✠

EL SEGVNDO

LUMINAR MAYOR

DEL CIELO DE LA IGLESIA,

MARIA SANTISSIMA

N. SEÑORA,

ELOGIADA EN TREINTA Y DOS SERMO-

NES, DE SVS SOLEMNIDADES COMVNES,

Y DE MVCHOS DE SUS TITVLOS PAR-

TICVLARES;

POR EL M. R. P. M. Fr. ANTONIO

DE ALCALA,

HIJO DEL REAL CONUENTO DE SAN

PABLO DE CORDOVA,

CVYAS LICENCIAS, PRIVILEGIO, y Aprobaciones, estàn en el Tomo del Luminar primero.

DEDICADO

AL SEÑOR

DON FRANCISCO

DE MEDINA, REQVEJO,

ARCEDIANO DE LOS PEDROCHES, Y CANONIGO DE la S. Iglesia Cathedral de Cordova.

Con licencia Impresso en Cordova por Diego de Valverde, y Leyva, y Acisclo Cortès de Ribera. Año de 1706.

DEDICATORIA

AL SEÑOR
DON FRANCISCO
DE MEDINA REQVEJO,
CANONIGO DE LA SANTA IGLESIA
Cathedral de Cordova, y Arcediano de los Pedroches.

DOS motivos tienen los Authores de los Libros, para dedicarlos à sugetos Condecorados; el vno es, darles aprecio, y estimacion; y el otro patrocinio, y defensa contra qualquiera censura. El primero de estos motivos yo lo concedo; pero el segundo tengo por dificultoso, y la razon es esta: como el Author del Libro pretende la estimacion de su obra, pretende tambien el que le censura; como dice el Doctor Maximo, la estimacion desi proprio, (1) y teniendo por credito el censurar, lo han de hacer, aunque el sugeto à quien se dedique sea de magnitud, y censurarà el aficionado quanto gustare, aunque sea el Patron del Libro el sugeto mas eminente. Convengo en el motivo primero, porque dedico à Vmd. mi Libro.

(1) *Audent iudicare quod nesciunt, & in eo se scire aliquid arbitrantur, si de cunctis scriptoribus detrahant.* S. Hieronym. lib. 2. Apolog. cant. Rufin post. medium.

2 Y tendrà sin duda grande estimacion, porque le tienen las prendas de Vmd. Estas son muchas, mas todas de dos modos: vnas heredadas de sus Ascendientes, y otras adquiridas, y proprias. Y por quanto, como Casiodoro dixo, mas suelen ofender las alabanzas, que las injurias, (2) referirè muy poco de todas ellas. De estas segundas es la especial, la ardentisima devocion, que à Maria Santisima arde en Vmd. Esta es notoria, y fue bastante para que buscasse à Vmd. mi Libro; pues tratando este de la Reyna de los Angeles, buscò à quien le ama con especiales afectos; y siendo verdad lo que dice el Seraphico Doctor, que corresponde estos afectos en sus devotos, adornandolos con todo genero de virtudes. (3)

(2) *Nollire quaso noxie nos amare, declinanda est suassio quæ plus habet periculi quam decoris.* Cassiod. in præfat.

(3) *Quia Maria tota ardens fuit omnes sè amantes incendit, & sibi assimilat.* S. Buenavent. tom. 3. serm. 1. de virg.

Acertò mi Libro , en acogerſe à vn devoto de la Reyna del Cielo.

3 Es verdad, que repugnò eſta Dedicatoria Vmd. pareciendole por ſu humildad profunda, que era muy poco ſugeto à quien vn Libro de Maria Santiſsima ſe dedicaſſe. Mas no entiviò eſta razon mi voluntad, antes de nuevo la bolviò à encẽder ; pues por ella le juzguè mas digno del Libro, y de todo mi afecto. Con eſtremo, dice mi Angelico Doctor S. Thomas, aman los Angeles, y Bienaventurados à Dios , y para darlo à entender, dedican ſus penſamientos, palabras , y obras à ſu Mageſtad : y es vno de los motivos , dice el Santo, ver en Dios la humildad mas profunda , porque vèn que ſiendo Dios Omnipotẽte, avate ſu ſoberania à los Bienaventurados, de forma, q̃ parece ſiervo comprado de cada vno,(4) pues eſta humildad les arrebata tanto en ſu amor , que todos ſe dedican à ſu Mageſtad. Y ſi quereis conocer , concluye mi Angelico Doctor, de donde nace en Dios humildad tan grande, ſabed, que nace de la multitud de ſu Nobleza Divina. (5)

(4) *Deus omnipotens in tantum beatis ſe ſubijcit quaſi ſit ſervus emptilius ſingulorum.* Div. Thom. opuſcul. 36. cap. 2.

4 No neceſita de aplicacion la doctrina de Santo Thomas, y yo decia , que como nace la humildad de la Nobleza, nacen la vrbanidad, y liberalidad del miſmo principio ; pues nos dicen las experiencias, que los mas Nobles, ſon mas corteſes, y liberales. Sin duda alguna, es Vm. muy Noble , pues en eſtas dos prẽdas, hace à todas muchas vẽtajas. Notò Cayetano de N. Redemptor , que llegò haſta los ruſticos ſu vrbanidad. (6) Y todos tenemos en Vmd notado , que llega ſu corteſia aun haſta el mas avatido. Como aſsi miſmo , que en ſu liberalidad ſe parece à la Aguila ; que lo que ella adquiere, no lo come ſola, ſino como, dice Origines, lo parte con otras avecillas pobres. (7) Ordinariamente eſtà Vmd. empeñado, porque no come ſus rentas ſolo, porque el pobre, el neceſitado, y el deſvalido, tienen en ellas ſu parte. Mas ſi huviera-mos de referir en particular las prendas, que adornã à Vmd. no llegaramos al fin, pues en ſu Perſona ſe verifica lo que de otra dixo Claudiano. (8)

(5) *Hæc humilitas cauſatur ex multitudine bonitatis , & nobilitatis Divinæ* D. Thom. vbi ſupra.

(6) *Maxima Ieſu benignitas etiam ad ruſticos cõmẽdatur.* Cayeta. in Marc. cap. 6.

(7) Orign. homil. 1. in Ecechiel.

(8) *Quæ ſparguntur in omnes in te miſta fluunt , & quæ diviſſa beatos efficiunt collecta tenes.* Claud in ſtilic. cap. 1.

5 Y en medio de que todo eſto es verdad , no me cauſa admiracion, porque para adquirir Vmd. tanto bueno , tuvo vn exemplar excelentiſsimo, pues tuvo à ſu primo ſegundo, que le criò deſde muy pequeño con el cariño de padre , al Illuſ-

luſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor Don Fr. Alonſo de Medina, Requejo, de Salizanes, General digniſsimo de la Religion Seraphica, Calificador del Sãto Oficio, Obiſpo de Oviedo, y venemeritiſsimo de Cordova, para cuya alabanza, ſolo pudiera ſervir ſu miſma eloquencia, que fue tantos años admiracion del mundo, como lo fue ſu doctrina, y ſabiduria, aſsi en el pulpito, y en la Cathedra, que experimentamos en muchas ocaſiones, en tanto grado, que pudo apoſtar, ſino igualdades, imitaciones con los Chryſoſtomos, Ambroſios, y Aguſtinos; Varon ſin duda exemplar, amable, y deſeado, y que à todas luces de ſuficiencia, deſempeñò el Miniſterio Apoſtolico. Eſte famoſiſsimo exemplar, tuvo Vmd. en quien aprender; pues no ay que admirarnos, adornen à Vmd. tan ſoberanas prendas. En medio de que no eſcuſo el decirle, lo que Claudiano, le dixo à Honorio, que ſi queria obrar en todo con acierto, ſe reviſtieſſe del eſpiritu de Theodoſio ſu padre. (9)

(9) Claudian. in Panegyric. text. honoris conſulat.

INDVC MENTE PATREM.

6 En lo que toca à las prendas heredadas, no ſe halla Vmd. menos adornado, que con las adquiridas. De la Nobleza, dixo Homero, q̃ es atributo Divino, (10) y eſte atributo le tiene Vmd. como es notorio, y de diverſos inſtrumentos es conſtante; porque lo es que los Apellidos, de Medinas, y Requejos, ſon Nobiliſsimos. Aſsi es publica voz, y fama, en Medina de Rioſeco, en Valladolid, y en otras Ciudades donde han hecho varios caſamientos. Y del de Medina conſta del grande aprecio, que hizo el Almirante de Caſtilla Don Luis primero, de Pedro de Medina Platero, tercer Abuelo paterno de Vmd. y de Alonſo de Medina Platero Viſabuelo ſuyo, à los quales tuvo ſiempre en ſu familia, dandoles el govierno de ſu hacienda, y de ſu Nobiliſsima Caſa; fiando de ſus procedimientos Nobles, y prudentes conſejos, el acierto de ſus acciones mas arduas, aſsi en las Campañas, como en todas ocaſiones. Del Apellido de Requejo, tambien es ſu Nobleza notoria, y por ſerlo, ſolicitò Alonſo de Medina Platero, Viſabuelo de Vmd. contraer matrimonio, con Doña Ana de Requejo, como lo hizo en Medina de Rioſeco, vniendoſe el vno, y otro Apellido.

(10) Homero.

7 Eſtos Nobiliſsimos Troncos, han dado el fruto de excelen-

celentiſsimos ſugetos. De Pedro de Medina Platero, que caſò en Valladolid, con Doña Cathalina Alonſo Gomez de Bueytron terceros Abuelos de Vmd. procediò Doña Maria de Medina, Bueytron, que caſò en Valladolid, con Don Juan Maria de Milan, y tuvieron por Nietos al Reverendiſsimo Padre Jubilado Fr. Geronymo Maria de Milan, Religioſo de nueſtro Padre San Franciſco, y Calificador del Santo Oficio, y à Don Juan Maria de Milan, que fue Regidor de Valladolid; el qual caſò con Doña Maria Alfaro, y Oña ſu prima, y tuvieron hijos à Don Juan Maria de Milan, à quien hizo pruebas mayores el Santo Tribunal, por aver ſido ſu Alguacil Mayor; y caſò con Doña Beatriz de Miranda, y tuvieron dos hijos, vno Don Bernardino Maria de Milan, y Miranda, Cavallero del Orden de Santiago, Secretario que fue del Excelentiſsimo Señor Don Pedro de Aragon, Virrey de Napoles; y otro Don Juan Maria de Milan, y Miranda, del miſmo Avito de Santiago; Corregidor, que fue de la Ciudad de Avila.

8 Los Viſabuelos Paternos de Vmd. en quien los Apellido de Medina, y Requejo, tuvieron vnion, y fueron Alonſo de Medina Platero, y Doña Ana de Requejo; tambien tienen deſcendientes excelentiſsimos, pues tuvieron por hijo à Gaſpar de Medina, Requejo, q̃ caſò en la Ciudad de Zamora, con Doña Leonor Garcia, y tuvieron hijo à Gaſpar de Medina Requejo; que caſò tambien en la miſma Ciudad, con Doña Joſepha Sanchez, del qual feliciſsimo matrimonio naciò el precioſiſsimo fruto del Illuſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor Don Fr. Alonſo de Medina, Requejo, de Salizanes, Calificador del Santo Oficio, General de la Religon Seraphica, Obiſpo de Oviedo, y de eſta Ciudad de Cordova, primo ſegundo, Paterno, y carnal de Vmd. ſugeto ſobradamente baſtante, para enoblecer qualquiera Familia, aunque ya tenga ſentados los creditos de muy Noble.

9 Tambien tuvieron por hijo los Viſabuelos de Vmd. à Juan de Medina, Requejo, que ſiendo mozo, y de velicoſo eſpiritu, dexò ſu Patria, y fue à ſervir al Señor Felipe Quarto, en las guerras, que tenia entonces en Cataluña; donde ſe portò con tanto acierto, que obtuvo oficios principales de la Miliçia. Eſte Cavallero, caſò en eſte Principado, y tuvo por hijo,

hijo, à D. Joſeph de Medina Requejo, que imitádo à ſu Padre en los exercicios de la Milicia, procediò en ellos de forma, que le merecieron hacer Maeſſe de Campo, y deſpues de concluida la Campaña, Governador de Tarragona, en el miſmo Principado de Cataluña. Tanto peſſaron en la eſtimacion del Señor Carlos Segundo los ſervicios de eſte Cavallero, y aſsi miſmo los de ſu Padre, que ſirvieron de motivo à ſu Mageſtad para que connaturaliſaſe à Vmd. en eſtos Reynos de Caſtilla, y Leon, para que en ellos ſin limitacion alguna, pueda obtener toda renta, y Dignidad Eccleſiaſtica; como conſta de vn inſtrumento, que en el Archivo de ſu Santa Igleſia ſe guarda.

10 Tambien Juan de Medina Requejo Abuelo de Vmd. tuvo por hijo, à Jorge de Medina Requejo, que caſò en el Reyno de Aragon, en la Villa de Fuentes de Ebro, con Doña Ana Thereſa de Caſas, de cuyo legitimo matrimonio es Vmd. ſu hijo. Cuyas nobiliſsimas prendas ya eſtàn en algo referidas, y en parte ſe hallan premiadas; pues en eſta Santa Igleſia, Cathedral de Cordòva, ſe halla Vmd. Canonigo, y Dignidad; y le puedo decir lo que à otro ſugeto dixo Ciceron: (11) Eſto es mucho; mas Vmd. no merece poco, y eſpero en Dios le acabarà de premiar. Y tambien en Vmd. que recebirà con benignidad la pequeñez del don que le ofrezco en eſte Libro, aſegurandole con toda certeza: que và acompañado con vna voluntad muy grande. (12) Con ella pido à nueſtro Señor proſpere à Vmd. con toda felicidad; dando à ſu Perſona los aſcenſos que ſe merece, &c. Cordova en 16. dias del mes de Septiembre de 1706.

(11) *Eiuſmodi Theatrum virtutibus eſt datum, celebritate refertiſsimum, magnitudine ampliſsimum, iudicio eruditiſsimũ.* Cicer. lib. 1. Epiſt. 1. ad Quint. Fratr.

(12) *Hæc igitur ſumma eſt; vt in præclara pectore tuo formam circa ſe voluntatis meæ inveniat.* Simm. lib. 7. Ep. 1.

B. L. M. de Vmd.

ſu mas afecto ſervidor.

Fr. Antonio de Alcalà.

PRO-

1 PRometi en el Luminar primero, que daria à la publica luz el Luminar segundo, y como aora es forzoso el darlo, fue entonces preciso el prometerlo; porque predicando en el primero à la Magestad de Christo, le sigue predicar en el segundo à su Madre. Assi lo dice el Grande San Alberto. (1) Confieso que assi entonces aquel prometer, como aora este cumplir, puede parecer temeridad; porque para predicar à Maria Santissima, es necessario conocerla, y esto, dice el mismo San Alberto, no es posible, porque el conocimiento de esta Señora Celestial, es prerrogativa reservada à Dios. (2)

2 Certissima es esta doctrina; pero tambien lo es, dice el mismo Santo, que exalta à la Reyna de los Cielos, el que se aplica à dar à conocer sus prerrogativas, haciendo lo posible, segun sus fuerzas, (3) y al que lo hiciere de esta forma, le ofrece la Bienaventuranza. (4) Con este motivo tomò San Alberto la pluma, y escribiò el Libro de las Alabanzas de Maria. Y aunque aquel Libro del Maestro del Angelico Doctor se diferencia tanto de este segundo Luminar; no se diferencian en el motivo, pues el que moviò à San Alberto para escrebir el suyo, alentò mi tivieza para escrebir el mio.

3 Y mas quando mi animo en estos discursos, solo es dar alguna ocasion à los doctos, para que corrigiendo mis yerros, digan bien lo que yo en ellos he dicho tan mal, y todos nos vtilicemos, alabando à la Reyna de los Angeles. (5) Como assi mismo es mi animo, el mismo que prosigue en tu Prologo San Alberto. (6)

4 Que aun por esta causa, la mayor parte de los Sermones de este Luminar segundo, son de diversos Titulos de la Reyna del Cielo, porque con la explicacion de estos Titulos, se hacen dos cosas, la primera, es aumentar la devocion, y la segunda, explicar las Excelencias de la Reyna del Cielo, segun el modo posible. (7) Por este motivo, dice tambien San Methodio, tiene tantos Titulos Maria Santissima, porque con todos ellos se explican, en algun modo sus Soberanos Atributos, y lo dilatado de sus misericordias. (8)

5 Y pue de ser que por esta razon, tuviera tantos Titulos la Vara de Moyses. En algunas ocasiones se llama de Dios, comunmente de Moyses, y muchas veces de Aaron. (9) Pues vna Vara sola, ha de tener tanto Titulo? Si, dice Cornelio Alapide, porque fue essa Vara la mas maravillosa, y en beneficio de los hombres hizo los mayores portentos. (10) Y se le dàn tan multiplicados Titulos, para dàr à entender los beneficios de essos portentos milagrosos.

6 Esta portentosa Vara, es la Reyna de los Angeles Maria, y tiene Titulos tan multiplicados, para manifestar sus excelentes Atributos, y sus grandes misericordias. (11) Con este fin sale à publica luz este segundo Luminar. Bien conozco los muchos defectos conque và escrito, especialmente en lo que mira à su estilo, y falta de eloquencia, que es mucha; bien à la contra de lo que sucede con los Authores de este tiempo; en quien vemos grandes primores en este punto. Mas para resarcir yo esta falta, he puesto especial estudio en explicar mi concepto; porque en explicarlo

(1) *Primo, & principalius prædicandum, est de Deo postea de Maria.* S. Albert. Magno in Isaiæ cap. 14. in Bibliot. Mariana.

(2) *Quanta sit, sit Mariæ species, quidedit speciem solus novit.* S Albert. Mag. in prolog. 1. de laudib. Virg.

(3) *Scio Virginem exaltari accedente homine ad cor altũ.* S. Albert. in prolog. 1. hic.

(4) *Tamen ipsa dicit qui elucidat me vitam æternam habebunt.* S. Albert. hic.

(5) *Mecum enim bene agitur si quando vis nihil reputatione de benedictissima Domina tam quam indignus vita, & minimus scientia de mei pectoris ore protulero, occasionem tamen de ipsa scribendi, & loquendi, sapientibus submini strem.* San Albert. in prolog super. miss.

(6) *Intendimus solum simplici devotioni satisfacere, & rudijs ac simplicibus mei similibus devotionis munus per verba simplicia ministrare.* S Albe.

(7) *Auget quippe ac mirifice fovet devotionem, horũ titulorũ explanatio &c. Varia epitheta titulosque honorificos congerimus vt Mariæ Santissimæ excelentiam, vt cunque explicimus, & ad eius sublimitatem cognoscendam*

plicarlo bien, dixo Platon, consiste el modo mejor de escrebir. (12) Demàs, que yo digo en esta ocasion, lo que en otra dixo mi gran Padre San Agustin, (13) que es lo mismo, que dixo en la censura de sus Obras el Señor Obispo de Barbastro: que si supiera decir las cosas mejor, no las huviera dicho tan mal. (14)

7 Tabien conozco, que tiene otros defectos este Libro, porque puede ser censurado; pero digo lo primero, lo que vn Poeta dixo à vn lugeto, que le censurò vna Obra, porque decia cosas comunes en ella. (15) Y lo segundo digo, conque concluyo, lo mismo que dixo San Bernardo, que aviendo acabado las Homilias *super Missus*, dixo estas palabras (16) *Lectionem Evangelicam expossui ficut potui: nec ignoro, quod non omnibus placebit, sed scio me ob hanc rem, multorum fore indignationi ob noxium: & aut iudicabor superfluus, aut præsumptor: quod videlicet post patres qui hunc ipsum locum plenissime exposuerunt, rursus in eodem novus expositor ausus fuerim mittere manum. Sed si quid dictum est post patres, quod non sit contra patres; nec patribus arbitror, nec cuiquam displicere debere. Vbi autem dixi, quod à patribus accepi: dum sic abfit Tyhpus præsumptionis, vt non desit fructus devotionis, patienter audiant desuperfluitate causantes; noverint tamen qui me tanquam de otiosa, & non necessaria explanatione sugillant: non tam intendisse exponere Evangelium, quam ex Evangelio sumere occasionem loquendi, quod loqui delectabat. Si vero peccavi, quod propriam magis evitavi devotionem, quam communem quæsierim vtilitatem: potens erit pia Virgo apud suum misericordem Filium hoc meum excusare peccatum.* Vale.

IN-

aliquantulum perveniamus. Michovienf. tom. 1. in litania diffurf. 4. n. 5.

(8) *Varia sunt nomina quibus ab hominibus apellaris, ò Maria, vt tuæ attributales clementiæ erga nos demonstrentur. hic. aclamaris Virgo pietatis, Virgo charitatis, mercedis, & similium*. S. Methodius lib. 1. de Virg. Mariæ.

(9) *Virga Dei, Virga Moysis, Virga Aaron*. Exod. 4. n. 20. & 14. n. 9. n. 17. n. 10.

(10) *Illa Virga portentorum operatrix*. Cornel. in n. 10. n 8.

(11) *Hinc aclamaris Virgo pietatis, &c.*

(12) Plat. de leg. dialog. 4.

(13) *Vtinam mihi eloquentia ad explicanda ea quæ sentio pro desiderio proveniret*. S. Aguft. lib. 1. cont. crescet. gramatic. cap. 1.

(14) Lanuza tom. 1. in censura operis §. 6.

(15) *Sun[illegible] sunt quæ[illegible] mediocria, sunt, & plurima mala, aliter avite non fit liber*. Poeta adavitu.

(16) S. Bernard. in fin. homil. super miss. ad calcem.

INDICE
DE LOS SERMONES CONTENIDOS EN ESTE SEGVNdo Tomo.

1 DE nueſtra Señora en ſu Concepcion puriſsima. fol. 001
2 De nueſtra Señora en ſu Concepcion puriſsima. fol. 016
3 De nueſtra Señora en ſu Concepcion puriſsima. fol. 025
4 De nueſtra Señora en ſu feliciſsimo nacimiento, con Titulo de Eſtrella. fol. 033
5 De nueſtra Señora en ſu feliciſsimo nacimiento con Titulo de Luz. fol. 042
6 De nueſtra Señora en ſus Deſpoſorios, con San Ioſeph. fol. 051
7 De nueſtra Señora en ſu Anunciacion. fol. 056
8 De nueſtra Señora en ſu Expectacion del parto. fol. 079
9 De nueſtra Señora en ſu Purificacion. fol. 098
10 De nueſtra Señora en ſus Dolores al pie de la Cruz. fol. 109
11 De nueſtra Señora en ſu Glorioſiſsima Aſſumpcion. fol. 119
12 de nueſtra Señora con Titulo de Roſſario. fol. 135
13 De nueſtra Señora con Titulo de Roſſario. fol. 146
14 De nueſtra Señora con Titulo del Carmen. fol. 154
15 De nueſtra Señora con Titulo de Merced, y ſu Fundacion. fol. 175
16 De nueſtra Señora con Titulo de Villaviciosa, en neceſsidad de agua. fol. 194
17 De nueſtra Señora con Titulo de Fuenſanta en neceſsidad de agua. fol. 214
18 De nueſtra Señora con Titulo de Pilar de Agua, en accion de gracias por aver llovido. fol. 228
19 De nueſtra Señora con Titulo de Salud. fol. 243
20 De nueſtra Señora con Titulo de Cabeza fol. 264
21 De nueſtra Señora con Titulo de Socorro. fol. 272
22 De nueſtra Señora con Titulo de Conſolacion. fol. 285
23 De nueſtra Señora con Titulo de Pilar de Zaragoza. fol. 321
24 De nueſtra Señora con Titulo de Pilar de Zaragoza. fol. 330
25 De nueſtra Señora con Titulo de Aurora. fol. 339
26 De nueſtra Señora con Titulo de Mar. fol. 364
27 De nueſtra Señora con Titulo de Patrocinio en las Animas de Purgatorio. fol. 374
28 De nueſtra Señora con Titulo de Paz fol. 402
29 De nueſtra Señora con Titulo de Charidad. fol. 427
30 De nueſtra Señora con Titulo de Gracia. fol. 435
31 De nueſtra Señora con Titulo de Sol. fol. 454
32 Del Nombre Dulciſsimo de Maria, 472

SERMON

PRIMERO

DE LA PVRISSIMA CONCEPCION, EN EL Real Convento de San Pablo de Cordova, año de 1702.

SALVTACION.

Liber generationis Ieſu Chriſti : Filij David. Filij Abraham, &c. Mat. cap. 1. U. 1.

§ I.

EN las Solemnidades, que celebrala Igleſia, ſe dàn los Evangelios mas apropoſito. En vnos con expreſion ſe contiene la ſolemnidad, y en otros, aunque la ſolemnidad, no ſe contiene con expreſion, ſe puede del miſmo Evangelio deducir. Pero en la ſolemnidad, que oy celebramos, de la Puriſsima Concepcion de la Reyna de los Cielos, el deducirla del Evangelio, es dificultoſo, y ni en èl, ſe explica con claridad.

2 Porque motivo, pregunta San to Thomas de Villanueva, ſe paſsò à los Evangeliſtas en ſilencio, el Myſterio de la Concepcion de Maria? Qual ſeria la cauſa de no decirla ſu Evangelio San Matheo? Pues Matheo refiere la generacion del Hijo, porquè no dice la Concepcion de la Madre? Y ya que San Matheo no la refiera, pudiera San Lucas referirla. Pues con tanto cuydado, dice la Concepcion de Chriſto, refiera tãbien la de ſu Madre. Mas ni eſte Evangeliſta, ni otro alguno la refiere. *cur* (dice Santo Thomas) *non traditum eſt memoriæ, quo modo Maria Concepta*? Pues porquè ſe calla?

S. Thom de Villa. ſer. 2. de Nativita. Mariæ.

3 Reſponden à eſta pregunta el miſmo Santo Arzobiſpo, y San Anſelmo. No dice en ſu Evangelio San Matheo, que fue Madre de Chriſto Maria? No dice eſte Evangeliſta San

to, que encerrò esta Celestial Señora en sus Entrañas al Verbo Eterno? *De qua natus est Iesus*? Assi es verdad, pues diciendo esto, lo dixerō todo, porque diciendo que Maria es Madre de Dios, no ay de Maria mas que decir: *Quicquid igitur de Virgine scire, aut intelligere cupis, totum in hoc clauditur brebiloquio: de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*: casi lo mismo, dixo San Anselmo: *de Uirgine Maria, solum dicere quod Mater Dei est, superat totum quod sub Deo dici potest.*

S. Ansel. eit, á Silveyr. to. 1. in Evā lib. 1. cap 3. q. 3. n. 33.

4 Por esta razon (sino me engaño) dixo el Evangelista San Matheo: que aquella nuve, que se apareció en el Monte, quando se transfigurò el Redemptor del mundo, fue lucida, y resplandeciente: *nuves lucida obumbravit eos.* Pero à la nuve en que subiò su Magestad à la Gloria, ni la llamò San Lucas resplandeciente, ni lucida: *nuves suscepit eum*, dice solo: pues si es lucida, y resplandeciente vna, porquè no es resplandeciente, y lucida otra? La razon es clara, que de esta segunda, se dice que recibiò al Redemptor del mundo, dentro de si propria: *nuves suscepit eum.* Y diciendo, que dentro de si propria, recibiò al Redemptor del mundo, se dice todo su lucimiento, y quanto de esta nuve puede decirse. No ay de Maria mas que decir, dicen San Anselmo, y Santo Thomas, que decir, como fue Madre de Dios: *totum in hoc clauditur brebiloquio, de qua natus est Iesus, qui vocatur.*

Math. c. 17. U. 5.

Act. c. 1. V. 9.

5 Pero llegandonos mas à la solemnidad presente, pregunto: diciēdo q̄ Maria es Madre de Dios, se dicen tambien las excelencias de su purissima Concepcion? Se dicen tambien, responde Silveyra: *quod de Maria scribitur de qua natus est Iesus, hic eius virtutes, hic eius magnalia Conceptionis.* Yo lo confiesso, pero me hace dificultad grande, en que se digan las excelencias de la Concepcion, diciendo que fue Maria Madre de Iesus. Como esto puede ser? En esta conformidad.

Silv. to. 1. in Evā lib. 1. c. 3. q. 3. n. 33.

6 Miren, señores, todo el ser de la Reyna de los Angeles, fue para ser Madre del Redemptor de los hombres, y sino fuera Medre del Redemptor de los hombres, ni fuera, ni tuviera ser la Reyna de los Angales. Si Adàn no pecàra, dice mi Doctor, Angelico, no encarnara el Verbo Divino: *si homo non peccasset, Filius hominis non venisset.* No encarnando el Verbo Eterno, no tuviera Madre, no teniendo Madre, no huviera Maria en el mundo; todo es clarissima verdad, dice el Obispo de Vadajoz: *si Filius Dei non veniret, Maria lucem non videret.*

D. Tho. 3. p. q. 1. art. 3. in Arg. sed contra.

Cerda de Deo Incarn. Academ. 7. sect. 1. n. 3.

7 Con que todo el ser de Maria, fue para ser Madre del Verbo encarnado, y por ser Madre del Verbo encarnado, tuvo todas sus excelencias Maria, como tambien dixo el Venerable Bēda: *omnis gloria eius ab utero.* Pues afirmo aora, que fue Maria Madre del Verbo humanado, porque fue en su Concepcion, limpia, y pura. Luego que oyò Maria Santissima que avia de concebir en sus Entrañas al Verbo, se llenò del temor mas grande, y San Gabriel para que desechara el temor, le dixo en esta conformidad *ne timeas Maria.* Sabed Princesa Celestial, que no ay razon alguna para temer.

Beda.

Luc. cap. 1. V. 30.

8 Mirad lo que decis, Angel Santo, porquè no ha de temer la Reyna del Cielo, quando para temer tiene muchas razones de su parte? La Dignidad de Madre de Dios, es la mas alta, la humildad de Maria, es la mas profunda; pues como no ha de temer, admitir tan alta Dignidad? El mismo San Gabriel, dà à Maria la razon: *ne timeas, invenisti gratiam*, no ay porque temer Reyna del Cielo, porque

que aveis hallado la gracia: *invenisti gratiam*, y dixo San Alberto Magno: *non perdidisti vt primus parens.* Hallasteis la gracia, y justicia original, y assi no ay razon para temer, porque si es el motivo del temer la Dignidad de Madre de Dios, la Dignidad de Madre de Dios, se sigue à la gracia original, y hallada esta, no ay porque temer admitir aquella: *invenisti gratiam, non perdidisti vt primus parens.* Luego si tuvo todas sus excelencias Maria, por ser Madre del Verbo encarnado, y el ser Madre del Verbo encarnado, fue por ser ẽ su Cõcepciõ limpia, y pura, diciendo que fue Maria Madre de Iesus, se dicen las excelencias de su Purissima Concepcion, y las prerrogativas de aquesta gracia primera. Yo necesito de la auxiliante, para predicar con acierto, pidamosla, poniendo à Maria Santissima por intercesora: *Ave Maria.*

S. Alber. Mag. super Miss. q. 204. in Resp. ad q. 200 & 201.

§. II.

INTRODVCCION.

Liber generationis Iesu Christi, &c.
Math. 1. V. 1.

9 SE suele en este Sermon decir, lo que debemos todos hacer, aunque no se si lo hacemos todos en la realidad, porque suele ser este vn punto, que aquel que mas lo advierte, y mas lo censura, menos se enmienda. Dicese pues, que el Mysterio de la Purissima Concepcion, ya no se ha de probar, sino q̃ se ha de suponer, y se dice con gran razon, que se ha de suponer, y no probar; porque fuera ofender à la Reyna del Cielo, ponerle aora en prueba, vna nobleza tan executoriada, como ya lo es el que tuvo la Iusticia original, en su Purissima Concepcion. Si à vn Cavallero de sangre illustre, antigua, y notoria, se le pusiera alguno, a hacer pruebas de su nobleza, sin duda alguna, se diera por ofendido; pues ya su nobleza estaba executoriada.

10 Lo mesmo sucede, con la gracia de la Purissima Concepcion de Maria. Ya està executoriada esta nobleza, y fuera ofenderla, el ponerse aora à probarla. Por esta razon el Evangelio del dia, la supone, y nos dice solo, que fue Madre de Iesus Maria: *de qua natus est Iesus.* Porque siendo Madre del Verbo humanado, y teniendo en su pecho, por signo de su nobleza, aquel Tuson, que quita los pecados del mundo: *qui tollit peccata mundi.* No es dudable, que avia de quitar de su Madre Santissima la culpa original, desde el primer instante de su Concepcion.

Ioan. c. 1. V. 29.

11 Supuesto (como se debe suponer) el Mysterio, ya ha de caminar por otro rumbo el discurso. Assi es verdad, pero este rumbo, qual ha de ser? Aqui entra la dificultad, y yo solo puedo decir, lo mismo que he de hacer; que es discurrir alguno, y seguirlo como Dios me ayudare, que si tropezare en el escollo de probar, lo mismo que se ha de suponer, ya es este tropiezo tan comun, que no causarà en mi novedad, ea, pues, en el nombre de Dios, comencemos à discurrir.

12 Celebradissima es esta gracia de la Concepcion Purissima de Maria, vno de los dias mas celebres de nuestra Iglesia Catholica, es el dia en que se celebra esta gracia; y se celebra con razon justissima, dice San Anselmo, porque merece por muchos titulos, q̃ se celebre esta gracia con los mayores aplausos, y con demõstraciones festivas: *Conceptionis dies, festivis laudibus merito celebratur.* Y qual serà el motivo, de que se celebre tanto esta gracia? Quales son los titulos

S. Anfel. de Concepc. Virginali paſſivo. c. 1.

de que se celebre con tantas demonstraciones? Serà acaso, porque esta gracia es mucha? No es el motivo este. Porque mas gracia tuvo Maria Santissima, quando concibiò en sus entrañas al Verbo Eterno, y mas gracia tuvo tambien, quando subio à coronarse de gloria à la Patria Celestial. Y assi el ser mucha, no es el motivo de celebrarse tanto esta gracia. Pues qual es el motivo? Porquè se celebra tanto? La respuesta de esta pregunta, serà la planta del Sermon presente; que serà dar tres razones, de tantas aclamaciones festivas, que manifestarè en tres discursos.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

13 La razon primera, de celebrarse tanto esta gracia de la Concepcion Purissima, es porque esta gracia, y esta Concepcion de esta Celestial Señora, es admirable. La Reyna del Cielo, dixo San Buenaventura: *Est opus Domini mirabile, de quo dicitur in Ecclesiastico, cap. 43. vas admirabile, opus excelsi.* Y estas palabras de San Buenaventura (dixo vn Escriturario) se verificaron en la Concepcion Purissima de Maria, porque su Concepcion fue admirable, por esto se celebra tanto en el mundo.

S. Buen. in opusc. Virg. lect 7. prope fin.

Murcia in Esth. c. 5. Coment. 1. §. 21. n. 4.

14 Fue admirable (digo esta Concepcion) no en quanto al ser, ni en quanto à la substancia, sino en quanto al modo. Christo nuestro Redemptor fue concebido con la justicia original; los Angeles fueron criados en gracia, y nuestros padres primeros fueron formados con la original justicia. El modo conque tuvo esta gracia la Reyna del Cielo, esto es lo que admira al mundo. Y qual es este modo que tanto admira, con que tuvo esta gracia la Reyna del Cielo? Este modo, ya el Evangelio nos lo dice: *Filij David, filij Abraham.* Pone el Evangelista San Matheo, todos los ascendientes de Maria, que contraxeron el original pecado, y pone à la Reyna del Cielo tambien, que no contraxo la culpa original. Pues digo, que lo que admira al mundo en la Concepcion de esta Celestial Señora, es: que siendo hija de padres infectos con la culpa, se conciba con la limpieza de la gracia.

15 Embarcados estaban los Apostoles, y padecieron vna de las mayores tormentas, viòlos su Magestad en el trabajo, y para librarlos del peligro, dice el Sagrado Texto, que se arrojò su Magestad à la agua, la qual le diò passo tan seguro, como si fuera vna firme roca: *Uenit ad eos ambulans supra mare*, dice San Marcos. Repara San Agustin en este andar sobre las aguas de Christo nuestro Redemptor, y dice hablando con su Magestad: En verdad Señor, que aun que mas sobre essas aguas andeis, que yo no me tengo de admirar. *Quid mirum?* Si quereis que me admire, haced otra cosa *fac, ut mirer.* Y que es lo que ha de hacer su Magestad, para què se admire San Agustin? Ya lo dice el mismo Santo: *Ambulet Petrus.* Si quereis, Señor, que me admire, ande sobre las aguas San Pedro. Pues porquè se ha de admirar San Agustin, no de què ande sobre las aguas nuestro Redemptor? Y se ha de admirar mucho, que ande sobre las aguas San Pedro? El Cuerpo de Christo, no fue fantastico, como decia el otro Herege, fue Cuerpo verdadero, tanto como lo fue el de San Pedro. Pues porquè se admira Agustino, quando anda sobre las aguas San Pedro? Y no se admira que ande la Magestad de Christo?

Marc. c. 6. V. 48.

S. Agust. serm. 14. de Uerbis Domin.

16 El mismo Santo, nos dà la res-

respuesta: *Quid mirum?* (Decia) *si conditori suo, creatura famuletur?* Si criò nuestro Redemptor al mar, què mucho, que esse mismo mar, obsequie à nuestro Redemptor, sustentandole sin llegarle a sumergir? No es admirable, que sirva à su Criador la criatura. Demàs, que se pudo valer su Magestad en esta ocasion, del dote de agilidad, como se valiò del dote de gloria en el Thabor, y assi San Agustin no se admira de que ande sobre la agua: *Quid mirum?* Lo que si, le admira es, que ande sobre essas aguas San Pedro; que aquel Cuerpo grave, y pesado, que por su naturaleza se avia de sumergir en el abismo, pues ni era Criador del mar, ni tenia otro titulo para escusarse de sumergir; que este Cuerpo se sustente en lo alto de la agua, sin que esta le encierre en lo profundo; esto ocasiona à Agustino la admiracion mas grande: *Fac, vt mirer; ambulet Petrus.*

17 Verdad es, que nuestro Redemptor, fue concebido con la justicia original. Pero *Quid mirum?* En esta Concepcion no ay que admirar: porque si es Fè Catholica, que fue esta Concepcion obra del Espiritu Santo, claro està que avia de ser con la original justicia. Verdad es, que los Espiritus Angelicos fueron criados en gracia, y purissimos. Pero *Quid mirum?* Si los criò el mismo Dios, claro està que avia de ser con la justicia original. La formacion de nuestros primeros padres Adàn, y Eva, tambien fue en gracia. Pero *Quid mirum?* Si para formarlos tomò Dios el barro en sus Manos Santissimas, claro està que de essas manos, avian de salir purissimos.

18 *Fac, vt mirer.* Si Dios quiere que nos lleguemos à admirar, dispon ga su Magestad otra Concepcion: *ambulet Petrus.* Pero ya la dispuso en su Santissima Madre. Pues siendo su Concepcion, como qualquiera de los hijos de Adàn, hija de padres infectos con la culpa, y que por su naturaleza pedia sumergirse (como Pedro) en el abismo del pecado, que se manutenga en lo alto de la gracia, sin hundirse en el abismo dela culpa, siendo su Concepcion, sin la culpa original, causa en el mundo la mayor admiracion: *Fac, vt mirer, ambulet Petrus.*

19 Se puede llamar la Reyna del Cielo, dice San Buenaventura, la obra admirable de Dios, por Antonomasia: *Antonomastice opus Domini mirabile est Maria.* Es tan admirable obra Maria, prosigue el Doctor Serafico, que ni en los Cielos, ni en la tierra le puede igualar pura criatura: *Nullum tale opus in Cælo, in mundo nec in Limbo, nam præter assumptam à Uerbo naturam, nullum est opus, nulla est creatura, in qua tanta Diuinæ gloriæ, materia reluceat.* Esta obra tan admirable, que pondera tanto San Buenaventura, la executò, y hizo la Magestad Divina, quando hizo à su Madre concebida en gracia, siendo concebida por padres infectos por la culpa.

S. Buen. in Specul Virg. lect 7.

20 Esta es vna deaquellas obras prodigiosas, à cuya admiracio, llamaba David à todos los pueblos: *Venite, & vi deteopera Domini quæ posuit prodigia super terram.* Sobre cuyas palabras, dixo Lorino estas: *Profeto ad admirationem cunctos populos advocat.* Llama à todos los pueblos David, para que se vengan todos à admirar, viendo la obra mas maravillosa de Dios; *prodigia ideſt mirabilia.* Dixo el Cardenal Hugo. Esta obra tan maravillosa, dixo Ricardo Victorino, la obrò Dios en Maria Santissima su Madre. Pero con mas claridad, explicò mi Cardenal Hugo à David, diciendo: que hablò de la Reyna del Cielo, en el primer instante de su ser purissimo, y à esta

Psal. 45. U. 9.

Lorin. hic.

Hug. Cardin. hic.

Ricard. Victorin. serm. 2. de Emmanuel. p. 1. cap. 19.

llamò el Real Profeta: obra admirable: *prodigia ideſt mirabilia.* Dice de esta forma, explicando el Verso 6. *Adiuvabit eam Deus mane, ideſt in principio vitæ ſuæ, & cum adhuc B Virgo eſſet in vtero. Diluculo, tenebras originalis peccati, tollente.*

Hug. Carden. hic.

2 No puede ser mas claro; pero se ofrece vn reparo en el Texto: confiesso, que es obra admirable que Dios preserve à Maria de la culpa, en aquel instante primero: *In principio vitæ ſuæ cum adhuc eſſet in vtero. Diluculo tenebras peccati originalis tollente.* Pero parece que el Real Profeta, se opone en las palabras que dice: *mane, diluculo*, con ellas conque se explica David, ocasiona mas confusion. Diluculo significa la Aurora, y es aquella hora, en que ni es dia, ni es noche, y aunque ay alguna luz, tambien ay obscuridad. Pero la mañana, ya no tiene sombra, ya en esta hora, y tiempo el Sol resplandece con claridad. Pues como David para explicar el Mysterio de la Concepcion, se vale de la mañana, y del diluculo, que es la Aurora? Si en esta hora ay obscuridad, y en la mañana, ya resplandece el Sol, como se puede esto componer?

22 Pues esto es lo que en esta Concepcion ay que admirar, que el diluculo, quando avia de aver obscuridad, sea mañana en que resplandezca el Sol: quiero decir, que en el instante primero de la animacion: *In prineipio vitæ ſuæ cum adhuc eſſet in vtero.* Quando Maria avia de incurrir, y tener las tinieblas de la culpa, por ser hija de padres descendientes de Adàn, y Eva; que en esse instante primero, le de dellenò el Sol de la gracia: *Tenebras originalis peccati tollente.* Venga el mundo, à admirar obra tan maravillosa, *venite, & videte opera Domini quæ poſſuit prodigia, ideſt mirabilia ſuper terram.* Vengan todos los pueblos a llenarse de admiraciones: *Ad admirationem cunctos populos advocat.* Admiren vna Concepcion tan maravillosa, pues se vè en ella, que quando se avia de llenar de obscuridad, se llena de resplandor, quando avian de comprehenderla las tinieblas, se llena de luces. Porque quando avia de contraer la obscuridad de la culpa, contrae el resplandor de la gracia, y quando le avian de comprehender las tinieblas del primer pecado, le comprehende la luz de la original justicia; todo se vè en Maria concebida en gracia por padres infectos con la culpa; porque es prodigio maravilloso, y espectaculo sacratissimo, dice el Martyr San Ignacio: *Maria eſt cæleſte prodigioſum, ſacratiſſimum ſpectatulum* à que llama David, para que todos le vengan à admirar. *Uenite, & videte, &c. ad admirationem cunctos populos advocat.*

S. Ignacio Martyr Epist. ad Ioan. Evãcit. à Michovienſ. in letan. discurſ. 196. n. 2.

23 Nace la admiracion, dice San Agustin, de cosas raras, y de magnitud: *admirari ſolent ea, quæ ſunt magna, rara, ac inſolita.* Y Maria Santissima en su Concepcion es tan rara, y de tanta magnitud, que causa la mayor admiracion. Aquella zarza que ardia, y no se quemaba, le llamò Moyses, grande vision: *Viſionem magnam*, y dixo el Abulense: *viſionem admirabilem; quia vere mirabilis erat.* En llamarle admirable vision hizo Moyses muy bien, porque fue admirable en la realidad: *vere mirabilis erat.* Y el motivo de ser esta vision tan admirable, lo dixo Ruperto, citado de Lipomano: porque vno de los portentos mas admirables, porque merece mas alabanzas la Magestad de los Cielos, es sin duda el que obrò su Magestad en esta zarza: que fue conservarla verde, sin que pudiesse el fuego quemarla, y quando se avia de quemar, conservarse la lozania de su verdor: *Deus laudabilis, & faciens mirabi-*

S. Agust. Epis. 101

Exod. 6. 3. V. 3. Abulens. hic q. 4.

Rupert. in Caten. Lipomani in Exod. cap. 3. U. 3.

lia

lia, dice Ruperto, hablando de este caso.

S. Greg. Nis. serm de Nativ. Virg.

24 Y hablando del mismo caso San Gregorio Niseno, y San Buenaventura, entienden en esta zarza à Maria Santissima, que en su Purissima Concepcion, quando como todos los hijos de Adan, avia con el fuego de la primera culpa de parecer, se conservò con el verdor de la justicia original. Gran vision, llamele admirable Moyses: *visionem admirabilem*. Porque en la realidad, quando con el fuego de la culpa se avia de consumir, conservarse con su verdor, es maravilla de la Soberana Magestad, *vere mirabilis erat. Deus laudabilis, faciens mirabilia.*

S. Buen. in Hymn de laud. Virg.

Mundo symb. tom. 1. lib. 11 c. 14. n. 348.

25 A vn Lilio, naciendo de tierra immunda, le puso el Picineli este Mote: *augent indecora, decorem*. Y dixo, admirando este caso, vn Escritu-rario de esta suerte: como es cosa maravillosa, que nazca vn hermoso Lilio de la tierra fea, y immunda, assi es admirable, que se conciba Maria con la belleza de la gracia, hija de padres immundos con la culpa: *Augent indecora, decorem: sicut mirabile est* (decia el Commentador de los Cantares) *inter senticosa, & ferruginea Lilium undequaque formosum prodire: sic admirabile fuit corrupta generis humani massa, cunctisque spina originalis delicti transfixis Mariam absque nævo concipi.*

Beberlog. in Cant. c. 2. V. 2.

26 Por esta razon nuestra Madre la Iglesia, llama en la Letania admirable à esta Soberana Princesa: *Mater admirabilis* porque como dixo vn Doctor, fue Maria Santissima aquella muger del Evangelio, que para hallar la drachma perdida de la gracia, que perdiò nuestro padre primero: *evertit domum idest ordinem naturæ*. Bolviò la naturaleza de arriba abajo, haciendo en ella la mayor maravilla, y qual fue esta maravilla? El mismo responde: *quia habuit innocentiam originalem quæ in nobis perierat protoparentis culpa*. Fue esta maravilla, que hizo la Reyna del Cielo; que en su Purissima Concepcion, mudò la naturaleza, su modo natural de concebir; porque era este, comunicar la naturaleza la culpa, sin la gracia; y en Maria, se comunicò la naturaleza, con la gracia, sin la culpa. *Mater admirabilis*. Admirable, y mucho, es en este punto la Reyna del Cielo: *ô fœmnam, fœminarum maxime admirandam*. Decia el Commentador de la Letania. Y yo puedo con San Anselmo decir, que se celebra con justa razon, esta Concepcion: *Conceptionis dies, festivis laudibus, merito celebratur*. Porque como dixo el Serafico Doctor, fue esta Concepcion obra admirable de la Soberana Magestad. *Maria est opus Domini mirabile, vas admirabile, opus excelsi.*

Michov. vbi sup.

S. Ansel. libro. de Concept. Virginali passivo. cap. 2.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

27 La razon segunda, de celebrarse tanto en el mundo la Concepcion de la Reyna del Cielo, la dio San Anselmo, diciendo: que se celebra tanto la concepcion Purissima de Maria, porque fue esta Concepcion milagrosa. Obrò en esta Purissima Concepcion, tan gran milagro la Soberana Magestad, que el discurso humano, no puede darle fondo, ni aunque mas discurra, penetrarlo: por este motivo, dice San Anselmo, se celebra tanto: oygamos sus palabras: *Primordia Conceptionis Mariæ, tanta divinitatis sublimitate præsignata, vt humanarum mentio Conceptio ea plane penetrare non valeret, & ideo Conceptionis dies, fœstivis laudibus, merito celebratur.*

Michov. in Litan. B. M. discurs. 196. n. 15.

28 Y celebrarse tanto por milagrosa la Purissima Concepcion, me parece a mi razon muy eficaz, porque

que como dixo mi Angelico Doctor Santo Thomas, quando los milagros no solo son signos, sino portentos, son de cosas excelentissimas, y que estàn de la naturaleza muy distantes: *miracula dicuntur portenta, propter excelentiam quasi procul aliquid aistantia.* Y este milagro de la Concepcion, es de esta calidad, segun San Anselmo nos dà à entender, porque no solo es signo, sino portento.

D. Tho. 2. 2. q. 78. art. 2. ad. 3.

29 Y aun para darnos à entender lo milagroso de esta Concepciõ, reparese que en el Evangelio, aunque se ponen los padres mediatos de Maria, porque se ponen sus ascendientes todos, no se ponen Ioachin, y Ana, que fueron sus padres immediatos; para que sepamos todos, que todas las Concepciones, de los ascendientes de la Reyna de los Cielos, fueron naturales, mas la Concepcion Purissima de Maria, fue milagrosa, y tanto, que puedo decir, què fue vn portentoso milagro su Purissima Concepcion.

30 Vn milagro estupendo ha sucedido, dice la Sagrada Escriptura: *Factum est graade miraculum*, dicen las Divinas Letras en el 26. de los Num. hizo la Magestad Divina, vn milagro portentoso, y grande: *grande miraculum.* Y què milagro tan grande es este, que assi le pondera la Escriptura? Què milagro es este tan portentoso, que se alza con el titulo de grande? *Grande miraculum?* Ya respon de el mismo Texto: *vt Core pereunte filij illius non perierunt.* Que aviendo incurrido *Core* en vn pecado, y padeciendo por èl pena de muerte, ni incurrieron sus hijos en essa culpa, ni experimentaron por el alguna pena.

Num. c. 26. n. 10.

31 Y es esse el milagro grande? Si. Porque lo es, y mucho, que no incurran los hijos la culpa en que incurrieron los padres; y que perezcan por essa culpa los hijos, y que se salven estos, quando perecen aquellos: *miraculum grande, vt Core pereunte filij illius non perierunt.*

32 El Evangelio que oy se ha cantado, es vn Catalogo de todos los ascendientes padres de Maria; todos ellos, y aun los que no estàn en el Evangelio, que son los padres immediatos, Ioachin, y Ana; incurrieron en la primera culpa, y perecieron en la vida de la gracia, Pero Maria Santissima su hija, ni pereciò en la vida de la gracia, ni incurriò en la primera culpa. Pues à vista de este portento, digamos nosotros, lo que se dice en el 26. de los Num. *Factum est grande miraculum, vt Core pereunte filij illius non perierunt.* Que pereciendo por la culpa original, los padres de la Reyna de los Cielos, no perezca la misma Reyna de los Angeles, es vno de los mayores portentos: *grande miraculum.*

33 Si Dios formara à la Reyna de los Angeles, como formò à nuestros padres primeros, ò la criara como à los mismos. Angeles, ò la hiciera, como de Minerva decian los Gẽtiles, que fue hija del entendimiento de vno de sus Dioses, no fuera mucho que tuviera la primera gracia; pero que siendo su Concepcion, como qualquiera de los descendientes de Adan, que en ella se mude de estilo, y suspenda la naturaleza su corriente, siendo su Concepcion Purissima en gracia, este es milagro estupendo.

34 Aunque hizo muchos milagros la Arca del Testamento, pondera mucho el Tostado, aquel que hizo en el Iordan, quando passò por medio de èl con todo el Pueblo de Dios, que fue en la circunstancia, que estaba mas crecido el Rio: *hic significatur* (dice el Abulense) *magnitudo miraculi.*

Iosue cap. 3.

Abulens. hic.

raculi. Y consistiò lo grande de este milagro, en lo mismo que dice el Texto, que luego que entrò en medio de las aguas la Arca, suspendieron estas su corriente: *steterunt aquæ descendentes in loco uno.*

V. 16.

35 Este es el caso, en que es comun, que està symbolizada en la Arca Maria Santissima en su Concepcion; pues en ella comenzò à entrar en la corriente de este mundo, como comẽzò à ẽtrar por medio del rio la Arca. Pues què luego que entra en las aguas la Arca, suspendan estas su corriente, es gran milagro. Quiero decir, que siendo Maria en su Concepcion, como qualquiera descendiente de Adan, en essa Concepcion no contrayga la culpa original, y que la naturaleza mude de estilo, y suspenda su corriente de comunicar la culpa, siendo su Concepcion Purissima en gracia; dice el Abulense muy bien, que es milagro de magnitud: *signatur magnitudo miraculi.*

36 La Concepcion de nuestro Redemptor fue milagrosa, y no natural; pero no es mucho que fuesse en gracia, porque es Fè Catholica, que fue obra del Espiritu Santo. Pero es tambien Fè Catholica, que fue la Reyna del Cielo, hija de padres que contraxeron la culpa, y que en la Concepcion, quando la avia de contraer, por ser descendiente de Adan, y hija de Padres, que con la misma culpa estaban infectos, y por todas partes llena de riesgos, de inficionarse como todos. Que triunfando de tanto embarazo, y burlandose de tanto riesgo, salga Maria en su Concepcion, con la justicia original, este es milagro de magnitud. *Magnitudo miraculi.*

S. Buen. de laudib Virg. n. 4a

37 De la otra arca de Noe, Dixeron S. Buenaventura, y S. Isichio, que fue symbolo expresode Maria Ss. *Maria* (dixo el Doctor Seraphico) *Arca Noe est.* Y *Maria* (decia S. Isichio) *est Arca Noe, longior, latior, & illustrior.* Pues de esta Arca dixo San Iuan Chrysostomo, que fue tan prodigioso milagro, que no puede penetrarlo el discurso, ni puede el entendimiento humano darle fondo: *An non Arcam, hic, & illic moveri, & non submergi tanta aquarum vi cum nullus esset gubernator, supernæ erat gratiæ? Quando Deus aliquid operatur, nolli humana ratione exquirere quæ fiunt.* La misma ponderacion hizo tambien de esta Arca San Agustin en los Libros de la Ciudad de Dios.

Isich. orat 1. de laudib. Virg

S Chrys. hom. 11. in Gen.

38 Y yo pregunto, en què consistiò lo milagroso de esta Arca? Mas con vna misma razon responde con el Chrysostumo San Agustin: *Magis quæ Divina Providentia, quam humana prudentia, natantem Aream gubernet, ne incurrat vbicumque naufragium.* Fue el milagro portentoso, que Dios obrò con esta Arca, que en vn Dilubio tan fatal, no llegasse à perecer, ni tampoco à sumergir; que en medio de tanto riesgo, Dios le conservasse de forma, que no diesse en el precipicio, y quando el peligro era tan vrgente, de todo salieste triunfante: *ne incurrat vbicumque naufragium.*

S. Aug. lib. 15. de Civ. Dei. cap. 27.

39 Esta Arca, como diximos, es symbolo de la Reyna delos Angeles, en cuya Purisima Concepcion, la governò Dios, con providencia tan especial, que en el Dilubio comun de la humana generacion, en que todos vienẽ à perecer, y donde la Reyna de los Angeles, por descendiente de nuestros padres primeros, y donde por ser hija tambien, de padres infectos con el pecado original; le amenazaba el riesgo, de como todos incurrirla, le sacò, y preservò Dios con tanto primor, que saliò exempta de de la culpa original, y manteniendola en medio de tanto riesgo, saliò victoriosa del naufragio, porque saliò

lió eſſempta de la culpa: *ne incurrat vbicumque naufragium.*

40 Eſte fue el milagro, que hallaron en eſta Arca, el Chryſoſtomo, y Aguſtino, que le libraſſe de tanto riesgo, ſiendo tan vrgente el peligro: *non ſubmergi tanta aquarum vi, cum nullus eſſet guvernator. Vt non incurrat vbicumque naufragium.* Pero tambien por otro lado, ſe eſtà manifeſtando en eſta Arca otro portento. Eſte es, que ſiendo aquel Dilubio tan vniverſal, que en èl todos llegaron à perecer, la Arca ſola ſe llegaſſe à conſervar. Eſte tambien es milagro de la mayor magnitud; como tambien lo es; que ſe ſalve en ſu Concepcion ſola la Madre de Dios, quando en ſu Concepcion perecen todos los hijos de Adan.

41 Yo dice, la Mageſtad de los Cielos, tengo de hacer el mas portentoſo de los milagros; pondrè con èl en admiracion à los hombres, y ſe aſombraràn à ſu viſta todas las criaturas: *admirationem faciam populo huic, miraculo grandi.* Isaiæ cap. 29. V. 14 Ya ſe cumpliò eſta promeſa; y hizo Dios eſte milagro portentoſo. Y que hizo la Mageſtad Soberana en cumplimiento de eſta promeſa, y en execucion de eſte milagro? En quien ſe cumpliò lo prometido? En Rahab (dice el Señor Obiſpo de Barbaſtro) cumpliò ſu Mageſtad eſta promeſa. Se executò en aquella muger, que eſcondiò à los que fueron à eſplorar la tierra de promiſion. Iosuè cap 3.

42 Pues en què, ò como, ſe cumpliò en eſta muger eſta profecia? Què milagro hizo Dios con eſta pobre muger? Con muchas razones reſponde el Señor Lanuza; pero otra me ocurre à mi, fundada en el miſmo Texto, que es la que ſe ſigue: eſtando Ioſuè para tomar à Iericò, publicò eſte Edicto en todo ſu Exercito. Mandaba q̃ à todos los de aquel pueblo les quitaſſen la vida, ſin perdonar à muger, niño, ni hombre, exceptuando à Rahab, que eſſa no avia de morir: ſonò la voz del vando, en que decia el pregonero: *Sit que Civitas hæc anathema Domino, & omnia quæ in ea ſunt ſola Rahab meretrix vivat.* A fuego, y ſangre perezca todo eſte pueblo; pero Rahab no muera, ſino viva, porque eſſa ha de ſer la privilegiada, y que de eſte vando ſe exceptue: *ſola Rahab vivat.* Lanuza. hom. 7. n. 17. Iosuè cap 6. V. 16

43 Vèn aqui, ſeñores, el milagro que prometiò hacer la Mageſtad de los Cielos. En eſta muger hizo el milagro la Mageſtad de Dios. Pues publicando vn Edicto general, en que todo vn pueblo huvieſſe de morir; huviera en eſſe pueblo tal muger, que ſe huvieſſe de exceptuar del morir; y que à viſta de mortandad tan comun, viva entre todos eſta muger, conſervandoſe indemne, en medio de tal eſtrago: *ſola Rahab vivat.* Milagro es de gran ponderacion, de quien ſe dice muy bien, que ſu execucion à de aſombrar: *admirationem faciam populo huic miraculo grandi.*

44 Vn Edicto general mandò pregonar la Mageſtad de Dios, contenia el Edicto, que murieſſe todo el linage humano, por aquella culpa, que ſe cometiò en el Parayſo; y ſe executa en todos, porque ſon todos en ella comprehendidos, pues fueron todos los culpados: *Omnes in Adam moriuntur.* Y eſta ſentencia ſe executa en todo hombre, en la particular concepcion de cada vno, porque entonces es quando ſe contrae el pecado original: En la concepcion (dice Dios) todo el linage humano ha de morir: *ſit Civitas hæc anathema.* 1. ad Corint. cap. 15. V. 22

45 Pero ſepaſſe, que tengo de hacer vn milagro, que cõ èl ſe ha de aſombrar el mundo: *admirationem faciam populo huic miraculo grandi.* Porque he de poner en medio de eſſe pueblo conde-

condenado à muerte vna muger, que ella sola no ha de morir, *sola Rahab vivat*. En medio del linage humano, he de poner à Maria, que ella sola, tendrà el privilegio de vida. Todos padeceràn la muerte en su concepcion; pero en su Concepcion Maria no ha de morir, porque sola serà en su Concepcion, sin la culpa original : *sola Maria vivat.*

46 Milagro es este semejante en todo al de la Arca, à quien comparò el Picineli à la Concepcion de Maria, y à quien le puso esta letra: *cõmunis discriminis expers* : que fue sola la privilegiada de la comun tragedia del mundo todo, que es milagro sin duda de la ponderacion mas grande, como lo pondera la Magestad Soberana : *admirationem faciam miraculo grandi.* Como tambien lo es, que siendo hija de descendientes de Adan, sea tan pura su Concepcion. *Filij David, filij Abraham.*

Mundo Symbol. to. 2. lib. 20. c. 2. n. 14.

47 Contra la doctrina de este discurso, y aun tambien del antecedente, se està ofreciendo vn argumento grave, que propongo de esta suerte : Acabamos de decir, que por milagrosa se celebra esta Concepcion, y inferimos tambien del ser milagrosa, que fue esta Concepcion en gracia, y con la original justicia; y parece que esto no subsiste, porque ay algunos exemplares en contra : pongamos vno, que por todos suponga. La concepcion del Baptista fue milagrosa, esta concepcion, aunque milagrosa, no se celebra; luego aunque sea milagrosa la Concepcion de Maria, no es razon suficiente para celebrarla.

48 Mas, que la concepcion del Baptista, aunque fue milagrosa, no por esso fue con la original justicia, ni con la primera gracia : luego nosotros no inferimos bien, que siendo milagrosa Maria en su Concepcion, fuesse con la justicia original; luego toda la doctrina dada, no subsiste? Pues ni se infiere que sea en gracia por milagrosa, ni que por milagrosa, deba celebrarse?

49 Pero San Anselmo, que para celebrar la Purissima Concepcion, diò la causal, el mismo dà al argumento (la solucion) que confiesso tiene dificultad. Y con esta respuesta, se ilustra toda la doctrina, y manifiesta mas lo portentoso de esta Concepcion Purissima : Responde de esta suerte; el Santo Arzobispo de Cãtuaria : *Aliud est enim innauditum, & inopinabile, atque naturæ incognitũ facere, & aliud naturam, aut ætate, aut vitio aliquo debilitatam sanare, & ad suum opus restituere.*

S. Anselm. de Concepc. Virginal. ac de peccat origin. c. 16.

50 Es verdad (dice San Anselmo) que fue milagrosa la concepciõ del Baptista; pero consistiò aquel milagro, en que aquella naturaleza que en Zacharias, y Santa Isabel; ya por la mucha edad, era incapaz de concebir, y en vno, y otro inutil para la generacion; le sanò Dios este defecto, y habilitò para la concepcion del Baptista, dexandola en todo, como sino se huviesse inabilitado. En esto no mas, consistiò el milagro de la concepcion del Precursor.

51 Pero la Concepcion Purissima de la Reyna del Cielo, tuvo este milagro dela concepcion del Baptista, porque tambiẽ eran esteriles Ioachin, y Ana, y tuvo otro mas estupendo, y inaudito, y para la naturaleza incognito, *innauditum, & innopinabile atque naturæ incognitum*. Fue este milagro el ser en gracia, la Concepcion de la Reyna del Cielo, y que fuesse concebida en gracia, y que con la gracia, y sin la culpa, se le comunicasse la naturaleza; porque la naturaleza, solo sabia comunicar la culpa : *naturæ incognitum*. Esto es lo nuevo, y particular, que tuvo Maria

Santissima en su Purissima Concepcion; la qual novedad no tuvo la naturaleza en la concepcion del Precursor: *Non ergo in Ioanne, & similibus* (decia San Anselmo) *est aliquid novum naturæ additum.* S. Ansel. vbi supr.

52 Todo este milagro se reduce à lo que se nos dà à entender en el Evangelio, que siendo Maria hija de padres infectos con la culpa, sea Maria concebida en gracia: *filij David, filij Abrahan.* Se reduce, à que sea Maria Santissima, como diximos del Lilio, que nace de la immunda tierra, cuya comparacion ponderò vn sugeto de letras, en estos Vc.tos elegantes. Iacobo Missemo in Picin. to. 1. lib. 11. c. 14. n. 159.

**

Lilia deformis cernis, pulcherrima terræ,
Maternum sobolis vincit honores decus,
Progenies Evæ Virgo est, discrimen in vno est,
Hæc nullum crimen, quæ maculetur habet.

53 Con razon dice San Anselmo, que por milagro estupendo se ha de celebrar la Concepcion de Maria: *Primordia Conceptionis Mariæ tanta divinitatis sublimate præsignata &c. ideo Conceptionis dies festivis laudibus merito celebratur.*

§. VI.

PVNTO TERCERO.

54 La razon vltima, porque merece tanta celebracion esta gracia, discurria yo que seria, por ser esta gracia la primera, en la qual comenzò Maria su purissimo instante de su ser primero, sin que de ninguna suerte le hùviesse antecedido la noche, ni obscuridad del pecado. Ay vna Estrella muy celebrada, que llama la Astrologia *artos minor*, à la qual le puso esta letra el Milanès: *nescia occasus*, en que dice, que ignòra el ocaso esta Estrella, porque desde el primer instante de su ser, comenzò à lucir: *nescia occasus.* Mundo symbol. to. 1. lib. c. 11. n. 375.

55 Esta Estrella (dice San Buenaventura) es Maria Santissima, porque desde el instante primero de su ser purissimo, tuvo la claridad de la gracia, y ignorò el ocaso de la culpa: *nescia occasus. Cæteri post occasum* (decia San Buenaventura) *erecti sunt, virgo autem sustentata est ne caderet.* Las puras criaturas, despues de aver dado en el ocasso de la culpa, vieron el oriente de la gracia, y consiguieron la justicia; pero Maria tuvo siempre la original justicia, porque tuvo siempre la primera gracia: *nescia occasus.* S. Buen. apud Picin. lib. 1. c. 11. n. 375.

56 Y por ser esta gracia primera, por esto se celebra tanto en el mundo; y es la razon, porque siendo la primera, de necesidad ha de ser esta gracia la mejor. Dixo el Phitosofo, que lo primero en qualquiera cosa, es regla de lo que se sigue: *primum in vno quoque genere, est mensura cæterorum*, y yo decia, que siendo la gracia de la Concepcion Purissima la primera, merece la estimacion, y celebracion mas grande. Aristot.

57 Quenta Moyses, los dias de la Creacion, y al dia primero le llama vno, y al segundo, segundo, y al tercero, tercero, y desta forma, los và numerando, hasta el septimo; y me parece que Moyses, quenta mal, porque llamando segundo, al segundo, y tercero al tercero, &c. Al primero, no le avia de llamar vno, sino primero, pero no le llama primero, sino vno, *factum est vespere, & mane dies vnus.* Pues porquè le llama vno, y no primero? Llamale primero pues Gen. cap. 1. v. 5.

pues lo es, y no vno: por esto mismo, dice San Ambrosio, se ha de llamar vno, y no primero: porque es vno, y vnico, porque es primero, y por ser primero es vno, y se ha de poner en clase aparte, porque por primero, es à los demas superior, y de los demas se ha de exceptuar: *excipiendus cæteris tamquam dies vnus, non conferendus cum cæteris tamquam dies primus, vnde fundamẽta, & causæ rerum positæ sunt.*

S. Amb. libr. 2. in Hexam. c. 2.

58 Està bien, pero qual serà la razon, de q̃ el dia primero, por primero, tenga tanta excelencia, que se aya de colocar en clase à parte, y q̃ no se aya de llamar como qualquiera otro? Qual serà la razon? No la dió el Sãto Arzobispo de Milan. Serà acaso, la general que dió el Philosopho, que comprehende à todo principio? Diciendo, que el principio, aunque es en quantidad pequeño, es en potestad muy grande: *principium quantitate, minimum potestate maximum?*

Aristot.

59 Bien puede ser; pero yo decia, fundado en San Agustin, que dixo que el Sol, aunque fue mayor que la luz, no fue mejor: *lucem Solis maiorem vocat, non meliorem*, y dió la razon San Agustin, *qui lux diei, quæ tunc facta fuerat tenebras pro omni tempore abstulit.* Porque la luz del Sol, no desterrò en todo tiempo à la obscuridad, como en todo tiempo la desterrò, la primera luz: quiso San Agustin decir, que el Sol solo pudo embarazar, que el dia en que comenzò à resplandecer, no huviera entonces obscuridad; pero no pudo embarazar, que la obscuridad le huviesse de anteceder. Embarazò las tinieblas del dia, pero no embarazò el que huviesse antecedido la noche.

S. Agust.

60 Pero la luz del dia primero, embarazò las tinieblas de entonces, y las tinieblas de antes: las de entonces, porque era luz, y con la luz, no se compadece la obscuridad, y las de antes, porque era primera, y no avia antecedido la noche: *tenebras pro omni tempore abstulit.* Lo mismo discurria, del dia primero, y de los demas que se siguen. Merece el primero tanta estimacion, porque antes, y entonces desterrò la obscuridad. Pero los dias siguientes, solo entonces desterraron las obscuridades.

61 Con la gracia primera de Maria, que es la de su Purissima Concepcion, sucede en la misma conformidad. La gracia de esta Celestial Señora, que tuvo en su Nacimiento; la q̃ tuvo en la Encarnacion del Verbo humanado; la del dia desu Assumpcion à la Gloria; y toda aquella gracia, que adquirió esta Señora con su merito: impidió en Maria Santissima las tinieblas del pecado, porque era gracia, y con la gracia no se cõpadece la culpa; Pero no pudo esta gracia embarazar el que no huviera tenido la culpa; porque el remedio que se dà contra el achaque de oy, no puede embarazar el accidente de ayer.

62 Però la gracia de la Concepcion de la Reyna de los Cielos, embarazò la culpa de entonces, y que le huviera tenido antes. La de entonces porque era gracia, y la de antes, porque era primera, porque vna luz que comienza a resplandecer, ni entonces, ni antes pudo tener obscuridad: *tenebras pro omni tempore abstulit.* Luego la gracia de la Concepcion de Maria, se merece por primera la celebracion mas grande. Sino es que digo, que merece celebracion mas grande, la gracia de la Concepcion de Maria por primera, porque es la raiz, y fuente de toda la gracia de esta Señora.

63 Libro de la Generacion de Iesu-Christo, llamò à su Evangelio San Matheo: *Liber generationis Iesu-Christi.* Y me parece, que està este titulo

Math. 1. v. 1.

tulo diminuto, porque este Libro contiene toda la vida, y muerte de Christo, y el titulo del Libro, como dixeron San Alberto el Magno, y su discipulo el Doctor Angelico ha de dar luz de las materias que trata: *titulus a Titam græce, eo quod est radius, & irradiat librum totum*, dixo San Alberto el Grande, y aora el Doctor Angelico: *dicitur titulus a Titam quod est Sol; sicut enim Sol illuminat mundum, sic titulus librum, & præponitur titulus libro.* Ea, pues, en el titulo de su Libro diga San Matheo de esta forma: Libro de la Redempcion del linage humano, hecha por Iesu-Christo, restaurador del hombre; no dice tal, sino Libro de la Generacion: *liber generationis Iesu-Christi.*

8. Albert. Magn. in Math. c. 1. v. 1.

D. Tho. super Boetin. de cõsolat.

64 Y esta muy bien dicho de esta suerte, dice San Iuan Chrysostomo: *quia generatio totius dispensationis caput, & radix consistit, ideo ab ipso bonorum capite librum vocavit.* Fue, dice el Chrysostomo, en nuestro Redemptor la concepcion temporal, la fuente, y raiz de los Mysterios de nuestra Redempcion, y siendo la raiz de los Mysterios de nuestra Redempcion, la Concepcion sola es la que ha de suponer, y el titulo que al Libro se le ha de dar: *Liber generationis Iesu-Christi, quia totius dispensationis caput, & radix consistit.*

S. Ioan. Chrysost. cit. à Silveyr. to. 1. c. 2. q. 8. n. 16.

65 La gracia de la Concepciõde Maria, siẽdo la gracia primera, fue la fuente, y raiz de toda la gracia que tuvo Maria Santissima despues, porque como diximos en la Salutacion (por no bolverlo aora à repetir) toda quanta gracia tuvo Maria Santissima, fue por ser Madre del Verbo Encarnado. Pero el aver sido Madre de Dios, fue por conceibda sin pecado original; luego esta gracia de la Concepcion, fue la fuente, y raiz de la demas, y por toda, por ser primera ha de suponer: *totius dispensationis est caput.* Y por consiguiente, merece la estimacion mas grande.

66 Y aun mas se puede decir, que es: que esta gracia de la Concepcion por primera, es corona de toda la gracia de su vida. De San Estevan dixo el grande Agustino, que se interpreta corona: *Stephanus corona dicitur*, y la razon que dà el Santo, es aver sido el primer Martyr de Christo: *primo lapidatus est, & quod vocatur accepit, Stephanus enim corona dicitur.* Fue San Estevan el original, de quien aprendieron los Martyres à padecer; fue el primer hombre que levantò la vandera, para alistar Martyres en la milicia de Christo; pues no solo ha de ser el coronado, como dixo el Doctor Angelico, *corona tus*; la corona ha de ser, dice Agustino, de todos los Martyres de la Iglesia, pues siendo el primero, ha de ser corona de todos: *Stephanus corona dicitur, Stephanus coronatus.*

S. Aguſto. 8. in Psal. 58.

S. Thom. ser. de S. Steph.

67 La gracia de Maria Santissima, en su Concepcion Purissima, por primera, no solo es fuente, y raiz de toda la gracia, sino tambien es corona de toda ella. Pues siendo esta gracia la primera, no solo ha de conseguir la corona del triunfo contra el pecado, sino que ha de servir à todos los triunfos de corona, confessando toda la gracia, que consiguiò esta Señora cõ su merito, q̃ le es deudora à la de la Cõcepcion Purissima; pues esta fue no solo su fuẽte, y principio, sino su fin, y corona: *totius dispensationis caput, & radix. Stephanus corona dicitur.* Por esta razon, y por todas las demas tambien, dixo San Anselmo, que con razon justissima se celebra la Concepcion de esta Señora: *Conceptionis dies fæstivis laudibus, merito celebratur.*

§. VI.

68 Estas son las razones que yo hé alcanzado, de celebrarse tanto esta Concepciòn Purissima, y por estas razones tambien, celebra esta Santa Cofradia à la Purissima Concepcion. Maria Santissima, como dixi-mos en la Salutacion, hallo la justicia original, y esta Cofradia devota, hallo aquella bellissima Imagen de la Purissima Concepcion; y hallo en ella, sin duda alguna, la Margarita mas preciosa, conque se halla la mas rica.

69 A vn hombre, que cuydadoso, y vigilante, hallò vna preciosa Margarita, comparò el Reyno del Cielo la Magestad de Christo. *Simile est Regnum Cælorum homini negotiatori quærenti bonas Margaritas, inventa autem vna pretiosa Margarita &c.* Esta Margarita preciosa, dixeron San Iuã Damasceno, y San Methodio, que era Maria Santissima: *Ave fulgens Margarita*, dixo el Damasceno; y tu, *pretiosissima Margarita*, San Methodio. Que sea en su Concepcion Purissima, es claro, pues demas de decirlo Silveyra, ay vna congruentia apropositо. La Margarita (dice Plinio) se conserva siempre tan pura, que jamas admite, ni tiene mancha: *Dos omnis Margaritæ est in candore, quæ nulla patitur labes.*

Math. c. 13. V. 46

San Iuan Damasc. ser. 2. de Purificat.

Method. Silveyra. to. 3 lib. 5. c. 29. q. 9. n. 65.

Plin. lib. 9. c. 35.

70 Bien, pero es forzoso preguntar: quien hallò la Margarita preciosa de aquella Imagen bellissima? Vn hombre, dice el Evangelio, cuydadoso, y vigilante: *homini negotiatori*, y dixo vn docto, commentando este Texto: *qui propriis expensis sudoris, & laboris, habuit, & emit eam.* Hallò la Margarita preciosa de la Imagẽ de la Cõcepciõ de Maria, vn hõbre cuydadoso, q̃ devoto, y vigilante, à sus expensas la hizo propria, porque la comprò con el caudal adquirido de su trabajo: *qui expensis propriis sudoris, & laboris habuit, & emit eam.*

Castill. in Daniel.

71 Pues no acabamos de decir, que fue la Cofradia la que hallò la Margarita de la Concepcion. La Cofradia se compone de muchos, como la hallò solo vno? A todo satisface Silveyra: *dicitur negotiator, non in plurali negotiatores ad indicandam vnionem quam inter se debent habere veri fideles.* Es verdad, que la hallò vno (que recebirà por averla comprado de Dios, y de su Madre, grande premio) porque fue este vno, quien la pagò de su caudal proprio. Pero siendo del cuerpo de la Cofradia, estando vnido con ella, y aviendosela dado con mucho gusto; fue lo proprio hallarla, y cõprarla este vno, q̃ si la hallara, y comprara la Cofradia toda: *ad indicandam vnionem &c.*

Silveyra. to. 3. lib. 5. c. 29. q. 9. n. 65.

72 Que fue sin duda fortuna grande; como serà tambien para nosotros grande fortuna, que hallemos nosotros la preciosa Margarita de la la gracia, que tan repetidas veces perdemos por la culpa. El que hallasse Maria, la gracia en su Concepcion Purissima, fue admirable, serà tambien admirable, que acà hallemos la gracia que nos justifique, porque es tal nuestra perseverãcia en la culpa, que causarà admiracion, el que la quiera el hombre dexar. Fue tambiẽ milagro portentoso, que hallasse Maria la primera gracia; y serà tambien milagro estupendo, el que halle el hombre la gracia justificante, no porque Dios no se la conceda, que prevenido està para darla; sino porque el pecador no la busca, y tiene repugnancia para buscarla.

73 Pero esta admiracion, vos Reyna del Cielo la podeis hacer. Este milagro portentoso, podeis executarlo, Soberana Princesa. Pues podeis alcanzar con vuestra Soberana intercesion, la gracia que puede justificar,

ficar. Hacedlo de esta forma, para que nuestra justificacion se parezca à vuestra Concepcion Purissima, que si esta, como emos dicho, se celebra en la tierra, con festivos gozos de todas las criaturas; se celebre nuestra justificacion en los Cielos, con gozos festivos de los Angeles. Y si vos hallasteis la gracia primera, en que perseverasteis hasta el fin, sea la gracia de nuestra justificacion tambien final, para que juntos con los Espiritus Angelicos, alabemos, y veamos à vuestro Hijo, y à vos por eternidades. Amen Iesus.

Luc. cap. 15. V. 10

Sub correptione S. R. E.

SERMON SEGVNDO

DE LA CONCEPCION DE MARIA SANtissima, en el Real Convento de San Pablo de Cordova, año de 1703.

SALVTACION.

Liber generationis Iesu-Christi filij David, filij Abraham. Math. cap. 1.

§. I.

EStvna grande admiracion, tan poderosa, y tan eficàz, que al passo, que suspende al entendimiento sus discursos, embarga à la lengua sus palabras, porq̃ si aquel ignora el modo de discurrir, esta no alcanza lo que ha de hablar. La razon la diò mi Doctor Angelico Santo Thomas, se ocasiona la admiracion, dice el Santo, de ver algun efecto impensado, y no penetrar su causa el entendimiento: *admiratio contingit ex hoc, quod causa talis effectus excedit cognitionem hominis.* Toca en la experiencia el discurso, la novedad del efecto, y como no penetra su causa, suspende à el entendimiento, sus discursos, y à la lengua, embaraza sus palabras. Y todo el hombre con tanta novedad, se queda con la mayor admiracion, El Apostol San Pablo, nos diò la practica de esta doctrina. Se puso en vna ocasion, a considerar

D. Tho. 1. 2. q. 32. art. 8. in Corp.

Ad Rom. c. 11. V. 33.

ñalarar el ser admirable de Dios, y hallandole el mas innefable, prorrumpiò en vna admiracion confuso. *O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei!* Dixo:

2 Y yo con el Evangelista San Matheo puedo hacer otro tanto, considerando lo admirable de la Concepcion de Maria Santissima. Digo con San Matheo, porque reparando en el Evangelio, que oy se canta, y es suyo: si buscamos en èl, la Purissima Concepcion, no la hallaremos en la realidad; pues no dice en todo èl palabra alguna, que hable de la Concepcion de la Reyna del Cielo. Pone las Concepciones de los Patriarchas, Reyes, y Principes: *genuit, genuit, &c.* Y no pone la Concepcion de la Reyna de los Cielos, pues si es de esta Concepcion la fiesta, como no la refiere el Evangelista? Pero como la ha de referir? Que es tan innefable esta Concepcion, que las criaturas la pueden solo con el silencio admirar, y solo Dios la puede decir. Le dixo San Gabriel a Maria, que avia hallado en su Concepcion Purissima la gracia: *invenisti gratiam,* dixo San Alberto Magno, *non perdidisti ut Adan.* Deseò Maria Santissima, dice vn Docto, saber, que gracia era la que avia hallado en su Purissima Concepcion, y le respondiò San Gabriel: *gratiam quam invenisti apud Deũ, à me requiris? Nec dicere, nec explicare valeo.* Vos, Señora, me preguntais, como es la gracia de vuestra Purissima Concepcion? Pues sabed, que no os puedo responder, ni yo os lo puedo decir. Pues porquè no lo puede decir, ni tampoco responder? Vn Angel tan superior, que lo serà en entender; ni esta gracia puede entender, ni tampoco la puede decir? No, y ya dice el porquè. Porque esta Cõcepcio, y su gracia, es tan innefable, que solo Dios puede entenderla, y referirla. Pues si es tan innefable esta Concepcion, como la emos de predicar? Mas à el Spiritu S. recurriò Sã Gabriel, y à vno, y otro emos aora de recurrir; al Espiritu Sãto, pidiẽdo me communique su gracia, y à S. Gabriel pidiendole para conseguirla, el

Ave Maria.

S. Alber. Mag. sup. Miss.

Silv. to. 1. lib. 1. c. 5. q. 46 n. 141.

§. II.

INTRODVCCION.

Liber generationis Iesu Christi &c. de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.
Math. cap. 1. n. 1.

3 ES Maria Santissima, segun inteligencia comun, aquel Tabernaculo de Dios, que en tantas ocasiones, hallamos en las Sagradas Letras. Y aun por esto sin duda alguna, se nos propone oy en el Evangelio como Tabernaculo, donde assistiò el mismo Dios nueve meses en persona: *de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Pues à què proposito, quando se celebra la Concepcion Purissima de Maria, se nos propone como Tabernaculo? Pero sino me engaño, se descubre con facilidad el Mysterio: tenia aquel Tabernaculo, como dice la Sagrada Escriptura, vna fuente de aguas purissimas, de claros, y crystalinos espejos: *fecit labrum æneum cum vasi sua de speculis mulierum, quæ excubabant in ostio Tabernaculi.* Esta fuente llena de Espejos, dixo el Abulense, que estaba en la misma puerta del Tabernaculo: *erat coniunctum labrum portæ Tabernaculi.* Y sentada esta doctrina, entra mi dificultad aora; porquè la entrada del Tabernaculo, que es la Reyna de los Angeles, ha de estar adornada de crystalinos Espejos? Por què crystalinos Espejos, han de estar à la puerta del Tabernaculo, que es

Abul. in Exod. c. 50. n. 2.

Plin. la Reyna de los Cielos? Dixo Plinio hablando del Basilisco, que solo con vn mirar mata, y si acaso mira à las mugeres, les quita la vida con mayor eficacia, pero advierte, que si vna muger se vistiera de Espejos de arriba à baxo, y à esta le mirara el Basilisco, este quedara sin vida, y la muger quedara con ella,

4 Siendo Maria Santissima el Tabernaculo, serà su Concepcion Purissima, la puerta, porque la puerta es el principio, y la entrada de Maria Ss. en este mundo, fue su Concepcion Purissima. Pues se halla en su Concepcion Purissima la Reyna de los Angeles, llena de Espejos; para que mirandose el Basilisco infernal en su Purissima Concepcion, no solo no le quite la vida de la gracia, sino que viendose en Maria Santissima, como en vn espejo, quede el mismo Basilisco sin vida: *ipsa conteret caput tuum.*

Gen.c.3. V. 15.

5 No era mala esta razon, pero otra de San Alberto Magno emos de seguir: *sic maiestas Dei infinita* (dice el Santo.) *in puritate Virginis tamquam in speculo sibi obiecto refulsit: & vmbram suæ similitudinis reliquit.* Fue la pureza de Maria clarissimo Espejo, donde se mirò la Magestad Divina: *tanquam in speculo sibi obiecto.* Y mirandose en este clarissimo Espejo, vió Dios vna semejanza desi proprio: *& vmbram suæ similitudinis reliquit.* Esto segundo, se sigue à lo primero. Porque la experiencia nos dice: que qualquiera, que se mira al Espejo, vè vna semejanza desi proprio. Por este motivo, dice San Alberto Magno, que aquel Tabernaculo de Dios, que es Maria, y su Concepcion Purissima su puerta, està adornada de Espejos, donde se mira Dios en sus Tres Divinas Personas. Veamos en los discursos, si hallan en este Espejo de la Concepcion sus semejanzas, como dixo el Grande de los Albertos: *& vmbram suæ similitudinis reliquit.*

S. Alber. Magn. in Luc. c.1. cit. à Cerda to. de Mar. Academ. 1. sect. 5. n. 40.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

6 La primera Persona, que es el Padre, se mirò en el purissimo Espejo de la Concepcion de Maria. Y hallò, como en vn Espejo: *tamquam in Speculo*, vna semejanza desi proprio. Antes de passar adelante, veamos el Evangelio: *de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Siendo assi, que el Evangelista và nombrando Padres à todos los Patriarchas, llegando à Maria Santissima, no le nombra Padre, ni Madre. Y es digno de reparo, que en la Concepcion de la Reyna de los Angeles, no se le nombre Padre, ni Madre. Pero esta es la razon, si no me engaño: la primera Persona, que es el Padre, su propriedad characterissica, y nocion, que llama con Santo Thomas el Theologo, es ser ignascible, que es lo mismo, que no tener Padre, ni Madre. Pues ya està claro, si la primera Persona no tiene Padre, ni Madre, no se nombren Padre, ni Madre en la Concepcion Purissima de Maria, para que el mundo sepa: que en Maria Santissima, en su primer instante, hallò el Eterno Padre vna semejanza desi proprio, como en vn clarissimo Espejo.

D. Thom. 1. p. q. 27. art. 2. ad 2.

7 Pregunta mi Angelico Doctor, y Padre Sãto Thomas: porque à la segunda Persona le engendra el Eterno Padre, y procede como Hijo, y no sucede assi con el Espiritu Santo? Que es lo mismo que preguntar, por què es Hijo la segunda Persona, y nò lo es el Espiritu Santo? Y respõde: porque el Verbo procede como semejante al Padre, y el Espiritu Santo no procede como semejante; y proceder el Verbo como semejante,

es

D. Tho. 1.p.q. 27 art. 4. in Corp.

es porque procede por el entendimiento, que es asimilativo: *Processio quæ attenditur secundum rationem intellectus, est secuudum rationem similitudinis, & intentum potest habere rationem generationis, quia omne generans generat sibi simile.* Dice, el Doctor Angelico, el Verbo es Hijo, porque procede como semejante, y procede como semejante, porque procede por el entendimiento, conque le engendra su Eterno Padre: *est secundum rationem intellectus.*

Simon de Cassia, S. Franc. citat. à Certo. de Maria Acad. 8. sect. 1. n. 1.

8 Maria Santissima, dixeron Simon de Cassia, San Francisco, y el Pacense, que es hija del Eterno Padre, y añadiò el Nacianceno, que lo era del entendimiento Divino: *ex mente suma me meus enutrit Pater.* Luego si el Verbo es Hijo, y porque procede por el entendimiento es semejante al Padre; siendo Maria hija tambien de su entendimiento Paterno, serà tambien semejante al Padre en su Concepcion Purissima. De Minerva fingieron los profanos ser hija del entendimiento de Iupiter, y lo que en Minerva es ficcion, es en Maria verdad. Pues fue Hija del Eterno Padre, y de su entendimiento Divino: *ex mente suma me meus enutrit Pater.* Como tambien es verdad, y puedo decir: que por ser Maria, Hija del Eterno Padre, en su Concepcion limpia, y pura, fue semejante al Padre Eterno.

S. Greg. Nacianc. de Christ patunt. in carne col. 1. in fin.

Gen. cap 4. V. 1.

Caiet. hic

9 Hijo tercero de Adan fue Seth y dice la Sagrada Escriptura, que fue imagen, y semejanza de su Padre: *genuit Adam filium ad imaginem, & similitudinem suam, & vocavit nomen eius Seth.* Quien no admira, dice Cayetano, que siendo Seth, hijo tercero de Adan, se diga que fue engendrado à imagen, y semejanza de su Padre? Porquè no se dice de Cain, que fue imagen, y semejanza de Adan? Y ya que no se diga de Cain, digase de Abèl, que Abèl, y Cain fueron primero que Seth, pero solo se dice de Seth, y no de Abèl, y Cain. Y diò la razon el mismo Cayetano. La generacion (dice) de Seth, fue la que escapò en el Dilubio de aquella general inundacion, donde todos llegaron à perecer. Porque el Patriarcha Noè fue descendiente de Seth, porque en Noè, se llegò su posteridad à conservar, de aquella general inundacion, donde todos llegaron à morir. Pues si Seth fue preservado de vna vniversal inundacion, y de vna muerte comun; digase de Seth, que fue concebido à imagen, y semejanxa de su Padre Adan: *genuit filium ad imaginem, & similitudinem suam.* Aora Cayetano, *in sola generatione Seth pinxit imaginem, & similitudinem Adæ, quia tantummodo generatio Seth in Noè erat salvanda.* Dixo el Cardenal agudo, y yo digo aora aplicando el Texto:

Caiet. vbi supra.

Ad Rom. c. 5. V. 12.

10 Todos los hijos de Adan nuestro primer Padre, perecieron en la vniversal inundacion de la original culpa: *omnes in Adam moriuntur.* Dixo San Pablo. Todos padecieron naufragio, y murieron en la gracia por la original culpa; sino es Maria Santissima que fue preservada de esta muerte, siendo en su Concepcion limpia, y pura. Pues dirè de Maria Santissima, lo que se dice del otro Patriarcha; que si por ser libre en su posteridad, de la vniversal inundacion, fue concebido à imagen, y semejanza de Adan: *genuit Adan filium ad imaginem, & similitudinem suam.* Siendo Maria Santissima en su Purissima Concepcion preservada de la general inundacion de la culpa, fue Imagen, y semejanza de su Padre la primera Persona.

11 No os espanteis, dice el Pacense, de que fuesse Maria tan semejante à el Eterno Padre; porque estampò su semejanza en Maria, y se

Cerda. de Maria Academ. 7. n. 1.

vió en ella, como en vn Espejo clarissimo: *Prima Sanctæ Triados Persona se totam effigiavit in Virgine, & quasi in pellucidi la crystallo rebribatis, luminibus immersit.* De donde se sigue lo que dixo San Alberto Magno, que es ver en esse Espejo vna semejanza desi proprio, *Et vmbram suæ similitudinis reliquit.* Que es la razon tambien, porque el Tabernaculo, y su puerta, que es la Concepcion de la Reyna de los Angeles, esta adornada de Espejos: *de qua natus est Iesus, fecit labrum Aeneũ de speculis mulierum.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

12 Tambien la segunda Persona, se mirò en el Espejo clarissimo de la pureza de su Madre, en aquel instante primero, y hallò vna semejanza desi proprio. Veamos el Evangelio, en el qual como ya diximos, no se nombran Padres à la Reyna de los Cielos; como se nombran à todos los Patriarchas. Y aunque dimos vna solucion, daremos otra para quedar con menor dificultad, que serà la misma, que diò mi Angelico Doctor al porquè no se le nombran Padres al Sacerdote Melchisedech: *sine Patre, sine Matre*: dice San Pablo, y es la causa; dice mi Doctor Angelico: *illius qui ipsum Christum præfigurabat, non debuit fieri mentio de Patre carnali.* Fue Melchisedech, dice el Santo, viva Imagen de la Magestad de Christo, y no se le ha de nombrar Padre, ni Madre. En el Evangelio de la Concepcion de Maria, no se le nõbra Padre, ni Madre, para que hagamos argumento de Melchisedech à Maria Santissima, y sepa el mundo, que Maria en su primer instante fue Imagen del Verbo Eterno. Y que el Verbo Eterno se mirò en Maria en su primer instante, y como en vn cristalino Espejo, hallò vna semejanza desi proprio.

S. Pablo ad Heb. c. 7. V. 3

D Tho. hic.

13 Viò Iacob aquella Mysteriosa Escala, en cuya eminencia estaba la Magestad Divina: *& Deminum inixum scalæ.* El Verbo Eterno, dixo San Isidoro, estaba en lo alto de la Escala: *in principio Scalæ Verbum apud Deum.* Dispertò Iacob de su sueño. Y dixo de esta forma: *vere Dominus est in loco isto* Verdaderamente, que està Dios en este sitio: pues no dice el Texto, que estaba Dios en lo alto? Assi es cierto; pues si està en lo alto, como està en lo baxo? Y en aquel sitio: *in loco isto*? Es el caso, que estaba en lo alto; como dice el Texto, y San Isidoro afirma; y estaba en lo baxo. De què forma? De esta suerte: no dixo el mismo Iacob, que estaba alli la casa de Dios, y su puerta; de la qual dixo San Agustin, que hablò en profecia Iacob; y à la letra del Tabernaculo, que hizo por orden de Dios Moyses? Assi es verdad: *non est hic aliud nisi domus Dei, & porta Cæli. Hæc verba*, dice Agustino, *ad prophetiam pertinent, quia ibi futurum erat Tabernaculum quod constituit Dominus in hominibus, in primo populo suo.*

Gen. cap 28. V. 13

S. Isidor. in Gloss. hic.

Gen. cap 28. V. 16

D. Aguſt. in q. sup. gen. cit. à Lipom. in Caten. hic.

14 Pues ya està claro, si estaba alli el Tabernaculo de Dios, que es Maria, y su puerta, que es su Concepcion Purissima, que es vn clarissimo Espejo: mirando en esse Espejo, verà à Dios en esse sitio: *in loco isto*, aunque estè Dios en lo alto: *in principio Scalæ Verbum apud Deum.* Me esplicarè con este exemplo, que es claro. Pongase vn Espejo en esso baxo, y aunque yo estè en la eminencia de este Pulpito, se verà mi semejanza allà baxo, y se compone el estar abajo, y arriba: *in loco isto, in principio Scalæ Verbum apud Deum.*

15 Es verdad, que estaba en lo alto el Verbo Eterno: *Verbum apud Deum;*

Deum; pero como estaba en lo baxo el Tabernaculo de Dios, que es Maria: *Domus Dei*, y su puerta: *& porta Cæli*, que es su Concepcion Purissima, clarissimo Espejo, en el primer instante, estaba vna semejanza del Verbo Eterno en aquel sitio: *Dominus est in loco isto*. Porque fue Maria en el primer instante, vna semejanza del Verbo Eterno.

16 Y aun por verle el Verbo Eterno, tan semejante assi proprio, desde el primer instante, le eligiò desde entonces por Madre suya. Esto quiso decir el Chrysologo, quando dixo: *Maria quando non Mater*: Maria siempre fue Madre: *saltu quodam Mater antequam nupta*, dixo el antiguo Tertuliano. Antes, que tuviese hijo, fue Madre; porque fue Madre aun desde el instante primero? *Quando non Mater*? Pues como tiempo tan anticipado, le dà el Verbo Eterno la Dignidad de Madre à Maria? Espere à que llegue el tiempo de hacerse en sus Entrañas Hombre? No lo hace. *Quando non Mater*? Fue Madre desde el instante primero; y puedo decir: que fue Maria Madre desde el primer instãte de su Concepcion Purissima, porque desde este primer instante fue viva Imagen, y semejanza del Verbo Eterno.

S. Pedro Chrysolog serm. 146

Tertul. li. de Carne Christi c. 26.

17 Son tus ojos, Esposa mia, decia el Divino Esposo, como los ojos de vna Paloma: *occuli tui columbarum*. Leyò el Hebreo de esta forma: *occuli tui rapientes, depredantes, vim inferentes*. El Verbo Eterno, es el que habla con su Madre. Pues Maria Santissima hace violencia al Verbo Eterno? Si: dixo vn docto. Que la hermosura, y pureza de Maria fue tanta, que robò al Verbo del seno de su Padre: *quia ex eius pulchritudine, & venustate oritur violentia dulcis, qua Divinum Verbum ex sinu Patris extraxit*. Bien: pero como se puede verificar, que violentasse la Persona del Verbo Divino? Robandola con violencia, y antes de tiempo? *Vim inferentes*? Quando sucediò este robo? Quando avia de ser? Sino el dia de su Concepcion, haciendola el Verbo su Madre, anticipadamente antes de tiempo, y como con violencia. Miren, señores: hacer el Verbo à Maria Santissima su Madre, sin violencia alguna, y naturalmente avia de ser el dia de la Encarnacion, quando tomasse nuestra humana naturaleza, en las Purissimas Entrañas de Maria Santissima, entonces fue Madre sin violencia. Pero hacerle su Madre ya desde el dia de su Concepcion Purissima, fue como con violencia; *vim inferentes*. Bien: pero esta violencia, como se pudo ocasionar el dia de la Concepcion?

Cant. cap 1. V. 15

Hebreus.

18 Me explicarè sin duda, con esto, que refiere Claudiano. Pues parece le sucediò al Verbo Divino, en la Concepcion de la Reyna de los Angeles, lo que dice, sucediò à Venus. Tenia Venus vna sala, que solo le servia de componerse; estaba esta sala, llena de Espejos de abaxo arriba, y quando Venus entraba en ella à componerse, y miraba à qualquiera parte, veìa en vn Espejo, de los muchos que alli avia, à su persona, porque veìa vna semejanza desi misma. Y lo mismo era mirar en el Espejo su semejanza, que arrebatarse toda, con la mayor eficacia hacia aquel Espejo. *Et rapitur quocumque vidit, dum singula cernit*. Si miraba à lo alto, le sucedia lo proprio, viendo en el Espejo su semejanza: *& rapitur quocumque vidit, dum singula cernit*.

Claudian de nup. hon. & Mar.

19 Otro tanto, sino me engaño, parece que sucediò al Verbo Divino, con Maria Santissima su Madre, mirole el dia de su Concepcion Purissima, y viò en aquel instante primero, como en vn Espejo clarissimo, vna

Murcia in Exter. c. 5. Coment. 1. ad mores §. 4. n. 2.

semejanza desi proprio. Y entonces sucediò el robo de su persona, que dice el Texto: *occuli tui rapientes, depredantes, vim inferentes.* Desde entonces; en tiempo tan anticipado: *& rapitur quocumque vidit, dum singula cernit.* Y como cõviolẽcia le diò la Dignidad de su Madre: *Maria quando non Mater.* Maria, dice el Chrysologo, siempre fue Madre, pues fue Madre de Dios, desde que tuvo ser, *Mater antequam nupta*, dixo Tertuliano, fue Madre aun antes de tener Hijo, porque fue Madre desde el instante primero, de su Concepcion Purissima, donde viò el Verbo Eterno, como en vn Espejo clarissimo, vna semejanza desi proprio, *& rapitur quocumque videt, dum singula cernit.* Mirò à Maria Santissima despues, el dia de la Encarnacion: *& rapitur quocumque videt, dum singula cernit, occuli tui rapientes.* Y arrebatandose del seno de su Padre Eterno, se hizo Hombre, en sus Purissimas Entrañas; dandole ya en el efecto, sin violencia alguna, la Dignidad de su Madre, porque fue siempre Espejo Maria, y con especialidad el dia de su Concepcion Purissima, donde se mirò el Verbo Eterno, y hallò vna semejanza desi proprio, como dixo San Alberto Magno: *tanquam in speculo sibi obiecto, & vmbram suæ similitudinis reliquit.* Que es la razon, porque el Tabernaculo de Dios, que es la Reyna de los Angeles, tenia en su puerta vna fuente llena de Espejos: *de qua natus est Iesus, fecit labrum æneum de speculis mulierum.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

20 Tambien la tercera Persona, que es el Espiritu Santo, se mirò en Maria Santissima, en el instante primero de su Concepcion Purissima, y como en vn finissimo Espejo, hallò vna semejanza desi proprio: *vmbram suæ similitudinis reliquit.* Y como el Verbo Eterno hizo su Madre, à esta Soberana Señora, desde el instante primero, por ver en ella vna semejanza desi proprio; assi el Espiritu Santo, por ver vna semejanza desi proprio en Maria Santissima, le eligiò por Esposa, desde el instante primero. Dicese en el Evangelio, que es Madre de Christo Maria: *de qua natus est Iesus.* Pero no se dice, que fue Madre de Christo, por obra del Espiritu Santo. Pues si lo fue en la realidad, porquè no se dice en el Evangelio de oy? Porque no es menester (dice vn Commentador) si es Madre de Christo, se supone, que fue por obra del Espiritu Santo: *in eo, quod dicitur, natus ex Virgine, Spiritus Sancti opus esse significatur.* Y puedo decir: que siendo Maria Madre de Christo por obra del Espiritu Santo, como su Esposa, es forzoso, que al Divino Espiritu, le sea su semejante, desde el instante primero de su Concepcion Purissima.

Silveyra to. 1. q. 2. q. 38. n. 105.

21 Aquella semejanza de Padre, y Hijo, que diximos en el discurso primero, pareciame à mi, que es muy necessaria, por esta razon. Miren, señores, de Padre, y Hijo procede el Espiritu Santo: *qui ex Patre, Filio que procedit*: dice la Iglesia en el symbolo. El qual como procede por la voluntad, procede como termino de amor; pues para esso à de aver en Padre, y Hijo similitud. Es forzosa esta similitud, si han de producir Padre, y Hijo vn termino de amor.

Symbola.

22 Y aplicando esta doctrina, al punto, digo; que Maria se concibe para ser Madre del Verbo Divino, como ya diximos, desde el instante primero, y esto por obra del Espiritu Santo, porque Maria es su Esposa. Luego vno, y otro, el Esposo, y la Esposa Maria, es forzoso, que sean se-

semejantes se prueba à mi ver con evidencia, con esta razon, que es clara. Entre Padre, y Hijo es necessaria la similitud, porque han de producir vna Persona Divina, termino de amor. Maria, y su Esposo, que es el Espiritu Santo, han de producir otra Persona Divina humanada, termino de amor: luego el Espiritu Santo, y Maria han de ser semejantes? Termino de amor, dixo Cerda, es el Verbo Eterno humanado, assi por lo que mira à Maria, como por lo q̃ mira à el Espiritu Sãto. Por lo que mira à este: porque la Encarnacion es obra de amor, y se le atribuye al Espiritu Santo, siendo tercera Persona de la Trinidad Sãtissima. Y por lo que mira à Maria, porque le concibe por la voluntad, dice el Pacense, *ipsum concipit ex amore, quem Pater concipit ex intellectione.* Buelvo à inferir. Luego si para producir vna Persona Divina, termino de amor, es forzosa entre Padre, y Hijo similitud; para producir otra Persona Divina humanada, termino tambien de amor, ha de aver entre Maria, y el Espiritu Santo similitud, pues han de producir vn termino de voluntad, entre los dos. *ipsum concipit ex amore, quem Pater concipit ex intellectione.*

Cerd. de Mar. Academ. 15. sect. 1. n. 18.

23 Y para que no olvidemos al Espejo, dixo Lyra, que assistiò el Espiritu Santo en la Concepcion de esta Soberana Reyna: *iam enim super Mariam advenerat in eius Conceptione* Y para què el Espiritu Santo, assistiò en la Concepcion de Maria? Para esto, dixo San Pedro Damiano: *totam eam rapturus advenerat Spiritus Sanctus.* Assistiò el Espiritu Santo en la Concepcion de Maria para robarla, y hacerla desde entonces su Esposa. Reparen Señores, en q̃ en el discurso passado, robò Maria Santissima al Verbo, y aora à Maria la roba el Espiritu Santo, y no ay que admirarse, dice el Pacense, porque la Reyna de los Angeles es semejante à todas tres Personas, y las tres Personas semejantes à la Reyna de los Angeles: *imbicem similitudo, representatioque rebribatur.* Viò el Verbo en Maria en su primer instante, su semejanza, y arrebata Maria al Verbo: *occuli tui vim inferentes.* Viò la tercera Persona en Maria, su semejanza, y à Maria la roba el Espiritu Santo. *Totam eam rapturus advenerat Spiritus Sanctus.*

Lyra sup. c. 1. Luc.

S. Pet. Damian. ser. de Anuntion.

Cerda de Mar. Academ. 1. sect. 1. n. 8.

24 Viò, dice el Pacense, en Maria su semejanza el Espiritu Santo, en el instante primero de su Concepciõ Purissima: *statim ipsius similitudo in Spiritu Santo apparuit.* Y como viò essa semejanza en Maria? El mismo responde: *quasi species in speculo subsistere videretur.* Viò el Espiritu Santo su semejanza en Maria: *statim.* En el instante primero de su Concepcion Purissima; como en vn clarissimo Espejo: *quasi species in speculo*, que es lo mismo que dixo San Alberto: *tamquam in speculo sibi obiecto vmbram suæ similitudinis reliquit.* Razon porque el Tabernaculo, que es la Reyna de los Angeles, tiene su puerta, que es su Concepciõ adornada con Espejos: *de qua natus est Iesus, fecit labrum Aeneum de speculis mulierum.*

Cerda de Mar. Academ. 1. sect. 1. n. 8.

25 Ya es tiẽpo, Soberana Princesa, de suspẽder el discurso. Y pues os hallais tan llena de perfecciones, q̃ fuisteis Espejo de las tres Personas Divinas, copiãdo en vuestra Cõcepciõ sus semejanzas; reparad, que nosotros en este mundo, nos hallamos en el Valle de la desemejanza. Porque nuestra concepcion es en culpa. Porque la Imagen de Dios, que estampò en nuestro primer Padre, la borrò con el original pecado, haced con vuestra intercesion Soberana, que mediante la gracia se recupere, de forma que no se borre. Fuisteis clarissimo Espejo donde se mirò, y com-

complaciò la Trinidad Santisima.

26 Sedlo tambien, à donde mirandose Dios, suspenda contra nosotros sus iras su Magestad. A los Tigres los cogen de esta forma los cazadores. El que hurta en la cama los cachorrillos, lleva consigo vnos Espejos. Quando vienen los Padres, y reconoscen el hurto, vàn à todo correr siguiendo el rastro, para furiosos executar en el ladron sus iras. Y para escapar el que los lleva, rigor tan grande, và dexando los Espejos en el camino, y llegando el Tygre, y viendo vna semejanza desi proprio en el Espejo, se detiene, y suspende su ira, por parecerle, que hallò lo que buscaba, y mientras se detiene el Tigre, tiene lugar de huir el que los lleva.

27 Nosotros siempre que pecamos le hurtamos à Dios la razon de vltimo fin, poniendolo en la criatura, y quitandola del Criador. Y entonces sin duda, nos amenaza Dios con su ira. Pues sois Princesa Soberana, clarissimo Espejo, poneos delante para què viendo en vos su semejanza, suspenda su ira, y nosotros pecadores escapemos rigor tan grande.

28 Por esto decia yo, Princesa Soberana, que vuestro Soberano Hijo, encomendò à San Pedro sus ovejas, y à vos encomendòlos cabritos: *pasce oves meas, pasce hædos tuos.* Porque los predestinados, son las ovejas, y los condenados, son los cabritos. Estos el dia del juycio estaràn alado siniestro: *statuit hædos à sinistris.* Pues mirandose à vn Espejo, sucede, que lo que està al lado siniestro, se vè en el Espejo al lado derecho. A vos Señora encargò à los pecadores vuestro Hijo. A aquellos, que por sus culpas, deben estar al lado siniestro. Sed Espejo, q̃ los passe de esse lado, intercediẽdo por ellos, para que dexando las culpas, passen al lado de los predestinados. Haced lo mismo con todos, para que logrando los favores de vuestra gracia; logremos vuestra compañia en la gloria:

quam mihi, & vobis, &c.

Ioan. cap 21. V. 17

Cant. cap U. 8.

SER.

LAVS DEO.

SERMON
TERCERO
DE LA PURISSIMA CONCEPCION DE Maria Señora nueſtra, en el Real Convento de San Pablo de Cordova, año de 1704.

SALVTACION.

Liber generationis Ieſu-Chriſti &c. Math. 1. cap.

§. I.

ENtre los dias mas celebres de todo el año, es el preſente,q̃ celebra la Igleſia N. Madre, pues vemos en experiencias, que lo aplaude con feſtivas demonſtraciones; y es la razon, ſino me engaño, el que en todas ſus funciones la Igleſia, deſea ſervir, y agradar à la Mageſtad de Dios, y por entender que le agrada mucho, en celebrar feſtiva la Concepcion Puriſsima de ſu Madre, por eſſo le celebra gozoſa, y le aplaude feſtiva. Es eſte Myſterio de la Puriſsima Concepcion, donde ſe complace mucho ſu Mageſtad, y le celebra con ſingulares demonſtraciones la Igleſia, porque eſte Myſterio le agrada mucho.

2 Mas eſtima Dios las puertas de Sion, que todos ſus demàs edificios, dice David: *diligit Dominus portas Sion ſuper omnia tabernacula Iacob.* Como puede ſer eſſo, Profeta Santo? No ſeràn mas eſtimables ſus torres, ſus eſpacioſas calles, ſus hermoſos edificios? Parece que ſi, porque eſto es mas, y lo que es mas, merece mas eſtimacion. Pues como las puertas que ſon menos, hã de merecer mas las atẽciones divinas? Porque, como dixo Silveyra, citando à vn Author antiguo: eſta Ciudad de que habla el Profeta Rey, es la Reyna de los Angeles Maria, las puertas ſu Concepcion limpia, y pura *porta* (*vt, ait*) *Gilibertus Abbas, eſt initium Civitatis: & initia B. Virginis in ſua Conceptione Deo fuere dilectiſsima ſuper omnes manſiones, ac congregationes Iacob.* Pſal. 86. n. 1. Silv. tom 1. lib. 1. c. 3. q. 1. n. 15.

3 Pues ſiẽdo las puertas deſta Ciudad, Maria en ſu Puriſsima Concepcion,

se llevan estas puertas los cariños de la Soberana Magestad. *Diligit Dominus portas Sion.* Aunque los demas Mysterios de Maria Ss. son muy de su agrado, mas aquellos passos primeros, se llevan mas sus atenciones. Y con razon, porque ver feliz à Maria en aquella puerta, que es para todos infausta. Verla passar con seguridad, por el resvaledero comun, y que donde todos tropiezan, y caen en la culpa se mantenga Maria en brazos de la gracia. Digno es sin duda, de que Dios le mire con el mayor agrado: *initia Conceptionis &c.* Y siendo esta fiesta tan del agrado de Dios, no negarà su gracia para predicar, y mas si se pide por medio de Maria, saludandola con la Salutacion Angelica, *Ave Maria.*

§. II.

INTRODVCCION.

Liber generationis Iesu Christi &c. Math. 1. cap.

ASSi en los tiempos pasados, como en los tiempos presentes, ha sido comun la practica de los Escudos. Los practicaban en lo antiguo los Romanos, como dice Cartagena en el primer tomo de sus Obras: *erant Scuta*, dice, *tanquam linguæ, ac præcones eorum virtutis, atque animi fortitudinis interpretes.* Y los practican en nuestros siglos los Nobles. Para publicar vnos, y otros en ellos sus primorosas hazañas. Gravanse en los Escudos varios, y diversos enigmas, con variedad, y diversidad de Motes, que todos voccan sus principales proezas. Esto supuesto, pretendo averiguar, en la brevedad de este rato, qual sea el Escudo donde estàn gravadas las Empressas, y Motes de la Concepcion Purissima de la Reyna de los Cielos. Porque siendo este Mysterio tan noble, es forzoso que tenga Escudo. Assi es cierto: y tengo entendido, que tiene muchos Escudos este Mysterio Soberano; porq̃ vemos en la experiencia, que muchos lienzos de la Concepcio Purissima, estàn llenos de Escudos con varias, y diversas Empressas. Pintan al rededor de Maria Santissima vn Escudo, con vn Sol resplandeciẽte; otro con vna Luna brillante; otro con vna Estrella lucida; otro con vn Cyprès, con vna Palma, con vn Iardin, &c. De tal suerte, que se puede decir de la Purissima Concepcion de la Reyna de los Angeles, que estàn gravadas sus Empressas en mil Escudos: *mille clipei pendent ex ea.* Y no serà sin poco fundamento, el decirlo; porque explicando vn lugar San Geronymo, que entienden muchos de la Concepcion Purissima, que es este: *astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata varietate:* leyò con el Hebreo, de esta forma: *in scutulatis varietatibus.* Aperecerà en su Concepcion la Reyna de los Angeles, con variedad de Escudos, en que se vea lo glorioso de sus Empressas. De tanta variedad de Escudos, irè yo tomando algunas Empressas (porque no es posible tomarlas todas) para formar vn Escudo particular, en que decir algunas proezas del Mysterio de la Concepcion. Comiẽzo à formar el Escudo de esta forma: poniendole vna Corona bellissima.

Cartagen to. 1. homil. 2. lib. 15.

Cãt. 4. 4.

Psal. 44. v. 10.

S. Geron. ex Hæbr.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

5 En el primer quadro, de tres en que tengo de dividirlo: pongo en campo de color de Cielo, vn Sol hermoso, que es vna de las Empressas de este

este Mysterio Soberano : y para que se entienda lo que significa, le pongo este Mote del Evangelio : *Isaac autem genuit Iacob.* Isaac , engendrò à Iacob : bien, pero què significa este Sol ? Lo mismoque significa el nõbre de Isaac. Isaac se interpretagozo,dice el docto Cartagena: *Isaac gaudium interpretatur.* Y el Sol, dixo vn docto , es la alegria de todo el mundo : *E Solis amica præsentia omnes creaturæ voluptatem capiunt.* Pues ponerse en el Escudo de la Purissima Concepcion vn Sol , y en el Evangelio à Isaac , que todo significa gozo,es decirnos claro : que la Concepcion en gracia de la Reyna de los Angeles, fue el gozo vniversal de todas las criaturas.

Cartag. to. 2. lib. 2. hom. 22. fol. mihi 235

Mundo symb. to. 2. lib. 1. cap. 5. n. 108.

6 Baxaron à Egypto los hermanos de Ioseph , y prorrumpiò en la mayor alegria Pharaon , su familia, y toda la Ciudad: *veneruntque fratres Ioseph, & gavisus est Pharao, & omnis familia eius.* Y qual fue el motivo , de tan grande gozo ? Qual fue la razon, de alegria tan vniversal ? Fue el motivo, dice la Lyra de la Iglesia , que con la venida de los hermanos de Ioseph à Egypto , supieron , como Ioseph era noble , tuvieron noticia, de que su Virrey no era esclavo: *quando sciverunt , quod haberet fratres, & quod bene videbantur nobiles . fuerunt super hoc consolati.* Pues quando saben la nobleza de su Virrey, huvo en todos alegria vniversal ; teniendo noticia,de que su Virrey no era esclavo se llenan todos de gozo : *gavisus est Pharao, &c.*

Gen. cap 45. V. 17.

Lyra hic

7 Reyna vniversal de Cielos, y tierra , es la Reyna de los Angeles Maria, pues quando vemos , que se concibe tan noble, que no es pechera de la culpa, se llenan nuestros corazones de gozo. Viendo q̃ se concibe libre de esclavitud,en los Angeles, y hombres ay alegria vniversal: *gavisus est Pharao , & omnis &c.* Aunque mas claro lo dice la Iglesia , quando dice : *Conceptio tua gaudium annuntiavit vniverso mundo* : Que la Concepcion de Maria en gracia , fue el gozo comun de todo el Vniverso, de los Angeles, de los hombres, y de todas las criaturas.

Eccleſiaſt. Añā. in offic. Concept.

8 Y aun no se si diga tambien, que llegò este gozo à la Magestad de Dios. Vnas palabras dixo San Bernardo , que dàn gran fundamento para decirlo. Todas las criaturas, dice el Panal de los Doctores, miran agradecidas à la Reyna de los Cielos ; le miran todos con las atenciones mas grandes : *merito in te respiciunt oculi totius creaturæ.* Y porquè miran à Maria las criaturas ? Porque à su exemplar se hicieron todas.Pues vèn aqui la razon de llegar el gozo à la Soberana Magestad en esta Purissima Concepcion, y assi puedo decir : que se alegra Dios en la Concepcion de Maria ; porque le sirviò de exemplar para criar al Vniverso.

S. Bernar ser. 2. d. Pentec.

9 Assi lo dice la Reyna de los Angeles, al octavo de los Probervios *Dominus possedit me in initio viarum suarum.* La Magestad de los Cielos , me poseyò en el principio de sus caminos : los caminos de Dios , fueron las obras de su Magestad , pues dice Maria Santissima: quando sacò Dios el Vniverso à luz , tomò possession de mi ser. No lo entiendo. Mas para entenderlo , me explicarè con vn exemplo ordinario : quiere vn Pintor hacer vn lienzo de cuydado ; saca sus dibujos, y de cada vno toma lo mejor, y mas perfecto que tiene, pero si tuviera vn dibujo tan perfecto, donde estuviessen todas las perfecciones jnntas , de alli sacara todo lo necessario sin que necesitasse de otro. Pues esto hizo Dios con Maria, quando criò su Magestad el Vniverso: *Dominus possedit me in initio viarũ suarum* Puso en su presencia su primer inst-

Prov. cap 8. V. 22.

tante, y de alli fue sacando todas las perfecciones, que comunicò à las criaturas.

Vers. 27. 10 Oygamoslo mas claro, de boca de Maria: *quãdo præparabat Cælos aderam*. Quando criò Dios los Cielos à mi me tenia delante, porque la entereza, è incorruptibilidad deq̃ gozã, se sacò de mi incorruptibilidad, y entereza en la gracia: *quando certa lege & gyro vallabat abyssos*. Quando criaba al abismo, à mi me tenia presente; porque la pureza, que la agua goza, se sacò de la pureza de mi Concepcion en gracia: *quando æthera firmabat sursum*: quando criò los ayres, à mi me tenia à la vista; porque de mi Concepcion en gracia, sacaron su pureza: *quando librabat fontes aquarum*: quando fabricaba las nubes, fuentes portatiles para los campos, à mi me tenia presente; porque de mi preseza de conseguir en mi Concepcion la gracia, se les diò à las nubes su ligeza. La estabilidad de la tierra, se sacò de la estabilidad en mi gracia: *quando appendebat fundamenta terræ*. Y finalmente: *cum eo eram cuncta componens*; à todo assistì, y en todo me hallè; porque de mi Concepcion sacò la Soberana Magestad, las perfecciones, que comunicò à las criaturas. Motivo para gozarse la Magestad Divina, en la Concepcion dela Reyna del Cielo; pues le sirviò de exemplar mas primoroso, para criar à todo el Vniverso. Con razon dixo San Bernardo, que miran todas las criaturas à esta Soberana Princesa: *merito in te respiciunt oculi totius creaturæ, quia in te, & per te, & de te, benigna manus Omnipotentis quidquid creavit recreavit*. Con razon, Reyna de los Angeles, os miran todas las criaturas, y os deben estar muy agradecidas; pues lograron su perfeccion, del exemplar de vuestro Purissimo ser, en el primer instante de vuestra Concepcion. Todos os miran, y todos se alegran. Bien sienta el Sol en el Escudo, con el Mote de Isaac, que se interpreta gozo: *Isaac autem genuit Iacob*,

S. Bern. vbi supra.

§. IIII.
PVNTO SEGVNDO.

11 En el segundo quadro del Escudo, pongo vn Cedro, que es empressa de la Concepcion de Maria Santissima, con este Mote del Evangelio, que lo declara: *Ioram autem genuit Ociam*. Ioràn engendrò à Ocias. Ioràn, dice Cartagena, se interpreta excelso: *excelsus*: y explica lo excelso, y encumbrado del Cedro, que Gigante sobre todas las plantas, se remonta. Propriedad, que sin duda alguna, conviene à la Concepcion Purissima de Maria. Tan excelsa se halla en su Concepcion Maria, que excede en ella à todas las criaturas en gracia. Se halla en su Concepcion Purissima tan gigante, que no se puede ponderar su gracia bastãtemente, y podemos decir de la gracia, de la Concepcion de Maria, lo que decia Persio del Cedro, como refiere San Isidoro: *de Cedro digna loquutus, nemo*: pero dirè, que es Maria Santissima Cedro tan encumbrado, que excede Maria Santissima al Cielo, por ser concebida en gracia.

Cartagena to. 2. lib. 2. hom. 11.

S. Isidor. lib. 17. orig.

12 Dos casas tuvo en lo antiguo la Magestad Soberana; la que edificò Salomon la primera, y la que reedificò Zorobabèl la segunda. Pero la gloria de esta segunda, fue mucho mayor, q̃ la gloria dela primera: *magna erit gloria domus Domini, & istius novissimæ, plusquàm primæ*. Dixo el Profeta Ageo. Y decia yo, que porquè la gloria de la segunda, ha de ser mayor que la gloria de la primera? Y la de la primera, menor que la de la segunda? Por esta causa, dixo mi Sancio de Aporta: *propter maio-*

Aggæi. 2. v. 10

Sancius aport. ser. 1. de Nativit. Uir

maiorem præauri, & argenti sumptuositatem, quam ibi obtulit Alexander: porque el Grande Alexandro, ofreciò mucho oro, y plata, que diò para su fundamento: por esso es mayor la gloria de la segunda.

13 Dos casas tuvo el Verbo Eterno, vna en el Cielo, y otra en Maria Santissima, pero esta segunda, excede en gloria à la primera: *magna est gloria domus Domini, & istius novissimæ plusquam primæ.* Y porquè la casa de Maria excede en gloria, à la casa del Cielo Empireo? *Propter maiorem præauri, & argenti sumptuositatem, quam ibi obtulit Alexander*; porque el Alexandro Divino, derramò para su fundamento todos los thesoros de su gracia. Pues què mucho, que esta segunda casa de Maria, exceda en gloria à la casa del Cielo Empireo: *magna est gloria domus Domini &c.*

14 Y no es mucho, que exceda Maria, por su Concepcion en gracia, à aquese innanimado Cielo; quando veo, hace otros excesos, aun à los Angelicos espiritus, y por las mismas razones; pues es verdad, que por ser concebida en gracia la Reyna de los Cielos, excede à los Espiritus Celestiales.

15 Saludò el Angel à Maria, el dia dela Encarnacion del Verbo humanado? *Ave gratia plena.* Reparad en esta Salutacion, dice mi Angel Thomas: y yo quisiera, se reparara mucho; porque esta es la Salutacion Angelica, de que se compone el Rosario, que es la *Ave Maria.* Y la Ave Maria, dice el Doctissimo Idiota, fue quiẽ preservò à Maria Sãtissima de la culpa: *inveniisti Virgo Maria, gratiam apud Dominum*, dice, *quia fuerunt in te ab originali labe præservatio, Angelica Salutatio, & Spiritus Sancti superventio.* Digamos muchas excelencias, de la Concepcion en gracia, de la Reyna de los Angeles; pero sepa el mundo, dice este Varon Doctissimo, que el ser concebida Maria en gracia, de à donde se le sigue tanta excelencia; fue la Ave Maria, y la Salutacion Angelica: *quia fuerunt in te ab originali labe præservatio, Angelica Salutatio, & Spiritus Sancti superventio.* He hecho este parentesis, Christiano Auditorio, para que no falte de vuestra boca la Salutacion Angelica, ni de vuestra mano el Rosario; porque rezando el Rosario, y sus Ave Marias, recopilais todas las excelencias de la Reyna de los Angeles.

16 Atencion, dice mi Angel Thomas, à la Angelica Salutacion, con que vamos à probar, que por ser concebida en gracia la Reyna de los Cielos, excede à los Angelicos Espiritus. En lo antiguo, dice mi Doctor Angelico, el mayor favor, que se les concedia à los hombres, era que saludasen à los Angeles; como se viò en Abrahan, y en otros: *quod homines facerent Angelis reverentiam, habebant pro maxima laude.* Y era la razon, dice Santo Thomas, porque en la gracia, excede el Angel al hombre. Aora al caso: luego si el Angel saluda à Maria: *reverenter dicens Ave*: es, porque Maria, excede al Angel en gracia. Y en qual gracia? En qual? En la del primer instante de su ser; el mismo Angel lo dice: *inveniisti gratiam: perditam ab Eva*, dixo San Alberto Magno. En la gracia que perdiò Eva, excediò al Angel Maria. Y si esta fue la del primer instante, en la gracia del primer instante, excede la Reyna de los Cielos, à los Angelicos Espiritus: *inveniisti gratiam, perditam ab Eva.*

17 Assi es verdad, dice el Docto Cartagena, porque es Cedro muy encumbrado Maria, en su Concepcion Purissima; se remonta sobre el mismo Cielo, y por la gracia del primer instante, està mas alta, que qualquier Espiritu Angelico: *altior Cælis,*

D. Tho: opusc. de Salut. Angelic.

Luc. c. 1. V. 28.

Idiota lib 5. contemplat. Virg M. cap. 6

S. Albert Mag. sup minus.

Cartagen to. 2. lib. 1. hom. 16.

excelsior Angelis, & omni pura creatura magnitudine gratiæ sublimior.

18 Esta ponderacion de Cartagena, la adelantò San Gregorio el Magno. Es Cedro tan excelso Maria, dice el Gran Pontifice de la Iglesia, que rompiendo por medio de los Choros de los Angelicos Espiritus, llega al Trono del Señor de las Magestades: *Maria meritorum verticem supra omnes Angelorum Choros, vsque ad Solium Deitatis evexit.* Al Solio de Dios llega este Cedro? Si, dice San Gregorio: *vsque ad Solium Deitatis.* Y yo decia: no que tiene visos de Divina, sino lo que dirà este Texto.

S. Greg. Magn. in lib. 1. Reg. c. 1.

19 Resucitò Samuel, y mueven los Autores esta dificultad. Si por aver sido esta resureccion por arte de la Pitonisa, intervino en ella el demonio? Y tuvo en ella parte el diablo? San Procopio cita à algunos, aquienès sigue, diciendo: que en esta resurreccion, no tuvo q̃ ver Lucifer, sino Dios, pues le resucitò su Magestad. *Non nulli dicunt revera Samuelem apparuisse Deo hanc animam revocante.* Fue Dios, dice el Santo, el Autor de la resurreccion del Propheta. Bien dicho: pero oygamos aora el Texto: *Deos vidi ascendentes de terra.* Vi, dice la Pitonisa, à vnos que parecian Dioses; pues no viò à Samuel? Assi es verdad, porque le conociò la muger. Pues Samuel, como le parece Dios? *Deos vidi?* Como le parece Divino? Si es vn hombre? Responde à mi proposito el Abulense: *quia non veniebat modo aliorum.* Porque no venia, como los demas, que la Pitonisa resucitaba. Pues como vino Samuel, y como venian los demas? Pregunto, mas claro. Aquellos, en cuyo nuevo ser, tenia que ver el Demonio, como venian? Y Samuel, en cuyo ser, no tuvo que vèr el diablo, como venia? Samuel, dice el Abulense, venia: *statura recta*: venia en pie, y como triunfando del demonio, y que no era en aquel ser Vassallo suyo, pero los demas, en cuya resurreccion intervenia Lucifer, venian: *capite prono, & pedibus in sursum erectis.* Daban à entender en su estatura, que eran Vasallos del Demonio, porque venian inclinada la cabeza: *capite prono.* Pues venlo aì, si la resurreccion, y nuevo ser de Samuel, no es como el nuevo ser, y resurreccion de los demas; porq̃ en esse nuevo ser no intervino el Demonio: por esso parece Samuel divino, y aquel ser mas que humano: *Deos vidi ascendentes de terra.*

Reg. cap 1.

S. Procopius in Gloss.

Vers. 13.

Abulens. in 1. Reg cap. 18.

20 En el ser de Maria Santissima no tuvo que ver el diablo, en aquel instante primero, no intervino de ninguna suerte el demonio; porque fue tan puro aquel ser, que fue solo Dios el Autor. Entrò Maria Santissima en este mundo, no como otra qualquiera criatura: *non veniebat modo aliorum.* No entrò la Reyna de los Cielos, como las demas criaturas; que estas entran en el mundo: *capite prono.* La cabeza inclinada, como Vassallas del demonio. Pero entra Maria: *statura recta*, en pie, no como Vasalla de la culpa; sino triunfando del Demonio: *Deos vidi ascendentes de terra:* dixo la Pitonisa. Yo no digo esso, sino lo que S. Gregorio dixo *supra omnes Angelorum Choros vsque ad Solium Deitatis evexit:* que fue Cedro tan excelso Maria, que rompiendo por los Choros de los Angelicos Espiritus, llegò al Trono del Señor de las Magestades. Que fue el motivo de poner el Cedro en el Escudo, con el Mote del Evangelio: *Ioram genuit Ociam. Ioram interpretatur excelsus.*

§. V.
PVNTO TERCERO.

21 En el tercero, y vltimo quadro,

dro, pongo vna palma, que tambien es Empressa de la Concepcion Purissima, con este More, tambien que lo explica, y es del Evangelio: *Iechonias genuit Salathiel.* Ieconias (dice tambien Cartagena) se interpreta: *præparatio Domini*: preparacion del Señor: que es lo mesmo, que decirnos claro: que el dia de la Concepcion Purissima, se le prepara à Dios vna casa, donde à de vivir nueve meses en Persona, la Palma, dixo tambien vn Docto, demas de significar la victoria, que en el primer instante, consiguiò Maria Santissima de la culpa, siendo concebida en gracia; significa tambien, que Maria se concibe para ser Madre de Dios: q̃ aun para significar esta maternidad de la Reyna de los Angeles, pintaban dos Palmas muy hermosas, que aunque estaban distantes en las rayces, se venian à enlazar en los pimpollos. El dia de la Encarnacion tendrà Maria Santissima, el exercicio de esta Dignidad, aunque desde oy ya le comienza à tener; porque como dixo el Chrysologo: Maria siempre fue Madre: *Maria quando non Mater?* Tambien, como dixo el Sabio Idiota, todo el ser de Maria Santissima, fue ordenado para ser Madre del humanado Verbo: *ad hoc solum effecta est, vt esset Dei Templum.* Y pareciame à mi: q̃ no solo se ordenò para comunicarle el ser humano, como Madre, sino tambien la original justicia. En Christo huvo dos Santidades, dicẽ los Theologos: Santidad substancial, è infinita, que proviene de la vnion Hypostatica; y Santidad accidental, que le provino de la gracia; dones del Espiritu Santo, y de la original justicia. Y hablando de la Santidad substancial no es dudable que le provino de Dios: pero la original justicia; de donde le vino al Verbo Encarnado? Respondo, que se le debiò por dos titulos à Christo. El vno por Hijo del Padre Eterno, por quiẽ se le debia la gracia, y todos los dones, para obrar connaturalmente las obras sobrenaturales, como dice el Angel de los Doctores. El segundo titulo, por donde se debia al Verbo encarnado la original justicia, era por ser Hijo de Maria, y assi digo: que por ser Christo Hijo de Maria concebida en gracia, se le debe à Christo la original justicia.

Carta. lib 2. to. 2. hom. 12

Mundo symb. lib 9. c. 26. n. 165.

Chrysol. ser. 146.

Idiot. lib. de Con. templat. Vig.

D. Tho. 3. P. q. 7. ar. 8.

D. Tho. 3. p. q. 7. art. 1. & in 3 dist. 13. q. 1. art. 1. & q. 29. de verit art. 1.

22 Lo que nacerà de ti Santo, le dixo el Angel à la Reyna del Cielo, se llamarà Hijo de Dios: *quod nascetur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei*: parece barbarismo; pues no fuera mejor, que dixera San Gabriel: el que nacerà de ti Santo, que no, lo que nacerà de ti Sãto? De ninguna suerte, dice San Alberto Magno. Si dixera el que nacerà de ti Santo, en genero masculino, fuera dar à entender, que avia en Christo solo vna Santidad; pero diciendo lo que nacerà de ti Santo, en genero neutro, dà à entender, que ay muchas Santidades en Christo: vna por Hijo del Padre Eterno, y otra por Hijo de Maria Santissima: *quod nascetur ex te Sanctum*, dice el Grande Alberto, *fuit enim vt Deus Sanctus essentialiter, vt homo Sãctus Sanctorum, vt ex Virgine Sanctissimus.* Christo tiene Santidad, como Dios, como hombre, y como Hijo de Maria: como Dios, es Santo essencialmente; como hombre es Santo de los Santos; y como Hijo de Maria Santissima, Santissimo: *Sanctissimus.* Porq̃ siendo Hijo de vna Madre concebida en gracia, se le debe por tal la original justicia.

Luc. cap. 1. v. 35

S. Albert Magn. sup. miss.

23 Profundicemos mas esta doctrina, que aunque delgada, es digna de que se sepa, para gloria de Maria, y de su Concepcion en gracia. Pregunto, Maria es Dios? No; pues si no es Dios, como puede comunicar la justicia original? Darè la razon:

y para que mejor se llegue à entender, busquemos vn texto, que nos diga; que si por imposible no fuera Christo Santo por la naturaleza Divina; por Hijo de la Reyna del Cielo, *ex vi Conceptionis*, se le debiera la original justicia.

24 Dios, dice San Pablo, es liberalissimo, el favor que hace no se arrepiente de averlo concedido; y la gracia que hace no la revoca: *sine pœnitentia sunt dona Dei.* Tened Apostol Santo, que ay exemplares contra essa doctrina: à Saul diò Dios el Reyno de Israel, y despues se lo vino à quitar. A Esaù diò el Mayorazgo de su casa, y se lo quitò, parece que arrepentido; pues como decis, que lo que vna vez concede, no lo reboca? Y la gracia que hace, no se arrepiente de averla hecho, ni concedido? Lo dicho, dicho, dice San Pablo: *sine pœnitentia sunt dona Dei.* No se arrepiente Dios de ninguna forma, de aver concedido vn beneficio; porque si quita el que concediò al indigno, traslada al que lo merece. Si por hacerse indigno quitò el Reyno à Saul, lo diò al digno, que fue David: si por no merecerlo quitò à Esaù el Mayorazgo, lo pasò à Iacob, que lo supo merecer: y assi Dios es liberal: *sine pœnitentia sunt dona Dei*; porque los dones que à los indignos quita, no los reserva en si proprio, que los traslada al que los merece. Bien; pero oygamos aora la aplicacion.

Ad Rom c. 11. V. 29.

25 La Magestad suprema, concediò à nuestros primeros padres la original justicia: esta tenia otro privilegio, y era q̃ si permaneciessen en aquel Estado, los hijos q̃ naciessen en èl, avian de nacer cõ la justicia original, la qual justicia, *ex vi Cõceptionis* se les comunicarà. Pero pecaron nuestros primero padres, y perdieron esta justicia, y todos los dones, porque se los quitò Dios por indignos. Pues Señor, si *sine pœnitentia sunt dona Dei*? se perdiò el privilegio de la original justicia? No, porq̃ se pasò à Christo, y Maria, que son el Adan, y Eva de la ley de gracia, y fueron concebidos sin culpa. Y el otro privilegio de que naciessen los hijos en la original justicia sin la culpa, y con la gracia; quedò perdido? Tampoco; porque este se pasò à Maria, de tal suerte, que si Christo no fuera Santo por la naturaleza Divina, lo fuera *ex vi Conceptionis*, por hijo de Maria; que por ser concebida en gracia, le comunicàra la original justicia. De San Anselmo es todo el discurso: dice assi la Mitra Cantuarense: *quoniam ex justo Patre secundum naturam Divinam, & ex justa Matre secundum naturam humanam, justus ab ipsa origine, cur ita dictum est, natus est; non incongruè ab ipsa origine iustitiam originalem habere credendum est.* Porque Christo naciò de vn Padre justo, y Santo, segun la naturaleza Divina; y de vna Madre Santa, y justa, segun la naturaleza humana; se ha de decir con toda propriedad, que tuvo en su origen, y Concepcion la justicia original.

S. Ansel. de Concept. Vir. activa, & de pece. orig. cap. 20. fol. mih. 135.

26 En el Evangelio que se ha cantado, tenemos otra pueba muy clara para el assumpto: En èl se llama nuestro Redemptor, hijo de David: *filij David.* Hijo de David, y hace grande dificultad, que se llame hijo de David nuestro Redemptor. El motivo enque la dificultad se funda, es este: en el Apocalipsis, embiò su Magestad à vn Angel a todas las Iglesias, paraque en ellas notificasse como era ascendiente, y raiz del Real Profeta: *ego Iesus misi Angelum meum, testificari hæc vobis in Ecclesis; ego sum radix, & genus David.* Pues si manda el Redemptor del mundo, que en las Iglesias se notifique que su Magestad es raiz del Profeta Rey, como en las misma Iglesias, en el Evangelio que se

Math. c. 1. V. 1.

Apocalip c. 22. V. 16.

se ha cantado; nos notifica lo opuesto por el Diacono, diciendonos, que es hijo del Real Profeta? *Filij David?* Como se compone, el ser hijo, siendo descendiente, *filij David*, con el ser ascendiente, siendo principio? *Radix, & genus David?*

27 Todo se compone muy bien, dice el Arzobispo de Valencia Santo Thomas. La genealogia de nuestro Evangelio, dice el Santo, no es como las genealogias de acà del mundo, donde los descendientes reciben de los ascendientes, no solo el ser material conque viven, sino tambien la nobleza que sus ascendientes gozan. Pero en la genealogia del Evangelio, no sucede de esta forma; porque nuestro Redemptor, solo recibe de sus ascendientes el ser material, pero la nobleza no la recibe; quiero decir, que la nobleza de la gracia, no la recibe de sus ascendientes la Magestad de Christo, sino à la contra, los ascendientes la reciben de Christo: *non enim in hac genealogia, vt in cæteris, aparentibus gloria descendit, sed ascendit, progenitores illustrantur à filio, non é contra*, dice Santo Thomas de Villanueva, y se compone con el Apocalipsis el Evangelio del dia. Christo es Hijo de David: *filij David*, en quanto al ser material; mas en quanto à la nobleza de la gracia, no lo es, sino ascendiente, y raiz: *radix, & genus David.*

S. Thom de Villa. serm. de Nativita. Virg.

28 Està bien dicho; pero aora entra lo grande de mi reparo, que es este: como se dice en el Evangelio, que Christo es hijo de David: *filij David*, se dice que es hijo de Maria tambien: *de qua natus est Iesus.* Pues si para dàr à entender que en quanto à la nobleza de la gracia, no es hijo de David, embia à vn Angel en el Apocalipsis, que notifique à todas las Iglesias, y diga al mundo, que es raiz, y ascendiente del Real Profeta: *ego sum radix, & genus David.* Diga de su Madre otro tanto, diga de Maria, que es su ascendiente, diga lo mismo que del Real Profeta: *ego sum radix Mariæ.* No lo hace, no le dice de Maria, pero si, del Real Profeta. Porquè?

29 Porque de David no puede recebir gracia, ni santidad. La nobleza de la gracia, no la pudo recebir del Real Profeta; pero la pudo recebir de Maria, y es la razon, la que dixo el mismo David, que como todos, fue concebido en pecados, *in peccatis concepit me Mater mea.* Pero como Maria no fue concebida en pecado, le pudo comunicar la gracia, y su nobleza. Fue Maria Madre de Christo, y fue su ascendiente, no solo para comunicarle el ser material, sino la nobleza de la gracia tambien, porque siendo concebida sin culpa, le pudo comunicar la original justicia, porque esta le era debida, por Hijo de vna Madre concebida en gracia: *quoniam ex iuxta Matre secundum naturam humanam &c. Ab origine iustitiam originalem habere credēdum est*, dixo San Anselmo.

30 No me admiro, que como dixo San Geronymo, fue tanta la pureza de Maria, q̄ llegò por ella à ser Madre del Verbo humanado: *tantæ puritatis Maria stitit, vt mereretur effici Mater Dei.* Y siendo Madre del Verbo humanado, se sigue quanto he referido: por esto en el Escudo he puesto la Palma, con la explicacion del Mote del Evangelio: *Ieconias genuit Salathiel. Ieconias interpretatur præparatio Domini.*

S. Gero. Epist ad Eusthaq.

§. VI.

31 Hasta aqui, Soberana Reyna, os puede elogiar lo corto de mi discurso. Este es el Escudo, que yo è podido formar, de vuestra Purissima

Cõcepcion. El Sol resplandeciente, os declara en vuestra Concepcion Purissima, gozo vniversal de Cielos, y tierra. El Cedro dice, que fuisteis en vuestra Concepcion tan excelsa, que penetrasteis hasta el Trono del Dios mismo. La Palma dà à entender, la mayor de vuestra felicidad, que fue el concebiros para ser Madre de Dios. Haced, pues, con la empressa de vuestro Sol, que raye en nosotros mucha luz, para que veamos como emos de obrar. Y tambien como Sol resplandeciente, llenad nuestros corazones de gozo; haciendo como Madre de piedades, que sean los temporales propicios, dando felicidad à estos Reynos, y à sus moradores todas las felicidades. Disponed, como Cedro excelso, que levantandonos del abatimiento de la culpa, subamos à la altura de la divina gracia, y que de estado tan encumbrado, y feliz, jamàs lleguemos à caer. Disponed, como verde Palma, que la llevemos nosotros triunfando de la culpa; y que nuestras obras, que nos reconozcan por padres, sean hijas de nuestras Christianas obligaciones, cumpliendo puntualissimamente con ellas, para que de esta suerte, merezcamos veros con vuestro Hijo en la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Sub correctione S. R. E.

SER-

LAUS DEO.

SERMON QVARTO,

DE LA NATIUIDAD DE NVESTRA Señora, con titulo de la Estrella.

SALVTACION.

Liber generationis Iesu-Christi, Math. cap. 1.

§. I.

SAlir à la luz luciendo, es sin duda dicha muy grande: afirmar el pie en la eminencia, quãdo se comienza à dar en la carrera el primer passo, es tambien la mayor fortuna. El mayor beneficio, que te hicieron los Dioses, decia à su Principe, Pacato; fue que entrases à vn mismo tiempo, à ser humano, y dichoso: *maximum munus deorum immortalium videtur in lucem statim te felicem exire.* Con razon admiraba Seneca la mucha fortuna de Alcides, que aun antes que los conociese, supo vencer à los monstruos: *monstrua superavit prius quam nosse posset.* Y con razon se admira el nacimiento del Principe de Egypto Zoroastes, que lo proprio fue nacer, que comenzarse à reir; y ocasionò en los cortesanos las mayores alegrias.

Pacatus.

Senec. in furent.

2 Mas con multiplicadas razones, admiramos nosotros el nacimiento de la Reyna de los Cielos. Pues naciò luciendo con tan Soberanos resplandores, que naciò toda rodeada de luces: *nascitur pulchra vt Luna, electa vt Sol.* Dixo Santo Thomas de Villanueva. En la entrada à gozar la luz de este mundo, y en el primer passo de su carrera, ya se halla con tanta gracia, que nace como Reyna de toda ella: *nascitur tanquam Regina gratiæ*, dixo vn docto. En su nacimiento, ya mejor que otro Alcides, vence à los monstruos infernales: *ô Virgo*, dice Santo Thomas de de Villanueva, *in hoc natali infernum ex terrasti!* Y mejor que otro Principe de Egypto, todo se alegrò con su nacimiento: *in hoc natali cœlos lætificasti, mundum illuminasti, tristes & infirmos in salutem, & lætitiam erexisti.*

S. Thom de Villa. ser. 3. de Nativit. Virg.

Padill. c. 3. num. 428.

S. Thom de Villa. vbi sup.

3 Con mucha razon, se deseò tanto tu nacimiento feliz, como à la contra, en otros nacimientos se hicieron grandes repugnancias. Mucho repugnò el Nacianceno, las niñeces de Iuliano Apostata, pues inferia de todas ellas, lo pernicioso que avia de ser à las republicas. Quando naciò Neron, dixo Suetonio, q̃ fue al mismo punto que el Sol salia, pero advirtiò discreto, que pretendiò el Sol adelantarse, para deslucir el nacimiento de tan mal Principe. Muy à la contra sucede, en el nacimiento de nuestra Princesa Maria. Pues nace, como veremos despues, como hermosa Estrella para lucir, y favorecer.

Sueton. in vit. Neron.

4 Pregunta vn Docto, si fue en alguna ocasion Maria Santissima, Bienaventurada? Si viviendo en este mundo, viò Maria Santissima la Divina Essencia? Y responde: del tiempo de la Encarnacion no se duda: *de tempore Incarnationis à nemine dubitatur.* Y es cierto, que fue Bienaventurada en su nacimiento dichoso? Tambien es verdad. Y dà èl mismo la razon: *decens erat vt cum Solis lucem corporaliter intueri incipiebat, iustitiæ, Solem Spiritualiter simul introspiceret.* Era muy justo, dice, que viesse à el Sol de Iusticia, quando llegando à nacer, comenzasse à ver el Sol material. Pues bien dispuesto, salga el Sol material à deshacer el nacimiento de Neròn, y no solo salga el Sol material, sino tambien el Sol de Iusticia, à dar lucimiẽto al nacimiento de Maria. Porque si Neròn serà el hombre mas malo, serà Maria Santissima la muger mas buena.

Mendoz. in virid. lib. 2. problem. 20. n. 56.

5 Buelvo à decir, que con mucha razon, se deseò el nacimiento desta Señora Soberana en el mundo. Dixo San Bernardo, que fue Maria el negocio de todos los siglos: *negotium omnium sæculorum.* Y añadiò San Iuan Damasceno, que todos los siglos tuvieron siempre grandes contiendas. Y era el pleyto, sobre qual se gloriaria con este nacimiento dichoso: *certabant sæcula quonam ortu Virginis gloriaretur.* El Adan, el de Noè, el de Abrahan, el de Moyses, el de Salomon, y el de Iosias. Pero en el nuestro, que es en la sexta edad del mundo, se concluyò el pleyto, y nosotros conseguimos la victoria.

S. Bern. ser. 2. Pentecost.

S. Ioan Damasc. orat. de Nativ. Virg.

6 Alegremonos mucho, dice San Pedro Damiano, que en nuestra era, naciò esta Princesa Soberana: *nata est Regina mundi, Ianua Cœli, Stella maris: exultemus.* Celebremos con grande gozo, que nacièsse en nuestro siglo, la Estrella mas hermosa, la Madre de la gracia, de que para predicar necesito, para conseguirla saludemosla. *Ave Maria.*

§. II.

Liber generationis Iesu-Christi, &c. Mathei. cap. 1.

INTRODVCCION.

7 VN Catalogo de los Varones mas ilustres, que tuvo el mundo, es el Evangelio presente. Contiene Patriarchas, Sacerdotes, Reyes, y Capitanes: y quando la Reyna del Cielo nace, y le celebramos con titulo de Estrella, à què proposito, se nos propone tanto Varon ilustre? Por dos razones, sino me engaño. La vna, mira al nacimiento, que toca al dia, y la otra, al titulo de Estrella con que se celebra esta Princesa Soberana. Por lo que toca al dia, y al nacimiento, respondo; que como quando entra vna Princesa en vn Reyno, sale à recebirle lo florido de la Corte, titulos, Sacerdotes, Cavalleros

lleros, y Señores principales. Assi Maria, oy en su nacimiento dichoso, entra en este mundo, como Princesa Soberana, y se hace mencion en el Evangelio, de los Varones mas ilustres del mundo, como que salen à recebirle, para que entre con el debido aplauso.

8 Esta misma razon dió Hugo Victorino, de la dilacion del nacimiento temporal del Verbo humanado: *in adventu magni regis oportet ingentem magnatum copiam præcedere.* Antecedan Patriarchas, siganse Sacerdotes, precedan Capitanes, y Reyes, y venga por vltimo el Rey de Cielos, y tierra. Esto mesmo veo que oy passa, y sucede en el Evangelio: *Filij David, filij Abrahan. De qua natus est Iesus*, y despues de tantos Varones ilustres, està la Reyna de los Cielos.

Hugo Victor. lib. 2. de Sac. cap. 2.

9 La razon segunda, porque se dà oy este Evangelio, que mira à el titulo de Estrella con que oy se celebra à Maria, la fundo con Santo Thomas de Villanueva, que nos dice: nace esta Princesa Soberana, como hermosissima Estrélla: *hodie* (dice el Santo) *velut placidus Lucifer in medio caliginis, tenebrosa nocte repente mundo apparuit*, oy nace la Reyna del Cielo, como vna Estrella hermosissima, desterrando la noche con sus sombras, y introduciendo el dia con sus luces. Fingieron de Promoteo los profanos, que fue el primero que introdujo en el mundo el fuego con sus luces, con las quales luces comenzaron à vivir los hombres; fue mentira, mas es cierto que con las luces de aquesta Estrella que oy nace, se dostercaron las tinieblas de la culpa, y introduxeron las luces de la gracia conque el hombre vive.

S. Tho. de Villanuev. ser. 2. de Nativ. Virg.

Ovid.

10 *Velud placidus Lucifer, hodie mundo apparuit.* Como Estrella de la mañana nace en el mundo, dice el Santo. Y aquesta Estrella quando nace, es despues de aver ya passado todas las Estrellas de la noche, y à su nacimiento se sigue el dia, y el Sol luego aparece. Pues por esta razon se dà oy este Evangelio. Todos los sugetos que refiere, fueron naciendo, y luciendo como Estrellas en la noche de este mundo. Vnos en vn siglo, otros en otro tiempo. Assi los va poniendo el Evangelista, mas concluye su Evangelio con Maria, que nace como Estrella de la mañana: *velut placidus Lucifer, virum Mariæ*, à quien se sigue el Sol del Verbo humanado: *de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

§. III.

PVNTO PRIMERO.

11 Supuesto que nace Maria Santissima, como Estrella de la mañana, veamos si tiene las propriedades desta Estrella. Dixo San Alberto Magno, que vna de sus propriedades es esta: *Stella semper Solem comitatur.* Que esta Estrella, siempre tiene el Sol à la vista. Assi sucede con la Reyna de los Angeles Maria, con nuestro Redemptor Soberano, que desde su dichoso nacimiento, siempre le tiene delante, y jamas se aparta de su presencia. Desde muy niña dixo Ovidio, acompañò Minerva à Perseo, en qualquiera aventura, siempre le hizo compañia, y desde que Maria nace, ya comienza à acompañar à Christo. Pero veamos el Evangelio. Oy no se celebra à Maria, en su feliz nacimiento? Quien lo duda. Pues como se hace mencion en èl, del nacimiento de nuestro Redemptor? Es el caso, que son tan hermanos estos nacimientos, que puedo decir con toda verdad, que quando la Estrella Maria nace, ya puede decirse que nace Christo.

S. Alber. in Biblioteca Uir. ser. 38. de Nativit. Uirg.

Ovid. lib. 5. metaphor.

Math. 2. N. 2.

12 Luego que naciò para los Magos aquella Estrella, dixeron que ya estaba el Rey Grande en el mundo: *hoc signum magni Regis est.* Ya ha nacido el Rey Eterno, vamos al instante à buscarle. De donde lo infieris sabios Reyes? De donde? De la Estrella, que de nuevo ha nacido: *vidimus Stellam eius.* Esta Estrella, dixo

S. Antonino cit. in Biblio. Virg. to. 2. fol. 628.

San Antonino Arzobispo de Florencia: que fue nuestra Princesa Soberana. Pues venlo ai claro, si entonces naciò para los Reyes la Estrella Maria, claro està que han de inferir que ya ha nacido el Redemptor. Porque naciendo en el mundo la Estrella Maria, se puedo decir, que ya nace el Redemptor.

13 Los Magos llamaron Estrella suya, à la que vieronq̃ se àpareciò en el Cielo: *vidimus Stellam eius in Oriẽte.* Pues todas las Estrellas no son suyas? Pues si assi es cierto, q̃ tiene esta para llamarse suya? El autor del imperfecto, responde: *Stella apparuit habens in se formam quasi pueri parvuli.* Lo mesmo fue nacer en el Cielo esta Estrella, que nacer en ella vn Niño hermoso. Assi què nace la Estrella, y en ella nace vn Niño? Si, que esto es, sino me engaño, lo que dixo el Real Profeta, como dixo Lyra: *homo natus est in ea.* En esta Estrella naciò vn hõbre, no avia de decir el Profeta, que en la Estrella naciò vn hombre, sino que naciò de la Estrella. No lo entiendes, dice vn Escriturario: *id ipsum est Mariam mundo nasci, & hominem Christum iam reputari natum in ipsa.* Lo mesmo es nacer la Estrella Maria en el mundo, que nacer en essa Estrella la Magestad de Christo, y ya reputarse como nacido, porque son estos nacimientos tan hermanos, que el vno no se aparta del otro; y no es mucho, que nace Maria como Estrella de la mañana: *velut placidus Lucifer hodie mundo apparuit.* Y esta Estrella siempre tiene el Sol à la vista: *solem semper comitatur*, y aun por esso en el Evangelio del dia, se hace momoria del nacimiento de Christo: *de qua natus est Iesus &c.*

Autor imperfect. in Math. hom. 2.

Psal. 86. n. 5.

Castill in Susanam. illust. 7.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

14 Otra propriedad tiene la Estrella de la mañana, dice tambien el Grande San Alberto: y es que desde luego que nace, mas que todas las Estrellas resplandece: *plus fulget inter omnia sidera.* Esto lo vemos en la experiencia, y tambiẽ vemos otro tanto, en el nacimiento de la Reyna de los Angeles Maria: *velut placidus Lucifer, &c. Plus fulget inter sidera.* Nace con tantas perfecciones, que à porfia parece se las comunicaron las Personas Divinas, para que excediese en su nacimiento à todos los Santos. De Pandora fingieron los Poetas, que le participaron los Dioses tantas perfecciones, que parecia cosa de los Cielos, porque excedia à todas las criaturas, y lo que aqui fue ficcion, es en Maria Santissima verdad, que le comunicaron tantas perfecciones las Divinas Personas, que excede en su nacimiento à todos los Santos.

S. Alber. Mag. vbi supra.

Hesiod.

15 En el Evangelio del dia, hizo San Alberto Magno vn grande reparo, porque pregunta, en la Genealogia de la Reyna del Cielo, no solo se ponen personas, que fueron buenas, y santas; sino tambien muchas, que fueron malas, y defectuosas? Y responde: *vt sanctitas eam vndique circundaret.* Para dar à entender, que en su nacimiento la Reyna de los Cielos, estuvo por todas partes rodeada de perfecciones, se ponen en su Genealogia los malos, para dar à entender que no tuvo sus defectos, y se ponen los buenos, porque nace con las perfec-

S. Alber. Mag. super Miss. c. 50. dir. à Biblior. Virg to. 1.

fecciones de todos, y que en su nacimiento, es como Estrella hermosa: *plus fulget inter sidera*: y que quando Maria nace, mas que todos los Santos resplandece.

Apoc. cap 12. V. 1.

16 En el Apocalipsis, le viò San Iuan con vna Corona de doce Estrellas: *& in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Pues si es vna Estrella, como emos dicho, Maria Santissima, para què tiene doce Estrellas essa Corona? Es el caso, dice San Alberto Magno, que la Reyna de los Cielos, tiene las Coronas de todos los Santos juntos: *Coronam Stellarum duodecim, id est Omnium Sanctorum.* Està bien dicho, me dirà el Docto. Mas esto sucediò el dia de la Assumpcion de Maria, quando subiò à el Cielo a tomar posesion de la gloria, no quando nace; pero que agudo està Ruperto. Essa Corona, dice el Docto Padre, que tuvo el dia de su Assumpciõ Maria en su Cabeza, fue de justicia. Pero el dia de su nacimiento, tiene essa misma Corona de gracia. Por esta causa el Divino Esposo, le conociò Reyna, en sus primeros passos: *quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia principis.* Pues vna persona, se puede conocer en sus pies, que es Reyna? Si, dice vn Escriturario, dandole vivo à el discurso de Ruperto: que la Reyna de los Cielos, no nace como los demas mortales, sino de pies, y en ellos quando nace, se vè de doce Estrellas vna Corona: *à pedibus oriri cæpit, quia eos tamquam gratiæ Reginæ habuit coronatos.* Y si la Corona de Estrellas son las Coronas de todos los Santos, como dixo el Grande de los Albertos. Coronas de todos los Sãtos juntos, tiene la Reyna de los Cielos; el dia de la Assumpcion en su cabeza, de justicia; y el dia de su nacimiẽto en sus pies, de gracia. Y assi quando nace, mas que todos los Santos resplandece. *Plus fulget inter omnia sidera.*

S. Alber. Mag. super Miss. c. 185. in Biblio. Virg. to. 21

Ruperto. in Cant. cap. 7.

Cant. c. 7. V. 1.

Padill. in Habacuc c. 3. nu. 488.

17 Vayan naciendo los Santos, y vayan naciendo destinados para tener sus dones; que ya nace la Reyna del Cielo, con los dones de cada vno. Nazca vn Abèl, que es excelente en Religion. Vn Noè, que lo serà en credulidad. Que con essos dones, nace la Princesa de los Cielos: *Coronam Omnium Sanctorum.* Nazca vn Abrahan, que admirarà en obediencia. Vn Isaac en tolerancia. Vn Iacob en paciencia. Que con paciencia, tolerancia, y obediencia, nace nuestra Princesa Soberana: *Coronam omnium Sanctorum.* Nazca vn Ioseph, que serà prodigio de Castidad, de mansedumbre, de Moyses, de sabiduria Salomon. Que con essa castidad, mansedumbre, y sabiduria, nace nuestra Soberana Princesa: *Coronam Omnium Sanctorum.* Nazcan los Profetas que eran vn prodigio en sus esperanzas, en charidad los Apostoles, en fortaleza los Martyres; que con essa esperanza, charidad, y fortaleza, nace Maria Santissima: *Coronam Omnium Sanctorum.* Nazcan los Confessores, que serán en su devocion admirables, en su pureza las Virginis, y en su penitencia los Anacoretas. Que con essa pureza, devocion, y penitencia, nace Maria Santissima: *Coronam Omnium Sanctorum.* Nazcan Ieremias, y el Baptista, santificados en el vientre de su Madre, que con essa gracia naciò Maria, y aun la tuvo desde el instante primero: *Coronam Omnium Sanctorum.* Veasse quando nace mi gran Padre Santo Domingo, con vna Estrella en la frẽte, y quando nace Christo en el mundo, veasse vna Estrella en el Oriente. Que el dia que naciò Maria, el Sol tuvo multiplicada su luz. La Luna en su luz, no parecia, sino Sol, y entonces en medio del globo de la Luna, se vió vna Estrella resplandeciente,

te, dixo Theofilo.

Theoph. apud Palvert. lib. 1. p. art. 2.

18 Pues emos de decir segun esto, que resplandece mas el nacimiento de Maria, que el de Christo? No, sino que nace Maria como hermosa Estrella de la mañana: *velut placidus Lucifer*, y que como Estrella hermosa, mas que todos los Santos del Cielo resplandece: *plus fulget inter omnia sidera*. Y aun por esso quando se celebra su nacimiento, y que su Genealogia se nombra, se refieren buenos, y malos, para que se sepa, que careció de los defectos de vnos, y tuvo las perfecciones de todos: *filij David &c. Ut Sanctitas eam undiqui circundaret.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

19 Si Santo Thomas de Villanueva, comparò à Maria Santissima en su nacimiento dichoso à la Estrella de la mañana, hizo San Alberto Magno otra comparacion, diciendo, nacia como la Estrella del mar: *comparatur Stellæ mari*. Y tambien diò el Santo la razon: *quia Stella maris portum ostendit nautis.* Porque como la Estrella del mar, guia los navegantes à el Puerto, assi la Reyna del Cielo guia al Catholico al Puerto de la Bienaventuranza.

S. Alber. Mag. in Bibliote. Marian. to. 1. ser. 38.

20 Veamos el Evangelio, que de èl emos de deducir el discurso. Quarenta y dos personas son las que nombra San Matheo, y si queremos averiguar la razon, por què no son mas, ni menos. San Paschasio nos la diò muy apropositò: *sicut populus Hæbreus per illas 42. mansiones ad Iordanem venit, deinde ad terram promissionis: sic per quadraginta, & duas generationes pervenitur ad Virginem, quæ pleno fluens gurgite Spiritus Sancti gratia redundabat, & sic fit accessus ad Christum, in quo sunt omnia bona promissa.* Aquestas quarenta y dos generaciones del Evangelio, corresponden à las quarenta y dos mansiones, que hicieron los Israelitas caminando à la tierra prometida; y como alli por vltimo llegaron al Iordan, y despues immediatamente entraron en la tierra de Provision. Assi despues de estas quarenta y dos generaciones, se llega à la Reyna de los Angeles, puerto mas abundante de gracia, que lo er abundante el Iordan, y la tierra prometida. Y aviendo llegado à Maria, se llega à Christo, donde se hallan todos los bienes que nos eran prometidos, y de nosotros deseados.

S. Pasch. cit. in Bibliot. Virginal.

21 Fueron passando todos los Profetas, Patriarchas, Reyes, y todas las quarenta, y dos generaciones, mas el termino todavia estaba distante, el puerto que tanto se deseaba; no se descubria, mas vemos: que quando nace la Estrella del mar Maria, entonces se descubre Christo, puerto deseado del Catholico.

22 *Uidebo eum*, decia en vna ocasion vn Profeta, *sed non modò, intuebor illum, sed non propè.* Le verè, mas por aora no serà: le descubrirà mis ojos, mas no serà en estos tiempos. Habla de Christo, como dice Cornelio Alapide. Pues decidnos, porquè aora no verán vuestros ojos esse puerto? Y ya que no sea aora, decidnos quando. En què tiempo le registrarà vuestra vista? Ya responde, prosiguiendo con el Texto: *intuebor illum, sed non propè, orietur stella ex Iacob.* Nacerà la Estrella de Iacob, y quando nazca; entonces le registrarà mi vista. Maria Santissima, dixo San Bernardo, es esta Estrella nobilissima: *ipsa est nobilis illa stella ex Iacob orta.* Pues dice bien el Profeta, que està del puerto Christo muy distante: *intuebor illum, sed non propè.* Y quando nazca la Estrella de Iacob, entonces le llegarán sus ojos à ver, que si essa Estrella es la Reyna de los Angeles Maria, quando la Estrella Maria nace, se descubre Christo, puerto deseado del Catholico.

Num. 6. 24. num. 17.

Cornel. hic.

S. Bernar. vbi supr. super Missa hom. 2

Con

23 Con la luz de esta Divina Estrella, se descubre este puerto dichoso, à los que navegamos en el Oceano de este mundo: *ipsa est præclara stella super hoc mare magnum, micans meritis, illustrans exemplis.* Al que resplandece su luz, tiene prosperidad en su navegacion. Decian los Gentiles, que apareciendo Polux con sus luces, à los que ilustraba con ellas, tenian felices navegaciones, y llegaban con felicidad à los Puertos. Polux llamaban à vna Estrella, como dice Ovidio. Y nosotros à Maria en su nacimiento, le llamamos con el Maestro del Angelico Doctor, Estrella del mar: *comparatur stellæ marinæ.* Y à qualquiera que resplandece su luz, tiene su navegacion feliz. Porque llega à el puerto de Christo nuestro Redemptor: *portum ostendit cæli.* Y por esso en el Evangelio està la immediata à Christo, despues de las quarenta, y dos generaciones, que refiere San Matheo: *virum Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

S Bern. vbi supr.

Ovid. in festiv.

§. VI.

PVNTO QVARTO.

24 Ya me parece, que en mi Auditorio, me estaràn haciendo esta replica, y me diràn sin duda, que he andado corto en tomar de San Alberto Magno, y de Santo Thomas de Villanueva la comparacion de la Estrella, aplicandola à Maria Santissima quando nace; no fuera mejor compararla à vn Sol resplandeciente, que solo à vna Estrella brillante? O con la Luna; que con la Luna, y el Sol tambien la comparò el de Villanueva Santo Thomas en otro Sermon: *nascitur pulchra vt Luna, electa vt sol.* Pero respondo à la replica con Sã Bernardo que es muy buena la comparaçion de la Estrella: *aptissime sideri comparatur*, por esta causa.

S. Thom. ser. 3. de Nat. Vir.

S. Bern. vbi sup.

25 Quando nacìo la Reyna del Cielo, le pusieron el Nombre de Maria, de que oy se hace mencion en el Evangelio: *virum Mariæ.* Y Maria dice San Bernardo, que se interpreta Estrella: *Mariæ nomen interpretatum, maris Stella dicitur.* Pues si Maria quando nace, se le pone el nombre de Estrella, buena es la comparacion de la Estrella, para quando Maria nace: *aptissime sideri comparatur.*

S. Bern. sup. Miss. propefin. hom. 2.

26 Demas, dixo el Grande Alberto, à quien no se passò por alto la replica que se ha dicho: es cierto que Maria nace como Estrella, mas es tan hermosa en su lucir, que exceden sus resplandores à el Sol: *hæc est speciosior Sole.* Dificultoso està San Alberto, hagamos diligencia de explicarlo.

S. Alber. Mag. vbi supra.

Sapient. c. 7. Vs 29.

27 Nacìo la Reyna del Cielo para ser Madre de Christo; que aun por esso quando se celebra este nacimiento, se dice que es Madre de Christo: *de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Pues como nace como Madre, dispone el mismo Christo, que nazca Maria como Estrella brillante, que parece exceden sus luces al Sol mas resplandeciente. *Videte Stellam, & audite novum.* Dice vn Autor, de los citados en la Biblioteca Virginal, mirad la Estrella, y oid la novedad mas grande. Qual es esta? Ya lo dice: *femina circundabit virum.* Que esta Estrella, que oy nace encerrarà en su vientre à todo vn Sol de justicia. Y essa es novedad? Muy grãde, dice San Agustin, porque la Estrella se alzarà con toda la claridad, y quedarà como dormida la luz del Sol, *vt ibi dormiat lux.* Essa es novedad tan grande, dixo el Doctor Melifluo, que en essa Estrella, se encerrarà vn Sol con toda su luz, y aunque ai se reconozca su luz, parece que serà sin resplandor: *ibi agnoscitur lux*

Anton. Bri to. 2. Bibliote. Virg. ser. 2.

Ieremiæ c. 31. Vs 22.

S. Bernar. hom. 2. sup. Miss.

non lucens. Què es esto? Què prodigio de Estrella es este? Què ha de ser? Dice el Maestro de mi Angelico Doctor? Què: *hæc Stella est spetiosior Sole.* Que como Maria nace como Madre de Christo, dispone que nazca como Estrella brillante, que parecen exceden sus luces à el Sol mas resplandeciente: *speciosior Sole.*

Cartagena to. 1. de Christo lib. 2. de duplici natali.

28 Pintaban los antiguos, dice Plutarcho, vn Sol hermoso, y le ponian vna Estrella en medio. Pero quita allà, dice el Docto Cartagena, que no està buena essa pintura; para que le convenga à la Reyna del Cielo, se ha de disponer à la contra, la Estrella no le ha de poner en medio del Sol, sino à el Sol en medio de la Estrella se ha de poner: *non enim stella in medio solis, sed in medio stellæ collocandum est.* Assi conviene essa pintura à la Reyna de los Angeles Maria, que nace en el mundo para encerrar en sus Entrañas à vn Sol de justicia, a el Verbo Eterno: *videte stellam, & audite novum, femina circundabit virum.*

29 Estrella grande es Maria, que son sus rayos como de Sol resplandeciente. Ea, pues, Christiano, repara en esta Estrella, y sabe que te nace en el Oceano de este mundo, para que la tengas buena, y no padezcas naufragio. Mira que los riesgos de esta navegacion son muchos, y para navegar seguro, dice San Bernardo, fija los ojos en esta Estrella: *respice stellam, voca Mariam.* Si los vientos de las tentaciones te turban: *respice stellam* Si la tempestad de las culpas te congojan: *respice stellam* Si la tormenta de la Divina Iusticia te fatiga: *respice stellam.* Mira la Estrella, llama à Maria, y saldràs sin duda de tanto riesgo. Si el viento de la sobervia te sopla, si qualquiera tribulacion te aprehende: *respice stellam.* Si qualquiera trabajo te assusta: *respice stellam, voca Mariam.* Si aora te vès con cuyda do de vna peste, que amenaza: *respice stellam.* Mira esta Soberana Estrella, que ella fue quien desterrò la peste, que introduxo en el mundo el primer hombre: *stella Cæli stirpavit, quæ lactavit Christum Dominum, mortis pestem, quam plantavit primus parens hominum.*

S. Bernar vbi supr.

30 Esta Soberana Estrella, en muchas ocasiones, desterrò la peste de muchas Ciudades. Assi sucediò en Roma en tiempo de San Gregorio, con aquella Imagen celebre, que pintò San Lucas. Lo mismo en Coimbra, tambien en Evora. Mas donde sucediò vn caso muy parecido al que nos sucede aora, fue en Constantinopla, como San Procopio refiere; donde aviendo faltado la peste por interceision de Maria, y andando despues algunos años en las Ciudades circunvecinas. Y como haciendo gran fuerza, para entrarse en Constantinopla, hallò en Maria tanta defensa, que no pudo la Ciudad picarse: *Constantinopolis inter flammas ne semiustulari quidem potuit beneficio Virginis.*

S. Procop. lib. 5. in histor.

31 Esto mismo sucede à nosotros en experiencia. Pues ya ha años que anda la peste en los lugares circunvecinos, Mas el nuestro: *nec semiustulari quidem potuit beneficio Virginis.* Aunque parece, que de por fuerza quiere entrarse, halla en Maria de la Estrella, la resistencia mas grande, y vemos se conserva libre. Pues para que se conserve de esta forma, y en la sanidad, que se experimenta: *respice stellam.* Es menester no perder de vista à aquesta Soberana Estrella. Saludandola con frequencia, con las Aves Maria de su Rosario, que con su Letania se dice todos los dias en esta Iglesia.

Mendoza in Uirid. lib. 2. de florib. sacris prob. 2. n. 16.

32 Assi veis Estrella hermosa, que lo hacemos en la experiencia. Continuad en vuestra defensa, y que ex-

Antipho. de Virg.

experimentemos vuestra Custodia: *O piissima stella maris à peste succurre nobis.* Y en las Ciudades donde padecen con la misma peste grandes desdichas, como superior Estrella reprimid à los Astros tan perniciosos influxos: *ipsa stella nunc dignetur sidera compescere, quorum vella plebem cædunt, diræ mortis ulcere.*

33 Y no solo hermosa Estrella, os rogamos, que del trabajo de la peste por vuestra intercesion nos libremos, sino tambien de otros trabajos, que estàn padeciendo estos Reynos. Oy que es dia de vuestro nacimiento dichoso, es dia de pediros mucho. Pues quando nacen los Grãdes Principes, se piden, y hacen grandes mercedes, y assi con el Poeta Christiano decimos: *nunc, ô stella maris, nostri nos aspice præsens, eripe tot pelagi pene hausios fluctibus atrij.*

Christian Poet.

34 Pues nosotros como en hermosissima Estrella, emos puesto en vos nuestra vista: *respice stellam.* Fixad vos en nosotros la de vuestra grande misericordia: *nostri nos respice præsens.* Mirad por estos Reynos, que siempre se han preciado de muy Catholicos, y aora se levantan tantas olas contra ellos, que quieren de todo punto tragarlos. *Eripe tot pelagi pene hausios fluctibus atris.* Mirad por su Cabeza, nuestro gran Monarcha, influid en èl para su govierno, acierto en todo, y en todos influid como hermosa Estrella, mucha gracia; prenda de la gloria; *quam mihi, & vobis, &c.*

sub correptione S. R. E.

LAVS DEO.

SERMON QVINTO,

Y SEGVNDO DE LA NATIUIDAD DE Nueſtra Señora, con titulo de la Luz.

SALVTACION.

De qua natus eſt Ieſus, &c. Math. cap. 1.

§. I.

VNo de los ardides mas ingenioſos, es derramar liberal muchos beneficios, porque qualquiera beneficioque ſe executa, redunda en beneficio del miſmo que le hace: *ordo beneficij* (decia Seneca) *per manus tranſeuntis ad dantem revertitur.* Mas donde llega en beneficiar el primor, y donde debe llegar la mayor atencion en agradecer, es en el beneficio que ſe executa, ſin que redunde en vtilidad de quien le hace. Ser ſolo el beneficio para quien ſe hace, merece quien le hace la mayor gloria, y es digno del mayor agradecimiento. O Reyna de los Angeles, y que grandes agradecimientos merecen vueſtros beneficios! Pues ſin que redunden en vueſtras vtilidades, haceis muchos beneficios à los hombres. Oy celebra mos recien nacida à la Reyna de los Cielos, y luego que nace ſe difunde en beneficios. Oy que ſe celebra ſu nacimiento feliz, ſe celebra con vn titulo que es para el hombre de la mayor vtilidad, es el titulo de Luz, y puedo decir, que el llamarſe Maria de la Luz, luego que nace, es para difundirſe liberal en beneficio del hombre.

Senec. lib 1. benef.

2 Vna ſeñal grande, dice San Iuan, que viò en el Cielo. *Signum magnum apparuit in Cælo.* Y fue eſte portento, dice el Evangeliſta. *Mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* Vna muger hermoſiſsima, veſtida de luces de pies à cabeza: vn Sol reſplandeciente le ſervia de veſtido, vna hermoſa Luna, de calzado, y doce Eſtrellas, de corona. Que ſea eſta muger la Reyna de los Angeles, es corriente en los Expoſitores. Lo que di-

Apoc. 12. V. 1.

ficul

ficulto es, que estè adornada de tanta luz. Luego que se manifiesta Maria, se aparece con tanto lucimiento? Si es porque luego que nace, tiene el titulo de Luz, con que le celebramos en este dia; bastaba solo, que se adornara con vn Astro: con el Sol, las Estrellas, ò Luna. Pero no sucede de esta forma, quando le celebramos recien nacida, con el titulo de Luz; se adorna con Luna, Estrellas, y Sol. Porquè? *Ad explicandam eius vniversalem beneficientiam*, dixo vn Commentador, se viste de tan amontonadas luces Maria, para dar à entender su vniversal amparo. Y assi luego que nace, se viste de tantos Astros lucidos, porque sus favores llegan à todos, como despues veremos en los discursos: *ad explicandam eius vniversalem beneficientiam.*

Castillo. de vest. Aarō. U. 37. illation. 264 n. 143.

3 Vereis que luego que nace el Sol, comienza desde luego à lucir; desde que nacen la Luna, y las Estrellas, comienzan à despededir sus resplandores. Y Maria, como desde luego que naciò en el Cielo, se viò tan lucida, luego que nace en el mundo, le celebramos con el titulo que le corresponde, que es de la Luz, porque es vniversal, desde que nace en favorecer.

4 Pero reparo en que apenas viò San Iuan, esta muger tan lucida, quando se vieron vnos Soldados en el Cielo, dispuestos para dàr vna batalla: *factum est prælium magnum in Cælo.* Que es esto? Lo mismo que vemos oy en el mundo. En el Cielo se vieron vnos Soldados, defendiendo à la muger vestida de luces, y se vèn oy otros en el mundo, celebrando à Maria, con titulo de Luz en su nacimiento. Aquellos amenazaban à los Infiernos ruynas, y los de acà amenazan à los Infiernos tormentos. Vnos, y otros festejan à la Reyna de los Cielos, que es la muger rodeada de luces, allà luego que aparece en el Cielo, y acà luego que nace en el mundo. Vn rayo de las luces que difunde, quisiera que me participase, para predicar con acierto, que siendo suyo, serà de gracia. *Ave Maria.*

Apoc. c. 12. V. 7.

§. II.

De qua natus est Iesus, qui bocatur Christus. Math. cap. 1. V. 16.

INTRODVCCION.

5 Deseo saber la razon, porquè quando Maria nace, se celebra con titulo de Luz? Parece que en otra ocasion, se pudiera celebrar aquesta solemnidad, y no se hace sino quando nace esta Soberana Princesa. Qual serà el motivo? Este (dice San Alberto Magno) à la luz, llamò dia la Soberana Magestad. *Appellavitque lucem diem.* Sabeis qual serà la causa? Pues es esta: la luz es la Madre de Dios, y naciendo la Madre de Dios, comenzò el dia à resplandecer: *nascente Maria incepit mundo clarescere.* Pues bien dispuesto, celebrese con el titulo de Luz quando nace, pues quando nace, nace como Luz, que resplandece: *nascente Maria &c.*

Gen. c. 1. V. 5.

S. Albert. Mag. de laud. Mariæ lib. 7. c. 10. n. 2.

6 Bien, mas todavia queda no poca dificultad. Porque no se compone este titulo, en la Reyna de los Angeles con su nacimiento dichoso. Porque la Luz es hija del Sol, y sin aver Sol, no es posible aver luz. Pues si quando Maria nace, no ha nacido Christo en el mundo, que es el Sol resplandeciente, como ya tiene titulo de Luz quando nace esta Soberana Señora? Demàs, que en el Evangelio que oy se canta, solo se hace mencion del nacimiento de Christo, y en fiesta de Luz, es esta la mejor

disposicion, hacer primero mencion del nacimiento del Sol, que es el Padre de la Luz: *de qua natus est Iesus, &c.* Pero todo se compone, con la Luz del Genesis en el primer capitulo. Crió Dios la Luz en el primer dia, y despues al Sol ẽ el quarto dia. Primero la luz, que el Sol? Si, dice Santo Thomas, porque de essa misma luz, hizo despues à el Sol. Ya no tenemos dificultad. Ay luz primero que Sol, porque el Sol sale de la luz, y esta luce despues con los rayos del mismo Sol.

Gen. cap 1. V. 3.

S. Thom hic.

7 La luz del primer dia dice San Alberto Magno, es la Reyna de los Angeles Maria: *Materia, & Mater Corporis Christi.* En ella se verifica ser Luz, luego que nace, porque luego que nace, resplandece. En ella se verifica, que de essa luz, salga el Sol. Pues nace Christo de Maria, como se dice en el Evangelio: *de qua natus est Iesus, &c.*

S. Alber. Mag. sup Missus.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

8 Como Luz nace la Reyna de los Cielos, y lo llegaremos à conocer, viendo que tiene sus propriedades, y aunque estas son muchas, ponderarè tres solas, que pondera el Grande de los Albertos. Es la primera, dice San Alberto Magno, que todas las cosas aquel ser que tienen en si mismas, lo pierden por las tinieblas, pues por la obscuridad, ni gozan, ni manifiestan su ser, y son, como sino fueran en la realidad: pues este ser, perdido por la obscuridad, lo restituye la luz. *Lux singulis rebus species proprias, & diferentias restituit, quas abstulerunt tenebræ.* Otro tanto, hace como Luz Maria Santissima; luego que goza el mundo su nacimiento, restituye como hermosa luz, todas las cosas à su ser: *Maria Luce vera adveniente, omnia quasi de tenebris evasserunt.* Todas las cosas? *Omnia?* Si, y quales son essas cosas, que como luz restituye à su ser la Reyna de los Cielos? Ya lo dice tambien el gran Maestro del Angelico Doctor: *status, ordines, gradus Ecclesiæ Catholicæ, & exempla virtutum.* Esto es decir con claridad: que la Reyna de los Angeles Maria, es la Luz de nuestra Catholica Iglesia.

S. Alber. Mag. de laud. Mariæ c. 10. n. 1.

S. Alberg. Mag. vbi sup. n. 24

9 Este mandato, hizo la Magestad Divina à Moyses: no es puesto en razon, que estè mi Tabernaculo sin luz, y assi te mando, que hagas vn candelero, dispon tambien vnas lamparas, que essas serán las que dèn sus resplandores: *facies, & lucernas septem, & pones eas super candelabrum, vt luceant.* Ay mandato mas estraño? Si Dios manda q̃ se haga el Candelero, sea èl mismo el que dè luces, y resplandezca, y assi estarán demas essas lamparas; y si no están demas, porque se ha de adornar, y resplandecer el Tabernaculo de Dios con sus luces? Por esto. Este candelero, dice el Señor Obispo de Barbastro, es la Magestad de Christo, las lamparas, dice Hecsichio, representan a Maria Santissima: *lampas est Beata Virgo.* Se aumenta la dificultad. Pues porquè en el Tabernaculo, no ha de resplandecer el candelero Christo, sino las lamparas de su Madre? Con esta congruencia respondo: Christo es el Sol, Maria Santissima su Luz. Pues el Sol no puede resplandecer sin la Luz. Y quiere Christo Sol hermoso, que se pongan las lamparas de su Madre en el candelero. Para que en el Tabernaculo de Dios, que es la Iglesia vniversal, alumbre Maria, como Soberana Luz: *& facies, & septem lucernas, vt luceant: lampas est Beata Virgo.*

Exod. cap 25.

Lanuza hom. 3 & n. 12.

Hesich. apud nos var. in vmb. virg lib. 4. n. 142.

10 Y què bien vemos en la experiencia, que alumbrò en nuestra Ca-

Catholica Iglesia, esta Mysteriosa lampara, con quanto primor resplandeciò esta primorosa Luz, restituyendo à todos los Estados à su ser: *status, ordines, & gradus Ecclesiæ Catholicæ, & exempla virtutum*, en todos los Estados, en todos los ordenes, en todas las hierarchias, y en todo genero de virtudes: *illuminat omnem lucem*: dice tambien San Alberto, Resplandece en todas las luces; quales son estas? Agustin. Anconit. in Biblio. virg. to. 8. q. 2. fol. 219. Estas son, dice el Anconitano Agustin: aquellos que à la Catholica Iglesia, ilustraron con su doctrina, esclarecieron con su sangre, adornaron con su exemplo, y la hermosearon, con su fragrancia. Son estas luces ilustradas, con la Luz de la Reyna de los Cielos: *illuminat omnem lucem*. Los Apostoles, Martyres, Confessores, y Virgines. A estos tiene la Iglesia por sus Antorchas, y estas Antorchas, las encendiò la Luz de la Reyna de los Angeles: *illuminavit Apostolos* (dice Agustino Anconitano) *Evangelicæ doctrinæ veritate, Martyres Catholicæ fidei firmitate, Confessores recepti talenti fecunditate, Virgines munditiæi puritate.* Iluminò à los Apostoles, con la claridad de la doctrina; à los Martyres, con la fortaleza, y constancia, à los Confessores, con la prudencia, y con la limpieza, à las Virgines: *illuminat omnem lucem, status, ordines, gradus Ecclesiæ Catholicæ, & exempla virtutum.*

11 Esto es lucir Maria en la Iglesia, y alumbrar dentro del Tabernaculo. En vna Ciudad de España dotò vn Señor Arzobispo de Toledo vn farol. Mandò que todas las noches se encendiesse, y se pusiesse en la eminencia de vna torre, para que assi alumbrasse su Luz, dentro de la Ciudad, y fuera tambien; como esta Luz resplandeciente, es Maria Santissima: es Luz vniversal, porque alumbra dentro, y fuera del Tabernaculo, dentro, y fuera de nuestra Catholica Iglesia; de tal forma, que puedo asegurar. Que las luces de la Reyna del Cielo, Resplandecen en la tierra toda:

El Cardenal D Pedro Gonzales en Alcalà la Real. Garibay.

12 Señor (decia Gedeon, à la Suprema Magestad) dadme vna señal, de que he de salvar à Israel. Sea esta que el rocio del Cielo, cayga todo vna noche en vn vellon de lana: *si ros in solo vellere fuerit.* Y despues la noche siguiente, cayga el rocio sobre la tierra toda: *omnis terra rore madens.* Reparo en que cae primero, el rocio en el vellon de lana: *ros in solo vellere.* Y despues cae sobre la tierra toda: *omnis terra rore madens.* No es acaso, disposicion como esta. Puntualmente se executò, como Gedeon deseaba. Y porquè quiere que el rocio cayga primero sobre el vellon de lana? Y que de aì salga à estenderse por la tierra toda? Por esto, sino me engaño. La Iglesia nos dice, que este vellon de lana es Maria Santissima: *vellus Gedeonis.* Este rocio del Cielo (dice Isaias) es rocio de luces Soberanas. *Ros tuus, ros lucis.* Pues venlo aì con claridad. Si este rocio, que por la tierra toda se ha de estender, es rocio de luz: *ros lucis.* Cayga primero sobre el vellon de lana, que es Maria Santissima: *vellus Gedeonis. Ros in solo vellere*; que de aì sin duda alguna, saldrà, y se estenderà en la tierra toda: *omnis terra rore madens.* Y veremos todos, que no solo en nuestra Catholica Iglesia, sino en la tierra toda, resplandece Maria Santissima.

Iudic. 6. V. 37.

V. 39.

Eccles. in Litanis.

Isai. cap. 26. V. 19.

13 De esta Soberana Princesa, dice San Alberto Magno, se pueden entender las palabras del Profeta: *dedi te in lucem gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum terræ.* Se pueden entender assi, dice el Santo, porq̃ ha alumbrado à muchos, de fuera del gremio de los Fieles. Trayendolos al Rebaño de los Catholicos, de que

S. Alber. Mag. vbi sup.

Isai. c. 49. V. 6.

se

se pudieran traer muchos exemplares. Y assi es Maria Santissima Luz resplandeciente que luce dentro, y fuera del Tabernaculo. Dentro, y fuera de nuestra Iglesia Catholica, porque à todas las cosas, como Luz, las restituye à su ser: *Lux singulis rebus species proprias, & diferentias restituit, quas abstulerunt tenebræ, sic Mario.* Con razon dixo San Bernardo: *Mariæ præsentia totus illustratur Orbis* Porque es Luz, de donde nació el Sol. *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

S. Bernar ser. 1. de Assupt.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

14 La Luz (dice San Alberto Magno) tiene otra propriedad, que vemos en experiencia: *visibilia facit ea, quæ prius non apparebant.* Las cosas que por falta de luz no se podiã ver, se pueden ver, porque de ellas destierra las tinieblas la Luz. *Sic Maria ante faciem filij sui statuit eos, qui prius ante longe distabant* Los pecadores, que ante los Divinos ojos no podian parecer, porque los hacia invisibles la culpa, y su obscuridad; los hace visibles Maria con su Luz, y capaces de parecer delante de Dios.

S. Alber. Mag. vbi sup. u. 1.

15 Tres generos de gente, son los que ay en el mundo. Vnos justos, y santos, otros que son penitentes, mas fueron pecadores, otros que fueron, y son pecadores. Pues à todos tres generos de gentes se estienden las luces de la Reyna de los Angeles. Decia la Gentilidad, q̃ era la Aurora vna Muger, à quien atribuiã tres colores, porque à todos decian que se estendian sus luces. Le atribuian el color claro, el roxo, y el obscuro. Resplandecia la Aurora en el color obscuro, antes que amaneciesse por la mañana. Resplandecia en el roxo, despues de aver amanecido, y en el claro, ya siendo de dia de todo punto. Assi llegaba la Aurora con sus luces, à todo genero de colores. En la diversidad de estos colores, hallamos à todas las gentes. A los justos en el claro, à los penitẽtes, en el roxo, y à los pecadores en el obscuro. Mas las luces de la Aurora verdadera, la Reyna de los Cielos, se estienden à todos: porque puedo asegurar; que las luces de la Reyna de los Angeles, llegan à santos, penitentes, y pecadores.

Moya Philos. secreta c. 20. lib. 3.

16 Decian los Angeles, viendo à la Reyna suya, y de los Cielos: *quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora consurgens pulchra vt Luna, electa, vt Sol?* Quien es esta, en cuya belleza es semejante à la Aurora, en su hermosura à la Luna, y en su claridad escogida como el Sol? Para hacer comparacion de Maria Santissima con el titulo de Luz, bastaba la comparacion de vn Astro, como diximos en la Salutacion; pero la comparan los Angeles à el Sol, Luna, y Aurora: *quasi Aurora &c.* Porquè se compara à tantas luces? Respõde muy del caso el S. Põtifice Innocẽcio: se compara, dice, la Reyna de los Cielos à tantos Astros, para dar a entender los efectos de sus luces. En el Sol estàn symbolizados los Santos, en la Aurora, los penitentes, y en la Luna los pecadores: *nox est culpa, diluculum pœnitentia, dies gratia.* Pues compararse Maria Santissima al Sol, Luna, y Aurora, en quien estàn symbolizados pecadores, penitentes, y justos, es para que sepamos, que llegan sus luces à todos.

Cant. 6. v. 9.

Innocent. Pontif. Max. ser. 2. de Assumpt. B. Mar.

17 Llegan las luces de Maria Santissima à los Santos, para hacerlos en la santidad mas excelentes; llegan à los penitentes, para acabar en ellos de todo punto sus culpas. Y llegan à los pecadores, para que se arrepientan de sus pecados. Pintò vn

Docto

Mundo symb. lib 2. to. 1. c. 8. num 16.

Docto en medio de vn Cielo, vna Luna hermosa, y clara, con esta letra: *terræ, Cæloque resplendet.* Quiere decir, que hermosea, y resplandece la Luna con su luz, no solo en el Cielo, sino tambien en la tierra, no solo resplandece en el Cielo lleno de claridades, sino tambien en la tierra llena de tinieblas: *terræ Cæloque resplendet.*

18 Esta Luz hermosa, es la Reyna de los Angeles Maria, que resplandece en los Cielos, llenos de claridades, y en la tierra llena de tinieblas. Pues resplandece en los Santos, en quienes se halla la claridad, y Luz de la gracia, y en los pecadores, en quienes se halla la obscuridad de la culpa, en aquellos para que la gracia se aumente; y en estos para que la culpa se acabe: *terræ Cæloque resplendet.*

Innocen. pbi supr.

19 Considerando los maravillosos efectos de estas luces, de la Reyna de los Angeles, exclama con grande eficacia, el Santo Pontifice Innocencio: *qui iacet in noctis culpæ, deprecetur Mariam. Qui ad diluculum pœnitentiæ surgunt, respiciant Auroram, deprecentur Mariam.* Pecador, que te hallas lleno de obscuridad, y en la noche de la culpa, mira à esta Luna hermosa, y està seguro que con su vista, se llenarà de claridad tu alma, y saliendo de la obscuridad de la noche, te hallaràs en el dia claro de la gracia. Christiano, que te hallas en el diluculo de la penitencia, mira à aquesta Divina Aurora, y veràs en experiencia, como arrojas de todo punto el pecado, y consigues el fruto de tu penitencia: Catholico, que es tanta tu felicidad, que te hallas en el dia de la gracia, y de su luz, mira à aquesse Divino Sol, y te adelantaràs mucho en la virtud: *deprecentur Mariam.* Mirenle todos, porque son para todos las luces de la Reyna de los Angeles.

Cant. cap 2. U. 1.

20 *Ego flos campi*, decia la Esposa: Yo soy vna flor del campo, y Maria Santissima (dixo Filon) habla de si propria: *Florem campi, se ipsam appellat.* Filon hic

Tertulia. lib. de Pœnit. c. 2.

Pero Tertuliano, dixo tambien de esta suerte: no solo Maria Santissima es flor del campo, sino tambien flor de Luz resplandeciente: *Flos lucis est, cuius floridæ lucis fructus, fuit Christus, homo Deus, lux vera, Patris Dei soboles.* Pareceme muy bien que Maria Sãtissima sea flor de Luz. pero reparo en que sea flor del campo, quando es flor de Luz resplandeciente, parecia mas ajustado que siendo flor de Luz, fuera flor de vn jardin, flor de vn huerto donde fuera mas atendida, mas cuydada, como sucede con las flores de los huertos, y jardines, y no sucede con las flores de los campos, que no las riegan, ni las cuydan. Ea, pues, sea Maria flor de jardin, quando es flor de Luz. No lo es sino del campo: *Flos campi, flos lucis.* Qual serà el motivo? Este (dixo vn Escriturario) la flor de vn jardin no es comun, porque tiene dueño particular. Solo el dueño del jardin la puede coger, y se la puede llevar. Pero vna flor del campo es comun, todos la pueden llevar, todos la pueden coger. Porque es de todos, y es comun: *Flos campi nemini fragrantiam negat. Flos horti, non omnibus fragrantiam communicat,* dixo vn Docto. Pues quando Maria es flor de Luz: *flos lucis est*: dice ella misma, que es flor del campo: *Florem campi se ipsam appellat.* Para què sepamos todos, que las luces de la Reyna de los Angeles, son luces para todos: *nemini fragrantiam negat.*

Castillo de ornatu Aassonis. U. illation. 264 n. 149.

21 Es Luz para el Santo, Luz, para el pecador, Luz, para el penitente, y Luz comun. Es como la luz del Sol, de quien dixo la Soberana Magestad; que nacia para el bueno, y para el malo: *super iustos, & iniustos.*

Mundo symb. to. 1. lib. 1. c. 5. n. 108.

Y aun por esto, para significar vn ingenioso a la Reyna de los Angeles, pintò vn Sol todo rodeado de Estrellas, vnas muy claras, otras obscuras, y otras medias, y le puso estas palabras: *illumino cuncta*. A todos participò luces. Este Sol, que participa à todos sus luces, es la Reyna de los Cielos. A quien considerando vn contemplativo, le dixo de esta forma: *Ave fons lucis omnem hominem illuminaris*. Dios te salve, fuente caudalosa de luces, que alumbras à todos los hombres. Dixo muy bien, que es Maria fuente de Luz, que en todos llega à resplandecer. Fuente de Luz, de quien naciò el Divino Sol: *de qua natus est Iesus, &c.*

Christipus Serm. de laud. Vir

§. V.

PVNTO TERCERO.

22 Tiene otra propriedad la luz, dice el gran Maestro del Angelico Doctor. La luz, dice el Santo, es perpetua: *lux est perpetua*. Y las luces de Maria, duran para siempre: *Beata virgo Maria lucebit vbique terrarum vsque ad diem iucidij*. Es Luz Maria de tan Sobranos resplandores, que serán eternos. En el Templo de Diana, dice mi gran Padre San Agustin, que tenian los Gentiles vna luz, tenia sus resplandores tan permanentes, q̃ no le apagabã los rigores de los temporales, no se apagaba, siempre ardia. Pero las luces de la Reyna de los Angeles, hacen à aquellos grandes excessos. Pues aquella dexò de lucir, y las de Maria Santissima no dexarán de resplandecer: *lucebit vbique terrarum vsque ad diem iudicij*. Sepamos todos, que serán eternas las luces de la Reyna de los Angeles.

S. Alber. Mag. de laud. B. M. lib. 7 c. 7. n. 1.

S. Agust. lib. 21. de Civit. Dei c. 5. & 6.

23 *Tronus eius* (decia el Profeta Coronado) *sicut dies Cæli*. El Trono de la Magestad Divina, es como los dias del Cielo. Y què nos quiere decir, el Profeta Rey? Porquè esse Trono, no serà como los de este mundo? Porquè como los dias del Cielo? Por esta causa. Porque los dias de este mundo, no gozan de luz perpetua. Estos dias no son durables, porque los acaba la noche con sus tinieblas. Mas en los dias del Cielo, no ay tinieblas que los interrumpan, duran siempre. Porque ignoran sus luces el ocasso: *dies Cæli*, dixo vn Commentador de Habacub: *semper splendent ocassum ignorant*.

Psal. 88. v. 30.

Padilla in Haba. c. 3. n. 25.

24 *Sic Maria*, prosigue. Assi serán, y son las luces de la Reyna del Cielo: *lucebit vbique terrarum vsque ad diem iudicij*. Serán sus luces de resplandores eternos: *sicut dies Cæli*. Y aun por esso se gloria, como dice vn Docto, de que estuvo en el Cielo, y hizo nos naciesse vn Sol, tan permanente que no ha de faltar: *ego feci in Cælis vt oriretur lumen indeficiens*. Assi avia de ser, porque si este Sol, es hijo de aquella Luz, siendo eterna aquella Luz, assi avia de ser el Sol.

Ecclesiast. c. 24. v. 6.

Agustin. Anconit. Blibioteca virg. q. 24.

§. VI.

25 Gracias à Dios, que tenemos tanta luz. Tenemos la de Maria, que es Luz, y la de Christo, que es Sol. Vna, y otra tan vniversal, que à todos alcanza su resplandor, tan constante, que ha de durar para siempre. Pero reparo en què aviendo tantas luces, se obre en el mundo tan à ciegas, Christo es Sol permanente, *Sol lumen indeficiens*. Maria Luz perseverante, *sicut dies Cæli*. Pues à vista de tantas Luces, como se vive tan en tinieblas? Es el caso, dice el Real Profeta: *nescierunt, neque intellexerunt, in tenebris ambulant*. Andan los hombres en tinieblas, aunque andan rodeados de luces. Porquè? Por esta causa, dixo el Espejo de la paciencia. Porque los

Psal. 81. n. 6.

Iob. cap. 24. n. 13.

los hombres se revelan cõtra la luz, y tienen con ella oposicion : *ipsi revelles fuerunt lumini.* Como hacen esto ? De esta forma. Miren, Señores.

26 El Sacerdote, que no vè, que Dios le amenaza, ni cumple como debe con la obligacion de su oficio, ni hace penitencia ; estos andan en tinieblas, y con la luz, tienen oposicion : *in tenebris ambulant, rebelles fuerunt lumini.* El Padre de familias, que no vè, que Dios le amenaza con castigos, y no cumple con sus obligaciones; anda en tinieblas : *in tenebris ambulant.* Y con la luz tiene oposicion : *revelles fuerunt lumini.* El que jura, el que no restituye, el que no perdona, el que no dexa la amistad ilicita, &c. A vista de tantas amenazas, anda en tinieblas : *in tenebris ambulant, revelles fuerunt lumini.* Tiene con la luz oposicion. El que no executa las inspiraciones, ni oye à los Predicadores, ni executa los consejos de los Confessores : *in tenebris ambulant, revelles fuerunt, &c.*

El año q̃ se predicò este sermon, huvo el verano asombrosas tormentas, y dos dias antes que se predicase, huvo vn grã terremoto.

27 Quien no vè las luces de tan multiplicados relampagos, ni oye las voces de tantos truenos, ni se assusta con tantos dilubios : anda en tinieblas : *in tenebris ambulant.* Y con la luz tiene oposicion : *revelles fuerunt lumini* Quien no se estremece, y teme mucho, à vista del terremoto del Miercoles, anda en tinieblas : *in tenebris ambulant.* Y con la luz tiene oposicion : *revelles fuerunt lumini.*

28 Y para que quede con mas claridad, en que forma se hace esta oposicion à la luz ; lo explicarè con vn exemplar, que trae San Francisco Salès, en la practica del amor de Dios: considera à vn hombre que madruga, porque ha de hacer vna jornada : comienza su camino, y viendo que es temprano, se retira à vna Casseria para dormir vn poco. Comienza à amanecer, y el Alva le comienza à avisar con su luz, el se buelve del otro lado, y continua con el sueño. Amanece de todo punto, y la luz ya mas clara, buelve à avisarle, mas èl se hace desentendido, y prosigue durmiendo. Sale despues el Sol, y le dà de lleno en sus ojos con la luz. Avisale con ella q̃ ya es tiẽpo que se levante, y que la jornada no es pequeña. Mas èl toma el sombrero, se tapa con èl la vista, para que la luz no le moleste, y passa con el sueño adelante. Veis aqui, Christiano Auditorio, de la forma que à la luz hace este hombre oposicion, le ha avisado diversas veces, se le ha querido entrar por los ojos, mas èl no la ha querido admitir. Passemos adelante con el exemplo. Viendo los hombres de la Casseria que ya es tarde, que la jornada es larga, y aquel hombre se està durmiendo, le dàn voces : ea, amigo, le dicen : levantaos, dexad ya de dormir, que se passa el dia, porque la jornada es larga. Entre sueños responde, ya voy ; pero se buelve à dormir. Lastimados los hombres de la Casseria, del sueño tan profundo de aquel hombre, viendo que no vastan los avisos de las luces, ni todavia dispierta con las voces. Llegan se à èl, y le comienzan à menear : amigo, amigo, le dicen, dispertad, tomad el camino, mirad que es tarde, entonces abre los ojos, y dispierta de todo punto.

S. Fran. Salès en la practic. del amor de Dios.

29 Este es el exemplo del Santo, y la aplicacion es la que se sigue. Nosotros somos los caminantes, como dixo el Grande de los Gregorios : *in via sumus, qua ad patriam pergimus.* Dormimos la niñez toda, con el sueño de la ignorancia; despues el Alva del vso de la razon, ya nos comienza à dispertar, entonces ya con aquellas primeras luces nos dà vn aviso, que entremos en el camino de la Bienaventuranza, que ya es tiempo, y que

S. Greg. hom. 11. in Evang.

la jornada es larga. Mas de ordinario no se hace caso de aqueste aviso, y se prosigue con el sueño del descuydo. Despues quando la edad està mas perfecta, nos dà la luz mas de lleno. Ya son mas repetidos los avisos. Ya con el consejo de los Padres, ya con la amonestacion de los Confessores. Mas todavia se duerme, porque la mocedad la gasta en entretenimientos cada vno, despues que la edad de todo punto es perfecta: ya dà el Sol en la vista de todo punto. Los avisos son repetidos. Avisan los Mandamientos, para que se guarden, los preceptos para que se executen, los consejos, para que se observē, y si todavia se duerme, y tanta luz no es bastante. Se dàn voces, las dàn los predicadores, desde los Pulpitos. Los exemplares delas muertes repentinas, las fatalidades, q̃ suceden à los proximos. Si no se vè tanta luz, es tener con la luz oposicion: *in tenebris ambulant. Revelles fuerunt lumini.*

30 Desta suerte avisa en todo tiempo la Magestad Divina. Mas en los tiempos presentes, añade su Magestad nuevas luces, y movido de compasion, nos dà muchas voces: viendo que aun hasta aora, se duerme el sueño de la culpa, nos embia luces desde essos Cielos con tan repetidos relampagos, tan grandes que quitan la vista de los ojos, porque quieren darla en las almas. Dà tambien v ces con los truenos tan terribles, como cada instante experimentamos. Con todo nos dà particular aviso, de que somos caminantes en este mundo, que se passa el tiempo, y que es la jornada larga. Mas viendo que no aprovechan tantas luces, ni son de algun fruto tantas voces, pues no se dispierta del sueño de la culpa, con truenos, relampagos, ni tormentas. Recurre la Magestad Divina, à el vltimo remedio. Y qual es este? Qual? Dar vn meneo à la tierra toda, como al caminante dormido, para que de essa forma dispierte. Assi lo hizo su Magestad el Miercoles, con el terremoto tan assombroso que vimos.

31 Ea, pues, Christiano Auditorio, dispertad ya de todo punto, y tomad el camino de la Bienaventuranza. Mirad que se passa el tiempo: y que ya es hora de que tomeis el camino: *hora est iam nos de somno surgere.* Dad en vosotros entrada à la luz, y no tengais con ella oposicion. Entre en el entendimiento, y salga de aì desterrada toda ignorancia. Entre en la voluntad, y encienda en ella el amor de Dios. Entre en la memoria, y dispierte de todo descuydo. S. Pablo ad Roma. cap. 13. V. 11.

32 Reyna del Cielo, vos sois luz participada, y sois el medio, por donde esta luz se difunde. Difundid en nosotros estas luces, de forma, que la charidad se aumente. La esperanza se multiplique, y la Fè se dilate. Difundidla de forma, que conociendo aquella bondad infinita, que por la culpa se ofende, se aborrezca en nosotros todo vicio: y que abiertos los ojos del alma, veamos los peligros del camino, por donde se camina à el infierno. Y que con las mismas luces, veamos las conveniencias grandes del camino del Reyno del Cielo.

Para què con el retiro del vno,
y con el andar en el otro,
lleguemos à la Bienaventuranza:
quam mihi,
& vobis,
&c.

Sub correctione S. R. E.

SER-

LAVS DEO.

SERMON SEXTO,

DE LOS DESPOSORIOS DE MARIA Santiſsima, con el Señor San Joſeph.

SALVTACION.

Cum eſſet Deſponſata Mater Ieſu Maria Ioſeph, antequam convenirent inventa eſt in vtero habens de Spiritu Sancto. Math. cap. 1.

U. 18.

§. I.

Tienen gran diverſidad las veredas, por donde caminan à ſer felices los hombres; no ſolo los que miràn à la felicidad Divina, ſino tambien à la humana. La razon de eſta diverſidad (dice Seneca) es porque el genio de la fortuna es vario, y no ay coſa alguna en que tenga termino fixo. A vnos los levanta por vn camino, à otros los ſublima por otro lado, y à cada vno, lo encamina por ſu vereda: *non vna via ſemper* (decia nueſtro Cordovès) *nec ſola quidem invenit, modo noſtras in nos manus advocat, modo ſuis contenta viribus invenit pericula ſine autore.*

Sen. Epiſt 91.

2 Diſcurria Seneca como Gentil, en quien faltò el conocimiento de el verdadero Dios; pero noſotros que conocemos à ſu Mageſtad, y eſtamos ciertos, que reſpecto ſuyo no ay acaſos; vemos tambien en experiencia, que ſon diverſiſsimos los caminos, por donde hace felices à los hombres: porque à vnos los hace felices por el Martyrio, à otros por el Confeſſonario, à otros por la Sabiduria, à otros por la pureza, y à cada vno por ſu camino: *non vna via ſemper.*

3 Todo eſtò es verdad, pero el Patriarcha San Ioſeph, le hizo por raro camino feliz; pues fue felicisiſsimo ſin duda, por eſte Santo Matrimonio, y aver ſido Eſpoſo de Maria. Tal confieſſo, pero tambien aſeguro, que no fue poca felicidad para Maria, el aver tenido tal Eſpoſo, como

mo lo fue Ioseph Varon justo: fue este matrimonio felicidad para Ioseph, pero tambien fue para Maria este matrimonio felicidad. Para darlo à entender el Picineli, hizo este symboło: pusso vna matgarita bellissima, engarzada en oro con esta letra: *dat sotiata decus*, acompañada dà honra, y en compañia de aquesse oro, dà singular hermosura.

Picin. lib 12. to. 1. c. 15. n. 194.

4 Assi es verdad, pero tambien lo es, que aunque porsi sea hermosa la Margarita, participa mas hermosura con la compañia del oro; assi nos lo dice la experiencia, y assi si con su compañia favorece al oro, con hermosura, y con honra; tambien recibe honra, y hermosura, con la compañia de el mismo oro: *dat sotiata decus*. Margarita la mas preciosa, fue la Reyna de los Angeles Maria, el oro en quien en su Matrimonio fue engastada, fue San Ioseph Varon justo: assi lo dixo en estos Versos vn Docto:

Picin. vbi sup.

***

Dat sotiata decus rutilantis Margaris auro,
Sic decorat Ioseph inclita virgo virum:

Maria hace feliz con su matrimonio à Ioseph, y Ioseph con su matrimonio, hace feliz à Maria.

5 Veamos en la Escriptura, la felicidad de este Matrimonio, en la Reyna de los Angeles Maria: *trade filiam, & grande opus feceris, & homini sensato da illam*: dice el Espiritu Santo: donde leyò la Glossa interlineal: *homini sensato, idest prudenti, strenuo, qui bene servet eam*: Pon gran cuydado, dice el Divino Espiritu, y haz vn examen rigoroso, de las prendas de el sujeto, à quien entregares tu hija; quando le dès el estado de el matrimonio, dala à vn Varon prudente, cuerdo, y sabio, que siendo en esta conformidad, serà tu hija la mas feliz: *grande opus feceris, homini sensato da illam: prudenti, & strenuo. &c.*

Ecclesiast c. 7. V. 27.

6 Tuvo estas prendas nuestro Desposado: fue sabio, prudente, y cuerdo? Las tuvo, dice San Bernardo, en grado superlativo: *fidelis servus, & prudens, quem constituit Dominus sua Matri solatium, suæ carnis nutritium*: luego podemos decir, y no con poca razon, que Maria Santissima fue por este matrimonio feliz; assi parece que lo confiessa Maria; pues llama à Ioseph su Tutor: *Ioseph*, dice por boca de Andres Hierosolimitano, *Tutor meus*: tambien por boca de el Santo Doctor Arzobispo de Milan, le llama su defensor: *defensor meus*: y quien duda, que es felicidad grande, tener vn Tutor que pueda patrocinar, y vn defensor que pueda auxiliar, y defender?

S. Bern. super missus Dom. hom. 2.

Andres Hierosol. ser. de sal. lut.

S. Ambr. lib. 2. in Luc.

7 Que fuesse para Ioseph la mayor dicha, este Matrimonio, no ay que dudarlo, y ya lo diximos de el Picineli: *dat sotiata decus*: y lo veremos tambien en el discurso de el Sermon. Es de Despossorios, y es practica, que los que assisten à ellos, dèn à la Despossada vna joya, y nosotros le emos de dar à Maria, la mas preciosa que es su salutacion Angelica, la *Ave Maria*.

§. II.

INTRODVCCION.

Cum esset Desponsata, &c.
Math. 1.

8 Este Despossorio Santo, que ya supone efectuado nuestro Evangelio: *Cum esset Desponsata Mater Iesu Ma-*

Maria Ioseph: en esta fiesta de oy, le emos de bolver à efectuar, pues como es posible (medirà mi Auditorio) si ya se celebraron estos Despossorios, como emos de bolver à celebrarlos? Qualquiera Matrimonio solo vna se efectua? Y en vna ocasion se hace? Pues como los Despossorios de Maria, y Ioseph, se hã de bolver à celebrar? Por esta razon; porque aquella indivisible vnion de voluntades, en que consisten los matrimonios, como dixo el Angel de las Escuelas *forma matrimonij consistit in quadam indivisibili coniunctione animorum*: esta indivisible vnion, faltò en este matrimonio de parte de Ioseph.

D. Tho. 3. p. q. 29 art. 2. in corp.

9 Tambien (sino me engaño) consta de el Evangelio; porque avien do reconocido el Santo Patriarcha, la preñez de Maria su Esposa, quiso retirarse de su compañia: *voluit occulte dimittere eam*. Porque ya en su animo, se avia separado, y dividido de su Esposa: *iam enim* (dixeron Eutimio, y San Chrysostomo) *mente ab ea divisus erat*: tambiem dixo lo mismo Santo Thomas: *quia iam in animo erat eam dimittere*: con que desecha esta vnion en este matrimonio, bien podemos bolver à efectuarlo.

Iur. Chr. D. Tho. cit. à Sil. to. 1. in Evangel. lib. 1. c. 10. exp. text. n. 17.

10 Pero antes es menester reconocer si ay algun impedimento, que por qualquiera parte pueda embarazarlo; esta es la practica de todos los matrimonios, que primero se hacen muchas diligencias, con ellas se reconoce primero si ay inconveniente, que sirva de obstaculo; estas diligencias se hacen de parte de los Desposados, y las que pertenecen al Despossorio de aqueste dia, han de correr de mi cuenta; porque tengo de hacer oficio de parte, primero de Maria, que es la Desposada, y despues la de Ioseph, y esta serà la planta de mi Sermon, comencemos à discurrir.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

11 Sea primero haciendo las partes de Maria, examinando con rigor, si ay embarazo en la persona de Ioseph, de forma que no le estè bien à Maria, que se efectue este matrimonio. Pero sin hacer exacta diligencia, ocurre vn inconveniente grave, que infiere sin duda, que no conviene à Maria que se execute este matrimonio; es el inconveniẽte, que la Reyna de el Cielo ha hecho voto de conservarse Virgen intacta, hizo voto de conservarse Virgen pura, y estando con este voto impedida, no conviene que se despose: conservese en su retiro, que assi tendrà mas seguridad su pureza, observarà con mas perfeccion su voto, y no se expondrà su Virginidad à algun riesgo; luego à la Reyna de el Cielo, no le es conveniente este matrimonio?

12 Si lo es, y mucho, porque es Ioseph conquiẽ se tiene Maria de Desposar, y siendo Ioseph el Esposo, no se sigue el inconveniente que se ha dicho; porque se conservarà Maria Virgen intacta. Le sucederà à Maria, lo que le sucede à la Palma, de quiẽ dixo el Picineli: *intacta maritor*, que serà Esposa, y serà Virgen intacta: que aun por esso el Eclesiastico compara à la Palma à Maria Santissima: *quasi Palma exaltata sum*. Tan lejos està Maria de padecer riesgo en su Virginidad, Desposandose con Ioseph, que puedo decir: que Desposandose Maria con Ioseph, afiãza con nuevo primor su pureza, y Virginidad.

Picin. lib. 9. n. 337.

Eccles. c. 24. v. 18.

13 Nuestra hermana (dice el Espiritu Santo en los Cantares) no tiene pechos, que emos de hacer, quando le lleguemos à hablar? *soror nostra par-*

Cant. cap 8. V. 8. *parvula est, & ubera non habet.* Pues Divino Espiritu, no puede vuestra Magestad hablarla, quando quisiere? Què importa que sea pequeñita? Què hace al caso no tenga pechos? Es el caso (dice explicando este Texto el Apostol de la Francia San Francisco Salès, aqui habla el Espiritu Santo, de este Despossorio de Maria Santissima, porque quando se habla propriamente à las Doncellas, es quando se les habla en el punto de Despossorios, pues se dice ser pequeñita la Reyna de los Angeles, y que no tiene pechos, porque en su pecho no tenia intencion de ser Despossada, por el voto de Virginidad que tenia hecho.

S. Franc. Salès entretenim. espir. de S. Ioseph

14 Pues quando à Maria se le hable en el punto de Despossarse, què ha de hacerse? Despossorio, y Virgidad, como se han de componer? Matrimonio, y Virginal pureza, como han de vnirse? Si Maria en su proposito es torre eminente, y en su Virginidad, y pureza fuerte muralla, que ha de hacerse? *Quid faciemus?* Pero el mismo Espiritu Santo dà la respuesta: *si murus est ædificemus super eum propugnac ula, si ostium est compingamus illud tabulis cædrinis.* Si es Maria en su Virginida d eminente torre, pongamos sobre essa torre nuevos valuartes de plata, que sirvan à su Virginidad de defensa; si es puerta oriental por dõde ninguno ha de entrar, ni salir, conviene el redoblarla con nuevas tablas de Cedro.

15 De què forma sucederà todo esto? Como se defenderà essa Virginidad de nuevo, y se le pondrà nueva custodia? Como? Dice el mismo Salès, Despossandole con el mas justo Varon, como lo es Ioseph; assi tendra la Virginidad de Maria nueva custodia, y su pureza Virginal nueva defensa. O si no digan, que otra cosa fue Ioseph, casado con Maria, sino vn fuerte valuarte, donde el muro de su pureza, hallò defensa? Què fue tambien Ioseph en este mattimonio Santo, sino vna puerta segunda, que sirviò à la Virginidad de Maria, de singular custodia? Puerta de Cedro, madera incorruptible, pues tambien conservò Ioseph pureza Virginal; tan lejos, como esto estuvo de peligrar la pureza de Maria en este matrimonio: *si murus est, ædificemus super eum &c.* Pero como en este matrimonio avia de peligrar? Pues puedo decer: que Despossada Maria con Iosepn, tuvo la pureza de Maria la mayor seguridad.

16 La prueba de este assumpto, la dara nuestra Despossada Maria Santissima. Se Despossò esta Soberana Princesa, con San Ioseph su Esposo, y no consta, que al darle la mano de Esposo, hiciesse alguna repugnancia, ni la hizo de ninguna forma, dice San Buenaventura: pero despues, trayendole el Angel la Embaxada de la Encarnacion, al oirla esta Soberana Princesa se turbò toda: *turbata est in sermone eius*: que es esto? No se turba Maria, quando à vn hombre le dà la mano? Y se turba, al oir la voz de vn Angel de el Cielo? Quando le Despossan con vn hombre calla, y quando oye à San Gabriel se alborota? Si, dice San Buenaventura, que es San Ioseph este hombre, con quien se Despossa Maria, y en compañia de Ioseph, tiene por mas segura su pureza Virginal, que la puede estar con los Angeles de Dios, y assi quando à Ioseph le dà la mano de Esposo, no se turba, y quando oye à San Gabriel se inquieta: *de se certa* (decia el Doctor Serafico) *quia nullum carnis stimulum sentiebat, & de Ioseph continentia divinitus erudita*: de esta suerte queda claro, no es inconveniente el voto de Maria, para que se efectue este Matrimonio,

S. Buena in Luc. c. 1.

in Luc. c. 1.

Luc. c. 1. V. 29.

17 Confiesso que no ay inconvenien-

mente por este lado ; pero sino me engaño lo ay por otro. Es este: q. este matrimonio entre Ioseph , y Maria parece matrimonio superfluo; la razon es esta. En tiẽpo de este matrimonio, se ha de cõcebir vn hijo, en cuya concepcion, no ha de concurrir San Ioseph; porque el Espiritu Santo , obrarà en Maria la concepcion del Verbo: *Spiritus Sanctus superveniet in te.* Y para darlo à entender el Canonigo de Milan , pintò vna parra , à quien sustentaba vn madero; con esta letra, que decia: *fulcit , non obumbrat.* Lo mismo dixo San Bernardo: *Ioseph virum Mariæ, quia homo virtutis, non quia maritus.* La concepcion del Verbo en las Entrañas Purissimas de Maria, la obrò no San Ioseph, sino el Espiritu Santo: *non obumbrat*, porque *Spiritus Sanctus obumbravit tibi.* Luego este Despososorio no es necessario? Y este matrimonio parece superfluo? Pues para què tiene de efectuarse? Por esso mismo; porque si ha de concebir Maria al Verbo Eterno, es preciso que con Ioseph se Despose.

Plein. lib. 4. c. 11 n. 59.

S. Bern. sup. miss. hom. 2.

18 Quiso convertir à la Samaritana la Magestad de Christo , y le mandò llamar à su Esposo: *voca virum tuum*: estraño mandato , para què quiere su Magestad , que llame à su Esposo en esta ocasion? No parece q̃ es menester, para averla de convertir: pues para què le manda llamar? Saben para què (dice el Docto Cartagena) porque avia de nacer Christo en el alma de la Samaritana, y Christo no nace en el alma, que no tiene Esposo: *Christus non nascitur in anima , quæ non habet virum.* Quien , y como ha de ser este Esposo, para que nazca en el alma la Magestad de Christo (lo dice muy bien Cartagena) dando vna moralidad excelentissima, q̃ aora no viene à nuestro proposito , para el qual basta decir.

Ioan. c. 4 v. 16.

Cart. to. 2. lib. 18 Homil. ultim.

18 Que en el Purissimo Vientre de Maria Santissima , avia de nacer Dios hecho Hombre, y si ha de nacer Dios hecho Hombre, en esse Purissimo Vientre de Maria, tenga Maria vn Esposo, para que Dios humanado, nazca en su Vientre; porque: *Christus non nascitur in anima , quæ non habet virum.* Tenga vn Esposo ; pero ha de ser con condicion, que se ha de conservar en pureza Virginal; si la Esposa es Virgen intacta, sea el Esposo virgen purissimo, que siendo en esta cõformidad, concebirà la Esposa en su Vientre à vn Hombre Dios.

20 La gran Madre, que era vna Diosa de los Gentiles , decian, que se enamorò de Athis, que era sugeto de grandes prendas; y fueron estos amores, al passo que prudentes , castissimos. Encargole el cuydado de su persona, mas fue con calidad, de que se conservase Virgen puro , porque aviendo de concurrir la gran Madre à la generacion de todo , porque en esta Diosa entendian la tierra , que à la generacion de todo concurre , le sirviesse Athis de sombra , como marido, y fuesse la generacion virginal por vno, y por otro lado.

Ovid. lib. 10. metam.

21 Assi sucede, sino me engaño, con los Desposados de aquesse dia. La gran Madre, digo la Reyna de los Angeles, que es Madre de todos los pecadores; porque tambien lo es, la gran Madre de vn Hombre Dios , se enamorò del Athis Ioseph , fueron sus amores, al passo que puros, honestissimos, entregandosele en el numpcial Thalamo , le entregò tambien el govierno de su persona , mas fue con condicion , que se conservase Ioseph en pureza virginal ; porque aviendo de concurrir la Reyna de los Cielos, à engendrar al Autor de todas las cosas, le sirviesse Ioseph de sombra , y fuesse la generacion en Virginidad, y pureza.

22 Bien, mas todavia queda di-

ficultad: Convengo, en que sirva San Ioseph de sombra, para que Maria conciba al Verbo, mas ha de ser solo este ministerio, para que este Despossorio se efectue? No ha de ser solo este ministerio; para mas se Despossa cõ Maria, para què? Con muchas razones responden à esta pregunta los Santos; la de San Anselmo es muy de el caso: *quamvis Ioseph non est necessarius concipiui tamen vtilis est procurationi; quia ipsa pariet Filium, & tunc Matri, & Filio erit necessarius, Matri vt ab infamia defendat, & Filium vt eum nutriat.* No es necessario Ioseph, para la concepcion, y nacimiento de nuestro humanado Dios; mas es necessario Ioseph, para el sustento de Maria, y Iesus.

Anfel. in Math. c. 2.

23 Esto significò el Milanès Picinelli, pintando otra parra, à quien sustentaba vn madero con vn racimo hermoso, y esta letra: *Onus leve*, el cuydado de sustentar à Maria, y à nuestro Dios humanado, parra que llevò el mejor racimo, y racimo mejor que el de la prometida tierra, cargò sobre San Ioseph, Santissimo Varon, Procurador vtilissimo, como dixo San Anselmo: *vtilis procurationi*, y fidelissimo Siervo, como dice San Bernardo: *fidelis servus quem constituit suæ Matris solatium, suæ carnis nutritium.*

S. Ansel. vt sup.

S. Bern. sup. miss. hom. 2.

24 Para este fin fue necessario, que Maria se Despossasse con Ioseph, y fue esto con tanta precision, que necesitaron Maria, y Iesus de este justissimo Varon, para averse de alimentar: *suæ Matris solatium, suæ carnis nutritium.* Y en este punto, fue Ioseph tan necessario, como lo fue Maria para concebir el Verbo, y si concurriò el Espiritu Santo à la concepcion de Christo; concurriendo Ioseph para el alimentarlo; podemos decir, que si debe mucho Christo à Maria, y al Espiritu Santo, por averle concebido, debe mucho à Ioseph por averle alimentado.

25 En buena Philosophia es esta doctrina clara, y sino diganme, de què sirve el alimento? Me diràn, y muy bien, que el alimento sirve de conservar lo producido, y mantener lo engendrado. Bien, y què es essa conservacion? Es la conservacion, dicen Aristotele, y Santo Thomas, vna continuacion de producir, y prosecucion del engendrar: *conservatio est continuata produtio.* Luego si el alimentar, y conservar lo engendrado, tiene tanta fuerza, segun la naturaleza, como producirlo: concurran el Espiritu Santo, y Maria para engendar al Verbo, y concurra Ioseph para alimentarlo, q̃ si debe mucho por este concebir, tambien debe mucho por este alimentar: *est necessarius Filio, vt eum nutriat, suæ carnis solatium.*

Aristotel. D. Thom.

26 Aora entiendo yo la razon, de llamarse Padre de Christo Ioseph: *Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te.* El Verbo humanado, no fue por obra del Espiritu Santo concebido? Assi lo enseña la Fè Catholica: *de Spiritu Sãcto conceptus.* Pues si fue por el Espiritu Santo concebido, llamese Hijo de el Espirito Santo? O sino llamese Hijo de Dios Omnipotente? No sucede en esta conformidad, se llama Hijo de Ioseph: *Pater tuus, vt putebatur Filius Ioseph.* Por què motivo se llama Padre? por este: este nombre Padre se deriba de el Verbo alimentar: *Pater dicitur a pascendo.* Dixo vn Docto: y como nuestro Santo Patriarcha, alimento à la Magestad de Christo, se llama con propriedad su Padre *Pater tuus, & ego, &c.*

Luc. c. 2. v. 48.

Luc. c. 2. v. 33.

Manss. disc. 6. de S. Ioseph.

27 Otra razon (dice San Geronymo) diò San Ignacio, de la necessidad de este Despossorio, que es la que se sigue: *vt partus eius celaretur diabolo, dum eum putat, non de Virgine, sed de vxore generatum.* Fue este Despossorio pre-

S. Geron. lib. 1. in Math. c. 1.

preciso (dice San Ignacio) para que el parto Virginal de Maria, se le ocultasse al Demonio; porque si llegara el Diablo à conocer, que era este parto Virginal, contra la Madre, y el Hijo, moviera vna perpetua persecucion, pues para escusar esta persecucion, se Desposò Maria con Ioseph, para que Ioseph sirviesse de custodia, assi al Hijo, como à la Madre.

28 Vn Cherubin pusso para guarda de el Paraysо, y de el Arbol de la Vida la Magestad de Dios: *ad custodiendam viam ligni vitæ*. Y para què es tanto cuydado, en què se guarde assi el Paraysо, como el Arbol de la Vida? Parece que aviendo Dios arrojado à Adan, y Eva del Paraysо, y mandadoles assistieran à fuera, no avian segunda vez de quebrantar el precepto de Dios, y mas aviendo experimentado el castigo de su Magestad? Pues para què es esta guarda del Cherubin? Es esta custodia, dice vn Commentador de este texto, para guardar, assi al Paraysо, como al Arbol del Demonio, porque si entrara en el Paraysо el Demonio, al Arbol de la Vida lo destroncara, y a todo el Paraysо lo destruyera, y Arbol, y Paraysо quedarà de forma, que quedaràn anichilados de todo punto; pues para defenderlo de Lucifer se pone la guarda del Cherubin: *ne decerperet fructum arboris vitæ*.

Gen. c. 3. v. 24.

Pier. hic

29 Esto sucediò con el Paraysо, y Arbol material de la Vida, y sucede otro tanto con el Paraysо mejor, y Arbol formal de nuestra mejor vida, que es la de la Bienaventuranza, digo con el Paraysо de delicias, que es la Reyna de los Angeles, el Arbol de la mejor vida, que es nuestro Redemptor Soberano. A este Arbol de Iesus, y al Paraysо de Maria Madre de su Magestad, se le pone la custodia de Ioseph, se le pone, dice San Ignacio, para zelar el parto Virginal de el demonio; *vt partus eius zeleretur à diabolo*. Porque si conociera Lucifer este parto Virginal, assi contra el Hijo, como contra la Madre, fuera vna perpetua guerra: *ne decerperet fructum arboris vitæ*. Y les defendiò Ioseph con el mayor primor, de todas las astucias de Lucifer: *Ioseph* (dixo el Isolano) *fuit Christi pueri, contra insidias diaboli, & astutias defensor*.

Isolan. c. 16. p. 1.

30 Discurramos aora, para que Maria venga en conocimiento, de lo bien que le està ser Esposa de este Varon Santo, en qual tendria mejor custodia, el Paraysо Terreno, y Arbol de la Vida; ò el Paraysо de delicias, la Reyna de el Cielo, y el Arbol de la vida verdadera, nuestro Redemptor Soberano? Aquel Arbol, y Paraysо se le pusso vn Cherubin de el Cielo, à este se le puso vn hombre de este mundo: aquel se le puso vn Cherubin, à este se le pone à Ioseph; qual de los dos tendrà mejor guarda? Y serà su custodia mas noble? Para responder con àcierto, veamos qual es mas perfecto de lo guardado, que segun fuere lo guardado; serà tambien su custodia.

31 Qual tiene mas perfeccion, el Arbol, y Paraysо Terrenal, à quien guardò el Cherubin, ò el Paraysо, y Arbol Divino, à quien guardò San Ioseph? No ay en esto dificultad, què tiene que ver aquel Paraysо, con Maria, ni aquel Arbol con nuestro Dios humanado? No admite comparacion, aquel Paraysо aunque tan lleno de perfecciones, con el Paraysо de delicias la Reyna de los Angeles, ni aquel Arbol aunque de tanta virtud, con el Arbol de nuestro Redemptor. Luego si segun la perfeccion de lo guardado, se ha de discurrir en la perfeccion de la custodia: noble fue aquella, pues fue vn Cherubin, pero esotra es mas noble pues

Ind. Iſol. 2. p. c. 5. fue San Ioſeph: *ergo cuſtodia iſtius iluſtrior* No es mia la conſequencia, ſino de Iſidoro Iſolano. Bien le eſtà à Maria ſer Eſpoſa de Ioſeph, y aſsi el Matrimonio ſe puede efectuar, pues por eſte lado no ay inconveniente alguno.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

32 Veamos aora, haciendo las partes de Ioſeph, ſi ay inconveniente de parte de Maria que le pueda embarazar, y por donde à nueſtro Santo Patriarcha, no le eſtè bien eſte Deſpoſorio, pero ſin fatigar mucho el diſcurſo, hallaremos ſin duda alguna, muchas razones, y exemplares, aſsi en Divinas, como humanas Letras, que nos digan con gran claridad, que no le eſtà bien eſte Matrimonio à Ioſeph. Quæſtion es que ſuelen los Autores diſputar, ſi al hombre ſabio, le conviene el eſtado de el Matrimonio? En proprios terminos la diſputa San Geronymo, y aunque reſuelve que ſi el Santo, pone el caſo tan dificultoſo, que parece viene à negar, aquello miſmo, que viene à conceder; porque pide en las mugeres, con quien ayan de contraer Matrimonio los Sabios, tales condiciones, que es impoſsible el hallarlas todas en ellas; eſcribelas el Santo, no ſolo con ingenio, ſino con gracia, en el diſcurſo que hizo de *nuptijs*, donde de todas letras, trae exemplares.

S. Geron. lib. 1. cõtra Iovinian. Vñ. finem.

33 Epicuro aconſejaba à ſus Diſcipulos (dice el Maximo de los Doctores) que de ninguna ſuerte, tomaſſen eſtado de Matrimonio. Y aviendoſele muerto à Ciceron ſu muger (dice el Maximo Doctor) le pidieron que ſe bolvieſſe à caſar, y reſpondio, que de ninguna ſuerte, pues la experiencia le avia dicho, que era mucho mejor el eſtado ſuelto. Y las razones para no hacerlo cada vno, ſiendo tan Sabios, las refiere San Genonymo, tomandolas de el Philoſopho Teophaſtro; todas ſon razones de mundo; pero por ſi trae muchas razones de el Cielo San Geronymo, por donde parece ſe prueba no convenir, que ſe Deſpoſe nueſtro San Ioſeph, ni que le es conviniente, que ſe Deſpoſe con Maria Santiſsima.

34 Es la primera: que nueſtro Santo Patriarcha, ſiendo como era tan juſto, como lo afirma nueſtro Evangelio: *cum eſſet iuſtus*, avia de tener mucho trato con Dios, y comercio con ſu Mageſtad; eſto lo embarazarà la muger: luego no es conveniente, que nueſtro Santo Patriarcha ſe Deſpoſe? Luego no le eſtà biẽ à nueſtro Santo tomar eſtado de matrimonio? Que ſirva de embarazo en el matrimonio la muger, para el trato con Dios, y comercio con ſu Mageſtad, ſe prueba con muchos lugares de Eſcriptura.

35 Aleremias le mandò la Mageſteſtad Divina, que de ninguna forma ſe caſaſſe, ni tomaſſe eſtado de matrimonio: *non accipies vxorem*. Fue motivo, dice el ſeñor Obiſpo de Barbaſtro, porq̃ avia de tratar, y comerciar con la Mageſtad Divina, El Profeta Ecequiel ſaliò dando voces de ſu caſa en vna ocaſion: *vxor mea defuncta eſt* decia, q̃ ſe à muerto mi muger; pues enterrarla, y vaya con Dios, pues no ay otra coſa que hacer. Es el caſo, dice el Profeta, que lo proprio fue morir, que llegarme Dios à hablar: *vxor mea mortua eſt, & Dominus locutus eſt ad me*. Porque haſta que ſe hallò ſin el embarazo de la muger, no le hablò la Mageſtad de Dios.

Ierem. 16. V. 1.

Lanuza hom. 23 n. 10.

Ecechil. c. 24. V. 18.

36 Y parece tan cierta eſta doctrina, que los Gentiles vinieron en-

cono-

conocimiento de ella, Los Athenien ses, que se daban al culto de los Dio- ses, se inabilitaban para tratar con mugeres. Los Egypcios, porque tra- taban de la Astrologia, y reparaban en los movimientos de el Cielo, no tomaban el estado de Matrimonio, y aquellos que hablaban à sus fingidos Dioses, Marte, Mercurio, Iupiter, Venus, Cupido, Minerva, Apolo, Vesta, Diana, y Iuno, era ley, dice San Geronymo, que de ninguna suer te avian de casarse. De toda esta doc- trina se llega à inferir, que no le con- viene este Despotorio à Ioseph, siendo justo, y aviendose de adelantar mas en la perfeccion cada dia, hablan do, y comerciando con la Magestad Divina pues para esto sirve la muger de embarazo.

S. Geron Epist. 11. ad Agerut hian.

37 Eficacissimas son estas razo- nes, pero otras aun mas apretadas, dà el Apostol de las gentes, en estas breves palabras: *qui cum vxore est* (di- ce San Pablo) *solicitus est, quæ sunt mun di, quomodo placeat vxori, & divisus est.* El que entra en las obligaciones del matrimonio (dice el Santo) cargan sobre èl las solicitudes del mundo; debe poner especial cuydado en agra dar mucho à su Esposa, si quiere con- servar la paz en su casa, y de aqui na- ce tener el corazon dividido: *& di- visus est.* Pues quien tanto desea vnir se con Dios, como Ioseph, quien le mete encargarse de obligaciones de matrimonio? A que se siguen las so- licitudes de mundo, debiendo ser la suya solo del Cielo? Quien le mete en tener que agradar à su Esposa, si solo pretende como Santo, agradar à la Magestad Divina? Y si se desea con Dios vnir, para què ha de entrar en estado, que le divida la voluntad del fin de su pretension? Ea, que à vis- ta de estas razones, dice Ioseph, que no se quiere casar, porque este Des- posorio no le està bien.

1. ad Co- rint. c. 7. v. 33.

38 Confiesso la eficacia de la ra zon, pero debo tambien confessar, que puede aver tal muger, co quien lea à vn hombre gran conveniencia el contraer el Santo Matrimonio, y lo serà sin duda si tiene las calidades, que dice San Geronymo, que son las que se siguen: *si fuere hermosa, rica, dis- creta, modesta, compuesta, callada, sufrida, amiga de la verdadera sabiduria, y que à su Esposo no le impida el estudio de ella, si- no le ayude.* Como tenga vna muger es tas condiciones (dice San Geronymo) se podrà vn hombre Sabio casar con ella. Y tuvo estas calidades Ma- ria Santissima? Vamoslo averiguan- do por cada vna.

39 La primera calidad (dice el Maximo Doctor) es la hermosura, y fue tan hermosa la Reyna de el Cie- lo, dice la Escriptura, como lo es el Sol, y la Luna: *pulchra vt Luna, electa vt Sol.* Fue tanta la hermosura corpo- ral de Maria, dice San Alberto Mag- no, que en la disposicion de su cuer- po, color, y belleza de su Rostro, no solo fue hermosa, pero hermosissima; *pulchra, & pulcherrima*: fue Maria San- tissima, tan rica, como ella misma confiessa: *mecum sunt divitiæ, & glo- riæ*, de las riquezas, y glorias tengo posesion de todas ellas. Fue tambien las mas prodigiosa su discrecion; *magna notatur Mariæ discretio*, dixo San Alberto Magno. Fue tan modesta, dice el Veronense, q̃ fue el mas supre mo exemplar de la mas modesta mu- ger: *hæc Virginis nata est, hæc modesta modestæ mulieris exemplar.*

Cant. c. 6. v. 9. S. Alber. Mag. de Virg lib. 3. c. 2. n. 1. Prover. c. 8. v. 18 S. Alber. Magn. de laud. Vir lib. 4. c. 30. n. 1.

40 Su compostura fue rara, fue tan compuesta, dice San Ambrosio, que fue vn Templo de pureza, honest tidad, y compostura: *sibi sacravit Tem plum pudoris, honestatis, & puritatis.* Fue en sus palabras tan medida, que co mo notò el Veronense, se lee que so las siete veces hablase; porque como dixo San Alberto el Grande, fue la

Novar in vmb. Uir lib. 4. n. 215. S. Amb. lib de inst titut. Vir c. 5. Umbra Virg. lib. 4. num. 1682. y Ricar de S. Laur. de laud. lib. 4. S. Alber. Magn. de laud. Vir lib. 4. c. 31. n. 1.

mas amante de el ſilencio: *ſilentium valde diligebat.* Tanto que dixo San Buenaventura, que en las pocas palabras que hablaba, ſe conocia que hablaba Dios por ſu boca: *omnis ſermo eius, ita erat gratia plenus, vt Deus cognoſceretur in lingua eius.* Fue tan amante de la ſabiduria, y alcanzò tanto de toda ella, que dixo San Anſelmo: que nada ignoraba, porque todo lo ſabia: *quid de Deo non ſapiebat, in qua ſapientia Dei habitabat, in cuius vtero corpus ſibi aptabat.* Y concluye San Anſelmo, que en Maria Madre de Dios, ſe hallaron todos los teſoros de ciencia, y ſabiduria deſu Mageſtad: *Chriſtus in Virgine: ergo omnes theſauri, ſapientiæ, & ſcientiæ Dei in Maria?* No ſolo no puede embarazar Maria para el eſtudio de la ſabiduria verdadera, que es la vltima condicion que pide San Geronymo en la muger; antes ſi, dice Ricardo de Santo Laurencio, que es el medio verdadero por donde ſe alcanza la verdadera ſabiduria; porque ella miſma, es quien la comunica al hombre: *ipſa dat omnibus affluenter, large, & magnifice, ſignate* (dixo Novarino) *ſapientiæ, & doctrinæ.*

S. Buen. opuſc. de meditat. Chriſti c. 3.

S. Anſel. in illud intravit Ieſus in quodam Caſt. cit. à Novar. in vmb. Virg. lib. 4. n. 309

Ricar. de S. Laur. de laud. Virg. lib 6.

Novarin. in vmb. Virg. lib. 4. n. 314

41 Siendo Maria de eſta calidad, bien puede recebirla por Eſpoſa San Ioſeph, y mas que las razones de San Geronymo, fundadas en la Eſcriptura, y las del Apoſtol San Pablo, que ſon las miſmas; no corren ſiendo la Eſpoſa la Reyna de los Angeles; porque la ſolicitud del mundo, que pone el Apoſtol, por el primero embarazo: *ſolicitus eſt, quæ ſunt mundi.* De ninguna ſuerte eſta ſolicitud, ſervirà de embarazo à San Ioſeph para que ſirva, y agrade à Dios; antes ſervirà, que con eſta ſolicitud, haga el mayor obſequio à ſu Mageſtad.

1. ad Corint. c. 7. V. 33.

42 Le dixò el Angel à San Ioſeph, que apartando deſi todo temor, admitieſſe à Maria por ſu muger: *noli timere accipere Mariam coniugem tuam.* Y commentando eſtas palabras el Angel de los Doctores, dixo aſsi: *Angelus ipſius Ioſeph futurum, prænuntiet obſequium.* En eſte decirle el Angel à nueſtro Santo Patriarcha, que reciba à Maria por Eſpoſa, le dà à entender, que le hara a Dios el obſequio mayor; y qual es eſte obſequio, que harà Ioſeph à la Mageſtad Diuina? Eſte ſervicio obſequioſo, en què conſiſte? Ya reſponde el docto Silveyra: *vt ex ſuo labore, & ſudore puerum teſum, & Matrem aleret, & ſuſtentaret.* Eſte obſequio que ſe le hace, y dice el Doctor Angelico, es el ponerle en obligacion, de que ſuſtente Ioſeph al Hijo, y à la Madre cõ ſn ſolicitud, que à coſta de ſu ſudor, y trabajo, ſuſtente à la Madre, y al Hijo. Y aſsi Deſpoſeſe con Maria Ioſeph, y tenga trabajo, y ſolicitud; que eſſa ſolicitud, aunque corporal, no le embarazarà agradar à ſu Dios, antes ſi, harà el mayor obſequio à ſu Mageſtad: *Angelus ipſius Ioſeph futurum prænuntiat obſequium.*

Math. c. 1. V. 20.

D. Thom. hic.

Silv. tom. 1. in Evã. lib. 1. c. 10. q. 1. n. 53.

43 En el inconveniente ſegundo que pone San Pablo, y pudiera ocurrir, para no Deſpoſarſe con Maria Ioſeph, es el gran cuydado, que debe vn hombre tener para conſervarſe con ſu muger en paz; en agradarla, ſervirla, y atenderla; *quomodo placeat vxori,* porque eſta ſolicitud de agradar vn hombre caſado à ſu muger, ſe empleará mucho mejor en agradar à la Soberana Mageſtad. Y en vn Varon Sãto, y que ſiempre deſea ſer mas perfecto, es muy reparable eſte inconveniente. Pero ſiendo la Reyna del Cielo, con quien ſe ha de Deſpoſar nueſtro Santo Patriarcha, ni el que le deſee agradar es reparo, ni el que le obſequie es inconveniente; porque es tan del agrado de Dios, el que ſe ſirva, y obſequie à ſu Madre, que

que recibe el obsequio hecho à Maria, como si se le hiciera assi proprio.

44 Visitò la Reyna de el Cielo, à Santa Isabel su Prima, y con grandes demonstraciones agradeciò la visita de la Reyna de los Angeles, explicandose con estas voces: *vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me?* Y yo reparo en que huvo en esta ocasion dos visitas, vna de la Reyna de los Angeles, y otra del Verbo Eterno, que iba en sus Entrañas Purissimas, y Santa Isabel agradece solo la visita de Maria Santissima, y no agradece la visita del Verbo Eterno; pues vemos que corresponde à Maria, y no corresponde al Verbo, qual serà el motivo? En Santa Isabel no es falta de reparo, pues en vna muger tan Santa, è iluminada, no cabe semejante descuydo.

Luc. c. 1 N. 43.

45 Assi es verdad (dice vn Escriturario) no fue descuydo, sino Mysterio, y qual fue el Mysterio de corresponder de esta forma? Este (responde) no correspondiò Santa Isabel obsequiosa, y agradecida à la Reyna de el Cielo? Pues esse obsequio hecho à Maria, es lo mismo, que si lo hiciera al Verbo humanado, y agradeciendo la visita à Maria Santa Isabel, agradeciò la de nuestro Redemptor; porque el Verbo Eterno, agradeciò el obsequio hecho à su Madre, como si le hiciera assi proprio; porque hacer el obsequio à la Madre, es hacer el obsequio al Hijo: *idem est obsequium prestare Mariæ, ac Christo* (dixo Silveyra) *vni sine altero placere nequaquam potest.*

Silv. in Evangel. lib. 1. c. 6. q. 2. n. 53.

46 Procure nuestro Santo Patriarcha, agradar muy de veras à su Esposa: *quomodo placeat vxori*: sirvale cõ la mayor solicitud, y llegue à entender, que sirve tan de veras à Dios, que qualquier obsequio hecho à Maria, es como si se le hiciera à assi proprio: *idem est obsequium prestare Mariæ ac Christo.* En las demas mugeres, servirà de embarazo este deseo de agradarlas, si es con excesos, mas aunque sea con excesos, no corre assi en la Reyna de los Angeles, que al passo que mas se agrada, y se obsequia, se dà la Magestad de Dios por mas servido.

47 Con tanto estremo, estima Dios el que se sirva à su Madre, que este servirla, y obsequiarla, lo concede Dios por el mayor premio. En nuestro Santo Patriarcha, tenemos vna prueba excelente. Por medio de vn Angel le mandò la Magestad Soberana, que se fuesse à Egypto, llevando consigo à Maria, y à nuestro Dios humanado: *tolle puerum, & Matrem eius, & fuge in Egyptum.* Bien; pero el mismo mãdato le hizo Dios à Abrahan: *egredere de terra tua, & de cognatione tua.* Pero entre el vno, y otro mãdato, huvo grande diferencia, que al Patriarcha Abrahan, le ofreciò por esta salida grandes premios la Magestad de Dios: *faciamque te in gentem magnam; benedicam tibi, & magnificabo nomen tuum.* Pero al Patriarcha San Ioseph, no le ofrece cosa alguna la Magestad de Dios; solo le dice, que salga de su casa, y se vaya à Egypto; pues merece menos Ioseph, que el Patriarcha Abrahan? Por què à Abrahan se le ofrecen premios por su salida, y à Ioseph no se le ofrece algun premio?

Matth. c. 2. V. 13.

Gen. cap. 12. V. 2. V. 2.

48 Mas premio, dice el Veronense Regular, se le dà, y ofrece à Ioseph, que se le ofreciò, y diò al Patriarcha Abrahan, no se le dice à nuestro Santo Patriarcha, que lleve consigo à la Reyna de el Cielo, a que se sigue averla en esse viaje de servir, obsequiar, y atender? Assi es verdad, pues mas premia en esso la Magestad de Dios, à Ioseph, que en quanto ofreciò, y diò al Patriarcha Abrahan;

Novarin. in vmb. Uirg, lib 4. num. 105.

han; porque si dió à Ioseph el obsequio de su Madre, y desi proprio, dió en esso sin duda el mas excelente premio: *magnæ mercedis loco habet* (decia Novarino) *Virgini obsequi, eique in omnibus servire.* Sirva con gran solicitud à Maria, que esse mismo obsequiarla, y servirla, se lo concede Dios por premio muy grande: *magnæ mercedis loco habet, Virgini obsequij, eique in omnibus servire.*

49 El vltimo inconveniente, de San Pablo, que es el mismo, que dixo San Geronymo, de tener el hombre casado, el corazon dividido: *& divisus est*, de donde se sigue el inconveniente, de no poder comerciar, y hablar con la Magestad Divina, que quiere todo el corazon para si solo. En la Reyna de los Angeles Maria, que es la Esposa, no se sigue este inconveniente, antes si Ioseph tuviera dividido su corazon, y separado de la Soberana Magestad, se avia de Desposar con tan Soberana muger, para mejor vnirse con Dios: *per Mariam* (dixo San Paschasio) *fit accessus ad Christum.* Es la Reyna de el Cielo, el medio mas seguro, para que los hombres con mas facilidad, puedan llegarse à la Magestad de Dios; pues como avia de embarazar à Ioseph? Antes dà luz la Reyna de el Cielo, para vèr, conocer, y amar à Dios.

S. Pasch. cit. à Sil. to. 5. in Evengel. lib. 1. c. 2. q. 42. n. 116.

50 Reparò San Agustin, en que conociò el Santo Simeon, à nuestro Redemptor Soberano, luego que entrò con Maria en el Templo: *agnovit Simeon infantem.* Pero reparad, dice San Agustin, donde estaba, quando lo conociò Simeon: *agnovit infantem in manibus Matris.* Estaba Iesus en los brazos, y manos de Maria, y lo viò, conociò, y amò el Venerable anciano: *manus Mariæ* (dixo vn Escriturario) *dant lucem, & multum conducunt, vt Deum videamus, amemus, & cognoscamus.*

S. Aug.

Silv. to. 1. in Evã lib. 2. c. 6. q. 1. n. 5.

51 Mandole Dios à Ieremias, que no se case, experimente el otro Profeta, luego que se le muere su muger, que le habla Dios, que essas Esposas puedan servir, de embarazo para hablar con Dios, como dice San Geronymo, pero no servirà de obstaculo Maria, como se lo dirà à San Ioseph la experiencia; pues le vendrà à suceder por este Santo Desposorio, que en muchas ocasiones, tendrà el Niño Dios en sus brazos, seràn sus conversaciones con Dios tan continuas, que le duraràn treinta años, y se encenderà en su voluntad tan grande amor, que amarà con el mayor estremo, no solo al Hijo, pero tambien à la Madre, que es la mayor conveniencia, que puede pretender siendo justo.

52 No ay inconveniente de parte de Maria, bien podeis recebirla por Esposa Patriarcha Santo: *accipere Mariam conjugem tuam.* Bien podeis recebirla conseguridad, mirad que es cierto lo que dice Dios: *qui invenit mulierem bonam, invenit, bonum, & hauriet jucunditatem.* El que en el estado de matrimonio, halla vna muger buena, todo bien halla; y en este Desposorio con Maria, hallareis con ella tanto bien, como llegareis à experimentar. Recebidla (dice Origines) *sicut cæleste thesaurum, sicut Divinitatis divitias.* Y explica estas palabras: *accipe vt sacrarium totius Trinitatis.* Vn docto: recebid à Maria por muger, como vn Sagrario de la Santissima Trinidad, como en quien se contienen las riquezas de Dios, y los tesoros de la Divinidad; esta es la muger, con quien os aveis de Desposar, y à quien aveis de recebir: *accipere Mariam coniugem tuam.*

Prover. c. 18. v. 22.

Orig. hom. mil. 1.

Silv. to. 1. in Evã lib. 1. c. 10. q. 15. n. 53.

53 Y vos, Soberana Princesa; bien podeis recebir à Ioseph por Esposo, pues ya vimos, que no ay inconveniente, y que os està bien este Des-

Despoſorio Santo; como tambien à Ioſeph le es conveniente. Para ſer vn matrimonio acertado, y que à vno, y à otro le ſea de conveniencia, viviendo en ſu caſa en paz, y conſervandoſe con vnion, ha de aver entre vno, y otro ſimilitud, y la huvo entre Maria, y Ioſeph, con el mayor primor; pues Ioſeph con Maria, tuvo la mayor ſemejanza: *quomodo cogitare poteſt meus diſcreta* (decia San Bernardino) *quod Spiritus Sanctus tanta vnione* (*coniugij ſcilicet*) *vniret mentitantæ Virginis aliquam animam, niſi, & virtute, operatione ſimilimam? Vnde crede, Ioſeph fuiſſe mundiſſimum in Virginitate, profundiſſimum in humilitate, ardentiſſimum in charitate, altiſſimum incontemplatione, vt eſſet adiutorium ſimile Virgini.* La miſma ſemejanza entre Ioſeph, y Maria, prueban Gerſon, y Ruperto.

S. Bernar. to. 3. S. Ioſeph cit à Silv. to. 1. lib. 10. c. 10. q. 2. n. 8.

Gerſ. ſer. de Nativ. cit. à Carthag. tom. 4. hom. mag. vltim.

Rupert. in Math. cap. 1.

54 Y con razon, porque ſi ſe hallan todas las virtudes en Maria Santiſsima, en Ioſeph ſe hallaron todas las virtudes; aſsi lo ponderò el Chryſoſtomo, cõmentando eſte Capitulo de San Matheo: *cum eſſet iuſtus*, dice el Santo: *iuſtus hic in omni virtute, dicit hic eſſe perfectum.* Menos en la Dignidad de verdadera Madre de Dios, en que no admite Maria con alguna criatura comparacion. Tuvo con Maria Ioſeph, grande ſimilitud, como dixo Gerſon: *Beatiſsimus Ioſeph fuit ſuper omnes homines puros ſimilis Virgini gloriosæ* Y pues ſon tan ſemejantes, y en las virtudes tan vnos, tanto que como dixo Silveyra, ſe reputan los dos por vno: *Ioſeph reputatur idem cum Beata Virgine.* Sean muy en hora buena, para en vno, y efectueſſe muy en hora buena el Deſpoſorio, y vivid por largas eternidades, y recebid muchos parabienes de todos; permaneced eternamente en eſte matrimonio Santo, ſed vno en las voluntades; pues lo ſois tambien en las virtudes, y haced tambien con vueſtra Soberana intereceſion, que noſotros imitemos algo de tanta virtud, aunque eſto lo tocaremos deſpues.

Gerſ. vbi ſupra.

Silv. in tomo. 1. Evangel. in indice verb. Ioſeph.

§. V.

PVNTO TERCERO.

55 Mas para enſeñanza de mi auditorio, no puedo eſcuſar el decirle: como es Santo el eſtado de Matrimonio; y aunque acabo de decir, que ay en èl algunos embarazos para darſe à la perfeccion, no ſon baſtantes, para embarazar el ſer en èl muy perfectos, y practicar en èl excelentiſsimas virtudes, de que trae San Iuan Chryſoſtomo muchos exemplares, todos de las Divinas Letras. Enoch, dice el Rio de Eloquencia, fue caſado, viviò muchos años en el matrimonio, y fue tan Santo, que dice la Sagrada Eſcriptura, que anduvo ſiẽpre en la preſencia Divina: *ambulavit cum Deo*, que es lo miſmo que deçir, que fue hombre de tanta perfeccion, que agrado mucho à la Soberana Mageſtad.

San Iuan Chryſoſt. ſer. cõtra Iud. & gent. hom. 22. & 30. in gen.

Gen. c. 5. V. 22.

56 Noè fue caſado, y le dà la Eſcriptura el miſmo Elogio, que à San Ioſeph en nueſtro Evangelio, y es con mas ponderacion, que el que ſe le dà à San Ioſeph; porque de San Ioſeph ſe dice, que fue juſto: *cum eſſet iuſtus.* Y no ſolo ſe dice de Noè ſer juſto, ſi, tambien perfecto: *Noé vir iuſtus, atque perfectus fuit in generationibus ſuis, cum Deo ambulavit.* Lo miſmo dice de Abrahan, y de otros muchos tambien, que fueron excelentiſsimos en ſantidad, la qual en el eſtado de matrimonio ſe puede conſeguir; y aunque no ſea con tantas ventajas, como ſe hallò en eſtos Santos glorioſos, la puede cada vno tener, ſegun las ocupaciones de ſu caſa, y eſtado le dieren lugar; porque à todos ſegun ſu poſsibilidad, la pide Dios.

Gen. c. 6. V. 9.

Gen. cap. 17. V. 1.

Gen. c. 1. V. 11.

57 Mandò Dios à todas las plantas, que diessen cada vna sus frutos, à cada vna segun su genero : *faciens fructum iuxta genus suum.* Lo mismo manda la Magestad de los Cielos, à los hombres, que son las plantas racionales, que cada vno segun su estado, y calidad de frutos de devocion, y de virtud. Al Eclesiastico, y Religioso : *iuxta genus suum.* Pide sea muy perfecto. Al Secular, y al casado, no pide tanto, no pide a este, que ore todo el dia, como el Anacoreta, pero le pide, que ore siquiera vn rato; no le pide junte dias, y noches en la oracion, como hacia San Antonio Abad, pero le pide se recoja algunos ratos, como San Luis Rey de Francia, y como hicieron otros muchos, con las obligaciones de casados; porque como prueba San Francisco Salès, à todos estados conviene la devocion.

S. Franc. Salès introduc. à la vida devot.

58 Assi lo practicaron nuestros Despossados, dando abundantissimos frutos en todo genero de virtudes, siendo vno en las voluntades, siendo estas tan vnas con la de Dios, que en todo se arreglarõ à su Magestad. Haced Despossados Santissimos, se arreglen tambien las nuestras, de forma que dèn abundantes frutos, todos de el agrado de Dios, y muy conformes à su voluntad. Es dia sin duda, de que esta peticion se conceda; porque vemos, que se practica en el mundo, que aquellos, que assisten à vn Despossorio, y dieren alguna joya à la Despossada, se les corresponde con alguna prenda. A este Despossorio emos assistido, y ofrecido à la Despossada, la joya de el *Ave Maria.* Pues todos esperamos la correspondencia; sea esta la intercession de vno, y otro con la Magestad de los Cielos, para alcanzar el perdon de nuestras culpas, que como esta intercesion se interponga, perdonarà sin duda nuestro pecado.

59 Diò aquel Padre de familias aquella sentencia rigorosa, contra la infructifera higuera, que de ninguna forma diò fruto : *succide ergo illam, vt quid etiam terram occupat?* Mandò rigoroso, que se arrancasse. Bien, pero veamos esta higuera en los Cantares, y ya la hallaremos llena de frutos : *ficus protulit grossos suos.* Rara mudãza de higuera! La que era inutil, ya es fructuosa? Y la que era esteril, ya es abũdante? Si, dixo vn docto, moralizando este Texto. Es la higuera el pecador esteril en la virtud, y inutil en la devocion, porque ni dà fruto en la devocion, ni en la virtud, porque le amenaza rigoroso la Soberana Magestad : *succide ergo illam.*

Luc. cap. 13. V. 7.

Cant. c. 2. V. 1.

60 Pero se oyò la voz de la Tortola, que es la voz de la intercesion de Maria, y de Arbol inutil, y sin fruto, se hizo fertil, y abundante : *vox Turturis, ideſt Mariæ audita est. sic ficus protulit grossos suos.* Y no se oyò mas, que la intercesion de Maria? Si, dice el Texto Sagrado, se oyò tambien la voz del piadoso hortelano, que pidiò humilde por la higuera : *dimitte illam, & hoc anno vsque dum fodiam circa illam.* Pues si intervino la intercesion de Maria, y la de Ioseph, que es el hortelano, claro està, que se avia de perdonar la higuera, y de arbol infructifero, dar fruto con abundancia : *ficus protulit grossos suos.*

Martin del Rio in Cant. cap. 2.

Luc. cap. 13. V. 7.

61 Nosotros somos estas higueras silvestres q̃ no damos frutos en las virtudes, à quien con mucha razon, pudiera condenar la Soberana Magestad; pero oygase la voz de Maria, que pida, y se suspenderà el golpe : *vox Turturis, ideſt Mariæ audita est.* Oygase la voz de Ioseph, que interceda tambien con su Magestad : *dimitte illam*, oyganse las voces de ambos Despossados, para que demos el fruto, que Dios nos pide de las virtudes: *ficus protulit grossos suos.* Esta intercesion pe-

pedimos en correspondencia de nuestra joya, y la que dia de este Despoſorio no ha de negarse; para que assi quede nuestra alma capaz de celebrar el Despoſorio con la Mageſtad Divina.

62 Haz tu, Christiano, de tu parte lo que te toca, para merecer este Despoſorio Santo, adorna tu alma con las virtudes, y se celebrarán en ellas tan Soberanas bodas; assi lo hizo otra Esposa, y se preparò con la mayor diligencia: *venerunt nuptiæ agni, & uxor eius preparavit se.* Dispon te aora mucho, mira que ya viene el Esposo: *ecce sponsus venit.* Y sabe que viene al mundo, para Desposarse contigo, y no solo para Desposarse contigo; sino para llenarte de infinita misericordia: *Sponsabo te mihi in fide, in iustitia, in iuditio; & in misericordia, & in miserationibus.* Y por vltimo sea aora tu disposicion tal, que de ti se pueda decir lo que dixo en su Apocalipsus San Iuan; *Beati qui ad cœnam nuptiarum agni vocati sunt.* Que por averse celebrado en tu alma este Santo Despoſorio, consiga la Bienaventuranza, *Quam mihi, & vobis, &c.*

Ose. c. 20. V. 19 & 20.

Apoc. c. 19. V. 9.

Apoc. c. 19. V. 7.

Math. c. 25. V. 7.

Psal. 18. V. 6.

Sub correctione S. R. E.

LAUS DEO!

SERMON VII.

DE NUESTRA SEñORA DE LA ENcarnacion.

SALVTACION.

§. I.

S. Geron Epist. ad Demetri.

1 SIvna esperanza consuela, como San Geronymo dixo, *spes præmij solatium est laboris.* Tambien es adagio comun, que es el esperar, desesperacion: *spes quæ differtur affligit animam.* Enciende la esperanza en la voluntad grandes deseos, y alivia el entender se verán executados, mas cada instante, que su execucion se dilata, es vn siglo de tormento en el que espera, y de aqui nace, que si es la esperanza alivio, es tambien tormento la esperanza.

Prov. cap 13. V. 12

2 Muchos siglos esperaron los antiguos Padres, que viniesse al mundo el Redemptor de los hombres; vnas veces consolados con la esperanza misma, decian de esta forma: *veniet desideratus cunctis gentibus,* el blanco hasta aora oculto, à donde miran los deseos de tanta gente, se manifestará sin duda, y assi no desmaye nuestra esperanza.

Aggæi cap 2. V. 8

3 En otras ocasiones los Santos Padres, fatigados de tan dilatado esperar, continuaban el repetir: *vtinam Cælos dirumperes, & descenderes.* O si rompiendo essas Estrelladas bobedas, descendiesses ya à este valle de miserias, para que los deseos de tantos siglos, ya se viessen executados, y ya se llegasse el fin de tan dilatado esperar.

Isaiæ cap 64. V. 1.

4 Bien; pero no puedo dexar de preguntar: decidme Padres benditos: de donde nacen tan prodigiosos deseos? Qual es el motivo, de tan encendida esperanza? Que si es por vna parte de alivio, es de tormento por otra parte? Qual ha de ser? Saber las promessas de Dios. Saben que Dios hizo promessa de venir al mundo, y vestirse de nuestra naturaleza humana. Saben que Dios enamorado de vna Doncella avia de baxar, de los Alcazares de la Gloria; y que en su Purissimo Vientre se avia de celebrar vn Despolorio Santo: *sponsabo te mihi in fide* Tienen los Padres noticia, q̃ como otro Iupiter enamorado, avia de baxar en forma de rocio, en busca de la Reyna del Cielo, mucho mejor que Iupiter en busca de Danae, que

Oseæ cap 2. V. 20.

Ovid. lib 4. Met.

si este, como dice Ovidio, baxò en forma de rocio de oro, y dexandose caer en el regazo de Danae, naciò de este concepto Perseo, que à Gorgon le quitò la vida.

5 Saben muy bien, que si esto es ficcion, es verdad, que el Verbo Eterno, avia de baxar en forma de rocio, Ofeas cap 14. V. 5. *descendit sicut pluvia*, que dixo por Oseas, que entrando en el Vientre de Maria, Psal. 71. de vn concepto Mysterioso, avia de nacer el famoso Perseo, que al Gorgõ infernal quitase la vida.

6 Pues cesen ya vuestros desconsuelos, Padres benditos, que ya se vèn vuestros deseos executados, y vuestras esperanzas en posesiones, porque si eran ver al Verbo vnido, con nuestra humana naturaleza, y verle con ella Apoc. 8. 19. V. 7. Desposado, *sponsabo te mihi*, oy se Desposa. Alegraos mucho, que ya llegò el dia de el Desposorio, *venerunt nuptiæ agni*. Esta ha de ser la planta de el Sermon, que aunque es comun, se puede por diversos caminos llenar, porque cada vna tiene su camino de discurrir.

7 Pero antes de comenzar, deseo saber, porque sale oy en publico el Santo Sacramento de el Altar? Parece que no es de el caso, que salga en publico, porque siendo el primer dia de el Desposorio, serà mejor estarse en lo retirado favoreciendo, y siendo favorecido de la Esposa. Pues como luego q̃ se Desposa, sale en publico, y se manifiesta? El docto Cartagena, diò la razon muy apropositò. Sale en publico luego que se Desposa, para favorecer desde luego à la Desposada, y no dilatar el comenzarle à favorecer; y es la razon: que la promesa hecha de este Desposorio, fue con el don de este Sacramento Soberano, porque fue con las arras de la Fè Catholica, como dixo el Profeta: *sponsabo te mihi, in fide*. Y el Mysterio, que lo es de nuestra Fè por Antonomasia, es el de este Soberano Sacramento: *Mysterium Fidei*.

8 Pues ya està entendido, porque sale en publico, el dia que se Desposa pues si fue la promesa de el Desposorio, con las arras de la Fè Christiana: *sponsabo te mihi in fide*. Ya le favorece cumpliendo su promesa, saliendo Sacramentado en publico; *nec defuerunt dona*, (Decia Cartagena) *quibus Sponsa donata est; accepit enim ab sponso preciosas fidei inaures*. Con que la Esposa, tiene cumplida su promesa, los antiguos Padres, tambien tienen cumplidos sus deseos, y à todo el mundo, se le llegò el cumplimiento de su esperanza. La Madre de la esperanza, es Maria, à quien oy llamò el Angel, llena de gracia, y es menester mucha, para asistir à vn Desposorio, y para averla de conseguir, bolvamosle à decir lo mismo que le dixo San Gabriel, *Ave Maria*.

Cart. to. 1. lib. 6. hom. 9.

INTRODVCCION.

Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi; quod nascetur ex te Sanctum vocabitur Filius Dei. Lucæ cap. 1. V. 35.

§. II.

9 ACabamos en la Salutacion de decir, que avia de ser la planta de este Sermon, vn Matrimonio Espiritual, son los Desposados, el Hijo del Eterno Padre, y nuestra humana naturaleza, en el Talamo de las Purissimas Entrañas de Maria, que hace las veces de nuestra naturaleza humana; por esta razon, dixo Santo Thomas, que se le embiò la Embaxada, que traxo San Gabriel; *ut ostenderetur*

D. Tho. 3. p. q. 30 art. 1. in corp.

esse quodam spirituale matrimonium, ideo spectabatur consensus Virginis, loco totius humanæ naturæ. Porque como para celebrar vn matrimonio, ha de aver de ambas partes consentimiento; fue necessario saber el consentimiento de la naturaleza humana, en cuyo nombre respondiò con el sì Maria; *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum Verbum tuum.* Y aviendo dado este dichosissimo sì, dice San Ildefonso, se celebraràn los Despososorios en su Purissimo Vientre: *Maria pervenit ad nuptias, quæ in eius utero sunt dedicatæ.*

S. Ildef. ser. 2. de Assumpt.

10 Y aun por esta razon, sino me engaño, veo assistir en nuestro Evangelio, todas las Personas de la Trinidad Ss. *Virtus Altissimi obumbrabit tibi. Spiritus Sanctus superveniet in te, quod nascetur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei* Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Pues si vna Persona ha de Encarnar, para què assisten todas tres? La respuesta es clara; porque vienen para assistir al Despososorio.

11 Y aun tambien por este motivo, estrena oy cada Persona vna gala, el Padre Eterno, se llama Altissimo, *virtus Altissimi.* La segunda Persona, se adorna, y viste de nuestra naturaleza humana: *quod nascetur ex te Sanctum.* Y el Espiritu Santo, dice Rupertо, desde oy le vemos con este nombre, pues hasta aora, no se ha llamado de esta suerte, *ab hoc loco insonuit in auribus nostris hoc reverendum nomen, Spiritus Sanctus.*

Ruperto. in c. 1. Math.

12 Y la Reyna de los Angeles Maria, que es la Despososada, tambien estrena su gala nueva, que es llamarle el Angel llena de gracia: *Gratia Plena.* Hasta aora (dice el Venerable Beda) no se à oido Salutacion semejante, de muchos se dixo, ser llenos de Espiritu Santo; pero llena de gracia, solo se dixo de Maria. *Benedictionis formam mirabatur quæ nusquam lecta est, nusquam antea: soli Mariæ hæc salutatio servabatur.* Y aunq̃ parece que es mas ser llenos de Espiritu Sãto, q̃ de gracia, no lo es en la realidad, como explicò Maldonado muy bien; pues con esta gala, assiste al Despososorio la Reyna del Cielo, como assisten con las suyas las Personas de la Santissima Trinidad: *Spiritus Sanctus superveniet in te, &c.*

Bed. elt. à Silv. to. 1. lib. 1. c. 5. q. 25 ca. 61.

Maldon. hic.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

13 Assiste à nuestro Despososorio el Eterno Padre, que està expreso en el Evangelio: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Donde leyò el Pacense: *virtus Patris*, y como lo politico, y cortesano no se opone à lo virtuoso, y santo, practica el Eterno Padre vna politica cortesana, que en los Despososorios es recebida, y como tal practicada; esta es, que las personas principales, que assisten à los Despososorios, favorecen à la Despososada, dandole alguna joya preciosa, ò ya sea sortija, ò ya otra cosa, segun la posibilidad de cada vno. Assi se porta el Eterno Padre en este Despososorio à que assiste.

Cerd. de Mar. Ac. 9. sect. 1. n. 17.

14 Y qual es la joya que le dà à Maria, que es la Despososada, y hace las veces de nuestra humana naturaleza? Riquissima joya le puede dar, pues es todo poderoso el Eterno Padre de la luz. Supongo que le diò à su Vnigenito Hijo, y en èl à todos los tesoros de Cielo, y tierra: *in quo sunt omnes thesauri* Y el dar esta joya à Maria, es sin duda la mayor dadiba: Paulo Emelio dicen las Historias, tuvo quatro hijos, y diò de ellos, el vno à Cornelio Tacito, y à Favio, el otro, favor tan celebrado en aquellos siglos, que se grangeò Paulo Emilio las mayores celebraciones, y se vieron Cornelio, y Favio los mas favorecidos.

ad Coloss. c. 2. v. 3.

15 A su Vnigenito Hijo, le dà à Maria el Eterno Padre no le quedan otros dos como à Emilio, sin duda, el mas grande, y joya de inestimable precio. Diole à Maria à su Hijo, el Eterno Padre para que le engendrasse, y fuesse su Madre verdadera, y que como su Magestad es su Padre natural, y verdadero, *ab Aeterno*, sea en lo temporal su natural, y verdadera Madre Maria; y como le diò à su Hijo el Eterno Padre para que le engendrasse Maria, puedo decir. Que le diò à Maria su Potencia el Eterno Padre, para que Maria engendrasse al Verbo Eterno.

16 Pregunta nuestro Angelico Doctor Santo Thomas, este Mysterio de la Encarnacion fue natural, ò sobre natural? Y responde: *si consideretur ex parte materiæ, quam Mater administravit, totum est naturale; ex parte autem virtutis activæ totum est miraculosũ.* Si atendemos à la materia que administrò Maria Santissima, que fue su Purissima Sãgre, es natural este Mysterio; mas si se atiende à la virtud activa, que fue lo principal en este punto, es milagroso, y sobrenatural este Mysterio, porque esta virtud activa sobrenatural, y milagrosa, es la Potencia del Eterno Padre.

D. Tho. 3. p. q. 33 art. 4. in corp.

17 Veamoslo en la Sagrada Escriptura en vnas palabras que dixo Maria Santissima: *fecit mihi magna qui potens est.* Acavaba Maria de concebir al Verbo, y dice que el poderoso la hizo grande: reparò San Bernardino de Sena, en q̃no dixo esta Soberana Señora que le hizo grande el Omnipotente, sino el poderoso, *qui potẽs est.* En què se diferencia la Omnipotencia, de la Potencia de Dios? En esto, dice la Theologia Escolastica. La Omnipotencia, es atributo comun à todas las Personas de la Trinidad, son Omnipotentes Padre, Hijo, y Espiritu Santo, *Omnipotens Pater, Omnipotens Filius, Omnipotens Spiritus Sanctus.* Mas la Potencia, que es la virtud generativa, es sola del Padre Eterno, que otra cosa no viene à ser, que la Divina Virtud, modificada con la Paternidad; pues aora dice San Bernardino de Sena: no dice Maria, quando concibe al Verbo: *fecit mihi magna, qui Omnipotens est*, sino *qui Potens est*; no el Omnipotente, sino el Potente; para dar à entender, que quando el Eterno Padre le dà à su Hijo para que le engendre, y sea su Madre, le dà su Virtud activa que es su Potencia, para que pueda engendrarle. *Quod ipsa fuerit potens Dei Filium generare* (decia San Bernardino) *& talia magna recipere, non suæ Virtuti attribuit, sed ei, qui potens est, qui suam potentiam in humilitate Virginis voluit honorare.*

Luc. c. 1. v. 49.

Symbol.

S. Athan.

S. Bern. Sen. to. 2. de sept. Verb. ser. 9. art. 2. cap. 1.

18 Và consecutivo el Eterno Padre en favorecer à la Reyna de el Cielo, porque si le dà à su Hijo, para que le engendre, y ha de ser esta Concepcion milagrosa, de parte de la virtud activa, es la mejor disposicion, darle su Potencia, segun el modo posible, para que con ella le engendre. Pero contra esta doctrina, se està ofreciendo este argumento, que es el que se sigue: no dixo el Angel à Maria, que le daria su Potencia el Eterno Padre. Lo que le dixo San Gabriel, fue que le daria el Eterno Padre su Virtud: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi* Pues porquè no dixo, que le daria su Potencia? Pues con essa Potencia, avia de engendar al Hijo? Porquè dixo San Gabriel, que le daria su Virtud? Por esta razon: porque no solo diò su Potencia el Eterno Padre à Maria Santissima, para que engendrasse al Verbo Eterno; sino tambien quanto pudo darle, pues le diò hasta lo vltimo de su Potencia.

19 Es doctrina de el Doctor Angeliso,

gelico, que tiene vltimo qualquiera Potencia; *qualibet potentia habet vltimum. Sed vis est idem quod potentia, virtus autem vltimum potentiæ.* Que es lo mismo que decir que tiene vltimo à donde puede llegar, la misma doctrina enseñó San Alberto Magno: *virtus est vltimum illud, in quo stat potentia non valens in amplius aliquid, & sic virtus est potentia, vel potestas vltimata.* Pues aora al punto: decir à Maria San Gabriel, que le diò el Eterno Padre su virtud, y no su potencia, es decir le diò quanto pudo darle, pues le diò de su potencia lo vltimo: de San Alberto es todo el discurso: *potentia Dei* (decia hablando con Maria) *se in te vltimat, & ad virtutem se contrahit summam.*

S. Thom. opusc. 21 de dilect. Dei c. 23

B. Alber. Mag. in Luc. c. 1. in verba, & virt. Altissimi.

S. Alber. Magn. in Luc. c. 1. ad illa verba: vocabitur Filius Dei

20 Con esta doctrina vengo en conocimiento de otras palabras que vn Angel dixo, hablando de la Encarnacion de el Verbo Eterno, en que me fundo para decir: que el mismo estilo de engendrar al Verbo, el Eterno Padre, parece le diò à Maria para que engendrale à el Verbo. Viendo el preñado de su Esposa San Ioseph, andaba con la mayor turbacion, ignoraba el Mysterio, y dudaba con fundamento grande, mas para sacarlo el Cielo de esta duda, le dixo por medio de vn Angel de esta forma: *accipere Mariam coniugem tuam, quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Ioseph, hijo de David, no ay que temer, por que lo que veis que en vuestra Esposa ha nacido, es obra del Espiritu Santo. El Verbo Eterno naciò de Maria Santissima, no en Maria Santissima, dixo San Pablo. *Misit Deus Filium suum factum ex muliere*, y leyeron San Agustin, San Ireneo, y San Cypriano: *natum ex muliere*; pues si naciò el Verbo Eterno de Maria, como dice el Angel, que naciò en Maria? *Quod in ea natum est?* Porque de esta forma es la generacion del Verbo, en el Eterno Padre; engendra el Eterno Padre à su Hijo, y nace en el mismo Padre, no del Padre, porque si naciera del Padre fuera hecho, y el Verbo no es hecho, sino engendrado, *genitum non factum.*

Matth. c. 1. v. 12

S. Augst. libro. de Trin. c. 3

S. Iren. lib. 3. c. 18.

S. Cypr. lib. 2. in Iudic. c. 8.

21 Pues ya està claro; si es el estilo de la generacion del Verbo, en el seno de su Padre, nacer no de èl, sino en el mismo; esse mismo le dà el Eterno Padre à Maria, quando le dà su Potencia para que le engendre, y y sea su verdadera Madre. Dice el Angel, y muy bien; que naciò el Verbo en Maria, *quod in ea natum est.* Que assi le engendra, y nace en su Padre *parit in se Verbum* (dixo Gerson) *rorante desuper Patre luminum.* Aunque mas claro lo dixo el Pacense: *O eximia cum Patre luminum paritas, Pater in se parit Verbum, ita in Virgine Matre operatum est vt ita prius in se pareret, quod in Deo Patre invenitur.*

Gerson. tract. 4.

Cerd. de Mar. Aeu 4. sect. 5. n. 71.

22 Mas ya me parece que en el Auditorio, se me estarà haciendo vna replica; pues me dirà sin duda: el Eterno Padre engendra al Hijo por el Entendiente, pues por el Entendimiento del Padre procede el Hijo. Maria Santissima, concibe en su Vientre al Verbo Eterno: *concipies in vtero.* Luego si concibe Maria con la Potencia del Padre, que es su Entendimiento, se sigue: ò que tenga propriedades de Entendimiento el Vientre de Maria, ò que no le dè el Pedre su Entendimiento, que es su Potencia. Que el Vientre Purissimo de Maria para concebir al Verbo humanado, tiene propriedades de Entendimiento, assi lo prueba con la delgadeza que acostumbra, y muy à la larga el Illustrissimo Cerda. Y à mi ocurre vn Texto claro con que probarlo.

23 Dixo en vna ocasion Santa Marcela: que era bienaventurado el Vientre de Maria, *Beatus Venter qui te portavit.* Y yo confiesso, que es

Cerd. Maria effig. Acad. 31 sect. 2. n. 11. & sequent. & Acad. 13. c. 4. & in alijs.

Luc. cap. 11. U. 17

D. Tho. 1. 2. q. 3 art. 4.

Dt Tho. q. 27. art. 5. 3. p.

ès esta alabanza dificultosa, porque la Bienaventuranza (dice mi Doctor Angelico) no consiste en algo corporeo, sino en acto de entendimiento. El Vientre de Maria es corporeo, luego no puede ser Bienaventurado? Pues como Santa Marcela dice que es bienaventurado el Vientre de Maria? *Beatus venter qui te portavit?*

24 Y esta misma alabanza que diò al Vientre de Maria Sãta Marcela, se la dio Sãto Thomas mi Padre, porque en la tercera parte dixo: que la Reyna del Cielo, tuvo en la Encarnacion del Verbo Divino, su gracia consumada: *in conceptione Filij Dei cõsummata est eius gratia.* Y lo mismo es decir, que tuvo la gracia consumada en la concepcion del Verbo, que llamar bienaventurada à Maria; como llamò bienaventurado à su Vientre Santa Marcela, porque gracia consumada, bienaventuranza suena. Pues si consiste la bienaventuranza, en acto de Entendimiento, como se le atribuye al Vientre de Maria, la bienaventuranza? Como se dice que fue bienaventurado su Vientre?

25 Todo està muy bien dicho, y se vè claro, porque si la bienaventuranza, consiste en acto de Entendimiento, tiene propriedades de Entendimiento, el Vientre Purissimo de Maria, concibiendo en èl al Verbo Eterno. Muy bien predica S. Marcela, y lo confirma Santo Thomas de Aquino; porque esse Purissimo Vientre, donde concibiò al Verbo, se pareciò à la Potencia del Padre, y si esta es Entendimiento para concebir, es el Vientre de Maria, como Entendimiento para engendrar: San Gregorio Nacianceno, diò gran fundamento para el discurso, llamando al Vientre de Maria Entendimiento medio: *vt tu homo contumelioſe conſequaris, qui deitatem, id circo contemnis, quia craſtiem tuam ſuſcepit per interme-*

S. Greg. Nac. ora. 35. n. 85

Cerd. de Mar. Ac. 31 sect. 2. n. 17.

diam mentem cum carne coniunctus. El Verbo Eterno, dice el Theologo de Nacianzo, se hizo hombre, mediante vn Entendimento medio, junto con la carne, *per intermediam mentem cum carne coniunctus.* Este Entendimiento medio (dixo Cerda) es la Reyna de los Angeles Maria, *Maria intermedia mens est.* Y se verifica sin duda en su Vientre, que predicò bienaventurado Santa Marcela, atribuyendole propriedades de Entendimiento, como lo es la Potencia del Padre: *beatus venter &c.*

26 Y para que se vea claro, que este Vientre Purissimo de Maria, tuvo propriedades de Entendimiento, decia: que como el Entendimiento produce Verbo, vn Verbo substancial, produxo este Vientre Purissimo. Si para ser el Entendimiento bienaventurado, ha de ser con vn acto consecutivo, como dice el Doctor Angelico, assi sucediò al Vientre Purissimo de Maria, que aunque como dixeron San Agustin, Ruperto, y San Bernardino de Sena, concibiò primero en su Entendimiento, que en su Vientre: *prius mente concepit quam Ventre.* Mas este Santissimo Viẽtre, le consiguiò mas de espacio, pues le tuvo nueve meses dentro desi proprio. *Uterus Virginis* (decia el Pacense) *intellectum ſapit, & Deum comprehendiſe, communi fraſi patrum dicitur.* Esta es la preciosa joya que diò à Maria el Eterno Padre, assistiendo à su Despossorio: *virtus Altiſſimi obumbrabit tibi, virtus Patris.*

D. Tho. 2. 2. q. 3. art. 4.

S. Aguſt. tract. 20. in Ioan.

S. Bernar. de Sena. to. 1. ſer. 51. c. 2.

Cerd. de Mar. Ac. 13. ſect. 1. n. 4.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

27 Assiste tambien à nuestro Despossorio, la segunda Persona de la Trinidad Santissima, que diò à nuestra dichosissima Despossada, la joya

mas preciosa, como lo es hacerla su Madre: *quod nascetur ex te Sanctum &c.* Es esta joya de tanta estimacion, que no ay terminos conque ponderar, ni su magnitud, cabe en humana explicacion. Hizo su Madre à Maria, y à su Purissimo Vientre Templo, y Relicario de su Persona: decia Cornelio Tacito, que los Germanos no tenian Templos para sus Dioses, porque decian que la Divinidad, era cosa de tanta magnitud, que eran incapaces los Templos para averla de contener, y qualesquiera Templos, y Iglesias, eran cortissimo lugar, para que en ellas se encerrase Dios. Aquestos Dioses, de cuya magnitud sentian tan altamente los Gentiles, que los juzgaban incapaces de encerrarse entre paredes, eran fabulosos; y vn Dios verdadero, se encierra oy en el Purissimo Vientre de Maria; Dios de tanta magnitud, que Cielos, ni tierra le pudieron comprehender: *quem Cœli capere non poterant.* Y haciendo su Madre à Maria, se encierra en su Purissimo Vientre, *tuo gremio contulisti.*

Cornel. Tacit. de morib. german.

28 Riquissima joya es esta que dà à Maria la segunda Persona, pues es la mas alta Dignidad, darle el que sea Maria Madre de Dios. Esta question se suele entre los Authores disputar; en la Reyna de los Angeles Maria, qual serà mayor Excelencia; el tener la plenitud de Gracia, que el Angel le dixo? *Ave gratia plena?* O el aver sido Madre del Verbo Eterno? No falta quien diga, que el aver sido llena de gracia. Pero fundado en mi Doctor Angelico, digo que es mayor Excelencia aver sido Madre de la Magestad de Christo. O sino pregunto: para què se le diò à Maria essa plenitud de gracia? *Vt eum qui est plenus omni gratia, in se reciperet eum pariendo.* Dixo Santo Thomas mi Padre, se le diò à Maria la plenitud de gracia, para que dignamente fuesse Madre del Verbo Eterno; el fin de la gracia, y su plenitud, fue para que fuesse Madre de Dios. Mas perfeccion que el medio, tiene el fin, y siendo el ser Madre de Dios el fin, esta sin duda es Excelencia mayor, aunque sea grande la de la gracia, y su plenitud; *vt eum qui est plenus omni gratia in se reciperet.*

D. Tho. q. 27. art. 5. ad 1. 3. P.

29 Esta preciosissima joya, diò oy el Verbo Eterno à su Madre. Y le diò con ella tan mucho, como ponderarà este Texto, mucho mejor que yo lo puedo decir. En vna ocasion Maria Santissima, le dixo de esta forma à su Esposo: *Indica mihi quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubas in meridie.* Mi Cardenal Hugo, y la Glosa leyeron de esta suerte: *vbi cubas in meridie, in splendore maiestatis.* Esposo mio, decia la Esposa, yo os deseo ver, con todo el lleno de vuestra Magd. deseo veros en el lleno de vuestras grandezas mayores. *In splendore maiestatis.* Oyò el Soberano Esposo la peticion, y respondiò en esta conformidad; *si ignoras te egredere, & abij.* Pues en vos Esposa mia, cabe ignorancia de vuestra Persona? Vos, como os podeis ignorar? Parece que esta respuesta no es del caso. Porque si desea la Esposa Santa, ver à su Esposo en el lleno de su grandeza, *in splendore maiestatis.* Què tiene que ver decirle, que si se ignora? *Si ignoras te?* Que buelva los ojos assi propria, y conozca su hermosura? *Si ignoras te ô pulcherrima inter mulieres?* Ea, dice Ruperto, citado de Cornelio Alapide, muy bien responde à lo que su Esposa desea; pues fue decirle: quereis verme en el Trono de mi grandeza? Quereis registrarme en el Dosel de mi mayor Gloria? Pues no os ignoreis à vos mismo, conoced como sois mi Madre. Y conocereis en vuestra Persona, que no deseais conocer

Cant. c. 1. V. 7.

Gloss. & Hug Cardin. hic.

conocer en la mia; porque si en la mia deseais conocer Grandeza, Dignidad, y Gloria, *in splendore maiestatis.* Vos teneis Gloria, Dignidad, y grandeza, siendo mi Madre. Conoced en vos esto bien, y sabreis quanto podeis desear; *cum non ignores te ipsam*, dice Cornelio Alapide de Ruperto, *quod sis Mater mea cognosces pariter ubi cubem, & statim scies illud, quod queris.*

Cornel. apleg. cit. Rup. hic

30 Mucho nos dice en este Texto el Divino Esposo, que dió à la Reyna del Cielo, aviendole hecho su Madre, pues todo el lleno de su Gloria, quiere se vëgan à conocer por la regla de aquesta Maternidad. Parece que concuerdan las palabras de este Texto, con otras que dixo Andres Hierosolimitano, hablando con Maria Santissima, puso se oy à considerar lo elevado de la Dignidad de Madre de Dios, que oy recibió del Verbo Eterno la Reyna de los Angeles Maria; y le saludò de esta forma: *Ave gratiosa Dominus tecum, hodie vna tecum est.* Dios te salve llena de gracia, el Señor es contigo; pero oy no solo es contigo; pero contigo, es oy vna misma cosa: *hodie vna tecum est.* Te hace el Verbo Eterno su Madre, y se hace contigo vna misma cosa, *hodie vna tecum est.*

Andres Hierosol. in salut. Angelic.

31 Tiene estas palabras dificultad, mas oygamos otras de mi Angelico Doctor, con que podremos inferir, otra excelencia superior, de aquesta maternidad. *Medium extremitatum ordinis* (decia Santo Thomas en vno de sus Opusculos) *veraciter tenet Filius inter Patrem, & Spiritum Sanctum.* Es el Verbo Eterno medio, entre las Personas de la Trinidad Santissima, porque en orden es la primera Persona el Padre la segunda, el Hijo; y el Espiritu Santo la tercera. Esto dixo mi Doctor Angelico, y el devotissimo de Maria Santissima, San Bernardino de Sena, dice que esta Princesa Soberana, por ser Madre de el Verbo Eterno, està colocada enmedio de la Trinidad Santissima, *quia Mater, & filia, &c. intra Trinitatis gloriam ipsa sola amplius sit evecta.* Y en otra parte, *in medio Beatissimæ Trinitatis introducta.* Porque fue Madre de Dios, està enmedio de la Santissima Trinidad: pues tenga San Bernadino, no dice mi Doctor Angelico, que el estar enmedio de la Trinidad Santissima pertenece al Verbo Eterno? *Medium extremitatum ordinis veraciter tenet Filius inter Patrem, & Spiritum Sanctum?* Pues como la Reyna del Cielo ha de ocupar esse sitio? Si es del Hijo? Como es de la Madre? Porque la Madre, y el Hijo, dice el Hierosolimitano, parece vna misma cosa, y lo mismo es que le ocupe el Hijo, que la Madre, ò la Madre, que el Hijo, porque siendo Madre Maria, tiene essa Dignidad tan elevada: *hodie vna tecum est.*

D. Tho. opusc. 1. cap. 32.

S. Bernar de Sen. to. 1. ser. 61. art. 3 c. 2. cit. à Cerd. de Mar. Ac. 18. n. 10.

32 Y aun por ser tan superior esta Maternidad, la apreciò tanto el Hijo de Dios; es el Verbo Eterno, Hijo de su Eterno Padre, y tambien es Hijo de Maria Santissima. De Maria Santissima en tiempo; y del Eterno Padre, *ab æterno* Bien, pero como estimò esta segunda generacion? Hizo el Verbo aprecio de esta segunda, à vista de la generacion eterna? Quien duda que hizo el mayor aprecio, porque siendo esta la joya, que dà oy à la Desposada, es forzoso el que aya de ser de la mayor estimacion, pues quanto la estima? Digo, que tanto parece que estima Christo ser Hijo de su Eterno Padre, como ser Hijo de Maria Santissima.

S. Bernar de Sena. to. 1. ser. 61. art. 3 c. 2. cie. à Cerda. to. de Maria Acad. 1. n. 74.

33 Son prueba apropósito vnas palabras, que dixo el Profeta Malachias: *egressus eius* (decia) *ab initio a diebus æternitatis.* Habla el Profeta en estas palabras segun inteligencia comun de la eterna generacion, y dice que esta eterna generacion, fue allà

Malachi. c. 7. U. 2

desde el principio, y Dios de la eternidad, *à diebus æternitatis*. Y yo no alcanzo, este modo de hablar de el Profeta, porque la eternidad, como sabe el Theologo, y dixo Boecio, ni tiene tiempos, ni tiene dias, *æternitas est tota simul, & perfecta possessio*. Y vemos que Malachias, atribuye à la Eternidad dias, y tiempos; *à diebus æternitatis*? Pero como advierte muy bien el Obispo de Badajòz: este termino *egressus*, como consta de el Griego, se ha de leer en plural, y quiere decir, que las generaciones de el Verbo fueron desde los dias dela eternidad; y como la generacion de la Madre, fue en tiempo, y junta la vna con la otra, le atribuye à la eterna tiempo *à diebus æternitatis*? Bien; pero no puedo dexar de reparar, en que siendo estas dos generaciones, tan diferentes, pues es la vna eterna, y temporal la otra; la vna de vn Padre Dios, la otra de vna criatura, y muger; las junta el Profeta de tal forma, que con vna misma voz las explica, y con vn mismo termino las abraza. *Egressus eius*. Por què se dispone assi? Para dar à entender el Profeta lo que estima essas generaciones la Magestad de Christo, y que si estima mucho el ser Hijo, *ab æterno* de su Padre, no estima menos ser en tiempo Hijo de Maria, por esso las explica con vn mismo termino, para poner su estimacion en la valanza, y que sepamos: que la Maternidad no pessa menos, porque tanto parece que estima la filiacion del Padre, como la de Maria: *O quantus Virginis amor* (decia el Paccnse) *in egressu à Patre, egressum meditatur à Matre*.

Boec. lib. 5. de con solat.

D. Tho. 1. p. q. 10 art. 1.

Cerd. de Mar Ac. 27. lect. 3. n. 21.

Cerd. Ac. 27. lect. 3. n. 22.

34 Por la misma razon dixo Silveyra, que juntò el Angel en el Evangelio de el dia, la filiacion de el Padre con la filiacion de Maria: *concipies, & paries Filium, & Filius Altissimi vocabitur* Para que entienda el mundo, lo mucho que aprecia ser Hijo de su Madre; *quia de tali Matre, inter cætera Christus Dominus maxime gloriatur* No es dudable dice el mismo Silveyra: que es mucho mas, ser Hijo del Eterno Padre de la luz, que serlo, de la Reyna de los Angeles Maria, y que por la generacion eterna, recibiò cosas demas superior Gerarchia, que por la generacion temporal de la Madre. Mas hace tambien superiosissima estimacion, de la maternidad temporal, y de lo que por aqui llegò à recebir: *licet maiora sint, quæ Christus Dominus à Patre accipit, ipsa tamen Virginea caro cum à Santissima Matre sit comunicata, pro decore habita est*.

Silveyra, to. 1 lib. 2. c. 5. q. 35. n. 95.

Silv. to. 1 lib. 2. c. 2. q. 41. n. 113.

35 Prosiguiendo esta misma ponderacion, porque oy es dia de ponderar aquesta Maternidad, me ocurre lo que sucediò en vna ocasion à la Magestad de Christo nuestro bien. Estaba su Magestad en el madero de la Cruz; y sus Enemigos le dixeron estas palabras: *si Filius Dei est descendat de Cruce, & credimus ei*. Si como decis, sois Hijo de Dios, esta es buena ocasion de darlo à entender, baxad de la Cruz, y creeremos en vos; mas en verdad que no quiso baxar de la Cruz, y hace dificultad; el Verbo Eterno, no vino al mundo para que creyessen era Hijo de su Padre? Pues si aora le dicen creerán en èl baxando de la Cruz; baxe de la Cruz, y creerán en èl, y sabràn como es Hijo de Dios. No baxa de la Cruz, Por què? Por esto, dixo vn Escriturario, si baxara de la Cruz le creyeran (como ellos decian) por Hijo de Dios; pero no le creyeran hombre en la realidad, porque le creyeran por Dios verdadero; pero no por verdadero hombre, y dixeran que era su cuerpo fantistico: diciendo que era su cuerpo aparente, y fantastico; no creyeran que era Hijo de Maria, sino creyeran solo, que era hijo del Eterno

Math. c. 27. v. 40

no Padre, pues que dixo Christo, si baxo del madero no me han de tener por Hijo de Maria, sino por Hijo del Padre Eterno? Pues me he de estar quieto en el madero Sacrosanto; sepa mundo, que soy verdadero hõbre; y Hijo de Maria mi Madre; que despues llegarán à saber, que soy Hijo del Eterno Padre de la Luz; si aora peligra la Maternidad de Maria, en credito de la Paternidad de mi Padre, yo hago de aquella Maternidad tan grande aprecio, que no quiero que de ninguna forma peligre, què de esta aora en buen lugar, que despues se acreditarà mi eterna generacion, y antigua paternidad, *si veritatur in hominem opinionem* (decia el Escriturario docto) *an Deus sit? Maault Virginem Matrem ostendere, quam ab hominibus vt Deum venerari.*

Cast. de ornat. Aaron. V. 27. illat 261. n. 220.

36 Lo que dice este lugar està claro, y parece lo mismo que Theofilato dixo. Reparò en que la Magestad de Christo, se fuesse à Transfigurar à vn Monte, y dificulta, por què no se Transfigurò en poblado? Parece que fuera mejor, se tranfigurase en vna plaza en Ierusalen; pero no lo fuera, responde, porque si se Trnsfigurarà en publico, le tuvieran solo por Dios verdadero, y por aparente hombre, dixeran tambien, que era aquel cuerpo fantastico, y por consiguiente, qué no era Hijo de Maria; pues dixo Christo: si me Transfiguro en publico, no me han de tener por Hijo de Maria, sino solo por Hijo del Padre Eterno, pues sea mi Transfiguracion en el Monte; que no quiero que aquella Maternidad peligre, porque hago de ella el mayor aprecio: *solitus est Christus, clariora miracula in occulto facere* (decia Theofilato) *ne apud multitudinem, vt Deus cognosceretur, & homo secundum apparentiam reputaretur.* Y siendo para Christo prenda de tanta estimacion aquesta Maternidad, dà à la Desposada la joya de aquesta Maternidad, como prenda de su mayor estimacion, quando se despossa en su Purissimo Vientre, con nuestra naturaleza humana: *quod nascetur ex te Sanctum &c. Pervenit ad nuptias, quæ in eius vtero sunt dicatæ.*

Math. c. 17. V. 1.

Theofil. cit. à Sil. to. 4 lib. 6. c. 8. q. 6. n. 56.

Theofil. vbi sup.

§. V.

PVNTO TERCERO.

37 Assiste à nuestro Desposorio el Espiritu Sãto, y le dà à Maria la preciosa joya de su assistencia, como lo dà à entender el Celestial Paraninfo: *Spiritus Sanctus superveniet in te &c.* En este Desposorio, las arras que diò à Maria el Padre Eterno, fue darle al Espiritu Santo: *Pater* (dixo San Epifanio) *arrhabonem misit Spiritus Sanctum.* Y se diò assi proprio con tanto gusto, que siendo en la Trinidad Santissima, la tercera Persona, vemos que es la primera que assiste en el Evãgelio: *Spiritus Sanctus superveniet in te, virtus Altissimi obumbrabit tibi, quod nascetur ex te sanctum &c.* Es esta joya preciosissima, porque se dà assi proprio el Espiritu Santo, à la Reyna de el Cielo.

S. Epifan. de laud. Vig. Mariæ.

38 Avia vn gran Maestro en Athenas, à quien sus discipulos agradecidos, regalaban con muchos Dones; quiso aventajarse vno de ellos, y exceder en el don à sus condiscipulos, y ofreciendose assi proprio, dixo à su Maestro de esta suerte: *me ipsũ offero*: lo mas precioso conque yo puedo servirte, es con mi persona propria, esta es tuya, porque me doy à ti desde luego, *me ipsum offero.* Fue joya preciosissima la q̃ diò à Maria el Eterno Padre fue excelentissima, la que le diò el Verbo Eterno; pero se dà assi proprio el Espiritu Santo: *spiritus Sanctus superveniet in te. Superveniet* (dixo San Amadeo) *in vbertate, in*

S. Amad. hom. 3. de laud. Virginis.

affluentia, in plenitudine, & in efusione carnis, & animæ, cumque repleverit te, erit adhuc super te. Te asistirà el Espiritu Santo, Reyna de los Cielos, con todas sus gracias, dones, y todavia te asistirà con su Persona: *adhuc erit super te.*

39 De cuya asistencia, se sigue vna consideracion que hizo San Ildefonso. Se puso à considerar el Santo Capellan de Maria, esta asistencia del Espiritu Santo, en esta Soberana Señora, y dixo de esta suerte: *Beatam Mariam, vel vt ignis ferrum, totam decoxit, incanduit, & ignivit.* Como el fuego se incorpora con el hierro, de tal suerte, que fuego, y hierro parecen vna cosa misma; assi el Espiritu Santo, se vniò con esta Soberana Princesa, de tal suerte, que parecen vna misma cosa, *vel vt ignis ferrum &c.* No dexemos assi à San Ildefonso, demosle vivo con vn Texto que nos diga, que oy que viste Maria de su carne al Verbo, parece que se transforma Maria en el Espiritu Santo.

Ildef. ser. 1. de Annũciation.

40 Subiò al Cielo la Magestad de Christo, y baxò despues el Espiritu Santo, *factus est repente de Cœlo sonus tanquam advenientis Spiritus vehementis.* Y el venir el Espiritu Santo al mundo (dixo el Pacense) fue para agradecer al mundo el cuerpo que diò à nuestro Redemptor Iesu-Christo: *pro corpore Christi ascendente in Cœlum, Spiritus Sanctus remuneratorio censu descendit.* El cuerpo que llevò nuestro Redemptor al Cielo, lo recibiò acà en el mundo, y para manifestarle el Cielo agradecido, lo corresponde embiando al Espiritu Santo. Pues què tiene que ver la correspondencia, con el beneficio? Vn cuerpo se corresponde con vn Espiritu? Y tal Espiritu? Si, que el Cielo no sabe corresponder de otra forma. Y otro tanto sucede con la Reyna de los Angeles Maria, el dia de la Encarnacion del Verbo, y esto, sino me engaño, quiso decir San Ildefonso: *Beatam Mariam velut ignis ferrum, Spiritus Sanctus totam decoxit, incanduit, & ignivit.*

Acta c. 2. V. 2.

Cerd. de Mar. Ac. 29. sect. 2. n. 20.

41 El Espiritu Santo, para que el Verbo Eterno se hiciesse hombre, de la Purissima sangre de Maria, formò vn cuerpo, criò vn alma, y vnida con este cuerpo, la vniò à la segunda Persona de la Trinidad Santissima, impidiendo, que alli huviesse Persona criada; y assi quedo el Verbo Eterno verdadero Dios, y hombre. La Reyna del Cielo diò al Espiritu Santo su Purissima sangre, para que formasse este cuerpo. Mas si diò Maria este cuerpo, con el Espiritu Santo se corresponde, pues al Espiritu Santo recibe la Reyna del Cielo: *Spiritus Sanctus superveniet in te.* Y como le recibe? Como dixo San Amadeo: *in vbertate, in affluentia in plenitudine, & in efusione carnis, & animæ, cumque repleverit te, erit adhuc, super te.* Le recibe, como dixo San Ildefonso: que como el fuego, transforma al hierro en si proprio, de tal suerte, que hierro, y fuego, parecen vna misma cosa; vna misma cosa parecen Maria, y el Espiritu Santo: *Beatam Mariam velut ignis ferrum, Spiritus Sanctus, totam decoxit incanduit, & ignivit.*

S. Amad. vbi sup.

42 Y aun por este motivo, dixo vnas palabras mi Doctor Angelico, que se entienden con esta doctrina del Arzobispo Toletano, dixo sacrilegamente, Elvidio, q̃ no fue Maria Virgen, despues del parto. Toma la pluma el Angel de las Escuelas, para defender à su Reyna, porque lo es Maria de los Angeles, y con la profundidad mas grande, dixo el Astro de la Theologia, de esta suerte: *hic error, iniuriam facit Spiritui Sancto, cuius Sacrarium fuit vterus Virginalis, in quo carnem Christi formavit.* Este error, dice Santo Thomas, es vna gravissima injuria

D. Tho. 3 p. q. 28 art. 3. in corp. 2. ratione.

juria que se hace al Espiritu Santo. A el Espiritu Santo es à quien ofende el Herege; *iniuriam facit Spiritui Sancto.* Mirad lo que decis Doctor Santo, que la calumnia del Herege es contra Maria, de Maria dice Elvidio, que no fue Virgen despues del parto, pues como decis que esta injuria, ofende al Espiritu Santo? Lo dicho, dicho, responde mi Doctor Angelico, *iniuriam facit Spiritui Sancto.* No es la injuria contra Maria? Pues contra el Espiritu Santo es la injuria, porque quien injuria à Maria, al Espiritu Santo ofende, y qualquiera agravio contra esta Princesa Soberana, toca al Espiritu Divino: *hic error iniuriam facit Spiritui Sancto.* Porque como dixo San Ildefonso, transformò ensi à Maria el Espiritu Santo; de tal fuer te, que parecen vna misma cosa: *Beatam Mariam velut ignis ferrum Spiritus Sanctus totam decoxit, incanduit, & ignivit.*

43 Y tambien por este mismo motivo, entiendo yo vnas palabras de San Pedro Damiano, que pueden ser vir de fundamento para probar: que por Madre del Verbo Eterno, goza la Reyna del Cielo, los atributos del Espiritu Santo. Es vno de los atributos del Espiritu Santo, dice el Principe de los Apostoles San Pedro, el que desean los Angeles mirarle, aunque estèn actualmente viendole: *Spiritu Sancto de Cœlo misso, in quem desiderant Angeli prospicere.* Pues si estàn viendole, como desean mirarle? Desean verle (dice San Gregorio) para que aquella presencia de que gozan, no les fastidie, y le estàn mirando para que el deseo de verle, no les moleste; *Angeli, & vident, & videre desiderant, & sitiunt intueri, & intuentur, ne autem sit indesiderio anxietas, desiderantes satiantur, & ne sit insatietate fastidium, satiati desiderant.* Las palabras del Damiano; se siguen aora, dice hablando de la Reyna del Cielo, que por aver sido oy Madre de Dios, està colocada en medio dela Santissima Trinidad, y que los Angeles le desean ver: *in ipsius Trinitatis sede reposita, naturam etiam Angelicam solicitat ad videndum.* Pues si los Angeles en el Cielo vèn à Maria, porquè desean mirarle, como el Damiano dice? Por el mismo motivo, que viendo al Espiritu Santo, desean verle; y si este es atributo del Espiritu Santo, goza de este atributo Maria Santissima desean verle, porque su presencia continua, no les fastidie, y le estàn mirando, porque el deseo de verle no les moleste: *Naturam etiam Angelicam solicitat ad videndum: ne sit in desiderio anxietas, desiderantes satiantur, & ne sit insatietate fastidium, satiati desiderant.* Esta es la preciosissima joya, que dà à Maria el Espiritu Santo; quando assiste à nuestro Despososorio, dandole su Soberana assistencia: *Spiritus Sanctus superveniet in te &c.*

S. Pet. c. 1. U. 12

S. Greg. Mag lib. 8. moral. c. 28.

S. Petrus Dam. ser. de Ass.

§. VI.

PVNTO QVARTO.

44 De esta forma se halla favorecida nuestra felicissima Desposada, de las Personas dela Trinidad Ss. parece que se han empeñado en favorecerle, dandole cada vna, vna preciosissima joya. Pero siendo la Reyna delos Angeles agradecida, correspondè à las Personas con la mayor fineza. Es tambien politica cortesana en los Desposorios, recebida, y como tal practicada, que los Desposados se manifiesten agradecidos, y que en señal de su agradecimiento, correspondan con alguna prenda, à aquellos de quien recibieron la joya. Pues esta politica la practica oy tambien la Reyna del Cielo, correspondiendo con fineza à las Personas de la Trini-

nidad Santissima, que le favorecieron en su Desposorio.

45 Corresponde Maria al Eterno Padre; dilatandole su fecundidad, y potencia, porque la potencia del Padre fecunda, solo se hallaba, en la primera, y en la segunda Persona, porque el Padre engendra al Hijo, y Padre, y Hijo, producen al Espiritu Sãto. Y aqui paraba. Mas oy parece q̃ por Maria se extiẽde, y se dilata, hasta el Espiritu S. pues al Espiritu S. se le atribuye este mysterio, pues fue quiẽ criò la alma, formò el cuerpo, &c. como diximos. Conq̃ en algũ genero la segunda Persona humanada, procede de la tercera; y la fecundidad, que paraba en el Hijo, se extiende al Espiritu Santo: *Patris potentia fecunda* (decia el Pacense) *ingemina persona producta explicatur in filio scilicet, & Spiritu Sancto.* Cerd. de Mar. Ac. 21. lect. 1. n. 13.

46 Tambien corresponde la Reyna del Cielo, al Hijo, la joya de la Maternidad conque le favorece, de esta forma; haciendole en algun genero, igual con su Eterno Padre. Miren, señores; el Padre Eterno es ignascible, no tiene Padre, ni tiene Madre; pero el Verbo Eterno tiene Padre, y por esta razon parece avia alguna desigualdad; pero encarnando oy en Maria, parece queda como el Eterno Padre, porque queda ya sin Padre, ni Madre, sin Madre, en quanto Dios, y sin Padre, en quanto hombre; del Nacianceno es el discurso: *Patris expers hic, Matris expers illic, utrumque horum divinitatis est.* S. Greg. Nac. ora. 35. col. 3. infra.

47 Tambien corresponde la Reyna del Cielo, la joya conque la favoreciò el Espiritu Santo; pues le dà conque pueda satisfacer vna deuda antigua de que el Hijo le era acreedor; era esta deuda, que procedia del Hijo el Espiritu Santo; pero dandole Maria su sangre Purissima, para que formasse el cuerpo, y el Verbo se hiciesse hombre. Ya el Verbo hombre, procede del Espiritu Santo; y si antes procedia el Espiritu Santo del Verbo, ya el Verbo procede del Espiritu Santo, y la deuda antigua queda extinguida, y pagada: *ipse qui ad intra infertilis*, decia Cerda, *ita sibi in Divinam Personam fœcunditatem conciliavit.* Cerd. de Mar. Ac. 1. lect. 7. n. 74.

§. VII.

48 Assi corresponde la Reyna del Cielo, los favores de la Trinidad Santissima. Y en la misma conformidad, debe tambien el Catholico corresponder, pues aunque es cierto, que es oy tan favorecida Maria, lo es tãbien favorecido el Christiano; porque como San Bernardo dixo: *propter te metipsum Uerbum caro factum est.* Por ti, Catholico, el Verbo Eterno se hizo hombre; por ti, y para favorecerte, se Desposò con nuestra humana naturaleza; *quid ad hæc* (prosigue el Santo) *dormitat afectio nostra?* No duerma nuestro agradecimiẽto, à vista de tanto beneficio. Corresponda nuestra voluntad con fervoro sos afectos, en accion de gracias, por tan soberanos beneficios; porque serà estar muertos para el agradecimiento (prosigue Bernardo) sino se hace desta forma: *imo vero mortua est illa, non dormit qui huic beneficio non correspondit.* S. Bern. ser. 14. in Psal. qui habitat.

29 Y el mejor agradecimiento (decia vn Docto) es assistir con la mayor decencia à este Desposorio Santo; ni se puede assistir sino con la mayor disposicion: *ad tantum beneficium laudandum non audeat nisi, qui expientur per pœnitentiam, & qui per gratiam innovantur.* Para assistir à tan Celestiales bodas, se ha de imitar à las Personas Divinas, assistiendo con nuevas galas; expeliendo las culpas de nuestra alma con vna contricion verda- Mendoz. in virid. lib. 1. de florib. sacris per vigil. 6. natali Domini.

verdadera, y adornandola con el hermosissimo vestido de la gracia.

50 Assistiendo de esta forma, podrá ser con festivo regocijo; pues vino al mundo el Verbo Eterno, para ennoblecernos con su nacimiento Santo, enriquecernos con sus dones, honrarnos con sus afrentas, santificarnos con su justicia, esforzarnos con su exemplo, enseñarnos con su doctrina, resucitarnos con su muerte, redimirnos con su sangre, justificarnos con su gracia, y beatificarnos con su gloria; *quam mihi, & vobis,*

&c.

Sub correctione S. R. E.

LAVS DEO.

SERMON VIII.

DE LA EXPECTACION DEL PARTO de Maria Santissima.

SALVTACION.

Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.
Luc. cap. 1. V. 38.

§. I.

LA Diosa Cibeles celebraban los Gētiles, y à la Reyna de los Angeles, celebramos nosotros los Españoles: y era la razon de aquella celebridad; que Cibeles era madre fecunda de sus fementidos Dioses; porque decian encerraba en sus entrañas à sus mentirosas deidades; *Cibeles* (decia Ovidio) *mater fœcunda deorum.* Pero este falso motivo, que tuvierō los de Frigia por verdadero, para celebrar à su Diosa; es Fè Catholica en nuestra Madre la Iglesia, para celebrar à Maria, y dedicarle la solemnidad presente. Celebra en ella à la Reyna de los Angeles fecunda, no de vn falso Dios, como Cibeles, sino de vn Dios verdadero, Señor de las Magestades.

Ovidio.

Moya Philoso. secret. lib. lib. 3. c. 2.

2 Celebra la Iglesia especialmente en nuestra España, fecunda à la Reyna de los Angeles, ya con encendidos deseos, de comunicar al Verbo Eterno à los hombres, saliendo de sus Entrañas Purissimas; celebra la commemoracion de aquesta fecundidad, y sus admirables deseos de que ya salga de sus Entrañas, explicados en las fiestas OO. Y es cosa, sin duda, que causa la admiracion mas grande, el que se celebre esta fiesta: que los deseos, y pensamientos dediquen à Dios solemnidades, ya lo dixo el Coronado de los Profetas: *reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.* Pero que se consagren solemnidades à deseos, y pensamientos; es cosa estraña, è inaudita dixo el Docto Cartagena: *quod deside rijs, & cogitationibus dies festus agatur, inauditum sane est.*

Psal. 75. V. 10.

Cartagen to. 2. lib de Expest part, hom 8.

3 Pero tambien es cierto, dice el mismo, que con justissima razon, se consagra à estos deseos esta solemnidad: porque son tales, que son merecedores, de consagrarles solemnidades, pues son de Maria, que abrasada en charidad, desea dar al mundo à nuestro Redemptor; y que aquel bien summo, que por si sola posee, lo posea tambien el mundo todo: *sed debitam tantæ Virgini, cuius desideria videndi Christum iam natum, tanta adeq erant, tantoque Diuini amoris exustantia, vt speciali Religionis festi coli mereantur.*

4 Consideremos à la Reyna de los Angeles en estos dias, y hallaremos en esta Celestial Señora dos cosas; vna los deseos ardentissimos de dar al mundo al Redemptor de las gentes; y otra, vnos pensamientos altissimos, considerandole en sus Entrañas Purissimas. Tendria los ratos de oracion muy fervorosa, mirando à su Purissimo Vientre. Pintò el Canonigo Milanense vna Ave, que miraba à sus huevos atentamente, y lo puso esta letra, que decia: *Donec egrediatur.* Otro tanto sucede con la Reyna del Cielo, puestos los ojos de su cuerpo, y alma, en su Purissimo Vientre: *donec egrediatur.* Hablaba con su Hijo, aun estando en su Vientre, esta Soberana Señora, dixo San Basilio el de Seleucia, y ocupada en pensamientos altissimos, lo decia estas palabras.

S. Basil. de seleu. tract. de Anunc.

5 *Equid igitur tecum disceptabo? Lac te ne enutriam? An vero, vt ancilla adorabo? Ut filium amplexu fovebo? An vero, vt Deum supplex invocabo? Lac ne porrigam? An vero Thimiama offeram?* Mirad, Hijo mio, que ya estoy muy cercana al parto; dentro de pocos dias avreis de salir de salir de mis Entrañas; yo os ruego me digais, que porte he de tener entonces con vos: os tengo de alimentar como Madre, ò os tengo de adorar como Esclava, y Sierva? Os he de abrazar con mis brazos, como à Hijo; ò me tengo de arrojar à vuestras plantas, como à Dios Omnipotente? Os tengo de ofrecer mi pecho, ò tengo de ofreceros Incienso, y Thimiama? En estos, y otros pensamientos se ocupaba estos dias la Reyna de los Angeles, mientras nacia de sus Entrañas, el Redemptor de los hombres: *donec egrediatur.*

6 Por este motivo, dixo Silveyra, se compara Maria Santissima al Acantho: *quasi plantatio rosæ in Hericho.* Y leyò el Griego: *sicut Acanthus Hiericô* Porque el Acatho, es vna yerva que mira con grande cuydado al Sol, aun antes de nacer: *ita Beata Virgo Maria, velut Acanthus, verum iustitiæ Solem sequæbatur.* Miraba, y contemplaba antes de nacer, al Sol de Iusticia, encerrado en su Purissimo Vientre: *donec egrediatur.* Dixo Plutarcho, que para significar los antignos vna muger fecunda, pintaban vn Sol resplandeciente, y enmedio de èl vna Estrella brillante; dando con esto à entender, que como recibe la Estre-

Ecclesiast. 24. V. 18.

Grecus.

Silv. to. 1. in Evā. lib. 2. c. 7. q. 4. n. 10.

Plutarch. cit. à Cartag. infra

Mundo. symbol. to. 1. lib. 4. c. 61. n. 623.

lla

lla su luz del Sol; assi el Infante tierno, recibe el ser de su Madre. Pero el docto Cartagena, censuro por mala la pintura: no se ha de poner (dice) la Estrella en medio del Sol, sino al Sol en medio de la Estrella se ha de poner: *non Stella in medio Solis, sed Sol in medio Stellæ pingendus est.* Assi se significa la Reyna del Cielo, muger fecunda de todo vn Sol de Iusticia, que le tiene en medio desi propria, pues le tiene en su Purissimo Vientre; à quien como Acantho, mira, aun antes de nacer: *donec egrediatur*; y atiende, como clarissimo Sol: *sicut Acanthus Hierichô.*

Cartagen tom. 1. hom. 5. lib. 3.

7 De aqueste considerar Maria Santissima en su Entendimiento, nacia en su voluntad el amor mas encendido; y como el amor es charidad, que mira al proximo; tambien de qui nacian en la Reyna de los Angeles, sus grandes deseos de que ya naciesse su Hijo dessus Entrañas Purissimas, para que le gozassen los hombres, y no ser sola la que gozasse tanto bien como tenia en su Vientre. En el Apocalipsis vió San Iuan à la Reyna de los Cielos, y la vió, como acabamos de decir, como Estrella, que tenia en medio desi todo vn Sol; pues tenia en su Vientre, dice el Texto Santo, al Sol de Iusticia Christo: *in utero habens.* Pero nos advierte el Evangelista, que clamaba como con dolores de parto: *clamabat parturiens.* Y dixo aqui mi Cardenal Hugo: *clamabat, non dolore, sed desiderio pariendi, & videndi iam Christum natum.* Estos clamores de la Reyna de los Cielos, no eran dolores, como suelen padecer las otras mugeres, eran si, encendidissimos deseos, de q̃ saliesse el Verbo Eterno de sus Entrañas, para que aquesse Soberano Sol, participasse à todos su luz, y se extendiesse à todos su claridad; y no ser sola, la que gozasse de tanto bien infinito: *clamabat, non dolore, sed desiderio pariendi, & videndi iam Christum iam natum.*

Apoc. c. 12. V. 1.

Hug. Card. hic.

8 Pues si fueron tan excelentes los pensamientos de la Reyna de los Angeles en estos dias, si fueron sus consideraciones tan admirables, y al mismo passo tan superiores sus deseos, dice Cartagena muy bien; que con mucha razon se celebra, y consagra aquesta solemnidad; porque tan santas consideraciones, deseos tan charitativos, y pensamientos tan Divinos, son dignos de las mayores celebraciones, y se les deben de justicia: *debitum tantæ Virgini, cuius desideria videndi Christum iam natum, tanta adeo erant, tantoque divini amoris stuabat, vt speciali religionis festicoli mereantur.* Para ponderarlos yo con acierto, necesito de los auxilios de la Divina gracia: pidamosla diciendo: *Ave Maria.*

§. II.

INTRODVCCION.

Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum Verbum tuum. Luc. &c.

AVnque comunmente decimos, que oy se celebran tres solemnidades; la Expectacion del parto felicissimo de Maria Santissima nuestra Señora, su Virginidad permanente, despues de su felicissimo parto, y la solemnidad que llamamos en nuestra España comunmente de la O; tambien es cierto, que todas se contienen en esta vltima; porque la O explica el Artiquio de nuestra Fè Catholica, de la Virginidad de esta Soberana Princesa. La O, à distincion de las demas letras, tiene figura perfecta, entera, sin division, ni quiebra alguna; y assi con propriedad grande explica la entere-

la Virginal de Maria Santissima.

10 En esta letra tambien, se explica la solemnidad de la Expectacion; porque con esta letra, mejor, que con qualquiera de las otras, se explican los mas ardientes deseos. Y aun para significar los que tenian los antiguos Padres, de que viniesse al mundo el Redemptor de los hombres, se comienzan à cantar desde ayer las siete Antiphonas, que comienzan todas con Oo. Y aun por esta razon tãbien, se dice, y se llama de la O, esta solenidad. Assi es verdad; pero tãbien lo es, y nosotros lo experimentamos, que la O es el signo de los mas fervorosos deseos. Està vn sugeto esperando à otro, y cada instante que se dilata, desea con mas eficacia que venga, y para explicar sus deseos, prorumpe en estas palabras: O, lo que se detiene fulano! O lo que se dilata este hombre! O si acabasse ya de llegar. Assi explicaron, y fueron los deseos de los antiguos Padres: *vtinam* Isaiæ cap. 64. v. 1. *Cælos dirumperes, & descenderes?*

11 Y tambien fueron assi los deseos de la Reyna de los Angeles. Deseò no solo que el Verbo Encarnasse, sino tambien que naciesse; y como los primeros deseos miraban à la Encarnacion, se dà este Evangelio en esta solemnidad; y tambien porque los deseos segundos estàn en el Evangelio expresos: *ecce ancilla Domini*, sobre cuyas palabras, dixo vn Moderno: *ecce ingens pariendi desiderium*, Vnos, y otros deseos, y los puntos que contienen las otras dos solemnidades, serán la planta de mi Sermon. Ambros. Spier. ser. 22. in Sabbat. 1. Quadrag. comencemos à discurrir.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

12 Desearon los antiguos Padres, que viniesse al mundo el Redemptor de los hombres; y que viniesse al mundo el Redemptor de los hombres, deseò la Reyna de los Cielos; fueron mas eficaces estos deseos, pues consiguieron estos, lo que no consiguieron los otros, que fue venir al mundo el Redemptor de las gentes. Fuerõ yelos los deseos de los Padres antiguos, en cõparacion de los de la Reyna de los Angeles; y era forzoso que fuesse de esta suerte, por esta razon que es clara: esta Soberana Princesa, tenia clarissima noticia de la Encarnacion del Divino Verbo, sabia muy bien todos los bienes, que de la Encarnacion avian de resultar, y el linage humano avia de percebir: y el bien, al paso que se conoce, y se ama; à esse mismo paso se desea.

13 Tambien, porque el amor de Maria Santissima al linage humano, era mas abrasado, y encendido, que pudiera ser el amor de todos los Padres de la antigua ley. Y assi no ay duda, que mas que todos deseò la Encarnacion Maria Santissima. Dixo San Bernardino de Sena, que quando saludò el Angel à Maria, y le dixo, que avia de encarnar en sus Entrañas el Verbo, se estaba actualmente deshaciendo en suspiros, y abrasandose toda en estos deseos; por esso (dice el Senense) le dixo San Gabriel, que desechasse todo temor; no fue tanto por sosegarla en la turbacion que tenia, quanto por alentar los deseos conque se hallaba: *ne timeas Maria, quia invenisti gratiam apud Deum* No me admiro, porque fueron tales los deseos de Maria de que Dios Encarnasse, que le obligaron el anticipar, y acelerar el hacerse hombre. S. Bern. de Sen.

14 Dixo en vna ocasion el Demonio, que se hizo Dios hombre antes de tiempo: *quid nobis, & tibi Iesu Fili Dei? Venisti huc ante tempus torque-* Math. c. 8. v. 29.

re

ad Rom. c. 13. V. 11.

Isaiæ cap. 66. U. 7.

Peñ. apud Cout. in Mariali.

Pet. Alf. cit. à Peña apud Cout. in Marial. fol. 194.

fena! Y aunque lo huviera dicho el Demonio, lo despreciaramos como suyo, sino lo huviera dicho San Pablo: *prope est nostra salus, quam cum credidimus.* Tenemos mas cerca nuestra salvacion, de lo que nosotros llegabamos à entender. Lo mismo dixo Isaias en estas claras palabras: *ante quam parturiret, peperit.* Que todas vienen à concluir, en que fue antes de tiempo la Encarnacion, como las explica vn Commentador en esta conformidad: *ante quam veniret tempus pariendi, peperit.* Y la razon en que todas se pueden fundar es: que fue opinion entre los Rabinos, que la Encarnacion se anticipo veinte años, à los quatro mil de la Creacion, que era quando la Encarnacion se avia de executar. Assi lo prueba latamente vn Hebreo, en vn Tratado que hizo de este punto. Supuesto esto, pregunto aora:

15 Quien fue bastante para acelerar la Encarnacion este tiempo? Quien pudo adelantar veinte años, à que Encarnasse el Redemptor de las gentes? La Reyna de los Angeles, que pudo mas con sus deseos, suspiros, y clamores, que pudieron los antiguos Padres. Por esto le dixo à Maria, que era sus ojos robadores de su persona, que le violentaban de forma que le traxeron à si antes de tiempo: *oculi tui columbarum.* Y leyò el Hebreo: *oculi tui rapientes, deprædantes, ac vim inferentes. Volebat sponsus ap opinquare* (dice vn Commentador de Esther) *non tamen adeo celeriter, sed secundum suæ providentiæ dispositionem.* Aunque el Verbo Eterno hacerse hombre, mas queria que fuesse segun la disposicion de su Providencia, no adelantando lo determinado: mas no pudo ser otra cosa; porque, *ea fuit vis oculorum Mariæ, id est desideriorum suarum, quibus Incarnationem Verbi appetebat, vt Incarnationis Verbi acceleratio nem eisdem meruerit.* Porque fueron tales, y tan eficaces sus deseos, que adelantò la Encarnacio veinte años; y como que hizo violencia, robando antes de tiempo la Persona del Verbo Divino: *ipsum Verbum Divinum exsilu Patris rapuit & deprædata est.*

Cant. c. 4. U. 5. Hæbreus.

Maria in Esther. c. 5 comm. 1. §. 4. n. 1. & 4.

16 Estaba en contemplacion altissima la Reyna del Cielo, pidiendo, que Dios encarnasse; conocia muy bien, lo mucho que importaba la Encarnacion, y que mientras mas se diferia, carecia de tanto bien el linage humano; y al passo, que todas estas cosas las iba con su entendimiento penetrando, se iba su voluntad encendiendo, y llegò à tanto, dixo San Buenaventura, que se deshacia toda en deseos, y pedia con eficaces peticiones, que viniese al mundo el deseado de las gentes: y los logrò con tanto acierto, que puedo decir seguro. Que lo mismo fue desear la Reyna del Cielo, que Encarnase el Verbo Divino, que Encarnar el Verbo Divino à medida de su deseo.

S. Buenav.

17 En los Cantares, decia estas palabras la Reyna de los Cielos: *veniat dilectus meus in hortum suum.* Y vemos, que en ellas llama à su Esposo con las mayores eficacias, y experimentamos, que fueron tambien oìdas, y que lograron tambien el fruto de su pretension, que en el Verso inmediato, ya està llamando à su puerta el Divino Esposo; dandole à entender, como le ha oìdo, que vino luego pidiendole que le abra: *aperi mihi soror mea Sponsa.* Què es esto? Con tanta ligereza viene el Esposo? Si, dice Gislerio: *ad vnam invitationis vocem advolat.* Estas palabras con que llama al Rememptor de las gentes, las dixo Maria Santissima el dia veinte y cinco de Marzo: que es lo mismo que ya dixo el Doctor Seraphico; pues las dixo con tan vivo deseo de q̃ Encarnasse el Verbo Divino; fue tal

Cant. 5. U. 1.

Vers. 2.

Gisler. & alij cit. à Cornel. Alap. hic

la eficacia de su peticion, y tan activa la virtud de su llamar, que ni pudo el Verbo dexar de venir, ni entonces le pudo negar à Encarnar: *ad vnã invitationis vocem advolat.*

18 O deseos eficacissimos, de la Reyna de los Angeles! Vosotros solos fuisteis bastantes para traer al mundo al Redemptor de los hombres: deseen los antiguos Padres, den voces, y manifiesten sus deseos: *vtinam Cælos dirumperes*; que aunque sin duda seran oydos, no serán por entonces, como desean, saciados; que no sucede assi con la Reyna de los Cielos, pues lo mesmo es explicar sus deseos con vna peticion: *veniat dilectus meus*. Que venir el Verbo à Encarnar: *aperi mihi; ad vnam invitationis vocem advolat.* Y fue la causa, dixo vn Latino, de que fuesse oyda con tanta presteza; que la pureza de su entendimiento fue summa, clamor de su voluntad, fue el mayor, y eficacissimo su desear: de donde nacio, que no se negasse el Verbo, y que viniesse con presteza, y como acelerado à hacerse Hombre en su Purissimo Vientre: *tanta fuit* (dice) *mentis suæ puritas, tanta spiritualium oculorum istorum tucrum extitit vis, vt ipsime, quasi extreme rapientes, evolare fecerunt de sinu Patris in gremium ventris tui.*

Luc. quidam cit. à Murcia in Esther c. 5. comment. 1. §. 11. n. 4

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

19 Passemos aora à los segundos deseos, que tuvo la Reyna de los Angeles, que son los que con propriedad, celebra la solemnidad de oy. No solo deseò la Reyna de los Cielos, que el Verbo Divino Encarnasse; sino despues de aver Encarnado en sus Entrañas Purissimas, tuvo encendidissimos deseos. Y sin duda alguna, hacen estos deseos dificultad muy grande: que deseasse, como acabamos de decir, que Dios baxasse à Encarnar, es puesto en razon, pues es muy natural, el desear aquello, de que no se tiene posesion: porque el deseo, mira à la consecucion de lo que se desea; como tambien la esperanza, à conseguir lo que no posee: pues si consiguiò la Reyna del Cielo, que ya Encarnasse el Verbo Divino, que era lo que tanto deseaba; què es, lo que aora desea? Y mas, que no solo consiguiò el que encarnasse, sino aun mas, de donde llegò su deseo, pues en su Purissimo Vientre se executò la Encarnacion, que ni deseò, ni entendiò, por su profunda humildad. Pues si ya Encarnò, como pretendia, què desea? Si ya le posee, porque fue en su Vientre Purissimo, què aguarda? Si ya le goza, què es lo que espera? Pero la respuesta de esta pregunta, es muy clara: saben, porque desea la Reyna del Cielo Maria? Digo, que desea, porque goza; saben, porquè, aun se continua su esperar? Porque llegò à conseguir la posesion. De forma que porque goza, desea; y porque posee, aguarda.

20 Darè la razon, con claridad despues, que en algunos exemplares de las Divinas letras, veamos el mismo sucesso, que en la Reyna de los Angeles. Sea el primero de Moyses, que rostro à rostro hablaba con Dios: *facie ad faciem*. Y hablando de esta suerte con Dios, le pide le manifieste su rostro su Magestad: *ostende mihi faciem tuam*. Si vè à su Magestad, porque habla rostro à rostro con Dios, què es lo que desea, y pide Moyses? Pondera en los Cantares el Esposo Soberano, las perfecciones de su Esposa; y notò vn Escriturario, que las mirò, y contemplò con tanta menudencia, que con cinco terminos distintos, la llamò hermosa: *contemplans pulchritudinem, vocavit pulchram,*

Exod. c. 33. v. 18. v. 13.

Lorin. in Psal. 44. v. 12.

oram, pulcherrimam, decoram, formosam, speciosam. Y despues de averle visto tan cuidadoso, y parecerle aun bella, le dice, como Moyses à Dios; que le manifieste su rostro, porque desea verle: *ostende mihi faciem tuam.* Pues si vèr tan despacio el Rostro de su Esposa, què es lo que desea verle?

Cant. c. 2. V. 14.

21 Aquella muger del Evangelio, à quien sanò del fluxo de sangre con el contacto de su vestido, nuestro Redemptor Soberano, despues de averle sanado, le dixo la Magestad Suprema, que esperase, y tuviese gran confianza: *Confide filia, sana corpore, quia sanata esset plaga*, dice San Marcos, y *confide filia*, San Matheo. Pues si ya avia conseguido la salud, què tenia, que esperar? Y lo mismo sucede con los Angeles en la Gloria, dice San Matheo, que vèn siempre à Dios: *semper vident faciem Patris mei*; y dice San Pedro, que desean vèr à su Magestad: *in quem desiderant Angeli prospicere.* Pero, sin salirnos del Evangelio, tenemos en èl el exemplar mas claro. Es opinion de algunos Doctores, especialmente de Pedro Obispo de Alexandria, y de Andres Cretense; que al decir a Maria: *Dominus tecum.* San Gabriel, Encarnò, sin aguardar à mas nuestro Redemptor. Luego, que le dixo el Angel, el Señor es contigo, se verificò, haciendose hombre en sus Entrañas. Pues si luego, luego se hizo Dios hombre, como le dixo, que esperase, que despues concebiria al Verbo? *Concipies?* Si ya le posee Encarnado, què ha de esperar la Reyna del Cielo? Esta es la misma pregunta que hicimos al principio, à la qual, como à todos los Textos, se respon-

S. Marc. c. 5. V. 29.

Math. c. 9. V. 22

Math. c. 28. V. 10

1. Petr. c. 1. V. 12

Fet. Alex Episc. Andres Cretens. cit. à Silveyto. 1. in Evangel. lib. 1. c. 5. q. 16. p. 64.

de. Angeles anfian por ver à Dios; viendo, y gozando siempre à su Magestad. Assi la Reyna del Cielo, que esperando, goza; y gozando, espera: pues porque goza, espera, y porque espera goza. Y la razon, que ofrecì al principio, es de esta suerte: vemos en la experiencia, que quando conseguimos qualquiera cosa, aunque esta se aya deseado mucho, y se aya esperado su consecucion mucho tiempo, aviendola gozado, causa fastidio, y la misma posesion, ocasiona tedio. Este fastidio de lo q̃ se goza, de donde nace? Este tedio de lo que se posee, de donde se origina? De este principio, sino me engaño: porque muchos no gozan aquello, que poseen, por pasar à esperar, aquello de que no tienen posesion; no se detienen à gozar lo conseguido, por esperar, lo que todavia no ha llegado, no gozan lo que poseen, porque esperan, no para gozar; sino para conseguir otro fin.

23 La practica de esta doctrina la experimentamos muy de ordinario. Desea vn hombre la riqueza, y llega, à conseguirla, pero no llega à gozarla; porque en lugar de detenerse à gozarla, la hace medio para conseguir el puesto, que espera con la mayor ansia; conseguido este, no lo goza; porque si es corto, espera conseguir lo mas alto; de donde nace que lo que se posee, no se goza; y lo que se goza, y posee, cause fastidio, y ocasione tedio. Muy à la contra de esta practica, sucede oy con la Reyna del Cielo; que desea oy, lo mismo que goza; goza, y espera lo mismo que posee; pues porque goza, espera, y porque espera goza. Esperò con la mayor ansia, que el Verbo Eterno se hiciesse Hombre, llegò à conseguirlo en su Purissimo Vientre. Y què mucho llegò à gozar de esta felicissima posesion! Què de

22 Que porquè Maria goza, por esso espera; y porque gozaba Moyses de Dios, deseaba vèr à su Magestad, como la muger del Evangelio esperaba hallandose sana, y buena; y los

ve-

veras, que se detuvo, para gozar del bien, que tenia encerrado en su Vientre! Gozò de esta posesion, quanto pudo, sin que le ocasionase algun tedio; antes si, le ocasionò summo gozo.

24 Como pudo ser esso? Me replicarà alguno; porque si con essa posesion se componia el esperar, esse mismo esperar, ocasionaria en Maria desazon; porque la esperanza, causa fastidio, y el deseo, causa tedio: y assi si Maria no tiene tedio, y fastidio, porque goza, tendrà fastidio, y tedio, porquè espera? Esta replica la viò mi Doctor Angelico en la primera parte: y responde: *desiderium non excludit rem desideratam, sed fastidium.* El deseo, dice Santo Thomas, no excluye se la posesion, de aquello mismo, que se posee, y de aquello, que ya se goza, lo que excluye, esta esperanza, y este deseo, dice el Doctor Angelico, es el fastidio, que se pudiera tener por gozarlo, y el tedio, que pudiera ocasionar el poseerlo: y assi porque por ningun lado tuviera fastidio la Reyna del Cielo; goza, y espera, posee, y aguarda: para que la posesion continua de gozar, y de poseer, no le cause desazon; espera poseer, y desea el gozar, y para que este desear, gozar, y esperar el poseer, no le ocasione inquietud, tiene el poseer, y tiene el gozar: *desiderium non excludit rem desideratam, sed fastidium.*

D. Tho. 1. p. q. 58 art. 1. ad 2.

§. V.

PVNTO TERCERO.

25 Aunque es assi, que la Reyna del Cielo, deseò la posesion del Verbo humanado, y la gozò, como emos visto; deseò tambien, que gozase el linage humano de la misma posesion. Y fueron estos deseos tan encendidos, que ansiaba, porque naciese ya el Redemptor de los hombres: *quis mihi det te fratrem meum, ut inveniam te foris, & Deo sculer te?* Decia estos dias la Reyna del Cielo, hablando con el Verbo humanado, à quien tenia en su Purissimo Vientre. O Rey Soberano! Quando llegarà la hora de mi felicissimo parto, y vuestro dichosissimo nacimiento? Quando os verè yo en mis brazos, para enlazaros en ellos, y daros purissimos oscu los? Mirad, Hijo mio, que estando encerrado en mi Vientre, soy yo sola la Bienaventurada; salid al mundo, para que alcance à todos la dicha de gozaros. O oriente hermosissimo de luz! Naced, para llenar al mundo de claridad. O Rey Soberano de las gentes! Naced, para què vean à su Principe todos los hombres, y os dèn la obediencia, como Vassallos. O llave de David, y Cetro de Israel! Abrid, como llave, la mano de vuestra misericordia, ya naciendo, y como Cetro governando. Salid de mi Virgineo Vientre; què es lo que os detiene, bien mio? Si es por ventura, el grande amor, que teneis à vuestra Madre, por cuyo amor, y cariños, no quereis salir de mis Entrañas; yo os doy infinitas gracias, por tan cordiales afectos: pero conozco muy bien, que sois el tesoro, con que se tiene de enriquecer el mundo; sois la Sabiduria, con que se ha de desterrar su ignorancia; sois la gracia, con que se ha de borrar su culpa: pues como aveis de estar escondido, aunque por mi amor, en mi Vientre? Salid, y comunicad al mundo tanto bien.

26 Dos cosas dignas de reparo ay en estas palabras, y consideraciones de la Reyna de los Angeles. Vna que no solo, no temiesse, sino deseasse su parto; y otra, que deseasse que naciese el Verbo humanado, para dar

darlo al mundo, gozandolo dentro desi proprio. Pero à esto segun le obligò su grande amor, como veremos despues. Y à lo primero el tener clara noticia de como avia de ser su parto. Las demàs mugeres temen sus partos, pero la Reyna de los Cielos, no teme, sino desea el suyo: y tienen razõ aquellas, como la tiene la Reyna de los Angeles. El deseo, y la esperãza, dice la Philosophia es del biẽ; pero el temor es del mal: *spes de bono, timor de malo.* Maria en su parto esperaba vn bien, y las demàs mugeres temen en su parto vn mal. Sabia Maria muy bien, que avia de parir sin dolor, y que no estaba comprehendida en la maldicion, que Dios echò à las mugeres, que avian de parir con dolores: *in dolore paries filios tuos.* Porque con el mayor gozo, y alegria avia de parir al Verbo Eterno: *ista in lætitia Dominum peperit,* dixo San Agustin. Estàn comprehendidas en la maldicion de Dios las demas mugeres, y assi paren con dolores; por esso temen sus partos: *timor de malo*: como por no tenerlos la Reyna de los Angeles no teme, sino desea: *spes de bono.*

Gen. c. 3 V. 16.

S. Agust. ser. 18. de Sanct. & 2. de An.

27 Teniendo à Dios dentro de sus Entrañas, desea parirlo, para darlo a los hombres, que es la mayor charidad, y grande exceso de amor. Antepuso Maria el bien comun à su conveniencia particular, pues lo era muy grande gozar à solas del Dios hombre, que avia concebido en su Vientre; pero no le permitiò su amor, dexarlo de comunicar, porque todos participasen de tanto biẽ, practicando la mayor charidad. Deseaba San Pablo con la mayor eficacia, gozar de Dios sin las ligaduras del cuerpo, en la Bienaventuranza: *desiderium habens dissolui, & esse cum Christo.* Y pudiendo lograr en vna ocasion su deseo, mediante la corona del martyrio; diò lugar à la fuga, quitandose de enmedio, malogrando la ocasion de padecer, y gozar como deseaba de Dios: *per fenestram in sporta dimissus sum per murum, & sic efugi manus eius.* Pues Apostòl Santo, no es esta buena ocasion de lograr lo que tanto deseais?

ad Philip c. 1. n. 23.

ad Corin. c 11. V. 33.

Actor. c. 9. V. 24.

28 Assi es cierto, dice vna Mitra Docta; pero antepuso San Pablo el bien comun, à su conveniencia particular. Gran conveniencia le fuera el padecer, pues mediante el martyrio, se fuera à gozar de Dios, y lograba lo que anssiaba su voluntad: pero necessitaba la Iglesia de su Persona, y porque logre su conveniencia la Iglesia, se priba assi proprio de la suya: *effugit Paulus* (dice el Obispo Remense) *manus eius, deserta est, quæ ibi erat Ecclesia necessario ministerio, & non ab alijs fratribus ibidem constitutis, quod oportebat, impletum est. Eis quippe volentibus hoc Apostolus fecit, vt se ipsum servaret Ecclesiæ, quem proprie persecutor ille quærebat.*

Hincmar Remens. Episc. Ep. 5. ex Ag. ad honor.

29 Fueron los deseos de la Reyna de los Angeles de que Dios descendiesse al mundo, como vimos en el discurso antecedente; pero aviendolo conseguido, y teniendole dentro desi propria; desea que salga de sus entrañas, para comunicarlo à los hombres: pues aviendo logrado Maria lo que deseò con tanta eficacia, ya desea apartarlo desi propria? Es fastidio què ocasionò la posesion? No es sino la mayor charidad; es sin duda el mayor amor, porque aunque es verdad, que deseò baxasse nuestro Redemptor, mas lo deseò para darlo al mundo, que para gozarlo ella sola. Gran conveniencia le fuera esto vltimo, como le fuera el irse con Dios à San Pablo; pero pospone su conveniencia particular, al bien comũ: *hoc facit, vt se ipsum servaret Ecclesiæ.*

30 Y para que mejor penetremos esta verdad, y conozcamos en

Maria lo encendido de tu amor, en orden al bien de la Iglesia, sin atender en este punto, à conveniencia propria, oygamos à San Gabriel, quando le dixo, que avia de concebir à nuestro Redemptor: sabe Soberana Princesa, le dixo el Celestial Paranimpho; que has de cōcebir, y has de parir al Redemptor: *concipies, & paries*. Reparo en esta palabra vltima: *paries*: lo primero, en què me parece, que sobra, y que està demas, y no es menester; porque si le dice, que ha de concebir al Verbo, claro està que tiene de parirlo; porque à la Concepcion, se sigue el parir, y à todo cōcepto, el parto: pues si dice à Maria Santo Gabriel, que ha de concebir al Redemptor: *concipies*: para què le dice lo ha de parir: *& paries*?

Luc. c. 1. v. 31.

31 Lo segundo, reparo en que ya que dixo San Gabriel à Maria, que avia de parir al Verbo, podia decirle à la Reyna de los Angeles, lo que el mismo San Gabriel dixo à Zacharias: *vxor tua pariet tibi Filium*. Isabel tu Esposa, parirà vn Hijo que serà tuyo, pues para ti ha de ser esse Hijo que ha de parir. No dice assi à Maria San Gabriel, solo le dice que ha de parir: *paries*. Porquè no le dice que ha de ser tambien para si esse Hijo que ha de parir? Saben porquè hablò de esta forma San Gabriel? Porque hablò al gusto de la Madre de Dios. Sabia muy bien el Angel Santo, que la Reyna del Cielo, del concebir, y parir al Verbo, mas deseaba esto segundo, que lo primero; porque el parirlo, era darlo; y el concebirlo, era tenerlo: y assi le dice advertido, que si ha de concebirlo para gozarlo, y para tenerlo; tambien ha de parirlo para darlo, y que otros lo tengan: *concipies, & paries*.

Luc. c. 1. v. 13.

32 Por el mismo motivo, no dixo el Angel à la Reyna de los Cielos: *& pariet tibi*. Que avia dicho à Zacharias; porque sabia, que esta Princesa Soberana, no lo concebia, ni queria para si propria, sino para todo el linage humano. No queria la Reyna de los Cielos, gozarlo à solas, queria, que lo gozassen tambien todas las criaturas; y assi callò el *tibi* San Gabriel; y solo le dixo, que avia de parir: *paries*. *Non dixit, tibi* (dixo el Chrysologo) *quia Sanctum vocabitur Filius Dei*: que es lo mismo, que decir (explica Silveyra) que callò el *tibi* de Zacharias, San Gabriel à la Madre de Dios; porque el Verbo Eterno, nacia para todo el linage humano: *Filius Dei non nascitur (vt precursor) tantum Matri, sed omnibus hominibus*. Y que naciesse para todos los hombres, eran los deseos de la Reyna de los Cielos: en que explica el mayor amor, y excesiva charidad.

Silv. tom. 1. in Evā lib. 1. c. 5 q. 34. n. 92.

33 Contra todo este amor, que decimos, y esta charidad que en Maria ponderamos, se està ofreciendo vn grave argumento, que propongo de esta forma: es cierto que esta Soberana Princesa, deseò con grandes anfias su parto, para dar al mundo al Verbo humanado; pero tambien es cierto que por darlo Maria al linage humano, no se pribaba del mismo Hijo que avia parido: pues se quedaba con èl; porque le avia de alimentar, le avia de criar à sus pechos; y tambien darle el alimento cō sus manos. Pues si aunque lo para, se ha de quedar con èl Maria; como ponderamos lo subido de su amor, en este desearlo parir, porquè lo tiene de dar? En què consiste esta charidad tan encendida, en desear parir para darlo, si aunque lo para, ha de ser suyo?

34 Confiesso (respondiendo à la dificultad ponderada) que es cierto, que no perdia Maria à Christo en desear parir, para darlo; con estos deseos

seos, es verdad, que no perdia à Christo en todo rigor: pero es cierto que le tenia dentro desi propria, porque le poseia en su Purissimo Vientre; y desear parir para darlo al mundo, era privarse, lo primero, de ser en este favor la vnica; lo segundo, de poseerlo dentro desi propria, y desear despojarse de esta posesion, es la mayor charidad: darlo al mundo, teniendole dentro desi propria, es el amor mas encendido.

Ioan. cap 3. V. 16.

35 *Sic Deus dilexit mundum*: decia nuestro Redemptor, ponderando el amor del Eterno Padre de la luz. Assi amò Dios al mundo. Como? *sic tanta amoris vehementia, connatu, ac excessu.* Con exceso, conato, y vehemencia, dixo Silveyra. Y tanto amor, en què se llegò à manifestar? En què diò à su Vnigenito Hijo, dice el Sagrado Texto: *vt Filium suum Vnigenitum daret. Dedit* (dixo el Chrysostomo) *non servum, non Angelum, non Archangelum; sed Filium suum. Nemo vnquam pro Filio tantam præse tulit charitatem; quantam pro servis, & ingratis Deus.* Se manifestò este exceso de amor, en que diò al mundo la Soberana Magestad, no à algun Angel, Archangel, ò à otro Siervo, ò Ministro; sino à su Vnigenito Hijo, dice el Chrysostomo.

Silv. to. 2. lib. 4. exposit. text. n. 122.

S. Ioan. Chrysost hom. 26. cit. à Sil. to. 2. in Evan. lib 4. c. 3. q. 2. num. 137.

S. Ambr. lib. 2. de Iacob. & vit. Beat. cap. 6.

36 Pero San Ambrosio diò vna razon muy del caso, y que viene muy aproposito, para mi intento: *pulchro Verbo* (dice el Santo Doctor Milanse) *vsa est Scriptura, vt Dei Patris erga te pium propositum declararet, qui morte pro te totum obtulit, quod in Patre fuit. Considera affectum Patris. Quod pietatis est quasi morituri Filij, suscipit periculum, quasi orbitatis hausit dolorem, ne tibi periret fructum Redemptionis.* Este grande exceso de amor del Eterno Padre de la luz, consistiò (dice San Ambrosio) en que à su Vnigenito Hijo, que tenia su Magestad en su seno, este lo diò por el linage humano: *totum obtulit, quod in Patre fuit.* Y aunque en la realidad no avia su Hijo de morir segun la Divinidad, padeciò el riesgo, y recibiò el peligro, como si huviera de padecer esta muerte: *quasi morituri Filij suscepit periculum.* Y aunque desi no se huviesse de apartar, tuvo el dolor de la orfandad, como si en realidad se separara, y apartara de su seno: *quasi orbitatis hausit dolorem.* Y obrò el Eterno Padre tanta fineza, porque se redimiesse el linage humano: *ne tibi periret fructum Redemptionis.*

37 Carecemos esta fineza de el Eterno Padre con la que executa Maria Santissima deseando dar à su Hijo al linage humano; y la hallaremos tan parecida, como nos dirà la experiencia. Diò el Eterno Padre à su Vnigenito Hijo, que tenia su Magestad en su seno: *obtulit totum, quod in Patri fuit.* Y deseò dar Maria al mismo Vnigenito Hijo, que tenia en su Purissimo Vientre. No obstante, que no avia de morir, segun que Dios el Verbo Eterno; como que quiso padecer esse riesgo su Padre, dandolo al mundo: *quasi morituri Filij suscipit periculum.* Y Maria, sabiendo, que su Hijo ha de padecer, lo desea parir, y sabiendo, que en la realidad, segun hombre ha de morir; lo desea dar. Y por vltimo, no apartandose el Hijo de su Padre como que padece el Padre como si quedara solo, y en la verdad se apartara: *quasi orbitatis hausit dolorem.* Y Maria Santissima deseando parir al Verbo humanado, en la realidad priva à su Vientre Purissimo de su posesion; y saliendo de su Purissimo Vientre, en la realidad se aparta: y todo esto lo executa por la Redempcion del linage humano: *ne tibi periret fructum Redemptionis.* Luego si el Eterno Padre amò al mundo, con vehemencia, exceso, y conato: *vehementia, connatu, & excessu.* En su

proporcion amò Maria al linage humano con exceſſo, conato, y vehemencia; y ſi alli huvo infinito amor, huvo aqui grande charidad.

§. VI.

PVNTO QVARTO.

38 Siendo tan exceſſiva la charidad de la Reyna de los Angeles, no eſtraño que fueſſen tan encendidos ſus deſeos. Otra coſa ſi es, lo que eſtraño. Pregunto, eſtos deſcos de ver ya nacido al Redemptor de los hombres ſe le cumplieron, como deſeaba à la Reyna de los Angeles? Diſcurro me diràn que ſi; y ſin duda alguna, ſerà con gran fundamento; porque ya vimos, que adelantò el Verbo Eterno ſu Encarnacion veinte años, por dar guſto à la Reyna de los Cielos, y cumplirle aquel ardentiſsimo deſeo de que ya Dios encarnaſſe. Vemos tambien, que acelerò ſu Mageſtad ſu Reſurreccion; y dixo Ruperto, que fue por darle guſto à ſu Madre, que con la mayor anſia, y deſeo mas ardiente, ya deſeaba verle reſucitado: *ob Virginis deſiderium accelerata eſt Reſurrectio Chriſti.* Que dixo tambien Silveyra. Luego ſi el Verbo Eterno (me dirà mi Auditorio) diò guſto à ſu Madre en encarnar, y reſucitar; tambien le darà guſto en nacer? Y aora acelerarà el nacer, como acelerò el encarnar, y reſucitar?

Ruper. in cantic. c. 2. V. 17.

Silv. to. 3. in Evá lib. 5. c. 24. q. 14 n. 91.

S. Aguſt. lib. 4. de Trin. ca p 5. cit. à S. Alber. Magn. ſu per miſſ. q. 109. n. 1.

39 Yo confieſſo, q̃ eſte fundamento es grande para entender, que aſsi ſucediеſſe; pero ſucediò tan à la contra, q̃ no ſolo no acelerò el nacer, antes ſe detuvo en nacer ſu Mageſtad. Quanto ſeria el tiempo, que eſtuvo el Verbo Eterno en el Vientre Puriſsimo de Maria? Porque ſino es reſolviendo eſte punto, no podemos decir con fundamento, que ſe detuvieſſe en el Vientre de ſu Madre, y retardaſſe ſu nacimiento, que tanto deſeaba Maria. Ea, pues, què tiempo eſtuvo Chriſto en el Vientre Virginal? Reſponde à eſta pregunta San Aguſtin, y reſuelve la dificultad. Eſtuvo (dice) Chriſto en las Virginales Entrañas nueve meſes, y ſeis dias: aſsi lo dice el Santo citado del Grande San Alberto.

40 Caſo eſtraño! Pues acelera Chriſto, por ſu Madre, ſu Encarnacion, adelanta ſu reſucitar; y por ſu Madre no adelanta el nacer? En los otros Myſterios, ſiendo aſsi que ſon tan principales, le cumple à ſu Madre ſus deſeos, y no cumple en el nacer los deſeos de la Reyna de los Angeles? Pues los vnos, no fueron menos eficaces, que los otros: pues cumplanſe vnos, como ſe cumplieron otros. Adelante ſu Mageſtad el nacer, nazca de ſiete meſes ſu Mageſtad, que eſte parto natural es; y ya que no lo adelante tanto tiempo, nazca à los nueve meſes, no dilate mas eſſos ſeis dias. A los nueve meſes, y ſeis dias, dice San Aguſtin, fue quando nacìo ſu Mageſtad: y aunque los deſeos de que naciеſſe dela Reyna de los Angeles, fueron los mas encendidos; y aunque acelerò los otros myſterios, eſte myſterio del nacer, no lo quiſo acelerar: porque?

41 Eſta razon diſcurria mi cortedad: porque parece que el Verbo Eterno, eſtaba tan bien hallado en el Vientre de Maria, que no queria dexarlo de ninguna forma. Naciendo al mundo, ſe apartaba de aquel Puriſsimo Vientre, poſada para ſu Mageſtad tan guſtoſa, que parece fue dilatando el ſalir al mundo haſta lo forzoſo, por no dexarla. Se hallò en eſte Puriſsimo Vientre, con tanto guſto que para nacer ſe hizo deſentendido de los deſeos de ſu Madre, y ſe eſtuvo quieto, aun dilatandoſe

mas

mas de los nueve meses, añadiendo à ellos seis dias: no me admiro, que estando en el Vientre de Maria, parece que no echo menos el seno de su Padre.

Novar. in vmb. Virgin. lib. 4. n. 511

42 *A corde* (decia Novarino) *in cor venit, à sinu in sinum, & à Virgineo in Virgineum.* Si havitaba en el Cielo en el corazõ del Padre, baxò à la tierra à habitar en el corazõ de Maria. Si moraba en la gloria en el seno de su Padre Eterno, desciende à morar en el mundo, en el felicissimo seno de la Princesa Soberana. Y si vivia allà en el vientre Virginal del Eterno Padre de la luz; baxa à assistir a otro vientre Virginal, que es el de su Santissima Madre. Que mucho, dice Ricardo de Santo Laurencio, que se halle bien en tal posada, quando hallò su descanso en ella, como confiessa Maria Santissima *in vtero Virginis* (decia el Devotissimo Padre) *Dei Filius requievit, velut in lectulo; & ipsa dicit; qui creavit me requievit in tabernaculo meo.*

Ricar. de Sant. Laurens. lib. 10. de laud. Virgin.

43 Tan gustoso se hallò el Verbo humanado en el Purissimo Vientre de Maria, que como que sentia el nacer, por averlo de dejar, y como que no se queria mover para salir à gozar de la comun luz. No sè si fue esto lo que dixo el Profeta coronado: *Deus in medio eius non commovebitur.* En medio desi tiene à Dios; pero no se moverà su Magestad. Decidnos Real Profeta; quien tiene à Dios en medio desi proprio? Y porquè su Magestad no ha de moverse? Quien tiene à Dios en medio desi propria? Dice el Regular Veronense? Maria Santissima que le tiene encerrado dentro dèsi propria; porque le tiene en su Purissimo Vientre: *in medio eius.* Bien, y porquè no se ha de mover su Magestad? Porquè afirma con resolucion, que de allì no se ha de mover? Porquè? (dice el mismo) porque està Dios en Maria como en su centro; y està en su Purissimo Vientre, en el lecho florido de su descanso: por esso afirma que no saldrà de esse lugar de ninguna suerte, ni se moverà de esse sitio: *Maria* (decia el Novarino) *illius centrum est, qui rerum omnium centrum, vt res in suo centro quiescunt: sic, & Deus in Virgine quievit: vnde dicitur; Deus in medio eius non commovebitur.*

Psal. 45. V. 6.

Novar. in vmb. Virgin. lib. 4. n. 514

44 Pero contra esta doctrina se està ofreciendo vna replica, (que ya avrà occurrido en el auditorio) si afirma el Real Propheta, que estando Dios en el vientre de Maria (segun la intelligencia del Veronense) no se moverà de esse sitio, ni faltarà de esse lugar de ninguna suerte; *Deus in medio eius non commovebitur*: como vemos lo contrario en la experiencia? Pues el Verbo hecho hombre, naciò del Viẽtre de Maria? Como dice, que no se ha de mover el Profeta David, si naciò en el mundo su Magestad? Como afirma, que no se moverà de aquel Purissimo Vientre; si aunque dilatando el nacimiento, nace, y se mueve?

Psal. 21. V. 19.

Tertulia. libro. de carn. Ch. cap. 20.

45 El mismo Real Propheta David, satisface à esta dificultad. Introduce al Verbo hablando con su Eterno Padre, en el punto de su Nacimiẽto; y dà à entender, que le dà quexas por el a su Magestad. *Tu es* (dice) *qui extraxisti me de ventre.* Y leyo Tertuliano estas palabras de esta forma: *tu es qui avulsisti me de vtero*: tu Padre mio, (dice el Verbo humanado) me sacaste del Vientre de Maria. Tu me obligaste à que saliesse de aquel purissimo vientre. Tu me hiciste violencia, para que yo lo dexasse. Esto significan los verbos *extraxisti* y *avulsisti*; obligar, hacer fuerza, y violentar. Pues el Eterno Padre violenta al Verbo Eterno paraque nazca? Le obliga, à que dexe el vientre de Maria, y salga al mundo? Le hace fuerza para

que dexe essa morada? Si, *extraxisti, avulsisti me de Ventre.* Porquè?

46 Porque se hallaba en esse Virginal Talamo tan bien, que avia dicho por David: no avia de dexar aquella habitacion, ni de ella se avia de mover: *Deus in medio eius non commovebitur.* Y para aver de nacer, como que le violentò el Eterno Padre de la luz. Es verdad, que naciò en el mundo, pero estaba, antes de nacer tambien hallado, que parece, fue menester violencia, para que dexase el Vientre Purissimo de su Madre, y como que de por fuerza le dexò para salir al mundo: *extraxisti me de Ventre: avulsisti me de utero.* Todo lo dixo Novarino de esta forma: *adeo libenter conquiescebat in Virgineo utero, vt avulsus à Ventre dicatur.*

Vmbr. Virg. lib 4. n. 524

47 Y no ay, que admirarse, de que sucediese de esta forma; porque como dixo Ricardo de Sãto Laurencio, fue para el Verbo vn Paraysso de delicias el Purissimo Vientre de la Reyna de los Angeles: *in Paradysso* (decia el Santo Padre) *id est in utero Virginis Mariæ positus est Christus in Incarnatione.* Y el Paraysso de este Purissimo Vientre le fue tan deleytoso, que hallò en èl las delicias, que no hallò en las criaturas todas, aunque entren en ellas los Angeles; porque en èl hallò summa paz, plenissima quietud, y grande bien: *in te* (decia el de Verona) *in te fruar plenissima pace, plenissima requie, quam nec in Angelis reperirem.* Pues si se hallò assi en el Vientre de Maria, què mucho no acelerase, sino dilatase su nacimiento? Què mucho, que como de por fuerza le sacasen de aquesse sitio, si hallò en èl, lo que dixo el Veronense Regular:

Ricard. à Sant. Laurenc. lib. 8. de laud. Virgin.

Umbra Uirginj lib. 4. n. 225.

Idem, Lib. 4. n. 330.

Requiem exhibuit, qui omnium quies
Umbramque illi fecitque omnium vmbra.

§. VII.

PVNTO QVINTO.

48 La otra solemnidad, que se celebra el dia de oy, es la Virginidad de la Reyna del Cielo, que conservò, aviendo parido al Verbo humanado, contra la impiedad de los Hereges Elvidio, y Heladio, que pretendieron negarla, en tiempo de San Ildephonso: contra quien el Santo tomò la pluma, y desterrò la Heregia totalmente; y para establecer en los animos Catholicos esta verdad, solicitò la fiesta, que celebramos oy.

49 Decian los Hereges, que la Reyna de los Angeles no quedò Virgen Purissima, aviendo parido al Verbo humanado. Audacia sacrilega! Y error exsecrable! Venid acà hombres blasfemos; el concepto, que tuvo, y tiene Maria en su Vientre Virginal, no es Dios? No me lo podeis negar: *Dominus tecum*; dixo San Gabriel à la Madre de Dios: y Dios no nace, como Malachias dixo: como Sol resplandeciente? *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol Iustitiæ?* Quien lo duda? Pues reparad aora, en lo que la experiencia enseña: el Sol, quando se comunica por el Christal, no lo quiebra, no le lastima, ni lo empaña. Assi sucediò con el Sol humanado en las Entrañas Purissimas de Maria: *innocuus radius christalina viscera lustrat*, dixo vn Docto, citado de Picineli. Y el Abad Crisipo: *Sol oriens orientem non inficit, sed decorat: sic Christus orientem suum, id est, Virginem ex qua ortus est, non infecit corruptione, sed illustravit admirabili inpartu cõservatione.*

Malachiæ c. 4. v. 2.

Mundus symb. tom. 1. lib. 1. c. 4. n. 25.

Crisip. ser. de Uirg. Maria.

Fue-

50 Fueron las Entrañas de Maria Santissima, dixo el Cartujano, aquella pared, desde donde miraba Dios hecho Hombre: *en ipse stat post parietem nostrum.* Y la pared de este Vientre Purissimo, dixo Gislerio, es vn clarissimo espejo: *parietem diaphanum illam nuncupemus.* Pues en estas paredes christalinas, digo, en el Vientre Virginal de la Reyna de los Angeles entrò, y saliò (dixo el Ianuense) el Verbo humanado como vn Sol clarissimo, sin ofender su pureza, sin empañar, su hermosura, ni lastimar su belleza: *est speculum* (decia el Ianuense) *quod vivus Sol Christus intravit in conceptu, & exivit in partu sine corruptione.*

Cant. c. 2 V. 9.

Dionis. Cartujan ibi.

Gisl. ibi Iacob. de Vorag. ser. 7. in Marial.

51 Lo mismo dixo San Amadeo *vt claritas Solis vitrum absque læsione penetrat, sic Dei Verbum addit Virgineum habitaculum, & inde prodit, clauso Virginis utero* En la misma conformidad, que al vidrio penetra el Sol, sin ofenderlo, ni lastimarlo; assi entrò, y saliò el Verbo Eterno, en el claustro Virginal de Maria, sin lastimar su pureza, y sin empañar su hermosura. Tantos exemplares, que explican à las Divinas letras, no pueden negar los Hereges impuros; porque los enseñan las experiencias.

S. Amad. hom. 3. de Beat. Virgin.

52 Como tambien es verdad, q̃ se llama la Esposa, en los Cantares, hermosa, por dos veces en el Capitulo primero, y en el quarto: *ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra*, dice en el Capitulo primero, y en el quarto: *quam pulchra es amica mea, quàm pulchra es!* Y la razon (dixo el Michovense) de repetirse por dos veces la hermosura de la Esposa, en vno, y otro Capitulo, es la que se sigue: *pulchra in concipiendo, sine amissione Virginitatis, & pulchra in pariendo, sine amissione pudoris.* Se llama dos veces hermosa, la Reyna de los Angeles Maria; porque ũ fue hermosa en la Encarnacion, y Concepcion del Verbo Divino, quedando Virgen Purissima; fue tambien hermosa, en su felicissimo parto, perseverando en èl, su pureza Virginal,

Cant. c. 1. V. 15 & 4. V. 1.

Michor. in Litan. disc. 161 n. 14.

53 Las demas mugeres, no son por dos veces, hermosas, como lo fue la Reyna de los Angeles; vna vez no mas lo suelen ser; porque todas tienen la hermosura de los arboles, en quien vemos que se visten, y adornan con flores; mas para aver de dar fruto, es forzoso que la flor se seque, y si la flor no se seca, no dà fruto. Assi sucede à qualqulquiera muger; se adorna vna vez con la flor de su virginidad, mas esta hermosura se ha de perder, si ha de dar fruto de bendicion.

54 No sucede de esta forma, con la Reyna de los Angeles Maria: *pulchra in concipiendo, sine amissione Virginitatis; pulchra in pariendo, sine amissione pudoris.* Fue dos veces hermosa; vna en la concepcion del Divino Verbo, quedando Virgen Purissima; y otra en su dichosissimo parto, perseverando en èl su pureza Virginal. Con estos textos, y otros, y con muchas authoridades se pudiera defender la pureza de la Reyna de los Cielos; mas aviendola defendido con tantos San Ildephonso; no ay que dilatarse mas en este punto. Y mas que no es lo mismo predicar vn Sermon, en este tiempo, que defender la Virginidad de Maria contra Elvidio. Passemos à lo vltimo.

§. VIII.

PVNTO SEXTO.

55 Es la otra solemnidad, que celebra la Iglesia oy, la fiesta que en España llamamos de la Ocomunmẽte; por las razones que ya diximos; especialmente aquella, que desde

ayer

ayer se cantan siete Antiphonas, que comienzan con O: despues de las quales cantadas, nace en el mundo el Redemptor de los hombres, de las Purissimas Entrañas de la Reyna de los Cielos: en que parece se dà nuestro Dios por entendido, manifestando el deseado de las gentes todas: *veniet desideratus cũctis gẽtibus.* Despues de cantadas estas siete Antiphonas, llueven los Cielos de las Entrañas Virginales, aquella lluvia tan deseada de los hombres, y tan prometida en las Escripturas Sagradas: *descendit sicut pluvia*, que dixo David, y en el Deuteronomio Dios: *de Cœlo expectans pluvias, quam Dominus Deus tuus semper invisit.*

Aggæi, c. 2. V. 8.

Psal. 71. V. 6.

Deut. c. 11. V. 11

56 Viene muy apropositò, segun parece, lo que sucediò à Elias con su muchacho. Mandòle el Profeta Santo, que subiesse siete veces al Carmelo: *revertere septem vicibus*: y aviendole obedecido, como Elias lo mãdaba; en la vez vltima, y septima que subiò al monte; se apareciò vna nube pequeña, como la huella de vn hombre: *ecce nubecula parvula quasi vestigium hominis* Y siendo assi, que avia muchos años, que se deseaban las plubias, y que era mucho el tiempo, que no daba el Cielo agua; lo proprio fue verse esta nube, como la huella de vn hombre, en la vez vltima, y septima, que *facta est pluvia grandis*: diò el Cielo agua con tanta abundancia, que se regò toda la tierra, y aquella agua, que avia costado tantos deseos, y peticiones, la gozaron como deseaban, las gentes.

3. Reg. c. 18. V. 43.

Vers. 45.

57 Esta es la letra, y no os quedeis en la corteza, dixo Novarino; passad à lo que contiene, y hallareis vn Mysterio grande. Reparad bien en esta comparacion: era la nube (dice el Sagrado Texto) como la huella de vn hombre: *quasi vestigium hominis*. A la vez vltima, y septima, diò la agua tan deseada: *septima vice ecce nubecula parvula quasi vestiginm hominis: & facta est pluvia grandis.* Todo esto significa (dice el Veronense) y es decirnos claro, que esta nube, es la Reyna del Cielo, y se hace la comparacion à la huella de vn hombre, porque tiene à vn Dios Hombre, en su Purissimo Vientre. Y decia yo, que se aparece esta nube fecunda, de vn Dios Hombre en la vez vltima, y y septima, para significar los Mysterios, que celebra la Iglesia en estos dias, cantando las siete Antiphonas, que comienzan todas por OO: pues en la vltima, y septima, ya todas cantadas, la bellissima nube de la Reyna de los Cielos, fecunda de la agua, que tanto desearon los hombres, la diò, como la deseaban los mortales, pues diò al que deseaban, como llubia, las gentes todas, pariendole de sus Virginales Entrañas, en cumplimiento de sus deseos: *septima vice* (dice el Veronense) *virgo, hominẽ gravida, apparuit; postea aqua diù mortalibus desiderata.*

Novarina in vmbra Virgin. vbi supra.

58 Sino es que digo, que celebra fiesta de la O la Iglesia nuestra Madre, para celebrar por otro camino el amor de la Reyna del Cielo, y es puesto en razon, que ha este amor, se dedique solemnidad; pues si como diximos, se celebra fiesta à suspensamientos: *reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.* Celebrese fiesta tambien à su amor, que pertenece a la voluntad. Ya en los discursos passados emos visto, el amor para con el proximo, que tuvo la Reyna del Cielo: aora veremos con brevedad, el amor que practicò estos dias con Dios. Què actos de amor de Dios tan heroycos, hizo estos dias la Reyna de los Cielos! Era su alma vn bolcàn de amor; y como el amor no se puede ocultar, de su alma salia al cuerpo, y tenia estos dias tan encendido

Vmbra. Virgin. lib. 4. n. 318.

su

su Rostro con tanta belleza, tanta gloria, y hermosura, que era vn portento.

Math. c. 2. v. 25.

59 Por esto dixeron San Epiphanio, y San Iuan Chrysostomo, que dice San Matheo, que no conocia San Ioseph à Maria antes que pariese al Verbo humanado: *non cognoscebat eam, donec peperit Filium suum primogenitum.* Pues como no la conocia? No le veìa? No era su Esposa? Quien lo duda? Pues porquè motivo, no tenia conocimiento de su Esposa? *Propter gloriam vultus eius* (dice San Epiphanio) y San Iuan Chrysostomo dixo casi lo mismo: *Ioseph non poterat videre Virginem facie ad faciem propter splendorem vultus eius.* Tenia Maria tanto resplandor en su Rostro, tenia estos dias en èl tantas luces, que su Esposo no la podia mirar à la cara, y aunque la miraba, no la conocia: *non cognoscebat eam propter splendorem vultus eius.*

S. Epiph. lib. 3 cõt. hæres.

S. Ioan. Chrysost. lib. 1.

60 Y tanto resplandor en su Rostro, de donde nacia? De donde avia de naceèr, sino del immenso volcan de amor que ardia en la alma de Maria? Con la cercania del Dios humanado que tenia en su Vientre escondido; y cómo el amor no se puede ocultar; de lo mucho que ardia en su alma, se manifestaba con resplandores en su Rostro, saltando centellas de su amoroso fuego à la cara: *propter splendorem vultus eius.*

61 Decia, que celebra la fiesta de la O la Iglesia, para celebrar lo Grande del amor de Dios de Maria; porque à la O, sino me engaño, se parece el amor de esta Soberana Princesa. La O nos dice la experiencia, que tiene forma de circulo, el qual, y la qual, no tiene principio, ni fin; y aunque el amor de la Reyna del Cielo (como de criatura) tuvo principio; tambien es verdad que es como el circulo, y la O, que no tiene fin: *Deum amans anima, amore non satiatur* (decia Ricardo Victorino) *quia Deus amor est, quem qui amat, amorem amat; amare autem amorem, circulum facit amorem, vt nullius sit finis amoris.* El que ama à Dios (dice este Sãto Doctor) no se satisface de amar, porque el mismo amor, es la Soberana Magestad, y assi el que ama à su Magestad, ama al amor: de donde viene à ser, que amar al amor, es hacerle vn circulo sin fin.

Ricard. de Santo Victore de gradib charit. c. 2.

62 Esta O, y este circulo de amor, se verifica estos dias con propriedad en Maria. Y aunque es verdad que sucede lo proprio en qualquiera alma, que se emplea en el amor Divino; tambièn es verdad que el amor, es al passo de conocer, y donde huviere mas conocer, alli se hallarà mas amor. Como tambien es cierto, que estando qualquier ojebto menos distante, y mas cerca, se penetra con mas eficacia. Quien conociò mejor à Dios, que su Madre? Ni quien le tuvo mas cerca que Maria? Pues no solo en su Gracia, sino en Persona le tuvo en su Purissimo Vientre. Calle el amor de los mas encendidos Seraphines, à vista del amor de la Reyna delos Angeles, en estos dias no solo por lo cercano del ojebto, sino tambien por el conocimiento grande, de esta Señora.

63 De este conocimiento de la Reyna de los Angeles, nacian en su alma nuevos deseos, no solo los que ya diximos, de dar el Verbo à los hombres; sino nacian tambien, nuevos deseos de amar, y no se saciaba de amar, aunque mas practicaba el amor: *Deum amans anima amore non satiatur.* con que amando, y deseando amar, hacia vn circulo de amor, y vna O, que no tiene fin, porque Dios à quien amaba, es el amor: *amare amorem, circulum facit amorem, vt nullius sit finis amoris.*

64 Conocia la Reyna del Cielo con clarisima noticia, quam digno de amor era, el que tenia en su Vientre, y se encendia en deleos nuevos de amarle, sabia muy bien, quan cierto es, lo que se dice en los cantares: *dilectus meus totus desiderabilis.* Y leyò el Hebreo: *dilectus meus totus desideria.* Que su Divino Esposo, à quien tenia en su Vientre, era todo desiderable, y aun era todo deseos, y se le pegò (digamoslo assi) con tanta eficacia esta propriedad, que toda era deseos de nuevo amor, y de amar sin fin, à la Sobèrana Magestad formando vna O, y vn circulo de amor: *circulum facit amorem.*

Cant. cap 5. V. 16

Hæbreus. hic.

65 Que diferentes son los deseos de los mortales, delos de la Reyna de los Cielos! Sus deseos tãbien, no tienen fin, *tota die* (dice el Espiritu Santo) *concupiscit, & desiderat*: estan deseando todo el dia. Y que es lo que desean? Son deseos de amor? Si suelen ser; pero no son deseos de amor à Dios. Suelen ser, de ordinario, deseos de mundo, y es la mayor lastima emplear potencia tan noble, en cosas tan viles, como de tierra, y mas quando es tan digno el ojebto del amor, pues todo es desiderable su Magestad: *totus desiderabilis.*

Proverb. c. 21. U. 26.

66 El ser tan amable su Magestad nos avia de encender à todos en su amor: *totus desiderabilis*, todo es amable. Es como su Magestad nos dice, como el Balsamo: *quasi Balsamum aromatizans ardorem aedi.* Entre las plãtas ay vnas, de quien se aprovechan solo las rayzes, de otras las ojas, de otras las flores, y de otras los frutos: pero el Balsamo, todo es de provecho, rayzes, ramas, flores, y frutos, es todo de grande vtilidad. Pues; *talis est dilectus meus*, nos dice la Reyna de los Angeles: *totus desiderabilis.* Todo de provecho, como el Balsamo: *quasi Balsamum.*

Ecclesiast c. 24. V. 20.

Cant. c. 5. U. 16.

67 Sus manos dan salud à los hombres: *in posuit illi manus, & sanavit illam.* Donde miran sus ojos, causan contricion de los pecados: *converfus Dominus, respexit Petrum & egressus foras flevit amare.* Su respiracion es suficiente, para infundir al Espiritu Santo: *insuflavit, & dixit: accipite Spiritum Sanctum.* Su cuerpo, y sangre, nos dà en la mesa del Sacramento: *accipite, & manducate, hoc est corpus meum.* Pues si Dios es tan amable, como no le amas Catholico? Desea amarle siquiera, y sea con eficacia, que es tan bueno su Magestad, que como corresponde el amor, corresponderà con el mismo amor, essos deseos de amar.

Luc. cap. 23. U. 13

Luc. cap. 22. V. 61

Ioan. cap. 20. U. 22

1. ad Corinth. c. 11. U. 24.

68 Digo, que corresponderà los deseos de amar, como corresponde Dios el amor; porque veo oy este amor de la Reyna del Cielo (que emos predicado) summamente correspondido: miren como. Maria Sãtissima oy con su amor, hizo vn circulo, y vna O à la Soberana Magestad: *circulum facit amorem.* Y la Soberana Magestad corresponde à Maria con otra O, y otro circulo de amor. Es sin duda el Texto tan proprio, que no puede ser mas del caso: es de Zacharias, por cuya boca dixo Dios estas palabras, hablando con Maria Sãtissima en inteligencia del Docto Silveyra: *ego ero ei murus ignis in circuitu, & gloria ero in medio eius.* Yo, dice la Magestad Suprema, pondre à Maria vn muro de fuego, que tendrà forma de circulo: *murus ignis in circuitu.* Y le serè su gloria, en medio de si misma: *& ero ei gloria in medio eius.* Todo esto se verificò, dixo Silveyra, estando el Verbo Eterno en el Vientre de Maria: *quando Verbum caro factum est, & inde ei fuit in circunferentia, tanquam murus ignis.*

Zacharias c. 2. U. 5.

Silv. to. 2. in Apocalip. cap 12. q. 14 n. 121.

69 Siendo tan claro el Texto, reparo solo, en que este muro, que Dios

Dios le pone à su Madre, y tiene forma de circulo, sea de fuego: *tanquam murus ignis*. Porque ha de ser de fuego, y no de otra qualquiera cosa? Por este motivo. Ya se sabe, que se symboliza el amor en el fuego. Pues ya està entendido: si estando el Verbo Encarnado, en el Purissimo Vientre de Maria, le pone à Dios vn circulo, y muro de amor; con otro circulo, y muro de amor, corresponde a este amor la Suprema Magestad: *ego ero ei murus ignis in circuitu: eam ambiens, muniens, & custodiens:* dixo Silveyra. Para que se sepa, que si el amor de Maria para con Dios, es como vn circulo, y vna O, que no tiene fin; le corresponde de la misma forma la Magestad de Dios amandola tambien con otro circulo en la misma conformidad, amandola tambien sin fin: *eam ambiens, muniens, & custodiens.*

Silv. vbi supra.

70 Por todas partes, os hallais cercada de amor Reyna de los Cielos; y à nosotros nos sucede tan à la contra, que tenemos este amor de Dios muy distante. Vos lo podeis todo con vuestro Hijo, alcanzadnos de este amor siquiera vna centella; aora que lo teneis en vuestro Vientre Purissimo, si lo pedis, no podrà negarlo. Pedidlo con eficacia, para que quando nazca en el mundo, le recibamos con mas decencia. Pedidle este amor, para que os podamos acompañar la noche buena en Belèn. Bien conozco, que no lo merecemos, mas para que lo merezcamos, alcanzadnos contricion de nuestras culpas, que conseguida esta, y la alma pura, tendrà lugar en la voluntad, el Divino amor. Disponed Princesa Soberana, que sea de esta suerte, para que hagamos nosotros tambien vna O, y vn circulo de nuestro amor, amando por siempre, y sin fin à su Magestad.

Amen Iesus,

&c.

sub correptione S. R. E.

LAVS DEO.

SERMON IX.

DE LA PVRIFICACION DE MARIA Santissima, Predicado en la Cathedral de Cadiz.

SALVTACION.

Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ, secundum legem Moysi, &c. Luc. cap. 2. U. 22.

§. I.

AY Mysterios tan Soberanos, que no se permiten al trato, sino es con muchas decencias: y ay cosas de tan superior hyerarchia, que no se tocan, sino es con mucha pureza. Nunca permite sus resplandores à los mortales, aquese blandon hermoso de luces, sin que antecediendo la Aurora, le galantee primero, haciendo la salva. Nunca, dixo el Abulense, caìa el Manà del Cielo, sin q̃ corriesse primero vn viento muy puro, q̃ asseando, y purificãdo la tierra, dispusiesse con decencia su morada: *educebat Deus ventum validum quo purgabat superficiem terræ.* Què quereis? Es la soberania de esse Planeta lucido la mayor, y fue el Manà representacion del Sacramento del Altar, Mysterio superior: pues ni el Sol se permite, sin la decente Salutacion de la Aurora, ni el Manà, sin que el viento, le purifique la tierra.

Abulens. in Exod. c. 16. q. 6.

2 Mysterio muy Soberano, es el de la Purificacion de la Reyna del Cielo, de tan superior hyerarchia, que no se permite al trato sin la mayor pureza. Luego que comenzò à prophetizar Isaias, le purificò el Seraphin sus labios; nota fue de Cornelio Alapide, el que fuesse esta Purificacion, luego que comenzò à prophetizar: tomò el Seraphin, vn encendido carbon, y passandolo por los labios del Propheta, le dixo de esta forma: *ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Pues porquè con este Propheta, se hace diligencia semejante? Por-

Isaiæ cap 6. U. 7.

Cornel. hic.

Porquè solo à Isaias, se le purifican para prophetizar sus labios? Porquè no a Daniel, Ezechiel, Ieremias, ò à otro alguno de los Propheras? Por esto dixo el Pacense, porque Isaias so lo avia de tratar de la pureza de Maria, en la Concepcion, y parto del Verbo Eterno. Isaias solo avia de decir: *ecce Virgo concipiet, & pariet filium.* Y tratar de Mysterio tan Soberano, como lo es tratar de tanta pureza, no se permite à qualesquiera labios; porque es forzoso, que estèn muy puros: *Isaias erat, qui vaticinium erat prolaturus: ecce Virgo concipiet, & pariet Filium; ideo congestus ignis emundat labia quibus Mariæ puritas in conceptu, & partu erat præconanda*, dixo Cerda. Por este motivo el Seraphin, purificò a Isaias sus labios con el encendido carbon: *& in manu eius calculus.*

Cerd.to. de Maria Acad.23 n.23.

3 En este carbon, es inteligencia, comun que està entendido el Sacramento Soberano del Altar, que en aquel Trono, le tenemos à la vista, y es la disposicion acertada, pues la pureza de Maria en su Purificaciõ, y la que contiene el Soberano Sacramento del Altar, son tan vnas, que se dàn las manos; pues si la vna es grande, no es la otra pequeña. Y si estos Soberanos Mysterios, piden para su trato grandes decencias, el vno con el otro, se celebran con gran decencia.

4 Con ella, quisiera yo tocar, el de la Purificacion este dia, y deseo que San Gabriel, nos purifique los labios con la Angelica Salutacion, para que de essa forma, no falte la gracia, para predicar con acierto, y con decencia: *Ave Maria,*

§. II.

Post quam impleti sunt dies purgationis Mariæ, &c. Lucæ.

INTRODVCCION.

5 COmencemos desde luego à dudar, que tiene este Sermon mucho, que discurrir: *Post quam impleti sunt dies Purgationis Mariæ.* La dificultad se ofrece al punto; que venga Maria à purificarse. La ley de la purificacion, solo llegaba à comprehender, à las mugeres, que huviessen concebido por obra de Varon, y con fraccion del claustro Virginal, y aviendo concebido Maria por obra del Espiritu Santo, siendo Virgen Purissima, antes del parto, en el parto, y despues del parto, no estaba comprehendida en la ley, que mandaba la Purificacion. Pues como se viene à purificar, como otra qualquiera muger? Sino està en la ley comprehendida, para què viene à purificarse? Con muchas razones, responden los Expositores, y Santos: mas vna razon, que diò vn Santo, en la santidad excelente, y en la literatura aventajado; y otra de vn celebre Escriturario, en el discurrir delicado, y en la aplicacion muy vivo: seràn las dos razones, que he de seguir en los discursos. Demos principio à ellos.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

6 Es el Santo, cuya razon he de ponderar, mi Angelico Doctor, y Padre Santo Thomas, que si excediò à muchos en letras, tambien se aventajò en las virtudes. Sabeis la causa, dice el Angel humanado de la Iglesia,

ña, de venir Maria à purificarse? Sabeis el motivo de venir al Templo desta forma? Sabeis quien le trae de esta suerte? *Amor puritatis insuperabundanti purificatione* Vn amor grande de la pureza, trae à Maria à purificarse; el ser mas pura, le trae al Templo de esta forma,

D. Tho. ser. 2. de Purific.

7 No lo entiendo: pues la Reyna delos Angeles no es maspura q̃ las Estrellas? No puede apostar pureza con el Seraphin mas alto? Quien lo duda? No se ignora. Pues como viene à purificarse para conseguir pureza? Antes siendo tan pura, parece que essa pureza se marchita viniendo à purificarse; porque la ley de la purificacion es vn borron, que manifiesta impura à qualquiera muger. Pues como el amor de la pureza, trae à Maria al Tẽplo à purificarse? *Amor puritatis insuperabundanti purificatione.*

8 Es el caso, que no sucede en Maria, lo que en otra muger qualquiera. Aunque se sugeta à las leyes comunes, como qualquiera de las mugeres; padece gran excepcion la Reyna de los Angeles: dirè el como. Dice Thimoteo Obispo Ierosolimitano: que al entrar à purificarse la Reyna de los Cielos, se llenò en el Templo de Soberanos resplandores: *infinito lumine circumfulsam.* En esta ocasion se llena Maria de luz? Quando se viene à purificar? Si, que en la Purificacion donde la pureza de Maria parece se avia de obscurecer, es donde luce con nuevo resplandor.

Thimot. Obisp. Hyeros. orat. ad nunc dimit.

9 La pureza de la Magestad de los Cielos, voceaban los Seraphines; assi lo viò vno de los Profetas, fue Isaias en aquel prodigioso Trono, donde decian à Dios tres veces Santo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus: plena est omnis terra gloria eius.* Y notò el Pacense: que llamar a Dios tres veces Santo, fue lo mismo que llamarle purissimo, sin mezcla, ni mistura de tierra: *Sanctus, id est, sine terra.* Però reparo, en que en acabando de decir à Dios Santo, puro, y sin mistura de tierra: *Sanctus, id est, sine terra.* Dicen que con la misma tierra està misturada su gloria: *plena est omnis terra gloria eius* Pues si la pureza Divina, en opinion del Seraphin, consiste en no tener con la tierra vnion, *sine terra*; como la gloria de essa pureza, ya la vocean con la misma tierra misturada? Esse es el caso, dice el Pacense, que lo primoroso de essa pureza en esso consiste; y la razon es clara. O sino diganme, no es la tierra la que lo mancha todo? Al Christal mas puro no lo empaña? Assi es cierto; pues quando celebran los Seraphines la pureza del Señor de las Magestades digan, que se funda en la tierra misma, à donde todo se mancha, y que essa misma tierra, que todo lo inficiona, es el fundamento de la pureza Divina: porque es tan singular, que resplandece con nuevo primor, donde se avia de obscurecer; y donde avia de afearse con sombras, se hermosea con nuevas luces: *eo sanctitas hæc munditiæi pollet nitore, quod, scilicet, omnia occupat, ratione cuius plena est omnis terra gloria eius, nulla contagione fædatur,* dixo Cerda.

Cerd. de Maria Acad. 2 q. n. 5.

Isaiæ c. 6. V. 3.

10 Verdad es, que es vna nota la Purificacion, que manifiesta impura à qualquiera muger, pero esto sucederà con qualquiera muger comun, no con vna muger tan singular como lo es la Madre de Dios, que quando se purifica, es dõde su pureza se manifiesta, y donde parece, que esta pureza avia de obscurecerse, ai es donde llega a ilumarse: *nulla contagione fædatur.* Y en testimonio de sus aumentos, enciende el Cielo luminarias: *infinito lumine circumfulsam.*

Cerd. sup. citat.

11 Sucediò con su Purificacion à la Reyna de los Angeles, con las de-

demas mugeres, lo q̃ sucediò à Frine muger hermosissima cõ vnas damas: aviendo salido à vna Huerta à divertirse, dispusieron vn juego, en que entretenerse, pactando primero, que la dama, que ganasse, avia de poner leyes, à que todas obedeciessen, ganò Frine; y viendo, que algunas de sus compañeras, lucian con aparentes hermosuras, porque las de sus rostros, no eran naturales, sino compuestas; mandò, que todas luego al punto, se fuessen à labar sus rostros à vna fuente: fue preciso el obedecer, mas con el sentimiento mayor; porque las que lucian con arte, y eran hermosas à costa de diligencia; quitadas con el labatorio las mascarillas, sus bellezas, se convirtieron en horrores, sus hermosuras en fealdades; y las que se comenzaron a labar como Angeles buenos; acabaron la funcion como Angeles malos. Labose tambien Frine, y como no era hermosa à costa de diligencia, ni bella à industria del arte; salió de la fuente mas bella, y despues del labatorio mas hermosa; con que las mismas aguas que manifestaron en vnas el horror, manifestaron en Frine su beldad aumentando en esta la hermosura, y la fealdad en las otras.

12 A las aguas de esta fuente parece, en las mugeres el purificarse, à todas las manifiesta immundas, pero manifiesta à Maria mas pura que los mismos Cielos. En las demas, es nota de mancha, pero en Maria, es nota de pureza; esto significan las luces con que entra en el Templo quando viene a purificarle: *infinito lumine circumfulsam*. Y puede ser, que por esta causa, se disponga la ceremonia de luces, y velas en la Iglesia, para dar à entender los aumentos de la pureza de Maria en su Purificacion, y que sepa el mundo, que quando se purifica Maria, como las otras mugeres, consigue à su pureza nuevas glorias.

13 Se baptizo en el Iordàn, nuestro Redemptor, y entonces con demonstraciones extraordinarias, le favorecieron todas las Personas Divinas, el Padre le voceò por su Hijo: *hic est Filius meus dilectus*; el Espiritu Santo le communicò en forma visible su assistencia: *Spiritus Sanctus descendit corporali specie, sicut columba in ipsum*. Pues porque en esta ocasion, se vè tan favorecido su Magestad? Porque en el Baptismo, se vè tan favorecido, y glorioso? Responde vn Escriturario muy del caso: *Christus apparebat sub reatu; quasi indigens lavacro*: la Magestad de Christo, era la santidad por Essencia, y siendo por Essencia la santidad, se manifestò en el Iordàn como pecador, Christo, estando essento de toda ley, se sujetò à la del Baptismo en el Iordàn, pues quando se sugeta à vna ley, que no obliga à su Magestad, y quando siendo la misma pureza, y santidad, se manifiesta como impuro, y pecador, entonces con demonstraciones extraordinarias, se vè su santidad favorecida con nuevas glorias, y su pureza aumentada con nuevas luces. Su Padre le voceа por Hijo, el Espiritu Santo le comunica su assistencia; y consigue nuevos creditos su persona: *in est Filius meus dilectus, &c. Apparebat sub reatu, quasi indigens lavacro.*

Luc. cap 3. V. 22

Baez. to. 1. de Xpt. figurat.

14 Esto mismo, que sucediò con el Hijo en el Iordàn, sucediò con la Madre en el Templo de Ierusalen: no tocandole à Maria la ley de la Purificacion, se sujeta à ella como otra qualquiera muger. Y como si tuviera necesidad de purificarse, la observa con la mas rendida obediencia, y siendo en lo interior la mas pura, se manifiesta en lo exterior como immunda pecadora: *apparebat sub reatu, quasi indigens lavacro.* Voces Divinas, y assistencias Soberanas, manifestaron

ron en el Iordàn la santidad, y pureza del Redemptor de los hombres, y luces celestiales, manifiestan en Ierusalen la pureza de la Reyna de los Cielos: *infinito lumine circunfulsam.*

15 Con razon se aplaude esta pureza de Maria, pues siendo en lo interior la mas pura, se manifiesta en lo exterior como pecadora. A Fileno dice Platon, le celebraba mucho la antiguedad, con gran razon, porque siendo en lo exterior feo, y horrible, era en lo interior agraciado, y bello: *qui sub figura horrida pulchràm intus imaginem continebat.* Celebren oy nuestros siglos à la Reyna de los Angeles, que siendo en lo interior mas pura, que las Estrellas, viene al Templo, como qualquiera de las mugeres impuras: *sub figura horrida pulchram intus imaginem continebat.*

Platò in Simpos. amoris.

16 Y le trae al Templo de aquesta forma, el amor grande de la pureza: *amor puritatis*, dice el Angel de los Doctores: siendo tan pura, aun todavia desea Maria mas pureza. Para dar à entender en Maria estos deseos de pureza, hizo vn discreto este Hyeroglifico: pintò vn Cisne blãquisimo, lavandose con grande eficacia en mucha agua; con esta letra: *qui est mundus totus*: se purifica con la mayor diligencia, el que todo està limpio, y todo està blanco. Pues si todo està limpio, si todo està blanco, què le lleva a purificarse con diligencia? No otra cosa, me responde el Cisne, sino el deseo de mas blancura, y la ansia de mas pureza: *qui est mundus totus.*

Mund. symb. to. 1. lib. 4. n. 315.

17 Si la Reyna de los Cielos es tan pura, que pretende viniendo à purificarse? *Quæ est tota pulchra, sine macula.* La que no tiene mancha; porque es purisima, quando se purifica, què pretende? *Vt meritis suis maius faciat incrementum*, dixo el Autor del Hyeroglifico: pero mejor lo dixo el Doctor Angelico, el amor de pureza, y mas pureza, trae a Maria al Templo à purificarse: *amor puritatis insuperabundanti purificatione.*

Picineli vbi supra in mund. symb.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

18 La razon segunda de purificarse Maria Santisima la diò el Pacense: *en cur se sistit in Templo*, dice, *vt immaculata ab omnibus crederetur.* Sabed que se viene Maria à purificar, para que à todo el mundo sea su pureza constante, y que conozcan todos, que es mas pura, que los mismos Cielos.

Cerd. de Maria Acad. 2. sect. 1. n. 6.

19 En el Evangelio nombra repetidas veces, San Lucas al Espiritu Santo. *Spiritus Sanctus erat in eo, venit in Spiritu in Templum, responsum accepit Simeon à Spiritu Sancto.* Pues por què quando se purifica Maria, asiste tan cuydadoso el Espiritu Santo? Porque Maria es Esposa del mismo Espiritu Santo, y en la Purificacion podia su pureza padecer; pues para manifestar su pureza, asiste à la ceremonia cuydadoso: *sponsæ puritas subibat periculum*, dice Cerda; *quasi Spiritus Sanctus veniret, vt puerperam mundam vindicaret.*

Cerd. Acad. 2. sect. 3. n. 18.

20 Aun todavia hace dificultad el caso. Pues para manifestar la pureza de Maria, es buen medio, que venga à purificarse? Parece que no lo es, antes parece, que es exponer esta pureza à peligro, y a riesgo de desacreditarla? Y assi disponga otro medio el Espiritu Santo? No lo hace, y decia yo, que este seria el motivo, dixo Santo Thomas, que la Dignidad de Madre de Dios, tiene con lo infinito cierta vecindad, pues de la misma forma, emos de discurrir en su pureza, porque la pureza de aquella maternidad, es el assumpto de la fiesta

D. Thom.

de

de la Purificacion ; y siendo aquella maternidad casi infinita , fue casi infinita su pureza ; y digo que siendo casi infinita la pureza de Maria , solo pudo verse poniendo las sombras de la Purificacion delante.

21 Se hizo hombre el Verbo Eterno, y se vieron luego sus glorias en el mundo: *Et Verbum caro factum est, & habitavit in nobis.* Pues què tiene que ver el hacerse hombre, para que se vean sus glorias en el mundo? *Quia per Incarnationem* , dixo el Angel de las Academias , *non solum collatum est nobis , vt efficiamur filij Dei , sed vt videamus eius gloriam.* Pues como encarnãdo se viò esta gloria del Verbo ? De esta forma: La gloria del Verbo Eterno, era vna gloria infinita ; pues siendo infinita , no era capaz el hombre de verla ; pues haciendose el Verbo hombre, le puso el velo de nuestra carne delante : *fecit velum ex purpureo Virginis sanguine, Spiritus Sancti opere* , dixo vn Docto ; y aquella gloria que por infinita, no era capaz el hombre de verla con el velo de nuestra humana naturaleza , pudo ya el hombre registrarla. Me explicarè con vn exemplo; que es bien claro.

Ioan. c. 1. v. 14.

D. Tho. in Ioann. c. 1. lect. 4.

Barrad. serm. de Nativitat Christi.

22 Quiere vn hombre registrar los rayos del Sol ; por la multitud, y actividad de sus rayos , no pueden registrarlos sus sus ojos; pero si se pone vn velo delante de su vista le vè, y consigue su intento. Esto hizo el Verbo Eterno, para que viesse su gloria el hombre : *& Verbum caro factum est, & vidimus gloriam eius. Fecit velum ex purpureo Virginis sanguine.*

23 Otro tanto hace el Espiritu Santo con la pureza de Maria , que es su Esposa, para manifestarla en el mundo. Era la pureza de esta Princesa Soberana casi infinita , por cuya razon no se podia ver : pues para que sea vista, y à todos notoria , pone sele el velo de la Purificacion delante , que à tantas luces de pureza sirva de sombra , que assi serà à todos patente, y conseguirà el fin de venir à purificarse ; *vt immaculata ab omnibus crederetur.*

24 Verdad es , que la Purificacion es vna sombra ; pero debaxo de essa sombra, se oculta la mayor pureza , que con la sombra misma , se està manifestando , y dando voces de los primores, que tiene ocultos. Symbolo adequado de esta pureza , es vna Margarita preciosa , que aunque mas se oculta en la caxa , y retiro de su concha, manifiesta su luz , y dà à entender , que oculta mas primor : *preciosa latent*, era la letra , que le ponian al Hyeroglifico : lo mas precioso està oculto. Las luces , con que Maria viene à purificarse , algo manifiestan de su pureza ; pero lo mas precioso de essa pureza , està oculto. Como es casi infinita, solo puede con el velo de la Purificacion conocerla alguna cosa, que el golpe de luces de esta pureza , es tan grande , que se queda oculto : *preciosa latent.*

Mund. symb. tom. 1. lib. 2. c. 15. n. 141.

25 Dixo el Pacense , que luego, que entrò en el Templo Maria , comenzò à resplandecer su pureza , y que en esse resplandor , la pudo Simeon conocer : *dum à Simone videtur eius irradiat puritas : lumen revelat.* Esto mismo dixo Thimoteo Obispo Ierosolimitano , como ya vimos , pero otras palabras que no dixo este Obispo Santo , dixo el Obispo Pacense , son las que se siguen : *ex facie Virginis corruscante statim Simeonis menti obvenisse quod Moysi acciderat.* Luego que viò Simeon el Rostro de la Virgen lleno de luz, le ocurriò lo que le sucediò à Moyses , quando baxò de hablar con Dios, que tambien tenia el Rostro lleno de luz.

Cerd. de Maria Acad. 23. sect. 1. n. n. 7.

Exod. c. 34.

26 Pues que tienen que ver las luces , que manifiestan la pureza de Maria, para que à vista suya le ocur-

Septuag. hic.

ran à Simeon las luces, que Moyses traxo del Monte? Aquella luz, ò gloria (que gloria llamaron los setenta à aquella luz) con que baxò del Monte Moyses, en què se parece à la luz, con que oy se viene Maria à purificar para que por la vna, venga en conocimiento de la otra? En esto, sino me engaño; aquella gloria, y luz, con que del Monte baxò Moyses, era tan grande, que no podian los Israelitas verla sin vn velo. Por su grandeza, dice el Doctor Angelico, se ponia Moyses el velo, que dice San Pablo, porque de otra suerte, no podian los Israelitas mirarla: *Moyses ponebat velamen super faciem suam, propter magnitudinem gloriæ suæ.* Pues en esto se parece la luz, con que baxa Moyses del Monte, à la luz, que indica la pureza de la Reyna del Cielo, que como aquella, por su grandeza, no se podia sin vn velo, registrar: *ponebat velum, propter magnitudinem gloriæ suæ.* Tampoco puede por su grandeza, aquesta pureza registrarse sin el velo de la Purificacion, con que viene al Templo, donde apenas dà los primeros passos, quando la comienzan à descubrir sus luces: *eius irradiat puritas, lumen revelat.* Algo se manifiesta con la sombra de aqueste velo, porque lo mas precioso queda oculto: *pretiosa latent.*

2. ad Corinth. c. 3. V. 13.

D. Tho. hic.

27 Si Maria Santissima no se purificara, fuera muy pura, mas no se viera su pureza, ni fuera tan notoria, como lo es, purificandose Y es el medio de manifestar esta pureza rarissimo, porque quien ha visto ocultar, para descubrir? Ni esconder, para manifestar? Pero lo vemos en la Purificacion: que quando se oculta la pureza de Maria, se manifiesta, y quando se esconde, entonces se descubre: *vt immaculata ab omnibus crederetur.* Y siendo assi, que las sombras de la Purificacion son tan densas, que parece avian de llenar à esta pureza de obscuridades, y tan opaco este velo, que avia de dexar à esta pureza obscura: sucede tan al contrario con este velo, y tan à la contra con esta sombra: que quando se purifica la Reyna de los Angeles, se vè su pureza en el colmo de sus perfecciones.

28 Astro singularissimo es la Luna, dice el Ecclesiastico; *luminare quod minuitur inconsummatione.* Parece que se llega à disminuir, quando se mira en el colmo de su perfeccion. No lo entiendo; porque si està en el colmo de su perfeccion, como se llega à disminuir? Y si parece, que se llega à disminuir, como està en el colmo de su perfeccion? Es el caso, dixo vn Escriturario, commentando este Texto: que no habla de la Luna material del Cielo, sino de la Luna hermosa de nuestra Catholica Iglesia Maria Santissima nuestra Señora. *non de materiali Luna dictum est, sed de hac Divina, scilicet Maria.* Que quando, como oy, parece, que estàn los rayos de su pureza disminuydos, estàn en el colmo de sus perfecciones: *dum minuta videtur, tunc in omnium perfectionum consummatione est.*

Ecclesiast. c. 43. V. 7.

Silv. tom. 1. in Evã lib. 2. q. 5. q. 14. n. 57.

29 Quando parece que podia esta hermosa Luna en su pureza, menguar, llega à lo vltimo de su perfeccion, y la Purificacion que le avia de llenar de sombras, le llena de luces, y el mismo velo, que le avia de ocultar, le manifiesta. Muy bien dixo el Pacense, que para dar à entender en su pureza esta perfeccion, se viene Maria al Templo à purificar: *vt immaculata ab omnibus crederetur.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

30 Confiesso todo lo dicho, mas contra todo se ofrece vn grande argu-

gumento que progondo en la forma que se sigue. La ley de la Purificacio tenia dos efectos, que no se podian separar, el vno comunicar pureza à las mugeres, y el otro manifestar las impuras; Maria se sugetò à esta ley, luego aunque recibiesse pureza en su Purificacion, se manifestò impura, co mo otra qualquiera muger? Gravissimo es el argumento, pero veamos el Evangelio, antes de passar à delante, y dar la respuesta.

Luc. 2. 31 *Post quam impleti sunt dies Purgationis Mariæ*, dixò San Lucas, y en sus palabras dixo el Angel de las Escuelas: *signanter dixit Evangelista, quòd completi sunt dies Purgationis eius secundùm legem, ipsa secundùm se, Purificatione non indigebat.* Solo dixò el Evangelista, dice mi Doctor Angelico, que se cumpliò el tiempo, segun la ley, de venirse Maria à purificar. No dice mas, ni que se purificasse, como otra qualquiera muger; pues si vino al Templo como qualquiera muger, porquè como qualquiera muger, no se avia de purificar? Se purificò, ò no se purificò? Consiguiò pureza con este purificarse, ò no la consiguiò? Si la consiguiò, y purificò, mas fue de esta forma.

D. Tho. 3. p. q. 37 art. 4. ad 1.

32 Dixeron San Antonino, San Alberto Magno, y el Doctor Angelico, q̃ la pureza puede de dos modos conseguirse: vno *per recessum ab impuro*: otro *per accessum ad summè purum*. Consiguesse pureza por salir del estado impuro, y conseguir el estado limpio! este es vn modo; ay otro que es, por llegarse à Dios, que es summamente puro, y la misma pureza por essencia. Tambien con vn exemplo, se explica con claridad esta doctrina: vn pecador que se llega à confessar, consigue pureza en la confession; porque saliendo del estado impuro de la culpa, consigue el estado asseado de la gracia. Pero vn justo con vn acto de charidad fervoroso, consigue pureza, no por salir del estado impuro de la culpa, porque està en gracia; sino por llegarse à Dios, que es la Santidad, y pureza por Essencia.

S. Antonin. 3. p. tit. 15. c. 10. §. 7. S. Alber. Magn. S. Thom.

33 Assi consiguiò Maria Santissima en su Purificacion pureza, no *per recessum ab impuro*: no por dexar el estado impuro; que este no lo conociò Maria Santissima, q̃ fue siẽpre la mas pura: sino consiguiò pureza, *per accessum ad summè puram*. Por llegarse à Dios, que es por Essencia, pureza, y santidad. Para esto se sugetò à la ley para llegarse mas, y mas à aquella summa pureza, y perfeccion. Y assi, aunque es verdad, que tenia los dos efectos la ley, que en las demas mugeres no se podian dividir, que eran manifestarlas impuras, aunque les comunicasse pureza, pero en Maria Santissima sucede de otra forma: que quando se viene à purificar, se dividen los dos efectos de la ley, porque esta le comunica pureza, y no la manifiesta impura.

34 Ardia aquella Zarza, que vio llena de fuego Moyses, mas el fuego no la llegaba à consumir. Aunque era mucha la actividad de las llamas, no la consumian, ni aun marchitaban la lozania de sus verdores: *videbat, quod rubus arderet, & non comburetur*. Ay prodigio mas raro! Pues como no la consume el fuego? Si Arde, como no se quema? Esse es el prodigio. Dice la Iglesia nuestra Madre, que esta Zarza es la pureza Virginal de Maria Santissima en la Concepcion, y parto del Verbo Eterno; que aun por este motivo, en las Octavas del Nacimiento, se repite tantas veces aquella Antiphona: *rubum, quem viderat Moyses incombustum, conservatam agnovimus tuam laudabilem Virginitatem*. Pues aora veremos claro, porque dice la Iglesia, que esta Zarza, la pureza Virginal de Maria en la Concep-

Exod. c. 3. v. 2.

Eccles. in offic. Nativitat.

cepcion del Verbo. El fuego, tiene dos efectos inseparables: el vno, arder, para lucir, y el otro, arder, para quemar, y consumir: pues quando el fuego llega à la Zarza, que es la pureza de Maria, se vèn separados sus dos efectos, porque se vè solo el arder, para lucir; mas no se vè el arder, para quemar. Ardia la Zarza, mas no la quemaba el fuego: estaba llena de llamas, mas conservaba con lucimiento sus verdores; porque se vieron los dos efectos del fuego separados: *videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.*

35 Lo mesmo, sino me engaño, succdiò con el fuego de Babilonia, en cuyo horno, con la mayor crueldad, arrojò à tres niños Nabucodonosor, y en lugar de consumirlos sus llamas, salieron mas puros, y acrisolados, porque los dos efectos del fuego, se vieron divididos, se viò el arder, para iluminar, y no el arder, para consumir. Como succdiò con la Zarza de Moyses, y se viò en la Purificacion en los dos efectos de la ley.

Daniel c. 3.

36 Es verdad que eran dos; el vno comunicar pureza, y el otro manifestar à qualquiera muger impura: mas esto sucedia en qualquiera muger ordinaria; no con la Reyna del Cielo, que como se purifica, no, *per recessum ab impuro*; sino por llegarse al que es la pureza por essencia: *per accessum ad summe purum*. Los dos efectos de la Purificacion se llegaron à dividir, reciviendo de la ley pureza, sin que le manifieste impura.

37 Vna zarza llena de fuego, en la misma conformidad que veria la suya Moyses, pintò el Canonigo Milanès, para darnos vn Hyeroglifico expresso de esta pureza de Maria Santissima ilustrada este dia, que se purifica; y le puso esta letra: *illustrat, non urit*, el fuego no la quema, sino la ilustra. Esto succdiò con Maria, dice el

Picin. in Mund. symb. to. 2. lib. 2. cap. 2. n. 64.

Abad Roberto: *hic ignis Christus Deus, & homo, novem in utero eius mensibus habitavit, & levem carnis, vel animæ eius stipulam, sive fenum non solum non combussit, verumetiam maiori cum Virginitatis honore, gratiaque formati ex inde hominis, quem assumpsit perenniter illustravit.* Tienen estas palabras tanta claridad, que con lo dicho no necesitan de mas explicacion. Y se verifica, que como dixo el Doctor Angelico, recibe pureza Maria purificandose: *amor puritatis in superabundanti purificatione.* Y tambien se sigue, que se manifiesta esta pureza, viniendo à purificarse, como dixo Cerda: *vt immaculata ab omnibus crederetur.* Razones, porque se purifica la Reyna de los Cielos: *postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ.* &c.

Roberti Abad in Exod. lib. 1. c. 12.

§ VI.

PVNTO QVARTO.

38 No solo se purifica oy Maria Santissima, sino tambien el Verbo Eterno se presenta à su Eterno Padre, como en la ley lo disponia su Magd. Se ofrece, Christiano auditorio, por mano de Maria, à su Padre. Y que don tan rico ofrece oy la Reyna del Cielo: oy ofrece Maria al Eterno Padre el fruto de la tierra sublime, tan celebrado del Prophera: *Erit fructus terræ sublimis.* Oy ofrece aquella celebre hostia, con cuya oferta se concede quanto se pide: mucho mejor que aquella aquien llamaba Succdania la Gentilidad ciega; que si a vista de aquella concedian los Dioses, quanto pedian los mortales; quanto piden las criaturas concede à vista de esta el Dios de las Eternidades. Mejor es el don que oy ofrece Maria, que el que ofreciò la Reyna de Egypto Cleopatra, que si aquel fue vna Margarita, del valor de vn Reyno, esta

Isaiæ c. 4. v. 2.

Aulogera

Macrob. esta es la Margarita preciosa, que excede en valor al Cielo, y al mundo. Oy ofrece Maria mas rico don, que ofreciò a su Dios el otro Gentil, que si aquel, como dixo Macrovio, fue vn vaso de su sangre: oy ofrece Maria à vn Dios, y Hombre, que derramarà despues toda su sangre, ofreciendola à su Padre Dios por el hombre.

39 Callen todos los sacrificios, y dones, que en el Templo de Salomon fueron ofrecidos, que oy al Eterno Padre, se ofrece por mano de Maria al Verbo Eterno. Y para que se ofrece? Que tampoco el Verbo Eterno, tenia obligacion de presentarse? *Ut duplici titulo*, dixo vn Commentador, *per Virginem nobis sit datus*; para que por titulo nuevo, sea nuestro por mano de Maria. Pues se infiere, que sea nuestro, viniendo al Templo à presentarse? Parece que si, porque dixo San Ambrosio, que para corresponder, como se debe à vn beneficio, ha de aver excesso en la correspondencia: *nec mensura pari, sed uberiori reddendum puto.* Pues à nuestro modo de entender, parece se puso nuestro Niño Dios à discurrir: haciẽdo el mundo à mi Padre Eterno el beneficio de ofrecerme, por mano de mi Madre; es forzoso que se muestre mi Padre agradecido; y aviendo de aver excesso en la correspondiencia, no puede ser esta mas grande, que bolviendome à dar à mi proprio. Y si el mundo me ofrece por mano de Maria, por la misma mano de mi Madre, me bolverà à dar al mundo; porque no puede aver mas primorosa correspondencia. Assi sucediò puntualmente, pues lo diò al mundo, quando oy se lo bolviò à su Madre.

Silv. tom 1. lib. 2. c. 5. q. 8. n. 34.

S. Ambr. de offic. c. 31.

40 Vna sombra de todo este caso, tenemos en la Sagrada Escriptura: ofreciole Abrahan à Dios, el sacrificio de su hijo Isaac; mas no lo quiso admitir, ni permitiò, que le llegasse à degollar. Pues porquè no lo admite? No le mandò Dios que le ofreciese? Sin duda, dice el Pacense, mas es Dios muy agradecido; recibiò la voluntad de ofrecer à Isaac, y con el mismo Isaac la quiso corresponder, y si ha de aver excesso en la correspondencia, como dixo San Ambrosio; reparad en el excesso, dice el Pacense: que en Isaac, el Eterno Padre; le diò à Abrahan al Verbo Eterno; pues le dixo en esta ocasion, que de su descendencia avia de nacer: *Unigenitum pro Unigenito refert*, dixo Cerda. Y si ofreciò Abrahan à su hijo, recibio en recompensa al Hijo del Eterno Padre.

Cerd. tom 1. in Iudith. Ac. 37. n. 54.

41 Otro tanto, sucede oy con el mundo, que si oy ofrece por mano de Maria al Verbo Eterno, al Eterno Padre, el Padre agradecido, nos le buelve à dar en recompensa, por mano de su Madre, y assi es nuestro, presentadose, con nuevo titulo: *ut duplici titulo per Virginem nobis sit datus.*

42 Assi se muestra agradecido el Eterno Padre. Y assi serà razon, Christiano, que tu te muestres agradecido. Hazle vna oferta de ti proprio en recompensa de beneficio tan alto. Ofrecele tu voluntad, con muchos actos de amor de Dios. Ofrecele tambien tu entendimiento, con muchas consideraciones de los Mysterios de este dia. Considera como entra oy en Ierusalen este Soberano Niño en los brazos de su Madre, como perla engastada en el finissimo oro.

43 O Niño Santo! Ya estais en Ierusalen, donde obrareis las maravillas de Dios, esta es la Plaza de armas donde aveis de batallar con vuestros enemigos; esta Ciudad os servirà de Campaña, donde tendreis cruel guerra; entrad en ella, y paseadla de espacio, que si aora vais en los brazos de vuestra Madre, despues serà en los bra-

nos del madero. Aquel monte, que por alli se descubre, en èl dareis el mas rigoroso encuentro; alli perdereis la vida, mas alli destruireis el pecado. Què distinto serà este ofrecimiento, del q̄ se hará en aquel monte. Oy sereis ofrecido, y redimido, alli sereis ofrecido, y Redemptor. Oy sereis redimido con cinco siclos, alli serà redimido el mūdo con cinco llagas: los cinco siclos darà vuestra Madre; mas las cinco llagas, os darà el Pueblo Iudayco, y las recebireis en vuestro Santo Cuerpo. Oy sereis ofrecido en los brazos de Simeon, y alli sereis ofrecido en los brazos de la Cruz.

44 Entrad en el Templo, que ya Simeon os aguarda. Quando el Santo Anciano viesse en su presencia ya nacido, al que avia de redimir al genero humano, y en los brazos de vna hermosissima Doncella, que sentiria dentro de su alma? Con quanta devocion, y temor extenderia sus brazos para recebirle en ellos. Quando viesse que debajo de aquel cuerpecito flaco, y delicado, estaba la Magestad toda del Cielo: quando viesse que debajo de aquellos pobres pañales estaba la gloria de los Angeles, la bienaventuranza de los hombres; le diria estas palabras: *Tu es verè lumen gentium*. Tu eres la luz de las gentes, el Redemptor de los hombres, y el Author de todas las criaturas. Ya, Eterno Padre, veo en mis brazos à vuestro Hijo; ya Santo Espiritu, veo cumplida vuestra Palabra; y ya Niño Santo, y Dios Eterno, siento maravillosos efectos en mi alma, que me dan à conocer vuestra persona. Recozco, sin duda, que sois Dios Eterno, Criador del mundo, que venis à salvar al linage humano, ofreciendoos à vuestro Padre en Sacrificio. Este de aora, representarà al que hicisteis à lo vltimo de vuestra vida; que no serà à los ojos de vuestro Padre Eterno, de menor agrado. Por lo qual à ti, Eterno Padre dela luz, te ofrezco à tu Hijo, y mi Redemptor. Recebid aqueste holocausto, que oy sube de aqueste mundo, à vuestra Soberana presencia; mirad que es grande, y el mas digno, que ha subido de aqueste valle; porque es de vuestro proprio Hijo.

45 Y pues ya en cumpliento de vuestra palabra, he tenido en mis brazos à vuestro Hijo, y fue mi fortuna tan singular, que con mis ojos le he llegado à ver: *nunc dimittis servum tuum Domine secundum Uerbum tuum in pace*. Ya es tiempo, que me libreis de este cuerpo, y que salga de aqueste mundo. Cierrense estos ojos que merecieron ver lo que desearon, y no vieron todas las gentes; pues ojos que vieron à vuestro Hijo, no es razon que vean otra cosa mundana. Muera este cuerpo, que ya no quiero ver otra cosa: *num dimittis &c.*

46 Tu tambien Catholico, has tenido la dicha de este Santo Anciano, aviendole recebido oy, y en muchas ocasiones en tu pecho, aunq̄ no en tus brazos. Dale muchas gracias à Dios, por lo grande de esta merced. Alaba al Espiritu Santo que sacandote de la ceguedad del pecado, y la culpa, te communicò la luz de la gracia. Alaba tambien à la Magestad de Christo, que obra contigo con tanta fineza, y se te ofrece oy assi proprio. Dile, como Simeon, en esta conformidad: *tu es vire lumen gentium*; pues eres la luz del mundo, comunicame los resplandores de tu gracia: *nunc dimittis servum tuum Domine, secundum Uerbum tuum in pace*. Y entonces comunicadas las luces dela gracia, sacame en paz de este mundo, y llevame à la Bienaventuranza: *quam mihi, & vobis, &c.*

Sub correctione S. R. E.

LAVS DEO. SER-

SERMON
X.
DE LOS DOLORES DE NVESTRA SEñORA, Viernes sexto de Quaresma, en la Real, y Collegial de S. Hipolito, año de 1705.

SALVTACION.

Stabat iuxta Crucem Iesu, Mater eius Maria
Ioan. cap. 19. V. 25.

§. I.

COMO ay muchos dias todos de fiestas, ay muchos q todos son de trabajos; vno de estos, sino me engaño, es el presente, porque reparando en sus Evangelios, estàn llenos de penas, y dolores. Què hacemos? Decian los Fariseos en concilio pleno, para sentenciarà Christo à vna muerte rigorosa. *Quid facimus?* Reparad (dixo mi Grande San Alberto) en que estas palabras son de hombres llenos de angustias: *Quid facimus? Est Verbum angustiati hominis.*

S. Albert Mag. hic

2 Y si reparamos en el Evangelio del dia, hallaremos llena de angustias à la Reyna del Cielo. Concuerdan en los Dolores la Reyna de los Angeles, y los Fariseos; pero ay gran diferencia en los principios; pues que en los Fariseos nace el sentir de ver vivir à nuestro Redemptor, y en Maria le origina su sentimiento, de verle sentenciar à vna muerte rigorosa; no me admiro, que reynaba en los Fariseos la embidia, y la ambicion, y en Maria la misericordia, y la mayor charidad.

3 *Expedit vt vnus homo moriatur*, decian en el Concilio: conviene, que este hombre muera, lo mesmo dice Maria Sàtissima su Madre. Oygamos las razones de cada vno, y sean las del Concilio primero. Conviene (dice este) que muera Christo, porque no perezca la gente toda: *ne tota gens pereat*. Si assi lo sintieran en su corazon, decian bien. Pero esta es la mayor maldad, que hacen al vicio capa de la virtud, pues le sentencian, llevados de la ambicion, y dicen que porque no llegue el Pueblo à perecer. Le sentencian imbidiosos, y dan

à entender que caritativos.

4 Las razones que ay de conveniencia, para que muera la Mageſtad de Chriſto, las dà Maria Santiſsima ſu Madre, conviene que muera para que aſsi ſe manifieſte la malicia del pecado, y ſe dè ſatisfaccion adequada al Padre Eterno. Conviene que muera para que cargando ſobre ſus ombros nueſtras culpas, de todas ellas quedamos libres. Conviene que muera para quitarle à nueſtra muerte la vida, y darnos vida con eſſa muerte. Conviene que muera, para quedandonos ſus merecimientos, tengamos que ofrecer por nueſtros pecados. Conviene que muera para ſantificar los trabajos, y refrenar nueſtros apetitos. Conviene que muera para que ſe quede con noſotros en aquel Sacramento Soberano, donde eſtara vivo en la realidad, y muerto en la repreſentacion.

5 Eſtas razones que dà la Reyna de los Angeles Maria, ſon las verdaderas razones de conveniencia. Mas enmedio de ſer tan eficaces, ſe aumentan los tormentos en la Reyna de los Cielos, porque ſi ſu amor al linage humano, dice que Chriſto muera, porque de ſu muerte depende ſu vida, el amor natural al Hijo, dice que no muera, porque mas importa ſu vida, que los de todo el linage humano.

6 Y de eſta vatalla de afectos, nacen en Maria nuevos dolores: *moriebatur* (dice Arnaldo Carnotenſe) *& non poterat mori* Luchaba Maria cõ el dolor de la ſoledad de ſu Hijo, y ſe moria de pena: *moriebatur*. Pero dabale la mayor valentia, el miſmo que le ocaſionaba dolor tan grande, *& non poterat mori*. Amor, y muerte prueban las fuerzas en eſta Paloma candida. Dice la muerte: acabe con el vivir, y muera al peſſo de ſu dolor; *moriebatur*, dice el amor: perſevere el vivir, aunque ſea en tanto dolor, & *non poterat mori*. Y deſta ſuerte cõvatida, ſe halla la mas atormentada; y ſiempre con grande aumento de gracia, pidamosla para proſeguir con acierto. *Ave Maria.*

Arnald. Carnoten tract. de 7. verbis in Cruce.

§. II.

PVNTO PRIMERO.

Stabat iuxta Crucem Ieſu &c. Ioan. 19. V. 25.

7 SE prueba la grandeza de los Dolores de Maria nueſtra Señorà, de las circunſtancias que el Evangeliſta refiere. Eſtaba la Reyna de los Angeles Maria, dice San Iuan, junto à la Cruz donde padecia nueſtro Redemptor. *Stabat iuxta Crucem Ieſu Mater eius Maria.* En eſtas palabras, dice el Ianuenſe, ſe nota la grandeza del tormento de eſta Señora: *notatur eminentia penalitatis innefabilis, quia iuxta Crucem.* Porque tenia preſente à ſu Hijo, padeciendo la muerte mas rigoroſa. Y es cierto que ver padecer Maria al Verbo humanado, le fue el mas terrible tormento.

Iacob. de Uoragin. ſer. de pũ Uirg.

8 En ſus brazos le tenia Simeon, y le pidiò le ſacaſe de eſte mundo ſu Mageſtad. *Nunc dimitis ſervum tuum Domine ſecundum Uerbum tuum in pace* Pues aora que ha de deſear Simeon nueva vida, pide la muerte? Aora pide el morir, quando viviendo puede gozar de nueſtro Redemptor? No lo entiendo; pero dixo el motivo, Thimoteo Heroſolimitano, que fue averſele revelado al Santo viejo, lo que avia de padecer en el madero Sacroſanto: *dimiti me Domine nunc obſecro, ne te videam clavis confixum, &c.* Pues por no verle padecer en el madero de la Cruz, pide que ſe le lleve ſu Mageſtad por no experimentar tan grã-

Luc. ca. 2. U.

Thimoth. Hieroſol. orat. de S. Simeone.

do

de ~~Doctor~~ dolor, pide que se le llegue el morir: *ne te videam clavis confixum.*

9 No era el Santo Simeon Padre del Verbo humanado, como era su Madre Maria Santissima, y no obstante se halla sin fuerzas para tan grande tormento. La Reyna del Cielo era su Madre, y le veìa padecer la muerte mas afrentosa, por esso fue su pena la mas grande. Por esto el mismo Simeon le profetizò à Maria Santissima, que le avia de atravesar su corazon vna espada: *gladius per transibit.* Pues porquè espada, y no cuchillo? Porque la espada corta con dos filos, el cuchillo con vno.

Luc. cap. 2. V. 35

10 Assi fue el tormento de Maria Santissima como de espada, porque viendole padecer, no tenia en quien se repartiesse sn dolor. El tormento de Abrahan en el sacrificio de su hijo, se repartiò entre èl, y su muger Sarra; y assi este tormento fue como de cuchillo; pero el de Maria Santissima como de espada, porque Maria Santissima padece sola *glaaius per transibit.*

11 Los demas sentimientos de las criaturas, suelen ser por perdidas de bienes particulares. Vno siente, porque perdiò à su padre, otro à su madre, otro a su esposa, a su hijo, su hacienda, su salud, ò su gusto. Pero Maria siente por todo, porque en la muerte del Verbo humanado, le faltò su Padre, su Esposo, su Hijo, su riqueza, su salud, y todo su bien. Por esto dixo San Bernardino de Sena, que si se repartiera en todas las criaturas el dolor de la Reyna de los Angeles, al instante murieran todas: *omnes subito perirent.* No me admiro, que estaba junto à la Cruz Maria Santissima, viendo padecer al Verbo humanado: *stabat iuxta Crucem.*

S. Bernardin. de Sena.

&c.

§. III.
PVNTO SEGVNDO.

12 Se pondera tambien lo grave de este dolor, por ser Maria Santissima Madre del mismo que padece: *stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Estaba junto à la Cruz, dice San Iuã. No dice que estaba junto à la Cruz la Virgen, no Maria, sino su Madre: *notatur eminentia penalitatis.* Lo dice assi para darnos à entender lo grave de este dolor. Estaba alli como Madre, porque Maria como Madre, padecia lo mismo que su Hijo, porque eran vna misma cosa: *Maria media Maternitate vna est cum Filio.* Dixo el Cesariense. Y se prueba con este caso.

Iacob. de Voragin. vbi sup.

Cesarien. sis.

13 A la Magestad de Christo, le dixo la Cananea de esta forma: *miserere mei Filij David.* Tened, Señor, misericordia, porque vna hija que tengo està possèida del demonio: *filia mea male á demonio vexatur.* Pues si es la hija la q̃ padece, como pide para si la misericordia? Muy bien pide (dice el Chrysostomo) porque era Madre, y el mal que padece la hija, tambien la Madre por serlo lo padece: *patiebatur filia, sed Matris viscera torquebantur.*

Math. 15. V. 22

Chrysost. hom. 26. in Gen.

14 Madre de Christo que padece en el madero, es la Reyna de los Angeles Maria: *Mater eius.* Pues todos los tormentos q̃ padece el Hijo, los padece Maria como su Madre: *Matris viscera torquebantur.* Padece el Hijo sogas, y espinas, lo mismo padece su Madre la Reyna de los Cielos, padece Christo azotes, clavos, Cruz, y lanzada, lo mismo padece su Madre Maria. Por esto dixo San Buenaventura, que estaba Maria transformada en todos los tormentos de su Hijo: *quæro Mariam, & invenio spinas, clavos, lanceam, spongiam, & acetum.* Buscò, dice S. Buenaventu-

S. Buen. de stimul. amoris c. 4.

ra à Maria, y hallò clavos, espinas, azotes, y Cruz: porque es su Madre, y siendolo padece los mismos tormentos que su Hijo: *stabat iuxta Crucem Mater eius.*

§. IIII.

PVNTO TERCERO.

15 Esta circunstancia de ser Madre del que padece, que con cuydado nos pone el Evangelista, agrava los dolores de Maria en grande manera: *Mater eius.* Fundado en ella, parece dixo esta ponderacion San Buenaventura: *Uirgo maiorem dolorem habuit, quam Christus, qui tot dolores sustinuit.* Mayor fue el tormento de Maria, que fue el tormento del Crucificado; y buscandole fundamento al Doctor Serafico para hacer vna ponderacion como esta, es el mismo que el Evangelista refiere, que es ser Madre la Reyna de los Angeles Maria, *Mater eius.*

S. Buen. de part. Uirg. lect. 4.

16 Bien, mas sobre tan grande fundamento, emos de poner otra razon. Esta la apuntò el Chrysostomo, en las palabras que de èl diximos en el discurso antecedente. Padecia la hija de la Cananea en el cuerpo, donde estaba poseyda del demonio, y dice el Santo, que padecia la Madre en el corazon, y entrañas este tormento: *patiebatur filia, sed Matris viscera torquebãtur.* Pues vèn aqui, señores, lo grave de vna pena quando la padece vna Madre, por los tormentos de vn hijo, y vèn aqui en la Reyna del Cielo lo ponderoso de su dolor, estando como Madre al pie de la Cruz, porque siendo Maria Madre de Christo, padeciò en su corazon lo que su Magestad, en el cuerpo.

Math. 15

S. Chry. sost. vbi sup.

17 Busquemos vn Texto, que con claridad nos lo diga. Pleyteaban en presencia de Salomon dos mugeres, alegando cada vna sus razones. Era el pleyto sobre vn chicuelo, porque cada vna decia ser suyo, que por ser el caso tan sabido, no es necessario repetirlo de nuevo. Dispuso el Rey Salomon, para venir en conocimiento de la verdad, que se dividiesse en dos partes el Infante, y que se llevasse la mitad cada vna, y fuessen gustosas à sucasa. Traxose el cuchillo, y al dar el golpe sobre el muchacho, dice el Sagrado Texto, que la verdadera Madre, de tal forma comenzò à sentir, como si diesse el cuchillo en su corazon: *commota sunt quippe viscera eius super filio suo.* No me admiro, que de esta forma sintiesse, porque era madre, y el golpe que amenaza al hijo en qualquiera parte del cuerpo, dà sobre el corazon de su Madre: *commota sunt quippe viscera eius super filio suo.*

3. Reg. c. 3. V. 24.

18 Madre del Verbo Eterno humanado, era Maria Santissima, y como era Madre, le sucediò con los tormentos del Hijo, lo que dixo San Iuan Chrysostomo: *Matris viscera torquebantur.* Le sucediò tambien al pie de la Cruz, lo que à la Madre del Niño en presencia de Salomõ: *commota sunt quippe viscera eius super Filio suo.* Padecia su Hijo los tormentos en su cuerpo, y los padecia en el corazon la Madre, y lo que và de padecer en el corazon, à padecer en otra qualquiera parte, assi se diferencia el padecer del Hijo, al padecer de la Madre: por este motivo dixo el Doctor Serafico, q̃ padeciò mas la Madre que el Hijo: *Uirgo maiorem dolorem habuit, quam Christus qui tot dolores sustinuit.*

19 Christo padeciò ligaduras en sus brazos, pero essas ligaduras padeciò en su corazon la Reyna de los Cielos: Christo padeciò en su Cabeza las espinas, en su Rostro las bofetadas, en su Boca las hieles; pero en su corazon padeciò essos tormentos

la

la Reyna de los Angeles. Christo padeciò los azotes en su cuerpo, los clavos en pies, y manos, la Cruz en sus ombros, pero en su corazon padeciò su Madre tantos martyrios. La lanzada que no sintiò Christo, por estar difunto, atrabesò el corazon de su Madre, que estaba viva.

20 Por esta causa, sin duda alguna, llama nuestra Madre la Iglesia, à la Cruz, y à los clavos dulces. *Dulce lignum, dulces clavos.* Pero à la Lanza, le llama cruel, y no dulce: *muchrone diro Lancæ* Porque esta que no atormentò el corazon del Hijo, atormentò el corazon de la Madre: *cõmota sunt quipe viscera eius.*

Ecclesia in Offic. Dominic in Passione.

§. V.

PVNTO QVARTO.

21 Todo esto es verdad, pero tambien lo es, que aunque fueron tan grandes las penas de la Reyna de los Cielos, en medio de ellas fueron tambien grandes sus gozos, y sino me engaño, esto celebra oy nuestra Madre la Iglesia. Celebra estas penas de la Reyna de los Angeles, pero gozosas, y tambien sus tormentos, y Dolores, pero alegres. Por esto los Oficios Divinos, se celebran con repique sonoro de campanas. Suenan en los Choros instrumentos musicos, y se vèn todas demonstraciones festivas. Y assi el Sermon, abrà de ser no solo de los Dolores puros de Maria Santissima, que esto viene bien para el Viernes Santo, sino tambien de los gozos, que tuvo en medio de estas penas.

22 Yo assi lo entiendo, pero no faltarà quien diga que no parece inteligible esto: porque el gozo dice alegria, el Dolor tristeza, el Dolor padecer, la alegria gozar, y no se pueden componer el padecer, con el gozar; ni la tristeza con la alegria. Pero en Christo, que padeciendo fue Bienaventurado, compone la Theologia, el gozo, con la tristeza, y el padecer, con el gozar. Mil delicadezas buenas para las Cathedras, discurren en este punto los Theologos. Y guardando la debida proporcion, lo mesmo podemos en Maria Santissima discurrir, probando: que la Reyna de los Angeles enmedio de sus penas, tuvo sus mayores gozos.

D. Tho. 3. p. q. 6. & comm. hic. precipuè. Godoyto. 2. disp. 31. à n. 22. vsque ad 61.

23 Vn Profeta, vió en vna ocasion vn Libro mysterioso. Estaban llenas sus ojas de lamentaciones, y gemidos, y tambien de cantos sonoros, y musicas festivas: *lamentationes, carmen, & væ.* Libro estraño, pues siendo vno, enquaderna cosas tan encontradas, como son lamentaciones, y gemidos; cantos sonoros, y musicas festivas; y es el caso dice mi Grande San Arberto: que es Maria Santissima esse libro: *liber involutus B. Virgo.* Y en Maria se componen lamentaciones con cantos, gemidos, con musicas; porque se compone el padecer, con el gozar, y tristeza, con alegria: *Carmen, & væ. Liber B. Virgo.*

Ecequiel c. 2. V. 6.

S. Albert Magn. de laud. Vir lib. 12. cap. 7.

24 Altamente discurre San Alberto el Magno. Pero San Ambrosio hizo en este libro vn reparo singularissimo. Quando gustò este libro el Profeta de Dios, dice que le hallò tan dulce como la miel: *factum est in ore meo sicut mel dulce.* Reparen, dice el Arzobispo Milanẽse, que tiene tres tratados este libro, los dos tristes, y el vno gustoso, y alegre: *duo tristia & vnum delectabile.* La primera parte es de lamentaciones tristes, *lamentationes.* La segunda de alegres consonancias: *Carmen.* Y la tercera de ayes melancolicos: *& væ.* Pues si es mas lo amargo, que lo dulce, como al probarlo, encarece mas lo dulce, que lo amargo, y ni aun de que es amargo, no hace mencion de ninguna suerte.

S. Ambr. 2. de pen. cap. 4.

Ecequiel c. 3. V. 3.

Si es amargo como dos, y dulce como vno; como encuentra el gusto à lo dulce, y no topa con lo amargo? La razon es clara, porque es Maria esse libro; q̃ cõtiene gozos, y penas, tristezas, y alegrias; pero tuvo tanto gozo en las penas, y tanto gusto en los dolores, que hallando gusto en las penas, le supieron à miel los dolores, y le fueron los tormentos tan suaves; que en ellos hallò dulzuras: *factum est in ore meo sicut mel dulce.*

25 Y la razon de todo, es que los Dolores en la Reyna de los Cielos, fueron penas para el sentir, mas fueron gozos, para la razon. En la porcion inferior fue el padecer, mas en la porcion superior, fue el gozar. Y como la porcion superior excede à la inferior, excediò el gozar, al sẽtir, convirtiendose todo el sentir, en suavidades dulces como de miel, *sicut mel dulce.*

§. VI.

PVNTO QVINTO.

26 Y si probamos la grandeza de los Dolores de Maria Santissima de ver padecer à Christo en el madero: *notatur eminentia penalitatis, quia iuxta Crucem.* Como dixo el Ianuense. Del mismo principio, emos de probar su mucho gozo diciendo: que si Maria Santissima viendo padecer à su Hijo, recibiò gran tormento, recibiò tambien grande gozo, viendo padecer à su Hijo.

27 Ojos de Paloma decia el Esposo Divino, que tuvo la Reyna del Cielo: *oculi tui columbarum,* Y quando se verifica esto (dixo San Ildephonso) fue estando al pie de la Cruz Maria Santissima, pues en què puede verificarse, que entonces la Reyna del Cielo tuviesse ojos de Paloma? En esto, en que miraba entonces las llagas del Crucificado. No lo entiendo, porque (como dixo Gislerio) la Paloma, aplica sus ojos al mejor grano. *meliora grana eligit.* Pero mirar à las llagas quien viò lo executaffen Palomas? En la candida Paloma de Maria, se vè con evidencia.

Cant.cap 1. U. 15

S. Ildephons. ser 5. de Assumption

Gisler. in cant. cap 1. U. 15

28 Oygamos à San Ildephonso: *pijs oculis* (dice) *spectabat non Filij mortem, sed mundi salutem.* Maria Santissima, como Madre miraba las llagas, y hallaba en ellas Dolores. Mas mirando como Paloma essas llagas, hallaba gozos. Prescindian sus ojos llagas de vn Hijo, y llagas redemptoras del linage humano; y si como llagas de Hijo ocasionaban penas; como llagas de Redemptor ocasionaban glorias. Buscaba en las heridas como Paloma, el grano mejor de la gracia Redemptora del mundo; y al ver que estas heridas eran salud de los hombres, si como heridas le causaban penas, como salud le causaban gozos: *pijs oculis spectabat non filij mortem, sed mundi salutem.*

29 Aora entiendo yo la doctrina, que enseña la mayor parte de los doctores de la Iglesia, de que no padeciò pasmo, desmayo, ni deliquio Maria Santissima: decir esto, dixo el docto Cartagena, es rozarse con vna injuria hacia esta Soberana Señora: *cogitatio hæc Sanctæ Matri, non parum iniuriosa.* Tambien entiendo la doctrina de San Ambrosio que siente, que ni aun lloró al pie de la Cruz Maria: *stantem lego, flentem non lego.* Leo, dice el Milanense, que estaba al pie de la Cruz Maria; pero no leo que llorase, pues si Maria vè padecer à su Hijo, como no se desmaya? Si le vè crucificado, y como malhechor en vn madero, como no llora? No llora, dice S. Ildephõso, porque vè en essas penas de su Hijo, la redempcion del linage humano, que llenaban su alma de gozo: *pijs oculis spectabat non filij mortem, sed mundi salutem.*

Cart. tom. 3 lib. 12 hom. 7. lament. in Christi morte.

30 Como Maria Santissima se avia

avia de desmayar, si, se hallaba con gran valor, y con la mayor conformidad? Por hallarse conforme con la voluntad de Dios. Abrahan le ofreciò à su hijo (dixo San Cenon) con el mayor gozo de su voluntad: *in tantis filij casibus lætatur, & gaudet.* Y por hallarse la madre de los Machabeos con el mayor valor, les viò à todos con animo constante padecer. Con animo constante, y conforme, viò Maria padecer à su Hijo el Verbo humanado. Es verdad que sintiò gravissimas penas como Madre, pero sintiò grandes gozos; como constante, y conforme en la porcion inferior las penas, y en la porcion superior, los gozos: *pijs oculis spectabat, non filij mortem, sed mundi salutem.*

S. Cenon. Uer. ser. 8. de Abr

§. VII.

PVNTO SEXTO.

31 Probamos tambien los Dolores de Maria, por estar al pie de la Cruz, como Madre; *Mater eius*, pues siendo Madre, padecia los tormentos del Hijo; porque el Hijo pasò todos sus tormentos à su Madre, y quedò Maria como vn espejo, donde se vieron todos los tormentos del Hijo. *Speculum humilitatis.* Que dixo San Dionisio. Que aun por esto dixo San Buenaventura, que si buscaba al pie de la Cruz à la Reyna delos Angeles, hallaba espinas, azotes, y clavos &c. *quæro Mariam, & invenio spinas, clavos, lanceam, spongiam, & accetum.*

S. Dion. cit. à Carthag. tom. 3. lib. 11. hom. 7.

S. Buen. de stimul amor cap 4.

32 Y qual seria el motivo de que nuestro Redemptor Soberano, passasse à su Madre tanto tormento? No dixo en la Cruz que tenia sed: *sitio*, y dicen los Expositores, que fue esta sed de padecer mas tormentos? Pues porquè aora passa los tormentos que padece à su Madre? Por esta razon, porque se le acababa ya el padecer: *consumatum est.* Y quiso que aquellos tormentos, que en si ya se acababan como penas, comenzassen en su Madre, como gozos, y que dexando de ser amarguras tristes, fuessen en su Madre dulzuras alegres: *in ipsa angustia, & amaritudine animi dulcedinem invenit.* Dixo Arnoldo Carnotense. En los tormentos, y amarguras, que le transfiriò el Redemptor de los hombres, hallò dulzuras, y suavidades la Reyna de los Cielos, porque convirtiò en dulzuras la Reyna de los Cielos, los tormentos amargos que le transladò el Redemptor de los hombres.

Joan. cap 19. V. 28

Joan. cap 19. V. 30

Arnold. Cornoten tract. de 7. verbis.

33 En el principio del mundo, criò las aguas la Magestad Divina, y dixo Ruperto, hablando de estas aguas, que eran amargas, y salobres; *aquæ suopte natura salsæ, & amaræ.* Con que siendo salobres, y amargas, eran inutiles para el beneficio de los hombres, pues para que pudiessen servir, dispuso la Magestad de Dios, que entrando en el Paraysо algunas de ellas, saliessen en quatro rios caudalosos, que ya depuestas sus amarguras, pudiessen ser de grandes vtilidades: bien, mas se ofrece dificultad. Si essas aguas entran en el Paraysо amargas, como salen del Paraysо dulces? Porque en el Paraysо (dice Ruperto) deponen lo salobre, y amargo: *ascendendo per illã terræ mammam scilicet Paradisum, versæ sunt in dulcedinem.* Es el Paraysо los pechos de la tierra; y como en los pechos de qualquiera madre que cria à vn hijo, puso virtud la naturaleza para que la sangre que es salada, y amarga deponga lo amargo, y lo convierta en la dulzura de leche; assi sucediò con las aguas en el Paraysо; estas eran amargas, fue el Paraysо los pechos, y entrando en el Paraysо amargas, salieron tratables, y dulces:

Rupert. lib. 4. in cantic.

ascendendo per illam terræ mammã scilicet Paradisum, versæ sunt indulcedinem.

34 Otro tanto sucedió con los tormentos de la Magestad de Christo, y Maria Santissima su Madre. Fueron en Christo los tormentos vn mar de Dolores amargos. Se acabò al espirar la amargura de sus penas: *consummatũ est.* Y trasladò estas penas al Parayso de la Reyna de los Angeles: *Hortus conclusus, Paradisus malorum.* Y como Madre de misericordias, à cuyos pechos se alimentan las criaturas racionales; aquellas penas amargas, las convirtiò en dulzuras, aquellos Dolores en gozos, y las tristezas en alegrias: *versæ sunt indulcedinem.*

Cant. cap 8. V. 12.

35 Y fue el fin; para que los hombres hallen gusto en las penas, dulzura en las amarguras, alivio en los trabajos, consuelo en sus angustias, y en la Cruz descansos. Y todo por Maria, que como Madre, y pecho amoroso de la Iglesia, la avenida de sangre del mar de penas, las convirtiò en dulzuras: *versæ sunt indulcedinem.*

§. VIII.

PVNTO SEPTIMO.

36 Fue lo vltimo conque probamos lo grave de los Dolores de la Reyna de los Cielos, tambien por ser Madre, y padecer en el corazon lo que su Hijo precioso padeciò en qualquiera parte del cuerpo. Y del mismo principio se prueba (dice San Alberto Magno) que el gozo de la Reyna del Cielo fue en esta ocasion gozo summo. Y la razon que dà el Maestro de Santo Thomas es:

S Albert Magn. de laud. Vir q. 150. tom. 10.

37 Porque en la Encarnacion tuvo Maria Santissima el gozo de ser Madre de vn Dios Hombre Encarnado; en el Nacimiento, se extendiò este gozo à verse Madre de vn Dios Hombre, ya nacido de su Purissimo Vientre. Pero en la Passion de Christo, ya se extendiò este gozo à lo supremo, porque se viò Madre de vn Hombre Dios, Encarnado en su Purissimo Vientre; nacido de su Virginal Claustro, y Redemptor del mundo. Y como el fin del encarnar, nacer, y morir fue la Redempcion; verse Madre de vn Hombre Dios Redemptor, fue lo summo à donde llegò à gozar; y aunque es verdad que los Dolores como Madre fueron grandes, las glorias, como Madre fueron summas.

38 Mas dice el Grande Alberto: Maria hasta la Cruz, fue solo Madre de vn Hijo, que fue el Redemptor que vino, y huvo de morir. Pero fue Madre despues, de todos los hombres, que con aquella muerte, tuvieron vida. y desde aquella muerte, y Passion, comenzaron à vivir: *in Passione facta fuit Mater omnium hominum* (dice San Alberto) y como fue Madre de muchos hijos, se aumentaron entonces sus gozos: *tunc multiplicatum habuit gaudium*, prosigue el Santo.

39 Verdad es, que Maria Santissima siendo Madre, viò a su Hijo padecer, y le viò morir, y le conocia muy bien. Què terrible seria este dolor! Què grandes serian las penas! Lo fueron sin duda; pero tambien fueron los gozos summos, y fueron tambien grandes las alegrias: *tentavit Deus Abraham*, dice el Texto; pero leyò otra letra: *glorificavit Deus Abraham* Glorificò à Abrahan la Magestad de Dios. Bien, mas en què le glorificò su Magestad? En esto: mandandole que le ofreciesse à su hijo vnico, su querido, su alegria, y todo su consuelo: *tolle filium tuum, quem diligis Isaac.* Pues este orden mas es de penas, que de gloria. Mas de tormento, que de gusto, pues como se dice, que

Gen. cap 22. V. 1. citala Avendaño. in Maria li ser. dela Soledad disc. 5.

que le glorifica? *Glorificavit?*

40 Por esto, porque Abrahan era Padre de Isaac, y siervo de Dios, como Padre, tuvo pena en el sacrificio; como siervo obediente, tuvo gloria. Tuvo motivos de glorias, como siervo obediente, y de penas segun que padre. Bien, mas aun todavia ay dificultad. Esta gloria de Abrahan, en què vino à consistir? Quales fueron los gozos que dixo San Cepon, que tuvo en esta ocasion Abrahan? *In omnibus Filij casibus lætatur, & gaudet?*

S. Cen.

41 Lo sabremos oyendo, lo que le dixo al Patriarcha la Magestad Divina: *quia fecisti rem hanc multiplicabo semen tuum, sicut Stellas Cæli, & velut arenam maris.* Porque como siervo obediente, me sacrificaste à tu hijo amado en quien tenias tu gusto, tengo de glorificarte. Como? Haciendote Padre de tantos hijos, como ay Estrellas en essos Cielos, y arenas en essos mares. *Glorificavit Deus Abraham.* En esto consistiò esta gloria, en darle hijos con tanta abundancia.

Gen. cap. 22. V. 16.

42 Maria Santissima al pie de la Cruz, viò padecer, y morir à su Hijo, vnico, su amado, su consuelo, su alegria, su Dios, su Padre, su Esposo. O què orden tan terrible de penas! Sin duda fueron las mas grandes. Es verdad; pero tambien lo es, que le glorificò la Magestad de Dios *glorificavit Deus.* Como? De esta suerte: si padeciò como Madre natural, gozò como conforme con la voluntad de Dios, y se viò entonces con las glorias de hallarse Madre de tantos hijos, como lo son todos los hombres: *multiplicabo semen tuum sicut Stellas Cæli, & velut arenam maris, in Passione facta fuit Mater omnium hominum.*

**
****
**

§. IX.

PVNTO OCTAVO.

43 Concluyo con mi Sermon, y para que sea con alguna vtilidad, serà diciendo: que hallò Maria Santissima en sus tormentos gozos, y en sus penas alegrias, porque estaba junto à la Cruz: *iuxta Crucem*, y en el padecer hallò el gozar. Y tambien si nosotros nos llegamos à la Cruz, à la sombra de la Madre de Dios; hallaremos tambien el gozar, en el padecer; y las glorias, en las penas.

44 Quando viò Iacob aquella mysteriosa Escala, dixo que estaba la gloria de Dios en aquel sitio *Dominus est in loco isto.* En la Escala, segun el comũ sentir, està symbolizada la Cruz. Y en la Cruz halla tantas glorias Iacob? Si, que essa Escala que es la Cruz, estaba en el Monte Moria, representacion expressa de Maria, porque los Hebreos no pronunciã la O, y en lugar de *Moria*, leen *Maria.* Pues venlo aì; si Iacob à la sombra de Maria se llega a la Cruz, en el padecer hallarà el gozar, y las glorias las hallarà en las penas: *Dominus est in loco isto.*

Gen. cap. 28. V. 16.

45 Es la Cruz todo genero de mortificacion. En el estado Religioso la continua asistencia al Oficio Divino; la observancia delas Constituciones, y Regla; la clausura, el ayuno, y el silencio &c. La Cruz de por aca fuera son las obligaciones del estado de cada vno, que tiene tambien muchas Cruces, porque se ofrecen en ellas grandes mortificaciones; pues para que se lleven con paciencia, y se conviertan en gloria, mereciendo con ellas la Bienaventuranza: llevarlas à la sombra dela Reyna del Cielo, que assi se llevaràn con gusto.

46 Pero ya me parece que se me pre-

preguntarà en el Auditorio: de què forma se ha de practicar essa doctrina? Como se llevarà la Cruz de los trabajos, à la sombra de la Reyna de los Cielos? Para que assi se conviertan en gusto, y merito de la Bienaventuranza? A esta pregunta responderán los Angeles del Cielo, que subian, y baxaban por la misma Escala.

47 Estos Espiritus Angelicos subian, y baxaban dando passos: *ascendentes, & descendentes per eam.* Pues si tienen alas, por què no suben à buelos? Por què han de subir dando passos? Porque es la Escala la Cruz, y subian dando passos, meditando los de la Passion, que son los Mysterios Dolorosos del Rosario de la Reyna del Cielo. De esta forma andaban los passos de la Cruz à la sombra de Maria, y el subir, y baxar era vna gloria. *Ascendentes, & descendentes per eam.*

Gen. cap. 28. V. 16.

48 Serà tambien vna gloria, porque sin duda se merecerà vna gloria, si en qualquiera mortificacion se meditan los Mysterios del Rosario, especialmente lo serà esta semana Santa, subiendo, y baxando por la Escala de la Cruz, meditando los Mysterios que se celebran de la Passion. Ya rezando el Rosario; ya retirandose a vn Oratorio, ò en otra qualquiera parte para tener vn rato de oracion fervorosa. Ya tomando vna disciplina, ya con la practica de qualquiera penitencia. Assi se acompaña al Hijo, y se imita à Maria Santissima su Madre, y los trabajos de esta vida se buelven en gloria en la otra: *quam mihi, & vobis,*

&c.

Sub correctione S. R. E.

SER.

LAUS DEO.

SERMON XI.

DE LA ASSVMPCION DE MARIA SANtissima Nuestra Señora.

SALVTACION.

Intravit Iesus in quodam castellum. Martha autem satagebat circa frequens ministerium. Maria optimam partem elegit. Luc. cap. 10. U. 38. & 40. & 42.

§. I.

CVANDO toca algun efecto el discurso, de quien no penetra su causa; ni acerca de èl puede el entendimiento descurrir; ni tampoco acerca de èl puede la lengua hablar. Lo que solo en esta ocasion puede hacerse, es suspenderse con la admiracion mas grande, como dixo el Grande San Basilio: *admiratio, quæ maxima est, non parit Verbum, sed silentium.* Y es esta doctrina tan cierta, que yo la estoy experimentando aora; porque veo en la experiencia vn efecto, y no penetro su causa: de donde nace vermo admirado, y confuso.

S. Basilio Mag. lib 1.

2 Veo, digo, que festiva la Iglesia nuestra Madre, celebra la Assumpcion de Maria. Fiesta, dice San Ildefonso, que toca propriamente à la Bienaventuranza, y pertenece el celebrarla à los Angeles, no à los hombres: *hæc festivitas Assumptionis Virginis præcipua, & venerabilis nobis, sed venerabilior in Cœlo est Angelis, & Sanctis omnibus, quorum lætitia, & gaudium proculdubio ex huius completur diei exultatione.* Toca el celebrar la Assumpcion à los Angeles, pues llegò el complemento de sus gozos, y se vèn con la presencia de su Reyna favorecidos. *Ex Mariæ consortio omnia bona dimanant,* dixo el Docto Silveyra.

S. Ildef. ser. 1. de Assumpt.

Silv. tom. 2. in Apocalip. c. 12. q. 22. n. 178.

3 Como sucede à la contra dice el mismo: *sine Maria nec virtutes florent, nec temporalia abundant.* Pues si los hombres experimentan la ausencia de la Reyna de los Angeles en su Assumpcion, porque festivos la tienen de celebrar? Celebrela el Cielo,

In eodè loco.

pues se halla rico con la joya mas preciosa; pero gima, y llore la tierra, pues se halla pobre por falta de la joya misma. Pues porquè se celebra en el mundo?

4 Tambien veo, que se celebra oy el Transito de Maria, con titulo de Assumpcion, y no de muerte. Y porquè no se ha de llamar muerte este transito? No muriò Maria? Assi lo dice la Iglesia: *mortem subijt, temporalem.* Pues porquè este Transito se ha de llamar, no muerte sino Assumpcion? Comencemos à discurrir, respondiendo por esta segunda dificultad.

Ecclesia in orat. Missæ.

5 Dixo San Gregorio Niseno: que reynò la muerte en el mundo, desde Adan, hasta la Reyna del Cielo: *ab Adam, vsque ad Mariam Dei Matrem mors regnum obtinuit.* Lo mismo dixo San Alberto Magno, sup. Missus de laud. de B. M. lib. 6. cap. 1. p. 2. *Ante Mariam regnabat mors in mundum, quæ à primis parentibus introducta est. Per Mariam vero, quæ genuit Christum suffocata est.* Decir estraño de aquestos Sãtos glorioso. Hasta Christo reynò la muerte, pues con su muerte Christo, dexò sin vida à la muerte: *ero mors tua, ô mors.* Pero hasta Maria reynò la muerte, dice San Gregorio: *ab Adam vsque ad Mariam mors regnum obtinuit.* pues aunque en Christo quedò vencida la muerte en las fuerzas de la culpa, las conservò en las dela naturaleza; y las executò en nuestro Redemptor, echando su guadaña el resto de su poder; pues le quitò la vida con dolores, tormentos, y fatigas.

S. Greg. Nis. orat. de Christ Nativ.

S. Albert Magn.

Oseæ cap 13. V. 14

6 En este punto, no quedò vencida la muerte en Christo, y esto, sin duda, quiso decir el Niseno, que quedò vencida en Maria, donde se le acabò su Reynado: *vsque ad Mariam.* Porque esta Princesa Soberana muriò sin fatiga, sin dolor, tormento, ni pena. No muriò Maria à manos de la muerte, porque su morir fue à manos de el amor, porque de amor fue su morir.

7 Sucediòle con la muerte à Maria, lo que sucede con algun Cavallero en el mundo: tiene este privilegio del Rey para no ser preso por Ministro inferior; se ofrece, que este le quiera prender; y le dice, vamos al Corregidor, que en mi persona no teneis vos jurisdiccion alguna. Vino la muerte, como Ministro de Dios, al Transito de Maria, y dice San Iuan Damasceno, que dixo à su Hijo esta Princesa Soberana: à ti Hijo mio, encomiendo mi alma, y tambien mi cuerpo; à ti, à ti, no à la tierra, guarda incorrupto el lugar donde tu habitaste. Assi lo concediò el Hijo à la Madre, entregando en sus manos su espiritu, sin dolor, tormento, ni fatiga. Y se quedò la muerte desayrada; porque en Maria se le acabò su imperio: *ab Adam vsque ad Mariam Dei Matrem, mors regnum obtinuit.*

S Iuan Damasc. orat. de Dormit. Deiparæ.

8 Sino es que digo, que es cierto que hiriò la muerte a Maria; pero no le hiriò con su guadaña (que son las armas proprias de la muerte.) Es verdad que le llegò à herir, pero fue con las flechas, que son las armas del amor. Dixo en sus Emblemas Alciato; que el amor, y la muerte concurrieron en vna posada, donde descansaron vna noche. Y avien-

Alciati Emblem. 154.

do madrugado por la mañana, para irse cada vno por su camino: fue el amor à tomar las flechas, que son sus armas, y como este es ciego, tomò ẽ lugar de sus flechas, la guadaña: fue à tomar las suyas la muerte, y como era tẽprano, q̃ aun todavia estaba soñoliẽta, sin reparar tomò las flechas, que son las armas del amor, y se fue el amor con la guadaña, y con las flechas la muerte. Por esto, dice Alciato, mueren en el mundo tantos mozos, y ay enamorados tantos viejos:

jos: hiere la muerte al viejo, y en lugar de quitarle la vida, le enamora; hiere el amor al mozo, y en lugar de enamorarle, le quita la vida; porque la muerte, y el amor trocaron las armas.

Errabat socio mors iuncta cupidine; secum
Mors pharetras, puer us tela gerebat amor.
Divertere simul, simul una, & nocte cubarunt:
Cæcus amor, mors hoc tempore cæca fuit &c.

9 Para herir à nuestra Princesa Maria, tomò las armas de el amor la muerte, no le hiriò con la guadaña, pues murió sin dolor, pena, ni tormento; le hiriò con las flechas de el amor, pues de amor vino à morir. Pues muriendo Maria de esta forma, dice muy bien San Gregorio, que en Maria se le acabò à la muerte su imperio: *ab Adam vsque ad Mariam Matrem Dei mors regnum obtinuit.* Y hace muy bien la Iglesia, en no llamarle muerte à este Transito, sino celebrar aquesta solemnidad con titulo de Assumpcion.

10 Como tambien obra con grã de acierto, en celebrar aquesta solemnidad festiva, aunque sea propria de los Angeles del Cielo, como dixo San Ildephonso; porque los Angelicos Espiritus celebran en el Cielo las solemnidades de los hombres, y es justo, que correspondan los hombres, celebrando las solemnidades de los Angelicos Espiritus. Oyò San Iuan, en vna ocasion, que celebraban los Angeles vna grande solemnidad, con demonstraciones extraordinarias; daban à Dios repetidas gracias los Espiritus Angelicos: *benedictio sapientia gratiarum actio, honor, virtus fortitudo Deo nostro.*

Apoc. c. 7. V. 12

11 Què fiesta es esta que se celebra en la Gloria? Por què motivo los Angeles dàn à Dios gracias tan repetidas? *Propter hæreditatem salutis hominum, quam adepti sunt, Deo laudes dicunt, ei gratias referentes his verbis: benedictio, sapientia gratiarum actio &c.* Di-

Silv. tom 2. in Apocalip. c. 7 V. 12. q. 25. num. 122.

xo el Doctissimo Silveyra. Celebran los Angeles en el Cielo esta solemnidad, y le cantan alabanzas à Dios, por los beneficios que hizo à los hombres su Magestad; porque baxò al mundo para conversar con ellos, y se dignò tambien de redimirlos: *propter hæreditatem salutis hominum.*

12 Pues si los Angeles celebran las solemnidades de los hombres, correspondan los hombres celebrando las solemnidades de los Angeles. Si se celebra en el Cielo, que Dios se baxase al mundo, para redimir al hombre: celebrese en el mundo, que sube la Madre de Dios al Cielo, à tomar posesion de su Reynado. No son estas fiestas del mundo, como serán las de los Angeles en la gloria: quales abràn sido, las que se celebren oy en la Bienaventuranza? Què Processiones se abràn hecho? Què Villancicos, y Motetes se abràn cantado? Y què gracias abràn dado los Angeles à la Magestad Divina, todo en celebracion de su Reyna? Diferentissimo todo de nuestras solemnidades del mundo; pero suplan los afectos lo mucho que falta en las realidades. Yo quisiera ser vn Espiritu Angelico para predicar oy, como era justo, ò tener el Espiritu del Principe de los Apostoles, que con Santiago predicò oy en Ierusalen las alabanzas de la Reyna de los Angeles. Mas pues oy se halla Maria en la Gloria, me alcãzarà de su Hijo para suplir mis defectos la gracia. Obliguemosla cõ la Salutacion Angelica:

Ave Maria,

Intravit Iesus in quodam Castellum, &c.

INTRODVCCION.

§. II.

13 FVE la practica de los geroglificos muy comũ en la antigua, y ciega Gentilidad: con ellos mucho mejor, que con retoricas palabras descubrian, y manifestaban sus conceptos, y aunque los vsaban en todas partes, y ocasiones, era con especialidad en los Mausoleos, y Sepulchros. En estos ponian Enigmas, gravaban Epytaphios, y poniã empressas. Y no les podemos negar, que en parte tenian razon; pues enmedio de sus engaños, descubrian en muchas ocasiones grandes aciertos; como tambien se hallaban muchas luces embueltas en la obscuridad de sus sombras. Y aun puede ser, que por esta razon, llegase à ser la practica de los geroglificos tan comun, que en todos tiempos la emos visto practicar. Ya lo experimentamos en los nuestros, en la multitud de libros, que imprimen los Autores, llenos de empressas, geroglificos, enigmas, y maximas. Y pues es esta practica tan comun, sirva vn geroglifico en este Sermon, que puesto en el Mausoleo, y Sepulchro de la Reyna de los Angeles, sirva para explicar mis conceptos: qual serà este?

14 La ciega Gentilidad puso este en el Sepulchro de Platon. Vna Aguila generosa, que volando con velocidad por el ayre, con apresurados buelos pretendia introducirse en los Cielos mismos, bebiendole al Sol todos sus rayos. Daban con esto los Gentiles à entender el exceso que à todos los Philosophos hizo Platon. Y no era malo este geroglifico para que aora nos sirviesse.

15 Pero el Patriarcha Iacob hizo otro en el Sepulchro de su querida Raquèl: hizo vna piramide muy hermosa, que saliendo del mismo Sepulchro, se remontaba tanto por esso alto, que parece se introducia en el Cielo. Assi lo dice el Obispo de Avila, y añaden algunos Rabinos que puso al rededor de la piramide doce piedras, en significacion de las doce Tribus de Israel. Gran geroglifico para esta ocasion; pues fuera sin duda acertar poner à la Reyna de los Angeles Maria, que como hermosissima Piramide sale de su Sepulchro para introducirse en la Bienaventuranza. Y en su contorno las doce piedras fundamẽtales, que fueron los doce Apostoles: que es tradicion certissima, se hallaron en su felicissimo Transito.

Abulens. in Gen. c. 35. q. 19.

16 Assi es verdad; pero tambien lo es, que en el Evangelio de nuestra solemnidad que le tenemos tan cerca; podemos hacer en èl vn gran geroglifico, sin ser necessario recurrir à exemplares de Gentiles, ni tampoco de Hebreos: *Intravit Iesus in quodam castellum: Martha autem satagebat circa frequens ministerium. Maria optimam partem elegit.* Este es el Evangelio, en èl tenemos vn castillo, y à las dos hermanas Maria, y Martha. Sea este el geroglifico que pongamos en el Sepulchro de la Reyna del Cielo: vn hermosissimo castillo, con dos excelentissimas Estatuas. Sobre el castillo pondremos vn Fenix volando, que acompañado de Aguilas, y todo genero de aves generosas, buelan para introducirse en los Cielos; con esta letra de Claudiano, que dice de esta suerte: *vt solis comitentur avem.* Sobre la Estatua, que representa à Martha, en forma de vna muger solicita, pondremos vna hermosissima Estrella, con esta letra que diga: *vt moveam moveor.* Y sobre la Estatua de Magdalena, en forma de vna muger en contemplacion altissima, ponderemos

Claudian. de phen.

sobs volando à su nido vna Paloma, y dirà esta letra: *ut quiescam, & quies-cere faciam.* Este es el geroglifico q̃ ha de seruir, y tambien es la planta de mi Sermon. Comencemos à discurrir.

PVNTO PRIMERO.

§. III.

17 Vn Castillo hermoso descollado, y fuerte, tenemos en el Sepulchro de nuestra difunta gloriosa: *intravit Iesus in quoddam Castellum.* Sale de enmedio de sus hermosas Almenas, vn Fenix acompañado de muchas aves, assi de Aguilas Coronadas, como de todo genero de aves generosas que acompañando al Fenix, con apressurados buelos, se introducen todos en los Cielos mismos, con esta letra de Claudiano, que dice:

Claudian

Conveniunt Aquilæ cunctæ ex Orbe volucres,
Ut Solis comitentur avem.

18 Este Castillo es Maria Santissima, que por aver hospedado en su Vientre el Verbo Eterno, en lugar de convertirse, quando muere en polvo, renace como Fenix hermosissimo, y como bellissima Ave del Sol sube al Cielo, para comenzar de nuevo à vivir, y sube con el acompañamiento mayor: *vt Solis comitentur avem.* Quien serà suficiente (dice San Bernardo) para considerar el acompañamiento, con que subiò Maria à la Bienaventuranza? *Quis cogitare sufficiat, quam gloriosa hodie Regina mundi processerit, & quanto devotionis affectu, tota in eius occursum cælestium legionum prodierit multitudo?* Le acompañan festivos los Choros de todos los Angeles, y tambien le acompañaron con singulares gozos los Choros todos de los hombres, que ya habitaban en los Alcazares Celestiales. Algo de este acompañamiento celebre, parece que decia Virgilio en esta forma: *Omnis quam Chorus, & socij comitantur ovantes.*

S. Bern. ser. 1. de Assumpt. B. M.

Virgil. lib. georg V. 346.

19 Fue la Assumpcion de Maria Santissima tan gloriosa, por razon del acompañamiento conque subiò à la Bienaventuranza, que dixo el devotissimo Bernardino de Bustos: que la Ascension de Christo nuestro Redemptor, fue mas poderosa que la Assumpcion de Maria en Magestad: mas fue mas poderosa la Assumpcion de Maria en solemnidad, y pompa: *Ascensio Christi*, decia, *potentior in Maiestate: Assumptio Mariæ in solemnitate, & pompa.* Y dixo este Padre muy bien; porque es clara la razon: Christo subiò à tomar posseson de los Cielos, acompañado de Angeles, y de hombres; pero subiò Maria con esse mismo acompañamiento, y demas à mas acompañada del mismo Christo: porque Christo, Angeles, y hombres acompañaron en su Assumpcion à la Reyna de los Cielos.

Bernard. Bust. ser. 1. de Assumpt.

20 Viò en su Apocalypsis San Iuan, que estaba el Cordero Immaculado en el Monte de Sion: *agnus stabat supra Montem Sion.* Avia en su assistencia muchos millares, que vnos con instrumentos sonoros, otros con voces suaves, y todos con singulares demonstraciones, manifestaban jubilos, y publicaban superiores gozos: *centum quadraginta quatuor millia, & audivi vocem de Cælo, tanquam aquarum multarum, & tanquam vocem tonitrui magni, & vocem, quam audivi sicut cytharædorum citharizantium in citharis suis.* A donde se encamina acompañamiento tan Magestuoso? Con el Cordero Immaculado Christo, assiste toda la Corte del Cielo, Angeles, y hombres con

Apoc. 6. 14. V. 1.

instrumentos musicos, y musicas festivas asisten todos con el Señor de las Magestades. Y qual es el objepto, donde mira tanta Magestad, y pompa?

21 Reparo tambien, en que està todo este acompañamiento en el Monte de Sion: *supra Montem Sion.* Porquè asiste en este sitio? Y à donde se encamina tan Magestuoso acompañamiento? A lo primero responde Andres Cretense: *in Sion*, dice, *naturæ serviens legibus Maria vitæ finem accipit.* En este Monte, cumpliendo con las leyes de la naturaleza, Maria entregò su vida en manos de la muerte; aqui muriò la Reyna del Cielo.

Andres. Cret homil. 1. de Assumpt.

22 Pues està todo este magestuoso acompañamiento (dice San Ildephonso respondiendo à lo segundo) para acompañar à Maria hasta la Bienaventuranza. Viene el Cordero Immaculado asistido de toda la Corte del Cielo, de Angeles, y hombres, para acompañar à Maria, que sube à los Alcazares Celestiales: *vt Solis comitentur avem.* Como hermoso Fenix, y ave del Sol, renace en el Emisferio Celestial, donde de nuevo comienza à vivir. Y para subir à tomar posesion de esta vida nueva, que lo es de Gloria, le acompaña el Cordero Immaculado, y la Corte toda del Cielo, assi Angeles, como hombres, con todo genero de demonstraciones festivas. Todo el discurso es del Santo Arzobispo de Toledo: *Quando hodie Beata Virgo*, dice, *in cælestem Hierusalem evehitur, non dubium, quin illa centum quadraginta quatuor millia, qui inconspectu troni sunt; tenentes cytharas suas cecinere cum omni fragore cæli canticum novum, quod nemo potest dicere, nisi ipsi, qui hodie festivi veniunt obiam cum cytharis suis: ac cæli in suo Beatam choro excipiunt Virginem.*

S. Ildef. cit. à Sil. to. 2. in Apoc. c. 21. U. 2. q. 6. nu. 62.

23 Este es el fin à que concurre acompañamiento tan superior para assistir à Maria, que sube à la Patria Celestial. Dixo Bernardino de Bustos muy bien, que la Assumpcion de Maria excediò à la Ascension del Verbo Eterno en la solemnidad, y pompa: *Assumptio Mariæ in solemnitate, & pompa.* Y es la razon la que emos visto, y dixo el Damiano, que en el acompañamiento de la Assumpcion de Maria assistiò el Cordero Christo, junto con los Angeles, y hombres: y en la Ascension assistieron solos los hombres, y los Angeles: *Ascendenti Domino egressa est obviam omnis illa beatorum spirituum gloriosa societas. Attolle iam oculos ad Assumptionem Virginis, & salva filij Maiestate, invenies occursum huius pompæ, non mediocriter digniorem: soli quippe Angeli Redemptori occurrere potuerunt; Matri vero cælorum palatia penetranti, filius ipse cum tota curia solemniter occurrens evexit ad Beatæ Consistorium sessionis.*

S. Petrus Dam. ser. de Assump.

24 No solo sirviò tan Soberano concurso para acompañar à la Reyna del Cielo, para que subiesse à la Bienaventuranza, que como Fenix ave del Sol, renace en el Cielo, para de nuevo comenzar à vivir: *vt Solis comitentur avem.* Sino concurriò tambien tanto aparato, dice San Ildephonso, para colocar à Maria en el Trono, que se le debia de Gloria: *vt Reginam mundi, scilicet, Beatam Mariam secum eveheret ad sublimia, & colocaret in Trono Regni.* Y qual es el Trono de Gloria debido à esta Soberana Princesa, à donde fue oy colocada con aparato de tanta grandeza? Dice la Iglesia nuestra Madre, que fue colocada sobre los Choros todos de los Angeles en los Celestiales Reynos: *exaltata est Sancta Deigenitrix super Choros Angelorum ad Cælestia Regna.*

S. Ilder. ser. 1. de Assumpt.

25 Y sin passar à examinar, en què consista lo individual de esta exaltacion; este ser colocada esta Reyna Soberana sobre los Choros todos de los Angeles; es digno de gra-

graves ponderaciones: porque como dixímos al principio de este discurso fue colocada Maria en Trono tan alto, por aver hospedado al Verbo en su Purissimo Vientre; donde tomò nuestra carne, y por nosotros se hizo hombre. Reparen, Señores, en que la carne, que diò a Christo la Reyna de los Angeles, no fue estraña, sino la suya propria, como dixo Agustino: *caro Christi, caro est Mariæ.*

S. Agust. ser. 2. de Assumpt.

26 Pues miren, lo que sucedió con la carne de Maria en Christo, y à essa misma carne en su Madre, que esta misma carne en el Redemptor de los hombres, le hizo inferior a los Angeles: *minuisti eum paulominus ab Angelis.* Y essa misma carne en la Reyna de los Cielos, le hace superior à los mismos Angeles, pues se coloca en Trono exaltado sobre los Angelicos Espiritus, quando sube à los Celestiales Reynos: *exaltata est Sancta Deigenitrix super Choros Angelorum ad Cælestia Regna.*

Psalm. 8. V. 6.

27 Caso singularissimo es este Christiano Auditorio! Portentosa, y Excelentissima Señora es Maria Santissima! Su carne puesta en Christo le humilla, y baxa; puesta en Maria le exalta, y le sube: inferioriza à Christo, à los Angeles, y exalta à Maria sobre los Choros Angelicos. Què es esto? Què ha de ser? Solo sè yo decir: que la carne de Maria, en Maria se eleva de tal forma, porque parece Espiritu puro.

28 Decia esta Soberana Princesa en el Cantico que hizo de la Magnifica: *Magnificat anima mea Dominum, & exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.* Mi alma, dice Maria, engrandece al Señor, y mi espiritu se alegra en su Magestad. Y parece que aviendo dicho, que à Dios engrandecia su alma, avia de decir, que en su Magestad se alegraba su cuerpo; pero no dice sino su espiritu: *Spiritus meus.* El Real Profeta David dixo lo mismo, segun parece: *cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum.* Mi corazon, esto es, mi alma; y mi carne, que es mi cuerpo, se alegraron en Dios Vivo. Pues si dice David mi cuerpo à su cuerpo, como à su cuerpo le llama Maria espiritu? *Spiritus meus?* Porque el cuerpo de David era cuerpo en la realidad; pero el de Maria, aunque tambien lo es; mas fue tan ageno de las condiciones de cuerpo, que mas que cuerpo, fue espiritu, *Spiritus meus.*

Luc. 1. V. 47.

Psal. 83. V. 3.

29 Yo explicarè mi concepto: quando la alma se rinde al cuerpo, y obedece al cuerpo en quanto le manda, se hace la alma cuerpo, porque se hace carne, y tierra: mas quando sucede à la contra, que el cuerpo se rinde à la alma, y le obedece en quãto la razon ordena; esse mismo cuerpo se hace alma; y de carne, y tierra grosera, se alza con las propriedades de espiritu. Esta, revelion de la carne, y cuerpo contra el espiritu, nace en nosotros por el pecado: luego si en Maria no huvo pecado, no huvo revelion en su carne contra el espiritu; luego si estuvo tan obediente à su espiritu su carne, essa carne, y esse dichosissimo cuerpo, mas que cuerpo, parece espiritu: *spiritus meus.*

30 David, aunque fue Varon tan Santo, se revelò su cuerpo en algunas ocasiones contra su espiritu: hizo muy bien en llamarle carne: *caro mea*; pero Maria hizo muy bien en llamarle espiritu; pues jamàs se hallò revelion en su Santo cuerpo: *spiritus meus.* En nuestro Redemptor Iesu-Christo tampoco se hallò revelion en su Santo cuerpo, pues fue por naturaleza impecable. Pero entre Christo, y su Madre, hallo yo esta diferencia: en Christo, como dixo el Profeta, puso Dios todos los pecados del mundo: *in eo posuit iniquitates om-*

Isaiæ cap. 53. v. 6.

omnium nostrum. Esto mismo se significò à San Pedro en aquella sabana de lino que baxò del Cielo, donde venia tanto animal immundo; que en aquella Humanidad Sacrosanta, como dixo el señor Lanuza, cargaron todos los pecados del hombre; con cuya pesadumbre enfermò su carne, aunque tuvo la mayor promptitud su espiritu: *spiritus quidem promptus, caro autem infirma.*

Actuum. 10. v. 5.

Lanuza. hom. 40. n. 66.

31 Pero este peso de pecados no cargò sobre la Reyna de los Cielos, cargò sobre la Humanidad de Christo su Hijo; porque vino à satisfacer por el linage humano. Pero subiò su Hijo el dia de su Ascension al Cielo à gozar el Trono de Gloria, que como à Redemptor se le era debido. Y sube Maria Santissima el dia de su Assumpcion à la Bienaventuranza à gozar su Trono en los Reynos Celestiales, sobre todos los Angelicos Espiritus: *exaltata est Sancta Deigenitrix super Choros Angelorum ad Cælestia Regna.* No me espanto, que su Purissimo cuerpo, mas que cuerpo, parece espiritu: *spiritus meus.*

D. Greg. cit. á Padill. c. 3. n. 474.

32 Por esto dixo San Gregorio, que se mudò oy la sentencia dada à nuestro primer Padre, porque si à Adan se le dixo: eres polvo, y has de ir à parar àla tierra; oy se le dice àMaria: eres Cielo, y has de ir à parar à la Bienaventuranza: *illa natura, cui dictum est: terra es, & in terram ibis; hodie dicitur: & in Cælum ibis.* Porque como dixo el Damasceno, y muy bien: nuestro polvo miserable, y vil, lo hizo Maria Celestial: *quæ pulverem reddit cælestem.* Y sube al Cielo a gozar sobre los Angeles mayor gloria: *super Choros Angelorum &c.*

San Iuan Damasc. orat. 1. de dormit. Virgin.

Vide Ioseph à Iesu in vita B. M. lib. 3. c. 28.

33 Como, y què tan grande sea esta Gloria de Maria Santisima, no acaban los Santos, y Doctores de ponderarlo. Alguno dixo que es Arnoldo Carnotense, que la Gloria de la Madre, es la misma Gloria que la del Hijo, porque no es Gloria comũ a vno, y à otro: *Una est Mariæ, & Christi caro, vnus spiritus, una charitas. Unitas distinctionem non recipit, nec secatur in partes; & si ex duobus factum sit vnum, illud tamen vltra scindi non potest. Filij gloriam cum Matre, no tam communem iudico, quam eandem.*

Arnold. Carnot. tract. de laud. Mariæ.

34 Y siendo la Gloria de la Madre, la misma que la del Hijo, es para nosotros inexplicable la magnitud de esta Gloria. Y siendo Gloria de tanta magnitud, es digno de grave ponderacion, que en el Evangelio del dia se llame esta Gloria parte, y no todo: *Maria optimam partem elegit.* Gloria tan grande llamese todo, como parece le llamò vn santo Obispo: *gloriosus sexus* (decia) *gloriosus uterus, gloriosa viscera, gloriosum totum, quod totum gratiæ plenum.* Pero en el Evangelio se llama parte: *optimam partem.* Porquè? Porq̃ qualquiera magnitud de gloria es como parte, respecto de lo que Maria merece.

Odonus Episcop. camerac. in opus.

35 Estando Iacob para morir, le dixo à su hijo Ioseph: *do tibi partem vnam, quam tuli de manu Amorrhei in gladio, & arcu meo.* Sabe hijo mio, que te mejoro en vna parte, que ganè con mi espada del Amorreo. Era esta parte en que mejorò à su hijo Iacob, todo el campo, y termino de Sichèn, como dicen San Geronymo, y San Agustin, Eusebio, San Chrysostomo, y otros muchos. Y hace grave dificultad, que llame parte à todo el campo, y termino de Sichèn; porque Sichèn era Ciudad ilustre, era dilatado su termino, hermoso, y fertil su campo; pues à todo esse campo, y termino, como le llama parte, y no todo? *Partem vnam?*

Gen. cap. 48. v. 22.

S. Geron.

S. Agust.

Eusebius.

S. Chrys. cit. à Silv. vbi infra.

36 Por esto, dice Lyrano satisfaciendo à la duda. *Do tibi, idem est, ac si diceret: tu me, & fratres meos tempore famis salvasti, & me deferendum ad Sepulchrum*

ebrum patrum meorum, promisisti, ideo terram Sichêm speciali munere do tibi. Dabale à su hijo Iacob el dilatado termino de Sichê, para premiar sus ilustres hechos, conq̃ se avia portado cõ èl, y cõ sus hermanos: y aunq̃ es verdad, que en todo el dilatado termino de Sichèn, era vna parte muy corta, respecto de los meritos de su hijo; por esso le llama parte, y no todo; *consideratione habita ad tot præclara merita Ioseph, campus ille, quamvis alias amplissimus non totum, sed pars erat*, dixo Silveyra.

Silv. tom 3. lib. 5. q. 16. q. 10. num. 140.

37 Verdad es, que es inexplicable la gloria de Maria; pero si miramos sus ilustres hechos con su Hijo, y nosotros sus hermanos, son sus meritos de tan superior hyerarchia, que es parte qualquiera gloria: *optimam partem.* Parte del premio de sus muchos meritos es todo esse golpe de felicidades; como tambiẽ lo es subir asistida, como ave del Sol, à gozar para siempre de la Patria Celestial: *ut Solis comitentur avem.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

38 Tenemos tambien en el Sepulchro de nuestra dichosissima difunta, vna famosa Estatua, en forma de vna muger solicita, que corresponde en el Evangelio à Santa Marta: *Martha autem satagebat.* Tiene esta Estatua vna lucidissima Estrella, que corriendo presurosa, y velòz, por su esfera Celestial, publica el fin de su solicitud, y manifiesta el motivo de su velocidad; con esta letra, que dice de esta forma: *ut moveam moveor.* Assi dice el Autor del mundo symbolico, que para significar la Assumpcion de Maria Santissima, se puso esta Estrella en vn Templo suyo, con la letra que yà me he referido: *ut moveam moveor*, que aplicada à nuestro intento, quiere decir sin duda: este movimiento, conque soy promovida desde la tierra al Cielo, es tambien para mover al mismo Dios: este movimiento felicissimo conque soy à los Cielos exaltada, no es solo para vtilidad mia; serà en vtilidad del hombre; porque si soy promovida al Cielo en mi Assumpcion, es para mover al Señor de la Magestad. *Ut moveam moveor.*

In Templo Sarrepem civ. à mundo symb. lib. 2. c. 10. n. 339.

39 Y el fin à que Maria, en su Assumpcion, ha de mover à la Soberana Magestad, lo dice nuestra Madre la Iglesia en vna de las Oraciones de la Missa de la Vigilia: *id circo de præsenti sæculo transtulisti, vt apud te pro peccatis nostris fiducialiter intercedat.* Subiò Maria Santissima à la Bienavẽturanza, para interceder por nosotros en la Divina presencia. Este fue el motivo, ò fin de su festiva Assumpcion: *id circo, vt apud te pro peccatis nostris fiducialiter intercedat.* Subiò la Reyna de los Angeles à los Cielos; para pedir con sus ruegos à su Hijo perdone nuestros pecados, y remita misericordioso nuestras culpas.

Orat. Miss. Vigil. secret.

40 Por este motivo dixo oy, hablando con Maria Santissima, Andres Cretense: *ex quo translata es à terra, te vniversus mundus continet commune Propiciatorium.* Sabe Princesa Soberana, que desde oy que subes al Cielo, eres la confianza del mundo, porque desde el dia de tu Assumpcion, eres vn Propiciatorio comun donde todos nos emos de acoger, y por quien nos esperamos salvar: *ex quo translata es à terra, te vniversus mundus continet commune Propiciatorium.* Quedense las palabras del Cretẽse por assumpto, y busquemos vn Texto que les dè vivo.

Andres. Cret. in encomio dormit. Mariæ.

41 Y sea este mandato de Dios, que su Magestad hizo à Moyses. Mandòle hacer la Arca, y que pusiesse en lo alto de ella el Propiciatorio: *facies, & Propiciatorium de auro purissimo.*

Exod. c. 25. v. 17.

Y dentro de la misma Arca puso las Tablas de la Ley Divina, y el Mannà que baxò del Cielo. Pues no fuera bueno, que estuviera junto con la Ley el Propiciatorio? Porquè ha de estar en lo alto? Porque este Propiciatorio es Maria Santissima, dice el Doctissimo Idiota. Y como dixo el Cretense, ha de estar en lo alto; porque desde que subiò à lo alto, desde el dia de su gloriosa Assumpcion, es vn Propiciatorio comun, donde todos nos debemos acoger, y por quien nos esperamos salvar: *ex quo translata es à terra &c.*

42 Està este Propiciatorio de Maria en lo alto, para que si clama contra nosotros la Ley Divina, por la falta de observancia que se le diò en el mundo, sirva de refugio el Propiciatorio, siendo Maria la que hable, y saque la cara en nuestra defensa: *Maria* (dice el Idiota) *tanquam Propiciatorium spirituale, ad Deum pro nobis loquitur, & interpellat.* Porque si Maria es promovida al Cielo en su Assumpcion, es tambien para mover à misericordia à la Soberana Magestad: *vt moveam moveor.*

Idiot. in libr. de Virg. Maria in prolog.

43 Es poderosissima Maria Santissima, para mover à misericordia al Verbo Eterno. Y aunque es verdad que siempre tuvo este poder, fue con mas eficacia desde el dia de su Assumpcion, quando subiò à la Gloria, y se puso en la presencia de su Hijo; assi lo afirma el Doctor Seraphico: *quia Dominus tecum est* (dice San Buenaventura hablando con Maria Santissima) *ideo, & tu es potentissima secum; potentissima es per ipsum*; pero (prosigue) *potentissima es apud ipsum, ita vt vere dicere possis illud Ecclesiast 24. in Ierusalem potestas mea.* Fue poderosissima Maria, teniendo à su Hijo en su Purissimo Vientre, tambien lo fue teniendole despues en su compañia; mas aviendo subido à la Bienaventuranza, y estando en su gloriosa presencia: aì tiene Maria todo el lleno de su potencia, de forma que puede decir con verdad, que en aquella Celestial Ierusalen tiene el complemento su potestad: *potentissima es apua ipsum, ita vt vere dicere possis; in Ierusalem potestas mea.*

S. Buen. in Luc. c. 1. V. 28. esplic salut. Angelic.

44 Por este motivo, sino me engaño, quando baxò al monte de Sion la Soberana Magestad, para subir al Cielo à su Madre el dia de su Assumpcio, llamò Cordero à la Magestad de Christo el Evangelista amado: *agnus supra montem Sion.* Pues en esta ocasion, porquè le llama Cordero San Iuan? El mismo Christo se llama Pastor en el Evangelio: *Ego sum Pastor bonus.* Esta es la razon, sino se engaña mi discurrir, porque el dia de la Assumpcion practica con su Madre la Soberana Magestad el ser Cordero, y el ser Pastor: este lo executa, porque los Pastores amantes de sus Rebaños, ponen à la oveja sobre sus ombros, para que goce, assi los mejores pastos, como para què descanse segura de todos riesgos: *imponit in humeros suos gaudens.*

Apoc. cap. 14. V. 1.

Ioan. cap. 11. V. 16.

Luc. cap. 15. V. 5.

45 Y el Pastor no solo bueno, sino el mejor, para introducir à la candidissima oveja de su Madre en la Patria Celestial, la puso sobre los ombros de su virtud, y assi la trasladò à la Bienaventuranza el dia de su Assumpcion; donde no solo se alimente de glorioso pastos de felicidades, y dichas, sino tambien descanse segura de todos riesgos, exerciendo con su Madre con propriedad, el oficio de buen Pastor: *bonus Pastor.*

46 Pues en la misma conformidad es Cordero con su Madre el dia de su Assumpcion. El Cordero, dice San Alberto Magno, y tambien nos lo dice la experiencia; en oyendo la voz de su Madre, no solo la conoce, sino que al instante la sigue: *agnus vocem*

S. Albert. Mag. cit. à Silv. to. 1. in Evg. lib. 3. c. 5. q. 24. n. 8.

cem Matris in toto grege valantis agnoscit. Como Cordero, dice San Iuan, baxò à recebir à su Madre Christo al Monte de Sion: *agnus supra montem Sion.* Para darnos à entender, que si como Pastor le lleva en los ombros de su virtud à la Patria Celestial: *moveor*, tambien como Cordero se mueve à las voces, y ruegos de su Madre, *commoveam.*

47 Grandissima es la eficacia de Maria, dice San Buenaventura, para mover à misericordia à su Hijo en la Bienaventuranza: *potentissima es apud ipsum.* Quieren ver à donde llega en Maria esta potestad? Pues oygan lo que sucedió con Esther: instada de su Padre, entrò Esther en la presencia de Asuero, quando en el Trono de su Gloria, hacia ostentacion de su grandeza: pero luego, que le viò Asuero, moviendose de su Trono, estendiò sobre Esther la vara, symbolo de su clemencia, y le hizo grandes mercedes, y ofreciò condescender a qualesquiera peticiones: *quid vis, Esther regina? Quæ est petitio tua? Etiam si dimidiam partem regni petieris dabitur tibi.*

Esther c. 5. v. 3.

48 Reparese en este sucesso con cuydado, dice el Cancelario Parisiense, y hallaremos en èl, lo que sucediò con Maria, y su Hijo el dia de la Assumpcion: movida por los ruegos de Mardocheo su Padre, entrò Esther en la presencia de Asuero, quando estaba en el Trono de su Gloria: y Maria entrò en la Bienaventuranza, en la presencia del Trono glorioso de su Hijo, exaltada, y promovida con su virtud, pues assi subiò al Cielo el dia de su Assumpcion. Esther entrò en la presencia de Asuero, para pedir por su Pueblo, que estaba condenado, y entra Maria en la glorioso presencia de su Hijo, para pedir por su Pueblo, y desvanecer todos los pecados del mundo: *id circo de præsenti sæculo transtulisti, ut apud te pro peccatis nostris fidu-*

cialiter intercedat. Esther moviò à Asuero à la mayor clemencia; y Maria mueve à su Hijo à la mayor misericordia, de tal forma, dice el Cancelario Parisiense, que parte el Reyno Celestial con Maria, pues si este se compone de potestad, y misericordia, se queda el supremo Señor con la potestad, y la otra parte, que es la misericordia, la dà desde luego à Maria Santissima su Madre; *hodie* (decia Gerson) *Beata Virgo, ut Regina Cæli principatum habet dimidij Regni Dei, si sic dici potest sub typo Esther, & Asueri. Regnum quippe Dei consistit in potestate, & misericordia: potestate Domino retinente, cessit quodam modo misericordiæ pars Christi Matri, sponsæque regnanti: hinc ab Ecclesia tota Regina misericordiæ salutatur.*

Gerson. tract. 2. in Magn.

49 Esto no es otra cosa, sino para que veamos claro, que si sube Maria al Cielo, promovida por su Hijo, sube tambien, para mover à misericordia à su Magestad: *ut moveam moveor.* Y lo consigue con tanto acierto que se alza con todo el Reyno de la misericordia: *etiam dimidiam partem Regni dabitur tibi: cessit misericordiæ pars sponsæ regnanti.* Ya dixo vn Docto devoto de la Reyna de los Cielos, puedē tener seguridad los hombres. Ya està Maria en la Gloria, y serà todo misericordia en el mundo. Desde oy con los mortales, se suspenden las Divinas iras; porque Dios que en otras ocasiones era furioso Leon, depone desde oy su ferocidad; y si otras veces era rigoroso Iuez, desde oy depone su rigor para sentenciar: *nec Leo* decia en estos elegantes Versos.

Ludovic. Corchia- rius de Assumpt. B. M. in mundo. Tymb. lib 1. c. 6. n. 295.

Nec Leo succendat radijs ferventibus Orbem,
Ne vé sub irato iudice causa cadat.
Erigone mollirque animos, & temperat iras,
Obliqua mediam nam tenet Orbe domum.
Fidite mortales, irati flammea cæli,
Sidera miteſcunt, æthera Uirgo subit.

50 Assi lo experimentamos los mortales, pues recebimos, à todas horas, muchas misericordias Divinas, por medio de la Reyna de los Angeles, que desde que assiste en la Bienaventuranza, no solo muebe à su Hijo al exercicio de su misericordia, con el linage humano; sino se excita, y mueve assi propria, con la mayor eficacia, para atender misericordiosa al mundo. Viviendo con nosotros la Reyna de los Cielos, siempre experimentaron los hombres sus favores porque, como dixo San Gregorio fue viviendo Maria el instrumento, por donde recibieron muchos la gracia, como se vió en el Baptista, y tambien en otros: *ex Maria, veluti expereuni quodam fonte, instrumento linguæ flumina charismatum emisit.*

S. Greg. Taumaturg. ser. 2. de Annunt.

51 Certissima es esta doctrina, dice Andres Cretense, què viviendo la Reyna de los Cielos entre los mortales, participaban muchos sus favores. Los participaban muchos, pero no todos: *quamdiù quidem, ô Uirgo, versabaris in terra, te habuit parva terræ portio.* Pero despues que subiò à los Cielos, participan sus favores todos; porque despues que subiò à la Patria Celestial, es (como ya diximos) propiciatorio comun: *ex quo translata es à terra, te universus mundus continet commune propiciatorium.* Con este exemplar, que sucedió con el Sol, veremos esta doctrina con claridad.

Andres Cretens. orat. 2.

52 Crió Dios la luz el dia primero, con cuyo resplandor hermoso, fue este dia resplandeciente, y claro: *fiat lux, & facta est lux, appellavitque lucem diem.* Pero despues, aviendo passado esta luz, à ser resplandeciente Sol, la colocò en el Cielo su Magestad, para que distinguiendo el dia, de la noche, tuviesse en el dia su luminoso imperio, y en èl exercitasse su potestad: *Solem in potestate diei.* En este Texto se està ofreciendo vn reparo, q̃ es este, aquella luz hecha el dia primero, era bastante para que resplandeciesse de dia, porque dia llamò Dios à aquella primera luz: *appellavitque lucem diem.* Pues para què es necessario que en el quarto dia se coloque en el Cielo essa luz, hecha claro, y resplandeciente Sol? *Fiant luminaria in firmamento Cæli, & dividant diem, ac noctem.* Si puede resplandecer en la tierra la primera luz, para què se traslada al Cielo hecha Sol? Quedesse la luz en la tierra: no, dice San Agustin, mi gran Padre.

Gen. c. 1 V. 4.

Psal. 135 V. 8.

V. 14.

53 Se dispone muy bien, en colocar en el Cielo essa luz hecha resplandeciente Sol, pues aunque resplandeciesse en la tierra, su lucimiento era corto; tuviera el dia, si se quedarà la luz en la tierra claridad; mas fuera poco su resplandor: pero colocada en el Cielo essa luz hecha resplandeciente Sol, es tanta su claridad, que à todo el mundo se llega à estender, y à todo el Orbe iluminar. En la tierra iluminara poco, mas en el Cielo ilumina mucho: *potest, & hoc dici* (decia mi preexcelso Padre) *auctum esse fulgorem dici Sole addito, ut per illam lucem minus fulgens dies, quam nunc est, fuisse credatur.*

D. Agust lib. 1. de Gen. ad litt. c. 15.

54 Luz hermosa era viviendo con

con nosotros Maria Santissima, más esta luz, (dice Andres Cretense) era pequeña, y corta; sus resplandores no se extendian a muchos, sino à pocos: *quàdiu, quidè, ô Virgo versabaris in terra, ita habuit parva terræ portio.* Pero dispone Dios q̃ se coloque en el Cielo esta luz, para que còmo hermosissimo Sol, alcance à todos su resplandecer; y sea desde el dia de su Assumpcion, Propiciatorio comun que à todos llegue à favorecer, y à todos llegue à alumbrar: *ex quo autem transtulata es è terra, tu universus mundus continuò communis Propitiatorium.* Y assi quando sube à la Bienaventuranza se excita, y mueve à misericordia con el linage humano, como tambien sube à la Patria Celestial para mover à misericordia al mismo Dios: *vt moveam movear.*

Andr. Cret. Serm. de Assumpt.

§. V.

PVNTO TERCERO.

55 Otra Estatua famosa tenemos en el Sepulchro de Maria, la qual està en forma de vna muger, en altissima contemplacion, que corresponde en el Evangelio del dia à Santa Maria Magdalena: *Maria optimam partem elegit.* Sobre la qual està vna Paloma que buela presurosa à su nido, con esta letra de Picineli: *vt quiescam, & quiescere faciam.* Si buelo presurosa à mi descanso para contemplar a Dios en la Gloria; subo tambien para hacer q̃ otros le suban à contemplar, y que para siempre gozen del mismo descanso: *& quiescam & quiescere faciam.*

Mundus symb. to. 2. lib. 4. c. 10. n. 272.

56 Bien dicho; pero decidme Princesa Soberana: ya que descanse vuestra Santissima alma en el Cielo, descanse con nosotros en el mundo vuestro Purissimo cuerpo; tenga este consuelo la tierra; quedese con nosotros esse cuerpo Santo. Todo junto ha de subir à la Bienaventuranza? Alma, y cuerpo se ha de subir à la Gloria, dexandonos con el mayor desconsuelo? Pues queda despojado el mundo de tan preciosissima joya. Assi ha de suceder? Si, que es muy conveniente que el cuerpo de Maria descanse con su alma en la Gloria.

57 Mira Moyses, dice la Soberana Magestad, si acaso me hicieres Altar que sea de piedra, sea de piedra tosca, no labrada: *si Altare lapideum feceris mihi, non ædificabis illud de sectis lapidibus, si enim levaveris cultrum super eo polluetur.* Mandato estraño; porquè no se ha de labrar essa piedra? Què importa que essa piedra se labre? Siendo la piedra mas pulida, fuera para el Altar mas decente, pues no mande Dios que no se labre la piedra del Altar? No, dice Cornelio Alapide, qualquiera piedra del Altar, era digna de grande veneracion; porque avian de servir, al mayor culto de Dios; pues si se labraran essas piedras, salieran de ellas muchos pedazos, los quales cayeran en la tierra, y anduvieran rodando por el suelo. Pues partes de piedras tan sagradas, donde Dios ha de tener Soberanos cultos, no es justo que caygan en la tierra, ni anden rodando por el suelo. Sea (dice Dios à Moyses) el Altar de piedras sin labrar: *non sectis lapidibus, quia nefas erat* (dice Cornelio) *eorum lapidum, qui ad rem tam sacram erant adhibendi particulas scapello abrasas in terram decidere.*

Exod. c. 20. v. 14

Cornelio Alap. hic.

58 Pues si las piedras del Altar, merecen tanta veneracion, que no es justo que parte de ellas quede en la tierra; quanta mayor veneracion que las piedras del Altar, merece el Purissimo cuerpo de Maria, que sirviò de Relicario del Verbo Eterno? Sino era decente, ni justo, que parte de aquellas piedras cayessen en el

fuelo, como ha de ser decente, que parte de tan sagrado Relicario, como el cuerpo purissimo de Maria quede en la tierra? Suba al Cielo, pues es mas que Cielo este cuerpo, y descanse juntamente con su alma en la Gloria: *q. iestam.*

59 Pues el mundo se ha de quedar sin esse consuelo? Se ha de quedar la tierra despojada de joya tan preciosa? Como ha de llevar que toda entera en cuerpo, y en alma se suba al Cielo Maria? Pero si bien reparo esta es la mayor fineza, que por Maria puede hazer el mundo; que es el llevar bien que toda en cuerpo, y alma se suba à la Patria Celestial; no obstante que nazca del gusto de su presencia, porque en cuerpo, y alma goce la Gloria.

3. Reg. c. 3. V. 24.

60 En presencia de Salomon comenzaron dos mugeres à pleytear; era el pleyto, que criando à vn chicuelo cada vna, se le muriò el suyo à vna de ellas vna noche; y yendo esta, a la cama de la otra que dormia, le quitò el niño que estaba gusto so con su madre, y le puso el suyo difunto: y conocido el hurto, vinieron à que Salomon hiciesse justicia. Pero viendo Salomon, que no se podian componer; porque vna, y otra alegaba que era el suyo, el chicuelo vivo; mandò traer el chicuelo, y que se dividiesse en dos partes el infante, para que dando medio à cada vna, se fuessen contentas à su casa: pero viendo la madre verdadera que se avia de dividir su hijo, vino desde luego en que todo su hijo se lo llevasse la madre estraña: *date illi infantem vivum.*

61 Hasta aqui emos menester el Texto, sobre que el Abulense dixo: *ista mulier desiderabat habere filium suum, vt gauderet in illo.* Deseaba la verdadera madre, que ante Salomon puso el pleyto, quedarse con su proprio hijo para tener el gozo de tenerle en su compañia, y gozar siempre de su presencia. Pues si desea tenerle consigo, como viene en què se le lleve todo la madre estraña? Como dice que se le dè todo entero? *Date illi infantem vivum*? Pues en esto consiste (dice el Abulense) la fineza de esta madre: *potius volebat carere gaudio cum filio vivo quam videre illum occidi.* Si se dividiera su hijo, es verdad que se quedara con medio; mas con essa division avia su hijo de padecer: pues esso no, dice la verdadera madre, viva mi hijo, y lleveselo todo entero la madre estraña; aunque yo carezca del gozo de tenerle siempre conmigo: *date illi infantem vivum: potius volebat carere gaudio cum filio vivo &c.*

Abul. hic q. 14.

62 Otro tanto parece que sucede oy con Maria Santissima, al Cielo, y à la tierra; pues parece pueden tener el mismo pleyto, alegando cada vno ser suya de su parte. El Cielo alega, y dice: es mia, porq̀ es Madre de vn Dios verdadero: y dice la tierra; no es sino mia, porque tambien es Madre de vn Hombre: mia es, dice el Cielo, que es Hija de Dios Padre; no es sino mia, dice la tierra, que tambien es Hija de Ioachin, y Ana: es mia, dice el Cielo, que es Esposa del Espiritu Santo, tambien es Esposa de Ioseph Varon justo, dice la tierra, y assi es mia: mia es, replica el Cielo, que es Reyna de los Angeles; tambien es Madre de pecadores, dice la tierra, y por esso es mia: mia es, dice el Cielo, que es Estrella de la mañana, hermosa como la Luna, y como el Sol escogida: no es sino mia, dice la tierra, que es Azuzena candida, Rosa de Iericò, y Vara de Iessè.

63 Pues què remedio, como se compondrà pleyto tan reñido? De esta forma: divldasse Maria Santissima, *dividite infantem.* Desele al Cielo su

su alma, y quedese su cuerpo en la tierra, y assi se compondrà todo: esso no, dice la tierra, desele al Cielo toda, si yo no la puedo posseer toda entera: *date illi infantem vivum*. Vaya en cuerpo, y alma à la Gloria, que mas quiero verla toda en el Cielo, que en mi poder dividida, y que quede expuesto su cuerpo Santo à padecer por acà alguna indecencia. Assi se conocerà mi fineza; pues por que en cuerpo, y alma goce de gloria, tolerarè el carecer de su compañia: *potius volebat carere gaudio cum filio vivo, quam videre illum occidi.*

64 Suba Maria à la Gloria en cuerpo, y alma, suba toda entera à gozar para siempre de su descanso, que sube tambien para que nosotros subamos à descansar. *Et quiescam, & quiescere faciam.* Maria Santissima, dixo su devotissimo Guillermo, goza de vn abismo de dichas, allà en el Reyno de los Cielos, de todas toma posesion este dia; pero las posee de tal forma, que las comunica al linage humano. En ellas descansa, pero en ellas quiere que descanse el hombre: *& quiescam, & quiescere faciam.* A esse nido, à donde buela, como candida Paloma, quisiera introducirnos en su compañia: *Maria* (dice el Devoto Padre) *continet sibi abissos vitæ, & immortalium gaudiorum, sed non ita continet sibi, vt non effundat, & alijs.*

Guillerm in Cant. cap. 4.

65 Lo mismo, sino me engaño, dice en los Prouervios Maria Santissima; *mecum sunt divitiæ, & gloriæ.* Es certissimo, dice esta Princesa Soberana, que estoy en el Cielo llena de Gloria, que posseo muchas riquezas, y gozo grandes felicidades. La qual sentencia leyeron los Setenta de esta forma: *mihi est possessio multorum.* Que es lo mismo (decia vn Escriturario) que si dixera esta Soberana Señora: *mihi est possessio, sed ita large omnibus distribuuntur, ac si esset possessio multorum.* La Gloria que desde oy posseo, y donde descanso es mia; son mias las felicidades todas; pero de tal forma son mias, que es como si fueran de todos, porque yo pretendo que todos gocen las mismas felicidades, y harè desde aora con mis ruegos, que todos gocen las mismas Glorias: *mihi est possessio, sed ita large omnibus distribuuntur ac si esset possessio multorum.* Y si buelo al Cielo para tener en estas felicidades mi descanso, buelo tambien para que todos en ellas suban à descansar: *& quiescam, & quiescere faciam.*

Prov. 8. 8. V. 18.

Septuag.

Celad. in Esther. tract. apèd. §. §47. n. 3.

66 Es tan cierta esta doctrina, dice Ricardo de Santo Laurencio, que subiendo à los Cielos la Reyna de los Angeles, participa de sus felicidades à los hombres, y es la razon, porque para hacerlo tiene poder, y tiene tambien voluntad. Por acà entre las criaturas, experimentamos pocos favores, porque de ordinario sucede, que el que quiere favorecer, y para ello tiene voluntad, à este le falta el poder, y aquellos que tienen poder, y pueden favorecer, les falta la voluntad. No sucede assi, dice Ricardo, con la Reyna del Cielo Maria Santissima, que desde que subiò à la Gloria, quiere, y puede favorecer al linage humano: *ex quo ascendit in altum dabit, & ipsa dona hominibus, siquidem nec facultas ei deesse poterit, nec voluntas.*

Ricardus de Santo Laur. lib. 4. de laudib. Virg.

67 Lo mismo que Ricardo de Santo Laurencio, dixo tambien San Bernardo en el Sermon primero de este dia: *ascendens in altum Virgo Maria dabit ipsa quoque dona hominibus; quid ni daret? Si quidem nec facultas ei deesse poterit, nec voluntas.* Y deseosa la Reyna de los Angeles, que experimenten estas verdades los hombres, y vean en experiencias, que no son especulaciones estas doctrinas, que tanto predican sus devotos, y Sãtos en el veinte y quatro del Ecclesiastico, dice de esta

S. Bern. ser. 1. de Assumpt.

Eccleſiaſt. c. 24. V. 7.

ſuerte: *ego in altiſsimis habito, & Tronus meus in columna nubis.* Yo, dice Maria Santiſsima, habito en el Trono Altiſsimo de la Gloria; aſsi es verdad, que à ella ſubì el dia de mi Aſſumpcion; pero advierto, que eſte Trono Excello de mi Gloria, es como aquella Columna de nube que guiò al Pueblo de Dios en el Deſierto. A eſta Columna, dice Hugo Cardenal, que hace Maria Santiſsima aluſion.

Hug Carden. hic.

68 Pues què tiene eſta Columna, para que diga la Reyna del Cielo, que es como ella el Trono de ſu Gloria? *Tronus meus in Columna nubis?* En què ſe parece? En eſto: aquella Columna ſe deſcubria en el Cielo, y quando ſuſpendia ſu curſo, y la Columna deſcanſaba; ſuſpendia el ſuyo, y deſcanſaba el Pueblo, y ſiempre que hacia ſus manſiones era en lugares ſeguros, deſembarazados de fieras, y libres de animales nocivos. Eſto ſucedia con la Columna que ſe deſcubria en lo alto; parava, y deſcanſaba la Columna, para que paraſſe, y deſcanſaſſe ſeguro el Pueblo: que bien q̄ ſiēta à eſta Columna el *quieſcam, & quieſcere faciam* de la Paloma.

69 Aſsi es cierto, dice mi Cardenal Hugo: eſto miſmo, que hizo eſta Columna, hace Maria con el linage humano, deſde el Trono de ſu Gloria: ſubiò à èl para deſcanſar, y para hacer, que deſcanſaſemos tambien. Alli goza de todas felicidades, ya ſegura de todos rieſgos, y quiere que noſotros ſeguros de todos rieſgos, gocemos las miſmas felicidades: & *quieſcam, & quieſcere faciam.* No ſe dude que el Trono de Gloria de Maria, dice Hugo Cardenal, es como la Columna que guiò al Pueblo de Dios: *ſic Beata Virgo, ubi locus eſt optus quieti Populi Chriſtiani, ubi ſcilicet non ſunt Ledines, neque ſerpentes; ſed fontes, & prata, & arbores.*

Hug. Car in Eccleſ. 24.

70 Subid Reyna Soberana, à gozar eſſe Trono immenſo de Gloria, que por tantos titulos ſe os es debido. Subid à la Bienaventuranza à gozar de Dios para ſiempre, y pues tambien ſabeis para lo que ſubis, ſubid tambien para lo que ſabeis. Sabeis como decis, que no ſolo ſubis para vueſtro deſcanſo, ſino tambien para el nueſtro, haced eſto que ſabeis haciendo que vamos todos con vos à deſcanſar: & *quieſcam, & quieſcere faciam.*

71 Y para que mejor lo llegue-mos à conſeguir, moved à miſericordia à vueſtro Hijo nueſtro Dios, pues tambien para eſſo ſubis, como vos miſma afirmais. Experimentemos por vueſtras interceſiones los efectos de ſus miſericordias grandes, pues para moverle à ellas ſubis à los Cielos: *vt moveam, moveor.*

72 Aſsi os lo rogamos con el mayor rendimiento, con las palabras, y ſuplica, que os hizo oy San Bernardo, mirandoos en ſu eſpiritu ſubir à la Bienaventuranza, aſsi os decia: *ecce quibus poſſum vocibus aſcendentem te ad Filium deducimus, & proſequimur, ſaltem a longe, Virgo benedicta. Sit pietatis ſuæ, ipſam, quam apud eum gratiam inveniſti: notam facere mundo; reis veniam, medelam ægris, puſilis corde robur, afflictis conſolationem, periclitantibus adiutorium, & liberationem; Sanctis tuis precibus obtinendo.* Que ſi aſsi lo haceis, gozaremos con vos la eterna felicidad por ſiempre jamàs. Amen Ieſus.

S. Bern. ſer. 4. de Aſſumpt.

Sub correctione S. R. E.

LAVS DEO. SER.

SERMON XII.

DE NVESTRA SEñORA CON TITVLO del Rosario, Domingo primero de Octubre, Colocando à Maria Santissima en vn Tabernaculo en San Pablo de Cordova.

SALVTACION.

§. I.

Casiodor Epist. 45.

TENGO por cosa superflua gastar el tiẽpo en alabanzas del Tabernaculo, porque por mucho que pueda decir, estàn los primores del Tabernaculo diciendo mucho mas. Hizo vna obra el Principe Theodorico, no sè si semejante à esta, y le dixo Casiodoro de aquesta forma: *Me tacente ipsa opera loquntur.* Nada importa el silencio de mis palabras, quando dàn voces las mismas obras.

2. Con Casiodoro yo digo otro tanto. Aquel primoroso Tabernaculo da voces que son pregoneros de sus alabanzas. Y quando el mismo Tabernaculo habla, què importa que yo no diga? Quando èl publica sus alabanzas, què importa el silencio de mis voces? *Me tacente ipsa opera loquntur.*

3 Tampoco dudo, que para celebrar esta fiesta, fuera el silencio muy apropósito: porque como dixo Seneca, en las fiestas grandes que se celebraban en Roma, ponian en vn sitio publico à vn pregonero, que decia à todo el concurso: *favete linguis.* Hagan empleo vuestras eloquẽtes lenguas en alabanzas de estos sacrificios, aplaudan aquestas solemnidades; pero sea: *non loquendo, sed tacendo.* No recurriendo à las palabras, sino con profundos silencios, no con el decir, sino con el callar: *non loquendo, sed tacendo.* No dudo, que siendo yo el que predica fuera el silencio muy apropósito; mas aviendo salido a la publicidad de este Pulpito, serè como el pregonero, que dice Seneca de las solemnidades de Roma; que èl solo decia, y el Auditorio callaba, y quando guardaba el Auditorio silencio, èl hablaba desde lo alto.

Sen. lib. de vit. B. & Cicer. lib. 1. de divin. & Plin. lib. 28. de natural. historia.

4 Y pues tengo de hablar, y à mi me toca decir; vamonos desde luego al Monte Oreb para que sea con brevedad, y puede ser que con acierto tambien, donde sin duda alguna hallaremos vna sombra de esta solemnidad grande. En este Monte dixo Cornelio Alapide, que le erigiò vn Tabernaculo muy hermoso: *erectum est nobile acesterium, vel Tabernaculum*. Y à quien se dedica este Tabernaculo? Filon dixo que à este Soberano Sacramento. Y Hugo Cardenal esfuerza este sentir: porque Oreb dice, se interpreta messa: *Oreb enim interpretatur mensa*.

Exod. c. 2. v. 3.

Corn. hic

Filon.

5 Pero reparando yo en el mismo Texto, hallo que este Tabernaculo se dedica à Maria Santissima del Rosario, amenazando al Turco, y tambien à aquel Soberano Sacramento; porque en el mismo Monte, hallamos vna mysteriosa Zarza, que era vn Rosal en sentir de algunos, y en esta misma Zarza hallaremos entre vnas sombras à la Magestad Divina: pues la Soberana Magestad, hablò desde essa Zarza, à Moyses. Pues Zarza que es Rosal, y que es Maria Santissima, como lo dice la Iglesia: *Rubum quem viderat Moyses incombustum conservatam agnovimus tuam laudabilem Virginitatem*. Es Maria del Rosario, y Dios entre sombras en la misma Zarza, y Tabernaculo, es aquel Soberano Sacramento; que estarà despues oculto en aquel Sagrario; Sacramento, y Zarza, Maria del Rosario, y Sacramento estàn amenazando al Turco. Pues el Monte à donde estuvo esta Zarza, solo dista nueve millas de la casa de Meca, donde segun Andricomio, amenazò el humo que salió de la zarza. Conque tenemos claro; Tabernaculo nuevo, colocada en èl à Maria Santissima del Rosario, y aquel Soberano Sacramento en aquel Trono manifiesto; pero que se pondrà despues en el Sagrario oculto. Y junto con Maria, y su Rosario amenazando à la casa de Meca, donde està el Profeta del Gran Turco. Para proseguir con acierto, es menester mucha gracia; pidamosla por intercesion de la Reyna del Cielo. *Ave Maria.*

Hug. Carden. hic in Exod. cap. 2.

Rabida vid hic.

Antiph. 3 de laud. in Circ. Domini.

§. II.

INTRODVCCION.

Liber generationis Iesu-Christi filij David &c. Math. cap. 1.

6 FVE en la ley antigua fiesta muy celebre, la fiesta del Tabernaculo, y esta que es fiesta del Tabernaculo, tambien ha de ser fiesta celebre. En aquella mandaba la Magestad de los Cielos, que la celebrasen con arboles: *sumetisque fructus arboris pulcherrimæ spatulas palmarum, & ramos ligni densarum frondium*. Y tambien con arboles emos de celebrar el Tabernaculo, y Rosario triunfante de la Reyna de los Cielos. Parece que no es fuera del caso celebrar con arboles esta fiesta; porque quando colocò Moyses en el Tabernaculo la Vara de Aaron, que en sentir de algunos fue de Rosal, y symbolo expresso de aquella Vara hermosissima Maria Santissima del Rosario. Las varas de los demas que eran cortadas de los Arboles, le ofrecieron celebraciones, pues le assistieron dicen las Divinas Letras: *quas cum posuisset Moyses coram Domino in Tabernaculo testimonij*. Pues oy que colocamos en su Tabernaculo aquella Vara florida, quando se celebra su Rosario victorioso, es muy del caso que arboles frondosos vengan à celebrarle sus triunfos.

Levit. c. 23. v. 40

Num. c. 17.

7 Tan apropòsito le pareciò à vn devoto de Maria, este modo de cele-

celebrar el Rosario, que para darlo à entender, pintò vn hermoso Iardin lleno de hermosissimas rosas, con vn vallado lleno de arboles con esta letra. *Præsidio, & decori*: assistè los arboles, al Iardin copioso de rosas; porque muchos titulos lo merece, pues si es el Iardin con sus rosas prodigio de hermosura, y portento de belleza; tambien es fortaleza segura, y el presidio mas excelente. *Præsidio, & decori*. Es muy del caso que frondosos arboles, vengan à celebrarle al Rosario sus Triumphos.

Mund. symb.to. 1. lib 11 c. 18. n. 892.

8 Lo que no parece del caso, es el libro del Evangelio. *Liber generationis &c.* Pero si no me engaño, no es fuera del caso este libro; porque los libros tienen mucha hermandad con los arboles. Antes que huviera papel, y se huviera hallado el Arte de Imprimir, suplian los arboles el defecto de los libros, y como aora en los libros, se imprimia entonces en las cortezas de los arboles.

9 Demas, que los arboles se componen de ojas, como se componen de ojas los libros, y si es libro de la Generacion de Iesu-Christo el Libro del Evangelio, esto vale otro tanto, que arbol de la Generacion de Iesu-Christo: *Liber generationis Iesu-Christi, &c.*

§. III.
PVNTO PRIMERO.

10 Vengan pues arboles frondosos à celebrarle al Rosario sus Triumphos, y venga primero la Palma, que Dios expressò en el Levitico, que concurriesse à la fiesta del Tabernaculo: *Spatulas palmarum*. Y siendo en todas letras la Palma, expresso symbolo de la victoria, ninguno otro arbol mas aproposito, para celebrar las victorias del Rosario; y para ajustarlo mejor, le pondremos este Mote del Canonigo de Milàn: *Palma onerata resurgit*. Mientras se halla mas abundante, descuella mas eminente: y explicandola à nuestro intento, quiere decir, sino me engaño: que la Reyna de los Angeles Maria quando se halla abundante, y fecunda, como lo està quando se celebra el Rosario; pues se celebra tan abundante de Mysterios, que en el Rosario se celebran casi todos; entonces descuella con las mayores ventajas, para conseguir de los Enemigos victorias. En las demàs fiestas de Maria Santissima se celebra vn Mysterio, mas en esta se celebran todos: *onerata resurgit*.

Mund. symb.to. 2. lib. 22. c. 26. n. 841.

11 Sepan todos, dice la Palma, celebrando à Maria en su Tabernaculo nuevo, que la Reyna de los Angeles, celebrada en tantos Mysterios, està anunciando victorias contra los Turcos. Y si quereis verlo claro, reparad (dice el Grande Alberto) en las ojas de la Palma, y hallareis sin duda, que tienen forma de espada: *Palma spatulas habet pro foliis*. Pues nos dice la Palma hermosa, que es fuerte espada el Rosario de Maria, que està amenazando al Sarraceno.

S. Albert Mag. lib. 11. de laud. dib. Mariæ c. 6. §. 5.

12 Viò San Iuan en su Apocalipsis à vna persona que tenia en su voca vna espada: *ex ore eius gladius ex vtraque parte acutus exibat*. Espada en la voca, quien tal ha visto? En la cinta se pone la espada; y quando sirve se pone en la mano. Pero en la voca, Lo estraño. Pues no ay q estrañarlo, dice el Cardenal Hugo: *Est gladius qui tenetur in manibus, & est gladius qui tenetur in ore*. Ay vnas espadas, dice el docto Cardenal, que se exercitan con la mano, y con ella tienen su exercicio; pero ay otras que se exercitan con la voca, y de la misma voca reciben su eficacia. Estas, como despues veremos, son las Oraciones que rezamos. Por què espada, y en vna voca, què puede ser? Sino vna

Apoc. c. 1. v. 16.

Hug. Car in Luc. c. 21. [illegible]

Oracion que le reza. Y decia yo fundado en el Texto, que son las Oraciones del Rosario. Prosigue el Evangelista de esta forma: *cæteri occisi sunt in gladio, qui procedit de ore eius.* Los demàs quedaron sin vida, porque la espada que tenia aquella persona en su voca, hizo en ellos el mayor estrago: *cæteri occisi sunt.* Y quien son los demas? Quien son los que quedaron sin vida? A quien les diò la muerte la espada de la voca? Responde Lyra, *qui acceperant arma, & vexilla sectæ Mahumeticæ.* En estas vatallas que viò San Iuan en su Apocalipsis, se entiende à la letra, las vatallas de los Christianos, con los Sarracenos. Pues espada q̃ se compone de Oraciones, y quita la vida à los Sarracenos, y Mahometanos no es otra cosa, sino la espada del Rosario: pues vemos en la experiencia que el Rosario, que essa quien mira esta fiesta, es porque se entiende que mediante èl, se destruyò la Armada del Turco, y se consiguiò mediante esta espada del Rosario, la mayor victoria: *cæteri occisi sunt in gladio, qui procedit de ore eius: qui acceperant arma, & vexilla Sectæ Mahumeticæ.*

Apoc. c. 19. U. 21

Lyra in Apoc. c. 19.

13 La espada compuesta de *Aves Marias*, que exercian los Cofrades del Rosario con sus voces, fue de tanta eficacia, que acabò con la Armada Enemiga. Y acabarà sin duda con el Sarraceno, como se exercite esta espada del Rosario; porque en la voca del Catholico el Rosario, es fuerte espada q̃ acaba con el Enemigo. El Profeta Rey, decia en vna ocasion: *in ore suo loquentur, & gladius in labijs eorum.* Fueron Profecia estas palabras, assi de las que hablaron los Apostoles, como de muchas que despues hablan los Christianos. Assi lo afirma el Incognito. El qual cita vna version, que las lee en esta conformidad. *In ore suo loquentur, & mors in labijs eorum.* Hablarán cõ su voca, decia el Real Profeta; pero cada palabra serà vna espada cortadora. Serà vna muerte que destruya, dice el Incognito. *Et mors in labijs eorum.* Què palabras son estas tan terribles, que son espadas, y ocasionan muertes? Responde el mismo con estas palabras: son aquellas conque confessamos: *quod Deus factus est homo, passus, mortuus, & sepultus, & propria virtute surrexit, & quod ascendit in Cælum.* Son aquellas palabras en què damos à entender con la voca, y consideracion; que Dios encarnò, que padeciò, muriò, resucitò con propria virtud, y subiò con la misma al Cielo el dia de la Ascension. Casi todos los Mysterios del Rosario son estos, pues las palabras que confiessan estos Mysterios, son en la voca fuertes espadas, que ocasionan terribles muertes: *In ore suo loquentur, & gladius in labijs eorum, & mors in labijs eorum.*

Psal. 58. U. 8.

Incogn. hic.

14 Y à quien ocasionan la muerte? Quien son à quien les quitan la vida? El mismo Incognito, q̃ todo lo dixo: *ista occidunt gladio malos, vt boni vivant.* Quitan la vida con la espada del Rosario à los malos, para que vivan los buenos; porque no pudieran vivir los buenos, si con esta espada no dieran muerte à los malos. Estos malos son los Turcos Infieles, que con arrogante sobervia, pretendian acabar con su Armada, con los buenos, que son los Christianos, que confiessan la Fè Catholica. No pudieran vivir estos buenos, digo los Catholicos; sino huvieran muerto los malos, esto es los Turcos: porque era el intento de su Armada acabar con la Christiandad toda. Pero gracias à Dios, à su Madre, y à su Rosario, que fue la espada que destruyò su sobervia. *Gladius in labijs eorum: mors in labijs eorum.* Gracias à Maria Santissima, que obligada de las Salutaciones

Incogn. hic in Psal. 58. U. 8.

nes Angelicas, las convirtiò en espadas fuertes para acabar con los malos, y dar la vida à los buenos, darla à los Catholicos, y quitarla à los Sarracenos, y Turcos; *isti occidunt gladio malos, vt boni viuant.*

15 Fueron tantas las vidas que faltaron de los Infieles, como lo refieren las historias, porque ya con el fuego q arrojaban las Galeras, y Navios, ya con las mismas espadas hazian los estragos mayores: acabando con infieles vidas; efectos fueron todos de la espada de *Aues Marias.* Que si quita vidas cortando, tambiẽ las quita encendiendo. Vna espada con este Mote fue empressa del Piccinelli: *secat, & vrit.* Corta, y abrasa.

16 Este es el Rosario de Maria Santissima que abrasa, y corta, enciende, y siega, siega gargantas de infieles vidas, y abrasa vidas de Turcos, y Sarracenos: *secat, & vrit.* Con esta espada se avian de armar siempre los Christianos, para vencer à quelesquiera enemigos. Yo les aseguro con toda verdad, que siempre avian de vencer, y que en toda ocasion, y tiempo conseguieran con la espada la victoria.

17 Afligida estaba Ierusalen, por que la daba fuertes vaterias vn Infiel Capitan. Pero compadecido de su Pueblo Ieremias, le diò vna espada al Machabeo Iudas; diciendole estas palabras. *Accipe gladium Sanctum munus à Deo in quo deijcies aduersarios Populi mei Israel.* Toma esta espada, y està advertido, que es vn don que te embia el Cielo: de ella te has de valer en la Campaña, y siempre conseguirás de los Enemigos victoria, y haciendo con ella el mayor estrago, les quitarás con ella la vida: assi sucediò en la realidad, y assi sucederà en qualquiera ocasion que de la espada del Rosario se llegue la Christiandad à valer, Porque esta espada que se diò al Machabeo, es symbolo expresso, dice vn Docto, de la espada del Rosario; que diò Maria à S. Domingo mi P. Pues como aquella fue don del Cielo, lo es el Rosario de Maria. Y si aquella acaba con los Infieles, acaba el Rosario como espada, con los Turcos. *In quo deijcies aduersarios populi mei Israel.*

Mund. symb. to. 2. lib. 12 c. 9. n. 58

Machab. 3. c. 15. V. 16.

Buk. hom 14. disc. 13.

18 Ea, pues Catholico, oye lo q̃ te dice la Palma assistiendo à Maria en su Tabernaculo: tomando de Ieremias sus palabras. *Gladius ad Principes, gladius ad sapientes, gladius ad diuites, gladius ad fortes.* Valganse de esta espada los Principes, y tendràn seguridad en sus Reynos. Valgãse de esta espada los Nobles, y veràn aumento, y felicidad en sus casas. Tomen la espada del Rosario los doctos, y conseguiràn fruto en sus letras. Valganse de esta espada los fuertes, y Militares, y conseguiràn victorias de sus Enemigos. Y valgamonos todos del Rosario de Maria, para conseguir en todo el acierto. Esto vocean las ojas de la Palma como espada, que son lo mismo que las ojas del Libro del Evãgelio: *Liber generationis &c. Palma spatulas habet pro folijs. Onerata resurgit.*

Irem. cap. 50. V.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

19 El arbol segundo, que celebra à Maria en su colocacion al Tabernaculo, y à su Rosario victorioso, es vno que lo fue celebre en la Palestina, en el qual (como con muchos Autores dice San Geronymo) estaba enredado el Cordero, que en lugar de Isaac ofreciò Abrahan en sacrificio, y se llama Sabech, y tiene vnas puntas como saetas penetrantes. Y para que este arbol tan singular venga à nuestro proposito, le pondremos este Mote, que le puso San Athana-

S. Geron cit. à Lanuz. to. 3. o. n. 10

S. Athan q. 99.

lo: *arbor libertatis*. Quiere decir, este arbol adornado con sus saetas, que son saetas penetrantes los *Padres nuestros, y Aves Marias*; que nos dàn libertad de la opresion delos Sarracenos: *arbor libertatis*.

20 Y aun por este motivo en el Evangelio que se ha cantado se hace mencion de *Esron*, que quiere decir saeta: *Esron autem genuit Abinadab*. Esrron (dice Cartagena) *interpretatur sagitta*. Esto supuesto, nos dice este arbol hermoso, celebrando à Maria en su Tabernaculo, y Rosario victorioso: que son los Padres nuestros, y Aves Marias, saetas penetrantes que amenazan al imperio de los Sarracenos.

Cart. to. 1. de Maria hom. 14. lib. 2

21 *Sagittæ tuæ acutæ populi sub te cadent*. Son tan poderosas (Señor) vuestras saetas, que arruynareis con ellas las Ciudades mas populosas: palabras son del Profeta Rey. Es tan superior su eficacia, que los Pueblos se rendiràn à su obediencia. Que saetas son estas? Y quales son los Pueblos que con ellas quedaràn rendidos? Estas saetas, dixo Lorino: *sunt verba Divina configentia, vel amore, vel timore.* Y estas saetas, dixo nuestro Cardenal Hugo, se arrojan con vn arco: *arcu iactata rota, volat eminus, & faretratur.* Son estas saetas vnas palabras Divinas que arrojan los Fieles con vnos arcos. Ya se sabe que el Rosario de la Reyna del Cielo, es como vn arco. Pues palabras Divinas despedidas de vnos arcos, que infunden amor en vnos, y temor en otros, son los *Padres nuestros, y Aves Marias*, que rezan los Fieles en sus Rosarios.

Psal. 44. V. 6.

Lorinus. hic.

Hug cit. à Lorin. hic.

22 Bien. Pero estas saetas disparadas de los arcos delos Rosarios que son *Padres nuestros, y Aves Marias*. En quien infunden temores? Sin duda en los Pueblos rendidos: *Populi sub te cadent*. Y quales son estos? Lo dixo vn Commentador de los Psalmos. Y quàdo no, lo dixo Dios por Isaias, con estas palabras que son para mi assumpto muy buenas: *mittam ad gentes in mare, in Africam, & lidiam tendentes sagittas*. Yo, dice la Magestad de los Cielos, dispondrè vnos hombres, que arrojen vnas saetas tan eficaces, que en los Pueblos Africanos *in Africam*. Que en los Turcos *ad lidiam, ad Turcas*, leyò Maluenda, y en essos mares *in mari*. Hagan los estragos mayores, y queden con ellos sus Pueblos rendidos: *Populi sub te cadent, humiliatione*, dixo Lorino.

Isaiæ cap. 66. V. 19

Maluenda hic.

23 Assi lo experimentò en la Naval vatalla de Elepanto. Mientras se daba la vatalla en essos Mares, andaba la Procesion del Rosario de la Reyna de los Cielos; llevaban los Fieles, los arcos, y las flechas; llevaban, digo, los Rosarios, y rezaban *Padres nuestros, y Aves Marias*, y fueron saetas tan eficaces, que enamorando los corazones de los Catholicos, hirieron tan de muerte à los Turcos, que Constantinopla, y los demas Pueblos se llenaron de horrores: *sagittæ sunt verba configentia, &c. Populi sub te cadent, humiliatione.*

24 Bien. Pero no puedo dexar de reparar, en que concurriò mucho para conseguir esta victoria celebre. Lo primero, la liga del Rey Catholico, y Señoria de Venecia, con el Pontifice. Lo segundo, que fuesse mientras andaba la Procesion del Rosario, en que iba en sus andas Maria Santissima. Y que esta Procesion le acompañasse San Pio Quinto, con todo lo mas del Pueblo. Y què significa todo esto? Por què se dispone de aquesta suerte? Yo decia, que la vniõ de la liga, ir en Procesion la Reyna del Cielo, assistir con el Papa el Pueblo Romano; fue el motivo para disparar la mejor saeta; y que de mano de todos saliesse vna saeta tan formidable, que acabasse con el Turco.

Novarin. in vmbr. Virg. lib 4 n. 106.

25 Y esta saeta que todos juntos quieren disparar? Qual es? Miren, señores, dixo Novarino, que era Maria Santissima saeta: *Vere sagitta est Maria.* Es la Reyna del Cielo saeta penetrante. Pues para arrojar esta saeta contra el Turco, se hace la liga en que entran, ò se vnen el Rey Catholico, y Venecia con el Papa; el mismo Pontifice, se junta con el Pueblo. Por esto anda en Procession la Reyna del Cielo, y la sacan de su Capilla, porque la saeta buela por el ayre, para hacer su efecto, todos juntos disparan esta saeta desde los arcos de sus Rosarios. Y dió en la Armada Enemiga tan formidable golpe, que la acabò de todo punto.

Mundo. symb. to. 2. lib. 22 c. 14. n. 112.

26 Pintò Piscineli vna saeta clavada en vn escollo, con esta letra: *tetigisse vicisse est.* Lo mismo fue tocar, que vencer. Maria es esta saeta, dice el Veronense: *vere sagitta est Maria.* Y vimos que lo mismo fue sacarla de su Capilla, andando en Procession por el ayre: como saeta arrojada con los arcos del Rosario, que acabar con la Armada del Turco: *tetigisse vicisse est.*

27 *Vere Maria est sagitta* verdaderamente que se convirtiò Maria en saeta penetrante para acabar con la Armada del Turco. Vn Profano quiso rendir à vna Ninfa, y aviendole arrojado algunas saetas, sin algun fruto, se convirtiò èl mismo en saeta, y totalmente la dexò rendida. En saeta se convirtiò la Reyna del Cielo: *vere sagitta Maria.* Pues como no avia de acabar con el Turco? Resista el Octomano, ande por essas mares insolente, amenace con su Armada al Christiano Pueblo, que este junto con su Cabeza, le disparará tal saeta, que de todo punto le acabe. Assi sucediò en la realidad, y assi avia de ser. Pues puedo decir, que disparando la saeta de Maria, la Liga, el Pueblo, y el Papa, avian de acabar con la arrogancia del Turco.

4. Reg. c. 13. n. 16.

28 Dispuso Eliseo que el Rey Iosias, disparasse en vna ocasion vna saeta: trajose el arco, y se tirò la saeta de esta suerte: puso Iosias sobre la cuerda su mano, y despues la puso Eliseo, y de la vna, y la otra mano, venia à salir la saeta: *super possuit Eliseus manus suas, manibus Regis.* Y de vna y otra mano, saliò vna saeta tan formidable, que acabò con la mayor sobervia, como lo fue la del Rey de Siria: *sagitta contra Regem Assiriorum.*

Lyra hic

29 Y quando se hace otro tanto dice Lyra, que juntos los Principes Seculares, con el que està en la Silla del Principe delos Apostoles. Iùtos el Estado Secular, y el Ecclesiastico, arrojan las saetas de las Oraciones. Destruyen à las mayores sobervias, y acaban con las mayores arrogancias: *sagitta supprimens excellentiam superborum.*

30 Ya lo vimos en la experiencia, en la Liga del Rey Catholico, Venecia, y San Pio Quinto. Tambien con la assistencia del Pueblo Romano, con la Cabeza de la Iglesia, à la Procession del Rosario de Maria Santissima. Tambien en la assistencia de Ecclesiasticos, y Seculares que assistieron este dia à las Processiones de mis Conventos. Pues de la mano del Rey Iosias, y Eliseo, representacion del Rey Cathalico, Venecia, San Pio Quinto, Estado Secular, y Ecclesiastico; salió de los arcos del Rosario la mejor saeta, que fue Maria, que destruyò al Octomano, y diò libertad al Pueblo Catholico, que estaba con el mayor temor de si avia de perder su libertad. *Arbor libertatis.*

Abul hic in 4 Reg c. 13. q. 8.

31 Pero que dolor, que de todo punto no se acabasse de destruir! Miren, señores, lo que dixo Eliseo à Iosias: *percute iaculo terram* Hiere la tierra. Como ha de herirle? El Abulense: *iaculo, idest, sagitta*: con la misma saeta

saeta. Que hizo Iosias? Hiriò la tierra solo tres veces, no lo bastante para acabar de vna vez con el Rey de Siria. Si le huviera herido mas le huviera acabado de destruir : *si percuteret, nihil dimisset de potestate Asiriorum.*

32 Si el Exercito de nuestra Armada huviera continuado la victoria, y seguido el alcance, se huviera tomado à Constantinopla ; pues fue tanto el pavor del Turco, viendo perdida su Armada, que dexando la Ciudad, echò à huir. Le infundiò tanto miedo el golpe de la saeta que diò en su Armada, que desemparò su Corte. Y sin duda se huviera ganado à Constantinopla, y quedara el Turco destruydo. *Si percuteret nihil dimisset de potestate Asiriorum*, para todo avia virtud en la saeta : y esto es lo que el arbol Sabech publica, asistiendo à Maria en su Tabernaculo, quando se celebra su Rosario victorioso : *Sabech arbor libertatis. Esron interpretatur sagitta.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

Corn. Al. in Eccles. cap. 24.

33 El arbol tercero q̃ celebrarà en el Tabernaculo nuevo el Rosario triumphante de Maria, es vn hermoso Platano, con este Mote que le puso Cornelio Alapide : *nullas est hostis.* No ay enemigo, de quien el Platano no defienda, y es la causa (dice el mismo) porque el Platano tiene sus ojas enforma de escudo. *Platanus habet folia instar scutorum.* Pues nos dice el Platano celebrando à Maria, en su colocacion al Tabernaculo ; que es su Rosario fuerte escudo, que defiende de qualquiera enemigo, y que contra èl no le ay, porque de todos se sabe defender : *nullus est hostis.*

34 Es el Rosario de Maria escudo como diximos en el discurso passado que es espadà, y saeta, porque se dà la mano lo vno à lo otro, y assi es lo vno, y lo otro, en orden à nuestra defensa. En vna hermosa Targeta, ponian este Geroglifico; al lado derecho vna Espada, y al siniestro vn Escudo, con este Mote : *neuter solus*, todo anda junto. Lo vno se sigue à lo otro. Assi es el Rosario de Maria vno, y otro : *neuter solus*. Ya le vimos espada, y saeta, veamosle aora Escudo.

Mundus symb. tom. 2. lib. 2. c. 2. n. 52.

35 Y para verle de aquesta forma, es tambien apropósito el libro del Evangelio ; porque si se escribe en los libros, tambien se escribe en los Escudos. Dixo el docto Cartagena, que en los Escudos gravaban sus mayores empressas los Romanos : *Erant Scuta tamquam linguæ, ac præcones eorum virtutis.* Pues dice el Platano, que la Reyna de los Angeles Maria, y su Rosario es fuerte Escudo contra el Sarraceno.

Cartagen. to. 1. hom. mil. 2. lib. 1. 5.

36 *Quasi plantatio Rosæ in Iericho, & quasi Platanus exaltata sunt.* Ya se sabe que Iericò se interpreta Luna, como dixo San Gregorio : y que la Luna es la divisa del Octomano ; como tambien se sabe, que esta particula *IN in Iericho*. Es lo mismo que contra Iericò. Que lo mismo que decirnos claro, que Maria Santissima como Rosa : ò que Maria del Rosario siempre està opuesta al Sarraceno, y contra el Octomano. Pero reparo en que quando Maria se manifiesta contra el Turco, entonces dice que es Platano : *quasi plantatio Rosæ, quasi Platanus.* Por què ? Porque el Platano, como ya vimos de Cornelio Alapide, y dixo tambien Silveyra ; tiene las ojas en forma de Escudo : *Platani folia Scuti figuram protendunt.* Y este Platano bellissimo de Maria, es fuerte Escudo contra el Sarraceno, de tanta eficacia, dice Cartagena, que contra èl no puede prevalecer el Octomano : *singularis*

Eccles. cap. 24. v. 19.

Silv. tom. 3. lib. 5. c. 16. q. 17. n. 116.

Cart. to. 4. lib. 16 hom. 8. del Ros.

laris virtus est sacræ Platano, nempe Deiparæ, quæ Turcas devicit, & expugnat.

37 Ya nos lo dixo la experiencia en Elepanto, donde no solo no prevaleciò el Ottomano, antes si, quedò destruydo; y aumenta lo glorioso de este triunfo, ser el numero de los Catholicos corto, y el de los Enemigos excesivo. Mas no me admiro, que tenian los Catholicos la proteccion del Escudo del Rosario. Y es verdad que con el Escudo del Rosario se consiguen de los Infieles victorias.

Iosuæ cap. 8. Glossa mo hi.

38 Mandòle Dios à Iosuè, que para vencer la batalla contra los habitadores de Haì, tomasse su Escudo, y lo levantasse en alto: *leva clipeum contra Haì*, assi lo hizo, y consiguiò la victoria. Què Escudo es este, que con tanta facilidad dà vna victoria? Este Escudo, dice la Glossa, es el Rosario. Hacen estas palabras alusion à las que dixo el Principe de los Apostoles: *Christo in carne passo, & vos eadem cogitate.* Es este Escudo la consideracion de los Mysterios de Christo Encarnado, y estos Mysterios no son otros, que los del Rosario de la Reyna de los Cielos: y siendo el Rosario este Escudo, claro està que con èl se avia de conseguir la victoria.

1. Petri. 4. V. 1.

39 Y de la misma suerte, sino me engaño, se consiguiò en Elepanto esta celebre victoria. Dice la Historia que la refiere, que el General de la Liga, D. Iuan de Austria, para mas esforzar à su gente, tomò en sus manos vn Santo Crucifixo; y como otro Iosuè levantado en alto, lo manifestò à todo el Exercito: y à el mismo tiempo andaba en mis Conventos la Procesion del Rosario, rezando muchas *Aves Marias*, con la consideracion de sus Mysterios: *leva clipeum: Christo in carne passo & vos eadem cogitate.* Pues si assi sucede, si està levantado este Escudo, claro està que han de conseguir la victoria: *si cli-*

Glossa. mo talis.

peus iste constanter teneatur develantur omnes inimici, decia la Glossa.

40 Y mientras el Pueblo levantare el Escudo del Rosario de Maria, estarà defendido del Ottomano: mientras lo practicare con cuydado rezandole con frequencia, valiendose del medio de esta Sãta devocion, siempre llegarà à vencer. Mas si falta este Escudo, sino se levanta en alto, cayendose de la mano el Rosario de Maria, olvidãdo esta devocion Santa, puede temerse mucho. Cayò vn Escudo del Cielo, en tiẽpo de Numma Pompilio: y dixo vn Oraculo que era darle à entender à Roma, que mientras durasse aquel Escudo famoso, se conservaria Roma en su grandeza, mas que si por algun accidente faltasse, caeria de su grandeza el Imperio, y triunfaria de èl qualquier Enemigo.

Titoliv. lib. 1. ser. lib. 7. Eneyf. Virg.

41 Valgame Dios, y en quanta grandeza se viò no ha muchos años nuestra España! No ha muchos que temblaban de España los Infieles, la veneraban las Estrangeras Naciones, cada dia se le agregaban nuevos Estados. Pero en estos tiempos se burlan de ella los Infieles, no la veneran como debieran las Naciones, y vemos en ella muchos trabajos. Què es esto Christianos? No otra cosa, sino aver faltado de España el Escudo del Rosario de Maria. No otra cosa sino q̃ el Demonio quebrò la espada, y rõpiò el Escudo del Rosario de la Reyna del Cielos: *confregit potẽtias arcuum Scutum, gladium, & bellum.* Pues para remedio de todo buelvasse à levantar en alto este Escudo, assistiendo con frequencia al Rosario de Maria. Ya quando salga por essas calles, ya quando se reza en este Templo tres veces todos los dias: y experimentarà España lo que dice el Platano: *Nullus est hostis.* Que contra este Escudo no ay enemigo que prevalezca; y se debe entender,

der, quando como otro Iosuè enarbola el Escudo del Rosario la Christiandad.

42 Lo mismo que sucederà con la Christiandad en comun, sucederà con cada Christiano en particular: como se valga del mismo Escudo tambien, porque demas à mas de las guerras, y batallas comunes que tienen los Catholicos, ay otras batallas, y guerras que tienen en particular los Christianos: *sunt alia bella quæ vir sustinet Christianus*, decia San Ambrosio. Y como el Rosario es Escudo contra aquellas batallas comunes, lo es tambien contra las batallas particulares; porque es Escudo que defiende en comun, y en particular en todo tiempo, y ocasion. Se parece el Escudo del Rosario, al Escudo de Mirtilo, de quien dixo Alciato, que se librò en su Escudo en tierra en vna batalla, y en vna tormenta que padeciò en el Mar, se salvò en èl.

S. Ambr. lib. 9. in Luc. cap 21.

***

Alciato Emblem. 100.

Vina pericla vnis effugi sedulus armis.
Cum præmeretque solo, cum præmeretque salo.
Incolumen ex acie, clipeus me præstitit idem,
Naufragium appræensus litora ad vsque tulit.

Otro tanto sucede con el Rosario de Maria Santissima, es Escudo tan particular, que se vencen con èl las batallas del Enemigo comun, seanse en la tierra, ò en el mar, la Christandad se salva con èl: si son las batallas particulares de cada vno las defiende, y y es cierto que en qualquiera batalla vencerà el Catholico, como se valga del Escudo del Rosario.

43 Mirad, dice el Apostol de las gentes; sabed que aveis de tener muchas batallas, y si quereis en qualquiera de ellas triunfar, valeos de las armas de Dios: *accipite armaturam Dei.* Bien. Pero quales son las armas de Dios? *In omnibus* (prosigue el Apostol) *sumentes Scutum fidei, vt possitis resistere.* En qualquiera ocasion, y en qualquiera lance, aveis de embrazar el Escudo de la Fè Catholica. Este Escudo, dicen los Commentadores, es vna confesion delos Soberanos Mysterios, especialmente, dice el Cardenal Hugo, los que pertenecen à la Magestad de Christo, que son los Mysterios del Rosario. Pues dice San Pablo: *in omnibus.* Siempre en todas ocasiones, en qualquiera batalla valeos de este Soberano Escudo; echad mano del Rosario en qualquiera contienda, que assi resistireis, y conseguireis la victoria. *Ut possitis resistere.*

Ad Eph. c. 6. V. 18.

Hug. Cardenal. hic.

44 El Escudo del Rosario lo ha de defender todo? Si. Pues es bastante? Si lo es. Miren, Señores, en esto se diferencia el Escudo de qualquiera arma defensiva, que vnas son para defender vnas partes en particular, mas el Escudo las defiende todas en comun. El Morrion defiende la cabeza, el Antepecho, al pecho, la Manopla, las Manos, las Votas, las Piernas &c. Pero el Escudo lo defiende todo; si amenaza el golpe à la cabeza, se aplica para que la defienda el Escudo, si amenaza à el pecho, de la misma forma se aplica, si à el brazo, ò à otra parte se aplica el Escudo, porque lo defiende todo: Pues se entenderà lo que dixo San Pablo, en las batallas que dice San Ambrosio: *in omnibus sumentes Scutum fidei.* Acomete el Demonio à la cabeza con el juycio temerario, con el pensamiento deshonesto, embrazar el Escudo del Rosario: meditando en èl el Mysterio q̃ enseña, que con setenta y dos espi-

espinas traspasò la cabeza de Christo para desterrar de la mia qualquier mal pensamiento. Acomete por la voca para herir con la mala palabra, y la murmuracion contra el proximo, tomar el Rosario, y acordarse que la voca de Christo se viò llena de hiel, y vinagre para que se purificasse la mia : *in omnibus*. Acomete por pies, y manos para herir con malas obras, y passos : rezar Padres nuestros, y Aves Marias, considerando como se vieron los del Redemptor de las gentes &c. *in omnibus*. Por qualquier parte que acometa à herir con la culpa, se ha de resistir con el Escudo del Rosario, porque es cierto lo que la Glossa dixo : que siempre que se arme con este Escudo el Christiano, vencerà à qualquiera enemigo : *si clipeus iste constanter teneatur devellantur omnes inimici.*

45 Estos son, Christiano Auditorio, algunos de los frutos del Santissimo Rosario, dignos son de la mayor ponderacion, porque son de la mayor vtilidad. Y para conseguirla se ha de rezar continuamente el Rosario, saludando continuamente à Maria. Vos dulcissima Señora, dice San Efrensiro, moved nuestras lenguas para deciros siempre muchas alabanzas, con especial aquella de tanta celebracion que os dixo el Archangel San Gabriel ; hacednos dignos à todos para deciros salutaciones Angelicas : *move linguam meam, & labia mea* (dice el Santo) *ad laudes tibi alacriter decantandas : præsertim dulce illud melos Angelicum &c. Dignare me servum tuum humilem laudare te : ac suaviter dicere : Ave Maria gratia plena.*

S. Efren. de laud. Deipare.

46 A ti Reyna de los Angeles, te celebran todas sus Herarchias, dice San Athanasio, y el Elogio que te dicen mas de tu agrado, se reduce à decirte *Ave Maria* : *Angelorum Hyerarchia manus attollentes, benedicunt tibi. Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus ventris tui.* Dadnos licencia à nosotros que os celebremos con las voces mismas: *Ab illis nostras voces mutuati dicimus magna voce : Ave gratia plena Dominus tecum.*

S. Athan. orat. de Sãtissima Deip. volum. 1. to. 3. sub fine.

47 Dios te Salve Maria : salvete Dios Reyna del Cielo, puerta del Paraysо &c. Llena eres de gracia, el Señor es contigo. Llena eres de gracia, y està nuestro Dios contigo : mas està de nosotros retirado, porque le tiene ausente la culpa ; haz Señora, que mediante la gracia de que estas llena, buelva à tener en nosotros su morada. Bendita tu eres entre las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre Iesus : Bendita eres, pues fuiste escogida entre millares. Bendita eres, porque lo merecen tus admirables virtudes. Y bendito es Iesus por ser Hijo de su Padre, mas tambien es bendito por ser fruto de tu vientre, que Hijo de tal Madre mil bendiciones merece. Santa Maria Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores. Oid Señora estas voces, y mirad que nacen de corazones afligidos. A vos recurrimos, porque somos grandes pecadores ; y siendo vos Madre de Dios, os toca por los pecadores abogar, Aora, y en la hora de nuestra muerte: Aora Señora es quando mas se necesita de vuestra ayuda : aora que amenazan calamidades à nuestro Reyno, pues le amenazan por tantas partes. Aora nuestro Monarcha Catholico es quando mas necesita de vuestro Patrocinio, aora &c. Y en la hora de nuestra muerte, porque si en aquella hora es mas apretado el riesgo, y mas vrgẽte el peligro, teniendo vuestra assistencia, se desvanecerà el peligro, y se saldrà con facilidad del riesgo. Porque serà nuestra muerte en gracia, prenda de la Gloria. *Ad quam &c.*

LAVS DEO.

SERMON XIII

DE NVESTRA SEñORA CON TITVlo de Rosario Mysterioso.

SALVTACION.

Liber Generationis Iesu-Christi filij David.
Math. cap. 1.

§. I.

VNOS fervorosos deseos de introducir el Rosario Smo. de la Reyna de los Angeles en los corazones de los Fieles, son el fin de la presente solemnidad, y tambien de este Sermon; es nobilissimo el fin, pues es en el corazon donde el Rosario se pretende introducir; es el corazon en el cuerpo, la porcion que propriamente se llama principe, porque el corazon es en el hombre el principio del vivir; y en sitio tan noble se pretende introducir el Rosario, y debe de ser el motivo, para que el mismo corazon que es principio del vivir corporal, lo sea del vivir del Espiritu tambien.

2 Yo no estraño, que en parte tan noble sea donde se pretenda introducir el Rosario. Porque el corazon es su sitio proprio, y el que propriamente le pertenece; y es la razon, porque si pretendemos que nuestras acciones vitales sean del agrado de la Magestad de los Cielos; siendo el corazon el principio de la vida, y estando en èl el Rosario, passando nuestras acciones por esta aduana, serán del mayor agrado de la Magestad Divina.

3 En el Huerto la Magestad de Christo, rezò tres veces el Rosario: *Oravit tertio eundem Sermonem dicens, fiat voluntas tua* que es la Oracion del Padre nuestro. Considerale en esta ocasion el Burgense, y repara en el sudor de sangre de la Magestad de Christo, y dice de esta suerte: *sicut ignis facere solet, vt aqua è rosis emanet; sic fervidus ignis amoris vivum sanguinem per poros corporis distilare coegerit.* Lo que hace con las rosas el fuego puestas en el alambique, que es hacerlas distilar agua, hizo en el cuerpo del Redemptor del mundo el fuego del amor Divino, pues le hizo distilar sangre. Reparo en el exemplo de las rosas

Math: c. 26. V. 44

Burgens.

rosas que puso el Burgense, y no le estraño, que rezando la Magestad de Christo, fue al Huerto à ofrecer su vida, y su corazon à el Eterno Padre. Y para que el sacrificio de corazon, y rosas fuesse mas aceptable à los ojos del Padre Eterno, quiso bañar el corazon en agua rosada, poniẽdo en èl el Rosario de Maria, rezando tres veces el Padre nuestro: *oravit ter tio, fiat voluntas tua.*

4 Otro tanto intenta, quien pretende introducir en los corazones el Rosario. Pues pretende que nuestras acciones, que en el corazon tienen principio, passãdo por la aduana del Rosario, sean aceptas à la Magestad Divina. Desea que suceda con el Rosario de Maria Santissima, lo que sucede con el agua. Esta vemos que sabe à los minerales por donde corre, y se le pegan las calidades por donde passa. Estè el Rosario en el corazon principio de vida, que las acciones que passaren por èl, seràn aceptas à la Soberana Magestad, por esso fue tan acepto el sacrificio de Christo en el Huerto, à los ojos de su Eterno Padre; donde ofreciò con su corazon su vida, exalando fragrancias del Rosario: *sicut ignis facere solet &c.*

Cardin. Vigurius tract. de instrum. Passion. Christi.

5 Vn devoto Cardenal, disputa esta question. En la Passion de Christo, qual seria el instrumento de aquellos que tocaron en su cuerpo Santo, à quien su Magestad mas favorece? Seria la Corona que tocò en su cabeza? Serian los Azotes que le tocaron de arriba à bajo? Serian los Cordeles, la Cruz, los Clavos? Todos, respondo, fueron dichosissimos. Pero el mas favorecido fue la Lanza. Por què? *Quia intima cordis scrutatum est.* La Corona tocò la cabeza, la Cruz en los ombros, los Cordeles, y Clavos en las manos, los Azotes en el cuerpo; pero la Lanza tocò en el corazon de Christo; pues si tocò en el corazon de Christo donde tenia el Rosario: *Quia intima cordis scrutatum est, optimum inter omnia Passionis Christi particularia instrumenta, maioris erit veneretionis dignissimum.* Sea la Lanza el mas favorecido instrumento; pues sola la Lanza tocò en el corazon de Christo, donde tenia el Rosario. Y como su Magestad tenia el Rosario en su corazon, le repetia vna, dos, y tres vèces: *oravit tertio eundem sermonem dicens: fiat voluntas tua* En el corazon, como la Magestad de Christo, se pretende que se ponga el Rosario en esta fiesta; y para persuadirlo se necesita de mucha gracia. *Ave Maria.*

§. II.

INTRODVCCION.

Liber Generationis Iesu Christi filij David Math. cap. 1. V. 1.

6 ES el Evangelio presente vn Libro de la Generacion de Iesu-Christo: *Liber Generationis Iesu-Christi.* Y dixeron hablando de este Libro San Epiphanio, S. Antonino, y San Ambrosio, que es Maria Santissima: *in ea Spiritus Sanctus*, decia el Doctor Milanense, *carnem Filij Dei, tanquam in mundissimo volumine scripsit.* Fue Maria Libro mysterioso, y grande, donde gravò el Espiritu Santo las Proezas de vn Dios, y Hombre.

S. Epiha: contr. hæ ræs. S. Antonin. 4. p. tit. 15 §. 1. c. 5.

S. Ambr. in Luc. cap. 7.

7 Fue Maria, añade el Docto Cartagena, Libro de la Generacion de Christo, opuesto al libro de la generacion de Adan nuestro primer Padre. El Libro de la Generacion de Christo es: *Liber clarissimorum operum, doctrinæ, miraculorum, vitæ, mortis, victoriæ, & triumphi Christi.* Es vn Libro el de la Generacion de Christo, que contiene sus Obras, su Vida, su Pasion,

Cartagen to. 1. de B. Virg. lib. 2. de Nativit. Mar. homil. 9.

sion, Muerte, y su Triumpho, y este Libro es la Reyna del Cielo: *fuit ergo Beata Virgo Maria Liber Generationis Christi, quia in corde eius scripsit Spiritus Sanctus opera Christi multo meluis, quam in quocumque alio volumine.* Maria es vn Libro donde està gravada la Vida, Muerte, y Triumpho de Christo, que son los Mysterios del Rosario. Cuya leccion es para el Christiano de tanta vtilidad, que no solo se vence con ella a el Enemigo comun dela Christiandad el Otomano, como vimos el Domingo primero, de este mes de Octubre; sino que es la mas apropósito para vencer en otra qualquiera batalla, porque como tambien dixímos de San Ambrosio, tiene otras muchas guerras el Christiano: *sunt alia vella, quæ vir sustinet Christianus.*

S. Ambr. c. 10. in Lucam.

8 Es la primera guerra, dice San Gregorio, contra el Demonio: *contra Dæmonem.* Es otra, dice el mismo Santo, por conseguir los bienes del Cielo: *vt bona cœlestia capiat.* Y otra, dice nuestro Cardenal Hugo, con las iras de Dios, conque nos amenaza su Magestad: *quando primus homo serpenti credidit, tunc se Deo, & Deum sibi contrarium possuit.* Estos son los frutos de esta devocion Santa, que me han parecido mas apropósito para introducirla en el corazon del Christiano. Son frutos de grande vtilidad que se llegan à conseguir leyendo en el Libro de Maria, y su Rosario, que lo es de la Generacion de Iesu-Christo: *Liber Generationis Iesu-Christi.*

S. Greg. lib. 8. c. 3.

Hug Carden. in Iob c. 7.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

9 La primera batalla, que el Christiano tiene es contra el Demonio, dice San Gregorio el Grande: *contra Dæmonem.* Y en esta vencerà el Christiano, valiendose del Rosario de Maria, veamos el Evangelio: *filij David filij Abraham.* Primero se pone David, y despues Abrahan. Pues si fue primero Abrahan que David, por què se pone primero David, y despues se pone Abrahan? Por esta razon. Porque David quitò la vida à Goliat, en quien dixo la Glossa, que estaba symbolizado Lucifer, y si tambien se repara, la quitò con vna honda que tenia forma de Rosario. Pues ya està entendido el Mysterio. Si se vale David para vencer al Demonio de la honda, que tiene forma de Rosario, pongase en el Evangelio David, primero que Abrahan: *filij David. filij Abraham.* Porque el mundo sepa: que para vencer el Christiano al Demonio se ha de valer de Maria, y su Rosario.

10 Con el Demonio tuvo San Miguel, en vna ocasion vna batalla, y fue à cerca del cuerpo del Caudillo de Dios, Moyses. Valiòse San Miguel de todo su valor, mas en verdad, que no lo pudo vencer, y q̃ para salir cõ la victoria recurriò Sã Miguel al poder Divino: *imperet tibi Dominus*, le dixo, y yo lo estraño, porque en otra ocasion le venciò con facilidad San Miguel. En el Apocalipsis, tuvo con èl vna de las contiendas mas grandes: *factum est prælium magnum in Cælo. Michael, & Angeli eius præliabantur cum Draconе.* Y aqui con facilidad venciò al Demonio San Miguel; *proiectus Draco ille magnus.* Pues si aqui vence al Demonio con facilidad, porquè no le vence en la otra ocasion? No es el mismo? Assi es cierto. Pero no con las mismas circunstancias; porque en el Apocalipsis, estaba aquella muger coronada de Estrellas, de quien dixo Cartagena, que era Maria Santissima Coronada con las Aves Marias desu Rosario: *Corona Stellarum duodecim: rosaceis his salutationibus Angelicis Coronari.* Pues si aqui, y no allì

Iud. c. 13. v. 9.

Apoc. 12. v. 7. & v. 9.

Cartagen. hom. 4. de Rosar. B. Virg.

alli està Maria del Rosario, venza con facilidad San Miguel al Demonio, para que el mundo sepa que para vencer al Demonio, se ha de valer de Maria, y su Rosario: *proiectus est ille Draco.*

11 Son contra el Demonio las Aves Marias, armas al passo que antiguas, experimentadas, porque mediante ellas, comunica tanta gracia, y virtud la Reyna de los Angeles, que se vence a los Demonios: *propugnacula*, dice el Cardenal Algrino, hablando de la Reyna del Cielo, *sunt virtutes, gratiæ, prærrogativæ, quibus peccatores protegit, & inimicum expugnat.* Por la misma razon, dixo San Agustin, que la Reyna del Cielo era la Palma del vencedor, y la virtud para batallar con Lucifer, y donde esto se experimenta es en el Rosario de Maria.

Cardin. Algrinus in Cantic. V. 4.

S. Agust. Ser. de Nativit.

12 Amenaza Dios à Senacherib, en quien segun inteligencia comun, està symbolizado Lucifer, y le dice su Magestad que le pondrà vn circulo en la nariz: *ponam ergo circulum in naribus eius.* Què circulo es este, que puesto en la nariz del Demonio, quedarà vencido? Dicen los Expositores comunmẽte, que serà vn freno que le pondrà la Magestad Divina conque quedarà sugeto, como se sugeta con vn freno vn cavallo. Bien puede ser; pero hace dificultad, porque el freno no se pone en la nariz, sino en la voca, pues què circulo es este? Que parece que tira à mortificar el olfato? Dicen algunos Expositores, que es vn circulo de juncos, que se crian en los arroyos; bien, pero me parece, que pudieramos decir, que circulo, conque se vence al Dominio, y tira à mortificar el olfato, y vencerlo por este camino, es vn circulo de Rosas, como lo es el Rosario. El olor de las Rosas ahuyenta los Basiliscos, y el circulo del Rosario de Maria, causa tan mal olor à Lucifer, que con èl se llega à sugetar, y de todo punto vencer. *Ponam circulum in naribus eius.*

Isaiæ. 37 V. 29. Iob. c. 40 n. 21.

Alvarez. in hoc lo 10.

13 Y para confirmacion de esta doctrina, refiere Bercorio este caso. Peleaba, dice, vn Pastor con vn Basilisco, tenia el Pastor en la cabeza hecha de flores, y Rosas vna Corona, y peleaba el Pastor con tanta ventaja, que hacia burla del Basilisco. Vio Asculapio la contienda, y sospechò que venceia por virtud de la Corona, quitosela de la cabeza, y quedò el pobre Pastor vencido; porque llegandosele sin embarazò el Basilisco pudo con facilidad vencerle, bolviosela à poner el Pastor, y venciò al Basilisco con facilidad.

Bercorius Uerb-Coron.

14 Otro tanto sucede con la Corona de Rosas del Rosario, y con el Basilisco, que es el Demonio, lo mesmo es ponerla el Christiano en su cabeza, que ponerle en la nariz vn circulo al Demonio, y ocasiona en el Christiano tanta virtud, y en el Demonio tan mal olor, que queda vencido con facilidad: *ponam circulum in naribus eius.*

15 Ea pues, Christiano, te saca el Basilisco à Campaña, para vencerte con la culpa, fixa bien en tu consideracion, la Corona con que venciò al Demonio San Miguel, que saliò de aquella Campaña victorioso, porque estuvo patrocinado de la Corona de Rosas del Rosario de Maria. *Rosaceis salutationibus Angelicis exornari.* Te acomete este Basilisco con todo genero de culpas, ponte la Corona de Aves Marias, y le daràs tal humazo en sus narices ꝙ vẽzas sus asechanzas: *ponã circulũ in naribus eius.* En qualquiera riesgo, y peligro, toma el Rosario, y cantaràs la victoria contra este Basilisco: *super aspidem, & Basiliscum simul ambulabis, conculcabis Leonem, & Draconem.* Porque en las batallas del

Psal. 90. n. 13.

del Christiano contra el Demonio, con estas armas se triumpha, y con Maria, donde como en libro, se aprenden: *Liber generationis Iesu-Christi, &c.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

Math. c. 1. V. 2.

16 Tambien tiene otra batalla el Christiano, dice el Grande San Gregorio, sobre conseguir los bienes del Cielo: *vt bona cœlestia capiat.* Y esta consecucion de los bienes del Cielo, està vinculada al Rosario de Maria Santissima, y para deducir este discurso del Evangelio, reparo en èl, que solo se pone à Iacob, y no se pone à Esaù, siendo assi que Esaù, fue hermano de Iacob; y porquè motivo se pondrà solo este Santo Patriarcha? Por este, sino me engaño, fue Iacob, el que luchò toda vna noche con la Soberana Magestad, y consiguiò aquella bendicion mysteriosa, donde se le ofrecieron los bienes de la Bienaventuranza; y advierte el Texto Sagrado, que fue al romper de la Aurora: *iam enim ascendit Aurora.* En cuya hora, dice Plinio que es quando las Rosas abren. Pues si à vista de las Rosas, symbolo de las Aves Marias, consigue Iacob la bendicion de los bienes Celestiales, en el Evangelio del Rosario sea solo Iacob el que se ponga, y no Esaù, aunque sea hermano de Iacob: *Isaac autem genuit Iacob.* Y sepamos todos que el conseguir los bienes Celestiales, està vinculado al Rosario de la Reyna de los Cielos.

Plin.

Exod. c. 17. V. 8.

17 A Moyses le dixo la Soberana Magestad: bien conozco la grande sed, que padece el Pueblo, habladle à la piedra, que ella darà agua con abundancia: *loquimini ad petram, & illa dabit aquas.* Lo que hizo Moyses fue tomar su vara, y herir con ella la piedra. Tened Moyses, que no es esso lo que manda Dios, Dios manda, que se le hable à la piedra, no que se hiera: *loquimini ad petram.* Pues como le hiere, y no le habla? Miren, señores, segun dicen muchos, la piedra es la Reyna de los Angeles. Las aguas que avia de dar la piedra, dixeron San Isidoro, y Ruperto, que eran las gracias, y dones del Espiritu Santo: *gratia, & Spiritus Sancti dona.* La vara con que hiriò Moyses à la piedra, tambien ay quien diga, que fue de Rosal. Pues à nuestro modo de discurrir, hizo este discurso Moyses, piedra que es Maria, y que ha de dar gracia, y los dones del Espiritu Santo, poniendole vna vara de Rosal encima, serà con propriedad Maria del Rosario. Y essos dones de la Bienaventuranza, los comunicarà luego à la hora. Diga Dios q̃ se le hable à la piedra: *loquimini ad petram*; pero poniendole la vara quedarà la consecucion segura, y sucediò de esta forma, porque diò la piedra aguas, con abũdancia: *egressæ sunt aquæ largissimæ.* En quien ya vimos estàn los bienes Celestiales symbolizados: *gratia, & Spiritu Sancti dona.*

S. Isidor. Ruperto, cit. á Cornel. Alap. in Exodo c. 17. V. 8.

18 Cada dia se vè este efecto en la practica, en los que tienen en su corazon impresso el Rosario de la Reyna de los Angeles Maria, y que se hallan ricos de dones, y bienes Celestiales: *cum dico Ave Maria,* decia el Beato Alano, *crescit devotio oritur compunctio, cum dico Ave Mrria, spes proficit, augetur consolatio, recreatur animus, & in bono confortatur affectus.* Siempre que digo *Ave Maria,* dice el Beato Padre, la Fè se fortifica, la Esperanza se robora, la Charidad se enciende, y la Religion se aumẽta. Siempre que digo *Ave Maria* nace la devocion en el alma, se recrea el afecto, y se deleyta el animo. Estos son los bienes del Cielo,

B. Alan. de Rupe de Psalt. Uirg. Maria c. 70.

Cielo, que se consiguen con el Rosario, y no me admiro, pues aseguro: que la misma gloria està vinculada al Rosario de Maria.

19 Dudan los Sagrados Expositores, si en alguna ocasion fue Bienaventurada la Reyna de los Cielos, mientras viviò entre los hombres? Dicen todos que si, que viviendo en este mundo fue Bienaventurada; donde lo fue, y en què ocasion, es donde hallan dificultad. Dicen vnos, que fue en su Concepcion Purissima Bienavẽturada, y en su Nacimiento dichoso, otros, que el dia de la Resurreccion de su Hijo; pero concuerdan todos, que fue Bienaventurada la Reyna de los Cielos, el dia que el Verbo Eterno se hizo en sus Purissimas Entrañas Hombre: *de tempore Incarnationis nullus dubitat*, dice vn Docto, *vnde omnes conspirant, Beatam Virgenem tunc temporis intuitivam habuisse. Dei visionem.* En aquel instante que encarnò en sus Entrañas el Verbo, fue Maria Bienaventurada: *tunc temporis*. Y esto es tan cierto, que no ay quien lo dude: *nullus dubitat*. Y porquè de esta ocasion no se duda, y de las demàs no es tan cierto? La razõ, si no me engaño, es la que se sigue: es opinion de San Geronymo, Andres Cretense, y otros, que se executò la Encarnacion del Verbo Divino en aquel instante, en que saludò el Angel à la Reyna del Cielo, que fue en el mismo punto, en que dixo el Angel: *Ave gratia plena*. Entonces se hizo Hombre, y entonces viò Maria Santissima la Divina Essencia; y assi avia de ser, pues si en aquel punto se dixo el *Ave Maria*. Entonce avia de ser Bienaventurada: *tunc temporis intuitivam habuisse Dei visionem*. Dudese del tiẽpo del Nacimiẽto, del de la Concepcion, Resurreccion, y otros; pero no del dia de la Encarnacion: *de tempore Incarnationis nullus dubitat*. Por que entonces se dice *Ave gratia plena*, que es la Oracion del Rosario. Porque se sepa, que à la Oracion del Rosario està vinculada la Gloria: *tunc temporis intuitivam habuisse Dei visionem.*

Mendoz. in virid. Problem. 10. num. 156.

S. Geron. Andres Cretens.

20 Millares de almas confiessan esta verdad en experiencia, porque caminando muchos por las sendas de los vicios, y aviendo de parar en los infiernos, por rezar con devocion el Rosario, fueron à parar à la Gloria, y à ser Cuidadanos de la Bienaventuranza. En confirmacion de esta doctrina, dixo estas palabras el Beato Alano: *Sancti in Cælo offerunt Mariæ Salutationem Angelicam, non voce, sed mente, sciunt enim, quod tali auxilio est ruina Angelorum reparata.* Los Santos en la Gloria saludan à esta Soberana Princesa, diciendole *Ave Maria*, porque saben que las ruynas del Cielo ocasionadas por las caydas de los Angeles, las han reparado las *Aves Marias*, llenando los Cielos de millares de Almas: porque se consigue con ellas todos los bienes Celestiales, y la mismas Gloria, leyendo en este Libro del Rosario: *Liber Generationis Iesu-Christi.*

B. Alan. de Rupe. de ortu, & progr. fraternit. c. 7.

§. V.

PVNTO TERCERO.

21 La tercera, y vltima batalla que el Christiano tiene (dice el Cardenal Hugo) es contra las iras de Dios, conque por sus culpas le amenaza su Magestad. Por cuyo motivo està con Dios opuesto: *quando primus homo serpenti credidit, tunc se Deo, & Deum sibi contrarium posuit.* Mas para conseguir la victoria de esta ira de Dios que amenaza, y alcanzar la misericordia Divina, tambien es medio muy eficàz el Rosario.

Hug. Cardeñ. sup. Iob. c. 7.

22 Iacob se pone en el Evange-

lio, y no Esaù: *Isaac autem genuit Iacob*, y tambien parece buena esta razon; demas de la dicha en el, discurso passado. Este Sahto Patriarcha viò aquella Escala mysteriosa, que llegaba hasta el Cielo mismo desde la tierra, en cuyas dos puntas, dixo Cornelio Alapide, que estàn la fidelidad Divina, y la Divina misericordia: *duo latera scalæ sunt fidelitas, & misericordia Dei; depromissio Mesta.*

Gen. cap. 28. V. 18 V. 12.

Cornel. Alap. hic

23 Esta Escala es la Reyna de los Angeles Maria, dixo el Geometra: *Salve Scala polum penetrans, & sidera tangens quæque Deum nobis, nosque Deo reparas.* Lo mismo dixo San Efrẽsiro, *Maria scala ascensusque omnium.* Y no solo es Maria, sino del Rosario; porque en aquella Escala, y los escalones por donde subian, y bajaban los Angeles, se representan los Fieles, que con la consideracion de sus Mysterios suben, y bajan al Cielo, ya considerando à Dios en la Bienaventuranza, ya en este mundo obrando la Redempcion del linage humano; y mas que no falta quien diga, que tenia quince gradas aquella Escala, que aluden a los quince Mysterios del Rosario de la Reyna de los Angeles. Y siendo Iacob el que viò esta Escala, que es el Rosario à donde estriva la Divina misericordia: *misericordia & fidelitas Dei.* Es muy justo que se ponga en el Evangelio del Rosario: *Isaac autem genuit Iacob.* Y sepa el mundo: que el Rosario de Maria, es el medio de conseguir la Divnina misericordia.

Ioan. geometr.

Hymn.

S. Efrens. de laudib B. Mariæ

24 Viò San Iuan vn Trono Divino, y que estaba rodeado con vn arco, el qual dice, era de color de esmeralda: *iris erat incircuitu sedis, similis visi ni smaragdinæ.* Que sea symbolo del Rosario este arco, es corriente, como tambien es cierto, que es verde el color de la esmeralda, y estraño, què el arco del Rosario, que rodea el Trono Divino, sea solo de color verde. Porquè no se compone de otros colores, como el arco, que se aparece en essos ayres muchas veces? Por esto. Porque el color verde es symbolo de la Esperanza, y tambien es symbolo de la misericordia.

Apoc. c. 4. V. 3.

25 Pues es el arco verde, para que sepa el hombre que las Oraciones que se encaminan al Trono Divino, y passan por el arco del Rosario, vàn con firme esperanza de conseguir la Divinà misericordia, y que llevan toda seguridad de conseguir la misericordia de Dios. Por esto el arco del Rosario, que rodea el Trono Divino, es solo de color verde: *similis visioni smaragdinæ.*

26 De este arco salen las mejores saetas, que tiramos a Dios con nuestras Oraciones, salen vnas de color celureo, porque vàn acompañadas de vna Fè grande, otras de color encarnado, porque vàn acompañadas de vn amor fervoroso, y otras de colores medios, porque vàn acompañadas, ya de humildad, ya de paciencia, y ya de mansedumbre, mas llegando todas al Trono Divino, por el arco verde del Rosario, todas vàn con esperanza firme de conseguir la Divina misericordia, y de templar la ira de Dios.

27 Las Rosas, dice Dioscorides tienen singularissimas propriedades, es vna de ellas, sanar los accidentes, que padecen los ojos, templarlos, y suavizarlos de forma, que miren con agrado, y no con ferocidad, ni saña: *oculorum dolorem, vel expellit, vel mitigat.* Y en las Rosas de las *Aves Marias*, experimentamos estas propriedades: puestas estas Rosas en presencia de los ojos de Dios, templan sus sañas, suspenden à su vista sus iras, nos mira con suavidades, y comunica sus misericordias. Y aunque todos los

Dioscor. c. 71.

los Mysterios que componen estas Rosas, digo, todos los Mysterios del Rosario de la Reyna de los Angeles causan estos efectos: mas donde se halla vna eficacia muy singular, es en los Mysterios Dolorosos dela Pasion, de quien puedo decir: que à la consideracion de los Mysterios Dolorosos, Dios templa sus iras, disimula nuestros pecados, y comunica sus Divinas misericordias.

28 Mirò en vna ocasion à su Esposa el Divino Esposo, y le pareciò perfectissima, tanto que no hallò en ella algun defecto: *Speciosa mea, formosa mea, macula non est in te.* Y yo lo estraño. Porque la misma Esposa se confiessa no solo fea, sino defectuosa: *nolite me considerare quod fusca sim, quia decoloravit me Sol.* Donde dicen muchos Expositores, que habla de la fealdad de sus culpas. Pues si se halla la Esposa fea, y defectuosa con la culpa; como le parece tan bella, que le celebra por la mas hermosa? Si se halla con la fealdad del pecado, como le parece la mas perfecta? *Speciosa mea, formosa mea?* Si se halla con muchas culpas, como en ella no halla algunas? *Et macula non est in te.* Reparad por donde miraba, dice vn Cõmentador de la Sagrada Escriptura, y conocereis el mysterio: *respiciens per cancella prospiciens per fenestras.* Miraba por vnas ventanas, remiraba por vnas zelosias. Y què ventanas, y zelosias son estas por donde miraba el Esposo de las almas? Responde èl mismo de esta forma: *respiciebat per fenestras corporis sui passi.* Las ventanas por donde miraba el Esposo, fueron las heridas que recibiò en su Santo Cuerpo. Eran las zelosias por donde miraba sus llagas: *per fenestras corporis sui passi.*

29 De esta forma, sino me engaño, fueron las vistas del Divino Esposo. Miraba à su Esposa por las heridas de su Sacrosanta Cabeza ataladrada con setenta, y dos espinas, le miraba por las heridas de pies, y manos, passados con los clavos duros, le miraba por las heridas de sus Santos ombros, molidos de llevar la Cruz por nuestros pecados, le miraba por todo su cuerpo lleno de heridas, que recibiò con los cinco mil azotes. Vèn aqui, señores, los Mysterios Dolorosos. Pues como miraba à su Esposa con la consideracion de todos; aunque estaba fea, le parecia hermosa, aunque tenia culpas, las disimulaba cõ misericordias, y aunque tenia la mancha del pecado, se la perdonaba misericordioso: *formosa mea, columba mea, macula non est in te. Respiciebat per fenestras corporis sui passi.* Tenia à la vista los Mysterios del Rosario, y se templò su Divina ira. Tenia delante de sus ojos estas Rosas Divinas; y como estas templan los accidentes que padecen los ojos, los accidentes que pudieron padecer los Divinos ojos ocasionados de nuestros pecados, los templaron de forma que sanaron su saña, y mirò con misericordia: *colorum dolorem, vel expellit, vel mitigat.*

30 Ea pues, Christiano, vès aqui el mas eficàz remedio, para conseguir la Divina misericordia, quando te amenaza Dios cõ su irà. Sabe q̃ siẽpre q̃ cometes qualquiera culpa, y estàs en pecado, te amenaza Dios con sus iras, y te mira con ojos ayrados: *in peccatores*, dice el Espiritu Santo, *respicit ira illius.* Tiene puestos en ti sus ojos, y mira con las mayores sañas. Si considerarà el pecador de espacio lo que en estas palabras se le dice, que de pecados escusara! Cometese la culpa, y queda el pecador tan olvidado, que come, duerme, y està gustoso, como si tal no huviera cometido, y si abriera los ojos de la Fè reparàra, que Dios le mira con la ira mas

Cant. c. 2 v. 11.

& cap. 1.

Multi cit. à Silvey. to. 5. lib 3. q. 15. n. 88.

Cant. c. 3 v. 11.

Silv. vbi sup.

Eccles. cap. 5.

grande para castigarlo justiciero: *respicit ira illius* Mira vna vez, y otra, por que aguarda la enmienda, y si esta no llega, sabe que està mirando, como quien hace la punteria para disparar el golpe: *in peccatores respicit ira illius.*

31 Pues para templar estas iras, y suavizar los Divinos ojos, de forma que no mire con sañas, toma estas Rosas Divinas, y ponlas delante de los Divinos ojos: digo, que tomes el Rosario de la Reyna de los Angeles. Ponte devoto en la Divina presencia, y considera en las Aves Marias, que rezares en los Mysterios, especialmente en los Dolorosos, y como las vayas considerando, se iràn las iras de Dios suspendiendo, y sus Divinos ojos suavizando, y conseguirás la Divina misericordia.

32 Mira como dixo Ovidio, que se librò Medea de las iras de su Padre, à quien gravemente avia ofendido: *& tua sic latos sparguntur membra per agros tanquam quæ patrias detinere vias.* Saliò Medea fugitiva de su casa, temiendo a su Padre, que le amenazaba rigoroso, porque le tenia agraviado, y temiendo que no fuesse su fuga bastante, y que su Padre le alcanzasse en el camino, se valiò ingeniosa de esta traza: llevose consigo vn chicuelo, que era su hermano, y luego que saliò à el campo le quitò la vida, y hecho pedazos, le arrojò por los caminos, en vn sitio dejaba la cabeza, en otro vn brazo, en otro vna pierna, y en otro vn muslo. El Padre que le seguia furioso, comenzò à encontrar con el despedazado cuerpo de su hijo. Encontrò la cabeza, tomòla en la mano, alzola del suelo, y se detuvo considerando el estrago que se avia executado en su inocente hijo. Y mientras el Padre se detuvo considerando el estrago, caminaba Medea, y assi escapaba su ira. Passò adelante su Padre, y encontrò en otra parte con vn muslo, bolviò à detenerse, considerando aquel rigoroso castigo que sin culpa padecia el inocente, y mientras el Padre se detenia, Medea caminaba. Y aun todavia siguiendo el Padre à Medea, encontrò en vna parte vna pierna, donde tambien se detuvo considerando el estrago hecho sin culpa en su hijo proprio. Y mientras se detuvo caminò Medea, y se librò assi de las iras de su Padre.

Ovidius.

33 Ea pues, Christiano, Dios te sigue con su ira, pues con tus culpas le tienes agraviado, imita en algo à Medea, para librarte de las iras de tu Padre, que te sigue rigoroso. Toma en tu mano vn Rosario, y en vn diez toma en tu consideracion la cabeza de tu hermano nuestro Redemptor, considerala de espacio, passada con setenta y dos espinas, y de esta forma arrojala en la presencia de su Padre, y nuestro. El qual considerando, que tal estrago se hiciesse en la cabeza de su inocente Hijo, por amar à el hombre, suspenderà su ira, y se detendrà misericordioso. Toma en otro diez sus manos Divinas hechas pedazos con los clavos, arrojalas ante los Divinos ojos, y viendo tan sin culpa tan rigoroso estrago, se detendrà misericordioso, y suspenderà su ira. En otro diez toma en la consideracion su pecho atravesado con vna lanza, en otro, sus ombros, à quien la Cruz dexò molidos, en otro, todo su cuerpo lleno de heridas, que ocasionaron los azotes, en otro, su Rostro lleno de bofetadas, y su voca llena de hieles, y todo assi ensangrentado arrojalo à los ojos del Padre Eterno, que viendo de espacio, que padeciò sin culpa, y por salvarte, suspenderà su ira, y perdonarà misericordioso tus pecados: *respiciebat per fenestras Corporis sui passi.* Porque los ojos Divinos

vinos se suavizan con estas Rosas ; las Aves Marias con la consideracion de estos Mysterios templan sus sañas, suspenden sus iras, y alcanzan perdon de sus pecados : *oculorum dolorem, vel expellit, vel mitigat.*

54 De esta forma, Christiano Auditorio, se triunfa con el Rosario. Se alcanzan victorias delas Divinas iras, se vence à el Demonio, y à el infernal Basilisco, y se alcanzan los bienes de la Bienaventuranza. No me admiro, porque la devocion del Rosario de Maria, es entre todas mas provechosa, la mas vtil, y que mas bienes alcanza.

35 Para persuadirnos à esta verdad vn discreto hizo este Geroglifico. Pintò vna Rosa hermosissima en presencia de muchas flores, con estas letras : *inter omnes*, quiso decir : aunque tienen las flores tanta belleza, excede à todas la Rosa. Esta se lleva la gala : *inter omnes.* Es verdad Christianos, que ay muchas devociones, todas son santas, y buenas, son todas flores bellissimas, mas las rosas de las Aves Marias, hacẽ à todas grandes excessos : *inter omnes.*

Mundo. symbolico. 1. lib. 11, c. 18. n. 187.

36 Cayò Aspasia enferma (dice Eliano) que era vna dama hermosissima, y aviendole aplicado muchos remedios con poco fruto, le dixo à su Padre vn Oraculo : *valeant medici cum suis farmacis, tu vero Rosa serti veneris, quæ iam atriberint cape. & eam puberi impone.* Mira, dijo el Oraculo, si quieres que sane Aspasia de la enfermedad que padece, dexa tanto remedio como se le aplica, toma vna Rosa, y aplicasela à essa enfermedad, que assi cobrarà salud. Sea vna Rosa el remedio, que assi Aspasia quedarà sana.

Elian. de variahist. lib. 12.

37 Todos nosotros, como otra Aspasia, estamos enfermos, ya con los accidentes de las culpas, ya con la tivieza en las devociones, y santos exercicios. Y para salir de tanta enfermedad, andamos buscando el exercicio de vna, y otra devocion; todas son buenas. Son todas flores hermosissimas, pero : *valeant medici cum suis farmacis*. La devocion del Rosario es el medio mas seguro : *tu vero rosa serti veneris, quæ iam atriberint cape, & eam puberi impone.* Todas las devociones son flores hermosissimas, pero la rosa excede à todas en belleza : *inter omnes.*

38 La devocion del Rosario, dice el Docto Cartagena, es la mejor sin duda : *est melior ad oblectandum sua p. lchritudine, ad atrahendum suo odore, & ad sanandum vi sua.* Es entre todas la mejor la devocion del Rosario, para deleytar à la Reyna del Cielo, y à la Magestad Soberana. Es la mejor entre todas para atraer à Dios, y à su Madre à nosotros mismos. Y es la mejor tambien para sanar del accidente de la culpa, y su enfermedad.

Cartagena to. 3. lib. 16. de Rosar. hom. 2.

39 Pues si es esta devocion tan buena, exercitala cuydadoso, gravala en tu corazon, de forma que no se pueda borrar. No se passe dia, sin que la reces, ni tampoco dexar de visitar à la Reyna de los Angeles, y està certissimo, que experimentaràs su fruto, como tambien, que serà fruto de mayor vtilidad. Yo los ofrezco de parte de Maria. Pero vos Princesa Soberana, podeis hacerlo dando à vuestros devotos el fruto de vuestro Rosario. Alcanzando de vuestro Hijo tambien para el Entendimiento luz, para la voluntad amor, para la Memoria vigilancia, para la Irascible freno, para la Concupiscible templanza, para las palabras recato, para los ojos aviso, para las acciones tiento, para los passos cuydado, para el alma en este mundo la gracia, y para todos en el otro mundo, gloria.

Quam mihi, & vobis, &c.

Sub correctione S. R. E.

SERMON XIIII.

DE NVESTRA SEñORA CON TITULO del Carmen.

SALVTACION.

Beatus venter qui te portavit, & vbera quæ ſuxiſti.
Luc. cap. 11. U. 27.

§. I.

1 LLAMASE eſta Religion Eſclarecida, con el glorioſo Titulo del Carmelo; con el qual vemos en experiencia, que nacio en el mundo, y que la impoſicion de eſte Titulo, no la fiò Dios de otro que de ſimeſmo; pues fue èl miſmo quien le diò Titulo tan glorioſo: *Deus &c. qui ſingulari Titulo Carmeli Ordinem decoraſti.* Y yo no me admiro, ni de que el miſmo Dios le dieſſe nombre tan Soberano, ni tampoco de que naciеſſe con eſte nombre en el mundo. Dios ſolo, decia el Chryſoſtomo, puede poner vn nombre adequado, y que le ſiente bien à vn ſugeto: *Deus eſt qui nomina apte ponit.* Y ſentandole el Titulo del Carmelo tambien à eſta Sagrada Religion; Dios, y no otro, le avia de dar Titulo tan Soberano: *ſingulari Titulo Carmeli Ordinem decoraſti.*

Orac. of. &c.

S. Chryſ. Hom. 18 in Ioan.

2 Tampoco admira; que eſta Religion Sagrada tuvieſſe deſde ſu nacimiento tan glorioſo Titulo, porque como dixo el Angel de las Eſcuelas: quando dà el Cielo nombre à las coſas deſde ſus principios, es para que ſe entienda, que no ſolo conſiguen entonces el nombre, ſino con èl, gràcia con abundancia: *imponuntur Divinitus quibuſdam nomina a principio nativitatis, ad deſignandum gratiam quam a principio conſequuntur.* Eſta doctrina, parece que tomò Santo Thomas de San Iuan Chryſoſtomo, que dixo: *qui enim debent ab ineunte ætate virtute pollere, eis tunc indita ſunt nomina.* A aquellos, dice el Rio de la eloquencia griega, que deben haçer en las virtudes grandes progreſos, ſe les dà deſde que nacen los nombres, y con ellos grande incremento de gracia, para que el aumento de las virtudes que ſe pretende, no ſe malogre.

Div. Th. in Epiſt. ad Rhm. cap. 1.

Chryſoſt. Hom. 18 in Ioan.

3 Es bien empleado en eſta Religion

ligion Esclarecida, el Titulo del Carmelo, desde que nacio en el mundo; pues vemos en experiencias, assi sus progresos tan grandes en las virtudes, como en todo genero de perfecciones; pues se verifica con toda propriedad, que es vn Carmelo esta Sagrada Religion. Es el Carmelo, dice vn Escriturario, vn Monte donde se hallan todos los bienes con abundancia: es vn jardin amenissimo, lleno de fuentes, arboles, flores, y frutos: *Mons Carmelus omnibus bonis refertum.*

Sotomayor in cãtic. c. 7. N. 5.

4 Carmelo hermosissimo es esta Religion Sagrada, es amenissimo jardin, lleno de fuentes, arboles, flores, y frutos de perfeccion. Es jardin ameno, de donde salen las fuentes caudalosas de doctrina, emulas de aquellas del Paraysо, que si estas regaban la tierra toda; riegan aquellas el campo de la Militante Iglesia. Es jardin ameno, donde se crian arboles que si admiran por su magnitud, espantan por su antiguedad: emulos de aquel del Apocalipsis, pues si aquel daba fruto en vna, y otra parte del Rio: *ex vtraque parte fluminis lignum vitæ.* En vno, y otro testamento dà arboles de Santidad esta Sagrada Religion. Es jardin ameno, lleno de flores, y de frutos; emulos de aquellos del Eclesiastico; pues si aquellos son de honor, y de honestidad: *Flores mei fructus honoris, & honestatis.* Flores de honestidad, de que coje el fruto del mayor honor, tiene esta Religion Sagrada tambien; pues vemos los Altares de sus Iglesias llenos de Virgines purissimas, estupendas en santidad, y admirables ẽ perfeccion: *Mons Carmelus omnibus bonis refertum.*

Apoc. c. 22. n. 2.

Eclesiast. c. 24.

5 Monte Carmelo, es esta Religion Esclarecida, Monte lleno de perfecciones, donde, como en el Carmelo, habita el grande Profeta Elias, y vive tambien la Reyna de los Cielos. En el Monte Carmelo, tenia Elias su morada, y fue tambien tan dichoso, que muchas veces le visitò Maria Santissima. En vna ocasion en sombra, en aquella nube que viò Eliseo, en la qual dice el Docto Cartagena, se le revelò à Elias à esta Princesa Soberana: *in qua nube sibi à Domino ostensa fuit B. V. Maria.* En otras ocasiones viniendo à èl la Reyna de los Cielos, pues solo avia tres leguas de distancia, dice San Geronymo, desde Nazareth al Carmelo, y estando tan cerca este Monte, de donde la Reyna de los Angeles vivia, cada dia, dice Cartagena, que le visitaba: *Carmelitas Carmelum incolentes aliquando visitabat B. V. Maria.*

Cartagena to. 3. lib. 17. Hom 1.

S. Geron

Cartagena ubi supra

6 Todo aquel Monte fue Santidad, como tambien es Santidad esta Sagrada Religion; pues como aquel monte tuvo la dicha de que le assistiesse tan gran Profeta, y Maria Santissima le visitasse, con mas ventaja se halla esta felicidad en esta Sagrada Religion. Quiso ver Moyses aquella zarza, que enmedio de las llamas se conservaba verde, y sin lesion alguna; y yendo à registrar el prodigio, le mandò Dios que se descalzase: *solve calceamentum de pedibus tuis.* Y el mandarle Dios que se descalzase, dixo vn Escriturario, fue para que con sus pies desnudos santificase el Monte: *vt nudis plantis terram in qua stas sanctifices.* Pues si la tierra es Sãta, como Dios dixo: *locus enim in quo stas terra sancta est* Que santidad le ha de dar à esse Monte Moyses?

Exod. c. 3. n. 5.

Diodor. in Cath. Græc. apud Ayc. hic.

7 Respondo: que quiso la Magestad Divina, que fuesse aquel Monte dos veces Santo; vna por la zarza, simulacro de Maria, como dixo el Damasceno: *simulacrum Mariæ.* Otra por el contacto de los pies de Moyses, mandandole descalzar, para que por la zarza, y por Moyses fuesse todo aquel Monte Santidad. Todo el Monte Carmelo es santidad, no solo

San Iuan Damasc. orat. 4. de Assũp.

3. Reg. c. 18.

por

por el contacto de otro gran Profetà de Dios, como fue Elias, sino tambien por la Reyna de los Angeles, no solo en sombra, como sucedió con la nube, sino tambien en la realidad, viniendole à visitar desde Nazareth. *Carmelitas Carmelum incolentes aliquando B. V. Maria visitabat.*

8 Bien dicho, mas todavia pregunto: para què es tanta santidad en esse Monte? Qual serà el motivo de ser esse Monte tan Santo? Santo por Elias, Santo por la Reyna de los Cielos. Porquè razon se requiere en èl tanta Santidad? Yo dixera que se pretende en el Carmelo tanta santidad, por aver de ser herencia, y mayorazgo de esta Sagrada Religion. le santifica el Profeta Elias, y con sus plantas la Reyna de los Cielos, porq̃ ha de ser despues de sus hijos, para que con grande emulacion imiten à porfia su Santidad; siendo Santos, no solo en el nombre, llamandose del Carmelo, sino tambien siendolo en la realidad.

9 Quando Dios le diò à Abraham la tierra prometida, le mandò que la pisasse: *perambula eam.* Y fue el motivo, dice mi Doctor Angelico: para darle à entender que le daba de aquella tierra posseſion: *Abraham per hoc quasi in corporali p ſſ ſione poni videretur.* Que fuè lo mismo que decirle: pissa essa tierra enseñal de que serà tuya, y la posseerà tu descendencia: *perambula eam.* Al Carmelo le habita Elias, y le viene à pisar la Reyna de los Cielos: *per hoc quasi in corporali possessione poni videretur.* Fue esto darnos à entẽder q̃ avia de ser aquel Monte herencia de esta Sagrada Religion, y que el Monte Carmelo avia de ser el Titulo de su mayorazgo, y que le avian de posseer como hijos de legitima succesion: *in corporali possessione &c.*

Gen. cap. 13. V. 17

D. Tho. hic.

10 Està bien dicho, mas tambien diò otra razon mi Doctor Angelico: Mandole Dios à Abrahan que pisasse la tierra de Promision, que avia de ser de sus hijos, y descendencia despues, para que viendo sus descendientes, que tan gran Padre avia puesto en ella sus plantas, y que avia sido tierra tan feliz, que mereciò le hollase el Patriarcha Abrahã; tuviessen motivo no solo para su mayor veneracion, sino motivo para imitar su santidad, y q̃ fuessen Santos no solo por el sitio que possèian, sino por el Padre de quien heredaban: *vt à filijs suis quibus erat danda in maiori devotione habeatur, tanquam perambulata, & inhabitata à tam Sanctissimo Patre.*

D. Tho. in Genes. 13.

11 El Monte Santo del Carmelo avia de ser el Titulo del mayorazgo de esta Religion Esclarecida. A este le habita Elias, y viene à èl à tomar posseſion la Reyna de los Cielos; para que le possean los Religiosos sus hijos, como sus legitimos herederos; para que à vista de vn Titulo tan glorioso, y de vn mayorazgo tan santo, sean santos, no solo por el sitio que posseen, sino por los Padres de quien lo reciben; Santos, no solo por la Santidad del Carmelo; sino por la imitacion de su Padre Elias, y de la de su Madre la Reyna de los Cielos: *vt à filijs suis quibus erat danda in maiori devotione habeatur &c.*

12 Y gracias à Dios, que se consigue este fin cõ toda felicidad. Pues los hijos de esta Sagrada Familia son Santos, no solo por el Monte Carmelo, que es el Titulo de su mayorazgo, sino por su gran Patriarcha el Profeta Elias, y su piadosa Madre la Reyna de los Cielos. Se llaman hijos de N. Señora del Carmen; y este es sin duda Titulo glorioso, y nombre Soberano: mas puedo decir de esta Sagrada Religion, lo que dixo San Bernardo del Titulo, y Nombre de Iesus;

S. Bern. ser. 2. de Circunc.

Iesus: *non est in eo magni nominis vmbra, sed veritas.* El glorioso Titulo del Carmelo de esta Religion Sagrada, no es nombre vacio, sino lleno; porque si el Titulo del Carmelo vocea santidad; llena de santidad està esta Sagrada Religion, pues ha dado al mundo tãta santidad; y sus hijos fuerõ, y son Santos, no solo por el Titulo del Carmelo, que es su mayorazgo, sino por su Santissimo Patriarcha el Profeta Elias, y su Madre especial la Reyna de los Cielos. A quien para aver de proseguir, es forzoso saludar: *Ave Maria.*

INTRODVCCION.

§. II.

Beatus venter qui te portavit &c.

LA introduccion del Evangelio que oy se canta, con la solemnidad que oy se celebra, no tiene dificultad alguna, porque es muy clara. Celebra en el Evãgelio Santa Marcela, el Purissimo vientre de Maria Santissima: *Beatus venter qui te portavit &c.* En el qual concibiò à nuestro Redemptor. Y se canta este Evangelio este dia, porque en el mismo Purissimo vientre concibiò tambien la Reyna del Cielo, à esta Religion Esclarecida; assi lo dice en su Bulla Gregorio XIII. *Beatissima V. Maria visceribus suis, Carmeliticum Ordinem spiritualiter genuit,* Fue Maria Madre de Christo, porque le concibiò en su vientre; y porque le concibiò en su vientre es Maria Madre de esta Religion Sagrada; con la diferencia que entre hijo, y hijos debe aver, y maternidad, à maternidad; y por razon de esta analogica similitud entre vna, y otra filiacion, y maternidad se canta el Evangelio presente, celebrando à Maria Madre de Christo; para celebrarla tambien Madre de esta Sagrada Religion. *Beatus venter qui te portavit.*

Greg. 13. Bull. ad Rosar.

14 Y pues las voces del Evangelio miran à esta maternidad, ella misma serà tambien el fin à donde se encamine mi Sermon. *Beatus venter.* Esto supuesto, veamos en los discursos si la Reyna del Cielo, respeto de esta Sagrada Familia, tiene las propriedades de Madre. Estas son tres entre otras muchas, que demas de decirlo las experiencias, si bien me acuerdo (aunque no en donde) las he leìdo en San Alberto Magno. Estas son: *genitura, cura, & prioritas.* Para ser vna Madre verdadera, es la primera propriedad el que dè el ser; es la segunda su aumento, y conservacion, y la tercera, y vltima, la primacia. Conque si, hallaremos estas propriedades en la Reyna delos Cielos, respeto de los Carmelitas, diremos que Maria Santissima del Carmelo, es Madre verdadera de esta Religion Esclarecida; y que se hace muy bien en vocear en el Evangelio esta maternidad: *Beatus venter &c.*

S. Alber. Magn.

PVNTO PRIMERO.

§. III.

15 Dar el ser, pide la verdadera maternidad, y como la que es verdadera Madre, como lo fue Maria Santissima, dà en el vientre el ser q̃ goza el Hijo que pare; por esso se celebra en el Evangelio el vientre de Maria, como Madre verdadera de nuestro Redemptor humanado: *Beatus venter &c.* Y por ser Madre verdadera la misma Reyna del Cielo Maria Sãtissima de esta Religion Sagrada, à quien diò el ser espiritual, con todo rigor dice Gregorio XIII. en su Bulla, que le concibiò en su Purissimo

vientre: *B. U. Maria viſceribus ſuis Carmeliticum Ordinem ſpiritualiter genuit.*

16 Es eſta doctrina tan cierta, que no ay que gaſtar el tiẽpo en probarla; porque es corriente que en aquella nubecita que en el Monte Carmelo vio el Profeta Elias, ſe le revelò, como ya diximos, a la Reyna de los Angeles, que fue el total motivo, de fundar deſde entonces eſta Religion Sagrada, en culto, y reverencia de eſta celeſtial Señora: *Elias huius inſtituti Monarcha in Carmeli Monte orationi incumbens, dum ſeptima vice de mari nubecula conſcenderet (vt 3. Reg. 18. narrat Hiſtoria) ſeptima ætate Virginem naſcituram, & Filium Dei paritaram præcognovit: & ex tunc in Virginitate perpetua ad honorem eiuſdem Virginis, in Carmelo Religionem fundavit.* Palabras ſon del Docto Cartagena, y lo miſmo dixo otro Author grave; que Maria Santiſsima fue Legiſladora, y Fundadora primera de eſta Relion Sagrada: *Virgo Mater reſpectu Carmeli cetus, eſt Mater Legislatrix, & prima fundatrix.*

Cart. to. 3. lib. 17 hom. 3.

Hypolit. in poliãt. Marian.

17 Pues ſiendo eſta doctrina tan corriente, paſſemos adelante, y ſea à la averiguacion de aqueſta maternidad, porque à mi me parece que ſemejante maternidad, no es eſpecial en eſta Sagrada Religion, y la razon es clara, porque eſta filiacion es adoptiva, y es Madre eſpiritual eſta Celeſtial Señora, como ẽ ſu Bulla dice Greg. XIII. *Carmeliticum Ordinem ſpiritualiter genuit.* Y la Reyna de los Angeles, es Madre eſpiritual de todos los hombres, todos ellos ſon ſus hijos adoptivos: *Mater omnium hominum.* Se llama comunmente, y eſpecialmente le llama aſsi San Alberto Magno: pero ſi alguno me dice que en eſſa razon de Madre tan comun, puede aver alguna ſingularidad, y ſerlo con eſpecialidad de los Carmelitas, aunque en general lo ſea de todos; como vemos en muchas ocaſiones, que ſiendo muchos hijos de vnas madres, tratan à vnos con particulares afectos, y como à eſpeciales hijos de ſus cariños. Y à eſte modo puede ſuceder con eſta Sagrada Religion; pues le concibiò eſpiritualmente en ſu vientre Puriſsimo, y fue ſu primera Fundadora: *ſpiritualiter genuit, prima fundatrix.*

S. Albert ſup. Miſſ. de laud. Mariæ U. Maria Mater c. 1.

18 Todo eſto es verdad; pero tambien lo es, que ay en la Igleſia otras Religiones, con el Titulo de la Reyna de los Cielos, à quien hizo eſpecialiſsimos favores, de quien podemos decir que les concibiò en ſu vientre tambien, pues concurriò à ſu Fundacion, y à voca llena le pueden llamar ſu primera Fundadora. Y ſirvanos por exemplar la Religion Eſclarecida de la Merced, que para que ſe fundaſſe baxò Maria Santiſsima del Cielo, y ſe apareciò à San Pedro Nolaſco, a San Raymundo, y al Rey D. Iayme; por cuyo motivo milita debaxo de ſu Nombre, y ſe precia de eſpecialiſsima hija ſuya. Luego ni el ſer la Reyna de los Angeles primera Fundadora delos Carmelitas; ni el atenderlos con eſpeciales favores, es razon ſuficiente para decir que es eſpecial Madre ſuya? No obſtante emos de decir, que Maria es Madre eſpecialiſsima de eſta Sagrada Religion, aunque ſea Madre de las demàs.

19 Entrò la Reyna del Cielo, en caſa de Santa Iſabel madre del Baptiſta; y aviendole ſaludado, dice el Docto Sancio de Aporta, que ſe portò en eſta ocaſion como Madre de Chriſto, y en el de todos los hombres, la Reyna de los Anges; pero que con eſpecialidad, ſe portò como Madre ſingular del Precurſor: *vt Mater Chriſti, & in ipſo Mater omnium, ſed ſpecialiter Ioannis.* Y el repa ro, ſe viene à los ojos deſde luego. Por-

Luc. c. 1.

Sãc. Apõl. ſer. de Viſitat. Mariæ.

Porque si Maria se porta como Madre de todos en esta ocasion, porquè se porta como especial Madre de Sã Iuan? Y porquè San Iuan no entra en la filacion de todos en comun? Sino como hijo especial? *Specialiter Ioannis.*

20 Serà el motivo ver en el Baptista la Reyna de los Cielos, el espiritu de Elias? Y que como este en el Carmelo, le venerò en aquella nubecita, y inspirò que para su mayor culto fundasse entonces esta Religion Esclarecida, la qual el Baptista avia de continuar en la ley de gracia? Bien puede ser, porque como dixeron muchos, con San Geronymo, y Santo Thomas, fue San Iuan Baptista perfecto imitador de aquel gran Profeta: *Ioannes Baptista*, dixo tambien el Abulense, *secutus est per omnia vitam Eliæ, ita ut a Iudæeis putaretur esse Elias.* Y aviendo de continuar el Baptista en la ley de gracia, vna Religiõ de quien era Maria Santissima Madre especial; no es mucho que se constituyesse especial Madre suya: *Specialiter Ioannis.*

S. Geron. D. Tho. cit. à Sil. to. 1. lib. 3. c. 1. n. 8.

Abulens. in 4. Reg 9. 1. q. 15

21 Tengo esta razon por cierta, y la confirmó con lo q̃ dice el docto Cartagena; que saludando la Reyna del Cielo, à Santa Isabel su prima, vió al Baptista que arrodillado en el vientre de su Madre, le adoraba con rendimiento, y le veneraba obsequioso: *vidit Ioannem genuflexum.* Biẽ dicho; pero repareste en el modo conque adoraba el Baptista à Maria Santissima: *Ioannes in utero conglovatus, sicut infans, manus ad genua, caputque pedibus proximum; ad eum certe modum, quo se composuisse Eliam ad orandum.* Adorò San Iuan desde el vientre de su madre à la Reyna de los Cielos; de la misma forma que le adorò Elias, quando orò en el Carmelo, y le adorò en aquella nube: *genuflexum, ad eum certe modum quo se composuisse Eliam ad orandum.*

Cartagen to. 2. lib. 5. hom. 8.

22 Pues miren, Señores, lo que passò en esta ocasion con la Reyna de los Cielos: vió que Elias inspirado, fundaba vna Religion, que aun antes de nacer, ya le dedicaba cultos, y adoracion, vió en el vientre de su madre al Baptista, y que antes de nacer le adoraba, y que estas adoraciones eran como las de Elias; *ad eum certe modum &c.* Pues le fueron estas adoraciones de tanto gusto, que como à vista de las de Elias en el Carmelo, se constituyò especial Madre de esta Religion Esclarecida, porque antes que naciesse le adoraba. Aun antes de nacer el Precursor, le hace su hijo especial, porque como Elias le ofrece la misma adoracion; y ha de ser el que continue en la ley de gracia, la Religion à q̃ diò principio Elias en la ley antigua: por esta razon hace entre todos al Precursor su hijo especial: *Specialiter Ioannis.* Como tambien es Madre especial de esta Sagrada Religion; pues le adorò antes de nacer; y concurriò especialmente à su fundaciõ: *B. Virgine specialiter cooperante*, dice Cartagena. Circunstancia que es sola de esta Religion Esclarecida.

Cartagen to. 3. lib 17. hom. 1.

23 En las palabras de la Bulla de Gregorio XIII. hallo tambien otra circunstancia, que prueban con gran claridad la maternidad de Maria con esta Santa Religion. No solo dice la Cabeza de la Iglesia en su Bulla; que concibiò Maria Santissima en su Purissimo vientre à esta Religion Sagrada: *B. V. Maria Carmiliticum Ordinem suis visceribus spiritualiter genuit* Aun mas dice q̃ fue averle criado à su pecho; *& ad ubera lactavit.* A sus castissimos pechos, criò à esta Religion la Reyna de los Angeles; y semejante fineza, solo executò con la Religion Carmelita. Si, se dice que la obrò con San Bernardo, y con mi

Padre Santo Domingo, y alguno, ò otro en particular; pero no se dice que la obrasse con otra Religion alguna, sino con la Carmelitana; razon que persuade, que es especial, y verdadera Madre Maria, de esta Religion Sagrada.

24 Ana la de la ley antigua, dice la Escriptura Sagrada; pariò à vn hijo: *peperit filium.* Y despues nos dice como criò à su hijo à su pecho: *lactavit filium suum.* Reparo en que al parir Ana à Samuel, le llama hijo no mas: *peperit filium*; mas al criarle, y tenerle pendiente de su pecho, no solo le llama hijo, sino hijo suyo: *lactavit filium suum.* Y es el caso, que para dar à entender que Samuel es hijo proprio de Ana, nos dice que le diò el pecho; como sino fuera proprio por parirle, y fuera proprio por criarle: *peperit filium, lactavit filium suum.*

1. Reg. c. 1. V. 20. & 23.

25 Pariò Maria Santissima espiritualmente à la Religion Carmelitana: *peperit filium.* Assi es verdad; pero tambien lo es, que la Reyna de los Angeles concibiò, y pariò otras Religiones. Ya vimos el exemplar de la Religion Santa de la Merced. Pero à la Religion Santa de los Carmelitas la concibiò, y pariò espiritualmente la Reyna de los Angeles: *peperit filium, Carmeliticum Ordinem suis visceribus spiritualiter genuit.* Pero solo de esta Sagrada Familia se dice que le diò el pecho: *& ad ubera lactavit.* Y en esto nos dà à entender, como es su hija con propriedad: *lactavit filium suum* Y assimismo, que es su verdadera Madre; porque se manifiesta su Madre verdadera, dandole su pecho proprio.

26 En la ablactacion de Isaac, dice el Sagrado Texto, que hizo vn grande convite Abrahan su padre: *fecitque Abraham grande convivium.* Al qual convite assistiò con su hijo Sara, ya tomandole en sus brazos, y ya arrimandole a sus pechos. Saben, dice Lyra, à vista de este caso, porque hizo estas demonstraciones Sara? Pues fue para dar à entender como era su hijo Isaac. La desmentian sus años de madre, y toma en sus brazos à su hijo, manifiesta en la ablactacion que le criò à sus pechos, y hace vn argumento evidente de que es su verdadera Madre: *ut notum esset omnibus* (decia Lyra) *esse filium suum.*

Gen. 21. V. 8.

Lyra hic

27 Vn argumento claro, y concluyente tenemos en Maria Santissima, de que es Madre verdadera de esta Religion Esclarecida, viendo que no solo en su vientre le concibe; sino que tambien le cria à su pecho. *Carmeliticum Ordinem spiritualiter genuit, & ad ubera lactavit.* Porquè motivo? *Ut notum esset omnibus esse filium suum.* Para que al mundo sea notorio, que es Madre de la Religion Carmelita.

28 Circunstancia es esta, que leyanta no poco à esta Religion de punto. Porque decir que crio à sus pechos la Reyna de los Angeles à esta Religion Esclarecida, *ad ubera lactavit*, es decir q̃ de todos en comun, y de cada vno en particular, tiene la misma providencia esta Princesa Soberana, y que à sus castissimos pechos los alimenta à todos, que es excelencia tan singular, que cuesta dificultad averla de creer.

29 Quien creyera, decia Sara, que yo avia de alimentar a mi pecho à vn hijo? *Quis auditurum crederet, quod Sara lactaret filium.* Y mi Cardenal Cayetano leyò de esta forma del Hebreo: *Quis auditurum crederet, quod Sara, lactaret filios?* Quien creyera que Sara à sus pechos avia de sustentar muchos hijos? *Lactaret filios.* Lo increyble, y dificultoso consiste en què les dè à muchos sus pechos? Si. Pues no es mas dificultoso, y increyble el

Gen. cap. 21. V. 7.

Cayetan. hic.

que

que conciba, y pàra siendo anciana? Parece que si, pero esso no lo dificulta Sara. Si, dificulta, y tiene por increyble el poder criar à muchos à suspechos: *lactaret filios* Y parece tiene razon, porque el concebir, y parir à vno, ò à otro, y criarle à su pecho, aũque sea en edad anciana, si es creible. Pero el concebir, y parir à muchos, y criarlos à todos à sus pechos, apenas se puede creer, porque es cosa muy singular: *quis auditurum crederet, quod Sara lactaret filios?*

30 Pero aunque tenga dificultad lo emos de creer, pues vemos la experiencia en esta Sagrada Religion, à quien la Reyna de los Angeles Maria, concibiò en su Entrañas espiritualmente: *suis visceribus, spiritualiter genuit*, y à todos los individuos cria à sus pechos, pues en esta conformidad los alimenta por Religion: *& ad ubera lactavit.* Este favor es muy singular, y dificultoso de creer; *quis auditurum crederet?* Que la Reyna de los Cielos conciba, y para algunas Religiones, que à vno, ò otro sugero de todas ellas, a vn San Bernardo, ò vn Santo Domingo, de su Sacratissimo pecho, si es creyble; pero es favor muy singular, y dificultoso de creer que crie a sus pechos vna Religion, à quien alimente en comun, y en particular: *quis auditurum crederet quod Sara, lactaret filios?* Pero sucede assi en la realidad, pues lo afirma la Cabeza de la Iglesia de Dios: *spiritualiter genuit, & ad ubera lactavit.*

Cartagen te. 3 lib. 17. hom 1.

31 Y tambien de la misma forma, se experimenta en esta Santa Familia. A quien yo digo lo mismo que le decia Cartagena, considerando tan singular prerrogativa. *Beatus venter qui te portavit, & ubera doctrinæ, quæ à Maria ubere suxisti.* Eres dichosissima; y feliz, Santa, y gloriosa Religion; pues demas de tener tal Madre, como à la Reyna del Cielo, fuiste, y eres criada à los pechos de su doctrina; bien nos lo dicen los efectos, en tantos, y tan glorioſos hijos; que como hijos de tal Madre, y criados con tal pecho; han derramado raudales de doctrina, en servicio de la Iglesia Militante, y con especialidad en servicio de su Madre espiritual, y natural de vn hombre Dios. Vnos en el Concilio Efesino, defienden su maternidad de Dios contra Nestorio; este fue el gran Cyrilo Alexandrino, que siendo en el Concilio Presidente, difiniò Mysterio tan alto. Otro como fue S. Iuan Damasceno, tambien hijo de esta Religion Sagrada, defendiò acerrimamente, contra muchos Hereges de aquel siglo, la Virginidad, y maternidad de la Reyna del Cielo; y todos comunmente defendieron, y defienden su Concepcion en gracia. No me admiro que saquen la cara en defensa de su Madre; y Madre tan propria, que si les concibiò espiritualmente en su vientre Purissimo, les alimentò tambien con su Sacrosanto pecho. *Spiritualiter genuit, & ad ubera lactavit.* Dando con esto à entender su verdadera maternidad, y que les diò el ser. *Genitura.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

32 La propiedad segunda de la que es verdadera Madre, es cuydar de sus hijos, manuteniẽdolos, y conservandolos. *Cura* Por esto en el Evangelio que se ha cantado, donde se vocea la verdadera maternidad de la Reyna del Cielo, con nuestro Redemptor Soberano, no solo se celebra su vientre Purissimo, que le diò el ser, sino sus pechos que le dieron su conservacion: *Beatus venter*

qui te portavit, & vbera quæ suxisti. Y esta propiedad con esta Religion Sagrada se halla con mil primores en la Reyna del Cielo, conservandola como Madre verdadera, y cuydãdola como à hija propria.

33 Es esta Religion Sagrada tan antigua, que comenzò desde el primer Testamento, porque como ya emos dicho, le fundò Elias Profeta. Por esta razon el Docto Silveyra, le symbolizò en aquel Arbol de la vida que viò en su Apocalipsis el Evangelista amado, que diò fruto en vna, y otra parte del Rio; pues lo diò en vno, y otro Testamento: *ex vtraque parte fluminis lignum vitæ*, dice el Texto, y el Commentador aora: *de vtro que testamento novo, & veteri, interpretantur Ansbertus, & Hugo: & extraque pagina stetit, & floruit Carmelitana Sacra Religio, tam in testamento veteri, quam novo.* Es tan antigua esta Sagrada Religion, que diò en el Testamento viejo frutos de doctrina, y santidad; y los mismos frutos de doctrina, y santidad, dà en el Testamento nuevo tambien: *tam in testamento veteri, quam novo.*

Apoc. c. 22, n. 1.

Silv. tom 4. Evang lib. 6. c. 51. q. 11 n. 67.

34 Por esta razon no me admira, que sea tan de la aprobacion de Dios esta Religion Sagrada. Siendo assi que reprobò muchos animales la Soberana Magestad, no reprobò al Buey: *quod habet divisam vngulam.* Dixo à los Hebreos, *in pecoribus comedetis.* Y mi Angelico Doctor Santo Thomas, diò la razon: *animal quod vngulam findit, mundum est significatione: Fissio vngulæ significat duorum testamentorum distinctionem.* El Buey, dice el Angelico Doctor, entre los animales todos, tiene la vña en dos partes dividida, y en essas dospartes estàn symbolizados los dos Testamentos. Pues venlo aì, si incluye los dos Testamentos el Buey, claro està que ha de ser muy de la Divina aprobacion. Y por la misma razon esta Religion Sagrada, es tan de la aprobacion Divina; pues diò fruto en vno, y otro Testamento: *tam in testamento veteri, quam in novo.*

Levitic. c. 11. n. 3.

D. Tho. 1. 2. q. 102. art. 6. ad 1.

35 Y enmedio de ser tan antigua, no se embejece, antes si, parece que con la antiguedad, cobra nueva hermosura, y vigor: *nostra Sacra Religio* (decia Silveyra) *antiquitate non corroditur.* Y de donde nace, que siempre se conserva tan hermosa? Sin que tanta antiguedad le pueda embejecer? Nace de este principio, sino me engaño. Hablando de Christo, dixo el Profeta, que naciò flor, *Flos de radice eius ascendet.* y vemos despues que en la Cruz tambien muere como flor; porque Nazareno, que fue el Titulo que puso en ella el Hebreo, es lo mesmo que florido: *Iesus Nazarenus: Nazareus significat flos.* Dixo vn Docto. Que nazca Christo como flor, bien lo llego à entender; pero què despues de treinta y tres años se conserve como flor, hace dificultad. Pero siendo esta flor Christo, que es flor de Maria, dice San Ambrosio; *Flos Mariæ Christus est*, que le pariò como Madre, y alimentò con su pecho; claro està que flor avia de nacer, y flor se avia de conservar; no solo se avia de conservar flor à los treinta y tres años, sino aunque viviera otros muchos, pues con Madre tal, avia de tener tal conservacion: *Flos Mariæ Christus est.*

Silv. c. 4. vbi supra n. 66.

Isaiæ cap. 11. n. 1.

Ioan. cap. 19. n. 19.

Paul. Gr. nat super Math. c. 27. de titul. c. 7.

S. Ambr. lib. 2. de Espiri. S. cap. 2.

36 La Madre misma que tuvo Christo en lo natural, tiene espiritualmente esta Sagrada Religion; por este motivo: *antiquitate non corroditur.* Si naciò hermosissima flor se conserva bellissima flor, despues de tanta antiguedad; digo que se conserva flor, por la mucha fragrancia de virtud que exala en la Iglesia de Dios; no porque se quede en flores, sin passar à dar frutos, que estos los dà en todos

todos tiempos. Aquel Arbol del Apocalipsis, que acabamos de decir, en que se symboliza esta Santa Religion, llevaba frutos todos los meses: *afferens fructus duodecim per menses singulos.* Siendo assi que era tan antiguo, que tenia ramas en el Testamẽto viejo; esta antiguedad no le sirvió de embarazo, para que siempre viesse, y diesse siempre abundante fruto; y no me espanto, porque si reparo en el principio conque este Arbol mysterioso se conservaba, era vn caudaloso Rio, que en la Silla de Dios tenia su nacimiento *procedentem à sede Dei.* La Silla de Dios, dice Guarrico Abad, es Maria: *Maria regalis Dei sedes.* Pues con tal riego para su conservacion, ha de conservar esse Arbol su frondosidad, sin que le embarace lo antiguo, para que dè frutos siempre, y todo el año: *afferens fructus, &c.*

Apoc. c. 22. n. 2.

Guarric. ser. 1. de Anunc.

37 El mismo principio que conservò à aquel Arbol en su frondosidad, conserva tambien à esta Sagrada Religion: de la Real Silla de Dios que es la Reyna de los Angeles, le participa el riego de sus influencias: por esso: *novos fœtus, novasque proles quotidie generat ac parit.* Cada dia aunque es tanta su antiguedad, produce nuevos frutos de virtud, de santidad, y de perfeccion. Pintò el Picidad, y de perfeccion. Pintò el Picili vn Cedro, con esta letra que dedia: *omni tempore.* En todo tiempo: y dice en ella, que aunque sea el Cedro muy antiguo, dà frutos en todo tiempo, sin q̃ su antiguedad le embarace para que siempre dè fruto: *omni tempore.*

Silv. vbi sup.

Mundo. Symb. to. 1. lib. 9. c. 9. n. 13.

38 Cedro hermosissimo, es esta Religion Sagrada, pues dà frutos en todos tiempos. Frutos de santidad, y de perfeccion; miren casi en los nuestros, que diò vna Santa Theresa, Santa Maria Magdalena de Pazis, San Andres Corsino, San Iuan de la Cruz, San Geronymo Gracian, Fray Esteban de la Purificacion, y otros muchos, como si comenzaran aora sus primeros años. Tampoco me admira, porque dixo Plinio del Cedro, que ignora el embejecerse, y el antiguarse: *vetustatem nescit.* Siempre se conserva frondoso, y verde, dando frutos por todo el año: *omni tempore.* Assi sucede con esta Religion Esclarecida: *vetustatem nescit.* En todo tiempo, y ocasion dà frutos de letras, y santidad: *omni tempore.* Y es la razon la que hablando del Cedro diò Hugo Cardenal: el Cedro, dice el Cardenal Docto, huele al Paradayso: *odorem Paradisij habet.* Y el lugar proprio del Cedro, dice el Cardenal Docto, es el Monte Libano: *quasi Cedrus exaltata sunt in Libano.* Reparad (nos dice) que el Monte Libano, es el lugar del Cedro: *locus Cedri Libanus est.*

Plin. cit. à Ross. Laun. fol 531.

Eccles. c. 24. n. 17.

Hug. Cardin. hic.

39 Bien dicho; pero yo pregunto: qual es el lugar de esta Santa Religion? *Locus Cedri Libanus est?* No es otro sino el Monte Libano, que es la Reyna del Cielo. En este Monte que es la Reyna de los Cielos, tiene sus rayces, en èl nace, en èl se funda, y por esso descuella con eminencia, y sin antiquarse, dà frutos ẽ todo tiempo: *omni tempore, vetustatem nescit.* Este hermosissimo Cedro, exala olores del Paraysо, digo de Maria Santissima, que es el Paraysо de deleytes verdadero; *Paradisus malorum.* Porque todas sus Casas, especialmente sus Conventos, tienen el Titulo de la Reyna de los Angeles; todas estàn dedicadas à su culto, y de N. Señora del Carmen se llaman todas. Motivo, sino me engaño, porq̃ no solo se vè exaltada, como el Cedro esta Religion Esclarecida, sino tambien se vè en estas Casas exaltada, como el Cedro, la Reyna de los Angeles Maria.

Cant. c. 4. n. 13.

Exalta-

40 Exaltada me veo, como el Cedro, decia esta Princesa Soberana: *sicut Cedrus exaltata sum.* Y donde con especialidad se viò en Maria Santissima esta exaltacion, dice mi Hugo Cardenal, fue en vna Religion Santa que ya florecia en su tiempo, y la razon que dice la Purpura Docta, de que en esta Religion se exaltase Maria, como el Cedro, es porque las casas que esta Religion edificaba, eran en culto de esta Soberana Princesa, debaxo de su advocacion. Y Titulo, à quien servian obsequiosos, y veneraban rendidos; *sicut Cedrus exaltata sunt.* Y dice el Texto, y aora el Cardenal Hugo: *Exaltata est Maria in ordine Cistercien sium, quia omnes abbatiæ illius Ordinis fundatæ sunt honore illius.*

Ecclesiast. c. 24. n. 17.

Hug. Card in 24 Ecclesiast

41 Esta misma razon corre en la Religion del Carmen tambien; pues quantas Casas, y Conventos erige, tienen el Titulo de esta Soberana Princesa; Conventos de N. Señora del Carmen se llaman los de esta Santa Religion en las Ciudades, ò Lugares que los ay. Los Conventos de las demas Religiones, suelen tener los Titulos de sus Patriarchas, ò de otros Santos particulares, mas aqui de N. Señora del Carmen se llaman todos regularmente; porque estàn dedicados à su culto. Razõ, por q̃ podemos decir, que se exalta Maria como el Cedro en esta Santa Religion: *Exaltata est Maria in Ordine Carmelitana, quia omnes domus illius Ordinis, honore illius fundatæ sunt.* Y si se exalta como el Cedro Maria, en esta Religiõ Sagrada, què mucho que Maria q̃ es Madre de esta Religion Esclarecida, la exalte como al Cedro, conservandola como Madre, de forma que lo antiguo no le embejezca, *vetustatem nescit*, ni que el aver vivido ya tanto, le ocasione alguna polilla: *antiquitate non corroditur.* y assimismo tambiẽ, para que en todo tiempo dè frutos de perfeccion: *omni tempore, afferens fructus.*

§. V.

42 Tambien es obligacion de las Madres, vestir, y adornar à sus hijos, y con sus proprias manos viste, y adorna como à sus hijos la Reyna de los Cielos, à los que tambien lo son de San Elias: *recipe* (le dixo à San Simeon de Stoch, esta Señora Celestial) *hoc tui Ordinis Scapulare, meæ confraternitatis signum, tibi, & cunctis Carmelitis privilegium, in quo quis moriens, non æternum patietur incendium ecce signum salutis, salus impericulis, fœdus pacis, & pacti sempiterni.* Recibe hijo este Escapulario, que vestiràn tambien todos los de tu Religion, en señal de mi Hermandad: *signum confraternitatis meæ.* Y advierte, que en èl os doy vn Escudo, que en toda ocasion os defienda. Vn arco de paz, para gozar la amistad con Dios, vna muy segura señal, del conseguir la salvacion, sin padecer los incendios de vna eternidad, porque en èl se contiene vn Cumulo de toda virtud, perfeccion, y todo lo bueno.

In vit. S. Simonis Stoch.

43 Don singularissimo, es el de este Santo Escapulario. Quieren conocer lo mucho que vale, pues oygan lo que me ocurre. Acabamos de decir lo que es todo el assumpto de este Sermon: que Maria Santissima es Madre verdadera de esta Religion Sagrada; y quando da el Escapulario que han de vestir, dice que lo dà en señal de Hermandad: *signum confraternitatis meæ*; pues si es Madre verdadera de esta Familia Religiosa, como dice ya que es Hermana? Mas es ser Madre, que Hermana, pues como por ser Hermana, como que olvida el ser Madre? No vèn, que es en el Santo Escapulario del Carmen la Hermandad? Y esta Hermandad de

esta

este Santo Escapulario es tan precio sa, que aunque es Madre del Carmen la Reyna del Cielo, es la primera que entra por Hermana, y de serlo hace obstentacion, y se gloria.

Cant. cap 8. n. 1.

44 Maria Santissima es Madre verdadera del Verbo Encarnado, como el Verbo Encarnado es Hijo verdadero de Maria Santissima, y vemos que esta Celestial Señora, alguna vez no llama al Verbo Encarnado Hijo, sino le llama Hermano. Assi sucede en el capit. octavo delos Cantares, que le dice: *quis det te fratrem meum &c.* Y lo mesmo vemos en el Hijo, que à Maria Sãtissima le llama Hermana, y esto no vna vez sola, sino muchas, como tambien se experimenta en los Cantares: *Soror mea Sponsa*, dice muchas veces. Pues si el Verbo humanado es Hijo de Maria Santissima, porquè no le llama Madre, sino Hermana? *Soror mea?* Y si Maria Santissima es Madre del Verbo humanado, porquè no le llama Hijo, sino Hermano? *Fratrem meum?*

Cant. cap 4. n. 12. c. 5. n. 1. c. 8, n. 8.

45 Repare se bien la materia sobre que cae la Hermandad, y veràn (dice vn Escriturario) como tienen razon. El punto en que es Hermano de su Hijo la Reyna del Cielo; es en el ser Virgen Purissima, porque si lo es el Verbo humanado, tambien lo es Maria Santissima. *Frater, & Soror in Virginitate perdurans.* Pues tener Maria Santissima con su Hijo esta Hermandad, le es de tanta estimacion; que mas que el ser Madre, estima essa Hermandad con su Hijo; pues si huviera de faltar la Hermãdad en la Virginidad con el Hijo, por ser su Madre, dexarà Maria de ser su Madre, por tener esta Hermandad con su Hijo: *potius nollo Matrem Dei eligi* (decia Silveyra en nombre de esta Princesa Soberanà) *quam iactu ram Virginitatis aliquam pati.* Porq el ser hermana en este punto, es para mi de tanto aprecio, que es lo principal de que me glorio: *fratrem meum in Virginitate.*

Gisler. in Cant. c. 4. n. 12.

Silv. to. 1. Evãg. lib. 1. c. 5. q. 45. n. 184.

46 Madre de esta Religiosa Familia, es esta Princesa Soberana, assi es notorio, mas quando dà el Escapulario Santo, no dice que es Madre esta Celestial Señora, sino Hermana: *Carmen confraternitatis meæ*, porque es el Santo Escapulario el punto de la Hermandad, y esta es para Maria de tanta estimacion, que de ella sola se gloria, y dà à entender que es la primera Hermana: *signum confraternitatis meæ.*

47 Y con este exemplar de la Reyna del Cielo, se hace en el mũdo tanto aprecio de este Santo Escapulario, como la experiencia nos lo dice; *neminem videres Scapulari hoc, atque Virginis, stemmate non insignitum* (decia Cartagena) *etiam, & Principes, alij que per multi filij, & filiæ regum, qui die, ac nocte Scapulare gestant.* Le visten los Reyes, se adornan con èl los Principes, le veneran los Eclesiasticos, y todos le tributan obsequiosos rendimientos; debidos todos al Escapulario de Maria, dado à esta Religion Sagrada, à quien por el mismo motivo, se debe el mismo rendimiento obsequioso.

Cart. to. 3. lib. 17 hom. 1.

48 *Serviant tibi populi, & adorent te Tribus.* Dixo Isaac, dando la bendicion à Iacob. Todos los Pueblos te han de servir, y los Tribus todos te han de adorar: *omnes credentes* (dixo Laureto cõ otros muchos) *& ordines Militantis Ecclesiæ.* Te han de adorar los creyentes todos, y la porcion principal de todos ellos, que son las Ordenes, te ofrecerán obsequiosos rendimientos. Esta bendicion es muy singular, porque lo es, que todos los Fieles, hasta los individuos de las Religiones Sagradas, le ayan de venerar con rendimientos. Qual serà el motivo,

Gen. cap. 27. n. 29

Lauret.

vo, de conseguir Iacob tan grande excelencia? Serà por ventura, lo que dixo San Ambrosio, que aquel vestido que à Iacob le vistiò su madre Rebeca, fue vna Estola, que propriamẽte era vestido de Profetas: *Stollam Profeticam*? Y estando con vestido de Profetas, como lo estaria su caudillo el Profeta Elias, que es propriamente el Avito, de esta Religion Esclarecida; y cõ este santo Avito, y con aquel Escapulario glorioso, vestido por mano de su Madre, no pudo dexar de conseguir bendicion tan excelente?

S. Amb.

49 Esta es sin duda la razon, mas vn Commentador, la diò con mas claridad, diciendo: que aquel vestido, que puso Rebeca, à Iacob su hijo, se llamaba Ephad en lengua Hebrea, que en la nuestra corresponde à Escapulario; *Ephad idem est ac cingere, sive Scapulare.* Y nuestro Sixto Senense, lo dixo mas claro, explicando la forma de este vestido: era dice este Autor Docto, este vestido, vna tunica sin mangas, que constaba de dos partes iguales, vna que caìa sobre los pechos, y otra sobre las espaldas, de la misma suerte que el Escapulario de vn Religioso: *Palium absque manisis; duabus partibus constans æqualibus, quarum vna ad pectus, altera ad tergum ad modum Monachi Scapulari*, miren que claro. Este fue el vestido de Aaron, y este dice vn Docto, fue el que vistiò Rebeca à su hijo, el qual despues vsò Aaron: *de eo postea vsus est Aaron.*

Castill. de vestib Aar. V.6 expositliteæ à n. 1.

Sixt. Sen. de vestib. Aaron.

Pereyr. Gen. cap 28.

50 Pues miren, señores, puso Rebeca à su hijo vn vestido de Profetas: *stollam Profeticam.* Y era este vestido vn Escapulario Religioso: *ad modum Monachi Scapulari.* Pues vestido de Profetas puesto à vn hijo por vna Madre, que es vn Escapulario Religioso. Que señas podemos hallar mas claras de la Religion del Santo Profeta Elias, à cuyos hijos diò el vestido del Santo Escapulario la Reyna de los Cielos? Son clarissimas. Iacob con vestido de este mysterioso Escapulario, consiguiò de su padre la bendicion mas excelente; que todos grandes, y pequeños le adorassen: *serviant tibi Populi, & adorent te Tribus.* Y esta Religion Esclarecida con el Escapulario dado, y puesto por mano de su Madre la Reyna del Cielo, consigue tambien la mas excelente bendicion. *serviant tibi Populi, & adorent te Tribus, credentes, & ordines Militantis Ecclesiæ.* Consigue que los Fieles todos, y su porcion mejor de las Religiones Sagradas, le ofrezcan obsequiosos rendimientos: *credentes, &c.*

51 Toda esta veneracion, dice el Docto Cartagena, es muy debida à esta Religion Sagrada, pues por razon del Escapulario santo, dado por mano de Maria Santissima, tiene el privilegio de la Bulla Sabatina que es solo suyo, sin que se comunique à otra Religion Sagrada: *singularissima certe gratia quæ nulla alia Religio potitur.* Los Privilegios, y Indulgencias de las demas Religiones, son comunes à todas las Mendicantes; pero el de la Bulla Sabatina, es proprio, y solo de la Religion Carmelitana: *gratia vero Sabatinæ Bullæ propria illius est, & non alijs communis.* Decia tambien Cartagena, que es suficiente motivo, para ser de todas las Religiones venerada: *credentes, est ordines Militantes Ecclesiæ.*

Cart. tom 3. lib. 17. hom. 14

52 De este mismo principio, se infiere en esta Sagrada Religion, otra excelencia: esta bendicion de Iacob, dixo Ruperto, citado en la Cadena de Lipomano, consistiò en darle à entender, que su Fè, virtud, y Religion, avia de ser tan firme, y constante, que avia de permanecer hasta que se acabase el mundo: *quod illius fides, & religio, vsque ad finem sæculi esset permansura.* Y la misma prerrogativa

Rupert. apud Lipom. in Cath. hic

gativa consigue esta Religion Sagrada, assi lo dixo à San Pedro Thomas la Reyna del Cielo: *confide Petre Religio enim Carmelitarum in finem vsque sæculi est perseveratura.* Sabe, Pedro, que la Religion Carmelita, ha de tener tanta permanencia, que hasta el fin del mundo ha de tener perseverancia. Esta misma prerrogativa fue la del Santo Patriarcha: *illius fides, & Religio vsque ad finem sæculi esset permansura.* Y no me admiro, porque esta Religion Sagrada, con el Escapulario que recibiò de mano de su Madre Maria, es muy parecida al Patriarcha, con el vestido conque le adornò su madre Rebeca; y si Iacob, y su Fè ha de ser tan permanente, que aposte duraciones con el mundo: *vsque ad finem sæculi*, duraciones con el mundo, aposta esta Religion Sagrada: *in finem vsque sæculi est permansura.*

In offic. S. Petr. Thom. die 29. Februr. lect. 1.

53 Lo que si, me admira, es la principal propriedad de este Santo Escapulario. Dirè primero la propriedad, y despues el motivo de mi admiracion. Es su propriedad, su grande virtud, y eficacia, contra el fuego del Purgatorio, especialmente el dia del Sabado, porque en este dia, por especial mandato de la Reyna del Cielo, despachò vna Bulla el Papa Iuan veinte y dos, que tambien despacharon muchos Pontifices despues, concediendo à los que mueren con este Santo Escapulario, que el Sabado immediato à su muerte salgan de las penas de Purgatorio, de à donde tomò el nombre la Bulla Sabatina, que concede esta singular Indulgencia, porque el Sabado por especial intercession de la Reyna de los Angeles, se apagan los incendios en que padecen sus devotos, y alivia lo rigoroso de sus penas à los q̃ visten su Escapulario, y son sus hermanos.

Ioan. 22. Clement. 7. Greg. 13 Sixt. 5. Greg. 14 Clem. 8. Clem. 10

54 Ay vna fuente en Palestina, dice Ioseph, que se seca en passando el Sabado, y por este motivo, se llama esta fuente Sabatica: *vnde Sabbaticus appelatus est.* Fuente es Maria Santissima *fons signatus.* Le llama la Escriptura. Y podemos nosotros llamarle fuente Sabatina, no porque se seque passado el Sabado, y passado este dia, no alivie en las penas del Purgatorio; que todos los dias, y aun todas las horas, alivia las penas de sus devotos la Reyna de los Cielos: *omnes penæ quæ debentur pùrgandis pro peccatis ipsorum* (decia à Santa Brigida la Reyna del Cielo) *per preces meas qualibet hora aliquo modo mitigantur.* Si le podemos llamar fuente Sabatina, porque aunque todos los dias, y todas las horas corre, es el Sabado con tanta abundancia, que apaga el Sabado las penas del Purgatorio, que padecen los q̃ traxerõ el S. Escapulario: *Animæ quæ in Purgatorio existunt, & habitum Religionis gestarunt, vel eorum confraternitatem ingressi sunt, vel confratrum numero adscripti in honorem B. Mariæ Matris Dei, die Sabbati post earum transitum, intercessionibus continuis eiusdem, suffragijs ipsius, ac meritis, ac specialli protectione adiuvandis privilegium publicavit.* Dexò Clemente Decimo, citando à Iuan Veinte y dos.

Ioseph. Bloss. c. 13. mo nil. spiritual. Clem. 10 Bull. ad perpetuã, &c.

55 Esta es la propriedad admirable, y singularissima, de este Santo Escapulario. Mas es lo que me admira, que sea esta propriedad contra el fuego; y es la razon, el ver que el Santo Profeta Elias, fue todo vn fuego, y todo llamas: *surrexit Elias quasi ignis:* dice la Escriptura. En vn Carro de fuego se fue al Paraysо, con vna espada de fuego le pintan en la mano *totum Eliæ corpus ignis ambit per colla, per latera flamma discurrit*, dixo el Chrysostomo. Y Maria Santissima, en cuyo obsequio funda Elias la Religion Carmelitana; dà vn Escapulario à sus hijos, que es contra el fuego,

Eccles. c. 48. n. 1.

y contra sus llamas, pues apaga en el Purgatorio sus incendios. Què es esto? Es San Elias incendio, y llamas, y Maria rocio contra estas llamas, y incendios? Si, que es Padre Elias, y es Madre la Reyna de los Cielos, y las llamas que enciende Elias como zeloso Padre, templa Maria como Madre piadosa.

San Iuan Chrysost Hom. de Ascensio. Eliæ to. 1

56 En aquellas tierras, y Montes q̃ fueron del Padre de muchas gentes, del Patriarcha Abrahan, es opinion comun, especialmente, dice Bercorio, entre los orientales, y aun ay quien lo asegure con experiencias; que se crian en estos montes vnas corderillas, en cuya lana no tiene virtud el fuego, en tal conformidad, que no la puede abrasar, ni consumir, y los vestidos, que se hacen de essas lanas, son incombustibles: *opinio est apud orientales* (dice Bercorio) *quod vestis facta de lana terræ Abrahæ nunquam potest cõburi.* Y sin duda alguna, es este caso maravilloso. Qual será el motivo? Porquè à la lana de las corderillas de esta habitacion, y mõtes, no ha de poder el fuego cõsumirla con sus llamas? Será querer el Cielo dar à entender, que no se ha de acabar, ni consumir la Fè del Patriarcha Abrahan, porque esta promesa, como acabamos de decir, se le hizo à su Nieto el Patriarcha Iacob, y esta Religion Sagrada, y su doctrina, ha de tener la misma permanencia, y como en aquella lana no tiene actividad el fuego, tãpoco la tiene en este Escapulario Santo? Bien puede ser. Pero yo discurria esta razon.

Bercorius Reduct. Mor. lib. 14. c. 17

57 El Patriarcha Abrahan fue zelosissimo de la honra de Dios, fue tan deseoso de servirle, y viviò con tantos deseos de agradarle, que qualquiera insinuacion de su voluntad, le era vn precepto que le obligaba à la execucion; con tanto estremo, que ni reparaba en embarazos, y atropellaba con inconvenientes. Mandòle su Magestad en vna ocasion, que le ofreciesse à su hijo Isaac, y con el mayor rendimiento, partiò con su hijo al Monte, cargado del fuego, y assi mismo de vna espada, esta para segar al Niño la garganta, y el fuego para abrasarle en el sacrificio, y aunque este no sirviò ẽ el sacrificio de Isaac, sirviò en el sacrificio del Cordero despues: *Arietem obtulit holocaustum.* En otra ocasion se viò con vn horno lleno de llamas, y vna lampara de fuegos: *clibanus fumans & lampas ignis.* Pues vèn aqui el motivo: si el Patriarcha Abrahan es todo vn fuego, las corderillas de sus montes dàn vna lana, contra quien no tiene actividad esse fuego. Si Abrahan, como zeloso padre, vsa de azeros, y arroja llamas, templan las corderas de sus montes esos rigores, pues dàn vnos vestidos incombustibles, à quien no ofenden algunos fuegos: *vestis facta de lana terræ Abrahæ numquam potest comburi.*

Gen. cap. 22.

Gen. cap. 15. n. 17

58 De poca aplicacion necesita el caso, pues vemos claramente que fue tan zeloso de la honra de Dios el Santo Elias, que fue todo vn fuego, y vivas llamas: *surrexit Elias quasi ignis.* Vna espada de fuego tiene en su mano, en vn Carro de fuego se fue al Paraysо. Sea muy en horabuena, que la corderita de su monte, digo, Maria Santissima del Carmelo, darà vn Escapulario de lana contra quien no prevalece el fuego, de tanta virtud, que en èl no hace operacion, el fuego de la eternidad. Porque à este fuego no le conoce, y le ahuyenta fugitivo el Santo Escapulario. La cordera del mõte de Elias, que le habitò primero en representaciones, como se viò en la nube, y despues real, y corporalmente, como ya emos dicho. Esta mansissima cordera, diò à esta

Eccles. cap. 48. n. 1.

esta Religion vn Escapulario de lana que apaga el fuego del Infierno, con tanta eficacia, que aun no le conoce, porque no le ha experimentado: *in quo quis morlens, non æternum patietur incendium.* Y si experimenta el fuego del Purgatorio, solo llega su actividad hasta el Sabado; pues el immediato a la muerte del que le viste, se apaga este fuego totalmente, y comienza el eterno descanso: *die Sabbati post earum transitum, &c.* Miren si esta Princesa Soberana, es Madre de esta Religion Esclarecida, pues no solo conserva el ser que le diò, como Madre verdadera, sino que le viste, y adorna con tan santo, y virtuoso Escapulario: *cura.*

§. VI.

PVNTO TERCERO.

59 La propriedad tercera, y vltima, de la que es Madre verdadera, es que con grandes eficacias, busque las conveniencias de sus hijos, procurando que sean en todo los primeros: *prioritas.* En aquella Madre del Evangelio, que pidiò para sus hijos las Sillas à la Magestad de Christo, tenemos vn exemplar claro; aunque le tenemos con mas claridad en esta Sagrada Religion, à quien Maria Santissima como Madre, procura que sea en vn todo la primera. Es esta Religion Sagrada, la primera que tuvo el Titulo de Maria: *Inter Religiones, quæ Titulo B. Mariæ gaudent* (decia vn Docto) *primus est Sanctæ Mariæ de Monte Carmelo, unde Sanctissimi, & præstantissimi viri prodierunt.* Y no solo es la primera que gozò el glorioso Titulo de Maria, sino tambien parece que no solo es la primera, sino que es vnica, y que sola ella es hija de esta Celestial Señora.

Math. c. 20.

Thom. Bozius de sign. Ecclesiæ lib. 6. fol. mihi.

60 El porquè, y como puede ser Vnigenita: siendo muchas las Religiones, hijas, y con Titulo de Maria, lo dirà este caso. Yo, decia el Rey Sabio, fui hijo Vnigenito de mi Madre, fui solo, y no tuvo mi Madre à otro hijo: *ego fui filius patris mei, unigenitus coram Matre mea.* Y esto no puede ser, porque tuvo otros hermanos Salomon, que fueron hijos de su Madre Bethsabè, Simaa, Sobab, y Nathàn, fueron hijos de Bethsabè, y hermanos de Padre, y Madre de Salomon: *in Ierusalem nati sunt ei filij, &c. Quatuor de Bethsabé.* Pues si fueron quatro hermanos, hijos de vna Madre todos, como dice Salomon, que èl solo fue el hijo de Bethsabè? Y mas que de los quatro, fue Salomon el vltimo, pues como dice que es solo, y què fue hijo vnico? *Unigenitus coram Matre mea?*

Prov. 4. n. 3.

1. Paral. c. 3. n. 5.

61 Cornelio Alapide, responde à la duda: aunque es verdad, dice que tuvo quatro hijos Bethsabè pero fue Salomon el mas amado, à Salomon, y no à otro, le criò à su pecho, *fuit Salomon longe dilectissimus, non alieno, sed proprio lacte Matris nutritus semper in brachijs, in gremio, in oculis Matris versatus.* Y siendo Salomon el mas querido, y siendo solo à quien su Madre diò el pecho, bien hace en llamarse el Vnigenito, *ideo dicitur Unigenitus* Pues como si fuera solo, y Vnigenito, assi le tratò su Madre. *Unigenitus coram Matre mea.* Y mas que de los quatro hijos de Bethsabè, fue Salomon el vltimo, y à este aunque vltimo, le antepone; para este, y no para otro pide el Reyno. *Quare ergo regnat Adonias?* Dixo à David, pidiendo el Reyno para Salomon. Porquè? Ya lo emos dicho. Criò à Salomon à su pecho, y aunque tuvo otros hijos, este por criarle à sus pechos, por averle traydo en sus brazos, y averle tenido siempre delante de sus ojos, *semper in brachijs, in gremio in oculis Matris versatus:* por esso fue el mas querido,

Cornelius Alap. in Prov. 4. n. 3.

3. Reg. c. 1. num. 13.

rido; *longe dilectissimus, non alieno, sed proprio lacte Matris nutritus.* Y por esso se llama, y se trata como à vnigenito: *ideo dicitur vnigenitus.* Y aunque sea el vltimo, le antepone à todos para que sea el primero, como verdadera madre: *prioritas.*

62 Aora entiendo yo, porque en el Evangelio Santa Marcela, no solo celebra el vientre, sino los pechos de Maria, *Beatus venter &c.* & *ubera quæ suxisti.* Maria fue Madre vnica, Christo fue Hijo Vnigenito, y como es regalia del Vnigenito el que le dè el pecho su Madre; por esso Santa Marcela no solo celebra el vientre en que fue Christo concebido, sino los pechos conque fue criado: & *ubera quæ suxisti.* De muchas Religiones, como ya diximos, fue Madre le Reyna de los Cielos; concibiò à muchos espiritualmente en su vientre Purissimo; pero solo à la Religion del Carmen, dice el Pontifice, que diò Maria Santissima su Sacratissimo Pecho, & *ad ubera lactavit.* Bien podemos decir, que es mas amada que todas las demas: *fuit longe dilectissimus.* Y que su amor es tanto, que parece esta Religion su hija vnica: *Unigenitus coram Matre mea.* Y se prueba con evidencia, pues le diò como Madre vnica su Pecho Sacratissimo. *Proprio lacte Matris nutritus, ad ubera lactavit.*

63 Esta es eficacissima razon, para probar esta verdadera maternidad; pues por serlo Maria de esta Religion Sagrada, para anteponerla à todas, hace con ella demonstraciones tan extraordinarias, y con especialidad esta de darle su pecho, para que sea la primera en todo: *prioritas.* Othomistes Sexto Rey de los Lacedemonios, tuvo dos hijos, y muerto el Padre, heredò el Reyno el segundo. Pues porquè no hereda el primero? Porquè se le antepone el segundo? Porque al segundo le criò al pecho su madre; y al primero le criò vna ama. Y patrocinò de tal suerte la madre, al segundo que criò à su pecho, que le antepuso al primero, à quien criò la ama, y le diò el Cetro, y puso en su cabeza la Corona. De aqui nacio en los Reynos de la Asia, dice el Author del Libro de Marco Aurelio, la ley rigorosa que aquel hijo, à quien su madre no diesse el pecho, que de ninguna forma heredasse.

Guevar. supra.

64 Muchas Religiones ay en la Iglesia, hijas de Maria Santissima, mas como à la Religion Carmelitana, diò su pecho esta Celestial Señora, ella es la mayorazga, ella es la que hereda, y la primera con el Titulo de Maria: *primus Titulus est Sanctæ Mariæ de Monte Carmelo, vnde Sanctissimi, ac præstantissimi viri prodierunt.* Y si buscamos algun motivo, de favorecer tanto la Reyna del Cielo à esta Religion Sagrada, pues con ella se porta, como emos dicho, como hija vnica, y anteponiendola à otras Religiones de la Iglesia, siendo la primera que goza tan glorioso Titulo, de hija de tal Madre: *primus Titulus, &c.* Yo hallo que tantos favores, los tiene esta Sagrada Familia merecidos, y que corresponde à lo que debe la Reyna de los Cielos.

65 Y me fundo, en lo que con muchos Authores dice el Breviario, en las Lecciones del dia diez y seis de Iulio: que en el Monte Carmelo, en aquel mismo sitio donde el Santo Elias viò aquella nube, representacion de Maria Santissima, edificaron vn Oratorio, ò vna Iglesia pequeña, en culto de esta Celestial Señora, siendo los primeros que edificaron Iglesias, en culto, y reverencia de la Reyna de los Angeles: *primi omnium* (dice el Breviario en la Leccion quarta de este dia) *in eo Montis Carme-*

Die 16. Iulij lect. 5.

li

D. F. Antonio. de Guev. lib 2. c. 19.

li loco, vbi Elias olim ascendentem nebulam Virginis typo insignem conspexerat, eidem purissimæ Virgini sacellum construxerint. Los Religiosos Carmelitas fueron los primeros que dedicaron Iglesias à la Reyna de los Angeles? Si: *primi omnium.* Ellos fueron los primeros. Pues què mucho que les dè el Titulo, y Nombre de sus primeros hijos, la Reyna de los Cielos?

66 Enòs dice la Sagrada Escriptura, que fue el primero que invocò el nòbre de la Magd. Divina: *Iste cæpit invocare nomen Domini.* Pero San Cyrilo, y Theodoreto leyeron de esta forma: *Enôs cæpit vocari, nomine Domini.* Fue el primero Enòs, que tuvo el nombre de la Soberana Magestad, hasta enronces otro alguno no avia tenido tan glorioso nombre: *cæpit vocàri nomine Domini.* Enòs fue el primero. Porquè? Adan, porquè no mereciò el nombre de Dios? Aunque cometiò la primera culpa, tambien la llorò amargamente. Y ya que no Adan, porquè no consigue el nombre de Dios Abèl? Y ya que no Abèl, ni Adam, porquè no lo consigue Seth, pues este, y los demas fueron amigos de Dios? La razon es esta, sino me engaño: Enòs dice Cornelio Alapide, fue el primero, que enseñò en publico alabar à la Magestad Soberana: *Enôs Author fuit vt homines passim cœpèrè Deum colerunt.* Fue Enòs el primero que edificò Iglesias para el mayor culto del Señor de las Magestades. Fue el primero que edificò Templos, para vocear las alabanzas Divinas: *tempore Enòs videntur cœtus hominum constituti, & in Ecclesiam Congregari cœpisse ad publicas preces, & conciones.*

Gen. 4. v. 26.

S. Cyril. Theodoret. à Cornel. Alap. hic.

Cornelio Alap. hic

67 Pues si fue Enòs el primero, que erigiò Templos en culto de la Magestad Divina, es Enòs el primero que consigue su nombre Soberano; pues merece esse nombre Soberano el primero, que erige Templo en cultos de la Magestad Divina: *cæpit vocari nomine Domini: Enôs Author fuit, &c.* Esta Religion Sagrada fue la primera, que erigiò Templos en culto de Maria: *primum omnium, &c. Purissimæ Virgini sacellum construxerint.* Pues què mucho que Maria Santissima le corresponda esta fineza, como correspondiò à Enòs la Magestad Soberana, dandole primero que à otros su proprio nombre; siendo la Religion del Carmelo, la primera que goza el Titulo de Maria: *primus Titulus est Sanctæ Mariæ de Monte Carmelo, vnde sanctissimi, & præstantissimi viri prodierunt.*

68 Fue la primera esta Religion Sagrada, que edificò Templos en culto de Maria Santissima, à quien debemos tener vna imbidia santa. Pues viendo en el mundo tantos Templos, como estàn dedicados à la Reyna de los Angeles, viendo que son los Carmelitas sus Authores, y que ellos fueron los primeros exemplares, es para tenerles santas emulaciones, pues en esto no tienen semejantes, y fueron los primeros. Iob, dice la Magestad Soberana, no tiene semejante en el mundo: *considerasti servum meum Iob, quod non sit ei similis in terra.* Iob, dice Dios, fue hombre tan excelente, que no tuvo semejante. Ponderacion estraña! Alabanza singularissima! Quien, dice San Agustin, mereciò tal alabanza de voca del mismo Dios? Quien fue tan dichoso, que mereciò que assi el mismo Dios le celebrasse? *Quis tantum potuit promereri, cui tale testimonium Dominus perhiberet?*

Iacob. 8. 1. n. 18. & c. 2. n. 3.

S. Agust. ex vtroq. mixtim q. 118.

69 El mismo Santo responde à la pregunta de esta suerte: *hic est qui non imitator invenitur, sed Author eorum quæ gessit.* Fue Iob digno de tanta alabanza, porque fue el primero que sin exemplar, executò todo genero de virtud. Y para todo genero de virtud,

tud, fue Iob el primer exemplar, especialmente, como notò vn Docto, en dar culto à la Mageſtad Soberana. *in orationem Divinique cultus ſe totum convertit.* Pues ſi ſin exemplar, practica Iob todo genero de virtud, eſpecialmente el dar culto à Dios, pues fue el primero en ſus acciones, como dice San Aguſtin, *eſt Auctor eorum quæ geſsit.* No tiene Iob ſimilitud, y es digno de la alabãza de Dios. *Quis tantum potuit promereri, cui tale teſtimonium Dominus perhiberet? Niſi hic qui non imitator invenitur ſed Auctor eorum quæ geſsit?*

Pined. in Iob c. 1. n. 10.

70 A quien imitò eſta Religion Eſclarecida, en edificar Templos à la Reyna de los Cielos, para que tuvieſſe en ellos ſu mayor culto? Quien fueron los primeros, que ſin exemplar edificaron Templos à la Reyna de los Angeles? Fueron los Carmelitas, porque ſiendo los primeros, fueron ſin exemplares: *primi omnium &c.* Y ſiendo ſin exemplares, los primeros: *non imitator invenitur ſed auctor eorum quæ geſsit.* Son dignos delas Divinas alabanzas, y de que como Dios, à Iob, les digamos todos que ſon primeros, y que no tienen ſemejantes. *Non eſt ei ſimilis in univerſa terra.*

71 Aun ſin tanta ponderacion, me parecia que pudieramos decir, que para que la Reyna del Cielo favoreciesſe à eſta Religion Sagrada, con el Titulo de primera, y darle en vn todo la primacia; que era baſtante el militar debaxo de ſu Nombre, con el Titulo del Carmelo, dandole culto, y adoraciones, como le venerò, y adorò ſu Patriarcha San Elias. Y era el fundamento que tenia, vnas palabras de San Pablo, que hablando de Moyſes, dice en eſta conformidad: *primus Moyſes dicit.* Moyſes el primero, dice: pues por ventura, huvo Moyſes primero, y ſegundo? Huvo dos Moyſeſes, para què diga San Pablo Moyſes el primero? No huvo dos, dice mi Angelico Doctor Santo Thomas: llamale San Pablo el primero, porque fue el primero, y principal Doctor de la Ley antigua: *primus dixit quia Moyſes fuit primus, ideſt præcipuus inter Doctores iudæorum.* Eſto miſmo que dice el Doctor Angelico, dice tambien la Eſcriptura: *non ſurrexit vltra Propheta in Iſrael ſicut Moyſes.* En Iſrrael, no tuvo Moyſes Profeta igual.

Ad Rom c. 10. n. 19.

D. Thom. hic.

Deutor. c. 34. n. 10.

72 Bien, pero aora entra mi dificultad. Por què ha de ſer tan profundo Moyſes, que ſea el primer Doctor? *Primus ideſt præcipuus inter Doctores.* Y no ſolo ha de ſer el primer Doctor, ſino el mas excelente Profeta de Iſrael? *Non ſurrexit vltra Propheta in Iſrael ſicut Moyſes?* La reſpueſta que yo diſcurria, es de eſta forma, Moyſes en el Monte Horeb, adorò en aquella myſteriosa Zarza à la Mageſtad de Dios. En eſte miſmo Monte, dice Cornelio Alapide, y conſta de la Eſcriptura, oyò Elias aquel eſtruendo de viento delicadiſsimo, que dice el Texto: *ſibilus auræ tenuis.* A quien venerò con rendimiento, y en quien reconociò à Maria Santiſsima, dice San Alberto Magno. *Maria eſt illa de qua dicitur vocem quaſi auræ lenis audivi.* Mas dice Cornelio Alapide que ſucediò en eſte Monte. En eſte ſitio, paſſado mucho tiempo, ſe fundò vn Convento Santo, en que vivieron muchos Religioſos, que ſe ocupaban en Santos exercicios de penitencia, y oracion, y de todo genero de virtud: *in Syna* (decia la docta pluma) *erectum eſt nobile aſceterium, ſive Monaſterium, in quo viri Religioſi, mire ſe exercebant ad labores pœnitentiæ, orationis, & virtutum omnium.*

Exod. c. 3. n. 1.

Cornelio Alap. in Exod. c. 3. n. 1.

Hie V. 12.

S. Albert. Mag. de laud. B. Mariæ lib. 7. c. 1. n. 2.

Cornelio Alap. in Exod. c. 3. n. 1.

73 En eſte Convento fue Prelado San Iuan Climaco, y los Conventos de aquellos tiempos, que eran de Monges, eran de San Elias, porq̃ como dicen todos, fue S. Elias el Princi-

Cornelio Alap. vbi ſup.

pe

cipe de los Monges. Bien dicho, pero à quien estaba dedicado este Convento? A la Zarza viò Moyses en esse Monte. Y si en esse Monte, como en el Carmelo, adorò Elias à la Reyna de los Cielos, y era el Convento de sus Discipulos, avia de estar dedicado a la Reyna de los Angeles. Y la razon de congruencia es clara; porque si los mismos edificaron Templo en el Carmelo à la Reyna Celestial, tambien le dedicarian Convento, y Templo en el Monte Horeb. Pues oygase aora, porquè fue Moyses el primer Doctor, y el mayor Profeta con especialidad. En este Monte, donde Elias en aquel silvo tenue, y delicado, adorò à la Reyna del Cielo, adorò Moyses à la misma Reyna del Cielo, en aquella mysterioſa Zarza; viò en espiritu profetico, que los hijos de Elias en aquel Monte, aviã de fundar, como en el Carmelo otro Conv. Sãto; cuyo empleo avia de ser venerar à la misma Zarza Madre de Dios; y entonces con emulaciõ santa de los hijos del Carmelo, adorò à la Zarza, y à Dios en ella, con adoraciones rendido; descalzo adora à Dios en la Zarza de la Reyna de los Angeles, à quien alli avian de adorar los hijos de Elias, fundando para este fin en aquel sitio vn Monasterio Religioso: *in Syna erectum est nobile asceterium, &c.*

74 Pues si Moyses adora à la Reyna de los Angeles, como le adoran los hijos de Elias, es Moyses el primero de los Doctores: *primus Moyses; præcipuus inter Doctores.* Si como Profeta, vè que los hijos de Elias en este Monte, han de edificar, como en el Carmelo, Templo, y vn Convento Santo, cuyo empleo sea cantar dia, y noche las alabanzas de Maria, à quien con todo esfuerzo procura imitar, con la misma adoracion; es Moyses el primer Profeta de Israel, tanto que no tiene igual: *non surrexit vltra Propheta in Israel, sicut Moyses.*

75 No es menester para que los hijos del Carmelo sean preferidos en todo, dandoles el Cielo la primacia, que sean los primeros que en el mundo edificaron Templos à Maria Santissima su Madre; que por esta fineza Maria Santissima como su Madre, les procurarà en vn todo la primacia. Basta para q̃ sean preferidos, y en todo los primeros, llamarse hijos de Maria, con el Titulo del Carmelo; venerandola con rendimientos, y adoraciones, à imitacion de su Padre Elias: *primus Moyses, &c.*

76 Y para que nosotros todos consigamos los favores del Cielo, nos basta llamar à esta Religion Sagrada, hijos de Maria Santissima del Carmelo. Son infinitas las Indulgencias, Privilegios, y Gracias, que han concedido à esta Religiosa Familia muchos Pontifices, y assi mismo à los que visten su Santo Escapulario, pero entre todas es muy digna de ser notada, vna Indulgencia que nos concediò à todos Vrbano VI. esta es: que todo aquel que llamare à qualquiera sujeto de esta Religion, y à ella misma tambien, Orden de la Madre de Dios del Carmen, ganen tres años, y tres quarentenas de Indulgencia, y esto aunque sea solo diciendolo en el sobreescrito de vna carta: Al P. Fr. N. Orden de nuestra Señora del Carmen: *Item Urbanus Sextus perpetuo concesit* (assi dice Clemente Decimo, revalidando, y concediendo de nuevo, esta, y otras Indulgencias à esta Religion Sagrada) *His qui Ordinem Carmelitarum, & fratres eiusdem, ordinis, ordinem, seu fratres gloriosissimæ, semperque Virginis Mariæ de Monte Carmelo vocaverint, nominaverint, vel appellaverint, si in gratia extiterint tres annos, & totidem quadragenas Indulgentiarum.*

Clem. x. Bull. quæ incipit: *commissa nobis.*

77 Solo porque llamemos, hijos de nuestra Señora del Carmen à estos Santos Religiosos, conceden Indulgencias los Pontifices? Si: pues miren de la forma que entienden los Pontifices, que gusta de ser, y llamarse Madre de esta Religion la Reyna de los Cielos, pues conceden especial gracia, à quien le llamare Madre de la Religion del Carmelo, porque entienden que gusta, que le llamen de esta suerte, para que todos assi los que le llaman Madre, como los Religiosos sus hijos, consigan favores especiales. Llamame tu Padre, decia Dios à vna alma que amaba mucho; *saltem amodo, voca me Pater meus* Dà à entender que eres mi hija, y para esso dime, tu Padre. Y porquè quiere là Magestad Divina, que le llame Padre esta alma? Porquè lo desea tanto, que pide, y le ruega que le llame Padre? *Voca me Pater meus*?

Ieremiæ c. 3. n. 4.

78 Es el caso, responde vn Docto, que Dios queria favorecer à esta alma, y le pide que le llame Padre, para à manos llenas favorecerle, porque oyendo de su voca Nombre tan dulce, de que tanto gusta, no puede dexar de favorecerle con abundancia: *saltem amodo, voca me Pater.* Porque llamemos Religion de N. Señora del Carmen, à esta Religiosa Familia, que es lo mismo que llamarle Madre de la Religion Carmelita, concede especial Indulgencia Adriano Sexto; que es lo proprio que le mandò à la Alma la Magestad Divina: *voca me Pater meus*, que es decir à todos los Fieles: llamad Madre de la Religion del Carmen à la Reyna de los Angeles, que se complace tanto de tan dulce Titulo, que vosotros que le llamais, assegurais vn gran favor, como los llamados sus hijos, los Religiosos aseguran con tal Madre especiales gracias. *Voca me Pater meus.*

Molina de Sacerdot. tract. 6. c. 7.

79 Considerando esta, y otras muchas excelencias de esta Nobilissima Familia, vn Docto, dice admirado de esta suerte: *O Carmelitarum Religio quam magna facta est in domo Domini! Tu fundatorem habes adhuc in Paradiso viventem, & gloriosam V. Mariam Reginam Cæli in Patronam singularem.* O Sacratissima Religion de los Carmelitas! Què muchas, y què grandes son tus excelencias! Yo veo que en la Casa de Dios tienes la mayor magnitud; y que en ella descuellas, como entre los arboles el Ciprès, entre las Religiones de la Santa Iglesia de Dios. *Inter viburna cupressus.* Tu tienes vn Padre, y Fundador que fue el grande Elias, que aun todavia no habita entre los muertos, porque en el Paraylo terrestre assiste vivo en cuerpo, y en alma; esta es grande gloria, pero es mas excelente tener en el Cielo vna Madre, como lo es Maria Santissima. Madre que es tuya con tanta verdad, que te diò el ser, y siempre te procura conservar, Madre tan verdadera, que te criò à sus Virginales Pechos, te vistiò el Escapulario con sus Sacratissimas manos, y siempre te solicita tus conveniencias; y aunque tienes muchas excelencias, porque tener muchas glorias, el tener tal Madre es la principal excelencia, y de la que debes mas gloriarte.

Filip. Abb. Gerosol. lib. 2. c. 11.

80 Viò Cornelia, dice Valerio Maximo, que muchas Señoras Romanas, se gloriaban de tener muchas riquezas, y poniendo en presencia de estas à sus hijos, que eran muy preciosos, les dixo estas palabras: *hæc ornamenta mea sunt* Cada Madre se glorie en lo que quisiere, que yo de tener tales hijos me glorio. A este modo puede decir esta Religion Sagrada. Los hijos de las Madres que son las Sagradas Religiones, gloriense con diversas excelencias, vnos en la mul-

Cornelia madre de los Gracchi cit. de Valerio Maximo.

multitud de Tyaras, otros en sus Capelos, y Mytras, otros en sus Maestros, y Doctores, y otros en la multitud de Santos, que acà si, nos podemos gloriar de estas excelencias: porque ay Tyaras, Capelos, Mytras. Maestros, Doctores, Santos, y Santas, *pero hæc ornamenta mea sunt.* Mi principal gloria, es tener tal Madre, como Maria Santissima. Procuremos nosotros Catholico Auditorio, tener tambien la misma Madre, obligandola tambien, como le obliga con su porte esta Santa Religion, para que tratandonos a todos como à hijos, nos introduzga à todos en el Reyno de los Cielos: *ad quod nos perducat*
&c.

Sub correctione S. R. E.

LAVS DEO.

SERMON
XV.
DE NVESTRA SEñORA CON TITVLO de la Merced, y de la revelacion para su fundacion, manifiesto el Santissimo Sacramento.

SALVTACION.

Beatus venter qui te portavit, & ubera quæ suxisti.
Luc. cap. 11. num. 27.

§. I.

AY algunos sugetos tan dichosos, que les galantea la fortuna para darles felicidades, y suele ser esto con tanto estremo, que los busca con las dichas muy de antemano. Luego que nacieron San Ambrosio, y Platon, se viò en la voca de cada vno vn panal de miel; y aun antes de conocer à los monstruos tuvo Alcides la fortuna de vencerlos: *monstra superavit prinsquam nosse posset*, dixo Seneca; y

Senec. in ferent.

no me admiro; porque San Ambrosio, y Platon, en lo dulce, y grave de su doctrina se avian de parecer à la miel, y Alcides avia de ser prodigio del valor, y la fortuna con anticipados passos se adelantò à comunicarles essas dichas.

2 No se si en este punto, fue la Esclarecida Religion de la Merced la mas afortunada; pues fue à quien con passos apresurados, le galantearon las dichas, y para favorecerla, le buscaron tan de antemano, que aun antes de tener ser, le comenzaron las felicidades agalantear. Quieren ver en la practica, la experiencia de esta doctrina, pues oygan el principio de esta Religion Sagrada: fue el glorioſissimo San Pedro Nolasco, el Fenix del amor Divino, y como el que deveras ama à Dios, ama à sus criaturas tambien, llegaron las llamas de la charidad de nuestro Santo glorioso, à aquellos à quien la fortuna tenia en la mas sensible miseria.

3 Pusose en Oracion vna noche que fue para el mundo la mas serena, y mas clara. Compadeciase de ver el peligro de los Christianos cautivos, en las Mahometanas Mazmorras. Considerava el trabajo corporal que trae consigo la esclavitud: la contingencia de la vida, sugeta à vna dominacion tyrana; el riesgo de la Fè Catholica, que recibieron en el Bautismo. Deseaba el remedio de tantos males agenos, y no se hallaba sino en sus lagrimas proprias; pues ya charitativo, y liberal avia gastado su amplissimo Patrimonio en este empleo; encaminaba al Cielo sus ansias, ofreciendo para este fin la Real sangre de sus venas; subian à los Alcazares Celestiales, las llamas de sus piadosos afectos, que avivaban mas las lagrimas de sus Santissimos ojos: suplicaba humilde, rogaba afectuoso, y instaba en la oracion perseverante; y logrò por vltimo el fruto de sus oraciones, de forma que se rompieron los Cielos, y arrojando vn globo grande de luces, se vieron arracimados los Angeles, y en medio à su Reyna, y de los Cielos Maria Santissima; que mirando risueña à su amado hijo Nolasco, ya predestinado para piedra fundamental de vna delas mas ilustres porciones de la Iglesia, le dixo de esta forma.

4 *Aceptissimum sibi, ac Vnigenito Filio suo fore, si suum in honorem instituere-tur Ordo Religiosorum, quibus cura incumberet Captivos é tyranide Turcarum liberare.* Què le seria summamente agradable, y tambien à su preciosissimo Hijo, si en honra suya se instituyesse vna Religion, cuyo especial Instituto fuera el librar à los Christianos cautivos, de la esclavitud de los barbaros, que para este efecto avia puesto en el sus clementissimos ojos, que se dispusiese para tan alta obra, que en el Rey, y su Confessor hallaria los animos dispuestos de su mano, para influir en tan heroyco empeño. Esto dixo Maria Santissima. Y ofreciendose San Pedro Nolasco para el assumpto, se bolviò la Reyna de los Angeles gustosa, à los Alcazares del Cielo.

Breviario ord. in fest. S. Petri Nol. lect. 5.

5 Este fue el Principio desta Religion Sagrada, este fue el felicissimo parto de esta Religion Esclarecida. A Maria Santissima lo debe todo, pues por su diligencia, y solicitud, naciò en el mundo esta Sagrada Religion, que fue sin duda la mas dichosa, pues logrò todo su ser por mano de Maria. De San Iuan Baptista, dice la Iglesia, que fue demasiadamente dichoso: *nimis felix*! Y la demasia de esta felicidad, en què viene à consistir? Consistiò, dice San Pedro Damiano, en que naciò el Baptista en los brazos de la Reyna del Cielo, fue tanta la fortuna del Baptista, que assi

In offic. S. Ioan. Baptist. in Hymn laudum.

assistiò Maria Santissima à su nacimiento, le recibiò en sus brazos, y hizo muchos favores. *Maria feliciore amplexu Ioannem puerum consecrat, & insignit.* Pues vèn aqui la razon, porque se llama San Iuan demasiadamente feliz: *nimis felix.*

S. Petrus Damian. serm. 23.

6 Y por la misma tambien, se debe llamar demasiadamente feliz, esta Sagrada Religion; pues se halla favorecida tan temprano de Maria, que corre su fundacion de su cuydado, assiste à su nacimiento, y le atiende con afecto grande: *nimis felix.* Y à vista de estos principios de esta Sagrada Religion, què consequencias no podemos nosotros inferir? De principios tan superiores, podemos inferir altissimas consequencias. Viẽdo los Montañeses de Iudea, las circunstancias del nacimiento del Baptista, decian de esta suerte: *quis putas puer iste erit? Quasi dicerent*, dixo el Cartujano: *notabilis valde erit, crescet in virum maximum.* Niño que con tales principios comienza, serà grandemente notable; nacimiento con la circunstancia de tal assistencia, es infalible pronostico de que serà adelante vn portento, y de que llegarà à tanto su grandeza, que serà en el mundo el mayor prodigio: *notabilis valde erit; crescet in virum maximum.*

Luc. cap. 1. n. 66.

Cartujan hic.

7 Lo mismo que dixeron del Baptista, los Montañeses de Iudea, podemos decir (à vista desu nacimiento) de esta Religion Sagrada. *Notabilis valde erit, crescet in virum maximum.* Serà esta Religion Santa, en nuestra Iglesia Catholica, la mas notable; crescerà tanto en virtud, y santidad que serà vn portento de perfeccion. Mas lo que à vista de su nacimiento, pudieramos decir por modo de pronostico, lo vemos oy en la experiencia. Quanto pronosticaron los Montañeses del Baptista, se viò despues en la practica, dice el Chrysologo; *fuit Ioannes*, decia, *virtutum schola; Magisterium vitæ, Sanctitatis forma, norma Iustitiæ, Virginitatis speculum, pudicitiæ Titulus, Castitatis exemplum, pœnitentiæ via, peccatorum venia, fidei disciplina.*

S. Petrus Chrysol. ser. 117.

8 Todo estos elogios del Baptista, se verifican en esta Religion Sagrada; pues vemos en la realidad, q̃ es escuela de toda virtud, forma de toda santidad; regla de toda perfeccion; espejo de pureza; norma de justicia, exemplar de penitencia, camino de la Bienaventuranza, y Doctora segurissima de las verdades de nuestra Fè Catholica; assi lo experimentamos todos en sus ilustrissimos hijos; vnos que adornan los Altares por su santidad, y heroyco de sus virtudes, otros que ilustran la Iglesia con letras, y su doctrina, y todos con singularissimo exemplo.

9 Y si se verificò del Baptista, como dixo Silveyra, que fuesse Coadjutor del Redemptor del mundo, para la institucion del Sacramento del Baptismo: *Christus fuit primus institutor, & Auctor Sacramenti Baptismi; Ioannes vero primus assistens, & Coadjutor*, para que mediante el Baptismo, saliessen los hombres de la esclavitud de la culpa, à la libertad de la gracia, esta Religion Sagrada, es tambien Coadjutora de Christo, pues mediante el Santo Instituto que practica, libra à los Christianos cautivos de la esclavitud de los Mahometanos, donde pudieran perecer sus almas, y cuerpos; y dandoles libertad, mediante su redempcion, es Coadjutor de Christo, como San Iuan: *primus assistens, & Coadjutor* No me admiro, que influyò en su principio la Reyna del Cielo, a quien para proseguir, emos de saludar. *Ave Maria.*

Silv. to. 1. lib. 1. c. 8. q. 6. n. 14.

INTRODVCCION.

§. II.

Beatus venter qui te portavit, & vbera quæ suxisti. Lucæ cap. 11. V. 27.

1 LA perfeccion de todas las cosas, depende de la perfeccion de todas sus causas, porque segun fueren perfectas todas las causas, serán perfectas todas las cosas. Aquel jugo que se endurece en el arbol en el tronco (decia Ovidio) que reverdece en las ojas, vermejea en las flores, y passa à sazonar los frutos, proviene todo de sus rayces: *qui viret in foliis venit a radicibus humor.* Y si fueren las rayces amargas, no seran dulces los frutos; pero no serán amargos los frutos, si fueren dulces las rayces; porque estas son causa de los frutos, y estos deben ser como sus causas.

Ovid.

2 Quando me pongo à considerar, el heroyco grado de perfeccion de la gravissima Religion de nuestra Señora de la Merced, me llego a persuadir, que tuvo causa, no solo superior, sino de superior magnitud, pues la hallo tan altamente perfecta, que es forzoso buscarle vna superiorissima causa. Qual serà esta? De donde nace perfeccion tan alta, en esta Religion Esclarecida? Quatro causas (dice el Angel de las Escuelas) han de tener para ser perfectas todas las cosas. De ellas depende, dice el Santo, la perfeccion, y acierto de qualquiera obra. Son estas: la primera, el principio de donde nace; la segunda, el medio conque se executa; la tercera, el fin à que se ordena; y la quarta, las circunstancias de que se viste: *quatuor sunt* (dice en el Opusc. 81. el Angel dela Theologia) *quæ antè rei factum expediunt, scilicet, examinatio principij; dissensio medij, prævisio finis, & consultatio sapientis.*

S. Thom opusc. 81 cap. 2.

3 Estas quatro causas tocamos en la practica, que concurrieron à la fundacion de esta Religion Esclarecida. A todas quatro las juntò el Cielo, con providencia especial, para fundar, y que fuessen origen de esta Sagrada Religion, y son tan perfectas todas, como nos lo dicen las experiencias; pues como consta de la Revelacion que oy se celebra, es el mismo Dios el principio, de esta Religion Sagrada, el medio con que se anuncia, y funda, la Serenissima Reyna del Cielo, Maria Santissima; el fin a que se ordena, la redempcion de los cautivos Christianos, que estàn en la esclavitud de Mahometanos, y Turcos; y las circunstancias de que se adorna, es manifestarse en esta fiesta aquel Sacramento Soberano. El examen de estas causas, serà la planta de los discursos, y para què vaya fundada, veamos el Evangelio.

4 Celebra en èl Santa Marcela à la Reyna delos Angeles Maria, y reduxo toda su alabanza, à celebrar sus pechos, su vientre: *Beatus venter qui te portavit, & vbera quæ suxisti* Pues no pudiera valerse Santa Marcela de otros principios, para celebrar à la Reyna de los Angeles? Quien lo duda, que son infinitas las alabanzas de la Reyna del Cielo. Pues por què reduce solo su alabanza, à celebrar sus pechos, y su vientre? Porque los pechos, y el vientre de la Reyna de los Angeles, fueron causa de las prerogativas de la Reyna de los Cielos. Porque del ser Madre, y de aver concebido, y criado à sus pechos à vn Dios Hombre, le provino toda su Gloria, y alabanza: *quia omnis laus Maria ab vtero derivatur, ibique omnis eius gloria est radicata*, dixo Silveyra, y dicen otros. Y otro tanto digo tambien de esta Sagrada Religion.

Silv. tom. 3. lib. 5. c. 23. q. 16. n. 2.

Se

Se halla en vn colmo de perfecciones; què mucho si tiene tan altisimas causas? Vamoslas examinando en los discursos.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

14 La primera es su principio: *examinatio principij*, dice el Doctor Angelico. Y què redunde en mayor perfecion de qualquiera cosa, la nobleza del principio de donde nace, es certisimo; porque los principios de todas las cosas, està preñados de los fines; y como conserva la agua mas pura, la calidad del manantial de donde nace, assi las segundas, y terceras acciones, suelen llevar el credito de las primeras. Ello es verdad, que el que comienza bien, raras veces prosigue mal; y que vn principio feliz, es de las mas heroycas acciones altisimo Precursor.

15 Quiso celebrar en el Evangelio Santa Marcela, la virtud milagrosa del Redemptor del mundo, y encaminò sus alabanzas al vientre de su Madre: *Beatus venter qui te portavit.* Porque como el vientre Purisimo de Maria, fue el principio del Verbo Eterno en quanto Hombre; celebrando la nobleza de este principio, el Purisimo vientre, celebra la virtud milagrosa y portentosa de Christo: *Beatus venter, &c.* Y como para celebrar la nobleza de las acciones de Christo Santa Marcela, recurriò à la nobleza de su principio, recurramos al principio de esta Religion Sagrada, para decir algo en alabāza suya. *Examinatio principij.*

16 Qual fue el principio, pregunto, de esta Religion Esclarecida? Consta de su Historia, y de la Revelacion que oy se celebra, que el principio de esta Sagrada Religion, fue el Consistorio de la Santisima Trinidad; es constante, que no se fundò en la tierra, sino en el Cielo, y que el mismo Dios por mano de su Madre embiò la idea, y el exemplar al mundo. O què principio tan ilustre para enoblecerla! Què origen tan excelso para realzarla!

17 Considerad, dixo à sus Apostoles el Redemptor del mundo, à los Lilios del campo: *considerate Lilia agri* Y entended, que no se vistiò como vno de estos Salomon, y aunque fueron muchas sus glorias, no igualaron en hermosura, y en perfeccion à estos Lilios: *nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut vnum existis.* Pues què tienen los Lilios, para què Salomon no les iguale en todas sus glorias? Salomon fue poderosisimo Rey; el adorno de sus vestidos, fue oro, plata, y piedras preciosas, pues como los Lilios del campo, hacen à estos vestidos exceso? Porque à Salomon, dixo San Iuan Chrysostomo, le manifestaron los hombres sus vestidos; pero à los Lilios, se los ministraron los Cielos, fueron hechura de los hombres los vestidos de Salomon, aunque tan ricos; pero fueron obra de Dios, los de los Lilios de los campos; estos tuvieron en el Cielo su principio, y los de Salomon lo tuvieron en el mundo; y estos, aunque tan preciosos, no llegan à la perfeccion que gozan los de los Lilios. Porque estos tienen su principio en el Cielo, y los de Salomon en el mundo, y estas son obras de los hombres, y son obras de Dios, los Lilios de los campos. *Salomoni homines ministrabant vestes istis autem Lilijs Deus.*

Math. c. 6. 28. & 29.

San Iuan Chrysost. cit. à Silveyr. ser. 2. in Evā lib. 4. c. 17. n. 76.

18 En el Iardin de la Iglesia, cuyos matizados quarteles, se forman de las Religiones Sagradas, el quadro de las Azuzenas pertenece, à esta Gravisima Familia; pues sus dichosisimos hijos parecen blācas Azuzenas; pues

pues el Avito que visten es todo blan co, en significacion de la pureza de Maria Santisima, Azuzena candida, à quien reconoce por Madre esta Religion Esclarecida. Pues Christiano Auditorio: *considerate Lilia agri, quomodo crescunt.* Considerad los Lilios del campo; considerad, digo, los hijos Religiosos de esta Familia, que como candidas Azuzenas de la Iglesia, adornan el Iardin de la Iglesia Militante; considerad tambien à otra qualquiera Religion, que en el Iardin de la Iglesia tiene su lugar; y si quereis conocer el exceso que hace à las demas la de nuestra Señora de la Merced; bolved los ojos à su principio, y vereis que tiene su origen en el Cielo; las demas Religiones de la Iglesia, tuvieron su origen en el mundo, y las ideraron los hombres en la tierra; mas la de Maria Santisima de la Merced, fue idea del mismo Dios, y tuvo su origen en el Cielo, y quanto este es mas perfecto que la tierra, tanto es mas perfecta esta Religion Sagrada, respeto de su principio: *Salomoni homines ministrabant vestes, istis autem Lilijs Deus.*

19 Las obras de los hombres, aunque sean de los mas santos, no suelen ser de todo punto perfectas; pero las obras de Dios, dice Moyses, tienen toda su perfeccion: *Dei perfecta sunt opera.* Y siendo obra de Dios esta Religion Santa, porque Dios es su principio, es cavalmente perfecta, y en ella misma nos dà à entender, q fue su principio el mismo Dios. Pintò el Milanès Picineli, vn Cielo hermosissimo, adornado todo de resplandores, del Sol, Luna, y muchas Estrellas; a quien le puso vna lettà, que decia de esta forma: *indicat auctorem.* La perfeccion de tanta belleza, es pregonera de su principio, su hermosura, y perfeccion vocea, quien sea el Autor de obra tan alta: *indicat auctorem.*

Deutoro. c. 32. U. 4.

Mundo, symb to. 1. lib. 1. c. 1. n. 17

20 Si consideramos de espacio las perfecciones de esta Religion Esclarecida, hallaremos que es vn Cielo hermoso, y perfectissimo; tan adornado de resplandecientes luces, como se adorna de ilustres hijos; y todo nos dà à entẽder quien fue su Autor, pues nos vocea todo q̃ fue el mismo Dios su principio, *indicat auctorem.* De aquella Ciudad que viò en su Apocalipsis el Evangelista, dixo San Alberto Magno, que tenia todas las condiciones de perfecta: vniformidad, seguridad, paz, y novedad: *in his quatuor consistit perfecta gloria, quæ sunt vniformitas, securitas, pax, & novitas &c.* Y no me admiro, porque como consta del Texto, tuvo esta Ciudad en el Cielo su principio, *Civitatem Sanctam Ierusalem novam, descendentem de Cælo a Deo;* este *a Deo* Notò Cornelio Alapide, y otros muchos que hace relacion, no al *paratam*, sino al *descendentem.* Fue esta hermosissima Ciudad, fabrica de las manos de Dios: *a Deo, vt à suo Auctore, à quo fabricata est habet originem.* dixo Silveyra.

Apoc. c. 21, n. 2.

S. Albert Magn. citat. à Sil. hic.

Silv. tom 2. in Apocalip. c. 21. q. 6. n. 44.

21 Pues venlo aì si tiene esta Ciudad tal principio, ha de ser cavalmente perfecta; porque si es obra de la Suprema Magestad, claro està que ha de tener toda perfeccion. Muy parecida es à esta Ciudad, la Religion de Maria Santissima de la Merced. Pues las condiciones que para ser perfecta, notò en la de Ierusalen San Alberto Magno, se hallan en esta Religion ilustre. Vniformidad, pues se experimẽta en sus hijos la mayor vnion. Seguridad, pues la tienen de conseguir su salvacion con la observancia de sus leyes puntual; paz, pues se vè en experiencias la que tienen vnos con otros, y en orden à sus Prelados; novedad, en que se diferencia de las demas esta Sagrada Religion, donde se halla lo nuevo de la Redempcion, que no se halla en las demas.

demàs. Pero no ay q̃ admirarse, q̃ sea esta Sagrada Familia tan perfecta; porque se parece à la Ciudad que viò San Iuan, que tuvo al mismo Dios por su Autor: *à Deo vt à suo Auctore á quo fabricata est, originem habet.* Y teniendo tal principio, claro està que ha de ser perfecta.

22 Pero contra todo lo dicho, se està ofreciendo vn grave argumento que puede ser ya aya ocurrido en mi Auditorio, y me diga. Esta Religion Esclarecida, no le fundaron mi glorioso Padre, y Patriarcha San Pedro Nolasco, mi glorioso Padre San Raymundo, y el Rey primero de Aragon Don Iayme? Assi es cierto. Esta Religion Sagrada, no tuvo su principio en Barcelona? Tambien es cierto. Pues si se fundò en el mundo, como decimos que tuvo su fundamento en el Cielo? Si la fundaron San Pedro Nolasco, San Raymundo de Peñafort, y el Rey, como decimos que fue su Autor el mismo Dios?

23 Con la Sagrada Escriptura, se responde facilmente al argumento. Aviendo nombrado à los doce hijos de Iacob, dice, que nacieron todos en Mesopotamia: *hi sunt filij Iacob, qui nati sunt in Mesopotamia Siriæ.* Y esto no puede ser, dice el Chrysostomo, porque no nacieron todos los hijos de Iacob en Mesopotamia; porque consta de la misma Escriptura, que Benjamin, naciò en Belen. Pues si naciò Benjamin en Belen, arguye el Chrysostomo, como se dice que naciò con los demàs en Mesopotamia? *Quare dicit Scriptura, qui nati sunt ei in Mesopotamia, cum Benjamin longe postea natus sit cum iam transisset Bethel, & appropinquaret Bethlehem?* Al qual argumento, responde el mismo Santo: *quia Raquèl ante egressum de Mesopotamia conceperet ipsum.* Aunque es verdad, que en Belen naciò Benjamin, pero fue en Mesopotamia su Concepcion. En Belen fue el parto, pero en Mesopotamia el concepto. Y siendo concebido en Mesopotamia, y teniendo aqui su principio, se dice en la Escriptura que naciò en Mesopotamia: *nati sunt in Mesopotamia, quia Raquél ante egressum de Mesopotamia conceperat ipsum.* En el Cielo naciò la Religion de nuestra Señora de la Merced; pero teniendo la respuesta del Chrysostomo tanta claridad, no necesita de aplicacion. Passemos al segundo discurso.

Gen. cap 35. v. 26

S. Chrys. ibi.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

24 La causa segunda que ha de tener qualquiera obra para ser perfecta, es, dice el Doctor Angelico, el medio con que se executa: *discusso medij.* Y el que sea el medio que se elige, el mas apropositò, dice tambien el Astro de la Theologia, es acto proprio de la prudencia: *qualiter, & perquæ quis in operando attingat medium rationis, pertinet ad rationem prudentiæ.* Y vna prudente eleccion de medios, decia Euripides, consigue triumphos, y puebla las Ciudades: *viri prudentia facit vt habitentur Civitates, &c.* Y estando tan dilatada por todo el mundo, esta Religiosa Familia, llegamos todos à entender, el medio tan acertado, que se eligiò para su fundacion.

D. Thom. 2. 2. q. 47. art. 7 in corp.

Euripides

25 Qual fue este? Fue este medio Maria Santissima nuestra Señora. A esta Soberana Princesa, eligiò la Magestad Divina para anunciar esta Religion Sagrada; la Reyna del Cielo fue la Embaxadora, à quien se cometiò en el Cielo esta legacia. Estaba orando el Santissimo Nolasco, como diximos, y en forma visible se le apareciò la Reyna de los Cielos; y le revelò la idea de esta Religion Sagrada; el exemplar de los quatro

votos que professa, enseñandole en sus Divinas manos, el Avito que avian de vestir sus Religiosos, al mismo tiempo, hizo la misma revelacion à San Raymundo, mi Padre, y al Rey de Aragon Don Iayme el Primero.

26 Reparen, Señores, que se revela esta Religion Sagrada à tres sugetos, à San Pedro Nolasco, à San Raymundo, y al Rey Don Iayme, y no se si en el Evangelio del dia, dixo esto expresamente Santa Marcela; pues celebrò el vientre castissimo de Maria; como à casa pura donde se fundò la Redempcion del genero humano: *Beatus venter qui te portavit.* La Ethimologia de esta palabra *venter*, es *veniens ter.* Venir tres veces, ò hacer con vna venida tres visos; y esto sucediò en la realidad, en la fundacion de esta Sagrada Religion; vino à revelarla la Reyna de los Angeles, y à vn mismo tiempo la revelò à tres sugetos. A Nolasco, à San Raymundo, y al Rey Don Iayme: *venter, veniens ter* Y assi avia de ser, porque anunciaba Maria vn nuevo Redemptor. Revelaba vna Religion, que avia de ser su especial Instituto el redemir; y quando se revelò el Redemptor del mundo, fue à tres Pastores en Iudea; pues fueron tres, como dice Beda, y S. Bernardo, y à tres Reyes se les revelò en el Oriẽte; y à tres revela Maria esta Religion Redẽptora: *venter veniens ter.*

S. Bern. ser. in Vigil. Nat. Beda lib. de locis. sanctis c. 8.

27 Alabemos, Christiano Auditorio, à la Magestad Divina, pues tanto qniso favorecer à esta Religion Sagrada, con esta venida a revelarla, de la Reyna de los Angeles Maria; assi nos lo dice San Methodio, con estas palabras proprias de este dia: *laudemus, super illo Virginali Trono, eum qui ad te novam hanc laudibusque omnibus celebrandam profectionem ordinavit.* Alabad à Dios, y veneradle, en el Trono Virginal de su Madre Santissima; y sea la materia de la alabanza, aquella venida admirable, y estupenda, digna de que todo el mundo la celebre, aquel camino que hizo del Cielo a la tierra, para tratar de la Redempcion, de los esclavos miserables hijos de Adan: *novam hanc, laudibusque celebrandam profectionem.*

S. Method. ser. de Purific. B. Virg.

28 Y si buscamos el motivo, de admirar tanto San Methodio, esta venida de Maria Santissima, y de parecerle tan digno de que por èl sea Dios muy alabado; èl mismo se està diciendo, en el mismo caso que estamos celebrando; fue la venida de la Reyna del Cielo, para revelar vna Religion Redemptora al mundo, y la revelo, como ya diximos, à tres personajes, à San Pedro Nolasco, à San Raymundo, y al Rey Don Iayme; y revelacion de vna Familia Redemptora por medio de Maria, hecha de esta forma, es admirable, y que manifiesta tan grande à la Magestad Divina, que es digno de toda alabanza.

29 Reparad con especial cuydado, dice el Evengelista, en aquellos Magos que vinieron del Oriente: *ecce Magi ab Oriente venerunt Ierosolimam:* este *ecce* dice con otros muchos, San Antonio de Padua, es para dar à entender vna cosa maravillosa, nueva, y particularissima: *ecce rem novam, ac admirabilem dicit.* Reparad, dice San Matheo, en este portento, atended à este caso maravilloso: *ecce*, y qual es el caso maravilloso? Qual el portento? Es el caso, dice San Matheo, que à tres Reyes se les revelò el Nacimiento del Redemptor del mundo, y vinieron devotos à adorarle en el Pesebre: *ab Oriente venerunt.* Pues este es el portento? Si, y muy grande, dixo la Aguila de los Doctores Agustino: *Magnum Sacramentum*, es vn admirable Sacramento, tanto que à vista suya,

Math. c. 2. n. 1.

S. Anton de Padua serm. 5. post. Domin Passionis.

S. Agust. ser. 30. de tempor.

suya, se manifiesta Dios grande, y admirable: *in aperto Cælo signis sidereis monstrabatur magnus.*

30 Pues este mismo caso, no sucediò con los Pastores en Iudea? Los Pastores que passaron à adorar à Christo en Belen, no tuvieron la misma revelacion? Assi es cierto, pues se les revelò el Nacimiento del Redemptor del mundo, y fueron a adorarle en el Pesebre: *venerunt festinantes.* Pues porquè no pondera San Lucas este caso de los Pastores, como pondera San Matheo con vn *ecce* el caso de los Reyes? Porquè llama San Agustin, gran Sacramento à esta revelacion, *magnum Sacramentum*, y no llama gran Sacramento à la revelacion de los Pastores de Belen? Y porquè no se manifiesta Dios grande en la revelacion de los Pastores, como se manifiesta grande con la revelacion de los Reyes? *Signis sidereis monstrabatur magnus?*

Luc. cap. 2. n. 16.

31 La solucion es clara, y consiste, sino me engaño, en la diferencia del medio conq̃ estas dos revelaciones se executaron en el mundo: el medio dela primera fue vn Angel: *dixit illis Angelus*, pero la revelacion segunda, fue el medio vna Estrella: *vidimus Stellam eius.* Y dixo vna pluma Franciscana, que fue el Docto Cartagena; que en esta Estrella, estaba vna Doncella hermosissima, que tenia vn Niño en sus brazos: *apparuit illis in Cælo virgo pulcherrima filium inter brachia tenens.* Y añade el Chrysostomo, que les hablò, y les dixo, como les acõpañaria en su viaje, y ayudaria en quanto se ofreciesse: *illos allocutam fuisse, seque illis in ducem obtulisse.* Pues vèn aqui lo admirable de esta revelacion segunda, que pondera con el *ecce* San Matheo: *Ecce Magi, rem novam, ac admirabilem dicit.* Este es el portentoso Sacramento, que pondera el grande Agustino: *Magnum Sacramentum.* Y que en el Cielo manifiesta grãde à la Magestad Divina, y digno de toda alabanza: *in aperto Cælo signis sidereis monstrabatur magnus.*

Luc. cap. 2. n. 10.

Math. c. 2. n. 2.

Cartagen to. 1. lib. 6. hom. 2.

Chrysost. cit à Car Mg. hic.

32 Que vna Estrella, que es vna Doncella hermosissima, revele a tres sugetos distintos à vn Dios humanado que ha de redimir à los hombres, y les dè à entender que ya ay en el mundo Redẽpcion, y q̃ saldrà el linage humano de la antigua esclavitud, Sacramento digno de ponderacion: *magnum Sacramẽtum. Ecce Magi. Rem admirabilem denotat.* A vista de este portento, es Dios grande, y digno de alabanza: *signis sidereis monstrabatur magnus.* Es verdad que los Pastores de Belen, tuvieron la misma revelacion, pues à estos, se les revelò el mismo Redemptor de los hombres; pero el medio de su revelacion fue vn Angel del Cielo, y el medio de la revelacion de los Magos fue vna hermosissima Doncella; y esta circunstancia, levanta à esta revelacion tanto de punto, que si la hace portentosa, hace à Dios digno de alabanza: *magnum Sacramentum. Signis sidereis monstrabatur magnus.*

33 La misma Estrella, y Doncella hermosissima Maria Santissima nuestra Señora, que revelò à los tres Reyes al Redemptor del mundo, revelò à otros tres, à San Pedro Nolasco, à San Raymundo, y al Rey Don Iayme, a esta Religion Sagrada, tambien como à Redemptora del Christianismo de la esclavitud Mahometana; y para que llegasse à su debido fin tan elevada fundacion, les ofreciò como à los tres Reyes assistir: *seque illis in ducem obtulisse.* Revelacion es esta la mas admirable, *rem admirabilem denotat*, y como dixo Agustino, Sacramento grande: *magnum Sacramentum.* Y que manifiesta grande à la Magestad Divina, y digno de toda alabanza: *signis sidereis monstrabatur*

magnus. Muy bien dice San Methodio, que por esta venida de la Reyna de los Angeles al mundo, alabemos à la Magestad Suprema: *Laudemus super illo Virginali Trono eum, qui ad te novâ hanc, laudibus omnibus celebrandam professionem ordinavit.*

34 Otras dos revelaciones, muy semejantes à las referidas, de los Reyes, y los Pastores, sucedieron al Patriarcha Abrahan, y al Caudillo de Dios Moyses; à Abrahan, se le revelò el Mysterio de la Encarnacion, quando se le aparecieron aquellos tres Angeles, que se refiere en el diez y ocho del Genesis: *apparueruntque ei tres viri.* A Moyses tambien, se le revelò el mismo Redemptor, quando en aquella Zarza llena de fuego le hablò su Magestad. Assi es corriente en los Expositores de la Escriptura. Pero yo reparo, en que esta revelacion segunda, se llama grande: *visionem hanc magnam*, pero no se llama grande la revelacion primera. Pues si la revelacion de Abrahan, y la de Moyses, fueron para anunciar à vn mismo Redemptor, porquè no se llama grande la de Abrahan, y se llama grande la de Moyses? *Visionem magnam*? La respuesta de esta pregunta, està ocurriendo luego à la hora. Porque el medio de esta revelacion segunda, fue mediante aquella Zarza mysteriosa, symbolo expresso de Maria; y el medio de la revelacion primera, fueron tres Angeles, como consta de la Escriptura; y aunque vna, y otra miraron à vn mismo fin, de manifestar al mismo Redemptor; la que se hace mediante la Reyna del Cielo, es revelacion grande, y admirable: *visionem magnam.*

Gen. cap 18. n. 2.

Exod. c. n. 3.

35 La revelacion de esta Sagrada Religion, se parece à la revelacion de Moyses; en esta, se revelò vn Redemptor del linage humano, y en aquella, vna Religion Redemptora, el medio de aquella revelacion primera, fue la Zarza symbolo expresso de Maria, y el medio de esta segunda, y desta Religion Sagrada, fue Maria Santissima expresamente; y si esta revelacion es maravillosa, y grande, por ser mediante la Reyna del Cielo: *visionem magnam*; es grande, y maravillosa tambien, esta Sagrada Religion, que es el ojecto revelado mediante nuestra Soberana Princesa; y si por este motivo merece la revelacion la estimacion mas grande, merece la veneracion mas grande esta Religiosa Familia, por ser revelada por medio de Maria.

36 Luego que entraron en el Portal los tres Reyes, ofrecieron al Niño Dios adoraciones rendidos: *procidentes adoraverunt eum.* Y no contentos con ofrecerle adoraciones, le ofrecieron Dones riquissimos: *obtulerunt ei munera.* Dificulta en este caso San Vincente Ferrer, el motivo de tan rendida adoracion. En el tierno Infante, no vieron sino pobreza suma, el sitio era vna choza, la cama vn Pesebre, y vna miseria todo. Pues què les motiva, para hacer de esse Niño tanto aprecio, que le adoran rendidos, y liberales le ofrecen Dones? Fue el motivo, dice el Apostol de Valencia, ver que vna hermosissima Estrella, le servia obsequiosa, y le manifestaba rendida; pues la Estrella fue el medio que se le diò à conocer, guiandolos al Portal, y gran parte de su revelacion: *quia Stellæ sibi serviunt.* Los Reyes hicieron este discurso, como Sabios: sugeto, à quien obsequia vna Estrella rendida; y Estrella tal, como acabamos de decir, y que esta es medio de su revelacion; sin duda alguna merece la mayor estimacion el sugeto por ella revelado; digno es de adoraciones rendidas, y de preciosissimos dones: *adoraverunt eum, obtulerunt ei munera. Quia Stellæ sibi serviunt.*

Math. cap 2. n. 11.

S. Vicent. Ferr. ser. 1. de Ep.

37 O Religion Esclarecida, que digna te juzgo de la veneracion mas grande! Vna Estrella, y tal Estrella, como la Reyna de los Angeles Maria fue el medio por donde fuiste revelada; esta Estrella te anunciò obsequiosa, y manifiesto consingular cariño: *Stellæ sibi serviunt*. Y pues te hallas tã favorecida desde tu infancia, digna eres que todo el mundo te venere. Aun todavia passaron à mas los favores; que hizo à esta Religion la Reyna de los Angeles. No solo revelò la Celestial idea, de esta Religion Sagrada, y el exemplar de los quatro votos que professa; sino tambien con sus Celestiales, y Divinas manos, revelò la forma, y color del Avito de sus Religiosos; y este favor es especialissimo, y singular, porque es muestra de singular, y especialissimo amor: *dare vestem, vel indumentum Sacratissma Virgo*, decia vn Docto, *est signum, & pignus sui amoris*. Y que naciesse el Avito de esta Religion Sagrada en las sacratissimas manos de Maria; le sube tanto de punto, que es digna de la estimacion mas grande, por ser obra este Santo Avito de las manos de la Reyna del Cielo.

Silv. tom 2. lib. 7. c. 23. q. 28. num. 147.

38 Se quexò en el Sacrosanto madero el Redemptor del hombre, de que à sus vestidos les huviessẽ dividido: *diviserunt sibi vestimenta mea, & super vestem meam miserunt sortem*. Con muy poco respeto, trataron los Sayones mi vestido; pues lo dividieron en partes, y sobre èl echaron suertes. Parece que nuestro Redemptor se quexa de lo que es menos, y no de lo que es mas. Tiene su cuerpo hecho pedazos, con espinas, clavos, y azotes, y se quexa de la rotura de sus vestidos? No han respetado su Santo Cuerpo, y no se quexa, y siente que no ayan respetado su vestido? Si, dice, el Regular Veronense, citando à Euthimio; que esse vestido à quien tuvieron poco respeto, le labrò Maria Santissima: *Observat Euthimius, & alij, vestem illam inconsutilem, quam noluit Deus scindi, Virginem texuisse*. Y mas adelante dice el mismo Novarino: *texuit vestem inconsutilem Virgo*.

Psal. 21. n. 19.

Novarin. in vmbr. Virgin. n. 314.

39 Pues vèn aqui la justissima quexa del Redemptor del mundo. Eran sus vestidos obras de las Sacratissimas manos de la Reyna de los Cielos; en sus Divinas manos nacieron, con ellas se labraron: *texuit vestem inconsutilem Virgo*. Pues por este motivo merecen para con Christo estimacion tan grande, y que olvidado de las roturas de su cuerpo, del poco respeto que se le ha tenido: se quexa solo de que no se le aya tenido à su vestido; por ser este obra de las manos de su Madre, y aver tenido en ellas principio: *diviserunt sibi vestimenta mea*.

40 De la revelaciõ q̃ oy celebramos, vemos en experiencias; que el Avito que viste esta Familia Religiosa, fue obra de las manos de Maria Santissima; pues la primera noticia que de èl huvo en el mundo, de su color, y de su forma, se revelò en las manos de esta Soberana Princesa. Y si careamos la revelacion de este dia, con otra de SanGregorio Turonense se realza mas en la estimacion esta Religiosa Familia: pues dice que el Avito que vsò Maria Santissima, despues de su presentacion en el Templo, fue de lana blanca, sin otro color alguno: *illius vestis é vilissima lana nullo infecta colore*. Y parece que esta Soberana Princesa, como amorosissima Madre, quiso vestir à sus hijos, no solo de su mano, sino de su misma librea, pues les diò su mismo vestido.

S. Greg. Turonẽs.

41 Què mucho que podiamos inferir, à vista de esta demonstraciõ; no solo àcia la estimacion que se debe tener del Avito de esta Sagrada Re-

Religion, por ser este obra de las Virginales manos de la Reyna del Cielo, sino tambien àcia lo favorecida de esta Religion Sagrada, de la misma Reyna del Cielo, pues dandole al principio su proprio vestido, se le promete q̃ se le darà toda. Aviẽdo crucificado al Redemptor de los hombres, permitiò que se llevasen los Gentiles sus vestidos: *diviserunt vestimenta eius, sortem mittentes.* Dice San Matheo, y estos que echaron suertes, y se llevaron los vestidos, fueron los Romanos. Y yo pregunto: porquè à los Gentiles, y no à otros, diò su Magestad sus vestidos? Porquè no los diò à los Hebreos? San Iuan Damasceno, responde a la pregunta: diò sus vestidos proprios al Pueblo Gentil, porque se le avia de dàr su Magestad todo despues, y en prendas de que despues avia de ser todo suyo, y darsele en vn todo, le diò entonces su vestido: *vestem quoque militum sortem permittit, quod futurum sit, vt resurgens amortuis mittat gentibus quos ipse diligit Discipulos, fiatque ipse fidelibus Divini Baptismatis indumentum. Quicumque enim inquit Paulus, in Christo Baptizati estis, Christum induistis.*

S. Math. c. 27. n. 35.

San Iuan Damasc. hom. de Sabbat. Sanct.

42 Su proprio vestido, dà en su fundacion la Reyna del Cielo, à esta Religion Sagrada, y fue prometerle entonces esta Soberana Princesa, que despues avia de ser toda suya, y cumpliò, y cumple tan puntual su promesa, como se conoce en la practica, pues à manos llenas, à comunicado, y comunica à esta su Religion muchos favores; y no me admiro, pues fue para su fundacion su Soberano medio: *discurso medij.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

43 La tercera causa, que realza à esta Sagrada Familia en su revelacion, es el fin para que se llega à revelar: *previsio finis.* Y qual es este? Es la Redempcion de los Christianos cautivos, que sugetos à los Enemigos Mahometanos, en sus obscuras Mazmorras; gimen su perdida libertad, viviendo à riesgo de perder su Catholica Religion, ò inducidos del mal exemplo que miran, ò despechados con la opresion que padecen. Empleo sin duda altissimo, y empressa sin duda heroyca. La esclavitud no es otra cosa, sino vna rigorosa muerte, que aun por esto dixo, David en persona de nuestro Redemptor, que entre los muertos se hallò libre, *inter mortuos liber.* Y parece que avia de decir el Real Ptofeta, que entre los esclavos, se hallò libre; porque la esclavitud, se opone à la libertad, como à la vida, la muerte; y assi ha de decir, vivo entre los muertos, ò libre entre los esclavos; pero dice, libre entre los muertos, *inter mortuos liber.* Porque muerto, y esclavo, todo es vna misma cosa, y està tan sin vida el cautivo que està en vna mazmorra, como el muerto, que està sepultado en vn sepulchro: *inter mortuos liber.*

Psal. 87. n. 7.

44 Este es el nobilissimo fin, que pretendiò Maria en dàr à el mundo à esta Sagrada Religion. Pretendiò mediante esta Religiosa Familia, la Reyna del Cielo, darles la vida, no solo en la alma, por el riesgo de zozobrar en la Fè Catholica, sino tambien en el cuerpo, à los miserables esclavos, muertos, por serlo, en las obscuras mazmorras. Este fin tan heroyco, intimò Maria al Santissimo Nolasco, que le abrazò con el mayor rendimiento, y ofreciò executarlo con el mayor gusto. O Christiano Auditorio, quando diò el si San Pedro Nolasco, y ofreciò el executarlo à Maria Santissima, que gozò tan Celestial, y grande se difundiò enton-

ces

tes por todo el mundo, yo considero que se llenò el mundo de gozo en aquella hora.

45 Quando diò el si la Reyna del Cielo, para la Redempcion del genero humano: *fiat mihi secundum Uerbum tuum.* El devoto Bernardino de Bustos, dice estas palabras: *Gabriel Angelus multis alijs Angelis sociatus statim facta Annuntiatione B. Virgini, perrexit ad sinum Abrahæ in quo erant illi, Sancti Patres atque cum maxima exultatione notificavit eis; conceptum esse Filium Dei ex Uirgine.* Que el Archangel San Gabriel partiò luego al punto al seno de Abrahan, donde estaban detenidos tantos, y tan ilustres Varones, y les diò la deseada, y alegre nueva, de que ya avia Redempcion en el mundo, y que vna Virgen Purissima avia vestido al Divino Redemptor vn Avito, que le cortò de la blanca tela de sus Entrañas castissimas.

Luc. cap. 1. n. 38.

Bernard. de Bust. ser. 2. de Annunc.

46 Yo considero que del mismo modo aquellos Angeles q̃ acompañaron à la Reyna del Cielo, en esta venida admirable, oyendo el si del Santissimo Nolasco para la fundacion de esta Religiosa Familia; volarian alegres à las mazmorras delos Christianos cautivos (q̃ algunos q̃ lo merecieſſen abria entre ellos) y les dirian, ò en voces claras, ò en inspiraciones consolatorias, que ya avia redempcion para ellos; que ya avia remedio para sus aflicciones; que ya avia vestido el Avito candido de Redemptor Maria Santissima, à vn Santo Patriarcha, para fundar vna Nobilissima Religiõ, cuyo Instituto avia de ser el redimirlos, y sacarlos de su esclavitud, y aflicciones: *cum maxima exultatione notificavit eis conceptum esse Filium Dei ex Virgine.*

47 Veamos el Evangelio, antes de passar adelãte. Celebrò en èl Santa Marcela à la Magestad de Christo, mediante Maria Sãtissima su Madre: *Beatus venter qui te portavit.* Y fue esta alabanza, dixo el docto Silveyra, en el tiempo mas apropositо; fue esta alabanza en la mejor ocasion que se podia ofrecer; *quam opportuno tempore Christum mulier laudat!* Y si buscamos el motivo de ser esta alabanza tan à tiempo, consta del Texto, y lo notò el Cardenal Hugo: porque en esta ocasion acavaba de dar Christo à vn hombre libertad, y sacarle de la esclavitud de Lucifer; pues sanò entonces à aquel hombre que estaba tan poseydo del Diablo, que le tenia ciego, sordo, y mudo; y si fue esta alabanza de esta muger, quando redime Christo à este hombre de tan dura esclavitud, y le dà la prenda mejor de la libertad, es en la mejor ocasion, y en tiempo de la mayor comodidad: *quam opportuno tempore Christum mulier laudat!*

Silv. to. 3. lib. 7. c. 23. q. 8. in tit. q.

Hug. Cardin. hic.

48 Convengo en que estas alabanzas de Christo, sean en tiempo apropositо; pero à què apropositо vienen aora las alabanzas de su Madre? A este, dixo Silveyra; viò esta muger, que avia dado Christo à aquel hombre libertad, y sacadole de la esclavitud de Lucifer; y para mover à su Magestad Soberana, que con otros hombres continuase esse beneficio, le trae à la memoria el vientre donde fue engendrado: *sciebat Marcela, quod nihil aliud magis eum ad pietatem allicit, quam esse genitum ex Uirgine.* Y consiguiò el fin Santa Marcela, como vemos en la revelacion de este dia; pues mediante la Reyna del Cielo, revelò esta Religion Esclarecida, para dar libertad à los miserables Christianos, que gimen en el poder de los Infieles, y por consiguiente sacarlos de la esclavitud de Lucifer, por el riesgo de perder la Catholica Religion. Y viendo yo fundada esta Religiosa Familia con tales circunstancias, la veo remontada en la estima-

Silv. to. 3. lib. 7. c. 23. q. 18. num. 105.

eſtimacion por eſſos Cielos; pues tener en ſu fundacion tal medio, y tal fin, le conſiguen la mayor veneracion; ſer el fin la redempcion, y Maria el medio, le conſiguen la eſtimacion mas grande.

49 Dos revelaciones de Dios, tuvo entre otras el Caudillo de Dios Moyſes; vna en el Monte Sinaì, y otra en el Monte Horeb. Aviendo baxado al de Sinaì la Mageſtad Soberana, le llamò deſde la eminencia del Monte: *Deſcenditque Deus ſuper montem Sinaì in ipſo montis vertice, & vocavit Moyſen, incacumen eius.* Y aviendo tambien baxado al Monte Horeb ſu Mageſtad, llamò deſde en medio de vna zarza à Moyſes: *vocavit eum de medio rubi.* Y yendo en eſte Monte à obedecerle, como tambien fue à obedecerle en el otro Monte; le mandò ſu Mageſtad que ſe quitaſſe el calzado para llegarſe al ſitio donde aſſiſtia: *ſolve calceamentum de pedibus tuis.* Pues ſino le manda que ſe deſcalce en el Monte Sinaì, porquè le manda que ſe deſcalce en el Monte Horeb? Porquè quiere mas veneracion en eſte Monte, que en el otro? Pues no pide en el otro que ſe deſcalce, y lo pide en eſte? No es el miſmo Dios el que en vna, y otra parte revela? No es el miſmo Moyſes con quien habla? Aſsi es cierto. Pues porquè lo quiere mas reverente en el vno, què en el otro Monte? Pues lo quiere deſcalzo en el vno, y no lo quiere deſcalzo en el otro? *ſolve calceamentum &c.*

Exod. c. 19. n. 20.

Exod. c. 3. n. 4. & 5.

50 La reſpueſta es clara; ſi reparamos en vno, y en otro Monte, aſsi en el medio de la revelacion, como en el fin à que las ordenò ſu Mageſtad. Conſta del miſmo Texto, que el fin de la revelacion del Monte Sinaì, fue para dar ſu Mageſtad ſu Santa Ley; y que el medio fue ſu Mageſtad por ſi proprio. Tambien es conſtante que el fin dela revelacion del Monte Horeb, fue la redempcion pues de lo que tratò entonces ſu Mageſtad, fue libertar à ſu Pueblo de la eſclavitud de Faraon; y el medio de que ſe valiò la Mageſtad Divina, fue aquella myſteriosa Zarza, repreſentacion expreſſa de Maria: *de medio rubi.* Pues vèn aquì el motivo de querer Dios que en Horeb Moyſes ſe deſcalce. Se trata aora de la redempcion de vn Pueblo, mediante la Reyna de los Angeles Maria; pues en eſta ocaſion quiere Dios mas veneracion, que en el Sinaì donde tratò de dar ſu Santa Ley; porque aqui eſte fue el fin; el medio immediatamente ſu Mageſtad; y en el Monte Horeb, fue el fin la redempcion; el medio la Zarza, que es Maria Santiſsima. El Regular Veronenſe lo dixo todo: *movetur ſuorum afflictione Deus, ſolamen parat, ad libertatem cogitat, ſed vbi? Cum in rubo eſſet. Rubus figura Mariæ ſtitit, in rubo de liberando Populo ab Aegyptiaca afflictione ſolicitus eſt Deus.*

Novarin. in vmbra Virgin. 711.

51 Elevadiſsima, Chriſtiano Auditorio, miro à eſta Religion Sagrada, à viſta del alto fin que profeſſa, y del medio por donde fue revelada. Digna es ſin duda de que el mundo todo, con el mayor rendimiento le venere: *ſolve calceamentum de pedibus tuis.* O ſino, ſepamos, qual es el fin, que ſolicita en la Igleſia qualquiera Sagrada Religion? Me diràn todos, que es el bien de las almas, y la obſervancia de las Divinas Leyes. Vnas con la predicacion de la palabra Divina, otras con la enſeñanza, otras con el exemplo, otras con la penitencia, y otras con la meditacion, y el retiro.

52 Bien; pero qual es el fin de la Religion graviſsima de la Merced? Digalo Maria Santiſsima en ſu revelacion. Eſte es la redempcion de los Chriſtianos cautivos, q̃ en el Egypto de

de Argèl, eſtàn entre Infieles; no ſolo de la eſclavitud corporal que padecen, y libertad que no gozan, ſino del riesgo de perder la Fè conque ſe hallan. Pues ſi Dios por ſi proprio pretende en las de demas Religiones, como en el Monte Sinaì, la obſervancia de ſus leyes; y ſi en la Religion Sagrada de la Merced, como en el Monte Horeb, pretende mediante Maria, la redempcion de los cautivos de Argel: *ſolve calceamentum de pedibus tuis.* Aqui eſtà lo mas reſpetoſo, y a los Divinos ojos mas eſtimable, y porque merece mucha veneracion eſta Religioſa Familia.

53 Y ſi buſcamos el motivo de ſer eſta Religion Sagrada tan venerable, por eſte ſanto fin que profeſſa, lo hallaremos ſin dificultad alguna. Es Ley en eſta Sagrada Religion, que en orden à dar à los cautivos libertad; ſi fuere meneſter ſe queden los Religioſos en priſion; de ſuerte que porque queden libres los cautivos, ſe quedan preſos los Redemptores; y porque los eſclavos tengan libertad, ſe quedan los libres en la eſclavitud; eſto es quanto ſe puede hacer. Vna ancora deteniendo vna Nave, porque no ſe perdiera, y ſe fuera apique, pintò el Picineli, con eſta letra que decia: *ne mergatur, immergor.* Yo me arrojo à lo profundo, porque no ſe vaya la Nave à fondo.

Mundo. Symb. to. 2. lib. 20 fa. 1. n. 6.

54 Porque no zozobren las Naves de los miſerables cautivos, yendoſe apique, perdiendo la Fè Catholica, ſe arrojan ſus Redemptores al fondo de las Mazmorras obſcuras, y quedan en la eſclavitud, porque ſe conſerven Catholicos, con la libertad: *ne mergatur, immergor.* Eſto, dice San Geronymo, hizo el Redemptor del mundo, porque no pereciſſe el linage humano: *ſuſtinui tempeſtates* (dice el Doctor Maximo) hablando en nõbre de Chriſto) *& fregi turbines ſævientes, vt cæteri ſecurius, navigarent.*

S. Geron in c. 2. Ioan. V. 8.

Y eſto miſmo que hizo el Redemptor del linage humano, hacen los Redemptores de eſta Religioſa Familia: para que naveguen ſeguros al Puerto de la Bienaventuranza, y que no zozobren faltando los cautivos en la Fè Catholica; ſe queda el Redemptor en eſclavitud, porque el cautivo tenga libertad; ſe quedan expueſtos à las tormentas de los trabajos, para que naveguen con ſeguridad los cautivos, *vt cæteri ſecurius navigarent: nec mergatur, immergor.*

55 Eſto es, ſin duda, la charidad mas grande, y eſte es el mayor amor. Para que conſte al mundo, lo mucho que amò a mi Padre; dixo à ſus Apoſtoles la Mageſtad de Chriſto; levantaos de eſte lugar todos, y vamos à otro todos juntos: *vt cognoſcat mundus quia diligo Patrem &c. Surgite eamus hinc.* Y donde es, donde fue el Sobetano Redemptor? Fue, como conſta de San Matheo, al Huerto de Gethſemanì: *venit Ieſus cum illis in villam, quæ dicitur Gethſemanî.* Y porquè yendo al Huerto la Mageſtad de Chriſto ſe ha de conocer que ama à ſu Padre? En que dà, yendo à eſte lugar à entender ſu ardiente charidad, y ſubido de ſu amor? En eſto, reſponde mi Cardenal Hugo; reparad en lo que paſsò en el Huerto, y lo vereis claro. Eſtando con ſus Apoſtoles en el Huerto el Soberano Señor, le fueron aprender, y quedando ſu Mageſtad preſſo, y cargado de priſiones, pidiò que à ſus Diſcipulos dexaſſen libres: *ſi ergo me quæritis ſinite hos abire.* Si à mi me buſcais, aqui me teneis; ſea yo el que quede en priſion, pero eſtos queden con libertad: *ſi enim mei indigetis* (decia Hugo) *nihil vobis ſit ad hos commune. Ecce enim me ipſum trado.*

Ioan: cap. 14. n. 31.

Math: cap. 26. n. 36.

Ioan. cap. 18. n. 8.

Hug. Cardin. hic.

56 Lo miſmo que hizo Chriſto con ſus Apoſtoles, hace eſta Religioſa Familia con los Cautivos; vàn à

Argèl, para averlos de redimir; y porque los cautivos queden con libertad, se quedàn sus Redemptores en esclavitud; y padecen estos gustosas prisiones, porqne se vayan aquellos libres *finite hos abire* En esto podra conocer todo el mundo, que quando passa esta Familia Religiosa à Argèl de España, *eamus hinc*. Practica la mayor charidad, y excesso del mayor amor: *vt cognoscat mundus quia diligo patrem*. Pues se quedan en prisiones, porque queden libres los cautivos, y porque estos queden con libertad, se queden ellos en la esclavitud: *finite hos abire: nihil vobis sit ad hos commune: ecce me ipsum trado*. Y por tanta charidad, merece la mayor estimacion; como tambien por tan alto fin: *previsto finis*.

57 Porque tambien le debemos todos dàr muchas gracias à Dios, pues para tan alto fin fundò mediante su Madre esta Sagrada Religion: *cantate Domine canticum novum* (decia el Real Profeta) *cantate Domino, & benedicite nomini eius, annuntiate de die in diem salutare eius*. Alabad hombres à la Magestad de los Cielos, cantadle repetidas alabanzas, bendecid todos los dias celebrando la salud, que os embia su Magestad. Dos cosàs es menester saber para dar, como se debe, estas alabanzas à Dios: la primera la ocasion, y el quando; y la segunda el motivo. El titulo del Psalmo, que es el mejor interprete, lo dice todo de esta suerte: *quando domus ædificabatur post captivitatem*. El motivo, y el quando se han de dar estas alabanzas a Dios, dice David; sera quando despues que ay cautivos, vereis que se edifica casa para la redempcion de los hombres. Y assi donde nuestra vulgata dice: *anuntiate de die, in die salutare eius*, lee el Caldeo, *Redemptionem eius*.

Psal. 95 V. 1.

58 Pregonad, pues, dice el Coronado de los Profetas, que ya ay Redempcion para los cautivos, siendo Maria Santissima la gloriosa Casa, donde esta Redempcion se funda. Demosle todos muchas graciasà Dios, de que aya en la Iglesia Familia de tan nobilissimo fin, como lo es la Redempcion, que con nosotros habla David. Ya vemos fundada en la Iglesia por medio de Maria, esta Relion Sagrada: *cantate Domino, & benedicite nomini eius*. Demosle à Dios muchas gracias, que ya ay Redempcion para los cautivos: *annuntiate Redempcionem eius*. Y si ay esclavitud en Argèl, ay en esta Sagrada Familia libertad: *quando domus ædificabatur post captivitatem*. Que es el nobilissimo fin, de esta Sagrada Religion: *prævisto finis*.

§. VI.

PVNTO QVARTO.

59 La quarta, y vltima causa de ser perfecta qualquiera obra, y porque tambien lo es esta gravissima Religion, y en esta fiesta con especialidad; es segun el Doctor Angelico, por las circunstancias de que se viste. *consultatio sapientis*. Y la circunstancia, que oy mas sobresale, que tenemos à la vista, y con que se adorna nuestra fiesta, es estar patente aquel Sacramẽto Soberano; ante quiẽ esta Religion Esclarecida, es tanto de su agrado, que no se si Christo en aquel Santo Sacramento, gusta de serle su semejante.

60 Y puede ser, que para darlo à entender su Magestad nos diga con cuydado: que es vn pan que baxò del Cielo: *ego sum panis vivus qui de Cælo descendi*. Y qual serà la causa de hacernos su Magestad esta advertencia? Parece no ser necessaria, porque creyendo que es Dios, del Cielo

Ioan. 6. V. 41. & 51.

avia

avia de baxar, pues tiene en el Cielo su habitacion; pero no obstante, nos lo advierte. Qual sera el motivo? *De Cælo descendi*? No diximos en el primer discurso; que tuvo su principio en el Cielo esta Religion Sagrada? Assi emos dicho; pues esta es la causa. Si baxò del Cielo esta Religiosa Familia, dice Christo Sacramentado, que es pan que baxò del Cielo, *Panis vivus qui de Cælo descendi*. Para dar à entender, su similitud.

61 Està bien dicho, mas en contra nos hace vn argumento San Ambrosio. No puede ser, dice el Santo Arzobispo de Milàn, que baxase del Cielo Christo nuestro Redemptor, y la razon es: porque el pan de que habla, es su carne propria, y esta no la recibiò en el Cielo, sino en la tierra, y en el mundo. Pues si la recibiò en el mundo, como dice que baxò del Cielo? *De Cælo descendit? Caro* (decia San Ambrosio) *non descendi de Cælo, quia carnem in terris assumpsit ex Virgine, quomodo ergo descendit Panis iste de Cælo?* A este argumento de San Ambrosio, responde, à mi proposito el Pacense: *de Cælo quia de inoxia Virgine, quæ nitidam Cælorum munditiem sanctitate puritatis excelluit.* El Cielo de que habla el Redempror del mundo, es la Reyna de los Angeles Maria, cuyas Entrañas Purisimas fueron vn Cielo, para nuestro Redemptor Soberano, y cuyo Purisimo Vientre fue el medio, para que la Divinidad que baxò del Cielo, vnida con la carne que tomò de Maria, se comunicase à la tierra toda. Assi queda claro, como este Soberano Sacramento baxò del Cielo, y que el medio de comunicarse al mundo, fue esta Celestial Señora.

62 Del Cielo tambien, baxò esta Sagrada Religion, y el medio para que gozase el mundo, de beneficio tan Soberano, fue tambien esta Soberana Princesa, como ya emos dicho.

S. Ambr. lib. 6. Sacrament. cap. 1.

Cerd. to. de Deo incarnat. Acad. 7. n. 37.

Mucho se assimila este Soberano Sacramento, à esta Religion Esclarecida; pues en el principio, y el medio, le vemos muy semejante. Y aun no se si por assimilarse tambien en el Avito, llamò à este Soberano Sacramento San Ambrosio, Azuzena candida: *Lilium in quo sit splendor æternitatis.* Lo que si, puedo decir es, que si le es semejante, en el principio, por ser del Cielo; en el medio, por serlo Maria Santissima, y en el Avito por ser de candida Azuzena, tambien le es semejante en el fin, que es la Redempcion, y no solo en la Redempcion, sino en quanto al modo tambien.

S. Amb. enarrat. in Psal. 118.

63 Vino Christo al mundo, para redimir al hombre; el fin de su venida, y de su muerte, fue la Redempcion del genero humano. Christo, dice San Pablo, *dedit semetipsum pro nobis, vt nos redimeret ab omni iniquitate.* Y tambien para redemir al genero humano, se instituyò Christo en aquel Soberano Sacramento. El fin, dice San Ambrosio, de instituir el Sacramento del Altar, fue la misma Redempcion, porque essa misma Redempcion, obra el Santo Sacramento del Altar: *prætium operatur Redemptionis, Sacramentum Altaris.* Pues si en la Cruz, obrò ya su Magestad la Redempcion, para què la obra tambien en el Sacramento del Altar? Parece que no es menester multiplicar esta Redempcion.

Ad Titũ. c. 2. nu. 14.

S. Amb. lib. 4. de Sacrame. cap. 4.

64 No se multiplica, dice San Ambrosio, porque la Redempcion es vna misma, y solo ay diferencia en el modo, este es, que fue cruenta la Redempcion obrada en la Cruz, pero fue incruenta la obrada en el Sacramento del Altar. En la primera, huvo mucho derramamiento de sangre, tanto que admirò à los Angeles lo sangriento del vestido: *quare ergo rubrum est indumentum tuum?* Pero no ay derramamiento de sangre, en la

Isaiæ cap. 63. n. 2.

que se obra en el Sacramento, como ni tampoco en el Sacramento, tiene su vestido de color de sangre, sino de candida Azuzena: *vt nullus horror cruoris sit, & prætium nostræ Redemptionis operetur*, dice San Ambrosio. Es vna Redempcion en limpio, sin sombras, sin sangre, y sin horrores.

S. Amb. vbi sup.

65 Esta Redempcion Catholico Auditorio, obran los hijos del Santissimo Nolasco, que son las candidas Azuzenas de la Iglesia, que es la que executa aquella Azuzena Sagrada, de aquel Divino Sacramento: *Lilium in quo sit splendor æternitatis*. Redempcion en limpio, sin horror, ni derramamiento de sangre: *vt nullus horror cruoris sit, & prætium nostræ Redemptionis operetur*. Vemos en experiẽcias, lo limpio que se portan en sus Redempciones, sin afectos de carne, y sangre; con agrado, con lisura, con verdad, sin ficcion, y con intrepidèz, pues obran sin horror, porque à la muerte, no lo tienen de ninguna forma: porque la Redempcion de los cautivos se execute. *Ut nullus horror cruoris sit, &c.* Y este modo de redimir, estan del agrado de Dios, en el Sacramento del Altar, que alli redime como candida Azuzena. *Lilium in quo sit splendor æternitatis.*

66 Esto mismo, sino me engaño, hallo en la Redempcion del Pueblo Hebreo, quando salieron del cautiverio de Egypto. Quando los sacaron sus dos Redemptores Moyses, y Aaron, de aquella dura cautividad, fue su Caudillo el mismo Dios, vestido en forma de vna nùbe candida: *in columna nubis ductor eorum fuisti*. Bien, pero yo reparo, en què Dios, que guia para la Redempcion de Israel, sea lo primero, en forma de candida nube, y lo segundo, en forma de Columna. Porquè en forma de nube? Porque pudiera tomar otra forma. Y porquè essa nube candida ha de tener forma de Columna? *In Columna nubis*?

2. Esdræ c. 9. n. 12.

67 Esta es la causa: la candida nube, dice Dragon Ostiense, es Dios en este Sacramento Soberano, donde su Magestad asiste oculto en la nube, de aquellos accidentes candidos: *quæ est nubes quæ præcedit veros Israelitas, nisi verissimum, & Sanctissimum Corpus tuum, quod in Altari sumimus*? Las Columnas, dice Pierio Valeriano, son symbolo expresso de la cautividad: *Columnæ captivitatis sunt indicia.* Que aun por ser symbolo de la cautividad, las puso, dice Cayetano, en el Templo Salomon, para significar la cautividad, que el Pueblo avia tenido en otro tiempo en Babilonia. Pues miren aora, lo que todo esto significa: Personage en Avito blanco, que es Dios en el Sacramento, Redempcion en el hecho, y cautividad en la disposicion, indican los Redemptores de nuestra Señora de la Merced, que con aquel Avito blanco, juntan la Redempcion que hacen con todo empeño, y la cautividad à que se disponen por su quarto voto, dispuestos à quedar cautivos, por sacar à los cautivos de entre Infieles, *in Columna nubis ductor eorum fuisti.*

Drog. Ostiensis.

Pierio Valer.

Cayet.

68 Miren, Señores, lo que agrada esta Sagrada Religion à la Magestad de los Cielos. En su principio, medio, y fin, se parece à aquel Sacramentado Señor. Pues su principio, fue el Cielo, su medio Maria Santissima, y su fin, la Redempcion. Y si es la semejanza, causa de amor, como prueba el Doctor Angelico. Què amor, què afecto, y què cariño no tendrà Dios à esta Religion Sagrada? Ya nos los dicen las experiencias, y lo vemos en sus Historias, pues es de las mas favorecidas, entre las Sagradas Religiones.

2. 2. q. 27. art. 3. in corp.

69 Assi es cierto, que eres la mas

mas favorecida, y justamente; pues contigo parece que hablaba San Ambrosio, quando decia: *gaudet Ecclesia Redemptione multorum, & adstare sibi Familiam candidatam, spiritali exultatione lætatur.* Se alegra la Iglesia con singulares gozos, viendo que ay Redempcion para muchos; celebra con particular alegria, viendo que goza vna Familia candida, dispuesta por mano de Maria, à quien debe ella gloria, y esse gozo. Y pues eres el gozo, y alegria de nuestra Iglesia Catholica, con razon eres la mas favorecida.

S. Amb. lib. 5. de Sacramẽ. cap. 3.

70 Regocijate tu tambien con la Iglesia, Religion Docta, devota, y Santa, y goza en competencia de ti propria, los favores que oy te solicita el Cielo, pòr mano de la Reyna de los Angeles Maria, haciendote noble, por el principio, que te previene. Admirable, por el medio que te anuncia. Venerable, por el Avito que te adorna. Digna de singular dileccion, pòr tu nobilissimo fin; y de especialissimo amor, por semejante al Sacramento del Altar. Gozate mucho, y sin duda, espera, q̃ favorecida tanta perfeccion cõ la gracia, te veràs en el Cielo con la Corona de Gloria:

quam mihi, & vobis, &c.

Sub correctione S. R. E.

SER-

LAVS DEO.

SERMON XVI.

DE NUESTRA SEñORA, CON TITULO de Uillaviciosa, en necesidad de Agua.

SALVTACION.

Stabant iuxta Crucem Iesu Maria Mater &c.
Ioan. cap. 19. num. 25.

§. I.

ES gran fortuna de vn Pueblo, tener algun Santo que le patrocine; porque este à cuya custodia està encomendado, en qualquiera adversidad le sirve de escudo, en qualquiera vrgente necesidad de Patron; y en qualquiera trabajo de consuelo: *quo alio tuti sumus* (decia Seneca) *quam quod mutuis iuvamur officijs? Hoc vno instructior vita, contraque incursiones subitas munitior est, beneficiorum comercio.* Con los buenos oficios que hacen los Santos Patronos cõ sus Pueblos, les hacẽ mucho bien, y les libran de mucho mal; porque con sus intercesiones, les alcanzan muchos beneficios, y con sus rendimientos, y suplicas, les libran de muchos trabajos.

Sen. lib. 4. de benefic. cap 18.

2 Por esto decia yo, que nuestra Ciudad de Cordova, es vna de las mas afortunadas de España, por tener tantos Santos que le patrocinen. El Angel glorioso San Rafael, dice èl que es Patrono de esta Ciudad; los Santos Victoria, y San Acisclo, son sus Patronos especiales; y otros muchos, que como nacidos en ella para el mundo, y renacidos en ella para el Cielo, es forzoso que le miren con especial cuydado, y le atiendan con particular cariño. Y como sino tuviera Cordova algun Santo proprio, para patrocinarla en qualquiera ocasion que se le ofreciesse, se aparecieron en ella dos Imagenes bellissimas de Maria, vna de la Fuensanta, y otra del Pilar, que està en la Sierra; cuyo patrocinio està tan experimentado, como lo dicen las ocasiones que se han ofrecido. Pues en las adversidades del contagio, y en las tormentas, y torbellinos del Agosto; recurriendo à la Reyna de los Cielos

por

por medio de estas dos bellissimas Imagines, experimenta todos alivios, y halla Cordova todos consuelos.

3 Y como si tampoco tuviesse Cordova estas dos Imagines de Maria, se nos vino desde Portugal à ella, esta de Villaviciosa, Ioya preciosissima, que ella sola la pudiera hacer la mas afortunada de las Ciudades todas de Andalucia. Pues como dice vn Author muy docto, hijo de Cordova, y de mi Convento de San Pablo. Patrocina especialmente à Cordova la de la Fuensanta, en las ocasiones del contagio, y de la peste; la del Pilar que està en la Sierra, en los torbellinos, y tormentas del verano; pues en tocando la campana de su Hermita, el Cielo se serena, y la tormenta se desvanece, y acaba. De vno, y de otro se tiene larga experiencia.

M. F. Iuã de Ribas en la vida de San Alvaro, c. 17. en el fin.

4 Como se tiene tambien, dice el mismo Author, q̃ en aquellas ocasiones que nos niega el Cielo sus aguas, y padecen nuestros campos alguna gran seca, es el total remedio esta Imagen de Villaviciosa. Como se experimenta cada dia, y esperamos experimentar aora; pues por hallarnos en el mismo conflicto le emos traydo de su casa para hacerle esta rogativa. Y en este caso reparo en dos cosas. La primera, en que se trayga esta Santa Imagen de su Templo, para pedirle la agua que nos falta. Porque es contra toda politica; que aquel que necesita de pedir, embie à llamar al que ha menester para averle de pedir; el que ha de pedir, vaya à casa del que ha menester, y en su casa hagale la peticion; pero que venga este à casa del necesitado, para pedirle en ella, es contra toda politica. Pues si necesitamos de Maria Santissima, porquè no vamos à su casa? Como para pedirle la agua de que se necesita, le traemos à Cordova?

5 Es el segundo reparo, que se le pida esta agua à nuestra Señora de Villaviciosa, y no se le pida à la de la Sierra, ò à la de la Fuensanta, que son à quien avia de pedirse. Y la razon es evidente; porque la de la Fuensanta, se apareciò en vna Fuente, la del Pilar, y de la Sierra, se apareciò en vn Pozo; la de Villaviciosa debajo de la tierra en vna concavidad que hacian vnas piedras en vna caxa de plomo. Y es mas proporcionado pedirle agua à la dela Fuente, ò à la del Pozo, que à la de las piedras, y de la caxa, porque al Pozo, y à la Fuente se và por agua, no à las piedras, ni à vna caxa de plomo. Pues como para pedir agua la Ciudad de Cordova aora, y siempre se dexa à la del Pilar, y à la dela Fuẽsãta, y recurre à Maria de Villaviciosa, quando parece la peticion improporcionada?

Histo. de N. S. de Uillavicz

6 Ea, que no lo es, muy bien se hace esta peticion. A quien se ha de recurrir en la necesidad que se padece, ha de ser à Maria de Villaviciosa, que ella darà agua con abundandia. En el Monte Oreb, perecia de sed el Pueblo de Dios, y le mandò su Magestad à Moyses, que le hablasse à vna piedra, que estaba en la falda del Monte, que ella daria aguas para su remedio; executò el mandato Moyses, y se remediò la necesidad. Mandato muy estraño es este de la Magestad Divina. Quien ha visto cosa mas improporcionada, que pedir agua à vna piedra? Y mas, que dixo el Maximo Doctor, que era esta piedra vn pedernal, que està mas proporcionado para dar fuego, que para dar agua: *silicem in fortes aquarum*. No fuera mas proporcionado, que essa agua la diera vna nube, y que la lloviera el Cielo? Y ya que no assi, fue-

Exod. 17. n. 6.

S. Geron cit. de Lanuz. hom. 17. n. 69.

ra

ra mejor que se apareciera vna Fuente, ò vn Pozo muy abundante. Pero no lo dispone Dios de esta forma, à vna piedra manda que se le pida: *percutiesque petram, & exibit ex ea aqua.* Porquè?

7 Yo decia: esta piedra, que en opinion de San Geronymo era pedernal, no estaba dispuesta para arrojar llamas de luz? Assi es verdad. Esta piedra dando la agua, no dexò su lugar proprio, y fue en seguimiento del Pueblo, buscandole para remediarle con agua, y socorrerle en la seca que padecia? Consta del Texto: *consequente eos petra.* Y assi dice San Geronymo de muchos, que seguia la piedra hecha Fuente, à los Israelitas: y daba aguas, dice San Ambrosio, tan abundantes, que seguia con sus aguas para remediar à los Pueblos, y escusarles la necesidad de sed, y que no padeciessen mas sequedad: *aqua fugientes Populos sequebatur vt biberent, & non sitirent.* Pues piedra que es pedernal dispuesta para dar luz, y que dexando la falda del Monte, que es su proprio sitio, viene buscando al Pueblo, socorriendole en la falta que padece de agua. Aì, dice Dios, se ha de recurrir, no à Fuente, ni à Pozo, ni à otra parte, sino à la piedra: *percutiesque petram.*

1. ad Corint. c. 10 n. 4.

S. Amb. cit. á Lanuz. ho. 24. n. 76

8 Es corriente, y dicen todos, que se symboliza en esta piedra la Reyna de los Angeles: pues miren aora, si la de Villaviciosa se parece à esta piedra. Cavando en Portugal en la viña, donde fue hallada esta Soberana Princesa, dice la Historia, que dando el golpe el cavador en aquellas piedras, que hacian la concavidad donde estaba la caxa de plomo, en que estaba esta Imagen preciosissima, al golpe que diò en las piedras con la azada, saliò vn rayo de luz resplandeciente; tanto que al cavador le derribò en el suelo. Miren si esta Imagen se parece à la piedra de Oreb, que como de pedernal arroja luz. Miren si se le parece tambien en dexar su sitio, que era en Portugal, y venirse à nuestra Castilla, y à nuestra Cordova para el remedio en las necesidades que se padecen de agua. Para què sus Ciudadanos, sus campos, y sus terminos, no padezcan sequedades, sino que perciban à sus tiempos los rocios, para dar frutos abundantes. Pues teniendo esta Ciudad Ilustre, à Maria de Villaviciosa, muy bien hace en recurrir à esta piedra; pues aunque no hiciera mal en recurrir al Pozo, ò à la Fuente, digo à Maria del Pilar, ò à la de la Fuensanta; ya toca que para este fin, se vino acà esta Imagen desde Portugal, y vè en experiencias, que da aguas con abundancias quando se le piden en semejantes ocasiones, como aora las esperamos. *Exibit ex ea aqua, vt biberent, & non sitirent.*

9 Tambien es muy acertado traerla de su casa para hacerle esta rogativa; pues este traerla à nuestra casa para pedirle, es para mas obligarla; pues es para darle à entender que estamos necesitados, y que le pedimos como enfermos; y los enfermos no vàn à ver à los Medicos à sus casas, sino à sus casas vienen à ver los Medicos à los enfermos. Assi pedimos aora à la Reyna de los Angeles Maria, como enfermos con la enfermedad del pecado, que es sin duda la causa de que no llueva. Los accidentes que ocasionan los pecados, son la causa de què se detengan las lluvias, y de que nosotros ayamos de pedir como que nos tienen enfermos.

10 Ea, pues, Princesa Soberana, para que nos visiteis como à achacosos os emos traydo à nuestra Iglesia. La misma peticion os hacemos, que hacen los enfermos, y malos. Ve-

mos.

mos à vno con vna calentura ardiente, que no hace otra cosa sino pedir agua. Esta os pedimos aora; pero temo que nos respondais lo mismo, que suele responder el Medico al enfermo. Y mas que dixo San Iuan Damasceno (Serm. de dormit. Virg.) que no solo Maria dà agua como Fuente, sino remedios contra la culpa, como Soberana Medica: *Maria est Officina medicinæ ægrotantibus, & fons perennis curationem.* No conviene, responde al enfermo el Medico, que por aora se le dè la agua. No sè si à nosotros, como enfermos, nos responderà otro tanto la Reyna de los Angeles. Pues porquè motivo nos puede responder otro tanto? Porque se suelen hacer algunas peticiones, decia Seneca, que es beneficio el negarlas, y misericordia el no concederlas: *sunt quædam noscitura petentibus, quæ non dare sed negare beneficium est.* Darle à vn enfermo el agua que pide no es hacerle bien, sino mal, porque es aumentarle el calor, y que la calentura dure mas.

S. Iuan Damasc. ser. de dormit Virg.

Sen. lib 2. de benef. c. 14

11 Gaste el calor de la calentura el humor malo, que ocasiona el accidente, que despues sentarà bien la agua. Me temo esta respuesta, quando pedimos aora esta agua à esta Soberana Princesa. Es nuestra enfermedad muy aguda, porque se origina del pecado, pues consumanse los malos humores de las culpas, que despues se daràn aguas. Consumanse los humores de las culpas con las aflicciones que se padecen, viendo que se marchitan los campos, que se apuran las fuentes, y se entristecen los arboles. Gastense los malos humores de los vicios, con penitencias rigorosas, con confesiones verdaderas, con propositos firmes, con arrepentimientos constantes, y ciertos, y seguros dolores: Acabense los pecados con penitencias publicas, con Procesiones generales, y con peticiones continuas, que acabado tan mal humor, comenzarà à llover; y la Reyna del Cielo, nos darà agua.

Yo necesito que me alcance la gracia para predicar con acierto, pidamosla diciendo: *Ave Maria.*

INTRODVCCION.

Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius Maria &c. Ioan. cap. 19. num. 25.

§. II.

12 LA dificultad que luego ocurre, es el que se dè el Evangelio que se ha cantado, de estar Maria Santissima al pie del madero Sacrosanto, donde estaba crucificado su Hijo: *Stabant iuxta Crucem &c.* Pero respondiendo à la dificultad desde luego, digo que es el motivo: que estaba al pie dela Cruz donde estaba su Hijo, y nuestro Redemptor, para compadecerse de èl como Madre natural, y tambien de todo el linage humano, de quien en esta ocasion se constituyò Madre adoptiva; que aun por concebirnos, y parirnos entonces, dixo Ruperto, padeciò Maria Santissima entonces tanto: *Maria suis in Cruce doloribus hoc etiam promeruit; vt non solùm Ioannis, sed omnium credentium Mater diceretur, & esset.* Pues vno de los mayores tormentos que padecia su Hijo en la Cruz, de que se avia de compadecer como Madre natural, fue aquella terrible sed que explicò nuestro Redèptor, quando se viò precisado à decir: *sitio*, sed tengo.

Rupert cita. de Padilla c. 3. in Habac. n. 470.

13 Pues aora; se canta este Evãgelio para decirle à esta Princesa Soberana; que como se compadeciò

entonces de la sed de su Hijo natural, se compadezca aora de la sed del linage humano de quien es Madre adoptiva; para què compadecida de este trabajo, lo remedie haciendo que llueva, y remedie la sed que padece todo. Y el fundamento que podemos tener para hacerle a Maria Santissima esta representacion, y pedirle el remedio de nuestra sed, es su mismo Titulo de Villaviciosa, conque le celebramos en la solemnidad presente, y lo discurro de esta forma:

14 Maria Santissima, dice San Alberto Magno, es vna hermosissima Villa, symbolizada en aquella de Cafarnao, à quien dixo la Magestad de Christo, si se avia de exaltar hasta el Cielo: *& tu Capharnaum vsque ad Cælum exaltaveris? Maria* (decia San Alberto) *designatur per Villam Capharnaum.* Y porquè se ha de symbolizar mas en esta Villa, que en otra? Ya lo dice el Santo: *Capharnaum interpretatur Villa pulchritudinis, & Villa pinguedinis.* Se interpreta Cafarnao, Villa pingue, hermosa, y abundante. Quando vemos vn sitio frondoso, verde, y apacible; donde los arboles echan vastagos hermosissimos, la tierra flores, y todo genero de planta; decimos comunmente, que està aquel sitio vicioso, por lo pingue, hermoso, y abundante: Villa hermosissima, es esta Soberana Princesa, es Villaviciosa, porque la Reyna de los Angeles; *est Villa pinguedinis, & pulchritudinis.* Es Villa pingue, hermosa, abundante, y Villaviciosa, agena, y lejos de todo genero de vicio: *peccatum ab ipsa procul esse credimus.* Dixo el Cancellario de Paris, Iuan Gerson.

S. Alb. de laud Mariæ lib. 11. c. 4. n. 1.

Math. 11. n. 28.

Gerson citat. à Novar. n. 212. invnb. Virg.

15 Pues se hace esta peticion à esta Soberana Princesa con titulo de Villaviciosa; para que viendose assi propria la Reyna de los Cielos, mire tambien à nuestros campos, y los hallarà muy diferentes; los verà no pingues, sino aridos; à los arboles marchitos, à los sembrados secos, à las huertas tristes, y à las fuentes apuradas, y à los cuerpos humanos calorosos; para que como Madre de singular adopcion, remedie tanta sequedad; y pues es Villa pingue, verde, frondosa, y abundante: *Villa pinguis, & Villa pulchritudinis*, à los cuerpos humanos, à las fuentes, huertas, arboles, y campos, les haga lloviendo, abundantes, frondosos, verdes, y pingues. Por este motivo le celebramos con el titulo de Villaviciosa; y por el mismo tambien le celebramos al pie de la Cruz: *stabat iuxta crucem.*

16 Y siendo esta Soberana Princesa de Villaviciosa, Villa tan hermosa, y pingue; dice el Maestro del Angel de las Escuelas, que ay en ella muchas razones; assi para decir sus excelencias, como lo acertado de esta rogativa, viniendole à pedir agua: *hæc Villa pinguedinis Mariæ à multis commendatur*, dice San Alberto. Y serà acaso vna de las principales excelencias de esta Villaviciosa Maria Santissima, la que dixo San Alberto Magno, que es tener dos diligentes Mayordomos que la sirven con especiales cuydados, y atienden con singulares desvelos? *In hac Villa Mariæ habuit Dominus quasi duplicem Villicum.* Assi es cierto, pues Maria de Villaviciosa, tiene dos Mayordomos tan superiores, como lo son los dos Excelentissimos Cabildos; que vno, y otro con especial cuydado, atienden que se trayga, y se lleve, no solo con decencia, sino con la grandeza, y authoridad posible; con el mismo, todo el tiempo que se halla en Cordova, se esmeran en su mayor culto; assi en el adorno de su Capilla, como en Missas, fiestas, y Rosarios, que publi-

S. Alb. Magn. de laud Mar. lib 11. c. 1. n. 45.

Idē ibi cap. 4. n. 1.

publicamente se le rezan todos los dias. Grande excelencia es de la de Villaviciosa Reyna de los Cielos, el tener tales Mayordomos: *habuit quasi duplicem villicum.*

17 Pero lo principal donde aora se debe cargar la consideracion, no es tanto en las excelencias de esta Soberana Princesa, aunque sea con el titulo de Villaviciosa, que esto pertenece à alguna Oracion Panegyrica; quanto a lo acertado de esta rogativa, en venirle aora à pedir agua. Y este acierto tãbiẽ se deduce del mismo titulo de Villaviciosa, q̃ quiere decir Villa pingue: *Villa pinguis.* En vna Villa, dice San Alberto Magno, para ser cavalmente perfecta, ha de aver Fuentes, Pozos, y Cisternas; y esta Villaviciosa, Villa pingue, que es Maria Santissima es cavalmente perfecta, porque tiene vna Fuente, vn Pozo, y vna Cisterna: *hæc Villa Mariæ comendatur, ex eo quod in ea est fons, & puteus, & cisterna ad recipiendas aquas pluviales, sicut necesse est Villæ*, pues miren si es acertada esta rogativa, y pedirle agua à Maria de Villaviciosa, pues como Villa pingue, puede darla como Fuẽte, como Pozo, y como Cisterna; pues siẽdo Villa perfecta en todo, tiene Cisterna, Pozo, y Fuente, y para que la dè como tal, està en el Evangelio al pie dela Cruz: *stabant iuxta Crucem &c.* Y supuesto que por tantos caminos nos puede dar aguas, vamosle pidiendo en los discursos. En el primero, como à Fuente, en el segundo, como à Pozo, y como à Cisterna, en el tercero.

S. Alb. Magn. de laud Virg. lib. 11. c. 1. n. 45. & 46.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

18 Es Maria Santissima de Villaviciosa, Villa perfectissima, por contener vna clarissima Fuente: *hæc Villa Mariæ comendatur ex eo quod in ea est fons.* Y es nuestra rogativa muy acertada, pues para pedir agua, donde mejor se puede pedir que à vna Fuente? O à quien puede darla como vna Fuente, que es Maria de Villaviciosa. En otras ocasiones, sin que le pidã remedia las necesidades, aun en cosas de menos monta, y no de tanta estimacion como la agua. En Canà de Galilea, reconociendo la falta del vino, la remediò luego al instante, sin que antecediesse ruego, ni peticion alguna, y el vino no es tan necessario, ni precisso, como lo es la agua. Pues si aora padecemos falta de agua, y antecede esta rogativa; muchos ruegos, suplicas, y peticiones, podemos tener esperanzas firmes de que nos oyga la Reyna de los Angeles, y que por medio de esta Soberana Princesa nuestra Señora de Villaviciosa, se conseguirà la agua que se desea. Ioan. 2.

19 Vna Fuente que subia de la tierra, regaba en el principio la tierra toda. *Fons ascendebat de terra irrigans vniversam superficiem terræ.* Supongo con San Bernardino de Sena, que es esta Fuente Maria Santissima: *B. V. Maria figurata fuit in fonte illo quide terra ascendens, irrigabat vniversam superficiens terræ.* Y reparo en què sea de la tierra, de donde esta Fuente suba: *ascendebat de terra.* No pudiera nacer de vna peña? Quien lo duda. Porque vemos muchas que nacẽ de piedras, y de peñas. Y ya que no naciera de peña, pudiera nacer de vn arbol, ò de vna planta, que no fuera estraño: vn arbol ay en las Indias, dice Plinio, que arroja desi tanta agua, que no hace falta el q̃ no llueva. Pero la Fuẽte del Paraysso, que es Maria, y lo riega todo, nace de la tierra: *fons ascendebat de terra.* Gen. 2. n. 6. S. Bernardin. de Sen. tom. 4. oper. Plin. de Histor. natur. cap. 23.

20 Y assi avia de ser, pues de esta suerte se symboliza en esta Fuente

Maria de Villaviciosa, que no se apareciò en vn arbol como la de la Fuẽsanta, que se apareciò en el hueco de vna higuera; ni en vn Pilar de piedra dentro de vn Pozo, como la del Pilar que està en la Sierra, sino en la misma tierra, en el suelo de vna viña, como nos lo asegura su Historia. Pues à Maria de Villaviciosa, Fuente del Paraysо que sube de la tierra, es à quien se le ha de pedir agua; y podemos tener esperanzas firmes, que nos oyga la Reyna de los Angeles, y que como perfecta Villa que tiene su Fuente, nos alcance abundante agua: *fons ascendebat de terra &c. B. V. Maria designata fuit in illo fonte &c.*

Histor. de N.S. de Villa viciosa.

21 Debemos tener entendido, Catholico Auditorio, que en esta Imagen de la Reyna del Cielo, con el titulo de Villaviciosa, tiene especial assistencia Maria Santissima, y teniendo aqui especial assistencia la Reyna de los Angeles, serán oydas nuestras peticiones. Mirad, dixo à los Apostoles Maria Santissima, estando cercana à su dichosissimo Trãsito, como refiere San Amadeo: hagoos saber, que por la gracia de mi Señor Iesu-Christo, he de assistir con vosotros corporalmente todo lo que el mundo durare; no en algun Sacramento, como os assiste mi Hijo; sino en mis Imagines de escultura, ò de pintura; y en aquella Imagen mia donde vosotros viereis que yo obrare muchos milagros, tened entendido que estoy en essa Imagen presente: *Notum facio vobis, quod gratia Domini mei Iesu-Christi, etiam ego corpore ero vobiscum, vsque ad consummationem sæculi; non quidem in Sacramento, quia id nec licet, sed in Imaginibus pictis, & scultis; & nunc scietis, quod ego sum præsens illi Imagini, tunc certe quando ibi miracula fieri videbitis.*

S. Amadeo, in Bibliot Maria, tom. 1. fol. 721

22 Pues donde obra mas portententos Maria Santissima, que en esta Imagen de Villaviciosa? Especialmente en estas ocasiones que le pedimos agua. Veasse la Historia, y se verà en la experiencia, que quantas veces se ha traydo de su casa, por padecerse en Cordova alguna seca, siempre ha llovido; yo lo he experimentado assi en muchas ocasiones, y lo experimentarian todos, ò muchos de los presentes el dia primero de Mayo del año de noventa y ocho, que fue la vez vltima que se traxo por semejante seca, el qual dia, y los siguientes llovio mucho. Pues si en estas ocasiones obra estos portentos en esta Imagen la Reyna de los Angeles. Sin duda alguna, que en ella la tenemos presente. Ea, pues, à Maria de Villaviciosa, perfecta Villa, Fuente que saliò de la tierra, encamine se nuestra rogativa, porque este es el camino mas seguro para conseguir la agua.

23 Vna señal segura pidiò Gedeon à la Magestad Suprema para certificarse de cierta cosa, que el referirla aora no es del caso: la señal, y peticion fue esta: Señor, yo tendrè totalmente seguridad: *si ros in solo vellere fuerit.* Si en vn velloncillo de lana cayere el rocio del Cielo. Pero no Señor, vuelvo à decir, la señal que os pido ha de ser esta: *Oro vt solum vellus ficus sit, & omnis terra rore madens.* El rocio del Cielo, no ha de venir en el vellon de lana, sino en la tierra. Pues què mas tiene la señal primera, que la segunda? Si primero pidiò el rocio por el vellon, por què le pide por la tierra despues? Y mas que vna peticion, y otra de esse rocio del Cielo, fue por medio de Maria Santissima; pues Maria Santissima estaba symbolizada en el vellon de lana: *vellus Gedeonis*, le dice la Iglesia; y tambien en la tierra està symbolizada, como dicen todos comunmente. Pues què mas hace, que el ro-

Iudicũ c. 6. n. 36.

Num. 39.

rocio del Cielo venga por la tierra, ò venga por el vellon de lana ? Para que dexado el vellon de lana, quiera Gedeon que venga por la tierra ?

24 Yo decia, que es muy del caso el que venga por medio de la tierra este rocio, y no por medio del vellon de lana; pues aunque en este se symbolice Maria Santissima, no es con el titulo de Villaviciosa, como se symboliza en la tierra; y peticion de agua, y de rocio, ha de ser mediãte Maria de Villaviciosa. Maria, dice San Alberto Magno, es la tierra; y es la tierra de Evilath donde se halla la piedra Oninchina, que es muy preciosa, y tiene el color de vña: *Maria est terra Evilath, in hac invenitur lapis Onichinus qui prætiosus valde est candore candens, & humani unguis similitudinem exprimens.* Pues miren, señores, tierra que es Maria, donde se halla vna piedra como la vña, quien es sino Maria de Villaviciosa, en quien las vñas han hecho tã repetidos empleos, y se han empleado tãto las garras. Vno la hurtò de su Hermita en el Reyno de Portural, y la traxo al de Castilla, al termino de Cordova. Otro nos la hurtò de Cordova, y se la llevò à Anquera. Y aora porque no suceda otro tanto, y nazca otra piedra Onichina, y otra vña que nos la robe, se cierra con candados su Capilla de neche, y se entra en su Sagrario con sus llaves. Tierra es Maria donde nace la piedra de color de vña: *Onichinus humani unguis similitudinem exprimens.* Pues la agua que se ha de pedir, sea por medio de esta tierra de Evilath, no por medio del vellon, aunque en vno, y otro se symbolice Maria, pues no en el vellon de lana, sino en la tierra, se symboliza la de Villaviciosa: *oro ut solum vellus siccus sit, & omnis terra rore madens.*

S. Alb. Magn. de laud Virg. lib. 8. c. 1. n. 1.

Histor.

25 Y si queremos darle mas fundamento, digo con San Alberto el Magno, que es la tierra de Gerar Maria Santissima, que se interpreta; *advena, & apropinquans.* El que se aparece, y estando lejos se acerca, *advena* significa: *apparens*, dice el Vocabulario Ecclesiastico: y de quien se verifica que apareciendose lejos, se acercò à nosotros, es de esta Imagen de la Reyna de los Angeles. Pues apareciendose en Portugal en vna viña, se vino à Castilla al termino de Cordova; *advena, & apropinquans.* Pues pidase el rocio por medio de esta tierra, que de esta forma estarà seguro; pidase, digo, por medio de Maria de Villaviciosa, que el rocio del Cielo estarà seguro, y se llenarà de agua toda la tierra: *omnis terra rore madens.*

S. Alb. Magn. de laud Virg. lib. 8. c. 1. n. 1.

Vocab. Eccles.

26 Digo que estaran seguras las aguas, mas serà no poniendo embarazo à sus corrientes. Los embarazos que detienen las lluvias, y que Maria Santissima no nos embie aguas, son nuestras culpas, pues mientras no se evitaren estas, no abrà aguas, ni las darà, aunque tenga Fuente la Reyna de los Cielos: *prohibitæ sunt stillæ pluviarum, & imber serotinus non fuit.* Las lluvias estàn prohibidas, y no baxa el rocio de los Cielos. Aora decimos todos estas palabras; no vemos el rocio de los Cielos, y vemos que estàn prohibidas las lluvias, pues ha muchos dias que no nos favorece el Cielo con aguas: *prohibitæ sunt stillæ pluviarum &c.* Y qual serà el motivo de que no llueva ? Porquè suspende el Cielo su agua ? Porquè causa suspende sus corrientes la Fuente de Villaviciosa ?

Ierem. c. 3. n. 2. & 3.

27 A esta pregunta responde Dios por su Profeta: *leva oculos tuos in directum; & vide ubi prostrata non sis.* Alza los ojos, y mira tu cuerpo, y alma, y todo lo veràs possey do de culpas. Mira tu alma, y la hallaràs postrada con la esclavitud del demonio, cayda en el suelo, de lo alto de

hija de Dios por su gracia. Mira tu entendimiento, y le hallaràs postrado con el juycio temerario, la voluntad con el amor lascivo, la memoria con los recuerdos del mundo, la irascible con desenfreno, la concupiscible sin templanza: *vide vbi postrata non sis.* Mira tambien à tu cuerpo, y hallaràs postrada à la vista, con el mirado descompuesto, à la voca con las malas palabras, à las manos con las acciones descompuestas, y à los pies con los malos passos.

28 *Leva oculos tuos, & vide.* Alza los ojos, y veràs la tierra llena de malicias, al mundo que es vn theatro de pecados, à los hombres que multiplican los juramentos, que quebrantan los dias Santos, que murmuran vnos de otros, aunque sea en materias graves, que son tan deshonestos, que desvocados corren por las lascivias, que no perdonan sus enemigos, no dexan los malos tratos, ni restituyen lo que es de otros dueños: mira tantos desconciertos, pues esto es causa de que se detenga la lluvia: *quam obrem prohibitæ sunt stillæ pluviarum, & serotinus imber non fuit.* Pues si ay entre nosotros tantas culpas, como queremos que Dios nos embie aguas? Si ay entre nosotros tantos desconciertos, como Dios nos ha de dar lluvias?

29 Siendo assi que Dios es Padre de todos los Elementos, y de todas las cosas, solamente se llama Padre de la lluvia: *quis est pluviæ Pater, aut quis genuit stillas roris?* Decia. Pues porquè se llama solo Padre de la lluvia, si su Magestad es Padre de todo? Por esto, sino me engañó; vn padre que tiene vna hija à quien ama mucho, la tiene muy escondida, y muy guardada, y en lo que manifiesta q̃ es padre verdadero, es en no darla à algun hombre desconcertado, sino en darla solo à aquel que la mereciere, Dios, Catholico Auditorio; se precia de Padre dela lluvia: *quis est pluviæ Pater?* Hija à quiẽ tanto ama, q̃ como experimentamos; le tiene muy escondida. Pues si ay en nosotros tanto desconcierto, como nos ha de dar à su hija, à quien tanto quiere? Como nos ha de dar à su hija, que es la lluvia, si ay en nosotros tanto pecado? Persuadamos Catholicos, que hasta que se acaben los desconciertos de tantas culpas, no tenemos que esperar aguas.

Iob. 38. n. 28.

30 En estas ocasiones el Texto de Eliseo es comun; pero veamos si lo podemos singularizar. Estaban los Reyes de Iudà, y de Israel en la Campaña, y padecieron vna terrible seca, le pidieron à Eliseo, que rogasse à Dios que los remediasse, y para hacerlo, les dixo de esta forma: *adducite mihi psaltem.* Traygase vna Cytara, y vno que sepa tocarla, como se hizo. Y yo estraño, que pida Eliseo esta Cytara; lo que le piden es, que haga oracion à Dios, y que les alcance agua de su Magestad, y èl pide que le traygan vna Cytara, y quien la toque: *adducite mihi psaltem.* Para què? Para hacer la oracion à Dios, y alcanzar la agua de su Magestad.

4. Reg. 3. n. 15.

31 Porque quiso Eliseo, dice el Señor Obispo de Barbastro, dar à entender à el Rey, y a todo el Exercito, que no estando todos como vna Cytara, que tiene en su lugar cada cuerda, y para que suene bien al oydo, es forzoso que estè templada, y sino està templada, y sin el orden de cada cuerda en su sitio, desagrada quando se toca, y ocasiona enfado al oirle. Assi les quiso dar à entender que avian de estar, si avia de alcanzar agua de Dios, porque si avia desconciertos, aunque mas pidiesse, no alcanzaria agua. *adducite mihi psaltem.*

Lanuz. homil. 26. nu. 63.

32 Como el Exercito que estaba en la Campaña, nos hallamos nosotros

socros en la ocasion presente padeciendo la misma seca, y la misma necesidad, y falta de agua. Como aquellos recurrieron à Eliseo para que la alcanzasse de Dios; recurramos nosotros aora à Maria Santissima, para que nos la alcance de la Magestad Divina. Hagamos cuenta que esta Celestial Señora, nos dice lo mismo que Eliseo: *adducite mihi psaltem.* Que es lo mismo que si nos dixera, que veamos si està cada vno templado como vna Cytara. Si en todos nosotros ay concierto, si estàn todas las cosas en su sitio. Porque si todo no està concertado, no podrà alcanzarnos de Dios la agua que se desea.

33 Miren, señores, en las Cytaras ay diversas cuerdas, vnas altas, otras medias, y otras baxas, y de la misma forma sucede en vna Republica, en vna familia, y en el mismo hombre, que todo se parece à vna Cytara. En la Republica ay altos, que son los Eclesiasticos, y Nobles; medios, los de media esfera, Republicos, y Ciudadanos; y baxos que son los pobres. En las familias ay, como en las Cytaras, cuerdas altas, que son los padres; medios que son los hijos, y baxos que son los criados, y siervos: lo proprio sucede en el hombre, donde la alma es el alto, las potencias el medio, y los sentidos el baxo.

34 Vamos tocando estas Cytaras, à ver si estàn bien templadas, y si estàn en sus lugares las cuerdas. Comencemos por la Cytara de la Republica; pero me parece que sera mas acertado, que toque cada vno su Cytara, quiero decir, que entre en su pecho la mano cada vno, y reconozca si halla ensi algun desconcierto, y si su voz conque aora viene à pedir el remedio de tãta sequedad, sonarà bien. Mire el Eclesiastico, y Sacerdote, si cumple con la obligacion de su oficio, si atiende à las obligaciones de tan superior estado, ya en la distribucion de su renta, ya en la asistencia à su Choro, ya en la administracion à la Missa, y ya dando con pensamientos, obras, y palabras, buen exemplo. Miren los Nobles, especialmente los que administran Iusticia, si la hacen à todos igualmente; sin distinguir al rico, del pobre, no haciendola à este por pobre, y dandola al otro por rico. Miren los Nobles, à quien Dios diò mayores conveniencias, si le dàn gracias por averselas dado, si ayudan con ellas al desvalido, ò si le sirven solo para la yanidad, y locura.

35 Miren los Plebeyos, y Ciudadanos, que son en la Cytara dela Republica las cuerdas medias, si quieren subirse à cuerdas mayores, punto en que suele aver grandes desconciertos. Miren los pobres, que son las cuerdas baxas, si llevan con tolerancia sus trabajos, y si executan segun Dios sus oficios. Miren tambien en la Cytara de las familias si cumplen con sus obligaciones los padres, si viven como Dios manda sus hijos, y cumplen como deben los siervos. Mire tambien cada vno en la Cytara desi proprio, si ay en ella algun desconcierto, estando su alma destemplada con la culpa, desordenadas las potencias, y desmedidos los sentidos. Y si en estas Cytaras se hallan estos desordenes, como hã de hacer buenas consonancias? Si este pedir es con voces destempladas, como han de ser bien oydas? *Adducite mihi psaltem*, dice la Reyna del Cielo, si ha de aver agua, acabese todo desconcierto, temple cada vno su Cytara, acabese todo pecado, y harà buena armonia su voz, y vendrà el remedio de tanta sequedad.

36 Pero vos, Reyna del Cielo, sois quien puede componerlo todo, hacien-

haciendo que en todos nosotros, se acaben los desconciertos; porque podeis con vuestras intercesiones, que en todos nosotros se acaben las culpas. Vos, Señora de Villaviciosa, sois Villa perfecta, con vna Fuente mysteriosa de gracia, cuyas caudalosas corrientes pueden salir de madre, y ser tan abundantes, que lleguen à los pecadores, y aunque sean criales llenos de espinas, hacerlos plantas llenas de flores; pues podeis sin duda, interceciendo por ellos, de malos, hacerlos buenos; de injustos, Santos; y y de pecadores, virtuosos.

37 *Fons egredietur, &c. & irrigabit torrentem spinarum*, decia la Magestad de Dios, por el Profeta Ioel. Aparecera en el mundo vna caudalosa Fuente, que saliendo del lugar proprio de su nacimiento, encaminarà sus corrientes al torrente de las espinas. Esta Fuente es la Reyna de los Angeles Maria; assi lo dicen Ricardo, y Novarino: *fons Ioelis est Maria.* Y tiene señas de ser de Villaviciosa, porque dice el Texto, que ha de dexar su lugar proprio, y encaminar sus corrientes à otra parte: *fons egredietur.* Que es lo que hizo esta Sobera na Princesa, que saliendo de Portugal, se vino à Cordova. Està bien; pero à quien dice que ha de regar? Al torrente de las espinas (dice el Texto) *irrigabit torrentem spinarum.* Estas espinas son los pecadores, dicen los Authores referidos: *torrentem spinarum, ideſt peccatores.* Se llaman arroyo que corre, porque caminan al mar de la amargura eterna, y se llaman espinas, porque lastiman con todo genero de pecados: *peccatores quasi torrens decurrunt in mare amaritudinis æternæ, & dicuntur spinæ, quia se erigunt per superbiam, lacerant per avaritiã, & pungunt per luxuriam*, decia Novarino.

Ioel c. 3. n. 18

Ricard de laud Virg. citat. à Novar. invmb. Virg. n. 1378.

Novar. vbi sup.

38 Pues à estos pecadores riega como Fuente la Reyna de los Angeles, para que dexando de ser sitio lleno de espinas, culpas, y pecados, sean jardines amenos, llenos de todo genero de virtudes. *Primos rigat Maria* (decia Ricardo) *ne possint comburi, exemplis humilitatis, secundos contemptu temporalium, tertios exemplo castitatis.* Para este fin vino Maria Santissima del Reyno de Portugal; se nos vino à Cordova esta maravillosa Fuente, para regar à los pecadores con las corrientes de su gracia: *fons egredietur, sed irrigandum gratia egredietur*, reparte Ricardo. Porque si los desconciertos de tantas culpas, son los que destemplan las voces, y ocasionan las disonancias en las Cytaras de las Republicas, de las familias, y de las mismas personas, para que aora no sean oydas. Acabado tanto desconcierto, y templado todo con el rocio de la Divina gracia, se oyga nuestra rogativa, y no solo lleguen à nosotros los raudales formales de esta Divina Fuente, sino tambien à los campos, los raudales, materiales de agua, que le pedimos como à Madre, que està al pie del Sacrasanto madero: *stabat iuxta Crucem &c.*

Ricard vbi sup.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

39 Es Villa cavalmente perfecta Maria Santissima, porque tiene vn Pozo: *hæc villa, Maria, commendatur, ex eo quod in ea est puteus*, dice San Alberto Magno. Es Villa esta Soberana Princesa, que tiene vn abundante Pozo para darnos agua. Sabeis que Pozo es este, dice el Maestro del Angel de los Doctores, que tiene, y es la Reyna de los Angeles? Pues sabed que es el que se refiere en el cap. 21. de los Numeros, que si bien se repara, le conviene à esta Soberana Princesa,

S. Alb. Magn. super Miss. lib. 11. cap. 1. n. 46.

N. 21. n. 16.

cela, con el titulo de Villaviciosa. Aquel, dice el Texto, que se apareciò en vn campo: *ex eo loco apparuit puteus*. Y en vn campo se apareciò esta Imagen Sacrosanta. En aquel Pozo quiso la Magestad Divina, que se juntasse el Pueblo todo, para de èl, y no de otro, darles agua: *apparuit puteus super quo locutus est Dominus ad Moysem, congrega Populum, & dabo ei aquam.* Y del Pozo de esta Soberana Villa, que es Maria de Villaviciosa, quiere dar Dios agua à su Pueblo; en este Pozo quiere que se junte el Pueblo, y como al otro, quiere q̃ se le cante: *tunc cecinit Israel carmen istud, ascendat puteus.* Y se reducian todos sus canticos, y alabanza, à bendecir, y exaltar al Pozo: *ascendat puteus.* Y Dios agradado con la celebracion de su aparecido Pozo, con mucho gusto les daba agua: *dabo ei aquam.*

40 Este Pozo aparecido (dice San Alberto Magno) del cap. 21. de los Numeros es la Reyna de los Cielos: *Maria est puteus* cap. 21. *Numerorum.* Y sin duda alguna, con el titulo de Villaviciosa, como ya emos visto; à quien Dios quiere que se celebre mucho, que se junte el Pueblo, que se le pida, y que se le cante; que hecho esto, darà agua de esse mismo Pozo; pues para que dè agua le tiene en la Ciudad de Cordova: *dabo ei aquam.* Gusta Dios, y esta Soberana Princesa tambien, que le celebren con canticos, y le aplaudan con instrumentos musicos. Ya se sabe de la Historia, que Fernando, aquel dichoso Vaquero, de quien se dexò robar esta Imagen Sacrosanta; el modo mejor que discurriò para averla de celebrar, era tocarle sus castañetas, y Rabèl, y cantarle chanzonetas à lo pastoril; de que tanto se agradò la Reyna del Cielo, que se estuvo gustosa mucho tiempo en su compañia.

41 Hacia muy bien Fernando, que con canticos, y musicas celebraron los de Israel al Pozo aparecido. Y hacen muy biẽ los Cabildos de esta Ciudad, y todo su Pueblo, en ocasion que les falta agua, en congregarse junto à este Pozo, imitando al devoto à quien se apareciò Maria, y al antiguo Pueblo, cantarle canticos, decirle motetes, y exaltarla con instrumentos musicos: *cecinit Israel, ascendat puteus.* Que de esta suerte tendrã agua de este Pozo. *Dabo ei aquam.* Ay vn Pozo, dice Solino, que tiene vna virtud rara: sus aguas se estàn siempre quietas, mas si tocan junto à ellas algunos instrumentos musicos, comienzan las aguas à dar saltos; y como que quieren dexar el sitio de su habitacion, y à todos se quieren comunicar. Maria Santissima, Villa perfecta que tiene vn Pozo, gustò mucho de las castañuelas, y Rabelillo de su Fernando, gustò que con musicas le celebrasse el Pueblo; y tambien gustarà aora, que se celebre de la misma suerte, y serà sin duda, para parecerse al Pozo de Solino, y no tener su agua estancada, sino darla liberal, y misericordiosa: *dabo ei aquam.*

42 Vn Pozo con abundãte agua tiene Maria de Villaviciosa; es tambien este Pozo, dice San Alberto Magno, el de Iacob que refiere el Evangelista; aquel en cuya voca se sentò la Magestad Divina, y donde convirtiò a la Samaritana: *Maria est puteus altus Iacob Ioannis 4.* Y porquè no serà alguno de los Pozos de Isaac? Que como se refiere en el Genesis, hizo muchos. Porq̃ ha de ser el de Iacob? *Puteus altus Iacob?* Yo decia: que aquellos Pozos que hizo Isaac, no fueron tan abundantes, como el que hizo Iacob: consta del Texto, que los que Isaac hizo, à algunos les faltò la agua; y tambien consta, que fue tan abundãte el que Iacob hizo, que como dixo à Christo la Samaritana,

S. Alb. Magn. ubi sup.

Solin. cit. del P. Eus. lib. 1. c. 26. de la oculta Philos.

S. Alb. Magn. de laud Mariæ, lib. 11. c. 21. n. 18.

Ioan. c. 4.

Genes. 26.

Dd

tana, el mismo Iacob bebiò del Pozo, bebieron sus hijos, y todos sus ganados: *Iacob qui dedit nobis puteum, & ipse ex eo bibit, & filij eius, & pecora eius.* Pues venlo aì, si este Pozo es tan abundate, este Pozo, y no otro es Maria Santissima. Si à este no faltan las aguas, y liberal las franquea para todos, este es la Reyna de los Angeles. No es, dice San Alberto, Pozo de Isaac, sino de Iacob. *Maria est puteus altus Iacob.*

Ioan. 4. V. 12.

43 La experiencia nos dice, que es Pozo de Iacob esta Soberana Princesa, con el titulo de Villaviciosa; pues à esta Soberana Princesa es à quien ordinariamente recurre Cordova en las ocasiones que le falta agua; y la halla no como Pozo de Isaac, sino como Pozo de Iacob; porque le halla con aguas tan abundantes, que las tiene, y dà para todos; en tal conformidad, que todos pueden beber, los campos, las huertas, las plantas, los ganados, y las racionales criaturas: *ipse ex eo bibit, filij eius, & peccora.* Quando se recurre à otra intercesion, solemos hallar agua como en los Pozos de Isaac; pero se halla como en el Pozo de Iacob, quãdo recurre à la de Villaviciosa esta Ciudad. Assi lo experimenta, pues siempre que le ha hecho estas rogativas ha dado abundantes aguas, y aora las podemos esperar, porque es Maria Pozo de Iacob: *Maria est puteus altus Iacob.*

44 Assi es cierto, que es Pozo Maria Santissima, como tambien dixímos que es Fuente; pero entre la Fuente, y el Pozo, ay vna diferencia grande, que es esta, que la experiencia nos dice; que cuesta trabajo el sacar la agua del Pozo, porque es necessaria vna cuerda, vn cubo, y sacarla à fuer za de brazos; mas la Fuente la dà sin estas diligencias. Y como Maria Santissima es Fuente, tambien es Pozo, que quiere que el darnos agua, nos cueste trabajo; y con razõ, porq̃ solemos comunmẽte decir que cuesta mucho, lo que mucho vale; y como la agua vale tanto, es forzoso que cueste mucho. Tanto es el valor de la agua, que podemos decir que no tiene precio, porque la agua es todas las cosas.

45 La agua, dice San Agustin nuestro Padre, en todas las cosas se muda: *Aqua in diversa mutatur dum in vniuscuiusque naturæ pastum, & refectionem contrahitur.* Es todas las cosas la agua, porque en todas las cosas se transforma; quando llueve à tiempo la agua es trigo, es cebada, es semillas, es vino, aceyte, frutas, y todas las cosas. Por esta razon se llama la agua en latin *Aqua.* Como si dixeramos: *A qua* de la qual proceden todas las cosas. Por esta razon tambien se llamò Padre de la lluvia su Magestad: *quis est pluviæ Pater?* Porque siendo su Magestad Padre de la agua, es su Magestad Padre de todo. Y tambien por ser la agua de tanta estimacion, la puso sobre los Cielos su Magestad; cosa que no hizo con el fuego, con el ayre, ni con la tierra, sino precisamente con la agua: *aquæ omnes quæ super Cælos sunt.* Pues siendo la agua tan preciosa, nos ha de costar el conseguirla trabajo; y el alcanzarla de Maria Santissima, como el sacarla de vn Pozo, porque no cuesta poco, lo que vale tanto.

D. Aug.

Iob. 38. n. 28.

Psalm. 148. n. 4.

46 Està bien dicho, mas què es lo que ha de costar esta agua? Yo decia: que el poner Dios sobre los Cielos las aguas, seria tambien el motivo para decirnos claro, lo que emos de hacer para conseguirla; que es levantar las manos al Cielo, poner el corazon en Dios, y pedirla con instancia a su Magestad. Pero la principal diligencia, que debemos hacer para conseguirla, es la que en la realidad hacemos aora, ofreciendo à Dios

Dios este Santo Sacrificio, en que se ofrece su Cuerpo, y Sangre; porque es la agua cosa tan preciosa, que los meritos de la Sangre de Christo pueden alcanzarla. Aviendo espirado el Redemptor del mundo, le hiriò vn Soldado su Sacrosanto pecho, de donde saliò sangre, y agua: *continuo exivit sanguis, & aqua.*

Ioan. c. 19.

47 Reparad en que saliò primero la sangre, y à lo vltimo saliò la agua: *Sanguis, & aquà* Parece que era mas natural lo contrario; porque la agua, como mas fluyda, avia de salir primero, y la sãgre como mas gruesa à lo vltimo, pero la agua sale à lo vltimo, y la sangre sale primero: *Sanguis, & aqua.* Porquè? Por esta causa: porque fue para darnos à entender, que los meritos de la sangre de Christo, nos compraron el beneficio de la agua, porque esta es tan preciosa, que vale los meritos de aquella sangre. En toda venta, y compreda que se hace, segun buena razon, ha de ir el precio primero: veis aì mi sangre, dice Christo, y veis aì la agua: la sangre primero, que es el precio, y el merecimiento, y despues la agua: *Sanguis. & aqua.* Porque despues del merecimiento, entra el beneficio, y despues del precio, lo que se compra.

48 Con grande acierto se procede en esta rogativa. Bien conocemos, que vale mucho la agua que pedimos, y que el conseguirla nos ha de costar trabajo; porque ha de ser mediante Maria Santìsima, que es Pozo; pero como es mucho lo que la agua vale, tanto que es la sangre de Christo; ya ofrecemos este Sacrificio Santo, donde se ofrece su Cuerpo, y Sangre preciosa, para que vaya el merecimiento delante, y primero el precio de la agua que se compra; y venga la agua, despues de ofrecido este Sacrificio, mediante la Reyna del Cielo, que la contiene como Pozo; y por cuya mano, como medianera, se ofrece à la Magestad Divina. A quien podemos entender sin duda alguna, nos pedirà el agua que se desea, como pidiò en las Bodas de Canà de Galilea el vino.

49 Y mas que en aquella ocasion, no les costò à los que hicieron el combite el trabajo de pedir; porque luego que conociò esta Soberana Princesa, la falta del vino, intercediò para que se remediasse; y es el caso, que alli se portò como Fuente, de donde se consigue la agua sin trabajo; en medio de que no fue agua, sino vino lo que pidiò entonces Maria Santìsima; Pero aora como lo que pedimos es agua, que es tan preciosa, emos de pedir como à Pozo à esta Soberana Princesa, y nos ha de costar trabajo. Pero temo que aora nos llegue à suceder lo que sucediò en aquella ocasion. Pidiò la Reyna del Cielo a su Hijo precioso, que remediasse la falta del vino: *vinum non habent.* Y le respondiò su Magestad, que no era todavia ocasion, y que no era tiempo, porque no avia llegado la hora: *nondum venit hora mea.*

Ioan. 2. n. 3.

N. 4.

50 Esta misma respuesta me temo aora; y que assi el Hijo, como la Madre, nos digan que no es tiempo; y que no llegò la hora de darnos agua: *nondum venit hora mea.* Y qual ha de ser esta hora? Qual el tiempo de darnos agua? El mismo Dios nos responde: Yo, dice el Señor de las Magestades, os darè lluvias à sus tiempos: *dabo vobis pluvias temporibus suis.* Bien, mas si esta es promesa de Dios, como no la cumple aora su Magestad. Porque aora no solo es tiempo, sino que se passa; aora es el tiempo que piden aguas los campos, los arboles, las plantas, las fuentes, y todos las pedimos. Pues si Dios las ofrece à sus tiempos, como aora no em-

Levit. 26. n. 3.

bia lluvias ? Como aora que es el tiempo, no embia aguas ? *Dabo pluvias temporibus suis* ?

51 Serà por ventura, por la razon que diò el Chrysostomo, de decirle Christo à su Madre, que no avia llegado la hora de dar el vino en las Bodas de Canà de Galilea ? Viò Maria Santissima el defecto, y pidiò al instante que lo remediasse, y le dixo que no avia llegado su hora : *nondum venit hora mea*. Pues si el vino falta, y no lo ay, como dice que para darlo no es tiempo, ni ocasion ? Porque quiso su Magestad, dice el Chrysostomo, q̃ sintiessẽ la falta, y q̃ les costasse el trabajo de pedirlo : *sine eos hoc sentire, qui enim necessitatem non præsenrit, neque beneficij grandem suscipiet sensum*. Sientan essa falta, dice Christo, padezcan essa necesidad, y cuesteles su remedio el trabajo de pedir ; y entõces Madre mia, valgãse de tu intercesion Soberana, porque entonces serà tiempo, y se llegarà la hora : *non dum venit hora mea : sine eos hoc sentire.*

S. Chrisost. hom. 20. in Ioan.

52 Esta razon es muy buena, porque esta necesidad que padecemos aora de falta de agua, quiere la Magestad de Dios que se sienta, y que despues para su remedio, nos cueste el trabajo de pedirla por medio de la intercesion de su Madre, de donde, como de Pozo, cuesta trabajo sacar la agua. Si la necesidad se siente, y ya con la falta de agua, se comienza à padecer fatiga ; al passo que se sienta, pidase à la Magestad Soberana, pidasse por intercesion de Maria, que de esta forma se llegarà la hora, y nos darà la agua à su tiempo. *Sine eos sentire : dabo pluvias temporibus suis.*

53 Es muy buena esta razon ; pero es mejor la que nos diò su Magestad. Mirad, dice : el tiempo, y la hora de dar yo las lluvias, no es solo quando las piden los campos. Es esta hora, y tiempo quando la piden los campos, y quando guardareis vosotros mis Mandamientos. Es preciso para q̃ la hora de llover se llegue, que se junte lo vno, con lo otro ; que la pidan los campos, y que se observen mis Mandamientos ; porque sino se observan mis Mandamientos, no es hora de llover, aunque lo pidan los campos : *si custodieritis mandata mea, & feceritis ea dabo vobis pluvias temporibus suis.*

Levit. 26. n. 3.

54 Esta es promesa de Dios, en que de ninguna forma puede faltar. Mirad, nos dice, yo os doy palabra, que cumplirè infaliblemente ; de embiaros à sus tiempos abundantes lluvias, como vosotros observeis mis Mandamientos. Aora Christiano Auditorio, vemos que nos falta la agua ; vemos que aunque mas pidan los campos, no nos embia su Magestad lluvias. Pues de parte de quien estarà el defecto ? Quien serà el motivo de q̃ no llueva ? No puede ser de parte de Dios, que es indefectible en sus promesas su Magestad. Es fidelissimo, y como no puede ser engañado, por ser sabio summamente, no puede engañar à alguno, por ser fiel en summo grado : *nec fallere, nec falli potest.*

55 Pues vemos que faltan las lluvias, aunque se llegò la hora de necesitarlas los campos ; luego està el defecto de parte de nosotros ? Porque nosotros no observamos sus Mandamientos ; luego no llueve, porque se jura ? No ay agua, porque se quebranta el dia de fiesta ? Porque ay enemistades, lascivias, &c.

* MORALIZA, &c.

Pues persuadamonos, que hasta que se observen los Mandamientos, y se acabe tanto genero de pecados, no es hora de que Dios nos embie lluvias : *nondum venit hora mea.* Llegue la hora de reconciliarse con el enemigo,

migo, de dexar la amistad deshonesta, de restituir lo mal ganado &c. Que esta es la hora que Dios espera, para avernos de embiar agua. Este es el tiempo que se ha de juntar con la hora del campo: *si custodieritis mandata mea, &c. Dabo pluvias temporibus suis.*

Levit. 26. n. 2.

56 Otra diligencia, dice la Magestad Divina, aveis de hacer para que os dè agua: *pavete ad Sanctuarium meum.* Venerad, obsequiad, y atended: todo esto significa el *pavete*, à mi Tabernaculo; que como lo hagais tambien de esta forma tendreis aguas à su tiempo: *dabo pluvias temporibus suis.* Este Tabernaculo de quien Dios habla, es su Madre Maria Santissima, Tabernaculo para su Magestad tan gustoso, que le habitò nueve meses en Persona, y donde asistiò, y asistirà siempre por su gracia; pues atendad à este Tabernaculo, dice la Magestad Divina: valeos dela intercesion de mi Madre, pedidle, como à Pozo, que yo os darè por su intercesion agua à su tiempo, *dabo pluvias temporibus suis.* Como à Pozo le aveis de pedir, que os ha de costar trabajo el averla de alcanzar. *Pavete ad Sanctuarium meum.*

57 Cuesteos el trabajo de venir à visitar à mi Madre à su Capilla. Siẽpre que pasareis por la Cathedral, entrad à hacerle oracion, aunque sea solo para rezarle vna Salve. Cuesteos el trabajo de asistir al Rosario que se le reza; que la asistencia à èl es muy poca; y ya que por ocupaciones precisas nõ se asista, ni se pueda rezar en la Iglesia, recesele infaliblemente en su casa, ò donde con mas devocion se pueda rezar. Llevad consigo este Tabernaculo, como llevaba el suyo el antiguo Pueblo. Teniendolo en el entendimiento para medirarlo de espacio, y darle gracias à la Magestad de los Cielos, que hizo criatura de tantas perfecciones. Tened este Tabernaculo en la voluntad para ocuparla toda en su amor, y entended que correspondera tan agradecida, como os lo dirà la experiencia. Tenedle en la memoria, sin apartarla de ninguna suerte, à quien en toda ocasiõ aveis de recurrir. *Pavete ad Sanctuarium meum.* Que haciendolo de esta forma, yo os darè agua à su tiẽpo: *dabo pluvias temporibus suis.* Y si todo esto cuesta trabajo, por esso Maria es Pozo, y del Pozo se saca la agua con trabajo: *hæc villa commendatur a puteo.*

§. V.
PVNTO TERCERO.

58 Tambien Maria Santissima, como perfecta Villa, dice San Alberto Magno, es Cisterna: *hæc villa commendatur ex eo quod in ea est Cisterna.* Aunque en vna poblacion aya Fuentes, y tambien Pozos, tambien es forzoso, que aya Cisternas, porque si à las Fuentes se les apuran sus corrientes, y à los Pozos les faltan sus minerales, como sucede en los años secos, se remedia este defecto con las Cisternas, y Algives donde se recogẽ las aguas todo el invierno, y suplen las que despues hacen falta. Cisterna es la Reyna delos Angeles, dice el Maestro del Angel de los Doctores: *est Cisterna ad recipiendas aquas pluviales, sicut necesse est villæ, vel Civitati.*

S. Alb. Magn. vbi sup.

59 Con mucha razon, dice San Alberto, que es Cisterna Maria Santissima, porque la agua que la Cisterna recibe, es solo la agua del Cielo. *Expecto supernas*, decia el Picineli, al symbolo de vna. Y estas aguas que recibe de los Cielos, las conserva, y tiene guardadas: *servat acceptas*, decia el Milanense. Mas aunque la Cisterna las guarda, es para darlas à su tiẽpo: *quas accipit abdit*, decia à otra Cis-

Mund. symbol tom. 2. lib. 16. c. 3. n. 19. & 21. & 22.

terna èl mismo. Es Cisterna con propriedad la Reyna de los Angeles, porque si las Cisternas reciben las aguas de los Cielos, quien como esta Soberana Señora recibiò el rocio del Cielo en su Vientre Purissimo, de donde saliò, como de Cisterna, para regar todo el mundo. Si guarda la Cisterna las aguas que recoge para darlas à su tiempo; el rocio de las aguas, no solo materiales para darlas à los compos à sus tiempos, recoge la Reyna de los Angeles, sino el de la gracia para darlo à sus devotos. *Si fuerimus rives eius* (decia San Alberto Magno) *Maria vt Cisterna nobis recipiet stillicidia gratiarum, & distribuet secundum capacitatem nostram.* Porque Maria Santissima es Cisterna.

S. Alb. vbi sup.

60 Bien dicho; pero reparo en q̃ el mismo S. Doctor nos dice, q̃ es esta Princesa Soberana, aquella Cisterna antigua del Desierto, donde sus hermanos echarõ al otro S. Patriarcha, como en el 37. del Genesis se refiere: *Maria es Cisterna vetus in solitudine*; Gen. 37. Y consta del mismo Texto, que esta Cisterna no tenia agua: *miserunt eum in Cisternam veterem, quæ non habebat aquam.* Pues si esta Cisterna no tiene agua, como es Maria Santissima esta Cisterna? Por què vna Cisterna sin agua de que sirve? Pues como dice San Alberto Magno, que es esta Cisterna la Reyna del Cielo? *Maria est Cisterna vetus in solitudine*? Pero en esta comparacion, y en este caso descubro yo otro maravilloso portento, de esta Imagen de Villaviciosa.

S. Alb. vbi sup. n. 46.

Genes. 37. n. 4.

61 Miren, señores, ya nos dicen las experiencias, que si aora nos fatiga esta falta de agua que se padece; suele en otras ocasiones fatigarnos la abundancia de aguas, y las muchas lluvias; porque como estamos expuestos à tantos trabajos, y son nuestras culpas tan continuas; estas provocan à Dios, à que vnas veces (como aora) nos castigue con vna seca, otras nos castigue con mucha agua, y no sè con qual de las dos nos castiga mas. Gran fatiga ocasiona la mucha lluvia, con especialidad en Cordova, donde aunque estè el trigo sobrado, no puede reducirse à harina, y se experimentan hambres, carestias, y muchos trabajos. Pero assi en estos ocasionados por la mucha agua, como en los ocasionados, como aora, por la seca, se recurre en todo caso à Maria de Villaviciosa. Porquè? Por este motivo.

62 Dixo tambien San Alberto Magno, que es la Cisterna de Belen Maria Santissima: *Maria est Cisterna, sita ad portam Bethlem* 2. *Reg. cap.* 23. Esta Cisterna si tenia agua, porque de esta de Belen se la traxeron à David. Pues miren, señores, la Reyna de los Angeles, en esta Imagen de Villaviciosa, es la Cisterna de Belen con agua, y es la Cisterna del Desierto antigua, sin ella. Es Cisterna con agua, para darla en tiempo de seca, y es Cisterna sin agua, para quitarla en tiempo de mucha lluvia. Y assi se hace muy bien en recurrir à esta Imagen en toda ocasion; porque sobre la agua tiene especial dominio; y como la dà quando falta, porque se necesita, tambien la quita quando sobra, porque es nociva.

S. Alb. vbi sup.

2. Reg. 23.

63 Caminaba el Pueblo de Dios à la tierra prometida, llevando consigo la Arca del Testamento; y llegando al Iornan le hallaron tan crecido, que de ninguna suerte pudieron vadearlo. Consultò Iosuè à la Magestad Divina para el passo; y les dispuso, q̃ quãdo fuesse el Rio mas lleno, y mas abundante de agua; entrasen la Arca en medio de sus corrientes, y se detendrian sus olas, y passarian todos los pies enjutos. Assi sucediò en la realidad; y es este caso digno de admiracion. Quando està mas

Iosuè cap. 3.

crecí-

crecido el Rio ha de entrar la Arca en medio de su corriente? Si, dice la Magestad Divina, que assi conocereis la virtud de essa Arca: *in hoc scietis, quod Dominus Deus vivens in medio vestri est.* Porque si essa agua por mucha os es nociva, se suspenderà à vista de la Arca, y os darà el passo corriente; entre la Arca en medio de las aguas, y vereis el dominio que tiene en ellas, que à vista suya suspenderàn su passo, y no embarazaràn el vuestro.

Iosuè. c. 3. n. 12.

64 Ya se sabe que es Maria Santissima la Arca del Testamento. Pues aora que la mucha agua perjudica, y recurre Iosuè à Dios por el remedio, dice que recurran à la Arca, que es Maria; q̃ essa Arca darà remedio, y quãdo, como sucediò con Moyses, (y diximos en la Salutacion) que por falta de agua recurriò à la Soberana Magestad, y entonces les dixo que le hablassen à la piedra, que es Maria: *loquimini ad petram*, y supliò su falta dandola abundantemente. Assi sucede siempre que se recurre à Maria Santissima. Si la agua es mucha, y perjudica, lo remedia la Arca. Si la agua es poca, y hace falta, lo remedia la piedra; y Dios dispone que se recurra à la piedra, y à la Arca; porque la Arca, y la piedra es todo vno; pues es Maria Santissima, que como dà agua quando falta, porque se necesita; la quita, porque es nociva quando sobra, porque es Cysterna sin agua, como la antigua del Desierto, *Cisterna verus insolitudine*; y Cisterna, como la de Belen, con agua que estaba en su puerta: *Cisterna sita ad portam Bethlehem.*

65 Aora experimentamos esta doctrina en la Reyna del Cielo; pues la experimentamos como Cisterna con agua, y como Cisterna sin ella; pues vemos que ha muchos dias que se llena el Cielo de nubes, que parece quieren deshacerse en aguas; porque su vista, y disposicion, parece la mas apropósito para llover, y aun en algunas ocasiones sucede, que lluve algun poco. Y quando nos hallamos con algun consuelo, por tener la agua à la vista, y que ya se remediara nuestro trabajo, se ocultan las aguas, se desvanecen las nubes, y se manifestan como de bronce los Cielos. Vèn aqui, señores, que parece esta Señora Celestial, à la Cisterna de Belen, Cisterna cõ agua, pues nos la pone à la vista. Y venla aqui Cisterna del Desierto, seca, y sin agua, porque al instante la desaparece. Confiesso que no la merecen nuestras culpas; pero tambien es esta vna de las mayores mortificaciones, porque lo es, y grande, manifestarnos la agua que tanto se desea, y desaparecerla sin que podamos gozarla.

66 Con las ansias que aora nosotros deseamos la agua, la deseò de la Cisterna de Belen el Real Profeta: *O si quis mihi daret* (decia) *potum aquæ de Cisterna quæ est in Bethlehem iuxta portam.* Oyerõ tres Capitanes estas palabras, y rompiẽdo por medio de los Filisteos, llegaron à la Cisterna, y le traxeron à David la agua; pero teniendola el Real Profeta en su mano, y aviendola visto, no quiso beberla, sino la ofreciò à la Magestad Divina: *libavit eam Domino* Llega à este caso el Grande de San Gregorio, y dice que David practicò aqui la mayor mortificaciõ: *pia consideratione superavit cupiditatem.* La mayor mortificacion practicò David? Si, dice San Gregorio, por que la agua que tanto deseaba tenerla à la vista, y no lograrla, es sin duda mortificacion muy grande: *pia consideratione superavit cupiditatem.*

2. Reg. c. 23. n. 15.

S. Greg. Magn. Ep. ad Theotist. patritiã

67 No es esto mismo lo que à nosotros nos sucede? Assi es verdad; porque se pone el Cielo con aparatos de llover, lo comienza à executar, y quando

quando ya tenemos la agua que tanto se desea a la vista, se desvanece todo; se suspenden las aguas, se desaparecē las nubes, y se manifiestan como de bronce los Cielos; grande mortificacion; David la ofreciò à su Magestad. Ofrezcamosla nosotros à Dios; y estemos entendidos en que este manifestarse las aguas para que las veamos, y quitarnoslas de delante de los ojos para que no las logremos, son efectos de nuestros pecados. Por esto dixo San Alberto Magno, que es Cisterna Maria Santissima; pero que dà sus aguas, segun las merecemos: *vt Cisterna recipiet nobis* S. Alb. vbi sup. *stillicidia gratiarum, & distribuit secundum capacitatem nostram.* Y si nuestras culpas nos hacen incapaces, nos pone las aguas delante de los ojos, y sin que se logren las desapareces; lo vno para castigar nuestras culpas, lo otro para disponernos para que las merezcamos.

68 Llegòse el tiempo de llevarse à Moyses la Magestad Divina, y le subiò al Monte Nevo; y teniendole en lo alto de èl, le manifestò toda la tierra de Promision, y le dixo: *hæc est terra pro qua iuravi Abraham, Isaac, & Iacob dicens, semini tuo dabo eam.* Deuter 3. n. 4. Ea, Moyses, tiende por vno, y otro lado la vista, dilata los ojos por tan hermosas campañas; y sabe que esta es la tierra prometida, y de ti tan deseada; mirala de espacio, considera su belleza, y repara en su hermosura. Ya la he visto, Señor, dice Moyses; bien: *vidisti eam oculis tuis.* Ya la has visto, pues sabe, que no has de gozarla, ni has de llegar à posseerla: *non transibis ad illam.*

69 Caso singular es este. Pues si Moyses no ha de posseer la tierra de Promision, para què le sube Dios al Monte Nevo, y le dice que la mire? Sino la ha de gozar, para què le manda que la suba à ver? Para esto, dice San Agustin mi gran Padre. Quiso castigar Dios à Moyses aquel defecto, que tuvo quando Dios le mandò que hablasse à la piedra para que diesse agua. En esta ocasion es corriente que tuvo Moyses alguna desconfianza, y que pecò en tenerla, aunque no con culpa grave, como dice con muchos, el señor Lanuza. Pues esta culpa de Moyses, la quiso castigar Dios en esta ocasion; tambien, porque lo quiso disponer para morir; pues aora se lo llevò su Magestad. Pues para corregirle su culpa, y disponerle mejor para la muerte; le sube al Monte Nevo, y dice que vea la tierra prometida, y del mismo Moyses tan deseada. Pero que sepa, que aviendola visto, no ha de gozarla, y aunque la tenga presente, y le llegue à ver, no ha de tomar de esta tierra possesion: *vidisti eam oculis tuis, non transibis ad illam.*

S. Ag. Ep. 98.

Lanuz. homil. 10. n. 26.

70 Maria Santissima en esta ocasion, se porta con nosotros como se portò Dios con Moyses. La agua que tanto deseamos aora, nos la pone à la vista, y parece que nos dice: *hæc est aqua &c.* Esta es la agua que tanto deseais, y que yo os tengo prometida en toda ocasion. Vedla, miradla: *vidisti eam oculis tuis* Pues sabed, que no la aveis de gozar, estad en q̄ no la aveis de posseer. *Nō transibis ad illam.* Pues porquè no se ha posseer, ni se ha de gozar? Lo primero, dice Maria Sma; para corregir vuestro pecado, y lo segũdo, para que os dispongais para merecerla: *stillicidia gratiarum, distribuit secundum capacitatem nostram.* Aviendo en nosotros culpas, no ay capacidad en nosotros, para que como Cisterna, nos dè sus aguas la Reyna de los Cielos. Mas como es Cisterna que tiene agua para darla, es tanta su misericordia, que quita para ella todo embarazo; por esso la pone à la vista, y la quita con presteza

...que se quie- ...dre, hallaseis el rocio para vuestro
...alimento. Pues negueis el rocio
...que se al- ...de que necesitan los campos, para el
...del trabajo, alimento de vuestras maturas.
...merito: *distri-* 73 Y vos Reyna Soberana, mi-
...nostrum. ...rad que no nos vuestros hijos tambiē,
...Reyna Soberana, y pues distais tan gustoso el rocio de
...idad en nosotros pa- vuestros pechos al Hijo vuestro natu-
...o beneficio; porque si ral, no nos negueis el de la lluvia à
...capaces las culpas, del vuestros hijos de adopcion. Para este
...de vuestras aguas; siendo fin os veniſteis con nosotros desde
...culpas tan multiplicadas, so- Portugal, y siempre que os emos cla-
...los capaces del beneficio de mado, nos aveis oydo misericordio-
...lluvias. Pero vos, Señora, interce- sa. Suceda Señora aora otro tanto,
...de con nuestro Dios, nos podeis pues à ti clamamos de la misma suer-
...la debida capacidad. Alcan te. A ti clamamos, que eres el con-
...nos de vuestro Hijo, vn dolor suelo de los afligidos, el refugio de
...verdadero, que destruya nuestro pe- los desconsolados. A ti clamamos
...cado de todo punto, y vna toleran- Reyna del Cielo, que eres Madre de
...cia tan resignada en este trabajo que nuestra nuestra esperanza, y en quien
...se padece, que nos haga merecedo- tenemos librado nuestro remedio.
...res de la lluvia, que tanto se necesita. A ti clamamos desde este Valle, nun-
Hablad por nosotros à vuestro Hijo, ca mas que aora lleno de miserias,
ante quien confessamos con rendi- ni nunca como aora lleno de lagri-
miento, que como en tiempo de mas.
Elias, las culpas de los hombres fue-
ron la causa de que estuviessen cer- 74 Vuelve à nosotros tus ojos
rados los Cielos, assi los tiene cerra- piadosissimos; y en la misma confor-
dos en esta ocasion, porque es mu- midad, mostradnos à vuestro Hijo
cho nuestro pecar. Iesus, ya aplacada su ira, y embay-
72 Confessamos tambien, que es nada la espada de su justicia. Y para
cierto lo que San Iuan Chrysostomo que nosotros, Reyna de los Cielos,
dice: *perseverat in Populo fames, malis* ayudemos à vuestras intercesiones;
perseverantibus Populi; crescit malitia Po- ya decimos con dolor, y arre-
pulorum, crescit, & inopia rerum. Que pentimiento: *Señor*
perseverа en nosotros la hambre, la *mio, &c.*
carestia, la necesidad, y falta de agua,
porque perseverа en nosotros toda *Sub correctione S. R. E.*
...Crece la angustia, y la mise-
...porque crece el vicio, y el peca- LAVS DEO.
...Volved, Soberano Rey del
...os, à los Virginales pe-
...Reyna de los Angeles, y
...como en vuestra Ma-

***

SERMON XVII.

A NVESTRA SEñORA, CON TITVLO de la Fuenſanta, en neceſidad de agua, y tiempo de ſeca.

SALVTACION.

Stabant iuxta Crucem Ieſu Mater eius &c.
Ioan. cap. 19. num. 25.

§. I.

PARA el acierto de qualquiera petició que ſe hace, ha de llevar las calidades de que neceſita; por eſta falta ſe experimenta repetidas veces, que no logran ſu fruto muchas peticiones. Y para que ſean eſtas con logro, ſe ha de atender con eſpecial cuydado, al ſugeto à quien ſe encaminan. Eſta es vna condicion tan principal, que es indiſpenſable en qualquiera peticion. Y lo que en el ſugeto à quien ſe pide debe atenderſe, ſon dos coſas tan neceſſarias, que ſi faltan ſeràn fruſtradas todas las peticiones. Es la primera, que pueda conceder lo que ſe le pide; y es la ſegunda, que aquello que ſe le pide quiera concederlo, porque aunque tenga poder para conceder, ſi para conceder le falta la voluntad, ſerà ſin fruto la peticion; como ſerà tambien ſin fruto la peticion, ſi teniendo para conceder voluntad, le falte el poder.

2 En las peticiones que hacemos à los hombres en el mundo, experimentamos eſta doctrina cada inſtante; vnos à quien pedimos, aunque ſean los Principes mas ſoberanos tienen poder, pero les falta la voluntad; y no quieren aunque pueden; otros tienen voluntad, pero les falta el poder; y aunque quieren, no pueden. En tiempo que padecia el Pueblo vna grande hambre, llegaron à pedirle al Rey de Samaria que la ſocorrieſſe, y reſpondiò de eſta forma: *vnde te poſſum ſalvare?* Pues yo tengo poder para el remedio de eſſa neceſidad? Si quiſiera, pero no alcanzan mis fuerzas à executarlo. Eſte Rey tenia voluntad, mas no tenia poder. Pero el Ricoavariento à quien pidiò Lazaro,

4. Reg. c. 6. n. 27.

Lazaro, tenia poder, mas no tenia voluntad; pues aunque viò, y pudo socorrerle, no lo hizo de ninguna forma.

3 Viendo esto decia el Real Profeta, que no se ha de esperar en los Principes del mundo: *nolite confidere in Principibus in filijs hominum, in quibus non est salus.* Porque ellos, como todos los hombres, si quieren, no pueden, y si pueden no quieren. Esto quiere decir: *non est salus.* Solo à Dios, dice el Profeta Rey, se ha de llegar à pedir; porq̃ en Dios ay poder, y ay voluntad. Dios quiere, y puede, puede favorecernos, y quiere su Magestad remediarnos: *potestas Dei est, & tibi Domine misericordia.* Por el lado que es Dios, tiene poder, y por ser misericordioso tiene voluntad.

Psalm. 145. n. 8.

Psalm. 61. n. 11.

4 Y lo mismo sucede con Maria Santissima su Madre; por esso decia, que es esta peticion muy acertada, y que con grande acierto, se pide à Maria Santissima de la Fuensanta: porque la Reyna del Cielo, dice San Bernardo, tiene poder, y tiene voluntad, nos puede en esta ocasion favorecer, y nos quiere misericordiosa remediar: *nec facultas ei deesse poterit, nec voluntas.* Y teniendo estas condiciones, es muy acertado pedir à la Reyna de los Cielos, y pedirle con titulo de la Fuensanta, y la razon es evidente.

S. Bern ser. 1. de Assumpt.

5 O sino, diganme, lo que pedimos à Maria Santissima no es agua? No le pedimos agua para los campos, porque los abrasa el Sol con sus ardores? Assi es sin duda. Pues si tiene Maria el titulo de Fuẽte, y de Fuẽte Santa, à quien sino a Maria con el titulo de la Fuensanta, se le ha de pedir la agua que se desea? Y mas que no solo se llama, sino que es clarissima Fuente: *Fons hortorum.* Y la Fuente à nadie niega su agua, à qualquiera que la pide, liberal se la concede: *Fons* (decia el Picinelli) *dat omnibus*, no niega la Fuente sus christales; como para darlos no se le pongan à la Fuente impedimentos.

Cantic. 4. n. 15

6 Por este motivo pintò vna Fuente con vna cubierta de Alabastro, y aunque tenia muchas aguas la Fuente, no podia darlas por el embarazo del Alabastro, de que era su cubierta, y quitado este, diò las aguas con abundancia: *non negat* decia. Y yo digo: que la Reyna del Cielo, es Fuente Santa, y que dà sus aguas à todas, *dat omnibus.* No niega sus christales: *non negat.* Pero se entiende, no aviendo algun embarazo, que si ay algunos, no darà aguas. Quales sean estos embarazos veremos en los discursos, pidamos la gracia para entrar en ellos *Ave Maria.*

Mund. symbol to. 1. c. 26. lib. 2. num. 493.

Mund. symbol to. 1. lib. 2. c. 26. n. 512.

INTRODVCCION.

Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. Ioan. cap. 19. n. 25.

§. II.

7 FVenta Santa es Maria Santissima nuestra Señora; y quando la buscamos como Santa Fuẽte, porque remedie la falta de agua que nos fatiga, se nos propone en el Evangelio de oy, estando al pie de la Cruz: *stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c.* Y parece que este Evangelio no es del caso; porquè, què tiene que ver, que estè Maria al pie de la Cruz, quando le buscamos como Fuente para el remedio de la sequedad? Es el Evangelio muy apropòsito, dice San Alberto Magno. Maria Santissima, dice el Maestro del Angel de las Escuelas es aquella Fuẽte sellada de los Cantares: *Fons signatus*; y quando se verificò que fue Fuẽ

Cant. n. 12.

te sellada con propriedad, fue estando al pie de la Cruz, y en todo el tiẽdo al pie de la Cruz, y en todo el tiẽpo de la Pasion: *Fons signatus, signaculo fidei; in qua immobiliter stetit tempore Passionis, & sepulturæ.* Conque si es Fuente estando al pie de la Cruz, es apropósito el Evangelio de oy, quando se busca como Fuente, para que remedie vna falta de agua: *Fons signatus, tempore Passionis &c.* Y no solo fue Fuente en el tiempo de la Pasiõ, y estando al pie de la Cruz; sino tambien en todo tiempo es Fuente Santa; veamos en los discursos como lo es, y de la forma, que como à Fuente le emos de pedir, para que como Fuẽte remedie con su agua, la sequedad que tanto nos fatiga.

S. Alb. Magno de laud Virgin. super Miss. lib 9. c. 1. n. 3.

§. III.
PVNTO PRIMERO.

8 Pintò vna Fuente el Picineli, en medio de vn jardin muy hermoso, que derramando con abundancia sus aguas, regaba arboles, plantas, yervas, y flores: pusole vna letra que decia de esta forma: *fundit in omnes.* A todos comunica sus christales. Esta Fuente que dà su agua con abundancia es Maria Santissima. Fuente es Maria, dice el Maximo de los Doctores San Geronymo, que despidiendo caudolosos rios, ahuyenta la sequedad delos campos, hermosea las plantas, reverdece las flores, vivifica los frutos, y refresca todas las yervas: *Fons est Maria, ex qua deducti rivi omnem irrigant terram delitiarum, & infundunt hortum voluptatis.* Lo mismo dixo San Anselmo: *ô fœmina plena, & super plena, de cuius plenitudinis redundantia respersa, revirescit omnis creatura.*

Mund. symbol tom. 1. lib. 2. c. 26. n. 496.

S. Ger. ser. 1. de Assumpt.

S. Anselm. lib. orat

9 De este principio inferia mi cuydado, lo acertado de esta rogativa à la Reyna del Cielo, con el titulo de la Fuensanta, porque es Fuente que riega los campos cõ abundancia? Toca à Maria regar los campos con abundancia, siendo como es Maria Santa Fuente: vna Fuente avia en el Paraysо, que regaba la tierra toda: *Fons ascendebat de terra, irrigans universam superficiem terræ.* Era obligacion de esta Fuente, regar todo el campo; y con la mayor puntualidad, cumplia esta Fuente con su obligacion; pues con ella los campos se conservaban verdes, y las plantas, y arboles daban sus frutos. Y assi avia de ser, porque era Fuente, y era esta su obligacion: *Fons ascendebat, &c.*

Gen. 2. n. 6.

10 Pues sabed, dice San Bernardino de Sena, que esta Fuente del Paraysо es Maria Santissima nuestra Señora: *B. V. Maria figurata fuit in Fonte illo, qui de terra ascendens irrigabat universam superficiem terræ.* Esta Soberana Princesa, es aquella Fuente caudalosa, que criò la Magestad delos Cielos para que se regassen los campos. En aquella esta era su obligacion; para este fin le criò la Soberana Magestad. Y aora con esta rogativa le venimos ha acordar esta obligacion à esta Fuente; y à decirle, que si es la Fuente del Paraysо, que riegue los campos, refresque las plantas, conserve los frutos, y no passe, porque los abrase el Sol con sus ardores.

S. Bern. de Sen. to. 4. operũ.

11 No es menester acordarle à Maria Santissima esta obligacion; es Fuente la Reyna de los Cielos, y como tal debe refrescar los campos, y embarazarle al Sol sus ardores. O si no diganme de donde nace, el que ya no estè el campo perdido? Yá ha dias que falta la agua, que el Sol quema, que el ayre corre, mas para quemar, y encender, que para humedecer, y refrescar; y en medio de esto, se conserva con esperanzas el campo, aun està verde, y se conserva con frescura. Pues si ha dias que no llueve, de donde nace esta frescura? Si los

[illegible] y Soles despiden fuegos? [illegible] conserva verdes los campos? [illegible] les conserva ver- [illegible] Digo que la Fue [illegible] yna de los Angeles. [illegible] arboles, y plantas del Pa- [illegible] tambien las plantas, y arbo- [illegible] tierra toda, se conservaban [illegible] yor hermosura, porque to- [illegible] staban frescos, verdes, y frondo- [illegible] y advierte el Sagrado Texto, que aun todavia no avia llovido el Cielo gota de agua: *non pluerat Dominus Deus super terram.* Y esta adverten- cia la hace el Cielo con especial cuy dado. Y yo pregunto: sin aver llovi- do, como conservaba tanta frescura el campo? Sin averse el Cielo desata- do en lluvias, quien conservaba los campos, arboles, y plantas verdes? Quien? Dice el Texto? La Fuente del Paraysо: esta Fuente sin que llo- viesse, conservò verde el compo, y sin que el Cielo embiasse aguas, con- servò las plantas con frescuras: *non pluerat Dominus Deus super terram, sed fons ascendebat de terra irrigans vniver- sam superficiem terræ.*

13 Pues vèn aqui el principio de conservarse con esperanzas el com- po. Ha dias que no nos favorece el Cielo con sus lluvias: *non pluerat Do- minus Deus super terram.* Los soles han sido ardientes, los ayres calorosos, continuos; y se conservan verdes los compos, las plantas frescas, y todos los frutos con esperanzas; y todo es- to de donde nace? Nace de la Fuen- te del Paraysо: *B.V. Maria figurata fuit [illegible] fonte illo, qui de terra ascendens irriga- [illegible] vniversam superficiem terræ.* Nace de [illegible] yna del Cielo, que como Fuen- [illegible] conserva el campo con frescura, [illegible] que no lluevа; y aunque el Cie- [illegible] no embie aguas todo lo conserva [illegible] dores. Pues como Fuente [illegible] con tal obligacion de conser [illegible] el compo: *non pluerat &c.*

14 Y què mucho Christiano, Auditorio, debemos à esta Fuente. Por este beneficio, debemos mucho à Maria Santissima, pues en medio de tanto fuego, nos conserva confres- cura el campo, y con esperanzas que nos dè fruto; quando Dios se apare- ciò en medio de aquella Zarza à Moysès, le mandò que se descalzasse, su Magestad. *Solve calceamentum de pe- dibus tuis*: fue en señal de reverencia este mandato, como lo insinua el mismo Texto, porque era aquella tierra de tanta santidad, que era dig- na de tanta veneracion: *terra enim in qua stas terra sancta est.* Està bien, pe- ro yo hallo otra razon, por donde essa tierra debe ser muy venerada, que es la que se sigue. Exodij 3. n. 5.

15 Miren, Señores, en esta tier- ra, estaba aquella Zarza Mysteriosa, que estando llena de fuego, se conser- va verde, y con frescura, el fuego con sus llamas, no consumia sus verdores, y aunque la actividad del fuego era mucha, se conservaba verde, y loza- na. Pues tierra que en medio de tan- to fuego, conserva verde vna planta, si merece que se mire con reveren- cia. Tierra, que en medio de tantos ardores, conserva vna planta en su frondosidad, y lozania, es muy justo de que Moysès le trate con rendi- miento. *Solve calceamentum.*

16 Lo mismo que la tierra del Monte Horeb hizo con la Zarza, ha- ce con nuestras plantas, arboles, y campos la Reyna del Cielo; como defendia à la Zarza del fuego aque- lla tierra de Horeb, defiende a nues- tros campos del fuego la Madre de Dios; y como alli se conservaba la Zarza verde, aqui se conservan los campos con frescura. Luego si aque- lla tierra por este efecto, merece ve- neracion, y reverencia; por el efecto mismo merece veneracion, y reve- rencia la Fuente de Maria: *solve cal-*

teamentum de pedibus tuis.

17 Mas aunque es cierto, que puede Maria nuestra Señora como Fuente del Paraysо, conservar el campo, sin que el Cielo llueva; tambien es verdad, que es mas prudente peticion; pedirle que nos conserve los campos, y mantenga los frutos, con el modo ordinario de las lluvias, y el corriente de llover los Cielos. De esta forma, le venimos à pedir en esta rogativa, y podemos con seguridad; pues si Maria como Fuente, puede conservar los campos sin llover, puede hacer llover con mas facilidad, como aora que le pedimos agua nos la darà sin duda, pues le pedimos como à Fuente Santa.

Ioan. 19. nu. 28.

18 Vna terrible sed, padeciò en el Sacrosanto madero nuestro Redemptor *sitio*, dixo, sed tengo, dadme agua: mas se remediò esta sed con tanta facilidad, que dentro de poco rato, saliò de su pecho vna Fuente: *continuo exivit sanguis, & aqua.* Y dixo

Ioan. 19. nu. 34.

S. Cyprian. tract. de Passione.

San Cypriano: *de latere tuo Fons egredi tur, in vitam æternam prosiliens.* Y quien pudo remediar esta sed, con tanta felicidad? Quien dio à Christo agua con tanta abundancia, que si antes la sed le consumia, *sitio*, yà sale de su pecho vna Fuente? Quien? Dixo el

Cerd. in Iudith to. 1. Acade. 36. sect. 7. n. 52. & 58.

el Pacense, Maria Santissima. Esta Soberana Princesa, le diò agua con tanta abundancia, que encerrò en su pecho essa Fuente: *é cordis latebris fons emmittit, vbi sponsæ lachrymas conservabat.*

19 Bien, pero aora entra mi dificultad. Porquè tan apriesa, remedia esta falta de agua Maria Santissima? Oygase la respuesta: no emos dicho, con San Alberto Magno que estaba al pie de la Cruz Maria, como vna clarissima Fuente? Assi es sin duda: *Fons signatus, quia innobiliter stetit tempore Passionis?* Pues vènlo aì, si al pie de la Cruz estaba como Fuente Maria Santissima, y como à Fuente Santa le pidiò aguas su Hijo, la diò al punto con tanta abundancia, que trasladò à su pecho otra Fuente: *de latere tuo fons egreditur.*

20 Como estaba al pie de la Cruz Maria Santissima, le tenemos tambien aora; alli estaba como Santa Fuente, y aqui esta con el titulo de la Fuensanta; y si alli à la peticion del Hijo, concediò agua con abundancia, concederà acà à nuestra peticion agua como Fuente. La misma necesidad (en su modo, y debida proporcion) que padeciò en el madero el Redemptor de los hombres, padecen oy casi todas las criaturas; à todas las consume el calor, y todas se abrasan de sed: la tierra abierta, y con diversas vocas, dà gritos: *sitio* os, dice; sed tengo, que me abraso. Los ayres, con repetidos estruendos dàn voces, *sitio* dicen, que nos quemamos. *Sitio* dicen los campos, dadnos agua, que nos consumimos. *Sitio*, dicen las plantas, ya llega la sequedad à nuestras rayces; dadnos agua, que nos marchitamos. *Sitio*, os dicen las fuentes, pozos, manantiales, y rios, dadnos agua, que nos apuramos. *Sitio*, dicen los cuerpos humanos, y todas las rationales criaturas, dadnos aguas Reyna de los Cielos, que tanta sequedad es ocasion de muchos perjuycios en la salud, y de otras muchas consequencias, todas malas, y pernicioсas. Pero podemos tener esperanzas, oyga, y conceda tantas peticiones la Reyna de los Cielos, pues està el pie del Sacrosanto madero, como Fuente Santa. *Fons signatus, quia innobiliter stetit tempore Passionis. Stabant iuxta Crucem, &c.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

21 La Fuente Castallia, dice el Picinelli, que està en la raiz del monte Parnaso, tiene vna propriedad singularissima; es esta propriedad, que esta siempre mirando al Sol. Por cuyo motivo, le puso esta letra: *Phebo gaudet parnassia Rupes.* Y esta Fuente es la Reyna de los Angeles Maria; Fuente Mysteriosa, que siempre està mirando al Sol de su Hijo, y mira con tanta eficacia à este Sol, que està transformada en su voluntad. *Phebo gaudet parnassia Rupes.*

Mund. symbol tom. 1. lib. 2. c. 26. n. n. 503.

22 Vna Fuente, dice la Sagrada Escriptura, se convirtiò en vna luz resplandeciente, y no parò en convertirse en luz, sino que passò à hacerse clarissimo Sol. *Fons qui crevit in flumem, & in lucem Solemque conversus est.* Quien ha visto Fuente tan rara? Las luces, se apagan en las Fuentes, porque sus aguas extinguen las luces; pero con esta Fuente sucede tan à la contra, que no solo no se extingue en ella la luz, sino que la Fuente se convierte en Sol: *in lucem Solemque conversus est.* Pero el Maestro de mi Angelico Doctor nos allana la dificultad. No veis (dice el Grande S. Alberto, que es esta Fuente Maria Santissima; *Maria est fons Esther, qui crevit, in fluvium, & in lucem, Solemque conversus est.* Pues esta Fuente, que es la Reyna del Cielo, es como la Fuente Castallia, q̃ siẽpre mira à esse lucido Planeta. Mira siempre al Sol de Iusticia Christo, en tal conformidad, que siendo Fuente, se transforma en el mismo Sol: *Phebo gaudet parnassia Rupes. In lucem, Solemque conversus est.*

Esther. c. 10. n. 6.

S. Alb. Magn. de laud Virgin. lib. 9. c. 1. n. 6.

23 De esta doctrina, y de este principio, inferia yo esta consequencia: la Fuente, que es esta Señora Celestial, està transformada en su Hijo, que es el Sol; luego para que à esta Señora de la Fuensanta, le sea grata nuestra rogativa, y oyga misericordiosa nuestras voces, desatandose en abundantes lluvias; es necessario tambien, que nos conformemos nosotros con el Sol. Quiero decir, que para el logro de esta peticion, y que nuestra rogativa, logre su fruto, estemos conformes con el Sol Christo, no aviendo en nosotros algun pacado. Si por la culpa, nos hallamos en el valle de la disimilitud, como antes de su conversion se hallò S. Agustin, no estamos entõces conformes cõ el Sol; y en este caso, ni serà oyda nuesta rogativa, ni aunque mas à la Fuente pidamos, no serán oydas nuestras voces, porque negarà la Fuente el curso de sus aguas.

24 Hallavase Iosuè en lo mas recio de vna vatalla, y le faltaba la luz para conseguir la victoria, y mirando al Sol, con voz imperiosa, le mandò que se detuviesse: *Sol ne movearis contra Gabaon.* Detuvose el Sol, y se detuvo la Luna tambien: *Sol, & Luna steterunt in Tabernaculo suo.* Del Sol no mas necesitaba Iosuè, no necesitaba dela Luna; pues porquè separa la Luna, quando solo del Sol se necesita? Prosiga la Luna su carrera, que sus luces no hacen falta: vno, y otro se detiene, *Sol, & Luna steterunt.* Y no solo se detuvierõ los dos Planetas, tãbien se detuvieron las Estrellas todas. Pues porquè la Luna, y Estrellas suspenden su curso, quando el Sol es el que hace falta? Porque el Sol parado, todo se suspende. La Luna suspende su carrera, las Estrellas paran en su curso: *Sol, & Luna steterunt.*

Iosuè 10. n. 12.

Habac. 3. n. 11.

25 Digamoslo claro; el Sol, dice mi Cardenal Hugo, es Christo Redemptor nuestro. La Luna, es la Reyna de los Angeles Maria. *Luminare ma-*

ius

Hug. in Gen. c. 1.

ius Christus, luminare minus Maria. Pues quando esta suspenso el Sol Christo, Quando està enojado por nuestras culpas, y cessan los influxos de sus Divinas misericordias, cessan los influxos de la Luna la Reyna de los Angeles; y si el Sol Christo se suspende, la Luna Maria tambien sepàra; y tambien sucede de la misma forma, con todos los Santos del Cielo. Y la razon es clara, porque como Maria Santissima es Fuente que mira à Christo Sol, y està conforme, y transformada con su voluntad, viendo en nosotros tanta disimilitud con el Sol; si nos vè llenos de culpas, y de pecados, y que por ellos suspende el Sol Christo sus influxos, y detiene sus Divinas misericordias, tambien suspende las suyas, y sepàra la Reyna de los Angeles: *Sol, & Luna stetterunt.*

26 Y esta suspension que sucede con la Luna Maria Santissima, sucede tambien con las Estrellas, que son los Sãtos; tãbien por nuestras culpas, suspẽdẽ sus intercessiones, y pàra el influxo de sus ayudas. Los Santos, dice San Iuan Chrysostomo; *operantibus nobis cooperantur est iuvant. quod si desis nihil vtilitatis consequeris.* Obrando nosotros como debemos, piden por nosotros los Santos, pero si nosotros obramos mal, suspenden los Santos el pedir, y aunque los roguemos, no somos oydos, y nuestra oracion, no es de vtilidad: *nihil vtilitatis consequeris.* Por este motivo nos sucede en muchas ocasiones, y en semejantes necessidades; de guerras, pestes, ò hambres, hacer muchas rogativas, sacar muchas Procesiones, vnas de Maria Santissima, otras de este, ò del otro Santo, y suelen sacar poco fruto. Y es el motivo, que està el Sol parado, y assi estàn suspensos todos los Planetas del Cielo. Està Dios enojado por nuestras culpas, y estàn suspensos los influxos de sus misericordias, y pararon los ruegos de los Santos, y no se oyen en el Cielo nuestras voces, ni las Procesiones, ni rogativa, sacan frutos: *Sol, & Luna steterunt.*

S. Iuan Chrys. in Hier. c. 19. n. 1.

27 Y para que todo esto no se malogre, procuremos imitar à la Fuente. Esta, como acabamos de decir, està siempre mirando al Sol, y nosotros en nuestro obrar, debemos siempre mirar à Dios; de forma que nuestras acciones, sean conformes con las Divinas Leyes, nuestras palabras, con los Divinos mandatos, nuestros pensamientos, con los Divinos preceptos; y todo nuestro obrar, pensar, y decir, mire siempre al Divino Sol, à quien mediante la Fuente de Maria venimos à pedir, en este trabajo de la sequedad. Y portandonos de esta forma estemos seguros, que la Fuente de Maria darà sus aguas.

28 La Fuente que acabamos de decir, no parò en convertirse en el Sol, porque despues de convertida en Sol, dice el Texto, diò aguas con abundancia: *Eons &c. In lucem Solemque cõuersus est, & in aquas plurimas redundavit.* Caso singularissimo; aguas diò con abundancia, convertida en Sol essa Fuente? Si, que como diximos, es essa Fuente la Reyna delos Cielos, y transformada en el Sol Christo dà sus aguas, y nos dà esta leccion à nosotros, que como se halle en nosotros la misma transformacion, y similitud, mirando en nuestras acciones todas à Dios, darà sus aguas con abundancia contra la sequedad que se padece; *& in aquas plurimus redundavit.* Ea, pues Catholico, si quieres ser oydo en esta rogativa, si quieres que la Fuente dè agua, mira à Dios, como te he dicho; mirale con la penitencia, para que suspenda su ira, y corran los influxos de su misericordia. Mirale con vna verdadera confessiõ, pro-

Esther. 10. n. 6.

protestando el no bolverle à ofender, para que cesando la suspension de su clemencia, corran los favores de su gracia; que al mismo tiempo la Fuente de la Reyna de los Cielos, dará con abundancia sus aguas: *& in aquas plurimas redundavit.*

29 Bien dicho, mas contra todo se ofrece este argumento grave. Si Maria Santissima es Fuente, como cuesta tanta dificultad el que nos dè su agua? Siendo Fuente como es, avia de dar la agua con facilidad, porque es obligacion de la Fuente el dar con facilidad la agua: y es la razon, porque como dice San Alberto Magno: *Fons dicitur a fundendo, quia prompte, & faciliter aquam suam exponit,* Fuente quiere decir, derramar, porque la Fuente sin dificultad alguna derrama, y comunica su agua: pues si es Fuente la Reyna de los Cielos, como cuestan dificultades sus aguas? Como son menester ruegos, y rogativas, para que nos dè esta Fuente sus christales? Acaso es Fuente falta de aguas, porque faltaron sus nacimientos, como vemos muchas? De ninguna forma, dice San Alberto Magno, no es de estas Fuentes la Reyna del Cielo; porque sus aguas son tan perennes, que correràn siglos, y eternidades: *Fons est Maria, cuius aquæ non desisent in æternum.* Pues si tiene esta Fuente aguas, como no vemos sus corrientes? Como son menester ruegos, y rogativas, para que corran sus christales?

S. Alb. Magn. de laud Virgin. lib. 9. c. 1. n. 1.

S. Alb. Magn. vbi sup. q. 7.

30 Respondo, que nosotros tenemos la culpa de que la Fuente de Maria no corra, porque nosotros con nuestras culpas, ponemos embarazo à sus corrientes; la falta que se experimenta de agua, no està de parte de la Fuente; està el defecto de nuestra parte, porque nuestras culpas le embarazan su corriente. Yo, dice la Magestad de Dios, hice llover sobre vna Ciudad, pero tambien hice que no lloviesse sobre otra; y esta sobre quien no cayò el rocio del Cielo, quedò seca, abrasada, y consumida: *plui super vnam Civitatem, & super alteram Civitatem non plui; pars vna compluta est, & pars super quam non plui, aruit.* Pues en la Magestad de los Cielos, no ay aguas para todas las Ciudades? Quien lo duda. Con la misma facilidad que hace en vna Ciudad llever, puede hacer que llueva en otra Ciudad, y ẽ otras, y en todas juntas. Pues porquè dispone que llueva en vna, y dispone que no llueva en otra? *Plui super vnam Civitatem, & super alteram non plui?*

Amos 4. n. 7.

31 El mismo Dios dà la respuesta à esta pregunta: *Vos calumniam facitis egeni, confringitis pauperes &c. Impie agitis, multiplicatis prævaricationes.* Aquellas Ciudades à quien les niego las aguas, es porque estàn llenas de culpas; aguas tengo para ellas, mas à sus corrientes les embarazan sus pecados, y sino pusieran embarazos de pecados, y culpas, en essas Ciudades cayeran aguas. Mas estàn los Cielos de bronce, y no les llueve, porque le ponen el embarazo del pecado; y la agua que era suya, y les avia de llover, la pasò donde no ay embarazo, y à otra Ciudad, para que en esta dè fruto, y quede la otra consumida, y seca: *plui super vnam Civitatem &c.*

32 La Magestad Divina, es Fuente por essencia, y Maria Santissima es Fuente participada; pues de la misma suerte que la Fuente por essencia no corre, si se pone el embarazo de la culpa à su corriente, tampoco corre la Fuente participada, si se pone à su corriente el embarazo dela culpa. Me explicarè con vn exemplo muy claro. En essa Sierra-Morena, ay muchos nacimientos de agua, y vemos en experiencia, que muchos de

ellos no vienen à Cordova, sino que se vàn de la otra parte de la Sierra; y es el motivo, porque ay algunos montes delante, y estos les embarazan la corriente, y aquella agua que era propria de la Ciudad de Cordova; por nacer en su Sierra, y en su termino; dexa de venir à Cordova, y se và à otra parte, porque hallò delante el embarazo de vn monte. Pregunto aora: si en este caso nos quejaramos nosotros de esta agua, ò de la Fuente, que es su nacimiento; porque estando en nuestro termino dexa à Cordova, y se và a otra parte? Fuera esta quexa justa? No lo fuera, porque si tiene la agua, y la Fuente el embarazo de tanto monte, como puede encaminar à Cordova su corriente; quitele Cordova el embarazo de los montes, y se vendràn à Cordova sus christales.

33 Aguas tiene la Fuente, que es Maria de la Fuensanta para Cordova; para sus campos, para sus huertas, para sus pozos, y para sus fuẽtes; pero no corren, porque halla montes de embarazos: halla en Cordova montes de juramentos, montes de enemistades, montes de lascivias, mõtes de malos tratos, montes de injusticias, montes de murmuraciones, y montes de todo genero de culpas; pues hallando las aguas tanto embarazo para su corriente, dexan à Cordova, y se vàn à otra parte; y assi oimos decir que llueve en esta, y la otra Ciudad, y vemos en experiencia que no llueve en Cordova. Pues quite Cordova los embarazos à la agua, y se encaminarà à Cordova su corriente; quite los embarazos de los montes de tantas culpas, y no serà de aquellas Ciudades que le falten aguas: *plui super vnam Civitatem &c. Impie agiris &c.*

34 Estaban en campaña los Reyes de Israel, y Iudea, y les fatigò vna seca tan grande, que perecia de sed el Exercito; fueron con su afliccion al Profeta Eliseo, para que pidiesse à Dios les embiasse agua; de buena voluntad les respondiò el Profeta: yo pedirè el remedio de este trabajo; mas haced esta diligencia: *in alveo torrentis huius, facite fossas, & fossas*, en la Madre de este Rio falto de aguas, haced cada vno muchas fossas; cavad en lo profundo, que tendreis agua. A què proposito manda hacer el Profeta esta diligencia? Decir, como dicen los Authores comunmente, que fue el motivo, que se detuviesse en aquellas pozas la agua? No parece suficiente, porque la agua que avia de llover avia de ser tan abundante, que se llenasse la tierra toda: *repleta est terra aquis*. Y aviendose de llenar todo de aguas, no parecian necessarias aquellas pozas: Pues para què son? 4. Reg. 3. n. 16

35 Mirad, dice Rabbàno Mauro, citado de la Glossa: quiso con esta diligencia Eliseo, no solo enseñar à los del Exercito el modo de conseguir aguas en su fatiga, sino tambien quiso enseñar à todos los Fieles el modo de conseguirla en semejantes necesidades: *consilia prebet fidelibus, qualiter in spirituali doctrina animum reficiant*. Decirles que hiciessen essas fossas, fue darles, y darnos à entender: que cavemos dentro de nosotros con la consideracion, quando se padece semejante necesidad. Cavando dentro de la alma, viendo si Dios no la possee por la culpa. Cavando en el entendimiento, viendo si està poseydo del juycio temerario, y de pensamientos de mundo. Cavando en la voluntad, viendo si esta posseyda del lascivo amor, de algun rencor, ò falta de charidad. Cavando en la conciencia, viendo si està acusa, y avisa que se pague lo que se debe, que se restituya lo mal ganado. N. 20. Rabb. in Glos. hic.

ganado: *consilia præbent fidelibus.*

36 Si se ha de remediar la falta de agua, dice el Profeta, haganse fossas: *facite fossas, & fossas.* Haganse consideraciones, de que aviendo ofendido à Dios por el pecado, se debe llorar la culpa, y darle satisfaccion con la penitencia. Haganse diversas consideraciones, de que mañana se acabaràn nuestros dias, y de que emos de dar cuenta de todos nuestros pecados: haganse diversas consideraciones, de nuestra obligacion al exercicio de las virtudes, y tambien de la consideracion de nuestros Catholicos Mysterios; *fossas in alveo facit, qui profunda mysteria quærit,* decia Rabbàno.

Rabb. vbi sup.

37 Hecho esto tendremos nosotros agua, como la tuvieron los del Exercito; de los quales, dice el Texto, que aviendo executado lo que Eliseo les avia dicho: *Ecce aquæ veniebant per viam Edon, & repleta est terra aquis.* Que aguas con grande abundancia venian por el camino, *per viam.* Y assi avia de ser, porque con la diligencia que dispuso el Profeta de Dios, se allanò el camino, y tuvo su corriente la agua, *aquæ veniebant per viam*, y con tanta abundancia, que se llenò de agua la tierra toda: *repleta est terra aquis.* Allanemos nosotros el camino, quitando los montes del pecado, con las fossas de las consideraciones que he referido, y tendremos agua con abundancia: y mas si se cargan estas consideraciones, àcia la Madre del Rio, que es la Reyna de los Cielos, como dixo San Alberto Magno: *Maria est alveus,* 4. Reg. c. 3. *cõtiguus fonti qui est Christus.* Especialmente considerando los Mysterios de su Rosario, estemos seguros, que encaminarà como Fuente àcia nosotros las corrientes de sus aguas; pues como Fuente se hallò al pie del madero sacrosanto: *stabant iuxta Crucem, &c.*

1. Reg. 3. n. 20.

S. Alb. Magn. de laud Virgin. c. 8.

§. V.

PVNTO TERCERO.

38 Otra fuente pintò el Picinelli, que corriendo por la eminencia de vn monte, se despeñaba à vn valle profundo, haciendo vn continuo estruendo, à quien le puso esta letra que decia: *perpetuo sonitu.* El estruendo de esta fuente es continuo, siempre dà voces la fuente con su agua, porque no cessa en su sonido. Maria Santissima es esta Fuente, de quien dixo el Grande San Alberto, que siempre nos combida con las aguas de su misericordia: *omnes sitientes venite ad aquas*, nos dice. Y la Fuẽte que es Maria Santissima, vocea siempre para darnos agua. Nosotros que somos los interesados, debemos continuamente dar voces pidiendolas con rendimientos. No se si por falta de esta continuacion en pedir, experimentamos aora tanta sequedad.

Mund. symbol. tom. 1. lib. 2. c. 26. n. 509.

S. Alb. Magn. de laud Mariæ, lib. 9. cap. 1.

39 Mirad, decia Dios por vn Profeta, *qui reminiscimini Domini, nec taceatis, & ne detis silentium ei.* Los que haceis memoria de Maria (assi entiende estas palabras San Alberto) no calleis de ninguna forma, ni interrumpais vuestras voces con el silencio: *nec taceatis, ne detis silentium ei.* Y qual serà el motivo de hacer Dios este mandato? Las voces que piden à Maria, porque no se han de interrumpir con el silencio? Yo decia que por esta causa: porque en este caso, serà como la fuente de Siloè Maria: de esta Fuente dice el Texto, que corre con vn silencio profundo: *Siloé aquæ, quæ vadunt cum silentio ideſt, cum intermissione*, dice San Alberto. La corriente de esta Fuente no es continua, sus aguas se suspenden en muchas ocasiones: *cum intermissione.*

Isaiæ c. 62. n. 7.

S. Alb. Magn. de laud Virgin. lib. 8. cap. 1.

Isaiæ. c. 8. n. 6.

S. Alb. Magn. lib. 9. c. 1.

40 Pues si esta Fuente es la Reyna de los Angeles Maria, como se suspende su corriente? Como el sonido de sus christales, se interrumpe con silencios? *Quia fluunt quando Maria vult, & quantum vult*, dice San Alberto. Porque corren estas aguas, quando, y como gusta la Reyna de los Cielos. Bien, pero se aumenta la dificultad. Por què no gusta Maria Santissima, dar siempre como Fuente su agua? Porquè à su corriente clarissima, la interrumpe la Reyna del Cielo? La razon es esta: porque siendo Maria Santissima Fuente, que siempre corre, con cuyos Christales està combidando con voces continuas: *perpetuo sonitu: venite ad aguas.* Los mismos interesados, ponen silencio en pedirlas; y la que es Fuente que siempre corre, se hace Fuente de Siloè que suspende el curso, y cessa en algunas ocasiones de dar su agua: *vadunt cum silentio, ideſt intermissione.* Pues quando hiciereis memoria de esta fuente, dice la Magestad Divina, no interrumpais vuestras voces con el silẽcio: *ne detis silentium ei.* Pues las voces de la fuẽte son cõtinuas: *perpetuo sonitu Venite ad aguas.* Sean continuas vuestras peticiones: *ne taceatis.*

41 Gracias à Dios, q̃ ya no cesemos de pedir, ni interrumpe el silencio nuestro vocear; pero en medio de ser assi, experimentamos que suspende la Fuente sus corrientes, porque vemos que las aguas se retiran, y que los campos se queman, pues no llueve, ni dà señales el Cielo de embiarnos agua. Pues si ya se pide, qual serà la causa? Si ya se vocea, qual serà el motivo? Es el motivo nuestras culpas, porque nuestras voces no suenan bien en los oydos de la Reyna de los Angeles; porque las desemplan las culpas, y ocasionan en sus Soberanos oydos desagrados. Hacedme el gusto, decia el Divino Esposo, de que à vuestras voces yo les oyga repetidas veces; porque al passo que vuestra voz es dulce, y sonora, es vuestro rostro hermoso, y perfecto. *Fac me audire vocem tuam. Vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Cant. n. 13.

42 Que diga el Esposo, que desea oir la voz de su Esposa, porque es sonora, y sueve, bien lo entiendo: *vox enim tua dulcis.* Pero que diga que desea oirla, porque es hermosa, no lo alcanzo. Si dixera que por ser hermosa deseaba verle; muy bien decia. Porque como la buena voz deleyta el oydo, deleyta la hermosura la vista. Pues como puede ser que por hermosa, guste el Esposo de oirla? Este es el motivo, dice el señor Obispo de Barbastro; el rostro de la Alma es la conciencia, y quando vna alma tiene su conciencia hermosa, quando se halla sin la fealdad de la culpa; la voz conque pide, essa es la que mejor suena. Las voces de conciencias puras, hacen las mayores consonancias, y suenan mejor en los Divinos oydos. A la contra sucede con aquellas voces que salen de conciencias feas, con el horror de los pecados; como vàn embueltas en culpas, son voces destempladas, que disuenan en los Divinos oydos; y assi sucede, que aunque mas se vocee, no se oye, y aunq̃ mas se clame, no se atiende. Lanuz. hom. 9. n. 16.

43 No sè si serà este el motivo de no oirnos Maria de la Fuensanta, y de tener retirada, aunque es Fuente, su corriente. Lo que sè es, q̃ si en nosotros ay culpas, no oyrà la Reyna de los Angeles nuestras voces. Y la razon es clara, que la diò el Grande San Alberto, y es como se sigue: Maria Santissima, como ya diximos, es aquella Fuente de los Cantares, *Fons signatus*; Fuente sellada con el sello de la justicia: *signatus sygillo iustitiæ.* Y teniendo el sello de la justicia, derrama segun ella los S. Alb. Magn. de laud Virgin. lib. 9. or 1. n. 3.

los raudales de su misericordia : *sic exuberant miserationes in miseros quod sic exuberant, semper fluunt, salva tamen iustitia* ; y como las culpas destemplan tanto las voces que las hacen broncas , y desagradables ; no merecen el ser oydas, y por cõsiguiente si, el q̃ retire sus aguas. *Cũ quis odio dignus sit, qua fronte gratiam requirit* ? (Decia San Agustin nuestro Padre) *cui debetur pena qua temeritate gratiam deposcit* ? En el pecador, es atrevimiento el pedir , y en pedir, hace vna temeridad. Porque lo que se le debe al pecador en justicia, no es gracia, sino pena. Y quando se le debe dar pena, pedir vna gracia, es temeridad, y arrojo.

S. Ag. c. 13. Medit.

44 Maria Santissima es Fuente, pero sellada con el sello de la justicia : *Fons signatus, sygillo iustitiæ* Quiera Dios que no sea temeridad, y arrojo, el que le vengamos à pedir la gracia de su agua ; que lo serà sin duda, si hacemos esta peticion estando en pecado; porque si ha de obrar en justicia, no somos dignos de esta gracia , sino de pena, y es temeridad venir à pedirle ; *cum quis odio dignus sit &c.* Y en este caso fuera mejor no pedirle , y sentara mejor el silencio. Ya hallè el motivo , dice San Ambrosio , del silencio de San Pedro : *inveni cur tacuit Petrus.* Le hizo à San Ambrosio grande armonia, el ver que aviendo negado San Pedro à su Maestro , y que teniendole à la vista , y estando en su presencia, no fuesse, y le pidiesse perdon de su culpa ; antes callò, y se le quitò de delante : *egressus foras &c.* Pues San Pedro no sabia muy bien, que si le pidiera perdon le avia de perdonar ? Claro està que lo sabia, pues èl mismo le avia enseñado , que al que pidiesse perdon arrepentido, le perdonasse luego à la hora : *si pecca verit in te frater tuus, & dixerit tibi, peccavi dimitte mihi, dimitte ei.*

S. Luc. cap. 22

S. Amb hic.

Luc. 17 n. 4.

45 Pues si tiene San Pedro el perdon seguro, por què no và, y se arroja à los pies de su Maestro , y le pide perdon de su culpa ? Ya , dice San Ambrosio , hallè el motivo de este silencio : *inveni cur tacuit Petrus ; ne tam cito veniæ petitio, plus offenderet; ante flendum est, quam petendum.* Hizo San Pedro muy bien, en no ir luego a pedir perdon, sino ir primero à llorar ; porque despues de llorar, sienta muy bien el pedir perdon; porque si lo pidiera antes de llorar la culpa , fuera posible q̃ se irritara el Soberano Maestro ; y assi se fue primero à llorar , para venir despues à pedir : *ne tam cito veniæ petitio plus offenderet : ante flendum est, quam petendum.*

46 Nosotros, Auditorio Christiano, venimos à pedir agua , à Maria Santissima como à Fuente : bien, mas para pedir esta agua , emos imitado a San Pedro ? Antes de venir à pedir, fuimos primero à llorar ? Para pedir aguas para los cãpos, emos dado nosotros aguas de lagrimas de nuestros ajos. Pues si ay culpas, y no se han derramado lagrimas , no se oiràn nuestras peticiones , y retirarà la Fuente de Maria sus aguas, porque es Fuente sellada con el sello de la justicia : *signatus sygillo iustitiæ.* Verdad es, me dirà alguno , que la Reyna de los Cielos , es la Fuente de los Cantares; pero tambien es la Fuente de Zacharias ; y si aquella con el sello de la justicia tiene sus aguas ocultas, esta las tiene à todos patentes : *Fons patens domui David, & habitantibus Ierusalem.*

Zachariæ cap. 13. n. 1.

47 Assi es cierto, responde à esta replica San Alberto Magno. Es la Reyna de los Cielos, la Fuente sellada que se refiere en los Cantares, y la Fuente patente que se refiere en Zacharias. Es Fuente que tiene sus aguas selladas, y ocultas ; y es Fuente que tiene sus aguas publicas, y manifiestas : *fons signatus, fons patens* Pero lo es vno, y otro , dice el Santo , de esta

esta suerte: *Maria est fons patens amicis, signatus inimicis; patens mundis, signatus immundis; patens pœnitentibus, signatus impœnitentibus; patens per misericordiam, signatus per iustitiam.* Es Fuente patente la Reyna de los Angeles, para aquellos que estàn en gracia, y son sus amigos; pero es Fuente cerrada para aquellos à quien hizo la culpa sus enemigos; es Fuente que tiene sus aguas patentes, para aquellos que lloran sus pecados; pero es Fuente que las oculta à los que por ellos no derraman lagrimas; es Fuẽte patente para los limpios, y cerrada para los immundos; es Fuente patente para los buenos, y santos, y es Fuente cerrada para los malos, y pecadores. Y por vltimo, si es Fuente patente por su misericordia, tambien es Fuente sellada con la justicia: *patens per misericordiam, signatus per iustitiam.*

S. Alb. vbi sup.

48 Y todo esto nace, Christiano Auditorio, de ser Maria Santissima Fuente, que es muy parecida à su Hijo, que es Fuente por Antonomasia; es Fuente Maria, dice San Alberto contigua con su Hijo, que es propriamente la Fuente: *Maria est fons contiguus fonti qui est Christus.* De este principio nace, que todo aquello que no fuere conforme à la Fuente por essencia Christo, no lo sea a la Fuente participada de Maria; y que los mismos efectos que causa la Fuente, que es el Hijo, los causa la Fuente que es la Madre; y como el Hijo es Fuente patente para los buenos, y cerrada para los malos, es Maria Fuente cerrada para los malos, y patente para los buenos. Cuyas aguas de vna, y otra Fuente pedimos en esta rogativa; mas para conseguir estas, es forzoso que no se busquen aguas del mundo, quiero decir, que en todas nuestras acciones se mire à Dios, que assi se mira à su Madre tambien; y sino se hace de esta forma, ni darà vna, ni otra Fuente su agua, ni tampoco importaràn las aguas del mundo.

49 Vna Fuente singularissima ay en Egypto, dice el regular Veronense (que trae de muchos Authores esta noticia) en esta Fuente en muchas ocasiones lavò a su Hijo, siẽdo Niño, la Reyna de los Cielos, en ella lavò sus pañales preciosissimos, y se conserva vna piedra donde los ponia para enjugarlos; tiene esta Fuente oy tanta virtud, que sana à los muchachos de los Moros de qualquiera enfermedad, luego que en sus aguas christalinas les bañan sus madres. Otra propriedad rara, tienen las aguas de esta Fuente, que es el aver junto a ella vna viña, que con su riego se conserva, y lleva tambien vn preciosissimo balsamo; pero si en alguna ocasion, ò tiempo se riega con otra agua; entonces se esterilliza, de forma que ni dà fruto, ni lleva balsamo: *si aqua alia irrigaretur, eo anno nullum fructum produceret; & hoc notorium est in omni terra Aegyti.*

Vmbra Virg. lib. 4. Excurs. 172. n. 1698.

50 Solamente con la agua de esta Fuente, daba esta viña fruto abundante; otra agua le esterilizaba totalmente; y con razon, porque en ella entrò sus manos la Reyna de l Cielo, y lavò à su preciosissimo Hijo; y aguas de esta Fuente, donde estuvo el Hijo, y la Madre; esta Fuente participada, y aquel Fuente por essencia; estas son las que dàn fruto abundante, otras esterilizan mucho. Busquemos, Catholico Auditorio, las aguas de esta Fuente; estas han de ser donde se lavò el Niño Iesus, y donde la Reyna de los Cielos entrò sus purissimas manos. Quiero decir: que busquemos la agua de la gracia, que es la de la Fuente Christo, para que se lave en ella nuestra alma, y se purifique de la immundicia de la culpa,

culpa. Esta misma agua dà la Reyna de los Angeles Maria, que tambien es la misma Fuente, como ya està dicho; pues à su intercesion poderosa, no se niega. Esta agua de la Fuente Christo, y Maria fecunda, la del mundo esteriliza. Busquese esta primero, y despues busquese la otra para el campo, por medio de la misma Fuente.

52 Ya, Señor, pedimos esta agua à vuestra Magestad, ya la buscamos con rendimiento, porque su falta nos fatiga mucho; nos hallamos tan faltos de este rocio, como se hallò la Samaritana. Esta buscaba agua material de la fuente de Iacob: *erat ibi fons Iacob.* Ioan. 4. n. 6. Y no solo hallò la agua material de la fuente, sino la formal de vuestra gracia. Como aquella muger la pidiò rendida à vuestra Magestad, la pedimos nosotros en esta ocasion: *da mihi hanc aquam.* Dadnos la agua de vuestra gracia, para el riego de nuestra alma, pues por falta de su rocio, està totalmente arida, y seca, como lo estàn tambien sus potencias, y en ellas las plantas de las virtudes, cayga en todo el rocio de vuestra gracia, para que todo reviva; *da mihi hanc aquam.*

53 Dadnos tambien aguas para los campos, que estàn palidos, y marchitos. La Samaritana para remedio de su sequedad, recurriò à la fuente de Iacob, y se la concediò vuestra Magestad liberal. Y nosotros aora recurrimos à la fuente de Iacob verdadera, que es à Maria de la Fuensanta. Ò si fuera tal nuestra fortuna, que nos la concediesse V. Magestad Divina, como la concediò à la muger de Samaria! Mediante, y por intercesion de esta Fuente Maria, os pedimos agua como la Samaritana: *da mihi hanc aquam.*

54 Os pedimos estas aguas con rendimientos, porque nos hallamos necesitados; nos hallamos, Señor, como los Israelitas en el Desierto de Sin; que les fatigò tanto la sequedad, que ya llegaban à perecer. Y lo que os dixo entonces Moyses, digo yo aora à V. Magestad: *aperi eis thesaurum tuum* Haced a vuestro Pueblo patente vuestro escondido Tesoro: *thesaurum tuum.* Y qual es este Tesoro, que se ha de hacer patente, que pide Moyses con tanta eficacia? Ya lo dice èl mismo: *thesaurum tuum fontem aquæ vivæ.* Es este Tesoro ẽcerrado, y escondido, vna bellissima Fuente; cuyas abundantes corrientes, son de aguas vivas; son aguas vivas, porque vivifican la Alma, y los Potencias, reviven las plantas de las virtudes, y destruyen lo marchito, y sus sequedades. Son vivas, porque con ellas reverdecen los campos, se sazonan los frutos, se refrescan las plantas, se alegran las flores, y se humedecen los cuerpos. *Aperi eis thesaurum tuum fontem aquæ vivæ.* Num. 20. n. 6.

55 El Tesoro, que es la Fuente, que con sus aguas obra efectos tan maravillosos, es la Reyna de los Angeles. Maria Santissima es la Fuente, pues es Maria de la Fuensanta. Pues la Reyna de los Cielos, contiene como Fuente el Tesoro de tales aguas, digamosle rendidos: *Aperi eis thesaurum tuum.* Es verdad, Reyna de los Cielos, que no merecemos lo que os pedimos; y que no merecen ser oydas nuestras voces, por destempladas con tantas culpas; mas como sois Fuente que contiene Tesoros de aguas, tambien sois Fuente de Tesoros de misericordias. *Aperi eis thesaurum tuum* Abrid primero el Tesoro de vuestra misericordia, para abrir como Fuente, el Tesoro de vuestra Agua. Abrid el Tesoro de vuestra intercesion misericordiosa, alcanzandonos vn dolor verdadero de nuestro pecado. Que alcanzado este,

se

se quitarà à las aguas todo embarazo; y estas regarán los campos, y la gracia de Dios nuestros espiritus: que es prenda de la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Sub correctione S. R. E.

SERMON XVIII.

DE ACCION DE GRACIAS A NVESTRA Señora con titulo del Pilar de Agua, por aver llovido, aviendola traydo à Cordova, en el Octavario que Escrivanos y Cofrades de N. Señora, y Cavalleros celebraron dia diez y ocho de Mayo, de 1702.

SALVTACION.

Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. Ioan. cap. 19. num. 25.

§. I.

DIXO vnas grandes palabras Seneca, para dar ptincipio à mi Oracion Panegyrica. Son de esta forma: Es ingrato, el que recibiendo vna gracia, se valiò de ella misma para negar la deuda. Es ingrato, el que abriò la mano para recebir el beneficio, y la cierra para corresponder el agasajo. Y es ingratissimo, el que borrando el beneficio del libro de la memoria, no dexa en su breve volumen, del beneficio vna huella: *ingratus est, qui beneficium se negat accepisse, quod accepit, ingratus qui dissimulat, ingratus qui non redit, ingratissimus omnium qui oblitus est.* Con grande razon, dixo estas palabras nuestro Philosopho Cordovès. Porque no ay duda, que se obliga al agradecimiento qualquiera que recibe vn agasajo; y se empeña en el retor-

Senec. libr. 3. de benefic.

no,

nō, èl que recibe el beneficio. Porque seria estancar en si mesmos las corrientes de vn poder favorable, embarazarle con la ingratitud aborrecible.

2 Gracias à Dios, que ningun embarazo de gratitud se halla en esta Ciudad, pues si se halla obligada cō el beneficio de la agua, que ha recebido de mano de Maria, corresponde con rendido agradecimiento, dedicando en accion de gracias este Octavario. Y sino se celebrara este Octavario, no fuera el desempeño de la correspondencia suficiente; porque fue muy grande el beneficio: porque fue tan dilatada la seca, que ya comenzaba à perecer el campo; y para evitar tanto riesgo, se traxo à Maria Santissima de su Hermita à Cordova. Entrando en la Ciudad, comenzò con tanta abundancia à llover, como todos llegamos à experimentar, se verificò en este caso, todo lo que dice este Texto.

3 Es de Zacharias, y en èl nos dice la Magestad de los Cielos: *erit fons patens domui David, & habitantibus Ierusalem.* Leyò San Gregorio el Magno, estas palabras de esta suerte: *ex domo David.* Se manifestarà de la casa de David vna fuente, que darà aguas con abundancia; por las señas vendremos à conocer, que es esta Fuente Maria Santissima del Pilar. Dice Dios que se manifestarà esta Fuente de la casa de David, *ex domo David.* Porquè de essa casa, y no de otra? Yo decia, que el David de la Ley de gracia, fue mi Gran Padre Santo Domingo. Pues como David hizo vn Psalterio de ciento y cinquenta Psalmos; hizo Domingo vn Psalterio de ciento y cinquenta Aves Marias. Y si David con vna honda, quitò la vida al Gigante, con la honda de su Rosario, quitò Domingo la vida al demonio. De la casa de este David, que es Domingo, saliò esta Fuente. Pues esta Fuente que es Maria Santissima, se apareciò en la Viña del Convento de San Pablo, de donde se passò à su Hermita; y donde tiene concedida Fundacion mi Religion Sagrada: *ex domo David.* Tambien por esta razon viene à parar à esta casa, que lo es de Hijas de Domingo.

Zachar. c. 13. à 1

S. Greg. Magn. cit à Corn. Alap. hic.

4 El dia treinta de Abril se passò à Cordova, y se hizo patente esta Fuente en esta Ciudad Ilustre. Cornelio Alapide, explicando el Texto dice: *per domum David intellige principes, & nobiles; per habitantes Hierusalem plebem.* Se manifestò à los Nobles, que con la mayor devocion le vieron saliendole à recebir, y como principalmente se manifestò à los Nobles, celebran agradecidos estas solemnidades. Se manifestò tambien à todo el Pueblo, que saliò à recebirle con el mayor jubilo. Y se manifestò à todos tan como Fuente, que dando aguas con abundancia. *Erit fons patens.*

Cornelio Alap. hic.

5 Y quando se manifieste esta Fuente (dice Dios) vendrán todos al Templo à dar gracias à su Magestad: *ascendent, vt adorent Dominum exercituum.* Y como se han de lograr essas gracias? Como dice la Magestad de los Cielos, celebrando la fiesta de los Tabernaculos: *celebrant festivitatem Tabernaculorum.* Ya se sabe que el Tabernaculo de Dios es Maria, pues Maria le tiene ensi propriamente como Tabernaculo. Pues celebrando el Tabernaculo, à Maria, que es la misma Fuente, son las gracias mas aceptas à la Magestad Divina.

Zacharia c. 14. V. 16.

6 Y si assi no se hace (prosigue el Texto) tengan entendido, que no abrà aguas. Cuydado, dice Dios à los hombres, que si al Tabernaculo, que es mi Madre, no se dàn gracias, sino se le agradece el beneficio, no lloverà de ninguna forma. *Qui non ascende-* V. 17.

rit vt adoret Dominum Deum exercituum; non erit ſuper eos imber. Quiere Dios que ſeamos agradecidos, como parece que en eſtas fieſtas lo ſomos.

7 Bien, pero à quien ſe debe eſta diſpoſicion? A quien ſe debe, que ſe experimentaſſe en Cordova, que es Fuente Maria Santiſsima? Pintò vn Diſcreto vna fuente, con vna cubierta de Alabaſtro, y aunque tenia muchas aguas comprimidas, no podia por el embarazo de la cubierta comunicarlas. Llegò vno, y quitò el embarazo del Alabaſtro, y la cubierta, y diò la fuente aguas con abundancia: y le puſſo eſte Mote: *Non negat.* Dà las aguas que tiene, como ſe le quite el embarazo. Pilar de aguas; es la Reyna de los Cielos, y la Reyna de los Cielos, no comunica muchas veces eſtas aguas, porque ſuele aver muchos embarazos, que tienen ſus aguas comprimidas. Es embarazo que comprimen ſus aguas, nueſtras malas vidas, nueſtras culpas, y pecados, quiteſele aqueſte embarazo, enmiendeſe la vida, acabeſe en noſotros el pecado, que aſsi darà ſus aguas la Fuente: *non negat.* Ya dixímos mucho en el Sermon antecedente, acerca de eſte punto.

Mund. ſymb. to. 1. lib. 2. c. 16. n. 512.

8 Suele ſervir tambien de embarazo, para que no dè ſus aguas la Fuente, el no pedirle, el no feſtejarla, ni traerla à Cordova, quitele eſte embarazo ſu Cofradia, como lo ha hecho aora, diſponga eſtas fieſtas, y experimentarà como no niega ſus aguas, *non negat.* Gracias à Dios, à Maria, y à ſu Cofradia tambiẽ; yo he meneſter ſu Divina, para predicar. *Ave Maria.*

INTRODVCCION.

Stabant iuxta Crucem, &c.
Ioan. 19.

§. II.

9 SE celebra en la Igleſia qualquiera ſolemnidad, decia San Vicente Ferrer, para darle gracias à Dios, por los beneficios que nos hace ſu Mageſtad. *Omnia feſta anni aguntur in memoriam beneficiorum; quæ protulit Eccleſiæ Sanctæ ſuæ, vt de his laudet Deum, & regratietur.* Para darle gracias à Dios por el beneficio que emos recebido, por la agua que ſu Mageſtad nos ha embiado, mediante los ruegos de ſu Madre Sãtiſsima, le dedica eſte celebre Octavario.

S. Vicent Ferr. ſer. 2. de Reſurr.

10 Y el Evangelio que en èl ſe nos propone, tenemos à nueſtro Redemptor en el Sacroſanto madero de la Cruz, y al pie de la Cruz à Maria Santiſsima, y à San Iuan: *ſtabant iuxta Crucem Ieſu Mater eius; cum vidiſſet ergo Ieſus Matrem, & Diſcipulum ſtantem.* Parece que eſte Evangelio, es fuera de el caſo, porque parece que es fuera de èl, el què en ocaſion que venimos à dar gracias à ſu Mageſtad, y a ſu Madre, por avernos favorecido, con la lluvia tan deſeada, eſtè ſu Mageſtad en la Cruz, y al pie de la Cruz Maria Santiſsima, y San Iuan: pero tengo por ſin duda, que es el mas apropoſito eſte Evangelio. Mucho ſe ha dicho eſtos dias, y han trabajado los Predicadores, en componer eſte Evangelio con eſtas ſolemnidades. Yo dirè dos palabras ſolas. Saben porquè eſtà en la Cruz nueſtro Redemptor, y aſiſten al Maria, y San Iuan? Por eſta razon: nueſtro Soberano Redemptor hizo ſu Teſtamento en la Cruz, *Chriſtus Dominus in Cruce ſuum ordinavit Teſtamentum.* Dixo vn Com-

Silv. to. 5. lib. 7. q. 7. 9. 15. num. 114.

Commentador. Estando en el Sacro santo madero, mandò su Espiritu à su Eterno Padre; al buen Ladron el Parayso, sus vestidos à los Soldados, à San Iuan Evangelista, à su Madre. Pues como hizo Christo Testamento, era forzoso que assistiesse San Iuan como Escrivano, para que diesse testimonio, como èl dixo; *& qui vidit testimonium perhibuit.*

11 Assiste Christo en la Cruz, y al pie de la Cruz la Madre de Dios, porque se avia de padecer vna falta de agua en essa ocasion, y Maria la avia de remediar; la falta de agua la padeciò Christo *sitio.* Dixo, estando en la Cruz, tengo sed, necesito de agua; de agua material fue esta sed, assi lo dicen muchos, à quien cita vn Comentador de los Evangelios, pues para el remedio de esta falta de agua, assiste al pie de la Cruz Maria, y la remediò esta Señora? Que si, nos dice la experiencia.

Silv. to. 5. lib. 8. q. 4. cap. 18. n. 29

12 Quando despues dieron la lanzada à Christo, saliò agua, de su Costado (dice el Texto) *continuo exivit sanguis, & aqua.* Què agua es esta, que sale del Costado de Christo? Què agua? Dice el Obispo de Badajòz, la que le diò su Madre, quando dixo tenia sed: Maria le diò ella agua dixo el Pacense, porque fueron lagrimas de Maria, la agua que arrojò de su Costado. *E cordis latebris hos fontes emisit, ubi sponsæ lachrymas conservabat.*

Ioan. cap 19.

Cerd. in Iudit. to. 1. acad. 36. lect. 7. n. 52. & 58.

13 Pues, miren aora, si es apropòsito el Evangelio. Si se ha de hacer vn testamento, assista San Iuan como Escrivano, y si Christo en la Cruz, ha de padecer vna sed; assista Christo en la Cruz. Y si essa sed es Maria, quiẽ la ha de remediar, assista Maria con San Iuan que es Escrivano, porque el remedio de falta de aguas, toca à la Reyna de los Cielos, assistida de los Escrivanos.

14 Pero saben en lo que reparo, en que este Escrivano què hizo el testamento de Christo, se nos quedò con la mejor alaja; pues se quedò con la principal, porque se alzò con la Madre de Dios: *& accepit Discipulus in sua.* Y lo mismo sucede con los Escrivanos de Cordova, pues tambien son dueños de Maria del Pilar; à quien cuydan devotos, y obsequian rendidos; por las mismas razones que la veneramos todos, y ofrecemos estos cultos rendidos, los quales veremos en los discursos.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

15 Se apareciò Maria Santissima en vn pozo, en vn pozo que parece fuente, aunq̃ mas tiene de pozo. Punto es este, en que parece ha avido en los Predicadores algun reparo. Pero como està este pozo en la hacienda de mi Convento, en muchas ocasiones le he visto; y es fuente que parece pozo, ò pozo que parece fuente, aunque mas tiene de pozo; y es sin duda, como aquel donde la Magestad de Christo convirtiò à la Samaritana, que le llama por dos veces fuente el Evangelista: *erat autem ibi fons Iacob, sedebat sic supra fontem.* Y el mismo Evangelista, otras dos veces le llama pozo; y la misma Samaritana: *puteus altus est, Iacob dedit nobis, putcum istum.* Pues si es pozo, como es fuente? Y si es fuente, como es pozo? Es el caso, dicen muchos Authores, especialmente el Grande Agustino q̃ lo era todo, pozo como fuente, y fuente como pozo; assi es el sitio donde se apareciò esta Princesa Soberana. Es pozo, como fuente, aunque mas tiene de pozo.

Ioan. c. 4 v. 6.

Ioan. 4. v. 11. & 12.

S. Agust. tract. 15. in Ioan.

S. Thom.

S. Buen.

S. Albert Magn. & alij cit. à Silv. tom 2. lib. 4. c. 5. q. 9. n. 59.

16 Para ponderar los favores que de su grande misericordia emos recebido estos dias, dandonos aguas

tan abundantes; digamos que es pozo, donde se apareciò esta Señora, pues mas lo parece, que fuente. Y tambien, que es pozo Maria Santissima del Pilar; pozo de aguas vivas, llama à Maria el Texto delos Cantares: *puteus aquarum viventium.* Y San Chrysostomo, le llamò de la misma suerte: *Maria est puteus, semper viventis aquæ.* Supuesto que es pozo la Reyna de los Cielos, veamos si tiene sus propriedades; y que lo es en dar aguas favoreciendonos.

Cant. cap 4. U. 15.

San Inan Chrysost. cit. à Cornel. Alap. hic.

17 El Author del mundo symbolico, pintò vn pozo, de donde se sacaba agua continuamente, y le puso esta letra que decia: *copiosior hausta.* Al passo que sacan agua del pozo, la dà con mas abundancia. Sin duda alguna, experimentamos esta propriedad en Cordova, en esta preciosa Imagen que tenemos à la vista: *copiosior hausta.* Quando se padece falta de agua, quéle saca de su Hermita, y se trae à Cordova, experimentamos.

Mund. symb. to. 1. lib. 28 n. 533.

18 Que la Reyna de los Cielos es pozo de copiosas aguas, que da con grandes misericordias. En la tierra Oriental se hallaba con muchos ganados Iacob, todos fatigados de sed. Hallabase junto à vn pozo, mas este tenia tan oculta, y retirada su agua, que tenia en la voca vna grande piedra, que era menester para levantarla, que se juntassen todos los Pastores del contorno; pero el Santo Patriarcha, èl por si solo, sin que le acompañasse Pastor alguno, echole mano à la piedra, quitola de la voca del pozo, y quedò à todos patente la agua; para todos tan comun, que ganados, y Pastores pudieron beber, y se llegaron todos asaciar: *amovit lapidem, quo puteus claudebatur.* Pues esta agua, que està tan dificultosa, y cuesta tanto el conseguirla; como aora Iacob la consigue con tanta facilidad? Y con tanta abundancia, que ay para ganados, y para todos? Por què aora se consigue tan facilmente? El mismo Texto nos responde, dice de esta suerte: *Ecce Raquél veniebat cum ovibus patris sui.* Viò Iacob, que con el Rebaño de su padre venia Raque. Viò que por el camino, venia aquella hermosissima Doncella: viòla que venia en compañia del Rebaño de su padre. Pues venlo aì claro; si venia Raquèl por el camino, si venia acompañada con vn Rebaño; à vista suya, avia de dar el pozo su agua, y si era en otras ocasiones dificultosa, à vista de Raquèl està facilissima, y con tanta abundancia, que ay para todos: *Ecce Raquél veniebat, cum ovibus patris sui.*

Gen. cap. 29. n. 10.

U. 9.

19 Preguuto, quando comenzò à llover los dias vltimos de Abril, qual seria la razon? Aquella agua tan dificultosa, por què caeria entonces tan facilmente? Y con tanta abundancia? Ya oygo la respuesta: *Ecce Raquél veniebat cum ovibus patris sui.* Venia por el camino aquesta hermosissima Raquèl: venia digo, Maria Santissima del Pilar; traxola desde su Hermita, su Cofradia à Cordova, y viniendo por el camino acompañada con el devoto Rebaño, de todo lo mas del Pueblo de Cordova: *veniebat*, caminando actualmente, aun sin llegar à su possada: *amovit lapidem, quo puteus claudebatur.* La agua que parecia, y era tan dificultosa, se comunicò con tanta abundancia, como lo vimos en la experiencia; y entonces sin dificultad comenzò a llover, de forma que los campos, plàtas, y fuentes, todos quedaron saciados: experimentando en Cordova, que es pozo Maria Santissima: *copiosior hausta, puteus aquarum viventium.*

20 Venia por el camino esta Soberana Raquèl, Maria Santissima del Pilar; y dispuso la Divina Providencia,

dencia, que hiciesse vna mansion en su viaje. Huvo mandato, de quiẽ pudo hacerlo, q̃ se detuviesse Maria Santissima, y no entrasse por entõces en Cordova. Y se detuvo tres dias en el Convento de la Arrizafa, del Serafin humano mi glorioso Padre San Francisco. Si se llegara à aprehender en Cordova, que este mandato, y esta detencion fue acaso? Pues sepa Cordova, que no fue acaso, sino que fue altissima providencia, porque deteniẽdose tres dias enel camino la Reyna de los Cielos, quiere Dios dar à conocer à Maria Santissima del Pilar, y que sepa Cordova, que à ella ha de recurrir en faltas de agua.

21 Reparen, señores, que en aquellos tres dias, que estuvo en la Arrizafa la Reyna de los Angeles, se dispusieron las nubes, y aun el primer dia comenzaron à caer algunas gotas, no fueron muchas; pero el segundo dia fueron con mas abundancia; pero el tercero dia, que fue el Domingo, fue la lluvia con tanto exceso, y las aguas que cayeron del Cielo tantas, que calaron à todos, como vimos. Y en medio de tanto llover, entrò en Cordova Maria del Pilar. Quando mas llovia, entonces se traxo. Quando era mas abundante la lluvia, fue su Cofradia por ella. O maravilla prodigiosa! Què significa esto Pueblo Christiano? Cofradia discreta, es ocasion de entrar en Cordova à Maria, quando mas llueve? Ha de entrar en Cordova por medio de tanta agua? Si. Por què? La Escriptura lo dira, y sino me engaño, serà al Texto muy apropósito.

22 Caminaba con la Arca el Pueblo de Israel, a la tierra de Promision, llegaron à las orillas del Iordan. Y tuvierõ mandato expresso de Dios, que pusiessen la Arca en sitio decente, y no pasassen por entonces adelante; detuvieronse en aquel sitio en la forma que Dios lo mandaba. Y quanto tiempo se detuvieron en esse sitio? Tres dias, dice el Sagrado Texto: *morati sunt ibi tres dies.* Y para què se detienen essos tres dias? Para esto (dice el señor Obispo de Barbastro.) En el dia primero que estuvo junto al Iordan la Arca, creciò el Rio vn poco; el segundo dia se aumentaron las aguas mas que el primero; pero el tercero crecieron tanto las aguas, que se hicieron montes, y subian por essos ayres. Pues quando las aguas eran mas copiosas, dixo la Magestad de los Cielos: aora ha de passar por medio de essas aguas la Arca. Esta es la ocasion, tomad la Arca, y caminad, sigale el Pueblo, y entre por medio de tanta agua. Por què es la ocasion aora? Por què ha de caminar la Arca, y el pueblo por tanta agua? Para què conozcais (dice la Magestad Divina) las maravillas de essa Arca; con esto llegareis à conocer su prodigiosa virtud, y sabràn todos sus admirables portentos: *in hoc cognoscetis, quia Dominus vivens in medio vestri est.*

Iosuè c. 3. V. 1.

Lan. hom 31. §. 16. n. 48.

Iosuè c. 3. V. 10.

23 Venia el Pueblo de Cordova caminando con aquella Preciosissima Arca de Maria; tuvo mandato en el camino que se detuviesse, y no pasasse adelante, y pusiesse la Arca en sitio decente. Colocòse en el Convento de la Arrizafa de nuestro Padre San Francisco, donde se detuvo tres dias: *morati sunt ibi tres dies.* En ellos se comenzaron à mover las aguas; en el primero lloviò algo, aunque poco; en el segundo lloviò mas; pero el tercero, Domingo treinta de Abril, de tal suerte comenzò à llover, como todos llegamos à experimentar; y entonces quando mas llovia, se và a la Arriza por la Arca para proseguir su camino, y entrarla en Cordova. Pues Cofradia discreta, es esta ocasion de traer la

Arca? Entonces quando eran tantas las aguas? Quando fueron tantas las lluvias que vinieron calados todos? Si, que diſpoſicion ſemejante fue de allà arriba. Aſsi lo diſpuſo Dios para que ſe conozca la virtud de la Arca de Maria del Pilar. No fue acaſo mandar que ſe detuvieſſe, no fue acaſo diſponer, que entraſſe quando mas llovia. Porque quiere la Mageſtad Divina, que conozca Cordova el teſoro que tiene en eſta admirable Arca: *in hoc cognoſcetis, quia Dominus vivens in medio veſtri eſt.* Quiere que ſe conozca que es pozo de aguas vivas la Reyna de los Cielos: *puteus aquarum viventium.* Y que como pozo, quando como aora ſe padece falta de agua, ſacandola de ſu Hermita, y trayda à Cordova la dà con grande abundancia: *copioſior hauſtu*, que ſon los motivos ſuperiores de celebrar aqueſtas ſolemnidades, para darle gracias con todo rendimiento, por beneficio tan grande: *in memoriam beneficiorum &c. Ut de his laudet Deum &c.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

24 Tiene tãbien otra propriedad el pozo, la qual demas de decirla la experiencia, la dixo el Picineli: pinta vn pozo con eſta letra: *frigeſcit in æſtu, & calet dum cætera frigent.* Quando es el calor mas recio, como ſucede el verano, eſtà la agua fria en el pozo; porque la defiende del calor, que la pudiera calentar; propriedad ſin duda alguna, que conviene à Maria Santiſsima; pues vimos que en medio de los calores, que pudieran abraſar los campos, los ha conſervado con ſus verdores. O ſino, diganme, no es prodigio lo que paſſa en Cordova? Tres meſes, y medio poco menos, no ſolo no nos favoreciò el Ciclo con aguas, ſino fueron tan extraordinarios los calores, como fueron recios los ſolanos, y grandes los bochornos; y en medio de tantos calores, ſe han conſervado los campos verdes; fatigados con tantos bochornos, ſe han conſervado con freſcuras, y eſtàn, ſegun dicen, de forma, que apenas ſe reconoce la falta de agua.

Mund. ſymb.to. 1. c. 28. lib. 2, n. 535.

25 Quien ha conſervado los campos, embarazando los quemaſen los calores? Quien los guardò con freſcuras, y librò de tan continuados fuegos? Reſpondo que Maria Santiſsima del Pilar, preſervò à los campos que los quemaſe el calor. Viò Moyſes vna Zarza llena de llamas, que conſervaba en medio del fuego la lozania de ſus verdores: *Videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.* Con mucha razon, dixo ſer gran maravilla Moyſes: *viſionem hanc magnam* Pues en medio del fuego, como ſe conſerva la Zarza? Arder, y conſervar ſu verdor, quien lo puede ocaſionar? Quien? La tierra à donde aſsiſte eſſa Zarza: *locus enim in quo ſtas terra ſancta eſt.* Dixo el Incognito: *per terram Mariam intellige* Eſtà la Zarza, en la tierra Santa de Maria, y quando eſtaba rodeada de fuego, hacia oficio de pozo, preſervandola del calor que la pudiera quemar, y del bochorno que pudiera conſumirla: *frigeſcit in æſtu.*

Exod. 3. V. 24

Incognitus in Pſal. 66

26 Para decirlo con mas individuacion, puedo decir: que eſtaba la Zarza en el monte Oreb, donde en forma de columna de nube, ſe apareciò ſobre aquella piedra, que diò aguas, la Mageſtad Divina: *ſtabat ſupra petram: in columna nubis.* Dixo Cornelio Alapide. Y columna de nube, ſobre vna piedra llena de agua, es pilar, por lo menos, que eſtà en agua; y en vn pilar de ladrillo q̃ eſta-

Exod. 17. V. 6. Cornel. hic.

ba

ba en el pozo ; estradiccion, que se apareció Maria Santissima del Pilar; que aun llamarse del Pilar, puede ser que sea por esta razon. Pues vèn aqui el motivo de no quemarse la Zarza. Si estaba la Zarza en aquel sitio, como avia de quemarse? Si le patrocinò Maria del Pilar, en medio del fuego ha de conservar su verdor ; pues aì se vè vna sombra de Maria del Pilar.

27 Lo mismo que sucediò con los campos de Cordova, sucediò con esta Zarza. Los calores, los ayres solanos, y bochornos, pudieran aver quemado los campos, destruydo las arboledas, aver consumido los ganados, y ocasionado enfermedades en los hombres; mas no se han experimentado estos sucessos, porque Maria del Pilar, como pozo, diò fresco al campo, à los arboles hugo, à los ganados conservacion, y à los hombres salud ; Pues como pozo los ha preservado del calor : *frigescit in æstu.*

28 Este beneficio si bien se considera, es sin duda beneficio grande; pues le experimentamos en Cordova aun antes de aver traydo à Maria Santissima. Y aun puede ser, que sin avernos acordado de Maria del Pilar. Allà desde su casa, nos conservò, como pozo, los campos con frescura, y ocasionò lo que tengo dicho, y es la razon : que suple en los campos la Reyna de los Cielos, los defectos, y faltas de las lluvias.

29 Del Trono de Dios, viò salir vn Rio de agua el Evangelista San Iuan ; de la agua salia vn arbol, que en todo tiempo daba fruto. *Ex vtraque parte fluminis, lignum vitæ.* Este arbol digo desde luego, que es la Reyna de los Angeles Maria, como en muchos Authores es cosa sentada. Mas dificulto aora, este arbol mysterioso, porquè ha de estar dẽtro de la agua? No estàn los arboles en la agua, sino en la tierra ; pues como este no està en la tierra, sino en la agua? Digamos que este arbol es Maria Santissima del Pilar, pues Maria del Pilar no se apareciò en la tierra, sino en la agua, pues se apareciò en el Pozo.

30 Biẽ, pero mas emos de decir: lo que dixo Plinio ; que en las Indias ay vnas tierras, que carecen totalmente de aguas, no llueven las nubes, ni en ellas ay Rios, Fuentes, ni Pozos: *vt fluminibus fontibus, & putibus, penitus, careat.* Pero la Providẽcia Divina, criò vn arbol en esta tierra, q̃ suple todos los defectos dela agua; suple por las lluvias, por Rios, por las Fuentes, y Pozos: *tantam aquæ copiam effundit, vt defectum fluminum, & fontium suppleat.* Plin. lib. de natur. hist. cap. 23.

31 Este arbol, que naciò de las aguas, y suple sus defectos, conservando al campo fresco, a las arboledas con hugo, à los ganados con conservacion, y à los hombres con salud ; es Maria Santissima del Pilar, que refrigera, como pozo, en medio del calor mas grande; *frigescit in æstu.* Porque merece se le dèn infinitas gracias, y dediquen estas solemnidades celebres: *in memoriam beneficiorum &c. Vt de his laudet Deum, & regratietur.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

Apoc. c. 22. V. 2.

32 Otra propriedad tiene el pozo, que nos la manifiesta la experiencia, es esta que dà sus aguas sin estruẽcia, es esta que dà sus aguas sin estruẽdo, ni ruydo, sino con serenidad, y quietud. Por esto se llama la Reyna de los Cielos en los Cantares Pozo de aguas vivas: *puteus aquarum viventium.* Porque en esto se diferencian las aguas vivas, de las muertas; porque vemos que vn pozo que tiene las aguas vivas, manan en èl las aguas con

Cant. 4. n. 15.

con quietud, y con ſerenidad. Pero los Eſtanques, Ciſternas, y Algives que tienen muertas las aguas, entran en ellos con eſtruendos, y ruydos, y aunque tienen para darnos ſus aguas, no las tienen con la ſerenidad que los pozos. Por eſta razon es pozo de aguas vivas la Reyna de los Cielos: *puteus aquarum viventium.*

33 Y eſta propriedad de dar ſus aguas con quietud, ya la experimentamos en eſta belliſsima Imagen del Pilar: pues experimentamos la ſerenidad conque nos diò las lluvias. Son muy ocaſionadas las Primaveras, y Veranos de torbellinos, y tormentas, truenos, relampagos, y granizos; las quales ſon muy peligroſas, porque en eſtos tiempos eſtàn pendientes los frutos, con eſpecialidad los panes, y ſuelen eſtas tormentas deſtruirlos. Gracias a la Reyna de los Cielos, que nos diò ſin eſte rieſgo ſus aguas, pues como vimos fue ſin truenos, granizos, ni tormentas. Y de eſta forma avia de ſer, pues para eſto tenemos à eſta Señora del Pilar. Como es la de Villaviciosa, dice vn grande ingenio hijo de mi Convẽto de S. Pablo; para el remedio dela falta de agua, y la da quãdo ſe neceſita, luegoq̃ recurre nueſtra devocion à ſu miſericordia; y es nueſtra Señora de la Fuenſanta para el remedio de las enfermedades, tavardillos, y de peſte. Aſsi es tãbien Maria Sãtiſsima del Pilar, para el remedio de las tormentas, que ſuele aver las Primaveras, y los Veranos, y aſsi ſe experimenta; pues luego que alguna ſe ofrece, y ſe toca la campana de ſu Hermita, ſe deſaparecen las nubes, ſe ſerenan los Cielos, y ſe acaban las tempeſtades.

M. F. Iuã de Ribas enla vida de S. Alvaro de Cordova cap. 17.

34 Y en eſta ocaſion, experimentamos mas dilatada ſu piedad. Pues recurriendo à ſu patrocinio, para el remedio de la falta de agua; nos diò la agua ſin torbelleno, ni tormẽta. Y quien duda que la avia de dar de eſta ſuerte. Porque ſi le llegamos à pedir (digamoslo en eſta conformidad) aquello que no era de ſu obligacion; porque el dar la agua, le toca à la de Villaviciosa; y aſsi propria el remedio de qualquiera tormenta: ſin tormenta, ni torbellino nos avia de dar la agua; como nos la diò en la realidad, con quietud, y ſerenidad, de la miſma ſuerte que la tiene el pozo: *puteus aquarum viventium.*

35 Para patrocinar a Cordova contra las tormentas del Verano, ſe apareciò en ſu pozo eſta Celeſtial Señora; pero vemos que en eſta ocaſion ſe extiende à mas ſu piedad; pues no ſolo nos patrocina contra las tormentas del Verano, ſino tambien remedia el defecto de la agua, dandola con abundancia ſin torbellino, ni tormenta. Por eſta razon, diſcuria mi cortedad, que ſe compara al Platano jũto à las aguas, la Reyna de los Cielos: *quaſi Platanus exaltata ſunt iuxta aquas in plateis.* Que ſe compare à vn arbol junto à las aguas, bien lo enticndo, porque ya emos viſto en experiencias, que es como el arbol de las Indias, que nos dà abundantes aguas; pero que ſea el arbol el Platano, no lo penetro; porquè ha de ſer Platano, y no otro? *Quaſi Platanus.*

Eccleſiaſtic. c. 24. n. 19.

36 Eſte es el motivo, dice Plutarcho: que los Platanos, defienden de las tormentas, y ſon contra los torbellinos: por eſta cauſa, dice èl miſmo, ſe comparò Themiſtocles al Platano; porque como los Platanos defienden de las tormentas, aſsi defendia Themiſtocles à muchos de qualeſquiera torbellinos, y adverſidades. Las palabras de plutarcho ſon eſtas: *Themiſtocles comparabat Platanis ſe, ſub quas tempeſtate coorta refugiunt homines.* Pues vèn aqui la razon, porque es Platano junto à las aguas Ma-

Plutarch. in Apophtegm.

ria

...ia del Pilar: *quasi Plaustus iuxta ...* ...solo ...a quando se ... tempestades, ... tas.

... hermosissimo es es... teniendola en ... estamos seguros de toda ... y tormenta: *quasi Plata-*... Alciones son vnas aves, que ... junto à la orilla del mar sus ... vos. Y para averlos de poner, co... por instinto natural, que to... el tiempo que durare el sacar sus ... hallaren los, está el mar seguro de tem... pestades: y assi dice Cartagena, que ... dar à entender, que avia seguri... dad en el mar, y que no avia de aver ... menta, ni inquietud, sino sosiego, y serenidad, vsaban de este adagio que era comun: *Alciones sunt in foro.* Decian con este adagio, que estaban los Alciones en su tierra: y teniendo nosotros à Maria Santissima, del Pilar; mucho mejor podemos decir: *Alciones sunt in foro.* Pues si decian estas palabras, para significar la seguridad de las tormentas, tenemos nosotros seguridad de todo genero de tormentas; teniendo la Alcion, digo, à Maria Santissima del Pilar, pues para esto se manifestò en nuestra tierra, y como à tal le venera Cordova. *Alciones sunt &c.*

38 Y para este fin tambien nos la diò la Soberana Magestad, nos diò à la Reyna de los Angeles, para que quando se obscurecen los Cielos, soplan furiosos los ayres, despiden relampagos las nubes, se rompen con formidables truenos, y arrojan rayos, centellas, y granizos, asolando los campos, atemorizando los hombres, consumiendo las vidas, arruynando las casas, derribando los edificios, y destruyendo à los ganados, con los efectos de las tormentas; ... el medio de estas tormẽtas, y refugio contra estos males, que son sus efectos, tenemos à la Reyna de los Angeles.

39 Grandes, y muy proprias palabras son estas de Isaias: *erit in umbraculum, & absconsionem à turbine, & à pluvia:* Abra, dice por el Profeta, la Magestad de los Cielos, quien defienda de las tempestades, patrocine de los torbellinos, y ampare de las tormentas, y sirva de proteccion contra las piedras, y lluvia: *à turbine, & à pluvia.* Bien, pero quien ha de ser quien nos defienda de tanto mal? En quien emos de hallar tanta proteccion, que ampare de tanto mal, como son los efectos de las tormentas, ayres, relampagos, truenos, aguas, y granizos? Quien ha de ser? El Tabernaculo, dice Dios: *Tabernaculum erit in absconsionem à turbine, & à pluvia.* Y quiẽ es esse Tabernaculo tan maravilloso? Quien ha de ser sino Maria Santissima, esto es corriente. Isaiæc. 42 n. 6.

40 Como tambien lo es, y nos lo dicen las experiencias, que nos defiende de las tempestades; pues assi que comienza alguna tormenta, luego que se toca la campana desu Hermita, la tormenta se desvanece, el Cielo se aclara, el ayre se serena, y se apacigua todo: *Tabernaculum erit in absconsionem à turbine, & à pluvia.* Nos patrocina de la lluvia tormentosa, y que puede ser nociva; pero la lluvia serena, y apacible, que nos puede ser de provecho, nos la dà con abundancia, sin tormenta, con serenidad, como emos visto, y nos lo ha dicho la experiencia; porque aora, como deciamos, extiẽde sus piedades, no solo al patrocinio en las tormentas, sino al dar aguas sin torbellinos.

41 *Vox turturis audita est in terra nostra.* Decia en los Cantares el Esposo; y nosotros aora podemos decir otro tanto: Se oyò la voz de la Tortola en nuestra tierra: la Tortola, dice Cornelio Alapide, se parece mu... Cant. 2. n. 12. Cornelio Alap. hic

cho al pajaro solitario, porque ama la soledad con estremo, y apetece ordinariamente el retiro: *Turtur solitudinis amans.* Y Gislerio comentando este capitulo, dà à entẽder que la voz q̃ se oyò fue del solitario, y es la que dice el Esposo. Y yo pregunto: si es la voz del solitario la que se oye, porquè ha de ser mas la voz de esta avecilla, que la de otra qualquiera? Què especialidad tiene el solitario, que es la voz suya la que se atiende con cuydado? Esta especialidad tiene, sino me engaño. El solitario, dice N. Padre San Agustin, siempre que se oye cantar, es certissimo Pronostico, de que abrà lluvia con abundancia; mas dice el Santo, que serà la lluvia con serenidad, y sin tormenta. Porque nunca pronostica el solitario con sus voces, truenos, relampagos, piedras, y torbellinos, sino lluvias abundantes, serenas, y apacibles.

Gisl. hic.

S. Agust. in Psalm. 101. n. 7.

42 Pues vèn aqui el motivo, porquè yo decia, que podemos decir aora lo mismo que el Esposo Divino. Pues vemos en experiencias abũdantes lluvias, sin truenos, relampagos, piedras, ni torbellinos; efectos todos de la voz de la Reyna de los Cielos, que si al tocarse la campana de su Hermita, desvanece qualquiera tormenta; el dia que se oyò, quando saliò de su casa, fue Pronostico de abundante lluvia; como ya nos lo dixo la experiencia, y de lluvia sin tormenta, serena, y apacible. No ay que admirarse, dice Novarino, porque con las tormentas nos amenaza Dios con sus iras, como con las faltas de aguas, castiga nuestros pecados, y practica el rigor de su justicia; mas para suspender à la justicia, y su rigor; y detener la ira de su Magestad, tenemos à esta Celestial Señora, que contra vno, y otro saca la cara, patrocinandonos como Madre, defendiendonos como à hijos. *Virgo protectionis suæ alas expandit* (decia el Veronense) *pallium suum iactat, vt nos & à Divinæ iustitiæ radijs, & acuiuslibet aduersitatis imbre subducat.* Por este motivo nos dà agua quando es menester, patrocinandonos contra la justicia, y su rigor; y nos defiende quando Dios nos amenaza con sus iras, desvaneciendo los torbellinos, y tormentas.

Novar. in vnib. Uir lib. 4. n. 708.

34 Assi las aguas, de que necesitamos, como las tormentas que padecemos, dependen principalmente de las nubes. Porque quando se rompen suenã los truenos, se vèn los relãpagos, despiden los rayos, se forman los granizos; y agitadas de los vientos, se deshacen en diversas partes en torbellinos; como assi mismo de las mismas nubes dependen las aguas, que necesitan los campos, arboles, y plantas para sus riegos. Pues en las nuebes de quien tenemos tanta dependencia, tiene Maria Santissima dominio, y tiene mano; assi para cohibirlas, quando se quieren desenfrenar con tormentas, como para reducirlas, quando nos niegan sus aguas reveldes. Y mandarles que dèn sus aguas sin tormentas, ni torbellinos.

44 *Protegam te dextera mea*, dice Dios, hablando con Moyses, y tambien hablò con nosotros su Magestad, à todos nos dice, que nos patrocinarà con su mano diestra: la mano de Dios es su Madre, esto es corriente. Pero tambien es cierto, que mano es lo mesmo que nube; y assi donde dice el Texto: *dextera mea*, leyò Pagnino: *operiam te nube mea*. Bien dicho, pero si es mano, como es nube? y si es nube? Como es mano? *Dextera mea, nube mea?* Porque esta mano, como emos dicho, es la Reyna del Cielo; y la Reyna del Cielo, tiene en las nubes tanta mano, que es lo mismo

Exod. 33. n. 22.

Pagnin.

mo què si fuera nube; pues està en su mano el prohibirlas, quando se quieren desenfrenar en tormentas, y està en su mano el reducirlas quando reveldes niegan sus aguas: *protegam te dextera mea: operiam te nube mea.*

45 Assi lo experimentamos en estos dias, pues aviendo estado tan reveldes las nubes, que en tantos tiempos nos negaron sus aguas, las reduxo la Reyna de los Cielos, à que se deshiciesen en copiosas lluvias. Y siendo assi que avia mucho tiempo que no llovia, que por ser tiempo de primavera, en cuyos dias, suelen ser frequentes las tormentas, dispuso à las nubes la Reyna de los Cielos, que diessen precisamente sus aguas, sin ocasionar torbellinos, ni que viniesen misturadas con truenos, sino con serenidad, y quietud, como sucediò en la realidad. Gracias a la Magestad Divina, que nos patrocina con tal mano, como con su Madre Maria, y gracias à la Reyna de los Cielos, que tiene tanta mano en las nubes, y la practica en nuestra vtilidad, y provechos. Todos son motivos, porque debemos dar gracias à la Magestad de los Cielos: *vt de his laudet Deum &c.*

§. VI.

PVNTO QVARTO.

46 Tiene el pozo, otra propriedad, que serà lo vltimo de mi Sermon; dice el Canonigo de Milàn, lo que explicò con esta letra que le puso à vn pozo, y dice de esta suerte: y se experimenta, quando se saca agua: *cum labore extrahitur*: la agua que està en el pozo se saca de èl con trabajo. Y la Reyna de los Angeles Maria, tiene esta propriedad, como pozo: *puteus aquarum viventium.* Quiere la Reyna de los Cielos, que si ha de hacer el beneficio de darnos aguas, que nos cueste el trabajo de pedirlas, ya con oraciones, ya con lagrimas, y suspiros, y estemos ciertos, en que si se pide la agua con suspiros à Maria de el Pilar, siempre, como aora, no la dexarà de conceder.

Mund. symb. to. 1. lib. 2. c. 28. n. 317.

47 Con vn grande suspiro pidiò David agua de la Cisterna de Belen. *O si quis mihi daret*, (decia) *potum aquæ de cisterna, quæ est in Bethlem.* Y aunque costò dificultad el traerla, luego pudo David conseguirla. Y yo reparo, en que sea agua de la Cisterna de Belen, la que pide con vn suspiro David; porquè no la pide del Cielo, ò de otra qualquier parte? Tambien reparo, en que consiga David, la agua tan facilmente, siendo dificultoso el ir por ella, pues avian de passar por medio de el Exercito enemigo; mas todo se compone, y con facilidad la agua se consigue; qual seria la causa? Fue esta: el Real Profeta, pidiò con vn suspiro esta agua: ò, dixo, *si quis mihi daret potum aquæ.* Pedia agua de la Cisterna de Belen, por esta razon: porque esta Cisterna es Maria Santissima, y quando con suspiros se pide agua à la Reyna de los Cielos, no pueden negarla sus piadosas entrañas, y aunque sea dificultosa, à vista de suspiros, y lagrimas, no la niega.

2. Reg. c. 23. n. 15.

48 Bien, pero viene este Texto à qualquiera Imagen de la Madre de Dios, y es menester individuarlo en Maria del Pilar; y para hacerlo mejor, vuelvo à preguntar: porquè David pide agua de la Cisterna de Belen? Oygan la razon. Dice el Authon del Imperfecto: que aquella Estrella hermosa que se apareciò en el Monte Victorial, y guiò à los Magos hasta Belen, se viò en medio desu circunferencia, la Imagen de vn Niño muy hermoso: *habens in se formam qua-*

Imperfec. homil. in Math.

si pueri parvuli, & super se similitudinem Crucis. Y de esta Estrella, con este hermoso Niño, dixo Ludolfo Cartujano; que aviendo guiado à los Magos hasta Belen, en cumplimiento de su obligacion; se escondiò en la Cisterna de Belen. En aquel pozo, se retirò aquella hermosa Estrella: *in Bethlem est Cisterna, in quam Stella dux Magorum dicitur cecidisse.*

Ludolfo. Cartojan. de vita Christi.

49 Pues, miren Señores, Estrella con vn Niño, escondida en vn pozo, que es la Cisterna de Belen, esta es con todo rigor, Maria Santissima de el Pilar, bien pide David, en pedir agua de esta Cisterna de Belen, que aunque sea dificultosa, ha de conseguirla; y hace esta Ciudad muy bien, en pedir agua à Maria de el Pilar; porque como aora ha de conseguirla, aunque sea dificultosa, pero sepa Cordova que ha de costarle algun trabajo, ha de costar suspiros, lagrimas, y ruegos, que es pozo la Reyna de los Angeles. *Puteus aquarum viventium.* Y de vn pozo, se saca la agua con trabajo: *cum labore extrahitur.* Ha de costar esta agua, que dà Maria Santissima; el pedirla rezando el Rosario, ha de costar muchas voces, conque se canten, y recen Aves Marias. Ya se experimentò en Cordova esta doctrina, el dia que entrò en ella esta Princesa Soberana. Salieron à recebirla todos los Rosarios, sus Hermandades, sus Cofradias, y todas juntas con el Pueblo, daban voces rezando, y cantando Aves Marias, de forma q̃ no se oìan otras voces por essos campos; y nos dixeron las experiencias, que à vista de tantas voces de Aves Marias del Rosario de la Reyna de los Cielos, se desatò el Cielo con abundantes lluvias.

50 El Rey de Iudea, y el de Israel, estaban en campaña en vna ocasion; faltò la agua para los Soldados, y perecian todos, por estar sedientos, fueron en este conflicto à Elìseo, pidiendole rogase à Dios les imbiase agua; oyòles Elìseo, y les dixo de esta forma: *adducite mihi psaltem.* Traedme vna Cytara, y vno que la toque cõ destreza; hizose como mãdaba Elìseo, y yo reparo, en que pida en esta ocasion, la Cytara, y que aora trate de musica, y de canto, Profeta Santo, mirad que aora, no les sonara bien la musica; para remedio de sed, os piden agua; dexad la Cytara; como dexarla, dice Elìseo? Venga la Cytara. *Adducite mihi psaltem.*

4. Reg. c. 3. v. 15.

51 Serà la razon, la que diò mi Gran Padre San Agustin, que dice: como en este caso, quiso hacer alusion el Profeta, à lo que hacia Scipion Capitan famoso, de quien dice Ciceron, llevaba vna Cytara delante del Exercito, significando que como la Cytara tiene diversas cuerdas, y que para hacer buena armonia, han de estar bien templadas, observando cada vna, su termino, estando todas en su punto, sin exceder de lo que les toca: y assi avian de estar los Exercitos de Scipion, y assi siempre conseguian triunfar; y assi queria dar a entender el Profeta de Dios, que avia de estar el Exercito de Israel, si la falta de agua se avia de remediar; que avian de estar todos, como la Cytara templados; con orden, sin exceder, ni salir, de su obligacion; y estando en orden, y con cierto, guardando cada vno, y cumpliendo con la obligacion que le toca, no faltaria agua. Es muy buena esta razon, como de San Agustin; porque en los Pueblos destemplados, con vicios, con pecados, y culpas: en los Pueblos, donde no ay orden en la observancia de los Mandamiẽtos, ni cumplimiento de las Leyes Divinas; en los Pueblos, donde no

S. Agust. lib. 2. de Civ. Dei cap. 21.

Cicer. lib de Repu:

está

[illegible] mas que la ra-
[illegible] tan destemplados
[illegible] castiga Dios con
[illegible] ayga orden, chari-
[illegible] estan tẽplados como
[illegible] estos Pueblos, que assi no
[illegible] aguas,

52 Es esta razon muy buena, pero otra discurria, para prueba de la dotrina, bien propuesta, y para remediar la falta de agua, y pidio Eliseo la Cytara, y Dios duda con el mayor acierto. En la Cytara dixo Lorino, que se esculpian unas Rosas en el mismo sitio, donde las voces suenan: *in corpore sinarum unde sonus redditur, Rosæ visuntur signo insculptæ.* Pero el devoto Bernardino de Busto, dixo mas claro, lo que significa la Cytara, que es mas a proposito: *Cytara* (dice) *est salutatio Angelica.* En la Cytara, esta symbolizada la Salutacion Angelica; significa la Cytara, la Ave Maria; pues miren aora, la discrecion de Eliseo; ay falta de agua, dice, pues suene la Cytara de la Salutacion Angelica; cantese la Ave Maria, que assi se remediarà este defecto, porque si es de agua, con la Cytara de la Salutacion de Maria, vendrà la agua con abundancia.

Lorin. in Psal. 56.

Bernard. de Bust. in suo Rosario, & in Maria-li ser. de Assumpt.

53 Y sucedió en el efecto, que viniesse la agua, y tuviesse la necesidad remedio? Oygamos el Texto Sagrado. Dice de esta forma: *& ecce aquæ veniebant per viam Edom, & repleta est terra aquis.* Lo mismo fue sonar la Cytara *cumque caneret psaltes.* Que comenzar a llover con tanta abundancia, que se llenò de aguas la tierra toda, por alli corrian arroyos, por todas partes se hacian lagunas, en todas partes, muchos charcos, de tal forma, que la tierra, los animales, y los hombres, quedaron todos satisfechos: *repleta est terra aquis.*

54 El dia vltimo de Abril, sucedió lo mismo en esta Ciudad; pidiosele agua a la Reyna de los Angeles Maria, y parece que mando tocar la misma Cytara, como Eliseo: *adducite mihi psaltem.* Pues con inspiracion superior, le salieron a el campo a recebir los Rosarios todos, sus Congregaciones, sus Cofradias, tocaban todos la Cytara de la Salutacion Angelica; pues no se oian mas voces, que cantar, y mas cantar Aves Marias: *cumque caneret psaltes: ecce aquæ veniebant ab Edom, & repleta est terra aquis.* Al hecho de las voces, se desataron las nubes, con tantas aguas, que de la Sierra baxaban caudalosos arroyos; el camino de la Arrizafa se lleno de lagunas; el campo de la Merced, de charcos, de tal forma, que fue menester tomar otro camino; porque embarazaban las muchas aguas, la entrada, y acelerar los passos, aunque no obstante se calaron todos, y llegaron à Cordova perdidos, pero muy gustosos; por recebir tal favor de la Reyna de los Cielos, que no pudo negarse oyendo sus Aves Marias: *Cytara est Salutatio Angelica.*

55 Reparè, Señores que las Cytaras se tocàn co las plumas, y las plumas de Cordova, digo, los Escrivanos, fueron los Eliseos, que dispusieron tocar las Cytaras de Aves Marias; pues fueron los Escrivanos, los que combidaron las Cofradias, Hermandades, y Rosarios todos, à cuyo concurso de voces, hizo el favor de las aguas, la Reyna de los Cielos, que quiso à costa de este corto trabajo, darnos la agua como pozo: *cum labore extrahitur.*

56 Ya es tiempo, de suspender el cansancio de el Auditorio, y de concluir el discurso. Ea, Catholico, ya tuviste de mano de Maria el bene-

ficio de la agua, ya bebiste de este mistico pozo, agua con mucha abundancia, oye tambien aora, lo que ya se te dixo el primer dia, con gran de espiritu, y eloquencia: *aquam bibisti puteum corona.* Pues bebiste agua, de este pozo bellisimo, ponle vna corona agradecido; y si aquestas aguas fueron efecto de Aves Marias; ponle vna Corona de Aves Marias, para agradecerle estas aguas, rezandole su Rosario todos los dias, en protesta de accion de gracias, y señal de agradecimientos; que beneficio tan grande, no es justo que de la memoria se borre, pues debe agradecerse eternamente.

57 Yo, Señora, quisiera ser lo que deseo, para en nombre de todos, daros los debidos agradecimientos; pero recebid mi voluntad, y la de los devotos, que os celebran con devocion; recebid sus afectos, y de todos muchos agradecimientos, y gracias. Y estad cierta, que tenemos en vos gran confianza, y en que siendo vos nuestra abogada, avrà grandes felicidades en Cordova.

58 Tambien estamos seguros, que estos Sacrificios que ofrecemos à Dios en hacimiento de gracias, yendo por vuestras manos Soberanas, serán recebidos de Dios con afectos compasivos, para continuar sus misericordias con nosotros; que con muchos afectos, nacidos del corazon, en protesta de nuestra gratitud, damos à la Beatisima Trinidad, honor, virtud, potestad, imperio, señorio, honra, y gloria, por siempre jamas amen Iesus.

Sub correctione S. R. E.

SER-

LAUS DEO.

SERMON XIX.

DE MARIA SANTISSIMA NVESTRA Señora, con titulo de la Salud.

SALVTACION.

Beatus venter qui te portavit &c. Lucæ cap. 11. num. 27.

§. I.

SON en todas las cosas sus apellidos, los pregoneros de sus excelẽcias; por este motivo, dixo el Chrysologo: que los nombres delos Sãtos, son los indices de sus trofeos; dixo con gran discrecion, porque en la realidad, vn apellido honroso obliga mucho; pues las operaciones del que le tiene, deben corresponder à la grandeza del apellido. Por esso elogia David à Dios, porque convienen sus obras al nombre de su Magestad. *Secundum nomen tuum Deus sic, & laus tua.*

Chrysost. serm. 154

Psal. 47. n. 11.

2 Muchos apellidos honrosos tiene la Reyna de los Angeles, mas cumple tambien con las obligaciones de todos, que muestra muy bien en ellos sus piedades. Se llama nuestra Señora de los Remedios, porque nos los embia amontones; se llama de las Mercedes, porque nos las hace repetidas; y de esta forma corresponde muy bien a otro qualquiera apellido. Pero en este apellido, y titulo de la Salud, conque oy le celebra nuestra devocion, ay vna grave diferencia de las demas; porque en los demas titulos explica sus misericordias con los hombres; pero en este de la Salud se empeña mas; que es à cargar con todas las enfermedades que padecen las racionales criaturas; porque solo los que padecen enfermedad, necesitan de salud; y para dar salud à lo Divino, ha de ser cargando con la enfermedad sobre si propria, como lo hizo su Hijo. *Vere languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit.*

Isaiæ 53. n. 4.

3 Pues de la misma suerte cumple con esta obligacion su Madre; pues nuestras enfermedades, las mira como proprias, y como que las padece como suyas. Pues si decia el Apostol

tol de las gentes, que èl padecia las enfermedades de los hombres: *factus sum infirmis infirmas.* Mas charidad tiene la Reyna de los Angeles, que el Apostol de las gentes; y podemos decir, que toma enfi, y como propria padece nuestra enfermedad.

2. ad Corint. c. 9. n. 22.

4 Biẽ dicho, pero q̃ emos de hacer conquè tome Maria Santissima nuestras enfermedades sobre si propria? Es menester que passe su fineza adelante, porque es menester que las cure. Las cura cũpliendo cõ las obligaciones de su titulo? Este es de salud, y para cumplir con èl la ha de dar. La dà? Si; y de tal suerte, dice San Iuan Damasceno, cumple Maria con la obligacion de este titulo, q̃ es vna fuente de vida, y vn pielago donde toda enfermedad se sana: *Maria est fons ex quo vita orta est, & pelagus curationum.* Es Maria vna fuente Santa, mucho mejor que vna que avia en Italia, que dice Marco Barron se llamaba Yuturna, porque tenian virtud sus aguas para aliviar a todos los enfermos: *iuvabat ægrotos.* Pero Maria Santissima como Santa fuente, no solo los alivia, sino los sana: *pelagus curationum.*

San Iuan Damasc. orat. 2. de dormit. Virg.

Barr. lib. 4. de lingua latin.

5 Y claro està que assi ha de ser, porque se llama Maria con titulo de la Salud; y como quando tiene los demas titulos cumple con sus obligaciones; pues si se llama de los Remedios, es porq̃ nos los embia amontones, y delas Mercedes, porq̃ nos las hace repetidas, y de los Milagros, porq̃ son los que hace infinitos; assi tambien quando se llama de la Salud, es porque cura, y sana de toda enfermedad. Preguntòle à San Rafael Tobias el anciano, como era su nombre, y como se llamaba? Y le respondiò que Azarias: *Ego sum Azarias.* Pero en otra ocasion, le dixo que se llamaba Rafael: *Ego sum Raphael Angelus.*

Tobiæ 5. n. 18.

Tob. 12. n. 15.

6 Pues porquè motivo se muda el Angel el nombre? Si es Azarias primero, como es Rafael aora? Porque *Azarias* se interpreta *Adiutor*, que es lo mismo, que el que assiste, ayuda, y acompaña; assi lo dice el Cardenal Hugo. Y Rafael se interpreta medicina de Dios: *medicina Dei.* Pues en la ocasion primera que se llamò Azarias el Angel Santo, se estaba ofreciendo para ayudar, y assistir en su viaje à Tobias el mozo; y en la segunda ocasion, quando se llamò Rafael, estaba curando à Tobias el viejo de la enfermedad de la ceguera, que padecia. Y para que correspondiessen sus exercicios, con sus nombres, quando ayuda se llama Azarias; *Adiutor*, y Rafael quando sana de enfermedades: *Raphael medicina Dei.*

Hug. Cardin. hic.

7 Quando la Reyna de los Angeles nos assiste, y ayuda con remedios amontones, se llama de los Remedios; quando nos assiste con favores multiplicados, se llama de las Mercedes; y quando hace muchos portentos, se llama de los Milagros: *Adiutor.* Mas aora que se llama de la Salud, es porque cura, y sana toda enfermedad, *medicina Dei.* Assi cumple la Reyna del Cielo con titulo tan Soberano; y para cumplir yo como quisiera, deseo los auxilios de la Divina gracia. Pidamosla, &c. *Ave Maria.*

INTRODVCCION.

Beatus venter qui te portavit &c. Lucæ cap. 11. num. 27.

§. II.

7 EN el Evangelio que se ha cantado, celabra Santa Marcela el vientre Purissimo de Maria. *Beatus venter qui te portavit &c.* Y qual serà

ferá la razon, de que quando le celebramos con el titulo de Salud ; al vientre Purisimo de Maria, le celebre Santa Marcela ? Y respondiendo à la pregunta desde luego digo lo primero : que por aver encerrado en esse vientre Purisimo à nuestro Redemptor, por esso se aplaude quando se celebra con titulo de Salud. San Basilio el de Seleucia nos dice el por què muy claro : las piedras, dice de vn Sepulcro, que ocultã el cuerpo de vn Santo, tienen actividad para dar salud à los enfermos que llegan à pedirla con devociõ : *Lapides qui Sanctorum occultant corpora ijs qui male aguntur si modo pro dignitate accesserunt, salutem dare possunt.* Pues si las piedras de los Sepulcros, porque ocultan los cuerpos de los Santos, dice San Basilio, son bastantes para dar salud, quanto mejor la podra dar la Madre de Dios? En cuyo vientre Purisimo encerrò al Santo de los Santos, y que es la salud por essencia ? *Quod lapidibus ijs si concessit, quale prætium Matri dederit ?* Pues bien es que celebre Santa Marcela este Purisiimo vientre, quando se celebra Marca con titulo de saludable : *Beatus v nter &c.*

S. Basil. Seleu. orat. 19.

8 Digo lo segundo, que en esta ocasion se celebra este Purisimo vientre, por el mismo motivo que le celebrò en los Cantares la Esposa : le comparò à vna copa llena de generoso vino : *crater tornatilis numquam indigens poculis.* Y dixo mi B. Alano de Rupe, que el vino generoso, de que estaba llena la copa de este Purisimo vientre, fue la salud del mundo, que diò à beber esta Princesa Soberana : *crater tornatilis plenus poculis ; nempe mundo propinans vinum salutis.*

Cant. c. 7. n. 2.

B. Alan. de Lup. hic.

9 Mas dixo San Gregorio Niseno : el vientre Purisimo de Maria, fue vn felicisimo puerto : *venter tuus, sicut portus.* Y la razon de ser puerto dichosisimo, la diò San Iuan Damas-

S. Greg. Nisen. hic

San Iuan Damasc. in paracl.

10 Se celebra tambien en esta ocasion el Vientre de Maria, por la razon que diò Ricardo de Santo Laurencio. No solo fue Puerto, este Vientre Santo, fue tambien nabe riquisima, dice Ricardo, cargada de los teforos de la salud del mundo : *hæc navis onerabatur marcimonijs humanæ salutis* Fue el Vientre de la Madre de Dios, la nave de la salud ; mucho mejor que la de Atenas, que tenia este mismo nombre, como dicen Pierio, y Ricardo : *salutis indicium. Navis salutis.* Y si aquella tenia el privilegio, de que mientras navegasse, no se podia executar sentencia de muerte, porque en esta Nave avia navegado Perseo, como Aresio dice : *quia Theseus in ea navigaverat.* Mucho mas primorosa Nave es el Purisimo vientre de Maria, donde navegò nueve meses el mejor Perseo de nuestro Redemptor Soberano ; y si aquella se llamaba de la Salud, y tenia el privilegio singular de dar vida, pues no se executaba la muerte mientras navegaba ; mucho mejor tiene este privilegio, la Nave del vientre Purisimo de la Reyna del Cielo que dà vida, se llama, y es Nave de la Salud. *Navis salutis.*

mat. 8. Mar. & Can. de Navitat. Mariæ.

Ricard. de Santo Laur. lib. 1. & 11. de laud. Virg.

Pier. Valer. lib. 45. hierogl.

Ricard.

Ares de tribulat. disus. 14. n. 10.

11 Y Y Quãdo por tantos lados, hallamos nuestra salud, en el Purisimo Vientre de la Reyna de los Cielos, canten en buen hora vn Evangelio, donde este Vientre Purisimo se aplaude : *Beatus venter* Pues en èl, hallamos nuestra salud. Bien, y q̃ salud, es la que hallamos en èl ? De tres generos es la salud, dice mi Hugo Cardenal : temporal espiritual, y de gloria : *salus temporalis, spiritualis, & gloriæ.* Pues todas tres saludes hallamos en la Reyna de los Cielos, porque la Reyna

Hug. Carden. in Psal. 17. n. 22.

de los Cielos, ſana todas las enfermedades: *omnes languores, & morbos omnes ſanat Dei Mater*, dixo Navorino, y ſi ſana todas las enfermedades, comunica todas ſaludes.

Novarin. lib. 4 vmb Uirg. n. 745.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

12 La primera ſalud que hallamos en la Madre de Dios, es la ſalud corporal. *Salus corporalis.* Eſta ſalud corporal que gozamos, tiene tantos enemigos, como le ſobrelaltan enfermedades; eſtas ſon tan muchas, que no es poſible numerarlas; porque es tan miſerable eſta vida humana, que no ay cola en noſotros donde no ſe pague tributo, y donde no ſe padezca vn trabajo; aſsi lo experimentamos, pues el corazon padece penas; el entendimiento errores, la voluntad triſtezas, la memoria olvidos, la iraſcible furores, la concupiſcible deſtemplanzas, y en todo el cuerpo accidentes; en la cabeza jaquecas, en los ojos lagañas, en los oydos corrimientos; en las muelas dolores, en la garganta ronqueras, en el pecho eſtilaciones, en el eſtomago flaquezas, en las manos embarazos, en los pies tropiezos, en todo el cuerpo, calenturas, tabardillos, hijadas, colicas, reumatiſmos, flatos, lepras, gotas, ſarnas, herpes, viruelas, ſarampiones. Eſtas enfermedades padecemos, y otras muchas. Eſtos ſon los tributos que pagamos, y con razon, porque nacemos hijos de Adan; y por el miſmo caſo, pecheros, y ſugetos à tanta deſdicha, y aun haſta la miſma muerte. Y aſsi lo proteſta el hombre, quando nace, porque nace llorando tanta deſventura: *primam vocem emiſsi plorans.*

Sapient. c. 7. n. 3.

13 Pero gracias à Dios, que tenemos remedio contra tanta enfermedad, pues tenemos à Maria Santiſsima de la Salud: *contra omnium infirmitatum genera* (dice vn Docto) *auxilium eſt B. Virgo.* Es Maria Santiſsima el antidoto, contra todo genero de enfermedad que ſe padece. Porquè penſais, dice èl miſmo, q̃ la Reyna de los Angeles, le llama la Igleſia ſalud de los enfermos? Porque ſana de todo genero de enfermedades: *ideo dicitur ſalus infirmorum.* Es como vn medicamento comun, que cura toda enfermedad; à diferencia de muchos medicamẽtos particulares, que vnos ſanan vnos accidentes, y otros ſanan otros males, pero la Reyna de los Cielos los ſana todos. Por eſto Ricardo de Santo Laurencio, dixo que eſta Celeſtial Señora, era vna Botica, en quien ſe halla remedio para todo; y que ſu Hijo, como Medico Soberano, la puſo como tal en el mũdo para todos, para q̃ todas enfermedades hallaſſen medicamento conque ſanar de todo punto. *Maria Chriſti medici eſt Aphoteca.* Pues què importa que aya muchas enfermedades, ſi las cura todas la Reyna de los Cielos?

Mochovienſ. in lit. to. 2. Verſ. ſalus infirm diſcurſ. 355.

Ricardo de Sancto Laur. lib. 10. de làud. Vir. Pag. 525.

14 Vna fuente ay en Acaya, dicen Luis Vives, y Pauſanias, que eſtà immediata al Templo de la Dioſa Ceres (como la fuente que tenemos en Cordova, junto al Templo de nueſtra Señora de la Fuenſanta, donde ſe apareció eſta Celeſtial Señora. O la que ay junto al Templo de nueſtra Señora de la Salud, en eſta Ciudad) ivã a aquel Templo de Ceres, dicen eſtos Autores, todo genero de enfermos, y aviendo ofrecido ſus ſacrificios, ivan deſpues à la fuente, y ſe miraban en ſu agua, y en ella venian à conocer, el exito de ſu enfermedad: *ægri, morbi, valetudiniſque exitum videbant.* Eſto era en aquella fuente ſuperſticion, y en la Dioſa Ceres vna falſedad. Pero en la Madre de Dios

Ludovic. Vives lib. 7.

S. Aguſt. de Civit. Dei cap. 25.

Pauſanias.

Dios no lo és, ſino verdad; porque mirandole como fuẽte ſanta, los enfermos hallan remedio en ſus enfermedades. Sea la que fuere la enfermedad; ſean muchos los que a eſta fuente vayan à beber, que todos hallaràn ſalud: *ægri, morbi; valetudinisque exitum videbant.*

15 Eſto era, lo que en nombre de Maria, decia el Damaſceno: *ego evaſi officina medicinæ ægrotantibus, ego fons perennis curationum.* Yo me conſituì Oficina general con todo genero de medicamentos, para todos aquellos que padecen enfermedades, y ſoy vna fuente peremne de curaciones. Ea, pues, qualquiera que padeciere enfermedad, mire à eſta fuente, y hallarà ſalud, la hallarà ſin duda mucho mejor que los de Acaya. Y es la razon, ſino me engaño, que qualquiera enfermo, que mirare devoto à Maria Santiſsima, eſta Señora Celeſtial, le mirara tambien, pues no permitirà otra coſa ſu piedad. Como lo ha de permitir? Dice el Veronenſe Regular, la Reyna de los Cielos, vuelve miſericordioſa ſus ojos, para ver nueſtras miſerias, mira con cuydado à los enfermos, y ſe compadece de ſus anguſtias: *Uidit B. Uirgo hominum miſerias, videt anguſtias; vertit in omnem partem oculos, omnes ſpectat.* Pues Vẽlo ai, ſi mira à los enfermos la Reyna de los Cielos, claro eſtà que todos han de ſanar deſus enfermedades.

San Iuan Damaſc. ſerm. de dormit. Virgin.

Novarin. vmb. Uir lib. 4. n. 84.

16 Son tus ojos, decia el Eſpoſo, a ſu Eſpoſa en los Cantares, como las piſcinas de Heſebon, que eſtàn en la puerta de la multitud: *oculi tui ſicut piſcinæ in Heſebon, quæ ſunt in porta filiæ multitudinis.* La Eſpoſa, como ſe ſabe, es Maria Santiſsima nueſtra Señora; y no puedo dexar de eſtrañar, que ſus ojos ſe comparen à las piſcinas de Heſebon: *ſicut piſcinæ in Heſebon.* Pues porquè no ſe comparan los ojos de eſta Soberana Princeſa, con la celebre piſcina de Bethſayda? Parece que eſto fuera mas acertado, porque fue muy celebrada eſta piſcina; vn Angel baxaba à eſta, y movia ſus aguas, con cuya virtud ſanaba à los enfermos; y vn Angel baxò à la Reyna de los Angeles, quando encarnò el Redemptor de los hombres; y por eſto tambien tiene la gracia de ſanar, y es nueſtra ſalud. Todo eſto es verdad, mas no obſtante ſe comparan ſus ojos à las piſcinas de Heſebon, y no à la de Bethſayda de Ieruſalen: *ſicut piſcinæ in Heſebon.*

Cant. c. 7. n. 4.

17 Y el motivo, lo dixo San Iuan Damaſceno, y aun en el miſmo Texto ſe apunta, que es eſte: la piſcina de Bethſayda, ſolo ſanaba à vno: *ſanabatur vnus.* Pero en las Piſcinas de Heſebon, ſanaba vna multitud: *in porta multitudinis.* Pues vèn aqui la razon, de no compararſe los ojos de eſta Señora Celeſtial, à la piſcina de Bethſayda en Ieruſalen, ſino a la otra de Heſebon, porque eſta ſana vna multitud, y aquella à vno no mas. *Sanabatur vnus. In porta multitudinis.* Porque los ojos de la Reyna del Cielo, no ſanan ſolo à vno; quando miran es tanta ſu actividad, que ſanan à vna multitud, no ſanan ſolo à pocos, ſino dàn ſalud à muchos: *Olim quidem, ſemel quotanis Angelum Dei excipiens, aquam turbatam atque vnum duntaxat valetudini reſtituentem, & ab vrgente morbo vindicantem; nunc autem cæleſtium virtutuum copioſiſsimum agmen habens, Dei genitricem nobiſcum laudantium, illam inquam miraculorum abyſſum, illum vniverſo Orbi medicinam aferentem fontenque, omnem naturam morbo laborantem, in ſanitatem reſtituit.* Son palabras del Damaſceno, con que claramente dice el aſſumpto.

Ioan. c. 5. n. 4.

San Iuan Damaſc. orat. 1. de Nativ. Mar. iuxta finem.

18 Y repareſe bien, en que dice que ſon los ojos de Maria fuente de ſani-

ſanidad: *ſontemque omnem naturam morbo laborantem in ſanitatem reſtituit.* Y aſsi ha de ſer, porque baſta en eſta Sobrana Señora vn mirar, para que ſalga de ſus ojos vna fuente de ſalud: ſolo el mirar, à Meduſa, decia la Gentilidad ciega, era baſtante para ocaſionar vna muerte; y es ſuficiente ſolo vn mirado de la Madre de Dios, para dar vida, y ſalud. Enfermò Lazaro, y ſus hermanas le eſcribieron eſta carta à Chriſto: *Ecce quem amas infirmatur.* Mirad enfermo, al que vueſtra Mageſtad ama. Pues ſi eſtà diſtante, como ha de verle? Diganle que venga à ſanarle; pero no dicen ſino que le mire, *Ecce.* Porquè? Porque ſaben muy bien como ſe le ha de pedir à vn hombre Dios. Porque ſaben que vn Dios no ſabrà mirar, ſin dexar al punto de venir. Para vn hombre Dios no ay diſtancias; diſcurrieron las hermanas muy diſcretas; mire, dicen, el accidente, que con mirarle es baſtante para que ſane del accidente luego al punto: *Ecce quem amas infirmatur.*

Ioan. cap 11. n. 2.

19 La Reyna del Cielo, es perfecta imitadora de ſu Hijo, y aſsi baſta que mire, para ſanar de qualquiera accidente; ſolo que miren ſus ojos es baſtante, para que ſean vna copioſiſsima fuente de donde mane toda ſalud, y ſane de toda enfermedad: *fontem omnem naturam, &c.* Todos los Santos, ſon abogados de nueſtras miſerias, y patrocinan nueſtras neceſidades; pero la Reyna de los Angeles excede à todos, porque à los Santos ſe neceſita de pedirles, pero ſolo baſta mirar à la Reyna de los Cielos. No es neceſſario pedirle à Maria que nos ſane, baſta pedirle que nos mire. Pero ni aun eſto es neceſſario, porque mira à los enfermos compaſsiva: *videt Virgo hominum miſerias, videt anguſtias, vertit in omnem partem oculos, omnes ſpectat.* Y en orden à darles à los enfermos ſalud, les mira con tanto amor, que tiene mil ojos para mirarlos. *Salve mille oculis pole prædite ſidera circum,* le dixo el Geometra. Y ſi lo miſmo es mirar, que dar ſalud, dà ſalud la Madre de Dios, con ſolo mirar, y ſon ſus ojos como la piſcina de Heſebon: *ſicut piſcinæ in Heſebon.*

Ioann. Geomet. hymn. 2. in laud. Virg.

20 Sentado, como decimos, que mira Maria Santiſsima à los enfermos; y ſentado tambien, que les ama con eſpecial amor; es forzoſo que ſi los ama, y ſi los mira, que los ſane; porque pudieramos decir ſino los cura, que ni los mira, ni los quiere; pues no cabe mirar la enfermedad amando, y dexar de ſanarla luego al punto. Mira al que amas, que eſtà enfermo, dixeron à Chriſto las hermanas de Lazaro: *Ecce quem amas infirmatur.* Y aviendo venido Chriſto à ſu caſa, ni le dicen que le mire, ni tampoco que le ama. Dicenle ſolo que es ſu hermano: *frater meus.* Pues porquè aora mudan de eſtilo? Aora parece que era mas preciſo, aſsi el decirle que le miraſſe, como el decirle q̃ era ſu amigo, y que le amaba. Pero no lo hacen de eſta ſuerte; ni le dicen que le ama, ni que le mire, ſolo dicen que es ſu hermano; y en verdad que obrã con diſcrecion. Porquè?

Ioan. cap 11. n. 2.

Ibidem n. 11.

21 Por eſta cauſa: miren, ſeñores, para obligar à Chriſto eſtas mugeres à que vinieſſe a ſanar à Lozaro, le dixeron lo primero, que le miraſſe: *Ecce.* Lo ſegundo, que era ſu amado, *quem amas.* Vieron que ſe detuvo dos dias nueſtro Redemptor, y que le dexò morir: *manſit in eodem loco duobus diebus.* Pues hicieron Marta, y Maria eſte diſcurſo: averſe Chriſto detenido en venir à curar à Lazaro, y dexar dar en los brazos dela muerte, parece indicio evidente, aſsi de no averle viſto, como tambien de que no le ama; pues ſi le viera, y le amara

Ibid. n. 6

fa, huviera venido luego à la hora, y le huviera ſanado de ſu accidente; pero dexarlo morir, parece que fue no tenerle amor, ni quererle venir à ver, pues ſi le viera, y le amara, no muriera, y le ſanara; y aſsi ya dicẽ ſolo q̃ es ſu hermano: *frater meus*. Y ſi la detencion de Chriſto, no fuera myſterio, no iva muy errado el diſcurſo. Porque tener amor, ver en el amante la enfermedad, y poder ſanarla, y no hacerlo, no es poſsible.

22 La Reyna de los Angeles, ama con eſpecial cariño à los enfermos, vè compaſsiva, como diximos, ſus enfermedades, y tiene poder para ſanarlas: *nec facultas ei de eſſe poterit, nec voluntas* (que dixo San Bernardo) luego ſi les ama, y les mira, es forzoſo que las ſane? Quien lo duda, que aun por eſſo dixo San Alberto Magno, que eſtà nueſtra ſalud en manos de Maria: *ſalus noſtra in manus Mariæ eſt*. Eſtà en ſus manos; pero principalmente en ſus Divinos ojos; que difunden vna fuente copioſa de remedios, ſanando à todos: *oculi tui ſicut piſcinæ in Heſebon*.

S. Bern. ſerm. de Aſſump.

S. Albert Magn. lib. 2. de laud. Mariæ c. 1. §. 31.

§. IIII.

23 Aſsi dà ſalud Maria Santiſsima ſolo con vn mirar, pues no la dà menos con otra qualquiera accion. Y no me admiro, porque dixo tambien San Alberto Magno, que Maria Santiſsima es ocaſion de toda nueſtra ſalud, y la cauſa, y motivo de la ſalud del genero humano: *ipſa eſt cauſa ſalutis generis humani*. Eſta es la cauſa tambien, de que aviendo ſanado al Ciego, Sordo, y Mudo nueſtro Redemptor, levantaſſe el grito Santa Marcela, celebrando el vientre de Maria: *Beatus venter qui te portavit*. Para que ſe llegue à entender, dice el Veronenſe Regular: que eſta ſalud, que diò à aquel enfermo la Soberana Mageſtad, ſe ha de atribuir à Maria Santiſsima tambien: *innuens, & in Virginem ea referenda*.

S. Albert Magn. de laud. Virg. lib 2. c. 1. n. 31.

Novarin. in vmb. lib. 4. n. 471.

24 En eſta Celeſtial Señora, hallan los cuerpos fatigados deſcanſo, hallan deſcanſo aquellos cuerpos, à quien fatigan dolores, calenturas, y todo genero de enfermedades. Eſto ſignificò el Picineli, pintando vn Huerto muy hermoſo, poblado todo de arboles, plantas, y flores y en medio vna fuente, corriendo clariſsimos chriſtales, con eſta letra: *hic corpora feſſa recurrent*. Los cuerpos fatigados, eſpecialmente con enfermedades, y faltas de ſalud, han de recurrir à eſte Iardin, porque en èl hallarán diverſion, hallaran ſalud, y ſanidad; diverſion en ſus arboles, y flores; y ſalud en la fuente, y en ſus aguas. *Hic corpora &c.* Eſte Huerto, dice el miſmo Picinele, es la Reyna de los Angeles Maria, donde ſe hallan flores, y arboles de tan excelſas virtudes, que ſi el conſiderarlas admira, tambien divierte; donde ſe halla vna fuente tambien, cuyos chriſtales ſon de ſanidad, porque derraman ſalud *hic corpora feſſa recurrent*. Si los enfermos lo quieren experimentar, recurran à eſte Iardin, y hallaràn la fuente de ſanidad.

Mundus ſymbol. tom. 1. lib. 11. n. 112.

25 Aquellas palabras de los Cantares en que ſe llama aceyte derramado el nombre de la Reyna de los Cielos: *Oleum effuſſum nomen tuum*. Los leyò el Arabico, diciendo, no aceyte, ſino vnguento. *Unguentum effuſſum nomen tuum*. Y admirado San Pedro Damiano pregunta: *quid eſt hoc*? Por què ſe llama la Reyna del Cielo vnguento derramado? Pero ya lo entiendo, dice el Santo: ſe llama de eſta ſuerte la Reyna de los Angeles, porque es vna fuente caudaloſa de remedios, de donde corren, y manan todas las medicinas, para curar qualeſquiera enfermedades, y dar ſalud à

Cant. 1. n. 3.

Arabic.

S. Petr. Dam. ſer. de Nativ. Virg.

todos los enfermos: *quid est hoc? Nisi quia fons misericordiæ de Virgine emanat.* Pues recurrã los ẽfermos à este jardin, y en su fuente hallaràn salud: *hic corpora fessa recurrent.*

26 Vna fuente ay en Egypto, dicen diversos Autores, donde diversas veces bañò à su Niño Iesus la Reyna de los Angeles, y con sus purissimas manos labò suspañales preciosissimos; y son tan saludables sus aguas, que los hijuelos de los Moros, sanan de qualesquiera enfermedades, luego que sus madres les bañen en ellas: *extat in Egypto fons modicus* (dice Pedro de Natalibus) *in quo fertur Virginem Matrem puerum Iesum sepius balneasse, & pannos eius propijs lavisse manibus; in quo fonte etiam pueri sarraccnorum quacumque valetudine detenti descendentes confestim sanantur.* Pues sà por aver entrado Maria, las manos en esta fuente, tiene virtud, para sanar de qualquiera enfermedad, aunque sea de cuerpos de Infieles, y Moros, como no sanarà los cuerpos de los Christianos, de qualesquiera accidẽtes? Ea, pues, para sanar de todos, recurran à este Huerto donde està la fuente que es la Reyna de los Angeles: *hic corpora fessa recurrent.*

Petr. de natalib. & alij cit à Novar. in vmbr. Virg. n. 1698.

27 Recurran à este bellissimo Huerto, donde hallaràn tambien vn arbol mysterioso, que los sanarà luego al punto. En aquel arbol que viò San Iuan en su Apocalipsis, entienden muchos Authores à la Reyna de los Cielos; y aunque discurren para ello muchas causas, yo discurria que por la virtud de sus ojas. Estas, dice el Texto, que tenian virtud para comunicar sanidad, y dar à los enfermos salud: *folia ligni ad sanitatem gentium.* Pues venlo aì si dà este arbol salud, se entiende en este arbol la Madre de Dios. Si dan sus ojas salud à los enfermos, se entiẽde en èl la Reyna de los Angeles que dà salud, y comunica sanidad: *folia ad sanitatem gentium. Ipsa est causa salutis generis humani.* Pues recurran los enfermos à este Iardin, donde hallaràn el arbor de la salud, porque arbol, y Iardin es la Madre de Dios, que como Iardin, arbol, y como fuente dà sanidad: *hic corpora fessa &c. ad sanitatem gentium.*

Apud Silveyr. in Apoc. c. 22. n. 2.

28 Es poderosissima la Reyna de los Cielos para sanar à los hombres, y darles salud en sus enfermedades. Por esto dixo el Maestro del Angel de los Doctores, que es la Reyna de los Angeles la sombra de los enfermos, en cuyo abrigo hallan refrigerio: *Maria est vmbraculum infirmorum.* No solo dixo el Novarino, hallan los enfermos en essa sombra de Maria refrigerio, sino hallan tambien perfectissima salud: *salubris est omnibus Mariæ vmbra, latet sub illa salus.* Esto es con tanta eficacia, dice el mismo, que donde se halla vna sombra de Maria, ay salud, y donde falta esta sombra ay enfermedad: *vbi abest Virgo egestas, & inopia non abest, adsit misericordiæ Mater, & miseria ab erit, ab erit, & egestas.* Demosles vivo à las palabras del Veronense, con la Sagrada Escriptura.

S. Albert vbi sup.

Novarin. vmb. Vir lib. 4. n. 743.

Umbr. Virg. lib. 4. n. 689.

29 Sean del Real Profeta David que hablando del viaje por el Desierto de las Tribus de Israel, dice q̃ no padecieron enfermedad: *non erat in tribubus eorum infirmus.* Y esta sanidad, durò todo el tiempo que caminò el Pueblo de Dios? Esta pregunta hace el Incognito, y resuelve que no durò esta salud, todo el tiempo que caminò el Pueblo de Israel: *non duravit sanitas corporalis, per totum tempus quo fuerunt in deserto* Esto es certissimo, porque consta del veinte y vno de los Numeros, que padecieron gravissimas enfermedades, pues con las mordeduras de las Serpientes, se encendian en ardientes calenturas, y en otros mortales, y peligrosos acciden-

Psal. 104 n. 37.

Incognit hic.

Numer. c. 21.

tes.

tos. Conque hasta esta ocasion durò la sanidad, y perseverò la salud. Pues ya consta del Texto, q̃ no passò la sanidad adelante. Y qual seria la razon de que no perseverase mas? Porquè faltaria la salud hasta esta ocasion? Por este motivo, porque del capitulo antecedente immediato, que es el capitulo veinte, consta que faltò Maria de la compañia del Pueblo; porque en esta ocasion, muriò Maria hermana de Moyses: *mortua est Maria.* Pues si Maria muriò en essa ocasion, claro està que ha de faltar entonces la salud. Si faltò del Pueblo Maria, dexa entonces de estar sano, y desde que le falta Maria comienza à estar enfermo: *Mortua est Maria &c. Non duravit sanitas corporalis per totum tempus quo fuerunt in deserto.*

Numer. c. 20. n. 1

30 Esta Maria hermana de Moyses, ya se sabe que es sombra de la Madre de Dios. Pues quando ay vna sombra de la Madre de Dios, ay salud; y no ay salud, si falta vna sombra de la Madre de Dios. Pues vèn aqui lo que decia el Veronense: *salubris est omnibus Mariæ umbra, latet sub illa salus.* Es tan saludable la sombra de Maria, como lo experimentò el Pueblo en el Desierto, pues mientras tuvo esta sombra tuvo salud, y luego que le faltò tuvo enfermedad; y enfermedades, porque fueron muchas. *Ubi abest Virgo, egestas, & inopia non abest; adsit misericordiæ Mater, & inopia aberit, aberit, & egestas.*

Novarin. vbi sup.

31 A vista de esta saludable sombra de la Reyna de los Angeles, dirè lo que dixo San Agustin de la sombra del Principe de los Apostoles: *si inanis quædam species vacuæ imaginis habere potuit in se vim salutis, quanto plus de corpore meruerunt attrahere salubritatis, ferreo pondere sacris impressa membris vincula passionis?* Si solo vna sombra de la Madre de Dios, basta para dar perfecta salud, que no harà para dar salud, su poderosa intercesion? *Sitam medicabilis fuit obumbratio visitantis, quanto magis catena vincientis?* Si solo vna sombra de Maria, es medicina tan saludable, que preserva de todo accidente, què no sanarà su persona? Y mas si despega sus labios para el alivio de los enfermos?

S. Agust. ser. 28. de Sanct.

32 Bien sabia lo poderosa que es en este punto, la intercesion de Maria, aquel cieguezuelo del Evangilio: le daba voces à nuestro Redemptor para que le curase el accidente de su ceguedad: Hijo de David le decia, tèn de mi misericordia, vèn, y curame, sanname de la ceguera que padezco: *Iesu filij David miserere mei.* Los que estaban con èl, le mandaban callar; pero haciendose desentendido, mas clamaba: *filij David miserere mei.* No estraño la peticion, porque quiẽ padece necesidad, no hace otra cosa que pedir; lo que estraño es, que llame à nuestro Redẽptor repetidas veces hijo de David: *filij David*, dixo primera, y segunda vez. Pues no fuera mas acertado, que le llamara Hijo de Dios Omnipotente? Parece que sì; porque si pedia que le sanara de la ceguera que padecia, llamandole Hijo de Dios, le decia q̃ tenia poder para averlo de sanar. Pero siẽpre le llama hijo de David: *filij David*, y hace muy bien, y pide cõ gran discrecion.

Luc. 18. n. 38.

Ibid. n. 39.

33 Este llamarle hijo de David, dice vn grave Commentador, era acordarle à la Magestad de Christo, que era hijo de la Reyna del Cielo, que descendia de David, y de su linage, y el pedirle de esta forma, fue valiendose de la intercesion de Maria; y hizo muy bien, porque si su pretension era sanar, y conseguir perfecta salud, es Maria el medio mas proporcionado, para conseguirla perfectamente: *ingeminat nomen filij David, per Virginem nempe Mariam, cuius filium sub illa stirpe nuncupat de cuius patrocinio confidebat, vt salutem, ac sanitatem haberet.*

Silv. to. 4. in Evã gel. lib. 6. n. 10. c. 38.

Y para que se conozca quan bien hizo, en llamar à Christo de esta suerte, le mandò al punto llamar à su presencia, y le sanò luego al instante. Y assi avia de ser, porque se valiò de Maria que es causa de nuestra salud: *ipsa est causa salutis generis humani.*

34 Y si dixere alguno, que à este ciego sanò la Magestad de Christo, y q̃ la Magestad de Christo, es el q̃ sana à todo enfermo. Assi es verdad que por esso se llama Iesus nuestro Redemptor, que se interpreta salud. Pero tambien es cierto, que esta salud la puso en su Madre, y la comunica por su medio. Por esso quando dixo el Angel à esta Celestial Señora, *Dominus tecum*. Leyò el Griego: *salus tecum*. La salud es contigo. Porque Maria es el medio por donde la participa, y el instrumento por donde sana: *vere sanat nos Christus* (dixo el Novarino) *sed per Mariam*. La Magestad de Christo nos sana, pero es mediante Maria, con tanto estremo es esto verdad, que parece podemos decir, que solo sana de sus enfermedades, por quien intercede la Reyna de los Cielos.

Luc. c. 1. Græcus hic.

Vmbr. Virg. lib. n. 746

35 Muchos leprosos, dice nuestro Redemptor, avia en tiempo de Eliseo en Israel, y solo vno cobrò salud, porque Naaman solo sanò de su accidente: *Naaman Syrus solus mundatus est*. Pues si eran los leprosos muchos, porquè solo vno, es el que sana? Què privilegio tuvo Naaman, para que èl cobrase solo salud? Y advierte nuestro Redemptor, que fue este no mas? Porquè razon? Por esta, dice vn Escriturario Docto: *quia pro illo tantum puella Israelitis, ætate parua, sed fide magna spopondit*. Porque vna Doncella de poca edad de Israel, fue el medio para que sanase Naaman. Ella le dixo lo que avia de hacer, para conseguir la salud: *utinam fuisset Dominus meus ad Prosetam qui est, in Samaria, profecto curasset eum a lepra quam habet*. Pues clara esta que avia de conseguir la salud, q̃ se valiò de vna Doncella de Israel. Naaman solo avia de sanar de la lepra: *Naaman Syrus solus mundatus est* (dice nuestro Redemptor) porque aunque avia muchos à este, y no à otro patrocinò la Doncella Israelita: *quia pro illo tantum puella Israelitis, &c.*

Lucæ. 4. v. 27.

Mendoz. in Reg. c. 4. sect. 2. n. 11.

4. Reg. c. 5. n. 3.

36 Esta Doncella de Israel, es symbolo de la Madre de Dios, assi lo dice el Comentador de los Reyes, y andando aqui la Madre de Dios, avia de conseguir Naaman la salud; fue este solo, y no consiguiò la sanidad otro alguno, porque en este solo intervino Maria Santissima, y esto es lo que parece que con especial cuydado, nos dice la Magestad de Christo: *Naaman Syrus solus, &c.* Este sanò no mas, aunque avia muchos enfermos en Israel; para que sepamos que si dà salud, y sana de qualquiera enfermedad, ha de ser por medio de su Madre, y el patrocinio de esta Celestial Señora: *vere sanat nos, sed per Mariam*.

Mendoz. vbi sup.

37 Por la misma razon, dice Lyra que conservò Dios al Pueblo Moabita bueno, y sano, como conservò al Pueblo de Israel, todo el tiempo que no padecieron en el Desierto enfermedad; vna fue la causa, dice Nicolao de Lyra, que pregunta, con especial cuydado: porquè siendo los Moabitas, Idolatras, torpes, y viciosos, como las demàs Naciones que habitaban en contorno de los Hebreos; no les castigò Dios con rigorosas fiebres, mortales tabardillos, y fatales pestilencias, como castigò à los demas Pueblos circunvecinos? Y no solo no les castigò con enfermedad alguna, antes siempre gozaban salud perfecta, buena disposicion, y entera salud. Pues si los Moabitas son malos, como lo son los demas Pueblos, porquè castiga Dios à los demas Pueblos?

Lyra in memor. cap. 25.

y no castiga con enfermedades à los Moabitas?

38 El mismo Lyra dà la razon, q̃ es esta: *quia Ruth sancta vtique fœmina ex Moabitis erat originem habitura, illius virtus omnibus, & si infidelibus atque impurissimis, ad vitam salutemque opitulata est.* Avia de nacer Ruth entre los Moabitas, que fue Matrona de excelentissimas virtudes, y viva Imagen de la Reyna de los Angeles. Pues el aver considerado vna Imagen de Maria Santissima en aquel Pueblo, fue bastante para que Dios moderase su castigo, y diesse salud à aquel Pueblo; que vna Imagen de Maria basta para dar salud à los hombres, aunque no la merezcan por sus muchas culpas. *Ad vitam, salutemque opitulata est.*

39 Acabemonos de desengañar, que en manos de Maria està nuestra salud: *salus nostra in manus illius est.* Y aunque es cierto, que el Autor de la salud es la Magestad de Christo, tambien es cierto, que siempre la dà por respeto de su Madre, que es el medio por donde la participa, y el instrumento por donde se alcanza. *Uere sanat nos, sed per Mariam.* Y pues se sabe que el medio de conseguirla es esta Soberana Señora, recurran à Maria Santissima todo enfermo, y verà la facilidad conque la alcanza, como cada dia se experimenta. O sino diganme: quien la invocò con fè viva en sus achaques, que no experimentasse luego sus favores? Quien acudiò à Maria con charidad ardiente en sus dolencias, que no alcanzasse sus beneficios? Quien colocò en Maria la esperanza de su salud, en medio de sus enfermedades, y su rigor, que no gozasse de contado, vn compendio de todo Soberano remedio? Testifiquenlo los sacrificios ofrecidos en sus aras, los votos pendientes en sus Capillas, y las gracias rendidas en sus Templos; que todos nos dàn à entender, que es Maria Madre de nuestra salud corporal, por aver concebido en su Purissimo Vientre à nuestro Redemptor: *salus temporalis*, que es el motivo, de celebrarlo Santa Marcela: *Beatus venter, &c.*

§. VI.

PVNTO SEGVNDO.

40 La salud espiritual dà tambien la Madre de Dios: *salus spiritualis.* No fuera mucho, dice Novarino, que sanarà le Reyna del Cielo las enfermedades del cuerpo, sino sanara las enfermedades de la alma: *suo auxilio morbos corporis sanare novit, sed prærum hoc, peccatorum magis saluti incumbit, quos dum obumbrat etiam restituit innocentiæ.* Las enfermedades de la alma, que son las culpas, como dice el Real Profeta: *miserere mei quoniam infirmus sum.* Cura principalmente Maria Santissima, que aun por esta razon llamò San Iuan Damasceno a la Reyna de los Cielos, salud de las almas. *Maria est salus animarum.*

Umbr. Uirg. n. 743.

Psal. 6. n. 2.

San Ioan. Damasc. pro clamat 13. Mariæ.

41 Sana Maria Santissima las enfermedades del cuerpo, y al mismo tiempo dà luz para salir de los accidentes de la alma. Pintò vna Luna el Picineli, con esta letra que decia: *cum luce rifrigerium.* No solo refrigera, sino alumbra. Luna hermosa es Maria Santissima, que refrigera el cuerpo con la salud corporal, y illustra la alma con la espiritual salud. *Cum luce refrigerium.* A quantos sanò la Magestad de Christo en el cuerpo, sanò tãbien en la alma; y cura Maria Santissima tambien en la alma, à quantos sana en el cuerpo. Con la salud corporal, les daba luz à los enfermos nuestro Redemptor, para que sanase la alma, de la enfermedad de la culpa; y para que sane la alma de la enfermedad de la culpa dà luz con la

Mundo. symb. to. 1. c. 8. n. 104.

salud corporal Maria Santissima: *cum luce refrigerium.*

42 Diximos en el discurso passado, que es fuente Maria Santissima, y que mirandose en sus christalinas aguas, los enfermos sanaban de todos sus achaques corporales. Pues aora decimos, que es fuente la Reyna de los Angeles, que no solo, como diximos, sana las enfermedades del cuerpo, sino tambien los accidentes de la anima. Llegarà tiempo, dice la Magestad Soberana, en que se manifestara vna fuente: *in die illa erit fons patens Domui David.* Se manifestarà esta fuente à la Casa de David, y en ella cobraràn todos salud. Bien, pero que enfermos han de sanar? Han de sanar en esta fuente los enfermos del cuerpo, y ò los de la alma? Los de la alma, dice el Texto; estos seràn los que sanen de los accidentes de sus culpas, en esta fuente, y en sus aguas: *fons patens Domui David in ablutionem peccatorum.*

Zacharias c. 13. n. 1

43 Esta fuente, es Maria Santissima, assi es corriente: *hæc fons de Uirgine interpretatur* (dice Novarino) *quæ peccatorum medicina est.* Ea, pues, llegue à esta fuente el peccador, y hallarà en ella sanidad; mirese en sus aguas devoto, y estè seguro, que tambien le mirarà la fuente; quiero decir: que mirando à Maria con devocion, bolverà al pecador sus ojos de piedad, y darà à su alma vida, y salud. La Ave Caradrio es blanquissima, y si en presencia de vn enfermo le mira, sana el enfermo al punto de su accidente, y cobra la salud perdida. Assi lo refiere San Epiphanio, citado de Causino. Y assi, dice San Bernardo, sucede con la Ave blanquissima, que es la Reyna del Cielo. Pues à qualquiera pecador, que devoto le mira, le vuelve los ojos de su misericordia, y le sana: *misericordiæ sinum aperit, vt de eius plenitudine accipiat, æger curationem &c.*

Novarin. vmbr. Virg. n. 748.

S. Epiph. citat. à Caus. observat. 23 super eũ

S. Bern. ser. signũ magn.

44 Y auu vn mirar solo à Maria Santissima, es suficiente, para sanar de las enfermedades de la alma. Es, como diximos, como aquella fuente de Acaya, que con solo mirarla sanaba de las enfermedades del cuerpo; assi es fuente Maria, que con mirarla solo, sana de las enfermedades de la alma: *fons patens Domui David, in ablutionem peccatorum.* Viviendo en el mundo esta Soberana Princesa, sanaba de la culpa, solo con mirarla al rostro, assi lo dice vn Autor grave, y otro tanto sucedia con su Hijo. Bastaba solo que les mirasen los pecadores, para sanarlos, y convertirlos: *respicientes, Christi, & Virginis Divinum vultum, non posito actuali obice statim movebantur ad detestationem peccati.*

Auctor. Margaritæ q. vltima moral.

45 Ea pues, Christianos, los que os hallareis enfermos con culpas, con varios accidentes de pecados, si quereis que no os quiten la vida de todo punto; mirad à Maria, dice San Bernardo: *respice Stellam*, miradla, que mirandola sanareis sin duda, y y no morireis à mano de tanto pecado: *ne avertas oculos à fulgore huius sideris; si non vis obrui procellis.* Miradla sin cessar, y hallareis en Maria toda salud.

S. Bernar hom. 2. sup. Miss.

46 Iesus se llama nuestro Redemptor, que quiere decir salud, y es la razon la que ya emos dicho, porque dà salud la Magestad de Christo, no solo al cuerpo, sino tambien à la alma. Assi es cierto; pero es de notar que no tuvo enfermedad, nuestro Redemptor; en la alma, lo supongo, porque por naturaleza fue impecable, como enseña mi Doctor Angelico. Pero tan poco en el cuerpo padeciò viviendo enfermedad alguna. Muchas razones ay para ello, y la que yo discurria, es de esta forma. Muchos Autores han dicho, que lo primero que viò el Redemptor del mundo,

D. Tho. 3. p. q. 15 art. 1.

do, luego que naciò en el Pesebre, fue à Maria Santissima su Madre, y lo vltimo que viò muriendo en el Sacrosanto madero, fue à su Madre Maria Santissima. *Ab aliquibus observatum est* (decia el Veronense) *vt vbi primum Christus in hanc lucem editus est, Matrem, aspexerit, sicut, & abiens dum in Cruce penderet postrema eius oculis obiecta Mater est.* Pues si Christo quando nace, lo primero que mira es à Maria, y es à Maria lo vltimo que mira quando muere. Claro està que ha de ser Iesus nuestro Redemptor que se interpreta salud, y ha de gozar tanta sanidad que por lo que toca à la alma, sea incapàz de incurrirla, y por lo que toca al cuerpo, se conserve sin enfermedad toda su vida. *Christus Mariam aspexerit.*

Novarin. in vmbr. Uirg. lib. 4. n. 217.

47 Para esta virtud saludable, y sanativa, que gozò el Redemptor del mundo, conduxo mucho Maria Santissima su Madre, dice el Abad Guarrico; porque de la carne Santissima de nuestro Redemptor, nacia la virtud de sanar, *virtus de illo exibat, & sanabat omnes*, dixo San Lucas. Y como esta carne tan virtuosa, y saludable, la recibiò de la Reyna del Cielo, conduxo mucho esta Princesa Soberana, no solo para gozar sanidad, sino tambien para dàr salud: *virtus de illo exibat, & sanabat omnes*, dice el Evangelista; y sobre estas palabras dice el Abad Santo: *Beatus igitur venter, qui te Domine Iesu portavit, felix castitas uteri Virginitatis, quæ huic operi materiam ministravit.* Que por esta razon dixo Novarino, que dixo Santa Marcela, que fue Bienaventurado el Vientre de Maria: *Beatus Uenter, &c. Ut innueret Uirginem a qua carnem sumpserat sanitatem tribuendam.* Y como por esta razon, tuvo Christo, para dàr, y para gozar salud, no solo en el cuerpo, sino tambien en la alma, tambien la tuvo por mirar à Maria Santissima su Madre. Pues si dice San Bernardo que no apartemos los ojos de Maria: *ne avertas oculos a fulgore huius sideris.* Executemoslo todos con cuydado, para gozar salud en la alma, y en el cuerpo.

Guarric. ser. 1. de Annunt.

Luc. 6. n. 19.

Novarin. in vmbr. Uirg. lib. 4. n. 741.

48 Emos visto que dà salud à las almas, con sus ojos, la Reyna de los Angeles, y no la dà menos con sus palabras dulcissimas. Son las palabras de Maria Santissima, dice Ricardo de Santo Laurencio, no solo dulces, sino saludables; por esto se comparan no solo à la miel, sino al panal: *fauus distillans labia tua.* Porque el panal no solo tiene miel, sino cera que sirve para dar luz: assi son las palabras de la Reyna de los Cielos, son dulces, y saludables, porque dàn luz à los pecadores para sanar de los accidentes de los pecados: *Mariæ verba dicuntur fauus mellis*, decia Ricardo, *quia sicut in fauo est cera luminis instrumentum, & dulcedo mellis reficiens gustum sic in verbis eius est veritas illuminans intellectum, & omnimodo bonitas reficiens affectum.*

Cant. ci 4. n. 11.

Ricardo de Santo Laur. de laud. Uir. lib. 4.

49 La verdad de esta doctrina, nos la enseña la experiencia, pues vemos que de las palabras de la Reyna del Cielo, dependiò, y depende la salud espiritual del mundo. Para aver el Verbo Eterno de hacerse hombre, aguardò el consentimiento de Maria. *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* Y siendo Dios; pues para què lo aguarda para hacerse hombre? Porque de este consentimiento, dependia la salud del mundo, y este lo avia de dar Maria Santissima hablando; y dar à entender, que de las palabras de Maria depende toda la salud espiritual. *In illa pauca verba; ecce ancilla Domini fiat mihi secundum Verbum tuum* (dixo el Veronense) *protulit totius generis humani salutem.*

Luc. 1. n. 38.

Novarin. in vmbr. Uirg. lib 4. numer. 1658.

50 Entended, dice Sã Pedro Damiano,

miano, que toda nuestra salud, depende de esta Señora Celestial, y que como cosa alguna, no se puede hacer sin Dios, no se puede obrar sin Maria cosa de nuestra salud: *per ipsam, & in ipsa, & de ipsa, totum hoc faciendum decernitur, vt sicut sine illo nihil factum est, ita sine illa nihil refectum sit.* S. Petrus Damian. ser. de Nativit.

Y si las enfermedades espirituales del mundo, se originaron de las palabras de Eva, nuestra primera Madre, la salud espiritual del linage humano, se origina de las palabras de Maria nuestra dulcissima Madre; en quien se verifica lo que dixo Teodoreto: *quæ sermo atulit damna, sermo redimit.* Theodo. lib. de Curand. græcor. affec. Si vnas palabras fueron ocasion de daños, y perjuycios, otras palabras son ocasion de sus remedios. Porque si las palabras de Eva fueron causa de la enfermedad comun, las palabras de Maria son causa de la salud general: *quæ sermo atulit damna &c.*

51 Fueron muy pocas las palabras que hablò viviendo la Reyna de los Cielos; pero sus efectos nos dicen en experiencia, la confirmacion de esta doctrina; pues vemos en ellas, que fueron muy fructuosas, y saludables. Hablò con San Gabriel, y obraron sus palabras nuestra salud. Hablò con su Hijo, y se hizo subdito de los hombres, para sanarlos de todos sus accidentes. Luc. 1. n. 41. Hablò en las Bodas de Canà de Galilea, donde convirtiò Christo la agua en vino, y alli hizo obstentacion de su Gloria: pero donde vemos esta doctrina mejor, fue quando hablò visitando à Santa Isabel. Hablò à Santa Isabel la Reyna del Cielo, y estando Sã Iuan en el viẽtre de su Madre comenzò à dar saltos de gozo. *Exultavit infans in vtero eius.* Pues de què se alegra con regocijo tan extraordinario? De què? Dice el Venerable Beda, no veis que oyò la voz de Maria? Pues de oirla se goza tanto. Y porquè se gõza tanto por oirla? Porque fue tan saludable esta voz, que le sanò del accidente de la culpa original. Padecia vn accidente mortal el Baptista, que era el del pecado; y lo mesmo fue oir la voz de Maria, que sanar sin dilacion de esse accidente: *in vno eodemque momento* (decia el Venerable Santo) *cum voce salutantis Mariæ gaudium nascitur infantis, quæ dum vox ad aures pervenit corporales, virtus spiritualis cor intravit audientis.* Bed. hic, hom. 2.

52 O voz admirable! Suene, Señora, vuestra Soberana voz en nuestros oydos, para sanar de los accidentes de nuestros pecados: *sonet vox tua in auribus meis.* Cant. 2. n. 14. Suene en nuestros oydos vuestra voz, para que podamos decir: *vox turturis audita est in terra nostra.* Cant. 2. n. 12. Se oyò la voz de la tortola en nuestra tierra. Porque si las voces de las tortolas son llantos, y gemidos; no se oyga otra cosa en nosotros sino gemidos, y llantos, que estas son las medicinas de las enfermedades mortales de las culpas, y el eficaz remedio de los pecados. *Sonet vox tua*, suene en hora buena vuestra voz, y se asegurarà nuestra salud.

53 No solo se asegura nuestra salud en su voz, y ojos de esta Señora Celestial; sino en toda esta Celestial Senora, se asegura, porque como ya emos dicho, es el medio por donde Dios nos sana; y à quien debemos todos, el que Dios nos sane de nuestras culpas: *per Mariam* (decia San Iuan Damasceno) *Deus omnem naturam morbo laborantem, in salutem, & vitam restituit.* San Iuan Damasc. ser. 1. de de Nativ. Virg. Y esta misma doctrina se nos dà à entender en el caso de Gedeon. Pidiòle à la Magestad Divina, por señal de que avia de conseguir vna victoria, que cayese el rocio del Cielo, en vn velloncillo de lana, y que se viesse seca la tierra toda: *ros in solo vellere, & in omni terra siccitas.* Pidiòle

Iudic. c. 6. n. 38.

díole despues, que el rocio que avia caydo en el vellon, se difundiesse à toda la tierra, de forma que à toda alcanzase el rocio: *omnis terra rore madens.*

54 Pues no fuera mas acertado, que cayera el rocio à vn mismo tiempo en la tierra, y en el vellon de lana? Parece que lo fuera; pues porquè ha de caer primero en el vellon de lana, y despues ha de caer en la tierra? Porque el rocio del Cielo es el Verbo Divino, que fue la salud del genero humano; el vellon de lana Maria Santissima, y la tierra el hombre; y si el hombre ha de gozar salud espiritual en su alma, ha de ser mediante Maria Santissima, porque Maria Santissima, es el medio por donde Dios comunica salud a la alma. Esto fue lo que dixo el Damasceno; *per Mariam Deus &c.* Pero explicando este mismo Texto San Bernardo, lo aplica al mismo intento: *Cœlesti rore aream rigaturus totum vellus prius infundit. Redempturus humanum genus pretium universum contulit in Mariam.*

S. Bernar serm. de Aquæd. in Nativit. Mariæ.

55 Por esta razon se llama Maria Salud comun: *communis cunctorum salus* (le llamò Silveyra) porque la salud espiritual, que es comun, y de todos, la puso Dios en la Reyna de los Angeles, para que por sus manos se reparta à todos. Se alegrò mi espiritu en Dios, que es mi salud, decia Maria Santissima en vna ocasion: *exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.* Pues si Dios es salud comun, porquè le llama salud suya en particular? Dios es salud de todos, pues diga que es salud de todos, y alegrese en ella la Reyna de los Angeles, y no diga que es suya en particular, siendo de todos, y comun? Pero dice que Dios es su salud, y dice bien: *salutari meo.*

Tom. 5. in Evang lib. 8. c. 18. q. 9. n. 72.

Luc. c. 1. n. 46.

56 Y la razon es, porque essa salud que es de todos, la puso Dios en la Reyna de los Angeles para que por su mano se participe à los hombres. Le llama suya, y hace muy bien, dice Cayetano, porque en la realidad es propria suya: *meo, possessionem significat tanquam rem propriam* decia la docta Purpura; pero son tantas las piedades de la Reyna de los Cielos, que siendo suya, es de todos; porque la participa à todos la Reyna de los Angeles: *salutare servationis remedium* (decia Silveyra) *tum sit Mariæ eminentissime est omnium.*

Cayetan. hic.

Silv. to. 5. in Evã lib. 8. c. 18. q. 9. n. 72.

57 Y aora para significarlo el Picinelli, pintò vna Luna con esta letra que decia, *aceptum communicat Orbi.* Las influencias, y luces que recibe del Sol, las participa à todos liberal, y si recibe luces, è influencias es para darlas à todos, no para quedarse con ellas; recibe las que ha menester, y dà todas las demas: *acceptum communicat orbi.* Esta Luna, dice la Iglesia, es Maria Santissima, de quien dixo San Bernardo, que es Luna hermosa, para si llena, y mas que llena para nosotros: *plena sibi. super plena nobis.* Porque los dones, y salud que recibe de Dios es para darla à todos liberal, porque es el medio de que se vale Dios para darnos la salud espiritual: *acceptum &c.*

Mundus symb. to. 1. c. 8. n. 210.

S. Bernar

58 Mucho debemos, dice San Geronymo, a esta Celestial Señora, porque es mucho lo que recebimos de su mano, le somos summamente deudores, pues le debemos nuestra salud, y todos los bienes; pues todos los bienes, y salud nos la franquea liberal: *Nemo est qui liberetur à malis, nisi per te ò purissima* (decia el Santo) *nemo est cui donum concedatur, nisi per tè, ò castissima: nemo est cuius misereatur gratia, nisi per te ò honestissima.* Pues debiendo tanto à la Reyna de los Angeles, exclama el panal de los Doctores, correspondamos con los agradecimientos debidos, dandole gracias repetidas, nacidas de lo intimo de nuestra alma, y sus potencias, pues lo merecen muy bien, el

S. Geron Encomio veneradæ zonæ Deiparæ c. 15

beneficio de la ſalud eſpiritual, y los demàs que ſon de magnitud : *totis me dullis cordium* (nos dice San Bernardo) *totis quidem præcordiorum affectibus, & votis omnibus, Mariam hanc veneremur, quia hæc eſt voluntas Domini, qui totum nos habere voluit per Mariam.* Todos los beneficios, pues vienen de ſu mano le debemos agradecer, pero con eſpecialidad, el de la ſalud eſpiritual. *Salus ſpiritualis.*

S. Bernar ſerm. de Aquæ duct. de Nativit. Mariæ.

§. VI.

PVNTO TERCERO.

59 Tambien la ſalud de la gloria, debemos à Maria Santiſsima, *ſalus gloriæ.* Las enfermedades que la alma padece, por los accidentes de la culpa, tiran a quitarle la vida de la gracia, à que infaliblemente ſe ſigue el perder la vida de gloria, no ſanando del pecado, con la medicina de la contricion verdadera, pues como acabamos de decir, dà Maria Santiſſima la ſalud eſpiritual, alcanzandonos verdadera contricion ; para recuperar la gracia perdida, y que ſane la alma del accidente del pecado, aſsi es tambien Maria Santiſsima, ſalud vnica de nueſtra gloria.

60 En muchas ocaſiones, comparan à la Arca de Noè los Santos, à la Reyna de los Cielos. *Maria eſt Arca Noé*, dixo San Buenaventura, lo meſmo San Iſichio, y otros; y el motivo de compararle a eſta Arca lo dixo el Picineli, y la experiencia lo avia dicho : à eſta Arca le puſo el Picineli eſta letra : *hæc tibi ſola ſalus* ; porq̃ como ſolo ſe pudierõ ſalvar de aquella general inundacion, los que en ella entraron, y los que no entraron perecierõ, y ſolamente aquella Arca, fue la ſalud de los que ſe ſalvaron del mundo : *ſola ſalus* Aſsi ſola Maria Santiſsima es la Arca de la ſalud, de aquellos que ſe huvieren de ſalvar. De eſta Princeſa Soberana, depende nueſtra ſalud de la gloria : *hæc tibi ſola ſalus.* Con mucha elegancia, nos dixo en vnos verſos eſta doctrina, vn Docto, que ſon de eſta ſuerte ;

S. Buen. de laudib. Mariæ n. 4.

S. Iſichi.

Mundus ſymb. to. 2. lib. 2 c. 2. n. 1.

vbi ſup.

Qui male Noé miticam tardus neglexerant Arcam
Dicitur æquoreo merſus obiſſe ſalo.
Extra hanc nulla ſalus Arcam eſt, extraque Mariam
Illa ſalus paucis, pluribus iſta fuit.

Iacob. Meſſan. in Picin.

61 Reparo en que ſe dice en eſtos verſos, que la Arca de Noè ſalvò à pocos, pero Maria Santiſsima ſalva à muchos. Aquella diò à pocos la ſalud, y vida, y dà à muchos la ſalud, y vida de gloria Maria Santiſsima : *illa ſalus paucis, pluribus iſta fuit.* Y dicen muy bien, porque todos los que conſiguen la ſalvacion, es mediante eſta Señora Celeſtial. Todos los que eſtàn en la gloria, eſtàn mediante Maria, dice San Alberto el Magno, porque es Madre de todos, mediante quien en la gracia, y gloria fueron regenerados ; y ſi gozan en el Cielo, eſſa ſalud bienaventurada, es por Maria Santiſsima : *Omnium Sanctorum quos per ſpiritualem gratiam, mediante Virgine regeneravit Deus, dicitur Mater; imo etiam Angelorum, quia ipſa mediante, eorum reſtaurata eſt ruina.* Porquè penſais, dice vn Docto, que ſe llama puerta del Cielo Maria Santiſsima ? *Ianua Cæli* ? Porque quantos entran en el Cielo, es mediante eſta Princeſa Soberana, y es impoſsible, dice San Bernardo, que ſin eſta Princeſa Soberana entre criatura alguna en el Cielo, ni conſiga la ſalud de la gloria : *a te deſpectus, ò Virgo neceſſe eſt, vt pereat.* Lo miſ-

S. Albert Magn. ſup. Miſſ.

Michovi diſc. 35.

S. Bernar ſer. ſuper miſſus.

mo

mo dixò el Martyr San Ignacio: *impossibile est aliquem peccatorem salvari, nisi per tuum, ô Virgo, auxilium, & favorem.* Y como son los pecadores que se salvan muchos, salvò à muchos mas que la Arca de Noè la Reyna de los Angeles: *illa salus paucis, pluribus ista fuit.*

S. Ignac. Mart. cit. à Mich. vbi sup.

62 Assi es cierto, mas contra esta doctrina, se ofrece vn argumento grave que es este: la Reyna del Cielo, està symbolizada, en la Probatica Piscina: assi lo dixo Pedro Blesense: *Probatica Piscina B. Uirginem significavit.* Lo mesmo dixo Ricardo: *Maria est Piscina Probatica*, y otros muchos. Y en esta Piscina de Ierusalen, solo vno conseguia salud: *sanabatur vnus*, dice el Texto. El Ladron Santo, que consiguiò el Paraysо, y la salud de la bienaventuranza; es corriente que fue mediante Maria Santissima: *bonus ille latro* (dixo el Novarino) *Virginis precibus ad Christum conversus est*, esse, dice el mismo, se salvò en la Virginal Arca: *in Virgineam Arcam se recepperat.* Potque se llegò à salvar, mediante Maria, y su intercesion. Y en este caso, se pareciò à la Arca de Noè Maria Santissima; pues siendo dos los Ladrones, vno consiguiò la gloria por sus ruegos, y el otro no llegò à conseguirla. Y en la misma conformidad, se parece aqui à la Piscina de Ierusalen, donde vno solo, era el que sanaba: *sanabatur vnus.* Pues como decimos, que dà la salud de la gloria à muchos? Y què no salva como la Arca de Noè à pocos? Pues en el Ladron Santo, la experimentamos Piscina, que salva à vno solo?

Petr. Blesens. ser. 1. in advent. Domin.

Ricardo. de Santo Laut. lib 9. de laud. Virg.

Ioan. 5. n. 4.

Novarin. in vmbr. Uirg. lib. 4. n. 713

63 A este argumento de la Piscina, responde San Iuan Damasceno. Es verdad, dice el Santo, que aquella Piscina de Ierusalen, fue Maria Santissima en su representacion; mas quando era aquella Piscina representacion solo, sanaba à vno, como dice el Evangelista amado *sanabatur vnus.* Mas quando se viò en el mundo Maria Santissima, y se vio lo representado por la Piscina, el signado de aquel signo, y la luz de aquella sombra, que fue esta Soberana Princesa, no sanaba, y sana à vno solo, sino à muchos, como nos lo dicen los Santos; con tanto estremo, que todos los que consiguen la salud de la gloria, es por Maria Sãtissima; porque ningun pecador se puede salvar, sino es mediante su intercesion: *impossibile est aliquem peccatorem salvari, nisi per tuum, ô Virgo, auxilium, & favorem,* decia el Martyr Ignacio, reduciendo la salvacion del pecador à imposible, sino media esta Soberana Señora; pues como son los pecadores que se salvan muchos, Maria representada por la Piscina, salva à muchos, y no à vno: oygamos aora à San Iuan Damasceno: *Antea in Piscina sanabatur vnus: at postquam habemus Mariam omnem naturam morbo laborantem, in salutem, & vitam restituit.* A toda naturaleza enferma con el accidente de la culpa, la restituyò à la salud de la gracia; y à la vida de gloria à toda naturaleza; tambien à la Angelica, dice San Alberto Magno, por que restaurò su ruyna: *imo, & Angelorum, quia Virgine mediante eorum rataest ruina.*

San Iuan Damasc. orat. 1. de Nativ. Mariæ.

S. Alber. Magno. vbi sup.

64 Al argumento del Ladron Santo, que solo se salvò, por Maria Santissima, respondo con vn reparo de San Ambrosio, que hace vn Moderno. Repara San Ambrosio que el Evangelista San Iuan, no escribiò la conversion del buen Ladron, la escribiò San Lucas; pero no el Amado de los Evangelistas, qual seria la causa? Seria olvido? No fue, sino Mysterio, que es el que se sigue: no viò San Lucas, que nombrò Christo à su Madre, Madre tambien de pecadores, como lo hizo nuestro Re-

Guerra. to. 2. Mariæ orat. vlt. del Rosario. n. 51.

Redemptor quando la nombrò Madre de San Iuan. Pues San Lucas que no viò este nombramiento, para ponderar la clemencia Divina, pondera que le diò el Cielo à vn Ladron arrepentido. Pero el Amado de los Evangelistas, que le viò constituir Madre de pecadores; no refiere que mediante sus ruegos se salvò vn Ladron, porque no quiere reducir à vn Ladron solo su piedad, porque son tantos los Ladrones que salva, y pecadores que entra en el Cielo, que no quiere referir la salvacion de vno solo; porque introduce à muchos en la bienaventuranza, y les dà la salud de gloria: *salus gloriæ.*

65 No me admiro, que es Maria Santissima la puerta de la gloria, donde se goza la salud eterna, *Ianua Cæli* y todo aquel que huviera de gozar esta salud, ha de ser por su intercession. Mirad, decia el Apostol de las gentes, à los Romanos: *salutate Mariam*: saludad à Maria, no falte su Saluracion de vuestra voca. Reparo en que commentando estas palabras, el Angel de los Doctores, dice en las palabras antecedentes immediatas, otras de San Pablo à los Hebreos, que son estas: *accessistis ad Ecclesiã primitivorum, qui conscripti sunt in Cælis.* Y immediatamente passa al comento de *salutate Mariam*. Y no me admiro, porque si acaba de hacer mencion, de los que en el Cielo han de gozar la eterna salud: *qui conscripti sunt in Cælis.* Se ha de decir immediatamente, que se saluda à Maria: *salutate Mariam.* Porque mediante Maria se goza la salud de la bienaventuranza, y si es el fin de S. Pablo, introducir à los Romanos en el Cielo, donde gozen de la salud de la gloria, diga que saluden à Maria, cuyo intento penetrò el Doctor Angelico: *salutate Mariam.*

ad Rom. c. 16. n. 6

ad Hebr. c. 12.

66 Tan cierta es esta doctrina, dice San Bernardo, que es como forzoso el que se aya de salvar el que recurriere à Maria, y à su intercesion: *ad te conversus, ô Virgo, necesse est vt salvetur.* Es como forzoso, porque aviendo tantos bagios en el procelo- so mar de este mundo, donde los vasos incautos de los pecadores se vàn apique, porque son muchos los bagios de las culpas, en que zozobran los pecadores, la anchora que los manutiene, para que no se vayan à fondo, y perezcan de todo punto, es la Reyna de los Angeles Maria: *ad opem tuam ceu ad Petram, tutamque anchoram; immaculata Virgo confugio.* Le decia vn su devoto. Y aludiendo à esto mismo el Picineli, le puso à vna nave deteniendola vna anchora esta letra: *vna salus.* Para que no llegue à zozobrar, es la anchora su vnica salud: *vna salus.* Esta anchora que manutiene à los pecadores, y q̃ no dèn consigo en los abismos, es la Reyna de los Angeles: *ad tutamque anchoram.* Pues hace con su Soberana intercesion, que gozen de la eterna salud, en la eterna felicidad. *Vna salus.*

S. Bern. sup. miss.

Tgeolept. tus cit. in vmb. Vir. n. 1141.

Mundus symb to. 2. lib. 10 c. 1. n. 51

67 Es cosa que admira mucho, lo que sucediò con el Pueblo Hebreo, caminando à la tierra prometida, que suspendieron por siete dias su viage, *septem diebus, & non est motus Populus.* Pues si lo que el Pueblo mas deseaba, era la entrada en essa tierra? Si con impacientes ansias, deseaban la salida de los Desiertos, y pendiente de sus arenales, como aora suspenden el camino siete dias? Què causa tan poderosa se pudo ofrecer, para semejante novedad? Ya lo dice el Texto, *exclusa est Maria extra castra septem diebus.* Esse tiempo todo, estuvo separada Maria del Pueblo; pues en essos siete dias, se estàn suspensos los Hebreos. Pues què hace al caso que essa muger se detenga, para que el Pueblo se pare, y no prosiga su camino? No veis, dice Theodoreto, que

Num. c. 12. n. 1.

Lheodor. hic.

que es essa muger Maria, y caminar sin Maria à la tierra de Promision, no puede ser. Hasta que buelve Maria à la asistencia del Pueblo, se està suspenso, y parado: *non est motus donec revocata est Maria.*

68 La tierra prometida à donde camina el Pueblo Christiano, es la gloria; allà se encamina nuestro viage, para gozar en ella la salud eterna. Las ansias de salir de este mundo, y de gozar la felicidad de esta tierra, que fatigaban à los Santos, y debieran fatigarnos a nosotros, era el poseer en aquella Patria Celestial, la eterna salud, que es el fin de nuestra peregrinacion; pues sin Maria no se puede; llegar con felicidad al Puerto de la gloria, sin la Reyna del Cielo, no es posible; pues no es posible que sin Maria, se consiga la salud de la gloria, dice San Ignacio: *impossibile est aliquem peccatorem salvari, nisi per tuum, ô Virgo auxilium, & favorem.* Porque Maria Santissima es nuestra salud, vnica: *una salus.*

S. Ignac. vbi sup.

69 Desengañemonos, dice el Veronense, que à quien despues de Dios debemos la salud de la bienaventuranza, es à Maria Santissima. *Virgini post Deum fidem, salutemque debemus.* Lo primero, porque Dios quiere que sea de esta forma, dice San Bernardo, *sic est voluntas eius*, y lo segundo, porque tambien lo quiere assi Maria Santissima, y como lo quiere puede executarlo, dice el mismo Doctor Melifluo: *nec facultas ei de esse poterit, nec voluntas* Quiere, y puede darnos la salud de la bienaventuranza. Y hace en darla à los pecadores tanto empeño, que parece dificultoso que qualquiera pecador dexe de conseguirla, que se acogiere à tu proteccion poderosa.

Vmbr. Virg. lib. 4. n. 579

S. Bern. vbi sup.

S. Bern. ser. 1. de Assumpt.

70 Dice, de muchos con la erudiccion, que acostumbra, el Docto Padre Mendoza: que a Oza aquel Sacerdote à quien Dios quitò rigorosamente la vida, como en el segundo de los Reyes se refiere, que con la vida del cuerpo, no perdiò la vida de la alma, y por consiguiente, ni la salud de la gloria. Lo mismo dice de los hijos de Heli, de quien dice la Escritura, que eran malos, y murieron a manos de los Filisteos, como tambien consta de las Divinas letras. Estos, assi los hijos de Helì, como Oza, fueron à la Bienaventuranza, no al infierno; consiguieron en el Cielo el gozar de la eterna salud, no en el infierno la muerte de vna eterna condenacion. *Sunt qui dicunt Ozam, & filios Heli sceleratissimos, æternam salutem esse assecutos.*

num. 11. marg. 14

2. Reg. 6. n. 7.

71 Pues como es posible, que gozen la salud eterna? Si el Sacerdote Oza fue culpable, y los hijos de Helì los nota de malos la Escriptura, y padecieron vno, y otros muertes desastradas? Como se fueron al Cielo, y consiguieron salud de gloria? Mirad, ralponde: Oza muriò junto à la Arca del Testamento, pues quando alargò la mano à deterla, porque se caìa del Carro, alli junto à ella le quitò Dios la vida: *mortuus est ibi iuxta Arcam Dei.* Los hijos de Helì dieron sus vidas por defender la Arca de los Filisteos, como consta del Texto: *mortuique sunt filij Heli.* Pues vènlo aqui: estos dieron la vida por defender la Arca; *isti accubuerunt pro defendenda Arca.* El Sacerdote Oza muriò tambien junto à la Arca misma: *mortuus est iuxta Arcam.* Pues assi los hijos de Helì, como Oza, consiguieron la Bienaventuranza, y la salud eterna de la Gloria. Pues padeciendo sus muertes tan cerca de la Arca; ella misma avia de patrocinarles, y valerles, para que no fuessen à parar à los abismos, sino conseguir la salud en el Reyno de los Cielos: *Ozam, & filios Helì sceleratissi-*

2. Reg. 6. n. 7.

1. Reg. 4. n. 11.

Mendoz. to. 2. in arg. c. 4.

mos æternam salutem esse assecutos.

72 Si huvieran muerto distantes de la Arca, se dixera que avian perecido; pero no se puede decir que han perecido, aviendo muerto junto à la misma Arca: *perire necesse est qui procul ab Arca discedunt*, decia el mismo. Pues si tanto valia aquella Arca por ser sombra de Maria Santissima, què no valdrà esta Celestial Señora? Què es la luz de aquella sombra? Si aquella sombra sola por ser de Maria, les sirviò de muralla para prevalecer contra el Infierno? *Quanto firmius acies B. Virgo?* Dice el mismo Padre Mendoza, con quanta mas razon podremos decir, que conseguiràn la eterna salud, los que se valieren de Maria, y su intercesion: *quanto firmius, &c.*

Mèdoza. vbi sup.

73 O Señor, dicen los Autores, opuestos, que Oza, y los hijos de Helì fueron grandes pecadores. Assi es cierto, pero à grandes peccadores salva la Arca, y à estos les concede cõ su intercesion la salud eterna. Mira, le dixo el Rey Salomon, à Aviathar: justissimamente, te pudiera quitar la vida, porque mereces vna muerte rigorosa: *vir mortis est.* Pero vete, vete à Anathot, que no te puedo dexar de perdonar, porque avien do llevado sobre tus ombros la Arca, ni te puedo dexar de conceder la vida, ni puedo dexar de no esculparte de la muerte: *non interficiam te quia portasti Arcam Domini, Dei.* Claro està que Salomon le avia de perdonar, si avia servido, y llevado la Arca del Señor; quien duda que avia de conseguir la vida, aunque fuesse tan malo que mereciera la muerte, si avia llevado la Arca? *non interficiam te quia portasti Arcam Domini Dei.*

3. Reg. 2. n. 26.

74 O Christiano Auditorio, y que mucho que importa esta Arca! Quiero decir, que importa mucho la Arca verdadera que es Maria Santissima: *si propter Arcam reo donatur vita, quanto maiori iure, peccatoribus venia indignis, propter Sanctissimam Virginem venia concedetur?* Decia el Docto Mendoza. Si al que merece justamente la muerte, vn Rey terreno se la perdona, solo por respeto de aquella Arca? Como no perdonarà vn Rey del Cielo, por respeto de la Arca Maria Santissima al pecador grave, digno de condenacion eterna? Si, Christianos, à los pecadores salva la Reyna de los Cielos. A aquellos que merecen vna muerte eterna, les dà por su intercesion la vida, y salud de la gloria.

Mèdoza. in lib. 1. Reg. cap 4. n. 11. marg. 14

75 Assi es verdad, que es Maria nuestra salud; pero es menester que entendamos, que emos de llevar esta Divina Arca en nuestros ombros; es menester para que nos salve, y dè la salud de la gloria, que no nos coja distante la muerte de esta Divina Arca, que al que le coje distante, no vive sino muere: *perire necesse est qui procul ab hac Arca discedunt.* Y el que no ha llevado esta Arca sobre su ombro, no ay motivo para que el Rey pueda perdonarle. Por morir junto à la Arca se salvaron los hijos de Helì, y Oza, y por aver llevado à la Arca Aviathar, le perdonò el Rey Salomon.

76 Y à nosotros nos perdonarà la Magestad Divina, si nos coge la muerte junto à la Arca de Maria, y la emos llevado toda la vida en nuestro ombro. Lo que quiero decir es, que fuessemos devotos de esta Señora Celestial, llevandole eternamente en nuestro afecto, y consideracion: saludandola à todas horas, especialmente en viendo sus Imagenes, rezandole su Rosario todos los dias, procurando introducir su devocion en los corazones de todos, y no perdiendola jamas de vista; assi se lleva sobre el ombro, y este es motivo sufi-

ciente

ficiente para que interceda Maria, y Dios perdone la muerte eterna del pecado. Saludandola à todas horas rezandole el Rosario todos los dias, introduciendo su devocion en los corazones de todos, y no perdiendola jamas de vista, nos cogerà junto à esta Soberana Arca nuestra muerte, y serà assi tan feliz, y tan preciosa, que serà en gracia, y siendo en gracia se conseguirà la salud eterna, que es de gloria: *quam mihi*, *& vobis*, *&c.*

Sub correctione S. R. E.

LAVS DEO.

Este Sermon se puede aplicar à nuestra Señora de la Fuensanta, pues en Cordova es quien patrocina de enfermedades, y de peste.

SERMON XX.

DE NVESTRA SEñORA CON TITVLO de la Cabeza.

THEMMA.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius &c.
Ioan. cap. 19. num. 25.

S. L.

D. Tho. 1. p. q. 13. art. 1.

COMO los nombres, segun dice el Angel de las Escuelas, son explicativos de las Essencias de las cosas, son los sobrenombres explicativos de sus propriedades. Como arguye grande superiori[illegible] la Essencia, el que por mucho[illegible]nombres se explique; arguye grande superioridad en sus propriedades, el que se explique por muchos nombres. Señor dixeron à Iupiter todo el resto de los Dioses: mirad que los mortales, pretenden explicar vuestro ser con muchos nombres; dexadlos, respondiò Iupiter, que la grandeza de mi ser, en esso viene à consistir: *hæc mea Divinitas est.* Que por mas nombres con que pretendan definirme, no han de poder con alguno declararme. Señora, decia yo à la Reyna de los Cielos: mirad que los mortales, explican vuestras propriedades, como muchos nombres. Os llaman los hombres, Maria de los Remedios, de las Mercedes, del Rosario, del Socorro, de Gracia; y aora de la Cabeza. Dexadlos, parece que me respon de la Reyna de los Cielos, que por mucho que multipliquen mis sobrenombres, no han de poder explicar mis propriedades.

Verder. lib. 1. de Ort. Deorum.

2 Muchos son los nombres de Dios, dixo mi Angel Thomàs, pero es tal la superioridad de su Essencia, que ninguno bastantemente le explica: *Deus non potest nominari, ita quod nomen significans ipsum exprimat Essentiam, secundum quod est.* Los sobrenombres de la Reyna de los Angeles, son muchos; pero ninguno explica bastantemente sus propriedades. No cause admiracion, que son portentosas las propriedades de esta Señora Celestial.

D. Tho. 1. p. q. 13. art. 1.

Aque-

3 Aquella Vara de Moyſes con que obrò tantos prodigios, tuvo muchos ſobrenombres. Vna vez ſe llamaba de Aaron. Otra de Moyſes. Otra de Dios. Otra de Levì: *Virga Aaron. Virga Moyſis. Virga Dei, &c.* Vna ſola Vara, ha de tener tantos ſobrenombres? Si, dixo Cornelio Alapide. Porque los portentos de aqueſſa Vara, fueron los mas ſingulares que oyò el mundo; ſus maravillas fueron las mas portentoſas: *portentorum operatrix*. Pues Vara de efectos tan admirables, dele la Eſcriptura muchos ſobrenombres.

Exod. c. 4.

Numer. cap. 17.

Corn. in numer. c. 2008.

4 Aqueſta Vara, es la Reyna de los Angeles Maria, aſsi lo dice la Igleſia: *Virgo Deigenitrix virga eſt.* Se llama eſta Vara, Maria de los Remedios, del Socorro, del Roſario, de Gracia, &c. No ay que admirarſe, que es Vara portentoſa, aqueſta Soberana Princeſa: *portentorum operatrix.*

Eccleſia in offic. Nat.

5 Eſtà bien dicho, mas para probar San Bernardo, que eſta Vara es la Reyna de los Angeles Maria, ſe vale de eſte Texto del Prophera: *iuxa illud egredietur virga de radice Ieſſé.* Pruebo, dice el Doctor Melifluo, q̃ es eſta Vara la Reyna del Cielo; porque dixo Iſaias, q̃ avia de nacer vna Vara de la raiz. Y con eſto què nos dice? Decia yo, que dar à entender al mundo, que el titulo principal de aqueſta portentoſa Vara, avia de ſer de la Cabeza. O ſino diganme: la cabeza de vn Arbol quales? Diràn: qual ha de ſer? Sino ſu raiz. Luego ſi prueba San Bernardo, que la Vara de Moyſes, que por ſus muchos portentos tiene muchos ſobrenombres, es la Reyna de los Cielos; y da la razon, por nacida de la raiz que en vn Arbol es ſu cabeza; es decirnos claro, què el titulo principal de eſta Vara, es el titulo de Cabeza, conque le celebramos en eſte dia.

Iſaiæ cap. 11. V. 1.

S. Bern. hom. 2. ſup. miſſ.

6 Le celebramos aviẽdola traydo del Campo, y del Deſierto, para celebrarla en eſte Templo Santo. La Vara de Moyſes, dixo Rabi Simeon, citado de Cornelio Alapide: que tenia en el Deſierto ſu habitacion, por que fue cortada de vn Arbol que plantò Seth: *Seth plantavit in Deſerto.* Del qual Arbol deſpues la cortò el Caudillo de Dios: *quam poſtea Moyſes in Deſerto invenit, & ex ea virgam ſuam excidit.* Y trayda del Deſierto la colocò en el Templo, en medio del Tabernaculo, donde ſe viò la mas florida. No ſe ſi ſucede otro tanto, en la florida Vara de aqueſta Soberana Princeſa. Del Deſierto, de allà del Campo ſe traxo à eſta Santa Igleſia. Donde colocada en medio del Tabernaculo; oy ſe halla la mas florida, y le celebramos con ſu nombre proprio de Cabeza. Llamele en otras ocaſiones de los Remedios, del Roſario, del Socorro, que oy ſe llama de la Cabeza. Aunque tambien la he menester aora de Gracia. Mas la hallaremos ſin duda, ſi le decimos la Salutacion Angelica. *Ave Maria.*

Rabi Simeò apud Galat. lib 6. c. vlt. cit. à Cornelio. in numer. c. 17. V. 8.

Stabat iuxta Crucem Ieſu Mater eius, &c. Ioan. 19. n. 25.

§. II.

INTRODVCCION.

7 EStaba Maria Santiſsima al pie de la Cruz, donde eſtaba, enclavado N. Redemptor. Eſto dice el Evangelio de aqueſta ſolemnidad; pero què tiene que ver el Evangelio, con eſta fieſta de oy? La ſolemnidad celebra à Maria, con el titulo de Cabeza. Y ſi el Sermon ſe ha de deducir del Evangelio, como ſe ha de deducir de eſte Evangelio, el titulo de Cabeza, conque oy celebramos à Maria? Dexenme diſcurrirlo de aqueſta forma,

ma, que yo procurarè darle fundamento. Nos dice el Evangelista amado, que estaba junto à la Cruz Maria Santissima, donde estaba su Hijo Crucificado, y con esto nos dice, sino me engaño: que consiguiò Maria Santissima el titulo de Cabeza, estando junto à la Cruz donde estaba su Hijo Crucificado.

Ioan. cap 19. U. 31.

8 El mismo Redemptor del mundo estando en la Cruz, inclinò la Cabeza su Magestad: *inclinato Capite*: y dixo mi Hugo: *Ex parte Matris suæ*. Inclinò la Cabeza àzia donde estaba su Madre: *quasi dicens per ipsam veniam petite*. Como diciendo con la Cabeza al mundo: por medio de Maria, aveis de conseguir todos los bienes de gracia: bien, pero hace esto dificultad. Esto que dice Christo con la Cabeza al hombre, porquè no lo dice hablando? Digalo con la lengua, hable otra palabra. No lo hace, con la Cabeza lo dice: *Inclinato Capite; quasi dicens per ipsam veniam petite*. Porquè? Porque en esta ocasiõ le diò el titulo de Cabeza, y su Magestad lo dixo con la Cabeza, para dar à entender le daba este titulo.

Hug. Carden. hic.

9 Para dexarlo mas claro, busquemos otro Texto. Al Baptista le puso su Padre con la mano el nombre; escribiendo, no hablando: *scripsit dicens Ioannes est nomen eius*. Pues porquè no le pone el nombre hablãdo, sino escribiendo? Porquè con la mano, y no con la lengua? Diràn que no tenia habla, porque Zacharias estaba mudo. Pero no es razon que convence; porque immediatamente tuvo su habla. Demos q̃ el estar Zachrias mudo, avia de ser hasta el dia del Nacimiento: *vsque in diem Nativitatis eius*. Y el nombre se le puso à S. Iuã a los ocho dias de nacido. Pues porquè se le pone el nombre con la mano, y no con la lengua? Esta es la razon, sino me engaño.

Luc. 1. n. 63.

Hic n. 10

Miren, señores: la voca dice palabras, pero la mano hace obras. La voca dice, pero la mano hace. Avia de ser el Baptista, el que con la mano señalasse al Verbo: avia de decir mas con la mano, que con la voca: *Ecce Agnus Dei*. Veis alli al Cordero de Dios. Pues si avia de tener el Baptista el exercicio de mano. Con la mano, y no con la voca, se le ha de poner el nombre al Baptista; escribiendo, no hablando.

Ioan. n. 29.

10 La Cabeza inclina el Redẽptor del mundo àcia Maria Santissima su Madre: *ex parte Matris*, y quiso decirnos: *per ipsam veniam petite*. Como diciendo con la Cabeza al mundo: por medio de Maria, aveis de conseguir todos los bienes de gracia. Pues porquè no habla? Porquè no lo dice con la lengua; sino con la Cabeza? Porq̃ Maria avia de ser dela Cabeza, y para darle esse titulo, mejor es con la Cabeza, que cõ la voca. Pues con la voca fuera solo de palabra, mas con la Cabeza de obra. Por esto estaba al pie de la Cruz Maria, y se dà en esta fiesta este Evangelio: *stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c*

§. III.

PVNTO PRIMERO.

11 Aqueste titulo de Cabeza, que se le dà à Maria Santissima de obra, y no de palabra; de què le sirve à esta Soberana Princesa? Entonces se dice en la Logica, le sienta bien vn nombre à qualquier sugeto, quando se verifica del mismo sugeto aquello que se predica en el nombre: *tunc nomen est verum, quando est verificabile de subiecto, quod prædicatur*. La Reyna de los Angeles Maria, tiene el sobrenombre de la Cabeza. Veamos si el sobrenombre de la Cabeza le sienta à la Reyna de los Angeles Maria. Y

para que vaya más bien fundado, vcamos à mi Doctor Angelico. Pregũta en la tercera parte, si es Cabeza de la Iglesia la Magestad de Christo: *Vtrum Christus sit Caput Ecclesiæ?* Respode que si; y dà esta razon: *in quantum in ipso est gratiarum omnium plenitudo.* Es Christo Cabeza de la Iglesia, dice el Astro de la Theologia, porque contiene en si vna plenitud de gracias. Es excelentissima razon, como de Santo Thomas. Pero decia yo tambien que vna plenitud de gracias tiene la Reyna de los Cielos, y assi puedo afirmar, que como Christo es Cabeza de su Iglesia, es Maria Sãtissima Cabeza del Pueblo Christiano.

D. Tho. 3. p. q. 8. art. 1.

12 Repetidas voces daba el Esposo, à la Esposa en los Cantares: *Aperi mihi Sponsa mea; Caput meum plenum est rore.* Abridme, le dice, mirad que traygo llena de rocio mi cabeza: llena de rocio? si (responde el mismo.) Y dicen San Gregorio, San Agustin, y Tertuliano: que esse rocio, son todos los bienes de gracia: *ros tuus medela, & medicatio, rostus, & sanitas, &c.* Y rocio que son todos los bienes de gracia, porquè los tiene en la Cabeza? Porq̃ lo es de su Iglesia la Mageslad de Christo, que es el Esposo. Y los trae en aquesse sitio para como Cabeza repartirlos en los miembros de su Iglesia Catholica. Bien, pero oygamos al mismo Esposo otras palabras, que le està diciendo à su Esposa, que son estas: *Caput tuum sicut Carmelus.* Es tu Cabeza, Esposa mia, semejante al Monte Carmelo. Estraña parece esta comparacion que hace el Esposo. En què se puede parecer la Cabeza de la Esposa al Monte Carmelo, para que le compare à este Monte? En esto, dixo vn Comentador grande. El Monte Carmelo era abundatissimo de todo; de fuentes, de arboles, de flores, y frutos; *Mons omnibus bonis repertum.*

Cant. c. 5. V. 2.

S. Greg. Magn. lib. 19. Moral. c. 21.

S. Aug. lib. 20. de Civit. Dei c. 21

Tertulia. lib. de Resurrectione carn.

Cant. cap 4. V. 5.

etc Maori hic.

13 Pues en esto consiste la comparacion que hace el Esposo de la Cabeza de su Esposa, que es Maria Santissima al Monte Carmelo; era aquel Mõte abundãtissimo de todos frutos, pues assi es Maria Santissima, Monte abundantissimo de todos los bienes, Monte colmado de gracias. Y porquè tantos bienes, y gracias los tiene en la Cabeza la Reyna de los Cielos? *Caput tuum sicut Carmelus.* Por lo mismo que estàn en su Cabeza los bienes, y gracias de la Magestad de Christo: *Caput meum plenum est rore.* Que si Christo tiene su plenitud de gracias en la Cabeza, para dar à entender que lo es de su Iglesia Catholica. Tiene su plenitud de gracias en su Cabeza Maria, porque lo es en su modo de todo el Pueblo Christiano. *de eius plenitudine* (decia San Bernardo) *accipiunt universi.*

S. Bernar hom. sup miss.

14 Christo tiene, como Cabeza todas las gracias, para repartirlas como Cabeza en los miembros de su Iglesia, que son los Catholicos. Y Maria tiene en su Cabeza todos los bienes para repartirlos en los miembros de la Iglesia, que son los Christianos. Dos Geroglificos muy del caso, trae el Milanès Picineli; vno del Sol, y otro de la Luna: Pone vn Sol rodeado de Estrellas, las quales reciben del mismo Sol sus luces, con esta letra: *Illumino cuncta.* A todas les participo mis luces. Pinta en otra parte vna Luna llena, que despide à la tierra luces con abundancia. Con este Mote: *Plena sibi, & alijs.* Està llena de luces para si, y para todos. Este Sol es Christo nuestro bien, que como Cabeza de la Iglesia, difunde en sus miembros los Catholicos, todas las luces de gracia. *Omnes* (dixo San Iuàn) *de plenitudine eius accipimus.* Esta Luna es la Reyna de los Angeles Maria; que tiene para si vna plenitud de gra-

Mundus symb. lib 1. to. 1. c. 5. n. 108.

Idem cap 6. n. 247.

Ioan. cap 1. V. 16.

S. Bernar ſerm. de Aquæd.

gracia, y tambien como Cabeza, la participa al Pueblo Chriſtiano; como San Bernardo dixo: *plena ſibi, ſuper plena nobis, & de plenitudine eius omnes accipimus.*

15 Con que queda claro, que ſi Chriſto es Cabeza de la Igleſia (como mi Angelico Doctor dixo) por la plenitud de gracias. Por la plenitud de gracias, es Cabeza la Reyna de los Cielos: *in quantum in ipſo eſt gratiarum omnium plenitudo.* Miren ſi le conviene el titulo, y nombre de Cabeza, que ſe predica de Maria. *Tunc nomen eſt verum, quando eſt verificabile de ſubiecto quod prædicatur.* Y por averle recebido al pie de la Cruz, ſe canta eſte Evangelio en eſta ſolemnidad. *Stabat iuxta Crucem, &c.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

D. Tho. 3. p. q. 8. art. 1. in corpor.

16 Otra razon, diò Santo Thomas, de ſer Cabeza de la Igleſia Chriſto nueſtro bien, que le conviene à Maria Santiſsima con gran propriedad. Chriſto, dice el Santo, es Cabeza de la Igleſia: *quia virtutem habet influendi gratiam in omnia membra Eccleſiæ.* Porque aquella plenitud que tiene de gracias, las influye en los miẽbros de la Igleſia, que ſon los Catholicos; y de aque ſte influxo ſe infiere, que es Cabeza de ſu Igleſia nueſtro Redemptor Soberano. Pues tambien del miſmo influxo, parece que ſe infiere, que tambien es Cabeza Maria Santiſsima: *in quantum habet virtutem influendi gratiam in omnia membra Eccleſiæ.* Maria Santiſsima, tambien tiene virtud de influir. Influye Chriſto como Cabeza ſuperior, y como dueño. Y influye Maria como inferior, y ſu Vicario. Pintò el Picineli otra Luna muy hermoſa, y le puſo eſta letra: *Poſt Luminare maius.* Deſpues del Luminar mayor: quiere decir, dixo el Cretẽſe Andres: *Beata Virgo Maria excepto Deo, ſola eſt omnibus maior.* Y añadiò Bercorio: *Luminarium cæleſtium, id eſt, Omnium Sanctorum, principalior, eſt Soli, id eſt, Chriſto Filio ſuo ſimilior quantum ad perfectionem.* Deſpues del Luminar mayor, que es Chriſto nueſtro bien, tiene la propriedad en influir, à que ſe ſigue que Maria Santiſsima es la mas perfecta, y à ſu Hijo mas ſemejante: *poſt Luminare maius.*

Mundo. ſymb. to. 1. lib. 1. c. 6. n. 243.

Andres Crat. de laud. B. Uir.

Bercor. red. Mor. lib. 5. c. 19. n. 4.

17 Mas ſemejante, digo, en influir como Cabeza. Què palabras tan à propoſito dixo San Bernardino de Sena. Son de eſta forma: *ſicut à capite diffunduntur ſpiritus vitales per corpus. Sic per Mariam omnia dona vitæ, & ſalutis in omnes diffunduntur.* Como en la Cabeza ſe fabrican todos los eſpiritus vitales, y deſde alli ſe hacen à el cuerpo diverſos repartimientos; aſsi ſucede con la Reyna de los Angeles Maria, con todos los bienes de gracia. Recojenſe en la Reyna de los Cielos, y de alli ſe reparten à los Fieles todos.

S. Bernardin. de Sena ſer. 4. de Nom. Mariæ.

18 Veamos el Evangelio antes de paſſar à delante. Se dice en èl que eſtaba Maria Santiſsima al pie de la Cruz. *Stabat iuxta Crucem.* Pues no fuera mas acertado, que no eſtuviera Maria entonces en eſſe ſitio? Parece que ſi; pues no eſtando, ſe le eſcuſara à Maria el mayor tormento, y à Chriſto la pena mas grande. A Maria, no viendo à ſu Hijo morir; y a Chriſto, no viendo à ſu Madre padecer. Mas ſucede de otra forma, al pie de la Cruz ſe halla Maria. *Stabat iuxta Crucem.* Porquè? Por eſto, dixo el Cartujano: *ut per ipſam virtus, ac meritum Paſſionis Chriſti communicetur hominibus.* Porque en la Reyna del Cielo, ſe avian de recoger los meritos de la Paſsion, y muerte de Chriſto, y deſde la miſma Reyna de los Angeles, ſe avian de repartir à los hombres.

Cartuj. in lib. 2. de laud. Mariæ c. 22.

Como

Como los espiritus vitales descienden de la Cabeza à los miembros todos; como dixo San Bernardino, y por esso està al pie de la Cruz nuestra Soberana Princesa. *Stabat iuxta Crucem, &c.*

19 Ello es cierto lo que dixo tambien San Bernardo: *nihil nos Deus habere voluit, quod per manus Mariæ non transiret.* Y para darles vivo à estas palabras de San Bernardo; busquemos vn Texto que nos pruebe, que es Maria de la Cabeza, ò que es como la Cabeza Maria, de donde participan los hombres, todos los bienes de Gracia. Decia à Dios Gedeon; pidiendole vna señal, de que avia de salir en la Campaña vencedor, y avia de salvar à Israel: todo el rocio del Cielo (decia) se tiene de recoger en vn bellon de la lana, y quedarà seca la tierra toda: *ros in solo vellere.* Assi sucediò la noche primera, pero la segunda sucediò al contrario; que saliendo del vellon de lana el rocio, se estendiò por toda la tierra: *omnis terra rore madens.* Reparen, señores, en que primero cayò sobre el vellon de lana el rocio: *ros in solo vellere.* Y despues se extendiò sobre toda la tierra: *omnis terra rore madens.* Y assi avia de suceder, dice San Bernardo; porque esse rocio, son todos los bienes de gracia, y el vellon de lana es la Reyna del Cielo. Y en la Reyna del Cielo se han de recoger primero todos los bienes de gracia: *ros in solo vellere* Para que desde Maria, se vayan repartiendo al linage humano: *Cæleſti rore aream rigaturus* (dice San Bernardo) *totum vellus prius infudit. Redemptu rus genus humanum, universum prætium contulit in Mariam.* Las quales palabras vienen à ser las mismas, que dixo Sã Bernardino de Sena: *sicut á capite difunduntur spiritus vitales per corpus; Sic per Mariam omnia dona vitæ, & gratiæ, & salutis in omnes difunduntur.*

S. Bernar ser. 4. in Vigi. Natívit.

Iud. c. 6. V. 39.

Hic n. 40

S. Bernar ser. de Nativit. Mariæ.

20 Como en la Cabeza se fabrican todos los espiritus vitales, y de alli se hacen à el cuerpo diversos repartimientos; assi sucede con Maria; porque Maria es como la Cabeza, de donde participan los hombres todos los bienes de gracia. Por esto al rededor de vn Cielo, y vn Sol, puso muchas Estrellas el Picineli Milanès, cõ este Mote: *omnes ab vno.* Todas de aquelle hermoso Cielo, recebimos el mas Soberano influxo. La Reyna del Cielo, dixo San Iuan Damasceno, es Cielo vivo: *Virgo Maria est Cælum vivum.* Cielo es, dixo San Epiphanio, el mas resplandeciente: *Maria Cælum splendidum.* Y no solo vivo, y resplandeciente (dixo el Abad Philipo) sino el mas admirable: *Cælum mirabile.* De aquelle hermosissimo Cielo, dependemos todos de su influxo: *omnes ab vno* Y somos en lograrlo tã felices, que lo participamos como miẽbros, que somos de la Reyna de los Angeles. Y si como dice Santo Thomas, es Cabeza de la Iglesia Christo nuestro bien, porque aquello que enssi contiene de gracias, lo influye en los miembros de la Iglesia los Fieles: *quia virtutem habet influendi gratiam in omnia membra Ecclesiæ.* Del mismo influxo, infiero en Maria el titulo de Cabeza: *sicut a capite difunduntur, &c.* El qual consiguiò al pie de la Cruz. *Stabat iuxta Crucem, &c.*

Mundus symb to. 1. lib. n. 15.

San Iuan Damasc. orat. de Nativitat Virg.

S. Epihp. orat. de Deipar. Philip. Abas lib. 6. in Cãt c. 8.

§. V.

PVNTO TERCERO.

21 Fue por vltimo Cabeza de la Iglesia, nuestro Señor Iesu-Christo; concluye el Doctor Angelico. Por razon de la superioridad de la Cabeza à los miembros del cuerpo todo; *secundum perfectionem capitis supra membra corporis.* Assi sucede en el Cuerpo mystico de la Iglesia. Y assi sucede con

D. Tho. 3. p. q. 8. art. 1. in corp.

con la Reyna de los Angeles Maria, con el titulo que oy le celebramos de la Cabeza.

22 Porque es el titulo de Cabeza, con que celebramos à Maria Santiſsima, tan ſuperior, que à todos llega à exceder. *Emiſsiones tuæ paradiſus malorum punicorum.* Decia el Divino Eſpoſo, a ſu querida Eſpoſa. Aqui dixo Gislerio ſe contienen todas las perfecciones de Maria, Princeſa Soberana: *ſignificat ea quæ reſultant, ſive in gratia, ſive in geſtis, ſive in motibus, ſive in verbis, ſive in operationibus.* Aqui recopila ſolo en vna palabra, todas las perfecciones de la Eſpoſa? Si. Por què? Por eſto (dixo vn Eſcriturario) porque conſiderò el Eſpoſo, à eſta Princeſa Soberana, con el titulo de la Cabeza: *eo ipſo quod eſt Mater capitis.* Pues ſi le conſiderò con eſſe titulo: *Mater capitis.* Ha de hallarla con todas las perfecciones. *Ea quæ reſultant ſive in gratia, ſive in geſtis, &c.* Hallala, quando aſsi la conſidera, con la perfeccion del titulo de Gracia, del Socorro, de la Merced, &c. *ſive in gratia, &c. Eo ipſo quod eſt Mater capitis.*

Cant. c. 4. V. 13.

Gislerius hic.

Gilbert. Abas ap. Gisler.

23 Y de aqui infiero, que por el miſmo motivo, merece Maria Santiſsima la celebracion mas grande. Porque merece la celebracion mas grande Maria, por ſer Maria de la Cabeza. Santa Marcela celebrò en vna ocaſion à Maria Santiſsima, le dixo: *Beatus venter qui te portavit, & vbera quæ ſuxiſti* Su celebracion, ſe vino à reducir, à decirle à la Reyna del Cielo, que era ſu vientre bienaventurado, por aver concebido al Verbo Eterno. No lo entiendo, porque la bienaventuranza del cuerpo, redunda de la bienaventuranza del alma. Maria Santiſsima no era bienaventurada en el alma, luego el vientre de Maria, no pudo ſer bienaventurado? Dificultoſo es el argumento; pero reſpondo de eſta forma. Dixeron San Aguſtin, Ruperto, San Ildefonſo, y otros à quien cita Cerda: que el viẽtre donde concibiò primero al Verbo Eterno Maria; fue ſu Soberano entendimiento: *prius mente, quam ventre concepit Verbum.* Conque lo que celebrò Santa Marcela, fue la Cabeza de Maria, porque celebrò ſu entendimiento, que tiene en la cabeza ſu ſitio. Celebrò à el vientre donde concibiò al Verbo nueſtra Princeſa Soberana: *Beatus venter qui te portavit.* Siendo eſte vientre ſu entendimiento, q̃ eſtà en la cabeza. A la Cabeza de Maria, dirigiò ſu celebracion Santa Marcela. Y aſsi avia de ſer, que la Cabeza de Maria, ò Maria de la Cabeza merece la celebracion mas grande.

Luc. cap. 11. V. 27

S. Aguſt. Rupert. S. Ildef. cit. à Cerda. to. de Maria Acad. 24 n. 36.

24 Y para darle mas fundamento a eſte diſcurſo, y afianzar mas eſta inteligencia del Texto. Oygamos tambien à mi Angel Thomas. Enſeña en la prima ſecundæ: en la quæſtion tercera, en el Articulo Octavo. Que la bienaventuranza, conſiſte en acto de entendimiento. Pues como ſe atribuye al vientre de Maria, la bienaventuranza? *Beatus venter?* Porque el vientre de que habla Santa Marcela, fue el entendimiento de Maria, donde primero concibiò al Verbo: *prius mente, quam ventre.* Y eſſe entendimiento, fue entonces bienaventurado, pues viò Maria la Divina Eſſencia el dia de la Encarnacion del Verbo Divino, como es la corriente de todos los Padres. Y aſsi dixo muy bien Santa Marcela, en atribuir à aquel vientre la bienaventuranza, pues fue el entẽdimiento; y ſi eſte eſtà en la cabeza, a la Cabeza de Maria fue la celebracion de Santa Marcela: *Beatus venter, qui te portavit. Prius mente, quam ventre.* El qual titulo conſiguiò al pie del Sacroſanto madero. *Stabat iuxta Crucem &c.*

D. Thom. 2. 2. q. 3. art. 8.

§. VI.

§. VI.

25 Titulo es este, que arguye vna de las principales excelencias en Christo; y tambien grande obligacion, como lo es la de influir, y de superioridad. Es obligacion forzosa en los Superiores, y Cabezas influir en sus inferiores. Vos, Soberana Princesa, teneis obligacion tan precisa: sois Cabeza de la Christiandad, influid como quien sois. Y pues teneis tan Soberano titulo, como lo es el de la Cabeza, cumplid con la obligacion de este nombre. Tenia en su Exercito vn Soldado el grande Alexandro que tenia su mismo nombre, y yendo à vna batalla, le dixo de esta forma: *Aut nomen Alexandri muta, aut gerere te, aut Alexandrum decet.* O portarse como Alexandro, ò dexar tan generoso nombre. Vos, Señora Soberana, teneis el nombre de Cabeza, portaos con el linage humano, como que teneis tan generoso nombre. Mirad de la forma que se portò vuestro Hijo, por tener nombre, y ser Cabeza, por esso tiene en ella aquella sangrienta Corona.

Engelgr. serm. in fest. Circũc. §. 5.

26 Para morir, inclinò la Cabeza su Magestad: *inclinato Capite* Seria acaso para darle leccion de ser Cabeza, no solo a la Reyna de los Angeles Maria, sino à qualquier Prelado? Puede ser. Miren, señores en que me fundo, para entenderlo de esta forma. Estando su Magestad en la Cruz, tenia enclavados los pies; estos podian estar quexosos de su Cabeza, pues ellos estaban pasados con vn clavo, y no veian lo que pasaba por allà arriba. Pues inclinò su Cabeza nuestro Redemptor para que la viesen los pies; como diciendoles, pies amigos: si por allà estais vosotros con vn clavo traspasados, mirad vuestra Cabeza traspasada, no con vna, sino con setenta y dos espinas.

Ioan. cap. 19. V. 30.

Buena leccion para los que son cabezas, Prelados superiores, padres de familias; han de ser los primeros en la mortificacion, para que lleven con gusto la suya los inferiores, que son los pies.

27 Sino es que digo: lo que dixeron muchos Padres; que al pie de la Cruz estaba sepultado Adan, que fue cabeza del linage humano, que influyò en nosotros el veneno de la culpa: y el inclinar la cabeza fue decirle; ea, Adan, que padeciste en tu cabeza el mayor dolor, y quitaste la vida à el hombre con èl; ya estàn resarcidos los yerros, las enfermedades curadas, y restituydas las vidas; porque si tu fuiste cabeza para influir tanto mal, yo lo he sido para influir tanto bien.

Athanas. Ambros. Chrysost. eit. à Cartagen. to. de vit. Christi. hom. 11.

28 Muy buena era esta razon; mas la que emos dicho, emos de seguir: inclinò la cabeza Christo: *Ex parte Matris*, àzia su Madre, dandole el titulo de Cabeza, y como para decirle: yo, Madre mia, como Cabeza, he resarcido los yerros del primer hombre, cabeza lastimada de todo el linage humano. Contra las enfermedades de las culpas pasadas, he satisfecho dando la vida por todas. Contra las culpas futuras he proveydo el remedio de los Sacramentos, y contra la muerte que ocasiona el pecado, he influydo el remedio de mucha gracia Divina. Aprended en mi à ser cabeza; reparando las quiebras de Eva, la primera muger del mundo. En vos, como en Cabeza, depositò todos los bienes de mi gracia. A vos os entrego los Tesoros todos de mi Gloria; repartidlos en el linage humano, que todo quiero corra por vuestra quenta, como cabeza que sois de los hombres, influid mis bienes en todos ellos; que para esto con mi Cabeza propria os doy tan Soberano titulo, como lo es de

la Cabeza. *Inclinato Capite, ex parte Matris, quasi dicens per ipsam veniam petite.*

29 Ea, Soberana Princesa, en esse glorioso titulo conque os nombrais, cumplid con la obligacion que teneis: *Aut nomen Alexandri muta, aut gerere te, vt Alexandrum decet.* Pero q̃ tẽgo que deciros, quando cumplis cõ vuestra obligaciõ conlos mayores primores: *sicut à capite spiritus vitales diffunduntur per corpus, sic per Mariam omnia dona vitæ; & gratiæ in omnes diffunduntur.* Si se conserva nuestra España, se debe à vuestro Soberano influxo: si los pecadores, no se hallan castigados, se debe à vuestras Sobaranas intercesiones: si los penitentes se hallan arrepentidos, se debe à vuestras suplicas Soberanas: si se hallan con gracia los justos, se debe à vuestros favores. Y si cõ gloria los Bienaventurados, se debe à vuestros auxilios. Influid aora tambien en estos Reynos succesion, y paz, en los Reyes, y Principes Christianos vnion, en los pecadores penitencia, en los justos perseverancia, y en todos el Reyno dela Gloria.

Quam mihi, & vobis,
&c.

Sub correctione S. R. E.

LAVS DEO.

SERMON XXI.

DE NVESTRA SEñORA, CON TITVLO del Socorro.

Ave gratia plena, &c. Lucæ cap. 1. Vers. 28.

I.

NO me admiro de los muchos resplandores, que hermosean aqueste Templo. Tan poco me espanta lo brillante de las muchas luces de esta Iglesia; porque si buelvo los ojos al Altar, hallo manifiesto à vn Sol, y si reparo en el Trono, que le està sirviendo de Cielo, veo que es vna Estrella brillante. El Sol de Iesu-Christo en el Sacramento (que en el Sacramento llamò Sol, San Anselmo à Iesu-Christo.) Y la Estrella del mar Maria (que à Maria llama Estrella

S. Ansel. cit à Novarin. in agn. Eucharist.

lla del mar la Iglesia) estàn patentes despidiendo à vn mismo tiempo Soberanas luces. Pues què mucho que vea lleno el Templo de resplandores, y la Iglesia colmada de lucimientos?

Eccles. in hymn. Ave mar. stella.

2 Bien, pero concurren muchas cosas oy. Es Domingo tercero de Adviето, se celebra à Maria cõ el titulo principal suyo, que es del Socorro, con circunstancia de su Concepcion Purissima. Se celebra tambien, como Patrona de esta devota Congregacion, que todas las noches asiste al Rosario, rezando sus Aves Marias, le asiste los dias, que sale por essas calles, y tambien, le asiste todas las noches al rato de Oracion, y à todos los demàs exercicios, que se practican de virtud, à que asiste lo primero de esta Ciudad, assi Eccleasticos, como Seculares. Y oy se le pone à Maria en sus proprias manos, aquel Soberano Pan de los Cielos. Muchas cosas concurren; si hallaremos en la Escriptura quien nos las pruebe? Mas siendo, como es tan abundante, no puede faltar de ninguna suerte.

Apoc. c. 4. U. 1.

3 Oygamos vna voz que oyò en su Apocalipsis San Iuan: *vox prima, quam audivi dicens*: voz primera. Mas què es esta voz la del Baptista, que suena tambien en el Evangelio de la Dominica: *Ego sum vox*? Assi es cierto, dixo San Pedro Damiano: *prima vox fuit Baptistæ Ioannis.*

S. Pedro Damiano ser. 1. de Bapt.

4 Bien, pero què dixo esta voz? Le manifestò al Evangelista vn hermosissimo Solio, que en medio tenia vn Personage: *ecce sedes posita erat in Cælo, & supra sedem sedens.* Que sea este Solio Maria Santissima, y el Personage, el Verbo Eterno, es comunissimo. Demàs, que aquel Altar nos lo vocea, pues Maria Santissima està sirviendo de Solio, al Verbo Eterno Sacramentado.

5 Y porquè sirve de Solio? Porque fue concebida en gracia; y Texto expresso con la explicacion de Novarino: *Solium gloriæ ab initio à principio*, dixo el Profeta, y explica Novarino: *ab initio in primo instanti, in quo est in gratia concepta.* Fue la gloriosa Reyna de los Cielos Solio de la gloria desde el principio; porque desde el principio, desde su primer instante de su Concepcion Purissima, fue la Reyna del Cielo concebida en gracia.

Ierem. c. 17. U. 12.

Novarin. in Umb. lib. 4. n. 104.

6 Este Trono, prosigue el Texto, tenia vn arco: *Iris erat in circuitu sedis.* Y què significa este arco? Significa, dice Cornelio Alapide, cõ otros muchos: q̃ este Solio es la fuente de misericordia Divina, de donde nacen todos los socorros de gracia, que es el titulo del Socorro, de esta Soberana Princesa: *significat misericordiam, depluit enim nobis omnis gratias, recreat nos suis coloribus.*

Cornel. Ribera. Vieg. & alij citat. à Silveyr. hic.

7 Estaban en la presencia del Solio veinte y quatro Ancianos: *viginti quatuor seniores*; que significan los justos, que con el exercicio de la virtud, llegaron à la mayor perfeccion, assi lo dicen muchos. Y yo puedo decir, significan los Hermanos de esta devota Congregacion, q̃ pretenden llegar à la perfeccion, con el exercicio de la virtud.

Citat. à Silv. hic.

8 Avia tambien veinte y quatro Sillas, que significan los principales exercicios de aquellos Santos Varones: *est sedere*, decia Silveyra, *in lectione, ac meditatione.* Significan la lecciõ para meditar, y para contemplar, como sucede en esta devota Congregacion, que antecede el leer à la oracion mental: *in lectione, ac meditatione.*

Silveyr. hic.

9 Advierte el Texto, y yo concluyo, que tenian en sus cabezas, estos veinte y quatro Ancianos sus Coronas, y que las ofrecian ante el Solio con los mayores rendimientos: *mittebant coronas suas ante Tronum.* No-

tò Peluarto, que dice el Evangelista: *ante Tronum, non ante sedentem in Trono.* Era este Trono Maria Reyna de los Angeles, y ante la Reyna de los Angeles ofrecian estas Coronas. Y porquè preguntò ofrecen essas Coronas al Solio que es la Reyna de los Angeles? La razon sin duda es esta: mirren Señores, dixo el Docto Cartagena, que estas Coronas son las que se prometen à los Santos, y que son tegidas de las Salutaciones Angelicas, que son las Aves Marias: *apte potest intelligi sensu mistico, promissam illam coronam rosaceam esse ex salutationibus Angelicis contextam.* Pues si son essas Coronas de Aves Marias, con razon se ofrecen al Solio, que es la Reyna de los Angeles: *ante Tronum, non ante sedentem in Trono.*

Peluart. lib. 10. part. 5. ut. 2.

Cartagen to. 3. lib. 16. hom. 4. de Ro sario.

10 Dicen otros Authores, que son estas Coronas los meritos que se consiguen con las virtudes: *merita eorum significantur.* Pero sean los meritos, sean los exercicios de las virtudes, sean los Rosarios, y Aves Marias; todo lo ay en esta devota Congregacion; pues se reza el Rosario todas las noches, sale muchos dias por las calles, ay ratos de mortificacion; y se practica toda virtud, porque se practica la oracion mental, y en la oracion mental se practica toda virtud.

Silv. hic.

11 Todos estos exercicios se dedican al Solio de la Reyna de los Angeles; pero estèn seguros, que hallaràn excelentes correspondencias: quieren ver como? Pues reparen en que Maria tiene aquel Soberano Sacramento en su mano, y sabràn el motivo de tenerle en ella, y la Soberana correspondencia de esta Sobera na Señora. El Lanuense lo dixo todo muy claro: *Maria obviat nobis pro virtutibus, pro salutatione Angelica, dando nobis panem vitæ.* Corresponde la Reyna de los Cielos, al exercicio de las virtudes, à las Aves Marias que se le rezan en sus Rosarios, dandonos el mayor socorro, repartiendonos aquel Soberano Pan de la vida, que tambien lo es de la gracia. Pidamosla para proseguir con acierto; *Ave Maria.*

Iacobus de Uorag ser. 5. de Anuncia.

§. II.

INTRODVCCION.

Ave Maria gratia plena, Luc. cap. 1. Vers. 28.

12 SAbemos muy bien, porque Maria se llama de la Concepcion, que es porque fue concebida sin pecado Original desde el primer instante de su ser. Pero aora es menester que se sepa, porquè se llama Santa Maria del Socorro, que es el titulo con que oy celebramos à esta Princesa Soberana, y de esto debe ser el Sermon este dia. Pero se responde, que se llama Maria Santissima del Socorro, por lo mismo, que se llama en el Evangelio llena de gracia: *gratia plena.* Y se llama, y estubo llena de gracia, dice mi Angelico Doctor Santo Thomas de Aquino; porque difundiò en todos nosotros, todos los socorros de gracia: *quodammodo gratia ad nos derivaret.* Pero San Anselmo lo dixo mas claro: *ab initio renovationis humanæ omnibus sub tuum præsidium confugientibus hucusque sucurristi.* Tu, Soberana Señora, dice el Santo, hablando con Maria Santissima à todos aquellos, que se acogieron à tu refugio, a todos los has socorrido. Al que te llama fatigado de qualquiera angustia, le has concedido tu socorro, à ninguno se lo has negado que te invoque desde qualquiera miseria: *omnibus hucusque sucurristi.* Por esto se llama del Socorro esta Princesa Soberana.

D. Thom. 3. p. q. 27. art. 5. ad 1.

S. Anselm. lib. de Excelenc. Virg. c. 10.

Para

Para ver con la experiencia, lo blanco que le sienta este titulo à Maria Santissima, bolvamos à ver el Solio que diximos en la Salutacion.

En su profecia dice el Texto Sagrado, avia quatro animales, que symbolizan grandes mysterios: *vna Aguila, vn Leon, vn Buey, y vn Hombre: quatuor animalia.* Y dicen San Amadeo, Guillelmo, y Novarino, que le parece à estos quatro animales la Reyna del Cielo. *Comparatur illis quatuor animalibus Virgo Maria.* Comparacion en que se puede pensar en todos los animales Maria. En lo mucho *quæ multis modis omnibus nobis mirabilis fuit, & admirabilem nos facit*, dice San Amadeo,

Salve mille oculis pole, prædita sidera circum,
Solem clara regens innumeras charitas.

Dios te salve Reyna de los Cielos, que te precias de tener mil ojos para ver los trabajos, y socorrer a las criaturas. Assi lo dixo: y yo veo que cõsiguiò Maria lo que Platon deseaba, que era convertirse en Cielo, y tener tantos ojos como el Cielo Estrellas, para contemplar mejor en las perfecciones de vna Beldad, à quien amaba con profano amor. Hermoso Cielo es Maria, y para socorrer nuestras necesidades tiene tantos ojos, como el Cielo Estrellas: *mille oculis pole*: de tal forma, que tiene la Reyna de los Cielos la perspicacia de muchos ojos, para socorrer nuestras necesidades.

Vna piedra con siete ojos, el Profeta Zacharias: *super lapidem unum septem oculi sunt.* Estos ojos, Cornelio Alapide, estaban sobre la piedra, no para que con ellos viesse la piedra mirada, sino para que viesse con ellos. Pues no tiene ojos para que vea. El numero de siete es

y los discursos lo dirán mas claro.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

14 Se compara al Aguila Maria Santissima, dixo el Veronense, *quia videndo aquæ vidit, ut Aquila*; porque tiene la perspicacia del Aguila, para ver nuestra miseria, y ocurrir à ella con su socorro. Mira con agudeza nuestra necesidad, y la trata de socorrer. Esta la Reyna de los Angeles llena de ojos para ver, y socorrer nuestras miserias: dixolo assi vn devoto de Maria en estos Versos con elegancia.

Ioan. geom. hymn. 2. de laud. Vir.

Plat. cit. à Novar. n. 686.

Ierem. 0. 2. V. 11.

Novarin. lib. 4. n. 687. in ymb. Vir.

15 Ya oygo la replica, que me hara el Auditorio: tambien la Vara es representacion de Maria, y no tan expresa; pues si la piedra tiene infinitos ojos, como la Vara solo tiene muchos, y no infinitos? Y si Maria, como piedra, tiene la perspicacia de infinitos ojos para ver, y socorrer nuestras necessidades; como no tiene essa perspicacia como Vara, aunque sea mucha? Por esto; porque

la

la Vara es symbolo de la justicia ; la piedra nació para sufrir; la Vara nació para castigar. Pues tiene la Vara muchos ojos, y la piedra infinitos; porque Maria tiene la perspicacia de infinitos ojos para mirarnos, y socorrernos: y para mirar nuestros defectos, para castigar nuestras imperfectiones, aunque tiene muchos ojos para verlos, son muchos ; pero no infinitos: *super lapidem vnum septem oculi sunt. Virgam oculatam ego video*

17 Ojos tiene (Christiano) la Reyna de los Angeles para ver nuestras ingratitudes; tiene ojos, y muchos; vè muy bien nuestro mucho ofender à Dios: repara atenta, en la poca, ò ninguna penitencia que se hace: mira nuestro olvido del Cielo; atiende al poco cuydado de nuestra alma; y nota la poca devocion que se le tiene: *quanta est cæcitas hominum*, decia Cornelio Alapide, aunque à otro intento, *qui in oculis huius oculi lucidissimi peccare audent*! Grande es la ceguedad de los hombres, que se atreven à cometer tantas culpas, en presencia de quien los mira con tantos ojos. Mas no obstante los mira la Reyna de los Angeles, que tiene mas ojos para socorrer, que tiene para castigar: *septem oculi, vt nostras miserias videat, & inopiæ nostræ sucurrat.*

Cornelio Alap. in Ierem. c. 1. V. 11

18 Està en el Cielo la Reyna de los Angeles, y està mirando con el mayor cuydado nuestras miserias, para socorrerlas con grande misericordia; vè con la mayor perspicacia, los riesgos de nuestra vida, y acude pontual con el socorro; y es en este punto tan primorosa, y le debemos tanto, que mira Maria desde el Cielo nuestros peligros, y los desvanece con sus socorros. Arrojò à Moyses su Madre à las aguas, donde se viò en los mayores peligros; pero fue tan afortunado, que se hallò en el mayor riesgo socorrido, y saliò con felicidad de todo. Y qual seria el motivo? Zozobrando estaba en las mayores angustias, y ellas mismas fueron paso à las mayores felicidades. Y quien fue la causa? Oygamos al Sagrado Texto: *exposuit eum in carecto ripæ fluminis, stante procul sorore eius, & considerante eventum rei.* Aviendo arrojado à Moyses à la agua, yendo en la cestilla caminando en su corriente; desde lejos, y con algun retiro; le estaba mirando su hermana. Què hermana le miraba? *ista erat Maria*, dice èl Abulense. Y para què le miraba? El mismo responde: *puer erat in extrema discriminis angustia super quo illa solicita prospectabat.* Hallavase Moyses rodeado de angustias; porque estaba padeciendo los mayores riesgos: pues Maria: *ista erat Maria*, con la mayor solicitud, aunque desde lejos atendia à su tribulacion. Miraba cuydadosa, desde su distancia, el riesgo que padecia el Niño. Pues què mucho fuesse tan afortunado, siendo tan à tiempo socorrido: si le miraba Maria, claro està que avia de hallar tan a tiempo su socorro, y salir con la mayor dicha: *stante procul sorore eius: ista erat Maria.*

Exod. c. 2. V. 3, & 4.

Abulens. hic q. 3. ad 3.

19 En la gloria està Maria Santissima, mas auque està tan distante, nos mira cuydadosa, sin que la distancia sea embarazo para atendernos con su socorro. Son grandes, y frequentes nuestros peligros; pero grandes, y frequentes son en Maria las solicitudes para socorrernos: *in extrema discriminis angustia super quo solicita prospectabat.* Està en el Cielo, no importa que estè distante, que tiene tantos ojos para mirarnos, como Estrellas el Cielo para dar luces: *Cælum est plenum oculis, vt nostras miserias videat, & inopiæ nostræ sucurrat.* Y si el Cielo desde lo alto, con sus luces nos beneficia; Maria desde lo alto, con sus ojos nos socorre.

En

20 En la éminencia de vn monte, pintaba el Canonigo Milanès vna Aguila, la qual tenia los ojos abiertos, y miraba à la tierra con las mayores perſpicacias, y decia de eſta ſuerte: *procul, ſed propé*: es verdad, que eſtoy diſtante: *procul*; mas es tan preſpicàz mi viſta, que para ver eſtoy la mas cerca: *ſed propé*. O Aguila generoſa! Exclama el Doctor Maximo: en ti, con todo rigor, ſe verefica eſta propriedad: *procul*, eſtàs, como la Aguila diſtante, porque eſtàs en el monte de la gloria: pero es tu viſta tan perſpicàz, que penetras en las criaturas qualquiera tribulacion, y con diligencia la procuras ſocorrer, como ſi te hallaras preſente, y no eſtuvieras diſtante: *propé. O magna Virgo!* Dice el Santo, *cor tuum ſemper vigilat, & non dormitabit cuſtodiens nos oculus tuus.*

Mundo ſymb. to. 4, lib. 4. n. 106.

S. Geronymo de dormit. Virg.

21 Y què mucho, Chriſtianos, debemos à la Reyna de los Cielos! En quantas fatalidades cayeramos, ſi nos faltaràn ſus Divinos ojos. Los rieſgos que nos rodean ſon infinitos, y como velan los ojos de la Reyna de los Angeles, vienen ſocorros eficaces para evadirlos. Muy bien lo decia Iacobo de Meſſano: *nos ſcelerum nos alta premit, tamen Maria mille oculis nobis apertos habet.* Y ſiendo los rieſgos, al paſo que grandes, continuos; es grande la neceſidad de ſocorros para vencerlos. Ea, pues, digamos veces repetidas: *illos tuos miſericordes oculos ad nos converte.* Vuelve à noſotros tus ojos miſericordioſos; que de eſta forma veremos en la experiencia; que en orden à nueſtro ſocorro, mira eſta Señora Soberana con la perſpicacia de Aguila: *acute videt, vt Aquila.*

Iacob Meſſan. in Mundo. ſymb. to. 1. lib. 1. c. 2. n. 31

***

titud, assiste al socorro de qualquiera necessidad.

24 Falto de agua el Pueblo de Israel, se hallaba en la mayor necesidad. Recurriò à Dios su Capitā Moyses, y mandole, que le hablasse à vna piedra, que ella daria aguas con abūdancia, y tomando Moyses su Vara, hiriò por dos veces à la piedra: *percutiens virga bis silicem, egressæ sunt aquæ largissimæ.* Y aunque la piedra correspondiò con agua, y se socorriò la necessidad del Pueblo; desagradò tanto este hecho à la Magestad Divina, que dixo à Aarō, y à Moyses, que no aviā de entrar en la tierra de Promission: *non introducetis hos populos in terram, quam dabo eis.* Pues què pudo aver en este hecho, que desagradasse tanto à la Magestad Divina? Qual fue la culpa? Muchas cosas, dicen los Commentadores del Texto: pero esto dice Novarino. Aquella piedra significaba a Maria Santissima, a esta piedra la hirieron con la Vara, no vna vez, sino dos: *percutiens virga bis silicem.* Pues hombres, dice Dios, reparad que no es menester tanto herir. Hablad le à la piedra, que esso os mando: *loquimini ad petram*: y ya que no le hableis, sino le querrais herir, basta vna vez, porque essa piedra es mi Madre, y mi Madre basta para el socorro de essa necessidad, que le hableis, y ya que le hirais con la Vara, basta vna vez sola: *Maria prompte, ac celeriter movetur, vt succurrat*, dixo Novarino. Tanta es su promptitud en socorrer, dixo Ricardo Victorino, que con la mas ligera noticia del trabajo, con la mayor presteza lo socorre: *alicuius miseriæ facta notitia, lac fundit misericordiæ; nec possit miserias scire, & non succurrere* Siendo la piedra Maria de esta condicion, no solo no le habla Moyses, sino la hiere vna vez, y otra: pues què mucho que le enfade este exceso à la Magestad Divina? Què mucho se desazone, quando llegò à tanto la desconfianza. Siendo en la piedra Maria tanta su promptitud para el socorro de qualquiera necesidad: *alicuius miseriæ facta notitia, lac fundit misericordiæ: nec possit miserias scire, & non succurrere.*

Numer. c. 20. V. 11.

Vers. 12.

Novarin. in vmbr. Virg. lib. 4. n. 692.

Ricardo Victorin. cit à Novarin. hic n. 696.

25 A los demas Santos, es necessario pedirles muchas veces, mas no es necessario a la Reyna de los Angeles: porque esta Señora Soberana es mas veloz para socorrer, que todos los Santos: *Maria*, dice Ricardo de Santo Laurencio, *velociter cæteris Sanctis miserijs succurrit.* Y la razon, de socorrer Maria con tanta promptitud, es clara; porque Maria es Madre de misericordia, y no puede llegar à su noticia la miseria, sin que trate de socorrerla luego al punto. Quando pedimos à Dios, ha de ser vna vez, y otra vez, y es la razon; porque Dios es luez, à quien el ruego se ha de repetir; pero Maria es Madre, y basta vna vez sola: que con la mayor promptitud, socorre Maria Santissima la necesidad.

Ricardo de S. Laurent. lib. 2 de laudib. Virg. p. 2.

26 Aquellas Virgines del Evangelio, estaban aguardando al Divino Esposo, porque se tardò mucho: *moram autem faciente Sponso.* Reparen Señores, en que estas Virgines, no solo fueron à recebir al Esposo, sino tambien à la Esposa: *exierunt obviam Sponso, & Sponsæ*; y que dice el Texto, que se tardò el Esposo: *moram autem faciente Sponso.* Y la Esposa no se tarda? No. Porquè? No se està dicho? Estas Virgines avian de entrar en las bodas que se celebran en el Reyno de los Cielos. Pues en esta ocasion era donde necesitaban de socorro; aorà mejor, que en otro qualquiera tiempo necesitaban de alivio: pues como la Esposa avia de tardarse? Como en esta ocasion no avia de assistir con promptitud para socorrer essa tribulacion? El Esposo, se dice, que falta:

Mathæi c. 25. n. 5.

Num. 15

Mendoz. in reg. lib 2. to. 1. c. 4. anot. 12. sect. 1. n. 15.

dita: *moram autem faciente Sponso*; pero no la Esposa, que es Maria: *Christus Sponsus cum sit Iudex aliquando tardat*, dixo vn Escriturario, *Beata Virgo cum sit Mater misericordiæ semper festinat, vt suis invocantibus adsit.*

27 A nuestros ruegos se tarda Dios, no ay que admirarse; porque es luez, y nuestras culpas le embarazan el oir. Pero no se tarda Maria; porque es Madre de misericordia: quando pedimos à los Santos, es necessario alentar las voces, y multiplicar los ruegos, mas no es menester multiplicar los ruegos, quando se le pide à Maria Sãtissima, porq̃ la Reyna de los Cielos, para oir, y socorrer nuestras miserias, es mas veloz que todos los Santos.

Apoc. c. 12. V. 2.

28 De la Luna estaba calzada Maria Santissima: & *Luna sub pedibus eius.* Y es digno de reparo, que le sirva de calzado aqueste Astro lucido. Pero es la causa, para dar à entender la velocidad de Maria, en orden à nuestro socorro. La Luna es tan veloz que anda solo en vn mes, lo que el Sol, y demas Astros andan en muchos meses, y años: *Luna*, dixo vn Docto, *motu velotior circumfertur*. Los Angeles, y Santos, estàn symbolizados en las Estrellas, en el Sol Christo nuestro bien; y à todos excede la Luna en la velocidad, en orden à socorrer. Por esto a la Luna tiene à sus pies Maria Santissima: & *Luna sub pedibus eius.*

Mendoz. to. 2. in reg. c. 4. anot. 12. sect. 1. n. margin. 3

S. Amad. hom. 8. de laud. Virg.

29 No es esta ponderacion mia, Santos, y Doctores lo dixeron primero: *Virgo Mater citius, quam filius aliquando succurrit*, dixo vn Grave Escriturario. En muchas ocasiones sucede, que es mas veloz la Madre, que el Hijo en orden à nuestro socorro. Y aunque los Seraphines, para significar su velocidad tienen seis alas, les excede la Reyna de los Cielos: *motu celerrima*, dixo San Amadeo, *Seraphin alas excedens, suis, vt Mater iucundissima occurrit.* Que exceda à los Santos en este punto, es certissimo: ya lo dixo Ricardo de Santo Laurencio: *Maria est velotior cæteris Sanctis omnibus miserijs subveniendo.*

Ricardo de S. Laurent. lib. 2. de laud. Virg. p. 2.

30 Y para significar esta velocidad, hizo esta empressa el Canonigo Milanès: pintò vna hermosissima Luna, à vista de todos los Astros del Cielo, con este Mote: *celeritate præstat.* A los Astros todos, hace ventajas en celeridad, y parece, que para explicar esta empressa, dixo estas palabras Ricardo Victorino: *Maria velotius occurrit eius pietas, quam invocetur, causas miserorum anticipat.* Tanta es su velocidad en participarnos sus socorros, que anticipa en muchas ocasiones nuestros ruegos. Bien dixo el Veronense, que en esta velocidad se parece Maria al Leon: *comparatur Leoni, quia in succurrendo vigil, vt Leo est.*

Ricardus Victor. in Cant. c. 24.

§. V.

PVNTO TERCERO.

31 Comparase al Buey Maria Santissima, dice el Veronense: *quia in succurriendo fortis, vt Bos est* Porque la Reyna del Cielo Maria, se parece à este animal en la fortaleza, en orden à socorrer al hombre: por esta razon, dice Hugo Cardenal, que se embiò a Maria Santissima con la embaxada à San Gabriel: *missus est Angelus Gabriel à Deo ad Virginem*; porque San Gabriel se interpreta fortaleza de Dios: *Gabriel fortitudo Dei*: pues se embia este Angel à Maria, y no otro para dar à entender su fortaleza, en ordē à socorrer al hombre: *bene missus est Gabriel ad Virginem*, decia Hugo, *quia ipsa, vel sola, vel prima fortis mulier inventa est.* Y si el Buey es el mas fuerte animal; puedo decir que Maria Madre de Dios, es la mas fuerte en

Novar. in vmb. Uir. n. 686.

Hug. Cardenal. hic.

32 Espirò Christo en el Sacrosanto madero, y descendiò al Limbo donde estubo hasta el dia tercero: *descendit ad inferos, tertia die resurrexit à mortuis*. Y en esse tiempo que estubo su Magestad en el Limbo, à quien encargò su Iglesia para que le sirviesse de custodia? Quedò encargada à los Apostoles? No, que estos andaban fugitivos: quedò encargada à otros amigos? No, que faltò la Fè en todos; pues en què se confia Christo para irse al Limbo tan despacio, dexando sola à su Iglesia? En la muger fuerte, y de mayor constancia, dice Ricardo de Santo Laurencio, en aquella muger, de quien decia Salomon, que se hallaba con grande dificultad; porque ya se hallò en el mundo: en Maria Santissima muger fuerte, y de tanto valor, q̃ pudo defender la Iglesia de la mayor hostilidad, y si en esse tiempo que estubo Christo en el Limbo, se conjurara contra la Iglesia todo el infierno, le defendiera con la fortaleza mas grande, y assistiera con su socorro: *in ipsius constantia* (decia Ricardo) *confidentiam habere potuit Christus, qui tunc ad detentos in Limbo descenderat*. En la Reyna del Cielo, fiò la Magestad de Christo, estando seguro, que con la mayor constancia le assistiria à tiempo con su socorro; y que no se arreveria contra la Iglesia todo el infierno, teniendo Angel de tanta custodia; por cuya razon, estaba la Iglesia con la mayor seguridad.

Eccles. in symbolo.

Prov. cap 31. V. 11

Ricardo. à S. Laurent. de laud. Uir lib. 4.

33 Quando estàn en la Playa los Alciones, ay seguridad en los mares, mientras tienen alli su assistencia estas aves, no ay borrascas, ni tormentas *omnia tuta*, decian en la empresa de vn Alcion, para significar esta seguridad, y estando en la Playa del Calvario la Alcion, digo la Ave Maria, donde fueron como vn mar las olas de sus amarguras: *velut mare contritio tua*, mas la Barca de la Iglesia estubo la mas segura: *omnia tuta*.

Mundo. symb. to. 1. lib. 4. c. 4. n. 59

Tren. Ieremiæ c. 2. V. 11.

34 Assi avia de ser, dixo vn devotissimo Abad, porque es la Reyna de los Angeles Maria, la Alcion mas prodigiosa, contra quien no se atreven las olas del infierno, ni mueve tormentas el Demonio, y estando en aquel tiempo la Iglesia debajo de su custodia, estaba, sin duda, con la seguridad mas grande; assi lo decia el Abad Certano

Fluctuat immani bellorum turbine mundus,
Sanguinis, & calidas fluet inter aquas,
Exprimit Alcion Virgo rediviva salutem,
Nunciat illa salo, nunciat ista solo.

Abb. Certan. de Assumpt. Virg.

35 Assi sucediò en aquel tiempo, que estubo la Magestad de Christo en el Limbo, y Maria Santissima en este mundo, entonces defendiò à la Iglesia tres dias, pero aora la defiende siglos enteros. Aora, que està en la Bienaventuranza, tambien defiende a nuestra Iglesia Catholica; y la razon es clara; porque los socorros de la Iglesia, han de venir por mano de Maria, dice San Bernardo: *nihil nos Deus habere voluit, quod per manus Mariæ non transiret*. Y teniendo aora la misma fortaleza Maria, sin duda con la mayor fortaleza, socorrerà Maria nuestra Catholica Iglesia, hasta que el mundo se acabe.

S. Bernardo.

36 De esta suerte habla la Reyna de los Angeles Maria: hasta el siglo futuro no he de partir mano de ninguna forma; no lo he de dexar, y hasta entonces lo he de poner en execucion: *vsque ad futurum sæculum non desinam*. Bien, pero què es lo que Ma-

Ecclesiast. c. 14. V. 14.

Maria Santiſsima ha de executar? Qual es la accion, que tan dilatado tiempo le ha de durar? Que hasta el ſiglo venidero ha de permanecer? Esto que ha de executar la Reyna del Cielo, dice San Alberto Magno, es atender à nuestra Iglesia Catholica, ſocorriendola con la fortaleza mas grande. Lo que dice Maria (dice el Santo) es que ſocorrerà à la Iglesia, hasta ſe acabe el mundo; porque ſerà en ſocorrer tanta ſu fortaleza, que todo el tiempo que la Iglesia lo neceſite, no le faltarà con ſu ſocorro: *Maria vſque in diem Iuditij non deſinit ſucurrere; vnde ipſa dicit, vſque ad futurum ſæculum non deſinam.*

S. Albert Magno. ſup. miſſ. de laud. Mariælib 4. cap. 22 n. 7.

37 En los tres dias que Chriſto eſtubo en el Limbo, tuvo à la Iglesia Maria debajo de ſu ſombra; pero aora le tiene para ſiempre. Es ſin duda esta ſombra, la mas ſegura; por esſo vienen por ſu mano todos los ſocorros de que neceſita, como decia San Bernardo. A vn Platano, ponian esta letra: *æſtate arcet, hyeme admittit*, porque en todo tiempo patrocine el Platano con ſu ſombra: Maria Santiſsima, dice el Abad Abſalõ, como tambien dixo ella miſma, es este Platano: *quaſi Platanus, exaltata ſum: ſub vmbra eius* (decia el Abad Santo) *pauſandum eſt, vbi in æſtu vitiorum, refrigerium, in præſura ſæculi, vmbraculum, & in omnibus laboribus quietem aſequamur.*

Mundo. ſymb. to. 1. lib. 9. c. 30. n. 391.

Abſal. Abbas ſer. 18.

Eccleſiaſt c. 24.

38 Pues ſiendo Maria de esta forma, acogete à ſu ſombra, Chriſtiano, y està cierto, que es ſu ſombra la mas ſegura: *æſtate arcet &c.* Si las ſombras de tus culpas ſon muchas, eſtà ſeguro que no ſon tan denſas, que no las rompa con la fortaleza de ſus luces. Acogete à la ſombra de la Reyna de los Cielos, que no ſon las noches de tus miſerias tan obſcuras, que no las iluſtre con el ſocorro de ſus reſplandores. En todo trabajo, en todo ſuceſſo, y en todo caſo, decia vn devoto de Maria, como ya lo avia dicho San Bernardo, ſe ha de confiar en la fortaleza de Maria, y ſe ha de recurrir à ſu ſocorro: *currendum ad Virginem eſt cum in nos mala decurrunt.* Porque en ſocorrer es tanto ſu valor, que por esſo ſe compara al Buey: *comparatur bovi, quia in ſncurrendo fortis, vt bos, eſt.*

Novarin. vmb. Vir. lib. 4. n. 495.

§. VI.

PVNTO QVARTO.

39 Se compara Maria Santiſsima al hombre, concluye el Veronenſe: *quia in ſucurrendo, humanitatem exhibet, vt homo.* Porque para ſocorrer Maria Santiſsima al hombre, ſe humana; que aun esta puede ſer la razon, porquè ſe dè en esta ſolemnidad el Evãgelio dela Encarnacion: de dõde conſta, q̃ para ſocorrer al hombre, ſe humanò el Verbo Eterno. Y Maria Santiſsima imitando, en ſu modo, al Verbo Eterno, ſe humana para ſocorrer al hombre: *in ſucurrendo, humanitatem exhibet, vt homo.*

Novarin. vbi ſupra n. 686.

40 Y ſi Maria Santiſsima, como Velona en ſocorrer, es fuerte, y conſtante; es como Palas, en ſocorrer miſericordioſa, y humana. Vna era Palas, y Velona, y quando influia fortaleza para vencer, decia el Gentil, que Velona ſe avia de llamar, y quando influia penſamientos pacificos, entonces ſe avia de llamar Palas. Palas, y Velona es Maria Santiſsima, pues ſi ſocorre con fortaleza, como emos viſto; ſocorre como humana, como veremos; diciendo, y probando, que ſe humana tanto la Reyna de los Cielos, en orden à ſocorrer à los hombres, que ſe hace todas las coſas con ellos.

41 Todas las coſas ſe hizo San Pablo; aſsi lo dice, eſcribiendo à los

1. ad Corinth. c. 9. v. 22.

de Corintho: *omnibus omnia factus sum.* Y como se hizo San Pablo todas las cosas? San Agustin responde con estas palabras: *commiserantis affectu omnibus omnia factus est Paulus*: se hizo San Pablo todas las cosas, compadeciendose de todas las miserias, y procurando charitativo, el socorro de cada vna. Se hizo todas las cosas, acomodandose con cada vno, y dandole el socorro, que su trabajo necesitaba: *commiserantis affectu, &c.*

S. Agust. Epist. 9.

42 Otro tanto, dice San Bernardo, hace la Reyna de los Angeles Maria: *omnibus omnia facta est Maria.* Y para què se hace Maria todas las cosas? Como executa esto la Reyna de los Angeles? Como? Dice, el Santo, dandole à cada vno el socorro, segun la necesidad que padece, socorriendo à todos, y cada vno en particular, segun lo ha menester, y lo pide el tiempo, y la ocasion: *vt de plenitudine eius accipiant vnive si* Es como el mar la Reyna de los Cielos, que estando lleno de aguas, se difunde en rios caudalosos, por varias, y diversas partes: *dat, & redundat*, decia vn Docto, y admirado decia San Anselmo, viendo las muchas necesidades, que socorre la Reyna de los Cielos: *O fœmina plena, de cuius plenitudinis redundantia respersa, sic revivisit omnis creatura!* O muger admirable, què es tan copiosa tu abundancia, que de ti reciben las criaturas todos los socorros de vida.

S. Bernar serm. de Uerb. Apoc. fig mag.

Mundo: to. 1. lib 2. c. 23.

S. Ansel. orat. 1.

43 Por esso yo decia, que este titulo del Socorro, que tiene la Reyna del Cielo, es el origen, sin duda, de donde nacen los demàs titulos de esta Soberana Princesa. Yo dirè como: se humana Maria con el necessitado, y le socorre con el remedio; vèn aqui Señores, de donde nace el titulo *de los Remedios*. Se humana con el afligido, y le socorre con el consuelo: de aqui es el titulo de *Consolacion*. Se humana con sus devotos, y les socorre, quando los gratifica: vèn aqui el titulo de *Gracia*. Se humana con los atribulados, y les dà el socorro de la fortaleza, para vencer las tentaciones: de aqui nace, sin duda, el titulo *de la Victoria*. Se humana con los enfermos, dandoles alivio en su enfermedad: vèn aqui el titulo *de la Salud*. Se humana con los pretendientes, ayudando sus pretensiones: vèn aqui el titulo *del Buen sucesso*. Socorre à los navegantes, que le invocan en las tormentas: vèn aqui el titulo *del Mar*. Socorre al que và camino: vèn aqui el titulo *de Guia*. Ilustra el entendimiento para obrar bien: vèn aqui el titulo *de Luz*. Instituye el modo de rezarle las Aves Marias, de donde han nacido para los hombres tantos socorros: de aqui nace el titulo *del Rossario*. *Commiserantis affectu. Omnibus omnia facta est Maria. O fœmina plena, &c.* Para el socorro del hombre se humana tanto, que se hace todas las cosas, remediando las necessidades. No me espanto, que por esso se compara al hombre: *quia in succurrendo humanitatem exhibet, vt homo*, por esso se llama de Gracia: *gratia plena.*

§. VII.

44 A todos à socorrido, y socorre la Reyna del Cielo, porque es verdad, y experimentada la doctrina, que ya diximos de San Anselmo: *ab initio renovationis humanæ omnibus sub tuum præsidium confugientibus, hucusque succurristi*; pero reparese, que el Santo dice, que socorre à los que se refugian debajo de su amparo, y militan debajo de su tutela. Por esso decia yo, que socorria con especialidad, à los Hermanos de esta Congregacion, pues tienen por su Patrona à Maria, y militan debajo de su custodia.

S. Ansel. vbi supra §. 2.

45 Assi es verdad; pero no basta ser

ser de la Congregacion, para merecer favor tan particular: porque es necessario, para lograr tan Soberano socorro, que en los exercicios de esta Congregacion se persevere; que no aya falta à la asistencia de la Oracion todas las noches; que no se falte à los Rosarios, que se rezan, ya en este Templo, ya por las calles, sin faltar à los demàs exercicios. Porque se me ha llegado à avilar, que ha tenido altos, y baxos esta Congregacion, y que en muchas ocasiones, han comenzado, y estado muy formales sus exercicios, y que les han buelto la espalda los Congregados; sin reparar, que la buelven à la Madre de Dios, passando de vna Santa à vna vida peligrosa: y que siendo oy los que celebraban à Maria con su asistencia, puede ser, que mañana le ofendan con la culpa: cosa, por cierto digna del temor mas grande; porque castiga Dios con el rigor mas grande à los que venerando à la Reyna del Cielo, le buelven la espalda, para ofenderle con la culpa.

46 A David, dixò la Magestad de Dios, con el mayor rigor te tengo de castigar: *non recedet gladius de domo tua, eo quod despexeris me, & tuleris uxorem Uriæ hethæi*: tu me llegaste à despreciar, y à Vrias le quitaste su muger, yo con el castigo tomarè satisfaccion. Yo entendia, que el aver quitado à Vrias su muger, era toda la culpa de David; pero ya veo, que ay otra, que fue vn desprecio de la Magestad Divina: *eo quod despexeris me.* Este desprecio en què consiste? En què despreciò David à Dios: lo dixo vn Escriturario, muy apropòsito. David traxo à su casa à Bersabè, donde cometio el adulterio, y aquella culpa tan grave; llevola para cometer la culpa, à aquella casa, à donde avia muy poco, que avia traydo la Arca del Testamento. Pues en esto, y no en otra cosa; consistiò el desprecio de la Magestad Divina: *quia Bersabê traduxit in eam domum, in quam non multo ante Arcam introduxerat*, ò David, le dixo Natàn: ayer Arca, y oy Bersabè? Ayer obsequios, y rendimientos à la Arca, y oy esclavo del apetito? Ayer devoto, y oy desonesto? Este es desprecio que siente Dios, y por esso te tiene de castigar: *eo quod despexeris me.*

Gasp. Sanchez ibi n. 14.

47 Catholicos Hermanos de esta Congregacion, aora se asiste con puntualidad, si mañana se acaba todo, y se buelve à la vida, que se tenia primero, puedo decir, lo que à David dixo Natàn. Ayer Maria, Arca de nuestros socorros, y oy puede ser, que culpas, contra los socorros de la Arca? Ayer venir con fervor à la Oracion mental, à los Rosarios, y demàs exercicios de virtudes, y oy bolver à todo las espaldas? Ayer confessar, y comulgar, y oy disolucion? Què es todo esto? Despreciar el socorro, que Dios te diò en Maria Santissima, y de este desprecio, se puede esperar el castigo mas rigoroso.

48 Assi lo experimentò Naval Carmelo. Socorriò Abigail à Naval, quando furioso le amenazaba David: le librò Abigail de la muerte, mas despues la experimentò por vltimo: *postea interfectus est Naval*, dice Ricardo, pues si mereciò librarse de la muerte, que le amenazaba, mediante Abigail, y su socorro, (representacion expresa del socorro de Maria) como muere? Como despues incurre en el riesgo, de que ya estaba libre? Porque no correspondiò, como debiera atendiendo à Abigail, como era justo. Era Naval vn necio, bolviò las espaldas à la correspondencia del beneficio, sin reparo de la emmienda de su vida: pues claro està, que avia de experimentar vna muer-

1. Reg. cap. 2.

1. Reg. c. 25.

Ricard. à S. Laur. lib. 2. de laud. Ub. p. 1.

te à

te: *postea interfectus est, quia nolluit emendari* dice Ricardo de Santo Laurencio.

49 *Cave* (dixo aquì Novarino, hablando con los devotos dela Reyna del Cielo) *ne idè tibi contingat*: guardese el hombre, que ha militado debajo de las vanderas de Maria, que ha experimentado su socorro, guardese de bolverle la espalda; y guardese tambien el otro, que aviendo enmendado la vida, mediante los socorros de esta Princesa Soberana, se buelve à la vida antigua; porque experimentarà el castigo mas rigoroso. Aprendan todos en Naval, y continuen con los exercicios del Rosario, oracion, y toda virtud.

50 Como no dudo, se continuarà con la mayor frequencia, y se verà en esta Cõgregaciõ la mayor perseverancia; digo, que no lo dudo, que voy bien fundado; porque patrocinada del socorro de la Reyna del Cielo aquesta Congregacion, perseverara constante en los exercicios de la virtud. Estando los Apostoles en el Cenaculo, perseveraban en la oracion, con la mayor frequencia: *erant perseverantes vnanimiter in oratione* Pero yo me acuerdo que no tenian en otra ocasion tanta perseverancia: estando en el Huerto no pudieron perseverar, ni aun vna hora: *non potuistis vna hora vigilare mecum.* Pues si perseveran en la oracion, y en todo exercicio de virtud enel Cenaculo; como no perseveran, ni aun vna hora en el Huerto? En el Cenaculo tanta perseverancia; y en el Huerto tanta pereza? Si, dice vn Docto, que en el Cenaculo estaba Maria, como dice el Texto: *cum Maria Matre Iesu.* Y Maria no estaba en el Huerto: pues ya està claro. Si en el Cenaculo tienen por Patrona à Maria; quien duda que ha de aver perseverancia, assi en la oracion, como en todo exercicio de virtud: *in Cenaculo*, decia, *præsens erat Maria; unde ad esse tor por non poterat*

Actuum. Apost. c. 1. U. 14.

Math. c. 26. U. 41.

Actuum vbi sup.

Novarin. in vmbr. Virg. n. 761. lib. 4.

51 Maria del Socorro, es la que patrocina, à esta Congregacion devota, esta Princesa Soberana es su caudillo: pues digo que no dudo, en que abrà la mayor perseverancia. Si se halla Maria presente à los exercicios; como ha de faltar su socorro, para que aya perseverancia?

52 Assi lo espera, Señora Soberana esta Congregacion; como tambien todos los devotos de esta Ciudad; esperan en tu nobilissima condicion, tu socorro en qualquiera necesidad. Y todos Reyna de los Angeles, os pedimos con grandes rendimientos, vuestros socorros, para nuestros grandes peligros, para no caer en las tentaciones, y para evitar todas las culpas. Y con especialidad, Reyna del Cielo, os los pedimos aora, para la hora de nuestra muerte; que si entonces se multiplican los riesgos, y se aumentan los peligros; contra peligros, y riesgos prevalecerán vuestros socorros; porque sin duda, tu socorro Soberano en esta vida, serà de vna muerte en gracia, passandonos a glorificarte por vna eternidad en la gloria, *quam mihi, & vobis*, &c.

Sub correctione S. R. E.

SER-

LAVS DEO.

SERMON

XXII.

DE NVESTRA SEñORA CON TITVLO de Conſolacion, SALVTACION.

Beatus venter qui te portavit, & vbera quæ ſuxiſti.
Luc. cap. 11. num. 27.

§. I.

ON tantas las tribulaciones que nos fatigan, y miſerias que nos rodean; que faltan numeros que las quenten, y voces que las expliquen. Por eſto los Philoſophos Griegos, y Latinos, llaman à la vida del hombre lago de males: *Lerna malorum*, era Lerna, dice Eſtrabon, vn campo comun, donde los Argivos, y Micenas, arrojaban todas las Immundicias, y coſas malas; y el campo era de tanta capacidad, que todas cavian en èl. Aſsi es la vida que vivimos, llena de miſerias, y tribulaciones. Pero es forzoſo el padecerlas, ſi emos de llegar al termino de los felices; porque los que ya llegaron à èl, y ya en el Cielo lo ſon; por eſta verada caminarõ, y eſte fue el camino, que hicieron. Haſta el Redemptor del mundo, hizo por eſta ſenda ſu viaje; pues para aver de entrar en la eterna felicidad, fue paſſando por las tribulaciones de la Cruz: *oportuit Chriſtum pati, & ita intrare in gloriam ſuam.* Luc. 24. n. 26.

Paul. Manuc. col. 886.

Strab. lib. 8. geographiæ.

2 Y ſiendo preciſo aver de paſſar por tanta tribulacion, ſerà el modo mas diſcreto, buſcar el medio mas apropoſito, para averlas de tolerar con alivio; que en eſta conformidad, el mal que ſe padezca ſerà menor, aunque ſe padezca algun mal. Siempre es negociacion gananciosa, decia Tertuliano, perder lo menos, por lograr lo mas: *negotiatio eſt, aliqua amittere, vt maiora lucreris.* Y el medio mas apropoſito, para padecer las tribulaciones con alivio, es el conſuelo; porque ſi la tribulacion, fatiga, el conſuelo deſahoga, ſi la tribulacion trae conſigo triſteza, la conſolacion trae gozo; conque eſta emos de buſcar para tolerar qualquiera tribulacion.

Tertulia. ad Martyres.

3 Eſto executaba el Profeta Rey, quando decia hablando con

Dios: *fiat misericordia, tua vt consoletar me.* Hallabase tribulado; y le pedia à Dios su misericordia; y no la pedia à su Magestad para que le librasse de la tribulaciõ; pedia la misericordia à Dios el Santo David, para llevarla con consolacion; para que aquel trabajo que avia de padecer sin remedio, fuesse con mas alivio, pide consolacion à la Magestad Suprema. *Ut consoletur me, dari sibi*, decia S. Amsio, *Uerbum consolationis exposcit, vt possit quæ ingrunt mente tolerare.*

Psal. 118 n. 76.

S. Amb. hic.

4 Esto mismo, Christiano Auditorio, debemos nosotros hacer en las tribulaciones del mundo que emos de passar, y passamos precisamente; pedirle à Dios su misericordia, y la consolacion de que se necesita. Està bien; pero en medio de tanta tribulacion, què consolacion emos de pedir? Y qual ha de ser la que debemos buscar? Es esta, dice Novarino, la Reyna del Cielo Maria Santissima; porque esta Señora Celestial, es la comun consolacion, que alivia en qualquiera necesidad, y consuela en toda afliccion: *consolatur omnes, recreat tribulatos, & salvat omnes.* Y hallada Maria, y su consolacion, poco importa qualquiera adversidad, que con Maria se saldrà bien: *adversa nos præmant, desæviant tribulationes: superum quærendum solamem, sed illius præcipue Uirginis, quæ miserorum consolatio est, & merentium gaudium.*

Novarin. in vmbr. Uirg. lib. 4. n. 714

5 Gracias à la Soberana Magestad, que la consolacion que debemos pedir, y continuamente buscar, ya le hallamos, pues tenemos à Maria de Consolacion. Tenemos en esta Celestial Señora con este Titulo, quien en qualquiera tribulacion nos consuele, en qualquiera adversidad nos alivie, y en qualquiera tribulacion nos ampare: *consolatur omnes, recreat tribulatos, & salvat omnes.* Es mucho lo que llegamos à tener, en Maria con el Titulo de Consolacion. A Maria Santissima, le llamò San Gregorio Nacianceno, bien comun del genero humano: *generis humani bonum.* Y el Idiota le llegò à llamar todo bien: *inventa Virgine invenitur omne bonum.*

S. Greg. Naciane. orat. de Christ. patient.

Idiot. in prolog. tract. de Uirg. Maria.

6 Y quando yo llego à alcanzar, que es, y hallando à Maria, se halla todo bien, es hallandola con el Titulo de Consolacion. Entre muchos titulos, que daban à la Diosa Vesta los Gentiles, era vno el de la gran Madre, y el otro de *bona dea*. Buena Diosa; y era la razon, porque era Vesta Madre comun, y tanta su bondad, que todos hallaban en ella consolacion; el tribulado, hallaba el bien del consuelo, el afligido, el alivio, el necesitado socorro, y cada vno el consuelo de aquel bien, que le aliviasse en su afliccion: pues si es esta Diosa, la consolacion comun, que dà como Madre el bien del consuelo en toda tribulacion; llamese gran Madre, y buena Diosa, que es la mismo que todo bien, pues dà el bien de la consolacion en toda adversidad. *Magna Mater, bona dea.*

7 En esta gran Madre, que es la Reyna del Cielo, tenemos todo biẽ, dicen el Nacianceno, y el Idiota: *generis humani bonum. Inventa Mariæ omne bonum invenitur.* Y si Vesta se llamaba Diosa de todo bien, porque era la consolacion de toda adversidad, y el consuelo en toda tribulacion; en la Reyna de los Angeles Maria, es donde mucho mejor se verifica esto; porque es el consuelo, como Madre, en toda tribulacion, y la consolacion en toda adversidad: *consolatur omnes, recreat tribulatos, & salvat omnes.* Y pues todos hallan en Maria el bien del consuelo, tambien hallarè yo el bien de la gracia,

Alo pedimos con la Salutacion Angelica. *Ave Maria.*

§. II.

Beatus venter qui te portavit &c. Luc. cap. 11. num. 27.

INTRODVCCION.

Dios de consuelo, llama à nuestro Dios San Pablo. *Deus solatij*, y no solo llama Dios de consuelo à su Magestad, sino Dios de toda consolacion: *Deus totius consolationis.* Y el llamarle assi, dice mi Angelico Doctor, es, porque Dios solo nos puede consolar en toda tribulacion. Como son tantas las tribulaciones que pueden afligirnos, y las adversidades que pueden fatigarnos; es verdad, dice el Angel de las Escuelas, que se puede hallar consolacion en algunas; pero no es posible que se halle en todas; porque el consolar en toda afliccion, es proprio, y solo de la Divina Magestad. *Licet in aliquibus malis possit homo in aliquo consolari, tamen solus Deus est, qui nos consolatur in omnibus, & ideo dicit; Deus totius consolationis.*

Ad Rom. c. 15. n. 5.

2. ad Corint. c. 1. p. 3.

D. Thm. in Epist. 2. ad Corint, c. 1. lect. 2.

9 Està bien, que la Soberana Magestad sea Dios de toda consolacion: *Deus totius consolationis*, como dice el Apostol de las gentes; y porque en todas tribulaciones puede consolarnos, como dice el Angel de los Doctores: *solus Deus est &c.* Pero aora que celebramos con el Titulo de Consolacion à la Reyna del Cielo, hallamos en el Evangelio del dia, que celebra el vientre Purissimo de Maria Santa Marcela: *Beatus venter qui te portavit &c.* Este Evangelio, què tiene que ver con el Titulo de Consolacion? Ni conque sea Dios de toda consolacion la Soberana Magestad, como acabamos de decir? Tiene que ver mucho, sino me engaño, porque como Dios lo es de toda consolacion, porque nos puede en toda adversidad consolar; porque nos puede Maria en toda adversidad consolar, es Maria Madre de toda consolacion. Y el ser Madre tan prodigiosa, que en toda aflicciõ pueda dar consuelo, es por su vientre Purissimo, a quien celebra Santa Marcela; pues encerrò nueve meses en èl, al Dios que es de toda consolacion; y por tenerle encerrado en su Purissimo vientre, participò la Madre, la propriedad del Hijo: y si el Hijo es Padre de toda consolaciõ, Madre de toda consolacion es la Reyna de los Angeles tambien.

10 Mirad, dice el grande San Alberto, lo que sucediò con Maria Santissima, y con su Hijo el Verbo humanado. No aveis visto, dice el Sãto, quãdo se echa en algun pomo, ò en algun vasso, alguna cantidad de agua muy olorosa, que aunque despues se derrame, conserva el pomo el olor por mucho tiempo? Pues otro tanto sucediò con la Reyna de los Angeles Maria. En el pomo de su Purissimo vientre, encerrò la agua olorosissima del Verbo humanado: *sicut aqua effusus sum*, y como era Dios de toda consolacion, se quedò Maria con este olor, y esta propriedad, aunque naciò de su viẽtre despues; y como es Padre de toda consolacion el Hijo, es Madre de toda consolacion Maria: *Sicut pixis contenti electuarij, odorem retinet, & saporem; sic spiritus B. Virginis, Christi dulcedinem, qui in eius ventre novem mensibus requievit, & li et ex eius utero nasceretur nunquam à spiritu eius recessit.*

Psal. 21. n. 15.

S. Alber. Mag. de laud. Mariæ lib. 4. c. 26. n. 1.

11 No aveis visto, dice el mismo San Alberto, explicando mas esta doctrina con otro exemplo: que

vn hombre que toma en su mano vna manzana muy olorosa, que aun que despues la dexe, conserva el olor de la manzana grã parte de todo el dia? Pues à modo de esto sucedió con el Verbo humanado, entrando en el vientre de Maria Santissima. Y si esto sucede con vna fruta, que introduce su olor en vna mano donde se tiene, quanto mejor sucederà en el Purissimo vientre Virginal, donde estuvo nueve meses el fruto de toda consolacion? *Qui pomum tenuit in manu reliqua parte diei pomi servabit odorem; quanto viscera illa virtus pietatis affecit, in quibus Christus novem mensibus requievit!* Estad ciertos, concluye San Alberto, que es la Madre, como el Hijo, y como obra el Hijo, obra la Madre: *exemplo Filij facit bona quæ Filius facit.* Y si el Hijo es Padre de toda consolacion, porque en toda adversidad puede consolar; porque en toda tribulacion, puede Maria consolar, es Maria Madre de toda consolacion. Y si tiene esta propriedad prodigiosa, porque encerrò al Verbo hombre en su Purissimo vientre, hace muy bien Santa Marcela en celebrarlo, quando à esta Señora Celestial, le celebramos con Titulo de Consolacion. *Beatus venter.*

S. Alber. Magn. de laud. Virg. lib 2. c. 23.

Idem lib. 2. c. 3. n. 7.

12 Como puede Dios consolar en todas tribulaciones, puede en todas tribulaciones consolar la Reyna de los Cielos; por esto tiene Titulo tan glorioso, como lo es, el de Consolacion. Y quales son estas tribulaciones, en que nos puede consolar, y consuela la Reyna de los Cielos? Quales son estas aflicciones, en que necesitamos de sus alivios? Estas son muchas, como diximos, pero las principales, son aquellas conque castiga Dios nuestras culpas, y le sirven de azote para castigar nuestros pecados. Estas son tres, de quien hace la Iglesia peticion especial, que de ellas nos libre Dios. La Peste, la Hambre, y la Guerra: *à peste, fame, & bello, libera nos Domine.* Porque estas tres tribulaciones, son las que mas afligen nuestras almas, y en que necesitamos de mas consuelos; pues en todas nos consuela la Reyna de los Angeles. Nos consuela en la peste, en la hambre, y en la guerra; porque es como su Hijo, Madre de toda consolacion, que consuela en toda adversidad: comencemos à discurrir.

Ecclesiæ in Litan.

PVNTO PRIMERO.

13 Es nuestra consolacion Maria Santissima, en la tribulacion de la peste. Es esta tribulacion de mucha magnitud; porque quando Dios embia peste à los Pueblos, es porque son muchos sus pecados: *Civitati* (decia San Ambrosio) *non nisi propter civium peccata infertur excidium.* Y embiandola Dios por sus culpas, es para castigarlas con rigores. Porque el modo de castigar los pecados con rigor, es embiando peste su Magestad: *Deus vult tollere peccata* (decia San Bernardino de Sena) *per pestem &c.* Y assi entre las tribulaciones que se padecen, es la peste la que mas aflige. Pues en esta tribulacion, aunque de tan superior magnitud, hallamos en Maria consolacion. Sea la tribulacion muy grande, y sea la peste mas rigorosa; que no ay peste, aunque sea la mas rigorosa, que à vista de Maria no se rinda, y por consiguiente tribulaciõ de peste, en que no consuele: *nulla enim pestis est tam efficax* (decia Raulino) *quæ ad Mariæ numen non cedat continuo.*

S. Ambr. ser. 85.

San Bernardino. de Sen. ser. 45. Domin. Passionis.

Raulin. ser. 3. de Anuntia.

14 Celebrò Santa Marcela, el Purissimo vientre de Maria: *Beatus venter qui te portavit.* Y las razones que tuvo para celebrarlo, sin duda, que

que alguna de ellas fue esta : considerò Santa Marcela, que el vientre Virginal de esta Señora, avia sido vn Templo Santissimo, à donde estuvo el Verbo humanado, como nos lo dice la Iglesia : *Templum Dei factus est uterus nesciens virum.* Viò, que como el mismo Verbo humanado, avia sanado à aquel Ciego, Sordo, y Mudo; tambien Maria, como Templo suyo (mediante su vientre Purissimo) avia de sanar de la peste. Si, que es Templo la Reyna del Cielo, que sana del Contagio. En vna Provincia, dice vn Author antiguo, se padeciò vna peste formidable; mas todos aquellos que se acogieron à vn Templo de Maria, se salvaron de la peste : aquellos que se refugiaron a su Iglesia, todos se libraron del Contagio : *in pago parisiacensi* (dice el Author) *quadam lue qua sensim exusta membra consumebantur, homines laborabant : plures in Ecclesia Sanctæ Dei genitricis Mariæ sanati sunt, adeo vt quotquot illo pervenire potuerint asserantur ab hac peste salvati.* Pues el Templo Santo de Maria, que es su vientre purissimo, celebra Santa Marcela : *Beatus venter.* Para que lleguemos à entender, que es Maria en el Contagio, y su adversidad, toda consolacion.

In Offic. Circunc. Aña. ad 3. vesp.

Frodoard cit. à Novarin. in vmb. Uir n. 739.

15 Cautivaron los Filisteos la Arca del Testamento, y se encendiò en sus Ciudades el mas terrible Cõtagio; morian en todas partes à millares hombres, mugeres, chicos, y grandes : *fiebat manus Domini per singulas Civitates, interfectionis magnæ nimis; & percutiebat viros vniuscuiusque vrbis, à parvo, vsque ad maiorem.* Pero en medio de ser la mortandad tan grande, los cinco Reyes de Filistea (porque esta estaba en cinco Provincias dividida) ninguno padeciò el Contagio, como consta del mismo Texto, porque (como dice el Abulense) se juntaron estos cinco Principes en Azoto, para resolver lo que se avia de hacer con la Arca, para escusar la mortandad que ocasionaba la peste; y se conservaron con sanidad, hasta que saliò la Arca de Filistin, que comenzò en todos la salud. Pues si fue la mortandad tan grande, porquè se salvan los cincos Reyes de la peste? En muchas ocasiones suelen ser los primeros los Reyes, que experimentan los castigos; pues en esta ocasion, no sucediò en esta conformidad. Por què? Si desde el pequeño, hasta el grande, muere en la peste? *A parvo, vsque ad maiorem?*

1. Reg. 5. n. 9.

Abulens. hic.

16 El motivo es este, sino me engaño: consta del Texto, que estos cinco Principes fueron en seguimiento de la Arca, quando en el Carro la embiaron à los Bethsamitas : *satrapæ Philistim sequebantur vsque ad terminos Bethsames. Et quinque satrapæ Philistinorum viderunt, & reversi sunt in Acaron in die illa.* Bien dicho, mas para què vàn los cinco Principes en seguimiento de la Arca? La fueron siguiendo, dice el Abulense, para honrarla, para asistirla, y no dexarla sola : *fuerunt sequentes ad honorandum Arcam.* Pues venlo aì, si estos cinco Principes honran à la Arca, vèn aqui el motivo porque se salvaron de la peste. Sea la mortandad terrible, mueran en el Contagio desde el pequeño, hasta el grande, que quien asiste à la Arca, no ha de morir de ninguna suerte. *Fuerunt sequentes ad honorandum Arcam.*

1. Reg. 6. n. 12.

Ibi n. 16.

Abulens. hic q. 22.

17 Y porquè se salvaron de la peste por honrar, y acompañar à la Arca? Porque esta Arca es Maria Santissima, como es corriente; pero San Alberto el Magno dice lo especial, que yo he menester, que es Maria con el Titulo de Consolacion : *Maria est Arca continentiæ Manà admirabilis consolationis, quam infundit amatoribus suis.* Pues vèn aqui la ra-

S. Alber. Mag. de laud. Mariælib. 10 c. 1. n. 9.

zon de salvarse del Contagio los cinco Reyes de Filistin. Acompañan honrando à la Arca Maria de Consolacion, pues como en el Contagio avian de perecer? Sea el mas terrible el Contagio, y mas vniversal la peste; que el que se refugiare à Maria de Consolacion, le ha de salvar; porque no ay peste de que no salve, aunque sea la mas rigorosa. *Nulla enim pestis est tam efficax &c.*

18 Y aun no sè si serà este el motivo, de decir el Abulense, que restituyda la Arca, no solo cesò la peste, retirandose, sino muriendose: *post Arcam restitutam plaga abijt, imo obijt.* Y fue el motivo, porque luego que cautivaron la Arca, le pusieron al lado de Dagon en el Templo, dandole el mejor lugar, para assi tratarla mejor, teniendola con mas decencia, y honrandola todo lo posible. Assi lo dixo el Abulense: *posfuerunt Arcam in Templo Dagon duplici ratione; primo ad honorandum Arcam Dei, quia Deum Hæbreorum iudicabant magnæ potentiæ.* Y aunque es cierto, q̃ merecieron por sus culpas el castigo, tambiẽ merecierõ por este obsequio dedicado à la Arca; no solo q̃ la peste se retirasse, sino que muriesse: *plaga abijt, imo obijt.* Para assi darles mas seguridad, que con la peste no avian de padecer. No me admiro, que es Maria de Consolacion esta Arca: *Maria est Arca continentiæ Mariá admirabilis consolationis.* Y quien le obsequia, y à su proteccion se refugia, le libra del Contagio, aunque sea el mas rigoroso: *nulla enim pestis est tam efficax &c.*

Abulens. hic.

Abulens. in 1. Regum. cap 5. q. 11.

19 Esto hizo Maria Santissima en la sombra de su Arca, con los Filisteos; y mucho mejor lo hace por si propria con sus devotos. Son grandes las aflicciones, que se padecen en los Contagios, y en ella consuela la Reyna de los Cielos. Quien, dice Sã German, es nuestro consuelo en toda tribulacion, sino esta Señora Celestial? *Quis, ô Virgo, nos defendit in afflictionibus nostris, sicut tu?* Lo mismo dixo el Doctor Serafico, de esta Soberana Princesa; *est Maria tutissimum omnium afflictorum refugium.* Es Maria seguritsimo refugio de qualquiera afligido, y desconsolado. Y si quando mas necesita el desconsolado, de refugio, es en la tribulacion de la peste, hallarà el afligido con esta adversidad, el refugio de toda consolacion; porque refugiado à la sombra de Maria, escaparà con felicidad de la peste.

S. Geron. de Conc. Virg.

S. Buen. Opuscul. 25.

20 Embiò diversos sugetos Moyses, à explorar la tierra de Promission; fue vno de estos Iosuè; y advierte el Texto, que para embiarlo, le mudò el nombre: porque antes se llamaba Oseas; y le llamò Iosuè para embiarlo: *vocavit Osseé filium Nun Iosué*: que es lo mismo, que Iesus, que como dicen todos, se interpreta salud, y segun San Bernardo consolacion, porque consuela en toda adversidad. *Tristatur aliquis nostrum? Veniat in cor eius Iesus, & inde saliat in os, & ecce ad exortum nominis lumen nubilum omne difugit.* Està bien, mas porquè el Caudillo de Dios, le muda el nombre à Iosuè, y le dà el de Iesus, que se interpreta salud, y assimismo consolacion? Qual seria el fin? Decir, como dicen muchos, que le diò el nombre de Iesus, porque avia de introducir al Pueblo en la tierra de Promission, para assimilarlo à Christo bien nuestro, que nos introduxo en la Bienaventuranza? Venero la respuesta. Mas parece, que aviendo de introducir Iosuè al Pueblo en la tierra prometida, aviendose de passar mucho tiempo; pudiera despues mudarle el nombre; ò à guardar siquiera para mudarlo, à què viniesse de explorar la tierra: pero le llama Iesus antes de embiarlo à explorar,

Num. 13. n. 17.

S. Bern. ser. 15. in Cant.

plorât. *Vocavit Osseé filium Nun Iosuè: Misitque viros &c.* Qual es la razon?

21 Esta es, sino me engaño: quando embiò Moyses los Exploradores à la tierra prometida, avia en ella vna terrible peste. Tantos eran los que morian en ella, que faltaban vivos que les diessen sepultura; porque estaba el ayre infecto, y no avia modo para salvarse, y experimentaban muchissimos la muerte: *tradunt Hebræi* (dice Cornelio Alapide) *tunc tantam fuisse luem in Cananea, totque morientes, vt Cananæi occupati circa suorum funera, licet viderent hosce Exploratores eos tamen non caperent, non examinarent, imo non curarent.* Pues vèn aqui el motivo de mudarle à Iosuè el nombre, antes de embiarle con los demàs à esta tierra, porque si se padecia en ella Contagio, para que fuessen todos con seguridad, le dà à vno el nombre salud, y consolacion; y yendo con la proteccion de este nombre, iràn seguros de que les alcance la peste; y assi sucediò en la experiencia, porque todos vinieron sin que les tocasse el Contagio; aunque anduvieron muchos lugares, y sitios, rozandose con los apestados; todos bolvieron sanos, y buenos; y assi avia de ser, pues les patrocinaba vn Hombre, que era salud, y consolacion.

Cornel. Alap. in [illegible]

22 Nombre de Consolacion, y Salud tiene la Madre de Dios, esto vltimo probamos a la larga en el Sermon diez, y nueve, y que lo tenga de Consolacion, nos lo dice la presente solemnidad. Y vno, y otro lo dixo San Alberto Magno: como Dios, dice el Santo, es el que en toda tribulacion consuela, consuela en toda tribulacion Maria: *sicut Deus est Pater totius consolationis, qui consolatur nos in omni tribulatione nostra; sic Maria consolatur nos in tribulationibus nostris.* Y si en la tribulacion del Contagio, y su adversidad, dà el nombre del Hijo el consuelo de la salud, como vimos en los que exploraron la tierra de Promission; en la misma adversidad, dà la Reyna de los Angeles el consuelo de la salud; porque dà con la salud toda consolacion. Aunque sea el Contagio el mas rigoroso, y la peste la mas terrible: *nulla est pestis tam efficax &c.*

S. Alber. Magn. de laud. Virg. lib 12. c. 6. n. 33.

23 Yo confiesso, que la tribulacion de la peste, es la mas grande; porque siendo la peste, como dixo Tertuliano, el azote que Dios aprehende, para castigar la insolencia del genero humano; que sin reparar se revela contra su Dios, ofendiendo sobervio à su Magestad; es el castigo pesado, y la afliccion, y el desconsuelo terrible. *Revera lues pro remedio deputandæ tanquam tonsura insolescentis generis humani.* Assi es cierto, dice Novarino, mas todo lo consuela Maria Santissima. Aunque sea la afliccion de superior magnitud, se halla en Maria Consolacion, y le sienta este Titulo muy biẽ: assi decia el doctoP. ✻ *Feliciter miser est, quem constat non meruisse, quod præfert.* ✻ *Afflictio hauh aflictio est, vbi Virginis adest solamen.* Y aunque sea esse castigo de la peste tan grande, y justissimamente merecido, à vista de Maria de Consolacion, suspende el castigo de la peste su Magestad.

Tertull. libr. de anim. c. 30.

Novarin. in vmbr. Virg. lib. 4. n. 719

24 Cometiò el Pueblo en el Desierto vna grave culpa, y la sintiò tanto la Magestad Divina, que quiso castigarlo con la peste: Moyses, le dixo à su Caudillo la Magestad de Dios: no te parece, que con vna peste rigorosa, acabe de vna vez con este Pueblo? Acabarlo con vna peste serà mejor, pues ya no se puede tolerar tanta ingratitud. A mi voluntad se oponen, à ti te murmuran; mueran sin remedio, con el rigor de

Num. 14. n. 12.

de vn Contagio: *feriam igitur eos pestilentia, atque consumam.* No Señor, respondiò Moyses, no les ha de castigar vuestra Magestad, ni con peste, ni con otro trabajo, porque les aveis de perdonar esta culpa: *dimitte obsecro peccatum Populi huius.* Propusole algunas razones para obligarlo, y oydas, les perdonò luego al instante, y le dixo: *dimissi iuxta Verbum tuum.*

Hic n. 19

Hic n. 20

Aviendo oydo tus razones, no puedo dexar de perdonarlos, yo les absuelvo de esta culpa, y no les castigarè con el Contagio: *dimissi.*

25 Què razones propuso Moyses à Dios, que assi aplacaron à su Magestad? Tanto se aplacò Dios aviendolas oydo, que no solò concediò el perdon que deseaba, sino como Moyses lo deseaba, y como à Dios se la pedia. Yo los perdono, dixo la Magestad de los Cielos, en la conformidad que me pides, y como lo han explicado tus palabras. *Dimissi iuxta Verbum tuum.* Quales fueron las razones conque Moyses assi obligò à la Soberana Magestad? Estas razones, en el mismo Texto estàn expressas: Señor, dixo Moyses, mirad que à todos es notorio, de la forma que ha caminado este Pueblo; mirad, que ha caminado debajo de la proteccion de vuestra nube: *nubes tua protegat illos.* Advertid tambien,

Hic n. 14

que esta nube vuestra, en forma de columna les ha patrocinado: *& in columna nubis præcedas eos per diem.* Pues Pueblo à quien distеis tanto patrocinio, ha de morir con vna peste? Què se dirà en Egypto? Pueblo, que ha caminado à la sombra de esta nube, ha de morir en vn Contagio? No Moyses, dice Dios, tienes razon, no han de morir; suspendo desde luego la peste, porque oydas tus razones, les perdono; hagase en la conformidad que me pides, y segun lo han explicado tus palabras: *dimissi iuxta Verbum tuum.*

26 Pues porquè por tener el patrocinio de esta nube, les perdona Dios el castigo de la peste? Porq esta nube de Dios, como dice el Texto, *nubes tua*, es Maria Sātissima, esto es corriente, y que con el Titulo de Consolacion lo sea, lo dixo el Chrysostomo; porque la nube es symbolo del consuelo, que aun por esso, dice el Santo, subiò al Cielo en vna nube el Redemptor del mundo; para dexar con su vista à los suyos consolados, y sin la tristeza, que pudiesse ocasionar su retiro a los Cielos: *ad illum missum est regale vehiculum nubis, nequid triste loquerentur, ne accideret illis, quod accidit Eliseo, qui Magistro suo Assumpto in Cælum dilaceravit tunicam suã.*

S. Chrys. hom. 2. in Act. Apost.

Pues si el Pueblo hacia su viaje con el patrocinio de la nube, que es Maria con el Titulo de Consolacion; oyendo esta representacion de Moyses, claro està que les avia de perdonar, y que el castigo de la peste le avia de suspender. Es cierto que el Contagio era merecido, porque el Pueblo avia pecado; pero à vista de Maria de Consolacion, como que se precisa Dios à perdonar, suspendiendo la peste, y remitiendo el Contagio: *nubes tua protegat illos, dimissi iuxta Verbum tuum.*

27 Que repetidas son las ocasiones, en què experimentamos en Maria Santissima sus consuelos! Cada dia sucede querer castigar Dios al genero humano, con el azote de la peste, porque assi lo merece su insolencia, como Tertuliano dice; mas luego que comienza la afliccion en la adversidad, recurriendo à Maria, experimenta nuestra afliccion su consuelo. Porquè pensais, dice vn docto, que la Reyna de los Angeles, le llama la Iglesia consuelo de los afligidos! *Consolatrix afflictorum*, porque la Reyna del Cielo es el consue-

Lethania Michovien. hic.

lo

lo vniversal, en todo genero de aflic cion: *quia copiosam consolationum pluviam generi humano impetrat.* Y si Dios castiga al genero humano, con la afliccion de la peste, en esta afliccion con especialidad, dà Maria consolacion, porque embarazandola dà salud *Nubes tua prosegat illos. Dimissi iuxta Verbum tuum.*

28 No sè si considerando esto punto, dixo estas palabras San Bernardo: miròà esta Celestial Señora, assistiendo al pie de la Cruz à donde estaba su Hijo: y dixo de esta forma: *vere magnũ hoc erat solatiũ, videre Matrẽ in terra, cuius Filius dominaretur in Cælis.* Mirad à Maria, dice San Bernardo, al pie del Sacrosanto madero, alli estaba, dice el Evangelista: *stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius Maria.* Y sabed, que estar Maria al pie de la Cruz, nos debe ser de grande consolacion, estar en essa ocasion en esse sitio, nos debe ser de grande consuelo: *magnum solatium.* Y en què se funda San Bernardo para decir, que el estar la Reyna del Cielo al pie de la Cruz, nos debe ser de grande consolacion? *Magnum solatium?*

8. Bernar super Ille verb. stabat iuxta Crucem Ioan. 19. n. 25.

29 En esto, sino me engaño: viò que nuestro Redẽptor moria en la Cruz para destruir la peste del pecado Original; fue el pecado Original vna peste, como prueba vna docta Mitra, que inficionò à todo el linage humano; viò que moria el destruydor de la peste, y que se avia de subir à la Bienaventuranza; y si por este lado le pudiera ocasionar desconsuelo, viò al pie de la Cruz a Maria, que le ocasionò el consuelo mas grande. Suba, decia el Doctor Melifluo, el Redemptor del mundo à la Bienaventuranza, que si es el que destruye à vna peste, y el irse nos pudiera desconsolar, queda Maria al pie de la Cruz, que es de grande consolacion. En esta ocasion que muere, està Maria junto al madero Sacrosanto, que es verdaderamente grande consuelo. Porque si se sube al Cielo, el destruydor del Contagio, queda en el mundo la que destruye à la peste. Maria en esta adversidad, es todo alivio, y consolacion: *vere magnum hoc erat solatium, videre Matrem in terra, cuius Filius dominaretur in Cælis.*

Barcia dispertador. to. 3. ser. 8. n. 6.

30 Con gran razon decia el grande Comentador de los Reyes, tiene el Titulo de Consolacion la Reyna de los Angeles; cumple con la obligacion de este Titulo, con el primor mas grande: *quam benè* (decia) *merentium consolatrix, ô Deipara, tuum munus imples, & ab oculis eorum omnem lachrymam abstergis?* Dice muy bien, porque quedò, y es en el mundo el consuelo vniversal; y es gran consuelo, dice San Bernardo, ver que esta Soberana Princesa, tiene Titulo tan glorioso: *vere magnum solatium.* Y aunque es consuelo en toda tribulacion, lo es en la de la peste con especialidad, en que exerce el Titulo de Consolacion; porque parece que naturalmente se inclina, à dar en esta tribulacion su consuelo, cumpliendo con la obligacion de su Titulo.

Mendoz. in Reg. to. 2. c. 4. num. 11. anot. 12. sect. 1. n. 25.

31 Maria hermana de Aaron, tomò vn instrumento musico, para cantar las alabanzas à la Magestad Suprema: *Maria prophetisa soror Aaron, sumpsit tympanum &c.* Son palabras del Exodo, en que reparo: en que se llama Maria hermana de Aaron, y no se llama hermana de Moyses: *soror Aaron.* Pues si Maria tambien es hermana de Moyses, por què solo se llama hermana de Aaron? Sabeis porque, dice el docto Mendoza: porque Moyses, como Iuez justo, castigò en muchas ocasiones al Pueblo, y le desconsolaba como era preciso; pero Aaron como Sacerdote, siempre le

Exod. 15 n. 20.

consolaba mucho ; pues siempre vsaba con el Pueblo misericordia : *Moyses arripiebat gladium, vt miseraudam in Idolatris faceret lanienam.* Exodij 32. n. 26. *Ac vero Aaron thuribulum arripiebat, vt plogam divinitus incæptam temperaret.* Moyses desembaynò en vna ocasion la espada, y quitò à muchos Idolatras la vida. Y aunque fue muy justo el castigo, quedò el Pueblo sumamente desconsolado.

Mendoz. to. 2. in Reg. cap 4. n. 21. anot. 12. set. 2. n. 61.

32 Pero en otra ocasion, que tambien justamente castigò al Pueblo la Soberana Magestad, y fue el castigo con vna peste rigorosa, que causò terrible tribulacion en el Pueblo, tomando Aaron el Thuribulo, ofreciendole à Dios Incienso, le rogò que suspendiesse el Contagio, y que cesasse la peste; *stans inter mortuos, ac viventes pro Populo deprecatus est, & plaga cessavit.* Y cesò la peste luego al punto, y quedò el Pueblo sumamente consolado; aunque castigado, y corregido. Pues vē aqui el motivo de llamarse Maria hermana de Aaron, y no hermana de Moyses. Es Moyses el que desconsuela al Pueblo, castigandole con rigor, pues no se llame Maria hermana de Moyses; llamese hermana de Aaron: *soror Aaron*, porque Aaron tomando el Thuribulo, consuela al Pueblo en la tribulacion de la peste, à cuyo consuelo naturalmente se inclina, y por esto se llama su hermana : *soror Aaron. Maria* (decia Mendoza) *non tanti Moysis gladium faciebat, quanti Thuribulum Aaronis; ac propterea magis de fratri mitti, ac benebolo; quam derigido, ac severo gloriabatur.*

Num. 16 n. 48.

Mendoz. vbi supr.

33 Esto hacia aquella Maria de la ley antigua, porque era sombra de nuestra dulcissima Maria de la ley de gracia. Aquella se llamaba hermana de Aaron, porque como este, se inclinaba à cõsolar al Pueblo en la peste, y su adversidad; y nuestra Santissima Maria, como nuestra Madre, es nuestro total consuelo en la tribulacion del Contagio. Pues mucho mejor que Aaron, aplaca con sus ruegos à la Soberana Magestad; y en semejante tribulacion, y adversidad, es Maria toda consolacion, cumpliendo con su Titulo muy bien : *quam benè, ô Deipara, merentium consolatrix tuum munus imples!*

34 Todo quanto emos dicho es muy cierto, mas se ofrece vn argumento contra todo; y sin duda muy grave, pues es de la misma experiencia; esta nos dice, que se padece en muchas ocasiones terrible peste, pues demàs de la que nosotros experimentamos en nuestros dias, nos dicen las Historias, la que se ha padecido en todos tiempos. Tanta peste se padecia en tiempo de San Gregorio, que dice el Santo, que se padecia continuamente : *pestilentias sine cessatione patimur.* En cuyo tiempo se viò Roma tan tribulada, con la mucha peste que le afligia; que dispuso el Santo Pontifice, aquella Procesion celebre, en que llevaban vna Imagen de la Reyna de los Angeles, hecha de mano de San Lucas, y vieron todos, que por donde passaba la Reyna de los Cielos, huìa el ayre pestilente, y lo dexaba claro, sereno, y puro; y al mismo tiempo se oyeron voces de Angeles en el ayre, que cantaban las alabanzas de su Reyna; y se viò à vno, que embaynaba al mismo tiempo vna espada, y desde entonces cesò la peste, por intercession de Maria.

S. Greg. Mag. homil. 1. in Evangel.

Gualt. sæc. cul. 6. an n. 519. & alij.

35 Pues si tenemos en el mundo à la Reyna de los Angeles Maria, que como emos dicho, es el consuelo vnico, y refugio contra la peste, como se padecen tantas pestes en el mundo? Si Maria es nuestra consolaciõ en el Contagio, y su adversidad, como permitiendo esta adversidad,

nos

nos dexa caer en tanta tribulacion? Parece, que esta Soberana Princesa, no embarazando el Contagio, no exerce tambien el Titulo de Consolacion; como acabamos de decir: pues qual es el motivo de que teniendo à Maria de Consolacion el mundo, la experimente en èl tanto Contagio? Respondo, que por aver muchas culpas en el mundo, no embaraza Maria Santissima la peste. Permite la Reyna de los Angeles pestilencias; porque cometen muchos pecados los hombres; por este motivo permite la tribulacion de la peste, y no quiere exercer el Titulo de Consolacion, dexandonos afligir; y si despues de comenzada la tribulacion de la peste no ay enmienda, ni se hace penitencia, y llora la culpa; la dexa que prosiga, y que passe la tribulacion adelante, sin embiar su consuelo.

36 Es cierto, dice San Alberto Magno, que es Madre de Consolacion la Reyna del Cielo, y que como es su Hijo Padre de toda consolacion, es Madre de toda consolacion esta Señora Celestial; pero esto, dice el Santo, se entiende, sino ponen los hombres el obstaculo de la culpa, que si ponen el embarazo de la culpa, se suspende su consuelo, y no puede exercer el Titulo de Consolacion: *sicut Deus est Pater totius consolationis, qui consolatur nos in omni tribulatione; si Maria consolatur nos in tribulationibus nostris, nisi peccata nostra prohibeãt bonũ istud* Si nosotros no dexamos de pecar, como no ha de dexar Maria el Titulo de Consolacion? Lo dexa por nuestras culpas, y nos niega sus consuelos, permitiendo pestes, y Contagios.

S. Alber. Mag. de laud. Virg. lib. 12. c. 6. n. 32.

37 Lloraba à sus hijos la bellesima Rachèl, y dice el Texto, que no los queria consolar: *Rachél plorans filios suos, & nolluit consolari.* Pues si son sus hijos, como los dexa desconsolados? Por què dexa de ser con sus hijos Rachèl madre de consolacion? Pues no los quiere consolar? *Quia non sunt.* Responde el Texto; y el Cardenal Hugo: *quia defecerunt ab esse filiorum.* Faltaron ellos al ser de hijos, y faltò Rachèl al ser de madre de consuelos; si ellos no huvieran llegado à faltar, fuera Rachèl madre de consolacion; mas no lo es, ni quiere consolarlos, porque faltaron al ser de hijos: *nolluit consolari; quia defecerunt ab esse filiorum.*

Jerem. 31 n. 15.

Math. 12 n. 18.

Hug. Cardinal. in Epist. ad Rom. c. 15. n. 21.

38 En muchas ocasiones, no quiere Rachèl consolarnos; quiero decir, que la Reyna de los Angeles, nos permite la tribulacion de las pestes, como lo experimentamos veces repetidas; nos dexa que las padezcamos, y en las manos de sus aflicciones: *nolluit consolari.* Pues no es Madre nuestra? Quien lo duda. Pues como nos niega el consuelo? No tiene el Titulo glorioso de Cõsolacion? Assi es verdad, pues como nos dexa afligir? Y permite caer en manos de la peste, y su tribulacion? Porque no quiere: *nolluit consolari.* Pues por què no quiere? Porque solamente consuela, quando no halla en nosotros el embarazo de la culpa: *consolatur nos, nisi peccata nostra prohibeant bonum istud.* Es verdad, que es Madre de Consolacion; pero si nosotros perdimos el ser de Hijos suyos por los pecados, nos niega sus cõsuelos: *nolluit consolari; quia defecerunt ab esse filiorum.*

39 Y quando la peste es grande en que mueren muchos, y se continua dias, y años, es porque se continuan nuestras culpas, y no ay enmienda en nuestros pecados; por esto suspende tambien Maria Santissima sus consuelos, y nos dexa en manos de la aflicion, porque se continua en nosotros el pecar. Y què de veces, dice San Pedro Chrysologo,

que ſucede eſto en el mundo: ſe abra ſan las Ciudades con peſtes, donde ſe vèn las muertes de muchos, y en muchos hace eſto tan poca operacion, que no ſolo no llegan à temer, pero ni ſe tratan de enmendar, pidiendole ſu miſericordia à Dios: *hic peſtilentia vbique diffuſſa eſt per vrbes* (decia el Santo) *per agros, vario morborum genere conſumit genus omne mortalium, & tamen nos non dicimus: Domine ne in furore tuo arguas me.* El obrar de eſta ſuerte en eſtas ocaſiones, es obrar como deſeſperados, y exponerſe con evidencia aperderſe de todo punto, y para eſcuſar rieſgo de tanta conſequencia, ſe ha de eſcuſar en eſtas de peſte todo genero de culpa, componiendo la conciencia, y pidiendo à Dios miſericordia.

S. Petrus Chryſologo ſerm. 45.

40 Es coſa particular lo que ſucediò con los Exploradores de la tierra de Promiſion fueron por dos veces. Moyſes embiò à vnos, y Ioſuè embiò a otros, y los que embiò Moyſes fueron, y vinieron, ſin que los habitadores les moleſtaran; pero à los que embiò Ioſuè les moleſtaron tanto, y perſiguieron con tanto eſtremo, que ſi Rahab no los huviera ocultado, huvieran ſin duda alguna perecido; todo conſta del Sagrado Texto. Pues por què no perſiguieron a vnos, y moleſtaron à otros? Seria porque à aquellos à quien no moleſtaron, no los conocieron? No fue por eſta razon, porque los conocieron muy bien. Pues qual fue el motivo? Eſte: ya emos dicho, q̃ quando fueron los que embiò Moyſes, à explorar la tierra de Promiſion; avia en toda aquella tierra, vna peſte terrible: *tradunt Hæbrei* (dice Cornelio Alapide) *tunc tantam fuiſſe luem in Cananea totque morientes, vt Cananei occupati circa ſuorum funera, licet viderent hoſce Exploratores eos tamen non caperent, non examinarent, imo non curarent.* Pues vèn aqui el motivo. Si quando fueron vnos no padecian peſte, que los perſigueran, no ay que admirarſe; como ni tampoco ay que admirarſe, que no perſiguieſſen à los otros ſi padecian peſte; porque les tenia tan aſuſtados el temor de morir, que ſe abſtuviaron de la perſecucion.

Num. 13 Ioſuè. 2.

Cornelio Alapi. in 13. num. 33.

41 Eſtos hombres eran Gentiles, y la peſte les cohiviò el fatigar à los Exploradores. Tanto les aprehendiò el ſuſto dela muerte, q̃ no moleſtaron à los Exploradores de ninguna forma; y à noſotros nos debe el miſmo temor, cohivir en ſemejante ocaſion; pues lo demàs es exponerſe à perder. Y demàs de rieſgo tan notorio, la razon es clara: porque con la perdida de la vida que experimentan los muertos, aviſa Dios à los vivos, para la enmienda de ſus vidas malas. No es otra coſa la peſte que ſe padece, ſino vn golpe que dà la Mageſtad Divina, para que ſuſpẽda el pecador ſu extraviada carrera, y no camine à la muerte con apreſurado paſſo

42 Llevaban à enterrar al hijo de la Viuda de Nain, llegòſe à la caxa del difunto nueſtro Redemptor, diò en ella vn golpe, y pararon los que le llevaban à la ſepultura: *hi qui portabant ſteterunt.* Y claro eſtà, que avian de parar, ſi diò el polpe nueſtro Redemptor. Los portitores que llevaban à eſte mancebo à la ſepultura, eran ſus pecados, dixo el Venerable Beda: *qui ſepeliendum portant, immunda ſunt deſideria quæ hominem rapiunt ad interitum.* Para que entendamos los hombres, que mas que las enfermedades, nos quitan los pecados las vidas; muchos mas mueren a manos de las culpas, que en los rigores de las peſtes. Pararon los que llevaban al mozo à la ſepultura, luego que diò el golpe la Mageſtad de Chriſto: *ſteterunt*; y aviendo parado

Luc. 7. n. 14.

Bed. hic.

no

no solo no llegò à la sepultura, antes si, comenzò à vivir de nuevo.

43 Cada dia Christianos nos dà la Magestad de Dios muchos golpes; à vnos les dà el golpe en la salud, dandoles vna rigorosa enfermedad; à otros les dà el golpe en la hacienda, disponiendo que la pierdan toda, y queden en summa pobreza; à otros dà el golpe en el gusto, haciendo que pierdan el que tenian, con la vida del padre, de la madre, de los hijos, de los esposos, de sus mugeres, dexando à vnos huerfanos, à otros viudos, y à todos desconsolados. A otros les dà el golpe, con vna terrible peste. Què es esto? Para què nos dà Dios tanto golpe? Para que paren los portitores, que son las culpas; estas con passo apresurado nos llevan à la sepultura; pues dà Dios el golpe, para que cesse el portitor de tanto pecado; por este motivo dà el golpe del Contagio; si se pàra en la carrera de la culpa, no se experimenta la muerte; pero sino se pàra, se llegarà sin duda à la sepultura; como sino paràran llegara à suceder con el hijo de la Viuda de Nain; el qual cobrò nueva vida, y quedò con gran consuelo su madre.

44 Y assi avia de ser, porque ay quien diga, que nuestro Redemptor diò este consuelo à esta pobre Viuda, atendiendo à Maria Santissima su Madre. Considerò Christo, que aquel que llevaban à la sepultura, era hijo vnico de su madre, como su Magestad era Hijo vnico de Maria; y trayendo à su memoria à Maria, no pudo dexar de consolar à aquella Viuda atribulada: *Benigno sermone eam consolando.* dixo S. Buenaventura; le consolò de palabra, demàs de darle vivo à su hijo. Yo tengo esta opiniõ por verdadera; porque como dixo San Germano, no concede Dios gracia alguna, especialmente su misericordia, y consuelo, sino por Maria Santissima su Madre: *nemo est cui donum concedatur, nisi per te, ô castissima; nemo est cuius misereatur gratia, nisi per te, ô honestissima.*

S. Buen.

S. Germ. Patriarc. Constan. hom. de Zon. & fascis dei paræ.

45 por esso decia yo, que ya que Dios nos castigue con la tribulacion de la peste, no solo debe en nosotros cessar la culpa, que es lo que Dios con semejantes golpes pretende, como emos dicho, sino que debemos recurrir con especial cuydado à Maria Santissima Nuestra Señora, con especialidad con el Titulo de Consolacion; pues si assi se hace, se verà en experiencia, que librando à quien se acogiere à su proteccion, hallarà en el Contagio el consuelo de la salud. El que me hallare, decia en los Proverbios esta Celestial Señora, hallarà la vida: *qui me invenerit inveniet vitam*, y de hallarme sacarà tambien la salud: *& hauriet salutem a Domino.* Reparò mi Cardenal Hugo, en esta palabra *hauriet*, que significa sacar, y conseguir vna cosa con fatiga, como dice el Vocabulario Eclesiastico; assi el Cardenal docto: *hauriet salutem quasi a puteo.* Conseguirà la salud, como si la sacara de vn pozo: *quasi a puteo.*

Prov. 8. n. 35.

Hug. Carden. hic.

46 Y yo no solo reparo en el *hauriet*, que reparò el Cardenal Hugo, sino en su exemplo; *quasi a puteo.* Por què se ha de conseguir la salud de la Reyna del Cielo con fatiga, y como si se sacara con dificultad de vn pozo? Qual serà el motivo de vno, y de otro? Porque ya que con fatiga se aya de conseguir la salud, y vida que se desea, ha de ser como si se sacara de vn pozo? *Quasi a puteo?* Este es el motivo: la agua que se saca de vn pozo, cuesta trabajo el conseguirla, como nos lo dice la experiencia; es menester cuerda, carrillo, cubo, aplicar los brazos, y exercitar las fuerzas; de esta suerte se saca la agua de vn pozo; y de esta suer

te se ha de conseguir la salud de Maria Santissima, en la tribulacion de la peste: echando las fuerzas de nuestro rendimiento, pidiendole su intercesion con eficacia; valiendonos, como de cuerdas de nuestras oraciones, para que suban nuestras suplicas a sus piadiosos oydos; viniendo à visitarle à su Capilla, rezandole con frequencia su Rosario; teniendole à todas horas presente para alabarle, y vendecirle; y especialmente protestando el no ofender à su Hijo, aunque sea con el mas ligero pecado; assi se quita à la Reyna del Cielo el embarazo, para que en la tribulacion de la peste nos consuele, dando la salud, y vida que entonces se le pide: *inveniet vitam, & hauriet salutem.*

47 Aun todavia nos queda la dificultad del exemplo del pozo; porque para dar à entender, que esta salud que de Maria Santissima se ha de conseguir, ha de costar las dificultades, y trabajos que emos dicho, en otra qualquiera cosa se pudiera poner el exemplo: como en la dracma perdida, que costò trabajo el hallarla à la muger del Evangelio; ò como en la Oveja que perdiò el otro Pastor, que le costò el hallarla el trabajo de buscarla; ò en otra cosa qualquiera, pero no pone el exemplo el Cardenal Hugo, sino en el pozo: *quasi a puteo.* Y es el motivo el que dixo San Alberto el Magno, que hablando de Maria Santissima, dice que esta Señora Celestial, es vn pozo de Consolacion: pozo profundo de consuelo es esta Princesa Soberana: *Maria est puteus consolationis.*

S. Alber. Magn. libr. de laud. Vir in Biblia Mariana. in c. 2. numero margin. n. 9.

48 Pues si es Maria pozo de Cõsolacion, excelente es el exemplo de Hugo Cardenal: *inveniet vitam, & hauriet salutem quasi a puteo.* Porque à este pozo de Consolacion, es donde en la tribulacion del Contagio se ha de recurrir; à Maria Santissima con este Titulo, ha buscar entonces nuestra diligencia: à Maria de Consolacion se ha de clamar, y este es el pozo à quien se ha de pedir. A este pozo ha de venir, y juntarse el Pueblo para celebrarlo, y bendecirlo, como hicieron los Israelitas con el pozo, que se apareciò en el campo; à quiẽ con diversas alabanzas cantaron muchos Motetes: *tunc cecinit Israel carmem istud ascendat puteus.* Esto hizo el Pueblo de Israel en vna grave necessidad, y en el mismo pozo hallaron todos consuelo. No es mucho, que dixo tambien San Alberto Magno, que era Maria Santissima este pozo, y siendo el pozo Maria, claro està que avian de hallar consuelo. Como siendo Maria pozo de Consolacion, se ha de hallar consuelo en la peste, y su adversidad: *puteus consolationis*, como se recurra con eficacia, pidiendole como à pozo: *inveniet vitam, & hauriet salutem, quasi a puteo*; porque no ay peste, que à su invocacion no se rinda, por aver concebido à Christo en su Purissimo vientre: *Beatus venter &c.*

Num. 21. n. 16.

S. Albert Mag. de laud. Vir. lib. 11. c. 1. n. 46.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

49 La plaga segunda conque Dios castiga al genero humano, como dice San Bernardino de Sena, es con la hambre: *per famem Deus vult tollere peccata.* Esta es plaga muy grãde, de que Dios se vale para cohivir los pecados del hombre; y la Iglesia nuestra Madre, hace peticion especial en la Letania, pidiendo à Dios no nos castigue con ella: *a peste, fame, & bello, libera nos Domine.* Y en esta grande tribulacion, que nos es muy ordinario padecer, hallamos alivio en Maria de Consolacion; es esto

S. Bern. de Sena vbi supr.

esto verdad tan segura, que cada dia nos lo dice la experiencia: *quam multi fame interirent* (decia el docto Padre Mendoza) *nisi tuis epulis, ô Virgo, sustentarentur*? Quantos huvieran dado à manos de la hambre la vida, si MariaSantisima no los huviera alimantado? Fueran muchos, porque esta Celestial Señora, sacia à los hambrientos: *pascis esurientes*.

Mendoz. to. 2. in Reg. lib. 1. cap. 4. n. 11. an not. 12. sect. 2. n. 19.

50 Por esta razon, sino me engaño, celebra Santa Marcela en el Evangelio, no solo el vientre Purissimo de la Reyna de los Angeles, sino tambien sus Sacratissimos pechos: *Beatus venter qui te portavit, & ubera quæ suxisti.* Porque como los pechos Sacratissimos de Maria, alimentaron al Verbo Eterno humanado; en la misma conformidad, alimentan à los hãbriẽtos tambien. Por què pensais, dice Hugo Victorino, que se dice en los Cantares, que tiene dos pechos Maria Santissima: *duo ubera*. Porque con sus dos pechos los alimenta à todos; sean justos, ò sean pecadores, à todos alcanzan sus consuelos: *gemellos alit infantes iustos, scilicet, & peccatores*. No es esta Señora Celestial, como la hija de Faraon, que buscò vna ama para qne criase à Moyses. Es Maria Santissima, como Sarra, que à sus proprios pechos criò à su hijo; y no solo al suyo, sino à otros muchos, que aun por esto se dice de las interpretaciones Hebreas; *Sara lactaret filios*. Assi es la Reyna de los Angeles.

Cant. 4. n. 5.

Hug. Victorin. hic

Exod. 2. n. 4. & 7

Gen. 21. n. 7.

Hæbreus.

51 Aora entiendo yo la razon de llamar à Maria Santissima San Ephren, fuente de toda consolaciõ: *fons totius consolationis*. Porque no solo los pechos de la Reyna de los Angeles, son fuente de consolaciones, para saciar à los hambrientos, sino toda esta Celestial Señora, es fuente, y Madre de todo consuelo, especialmente en la tribulacion de la hambre. Por este motivo me llegaba apersuadir, que tenia Maria Santissima el Titulo de Consolacion. En dos ocasiones remediò Maria Santissima dos necesidades, en que se hallaban los que las padecian afligidos. Vna fue de Agua, y otra fue de Vino; la de Agua, fue la que padeciò su Hijo estando en el Sacrosanto madero, quando dixo su Magestad, que tenia sed, *sitio*. y como ya diximos en el Sermon diez y ocho, la remediò Maria Santissima su Madre. La necesidad de Vino, que remediò esta Señora Soberana, fue en aquellas Bodas de Canà de Galilea; quando reconociendo, que para aquella funcion faltaba el vino, intercediò con su Hijo para que lo remediasse. *Vinum non habent*.

Ioan. 19. n. 28.

Ioan. 2. n. 3.

S. Ephrẽ erat. de laud. Vir.

52 En estas dos tribulaciones, hallaron consuelo los afligidos, pues con vino, y agua los remediò la Reyna de los Angeles. Està bien dicho, pero pregunto: por qual de estas dos necesidades remediadas, tendrà el Titulo de Consolacion la Reyna de los Cielos? Se llamarà de Consolacion por aver consolado à los afligidos, en la falta del vino? O por aver consolado en la falta de la agua? Parece que por aver consolado en la falta del vino; porque reparando vn Author grave, y docto de mi Religion Sagrada, en esta necesidad remediada en Canà de Galilea, y viendo bastantemente afligidos à los que llamaron à los combidados, porque en la funcion de vna boda, era el defecto del vino muy notable; viendo tambien compadecida à Maria, y que procurò piadosa ocurrir à su consuelo, pidiendo al Hijo que remediasse aquel defecto: *Uinũ non habẽt*, dixo de esta suerte: *cum ergo Dei genitrix vinum a filio postulat, se futuram afflictorum, & mærentium consolatricem claré ostendit*. Desde que la Reyna del Cielo,

Michov. in Letan. ro. 2. diss. 362. n. 6.

lo, remediò el defecto del vino en Canà de Galilea, diò Maria Santiſsima à entender, que avia de ſer Madre de Conſolacion; ſupliendo eſte defecto, y conſolando a los afligidos con eſta falta, dixo con claridad, q̃ avia de tener el Titulo de Conſolacion, y que à todos les avia de conſolar: *cum ergo &c.*

53 Eſta razon ſe esfuerza mucho, por ſer el vino la materia en que conſolò Maria Santiſsima; por que el vino, como dixo el Real Profeta, es ſymbolo de la alegria, porque deſtierra toda triſteza? *vinum lætificat cor.* Lo miſmo dixo el Eſpiritu Santo: *Da mœrentibus vinum, & eis qui amaro animo ſunt.* Y à la contra, dice Plinio, ſucede con la agua, que es ſymbolo de la triſteza: *nulla adeſt hilaritas ei qui aquam bibit.* Luego por aver conſolado en la afliccion del vino en Canà de Galilea, ſe debe llamar Maria de Conſolacion eſta Princeſa Soberana? Porque como conſuela el vino deſterrando la triſteza, deſtierra la triſteza, y conſuela Maria Santiſsima?

Pſal. 103 n. 15.

Prov. 31. n. 6.

Plin. lib. 53.

54 Por eſtotro lado tambien parece, que ſe ha de llamar Maria de Conſolacion eſta Soberana Princeſa, por aver conſolado en la tribulacion de la agua, y es la razon, la que dixo Pedro de Natal: huvo, dice eſte Author, en Verona vna donzella de gran ſantidad, à quien llamaban la virgen de conſolacion: *Uerone quæ dam virgo magnæ ſanctitatis, conſolatrix dicta eſt.* Y fue el motivo, de alzarſe con Titulo tan glorioſo: porque en vna ocaſion, que ſe paſſaron muchos dias ſin llover, ſe padecia con la ſeca dilatada, grande tribulacion; con la mucha falta de aguas, ſe perdian los frutos, ſe ſecaban los panes, ſe quemaban las huertas, marchitaban los arboles, apuraban los frutos, perecian los gañados, y todos ſe hallaban deſconſolados, y afligidos. Y hallandoſe todos en deſconſuelo tan grande, les dixo la ſanta donzella, lo que avian de hacer para ſalir de tanta tribulacion; executaron lo que les dixo, y comenzò à llover con abundancia; y todas ſus aflicciones, ſe bolvieron en alegrias, y ſe hallaron muy conſolados: *conſolatrix ab hac cauſa dicta eſt Virgo.* Por eſte motivo, ſe llamò la virgen de la conſolacion eſta doncella. Luego por aver conſolado tambien en la tribulacion de la agua, ſe debe llamar Maria de Conſolacion eſta Soberana Princeſa?

Petr. de Natalib. lib. 7. c. 8.

55 Yo concedo eſta conſequencia con mucho guſto, y la razon es clara; porque como dexamos dicho, de San Aguſtin mi gran Padre en el Serm. 16. n. 45. *Aqua in diverſa mutatur, dum in vniuſcuiuſque naturæ paſtum, & refectionem mutatur* Es todas las coſas la agua, porque en todas las coſas ſe transforma: quando llueve à tiempo, la agua es trigo, vino, aceyte, frutas, y todas las coſas, que ſirven para alimentarnos. Por eſta razon ſe llama la agua en latin: *aqua*, que es lo miſmo, que *a qua* de donde todo procede. Pues ſi en la agua dà la Reyna de los Cielos, todo lo que pertenece al alimento de los hombres; quando conſuela en la tribulacion de la agua, ha de conſeguir el Titulo de Conſolacion Maria Santiſsima: para que lleguemos à entender, que en la tribulacion de la hambre, y ſu adverſidad, es Maria toda conſolacion: *conſolatrix ab hac cauſa dicta eſt virgo.*

56 Sacia la Reyna de los Angeles, à los hambrientos, dice el Maeſtro del Angel de los Doctores: *Maria paſtum præbet famelicis.* Y ſi es la agua, como emos dicho, todo lo q̃ pertenece à nueſtro alimento; tan en mano de Maria eſtà nueſtro alimento,

S. Alber. Mag. lib. 2. de laudib. Mariæ c. 4. n. 28.

mento ; cõmo està en su mano la agua, y el tener consuelo de vno, y otro, se consigue con tener à la Reyna del Cielo, pero faltando la Reyna del Cielo, se tiene el desconsuelo de que falte todo: el Pueblo de Dios en el Desierto padeciò vna falta grãde de agua : *Cæpit Populus indigere aqua.* Pues aquella piedra hecha fuente que le seguia, què se hizo ? Dexò de dar agua, y quedò seca. Por què ? El Texto lo dice en las palabras immediatas : *mortua est Maria.* Muriò Maria, y faltando del Pueblo Maria, al instante les faltò la agua. Pues por què ha de faltar la agua, luego que falte Maria del Pueblo ? Es el caso, que como dice Lyra : os opinion de algunos Hebreos, que aquellas aguas que ivan con ellos, las conservò la Magestad Soberana, por atencion à Maria, y aviendo faltado Maria, por aver muerto, faltò el motivo de conservarla, y faltò la agua del Pueblo : *propter Mariam (dicunt Iudæi) datam esse Iudæis aquam, & cum Maria defuit, defuit, & aqua.*

num. 10. num. 1.

Lyr. hic.

56 Maria hermana de Moyses, fue sombra de Maria Madre de Dios, y si por respeto de aquella, Dios daba al Pueblo agua con abundancia, y faltando aquella Maria de su assistencia, faltaba la agua. Con quanta mas razon obrarà Dios con nosotros los Christianos, por respeto de su Madre la Reyna de los Cielos. Es la agua, como diximos, todos los alimentos, y tendremos el consuelo de tener todos la agua, y todos los alimentos, teniendo en nuestra compañia à la Reyna de los Angeles. Pero faltando de nuestra compañia, se tendrà el desconsuelo de que todo falte : *cum Maria defuit, defuit, & aqua.* Y entonces faltarà, y nos dexarà Maria de acompañar, quando falte de nuestra devocion ; mas como no falte, y estè en nuestra memoria siempre sobrarà todo : *vbi abest Virgo egestas* (decia Novarino) *& inopia non abest ; adsit misericordiæ Mater, & inopia aberit, & egestas.*

Novarin. vmb. lib. 4. n. 68.

57 Està bien, mas todavia vuelvo à preguntar. Como Dios favoreciò al Pueblo, con la agua que iva en su compañia ; le favoreciò tambien con el Manà, y con la Nube, que tambien iva en su assistencia. Faltaron en el Desierto el Manà, y la Nube, como faltò en el Desierto la agua ? Como faltò la bebida, faltando la agua, faltò en el Mana el alimento, y el refrigerio en la Nube ? Los Hebreos dicen que faltò todo ; porque como Dios diò la agua, y la conservò por respeto de Maria ; diò su Magestad el Manà, y conservò por respeto de Moyses, y la Nube por respeto de Aaron, y como faltò la agua, luego que muriò Maria, el Manà, y la Nube faltaron, luego que Aaron, y Moyses murieron.

58 Pero esta opinion la reprueba Lyra, y la tiene por fabula, y disparate ; porque es cierto, y seguro, que ni el Mana, ni la Nube faltaron del Pueblo, hasta que entrò en la tierra prometida, aunque antes à Moyses, y Aaron cogiesse la muerte : *hæc fabulæ sunt* (dice Lyra) *certum est, nec Nubem, nec Manà defeciisse.* Mi dificultad entra aora ; pues si consta del Texto, que faltò la agua : *cæpit populus indigere aqua* ; por q̃ no faltaron el Manà, y la Nube ? Si falta la bebida en la agua, por què no ha de faltar en el Manà el alimento, y el refrigerio en la Nube ? Porque ni la Nube, ni el Manà pueden faltar de ninguna suerte. Por què ? Porque el Manà, dixo San Ambrosio, es Maria Santìssima : *ipsam Mariam, Manà dixerim, quia est subtilis splendida, & suavis.* Y como ya diximos, de San Alberto Magno, no solo es el Manà Maria Santìssima, sino tãbiẽ lo es con el Titulo de Consolacion : *Maria est Arca*

Lyra in num. cap. 10. n. 2.

S. Ambr. in Psalm. 21.

S. Alber. Mag sup. n. 17.

cõtinẽtiæ Manà admirabilis consolationis.

S. Chrys. sup. n. 26

Y tambien diximos de San Iuan Chrysostomo, que la Nube es symbolo de la Reyna del Cielo, con el mismo Titulo. Y si la Nube, y el Manà son symbolo de Maria con el Titulo de Consolacion, ni Manà, ni Nube pueden faltar. Pues basta vna sombra de Maria cõ este titulo, paraq̃ no les falte, niel refrigerio, ni el alimẽto: *certum est nec Nubem, nec Manà defecisse.*

Exod. 16 n. 35.

59 Como avia de faltar el alimento en el Manà al Pueblo de Israel, si en èl llevaban vna sombra de Maria de Consolacion? Del mismo Texto consta, que les durò quarenta años en el Desierto, hasta que entraron en la tierra prometida, *Comederunt Man quadraginta annis, donec venirent ad terram habitabilem: hoc cibo alti sunt vsque quo tangerent fines terræ.* Y de la experiencia tambien nos consta lo mismo que dixo el grande San Alberto: que la Reyna de los Angeles, dà de comer à los hambriẽtos. *Pastum præbet familicis*, con tanta generalidad, que à todos les dà de comer. Con el Manà, y vnas Codornices, dió Dios de comer en el Desierto à los Israelitas. Y es digno de gran reparo la diferencia conque dió lo vno, y lo otro. Quando llovió el Cielo las Codornices, fue en medio de los Reales, y en las mismas Campañas donde habitaban los Israelitas: *ascendens Cotùrnix cooperuit castra.* Pero el Manà cayò en diferente sitio, porque cayò en toda la Campaña, y fuera de los Reales dõde asistia el Pueblo *cũque operuisset superficiẽ terræ; vniversã superficiem terræ*, leyò el señor Lanuza

Exod. 16 n. 13.

Hic. n. 14.

Lanuza. hom. 19. n. 54.

60 Pues si cae el Manà en toda la tierra, por què no caen las Codornices en el mismo sitio? Vno, y otro era el alimento del Pueblo, pues por què no cae de la misma forma? Este es el motivo, sino me engaño. Es cierto, que assi las Codornices, como el Manà, eran el alimento del Pueblo. Pero el Manà era alimento tan vniversal, que à todo tenia sabor; las Codornices no tenian sabor à todo, ni era tan general este alimento. Y el Manà, que es alimento tan vniversal, ya diximos que es sombra de Maria de Consolacion: *Maria Manà Consolationis.* Pues alimento en quien està symbolizada la Reyna del Cielo, con Titulo tan glorioso, no se limita à caer en sitio determinado; no cae solo en las Campañas, donde assisten los Israelitas; esto es bueno para que las Codornices caygan en esse sitio: *ascendens Cotur-nix cooperuit castra.* Pero el Manà que es alimento vniversal, symbolo de Maria de Consolacion, cae sobre toda la tierra, y no sobre sitio determinado: *Maneque ros iacuit, cumque operuisset vniversam superficiem terræ.*

S. Alber. Mag. vbi sup.

61 Es Maria Santissima alimento vniversal, porque à todos los hambriẽtos les dà Maria refeccion: *pastum præbet famelicis.* Es esto con tanto estremo, dice San Alberto Magno, que los ojos de todos los hambrientos, y necesitados estàn puestos en la Reyna de los Cielos: *oculi omnium in te sperant Domina* Y hacen bien en poner los hambrientos los ojos en Maria, porque à todos dà el alimento, y es con tanto primor, y cuydado, que lo dà quando lo necesitã, y à su tiempo: *& tu Maria* (decia el Santo) *das illis escam tempore oportuno.* Y assi ha de ser, que Maria con el Titulo de Consolacion, es como el Manà, que no puede faltar, y es alimento vniversal, y comun: *certum est nec Manà defecisse, cumque operuisset vniversam superficiem terræ.*

S. Alber. Mag. de laud. Uir lib. 2. c. 4. n. 48.

62 Aora acabo yo de entender, otras palabras del Maestro de mi Angelico Doctor; digo de San Arberto Magno, en que nos dice: que el que quisiere que no lo fatigue el cuydado del alimento, sacudiendolo dessi

de

de todo punto ; passe este cuydado a la Reyna del Cielo ; pidiendo con devocion, y rendimiento , que en este punto de sustentarle no le falte ; y verà en la experiencia , como le sustenta esta Celestial Señora, disponiendo que no le falte el alimento necessario à sus horas, y à su tiempo: *iacta in Maria cogitatum tuum, & ipsa te enutriet.* Esta doctrina es tan cierta, que como diximos, huvieran muerto de hambre muchos , sino les huviera sustentado la Reyna delos Cielos : *quam multi fame interirent , nisi tuis epulis , ô Virgo , sustentarentur* , decia Mendoza. Assi es verdad , y es de Fè que sucedio este caso en vna ocasion.

S. Alber. Mag. lib 2. de laud Virg. c. 4. n. 28.

Mendoz. sup. n. 49.

63 Muchas Tropas seguian en el Desierto al Redemptor del mundo ; avianle seguido tres dias , y se hallaban fatigados de hambre todos; viendo nuestro Redemptor esta necesidad, en aquellos que le seguian , y le deseaban oir para averse de salvar , les tratò de socorrer (que aquel que sigue à Christo, para salvarse , no le permite que le falte su alimento , ni otra cosa de que necesite) quiso socorrer nuestro Redemptor aquella necesidad, y darles à aquellas Tropas de comer ; consulta para el caso à los Apostoles, y hallaron para el socorro grandes dificultades : *vnde ergo nobis in Deserto panes tantos* (decian) *vt saturemur turbam tantam* ? Como es posible, dixeron los Apostoles, que aya aqui comida para tantas gentes? Es imposible que tanta gente aqui pueda alimentarse : *vnde ergo nobis*, &c.

Math. 15 n. 32.

64 Dexemos con su dificultad en el Desierto al Apostolado , y vamonos à Cana de Galilea. Aqui faltò la bebida , como faltò la comida en el Desierto. Y aunque en Cana de Galilea tambien estaban los Apostoles; aqui no huvo dificultades ; con tanta puntualidad se supliò el defecto de la bebida , que apenas se conociò la falta. Pues si estaban los Apostoles con Christo en el Desierto , y en Cana de Galilea estàn los Apostoles con Christo; como se dificulta en el Desierto la comida, y no se dificulta la bebida en Cana de Galilea ? Porque en Cana de Galilea estaba Maria , y no estaba Maria en el Desierto. Allà consultò Christo el cuydado de la comida , con los doce del Apostolado, y corria la comida por su quenta. Pero acà corria de quenta de la Reyna del Cielo el cuydado de la bebida ; y estando esta à su cuydado, claro està que se avia de remediar luego al punto, sin que huviesse, como en el Desierto , dificultad que lo embarazasse.

Ioan. c. 2

65 Bien dicho, pero oygamos à vn Author grave , que nos dice con mas individuacion el motivo de remediarse en Cana con tanta facilidad este defecto. Sabeis, dice, porque se remediò con tanta facilidad esta falta, sin que huviesse embarazo , ni dificultad alguna ? Pues oidme : *in Cana Galileæ consolatrix pauperum aderat.* Estaba en Cana de Galilea esta Señora Celestial, con el Titulo de Consocion : *consolatrix pauperum.* Pues si aì estaba Maria con el Titulo de Consolacion, como se ha de ofrecer dificultad ? Si aì assistia con Titulo tan glorioso , remedia el defecto de la bebida con tanta presteza , que apenas se conoce la falta. *Consolatrix pauperum aderat.*

Michov. in Litan. to. 1. discurs. 62. n. 8.

66 Christianos pasad el cuydado de vuestro alimento à la Reyna de los Angeles Maria; con especialidad, con el Titulo de Consolacion, y llegad à entender, que el alimento no os ha de faltar. Sea solo vuestro cuydado el cumplir con las obligaciones de Christiano cada vno , executãdo puntualmente las obligacio-

nes del estado en que Dios le puso; y sea muy devoto de Maria, pidiendo con debido afecto que no le falte, y estè seguro que Maria Santissima tendrà cuydado de su alimento: estas palabras que dixe de San Alberto el Magno, son del Real Profeta: *Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet.* Las dixo David dela Magestad de Dios. Pero dice San Alberto, que tambien se han de decir de Maria Santissima: *de Maria dicitur iacta in Maria cogitatum tuum, & ipsa te enutriet.*

Psal. 54. n. 23.

S. Alber Mag. vbi supra.

67 Pues con este fundamento yo decia; que otras palabras que dixo Christo à Santa Cathalina de Sena, tambien las podemos decir de Maria Santissima. Era Santa Cathalina de Sena pobre; y en vna ocasion que estaba orando, le pidiò à Dios que tuviesse cuydado de su alimento, y de lo demàs que necesitaba para aver de passar la vida; y apareciendosele la Magestad de Christo, le dixo de esta suerte: *Filia cogita tu de me, & ego cogitabo de te.* Piensa tu en mi, como tienes obligacion, y desmi cuyda de todo lo demàs. Sea yo el empleo de tus pensamiẽtos, y centro donde paren tus cuydados, que yo te asistirè con todas las cosas, con el alimento, con el vestido, y con todo lo necessario: *cogita tu de me &c*

En la vida de Sãta Cathalina de Sena.

68 Yo decia, con el grande San Alberto: *de Maria potest dici cogita tu de me, & ego cogitabo de te.* Que lo mismo que dixo à Santa Cathalina de Sena el Hijo, nos dice à todos la Madre. Sean vuestros pensamientos, nos dice la Reyna de los Angeles, el cumplir con vuestras obligaciones como Christianos; y estad seguros que no os faltaràn vuestros menesteres, retirad el pensamiento del mundo, la memoria de la tierra, la voluntad de las criaturas, sea Dios el empleo de estas potencias, y recurrid a mi en vuestras necesidades. A mi aveis de recurrir, teniendome devocion; y dexad à mi cuydado la providencia de vuestro alimẽto, y el consolaros en vuestras aflicciones: *cogita tu de me, &c.* Assi se ha visto en muchas ocasiones, porque huvieran perecido muchos, sino les huviera alimentado la Reyna de los Cielos. *Quam multi fame interirent, &c.* Passaron à Maria el cuydado de su alimento, y experimentaron lo que dice San Alberto el Magno: *iacta in Mariam cogitatum tuum, & ipsa te enutriet*, lo que experimentò Santa Cathalina, y experimentaron en Canà de Galilea. Que assistiendo Maria Madre de Cõsolacion le remedia todo sin dificultad. *In Canà Galilea consolatrix pauperum aderat.*

69 Todo lo remedia Maria sin dificultad, y mas si se le pide con el Titulo de Consolacion. Supo muy bien Maria Santissima estando al pie del Sacrosanto madero, lo que necesita de consuelo vn afligido, porque alli padeciò sin consuelo, esta Princesa Soberana, y como experimentada en tales aflicciones, se compadece mucho de los afligidos, y les solicita todos consuelos: *quis te neget totius mundi solatium, ô Deipara* (decia el Commentador de los Reyes) *quæ tam multis Consolationibus, in merentium animos non iam stillas, sed exundas.* Y aunque es verdad, que consuela en toda tribulacion; en la que se padece con la hambre, parece que con especial cuydado, consuela Maria Santissima.

Mendoz. in Reg. to. 1. lib. 1. c. 4. n. 11. sect. 1. n. 15. annot. 11.

70 Aquella celebre muger, que siendo Gentil, perteneciò à la Genealogia de nuestro Redemptor. Digo Ruth, no le quiso apartar de su suegra Noemi; aunque le instò con eficacia, que se bolviesse à su tierra; no lo hizo, porque le dixo con resolucion, que en todo lance le avia de acom-

acompañar, fuesse prospero, ò fuesse adverso: *ne adverseris mihi, vt relinquam te, & abeam: quocumque enim perrexeris, pergam, &c.* Reparando en esta resolucion San Ambrosio, la atribuyò a especialissima providencia. Por què pensais, dice San Ambrosio, que Ruth, no se apartò de su suegra? Pues sabed que assi lo dispuso Dios; porque Noemi, se avia de ver sumamente desconsolada; y assimismo muy afligida con la necessidad de la hambre; pues para que en esta necessidad de la hambre, y en las demàs aflicciones que padeciesse, dispone la Soberana Magestad, que le acompañe Ruth, para que en toda adversidad halle en ella consolacion, especialmente en la de la hambre, como se vió en la experiencia, quando fue à coger las espigas al campo: *vt Noemi aleret inopem, & ipsam solaretur mœrentem.*

Ruth. 1. 2: 10.

S. Ambr. in gloss. & lib. de viduis. c. 2.

71 Considerando este caso, el Docto Padre Mendoza, buelto à la Reyna de los Angeles Maria; le dice de esta suerte: *tu es illa Ruth, quæ mœstam, ac desolatam Noemi consolabatur.* Tu, Reyna del Cielo, eres esta Ruth compassiva; pues como aquella de la ley antigua, consolò à su suegra afligida, hambrienta, y desconsolada, assi Soberana Reyna de los Angeles, eres tu el consuelo de los afligidos, el alivio de los atribulados, y el consuelo de los tristes. Cumples, Señora, muy biẽ con tu glorioso Titulo de Consolacion: *quam bene, ô Deipara* (prosigue) *mœrẽtium consolatrix tuum munus imples, & ab oculis eorum omnem lachrymam abstergis.* Con especialidad, Señora, cumples con tu Titulo muy bien, como la otra Ruth, pues si aquella en el desconsuelo de la hambre, que padecia su afligida suegra, le buscaba las espigas en el campo para darle el consuelo con el alimento; tu mucho mejor Reyna de los Angeles, consuelas à los hambrientos, dandoles sus alimentos necessarios, *pastum præbet familicis*, como con tus sacratissimos pechos, alimentaste al Redemptor de los hombres; que fue el motivo de celebrarlos en el Evangelio Santa Marcela: *Beatus venter qui te portavit, & vbera quæ suxisti.*

Mendoz. to. 2. in Reg. lib. 1. c. 4. n. 21. ann. 12. sect. 3. n. 25.

§. V.

PVNTO TERCERO.

72 La tercera principal plaga conque castiga Dios al genero humano, es con la guerra; con la qual pide à Dios que no nos castigue, la Iglesia nuestra Madre: *à bello, libera nos Domine.* Y en esta grande tribulacion, y no pequeña adversidad, se halla remedio en Maria de Consolacion. Es tambien la guerra, dice San Agustin, la espada que contra el hombre desembayna Dios, quando por sus culpas le quiere castigar; pero el golpe de esta espada justiciera, lo detiene Maria Santissima; alzando la Reyna de los Cielos los brazos, y manos de sus intercessiones por nosotros, suspende el golpe de su espada la Magestad de los Cielos: *te enim, Maria* (decia el Santo) *brachium, & manum extendente pro nobis, Divinæ vltionis gladius contrahitur.*

S. Agust.

73 Y aun puede ser que para que lo entendamos en esta conformidad, en el Evangelio que se ha cantado se celebren los pechos de Maria Santissima: *Beatus venter, &c. & vbera quæ suxisti.* Porque, como esta Soberana Señora dixo, son sus pechos vna fortissima torre: *vbera mea turris.* No se entienda, decia Guillermo, hablando en nombre de la Reyna del Cielo, que solo tengo pechos para alimentar, tambien tengo pechos para defender, y si sirven de consuelo (como emos dicho en el discurso passado)

Cant. 8. n. 10.

Guillerm.

do) en la afliccion de la hambre, tambien lo son en la adversidad de la guerra; porque no solo consuelan alimentando, sino tambiem defendiendo: *nemo putet me habere quo nutriam, & non habere quo muniar.*

74 Y aunque en todas ocasiones experimentamos esta doctrina de la Reyna de los Angeles, en la tribulacion de las guerras; pero especialmente la llegamos à experimentar, quando tiene el Titulo de Consolacion; pues con el patrocinio de Maria, con este Titulo glorioso, se vence con facilidad en qualquier vatalla, y se triunfa consiguiendo la victoria. Iosuè, le dixo el Caudillo de Dios Moyses, no ay que temer; ello es forzoso, que se dè la vatalla al Amachelita, prevenios desde luego para salir à Campaña, porque mañana aveis de vatallar con el enemigo; yo tambien subirè à la cumbre de aqueste monte, y llevarè la vara de Dios en la mano: *elige viros, & egressus pugna contra Amalehc: cras ego stabo in vertice collis, habens Virgam Dei in manu mea.*

Exod. 16 n. 9.

75 Pues què hace al caso para que consiga Iosuè la victoria, que suba Moyses al monte con la vara? No fuera mejor que fuera con Iosuè à ayudarle à vatallar? Parece que si. Pues por què se ha de ir al monte con la vara? Para asegurar la victoria de todo punto, como sucediò en el efecto; porque la vara era sombra de Maria Santissima, como es corriente; y no solo fue sombra de Maria Santissima, sino lo fue tambien con el Titulo de Consolacion: *Maria est Virga consolationis.* Assi lo dixeron San Alberto Magno, Ricardo de Santo Laurencio, San Iuan Damasceno, San Pedro Damiano, Novarino, y otros. Pues vèn aqui la razon de ir con la vara al monte Moyses. Quiso asegurar la victoria contra Amalehc, y se valiò de Maria de Consolacion: y hizo mas Moyses desde el monte con su vara, que Iosuè en la Campaña con su gente; pues encomendando el sucesso à Maria de Consolacion, no pudo dexar de vencer. *Maria est Virga consolationis.*

S. Alber. Mag. Ricard. de Sant. Laurent. San Ioan. Damasc. Sã Pet. Damian. Novarin.

76 Aora acabo yo de entender dos cosas, que en este caso siempre me han hecho dificultad; es la primera (que se dà la mano con la segunda) que dixo mi Cardenal Cayetano: que aunque Moyses en esta ocasiò se puso à orar; de ningun modo, ni forma, dexò la vara de su mano; y la segunda la que dice el Texto; que Aaron, y Hur, sustentaban los brazos, y manos de Moyses; mientras hacia su oracion à Dios: *Aaron, & Hur sustentabant manus eius ex vtraque parte.* Pues para vencer à los enemigos, que hace al caso que alce Moyses sus Manos? Y tambien que alce en ellas la vara de Dios? Parece que nada de esto era preciso, para conseguir la victoria.

Cayetan. hic.

Exod. 16 n. 16.

77 Si lo es, y mucho. No acabamos de decir en la introduccion de este discurso, de San Agustin nuestro Padre; que levantando sus brazos, y sus manos Maria, suspende el golpe de la espada justiciera, conque Dios nos amenaza? Assi es cierto, pues hablando con Maria, dice el Doctor Santo: *te enim brachium, & manum extendente pro nobis Divinæ vltionis gladius contrahitur.* Pues vèn aqui porque levanta sus brazos, y sus manos Moyses, sin dexar de sus manos la vara de Dios; porque si essa vara de Dios que levanta Moyses, es Maria de Consolacion: *Virga consolationis.* Para suspender el golpe de la espada justiciera, conque Dios pudiera castigar al Israelita, y vencer con facilidad à Amalehc, hace bien en recurrir à Maria de Consolacion;

te-

teniendo levantadas sus manos, y en ellas la vara de la Reyna de los Cielos; para que sepamos todos, que alzando los brazos, y manos de sus intercesiones la Reyna de los Angeles, suspende el golpe de la espada de la justicia, conque su Hijo nos amenaza en la tribulacion de la guerra. *Te enim brachium, & manum &c.* Esto lo hace con especialidad, quando se halla con el Titulo de Consolacion: *Maria est Uirga consolationis.*

78 Es esta doctrina tanta verdad, que el mismo Dios nos la diò à entender. Hallabase fatigado el Pueblo de Israel, porque iva en su alcence con vn poderoso exercito Faraõ. Estaba todo el Pueblo temeroso, y Moyses clamaba à Dios pidiendole remedio; tãta era la afliccio de todos que se hallaban en los mayores conflictos, y sumamente desconsolados, y Moyses no hacia otra cosa sino clamar, pidiendo consuelo en tanta afliccion: oyele Dios, y le dixo su Magestad: *quid clamas ad me?* Moyses, ya he oydo tu clamor; ya veo assi tu desconsuelo, como el del Pueblo todo; oye lo que te voy à decir, que assi tendreis consuelo en tanta afliccion; executa luego mi mandato, y veràs à esse exercito que tanto os fatiga, aunque sea tan poderoso, que en vn instante queda destruydo, y todos vosotros con gran consuelo. Como ha de ser esto? Què ha de hacer Moyses para tener consuelo en tanta afliccion? Esto dice la Soberana Magestad: *tu autem eleva virgam tuam, & extende manum tuam super mare, & divide illud.*

Exod. 14 n. 16.

79 Levanta essa vara prodigiosa, y estiende sobre el mar tu mano, y este se dividirà luego al punto, y darà à todos vosotros passo franco; pero no lo darà a Faraon, ni à su Exercito; porque haciendo tu la misma diligencia, bolverán las aguas à vnirse, y quedarà Faraon con todo su Exercito ahogado, y hasta lo profundo de las aguas sumergido; assi sucedió en la realidad, que passò seguro el Pueblo, y Moyses; y quedò sumergido su Exercito, y Faraon. *Reversæque sunt aquæ, & operuerunt currus, & equites cunctli Exercitus Pharaonis.* Reparese, que aora que con vn poderoso Exercito fatiga al Pueblo, y à Moyses Faraon, le manda hacer la misma diligencia la Sobera Magestad, que hizo Moyses despues, como acabamos de decir, quando con otro Exercito les fatigaba Amalehc, levantar la vara, extender las manos, y assi en vna, y otra ocasion venciò à los Enemigos.

Exod. 14 n. 18.

80 Y assi avia de suceder, porque la vara es Maria de Consolacion: *Maria est virga consolationis.* Y si Maria alza sus manos, y brazos de sus intercessiones, acaba con todos los Enemigos, y es la razon la que diximos de San Agustin, que puede Maria tanto con Dios, que aplaca la ira de su Magestad, y le suspende el golpe à la espada de su Iusticia, quando nos quiere castigar con la tribulacion de la guerra: *te enim Brachium, & manum extendente pro nobis, Divinæ vltionis gladius contrahitur.*

81 Quando en el Cielo ruega por nosotros la Reyna de los Angeles, se mueven todos los Cielos, y se inquietan todos sus Ciudadanos, assi lo dicen San Anselmo, y Ricardo de Santo Laurencio. Los Angeles, Santos, y todos los Bienaventurados, viendo que ruega Maria Santissima por los hombres, y hace Oracion por ellos, se mueven todos, y en la misma conformidad, ruegan, y por los hombres piden a Dios; pero sino ruega, ni Maria pide; ni pide, ni ruega toda la Corte del Cielo: *te Maria* (dicen estos Santos) *orante pro nobis ad Filium tuum, omnes cæteri Sancti orabunt,*

S. Ansel.

Ricard. de S. Laurenc. lib. 4. de laud. Virg.

Te vero iacente, nullus orabit, nullus iuvabit. Por esto decia yo: que lo que se debe hacer, en toda tribulacion es recurrir à esta Señora Celestial.

82 A Maria Santissima debemos recurrir, no solo en la tribulacion, y quando nos fatiga, sino en todas ocasiones, y siempre; y el mejor recurso que le podemos hacer, y como mejor le podremos obligar, ha de ser con nuestro modo de vivir, viviendo de forma, que en nosotros no aya cosa que le desagrade, ni culpa que pueda ofenderla; porque si nuestra vida es mala, se le pone embarazos para que interceda, y que por nosotros pida; porque como dice Ricardo de Santo Laurencio: *obumbrat Maria super capita bellatorum qui contra vitia pugnant.* Por quien pide Maria Santissima, y a quien patrocina en la tribulacion de la guerra, es à los que guerrean contra el pecado, y hacen frente à los vicios, à estos consuela la Reyna de los Cielos, por que quitan el embarazo que son las culpas: *solatur nos, nisi peccata nostra pro hibeant bonum istud*, como deciamos de San Alberto.

Ricardus de S. Laurent. lib. 12 de laud Virg.

S. Alber. Mag. de laud. Uir lib. 12. c. 6. n. 33.

83 Contra esta doctrina, se ofrece vn argumento grave, que es este; acabamos de decir, que patrocinados los Hebreos con Maria de Consolacion, symbolizada en la vara de Moyses, vencieron con facilidad à los Amalechitas, y consiguieron de ellos vna de las mas celebres victorias. Lo contrario vemos en el capitulo catorce de los Numeros, donde consta, que los Amalechitas vencieron à los Hebreos, à quien hicieron que se retirassen fugitivos, despues de averles muerto la mayor parte de sus Soldados: *Amalecites percutiens eos, atque concidens persecutus est eos.* Pues si en el Exodo vencen los Hebreos à los Amalechitas, como en los Numeros vencen los Amalechitas à los Hebreos? Qual sera el motivo de que los vencedores en el Exodo sean en los Numeros los vencidos, y los vencedores en los Numeros, sean en el Exodo los vencidos? En vna, y otra ocasion assistiò Moyses, pues como allà vence su Pueblo, y acà es vencido?

Exod. 16

Num. 14 n. 45.

84 Decir, que allà assistiò con su vara Moyses, en quien se symbolizò Maria de Consolacion; con cuyo amparo pudo vencer su Pueblo, y acà en los Numuros no consta que assistiesse Moyses con la vara, ni hiciesse las demonstraciones que hizo con ella en el Exodo; no es razon bastante; porque en esta ocasion estaba la Arca con el Exercito; y como emos dicho tambien en la Arca estaba symbolizada Maria de Consolacio: *Maria est Arca continentiæ Mariæ admirabilis consolationis*, dixo San Alberto Magno. Pues qual puede ser el motivo de tan grande diferencia?

S. Alber. Mag. dict. n. 17.

85 Es el motivo, el que consta del mismo Texto: quando en los Numeros fueron à la vatalla los Hebreos contra los Amalechitas, fueron sin llevar consigo la Arca de Dios, y contra el dictamen de Moyses; el qual con la Arca se quedò en los Reales retirada del Exercito: *Arca autem testamenti Domini, & Moyses non recesserunt de castris.* Esto no sucediò en el Exodo, donde assistiò Moyses con la vara, y hizo las diligencias que ya diximos. Pues aqui vencen, y en los Numeros son vencidos: *neque enim* (decia el Docto Mendoza) *felicior pugna adesse poterat, quibus Arca fœderis abfuisset.* Si allà llevan el patrocinio de Maria de Consolacion, con facilidad han de vencer, pero no pueden acà vencer sin el patrocinio de Maria de Consolacion; antes sucede tan à la contra, que destituydo de su patrocinio el Pueblo, fue con

Num. cap. 4. n. 44.

Mendoz. to. 2. in lib. Reg. c. 4. n. 11. annot. 12. sect. 2. n. 1.

con facilidad vencido, como se lo dixo la experiencia: *neque enim fœlicior pugna &c.*

86 Tanto importaba al Pueblo la compañia de la Arca, dice San Athanasio, que ella era su mayor defensa, y en ella tenian el mayor amparo: *si bellum populo ingrueret. Arca ante omnes præcedebat: & hoc sufficiebat illis pro quavis acie.* Pero se entiende, dice el Santo, como no huviesse pecados en el Pueblo; *nisi invaiulis arcæ, aut in populo aliquod scelus aut hypocrisis hereret.* Porque si en el Pueblo avia alguna culpa, los dexaba en manos de la afliccion la Arca. Como se viò tambien con los Israelitas, en la vatalla con los Filisteos, que nos refieren en los Reyes las Divinas Letras. Y como tambien sucede en muchas ocasiones à nosotros los Christianos. Vemos que en las Armadas, en los Navios, en la tierra, en los Exercitos, en los Estandartes; y fuera de ellos, se llevan muchas Imagenes de la Reyna de los Cielos, con las quales se sale à las Campañas, y vemos en muchas ocasiones, que se pierden las vatallas: triunfan los enemigos, y cautiban las Imagenes, y los Estandartes, como cautivaron la Arca los Filisteos.

S. Athan. lib de interpretac. Psal. ad Marcelinum.

1. Reg. cap. 4.

87 Pues como sucede de esta forma? No se lleva consigo à la Cāpaña aquesta vara hermosa? Y à esta Soberana Arca. Pues se lleva lá Imagen de Maria? Assi es cierto, pues no es la Reyna del Cielo, como dixo el Grande Agustino: *virtus pugnantium, palma victorum.* Quien dà la palma de las victorias, y fortaleza à los que vatallan en las Campañas? Si. Pues çomo en muchas ocasiones somos vencidos los Christianos, y nuestras Imagenes cautivas? Como la Reyna de los Cielos, nos dexa en manos de las aflicciones, negando sus piadosos consuelos? Porque ay entre nosotros muchos pecados. Es verdad, que dà las palmas de las victorias la Reyna de los Cielos, y que es la virtud de los vencedores. Pero esto se entiende, dice San Athanasio, quando no ay culpas en el Pueblo, quando los Soldados que vàn a la Campaña, vàn, y estàn en ella con conciencia limpia; quando el fin del guerrear es por la honra de Dios. Pero si son los fines mundanos, y ellos vàn embueltos en hypocresias culpables; ni la Vara, ni la Arca patrocina; ni Maria Santissima defiende. Y aunque tenga el Titulo de Consolacion, dexa en manos de la adversidad, y de la afliccion: *arca sufficiebat pro quavis acie: nisi in baiulis arcæ, aut in populo aliquod scelus aut hypocrisis hereret.*

8. Agust. serm. de Nat. Mariæ.

88 Vayase à las guerras con el fin que se debe tener, que es el conseguir su proprio fruto, que es la paz, para servir a Dios con ella con mas quietud. Vayase a las Campañas llevando limpias de pecados las conciencias; conservense en ellas sin culpas, y lleven consigo à la Reyna de los Angeles, y vayan con seguridad, que hallaràn en Maria Santissima Consolacion; llevandola de esta forma consigo, se conseguirà con facilidad la victoria, ir de otra forma es arriesgarla. Importa mucho el consorcio de Maria en vna vatalla, para conseguir el triunfo; *sine Mariæ consortio hostes aggredi non expedit*, decia vn Escriturario, y de tal suerte importa, que sin Maria no se ha de salir à la Campaña.

Padill. in Habacuc cap. 3. n. 455.

89 Si vinieres à la Campaña cõmigo, decia Barach, à Debora, irè yo con mucho gusto; pero advierte, que no viniendo, no irè yo de ninguna forma: *si venis mecum ego vadam, si nolueris venire mecum non pergam.* Pues si Dios le mãda à Barach que salga à la Campaña, que èl es el que ha de

Iudic. 4. n. 8.

vatallar con el enemigo: para què quiere llevar a la Campaña à Debora? Y con tal reſolucion, que ſin ella no quiere ir? *Si nollueris venire, mecum non pergam*? Qual ſerà el motivo? Qual ha de ſer? Querer ir con ſeguridad, y ſeguro de què ha de vencer. Debora, como dicen todos, fue ſombra de la Reyna de los Angeles; y aviendo de ſalir à vatallar con el enemigo, eſte Capitan famoſo, diſpone, como cuerdo, llevar vna ſombra de Maria en ſu aſſiſtencia, para conſeguir la victoria: *volebat Deboram habere comitem, præſidij cauſa, nam eius virtute munitus, ingentem hoſtium multitudinem non formidabat.* Padill. c. 3. n. 454

90 Sombra de Maria Santiſsima fue Debora, y no como quiera, ſino tambien con el Titulo de Conſolacion. Dixo Arias Montano, que el dar Dios à los Iſraelitas à Debora en aquel ſiglo, que era calamitoſo, fue por ver que ſu Pueblo ſe hallaba en grãde afliccion, y lo quiſo ſu Mageſtad conſolar. Y para darle el conſuelo de que el Pueblo neceſsitaba, les dio à Debora; dandola ſu Mageſtad con eſte fin fue con toda propriedad Madre de Conſolacion: *ceſſaverunt fontes in Iſrael, & quieverunt, donec ſurgeret Debora, ſurgeret Mater in Iſrael*, dice el Texto; y comentando el cap. antecedente Arias Montano, dice hablando de Debora, y de aquel ſiglo: *in diebus eius flectebatur Deus miſericordia, & audiebat afflictorum gemitus: tunc ſurrexit Mater in Iſrael.* Conque nos dice con claridad, que fue Debora en Iſrael, Madre de Conſolacion, y que para eſte fin la diò à ſu Pueblo la Mageſtad de Dios: *audiebat afflictorum gemitus. Tum ſurrexit Debora, Mater in Iſrael.* Iudic. 5. n. 7. Arias Mõtan. in Iudic. c. 4.

91 Pues ſi es Debora madre de conſolacion, y ſombra de Maria, con eſte Titulo glorioſo; la reſolucion de Barac fue cuerda en no ſalir à Campaña, ſin llevar en ſu compañia à Debora; pues yendo en ſu aſſiſtencia, iva ſeguro de la victoria, *ſi venis mecum ego vadam, ſi nollueris venire mecum non pergam.* Cuerda es la diſpoſicion de los Catholicos, en llevar a Maria Santiſsima à ſus Campañas. Sea la Reyna de los Cielos, el adorno de ſus Eſtandartes; vaya en las Armadas, en los Navios, que ſeguros van de conſeguir la victoria con ſu aſſiſtencia; como no aya en ellos alguna culpa: *ſine Mariæ conſortio hoſtes aggredi non expedit.*

92 No sè ſi con el miſmo animo que Barach, tomò la miſma reſolucion Ioſuè. Faltabale el dia para cõcluir vna vatalla contra el Amorreo; y levantando los ojos à lo alto, le mandò al Sol con voz imperioſa, que ſe detuvieſſe, y à la Luna que ſe paraſſe: *Sol contra Gabaon ne movearis, & Luna contra Vallem, Aialon; ſteterunt que Sol, & Luna, donec vlciſceretur ſe gens de inimicis ſuis.* Solo neceſsitaba Ioſuè de la luz del Sol, para aver de concluir, y ſalir de aquella vatalla vencedor; pero no ſolo le manda al Sol que ſe detenga, ſino à la Luna que ſe pare: *Sol ne movearis, & Luna.* Pues ſi la luz de la Luna no es neceſsaria, para què la Luna ha de detenerſe? Ioſuè 10. n. 12. & 13.

93 Es la Luna tan neceſsaria, que parece que ſin ella no ſe avia de conſeguir la victoria; muy bien conocia Ioſuè, que para conſeguir el triunfo, era forzoſo que la Luna ſe paraſſe, y que en aquella funcion le aſſiſtieſſe. La Luna, dice mi Cardenal Hugo, y todos lo dicen comunmente, es la Reyna de los Angeles Maria: *Luminare minus Maria.* Y conſeguir vna victoria ſin aſſiſtencia de Maria, no ſe puede: detengaſe el Sol, pero la Luna ſuſpenda el caminar, pareſe tambien; q̃ es tan preciſa en eſta ocaſion, que ſin ſu aſſiſtencia, Hug. Cardenal. in Gen. cap 1.

tla, nò se conseguirà el triunfo. Porque sin Maria, no conviene salir à la Campaña : *sine Mariæ consortio hostes aggredi non expedit.*

94 Es Maria Santissima la Luna, como acabamos de decir; pues tambien lo es con el Titulo de Consolacion. Por què pensais, dice San Isidoro, que tiene tanta claridad la Luna ? Pues sabed que tiene essa claridad, para que sirva de consolacion, à aquellos que en la obscuridad de la noche se dàn al trabajo : *id circo Luna lucem habet, vt consoletur homines noctè laborantes.* Pues miren la gran discrecion conque se portò Iosuè. Si este segundo Luminar es Maria de Consolacion, solicite su assistencia para vencer; disponga que se pare, y que le assista para conseguir le victoria : *Sol ne movearis, & Luna &c.*

5. Isidor. libr. 5. Ethimol. cap. 31.

v 95 Por la misma razõ se detuvo con todo el Pueblo Moyses, caminando à la tierra de Promision; siete dias se detuvo, sin dar vn passo adelante : *& populus non est motus de loco illo*, y dà la razon el mismo Texto: *donec revocata est Maria* Faltò esse tiẽpo Maria, de la assistencia del Pueblo, y no se atreviò este à passar adelante, hasta que bolviesse assistirlo. No sucediò este caso, dice Lyra, por solo atender à aquella Maria hermana de Moyses, y Aaron; por atender à Maria de la ley de Gracia, sucediò este sucesso; porque sin la sombra de esta Maria Señora nuestra, no se atrevieron à passar adelante; y Moyses se detuvo, y todo el Pueblo se estuvo quieto : *populus non est motus de loco illo, donec revocata est Maria*, dice el Texto, y prosigue Lyra : *ex quo patet impedimentum itineris, fuisse ex reverentia ad Mariam*

Num. 12 c. 14. & seq.

Lyra hic

96 Bien dicho, pues por què sin Maria, no se atreve à caminar el Pueblo ? Por què ? (dice vn Escriturario) *pergit populus ad devincendos hostes.* No veis que ivan Moyses, y sus Hebreos, à vatallar con sus enemigos; y ivan à vatallar con los que les embarazaban entrar en la tierra de Promision. Pues como avian de hacer esta jornada, sin la assistencia de Maria ? Se detienen todos, esperando vuelva à assistirle vna sombra de la Reyna de los Angeles; porque sin esta sombra, no pudieran salir bien en la vatalla : *licet Moyses, typum Christi gerens, hostes esset exp guaturus; hoc tamen non faceret, nisi in Mariæ consortio quæ Virginis referebat Imaginem.* Obraron assi Moyses, como el Pueblo todo, con gran cordura; pues con la assistencia de Maria, llevaban el consuelo de la seguridad de que avian de vencer, y no verse en alguna gran de afliccion. *Populus non est motus de loco illo, donec revocata est Maria.*

Padill. in Habacuc c. 3. n. 455.

97 Es de grande importancia, decia Novarino, la assistencia de Maria en vna Campaña; su compañia es suficiente para concluir con facilidad los encuentros de vna guerra, y vencer en ella à todo enemigo : *qui secum Mariam in auxilium ducit facile omnes inimicos sternet, & victor evadet.* Y la razon es clara, porque como toda Maria es misericordia, y la tribulacion de vna guerra es grande, no permite que sus devotos la padezcan. Estar Maria presente, y ver à sus devotos en adversidad, no puede ser; porque entonces practica el Titulo de Consolacion, y hace que salgan gustosos de la adversidad : *inimicos sternet, & victor evadet.* Por esta razon dispuso Dios à los Israelitas, que à sus Pueblos circunvecinos les moviessen guerras, menos à los Moabitas. *Hostes vos sentiant Madianitæ, & percutite eos.* Pues si los Moabitas son tan malos, como los Madianitas; porque castiga Dios à estos cõ guerras, y no castiga à los otros ? *Propter merita Ruth, quæ nascitura erat ex*

Novarin. in vmbr. Uirg lib 4. n. 636.

Num. 25 n. 17.

Abul hic q. 13.

Moab, dice el Abulenſe, que hizo la duda.

98 Avia de nacer Ruth de los Moabitas, y no les permite Dios tribulacion de las guerras. Ya emos dicho que eſta Matrona fue ſombra de Maria Santiſsima, y ſolo por vna ſombra de Maria, que avia de aſiſtir en aquel Pueblo, diſpone la Mageſtad Divina, que ſe perdone, y no padezca la adverſidad de la guerra: *propter merita Ruth &c.* Eſtà bien dicho, mas contra todo lo dicho, ſe opone el Texto: dèl conſta, que el Profeta David, hizo à los Moabitas guerra cruel: *David percuſſit Moab, & menſus eſt eos, funiculo coæquans eos terræ.* Luego los Moabitas, tuvieron la adverſidad de las guerras? Y aunque fue de los Moabitas Ruth, padecieron la guerra, y ſu tribulacion?

2. Reg. c. 8. n. 2.

99 De eſte miſmo principio, prueba el Abulenſe, que no tuvieron guerras los Moabitas, por reſpeto de Ruth, y ſus muchos meritos: *propter merita Ruth &c.* Y del miſmo principio tambien, prueba yo mi concluſion: quando hizo guerra à los Moabitas David, fue muchos años deſpues de aver fenecido Ruth. Quando ya faltaba de Moab la aſiſtencia de Ruth, les afligiò con guerras la Mageſtad de Dios, y entõces les moleſtò con hoſtilidades David: *David percuſſit Moab &c.* Sabeis como ſucediò eſto, dice el Docto Padre Mendoza, explicando eſte caſo con eſte exemplo; pues fue de eſta forma: *ſicut vitis propter ex ea producendum fructum ſervatur, & colitur: fructu iam collecto amputatur, & in ignem mittitur: ita populus Moabiticus propter Ruth ex ea naſcituram incolumis ſervari. & cuſtodiri iubebatur.* De la miſma ſuerte, que ſe conſerva, y cultiva vna cepa para que deſpues dè fruto abundante, y ya aviendolo dado, ſe ſuele cortar, y ſe quema; aſsi ſucediò con el Pueblo Moabitico; le conſervò illeſſo la Mageſtad de Dios, porque avia de dar el fruto de Ruth; pero ya dado eſte fruto; le ſucediò lo que à la cepa, y les permitiò guerras la Mageſtad Divina. Y faltando de ſu aſiſtencia Ruth, tuvieron guerra cruel, que ſe la hizo David: *David percuſſit Moab &c.*

Mendoz. in libro. Reg. to. 2. c. 4 n. 11. ſect. 2. annot. 12. n. 5.

100 Ya diximos que fue Ruth ſombra de la Reyna de los Angeles, y no como quiera fue ſombra, ſino lo fue tambien con el titulo de Conſolacion, pues fue la que conſolò à Noemi; *quæ, & meſtam deſolatam Noemi conſolabatur.* Pues faltando en el Pueblo de Moab la ſombra de Maria de Conſolacion, hà de padecer guerra cruel; pero teniendo à Ruth ſu ſombra en ſu aſiſtencia, no la han de padecer de ninguna forma. Como noſotros tambien, ſi tenemos à Maria de Conſolacion, no padeceremos la guerra, y ſu adverſidad. Teniendola ſiempre en nueſtra compañia, para alabarla, bendecirla, y celebrarla, y pedirle, eſtemos ſeguros, que tendremos todos conſuelo; y ſi Dios por nueſtros pecados, nos caſtigare (como aora) con guerras; como en noſotros no aya culpa, tendremos el conſuelo de la victoria, y ſalir de eſta adverſidad, con toda Conſolacion; porque Maria de Conſolacion es el Conſuelo de eſta adverſidad; en cuyas manos eſtàn las victorias, y las palmas de los triunfos, como dixo la Aguila de los Doctores: *virtus pugnantium, & palma victorum*, que por eſta razon S. Macela celebra los pechos de Maria Santiſsima: *& vbera, quæ ſuxiſti*, porque ſus pechos caſtiſsimos ſon torres para defendernos, *& vbera mea turris.*

Mendoz. cit. ſupra n. 87.

S. Aguſt. cit. n. 87.

****

PVN-

§. VI.

PVNTO QVARTO.

101 Aunque emos limitado el consuelo de la Reyna de los Angeles, à las tres tribulaciones principales, que diximos; es tambien esta Señora Celestial, nuestra consolacion en toda adversidad, y en toda aflicion: assi lo dice Iuan Lansperg: *Anna genuit Matrem misericordiæ, & totius consolationis.* Y en la introduccion lo diximos nosotros tambien, donde con el Evangelio lo probamos, y de San Alberto Magno dimos muchas razones, de ser Madre de toda consolacion la Reyna de los Angeles: *Matrem totius consolationis.* Porque para todas adversidades tiene consuelos, y para todos los afligidos tiene consolationes: *totius consolationis.*

Lansperg ser. de S. Ann.

102 En Corintho vn Orador famoso puso en la puerta de su casa vna tablilla con vnas letras, que decian de esta forma: *Cunctis afflictis salutaris hic venditur medicina*, en esta casa hallarà su remedio todo afligido; y si el remedio del afligido, y su medicina es el Cosuelo, aqui hallarà Consuelo todo afligido. Con quanta mas razon podemos nosotros decir de Maria de Consolacion: *cunctis afflictis*, &c. En la Casa de Maria se avia de poner la tablilla que dixera: qualquiera afligido, y fatigado, aqui hallarà su medicina, y su remedio, porq̃ si su medicina en su adversidad, es la consolacion, aqui hallarà à la Madre de Consolacion, y el remedio de su adversidad: *Matrem totius Consolationis.*

103 Por què pensais, dice el grande San Alberto, que se llama Estrella del mar Maria Sãtissima? Porque todos los afligidos en este mundo que es el mar, hallan en Maria Santissima consolacion: *vocatur Stella maris Maria* (dice el Santo) *quia lucem consolationis subministrat in omnibus amaritudine constitutis.* Bien dicho, mas yo reparo en que no solo se llama Maria Estrella del Mar, sino tambiẽ de Iacob, *Stella ex Iacob.* Pues por què se ha de llamar mas Estrella de Iacob, que de Abrahan, de David, ò de Salomon? Que preeminencia tuvo este Santo Patriarcha, para llamarse Estrella de su Casa esta Soberana Princesa? *Hæc est illa nobilis Stella ex Iacob orta, micans meritis, & illustrans exemplis* decia S. Bernardo. Por què?

Num. 14. n. 17.

S. Bern. hom. sup. Miss. circa finem.

104 Por esta causa, segun parece, lo primero, porque quien mas consuelos reciviò de esta bellissima Estrella, ò de Maria Santissima, simbolizada en la Estrella fue este Santo Patriarcha. Padeciò Iacob en muchas ocasiones grandes desconsuelos fuerõ muchas sus aflicciones, y en todos hallò consuelo en la Reyna de los Angeles. En qualquiera afliccio̅ le consolò en alguna sombra suya esta Señora Celestial. Miren como, dice vn Escripturario, a quien cita Novarino, se hallò Iocob sumamente afligido, por verse de casa de su padre desterrado; y le consolò Maria Santissima, simbolizada en aquella Escala, que desde la tierra tocaba en el mismo Cielo; se viò Iacob fatigadoen aquella prolija lucha, en que vatallò con vn Angel toda vna noche; pero le consolò Maria Santissima symbolizada en la Aurora, que por la mañana acabò la contienda. Se hallò Iacob sumamente desconsolado, viendo que moria dexando sus hijos en Egypto, retirados de su propria Patria, mas hallò consulo, y muriò gustoso, buelto à la vara, y adorandola con devocion, y ternura, symbolo de Maria, especial, con el Titulo de Consolacion: *Uirga Consolationis.*

Novarin. vmb. Uir lib. 4. n. 711.

Gen. cap. 28.

Gen. 32.

S. Alber. Mag. de laud. Uir lib. 4. c. 22. n. 1.

lationis. Con razon se llama Maria Estrella de Iacob, quando le consuela en toda adversidad: *Stella ex Iacob.*

105 Pues como en toda adversidad consolò à Iacob, les consuela à todos tambien, en toda adversidad, que por esso se llama tambien Estrella de Iacob, y no de Abrahan, Isaac, David, y Salomon; en estas casas huvo consuelo para vnos, y no lo huvo para otros. Pero en la de Iacob los huvo para todos. En la casa de Abrahan no huvo conveniencia, ni consuelo para Ismael, porque solo lo huvo para Isaac; porque Isaac se llevò el Mayorazgo, y no Ismael. En la casa de Isaac, no huvo consuelo, ni conveniencia para Esaù, porque se llevò el Mayorazgo Iacob. En la casa de David, solo huvo consuelo para Salomon, no para Adonias, ni los demas, porque Salomon solo se llevò el Reyno. Y en la casa de Salomon, se llevo el Reyno Roboan; y por consiguiente, quedaron los demas sin consuelo. Pero en la casa de Iacob, aunque fueron doce los hijos huvo consuelo, y conveniencia para todos: los hijos fueron muchos, mas todos quedaron consolados, porque huvo para todos bendiciones, porque à cada vno en particular, le dio el consuelo de su bendicion: *Benedixitque singulis benedictionibus propriis.* Pues si en la casa de este Santo Patriarcha todos, aunque seã muchos, hallan consuelo, llamese Estrella de Iacob Maria; para dar al mundo à entender que todos hallan en Maria consolacion; le hallan todos, aunque sean muchos, porque es Madre general de toda consolacion: *Matrem totius consolationis.*

Gen. 49. n. 28.

106 Ya escucho, que se estarà haciendo esta replica: si la Reyna de los Angeles dà à todos, como emos dicho consuelos, parece que serán injustos; porque ay muchos hombres que son indignos, y que no merecen tan Soberanos consuelos, como lo son los pecadores, luego à estos no ha de consolar la Reyna de los Angeles? Luego no ay en Maria consuelos tan generales, que como diximos, sean para todos? Confiesso que somos muy pecadores, y que como ya diximos, no consuela la Reyna de los Cielos, a los que ponen obstaculo à sus favores, con las culpas: *Consolatur nos in tribulationibus nostris nisi peccata nostra prohibeant bonum illud*, decia San Alberto Magno. Assi es verdad, mas tambien lo es: que es tanta la clemencia de Maria Santissima, que para comunicar sus consuelos à los hombres, y ser Madre de Consolacion con ellos, no le embarazan las culpas.

S. Albert. Magn. de laud. Virg. lib. 12. c. 6. n. 33.

107 Fatigado de sed se hallaba en el Desierto el Pueblo de Dios; recurriò Moyses à la Soberana Magestad, que le mandò hablasse à vna piedra, que ella le daria agua; mas Moyses en lugar de hablar à la piadra, tomò la vara, y la hiriò con ella, y diò agua con abundancia: *percutiens virga bis silicem egressæ, sunt aquæ largissimæ.* Es cierto, que en este caso pecò Moyses, por aver faltado al orden de Dios. De donde nacen dos dificultades; la primera, el q̃ Moyses falte à lo que Dios le ordena, no hablando à la piedra, como le tenia mandado: *loquimini ad petram*; sino hiriendola con la vara; què le motivaria à esto? Por què se valdria mas de la vara, que de la lengua? La segunda es, el que no obstante que faltò Moyses al orden de Dios, hirtendo la piedra, diò esta agua con abundacia. Porque no obstante que Moyses falta, dà agua la piedra, sin que para ello sirva la culpa de embarazo?

Num. 20. n. 11.

Num. 20. n. 8.

108 Respondo: comenzando por esto segundo, que la piedra herida,

da, es la Reyna del Cielo, assi es corriente en muchos Expositores de la Escritura. Pues siendo Maria Santissima esta piedra viendo al pueblo summamente desconsolado, por la falta de agua que padecia, y que en este trabajo recurrian à su clemencia, no obstante la culpa de Moyses, y las culpas de los demàs, no pudo negar su Consolacion, ni dexar de remediar su necessidad; porque no embarazan à la piedad de esta Señora las culpas, para conceder liberal à todos sus consuelos, que hasta este punto llega lo grande de su clemencia, pues aunque culpados viendolos en tanta afliccion, por la fatiga de la sed llegadole à pedir, no los pudo dexar de consolar: *egræssæ sunt aquæ largissimæ.*

109 A lo segundo, y porque Moyses se valio mas de la vara que de la lengua, respondo: que sino tuviera el orden contrario de Dios, huviera obrado muy bien, y con la mayor discrecion. Porque à nuestro modo de entender, discurrio (aunque errado) en esta conformidad: la afliccion que padecia el pueblo, en la falta de agua, era terrible; deseaba Moyses con toda eficacia, su consuelo, y que necesidad tan vrgente, y afliccion tan grande se acabase. Pues para asegurar el consuelo en esta afliccion, que remedio dice Moyses? Vamos à la vara que es Maria de Consolacion, *Maria est Virga Consolationis* obliguemos con ella à la piedra, que si piedra, y vara sonto do vna misma cosa, y vara, y piedra son Maria Santissima, obligada la piedra Maria con la vara, que es ella misma con el Titulo de Consolacion, no la podra negar, ni dexar de consolar en tanta afliccion, dando la agua que necessita el pueblo: assi fue cierto, que no obstante la culpa dio la piedra aguas con abundancia: *egræssæ sunt aquæ largissimæ. Maria est virga consolationis.*

110 Es tal la clemencia de la Reyna de los Angeles, que es el consuelo de todos, porque como dixo Novarino, no ay afliccion en que no consuele, padezcala el que la padeciera, sea esta, ò sea la otra, grande, ò pequeña, a todos assiste, y à todos los consuela: *nulla est afflictio tam magna, quæ levamen in Virgine non inveniat.* Porquè pensais, dice Arnoldo Carnotense, que subiendo al Cielo la Magestad de Christo se dexò en el mundo à su Madre? Porquè pensais tambien, que en el Sacrosanto madero la constituyo Madre de San Iuan? Pues sabed que la dexò en el mundo, y hizo Madre del Evangelista, y en él, de todos los pecadores, paraq̃ sirviese à todos de consuelos. La dexò entonces en el muudo la Magestad de los Cielos, para consuelo de sus Apostoles, que con su ausencia fuera su desconsuelo grande, y la hizo Madre de pecadores, para que los pecadores, y todos tuviessen siempre vna Madre, à quien en qualquiera afliccion, se pudiese recurrir, y en quien hallar en ella Consolacion: *Matrem adhuc volens suo esse* (decia Arnoldo Carnotense, mirando à Maria al pie del madero Sacrosanto) *ad Consolationem Apostolorum reservavit superstitem, vt ex his quæ ipso ab initio audierat, & viderat, & contulerat in corde suo, senatus Apostolicus doceretur.*

Novarin. in vmbr. Virg. lib 4. n. 715

Arnold. Carnot. tract. de 7 verb. ad illud. *mulier ecce Filius tuus.*

111 Todos hallan consuelo en la Reyna de los Angeles, con especialidad los pecadores, pues en Maria Santissima hallan el consuelo de la esperanza, para reconciliarse con la magestad Divina. Aquel arco que rodeaba el Trono de Dios, dice el Cardenal Iuan Vital, que es Maria Santissima: *iris erat in circuitu sedis similis vissioni smaragdinæ*, dice el Texto, y aora el Cardenal docto: *iris est*

Apoc. c. 4. n. 3.

Beatæ Virgo Mariæ quæ astat in circuitu sedis similis visioni smaragdinæ. Pues en què se funda, para entender en este Arco à Maria Santissima? En esto. El Arco es señal de reconciliacion, para esto lo puso en el Cielo su Magestad; este Arco, tambien, dice el Texto, que era de color de esmeralda: *similis visioni smaragdinæ.* Y la esmeralda recrea la vista. Pues reparad en todo esto, dice la Purpura Docta, y vereis claro, que este Arco que rodea el Trono de la Soberana Magestad es Maria de Consolacion, que como Arco de color verde de esmeralda, alienta la esperanza de los pecadores, para su reconciliacion con el Señor de las Magestades. *In quo ostenditur consolatio tribulationis: smaragdus enim delectat visum. Sic blanda est peccatoribus Consolatio Virginis, quæ mitigat Dei iudicium, & sententiam contra peccatores.*

Ioan. Vital. laud. in specul. fac. Script

112 Aunque sea el pecador mas grande, no se desconsuele, buelva los ojos à Maria, y tenga por sin duda que en ella hallarà consuelo. Para recurrir à la Reyna de los Angeles, no se embarace con sus culpas, que para dar sus consuelos, no embarazan culpas à la Reyna de los Angeles. Para reconciliarse con Dios, no tenga cortedad, que estando rodeado el Trono con el Arco de Consolacion, lo llegarà à conseguir. Allì tese su esperanza, que para esso es el Arco de Maria como verde esmeralda, para que entienda, que puede por su medio reconciliarse. Esto es infalible, dice S. Bernardo, por què quien avrà que pueda decir, que no hallò en Maria Consolacion? Quièn llamò à las puertas de sus misericordias, que no las hallase abiertas? Quien le llamò afligido, à quien no oyese, y consolase? Y quien se acogiò à su patrocinio tribulado, à quien no diesse todo consuelo? ninguno podrà decirlo, dice el Santo: *fileat misericordiam tuam, Virgo Beata, si quis est qui invocatam te in necessitatibus suis sibi meminerit defuisse.*

S. Bern. ser. 4. de Assumpt. Mariæ.

113 Siendo esta doctrina verdad, como lo es, aunque sea el pecador de la mayor magnitud, fiado en Maria intente reconciliarse con Dios desde luego, haga vna confession verdadera, y aprehenda la penitencia sin dilacion alguna, dexandose en los brazos de Maria, y su providencia, que yo le aseguro, que en este camino no le faltarà su consuelo, y ayudarà de forma, que aunque el camino penitente es aspero, harà con sus consuelos que ande en èl con mucho gusto. Mediante Maria Santissima dice el Veronense, derrama Dios en todos los raudales de su misericordia, pero especialmente la derrama mediante Maria en aquellos, que fueron pecadores, y buscan à su Magestad convertidos mediante los exercicios penitentes: *per Virginem Deus misericordiæ suæ fluenta in omnes dividit, sed signate in eos, qui hostes fuerunt, quia peccarunt.*

Novarin. in vmbr. Virg. lib 4. n. 76.

114 Son estas palabras para los que somos pecadores de grandes consuelos, pues por el mismo caso que lo somos, y lo fuymos, se esmera mas en nuestra proteccion la Reyna de los Angeles, y en orden à que lleguemos al deseado fin de reconciliarnos con Dios, ayuda en el camino aspero de la penitencia, con todo genero de alivio, practicando con los penitentes en èl, su Titulo glorioso de Consolacion, dandoles en esse camino, todo genero de consuelo. En aquel Rio Fison, que dice el Texto rodeaba la tierra de Hevilath: *nomen vni Phison, ipse est qui circuit omnem terram Hevilath.* Entendiò Ricardio de Santo Laurencio, à Maria Santissima nuestra Señora: *Phison Beata Virgo.* Y la razon en que se funda,

Gen. 2. n. 11.

da, para entender à Maria Santissima en este Rio, es porque Fison se interpreta, el doloroso, y el arrepentido: *Phison interpretatur dolens, & parturiens.* Pues què hace al caso que se interprete Fison el arrepentido, y el doloroso, para que en èl se entienda à Maria Santissima? *Quia B. Virgo* (responde) *circuit dolentes per contritionem.* Porque assi como el Rio Fison, rodea la tierra Hevilath, assi la Reyna de los Angeles, cerca, y rodea à los penitentes, que lloran arrepentidos sus pecados. Bien dicho, mas para què los cerca? Para què los rodea Maria Santissima? Ya responde el mismo: *ad consolandos eos, maximeque parturientes peccata sua per confessionem.* Rodea à los arrepentidos la Reyna de los Cielos, para consolarlos en sus aflicciones.

Ricardo de Santo Lau-ent. de laud. Virgin, lib. 9.

115 Son muchas las aflicciones que ocasionan en la alma los pecados, y mas en aquellos que tienen vivo conocimiento de la bondad de Dios à quien ofendieron con la culpa, conocen muy bien, lo que à aquella bondad debieran amar, y ver que no le amaron, sino que le ofendieron, les aflige tanto, que se vèn en summo desconsuelo; pues à estos arrepentidos desconsolados, rodea la Reyna de los Cielos, velos en esta summa afliccion, y no los puede dexar de consolar: *B. Virgo circuit dolentes per contritionem, ad consolandos eos.* Y con estos consuelos, que dà à estos arrepentidos, hace Maria Santissima dos cosas, vna que mira à ellos mismos, y otra que mira à nosotros. A ellos los alienta para proseguir en el camino de la penitencia, con valentia, y à nosotros nos còbida à entrar en el camino de la penitencia; consuela à aquellos para que se acaben de vnir con Dios, y ofrece sus consuelos à nosotros para reconciliarnos con su Magestad: *circuit dolentes per contritionem ad consolandos eos.*

116 Que bien conocia el Sapientissimo Idiota, esta clemencia de Maria! Y los muchos consuelos que dà à los pecadores arrepentidos; quando postrado en su presencia se los pedia con instancia, de esta forma le decia, y nosotros tambien le debemos decir en la misma conformidad: *adiuva me Clementissima Virgo Maria perditæ gratiæ reparatrix, & dà mihi pœnitentiam decommissis, impetra veniam de præteritis, tribue in præsentibus cautionem præsta infuturis adversus omne malum fortissimam resistentiam.* Dulcissima, y clementissima Señora, concedeme misericordiosa, el consuelo de tu Soberana ayuda, concedeme el consuelo tambien, de alcanzarme de mis pecados passados perdon. Merezca yo de tu misericordia, el portarme de presente con tal cautela, que de ninguna forma cayga en la culpa; y para que sea, Señora, el consuelo como tuyo, consiga yo de tu clemencia para adelante, vna valiente resistencia contra qualquiera tentacion del diablo, para que en las culpas passadas, tenga el consuelo de verlas remitidas; en las presentes, el de la cautela para no cometerlas, y en las futuras, el de la resistencia para no incurrirlas.

Idiot. in contemp. B. Mariæ cap. 5.

117 Esta peticion bien dicha, sin duda la oyrà Maria Santissima, concediendo liberal mucho consuelo; especialmente si es de aquellos, que desde el camino de la penitencia le claman arrepentidos. Ea pues, Christianos, entrad en el camino de la penitencia, no temais entrar en èl de ninguna forma, porque no ay que temer en esse camino: *nollite timere, ad est in itinere consolator*, decia el grande Agustino, y yo os digo lo proprio: *nollite timere ad est in itinere consolatrix.* No ay en este camino porque temer, porque ay en èl mucha consolacion, por-

S. Agust. lib. 50. homiliar. homil. 27. cap. 2

porque està en èl Maria de Consolacion, y con Maria de Consolacion, no ay en este camino que temer. *Ad est in itinere consolatrix: nollite timere.*

Psal. 93. n. 19.

118 Es verdad que ay en este camino, mucho trabajo; pero què importa, si al passo de los trabajos, vienen las consolaciones? *Secundum multitudinem dolorum meorum, consolationes tuæ lætificaverunt animam meam.* La consoladora propria de este camino Maria, son tantos los consuelos que derrama, que igualan, y aun exceden sus consuelos, à qualesquiera tribulaciones; y aunque aya estas, ay muchas mas consolaciones; porque es verdad lo que dixo con el Real Profeta San Agustin: *adest in itinere consolator*, y tambien es cierto lo que yo con Ricardo digo: *B. Virgo circuit dolentes ad consolandum eos*, porque en el camino de la penitencia, es Maria verdaderamente consoladora: *adest in itinere consolatrix.*

119 No solo consuela Maria, en el camino de la penitencia, à los que arrepentidos por aver ofendido à Dios, caminan por ella à la Patria Celestial, sino tambien nos consuela à todos, que vivimos en este mundo como desterrados, de nuestra propria Patria, que es el Cielo. En este destierro, es nuestro consuelo esta Soberana Señora, y para q̃ en èl nos consolase nos la diò Dios en el mundo. En el camino de Efratà sepultò Iacob à Raquel: *in via quæ ducit Ephratam, hæc est Bethleem.* Y parece poca fineza del Santo Patriarcha dexar à su Esposa sepultada, en vn camino. Seria descuydo? No fue sino mysterio. Es sentencia de algunos Rabinos que quando Nabuzardan llevò cautivos à Babilonia à los Hebreos que fue en tiempo de Nabuco, avian de passar por este camino de Efratà; pues Raquel, como dice todos, y se sabe, fue symbolo expresso de Maria Santissima.

Gen. 35. n. 19.

4. Reg. 25. à n. 1.

120 Pues en aquel destierro que padecia el Pueblo de Dios, de su Ciudad Ierusalen, en que iban con la mayor afliccion; para que en la aflicion grande de esse destierro de su Patria tengan algun consuelo, dispone la providencia Divina, que estè en el camino, vna sombra de esta Princesa Soberana, para que en el destierro que padecen de su Patria Ierusalen, tengan alguna consolacion, y en la afliccion tan grande de esse destierro, tengan algun consuelo, y algun alivio: *in via quæ ducit Ephratam.*

121 La triunfante Ierusalen, es nuestra Patria Celestial, de donde en la Babilonia de este mundo vivimos como desterrados, y donde somos peregrinos, y pasageros: *considerandum est* (decia San Cypriano) *nos in mundo tanquam hospites, & peregrinos degere; Patriã nostram Paradysum computamus.* Pues en el destierro de aquella Patria, y la asistencia de esta Babilonia, aquellos que le consideran bien, padecen mucha afliccion, y todos padecen en este destierro grandes aflicciones. Pero gracias à Dios, que està en el camino la bellissima Raquel, Maria, digo de Consolacion: *adest in itinere consolatrix.* Porque si en este destierro se padecen muchas aflicciones, Maria dà para tolerarlas muchos consuelos. Es cierto que las tribulaciones del destierro son muchas, pero son muchas mas las consolaciones que dà en èl la Reyna de los Angeles: *secundum multitudinem, &c. consolationes tuæ, &c.*

S. Cypr. Mart. lib. de mortalit. sub. fin.

122 Tanto es lo que debemos à Maria Santissima con este Titulo glorioso, que dice el Regular Veronense: que aunque Dios en la realidad, siempre fue Padre de toda Consolacion; mas que nunca tuvo este Titulo, ni explicò tan glorioso Atributo, hasta que naciò de Maria Santissima

Novarin. in vmbr. Virg. lib. 4. n. 699.

tissima

tissima, lease el testamento antiguo muy bien, y no se hallarà que se llame la Soberana Magestad, Dios de toda Consolacion: *bolve Sacræ Scripturæ Libros, nec Deum totius Consolationis, dictum in veteri testamento reperies*, despues que naciò de Maria: hallamos en San Pablo, que la Soberana Magestad se llama Dios de toda consolacion: *postquam Christum edidit Virgo, facile reperies Deum totius consolationis vocatum fuisse.* Y la razon es, dice èl mismo, que quiso Dios dàr à entender, que por Maria es su Magestad, Dios de toda consolacion: *voluit id ostendere per Mariam.*

2. Ad Corint. cap. 1. n. 3.

123 Mucho debemos en este punto à la Reyna de los Angeles Maria. Pues, como emos visto, no so lo nos consuela por si propria, sino hace tambien que sea su Hijo Dios de consolacion, y que nos consuele su Magestad, à vista de esta doctrina entiendo yo mejor el caso de la Zarza, quando en ella se apareciò la Magestad Divina, como se refiere en el Exodo: Mira, le dixo entonces à Moyses, veo à mi Pueblo en grande afliccion, y no le puedo dexar de consolar: *vidi afflictionem Populi mei in Egypto, &c. sciens dolorem eius descendit ut liberem eum.* Me tiene el corazon traspassado, el ver a mi Pueblo tan afligido, y vengo à darle consuelo: *movetur Deus suorum afflictione, solamen parat*, dixo Novarino, y reparad, que quando Dios vè en su Pueblo la afliccion, y le quiere cõsolar, es quando en la Zarza habla à Moyses. *Solamen parat, sed ubi? Cum in Rubo esset.*

Exod. 3. n. 7.

Novarin. in vmb. Virg lib. 4. n. 711

124 Pues por què, pregunto, quando Dios se aparece en la Zarza, es quando vè la afliccion de su Pueblo? *Vidi afflictionem Populi mei?* Por què es en essa ocasion quando le trata de consolar? Quando està en la Zarza ha de ser quando trate de su Consolacion? Si, que es essa Zarza Maria, y Dios lo es de toda consolacion, por esta Señora Celestial. *Deus totius Consolationis; voluit id ostendere per Mariam.* Quando està en la Zarza Maria vè Dios la afliccion del Pueblo, y trata entonces de consolarlo: *solamen parat, sed cum in Rubo esset.* Porque despues que Dios naciò de Maria aprendiò à ser Dios de todo consuelo: *in Rubo deliberando Populo ab afflictione solicitus est Deus, vt in figura signaretur* (dice Novarino) *quod postquam in Virgineo vtero Deus fuit desublevandis ab omni adversitate suis, maxime solicitum esse; Virginemque afflictis solamen quærere.*

125 Esto es algo de lo que se puede decir de Maria Santissima de Consolacion; lo que no se puede decir es mucho mas; porque son tantos los consuelos, que de sus misericordias recebimos, que ni ay terminos con que poder explicarlos, ni voces con que poder referirlos. Los consuelos dichos en las ocasiones referidas, son algunos que ya experimentamos. Pero en otras ocasiones, esperamos experimentar otros muchos. Esperamos estos consuelos con especialidad, en la hora del morir; porque siẽdo entonces mayor nuestra afliccion, entonces sin duda es mas necessario el consuelo, y entonces sin duda, consuela Maria à sus devotos con especial cuydado: *adest enim mortis tempore Virgo, cultoribus suis* (decia Novarino) *eos illo præcipue tempore obumbrat, ac protegit ne hostium suorum insidijs circundati vincantur, & pereant.*

Novarin. in vmbra Virgo lib 4. n. 779

126 Por esta razon nuestra Madre la Iglesia, conociendo lo mucho que importa en aquella hora el consuelo de Maria, conociendo tambiẽ que no lo querrà negar, nos advierte que lo lleguemos a pedir, diciendo en esta conformidad:

****

Maria Mater gratiæ
Mater misericordiæ
tu nos ab hoste protege,
& hora mortis suscipe.

127 Tambien en el juycio final esperamos recebir de Maria mucha consolacion. Porquè pensais, dice el Docto Padre Mendoza, que se sepultò en el Valle de Iosaphat Maria Santissima? Pues no es por otra razon, sino por la que se sepultò en el camino de Efrata Raquèl, diximos que se sepultò Raquèl en aquel sitio, para consolar en el destierro à su Pueblo. Y para consolar Maria el dia del juycio al Pueblo Christiano, se enterrò en Iosaphat, donde ha de ser el juycio: *sicut Rachel in eo loco sepulta est, ex quo transeunti Populo captivo posset auxiliari: Ita B. U. Maria sepelitur in ea Valle, inqua hominibus ad iudicium vocatis patrocinetur. Quis sub hac Patrona iudicem iratum vereatur?*

Mendoz. tom. 1. in Reg. cap. 4. n. 11. Annt. 12. sect. 3. n. 5.

128 Quien, dice el Docto Padre con tal Patrona tendrà que temer en el juycio? Dice muy bien, porque no abra accidente que entonces pueda afligir, teniendo a Maria, y su Consolacion. Antes con su patrocinio, y consuelo podrà esperarse, el buen exito de la cuenta, y siendo esta buena, se tendra el consuelo que no ha de acabarse, de assistirla para siempre, para alabar en su compañia à Dios en la gloria: *quam mihi,*
& vobis,
&c.

Sub. correctione S. R. Ecclesiæ.

SER.

LAVS DEO.

SERMON
XXIII.
DE NUESTRA SEñORA CON TITVLO del Pilar de Zaragoza, en Cordova, primero dia del Octavario, que en Jesus Nazareno le celebra la Nobleza dia doce de Octubre de 1702.

SALVTACION.

§. I.

Beatus venter qui te portàvit, & vbera, quæ ſuxiſtit. Lucæ. cap. 11. V. 27.

ES la Nobleza atributo tan ſoberano, que dixo de los Nobles Homero, que era ſu generacion proſapia Divina. Y ſi buſcamos el motivo de ponderacion tan exagerada, lo dio vn Politico, diciendo de eſta forma: es en el Noble vn empeño cada blaſon, que le preciſa à obrar con la mayor rectitud. Son las empreſſas de que ſe adornan ſus eſcudos, vnos Conſejos de bronce, por lo eterno, que con eficàz perſuacion les apremia, al exercicio de acciones heroycas, y de virtudes excelentes.

Homer.

D. Franciſco Que ved. in Marc. Brut.

2 Pero ſin recurrir à razones eſpeculativas, tenemos preſentes las experiencias; pues la Nobleza de aqueſta Ciudad, ſiempre Iluſtre, celebra à Maria Santiſsima de el Pilar eſte Octavario; accion ſin duda tan heroyca, que en ella cumple con la obligacion de ſu ſangre, y practica lo que es proprio de la Nobleza; y accion, que es tambien muy de el agrado de Dios, tanto, que le acepta por ſoberano obſequio,

3 Que ſea proprio de la Nobleza, el celebrar à Maria, en aquella Columna Sacra, parece que nos lo dà à entender el Evangeliſta, en el miſmo Evangelio de eſta fieſta, aunque es tan corto como ſe ha viſto. Vna muger, dice S. Lucas, celebrò los pechos, y vientre de la Reyna de los Cielos: *Beatus venter*: eſta Muger, q̃ dixo eſte elogio à la Reyna de los Angeles, quien era? Como ſe llamaba? No lo dice el Evangeliſta, pues porquè no lo dice? Por eſta cauſa, dice vn Docto: eſta Muger celebrò à Ma-

ria del Pilar, como veremos despues, pues desta muger se dice, que era Marcela, criada de Santa Marta; pues celebrar à Maria en aquella Columna, vna criada, aunque sea vna Santa Marcela, sea en buen hora, mas su nombre no lo ha de referir el Evangelista; porque el celebrar à Maria en su Columna, toca à la Nobleza; *huius modi laudes decantare* (decia el Commentador de los Evangelios) *magnorum principuum est.*

Silveir. tom. 3. c. 23. q. 1. n. 6.

4 Y que sea muy del agrado de Dios, que celebren los Nobles à Maria del Pilar, tanto, que lo recibe por grande obsequio, tambien es claro. Por muy servido se manifestò Dios por el sacrificio, que le ofreciò Abrahan, qual seria la razon? Seria porque Isaac caminando al Monte llevò al ombro la leña de el Sacrificio, viva representacion, de nuestro amante dueño, teniendo à el ombro su madero Sacrosanto, à cuya vista oy se ofrece en aquel Altar, el incruento Sacrificio à la Magestad de Dios? Bien puede ser, mas ay tambien otra razon.

Gen. cap 22.

5 Caminando Abrahan al Monte viò en èl (dice el Abulense) vna hermosa Columna, que le manifestaba el sitio, donde avia de ofrecer el holocausto: *super Montem illum in quo futura erat immolatio, vidit quandam Columnam ignis in loco propisimo vbi strues lignorum componenda erat*: pues ya està claro, porque se agrada Dios de este Sacrificio. A vista de Isaac con la leña al ombro, se manifiesta el Monte, y la Columna, para que aì se ofrezca el holocausto, pues este holocausto, y Sacrificio, con semejante circunstancia, es para Dios el mayor obsequio, y lo vocea por el mas grande: *quia fecisti rem hanc.*

Abulens. in gen. c. 22.

6 A la vista tenemos a nuestro amante dueño, con su Sacrosanto madero de la Cruz al ombro, alli se manifiesta el Monte, que es la Reyna de los Angeles Maria, y tambien la Columna, pues està colocada en ella, y en este mismo lugar, se ha de ofrecer el incruento Sacrificio à Dios, pues no se dude, que serán estas fiestas muy de su agrado: *quia fecisti rem hanc.*

7 Ocho dias han de durar estas solenidades, à que concurren todos los Nobles, haciendo a Dios muchos obsequios, y esto sucede todos los años en tal conformidad, que ya lo tienen por establecida ley; ley Santa mucho mejor que la de Saturno; esta disponia que la Nobleza ofreciesse dones à Iupiter, Mercurio, y Apolo, y sino a la Diosa Civeles, que era Madre de los Dioses, y mandò que para eterna memoria se escribiesen sus leyes en el Templo, en vna hermosa Columna, todo lo refiere Luciano.

Luciano

8 Y todo lo practica en Cordova la mas Ilustre Nobleza; pues en este Sagrado Templo, en aquella Santa Columna, donde està la Reyna del Cielo, tienen como gravadas leyes, ofrecer este Octavario todos los años, en obsequio, no de Mercurio, Iupiter, ni Apolo, sino de el Dios verdadero en mayor veneracion, y culto, no de Civeles, Madre fingida de los Dioses, sino de Maria Madre verdadera de el Señor Dios de las Magestades, por cuyo medio espero conseguir la gracia, obligando la, y diciendole *Ave Maria.*

***

§. II.

INTRODVCCION.

Beatus venter qui te portavit, &c. Lucæ, &c.

9 AVnque es el Evangelio corto, tiene que discurrir mucho, y no aviendo de ser el Sermon largo, comencemos à dudar desde luego, y sea la primera duda; por què razon, querria Maria estàr sobre aquel Pilar? Por què viniendo à España, como refiere su historia, se puso en vna Columna? Y por vltimo, qual seria el motivo de estar sobre aquella piedra? Para responder à esta pregunta, es forzoso aver de hacer otra.

10 Por què en aquella piedra, q̃ dió aguas con abundancia, quando con la vara la hirió Moyses, quiso estar sobre la misma piedra la Magestad de Dios? *Ego stabo supra petram*: Dios no està en todo lugar, y sitio? Assi lo dice la Fè Catholica, pues para què dice, que estarà sobre la piedra? Responde el Abulense de esta forma: *Deus dicitur stare in aliquo loco, quia ibi aliquid specialiter operatur.* En todas partes està Dios, mas se dice que està su Magestad en algun lugar, porque en esse sitio, obra su Magestad algun portento, ò hace algun particular beneficio, y como en essa piedra hizo el grande portento, y particular beneficio, de darle al Pueblo sediento agua, por esso se dice, que està su Magestad sobre la piedra: *stabo supra petram.*

Exod. c. 17. v. 6.

Abulens. in Exod. c. 17. v. 6.

11 Sobre la piedra de vna Columna, ò sobre vna Columna de piedra, està Maria Santissima: *stabo supra petram* y qual serà el motivo de estar sobre essa Columna de piedra? Respondo con el Abulense: el porquè estaba sobre la piedra la Magestad Divina: *quia ibi aliquid specialiter operatur*: porque en essa Columna de piedra, favorece al mundo con modo extraordinario, y desde esse sitio hace con los hombres maravillas particulares: *ibi aliquid specialiter operatur.*

12 La dificultad segunda es sobre el Evangelio que se ha cantado, que parece no es apropòsito, por esta razon, que emos dicho; porque si esta es, que desde su Columna favorece al mundo con especialidad, à què propòsito se dice vn Evangelio, donde se celebran los pechos, y vientre de Maria? Parece que no es de el caso? Si lo es, y mucho. Los pechos, y vientre de Maria celebra en el Evangelio Santa Marcela: *Beatus venter qui te portavit.*

13 Y para dar la razon, es de advertir, que no celebrò los ojos, cabeza, ò brazos, de la Reyna de los Cielos, siendo assi que con todos los miembros de su purissimo cuerpo, sirviò, y obsequiò à su Hijo; y siendo esto cierto solo celebra Santa Marcela, los pechos, y vientre de Maria. Vn Commentador Docto diò la razon, que es muy de el caso: es verdad (dice) que sirviò à su Hijo su Madre con brazos, labios, manos, y voca, y con todo su purissimo cuerpo, mas con los pechos, y su vientre le obsequiò con modo extraordinario, y especialissimo; pues mediante sus pechos, y su vientre, le communicò su substancia, que no communicò con otra parte de el cuerpo: *venter, & vbera mirabili modo Filio Dei præstabant obsequia, vt per hæc ipsamet communicaretur substantia Virginis*: y tambien como en la Columna, nos favorece con modo estraordinario, por esso se canta este Evangelio: *quia ibi specialiter aliquid operatur.*

Silv. to. 3. c. 23. q. 15. n. 92.

14 Sino es que digo, que los pechos de Maria, le parecen à su cuello

en

Cant. c. 4. V. 4.

Cant. c. 8. V. 10.

Filon. Carpacio in Bioli. V. V. P. P.

en ser torre: *sicut turris David collum tuum; vbera mea turris*: y el cuello de Maria, que es torre (como lo son sus pechos) es Columna, como lo dixo Filon Carpacio: *collum Ecclesiæ, & Columna Fidei*: y assi celebrar sus pechos el Evangelio como torre, es celebrar à Maria, como Columna, ò en la Columna donde obsequia al mundo con estraordinario modo: *quia ibi aliquid specialiter operatur*: y quales son estos modos particulares conque favorece desde la Columna la Reyna de los Cielos? Pues por esta razon, està esta sobre aquel Pilar; mas estos los veremos en los discursos.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

Mundo symbol. tom. 2. lib. 16. c. 5. n. 31.

15 El Milanès ingenioso Picinelli pintò vna Columna llena de fuego, con esta letra que dice: *in tenebris lucet*: enmedio de las tinieblas, es donde esparce sus luces; y esta Colũna segun parece manifiesta el modo particular de favorecer Maria, desde la suya: *in tenebris lucet*. En las obscuridades de las culpas en q̃ estã ẽbueltos los pecadores, aì esparce Maria desde su Columna sus luces, y sacandolos de el obscuro estado de las tinieblas, les comunica la gracia, y sus resplandores.

16 Modo singular de favorecer. Que Maria atienda à quien le llama, es muy justo, que no puede cerrar los oydos de su misericordia, que desde aquella Columna, mire à el justo que le invoca, y à su devoto que le venera, es muy claro, porque no puede cerrar Maria, los ojos de su clemencia. Mas que mire à el pecador para favorecer, que avia de mirar para castigar, y que à el mismo pecador, que no dexa de ofenderle, le arroje rayos de luz, hace dificultad, mas se desvanecerà si se advierte: que Maria de el Pilar tiene mas ojos para favorecer, que tiene ojos para castigar.

Zachar. c. 3. V. 9.

Ierem. c. 1. V. 11. Hebreo.

17 Vna piedra viò Zacharias, que tenia sobre si siete ojos: *super lapidem vnum septem oculi sunt*: otro Profeta viò vna vara, que tambien estaba llena de ojos de abajo arriba: *virgam vigilantem ego video*: dixo Ieremias, y leyò el Hebreo: *virgam oculatam ego video*: mas ojos tiene la piedra, que la vara, porque tiene la piedra siete ojos, y el numero de siete en la Escriptura, es numero infinito, y la vara aunque tiene muchos, no se dice numero determinado quantos, y los de la piedra son infinitos, pues dificulto aora desta suerte: assi la vara, como la piedra, representan à Maria en su Columna, pues tiene forma de Columna, la vara, y la Columna donde està Maria, es de piedra. Maria dixo San Epifanio, es el argos de nuestra Catholica Iglesia: *multocula efecta est*: los ojos de la Reyna de los Angeles, dixo el Pacense son infinitos: *innumeri oculi ei affigi viderentur*: pues ojos infinitos sobre vna piedra, es Maria sobre la piedra de aquella Columna, como tambien es la vara, que dixo el Profeta, pues la vara tiene forma de Columna.

S. Epifanio de laud. vir.

Cerd. de Incarnac. acad. 18. n. 15.

18 Pues si es vara, y piedra Maria en la Columna, por què son infinitos los ojos de la piedra? Y son limitados los ojos de la vara? Por esto, porque la piedra es symbolo de el sufrimiento, la vara symbolo de la Iusticia, y de el castigo: pues son muchos los ojos de la vara, pero son infinitos los ojos de la piedra; porque Maria en su Columna, tiene mas ojos para sufrir, y favorecer, que tiene ojos para castigar; mas està en su Columna como piedra, para sufrirnos, que como vara para castigarnos, y a

nos

nos lo dicen las esperiencias, pues desde el trono de aquella piedra, despide soberanas luces, con que destierra las sombras de las culpas, en que estàn embueltos los pecadores: *in tenebris lucet.*

19 Mas donde mejor, se viò esta verdad, fue en España, donde antes de morir vino Maria. Estaba España poseyda de las sombras de la infidelidad, y se vino à ella Maria antes de morir, y se puso en aquel Pilar, para introducir desde aquel Pilar, las luces de nuestra Catholica Religion, y destruir las tieneblas de la infidelidad: *in tenebris lucet*: modo estraño de favorecer, parece que es fuera de ocasion. Pues para venir à España, no aguardara Maria à subir al Cielo? Mirè que està lleno de culpas este Reyno, aguarde que le reduzca Santiago. No espera, antes essas sombras de culpas le traen à España.

Picineli. tom. 1. lib. 16. c. n. 33.

20 Pintò otra Columna el Picineli, llena de resplandor por vn lado, con esta letra que decia: *bolvitur vmbra*: con la sombra, se buelve està Columna, y esta letra, se verifica en Maria en su Columna: *bolvitur vmbra* las sombras de la culpa de este Reyno, le traen à España; antes que Santiago la convierta, se viene con nosotros Maria, no aguarda à que se introduzca en èl la Catholica Religion, porque Maria la viene à introducir, para que sepamos: que Maria del Pilar se adelanta à favorecer.

Ilam cap. 19. V. 25

21 Al pie del Sacrosanto madero, estaba Maria Santissima: *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius*: entonces la Magestad de Christo, la constituyò Madre de todo el genero humano: *Ecce Filius tuus*: en estas palabras, dicen los Expositores Sagrados le constituyò Madre de los pecadores, el qual Titulo admitiò gustosa, y aceptò alegre, porque era su charidad excesiva; y admira mucho, que estando los hombres crucificando à su Hijo, y cometiendo el mayor pecado, admita Maria este Titulo. Aguarde à constituirse Madre de essos que le ofenden, à subir à la gloria? Despues sera mejor ocasion; no aguarda; y yo discurria este motivo: como estaba Maria en essa ocasion al pie de la Cruz? Ya lo dice San Iuan: *Stabat iuxta Crucem*: dice aqui Cornelio Alapide: *corpore erecta, & excelsa*: pero mejor lo dice el regular Veronense: *stetit tanquam Columna*: estaba Maria al pie de la Cruz, firme en pie constante, y fuerte como vna Columna: *tanquam Columna*: pues si aì està como Columna, y como avia de estar en Zaragoza en la Columna, que mucho se adelante a recebir el Titulo de Madre, de los mismos que crucificaban à su Hijo: *Ecce Filius tuus. Stetit tanquam Columna.*

Cornelio hic.

Novarin. in vmbra Virgo n. 334.

22 Estaba Maria al pie de la Cruz como Columna, sintiendo constante la culpa, que cometia el hombre; pero al mismo tiempo admitia el Titulo de Madre; veìa la culpa tan grande que cometian los hombres; pero ya como Madre daba gemidos, y pedia la conversion de todos: veìa la culpa, mas clamaba por la conversion como Madre: gemia en su corazon, y abrasada toda en charidad pedia para el mundo la Conversion: *stetit tanquam Columna*: estaba Maria como Columna.

23 Y si quieren saber, como qual Columna estaba Maria Santissima en esta ocasion, miren que Columna tan del caso, pintò en vna ocasion Lucarino. Pusso vna Columna hermosa, que toda estaba azotada con el viento, y sudaba gotas de christal fatigada, y le pusso esta letra: *gemit spiritu*: gime en su espiritu, y dà suspiros de el alma: esta Columna es Maria Santissima: *tanquam Columna*;

Lucarino in mundo symbolico tom. 2. cap. 5. lib. 16.

lumna: que convatida de los recios vientos de culpas, que cometieron en el Calvario los hombres, abrasada, como Madre, en charidad, suda lagrimas de compassion, y en su espiritu todo era gemir pidiendo por el mundo, y su conversion, y esto antes de morir, quando parecia no era ocasion: *stetit; gemit spiritu.*

24 Esperar para favorecer à que llegue la ocasion, es comũ, mas Maria Santissima en su Columna, favorece con modo extraordinario: *ibi aliquid specialiter operatur*: favorece Maria con modo extraordinario no solo, porque adelanta el favor haciendolo antes de tiempo liberal, sino porque tambien lo hace despues, de tal suerte, que Maria de el Pilar, no solo favorece antes de la ocasion, sino que favorece despues.

Ioan. 19. V. 34.

25 Herido el Costado de Christo, saliò sangre, y agua, dice el Evangelista: *continuo exivit sanguis, & aqua:* este fue vn milagro portentoso, dixeron San Ambrosio, Santo Thomas, Theophilato, y Eutimio: *magnum fuit miraculum, huiusmodi sanguinis, & aquæ fluxus*: y cõ razon, porque salir sangre, y agua, de vn cuerpo muerto, es accion de vivo, y Christo, estaba difunto, y con este portento, nos hizo el mayor beneficiò, pues del Costado herido, salieron los Sacramentos de nuestra Catholica Iglesia: como dixo Agustino: *de latere tuo fons egreditur in vitam æternam profiliens Sacramenta in perpetuum duratura, & fontis illius vbertas peremni lapsu vniversam Ecclesiam rigat, & fœcundat*: y yo reparo, en que aguarde la Magestad de Christo, à hacer este favor, despues de morir, porque fuera mejor averlo hecho antes, yno despues, pero lo hace despues, y no antes de morir; busquemos la razon.

D. Tho. 3. p. q. 66. art. 6 ad 3.

D. Amb. in luc. c. 23. Euetimio Theoph. cit. à Silveyra. to. 5. lib. 8. cap. 20. q. 8. n. 43.

Aug tract. 120

26 Mira le dixo, à Santa Brigida la Reyna del Cielo, aquella lanzada que dieron à mi Hijo, despues de muerto, en mi corazon diò el golpe à mi me atrabesò de parte à parte: *cor meum perforabatur, cum vidissem cor Filij mei perforari*: pues ya lo entiendo. Miren Señores, dixo San Alberto Magno: que el corazon humano tiene forma de Columna: *Columnæ figurã habet.* Y si Maria està en la Colũna del corazon de su Hijo el Verbo Eterno, si se halla en essa ocasion en su corazon, que es vn Sagrado Pilar; que mucho, que despues de morir haga tan grande favor; no lo hace antes, sino despues; porque despues, antes, y en toda ocasion, favorece Maria del Pilar.

S. Brigid. in reb.

S. Albert Magno tom. 6. de animalib. lib. 1. tract. 1. c. 4.

26 Confirmarà esto mismo, vn caso estupendo, que sucediò con vna Colnmna à San Pablo, que es el que se sigue, y refiere el Veronense: En la Cathedral Rigiense predicaba San Pablo, parece que el Auditorio ya estaba cansado de oirle (que esto de cansarse oyendo el sermon, debe de tener en el mundo mucha antiguedad) aunque alguna vez tiene razon; pero en el de San Pablo no la tuvo porque queriendo levantarse, les dixo el Apostol, que le oyeran solo aquel tiempo, que durasse arder vna candela, que ardia sobre vna Columna, que quedaba muy poco para extinguirse, acabose la luz con brevedad, y la Columna comenzò arder, supliendo con el mayor primor el defecto dela luz: *Divinitus factũ est, vt Colũna ipsa candelæ vires subiret*: atendiò el Auditorio à el milagro, viò el portento maravilloso de que ardiesse la Columna, y que suplisse con primor el defecto de la muerta luz, y se reduxeron todos à la Fè de Dios: *quo miraculo rigienses ad fidem Christi conversi sunt*. Este es el caso prodigioso de esta Columna, y la aplicacion, aunque està clara, es como se sigue.

Novari lib. 11. sched.

Ojalà

27 Ojalà nosotros conociera-
mos este favor como los Rigienses,
que aquellos conocieron el porten-
to de la Columna, y abrazaron de-
votos la Fè Catholica. Nosotros de-
bieramos imitarlos; conociendo los
portentos, que hace en aquella Co-
lumna Maria, y abrazando con el
mayor afecto la devocion de la Rey-
na de los Angeles, en aquella Co-
lumna Sacra, para llegar à experimen
tar, que favorece antes, y despues de
la ocasion, como lo experimenta-
rō muchos, como se dice en las Histo-
rias. A mnchos desde aquella Co-
lūna les ha abierto los ojos del alma,
para que conociendo su culpa, la llo
ren, y hagan penitencia. A muchos
despues de morir, y passada la oca-
sion les ha buelto à resucitar para
que assi haciendo penitencia, consi-
gan la Bienaventuranza. Veanse las
Historias de Zaragoza, y estarà en-
tendido, que està Maria en aquella
Columna, para favorecer con espe-
cial modo: *quia specialiter operatur.*

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

Cert. Abi in cand. Symboli- co tom. 2 lib. 16. d. §. n. 44.

28 El Abad Certano hizo tam-
bien otra empressa de otra Columna
que manifiesta el modo particular de
favorecer de Maria en aquel Pilar.
Pintò vna Columna fuerte, substen-
tando vn grande edificio, con esta
letra: *sustinet*: sustenta. Maria Santis-
sima es sin duda esta Columna, por-
que como Columna fuerte, sustenta
esta Princesa Soberana: *sustinet*: y
què sustenta? Qual es el peso, que
como Columna carga sobre su om-
bro? El del Cielo, y de la tierra, di-
ce San Fulgencio; *Cælum, & terra iam*
dudū corruissent, si Maria non precibus sus-
tentasset: ya se huvieran desplomado
el Cielo, y la tierra, si como Colum-
na no los sustentara Maria. Cielo, y
tierra sustenta? Si, vno, y otro, pro-
bemos primero: que es Columna la
Reyna de los Angeles Maria, que es-
tà sustentando al mundo todo.

S. Fulg. tom.

Iob. cap. 9. V. 13.

29 Serà la prueba vnas palabras
de Iob, que tienen dificultad: *sub quo*
curbantur, qui portant orbem? Deci a el
Espejo de la paciencia, y dixo de es-
tas palabras Novarino, que se enten-
dian con propriedad de Maria San-
tissima: *vna Virgo Maria mundum por-*
tat, melius quam Sancti omnes: la Rey-
na de los Cielos, mejor que todos
los Sātos, vna sola como Colūna fuer-
te sustenta al mundo. No dificulto de
ninguna forma, en quesea Maria Co
lumna del mundo; del modo que lo
es, tiene dificultad, y mas segun las
palabras de Iob, porque si es Colum-
na fuerte, que sustenta al mundo, co
mo se agovia? *Sub quo curbantur, qui*
portant orbem? La Columna dice Ber-
corio ha de ser recta: *debet esse Colum-*
na recta: de ninguna suerte, ha de in-
clinarse.

Novarin. in vmb. Virg. lib. 4. n. 55.

Berc. in dict. verb. Colum

30 Para symbolizar la constan-
cia, pintò otra Columna Picineli,
con vna letra que decia: *frangar, non*
flectar: quebrarme si, mas inclinar-
me no; pues si Maria es Columna que
sustenta al Orbe, como se inclina?
Curbatur? Se inclina la Reyna del Cie
lo, dice Novarino, aunque es fuerte
Columna, porque es Columna del
Orbe, y se inclina para sustentarlo;
se inclina, dice: *precibus apud Deum*: se
inclina con ruegos, ante el Señor de
las Magestades; se inclina con Ora-
ciones, pidiendo à Dios por las cria-
turas; assi es Columna que sostenta à
las criaturas, inclinandose con Ora-
ciones, y ruegos: *precibus apud Deum.*

Picineli tom. 2. lib. 16. cap. 5. n. 39

31 La Columna de el Desierto
fue la Imagen mas expressa de Maria
en su Columna, y desta Columna di-
xo el Abulense: que enmedio que era
altissima, que en muchas ocasiones

Abulense in indic. verb. Co lumna.

se inclinaba, para que Dios hablasse, y favoreciesse à su pueblo: *aliquando humiliabatur ad ostium tabernaculi, & Deus loquebatur*: altissima Columna del mundo es la Reyna de los Angeles Maria, y se inclina para hablarle à Dios, porque lo tiene de sustentar: *aliquando humiliabatur*: se inclina con ruegos, y sustenta con Oraciones: *precibus apud Deum*: y que siendo Columna, se incline, es lo particular con que favorece. *Specialiter operatur.*

32 Y no es poco particular, que sea Columna del Cielo la Madre de Dios, como San Fulgencio nos dixo: *Cælum, & terram iam dudum corruissent, si Maria non precibus sustentasset*: que sea acabajo Columna del mundo, bien lo alcanzo, porque los hombres como fragiles, se pueden despeñar, y caer en los abismos; pero en los Cielos, dicen muchos Theologos, que son los Bienaventurados: *ab intrinseco impeccabiles*. pues à quien sustenta en la gloria? A quien mantiene para que no caya? A quien sustenta como Columna Maria?

S. Fulgencio vbi supra.

33 El Illustrissimo Cerda dixo de esta forma, parece que en algo dà la respuesta: *Maria in gloria, quasi vestigia Domini lambit, & subtus pedes eius more Throni Filium sustinere gestiens, quem in vtero ante agerula portavit*: fue Maria en el mundo, Columna de su Hijo el Verbo Eterno, pues como Columna le sustentò nueve meses en su vientre y parece tambien que como Columna, quiere sustentarle en la gloria: *Filium sustinere gestiens*: esta es ponderacion, busquemos vn Texto para la realidad, que diga: que la Reyna de los Angeles es Columna firmissima de los Cielos.

Cerda Mariæ effig. acad. 29. n. 49.

Ecclesiastico cap. 24. v. 16

34 En vna ocasion Maria Santissima, decia de esta forma: *in plenitudine Sanctorum detentio mea*: y en estas palabras dixo el Seraphico de los Doctores: *ipsa quoque non solum in plenitudine Sanctorum detinetur, sed in plenitudine Sanctos detinet*: Maria Santissima, està sustentando à los Santos en el Cielo, sustentandolos como Columna, y para què los sustenta como Columna? Para què responde San Buenaventura? Para que se mantenga su gloria, para que estèn firmes en la Bienaventuranza: *ne eorum plenitudo minuatur, detinet virtutes nefugiant, merita ne pereant, Dæmones ne noceant, detinet Filium ne peccatores percutiat*: sustenta las virtudes, para que no se retiren fugitivas, sustenta los meritos, porque no perezcan como caducos, detiene à los demonios, para que no inquieten con hostilidades, y al Hijo para que no castigue à los pecadores. Bien dixo San Fulgencio, que los Cielos, y la tierra se huvierã desplomado, si como Columna, no los sustentara Maria: *Cælum, & terram iam dudum corruissent, si Maria non precibus sustentasset.*

S. Buen. in opusculo de Vir. c. 7.

35 Bien merecen tantas finezas, que en esta Columna se celebre la Reyna de los Angeles: Talecilla Matrona Griega, dice Pierio Valeriano, que por conservar à su Patria, y por aver conseguido vna victoria, le dedicaron en el Templo vna Columna donde descansasse su estatua, y celebrase como era justo. Y Maria Santissima, por conservar en paz los Cielos, y la tierra, merece estas celebraciones en aquella Sacra Columna, con mucha razon, pues desde alli favorece con modo particular: *ibi aliquid specialiter operatur.*

Pierio Valeriano.

§. V.

PVNTO TERCERO.

36 Concluyo por vltimo con el symbolo de otra Columna, que tambien es del Picineli, que manifiesta el modo particular, con que favorece la

Mundo symbolico tom. 2. lib. 16. c. 5. n. 50.

la Madre de Dios. Pintò vna Columna, y le pusò esta letra: *ducit, & arcet*: guia, y defiende: vna, y otra propriedad, se halla en Maria con primor; guiar, y defender, porque es verdad: que Maria en su Columna, enseña el camino de la Bienaventuranza.

Gen. cap. 35. V. 19

37 La hermosa Raquel, fue viva representacion de la Madre de Dios: y aviendo muerto, le sepultò su Esposo Iacob en vn camino: *sepulta est in via*: en vn camino sepulta à su Esposa? Cierto que parece poco amante, y que se acabò su amor con la muerte; pues no le diera sepulcro en otra parte? Por què en vn camino? Bien sabe Iacob lo que se hace, oygan lo que dice el Abulense: *in via scilicet venientibus Ierusalem*: este camino guiaba desde Efrata à Ierusalen, que se interpreta vision de paz; y en quien està symbolizada la triunfante Ierusalen, que es la gloria. Mas dice el Abulense: que el Patriarcha Iacob, puso vna hermosa Columna sobre el sepulcro da Raquel: *erexitque Iacob titulum super sepulchrum eius*: este Titulo, dice el Obispo de Avila: fue vna Piramide hermosa: *titulus iste in extremitate in Piramidem acuitur.*

Abulense hic.

Gen. cap. 35. V. 2.

38 Pues miren Señores, vna Imagen de Maria con vna Columna, y en vn camino, que guia à Ierusalen, que symboliza la gloria: es la Reyna de los Angeles Maria en su Columna que guia, y enseña el camino de la Bienaventuranza, que es lo que el symbolo de Picinelli dice: *ducit.*

39 Mas dice este symbolo: *& arcet*: no solo Maria en su Columna, enseña el camino del Cielo; sino que dà armas contra qualquier embarazo, que puede en este camino ofrecerse, con las quales se puedan los mortales defender, y llegar à la triunfante Ierusalen con felicidad: en este camino son muchos los enemigos, mas Maria dà defensas para todos, por que en Maria en su Columna se halla toda defensa, para caminar seguros à la Bienaventuranza.

Cant. c. 4 V. 4.

40 A la torre de David compara el Esposo, el cuello hermoso de su Esposa: *sicut turris David collum tuum*. En estas palabras, hago dos reparos: el primero, en la comparacion, que sea del cuello, el segundo, que esta comparacion, sea con la torre de David: pero doy desde luego la razon: el cuello de la Esposa, como diximos al principio, y dixo Filon Carpacio, es vna Columna hermosa, de nuestra Catholica Iglesia: *collum tuum. Colũna Ecclesiæ*: pues se hace comparacion del cuello de Maria porque si este es Columna, es Columna Maria Santissima. Es la comparacion, con la torre de David, porque de esta torre, dependen mil escudos dice el Texto: *mille clipei pendent ex ea*: y en Maria en su Columna, se halla toda defensa: *multa protectionum genera Virgo habet*: dixo Novarino dexando cierto, que para seguridad de el camino de la gloria, se halla en Maria en su Pilar toda defensa: *collum Ecclesiæ, Columna Fidei.*

Filon Carpacio. in Bibliot.

Vmbra Virg. lib. 4. n. 636

41 En la Calabria dixo vn Commentador de Plinio, se celebra vna Columna con el Titulo de Reyna, la qual està mirando à vna torre, como que influye en su defensa. La Columna Reyna, ò por mejor decir, la Reyna que està en la Columna, es aquella Princessa Soberana, que tambien como Columna es torre, torre como Columna, y Reyna que defiende, y guia, *ducit, & arcet*: guia como Madre de misericordia, y defiende como Reyna Soberana.

Hermot. in Plinio.

42 Defendednos pues como poderosa Reyna; y fuerte torre, de el demonio nuestro enemigo, dando à los Christianos, para sus acometimientos brios, para sus tentaciones fuerzas, para sus encuentros triunfos, y

para sus batallas victorias: *arcet*, & *ducit*: guiad nuestras acciones deforma, que con todas caminemos à la Bienaventuranza, influyendo en las ojos recato, en las palabras modestia, en las acciones tiento, en los passos cuydado: en los oydos aviso, en la irascible freno, en la concupiscible templanza, en la voluntad amor, en el entendimiento luz, y en la memoria vigilancia, para que defendidos de el demonio, y guiados con vuestro amparo, lleguemos à la gloria. *Quam mihi, & vobis &c.*

Sub correctione S. R E.

LAVS DEO.

SERMON XXIIII.

Y SEGVNDO DE N. SeñORA CON TITVLO del Pilar de Zaragoza, dia vltimo del Octavario, que la Nobleza de Cordova le celebró en el Hospital de Jesus Nazareno, dia diez y nueve de Octubre de 1703.

SALVTACION.

Beatus venter qui te portavit, & vbera quæ suxisti.
Luc. cap. 11. V. 27.

§. I.

YDamos fin, al Octavario de Maria Santissima del Pilar, y quando aqueste Sermõ por vltimo, avia de ser el mas primoroso; porque para lo vltimo se guarda el mejor vocado; será este tan desabrido, y el Sermon tan basto, como experimentarà mi Auditorio; pero no me negaràn tengo disculpa, porque los siete Oradores antecedentes, han sido tales, que se han excedido en todo genero de primores. Todos como perspicaces linces, hã mirado en su

la Columna à la Reyna de los Cielos, y penetraron tanto sus Mysterios Soberanos, como lo han manifestado sus eloquentes discursos. Yo tambien hago diligencia para mirarla, mas no puedo conseguirlo, porque si cada Predicador fue lince, yo me hallo como topo ciego, que aunque mas miro, nada penetro, y aunque mas discurro, nada alcanzo.

2 Son los Geroglificos, los que mejor explican los conceptos, y para explicar yo esta doctrina, y lo que sucede en esta celebre Octava, es vno de los Egypcios muy apropositо, que disponian de esta suerte. Pintaban vna eminente Columna, y ponian vn espejo en su capitel hermoso, ponian en contorno de la Columna muchos linces, que miraban al espejo con desvelos perspicaces. En otro sitio mas retirado, ponian vn lince corto de vista, que con vnos antojos miraba al espejo de la Columna con desvelos, pero aunque mas se esforzaba para ver, cosa alguna podia penetrar, y por vltimo venia à decir: *vix possũ discernere.* Aũq mas me aplico para mirar, cosa alguna puedo discernir.

3 Esta es la empressa, y la aplicacion (aunque està clara) la que se sigue: el espejo que està en la Columna, es la Reyna de los Angeles Maria: *speculum sine macula*, los linces que estàn en contorno de la Columna, son los Predicadores de aquesta Octava, que con admiracion penetraron sus Mysterios con profundidad. El lince corto de vista es el Predicador vltimo, que ciego con los antojos de su ignorancia, nada penetra, aunq mas mira, y nada alcãza, aunq mas discurre: *vix possum discernere.*

Sapient. cap. 7. V. 16.

4 Esto sin duda, ha sucedido con los Predicadores de esta Octava, y lo demàs que no dice el Geroglifico, lo dirà este Texto: al Profeta Zacharias, dixo la Magestad de los Cielos: mira con atencion, vna eminente piedra en presencia de Iesus. Repara en que essa piedra, tiene sobresi vna escultura, y que la miran siete ojos con cuydado, y esta advertido, en que corre essa escultura de mi quenta: *Ecce lapis quem dedi coram Iesu. Super lapidem vnum septem oculi sunt, ego celabo sculturam eius.* Sucedìo (dice el Texto) esta vision maravillosa, el año segundo, y mes octavo, del Reynado de Dario: *in mense octavo, in anno secundo darij Regis.*

Zacharia cap. 3. V. 9.

Zacharia cap. 1. V. 1.

5 El mes octavo (dice Cornelio) era el mes de Octubre: *in mense octavo, in Octobri* En el año segundo de Dario, se fundò aquel Hospital celebre de la Pisicina, donde sanò al Paralitico el Redemptor del mundo, assi es en muchos Authores corriente.

Cornelius hic.

6 Pues reparese aora, y se verà claro, como en este Texto, se hace mencion de todo lo que en esta Octava ha sucedido. Se hace mencion del mes de Octubre, de vn Hospital de enfermos, donde se practican grandes misericordias, de vna piedra eminente, renovada, porque dixo Cornelio Alapide, que esta piedra hace alusion à la antigua, que dixo Dios por el Profeta: *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidem probatum.* Dicese tambien que esta piedra, tiene sobresi vna escultura, y tambien, que està en presencia de Iesus, y que esta piedra, y su escultura, està assistida de siete ojos con gran cuydado, y por vltimo se dice, que no se fia la escultura de esta piedra, de qualquier cuydado, sino del mas Noble, como del de Dios mismo: *ego celabo sculturam eius.*

Cornelius Alapide in Zachariam cap. 3. V. 9.

Isaiæ cap. 28. V. 16.

7 Todo esto nos dice claro: que en el mes de Octubre, aora, quando se celebra este Octavario, en el Hospital de Iesus Nazareno, en su presencia, no en lo alto, como se ha puesto siempre; en vna piedra eminente,

nente, de vna hermosa Columna, se vè la escultura de la Reyna de los Angeles Maria renobada; assistida de siete ojos, que son los Predicadores linces, que le han mirado con desvelos, en que no entran los mios, por ser ciegos como de topos. Y que la escultura de aquesta piedra (se nos dice por vltimo) que es Maria en su Columna, no se fia de qualquier cuydado, sino del de la Nobleza de Cordova, que es la primera de España; pues el culto, y veneracion de esta Soberana Señora, corre de su quenta; como de la mia, el desempeño de esta fiesta, para que necesito de gracia: pidamosla diciẽdo *Ave Maria*.

INTRODVCCION.

Beatus venter qui te portavit, &c.
Lucæ 11. V. 27.

§. II.

8 AIustar el Evangelio con la solemnidad, es dificultad comun en todo Sermon, mas en la presente (sino me engaño) es dificultad especialissima, en cuyo ajuste emos visto lo mucho que se ha trabaxado esta Octava. Pues celebrar el Evangelio los pechos, y vientre de Maria, y nosotros su venida à España, y assistencia en el Pilar de Zaragoza, parece sin duda, que no es apropósito el Evangelio. Esta es la dificultad, de que yo con ligereza me he de evadir.

9 Saben Señores, porque se dà este Evangelio en estas solemnidades? Por este motivo, sino me engaño. Quando celebrò los pechos, y vientre de Maria, Santa Marcela, fue quando sanò al ciego, sordo, y mudo, la Magestad de Christo, y quando hizo aquel Sermon admirable, probando que hizo por virtud Divina aquel portento. Pues este Sermon lo hizo sobre vna piedra su Magestad, la qual piedra le sirviò de vassa, y como si estuviesse en vna Columna; esta piedra se conserva con veneracion, como lo refiere el viage de Ierusalen.

Devota Peregrina lib. 4. cap. 4. fol. mihi.

10 Pues miren si tiene el Evangelio similitud con la presente solemnidad. Sobre vna piedra dixo, y obrò grandes portentos la Magestad de Christo, y sobre la piedra de aquella Columna obra grandes maravillas su Madre, quales sean estas maravillas, las veremos en los discursos.

PVNTO PRIMERO.

§. III.

11 Quando hizo la Magestad de Christo el portento, de sanar al ciego, sordo, y mudo, y hizo tambien aquel prodigioso Sermon, para que sirviò la piedra de vassa, y Columna para predicar. Entonces es en los Expositores corriente, que hizo obstentacion de su potencia la Magestad de Christo: *ostendit potentiam suam*, dixo vn Commentador, de este lugar; y de la misma forma, nos dice cada dia la experiencia, que Maria en el Trono de aquella Sagrada Columna hace ostentacion de su potencia.

Silveyra tom. 3. lib. 5. cap 22. q. 4. num. 25.

12 Mi Trono, decia esta Soberana Princessa, està en vna hermosa Columna: *Thronus meus in Columna nubis*. De esta forma, leyò estas palabras mi Cardenal Hugo: *potestas mea in Columna nubis*. De mi poder, dice la Madre de Dios, hago obstentacion en este Pilar. En esta Columna, hago alarde de mi potencia. Y de què forma hace Maria en la Columna obstentacion de su potencia? Què nos quiere decir

Ecclesiast. cap. 24. n. 7.

Hugo Cardenal hic.

decir en estas palabras la Reyna del Cielo? El mismo Cardenal Hugo, responde: *potestas mea, est vt Columna toti mundo*: como vna Columna, sustenta, y mantiene à vn edificio. La potestad, y potencia de Maria, en aquella Columna Sacra mantiene, y sustenta el mundo todo, *vt Columna toti mundo*. La Reyna de los Cielos, sustenta, y mantiene à los pecadores, para que no caygan en los abismos, mantiene à los Santos, para adelantarlos en las virtudes. Y al mundo todo lo sustenta como Columna: *vt Columna toti mundo*.

Hug. in Eccles. c. 24.

18 Y aunque es cierto, que en todo el mundo, hace obstentacion de su poder en aquella Columna Sacra. Mas en nuestra España con especialidad, es donde en su Columna hace obstentacion de su poder. Fue España la que experimentò esta potencia de Maria. Y en què esta potencia de Maria, la experimentò nuestra España? La experimentò España, en su conversion à la Fè Catholica. Qualquiera conversion arguye grande poder, mas la conversion de vn Reyno, el de España especialmente, arguye el poder mas grande, y esta conversion sin duda se debe à Maria Santissima, esto significa aver venido en aquella Columna Sacra.

14 Llegò à Zaragoza la Reyna del Cielo, colocada en el Trono de su Columna, se le apareciò a Santiago, y le dixo de esta forma: *Iacobe fili conspice Pilare hoc in quo sedeo*. Repara Iacobo en esta Columna, que me està sirviendo de Trono. Repara en ella, y advierte, que tengo en ella mis plantas: *conspice Pilare hoc in quo sedeo*: reparen Señores, en el cuydado que pone la Reyna de los Cielos, en que mire, y repare, Santiago, en la Columna que le està sirviendo de Trono. Pues no le dixera, que la mirara assi propria, que la conociera. Si a mi se me apareciera Maria Santissima, no me metiera en mirar donde venia sino en mirar su persona. Pues lo mismo le sucedia à Santiago, y le dice, que mirara à la Columna: *conspice Pilare hoc*. Para què? Para que sepa Santiago, y sepamos todos: que puede tanto Maria en el Trono de su Columna, que debe à su poder nuestra España su conversion à la Fè Catholica.

Historia.

15 Vna gravissima obstentacion de su poder; hizo en el Desierto la Soberana Magestad, y fue que su Pueblo, por falta de agua perecia. Mandole à Moyses su Caudillo, que tomasse la vara, y hiriesse con ella vna piedra, pero que estuviesso advertido, que essa piedra misma le avia de servir à su Magestad de Trono, porque en ella en presencia suya, avia de estar la Magestad Soberana: *en ego stabo coram te supra petram*: advertencia estraña. Pues para què ha de estar Dios sobre essa piedra? Y ya que hace de essa piedra Trono, para què quiere q̃ Moyses le vea en la piedra misma? Saben para què (dixo Lipomano) porque en aquella piedra avia de hacer vna obstentacion de su potencia la Magestad Divina, como lo era, y grande sacar agua de vn pedernal lleno de fuego. Pues à nuestro modo de discurrir, dixo Dios: veame sobre essa piedra Moyses, y estara advertido, que este portento, no es obra suya, sino obra de mi Omnipotencia: veame sobre el pedernal, y llegarà à entender, que sacar agua de donde avia de sacar fuego, es obra mia, no suya: *ne gratia tanti beneficij homini, & non Deo transcribatur*.

Exod. 17. v. 6.

Lipom. in Catena hic.

16 Como fogosos pedernales, estaban los corazones de los Españoles. Embiò à España à Santiago, la Reyna del Cielo Maria Santissima, con la vara de la predicacion, para averlos de convertir. Dio Santiago

con esta vara muchos golpes, mas hallo los corazones como pedernales, en lugar de sacar aguas, de Catholicas doctrinas, sacaba chispas de valdones, y resistencias. Y aunque mas golpes daba con predicar, no los podia convertir. Verdaderamente, que era la empressa dificultosa, y que requeria poder mas grande. Assi lo conociò Maria Santissima, viene à Zaragoza, y en presencia de Sãtiago, hace Trono de la piedra de vna Columna: *en ego stabo supra petram*. Y le dice que mire aquella Columna, y le vea en el Trono de aquella piedra: *cõspice Pilare hoc in quo sedeo*. Para què? Para q̃ entiẽda Sãtiago, q̃ la conversion de este Reyno, no es obra suya. Para que estè en conocimiento, que la reduccion de España, es obra de la Reyna del Cielo. Y que sacar aguas de Catholicas doctrinas de vnos corazones fogosos como pedernales, como son los de los Españoles, pide poder mas alto, como lo es el de Maria: *ne gratia tanti beneficij homini, & non Deo transcribatur* Y en protesta de que sucede de esta forma, viene à España, en la piedra de la Columna, y manda que le miren en ella: *conspice Pilare hoc in quo sedeo.*

17 En Roma muchos Emperadores, erigieron famosas Columnas, Trajano, Iulio Cessar, Antoninopio, y otros muchos, y era su fin, hacer vna obstentacion de su poder, porque estos Emperadores, conquistaron Reynos, y Provincias, pero el Obispo Aresio, pintò vna hermosissima, Columna en que se significa el poder de la Reyna del Cielo, y le pussò esta letra: *vltra omnes*. Quiere decir, que en Maria su poder à todos se llega aventajar, y con razon porque si los Emperadores Romanos, conquistaron materiales Reynos, conquistò Maria los corazones, convirtiendo à nuestra Fè Catholica, el Reyno de nuestra España, esto es mas, y hacer a todos excesos en su poder: *vltra omnes*.

Coment. symbolic tom. 1. verb. column. 39 & 40.

Mundò symbol. to. 1. lib. 16. c. 5. n. 34.

18 En su Columna, hace obstentacion de su poder Maria Santissima, y aun no se si tambien, hace obstentacion de su poder el mismo Dios, en Maria Santissima del Pilar. Bolvamos à oir à Maria Santissima en la conversacion q̃ tuvo con Santiago: le dixo de aquesta suerte: vès esta Columna, que sirve à mis plantas de asiento, y à mi Persona de Trono, pues sabe que baxò del Cielo, no sobre la tierra, sino en el mundo, porque los Angeles le descendieron de lo alto: *Filius meus per manus Angelorum, illud transmissit ex alto.* Reparo en que baxasse del Cielo esta Columna, que sirve à Maria de Trono, en q̃ como emos dicho, hace obstẽtacion de su potencia, y en què me puedo fundar para decir: que el mismo Dios hace obstentacion de su poder, en Maria Santissima del Pilar.

Historia

19 En vna Zarza se apareciò à Moyses la Magestad Divina: *de medio rubi*, alli le constituyò Dios de Faraon: *ecce constitui te Deum Faraonis*, y le diò la vara, en que depositò su potencia. Donde vemos con claridad, hizo Dios vna obstentacion de su poder. Y se ofrece el reparo, que sea en esta ocasion donde obstente su poder la Soberana Magestad. Porquè aora hace obstentacion de su Potencia? Y yo decia, fundado en el Abulense, que este es el motivo: En vna zarza se apareciò à Moyses la Magestad Divina: *de medio rubi*. La zarza, dice la Iglesia, que es Maria Santissima: el fuego de la zarza baxò del Cielo, dice el Obispo de Avila: *posset aliquis dicere, quod ignem illum Deus de Cælo adduxerit.* Y baxò del Cielo en forma de Columna, dice tambien el Abulense que puede decirle: *posset dicere hunc ignem fuisse sicut ille*

Exod. cap. 3. V. 2.

In offic. Circunc. Añ. 1. laud.

Abulens. in Exod. c. 3. q. 4.

Idē Abulens. eodem loco n. 5.

ille qui apparebat, super castra filiorum Israel, qui erat eis Columna ignis. Conque tenemos vna Columna que baxò del Cielo, y en ella à Maria Santissima.

20 Pues en essa Columna, que baxò del Cielo, y donde està Maria Santissima, hace Dios obstentacion de su Potencia. Aì llama à Moyses, y le hace Dios de Faraon; aì le dà la vara, donde depositò su Potencia, que esta la manifiesta Dios en Maria del Pilar: *ignem illum Deus de Cælo adduxit: erat Columna ignis.*

S. Antonin.

21 Por esto dixo el Arzobispo de Florencia San Antonino, que Dios Padre asistia en Maria, con su Potencia: *cum Maria est Pater per Potentiam.* Y donde mejor se verifica es, quando asiste Maria en aquella Columna Sacra. Diganlo Asia, y Africa Reynos dilatados, con la multitud de cadenas, grillos, y esposas, que adornan en Zaragoza el Templo, y sus paredes. Voceenlo el despojo de sus Mazmorras, la multitud de Cautivos rescatados, que cada dia se vienen de aquellos Reynos. Diganlo la America, y la Europa, que en todas necesidades, hallan en este Santo Simulacro remedios, y en sus aflicciones alivios. Diganlo las Historias, y Libros, que estàn llenos de maravillas, y portentos, que obra Dios en obstentacion de su poder, en Maria Santissima del Pilar; como Maria Santissima en su Pilar, hace (como su Hijo) obstentacion de su poder: *ostendit Potentiam.*

PVNTO SEGVNDO.

§. IIII.

22 Sanò al Ciego, Sordo, y Mudo la Magestad de Christo (porque mereciò las alabanzas de Santa Marcela) sin que precediesse algun ruego, ni le pidiessen que lo sanasse; *Christus* (dixo vn Comentador) *ante omnē rogationem, hic miraculum operatur.* Y merece mil alabanzas la Reyna de los Cielos, pues vino desde Gerusalen buscando à los Españoles, sin que le hiciessen ruegos, ni se lo pidiessen con suplicas: *ante omnem rogationem.* Y para què viene à España? Para assistir en ella para siempre. Esta Soberana Señora le dixo de esta suerte à Santiago: esta Columna, que me està sirviendo de Trono, durarà en España hasta que se acabe el mundo: *Pilare hoc perseverabit vsque ad finem mundi.*

Silv. to. 2. c. 22. lib. 5. q. 3. n. 20.

23 Reparo, en que en vna Columna, venga desde Gerusalen à España Maria Santissima. La Columna dice estabilidad, y quietud; el venir desde Gerusalen, dice movimiento, y andar. Pues como se puede componer el movimiento, con la quietud? La estabilidad, con el andar? Es el caso, que està en esta Columna Maria Santissima, y assi se compone todo facilmente.

Mundo. symbol. to. 1. lib. 16. c. 5. n. 33.

24 Pintò el Milanès Picinelli, vna Columna, herida del Sol por vn lado, con esta letra: *volvitur vmbra.* Con la sombra se vuelve. No lo entiendo, porque la Columna es firme, permanente, y estable. Pues como se vuelve con la sombra? Es esta Columna, como la de Zaragoza, donde està Maria de quien puedo decir con toda verdad: que ama Maria Santissima tanto à los Españoles, que como à esta Columna, la mueven veloz las sombras de sus culpas, para buscarlos sin que antecedan ruegos, y assistirlos con perpetuydades.

Apoc. ca. 10. v. 1.

25 Aquel Angel, que viò San Juan en su Apocalipsis, tenia sus pies muy mysteriosos. Tanto, que eran dos Columnas de fuego: *pedes eius tanquam Columnæ ignis.* No lo alcanzo, porque se oponen llama, y Colum-

na; y tener los pies de llamas, y de Columnas, tiene grandes dificultades. Porque el fuego es inquieto, siempre està volando, y las Columnas son incapaces de movimientos. Pues como estàn vnidos? Es el caso, dicen aqui los Authores comunmente: que la Columna significa la estabilidad, el fuego symboliza el amor: Silv. hic. *per columnam stabilitatem, per ignem amorem intellige.* Pues estando las Columnas de fuego en los pies, y siendo estos para andar, es venirnos à decir, que à vn amor Soberano, sirve el fuego de los pies, para buscar à quien ama. Pero sirven las Columnas, para asegurar su firmeza. Los pies son fuego para que busquen, pero son Columnas, para que perseveren. *Pedes eius tanquam Columnæ ignis.*

26 Buscando à los Españoles, viene con vna Columna en sus pies la Reyna de los Angeles. Quien le llama? No le llama persona alguna. Pues siendo Columna, quien le mueve? Las sombras de las culpas, de que estaban poseydos los Españoles, *volbitur vmbra.* El fuego de su amor trae à la Columna de sus pies: *Pedes eius tanquam Columnæ ignis.* Y advierte, que estarà en España hasta que se acabe el mundo. *Pilare hoc, perseverabit usque ad finem mundi.* No se necesita de esta advertencia, porque la misma Columna significa perseverancia, como el fuego de sus pies vocea lo grande de su amor: *pedes eius tanquam Columnæ ignis.*

27 Encierra grande mysterio esse venir Maria en la Columna. No pudiera mandarle à Santiago, que hiciesse essa Columna, y le pusiesse en ella? Quien lo duda, porque como le mandò hacer el Templo, donde se avia de colocar en la Columna, pudiera mandarle hacer la Columna, y que en ella le colocasse. No sucede de esta forma en la Columna que baxò del Cielo, viene à España Maria Santissima. Qual serà el mysterio? Yo decia: que viene Maria à España en su Pilar, para darnos à entender, que siempre nos buscarà su amor, y no nos dexa de favorecer.

28 Aquellos Serafines que vió Isaias, jamas estaban parados, siendo assi que parece que estaban quietos, como dicen las letras Divinas: *Seraphim stabant, & volabant.* Si fuera su inquietud, para llegar al Trono de Dios, està bien. Que no se ha de parar, hasta conseguir à Dios. Mas ya le consiguieron, y estàn en el Trono, bien se dice que està quietos: *stabant.* Pues si ya tienen à Dios, tengan solo quietud. Para què juntan con la quietud el volar? Con el movimiento, el reposo? Aquien buscan volando? Aquien? Dice San Bernardo: *eum in cuius amore ardent.* Buscan al mismo, en cuyo incendio de amor se abrasan. Su volar, y su inquietud, se ordena à buscar al mismo Dios. Queda todavia dificultad. Porque si le tienen, que le buscan? Para què buelan? Buelve à responder San Bernardo, y muy apropòsito, dice assi: *Credo autem sicut in statione, immutabilitatem: sic, & in volatu, alacritatem promitti, ne videlicet insensibilis quædam, & quasi lapidea stabilitas æstimetur* Es cierto, dice San Bernardo; que tienen los Serafines à Dios, y por este lado, tienen quietud: *stabant.* Y en esta quietud, manifiestan su immutabilidad, su permanencia, y su constancia. Mas en aquella inquietud, y no dexar de volar, estàn manifestando lo fino de su amor, dando à entender, que jamas dexan de amar. Porque si se estuvieran quietos (dice San Bernardo) parecieran vnas estatuas de piedra: *ne videlicet insensibilis quædam, & quasi lapidea stabilitas æstimetur.*

Isaiæ c. 6. v. 2.

S. Bernat ser. 4. in verb. Isai. vidi Dominum.

29 A España, viene en la Columna la Reyna del Cielo. De esta forma con amorosa inquietud, nos viene à buscar, no le manda à Santiago, que labre la Columna, y le ponga en ella, viene en la misma Columna. Por què viene de essa forma? Si es para que sepa España su permanencia, y que le favorecerà hasta que se acabe el mundo, como nos dixo? La Columna, basta. Estè en ella con quietud, no venga en ella desde Gerusalen. Juntando aun tiempo mismo, el movimiento con el reposo. Con la quietud el andar, juntando con la Columna, que es la constancia el arder, que es el movimiento. No lo dispone assi Maria Santissima, porque si en la Columna manifiesta su permanencia, è immutabilidad, con el mismo andar nos manifiesta su amor: *sicut instatione stabilitatem, sic involutu alacritatem promitti.* No entienda España, parece q̃ dice Maria, que estoy en esta Columna, como vna estatua de piedra, que la estatua de piedra tiene quietud, y no llega à obrar. Yo he de obrar en orden à su favor, como sino tuviera quietud; y como sino pudiesse obrar, he de tener quietud, en orden à su favor. *ne videlicet insensibilis quædam, & quasi lapidea stabilitas æstimetur.*

30 La Columna es estable, porque es de piedra. Pero Maria que està en ella, no es de piedra, aunq̃ es estable. Su amor, como el de mas abrasfado Serafin, no puede parar. Aun toda via, no se quieta aun hasta aora, nos busca; pues à quien busca, si està con nosotros en España? *eum in cuius amore ardent.* A nosotros mismos, aun todavia nos busca la Reyna de los Cielos, busca aun todavia à los Españoles, aunque està con ellos, para què nos busca? Para esto, sino me engaño.

31 Vino à España Maria Santissima, aun viviendo en este mundo, para desterrar las sombras de la infidelidad, y introducir las luces de nuestra Catholica Religion. Esto hizo al principio quãdo vino à España, mas como no dexa de obrar, ni su amor suspende el favorecer, obra aora en otra conformidad, y es distinto lo que aora hace, de lo que al principio hizo, porque aora, retira desde el Trono de aquella Columna, de los Españoles fieles sus devotos, las sombras de las culpas, y aumenta en los mismos fieles Españoles, las luces de sus merecimientos. Aora executa Maria lo que dice Plinio, que hacia en Roma vna Columna: estaba, està en el campo Marcio, y Manlio Mathematico insigne, le puso à esta Columna en lo alto vn globo de oro. El qual con grandes primores, aumentaba todo el espacio con luces, y disminuìa, y aminoraba todas las sombras. Este globo de oro en la Columna, es la Reyna de los Angeles Maria. Quieren ver como? Pues la experiencia misma nos dice: que en su Columna la Reyna de los Angeles, retira, y aminora las sombras de nuestras culpas, y atrae, y aumenta las luces de nuestros merecimientos.

Plin. lib. 36. de natur. hist. c. 10.

32 Vna propriedad rara (decia el Esposo) que tienen los ojos de Maria, que es la Esposa: *oculi tui Columbarum*; dixo otra letra: *oculi tui rapientes deprædantes, ac vim inferentes.* Tus ojos con dulces violencias, son atractivos delas personas. Son como el Imàn, que tienen propriedad de atraer. Bien, mas tambien tiene la Esposa propriedad de retirar. Assi lo dìo à entender en vna ocasion: *fuge* (le dixo à su Esposo) *fuge dilecte mi.* Retirate, ausentate. Pues si tiene la Esposa propriedad de atraer, como la tiene de retirar? Son estas propriedades opuestas; como se componen en la Reyna de los Angeles? Andres Hierosolimitano dìo fundamento para todo el discurso, y con el mismo Santo darè la respuesta: lla-

Cant. c. 4. V. 1. Hebreus.

Cant. c. 8. V. 14.

Andres Hierosol. orat. in Salut. Angel. cit. à Pisc. to. 1. lib. 2. c. 7. n. 47.

mò à Maria Santiſsima Dioptra, que es voz Griega, y ſignifica el antojo de larga viſta. *Maria eſt Dioptra per quam ſedentes in triſti vmbra peccatorum, recipientes ſolem iuſtitiæ, mirabiliter illuſtrantur.* Pues miren lo que ſucede, quando con vno de eſtos antojos ſe mira: qualquiera coſa aunque ſea muy diſtante la acerca, aunque ſea pequeña, la agranda. Y ſi ſe buelve por el otro lado el antojo, y ſe mira ſucede lo contrario, lo que eſta cerca, y preſente, lo aparta, y lo retira, lo grande, y abultado, lo hace pequeño, y lo aminora. Pues repareſe aora en que el antojo donde eſtà el chriſtal colocado, tiene forma de columna, vna Columna es qualquiera antojo de larga viſta.

33 Pues miren aora lo que hace Maria en ſu Columna, como belliſſimo Dioptra, y antojo de larga viſta. Los meritos de los hombres, que por de criaturas ſon cortos, ſon pequeños, y eſtàn de los meritos de la Gloria muy diſtantes. Los llega a la preſencia de Dios la Reyna de los Cielos, y los aumenta, y hace tan grandes, como ſi fueran dignos delos mayores premios. Pero nueſtras culpas, que en la realidad ſon grandes, tanto que en razon de ofenſa, ſe dice que es el pecado infinito; y eſtas culpas grandes, las tiene Dios muy preſentes. Què es lo que hace la Reyna del Cielo? Las retira con la mayor diſtancia dela Divina preſencia, y las aminora de forma, que cada vna parece la mas pequeña, aunque ſea grande: *Maria eſt Dioptra, &c.*

34 Quantos en Maria Santiſsima avràn experimentado eſto: por los pecados, dice David, ſe alejan los pecadores de Dios; pero es Maria en ſu Columna, puriſsimo chriſtal, que los procura atraer, y con ſus interceſiones ſoberanas, aminorar, y borrar ſus culpas, y aumentar, y agradar los merecimientos; aſsi lo manifieſtan muchas Hiſtorias, y aun ſin ſer invocada, ni llamada muchas veces imitando à ſu Hijo, que ſin ſer rogado, ſanò al mudo: *ante omnem rogationem miraculum operatur.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

35 Hizo la Mageſtad de Chriſto ſu Sermon ſobre la piedra, y ſanò entonces al mudo, porque eſtaba eſte hombre, deſtituydo de todo humano remedio, y ſegun lo humano, parecia impoſsible ſu remedio; y en el punto de remediar de eſta forma, ſe parece mucho à ſu Hijo eſta Soberana Princeſa, tanto q̃ puedo decir: que lo impoſsible ſegun lo humano, remedia Maria, deſde el Trono de ſu Columna.

36 Sanò la Mageſtad Soberana, al Paralytico de la Piſcina, y eſte tambien parecia impoſsible, ſegun lo humano ſanar, pero ſanole Dios, y yo llegaba à diſcurrir, que era eſta la razon: es en los Expoſitores corriente, que eſtà en eſta piſcina ſymboliza da la Reyna del Cielo, aſsi lo dicen muchos. Y de eſta piſcina dixo San Ambroſio, citado de Cornelio Alapide: que Artaxerxes Rey de los Perſas, la reedificò hermoſeandola con porticos, y Columnàs: *Rege Perſarum porticibus, & Columnis illuſtratam fuiſſe* Pues piſcina que es Maria ſobre vnas Columnas, es ſombra de la Reyna de los Angeles, en el Trono de aquella hermoſa Columna. Y claro es, que ſi era la piſcina ſombra expreſſa de Maria en ſu Columna, avia de hallar el Paralytico ſu remedio, aunque ſegun lo humano, ſe hallaſe de todo remedio deſtituydo, porque lo impoſsible, ſegun lo humano, remedia deſde ſu Columna.

Ioan. c. 5

S. Ambr. 1. offic. 14. cit. à Corn. in c. 5. Ioan.

37 Y aun puede ser que por esta causa, llamase à Maria Santissima el Geometra, vinculo del Cielo, y de la tierra: *vinculum Cæli, & terræ.* Y con este elogio, què le dice à la Reyna del Cielo? No otra cosa, sino lo mismo que estoy predicando, y solemos decir nosotros comunmente. Para significar vn imposible, decimos de esta forma: primero se juntarà el Cielo con la tierra, que esto se haga. Pues miren aora. Maria es quien junta el Cielo con la tierra, porque es su vinculo, y si con esto significamos vn imposible, lo imposible segun lo humano remedia Maria desde el Trono de su Columna: *vinculum Cæli, & terræ.*

Geometr hom. 1.

38 Y si quieren verlo, oygan lo que le sucedió à vn Varon Santo: dudaba este, cõ gran razon, si admitiria el exercicio de vna alta Dignidad. Consultòlo con Dios, y le manifestò vna Columna su Magestad, tan alta, que desde la tierra, tocaba en el Cielo, en tal conformidad, que los venia à vnir, y venia à ser esta Columna, vinculo que los enlazaba. Mirando à la mystetiosa Columna, oyò vna voz que le decia: si tu puedes ser como esta Colũna, empleate desde luego en tu ministerio: *si potest fieri sicut Columna ista vade, & ministra.* Con esto le dió el Cielo à entender, serle imposible el exercicio de la Dignidad. Y se nos dà à entender à nosotros, que siendo la Reyna de los Angeles Columna, que vne los Cielos con la tierra: *vinculum Cæli, & terræ,* q̃ lo imposible segun lo humano, remedia desde aquella Columna: pues es el vinculo del Cielo, con la tierra: *vinculum Cæli, & terræ.*

Ultas patrum de fugland. clericat. honor. p. 46

Arefius. in mund. symbolico tom. 2 lib. 5. c. 25. n. 176

39 No ay imposible, para Maria, pues lo puede todo, desde el Trono de aquella Columna Sagrada, esto significò el Docto Aresio, pintando sobre vna Columna vn Espejo con esta letra que dice: *omnibus omnia* el Espejo sobre la Columna, es Maria Santissima *speculum sine macula*, como ya diximos, y el mismo elogio, le dixo à esta Soberana Señora, San Bernardo: *omnibus omnia facta est Maria.* Para todos, es todas las cosas la Reyna de los Cielos. Para el afligido es consuelo, para el triste gozo, para el necesitado remedio, para el enfermo alivio, para el fatigado descanso. Para el pecador luz, para el penitente gracia, para los justos su aumento, y para los bienaventurados gloria: *omnibus omnia facta est Maria.*

San Bernardo Sermon de Assumptione.

40 Pues, Señora, si tanto sois, y tanto podeis, atended à la esclarecida Nobleza de esta Ciudad, que celebrandoos en esse Sacro Pilar, tanto os manifiesta su amor: digo, y bien, que os manifiesta su amor, celebrandoos en esse Sacro Pilar. Nosotros decian los Scitas, somos los verdaderos amantes, y si quereis vna prueba de nuestro amor, atended: nosotros en el Templo, colocamos vna Columna, sobre que pusimos la famosa Imagen de Efigenia, à quien adoramos rendidos, y ofrecemos veneraciones gustosos.

41 Mucho mejor que los Scitas, pueden decir los NoblesCordoveses. En nosotros se verifica, lo que segun tradiccion dixo Maria Santissima à Santiago, que fue esto: ponme en esta Columna, mirando à la Andalucia, porque alli es donde con exceso me han de amar; en la Andalucia es, donde estarà en su punto mi culto, y veneracion. Donde mejor se verifica esto, sino en Cordova? Donde estos esclavos Nobilissimos, mucho mejor que los Scitas: protestan su grande amor, venerando en aquel Pilar, a la mejor Efigenia, à la Reyna de los Angeles Maria.

42 Atended Reyna de los Angeles,

les, à los venerables eloquentes, y Doctos Predicadores, que con los mayores aciertos, han publicado vuestras alabanzas. En quien mejor se verifica, el Geroglifico que decia Pierio Valeriano. En vna Columna decia, pintaban vna muger hermosa; à cuyas plantas, tenian ofrecidos muchos Libros: *Columna habens imaginem mulieris galeatæ cum libris ad pedes positis.* Y los Oradores de aquestos dias, obsequiosos, devotos, y rendidos, han ofrecido à vuestras Soberanas plantas sus Sermones.

Pier. Valerian. citat. en el tom. 1. de los Comentadores symb. Uerbo Columna

43 Tambien Princesa Soberana merece mi Auditorio, que vuestra Magestad le atienda. Pues en èl, se verefica mejor, lo que del Templo de Iuno, decia Pomponio: avia en este Templo vna Columna, à quien llamaban Lactaria, en cuyo contorno, ponian los Padres à sus hijos, y con ellos asistian todos, esperando de la Columna, Soberanas influencias.

Pomponio

44 Estas influencias Soberanas, Reyna de los Cielos, esperan, y esperamos todos. Y pues para todos, tois toda, como San Bernardo dixo. Reciba Señora de vos, el captivo redempcion, el enfermo salud, el afligido consuelo, el pobre alivio, nuestra España credito. Nuestro Catholico Monarcha triumpho, sus armas victoria. El pecador venia, el justo gracia, los Angeles gozo, y la Beatissima Trinidad, gloria: *quam mihi, & vobis, &c.*

Sub correctione S. Romanæ Ecclesiæ.

LAVS DEO.

SERMON XXV.

DE NUESTRA SEñORA, CON TITVLO de Aurora.

Beatus venter qui te portavit. Lucæ cap. 11. num. 27.

SALVTACION.

§. I.

EL mayor cuydado que deben los hombres cuerdos tener es con el hablar; porque es cierto que de las palabras depende el credito de los prudentes; y es la razon, porque en ellas se dàn los hombres à conocer; y assi solemos decir, que habla cada vno como quien es; por este motivo, nuestro Cordovès Seneca, le aconsejaba de esta suerte à vn su amigo: mira, le decia, sabe que à los hombres cuerdos, solo les son aquellas palabras decorosas, que son pensadas, y sentenciosas, pocas, y graves: *summa ergo hæc erit: tardiloquium te esse iubeo.* Seneca

2 Buena es esta razon, pero otra mejor hallo en nuestro Padre San Agustin. Se debe tener gran cuydado cõ las palabras, dice la Aguila de los Doctores; porque lo que se habla es eterno, y queda como gravado en laminas de bronce, para dàr razon el dia de la quenta. Por què pensais, dice el Santo, que dice por David el Padre Eterno, que es su lengua como vna pluma? *Lingua mea calamus scribe?* Porque no son sus palabras sonidos que passan, sino escripturas que se eternizan: *quia quod lingua dicitur sonat, & transit, quod scribitur manet.* Assi son nuestras palabras como escripturas, porque emos de dàr quenta de todas, aunque sea de las mas ligeras. Psalmo. 44. n. 2. S. Agust. hic.

3 Por esto decia yo que se debian parecer nuestras palabras à las voces, y palabras de los Cielos, que se reducen todas à cantar las alabanzas Divinas: *Cæli ennarrant gloriam Dei.* Que si todas miraran à este blanco, y se encaminaran à objepto tan noble, no solo, no fuera arriesgado el hablar, Psalmo 18. n. 3

blar mucho; antes el hablar mucho, fuera conveniente, y importante. Siete veces consta de la Escriptura, dicen Ricardo de Santo Laurencio, y San Alberto Magno, que habló Maria Santissima viviendo: *septem illa verba B. Virginis, de quibus legitur in Evangelio, &c.* Mas aunque esto es cierto, dice el mismo Ricardo, y que fueron estas palabras pocas, mas las que habló cantando las alabanzas Divinas, no fueron pocas, sino muchas, fueron casi infinitas: *cum vbique bibitur locuta sit; in cantico suo prosequens laudes Domini, aliquantulum prolixe locuta est.*

Ricardo. de S. Laurent. lib. 4. de laud. Virg.

S. Alber. Mag. de laud. Virg.

Ricard. lib. 4. de laud. Virg.

4 Y como Maria Santissima en este punto habló tanto, quiere tambien que nosotros hablemos mucho, quiere que sean nuestras palabras, como son las voces de los Cielos, que se reducen à cantar las alabanzas Divinas; y que se reduzcan nuestras voces à cantar las alabanzas Divinas, quiere la Reyna de los Angeles. Por què pensais, Christiano Auditorio, que tiene el Titulo de Aurora Maria Santissima? Pues sabed, que en tener este Titulo es su fin, el hacernos cantar las alabanzas à Dios, y que sean nuestras palabras, y voces tan ajustadas, que aunque sean eternas como escripturas, y que se graven en laminas de bronce, se pueda dàr buena razon de todas, el dia de la quenta. Què pensais que quiere decir Aurora? Pues sabed, dice San Alberto Magno, y el Marial Antiguo, que Aurora, es lo mismo: que: *Avium aperiens ora.*

S. Alber. Mag. lib. 7. cap. 7.

Marial. Antig. lib. 7. titul. 8.

5 Es la Aurora Christianos, la que abre las vocas, y picos de las Aves, porque en la hora de la Aurora todas las Aves, comienzan sus cantos, musicas, y gorgeos: que aun por esto dicen tambien, que Aurora, es lo mismo: que: *Avium hora*, la hora de las Aves, porque à essa hora comienzan sus musicas, y la misma Aurora como que les abre sus picos, para sus cantos, y gorgeos: *Avium aperiens ora.* Pues le llama Aurora la Reyna de los Cielos, porque abre los labios, y las vocas de las Aves mysticas, y espirituales, para que canten las alabanzas Divinas. Es Maria Santissima la Aurora, que à esse tiempo, abre los labios de los Fieles que viven en el mundo, y de los Angeles que assisten en el Cielo, vnos, y otros Aves mysticas de la Triunfante, y Militante Iglesia; para que canten alabanzas à la Magestad Divina: *Aves quarum ora operit Maria quasi Aurora* (dice el mismo Author del Antiguo Marial) *ad laudes suas, & Filij decantandas sunt viri spirituales, quasi Aves mundi, & Angeli quasi Aves Cæli.*

Marial. lib. 7. titul. 8.

Marial. vbi supra.

6 Que suceda de esta forma, con las Aves espirituales del mundo, ya nos lo dice la experancia, pues vemos que ay fundadas muchas Cofradias de la Reyna de los Cielos, con Titulo de la Aurora, y que à esse tiempo salen cantando el Rosario: verificandose que como Aurora, la Reyna de los Angeles, les abre sus labios, para cantar las alabanzas Divinas: *aperiens ora, ad laudes suas, & Filij sui decantandas.* Que se verifique, que es Aurora Maria Santissima con las Aves mysticas del Cielo, que son los Angeles, à quien tambien à essa hora abre sus labios, para que al mismo tiempo canten, con los hombres à Dios las alabanzas Divinas, consta de las Divinas Letras. En el 32. del Genesis.

7 Luchò Iacob toda vna noche, con vn espiritu Angelico, y al disertar las luces de la Aurora, le pide con instancias que le dexe: *dimitte me.* Iacob dexame, que ya es hora que me retire, acabese la lucha, que se llegò el tiempo de que me vaya. Bien, mas este Angel Santo, à donde

Gen. 32. n. 26.

và con tanta prisa? Què se le ofrece, que ya quiere retirarse? Es el caso, dice el Abulense: và al Cielo, para con los demàs Angeles sus compañeros, cantar las alabanzas Divinas, essa ocupacion le lleva, y este es el motivo que le retira: *dimitte me, &c. Tempus est* (dice en nombre del Angel, el Abulense) *vt reddat ad cantandum laudes cum alijs coram Deo, qui vocãtur astra matutina.*

Abulens. hic.

8 Pues para cantar las alabanzas à la Soberana Magestad, no es en qualquiera hora tiempo, y ocasion? Assi es verdad. Pues por q̃ por la mañana, es forzoso què el Angel lo execute, pues con toda prieſa se retira? Porque le apareciò en esse tiempo la Aurora: responde el mismo: *iam enim ascendit Aurora.* Y si ya vino la Aurora, se llegò el tiempo de cantar con los demàs Angeles en el Cielo, las alabanzas à la Magestad Soberana. Dexame Iacob, que no puedo dexar de cantar, la Aurora es, y me abre los labios para alabar con mis compañeros à Dios: *iam enim ascendit Aurora: Tempus est vt reddam ad cantandum laudes cum alijs, coram Deo, qui vocantur astra matutina. Aurora, quasi avium aperiens ora.*

Gen. 32. n. 26.

9 Y quales son las alabanzas que Angeles, y hombres cantan por la mañana à la Magestad de los Cielos, para què abre los labios la Aurora de la Reyna de los Angeles? Y qual es el motivo, de cantar essas alabanzas con tan gran cuydado? El mismo Marial Antiguo, dà la respuesta. Dàn estas gracias à la Magestad Divina, por aquel don inefable, que nos hizo, como refiere San Pablo: *gratias Deo super inenarrabili dono eius.* Y qual es este don inenarrable, que San Pablo dice? *De beneficijs Incarnationis, Passionis, & glorificationis.* Es este inenarrable don, los beneficios que nos hizo su Magestad: encarnando, muriendo, y subiendo à la Bienaventuranza; haciendose hombre, padeciendo, y subiendo à la Gloria. Estos son los Mysterios del Rosario, y por estos se dàn gracias en el mundo, quando se canta el Rosario, por la mañana, para que como hermosa Aurora, la Reyna de los Angeles abre los labios de las Aves mysticas, sus devotos, para que cantando sus Aves Marias, le dèn à Dios las debidas gracias. *Aurora, quasi avium aperiens ora. Ad laudes suas, & Filij, de beneficijs Incarnationis, Passionis, & glorificationis.*

Marial. vbi sup.

2. ad Corint. c. 9 n. 15.

10 Para el mismo intento, abre los labios de las Aves mysticas del Cielo, la Aurora de Maria Santissima, porque el canto de los Angeles, es aquel Trisagio tan repetido que oyò Isaias: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, dicen continuamente, y dice Cornelio Alapide, que dice vn Choro; *Sanctus in vtero*, responde el otro: *Sanctus in Cruce*, y otro dice, *Sanctus in Resurrectione.* Sãto al encarnar, Santo al padecer, y Santo al resucitar, que son todos los Mysterios del Rosario, y añade el Cardenal Hugo que no solo alababan à Dios que estaba en el Trono, sino tambien al Trono mismo, que es Maria su Reyna, y nuestra Señora. Que bien se verifica que es Aurora la Reyna de los Cielos, que abre los labios de estas Aves mysticas, para cantar las alabanzas, assi de su Hijo, como suyas, con el Rosario, y sus Aves Marias: *Aurora, quasi avium aperiens ora, ad suas, & Filij laudes, de beneficijs Incarnationis, Passionis, & glorificationis.*

Isaiæ cap. 6. n. 3.

Cornel. Alapid. hic.

11 En este llamar à Dios los Angeles tres veces Santo, se dice comunmente, que equivale à llamarle Santissimo, porque como saben los Escriturarios, carecen de superlativos los Hebreos, y multiplican para suplir su falta vnas mismas voces: *ter*

Sanctus est idem ac Sanctissimus. Con que celebran tambien al Santissimo, y à Dios, en aquel Soberano Sacramento, y assi es forzoso que sea, porque Maria como Aurora, abre los labios para esse fin, y que alaben los Angeles al Soberano Sacramento del Altar. Y para que alaben tambien los hombres al Soberano Sacramento del Altar, abre sus labios la Aurora Maria con este fin.

12 Este es el motivo, porque se cogia el Manà en el Desierto, à la hora de la Aurora: *colligebant autem Manà singuli, &c.* Porque la Aurora la Reyna de los Cielos, abre tambien los labios para que purificadas con la confesion las conciencias, se reciba bien aquel Soberano Pan de los Angeles, y se le dèn à Dios las gracias debidas, por este que sobrepuja entre los beneficios mayores: *in Aurora illucescente colligebatur Manà in deserto* (dice el Marial Antiguo) *quia Maria intercedente impetratur in Deserto mundi Cælestis gratiæ refectio. Et ipsa purificãte nos per pœnitẽtiam, digne sumimus Corpus Christi*: que por este motivo oy que se celebra Maria con Titulo de Aurora, se manifiesta aquel Sacramento Soberano, porque como Aurora abre los labios para que se bendiga en el Cielo, y para que se reciba en el mundo con gracia: de esta necesito para predicar con acierto: *Ave Maria.*

Exodi 16 n. 21.

Marial lib. 7. Titulo 8.

§. II.

INTRODVCCION.

Beatus venter qui te portavit, &c.
Lucæ 11. n. 21.

13 CElebra el vientre de Maria Santissima Santa Marcela, quando celebramos à Maria Santissima con el Titulo de Aurora. *Beatus venter, &c.* Y para desembarazarnos de la introduccion desde luego, digo que es la causa la que dio el Marial Antiguo: *sicut Aurora Solem super terram lucentem mundo inducit, sic Maria quasi Cælestis Aurora Solem Iustitiæ mundo peperit.* Como es Madre del Sol la Aurora, que le pare, y le introduce en el mundo, de la misma suerte la Reyna de los Angeles Maria, como bellissima Aurora, pare al verdadero Sol de Iusticia, y le introduce en la tierra toda. Pues como del vientre purissimo de la Reyna del Cielo, fue de donde nacìo el Verbo humanado, como nace el Sol de la Aurora, por esta causa quando se celebra Maria Santissima con Titulo de Aurora, se celebra su purissimo vientre, de donde nacìo el Sol de Iusticia Christo. Lo mismo dixo San Geronymo: de la misma suerte que nace el Sol de la Aurora, assi nacio Christo del purissimo vientre de Maria: *ex utero Auroræ Mariæ* Y por esta causa, se celebra su purissimo vientre. *Beatus venter, &c.* Aurora es la Reyna de los Cielos, y tiene sus propriedades, como veremos en los discursos.

Marial lib. 7. Titulo 8.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

14 La Aurora como acabamos de decir, es Madre del Sol, pero tiene vna singularissima propriedad, que es, no solo ser Madre del Sol, sino su Hija tambien, porque aquella luz que la Aurora goza, es luz que el mismo Sol, de quien es Madre le participa, y el golpe de luz que el Sol posee, lo recibe, como de Madre, de la Aurora: por esta razon el Picinelli le puso à la Aurora esta letra que dice:

Mundo symbolico tom. 2 lib. 1. c. 4. n. 48.

cet: *pario eum qui me parit.* Yo concibo, y paro al mismo que me paro, y me concibe.

15 Esta propriedad tiene la Aurora, y como Aurora tiene esta propriedad Maria Santissima, dice San Alberto Magno, *Maria vt Aurora ortum Solis præuenit ortu suo, licet illuminetur á sole.* Previene Maria como Aurora el nacimiento del Sol, aunque el mismo Sol le dà claridad. Esta propriedad es singularissima, y porq̃ yo decia q̃ este Titulo de Aurora, con q̃ Maria Sãtissima se celebra, es el Titulo mas excelente de quantos tiene esta Princesa Soberana; pues explica en èl ser Madre de aquel mismo de quien es Hija; que es cosa la mas admirable, dice San Anselmo: *Mira res in quam contemplor Mariam locatam: omnis natura à Deo est orta, & omnis Dei natura ex Uirgine: stupendum sane portentum, vt cum omnia á Deo procedant, Deus ipse à Maria procedat per veram generationem ab ea oriens.* Dios, dice San Anselmo, es el principio de donde nace toda naturaleza, pero la la naturaleza de esse Dios mismo, nace de Maria como de Madre verdadera: *mira res, stupendum sane prodigium.* Prodigio estupendo, y cosa admirable; pues este es el Titulo de Aurora, conque à Maria Santissima se celebra. Que como Aurora sea Madre de aquel mismo de quien es Hija; y que como Aurora sea Madre de vn Sol, de quien como Aurora tambien recibe su luz: *Maria vt Aurora ortum Solis præuenit ortu suo, licet illuminetur à sole. Pario eum qui me parit.*

S. Alberto Mag. de laudibus Virginé lib. 7. cap. 7 n. 4.

S. Anselmo orat. ad Uirginem.

16 Esta propriedad de esta hermosissima Aurora, no solo admirò à San Anselmo, sino tambien al grãde Agustino: se puso el gran Padre à considerar, como todas las cosas nacian de Dios, y veia que el mismo Dios nacia de Maria tambien, y assi dixo lleno de admiracion: *si omnia per ipsum facta sunt, & ipsa etiam Maria, de qua natus est per ipsum facta est* Si Dios hizo todas las cosas, tãbien hizo à su Madre la Reyna de los Cielos. Assi es verdad, pues como puede esto ser? Como es Madre, de quien es hija? Siendo Maria Santissima Aurora, de quien vemos en experiencia, que es Madre del Sol, de quien como Aurora recibe su luz. Assi es verdad, dice San Agustin, pero todo es cosa de admiracion, y muy singular, como lo es el nacimiento de aqueste Sol que recibe, y da à aquella Aurora su luz: *quomodo ergo ille quasi cæteri homines nasceretur, qui sibi fecit Matrem de qua nasceretur!*

S. Augustin. vbi sup.

17 Por ser tan excelente esta propriedad de la Aurora, se precia de ella tanto la Reyna del Cielo, por esto dice en el veinte y quatro del Ecclesiastico, *qui creavit me requievit in tabernaculo meo.* El mismo que fue mi Criador, en mi vientre recibiò el ser; y aunque à mi me diò el ser que posseo, yo le di el ser que goza humanado. *Mira res, stupendum prodigium,* dice San Anselmo. Prodigio estupendo, y cosa admirable. Assi es cierto, dice San Pedro Damiano. Pero siendo Aurora la Reyna del Cielo, se compone todo; se compone siendo Aurora muy bien, el que reciba el ser de su Criador, y que à su mismo Criador le dè el ser: *qui creavit me requievit in tabernaculo meo.* Porque Maria es Aurora, y como tal dà, y recibe ser, aunque criatura: *Maria* (dice el Damiano) *hæc est Aurora, quam sequitur, imo de qua nascitur Sol iustitiæ.*

Ecclesiast. c. 24. n. 12.

S. Petr. Damian. serm. 40. de Assũp.

18 Fingieron los Poetas de la Aurora, especialmente Virgilio, que se levanta por la mañana de vn Talamo hermoso el qual tiene tãta luz, q̃ parece vn hermoso Sol.

Ubi pallida surgit
Titoni croceum linquens Aurora cubili.

Virgil. 1. Georgic.

Pues à la Aurora, quien le diò para nacer èsta luz? Quien? El mismo Sol que nace de la Aurora despues. Esta Aurora es Maria Santissima. Y esta propriedad de recebir la luz del ser, del mismo aquien produce como Sol; hace notorio al mundo, dice el docto Padre Cartagena, la mayor excelencia de la Reyna de los Angeles Maria: *Beata Virgo instar Auroræ surrexit ex thalamo fulgentissimo: & hoc sane eandem Virginis miram excelentiam in mentem revocat.* Con razon se precia Maria de esta propriedad de la Aurora. *Qui creavit me &c. pario eum qui me parit.*

Cartagen lib. 14. to. 1. de Maria ho mil. 5.

19 Es verdad, que es la Aurora Madre del Sol, y que como Aurora tiene Maria esta propriedad, de que se gloria con gran razon. Pues es Madre de Dios, que es Sol, de quien recibe la luz del ser. Pero no sè si el mismo Sol humanado, se gloria de la misma suerte, de tener tal Aurora por Madre, y de tener por Madre à Maria como Aurora. He reparado en que quando el Angel le dixo à Iacob, que se acabasse la lucha, porque ya avia nacido la Aurora: *dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Inmediatamente en el Verso treinta y vno dice el Sagrado Texto: *ortusque est ei statim Sol.* Que con gran brevedad naciò el Sol. Y pareco, que no era menester referir este nacimiento del Sol. Pero vemos que se refiere, Qual serà el motivo? Es este, sino me engaño: Acababa de decir el Coronista Sagrado, que ya avia nacido la Aurora: *ascendit Aurora*, la qual es Madre del Sol, y se gloria de serlo, como acabamos de decir. Pues immediatamente refiere el nacimiento del Sol el Coronista Santo: *ortusque est statim Sol.* Porque esse Sol, es Hijo de la Aurora, y de su luz. Y si se gloria la Aurora de ser Madre, y Hija de tal Sol, se gloria el Sol de ser Hijo, y Padre de tal Aurora tambiè: *ascendit Aurora ortusque est statim Sol.*

Gen. 32. n. 26.

Hic n. 31

20 Con tan Soberanas luces entiendo yo otras palabras de los Cantares, que se dicen de la Reyna de los Cielos: en que se llama *Aurora consurgens.* Aurora, que con otro se levanta, esto quiere decir: *consurgens.* Quiè es esse otro, cò quie Maria como Aurora se levãta? Quiè ha de ser, sino Christo, que es el Sol. Porque publicandose Maria Aurora, como Madre, y Hija del Sol humanado, de que tanto se gloria; el mismo Sol humanado se publica al mismo tiempo Hijo, y Padre de tal Aurora, de q̃ se gloria mucho, que por esto, ni la Aurora se aparta del Sol, ni el Sol de la Aurora se puede apartar: *Aurora consurgens. Ortusque est statim Sol.*

Cantic. 6. n. 9.

21 Y para que mejor se conozca el aprecio que hace el Sol humanado Christo, de nacer de Maria Sãtissima, como hermosissima Aurora, de quien es Padre, y Hijo à vn mismo tiempo, como lo es Hija, y Madre esta Soberana Princesa; avia discurrido mi cuydado; que si hizo este grande aprecio, como ya emos dicho, quando naciò de la Aurora Maria, como Sol mortal, y para morir; hizo el mismo aprecio quando naciò immortal, y Sol para no morir: *exurge gloria mea, exurge psalterium & cythara.* Voces son del Real Profetà, en que pide à Christo nuestro Redemptor que resucite, segun la mas comun inteligencia. Pero avièdolas oydo el Redemptor del mundo, responde de esta suerte: *exurgam diluculo.* Y leen muchos con Cayetano *in Aurora.* Yo resucitarè à la Aurora.

Psalm. 59. n. 9.

Mult. cũ Cayetano hic.

22 Pues la resurreccio̅ de Christo, no fue à media noche? Assi la celebra la Iglesia, pues como dice que serà su resurreccion à la Aurora? *In Aurora?* Es el caso, que quiso dàr à en-

entender ; que si estimò el nacer de la Aurora Maria como Sol mortal, y que avia de morir. Aora que renace; como que no ha de morir, y como Sol immortal; trae à la memoria la Aurora, de quien naciò mortal, y pasible, para que se entienda, que si aora impasible de sus entrañas no nace, hace de aquella Aurora el mismo aprecio; pues aora, y siempre como Sol, aunque immortal recibiò, y diò la Aurora su Madre luz; y su Madre como Aurora diò, y recibiò del Sol humanado el ser; *In Aurora.*

23 Conoceremos mas claramente, toda la verdad de este assumpto, si reparamos en el cuydado especialissimo, que parece que puso la Magestad Divina, en el modo con que escriben los Evangelistas Sagrados, del ir al Sepulchro las Marias. Parece que en este punto, governò sus plumas con especial providencia. Dice San Lucas, que fueron al Sepulchro muy temprano estas mugeres: *valde diluculo*, y añade la Aguila de los Evangelistas, que aun todavia, avia tinieblas. *Cum adhuc tenebræ essent.* Pero parece que se opone à estos dos Evangelistas, San Marcos, que asegura, que ya el Sol avia nacido quando fueron las mugeres al Sepulchro: *orto iam Sole* Pues si ya el Sol avia nacido, como era tan demañana; *valde diluculo*? *Orto iam Sole*? Si ya el Sol avia estendido sus rayos, como avia entonces tieblas? *Orto iam Sole, cum adhuc tenebræ essent*?

Luc. 24. n. 1.

Ioan. 20. n. 1.

Marc. 16 n. 2.

24 La Aguila de los Doctores, compone con facilidad à los Evangelistas; fueron al Sepulchro muy de mañana, y avia salido el Sol, todo es verdad, dice San Agustin: *valde diluculo, orto iam Sole.* Porque el ser muy demañana, es el aver nacido la Aurora, y como la Aurora tiene alguna luz, y esta es del Sol, dicen que ya avia nacido el Sol; pues ya avia Aurora, y alguna luz: *valde diluculo; orto iam Sole; ideſt* (dice San Agustin) *cum Cælum ab orientis parte albesceret, quod fit vtique Solis orientis vicinitate: eius est enim ille fulgor, qui nomine Auroræ appellari solet.* Està bien dicho, mas à que proposito, quando Christo resucita, se hace mencion de la Aurora? Y se dice con cuydado especial, que es Madre del Sol, pero que es Hija del Sol la Aurora, y su misma luz? Si esto fuera en el nacimiento de Christo, viniera mas apropòsito, pero à que proposito quando resucita?

S. Agust. lib. 3. de consens. Evangel. cap. 24.

25 Porque si en la generacion à vida mortal se precia de Hijo de aquella Aurora como Sol, à quien dà luz, y comunica ser, en esta regeneracion, à vida que no ha de morir hace el mismo aprecio de aquella Aurora, y de su luz, de quien tambien nace como Sol, y por consiguiente recibe ser: *eius est enim ille fulgor qui nomine Auroræ appellari Solet.*

26 Dixe, que en esta regeneracion, nace el Sol Christo à vida immortal, Hijo (en algun modo) de la Aurora Maria, y de su luz. Y me fundo en la opinion de muchos recebida, que resucitò Christo à la hora de la Aurora: *adiuvabit eam Deus mane diluculo*, dixo el Real Profeta, y el Hebreo, *in Aurora.* Y explicando estas palabras San Basilio, dixo de esta forma: *adiuvabit eam mane diluculo; quoniam diluculo, in Aurora futura erat resurrectio.* Pues como se puede verificar, ẽn esta ocasion nacieſſe de la Aurora Maria aqueste Divino Sol, à vida immortal? Como puede ser que el Sol Christo, como resucitado, sea Padre, y Hijo de Maria como Aurora, y Maria como Aurora, sea Madre, y Hija de este Sol resucitado. Esto vino bien en la generacion à vida mortal, mas en la regeneracion

Psal. 45. n. 6.

Hebræus.

S. Basil. hic.

à

vida immortal, y impasible no se compone. Y la razon es clara, porque en la generacion nacio este Sol de las entrañas de la Aurora, que es Maria; mas en la regeneracion nace de las entrañas de la tierra, que es el Sepulchro. Pues como puede ser, que sea Maria Aurora Madre de este Sol, y este Sol parto de esta Aurora, y de su luz? Vno, y otro dando, y recibiendo ser?

Silveyra in Evang. tom. 5. lib. 9. c. 1. q. 8. n. 53.

27 De esta suerte, lo compone vn Docto Escriturario, fue tanto lo q padecio la Reyna del Cielo, en la muerte, y Sepultura de su Hijo, que huviera dado la vida à manos del tormento, si su proprio Hijo no la huviera confortado, y aunque es verdad, que no llegò à morir; fue en su espiritu summa su mortificacion; pero en medio de esto fueron tan poderosos sus suspiros, tantos, y tan eficaces sus clamores, pidiendo à su Hijo que saliesse del Sepulchro, y resucitasse, que llegada la hora de la Aurora, no pudo escusar el darle gusto, adelantando el tiempo; saliendo del Sepulchro, y resucitando: *Christus accelerauit resurrectionem ob Matris leuamen*: que dixo Silveyra: y viendo Maria à Christo resucitado dice el mismo, revivio su espiritu, à quien tenia casi sin vida el tormento, *Revixit spiritus eius*.

28 Vèn aqui como se compone facilmente, que en la regeneracion de este Sol, à vida immortal, sea Hijo de la Aurora Maria, y dè su luz, y que esta Aurora Maria, y su resplandeciente luz, sea Madre de aquel resplandeciente Sol immortal, vno, y otro como Aurora, y solo dando, y recibiendo ser. Pues podemos decir, que el Sol resucitado, es Hijo de los suspiros de Maria, que es su Aurora; y el espiritu vivificado de esta Aurora, Hijo de su Sol resucitado. Todo lo dixo Silveyra *Revixit spiritus eius, &c. Suis validissimis suspirijs, gemitibus, ac clamoribus Iesum iacentem in sepulchro ad vigiliam vitæ revocat.* Excelencia sin duda alguna, que es la mayor en Maria Santissima, y que solo tiene por ser, y tener el Titulo de Aurora; pues por ser Aurora se puede verificar, que dè, y reciba de su Hijo el ser, y que solo por serlo puedo decir: *pario eum, qui me peperit.*

Silveyra vbi sup.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

29 Otra propriedad tiene la Aurora, que con la experiencia, dice el Picineli; es esta, que la Aurora illumina: *Aurora illuminat* Porque como es la Aurora, la luz primera del dia, como dice el Marial que ya emos citado, *Aurora est prima claritas diei* quanto antecede à la Aurora, es noche obscura; por esto dice el mismo, que nace de las tinieblas la Aurora: *de tenebris nascitur.* Pero es su nacimiento con tal primor, que no se le pega cosa alguna de su obscuridad. Nace con tanta hermosura, y limpieza, que no participa de la fealdad obscura de la noche, porque toda es luz, y no tiene cosa alguna de obscuridad: *Aurora lux in tenebris, nihil de tenebris participans* dice el Picineli.

Mundo symbolico tom. 1. lib. 1. c. 4. n. 51.

Marial lib. 7. Titulo 8.

Picineli hic. n. 5.

30 Esta Aurora, dice San Pedro Damiano, es la Reyna de los Angeles Maria: *Maria est Aurora hæc.* De quien se verifica con todo rigor, que fue la primera claridad, que en el dia de la gracia nos comenzò a resplandecer: *prima claritas diei.* Es la Aurora la Reyna de los Angeles; que nace de las tinieblas, sin participar algo de sus obscuridades; porque naciendo de padres infectos con la obscuridad de la culpa se concibiò, y naciò con los candores de la gracia. *Aurora lux in tenebris; nihil de tenebris participans.*

Marial supra.

Pues

Pues aunque naciò de la noche, siempre resplandeciò con luz Divina, dice el Damiano: *Maria est Aurora de qua nascitur Sol Iustitiæ, soliur Solis claritati subcumbens.* Entienda el mundo, dice el Clumacense, que esta Aurora q̃ nace de las tinieblas, sin participar de sus obscuridades, es la Reyna de los Cielos: *Maria est* (decia en vna prosa, que hizo de esta Soberana Princesa) *Aurora Solis prævia, & dies noctis nescia.* Y en vnos Versos lo dixo tambien con estas palabras;

S. Petrus Damian. serm. de Assupt.

Clumac. in pro Ss. B. M.

Pulchrior obscuris Aurora intermicat umbris
Pulchrior invidiæ nocte Maria micas.

Petr. Clugiacensis

31 Y por vltimo la Reyna del Cielo, es Aurora que ilumina: *Aurora illuminat.* Decia el Picineli: y tambien San Alberto Magno: *Maria est Aurora illuminationis.* Bien dicho, pero como ilumina la Aurora, que es Maria Santissima? A esta pregunta responden el grande Agustino, y Sñ Alberto Magno, con otra propriedad que dicen tiene la Aurora, que es esta: *Aurora consurgens* (dice San Alberto) *singulis rebus dedit colores proprios, quia de nocte omnia quasi vnius coloris sunt.* Con la noche, y su obscuridad, pierden todas las cosas su color; y assi vemos en experiencia, que de noche son todas las cosas de vn color sin distincion alguna. Pues este color, que à todas las cosas les quitò la obscuridad, lo restituye la Aurora con su luz. La noche dice San Agustin, le embaraza al mundo que pueda ver; porque le roba los ojos con su obscuridad; pero la Aurora con la claridad de sus luces, restituye al mundo sus ojos; y le quita los embarazos para que pueda ver todas las cosas: *nox enim quodam modo aufert oculos à mundo, Aurora restituit.*

S. Alber. Magn. in Bibl. Marian. Exod. c. 11

S. Alber. Mag. de laud. Vir lib. 2. c. 4.

S. Agust. cit. à Marial. lib. 7. tit. 8.

32 Dos cosas dicen en estas palabras el Maestro del Angel de los Doctores, y el Doctor que es la Aguila entre todos ellos. Vna que dice el grande de los Albertos, que dà la Aurora su color à todas las cosas, para que puedan ser vistas: *Aurora singulis rebus dedit colores proprios.* La otra que dice San Agustin, que dà ojos para que se puedan mirar: *oculos Aurora restituit.* Y vno, y otro lo hace Maria, como perfectissima Aurora. A quien dà ojos para mirar, como dice San Agustin, es à la Magestad de Dios; porque hace Maria como Aurora, que Dios mire con misericordia al linage humano, y aquellos ojos misericordiosos, que quitamos à Dios con la obscuridad de nuestras culpas, se los restituye, como Aurora, la Reyna de los Angeles, siendo medio que nos mire con misericordias: *oculos Aurora restituit.*

33 De donde pensais, dice vn grave, y antiguo Commentador, que nace tanto cuydado en la Magestad Divina, de mirar tan provido, y misericordioso al linage humano? De donde nace tanta solicitud en mirarlo, para favorecerlo? En averle embiado à su Hijo para remediarlo? Y de los demàs favores que le hace todos los dias? Pues sabed dice, que estos ojos llenos de piedades, se los dio la Aurora de la Reyna de los Cielos; y si se los avian robado nuestros pecados, la Aurora Maria buelve à restituirles, para que nos mire con misericordias: oyganse las palabras de Apolinario, que son muy apropositо: *ex Aurora Mariæ Deus auxiliarem habet providam oculum.* Esta Aurora Soberana, es el motivo, de q̃ Dios nos mire, con tan misericordiosa providencia.

Apollinarius paraphras. in Psal. 44.

34 El dia de la Encarnacion del Verbo Divino, echò Dios el reſto de ſu miſericordia con el linage humano. Eſte dia, dice la Igleſia nueſtra Madre, viò Dios la afliccion de ſu Pueblo, y le embiò à ſu Hijo para redimirlo: *hodie Deus afflictionem Populi ſui reſpexit, & Redemptionem miſit.* Eſte dia, dice tambien Andres Arzobiſpo Hieroſolimitano, mirò Dios con ſus proprios ojos la humana naturaleza: *hodie Pater omnis gloriæ humani generis calamitatem miſertus; corruptam in Adamo naturam proprijs oculis intuitus eſt.* Y lo miſmo fue mirarla, y deſcubrir en ella ſu miſeria, q̃ tratar luego al punto de remediarla. *Hodie miſericordiæ largitor viſcerum ſuorum optimorũ abyſſum nobis revelat.* Eſtrañomodo de hablar, aſsi de la Igleſia, como de eſte Santo Arzobiſpo.

Eccleſia Antiph. ad 2. veſperas.

Andres Hieroſo. Antiſt. in Luc. c. 1.

35 Pues todas las coſas del mundo, no las eſtà Dios ſiempre mirando? Es Fè Catholica. Pues como dicen la Igleſia, y el Arzobiſpo de Ieruſalen, que mirò al linage humano el dia de la Encarnacion? Es el caſo, quieren decir, ſino me engaño, que aunque ſiempre vieſſe al linage humano, caydo en la miſeria de la culpa, el dia de la Encarnacion le mirò con miſericordia, y embiò à ſu Hijo para remediarlo. Bien dicho, mas por què eſſe dia, y no otro, mirò con miſericordia al linage humano? Eſſos ojos miſericordioſos, queien los diò al Señor de las Mageſtades, para que miraſe con ellos à los hombres? no veis, dice el Ieroſolimitano que mirò eſſe dia à Maria Santiſsima. Eſſe dia puſo en Maria ſus ojos la Mageſtad del Cielo: *quia hodie Deus reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ.* Pues aviendo mirado à Maria el dia de la Encarnacion, le dà ojos para que miſericordioſo nos mire ſu Mageſtad. Y eſtos ojos piadoſos, que tenian robadas nueſtras culpas, las reſtituye, para que nos mire, la Aurora Reyna de los Cielos. *Oculos Aurora reſtituit. Ex Aurora Mariæ Deus auxiliatrem habet providum oculum.*

36 Mucho debe el linage humano, a eſta hermoſiſsima Aurora. Què fuera de noſotros, ſino huviera reſplandecido entre los mortales? Nos ſucediera, que Dios no nos mirara, y por conſiguiente la mayor deſdicha, como le ſucediò al Real Profeta: *Avertiſti faciem tuam à me, & factus ſum conturbatus.* Porque de donde Dios aparta ſus ojos; no ay otra coſa ſino deſdichas; como à la contra donde ſu Mageſtad los fixa, no ay ſino ſalud, felicidad, y gracia: *Deus tu converſus vivificabis nos* (decia tambien David.)

Pſal. 29. n. 8.

Pſal. 84. n. 7.

37 Gracias a ſu Mageſtad que nos mira, y gracias a la Reyna del Cielo, que es la cauſa de que nos mire. Pues le diò ojos de miſericordia, mediante los quales recebimos los dones de ſu gracia. La Aurora, dice el Marial antiguo, es lo miſmo q̃ rutilante, y ſuele ſer ſigno de lluvia; *Aurora dicitur rutilans, quæ eſt ſignum pluviæ.* Y eſta Aurora rutilante, ſeñal evidente de la lluvia de la gracia, es la Reyna de los Angeles Maria; èl miſmo lo dice: *per ipſam Auroram Mariam, habuit mundus plenitudinem gratiæ.* Porque como Aurora le diò ojos à la Mageſtad Divina, para mirar al mundo con grande miſericordia.

Marial lib. 7. tit. 8.

48 He viſto en Egypto la afliccion de mi Pueblo, dixo à Moyſes la Mageſtad Divina: *vidi afflictionem Populi mei in Aegypto* La hè viſto, y no puedo dexar de remediarla, *& deſcendi, vt liberem eum.* Pues no ha muchos dias, que padece en Egypto el Pueblo eſſos trabajos? Si. Pues como haſta aora, no los ha viſto para remediarlos. Si ha dias que padecen eſſas deſdichas, como haſta aora no ha tenido Dios ojos para verlas, y aliviarlas?

Exod. 3. n. 6. &7.

las? Aora es quando los vè? Si. *Vidi afflictionem*. Por què aora? Porq aora, como ya en otras ocasiones emos dicho del Veronẽse, le hallaba Dios en la Zarza (ymbolo expesso de Maria Sãtissima. Pues vèn aqui el motivo, de que aora mira Dios la afliccion del Pueblo. Aunque avia muchos tiempos, que padecia el Pueblo trabajos, tiene Dios ojos quando està en Maria para verlos, y misericordioso remediarlos. Porque como Aurora le dà ojos compassivos la Reyna de los Cielos. *Rubus figura Mariæ exitit* (decia Novarino) *& in rubo deliberando populo ab aegyptiaca afflictione solicitus est Deus, vt figuraretur per Virginem solicitum esse.* Muy bien dice San Agustin, que restituye la Aurora los ojos que robò la obscuridad: *nox enim quodamodo aufert oculos, Aurora restituit.* Pues vemos en experiencias, que los ojos misericordiosos, que robaron à Dios nuestros pecados, los restituye la Aurora, la Reyna de los Cielos; pues por su medio, como Aurora hermosissima, como dixo Apolinario, nos mira Dios con misericordia: *ex Aurora Mariæ Deus auxiliarem habet providam oculum.*

Novarin. vmb. Vir lib. 4. n. 331.

39 Como dà la Aurora ojos para mirar, como dixo San Agustin; dà tambien su color à todas las cosas, para que puedan los ojos verlas, como dixo el Maestro del Angel de los Doctores: *Aurora consurgens singulis rebus dedit proprios colores.* Esta Aurora, dice el mismo San Alberto, es la Reyna de los Angeles Maria; porque la Madre de Dios, es como forma de toda bondad: *Maria est quasi forma totius bonitatis.* Tenian todas las cosas en lo antiguo tan mal color, que no se podian ver. El mundo por el pecado, quando tan feo, y de tan mala cara, que de ninguna forma podia ser visto. Con el mundo pequeño que es el hombre, sucedia esto especialmente, pues Dios no le podia vèr por la culpa. Pero mediante la Aurora Maria, perdiò el mal color del pecado, y le restituyò à su color proprio, que es el de la gracia: *aurora singulis rebus dedit colores proprios.* Maria Santissima, dice el Regular Veronense, acabò con la fealdad del mundo, hermoseò su rostro, y adornò su cara de forma, que Dios pudiesse mirarle. *Virgini quæ Dei Mater fuit mundus debet quod sumpserit aliam meliorem faciem.*

S. Albert. lib. 7. de laud. Mariæ c. 7.

Novarin. in vmbr. lib. 4. n. 339.

40 Es forzoso que sea de esta suerte, que es Aurora Maria Santissima, que à todas las cosas hermosea, las pone en conformidad que se puedan vèr, y les dà precio, y estimacion. En casa de Lazaro dispusieron sus hermanos vna cena al Redemptor del mundo: *fecerunt ei cænam.* En esta ocasion Santa Maria Magdalena, vngiò los pies de la Magestad de Christo, con vna libra de vnguento muy precioso: *Maria ergo accepit libram unguenti nardi pistici pretiosi, & unxit pedes Iesu.* Reparò el Docto Silveyra en el cuydado, de llamar precioso à este vnguento, pues San Iuan, San Marcos, y San Matheo, todos le llaman precioso. Y yo reparo en que el Sãto Nicodemus, llevò al Sepulchro cien libras de Aromas, tambien para el mismo fin, de vngir el cuerpo de nuestro Redemptor: *venit autem, & Nicodemus ferens mistruram myrræ, & Aloes quasi libras centum.* Y à estas Aromas, no les llama preciosas la Aguila de los Evangelistas.

Ioan. 12. n. 3.

Marc. 14 n. 3.

Math. 26 n. 6.

Ioan. 19 n. 39.

41 Qual serà el motivo? Porque serian preciosas sin duda alguna. Por què se pondera tanto, lo precioso del vnguento de la Magdalena? Que demàs del cuydado de los Evangelistas en ponderarlo, y advertirlo, dicen las Versiones, Siriaca, y Griega; que era de grande estimacion, y de valor de magnitud: *alabastrum Aroma-*

tis Nardi præstantissimæ multi præcij. Nardi optimæ. Dixo tambien el Arabico. Pues porquè se pondera tanto, el precio de el vnguento de Maria? Y las Aromas de Nicodemus, no se dice que son preciosas? Porque el vnguento de la Magdalena passò por mano de Maria, y no passaron por manos de Maria las Aromas de Nicodemus, y solo el avèr passado aquel vnguento por manos de Maria, es bastante, para hacerlo el mas precioso, *præcisi*: que lo disponga Maria, y corra de su cuenta, es suficiente, para darle preciosidad, estimacion, y y magnitud: *Nardi præstantissimæ, multi præcij. Nardi optimæ.*

Arabic.

42 Fue la Magdalena, symbolo expresso de Maria Santissima, y siendo symbolo de esta Princesa Soberana, avia de ser precioso lo que corriesse de su cuenta, como es precioso, de estimacion, y de magnitud quãto corre por cuenta de esta Señora Celestial. En que poca estimacion quedò el mũdo, despues q̃ cometiò el primer pecado, no solo no era de algun valor, mas ni tenia cara para poderse mirar; porque era tan mala que estaba diforme, y feo. Pero Maria Santissima como Aurora le restituyò su hermosura antigua, y le diò color, para que Dios le pudiesse vèr: *Maria fuit quæ Spiritu Sancto plena mundi faciem renovavit.* Decia Novarino. Y siendo el mundo contentible, y despreciable por la culpa, fue Maria el medio para que fuesse de estimacion, y precioso, por la gracia.

Novarin. in vmbr. Virg. lib 4. n. 137

43 Aora entiendo yo vn singularissimo elogio, que dixo Andres Gerosolimitano à Maria Santissima que le llamò Dioptra; *Maria est Dioptra perspectiva per quam sedentes in tristi vmbra peccatorum recipientes Solem Iustitiæ, mirabiliter illustrati sunt.* Y el mismo elogio le dixo el Padre Messano (à quien cita el mundo symbolico) en vnos Versos que dicen de esta suerte:

Andres Hierosol. orat. in salut. Angelic.

Pat. Messan. in mund. symbolic. tom. lib. 11. n. 67.

Illustrata diem vitreo simul Orbe Dioptra
Suscipit, aceptum reddit ab Orbe diem.
Postquam Virgo Iubar (septis caligine terris)
Hauserat é Cælo, mox dedit illa solo.

Dioptra es antojo de larga vista, en el qual vemos en experiencia, que aplicandolo à nuestros ojos, las cosas que estàn distantes, y las que son chicas, y pequeñas, son mucho mayores, y mas grandes. Tambien Dioptra es vn vidrio, que suele ser muy ordinario, y quando le ponemos delante de los ojos, tambien vemos en experiencias, que quantas cosas miramos, se vèn de varios, y de hermosos colores, y aquellas que no tienen color particular, que mirandolas sin el vidrio pueda divertir, mirandolas por el tienen colores tan hermosas, que sirve de diversion el mirarlas,

44 Dioptra, es la Reyna de los Angales Maria. *Maria est Dioptra perspectiva.* Que nuestras obras, que por nuestras, son de poco valor, y muy chicas, y por imperfectas, estàn muy distantes de los Divinos ojos; hace como Dioptra de los ojos Divinos, con sus meritos, suplicas, y intercesiones, q̃ siendo pequeñas, parezcan grandes, y siendo imperfectas, y de muy poco valor, parezcan perfectas, y de heroyca virtud: *Dioptra perspectiva.*

45 Es Dioptra, esta Princesa Soberana, que puesto en los ojos de la Magestad de los Cielos, dà à todas las cosas hermosissimos colores, que

sirve

ſirve de gran diverſion el mirarlas. Aunque mejor dixera que es Aurora la Reyna de los Angeles, pues reſtituye ſu color à todas las coſas: *Aurora ſingulis rebus dedit colores proprios*; pero todo es vno; porque aquella variedad de colores, digo aquella variedad de virtudes, que debiera aver en todos nosotros, y la roban nueſtras culpas, la reſtituye como Aurora la Reyna de los Angeles con ſus interceſiones, y meritos, alcanzandonos de ſu Hijo ſu gracia, y dones, para el exercicio de las virtudes: *Aurora ſingulis, &c.* Y haciendo aſsi miſmo, como hermoſiſsimo Dioptra, que con los colores de eſtas virtudes ſeamos hermoſo ojepto de los Divinos ojos. *Maria eſt Dioptra perſpectiva.*

46 No cauſe eſto admiracion, que eſta Aurora Maria es, como forma de toda bondad, aſsi lo dice el Maeſtro del Angelico Doctor, *Maria conſurgens Aurora, eſt quaſi forma totius bonitatis.* Y ſiẽdo forma de toda bondad, ha de reſtituir toda virtud. Viòſe en experiencia, que es formà de toda virtud Maria Santiſsima: fue forma de los penitentes, que lloran ſus culpas eſtando al pie del Sacroſanto Madero, donde eſtaba ſu Hijo crucificado. Fue forma de los q̃ ſe dàn à la vida activa, en aquella viſita y aſsiſtencia de Santa Iſabel ſu prima. Fue forma de los que ſe dàn à la contemplacion, hablando en ſu caſa con San Gabriel, aſsiſtiendo con los Apoſtoles, y ſantas mugeres à la oracion. *Pœnitentium, ſtans iuxta Crucem* (dice San Alberto) *activorum miniſtrans Eliſabeth. Contemplativorum, loquens cum Gabriele, Apoſtolis, mulieribus in oratione perſeverans Quaſi forma totius bonitatis.*

S. Albet. Mag. de laud. Mariæ lib. 7. cap. 7.

47 Como forma de toda bondad, llamò à eſta Aurora el Maeſtro del Angelico Doctor. *Quaſi forma totius bonitatis.* Sã Alberto no ſe atreviò à màs; pero à màs ſe atreviò San Aguſtin, llamando à eſta Aurora à voca llena forma de Dios. *Si formam Dei te apellem digna exiſtis.* Si os llamo Señora, le decia, forma de Dios, hallo en vos baſtante capacidad, y aunque eſte elogio es de tan ſuperior magnitud, vueſtra dignidad es tal, que ſin duda os ſienta muy bien: *digna exiſtis.* Mas ſiendo, como dicen los Philoſophos la forma la que dà el ſer, tiene eſto grande dificultad; porque à Dios nadie le puede dàr ſer, porque es el que es ſu Mageſtad, y la fuente de todo ſer, de todo vivir, y todo entender. Pues como puede ſer eſta Aurora, Celeſtial, forma del miſmo Dios, como dice San Aguſtin? Aunque ſea Aurora, que como dice el Grande de los Albertos, como que dà el ſer, y es forma de todas las coſas dandoles ſus colores; haciendolas viſibles, y ſacãdolas de dõde parecian ſer nada, que es de las tinieblas. Eſto es bueno, para que en las coſas criadas, y del mundo, dè el ſer, y ſea como Aurora forma. Pero aunque ſea Aurora, que ſea forma de Dios, como dice San Aguſtin, *ſi forma Dei te appellem digna exiſtis.* Tiene dificultad, como puede eſto ſer?

S. Aguſt. ſer. 3. de Aſſumpt. Virg.

48 Lo que quiſo decir el grande Aguſtino, ſegun mi cortedad alcanza, es que el ſer que diò à Dios Maria Santiſsima, es el que Dios ſea nueſtro; no que le dieſſe abſolutamente ſu ſer, que eſte nadie, lo puede dàr, que tenga el ſer Dios de noſotros, eſte ſer le diò la Reyna de los Angeles; el ſer, y forma de que ſea nueſtro, eſta diò à Dios Maria Santiſsima, porque eſta forma, y ſer ſe la pudo dàr, pues vemos en experiencia, que Dios es nueſtro, por la Reyna de los Angeles Maria. Vna Virgen dice el Profeta, concebirà, y parirà vn Hijo, y el nombre con que

se ha de llamar, será Manuel: *Virgo concipiet, & parit filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel.* La Reyna del Cielo es esta Virgen de que el Profeta habla, y al que ha de concebir, y parir es à Dios. Pues Dios no tiene el nombre del que es, assi lo asegura su Magestad: *ego sum, qui sum.* Pues como luego que nace de Maria, se muda el nombre? Y se llama con el nombre particular de Manuel?

Isaiæ 7. n. 14.

Exod. 3. n. 14.

49 Porque *Emmanuel* quiere decir *nobiscum Deus*, Dios como nosotros, y el ser Dios, Dios con nosotros, se lo diò la Reyna de los Angeles: Assi lo dixo el Veronense Regular, y el Emperador Leon: *per Mariam nobiscum Dominus est*, dice Novarino; y el Emperador dice de esta forma: *acclamemus igitur: Ave gratia plena, per te Dominus nobiscum est.* Antes de Encarnar, se llamaba Dios el que es: *ego sum qui sum*, y como que no era nuestro, porque no avia Encarnado; pero Encarnando en Maria, es por Maria, Dios nuestro.

Novarin. in vmbr. Uirg. lib. 4. num. 1398.

Leo Imperat, homil. in Anuntia. Virg. Mariæ.

50 Señor, dixo Moyses à la Soberana Magestad: si en Egypto me preguntan por vuestro nombre, què tengo de responderles? decidme quales, y como os llamais: *si dixerint mihi, quod est nomen eius? Quid dicam eis.*? Yo, respondiò à Moyses la Soberana Magestad, soy el que soy: *ego sum, qui sum.* Y assi les has de responder que mi nombre es, el que es: *qui est misit me ad vos.* Tened, Soberano Señor, que otra cosa le acabais de decir à Moyses: no le acabais de decir, que os llamais Dios de Abrahan, Dios de Isaac, y Dios de Iacob: *Ego sum Deus Abrahã, Deus Isaac, & Deus Iacob* Pues como os llamais aora el que es? *Qui est?* Es el caso, que estaba en esta ocasion en la zarza la Magestad Divina; y aunque siempre Dios es el que es; quando està en la zarza su Magestad ya es Dios de Abraban, Dios de Isaac, y de Iocob, q es lo mismo que Dios nuestro; porque Dios tiene el ser Dios nuestro, mediante la zarza, que es Maria: *per Mariam Dominus nobiscum est &c.*

Exod. 3. n. 14.

Exod. 3. n. 6.

51 Y esta es la forma que dice San Agustin, que como Aurora le dà Maria à la Soberana Magestad: *si formam Dei te apellem digna existis.* Porque como la Aurora con sus luces, como que dà el ser dando su color à todas las cosas, haciendolas visibles, assi obra como Aurora la Reynas de los Angeles. Dios era invisible, y nosotros no podiamos ver su gloria; pero Encarnando en Maria, se hizo su gloria visible: *Verbum caro factum est, & vidimus gloriam eius*, dixo la Aguila de los Evangelistas, y en esta ocasion dice el Angel de las Escuelas, no solo conseguimos, el que fuesse Dios de nosotros, siendo nosotros sus hijos, sino tãbiẽ el q̃ viessemos sus glorias, que antes eran invisibles: *per Incarnationem non solum collatum est nobis, ut efficiamur Filii Dei, sed ut videamus eius gloriam.* Gracias à la Reyna de los Cielos, que assi obra como Aurora con sus luces: *Aurora illuminat.*

Ioan. 1. n. 14.

D. Thom. in Ioan. n. 14.

§. V.

PVNTO TERCERO.

52 No solo la Aurora alumbra con sus luces, sino que destierra las tinieblas. Este efecto segundo, se sigue al primero: *Aurora illuminat*, y añade el Picineli: *& eliminat.* Y como à Maria Santissima le conviene la propriedad primera, de iluminar, le conviene la de desterrar las tinieblas tambien. Esto se verifica en la Aurora de la Reyna de los Cielos, especialmente con los espiritus infernales, que son los Priacipes de las tieblas: *dæmones* (decia el Pictavien-se) *quoties istã Auroram scilicet B. U. Mariam*

Mund. symb. to. 1. lib. 1. c. 4. n. 52.

Pictav. Verb. Aurora,

riam vident adesse, solent proculdubio formidare. Tiemblan los Demonios à vista de la Aurora la Reyna de los Cielos; y no solo (dice el Voragine) tiemblan, sino que fugitivos se retiran: *si apparuerit Aurora Mariæ fugiunt dæmones tanquam insani.* Todo lo avia dicho con gran claridad el pacientissimo Iob: *si subito apparuerit Aurora arbitrantur umbram mortis.* Se retira el Demonio de la Aurora, como se pudiera retirar de la muerte; porque le tiene tanto temor, como pudiera temer el morir. A la Aurora de la Reyna de los Cielos, dicen los Expositores Sagrados, es à quien tanto temen los Demonios.

Voragin.

Iob. 24. n. 17.

53 Por què pensais, dice el Doctissimo Aresio, que fue el Demonio al Desierto à tentar à la Magestad de Christo. Parece que pudiera tentarle en su casa donde asistia; pero no le tienta sino en el Desierto; *in Desertum.* Porquè? Porque en su casa, responde el Docto Padre, asistia siempre la Reyna del Cielo, y de casa, ò sitiò à donde asiste Maria, huye como de la muerte el Demonio: *quia illic, in domo sua cum Virgine morabatur, ad cuius ædem infernales spiritus accedere non audebant.* Estaba en su casa esta Soberana Aurora, y huyò de su casa, como de la muerte, y fue à tentarle al Desierto quando estaba retirado de su Madre: *si apparuerit Aurora Mariæ fugiunt dæmones tanquam insani.*

Math. 4. n. 1.

Aresius disc. 14. de tribul. n. 35.

54 Aora acabo yo de entender la razon, de por què quando le dixo el Angel al Santo Ioseph, que se retirasse à Egypto con el Verbo humanado recien nacido, para asegurarlo de Herodes, le dixo tambien, que llevasse a la Reyna de los Cielos. *Accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Aegyptum.* No lo lleves solo, lleva con ti à su Madre: *puerum, & Matrem eius.* Y despues el mismo Angel Santo, quando le mandò à Ioseph que bolviessen de Egypto, que ya Herodes avia muerto, le hizo la advertencia, que bolviesse à traer el Niño, con su Madre: *accipe puerum, & Matrem eius, & vade in terram Israel* No ha de bolver solo, traelo con su Madre Maria. Pues para què es tanto cuydo, de que vaya el Niño con Maria? El riesgo lo padece el Niño, no la Madre, pues quedesse la Madre, y vaya el Niño. No dice el Angel de Dios; con la Madre ha de ir, y con la Madre ha de bolver: *accipe puerum, & Matrem, & fuge in Aegytum. Accipe puerum, & Matrem, & vade in terram Israel.* Por què? Por esta razon.

Matth. 2. n. 13.

Matth. 2. n. 21.

55 Era el camino desde Nazareth à Egypto, muy dilatado, y al mismo passo muy peligroso. Pues para què fuesse, y viniesse el Niño con toda seguridad, vaya, y buelva su Madre con èl; que yendo su Madre con èl irà, y vendrà con toda seguridad: Puso el Angel especial cuydado, dice el Docto Silveyra en decirle à Ioseph el q̃ llevasse a Maria; porque llevando à Maria, iva el mismo Ioseph con defensa, y el Niño seguro de todo riesgo. Pues con Maria sola, aunque por si no pudiera defenderse, como quien era, pudiera defenderse de todo enemigo, aunque fuera del infierno todo: *Ioseph Virginis præsentia erat armatus, ac proinde nihil timebat,* dice Silveyra hablando de Ioseph; y prosigue hablando del Niño Redẽptor: *E Virgineo pectore gutturæ telis erant armæ quibus hostes devicit, atque subiecit.*

Silv. to. 1. in Evãgel. lib. 2. cap. 6. q. 11. n. 47.

56 Pues si llevaba el Niño Dios humanado, tanta defensa en Maria, como avia de ir, ni bolver de Egypto sin su Madre? No era posible; porque aunque era el Niño Dios verdadero, dice Tertuliano, las armas de que se valiò humanado, para defenderse, y vencer à todo Enemigo, fue-

ron

Tertulia. lib. 3. cót. Marcio.

ron el vientre, cuello, pechos, y bra zos de Maria: *vagitu ad arma esset convocaturus infans, & signa belli, non tuba, sed crepit ac illo daturus: neque ex equo, vel demuro, sed denutricis, aut gerulæ suæ collo, sive dorso hostem destinaturus, atque ita damascum, & Samariam pro mamilis subacturus* De nada me admiro, porque es Maria Santissima la Aurora, y estando el Sol tan reciennacido no podia apartarse de su regazo, para que de todo Enemigo le defendiesse: *si apparuerit Aurora Mariæ fugiunt dæmones tanquam insani.*

57 Assi defendiò à su Hijo, y à su Esposo, como Aurora la Reyna de los Angeles, y assi nos defiende tambien como Aurora à todos nosotros. Debemos à esta Celestial Aurora, decia vn Author grave, el que estèn encarcelados los demonios en el infierno, y que nos dexen desembarazado, y seguro el mundo; porque como quando nace la Aurora por la mañana, todos los animales nocivos huyen de su luz, assi sucediò en la realidad quando se apareciò la Aurora de Maria tambien, que huyendo de sus luces los espiritus infernales, se retiraron fugitivos a sus cuevas: *Maria progreditur quasi Aurora, per quam bestiæ infernales expulsæ sunt ad latibula sua.* Y si como Aurora nos defiende de los demonios, nos defiende tambien como Aurora, de qualesquiera Enemigos.

Maurie. ser. 31. de Coronat. B. V. Mariæ.

58 El Pueblo de Israel consiguiò en el mar vna celebre victoria de Faraon; fue quando sucediò en el mar aquel grande prodigio, que se dividiò, y diò passo al Pueblo Hebreo; y bolviendose despues à vnir, sepultò en sus aguas con su Exercito à Faraon. En que reparo que al golpe de la vara, sucediò esta gran maravilla: *tu autem eleva virgam tuam super mare, & divide illud.* Y reparo assimismo, en que advierte por dos veces el Texto

Exod. 14 n. 16.

Hic n. 27

Santo, que fue à la hora de la Aurora este portento: *iamque advenerat vigilia matutina*, dice en el Verso 24. y en el Verso 27. *Cumque extendisset Moyses manum contra mare, reversum est primo diluculo ad priorem locum.* Y qual serà el motivo, de que se haga esta advertencia con especial cuydado? Y sin duda alguna, que es este.

Hier. 1

59 La vara es symbolo expresso de Maria Santissima, como ya se sabe; pues el referir por dos veces el Sagrado Texto, que sucediò este prodigio à la hora de la Aurora, es decirnos claro, que essa vara Maria con Titulo de Aurora, es quien defiende de todo Enemigo, y quien contra todo Enemigo nos dà victoria. *Adveniente Aurora Maria* (dice Cartagena) *submersus est in profundum totus exercitus Pharaonis.* Al golpe de la vara se dividieron las aguas, y dieron passo seguro à los Hebreos, y al mismo golpe se vnieron para ahogar à los Gitanos. La vara Maria lo hizo todo; pero sucediò por la mañana, *advenerat vigilia matutina, primo diluculo.* A la hora de la Aurora, para que sepamos que la Aurora, que es la Reyna de los Cielos, ò la Reyna de los Cielos como Aurora, defiende de todo Enemigo: *eliminat.*

Cartagen. lib. 14. hom. 54

60 Ea pues, Christiano, sabe que con esta hermosissima Aurora, se consigue el triunfo de todo genero de adversario; en qualquiera ocasion que se te ofrezca, recurre à esta Aurora Soberana, y està seguro, que te oyrà con presteza, y patrocinarà gustosa: *Aurora* (dice el Marial antiguo) *dicitur ab aure.* Por el oydo, y es Aurora la Reyna del Cielo, dice el mismo, que oye con presteza al que la llama. Llamala en qualquiera adversidad, y està seguro de que saldràs vencedor: porque esta Soberana Aurora, dà seguridad de todo Enemigo.

Marial. lib. 7. tit. 8.

Te-

61 Temeroso se hallaba Iacob de su hermano, y su Enemigo Esaù, quando le succdiò aquel calo, de estàr luchando con vn Angel toda vna noche. Y siendo ya por la mañana, le dixo que le dexasse, que estaba ya la Aurora presente: *dimitte me iam enim ascendit Aurora.* Y aunque es verdad, que le diò el Angel la bendicion, se fue al Cielo, y dexò à Iacob solo. Pues no fuera mejor que le acompañara, para defenderle despues de su Enemigo? Parece que si. Porque si le hizo este favor el Cielo, avia de ser para lo que entonces necesitaba, y lo que necesitaba en aquella ocasion, era la defensa de Esaù, pues como se và, y lo dexa solo? No lo dexò solo, sino muy acompañado, y muy defendido; porque lo dexò con la presencia de la Aurora, *iam enim ascendit Aurora*, y con la presencia de la Aurora queda Iacob defendido, y acompañado; fue especial favor del Cielo, que le acompañasse el Angel toda la noche, pero ya por la mañana estaba demàs su asistencia, pues la Aurora le defenderà de su Enemigo: *iam enim ascendit Aurora*: todo lo dixo Cartagena: *consurgente hac fulgentissima Aurora ait dimitte me: ecce Aurora misericordiæ, Maria ascendit; quasi dicat, ad illam á modo recurre, ab illa postulato quid quid vis.*

Genesis 32. n. 26.

Cartagena de Maria lib. 14 homil. 5

62 Nose si con inteligencia de esta doctrina, obrò en vna ocasion el Principe de la Iglesia San Pedro; teniale en vna Carcel Herodes, cargado de prisiones, y cadenas, y bajando vn Angel del Cielo, para libertarlo, le quitò en la Carcel las prisiones, le abriò las puertas, le sacò à la calle, y aviendole asistido vn poco, se fue al Cielo, y se dexò à Pedro solo: *ex euntes venerunt in vicum vnum & continuo discessit Angelus ab eo.* Pues Angel Santo, no veis que se queda Pedro en el peligro? Como lo dexais solo? Si buelvè a prenderlo, q̃ aveis hecho cõ averlo libertado? Pero ẽ verdad q̃ el Angel se fue al Cielo, y se lo dexò solo: *discessit Angelus ab eo.*

Act. 12. n. 10.

63 Bien conocia el Principe de la Iglesia el riesgo grande, en que se hallaba, y se puso a discurrir, que es lo que debia hacer para tener total seguridad; que es lo que harè decia Pedro? el Angel aunque me sacò de la Carcel, me dexò solo, nada hizo con quitarme las cadenas, y sacarme del calabozo, porque pueden bolver aprenderme; y despues de este discurso, eligiò el medio que le pareciò mas apropòsito, para estar de todo punto seguro, que fue irse en casa de Maria; porq̃ en esta casa, y en ẽ este sitio, le pareciò tener seguridad bastante, de tal suerte, que la asistencia del Angel, no hiciesse falta: *considerans venit ad domum Mariæ.*

64 Que haceis Pedro, en esso para vuestro discurso? A casa de Maria os venis, para tener total seguridad? Pues no fuera mas acertado averle pedido al Angel con rendimiento, que no os dexasse? Y ya que no lo hicisteis de esta forma, idos fuera mas lejos, y à otra parte. Pero no se retira, en casa de Maria se queda, y este medio alcanzò con su discurso. Y discurriò con grande acierto, como obrò con èl mismo el Angel en dexarlo solo, porque yendose en casa de Maria, estaba mas seguro, que pudiera con el Angel estarlo, basta que sea de Maria essa casa, donde Pedro se refugia, para que cesse el riesgo. Porque como diximos de Arsio, à la casa de Maria, no se arrevè à llegar, ni aun todo el inferno: *ad cuius ædem spiritus infernales accedere non audebant.*

Act. 12. n. 12.

Arsio vbi supra.

65 Es Aurora la Reyna de los Angeles, y como Aurora dà seguridad de todos los Enemigos, assi lo experimentò el Principe de los Apos-

toles, pues no le prendieron los Ministros ; pero como avian de prenderle si se refugiò en casa de Maria ? Y yo tambien me persuado, que este discurso tan acertado de San Pedro, fue tambien de Maria que es Aurora.

S. Alber. Magno vbi sup.

La Aurora dice San Alberto Magno, ahuyenta las Aves nocturnas, y introduce à las que gustan de luces, y claridades, y como Aurora la Reyna de los Angeles, destierra los malos pensamientos, y introduce discursos buenos, y santos: *Aurora Aves nocturnas vertit in fugam, & Maria fantasticas cogitationes.*

66 Pues bien podemos decir con fundamento, que el discurso de San Pedro tan acertado fue hechura de Maria, como pudieramos decir nosotros, si como San Pedro consideraramos, que muchos pensamientos buenos, y Santos, son hechura de la Aurora la Reyna de los Cielos. Y si discurrieramos con el acierto de San Pedro, recurriendo al refugio de Maria, vieramos en experiencia, que es Aurora la Reyna de los Cielos, que introduce luces de pensamientos buenos, y destierra sombras de cogitaciones fantasticas. *Aurora illuminat, & illuminat.*

§. VI.

PVNTO QVARTO.

S. Alber. Magno delaudib. Mariæ lib. 7. c. 7. n. 1.

S. Isidorus citat. à S. Alb. hic.

67 La Aurora, dice con muchos San Alberto Magno, es lo mismo que hora de oro: *Aurora quasi aurea hora.* Y la Aurora, dice el mismo Santo, es la Reyna de los Angeles Maria, por la razon que trae de San Isidoro, que es esta: *quia Maria adduxit ætatem auream, idest tempus gratiæ.* Es Maria Santissima Aurora, dice el Santo Arzobispo Hispalense porque introduxo en el mundo la edad dorada, que fue el tiempo de la gracia, que se puede llamar de oro; la misma Aurora, y Reyna del Cielo, lo dixo tambien à Santa Brigida, oygamoslo de su misma voca: mira le dixo à la Santa: *hora in qua ego concepta fuit be ne potest vocari aurea hora.* Aquella hora en que yo tuve ser, hora de oro se puede llamar. Y es la razon la que con San Isidoro, dixo tambien San Pedro Damiano, que es esta: *sicut Aurora terminum noctis diei principium adesse testatur; sic B. U. Maria noctem expulit sempiternam, & de die diem, de terra suæ Uirginitatis exortum terris infundit.* Como la Aurora dà fin à la noche, y comienza à principiar el dia: assi la Reyna del Cielo, concluyò con la noche dilatada de la culpa, y introduxo con su nacimiento el dia de la gracia.

S. Brigid. in revelationibus.

S. Petrus Damiano Serm. de Assumptione.

68 Hora verdaderamente dorada, es esta Soberana Aurora *quasi aurea hora.* Aora entiendo yo vnas palabras, que dice el grande de los Albertos, que convienen à la Aurora de la Reyna de los Angeles: *Mariæ convenit quod dicitur de Saturno:*

Aurea per cunctas disponens sæcula terras.

S. Alber. vbi sup.

Le conviene à esta Soberana Aurora dice San Alberto, lo que se dice de Saturno. que como Aurora, y hora dorada, toca la disposicion de todas las cosas, en todas partes, y la composicion de todos los siglos. Y yo me persuado que este es el motivo, porque llamò à Maria el negocio de todos los siglos San Bernardo: *ad illam sicut ad medium, sicut ad Arcam Dei, sicut ad rerum causam, sicut ad negotium sæculorum respiciunt omnes*, &c. Yo confieso que està dificultoso San Bernardo: porque el que disponga como hora dorada todas las cosas, para que todas ellas salgan perfectas, y assi mismo que componga todos los siglos, es claro; pero que sea el negocio de

S. Bernardo Serm. 2. in die Pentecostes.

to

todos los siglos: *negotium sæculorum*, no lo entiendo.

S. Iuan Damasceno ser. de Nativitat Virgin. Maria.

69 Mas San Iuan Damasceno, nos da luz para entender à San Bernardo, aveis de saber, dice el Damasceno, que en todo el tiempo antiguo traxeron los siglos grande contienda, estaban perpetuamente en campaña, donde batallaban continuamente. El siglo de Adan, el de Noè, el de Abrahan, el de Moyses, el de David, y el de Iosias, todos se daban grandes batallas, *certabant sæcula*. Y porquè era el pleyto? Qual era el negocio porquè vatallaban tanto? Qual era, dice el Santo, era vn negocio gravisimo, y de la mayor importãcia: qual era este? Qual avia de ser? El que dixo el Melifluo Doctor: *Maria est negotium sæculorum*. El negocio sobre que contendieron tanto los siglos, fue el nacimiento de la Aurora la Reyna de los Angeles: *certabant, sæcula quonam orta Virgini gloriaretur*. Fue el motivo de batallar los siglos tan continuamente, el querer gozar cada vno de esta hermosissima Aurora, este fue el punto de tan continua batalla, y el negocio de tan dilatada contienda: *negotium sæculorum; certabant sæcula*.

70 Pues considerando esta disension de los siglos San Alberto Magno, viendo que era el punto esta hermosissima Aurora, dice, y muy bien, que à ella misma toca su composicion, y q̃ como Aurora, y hora dorada, pertenece el acabar su contienda: *Mariæ convenit quod dicitur de Saturno: aurea per cunctas disponens sæcula terras*. Bien dicho, pero compuso à los siglos esta Soberana Aurora? Quien lo duda. Apareciendo en el mundo, acabò toda su contienda; con su presencia bellissima lo pacificò todo, y se concluyò el pleyto de todo punto.

71 Bolvamos a ver la lucha del Patriarcha Iacob, toda la noche durò el batallar; pero al punto que saliò la Aurora le diò su bendicion: *& benedixit ei in eodem loco*. Luego que se descubriò la Aurora se acabò la batalla, se diò fin à la lucha, y se concluyò la contienda, y consiguiò la bendicion que deseaba; què es esto? Què ha de ser? Que la Aurora la Reyna de los Angeles, acabò con la contienda de los siglos. Por què pensais, que consiguiò Iacob la bendicion? Porque puso entonces la Aurora à los siglos en paz; quando acà en el mundo concluymos de todo punto algun negocio; quando se hacen algunas amistades, sobre que ha avido algunas disensiones; despues de compuesto todo, solemos decir comunmente: en este punto, no se ha de hablar mas palabra; lo que ya se ha de hacer es, echarle la bendicion, y echada la bendicion, se queda en paz. Esto hizo con Iacob, la Soberana Magd. Avia durado toda la noche la lucha, apareciose la Aurora à Iacob, le dixo entonces la Magestad Divina, la Aurora tenemos presente: *jam enim ascendit Aurora*. Ya no es tiempo de continuar la lucha, si lo es de que se acabe nuestra batalla, y para que veas como es verdad, y que de todo punto se acaba de concluir, vès ai q̃ à ti, y à la batalla echo la bendicion: *& benedixit in eodem loco*. Y si el fin vltimo de esta contienda, es verme despues en la gloria, vès aqui vna prenda segura, de que me veràs en la Bienaventuranza, dexa el nombre de Iacob, y llamate con el de Israel, que quiere decir, el que vè a Dios: *Israel, idest videns Deum*. Que con la Aurora à la vista, se acabò todo, y logras el fin de tu deseo: *Israel erit nomen tuum*.

Genesis 32. n. 29.

72 Què pensais, dice el devoto Haylgrino, que se nos da à entender con todo este caso? Pues lo que se

Haylgrin. in Cant. cap. 6.

nos dice esto: en esta lucha de Iacob con la Magestad Soberana, estàn symbolizados los Padres de la ley antigua, que vatallando con Dios con ruegos, y lagrimas pedian les embiase el Redemptor de los hombres, y correspondiendo à sus ruegos, les responde con estas palabras: *cesset instantia vestri luctaminis, quia lux nascitur: iam enim ascendit Aurora, videlicet Maria, quæ vobis pariet verum solem.* Cesse vuestra lucha Padres benditos, por que si se dirigen vuestros ruegos, y lagrimas, à pedir la bendicion de todas las gentes: *in quo benedicentur omnes gentes.* Estando ya la Aurora en el mundo, podeis concluir vuestra contienda, y para que lo veais, veis ay con ella mi bendicion: *& benedixit ei in eodem loco.*

73 Esto es lo mismo que nos dixo San Iuan Damasceno: *certabant sæcula, &c.* Pues los siglos que tenian las contiendas eran los Santos Padres. Y lo mismo que nos dixo San Bernardo, que esta Soberana Aurora fue el negocio de su pendencia: *negotium sæculorum.* Pero vemos tambien que como hora dorada, lo compuso todo; pues se le echò la bendicion à la contienda. Y assi dice muy bien el Maestro del Angel de los Doctores, que toca à la Aurora de la Reyna de los Cielos, la disposiciõ de todas las cosas, en todas partes, y composicion de todos los siglos: *Mariæ convenit quod dicitur de Saturno aurea per cunctas, &c.*

74 Hora dorada, como Aurora es la Reyna de los Angeles Maria; *aurea hora.* Pero parece que no hacemos bien en decir, que es Aurora esta Señora Celestial, si dixeramos que lo fue en su nacimiento dichoso, fuera bien dicho. Porque esto es lo que el Texto del Genesis nos dice: *ascendit Aurora*, lo mismo el Texto de los Cantares: *quasi Aurora consurgens.* Que segun la comun inteligencia, hablan del nacimiento de Maria; pero passado, como passò su nacimiento, dexò de ser Aurora, y dexò de ser hora dorada. Y dado caso que fuesse Aurora, despues de su nacimiento solo durò el serlo, dice Ruperto hasta que concibiò, y pariò al Verbo humanado, desde entonces passò à ser Luna, como el dia de su Assumpcion à ser Sol resplandeciente: *quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol.* Que dice el Texto, y comentando lo Ruperto dixo: *quando nata es, ô Virgo tunc nobis vera Aurora surrexit. Quando Spiritu Sancto superveniente Filium Dei concepisti, tunc pulchra vt Luna fuisti. Quando vero in Cælum assumpta es, tunc electa fuisti vt Sol.* Luego no hacemos bien en decir, que es Aurora esta Señora Celestial? Sino que lo fue en su nacimiento dichoso, y que aquella hora fue dorada? Porque ya se passò aquella hora.

Cantico hic.

Ruperto hic.

75 Demàs que Aurora, como emos dicho, quiere decir hora, aunque dorada; y si es hora se passa brevemente, luego no es Aurora la Reyna del Cielo, sino lo fue en su nacimiento dichoso? Luego todos los efectos, y significaciones de la Aurora, que emos aplicado à Maria Santissima, y dicho que los tiene, ha sido en vano; porque no los tiene, aunque los aya tenido? Si celebratamos con Titulo de Sol la Reyna de los Cielos, y le aplicaramos sus propriedades, fuera bien dicho, pues està como Sol en la Bienaventuranza: *quando vero in Cælum assumpta es, tunc electa fuisti vt Sol.* Pero oy no es bien dicho, que es Aurora esta Soberana Princesa.

76 Si lo es, porque aunque passe à ser hermosa Luna, y Sol resplandeciente, esta Señora Soberana, siempre se quedò siendo Aurora; y sus propriedades en orden à nuestros bene-

Genes. 32. n. 26

Canti. 6. n. 9.

beneficios, nunca faltan en la Aurora la Reyna de los Angeles. Por este motivo dice vn Author de los citados en la Biblioteca Virginal, que se dice en los Cantares de la Reyna de los Cielos, que: *progreditur quasi Aurora, quia semper pro reis graditur*. Porque en orden à beneficiar à los pecadores, se porta siempre como Aurora con todos ellos.

Daniel Agricol. coron. x. B. V. M. cap. 1.

77 En todos tres estados, dice el Pictaviense fue Aurora Maria Santissima, fue Aurora desde su nacimiento dichoso, hasta que concibiò, y pariò al Sol Divino humanado; fue Aurora todo el tiempo que fue Madre, y vivió con nosotros en el mundo, y fue, y es Aurora alla en la Bienaventuranza: *Maria Aurora oriens, Aurora progrediens, & Aurora in Cælo perpetuo residens*. Esto es claro, dice el mismo, porque todo consta de la Escriptura Sagrada: que fuesse en su nacimiento Aurora Maria, lo dixo el Espejo de la Paciencia: *speciet ortum surgentis Auroræ* Que fuesse Aurora viviendo, y conversando con los hõbres, còsta del libro de los Cãtares: *progreditur quasi Aurora*. Y que lo fuesse en la Bienaventuranza, tambien consta del Pacientissimo Iob: *quis ostendit Auroræ locum suum?*

Pictaviens Verb Aurora.

Iob 3. n. 9. Cantic. 6. n. 9.

78 Como pueda esto ser, tiene grave dificultad. Si la Reyna del Cielo, siendo ya Madre passa a ser Luna, *vt Luna*, luego dexa entonces de ser Aurora? Y si dexando el mundo sube à ser Sol à la Bienaventuranza; *vt Sol*. Luego entonces dexa de ser no solo Aurora, sino tambien Luna? Siepre es Aurora, esta Soberana Princesa. Es Aurora naciendo, viviendo, y reynando: *Aurora oriens, progrediens, & in Cælo perpetuo residens*.

Iob. 38. n. 12.

Astrologi.

79 Porque aunque es verdad que passò de vn estado à otro; esse transito no fue mudarse, sino moverse, y aunque adquirió nueva luz, no perdió la primera claridad. Ay en el Cielo vnas Estrellas, que tienen el nombre de fixas; pero es cierto que andan en continuos movimientos; porque el movimiento de su esfera, no es posible que les falte. Pues si estas Estrellas tienen movimientos, como se llaman Estrellas fixas? Porque este movimiento, no es mudanza, y aunque mas se muevan al movimiento de su esfera, nunca faltan à su primer influxo, y aquesto moverse mas, y mas, es para mas, y mas influir.

80 Estrella fixa es esta Princesa Soberana, y Estrella dice el mismo Pictaviense, que es la Aurora: *Aurora sumitur pro illa Stella, quæ in illa hora Solet surgere, diem præcedere ante solem ire, tenebras fugere, & propinquum lucis ortum sua præsentia nuntiare*. Todas estas son señas claras, de la Estrella Aurora, que es la Reyna de los Cielos. La qual es cierto, que passò de vn estado à otro; pero este transito fue precisamente moverse, no mudarse; siempre se quedò Estrella fixa, porque siempre fue hermosissima Aurora: *Aurora oriens, progrediens, & in Cælo perpetuo residens*. Aurora Estrella fixa es, fue, y serà la Reyna de los Cielos, cuyos influxos en beneficio de los pecadores, son, y serán tan perseverantes, que serán eternos. *Aurora progrediens dicitur, quia semper pro reis greditur*.

Pictaviens. Verb. Aurora.

81 Aurora, que quiere decir hora dorada: *aurea hora* es la Reyna de los Angeles Maria, es hora dorada, que nunca passa, que siempre persevera, porque no ay hora en que como hermosissima Aurora Maria, no este siempre favoreciendo al hombre como Madre. En el Sacrosanto madero estaba el Redemptor del mũdo, quando hizo su testamento, y en èl ordenò à la Reyna de los Angeles, que fuesse Madre de la Aguila de los Evangelistas, y en èl, de todos los pe-

Ioann. 19. n. 16.

pecadores: *mulier ecce Filius tuus*. Y dela miſma ſuerte le ordenò al Diſcipulo, que la admitieſſe por ſu Madre: *ecce Mater tua*. Y eſcribe el miſmo amado Evangeliſta, que deſde aquella hora le admitiò, y recibiò por Madre, *ex illa hora accepit eam Diſcipulus in ſuam*.

Hic. n. 19.

82 En que reparo, que aviendo admitido la diſpoſicion del teſtamento el Diſcipulo, no ſe dice que admitieſſe la Reyna del Cielo: deſde aquella hora dice San Iuan, admitiò por ſu Madre à la Madre de Dios: *& ex illa hora accepit eam Diſcipulus in ſuam*. Pues ſi deſde aquella hora admite el Diſcipulo la filiacion, *ex illa hora*, porque Maria deſde aquella hora no admite la maternidad? Acaſo no la quiere admitir? No, que eſſo no cabe en ſu piedad. Pues porquè no ſe dice, que admite deſde aquella hora? Dixo Salmeron, que dixo ſolo San Iuan, aquello ſolo en que podia aver alguna duda, y como ſe podia dudar, que el Diſcipulo admitieſſe la filiacion, y no el que Maria admitieſſe la maternidad, dixo lo dudoſo, y callò lo cierto: *quia dubitari poterat an Ioannes Mariam in ſua acceperet, expreſit quod magis dubium eſſe poterat, & tacuit quod minus erat dubium.*

Salmer. tom. 10. tract. 41.

83 Aunque eſta reſpueſta, no es mala, mas la que es apropoſito, es la que diò Viguerio. No ſe dice, reſponde, que la Madre de Dios, admitieſſe deſde aquella hora nueſtra maternidad; porque ſi ſe dixera, fuera dàr a entender à el mundo, que ſolo deſde aquella hora era nueſtra Madre, y que avian antecedido otras horas, en que no fueſſe Madre de pecadores, y de culpados, pues como ſiẽpre, y en toda hora fue Madre, como muy bien lo ſabia, aunque Chriſto, lo explicò en aquella hora en ſu teſtamento, por eſſo calla. El Diſcipulo que eſtaba de eſta diſpoſicion ignorante, quando oye que aſsi lo diſpone Chriſto, admite deſde luego muy guſtoſo, como coſa, para el nueva, y de importancia, y aſsi admitiò luego al punto: *ex illa hora accepit, &c.* Oygamos aora à Viguerio: *magna ratione de ſe ipſo dicit Evangeliſta: ex illa hora accepit eam Diſcipulus in ſuam; non de Uirgine, vt nobis certum relinqueret, Uirginem ſapientiſsimam non inopinate, vt ille pro temporis ratione ſe filium adoptaſſe, neque ex illa hora Dominum Ieſum adoptionem inſtituiſſe, ſed tantum indicanti ſcienti.*

Viguer, Chotd. 7 cap. 146.

84 Callò la Reyna del Cielo, y no ſe dice que admitiò nueſtra maternidad deſde aquella hora, porque fuera oponerſe, y dàr à entender, que avia avido hora en que no tuvieſe nueſtra maternidad. y como no la huvo, aunque entonces, dice Chriſto q̃ es Madre, calla, porque ſepamos que no ay hora, en que no favorezca Maria, por eſto es Aurora, que quiere decir hora dorada, y es, fue, y lo ſera, porque ſiempre, y en toda hora es Aurora, y hora dorada, porque ſiempre, y en toda hora es Madre, y como quien es patrocina: *neque ex illa hora Dominum Ieſum adoptionem inſtituiſſe. Aurora, quaſi Aurora hora.*

§. VII.

PVNTO QVINTO.

85 Aunque es verdad que como Aurora patrocina en toda hora Maria, pero patrocina eſpecialmente en la de la Aurora, que con propriedad es hora ſuya, y de donde tomò tan glorioſo Titulo, y para que lo veamos en experiencia, oygamos lo que dice Verderio, que fingian los Gentiles de la Aurora, que aunque en la Gentilidad con ſu Aurora eran ficciones, en noſotros con nueſtra Aurora Maria ſon verdades: quando el Sol por la mañana, eſtà ya proxima

ximo à su nacimiento, dice de Ovidio, que le abre las puertas del Cielo la Aurora, las quales puertas estàn llenas de Rosas, y al abrirlas se caen con el movimiento, y se llena de Rosas el mundo: *Ovidij refert* (dice Verderio *Verderio lib. de Imaginib.* *Auroramcum phœbus est ex oriẽte productur us Cæli fulgentes portas pateface re, quæ re centibus Rosis sunt refertissimæ.* Y el mismo Ovidio lo dixo de esta suerte: Ovidio 2. Meta

Vigil nitido patefecit ab ortu
Purpureas Aurora fores, & plena Rossarum
Atria, difugiunt Stellæ quarum agmina cogit
Lucifer, & Cæli statione novissimus exijt.

esta ficcion se funda, en lo que nos dice la experiencia, que las flores, y las Rosas especialmente, abren à la hora de la Aurora, y manifiestan al mundo, con su hermosura su fragrancia. *Flores in Aurora* (decia tambien San Alberto Magno) *expandunt folia sua.* S. Albert. Magno. de laudib. Virginis lib. 7. c. 7

86 Esta es la ficcion, pero oygamos ahora la verdad. La Aurora que por la mañana, llena de Rosas el mundo, con que abre las puertas del Cielo, para que nazca el Sol de Iusticia, en los corazones de muchos es la Reyna de los Cielos; que con las Rosas de Aves Marias de su Rosario, que se canta à la Aurora, abre las puertas de la Bienaventuranza, para que caygan en el mundo el rocio de la gracia, que son los efectos del verdadero Sol Christo. Por esto dice el Marial Antiguo, que quiere decir Aurora: *quasi hora roris.* Hora, que es quando cae del Cielo el rocio. Y Maria es la Aurora, que à essa hora con las rosas de su Rosario, y Aves Marias, que exparce por el mundo, hace que llueva el Cielo el rocio de la gracia. Esto es lo que hace esta bellissima Aurora, con aquellos que assisten a su Rosario por la mañana. Marial lib. 7. Titulo. 8.

87 Por esta razon desea con todas veras, que à essa hora le assistan todos, y por este motivo, como Aurora, à essa hora llama à la Aurora dice San Buenaventura dà fin al sueño, y llama al trabajo, y como Aurora la Reyna del Cielo, nos excita para las buenas obras por la mañana: *Aurora terminum ponit sopori, & inducit ad operandum. Et irradiante patrocinio Mariæ ad bene operandum incitamur.* Nos llama à la Aurora, para que dexemos el sueño, porque como dixo San Agustin, no es bien, que al Christiano halle en la cama el Sol; *turpe est Christiano, si eum radio Solis in lecto inveniat otiosum.* Nos llama Maria por la mañana como Aurora: *ad annutiandum mane misericordiam tuam,* que dixo el Real Profeta: para que à essa hora con repetidas voces, anunciemos las misericordias Divinas, estas misericordias Divinas, que debemos por la mañana anunciarlas, y darle por ellas gracias repetidas, son los beneficios que Dios nos hizo, encarnando, muriendo, y subiendo à la Bienaventuranza, que son los Mysterios del Rosario de Maria. A esto nos llama à la Aurora: *inducit ad operandum. Ad annuntiandum,* &c. S Buenaventura in specul. cap. 9. S. Agust. cit. à Hugo Cardenal in Psalm. 87. Psalmo 91. n. 8.

88 Y es tambien el motivo, porque sabe mas bien esta Soberana Aurora, que esta Oracion del Rosario por la mañana, es la que abre las puertas del Cielo; y que para este fin es à esta hora esta Oracion de mayor vtilidad. Señor, decia el Profeta Rey, por la mañana os tengo de prevenir, con Psalmo 87. n. 14

con mi Oracion: *mane oratio mea prævenit te.* Qual es su Oracion, con que por la mañana avia de prevenir à Dios el Profeta Rey? Qual ha de ser, dice Hugo Cardenal? Aquella Oracion que era mas proporcionada para el fin que pretendia el Real Profeta, para conseguir la Divina misericordia, y abrir con ella las puertas de la Bienaventuranza. Y qual es esta? Aquella que es mas provechosa, y que es propria del Christiano: *Oratio mea, ideſt Oratio Christiana, & utilis mihi.*

Hugo Cardenal hic.

89 La Oracion que es propria del Christiano, es el Padre nuestro, y Ave Maria, que son las Oraciones del Rosario, pues el Rosario de Maria, es la señal mas evidente, por donde se conoce vn Christiano; pues esta Oracion Christiana, hecha à la Aurora, es la mas provechosa, para conseguir la misericordia Divina, y abrir con ella las puertas de la Bienaventuranza: *mane Oratio mea Oratio Christiana, & utilis mihi.*

90 Para este fin, llama à la Aurora esta Señora Celestial, porque sabe muy bien, que se dice en el Libro de Iob: que aquel que se levanta por la mañana, y adora à Dios con rendimiento, le dà gracias por averle sacado de las tinieblas de la noche, y dexadole llegar al dia, y rezandole el Rosario le pide à Dios misericordia, sabe la Reyna del Cielo que serà oydo, y que si el previene con su Oracion a Dios madrugando, Dios madrugarà para favorecerle, y para concederle liberal su gracia: *si diluculo consurrexeris ad Deum, & omnipotentem fueris deprecatus, si mundus, & rectus incesseris evigilabit ad te.*

Iob. 8. n 5. & 6.

91 Mucho importa sin duda alguna, el prevenir con la Oracion à Dios por la mañana: assi es cierto, dice el Espiritu Santo, es esta prevencion de gran importancia: *oportet prævenire Solem.* Y esta prevencion que tanto importa, como podrà hacerse? San Alberto Magno responde à esta pregunta: al Sol, con la Aurora que es su Madre, se previene; y el Sol de que el Espiritu Santo habla, que es la Magestad Divina, se previene con la Aurora su Madre, que es Maria Santissima: *per hanc Auroram Solem prævenit, qui Matris intercessione Filium sibi propitium reddit.* Y si tambien, dice el mismo Santo es conveniente, lo que dice el mismo Espiritu Santo, que se debe adorar por la mañana à Dios, al nacimiento de la luz: *& ad ortum lucis te adorare.* Esto se hace obsequiando por la mañana, à la Reyna de los Angeles Maria, por que à este obsequio de su Madre, concede Dios su misericordia: *ad orientem lucis adorat, qui Matri obsequiãdo, iram Filij mitigat.*

S. Alberto Magno de laudib. Virg. lib. 7. cap. 71. n. 3.

Sapient. 16. n. 28

92 Toda esta prevencion de que el Espiritu Santo habla, y quanto nosotros emos dicho, la reduce San Alberto Magno al obsequio de la Aurora que es Maria: assi se nos abren las puertas del Cielo, assi nos llueve Dios el rocio de su gracia, assi se previene al Sol de Iusticia para recebir su Divina misericordia; y esta prevencion à Maria Santissima se hace, rezandole su Rosario à la hora de la Aurora; saludandole por la mañana, y levantandose à essa hora à bendecirla; ò que mucho que agradece la Reyna del Cielo, que le saluden à à essa hora! Con que promptitud madruga para corresponder, à los que vè que madrugan para averla de saludar. Oygamos à la Reyna de los Cielos, que assi lo promete con estas palabras.

93 *Qui mane vigilant ad me invenient me.* Aquellos que se levantaren por la mañana, para alabarme, bendecirme, y mediante sus Oraciones buscarme, me hallaràn sin duda, y

Prover. 8 n. 17.

no podrè negarles mi presencia: *qui mane vigilant ad me invenient me.* Repara bien, dice vn Escripturario, en la hora que dice la Reyna del Cielo, que no negarà su presencia, a qualquiera que le busque: *nota horam.* No ta la hora de que habla Maria Santissima, y qual es esta hora? Ya lo dice ella misma, *mane*, la de por la mañana es la hora de que habla la Reyna del Cielo, la de la Aurora. Y à quien le busca à essa hora, no se niega, y con facilidad le halla: *invenient me.* Y el modo de buscarle, ya emos dicho, que es saludandola con su Rosario: que es la Oracion propria del Christiano, y mas vtil, y provechosa: *Oratione Christiana, & vtilis mihi.*

Flores in 24. Ecclesiastico p. 2. sect. 34 n. 1013.

94 Es tan provechosa, dice el Commentador del Ecclesiastico, que el que busca mediante esta Oracion à Maria por la mañana, no solo le halla; sino que le halla, como Aurora resplandeciente, para comunicarle, como Aurora Divina las luces de la gracia: *invenient me, tanquam prospicientem Auroram, quæ primæ gratiæ illis lumem effundam.* Y pues Maria, se halla, y manifiesta como Aurora por la mañana, sea nuestra diligencia, saludarla por la mañana como à Aurora, diciendole con Crisipo Presbytero Ieroselimitano. *Ave Maria Solis ortus Aurora, qui nullum potest ferre occasum.*

Flores vb supra.

Chrisip. presbithe ros eccl. mit. in Sermon Sanctæ Mariæ.

Dios te salve Matia, hermosissima Aurora, de cuyo purissimo vientre, nació al mundo el Sol de Iusticia, cuyas luces ignoran el ocaso, y saben resplãdecer eternamẽte. Dios te salve Aurora bellissima, obra tã portẽtosa de la mano del Omnipotente, que el Eterno Padre de la luz se gloria de ser tu Autor, como se gloria de serlo tambien del Verbo humanado, que es el Sol: *tu fabricatus est Auroram, & Solem.* Que dixo el Real Profeta, y San Alberto Magno: *tu fabricatus est Auroram, ideſt Mariam, & Solem, ideſt Christum Dominum.*

Psalm. 73 n. 16.

95 Dios te salve Maria, cuyo oficio de Aurora, como San Bernardo dixo, exerces con el mayor primor con el linage humano. *Recte ô Maria Auroræ officium impleſti.* Pues à ti debemos como à Aurora, el nacimiento del Sol humanado, que nació para redimir el mundo. A ti debemos como à Aurora, quãto ya he dicho. Y pues ẽ este mũdo te debemos tanto, haznos deudores de tu presencia en el Cielo, para con ella alabar à tu Hijo, por siempre, &c.

S. Albert. Magno Blibiot. in Mariana.

S. Bernardo cit. in Blibiot. Virginal tom. 2. fol. 97.

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

LAVS DEO.

SERMON XXVI.

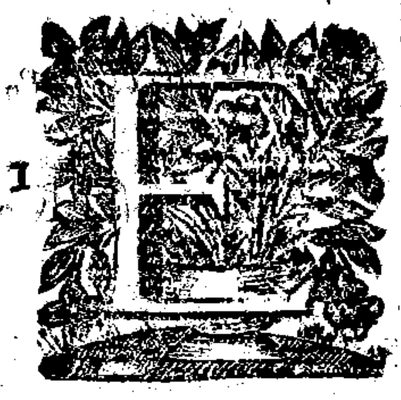
DE NUESTRA SEñORA CON TITVLO del Mar, dia quatro de Enero, y vltimo del Octavario, en la Ciudad de Almeria, en el Convento de Santo Domingo.

THEMA.

Pastores loquebantur ad invicem, transeamus vsque in Bethlem. &c. Lucæ cap. 2. *Caro mea vere est cibus, &c.* Ioan. cap. 6.

SALVTACION.

§. I.



1 S argumento de vn Espiritu generoso, empeñarse en el assumpto de màs nobleza; porque la superioridad de el Espiritu, es la manecilla, q̃ manifiesta la grandeza del animo: *generosus animus* (decia Seneca) *semper concitatur ad meliora.* Confiesso desde luego que es verdad esta doctrina de mi Cordovès; pero tambien es cierto, que ay en semejante empeño grande peligro; porque ay assumptos tan superiores, que si es generosidad, y gusto el pretender conseguirlos, tambien es temeridad el intentar emprenderlos. El v. g. de esta doctrina, tenemos en el empeño de aquesta celebre Octava. Este es, ponderar las excelencias de Maria Santissima del Mar: y hablar de las excelencias della Reyna de los Angeles Maria, al passo, que es el empeño mas noble, y de mayor gusto, es el empeño mas temerario, y de màs peligro: *non est quod magis me delectet,* (decia San Bernardo) *sed nec est, quod terreat magis.* Y aumenta la dificultad el Titulo con que le celebramos en esta Octava. Celebramos à Maria Santissima, no con el Titulo de myste-

Seneca Epist. 39.

S. Bernardo Serm. de Assump.

terioſa Nave; tan poco de caudaloſo rio; tan poco de Chriſtalina fuente; ſino con el Titulo del Mar: empeño por cierto ſuperior: guſto, y generoſidad ſerà el intentarlo; *nec eſt, quod magis delectet*: pero tambien es temeridad el pretender conſeguilo: *ſed nec eſt, quod terreat magis.*

2 Mas ſupueſto, que ello ha de ſer, comencemos deſde luego a diſcurrir. Y ſea con las luces de aquel candelero, que mandò hacer à Moyſes la Mageſtad Divina, que con ſus reſplandecientes rayos, y luces, emos de hallar individuales ſombras de nueſtras fieſtas. Tenia aquel candelero vna haſta, en que eſtrivaba todo el lucimiento que contenia: *haſtile eius.* Exod. c. 25. Tenia dos ordenes de luces, que deſpedian grandes reſplandores: *ſeptem lucernas.* Tenia quatro copas reales, adornadas con hermoſos Lilios: *quatuor ſuſphi, & lilia.* Y remataba por vltimo, con vna luz ſuperior en lo alto, a la qual el Abulenſe, le llamò luz grande: *lumen maius.* Abulen. in Exod. cap. 25. Otras muchas coſas tenia el candelero, donde ſi hicieramos reparo, hallaramos haſta la circunſtancia mas minima, que ha ſucedido en eſta Octava. Pero en eſte ſitio, que es tan grave, y à viſta de tan authorizado auditorio ſolo ſe ha de individuar lo que fuere digno de individuacion.

3 Se dedicò eſte candelero para alumbrar à la meſa de los panes de la propoſicion: *verſus menſam propoſitionis pannum* dixo Cornelio Alapide. Cornelio Alapide hic. Y aquella meſa de los panes de la propoſicion, fue ſymbolo expreſſo de aquel Soberano Sacramento del Altar, a quien en eſta Octava, ſe conſagra todo eſte culto.

4 Tenia aquel candelero vna luz grande: *lumen maius* Symbolo, Señor, de bue Señoria que como luz grande, y ſuperior, dà à aqueſtas fieſtas reſplandor, y authoridad.

5 Tenia el candelero quatro copas reales, adornadas con hermoſos Lilios: *quatuor ſuſphi, & Lilia.* Symbolo de los quatro Predicadoras, q̃ emos oydo cõ admiraciõ eſtosdias. Pues ẽ los Lilios, dice Bercorio, eſtà la ſabiduria ſymbolizada: *Lilium dicitur propter ſapientiæ fragrantiam*: quatro ſomos los Predicadores, y puedo aſegurar de los tres, ſer cada vno vaſo hermoſiſsimo, lleno de ciencia. Seguiaſe aora copiar los elogios en particular de cada vno; pero yo harè lo que Apeles pintor famoſo, que copiando las hermoſuras de Grecia, llegando à dibujar à Elena, que fue portento de la hermoſura, dexò vn blanco, y le puſo eſte Titulo: *hic locus Elenæ*: eſte es el ſitio donde Elena avia de copiarſe. Pues por què no la copia? Porque era ſu hermoſura tan ſingular, que fuera agraviarla, reducirla al pincel. Lo miſmo que Apeles hago yo con los tres Predicadores: fuera agraviar ſus primores, ſi con el toſco pincel de mi lenga quiſiera copiarlos: *hic locus Elenæ.* Vercori. Verb. lilia.

6 El candelero tenia dos ordenes de luces, y dixo Cornelio, que ſymbolizaban la Fè, y la doctrina: *fides, & doctrina*: prendas ſin duda alguna, de que ſe adorna mi auditorio. La doctrina, el Cabildo Iluſtre de eſta Santa Igleſia, y la Fè los Soldados de la Milicia. Cornelio hic.

7 En la haſta, que tenia el candelero, eſtrivaba todo el lucimiento, que contenia. Y el lucimiento de aqueſta Octava, en quien eſtriva? Lo mageſtuoſo, y grave de aqueſte Templo; las extraordinarias invenciones de tantos fuegos, los entretenimientos decentes, y authorizados de eſtos dias, à quien los debemos? Vn Geroglifico dara la reſpueſta. Pintaban los Egypcios, dice Pauſanias, vn Sol lleno de reſplandores, que deſpedia luces por todos lados: ponianle Pauſanias

en su contorno vn Titulo, que decia de esta suerte: *lumen vivificans illustrans summum*. Si se repara en las letras iniciales de este Titulo, se hallarà expresso el nombre del Mayordomo, sobre que estriba todo este culto: *lumen vivificans illustrans summum*.

D. Luis Moreno.

8 Y tanta maquina, dedicase no mas de aquel Soberano Sacramento? à N. Señora del Mar la emos de olvidar en esta funcion? No fuera cosa de cuydado semejante olvido? Volvamos al Candelero, de quien dixo Cornelio Alapide, citando à Iosepho en el libro de las antiguedades: *Candelabrum positum erat obliquè, vt respiceret ad meridiem*: que estaba puesto el Candelero de forma, que todo su lucimiento miraba al medio dia, que era el sitio donde estaba la puerta de el Tabernaculo. Y porque estaba de aquessa forma? Por esto, sino me engaño; junto à la puerta del Tabernaculo estaba aquel mar, que refiere Salomon: *fecit quoque mare*; el qual, como dice el texto, estaba adornado de espejos: *fecit labrum æneum cum vasi sua de speculis mulierum*. Pues Mar rodeado de Espejos, quien es, sino la Reyna de los Angeles? Maria Santissima es el Espejo sin mancha: pues Maria Espejo, y junto al Mar, es la Madre de Dios con Titulo de Mar, à quien mira tanto lucimiento, y à quien se consagra en Almeria este hermoso candelero: digo en Almeria; porque ya se sabe que Almeria se llama la Ciudad del Espejo, que lo es sin duda, donde parece se està mirando Maria Santissima, que aun por esso està junto al Mar, y como espejo mirando à sus Ciudadanos, para favorecerlos a manos llenas: Yo tambien espero me favorecerà con la gracia, digamos para obligarla: *Ave Maria*.

Ioseph de antiquit. lib. 8. cit. à Cornel. hic

Exod. 38 v. 8.

(*)

§. II.

INTRODVCCION.

Pastores loquebantur ad invicē transeamus. &c. Lucæ cap. 2.

9 SI los Predicadores, de aquestas solemnidades tuvieramos la fortuna, de los Pastores del Evangelio, sin duda, fueran los Sermones con el mayor acierto: decia esto, porque solo con vn transito ligero, que hicieron los Pastores, hallaron à la Reyna de los Cielos, y tengo entendido, que con el Titulo, que le celebramos en esta Octava: como se ha dicho estos dias, que le emos de buscar, y hallar en los Textos.

10 Pasemos, decian los Pastores, *transeamus*. Y dixo aqui mi Cardenal Hugo: *hic est transitus de mari*: este transito, que quieren los Pastores hacer, es transito del Mar. Y que lograron con este transito? Lo dice el texto: *invenerunt Mariam*, y dixo Lyra: *invenerunt Mariā, quæ interpretatur Mare*. Hallaron à la Madre de Dios? q se interpreta Mar. Pues si los Pastores buscabā al Verbo, como hallā à Maria? Esta es la fortuna, q yo pōdero: como pondero tambien: si se ha nombrado en este capitulo del Evangelio à Maria otras vezes; porque hasta aora no dice Lyra la interpretacion de su nombre? Porque el transito de los Pastores fue de Mar: *transitus de Mari*: y con este titulo le celebramos oy: y si los Pastores de oy le hallaron con el titulo de Mar: fortuna es mia, hallarla en el Evangelio, con el mismo titulo, que la celebramos, como en el Evangelio le hallaron los Pastores.

Hug. hic

Lyra hic

11 Bien, mas por què los Pastores hallaron con Titulo de Mar à la Reyna de los Cielos? Pero esto, sino me engaño, es lo mismo, que inquirir: qual serà la razon de llamarse esta Soberana Imagen nuestra Señora del

del Mar? Y la reſpueſta de eſta pregunta, ſervirà à mi Sermon de fundamento. Comencemos a diſcurrir, pues ya hallamos en el Evangelio el Titulo del Mar: *invenerunt Mariam de Mari: quæ interprætatur Mare.*

§. III.

PVNTO PRIMERO.

12 Se llamarà aqueſta Soberana Imagen nueſtra Señora del Mar por la razon que diò San Aguſtin? Que aunque no ſe citò al Santo, ſe ponderò muy bien el primer dia? Que es, que al Mar, no le alcanzò la maldicion? *Aquis à maledicto Adæ Deus pepercit*; y el Titulo de vn elemento, que no eſta maldito, le ſienta muy bien à eſta Princeſa Soberana? Parece que no es eſta baſtante cauſa; porque el fuego, ni el ayre fueron maldi tos; y no tiene eſtos titulos la Reyna de los Cielos. Serà la cauſa otra razon, que ſe ponderò el ſegundo dia q̃ ſi no me engaño, es tambien de San Ambroſio, que dixo, que penetrandoſe las aguas por la tierra, y por ſus entrañas, prorrumpe en diverſas fuentes, para que la tierra ſe adorne con arboles, y plantas, en beneficio de los hombres? No era fuera del caſo eſta razon; porque como dixo el Nacianceno; es el arcaduz de todas las aguas, y gracias eſta Princeſa Soberana: *aqueductus aquarum Cæleſtium*? Pero eſta razon no es baſtante; porque tambien en beneficio del hombre, ſe penetra el ayre con la tierra, y no ſe llama del ayre Maria Santiſsima.

S. Aguſt. de mirabilib. Sacræ Scrip.

S. Amb.

S. Greg. Nac.

13 Serà la cauſa la que ſe ponderò en el tercer Sermon, que dio San Bernardo: que como en el Mar ſe juntan todas las aguas, ſe juntan en Maria todos los bienes? *ſicut congregationes aquarum appellavit Maria: congregationes gratiarum appellavit Ma-*

S. Bernardo Serm. 2. de Aſſumptio.

ria? Parece que no; porque en la region del ayre, ſe juntan todos los vientos. En la llanura de la tierra, todas las Provincias del Orbe. Y en la region del fuego eſtàn, como en centro ſuyo, las llamas todas: y ni del ayre, ni de la tierra, ni del fuego ſe llama Maria Santiſsima, ſino del Mar: *quæ interpretatur mare.* Porque razon? Comenzemos à reſponder.

14 La primera razon, ſe funda en el Real Profeta David dixo en el Pſalmo 92. de eſta forma: *mirabiles elationes maris.* Y dicen aqui explicandole los Expoſitores, que quiſo decir el Coronado de los Proferas; que el Mar, manifieſta las maravillas de Dios. Y yo digo, que como el Mar manifieſta las maravillas de Dios; las maravillas de la Madre de Dios, tambien las manifieſta el Mar; y por eſſo ſe llama nueſtra Señora del Mar, la Madre de Dios: *mirabiles elationes maris.*

Pſalm. 92. V. 6.

15 Bien, pero en que manifieſta aqueſtas maravillas el Mar? Serà à caſo, en que apareciendoſe la Reyna de los Cielos en ſus aguas, no le arrebataron ſus ondas? Serà, en que ſiendo el bulto de aqueſta Soberana Imagen peſado, no ſe ſumergiò en el abiſmo? Serà por ventura, en que venia ſobre la agua, como ſi viniera ſobre la tierra? Bien ſe pudiera ponderar tanta razon, y reſponder, que en eſto manifeſtaba ſus grandezas el Mar, y que ſe llama del Mar, por tãta razon, como ſe ponderò otro dia. Mas aunque eſto en otro qualquiera Santo, fuera digno de admiracion; en Maria Santiſsima no lo es. Ni el andar ſobre las aguas, ni el mantenerſe ſobre ſus ondas, ni el dexar de ſumergirſe en los abiſmos, no es maravilla en la Reyna de los Cielos. En otro qualquiera Santo ſi lo fuera; mas no lo es en Maria Santiſsima.

Marc. c. 6.

16 Vio S. Aguſtin, que andaba ſo-

S. Aguſt. Serm. 14 de Uerb. Domin.

ſobre las aguas del Mar nueſtro Redemptor, y le dice, hablando con ſu Mageſtad *quid mirum*? Señor, aunque mas andeis ſobre las aguas del Mar, no me cauſa admiracion. Si quereis que me admire haced otro portento: *fac vt mirer*. Ande ſobre las aguas San Pedro, que eſſo me admirarà mucho: *ambulet Petrus*: andubo San Pedro ſobre el Mar, y entonces ſe admirò San Aguſtin. Y porque aora ſe admira el Santo, y no ſe admira quando anda Chriſto? Ya lo dice èl miſmo, y ello miſmo ſe eſtà diciendo. Si Chriſto es Señor del Mar, ſi es ſu dueño, que ay que admirarſe que ſe conſerve ſobre ſus aguas? *Ambulet Petrus*. Ande San Pedro, que no ſiendo Señor del Mar, el q̃ ſe mantenga ſobre las aguas cauſarà admiracion: *quid mirum, ſi creatura famuletur creatori? Ambulet Petrus.*

17 Que San Pedro, y otros Santos anden ſobre las aguas cauſa admiraciones: pero no cauſa admiraciones, que ande ſobre las aguas la Reyna de los Angeles, porque Maria es dueña, y ſeñora del Mar: *Domina Maris*, ſe interpreta ſu nombre. Y ſi es Señora del Mar, como en ſus abiſmos ſe avia de ſumergir? Como ſus ondas le avian de arrebatar? Ea, que no es eſto admiracion: *fac vt mirer*. Haga otro portento en el Mar, ſi quiere llebarſe nueſtra admiracion, y diremos, que manifieſta ſus grandezas en el Mar, Ya lo hizo, y hace continuamente: todos ſaben, que aquel ſitiò, donde parò eſta Soberana Princeſa, luego que ſaliò de el agua; ſiendo aſsi, que le eſtà convatiendo el Mar con ſus olas: ſe conſerva deſde entonces lleno de Azuzenas, con tantas freſcuras, como ſi el Mar que las riega tuviera dulces ſus aguas. Se conſervan tan verdes, y y tan hermoſas, como ſi ſe regaràn con aguas dulces, regandolas el Mar con ſus ondas. Y ſiendo aſsi, que el dia veinte y quatro de Noviembre, quando todos experimentamos aquella tormenta tan grande, tambien llegò à las matas de las Azucenas ſu furia; pues las arrancò de rayz, ſeparandolas de ſu lugar: poco deſpues ſe hallaron en ſu lugar de forma, como ſi las huvieſſẽ plãtado à mano cõ ſu ãtigua belleza, y hermoſura. Eſtraño caſo! Pues la agua del Mar no es vn fuego abraſador? Aſsi es verdad, donde quiera, que llega, no lo abraſa todo? La experiencia nos lo dice; pues como las Azuzenas ſe conſervan con eſſa agua con ſus freſcuras? Eſto es lo maravilloſo, y digno de admiraciones. Que conſerve Maria à las Azuzenas con freſcura, regandolas con las aguas del Mar, que es vn fuego; cauſa la admiracion mas grande.

18 Ofreciò vn ſacrificio Neemias, y causò la mayor admiracion en todos: *ita vt mirarentur omnes*; pues es nuevo ofrecer vn ſacrificio? Claro eſtà; que no es nuevo: pues que les admirà? Lo que ſucediò al ofrecerſe, y fue el caſo: que no avia fuego, para quemar el holocauſto. Mandò Neemias, que le rociaſſen con agua, y lo miſmo fue rociarlo con agua, que encenderſe el ſacrificio, como ſi le rociaran con fuego: *iuſsit aſpergi aqua, & accenſus eſt ignis magnus, ita vt mirarentur omnes*. Pues la agua no es la que deſtruye al fuego? Pues como el fuego ſale del agua? Eſſa es la maravilla, y eſſo es digno de la admiracion mas grande: *ita vt mirarentur omnes.* 2. Mach. cap. 1. v. 22.

19 La agua del Mar, es vn fuego abraſador, à donde llega todo lo abraſa. Pues que eſta agua, que es vn fuego, conſerve las Azuzenas con freſcura, cauſa la admiracion mas grande: *ita vt mirarentur omnes.*

20 Para ſignificar la ſabiduria de Dios,

Dios ponia este Geroglifico la antiguedad. Pintaban vn Sol relplandeciente, en presencia de vn Mar encerrado en vna redoma, y le ponian aqueste Titulo: *quo extinguitur ardet*; porque dicen Plinio, y Lactancio: que hiriendo los rayos del Sol en la redoma; que tenia encerrado el Mar, de la misma agua sacaba fuego; y donde al Sol se le avia de apagar su lucir, de alli salia con nuevo relplandor: *quo extinguitur ardet*.

Plinio

Lactant.

21 Passemos el mismo Geroglifico à significar lo maravilloso de la Reyna del Cielo: las Azuzenas, que con la agua del Mar avian de perder su frescor, con essas mismas aguas se conservan verdes: y siendo assi, que aquella es vn fuego, se conservan con ella, con su frescura: *quo extinguitur ardet*. Pues esto sin duda, causa la admiracion mas grande: *ita vt mirabentur omnes*. Y si las maravillas de Dios, las manifiesta el Mar: *mirabiles elationes maris*: el mismo Mar, manifiesta las maravillas de la Madre de Dios; que aun por esso los Pastores, le hallaron en su transito con el Titulo de Mar maravilloso: *invenerunt Mariam*: *de Mari, quæ interpretatur Mare*.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

22 Se llama tambien esta Soberana Imagen, del Mar, por otra razon, tambien fundada en David. El Mar, dice el Profeta Rey, manifiesta la grandeza de Dios: *quoniam Deus magnus Dominus, & Rex magnus super omnes Deos*: y diò por causal: *quoniam ipsius est Mare, & ipse fecit illud*: quiere decir, que la grandeza de Dios, la manifiesta el Mar. Y porque tambien manifiesta el Mar la grandeza de la Madre de Dios, se llama la Madre de Dios nuestra Señora del Mar: *quæ interpretatur Mare*. Y en que manifiesta el Mar, la grandeza de la Madre de Dios? Serà en la grandeza de beneficios, que reciben de su grande misericordia los navegantes? Bien puede ser, que Minerva en esto manifestò su grandeza, en contraposicion de Neptuno; que dando en el Mar vn golpe, sacò vna Oliva, symbolo de la misericordia; accion que hizo tanta fuerza, al Pueblo Atheniense, que al instante eligieron à Minerva por su Patrona. Patrona de Almeria es esta Imagen Soberana, y con mas razon, que lo fue de Athenas Minerva, pues la Oliva de su grande misericordia, la experimentan los navegantes cada instante.

Psalm. 94 n. 3. & 5.

Moya Philosopho secr.

23 No era mala esta razon; pero otra emos de discurrir. Vamos à la torre Garcia, donde parò, quando saliò de las aguas esta Señora, y veamos aquel Mar florido, donde fijò su Soberano pie esta Princesa Soberana, favoreciendole con su persona. Este sitio lleno de flores, sino me engaño, manifiesta la grandeza de Maria.

24 Simon Mayolo en sus caniculares dias, dixo que se descubriò en el nuevo mundo vn pedazo de Mar tan hermoso, que todo èl estaba florido. Seria, sin duda, como el de orilla del Mar, don se apareciò esta Señora. Y vno, y otro nos dicen claro, que es vn Mar en su grandeza Maria. Veamos como.

Mayolo coloq. 12

25 Es Maria Mar de pureza, y por esso se vè la Azuzena candida. Fue Maria Mar de constancia en los trabajos, y por esso se vè la Rosa rodeada de espinas. Es Maria Mar de amor, y por esso se vè el clavel. Es Maria Mar de humildad, y por esso se vè en este Mar el jazmin. Es Maria Mar de prodigios, y de milagros, y por

por esso se vèn en este Mar maravillas.

Saabedra empressa 65.

26 Explicase menos mal mi concepto con vna empressa, que hizo vn Politico: pinta vn Mar muy hermoso, claro, terso, y quieto. Asoma à lo alto vna mano, que tira al Mar vna piedra: con el golpe que dà la piedra en las aguas, comienzan estas à hacer ondas, vàn creciendo, y repitiendo sus circulos, hasta llegar a coger, toda la circunferencia del Mar.

1. Ad Corinth. cap 10. Vers. 4.

27 Esta es la empressa; veamos aora la aplicacion: Maria Santissima es Mar immenso: *quæ interpretatur Mare*. La piedra, que està en lo alto, es la Magestad de Christo: *petra autem erat Christus*. La mano que la arroja, es el Padre Eterno, que le embia: *fiat manus tua, vt salvet me*. Cayò en el Mar de Maria esta piedra el dia de la Encarnacion del Verbo Divino: comenzaron las aguas de la gracia à hacer ondas en este Mar de Maria; fueron creciendo, y repitiendo circulos: el primer circulo, cogiò à las Virgines, y excediò Maria en pureza, y virginidad a todas: el segundo circulo, cogiò à los confessores, y excediò Maria en prudencia, y virtud à todos ellos: el tercer circulo, cogiò à los Martyres; y en fortaleza, y constancia, los excediò à todos: el quarto circulo, ya mayor cogiò à los Apostoles, y les hizo à todos grandes ventajas: el quinto circulo fue tan grande, que cogiò à todas las criaturas del Cielo, y en gracias, y perfecciones, excediò Maria à los mas altos Seraphines: *super Choros Angelorum exaltata est Sancta Deigenitrix*. Pero el vltimo circulo fue de tanta superioridad, que cogiò toda la grandeza de Dios: *fœmina circumdabit virum*: miren Señores, si el Mar manifiesta la grandeza de la Madre de Dios: *quoniam Deus magnus Dominus*, & *quoniam ipsius est Mare*.

Psalm. 118. n. 173.

Hyerem. cap. 31. Vers. 22

28 Mas para darle mas fundamento, veamoslo en la Sagrada Escriptura: *fons parvus crevit in fluvium, & in aquas plurimas redundavit*: vna fuente pequeña, dixo Mardocheo, llegò à ser en aguas tan abundante, que llegò à ser Mar immenso: aquesta fuente, y aqueste Mar es Maria, segun la comun inteligencia; fuente donde crecieron tanto las aguas de la gracia, que de gracia fue vn Mar immenso. Miren como: estaba en Oracion arrebatada Santa Getrudes, y viò esto, que estoy predicando en experiencia: viò que millares de espiritus Angelicos cantaban la Ave Maria à la Reyna de los Angeles, (aora no se canta la Ave Maria à la Reyna de los Angeles; debe de aver acà pocos espiritus Angelicos) viò al mismo tiempo Santa Getrudes, que salian tres rios caudalosos de las tres Divinas Personas, y q̃ con impetuoso raudal innundaban à Maria el corazon: vna ola era grande, otra mayor, otra grandissima, y la innundaron de tal suerte, que la hicieron vn Mar immenso de gracia; excediendo en ella con ventajas à las Virgines, à los Confessores, Martyres, Apostoles, y Espiritus Angelicos: *in aquas plurimas redundavit*. Esto no es otra cosa, sino manifestar la grandeza de este Mar de gracia de Maria: y si el Mar manifiesta la grandeza de Dios: *quoniam Deus magnus Dominus, &c. Quoniam ipsius est Mare*. La grandeza de la Madre de Dios, tambien la manifiesta el Mar: por esso los Pastores del Evangelio, la hallaron con este Titulo: *invenerunt Mariam, quæ interpretatur Mare*.

Esther c. 10. Vers. 6.

S. Getr. des lib. 4. cap. 12.

§. V.

PVNTO TERCERO.

29 La vltima razon, tambien serà

Psalm. 71 N. 8.

cerà de David: dice el Profeta Rey, que el dominio de Dios, lo manifiesta el Mar: *& dominabitur à Mari usque ad Mare.* Y el dominio de aquesta Señora Soberana tambien el Mar lo manifiesta. Maria se interpreta Mar, dice Nicolao de Lyra, *quæ interpretatur Mare.* Pero otra interpretacion mas clara nos manifiesta este dominio: Señora del Mar, dicen los Expositores Sagrados, se intrepreta el nombre de la Reyna de los Cielos: *Domina Maris.* Bien, pero este dominio en que se manifiesta? Sera en refrenarle al Mar sus olas, quando pretende tragarnos con las mayores furias? Será en ponerles à las aguas termino fixo, para que estè desembarazada la tierra en beneficio del hombre? Buena es esta razon, que Neptuno es Señor del Mar, por tener sobre sus ondas poder, esta fue ficcion de la gentilidad, pero puedo decir con verdad, que por tener Maria sobre las ondas del Mar poder, es Maria dueña, y Señora del Mar.

Moya Philosopho. sec.

30 Vna interpretacion, que diò San Geronymo al nombre de Maria, servirà de prueva. Maria dice el Doctor Maximo, se interpreta: *Princeps cum Deo*: Principe con Dios. Y es, dice el Santo la razon; porque Maria es dueña, y Señora del Mar: *quia Domina Maris.* Porque es Maria dueña del Mar, es Principe con Dios? No entiendo al Santo: pero verè, si puedo explicarlo. Dice el Angel de las Escuelas, que el acto principal de la suprema auctoridad de los Principes, es poner leyes, y en el poner leyes se manifiesta su auctoridad: *ad personam publicam pertinet condere legem.* Esto supuesto, oygamos aora lo que nos dice Maria: *quando circundabat Mari terminum suum, & legem ponebat aquis, ne transirent fines suos*: quando ponia à las aguas leyes, el Señor de las Magestades, *aderam*, yo huve de assistir, como Principe, con Dios: quando puso Dios al Mar termino fixo, para que no passase de su lindero, *aderam*, yo, como Principe, me halle presente. Y para que Maria se hallò entonces presente? Ya responde: *cum eo eram cuncta componens*: para ponerle juntamente con Dios, al Mar essa ley. Esto quiere decir, *componens*: poner con otro. Y con esto entiendo lo que quiere decir el Doctor Maximo, quando dixo, que era Maria Principe con Dios: porque era dueña, y Señora del Mar: *Princeps cum Deo, quia Domina Maris*; porque como Principe con Dios, le puso al Mar essa ley, de que no quebrantasen sus aguas sus linderos, para dexar desembarazada la tierra, en beneficio de los hombres, que claro està, que vn beneficio tan grande se le avia de deber a Maria Santissima.

S. Geronymo.

D. Thom. 2. q. 94 art. 4.

Prover. c. 8. n. 28.

31 Cada dia vemos esta verdad en experiencia, quando se enfoberve con aquestas aguas. O sino diganme; quando se hacen en el Mar montes de espumas, y parece que quiere tragarnos, à quien recurrimos? Quando se remontan por essas nubes sus ondas, y vienen à entrarse, con estruendo, por nuestras puertas, como sucediò, no à muchos dias, à quien clamamos? Nuestra ternura, y devocion, nos encaminan à nuestra Señora del Mar, y con acierto grande, pues demàs de hacer lo que nos importa, puedo decir seguro: que donde mas explica Maria sus cariños, en orden à favorecer à los hombres, es en el dominio, que tiene sobre los Mares.

Exod. c. 15. n. 20.

32 Pasò à pie enjuto el Pueblo de Dios, por medio de las aguas del Mar. Pero essas mismas aguas ahogaron à los Enemigos del Pueblo de Dios: y en esta ocasion, Maria hermana de Moyses, comenzò à dar gracias à Dios: *sumpsit Maria tympanum in*

Cornel. hic.

manu sua, &c Reparad, dice Cornelio Alapide, que esta es la ocasion primera, en que se nombra Maria: *hoc loco primum Maria vocatur.* En este lugar, en este sitio: *hoc loco*, se oye en la ocasion primera el nõbre de Maria. Pues Maria no estuvo en Egypto cõ su hermano? No se hallò presente, quando Moyses obrò tantos prodigios en Egypto? Consta del Texto: pues como allà no se nombra, y se nombra aqui? Porque aqui es en el Mar, y en Egypto no lo es: *hoc loco.*

33 Esta Maria fue Imagen de nuestra Princesa Soberana. Y en esta ocasion consiguiò el Pueblo de Dios su libertad en el Mar, y aunque favorece en todas ocasiones, mas especialmente es en los Mares: *hoc loco.* En somandò en los Mares Maria, cessa aun que sea la mas furiosa tormenta. Verdad es, que nos favorece contra las furias del ayre: ò sino digalo el dia veinte y quatro de Noviembre, diga lo este Templo, que en medio de ser su fortaleza tanta, parte de èl estuvo bamboleando, ya para venirse al suelo. Nos favorece Maria, contra el fuego, como yo puedo asegurarlo, y aquel tafetan puede decirlo; donde la noche de la vocacion estuvo ardiendo vna estera, sin recebir el, ni el adorno de la Iglesia lesion alguna, aunque mas estuvo amenazando à todo. En todos estos riesgos, nos favorece la Reyna de los Angeles: mas donde mas explica con los hombres sus cariños, es en los Mares: *hoc loco.* Mas no me causa admiracion; porque es Maria dueña del Mar, y tiene à los hombres grande amor: *Domina Maris.*

Philosopho. sect.

34 De Minerva fingieron los Gentiles, ser hija de las aguas, y que viviendo en sus orillas, hacia grandes beneficios à los hombres. Lo que en Minerva es ficcion, es en Maria Santissima verdad. Podemos de esta Soberana Imagen decir; que es hija de las aguas del Mar; pues en el Mar, y no en la tierra se quiso aparecer. Y assistiendo en su orilla en este su Real Convento, donde quiso venirse favoreciendo à esta mi casa, desde aqui à grandes, y pequeños, hace infinitos favores: assi supieramos corresponderlos, cumpliendo segun nuestras obligaciones.

35 Es vna de ellas, como es notorio, cuydar de la veneracion de Maria en esta Imagen Santissima, à quien tanto se le debe; pues aunque aora se festeja con decencia, no se trata con ella en todo el año, ni la tiene en el sitio donde assiste. Y quando ay para gastar en estas fiestas dos mil ducados, ò porque se hacen diligencias para pedirlos de limosna, ò porq̃ la devociõ no repara en gastarlos: hagase la misma diligẽcia, para q̃ se le haga vn Retablo, y tãbien vn Camarin. Apliquese tanto como se gasta en fuegos repetidos toros, cañas, comedias, portes detraer alajas de otras Ciudades, para adorno del Altar, y de essas paredes. Apliquese algo para que se haga vn Retablo; que se harà sin duda, como se aplique la mano de la diligencia, à que ayudarà Maria Santissima.

Pompon. Mela c. 4.

36 Vna fuente singularissima, dice Pomponio Mela, que ay en el Asia: moviendo sus aguas con la mano, se aumentan las aguas de la fuente, y si se continua con la mano el movimiento, se aumenta el agua, y reboza hasta que se hace vn Mar.

37 Fuente, y Mar maravilloso es esta Princesa Soberana. Y quando sus devotos aplican la mano de la devocion, se aumentan las aguas de aqueste Mar: con que aplicada la mano de la diligencia, para que se haga el Retablo, quien duda, que se aumentarà la devocion, y crecerà hasta hacerle Retablo, y Camarin.

Ea pues, Pueblo de Almeria, manos à las diligencias, que esto es mover las aguas de este Mar la Reyna de los Cielos.

38 Tambien mueve las aguas de aqueste Mar de Maria, quien siempre la trae en su voca para alabarla, y bendecirla. Tambien mueve las aguas de aqueste Mar, quien le reza su Rosario con devocion. Tambien mueve sus maravillosas aguas, quien à sus admirables virtudes, ya que no pueda imitarlas, procura si quiera, emprenderlas.

38 Aqui (Señor) se seguia agora dàr muchas gracias à Vseñoria por lo mucho, que nos à favorecido con su asistencia. Tambien à mi Auditorio, y à quien ha concurrido con sus limosnas para gastos tan excessivos de aquestas grandes solemnidades. Tambien al Mayordomo, que con desvelo tãto, ha cuydado de todo. Pero de esta funcion se encargò el Predicador de antes de ayer. Con que solo me queda, no que dar gracias, sino pedirlas, (que es lo que se avia de hacer entonces.) Y assi pido à Maria Santissima felicidad para Vseñoria Ilustrissima; para los devotos salud, para el Mayordomo vida, y para todos gracia. *Quam mihi, & vobis præstare dignetur, &c.*

Sub correctione S. Matris Ecclesiæ.

LAUS DEO.

SERMON XXVII.

DEL PATROCINIO DE MARIA SANTISSIma en las Animas de Purgatorio.

Beatus venter; qui te portavit, & vbera quæ ſuxiſti:
Lucæ cap. 11. V. 27.

SALVTACION.

§. I.

1 ACciones ay tan heroycas, que ſi ſon dignas de muchas alabanzas, ſon tambien merecedoras de grandes premios. Principe con Dios, llamaron los hijos de Heta Abraban: *Princeps Dei, Princeps cum Deo*, que dixo otra letra; y fue el motivo de darle vn Titulo tan Soberano (que lo es ſin duda el mayor premio) hacerle vnas exequias à ſu muger difunta: *date mihi icus ſepulchri, vobiſcum, & ſepeliam mortuum meum.* Geneſis cap. 23. V. 4. & 5

2 Por la miſma razon, podemos decir, que la Santa Cofradia, que dedica aqueſtas honras devotas, por las Animas Santas, que padecen en el Purgatorio las mayores penas, es digna de los premios mas Soberanos, que ſe dàn en el Reyno de los Cielos, aſſiſtiendo en èl como Abrahan, con la Mageſtad de Dios; pues aviendo la miſma cauſa, parece ſe ha de ſeguir el miſmo efecto.

3 Veremos eſto con claridad, con los Apoſtoles en el Monte Thabor. En eſte ſitio ſe hallaron los Apoſtoles llenos de gloria, tanta q̃ à San Pedro, que era Hermano Mayor de la Cofradia del Apoſtolado, le pareciò conveniente el quedarſe en aquel ſitio: *bonum eſt nos hic eſſe*, y fue la cauſa hallarſe Patrocinados de vna nube, que con ſu luz les hacia ſombra, ò con ſu miſma luz les alumbraba: *nubes lucida obumbravit eos.* Math. c. 17. V. 4.

4 Tambien en eſta miſma ocaſion alcanzò el Patrocinio de la nube à Elias, y Moyſes, eſte difunto, y aquel vivo. Y es el motivo de todo, que ſegun la opinion corriente, eſſa nube que Patrocina, es la Reyna del Cielo Maria Santiſsima. Tambien dixo el Venerable Beda, que fue el Eſ- Beda cit. à Silveyra tom. 4. lib. 6. c. 8. & 23. n. 195.

Espiritu Santo esta nube: *hic Spiritus Sanctus in nube lucida demonstratur.*

5 Y todo se compone, porque el Patrocinio de Maria Santissima es nube que refresca à los vivos, y con su rocio apaga las llamas en que penan los muertos. Y el Espiritu Santo es nube que con sus gozos, templa las llamas en que padecen los muertos: *in æstu temperius*, y alivia tambien à los vivos. *in fletu solatium.*

Officio in prosa.

6 El Patrocinio de la nube Maria Santissima, y tambien del Espiritu Santo, solicita oy esta Santa Cofradia, para los vivos; pero especialmente para los muertos. Pues tenga seguridad la Cofradia, que conseguirà como los Apostoles vna gloria. Yo he menester cõseguir la gracia, y teniendo al Espiritu Santo, y à la Reyna del Cielo, solo falta para conseguirla, que diga el Auditorio: *Ave Maria.*

§. II.

INTRODVCCION.

Beatus venter, &c. Lucæ cap. 11 V. 27.

7 CElebra en el Evangelio Santa Marcela, que fuesse Madre del Verbo humanado Maria Santissima *Beatus venter, qui te portavit, & vbera quæ suxisti.* Y celebra esta fiesta su Patrocinio, que tiene con las Animas Santas del Purgatorio. Pues con nuestra solemnidad, este Evangelio que tiene que vèr? Que Patrocine à las Animas Santas del Purgatorio Maria, què tiene que vèr con que sea Madre del Verbo humanado? Mucho, y es sin duda tan apropòsito el Evangelio, que es el mejor, sino me engaño, dirè el como.

8 En vna ocasion, dice Santa Brigida, que preguntò à su Hijo la Reyna del Cielo: quales serian los medios mas eficaces, para que saliesen las Animas benditas de sus penas? Le preguntò, que seria lo que podria hacer, para que saliesen del Purgatorio, y de penar? Ay muchos medios, le respondiò à su Madre el Redemptor de los hombres. Pero el mas eficàz entre todos, es el que tu intercedas por ella, como tu lo pidas, saldràn de sus penas: *tibi nihil potest negari.*

S. Brigi. lib. 6. revelat cap. 39.

9 Y qual serà la razon, que si pide Maria por las Animas, saldran con brevedad de sus penas? El mismo Verbo humanado la dio à Maria Santissima, porque le dixo de esta suerte: *tu es Mater mea, tu Mater misericordiæ, tu consolatio eorum, qui sunt in Purgatorio* Se te debe conceder, si haces por las Animas qualquiera peticion, porque eres mi Madre, y por consiguiente, eres Madre de misericordia, de donde necessariamente se sigue, que ayas de ser el consuelo de las Animas de Purgatorio.

S. Brigit. lib. 1. revelat cap. 16.

10 Con que el ser Maria consuelo de las Animas del Purgatorio, es consequencia que de necesidad se sigue al ser Madre del Verbo humanado? Assi lo dice el mismo Christo; pues de aqui se sigue necessariamente, que es muy apropòsito vn Evangelio, quando se celebra el Patrocinio de Maria con las Animas de Purgatorio, en que se diga, y celebre que Maria, es Madre del Verbo humanado; pues por ser Madre del Verbo humanado, tiene el Patrocinio en las Animas de Purgatorio: *Beatus venter &c. Tu es Mater mea, & consolatio eorum qui sunt in Purgatorio.*

§. III.

PVNTO PRIMERO.

11 Y quales seràn las razones,

que mueven à la Reyna de los Cielos à Patrocinar à las Animas benditas? Veamos eſtas en los diſcurſos. Es la razon comun, por lo mucho q̃ vè à las Animas penar. Pero en que cõſiſte ſu mayor penar, es lo dificultoſo, y que debemos ſaber. Porque las penas, que padecen las Animas, ſon muchas, y vnas ſon mayores que otras. Quales ſeràn las mayores? Seràn los golpes frios, y fuegos, con que ſon à torme ntadas? Bien puede ſer, mas tengo por verdad: que mas ſienten las Animas las culpas contra Dios que cometieron viviendo, que lo mucho que padecen en ſus tormentos, penando.

Lucæ cap 22. V. 43.

12 Bajò vn Angel à confortar à Chriſto en el Huerto, y no bajò à cõfortarlo en el Calvario; pues mas parece que lo neceſitaba en el Calvario, que en el Huerto; porque en el Huerto padece en la aprehenſion, y en el Calvario en la realidad, ſi en el Huerto ſudaba ſangre, en el Calvario la avia derramado toda, y moria; en el Huerto eſtaba acompañado, y en el Calvario ſe hallaba ſolo. Pues como ſi padece mas en el Calvario, q̃ en el Huerto, ſe le embia el Angel en el Huerto, y no ſe le embia en el Calvario?

Mat. cap. 26. V. 38.

13 Lo dificultoſo es, que en el Calvario padecieſſe mas, y para ſalir de la duda, veamos que padeciò en el Huerto, y que padeciò en el Calvario? Padecia en el Calvario los tormentos, que en èl executaban ſus enemigos. Y padecia los tormentos en el Huerto, que ſu imaginacion le ocaſionaba. Eſtos dice San Paſchaſio, fueron los que le ocaſionaron ſu mayor congoja, que explicò en aquella triſteza laſtimoſa, y ſin medida: *triſtis eſt anima mea vſque ad mortem.* Conſiderò en el Huerto la Mageſtad Soberana, los muchos pecados con que eſtaba Dios ofendido: *ea omnia fere mala in momento vidit. Qui imminent generi humano* (dice San Paſchaſio. Veia à vn Dios digno de ſer amado, aborrecido. Veia à vna Mageſtad digna de toda veneracion, que le deſpreciaban, y avian de deſpreciar. Pues eſto le ocaſionò ſu mayor fatiga, y aqui padeciò mas que en el Calvario, y no en el Calvario; ſino en el Huerto, le embiò el Cielo en el Angel ſu ſocorro: *apparuit Angelus confortans eum.*

S. Paſchaſio in mat lib. 12.

14 En el Purgatorio las benditas Animas padecen varios tormentos, ya de golpes, ya de frios, y ya de fuegos. Pero tambien padecen tormentos de imaginaciones, y eſtos ſon mayores, y exceſivos. Conſideran que el motivo de ſu penar, es aver ofendido a vn Dios, à quien con tanta razon debian ſervir. Conſideran aquella Summa bondad, tan digna de todo amor, que retirando de ella ſu voluntad, la emplearon en coſas indignas, y que aora les ocaſiona aquellas penas. Eſto les ocaſiona tantas fatigas, que como Chriſto ſienten deſconſoladas triſtezas: *triſtis eſt anima mea.* No ſe dude: que en las Animas ſu principal padecer, es el aver ofendido à Dios.

1. Petri cap. 2. V. 8.

15 Lot dice San Pedro fue Santo, y juſto: *aſpectu & auditu iuſtus*, pero ſus payſanos le mortificaban con los mayores tormentos: *quotidie animam iuſtam iniquis operibus excruciabant.* Y en que conformidad, atormentaban à Lot? Fue acaſo, maltratando ſu perſona, mordiendo en ſu fama, ò robando ſu hacienda? No fue de eſſa forma (dice mi Cardenal Hugo) *operibus iniquis pro quibus ipſe excruciabatur dolebat.* Eran los payſanos de Lot vnos hombres malos, deſvocados, cometian muchas culpas, ſin reparar, ofendian à Dios. Pues eſtas culpas, eran para Lot los mayores tormentos. Este vèr à vn Dios digno de

Hugo Cardenal hic.

ſer

ser servido, despreciado, y digno de ser amado, aborrecido, le era la Cruz de su mayor tormento: *operibus iniquis pro quibus ipse excruciabatur dolebat.*

16 Pues si assi sentia Lot las culpas estrañas, por ser contra Dios, como sentirán las Animas, las culpas proprias, siendo contra su Magestad? Sin duda, es este su mayor tormento. Pues vèn, que faltaron a su obligacion, y correspondieron con ingratitud los beneficios con ofensas, los favores con culpas, y las misericordias, con pecados. Esta consideracion les ocasiona su mayor penar, y esta meditacion es su mayor padecer: *operibus iniquis, pro quibus ipse excruciabatur dolebat.* Estas razones las debemos todos aora considerar, para escusar despues tanto padecer, sirviendo, y amando à Dios.

17 Pero en pena tan excessiva, Patrocina à las benditas Animas la Reyna del Cielo. Afirman casi todos los Santos, y Doctores, que baja al Purgatorio la Reyna de los Cielos, especialmente en los dias de sus festividades, y ocasiona en aquellas Carceles las mayores alegrias. Pintò vn Author citado del Picinelì, vn Cisne blanquissimo bolando, con esta letra: *lætificat accessu.* Con su llegada, y bien venida, destierra toda tristeza, y introduce toda alegria. Esto sucede con la Reyna de los Cielos, quando baja à aquellas lugubres Carceles: *lætificat accessu*: quando baja à aquellos calavozos, introduce alegrias, y destierra tristezas.

Lucarino cit. à mũdo symb. lib. 4. n. 19.

Exodij c. 28. V. 17.

18 Tenia el segundo lugar el Topacio, en el racional que vsaba el Sacerdote; y por muchas razones que aora no es necessario referirlas, se compara el Topacio à la Reyna de los Angeles. Pero es forzoso saber qual serà la principal, que es la que aora emos menester. Serà la que dixeron Vincencio, Vercorio, y otros, que el Topacio, apaga los incendios: *incendia frigerat.* Y como bellissimo Topacio la Reyna de los Cielos, apaga los incendios, en que padecen las Animas? No es mala aquesta razon, pero no es esta la que emos menester.

Uercorio Uerb. Topacio.

19 Pues serà acaso, por otra razon que diò el Picinelì, que à vn Topacio le pusso esta letra: *tenebrosa lumina lustrat.* Que aquellas luces horrorosas, que se vèn en medio de las tinieblas, les quita el Topacio los horrores, y hace luces hermosas, y apacibles? Y esto executa como Topacio hermoso Maria Santissima, que aquellas luces que en el Purgatorio solo sirven de causar horrores, pues son para manifestar los instrumentos, con que han de padecer penas terribles, estas con su presencia, las ilustra, y las hace deleytables con su vista? Puede ser, mas del mismo Picinelì, es la principal razon,

Picinelì lib. 12. n. 314.

20 Le pusso à vn Topacio este Mote: *inter prædones illuxit*: entre ladrones tiene sus mayores lucimientos: porque dice, que los primeros Topacios los hallaron cabando vna noche vnos ladrones, y fueron estos los que descubrieron sus luces. Pues oygan aora, porque se compara al Topacio la Reyna del Cielo. En el Purgatorio las Animas padecen las mayores tristezas, ocasionadas por sus cometidos pecados. Pues cada pecado fue vn ladròn, que robò à Dios la razon de vltimo fin; porque quando se comete qualquier pecado, se pone la razon de vltimo fin en la criatura, y se le quita al Criador, de donde toma el pecado infinita gravedad.

Mundo symbolic. lib. 12. c. 35. n. 328.

D. Thom. 3. p. q. 1 art. 2. ad 2.

21 Pues entre estos pecados padecidos, que fueron los ladrones, hurtando à Dios la razon de vltimo fin, ocasionando en las Animas tristezas, obscu-

obscuridades, y tanto penar. Ai resplandece el bellisimo Topacio de la Madre de Dios: *inter prædones illuxit.* Desciende al Purgatorio, y lo llena todo de alegria: *lætificat accessu.* Alumbra aquellas tinieblas, con hermosas, y apacibles luces: *tenebrosa lumina lustrat.* Y llena de consuelos à las Animas benditas: y todo nace de ser Madre del Verbo humanado, como oy predica Santa Marcela: *Beatus venter, &c.*

§. IIII.
PVNTO SEGVNDO.

22 Por otra razon, que es tambien muy eficaz, se mueve la Reyna de los Angeles à Patrocinar à las Animas benditas. Es esta sino me engaño, el gran tormento, que les ocasiona la esperanza. La esperanza digo, que tienē de vèr à Dios en la gloria. Que aunque es esperanza de vèr à Dios, esso mismo les aumenta el padecer, porque al passo, que es mayor el bien, que se espera, es su dilacion mas sensible, y su esperanza de poseerle intolerable.

Proberv. cap. 13. V. 12.

23 La esperanza que se dilata (dice el Espiritu Santo) atormenta à vna alma con exceso: *spes quæ differtur affligit animam.* Esta esperanza la ay en las Animas, dicen con Santo Thomàs los Theologos. Y con esta esperanza dice Cornelio Alapide, padecen el mayor tormento: *mire torquentur desiderio speratæ Beatitudinis.* Pues no padecen las Animas grandes dolores que les ocasionan los golpes, fuegos, y frios? Assi es verdad; pero puedo decir: que mas padecen las Animas benditas esperando el bien, que padecen sufriendo el dolor.

D. Tho. 22. q. 18 art. 3.

Cornelio Alapide in prober. cap. 13. V. 12.

24 Enfermò el niño hijo de David, y de su querida Bersabe; y por este motivo, se aflige con estremo, y se desconsuela sin alivio. Pero al darle la noticia de como era muerto el muchacho, admitiò el consuelo, y solicitò para si, y para Bersabe el alivio: *consolatus est David Bersabe, &c.* Parece que David siente menos en la muerte, que en la enfermedad; porque en la muerte admite el alivio, y en la enfermedad no admite el consuelo: y avia de ser à la contra, que en la muerte, no avia de admitir el consuelo, y en la enfermadad avia de admitir el alivio. Pues como obra de esta suerte? Porque sabe como ha de sentir dice S. Geronymo.

2. Reg. cap. 12. V. 24.

S. Geronymo.

25 Porque en la enfermad vivia con la esperanza, de que viviesse su hijo, y en la muerte padece el tormento de perderle, y no le atormenta tanto este tormento de perderle, como le atormenta la esperanza de gozarle. Por esso en la enfermad, no admite el alivio, y en la muerte admite el consuelo: *consolatus est David Bersabe.*

26 Padecen en el Purgatorio las Animas Santas fuegos, frios, y golpes, pero tambien padecen esperanzas. Grādes sō los tormentos primeros, pero son mayores los segundos: *mire torquentur desiderio speratæ Beatitudinis.* Dice Cornelio Alapide: este tormento de la esperanza, es estupendo: *mire*, es admirable.

27 Por esto dice el mismo, que à muchas Animas de Purgatorio, para castigarlas Dios con mas rigor, no les dà mas castigo que esperar. Y que este esperar sea castigarlas con mas rigor, es claro, porque tienen conocimiento perfecto del bien infinito, q̄ les aguarda, saben lo q̄ vale el poseerlo, y lo mucho que les importa el gozarlo, y avista de su falta, es poco qualquiera padecer comparado con el esperar: *mire torquentur desiderio speratæ Beatitudinis.*

Cornelio Alapid. in proberv. cap. 13. V. 12.

28 Mas en tormento tan intole-

rable,

rable, les alivia con su Patrocinio la Reyna del Cielo. La esperanza, ocasiona en las Animas este tormento, y otra esperanza, que es la Reyna de los Angeles Maria, lo templa, y suaviza. Pintò el Canonigo de Milàn vna nave; padeciendo en medio de muchas olas gran zozobra; la manutenia vna ancora, à quien le puso esta letra: *vna salus*. Porque no le acabe tanto zozobrar, la ancora le dà la vida, y salud.

Mundo symbolic lib. 20. n. 1.

29 A todos es notorio, que en la ancora, se symboliza la esperanza, y tambien lo sea que la Reyna de los Angeles Maria, es la ancora, y esperanza verdadera, que à las naves, digo à las Animas benditas, que zozobran en el Purgatorio, en medio del Mar, y olas de sus penas, ocasionadas de sus esperanzas las manutiene dandoles totales alivios: sucede à las Animas benditas, con la Reyna de los Angeles, lo que sucediò al Padre de muchas gentes, Abrahan, tener vna esperanza contra otra: *Spem contra spem*: porque si las Animas padecen esparando, les alivia la Reyna del Cielo este tormento.

Ad Rom. cap. 24. V. 18.

Eccles. cap. 24. V. 45.

30 *Penetrabo inferiores partes terræ, & inspiciam omnes dormientes, & illuminabo sperantes in Domino.* Son muchos los Santos, y Doctores, que entienden de Maria Santissima estas palabras, y dice en ellas, que penetrarà hasta los abismos, mirara à los muertos, y à los que estàn esperando llenarà de luces: *illuminabo sperantes*. Reparo en estas palabras vltimas, en que dice la Reyna de los Angeles, que à los que esperan llenarà de luces. No habla como es cierto, de las Animas de Purgatorio? Pues diga que llenarà de luces, que es lo mismo que de alivios, à los que en el Purgatorio padecen tormentos, ya de golpes, ya de fuegos, y ya de frios? No dice, sino: *sperantes*, à los que esperan; porque? Porque atendiò à su principal padecer, y como en las Animas su mayor padecer, es esperar; porque su mayor tormento es el que les ocasiona la esperanza; en esse tormento de la esperanza, dice les servirà de remedio. Por esso dexado otro qualquiera padecer, dice les aliviarà en el esperar: *illuminabo sperantes in Domino*, y les favorece en este tormento, porque Maria es Madre de Christo: *Beatus venter qui te portavit: tu es Mater mea.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

31 Sirva de tercer discurso vna replica, que se ofrece contra esta doctrina, que servirà tambien de realce de este segundo discurso, y la propongo de esta forma: confiesso que el esperar es padecer, y que con su esperanza, padecen las Animas en el Purgatorio, pero tambien es cierto que como dixo San Gregorio el Magno: *spes in æternitatem, animum erigit*. Y Origines, dixo estas grandes palabras: *futurorum spes laborantium requiem, & solatium parit*. Es vna esperanza firme el descanso de qualquier trabajo. Con la esperanza del premio, tolera las molestias el animo.

S. Greg. Magno. cit. à Cornelio Alapide in proverb. 13. V. 12.

Origines homil. 9. in Exod.

32 Pues siendo cierta, como lo es esta doctrina, como puedo ser que la esperanza ocasione en las Animas tanto tormento? Como el esperar, les puede ocasionar tanto padecer? De esta forma, y fundo la razon en Philosophia. Las Animas de Purgatorio, con su esperanza, aguardan vn bien infinito, como lo es gozar de Dios en la gloria. Con los tormentos que sufren, padecen vn mal, que se ha de acabar, y tener fin. Pues el padecer del esperar, tiene proporcion con el bien de que tienen priva-

cion. Y el padecer de los demàs tormentos, tiene proporcion con ellos mismos, que son finitos, y temporales.

33 Con que padecen la esperanza devn biẽ infinito, y toleran vn mal temporal que no es eterno. Conque si tienen proporcion el padecer de la esperanza, con el bien esperado, y el padecer de los tormentos, con el mal sufrido, siendo este mal finito, y aquel biẽ immenso; mas padecen las Animas con esperar, que con otro qualquiera padecer. Pues padecen, esperando vn bien immenso, y padecen tolerando vn mal finito. Y para que se vea la verdad de esta proposicion de padecer esperando, ò padecer sufriendo digo: que lo mismo parece que padecen las Animas en el Purgatorio esperando, que gozan los bienaventurados en el Cielo poseyendo.

Ioannis cap. 16. V. 17.

34 *Modicum, & non videbitis me, iterum modicum, & videbitis me quia vado ad patrem.* Me dexareis de vèr vn poco de tiempo; pero vn poco de tiempo me vereis, dice à sus Apostoles la Magestad de Christo. Y habla aqui, dice Cayetano. De aquel poco tiempo, que estubo su Magestad en el Sepulchro, que no le viò el Apostolado, y habla despues de resucitado, de aquellos quarenta dias, que conversò, y tratò con los Apostoles. Y yo reparo: en que Christo señala vn poco de tiempo, para no verle, y otro poco de tiempo para verle: *modicum, & modicum.* Y los espacios, explicados con estos pocos, fueron desigualissimos. Porque el tiempo de no verle, fueron quarenta horas que estubo en el Sepulchro, y el tiempo de verle, fueron quarenta dias que estubo en el mundo, despues de resucitado.

Cayetano hic.

35 Pues si fueron quarenta horas el tiempo de no verle, y quarenta dias el tiempo de mirarle. Como señala èl mismo poco tiempo, para mirarle, y el mismo poco tiempo para no verle? *Modicum, & modicum?* Por esta causa, porque las quarenta horas que estubo su Magestad en el Sepulchro, estuvieron los Apostoles esperando, y los quarenta dias que estuvo resucitado en el mundo, estuvieron los Apostoles poseyendo, y le estuvieron gozando: y tanto montan quarenta dias de gozar, y poseer como quarenta horas de esperar. Porque la possesion hace de quarenta dias, quarenta horas, y la esperanza hace de quarenta horas quarenta dias: es de San Agustin el discurso, que lo ponderò con gran elegancia: *modicum, & modicum, &c.*

S. Aguſt. in Ioan. tom. 9. tract. 100

36 Quando suben las Animas al Cielo, que ya toman posesion de la gloria, estàn gozando, y poseyendo; mas en el Purgatorio, estàn esperando; y tanto les parece que padecen esperando, como gozan poseyendo. Gozan en el Cielo de Dios, y le esperan en el Purgatorio gozar; pues assi padecen en el Purgatorio con esperar, como gozan en el Cielo con poseer.

37 Si le preguntaramos à vna alma que està en el Cielo, à nuestro Padre Santo Domingo v. g. quanto es el tiempo que ha que goza de Dios en la gloria? Respondiera sin duda: que ha quiniẽtos años pocos menos en la realidad, mas que le parecia comenzaba à gozarle desde oy. Mas si le preguntaran à vna Anima, que huviera entrado oy en el Purgatorio por el tiempo que padecia? Respondiera sin duda, que segun era su padecer, ya le parecia que vna eternidad, aunque en la realidad entrarà en el Purgatorio oy: porque en la Bienaventuranza se goza, y en el Purgatorio se espera: *modicum, & modicum.*

38 Se goza en el Cielo, de vn bien infinito, en quien ſe hallan todos los bienes juntos, y eſtos ſon cauſa de tantos gozos, que las eternidades, parecen eſpacios cortos, y los ſiglos de los ſiglos brebes inſtantes. Y como ſe eſperan en el Purgatorio eſtos bienes; los eſpacios cortos, parecen eternidades, y los inſtantes brebes, ſiglos de ſiglos, porque aqui ſe eſpera, y allà ſe goza: *modicum, & modicum.*

39 Eſtas ſon algunas razones, porque ſe mueve à Patrocinar à las Animas la Reyna de los Cielos. Y eſtas miſmas, nos deben mover tambien à noſotros, para que tengamos con ellas piedades. Con ellas ſe mueve eſta ſanta Cofradia, y ſus Hermanos; para ofrecer à Dios para ſu alivio eſtos ſacrificios; los quales ſon el total remedio de ſus penas.

S. Brigida lib. 6. cap. 19.

40 Preguntò Maria Santiſsima, à ſu Hijo el Verbo humanado, qual ſeria para las Animas la obra de mayor alivio? Reſpondiò la Mageſtad Suprema: que la principal entre todas, era ofrecer por ellas ſacrificios. El Santo ſacrificio de la Miſſa les alivia en vn todo, y parece que eſto que enſeñò ſu Mageſtad con palabras lo practicò, y enſeñò con las obras.

Mat. cap. 26. V. 38.

Lucæ c. 22. V. 44

41 Quando orò ſu Mageſtad en el Huerto, que padeciò aquella fatiga tan grande, que explicò con aquella triſteza laſtimoſa: *triſtis eſt anima mea uſque ad mortem.* Dice el Sagrado Texto, que tuvo vn ſudor copioſo de ſangre: *factus eſt ſudor eius tanquam gutæ ſanguinis decurrentis in terram.* Iuntò con el tormento de la triſteza el copioſo ſudor de ſangre, porque?

42 El Docto Silveyra reſponde à la pregunta. Mirad (dice) el tormento, que padeciò nueſtro Redemptor de la triſteza, lo ofreciò ſu Mageſtad por las Animas de Purgatorio, porque quiſo hacer participantes à aquellas Animas Santas de ſus excelentes obras, y ſocorrerlas con Soberanos alivios: *triſtatur* (dice Silveyra) *pro manibus Purgatorij.* Y como era ſu animo aliviar à las Animas en vn todo, aunque era ſuficientiſsimo el tormento de la triſteza, juntò el derramar en el ſudor ſu ſangre, para enſeñarnos à noſotros en el mundo, donde por ſer nueſtras obras poco eficaces, para alivio de las benditas Animas, ſe junten con ellas eſtos Santos ſacrificios, pues ſon el total alivio de ſus penas, por eſſo para enſeñarnos. Al tormento de la triſteza, que ofreciò por las Animas de Purgatorio: *triſtatur pro animabus Purgatorij.* Ofreciò tambien ſu precioſa ſangre en el ſudor. *Factus eſt ſudor eius ſicut gutæ ſanguinis decurrentis in terram.*

Silveyra tom. 5. c. 1. q. 5. n. 46.

43 Todas las obras, dice Chriſto à ſu Santiſsima Madre alivian à las Animas de Purgatorio; los ayunos que por ellas ſe hacen, las diſciplinas, que por ellas ſe reciben, las oraciones que por ſu atencion ſe ofrecen, y las limoſnas que por ſu reſpeto ſe dedican. Todo, todo, les aprovecha, todo les alivia. Pero lo que les alivia en vn todo, es el Santo ſacrificio de la Miſſa, el ſacrificio de mi cuerpo, y ſangre, les es ſu total remedio.

44 Eſte vemos en experiencia, que ofrece oy por las Animas eſta Santa Cofradia. Corre por vueſtra mano Reyna del Cielo, el ofrecerlo à vueſtro precioſo Hijo, pues yendo por tal mano, ſerà por nuevo Titulo bien recebido. Hacedlo aſsi Señor Soberano, aceptando con benevolencia eſte Santo ſacrificio, que dedica eſta devota Cofradia, por las Animas de Purgatorio. Concededles por vueſtra ſangre precioſa, el fruto de eſte ſacrificio, dandoles alivio en ſus penas; refrigerio en ſus llamas; libertad en ſus priſiones; conſuelo en ſu afliccion, deſcan

so en su tormento ; premio à su gracia , y posesion à su glo

ria : *quam mihi , & vo-*
bis , &c.

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

LAVS DEO.

SERMON XXVIII.

DE NVESTRA SEñORA MARIA SANTISSIma con el Titulo de Paz.

Transeamus vsque in Bethlem, & videamus hoc Verbum quod factum est, quod Dominus ostendit nobis. Lucæ cap. 2. n. 15.

SALVTACION.

§. I.

SI la Paz vn bien tan supremo, que todo bien aunque sea el mas supremo, tiene en la Paz su principio; con que donde no se hallare Paz, no se hallarà tan poco algun bien. De la misma forma (dice San Agustin nuestro gran Padre) que el acierto del cuerpo humano en sus acciones, depende de estar los miẽbros vnidos, y no estando con Paz, y vnidos, son sus acciones desacertadas, porque la desvnion, y falta de Paz los hace incapaces del influxo de la alma, para sus aciertos, assi sucede con aquellos que por faltos de Paz, y desvnidos, se hacen incapaces del influxo del Espiritu Santo, y de sus dones, y por consiguiente de todos bienes: *Spiritus enim humanus* (decia San Agustin) *sicut nunquam vivificabit membra, nisi fuerint vnita, sic Spiritus Sanctus nunquam nos vivificabit, nisi in pace vniti fuerimus.* S. Agust. sermon. 2. ad Fral. Eremo.

Es

2 Es la Paz sin duda alguna, bien supremo, y quien nos solicita este bien tan grande, es Maria Santissima nuestra Señora porque nosotros con nuestras culpas multiplicadas, estamos en el cuerpo de la Iglesia como miembros desvnidos, y por consiguiente incapaces, del influxo del Espiritu Santo, y de sus Dones. Pues quien à vnos con otros nos pacifica, y nos vne con la Magestad Soberana es esta Celestial Señora. Es comun, que es la Paloma symbolo de la Paz: *Divinæ Pacis nuntia* le llamò el Piciae li. Pero la Paloma que es el symbolo de la Paz verdadera, es la Reyna de los Angeles Maria: assi decia el mismo: *Virgo Maria columba purissima miseros peccatores suis precibus in libertatem, & pacem apud Deum restituit.* Con sus Soberanas intercesiones la Reyna de los Cielos, pacifica à los pecadores, y los vne con Dios, y restituye el bien supremo de la Paz.

Mundo symbolic. tom. 2. lib. 4. c. 21. n. 162

3 En Paris en el Templo de Santa Genovesa, se descubre en su frontispicio vna Paloma con vnos Versos, y vna Targeta; que aunque todo se puso para otro fin, todo conviene à la Paloma Maria con mas propriedad. La Targeta, dice de esta forma: *posuit fines tuos pacem.* Estableciò vnas paces perpetuas en la tierra, y todos sus fines; esta Paz estableciò la Reyna de los Angeles, pues vnio con Dios à los pecadores. Los Versos que estan en la Targeta, junto à la Paloma, trobada vna, ò dos palabras, son propissimas para la Reyna de los Cielos, y mas en esta ocasion, que le celebramos con el Titulo de Paz, dicen assi:

Mundo symbolic. tom. 2. lib. 4. c. 21. n. 162

Psalm. 147. n. 8.

In Maria Virgine Columbam aspice
Olivæ Ramum ore portantem.
Non quæ pacem tantum nuntiet, sed sanctiat,
Nempe dignitate plusquam humana
Autoritate prope Divina,
Cælum propitiat dum placat.
Homines Deo, populos Ecclesiæ, se omnibus sic otiat.
Ut alijs pariendo pacem vel temporalem,
Sibi pariat vel æternam
non fallor.

4 Mira Christiano (decia yo à mi Auditorio) romanceando los Versos de la Targeta. Mira Catholico à la Paloma, que es la Reyna de los Angeles Maria, y verás que en su dulcissima voca, trae de Oliva vn hermoso Ramo symbolo de la Paz, y llegarás aconocer, que esta Paloma Celestial, con autoridad mas que humana, con poder casi Divino, no solo anuncia la Paz con la voca, como la otra Paloma de la Arca; sino que la establece, y dilata por todo el mundo, y la introduce con el mundo, en los Alcazares de la gloria, pues con primorosos realces aplaca à los Cielos, junta con Dios à los hombres, enlaza con la Iglesia à los Pueblos, vne à los vnos con otros, y à todos consigo con tal amistad, que à todos arrastra con sigular amor.

5 De esta forma, nos solicita la Paz la Reyna del Cielo. Por esto decia yo que en los Cantares se comparan los ojos de la Reyna de los Angeles a los de vna Paloma, que mira à las aguas del Rio: *oculi eius sicut columbæ super rivulos aquarum.* Pues los ojos de la Paloma, que es la Reyna de los Cielos, porque solo han de mirar las aguas de los Rios? Por què no han de mirar las aguas de los estanques?

Cant. 5. n. 12.

Por què no las de los pozos? à todos los mira; pero con especiales cuydados mira a las aguas de los Rios, por esta razon, que no tiene dificultad.

6 Las aguas de los Rios, en esto se diferencian de las aguas de los pozos, y de las aguas de los estanques: las aguas de los estanques, se estàn quietas, las aguas de los pozos, son pacificas; pero las aguas de los Rios, ni son pacificas, ni se estàn quietas, siempre corren, nunca paran, andan con inquietud, y no tienen Paz. Pues en estas aguas faltas de Paz, y inquietas, pone los ojos la Reyna de los Angeles: *oculi eius sicut columbæ super rivulos aquarum.* En estas aguas inquietas, pone los ojos con especiales cuydados la Reyna de los Cielos, y es su fin para darles quietud, y reducirlas à Paz. *Super rivulos aquarum.*

7 Las aguas de los Rios, faltas de Paz, y inquietas, son los pecadores, pues à estos mira la Reyna de los Angeles con especiales solicitudes. Aunque à todos los mira, mira à los faltos de Paz con especial cuydado Maria. *Necessitates videt sollicite quærit, & vt subveniat explorat.* Dixo el Veronense. Y es la razon dàr à los pecadores quietud, y vnirlos con Dios, y restituirlos al bien de la Paz. Yo necesito del de la gracia, para predicar con acierto, pidamosla diciendo: *Ave Maria.*

Novarin. in vmb. Virgin. n. 684.

INTRODVCCION.

Transeamus vsque in Bethelem, &c.
Lucæ 2, &c.

§. II.

8 UNos Pastores que solicitos pasan à Belen tenemos en el Evangelio de la presente solemnidad: *transeamus vsque in Bethelem*, decian, y siendo la solemnidad presente de la Reyna de los Angeles Maria, con el glorioso Titulo de Paz, à què proposito passan oy los Pastores à Belen? Y à què proposito se canta oy este Evangelio? Pero es tan clara la respuesta, que se està viniendo à la vista. En Belen està la Madre de Dios, y en Belen cantaron los Angeles la Paz: *gloria in excelsis Deo, & in terra pax.* Y sucede assi, dice el Veronense, para que sepa el mundo, que la Paz que goza, es por la Reyna del Cielo: *vt inteligeremus, per Virginem ad nos pacem perveniſſe.* Maria Santissima fue el medio dichosissimo de la Paz que el mundo posee: pues en fiesta de Maria con Titulo de Paz, dese vn Evangelio donde los Pastores passan a Belen, donde la Paz se canta, y donde Maria assiste; porque entendamos, que es con propriedad Maria de la Paz la Reyna de los Cielos, pues es el felicissimo medio de la Paz que se goza en el mundo: *vt intelligeremus per Virginem ad nos pacem perveniſſe.*

Luc. cap. 2. n. 14.

Novarin. in vmb. Virgin. n. 321.

9 Bien dicho, pero que Paz es esta, que introdujo Maria Santissima en el mundo? Con quien estaba el mundo enemistado, que hizo las paces la Reyna del Cielo? A esta pregunta responde San Alberto Magno: por aquella primera culpa de nuestros primeros Padres, quedaron enemistados los hombres; en primer lugar, con Dios, quedaron tambien enemigos de los Espiritus Angelicos, y quedaron tambien enemistados vnos con otros, y consigo mesmos. Pues Maria Santissima, dice San Alberto, introdujo la Paz entre los hombres, y Dios, hizo las paces entre los Angeles, y los hombres, y tambien entre los hombres mismos, de forma que la Reyna de los Angeles

S. Albert. Magno de laudib. Virgin. lib. 12. cap. 6. §. n. 11.

les acabò con las antiguas guerras, que avia entre Dios, y los hombres, entre los hombres, y los Angeles, y entre los mismos hombres: *per Mariam finita est guerra* (decia el Santo) *quam Eva fecerat inter Deum, & hominem inter hominem, & Angelum, inter hominem, & hominem, & inter corpus, & animam.* El ver quan bien introdujo la Reyna de los Angeles esta Paz, le-và la planta de este Sermon, y que goza justissimamẽte este Titulo, pues pacificò à Dios con el hombre, à los hombres con los Angeles, y à los hombres vnos con otros, y consigos mesmos, passemos à los discursos.

§. III.

PVNTO PRIMERO

10 Las guerras primeras que pacifica la Reyna de los Angeles, son entre Dios, y los hombres: *per Mariam finita est guerra inter Deum, & hominem*; tuvieron estas guerras principio con el pecado del primer hombre, y llegaron à ser tan sangrientas, que entre Dios, y los hombres, avia continuas batallas. Vallase el hombre de las armas de la culpa, y hacia contra el Cielo la vateria mas grande, pero se defendia Dios con las armas de su justicia, y executaba en los hombres castigos rigorosos. Todo era en los hombres pecados, y todo era en la Magestad suprema castigos; cõ tãto estremo, q̃ se llamaba Dios de vẽgãzas la Magestad Divina, porq̃ le obligaron las culpas à tomar Titulo tan estraño de su bondad infinita: *Deus ultionem Dominus.* Viendo tan sangrientas guerras, muchos de los Padres antiguos, desealan, que se hiciesen las Paces: *fiat pax in virtute tua. Rogate quæ ad pacem sunt. Pax super Israel* decian continuamente por voca de David. Pero no se vieron cumplidos sus deseos hasta que se viò en el mundo la Reyna de los Angeles; diò a Maria al mũdo la Magestad de Dios, y entre el hombre, y Dios se estableciò vna perpetua Paz,

Psalm. 93 n. 1.

Psalm. 121. n. 6. & 7.

Psalm. 124. n. 5

11 Entre los Armenios, y Sirios, avia mortales odios, de donde nacian crueles guerras; mas para que todo se pacificase, dice Surio, y se estableciese vna Paz perpetua, q̃ de ambas partes se deseaba, se dispuso, que el Rey de Armenia le diese por esposa al Rey de Siria vna hija que tenia muy agraciada, hermosa, y bella, hizose de esta forma, y se acabaron las guerras de todo punto, y se consiguiò la Paz tan deseada. De la misma suerte, se acabaron las guerras entre Dios, y el hombre. El Rey Supremo de la gloria, diò al mundo à Maria Santissima su Hija, Virgen de tanta hermosura, y belleza, que tenia la plenitud de gracia; pero lo mesmo fue darla al mundo, que acabarse las guerras totalmente, y establecerse perpetuas paces entre Dios, y el hombre: *per Mariam finita est guerra inter Deum, & hominem.*

Surio to. 2.

12 No es nuevo en el mundo que las mugeres, sean el medio de averse ajustado paces, y concluydo sangrientas guerras. Las mugeres Trogloditas, las Celtas, las Germanas, y Francesas consta de las Historias, que fueron ocasion, de q̃ se estableciese en sus Reynos la Paz, quando estaban embarazados con la guerra mas cruel. Y quando esto sucediò con estas mugeres, que mucho es que suceda esto con la Reyna de los Angeles? Que mucho que induzga la Paz vna muger, que concibiò, y pariò al Hijo de Dios? Que siendo Dios verdadero, es juntamente verdadero Hombre, y siendo entre Dios, y el hombre la guerra?

Alexand: ab Alexãder lib. 4. cap. 11.

Fulgo. lib. 5. c. 8.

Cælio Rodig. lib. 13. c. 33.

13 Passemos à Belen, decian los Pastores en el Evangelio de oy. *Transeamus*

feamus vsque in Bethelem. Como lo dixeron lo executaron, y llegando al portalillo, hallaron al Niño Dios con su Madre: *invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem, &c.* A vn Dios Hombre Niño hallaron los Pastores con su Madre. Pues vèn aqui el motivo porque en esta ocasion, se cantò en el portalillo la Paz, esta es la causa, de que se publicasen las Paces entre Dios, y el hombre: *gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* Porque en esta ocasion la Reyna de los Angeles ajustò entre Dios, y el hombre Paces perpetuas.

14 Entre los Romanos (que estaban casados con las hijas de los Sabinos) y los Sabinos, se originaron enemistades mortales, y por consiguiente sangrientas guerras. Salieron a campaña, con vn poderoso exercito, para darse vna cruel batalla: llebaban en sus Estandartes los Sabinos por escudo de armas estas quatro letras: S. P. Q. R. que querian decir: à los Sabinos Pueblos, quien serà bastante para resistirlos? Traiã tãbien en sus estandartes militares los Romanos, sus dos Aguilas con las mismas letras S. P. Q. R. que querian decir: al Pueblo Sabino, resistirà, el Senado, y Pueblo Romano. Ya estãdo los dos Exercitos à la vista, y sonãdo caxas, y clarines de vna, y otra parte para acometerse; las mugeres del Pueblo Sabino, discurrieron este medio para escusar la batalla, embarazar tanta muerte, y que entre Romanos, y Sabinos se efectuasen las paces: tomaron à sus hijos pequeñuelos en sus brazos, y se pusieron en medio de los dos Exercitos, y bueltas à los Sabinos, les dixeron con enerxia estas palabras: ò Sabinos, mirad que si quitais la vida à los Romanos, la quitais à los esposos de vuestras hijas, y à los Abuelos de vuestros nietos! Y bueltas à los Romanos despues, les dixeron en esta conformidad: O Romanos, mirad que si quitais la vida à los Sabinos, la quitais à los Abuelos de vuestros hijos, y à los Padres de vuestras esposas. Dexad las armas, y tened piedad con vosotros mesmos. Pues sois todos vnos cessen las guerras, tengan fin las enemistades, acabense las batallas, no suenen ya los militares estruendos, y ajustense entre vosotros perpetuas paces. Fueron tan eficaces estas razones, que dexaron las armas, concluyeron las guerras, hicieron amistades vnos con otros, y se fueron quietos, y pacificos à sus casas.

15 Esto sucediò entre el Pueblo Sabino, y el Romano, mas esto sucediò entre Dios, y el hõbre, entre quiẽ avia cõtinuas guerras, y se dabã cãpales batallas. Llebaba Dios en sus Vanderas las mismas quatro letras que Sabinos, y Romanos. S. P. Q. R. que querian decir: *sanctus, potens, qui Regnat.* Santo poderoso, que Reyna. Llebaban los hombres en sus Estandartes las letras mismas S. P. Q. R. que querian decir: *salva Populum quem redimisti*: salva al Pueblo que redimiste. Y considerando Maria tantas disensiones, viendo al Niño Dios nacido de sus entrañas, para efectuar vnas Paces perpetuas, le tomò en sus purissimos brazos, y puesta entre Dios, y los hombres, dixo al Eterno Padre estas palabras: Padre, y Señor mio acabese ya tanta guerra, concluyanse los disgustos, y cessen ya los estruendos militares. Mirad que si quitais la vida à los hombres, quitais la vida à mis Padres, y à los Abuelos temporales de vuestro Hijo.

16 Buelta despues à los hombres, les dixo tambien estas palabras: ò hombres mirad que si con vuestras culpas ofendeis à Dios, ofendeis al Padre de vuestro hermano, que es este

eſte Niño, tened entendido, que Dios es ya de vueſtro linage, pues aunque es Dios Omnipotente, es tambien verdadero Hombre, y ſi le ofendeis à voſotros miſmos os agravias: ea, pues, ſiendo ya todos vnos, ceſſen las diſenſiones, ajuſtenſe las amiſtades, y acabēſe de todo pūto las guerras. Hicierō tāta fuerza eſtas palabras, que ſe hicieron entre Dios, y el hombre paces perpetuas, y para que les conſtaſe à la tierra, y a los Cielos, mandò Dios que las pregonaſen los Angeles, dando a ſu Mageſtad la gloria en las alturas, y paz en la tierra à los hombres: *gloria in altiſsimis Deo, & in terra pax hominibus.*

17 Ea pues, Chriſtiano, ya ſe hicieron las paces entre Dios, y el hombre. Cierrenſe ya las puertas del Templo del Dios Iano, que ſi eſtas ſe abrian ſolo en tiempo de guerra, ya ſe pueden cerrar de aqui adelante. No ſe llame ya la Mageſtad de los Cielos, con el Titulo antiguo de las venganzas: *Deus ultionum*: llameſe deſde aora Dios de piedad, y Dios de miſericordia. *Deus pietatis, Deus miſericordiæ.* Pues huvo en el mundo tan admirable muger, que eſtableciò eſta perpetua paz. *Per Mariam finita eſt guerra inter Deum, & hominem.*

18 Maria Santiſsima (dice Santo Laurencio Iuſtiniano) no ſe dude que fue quien ajuſtò las paces entre Dios, y el hombre, y que eſta quietud que gozan los mortales, ſe debe à la Reyna de los Cielos; *ipſa eſt quæ cō tulit mundo pacem.* Aſsi es cierto, porque puеſta Maria entre el hombre, y Dios, pacificò al hombre con ſu Mageſtad, y à la Mageſtad Suprema, le pacificò con el hombre. Vna comparacion, à mi ver eſtraña, ſe hace en los Cantares de Maria Santiſsima, porque ſe compara à vna belliſsima copa: *umbilius tuus crater tornatilis nunquam indigens poculis.* Y deſpues de hecha la comparacion à eſta copa, dice Maria Santiſsima en el capitulo ſiguiente: *Ex quo facta ſunt coram eo quaſi pacem reperiens.* Dificulto lo primero, en eſte caſo, la comparacion à la copa, *ſicut crater.* Y dificulto deſpues, en que diga Maria que hallò la Paz: *ex quo facta ſum coram eo quaſi pacem reperiens.* Pues què tiene que ver que ſu puriſsimo vientre ſe compare à vna copa, y que diga hallò la Paz eſta Celeſtial Princeſa? Pero el antiguo Tertuliano, deſcifrò el Myſterio, y San Ildephonſo nos lo dixo muy claro. Las amiſtades, dice Tertuliano, ſe efectuaban con vna bebida, que ſe tomaba en vna copa, tomada eſta por los ſugetos enemiſtados, ſe concluiā las deſuniones, quedaban en paz, y en vna reciproca vnion. *Amicitias olim poculi vino pleni exhibitione ſtabiliri ſolitas.* Decia el Autor Antiguo.

19 Pero quien diò eſta bebida, en la copa de ſu puriſsimo vientre, fue la Reyna de los Angeles Maria, dice San Ildephonſo; *poſſuit menſam Maria, in cratere ventris ſui.* Los ſugetos enemiſtados, eran la Mageſtad de Dios, y los hombres, y para reconciliar à los hombres con Dios, y con los hombres à ſu Mageſtad, diò al Verbo Eterno la copa de ſu puriſsimo vientre, donde tomò ſu puriſsima ſangre, que deſpues en el miſmo Verbo diò al hombre, y de alli adelante quedaron el hombre, y Dios con perpetua paz, quedaron deſde entonces tan vnos, que à voca llena les llama amigos: *iam non dicam vos ſervos, ſed amicos.* Gracias à Maria Santiſsima, dice el Regular Veronenſe, que es quien à Dios, y à los hombres diò la bebida con que ſe efectuan las paces: *poculum hominibus Virgo porrexit ut pacem cum Deo haberent; porrexit, & Deo, & pacem cum humano genere ſtabilivit.*

20 Es Maria Santiſsima tan

Cant. 8. n. 10.

Tert. cit. à Novar. n. 323. in vmb. Virg.

S. Ildef. ſer. de Aſſumpt.

S. Laur. Iuſtin. lib. de Caſt. conubio.

Cant. c. 7. n. 2.

Ioan. cap. 15. n. 14.

Novarin. in vmbr. Virg. n. 323.

amante de la paz, que la buscò en toda ocasion; por esso le compara à Ierusalen: *decora sicut Ierusalem*, porque Ierusalen, se interpreta vision de paz: *visio pacis*. Y Maria Santissima, decia Novarino: *semper pacem spectavit, semper vidit*. Siempre solicitò la paz con el estremo mayor. Y siendo assi que eran los sugetos enemistados, Dios, y los hombres, entre quien ay infinita distancia, introdujo en ellos vna paz perpetua, y entre vnos, y otros vna vnion tan grande, q̃ mediante esta amistad, comercia el hombre con Dios, y tan facilmente puede tener este comercio, que como èl quiera puede subir al Cielo, y comerciar con la Magestad Divina, sin que para ello aya embarazo, que es cosa que admira mucho, siendo la distancia tan grande, como la que ay desde Dios à la criatura, y desde la tierra al Cielo.

Cant. 6. n. 3.

Vmbr. Virg. n. 126.

21 Pero si lo consideramos biẽ, podrà cessar nuestra admiracion, porque aunque sea la distancia tan grande, como la que ay entre Dios y la criatura, aviendo medio proporcionado, en que Dios, y la criatura puedan vnirse; cessa toda admiracion, porque se acaba toda dificultad. Ay este medio, dice San Proclo, que fue la Reyna de los Angeles Maria; que fue la Oficina donde se vnieron la Divina, y humana naturaleza: *Maria est vtriarum inter se naturarum Officina*. Tambien es cierto, que aunque sea la distancia tanta, como la que ay desde la tierra al Cielo. Si huviera vna escala por donde poder subir hasta allà arriba, importara muy poco la distancia, porque quedara con ella sin dificultad la subida, y el camino quedara lleno. Pues esta escala, dice mi GranPadre San Agustin, la ay, Sabed, dice el Santo Doctor, que Maria Santissima, es escala para subir al Cielo: *Maria cælestis scala est*. Es escala la Reyna del Cielo, dice el Autor del mundo symbolico, que junta el Cielo con la tierra: *coniungit vtrumque*. No embaraza que desde la tierra al Cielo, sea tanta la distancia, que la Reyna del Cielo, lo allana todo; como en estos Versos se dice.

S. Procl. in Cart. to. 2. lib. 18. hom. 15.

S. Agust. ser. 35. de de Sanct. Mundo. symb. to. 2. lib. 19. c. 21. n. 255.

Dissidet immenso Cælumque solumque recessu:
scala tamen strata iungit vtrumque via
Virgo via est; quisquis sine Virgine scandit olimpum
Absque Deo scandit, quam præit ipse viam.

22 Tiene Maria Santissima gran poder, para introducir entre Dios, y los hombres la paz. Y que no hallarà de parte de los hombres dificultad, no nos causarà admiracion, porque siendo los hombres los mas interesados, no fuera mucho que Maria Santissima los allanara. Lo que si, admira mucho, es que sea su poder tanto, que siendo Dios el ofendido, y que estaba justissimamente enojado, y que las continuas culpas del linage humano, le hicieron tomar las armas de su Iusticia, que sea Maria tan poderosa, que le aplaque, y pacifique es lo que espanta. Con razon dixo San Buenaventura, que es poderossissima con Dios esta Celestial Señora: *potentissima est apud Deum*. Dixo muy bien el Serafico de los Doctores, pues vemos en experiencias, que Dios se aplaca en la Reyna de los Angeles, y como que muda en Maria de condicion, y se viste todo de paz.

S. Buenav. in Luc. c. 1. v. 28.

23 Al Monte Synaì baxò su Magestad à dar su ley, se llenaron todos de horror. El Monte se llenò de fuego, de obscuridad el ayre, se oian

truenos, se veìan relampagos. Todo era horrores, y todo espantos. Pero quando baxò su Magestad al Monte Oreb, fue con la mayor apacibilidad, no huvo en esta ocasion cosa que pudiesse à sombrar, antes si, que llevase la aficcion; porque aunque huvo en esta ocasion algun fuego, era fuego que iluminaba, y no consumia, que deba luz, mas no llegaba à quemar. Y qual serà el motivo de baxar con tanta diferencia en este Monte? Porquè esta en Oreb tan pacifico, y en Synaì tan asombroso? Porque en Oreb se viò en medio de la Zarza, symbolo expreso de Maria Santissima, y Dios en Maria depone lo asõbroso, y todo se manifiesta pacifico. En Maria depone su furor, y se manifiesta todo de paz.

Exod. c. 3.

24 En el Monte Synaì quando diò la ley, no se viò algun symbolo de esta Señora Celestial, ni tan poco de la Encarnacion, como se viò en el Monte Oreb, pues aqui se viò Dios en medio de la Zarza, que fue lo mismo que en el vientre de Maria, y lo mesmo fue entrar Dios en el purissimo vientre de Maria, que deponer su enojo, y dar al mundo paz con abundancia.

25 Como cae la lluvia en vn vellon de lana, decia el Real Profeta, sucederà en el mundo, quando el Verbo Eterno se haga hombre: *orietur sicut pluvis in vellus.* Sucederà esto, dice Novarino, quando el Verbo Eterno, entre en las purissimas entrañas de su Madre: *in Virgineum vellus.* Bien, pero à que proposito se trae esta comparacion? Que descienda el Verbo en el vientre de Maria, como desciende la lluvia en vn vellon de lana, què nos dice en esto el Real Profeta? Què nos dice? Mucho. Que en essa ocasion, nacerà con abundancia la paz, que se acabaràn los enojos de Dios, que depondrà sus iras, y se ajustaràn con los hobres las paces, y avrà paz con tanto estremo, que la gozaràn los hombres con abundancia: *orietur in diebus eius abundantia pacis. Orietur sicut pluvia in vellus.*

Psal. 71. v. 6.

Novarin. in vmbr. Virg. n. 1003.

26 Poderosissima es con Dios la Reyna del Cielo, dice San Buenaventura: *potentissima est apud Deum.* Y si quieren ver à donde llega su poder, para efectuar entre Dios, y los hombres la paz, miren como se viò Dios en el Monte Oreb. Aqui vemos que se manifestò su Magestad tan pacifico, que se manifestò à Moyses con el mayor agrado, le llamò cariñoso, y tratò de la redempcion de su Pueblo para sacarle del cautiverio de Egypto, y es cosa digna de reparo, que para manifestarse tã pacifico, y cariñoso, escoja vna Zarza llena de fuego. El fuego son las armas de su Iusticia. Si aì se ha de manifestar cariñoso, y pacifico, llene de Rosas la Zarza, q̃ con las Rosas, reconciliaban los antiguos los animos. Pero para manifestarse pacifico, llenar la Zarza de fuego, que son las armas de su Iusticia, quien à visto tal cosa?

27 Yo lo discurria de esta suerte: Maria Santissima, como emos dicho, es esta mysterioza Zarza, y està Maria en medio del fuego, que son las armas de la Divina Iusticia, con que Dios hace la guerra al hombre, para acabar con los instrumentos con que Dios hace la guerra, y establecer vna perpetua paz entre Dios, y el hombre. Assiste Maria en medio de los instrumentos militares, para que se acaben las guerras, y assi se perpetuen las paces. Pintò el Milanès Picineli, sobre muchos instrumentos velicos à vna Paloma, y le puso vn Titulo que decia: *in armis otia tractat.* En las armas, y su inquietud, trata de serenidad, y de paz: *in armis otia tractat.*

Mundus symb. tom. 1. lib. 4. c. 22. n. 282.

28 Esta Paloma que solicita la

Paz, en medio de las armas, y su inquietud, es, dice Ricardo de Santo Laurencio, la Reyna de los Angeles Maria: *ipsa enim dicit Filio. Cantic. 3. n. 4. tenui eum ne scilicet percuteret peccatores, sed continua precum instantia furorem ipsius retinebo.* Assi lo tocamos en la experiencia, pues como mysteriosa Zarza en medio del fuego, instrumento de la Divina Iusticia, hace à Dios pacifico, y agradable, pues ni el fuego quema, ya su Pueblo liberta cariñoso, y pacifico: *in armis otia tractat.* Y no me admiro porque en la Reyna de los Angeles Maria, se quebraron, y acabaron los instrumentos de la guerra.

Ricardus de Santo Laur. lib. de laud. Virg. 2. part.

29 Dios, dice David, quebrantò ya todo instrumento militar: *ibi confregit potentias arcuũ scutum, gladium, & bellum.* Ya se hicieron pedazos las espadas, los escudos, y los demàs instrumentos belicos. Bien dicho, mas donde sucediò esto? Donde? *Ibi* alli, donde? *Ubi Mariæ uterum ingressus est.* Dixo Novarino, en el vientre de Maria Santissima acabò con todo instrumento belico; *ibi confregit potentias arcuum &c.* Bien, y que mas sucediò en esta ocasion? El gozar vna perpetua paz, dice David: *factus est in pace locus eius.* Y assi avia de ser, porque acabado todo instrumento militar, se acaba la guerra; y vno, y otro lo acabò Maria Santissima, porque acabò con las guerras entre Dios, y el hombre: *per Mariam finita est guerra inter Deum, & hominem.*

Psal. 75. n. 2.

Novarin. in vinbr. Virg. n. 1004.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

30 Las guerras segundas à que dà fin la Reyna de los Cielos, y entre quien establece paces, es entre los Angeles, y los hombres, dice el M. del Angel de las Escuelas: *Per Mariam finita est guerra inter hominem, & Angelum.* Assi es verdad, pero tambien lo es, que no solo fue Maria el medio, para la paz entre los Angeles, y el hombre, sino tambien es la Reyna de los Cielos el medio de la paz de los mismos Angeles; no porque entre los Angeles aya discordias; porque estando vnidos con Dios, con el amoroso vinculo de charidad, no son capaces de discordias, ni desunion. La paz que ocasiona en los Angeles la Reyna de los Cielos, es con los espiritus infernales; no porque tengan vnion con ellos, porque siendo enemigos de Dios, no pueden tener con ellos los Angeles paz. La paz que ocasiona en los Angeles su Reyna, es el que no tengan guerra con el demonio; el que estèn quietos, y no anden en vatallas continuas con los espiritus infernales. Por esta razon, se llama esta Señora Reyna de toda paz, y principio de toda vnion: *ipsa est Regina pacis* (decia Silveyra) *à qua omnis pax, & conconcordia afflatur.*

S. Albert. Magn. de laud. Mariæ lib. 12. c. 6. §. 2. n. 11.

Silv. tom. 2. in Apocalip. cap. 12. q. 52. n. 436.

31 Y Siẽdo principio de toda paz la Reyna de los Cielos tambien lo es de la paz que gozan los Angeles. Cõ este caso que refiere el Evangelista, se prueba con evidencia. Comienza el capitulo doce de su Apocalipsis con aquella vision de aquella admirable muger, que estaba vestida de Sol, calzada de la Luna, y coronada de Estrellas, en quien està entendida la Reyna de los Angeles; y acabando de referirla, dice que se ofreciò vna campal vatalla en el Cielo. Estaba de vna parte con vn numeroso Exercito San Miguel, de quiẽ era Capitan General; y de otra capitaneaba à otro exercito de demonios Luzifer; y chocando vnos con otros con valentia, se dieron cruel vatalla, en que quedò Luzifer, y su Exercito vencido. *Factum est prælium magnum in Cæ-*

Apoc. cap. 12. n. 7.

le

lo, & Michael, & Angeli eius prœliabantur cum Dracone, & Draco pugnabat, & Angeli eius &c.

32 Reparo en este caso, en que acabando el Evangelista de referir esta vision maravillosa, refiera esta campal vatalla. En esta muger tan adornada que viò el Evangelista; està entendida à la letra Maria Santissima. Pues què tiene que ver la Reyna de los Cielos con vatallas? Què tiene que ver la Reyna de los Angeles con guerras? Para que se vean las guerras junto à la Reyna de los Angeles, y las vatallas junto à la Reyna de los Cielos? Pero reparad, dice vn Escriturario, y vereis el motivo del Evangelista; no acaba de decir San Iuan, que se retirò del Cielo esta prodigiosa muger? Reparad en que se retirò à la soledad: *Mulier fugit in solitudinem.* Pues veislo ai, si se retirò de esse sitio la Reyna de los Cielos, se acabò la paz de los Angeles; si se retirò del Cielo Maria, comenzò al instante en los Angeles la guerra; porque sepamos, que la paz de los Angelicos espiritus, es la Reyna de los Cielos. *Mulier fugit in solitudinem* (decia Silveyra) *& statim subditur. Factum est prœlium: quia cum Maria deest, & recedit, statim prœlia, & seditiones pullulant.*

Num. 6.

Silv. to. 2. in Apocalip. c. 12. q. 5. n. 436.

33 Tambien dice San Alberto Magno, fue la Reyna de los Cielos quien diò fin a las guerras entre los Angeles, y los hombres: *per Mariam finita est guerra inter hominem, & Angelum.* Entre los hombres, y los Angeles, avia guerras continuas; y era el motivo, porque fue el hombre criado, para reparar las quiebras de los Angeles, y q̃ llenasen las Sillas, que desocuparon aquellos que se hicierõ demonios, y cayeron sobervios à los abismos. Viendo los Angeles, que faltaron tambien los hombres, y que en lugar de reparar en el Cielo sus ruynas, avian de ir al infierno por sus pecados, y assistir para siempre cõ los demonios, sintieron esto tanto los Angeles, que se pusieron en arma contra los hombres, y comenzaron entre vnos, y otros crueles guerras; pero estas las acavò la Reyna de los Cielos, haciendo las pazes entre los Angeles, y los hombres: *per Mariam finita est guerra inter hominem, & Angelum.*

Luc. 2. n. 14.

34 En Belen cantaron los Angeles la paz: *& in terra pax hominibus.* Y fue el motivo, dice vn Doctor, ver que el Verbo humanado, nacìo de las entrañas purissimas de la Reyna del Cielo, y que esta Celestial Señora era el medio de que se efectuassen sus paces con el hombre, y que ya se acavaba la guerra tan antigua, continua, y dilatada, y que por este medio, y desde esta ocasion lograrian con los hombres perpetua paz: *Sancti Angeli pacem dicunt* (decia el Comentador grande) *ob reconciliationem, ac concordiam quam cum eis fecit.*

Silv. to. 1. in Evãgel. libr. 2. c. 1. q. 24. n. 95.

35 Entre Españoles, y Franceses, vbo algunos años muy crudas guerras, pero el año de 1659. se efectuarõ las pazes, que fueron muy celebradas por todos; y para significar esta paz vn discreto, hizo este geroglifico; juntò todo genero de Armas, y pusò vn ramo de oliva sobre ellas, y esta letra que decia: *sine militis usu.* Ya totalmente se les acabò à estas Armas su exercicio; porque la paz efectuada, concluyò la guerra, y se les concluyò à las Armas su vso; esto significa esta oliva sobre los militares instrumentos: *sine militis usu.*

Renato. in mund. symb. to. 2. lib. 12. c. 4. n. 34.

36 Guerras antiguas avia entre los Angeles, y los hombres, pero el año del Nacimiento de nuestro Redemptor se ajustaron las pazes en Belen. En formà de exercitos baxaron en esta ocasion los Angeles, *multitu-*

do militiæ cælestis exercitus. Donde vemos la Oliva de la Reyna de los Cielos. Ea, pues, digamos nosotros à estos Angelicos Exercitos, lo que dixo el discreto à las armas Francesas, y Españolas, *sine militis vsu*. Ya con la paz efectuada se concluyò la guerra; y à vuestro exercicio militar, se diò fin, y el vso de vuestro guerreador exercito se concluyò de todo punto. Y si quereis ver señales evidentes de esta paz, mirad la Oliva junto a vuestros exercitos en Belen; mirad à vuestra Reyna, y sabed que se os acabò vuestro militar exercicio: *sine militis vsu*. Y por conocer que era en esta conformidad, vocearon los Angeles la paz en esta ocasion: *Sancti Angeli pacem dicunt, ob reconciliationem, ac concordiam quam cum eis fecit.*

37 La paz, dice San Pedro Chrysologo, es tan poderosa, que junta las cosas del Cielo con las de la tierra, y las Celestiales, con las terrestres: *Pax est quæ terrena Cælestibus, & Diuinis humana conciliat*. Y esto que hace la paz, hace la Madre de Dios; que aun por esto la Madre de Dios, se llama con el Titulo de Paz. Pues vemos, q̃ como dice la Iglesia, reconcilia las cosas humanas, con las Divinas, y las terrenas, cõ las Celestiales: *Virgo Deum, & hominem genuit, reconcilians ima summis*. Eran, como ya emos dicho, los Angeles enemigos de los hombres; porque siendo los hombres criados por Dios, para que voidos, como consiervos, alabassen à su Magestad, que el hombre se retirasse del Angel por la culpa, y se hiciesse siervo, y esclavo del demonio, fue para los Angeles de tanto sentimiento, que quedaron enemigos de alli adelante.

S. Petr. Chrysol. ser. 138.

Ecclesia.

38 Pero ya gracias à Dios estàn Angeles, y hombres tan en amistad, que los mismos Angeles, llaman sus consiervos à los hombres. Vno à quien queria adorar el Evangelista, no permitiò que le adorase. Esso no, le dixo el Angel del Cielo, no has adorarme, porque ya somos consiervos, y à Dios le emos de dar vnidos adoraciones: *conservus enim tuus sum. Deum adora*. Y esta vnion à quien se debe? Quien fue el medio de amistad tan prodigiosa? Quien pudo introducir tan estrechas paces entre los Angeles? Quien avia de introducirlas sino la Reyna de los Cielos.

Apoc. 22. n. 9.

39 Yo entiendo que para que entendamos que es de esta forma, nos dice por Isaias la Magestad Divina: *Creavi fructum labiorum pacem, pacem ei qui longe est, & qui prope*. Llegòse el tiempo, dice la Magestad de los Cielos, en que se logren perpetuas paces, entre los Angeles, y los hombres. Assi explica esto San Alberto Magno: *ei qui prope, ideſt Angelo, & longe, ideſt homini*. Y qual fue este tiempo dichoso, en q̃ se ajustassen tan deseadas paces? *Creavi fructum labiorum pacem*. Fue este tiempo, quando la Magestad de Dios criò el fruto de los labios, que es la paz: *fructum labiorum pacem*. Qual es la paz, que es fruto de los labios que dice Dios? Fruto de tanta eficacia, que vne estremos tan distantes como son los Angeles, y los hombres? Este fruto de labios, que es esta paz, qual es? Quãdo se viò este fruto de semejante paz en el mundo? Quando? Dice el grãde San Alberto: *quando in labijs B. Virginis diffusa est gratia respondendi: ecce ancilla Domini fiat mihi secundum Verbum tuum; tunc concepit hunc fructum per quem facta est pax*. Se viò en el mundo la paz entre los Angeles, y los hombres, que es el fruto de los labios, quando pronunciò con los suyos la Reyna de los Cielos: Aqui està la esclava del Señor, hagase en mi segun su palabra, y su voluntad.

Isaiæ cap. 57. n. 19.

S. Albert. Magn. de laud. Virg. lib. 1. c. 1. n. 1.

S. Albert. Magn. de laud. Virg. lib. 1. c. 1. n. 1.

En

40 En esta ocasion se viò esta paz, que es el fruto de los labios de la Reyna de los Cielos, y assi avia de ser, porque paz, que vne estremos tan distantes, como son los Angeles, y los hombres, avia de ser fruto de la Reyna de los mismos Angeles, y de sus labios purissimos: *fructum labiorum pacem*, fruto de paz: *Pacem ei qui prope ideſt Angelo.* Fruto de paz para los Espiritus Angelicos, que son los immediatos al Señor de las Magestades: *& qui longe, ideſt homini.* Y fruto de paz para los hombres, que de Dios estàn mas distantes. A vnos con otros, Angeles, y hombres, vniò la Reyna de los Cielos, estableciendo entre todos paces perpetuas que fueron fruto de sus purissimos labios: *fructum labiorum pacem. Quando in labijs B. Virginis diffuſſa eſt gratia reſpondendi &c.*

41 Y se conoce muy bien, que es fruto de Maria Sātissima esta paz, porque vemos entre los Angeles, y los hombres la mayor vnion; con tanto estremo, que los Angelicos Espiritus, toman à su cargo los negocios, y cosas pertenecientes à los hombres. Ellos le dàn gracias à Dios, por los beneficios que hace à los hombres su Magestad. Ellos presentan en su Tribunal sus oraciones, y solicitan logren sus frutos. Ellos son sus vigilantes custodios, que les defienden de los espiritus infernales, libran à los hombres de muchos riesgos, les escusan que cometan muchos pecados, y assisten, y acompañan à todas horas. En todo esto se conoce muy bien, que es fruto de Maria Santissima esta paz: *fructum labiorum pacem.*

42 En el tiẽpo antiguo, se portaban los Angeles con los hombres con gran diferẽcia, de cõmo se portan ahora. Se retiraban los Angeles de los hombres, y los miraban como à estraños; se desdeñaban mucho, dice San Gregorio, de admitirlos en su compañia, y como q̃ los miraban con desprecio: *extraneos nos à ſuo conſortio deputabant Angeli cives Dei.* Pero aora es tan al contrario, que nos assisten aporfia, y nos acompañan con empeño. En el capitulo septimo de Daniel, viò el Profeta à diez veces cien mil: *decies centena millia.* Pero en su Apocalipsis viò San Iuan à docientas veces ciẽ mil: *vicies millies denamillia.* Pues por què se vèn tan pocos Angeles en Daniel, y tan muchos en el Apocalipsis de San Iuan? No veis, dice vn Escriturario, que ya entre los Angeles, y los hombres avia hecho las paces Maria, la paz que era el fruto de sus labios, ya en San Iuan le avia dado la Reyna de los Cielos, esta no la avia dado en Daniel; pero si, le avia dado en San Iuan, por esso aqui assistẽ tantos millares, quando en Daniel assisten muchos menos: porque hacen empeño los Angeles en acompañarnos, aviendo hecho Maria paces perpetuas: *in Daniele aſiſtunt deces centena millia, in Ioanne vicies milliés, dena millia* (decia el Escriturario) *quia poſt Incarnatum Verbum, longe liberius, ac copioſius, verſantur Angeli cum hominibus, quam antea.*

43 Agradecissimos deben estar los Angeles, y lo debemos estar los hombres à la Reyna de los Cielos, por aver efectuado estas paces. Fueron muy deseadas estas paces, por los Espiritus Angelicos, y viendo sus deseos cumplidos, deben dar muchos agradecimientos. Venga, decian los Espiritus Angelicos, la paz, y descanse en el lugar de su habitacion: *veniat pax requieſcat incubili ſuo*, que como descanse en el lugar de su habitacion, nosotros tendremos paz. Maria Santissima, dice San Alberto Magno, es el lugar de esta paz tan de-

S. Greg. Magn. sup. Luc. cap. 2.

Daniel c. 7. nu. 10.

Apoc. c. 9. n. 16.

Silv. to. 1. in Apocalips. c. 9. n. 16. q. 20. n. 191.

Isaiæ cap. 57. n. 2.

S. Alber. Magn. de laud. Vir lib. 10. c. 11. n. 1.

deseada, porque en Maria descansa la paz por essencia. *Maria est requies optata, quæ promittitur populo fideli Isaiæ* 32. *Sedebit populus meus in pulchritudine pacis.* Pues para descansar los Esquadrones del Cielo, pedian que descansasse la paz en Maria : *veniat pax requiescat incubili suo.*

44 Ya Espiritus Soberanos, llegò el cumplimiento de vuestros deseos. Ya estais en posesion de aquella tan deseada paz. Pues es essa paz con nosotros, haced que todos la participemos, y que aora, y siempre seamos vnos. Esta paz que gozan los Angeles, efectuada por la Reyna de los Cielos, pedia el Evãgelista para los Obispos de Asia, y para todos : *pax ab eo qui est, & qui erat, & qui venturus est, & á septem spiritibus, qui inconspectu throni eius sunt.* Reparese, en que no solo pide la paz de Dios, sino de los Angeles tambien : *& à septem spiritibus.* Y de los Angeles, advierte el Evangelista, que estàn delante del Trono. *Qui inconspectu throni eius sunt.* El Trono es corriente que es Maria Santissima, y pedir el Evangelista paz à los Angeles, que estàn delante del Trono de la Reyna de los Cielos, es decirnos, que essa paz efectuada por la Reyna de los Cielos, entre los mismos Angeles, y los hombres, la gozamos hombres, y Angeles por eternidades; porque debemos todos estar à Maria Santissima agradecidos, y darle repetidas gracias, pues fue el medio de paces tan gustosas : *per Mariam finita est guerra inter Angelum, & hominem.*

Apoc. 6. 1. n. 4.

§. V.

PVNTO TERCERO.

45 Concluyò tambien la Reyna de los Cielos la guerra, que avia entre los hombres : *per Mariam finita est guerra inter hominem, & hominem.* Decia San Alberto Magno. Lo mismo dixo el Veronense: *pacem terris invexit Maria, eo quod pacem inter se homines habere docuerit* Fue esta Soberana Señora la que enseñò à los mortales à que tuviessen paz vnos con otros, fue su Maestra à quien deben el vivir cõ vnion, y que se conserven con amistad; que es el mayor bien que pueden los hombres gozar, al passo que es la disension el mayor mal; como se suele decir :

S. Albert. Magn. vbi sup.

Novarin. in vmbr. Virg. in n. 325.

Maximum bellum malorum, pax bonorum maximum est.

Pues la posesion de este tan grande bien, que es la paz, y el retiro de este tan grande mal, que es la disension, logra el hombre, teniendo à la Reyna del Cielo.

46 Los Pastores del Evangelio, hallaron primero à Maria, que hallasen al Verbo humanado : *invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.* Y assi ha de ser, dice San Buenaventura, porque para hallar tan grande bien, como al humanado Dios, avian de hallar primero à Maria que es el medio por donde todos los bienes se hallan : *si volumus Christum invenire* (decia el Doctor Seraphico) *prius ad Mariam debemus accedere.* Y para hallar nosotros el bien de la paz, ha de ser mediante la Madre de Dios; como mediante la Madre de Dios, se escusa el mal dela disension. Vno, y otro se prueba con la Sagrada Escriptura; esto segundo con especialidad, y que sea Maria Santissima el medio de evitar toda disension, è inquietud; de tal forma, que donde assiste ay paz,

S. Buenav. cit. à Silv. to. 1. in Evan. lib. lib. 2. c. 2. q. 2. n. 6.

y

y donde no àsiste desunion, se vè claro en este caso, que en los numeros se refiere.

47 Caminando el Pueblo à la tierra prometida, llegando à Cades se ofreciò vna sedicion muy grande, inquietos, y faltos de paz, se revelaron contra Moyses, y Aaron: *convenerunt adversus Moysen, & Aaron, & versi in seditionem dixerunt, &c.* Y qual seria el motivo de esta falta de paz del Pueblo? Què les pudo ocasionar tanta inquietud, que en Cades se revelasse contra Moyses, y Aaron? Porque en esse sitio, consta del Texto, que le sucediò vna fatalidad muy grande, que fue el principio de la inquietud del Pueblo. Y qual fue esta fatalidad, que ocasiona en Cades tanta inquietud, y contra Moyses, y Aaron essa sedicion? *Mortua est ibi Maria, & sepulta est in eodem loco.* Muriò, dice el Texto, en este lugar, Maria hermana de Moyses, y Aaron. Pues venlo ai, si muriò Maria en Cades, què ha aver en Cades sino disension? Si muriò en esse sitio Maria, se inquieta el Pueblo, tiene falta de paz, y sobra de disension: *mortua Maria fœmina sancta incidit populus in magna peccata*, dixo el Cartujano.

Num. c. 20. n. 1.

Carthusi. hic artic. 84.

48 No se ocasionò la falta de paz en esta ocasion, porque faltò aquella Maria hermana de Moyses, sino por que lo que aquella Maria era en la representacion. Era aquella Maria representacion de la Reyna del Cielo; era symbolo expresso de Maria Santissima nuestra Señora, y en este caso se nos da à entender, que donde asiste Maria ay paz, donde no asiste ay disension; ay disension donde falta, y ay paz, quietud, y serenidad donde asiste.

49 Cosa es rara, dice S. Alcuyno, lo que sucediò con aquellos animales que entraron en la Arca; siendo assi que eran tan diversos, y de tan estrañas, y opuestas condiciones, luego que entraron en la Arca, quedaron todos tan vnos, que vivian como si fueran hermanos. El Lobo travò amistad con la Oveja, los Gavilanes, con todas las Avecillas, y todos, aunque de tan opuestas naturalezas, depusieron su oposicion, y se conservaron con paz. Considerando este caso S. Alcuyno, decia de esta suerte: *quid de pace, & concordia, & unde se invicem non debellarent diversi generis animantia sentiendum est?* De donde pudo nacer, que conservassen animales tan opuestos tan grande vnion? Què principio tuvo poder para conservarlos en paz, teniendo entre si tanta oposicion?

Alcuin. ingen. interrogat. 119.

50 El principio à donde recurre este Santo, es à la Magestad Divina, porque dice que solo Dios, pudo ocasionar tanta paz, entre animales de tanta oposicion: *sicut Dei nutu adducebantur in Arcam, ita, & Domini nutu conservabantur in Arca.* Muy bien dice; pero à otro principio recurre el Veronense, que es a la misma Arca. Mirad, dice, esta Arca, es symbolo de Maria Santissima. *Hæc ad spiritalem Arcam transferamus, scilicet Mariam.* Pues siendo esta Arca la Reyna del Cielo, veis aqui la razon, de que los animales tuviessen paz; veis aqui el principio de que depuesta su oposicion, y ferocidad, se conservasen en la Arca con paz, y con vnion. *In Maria* (decia Novarino) *omnes pacem habent, etiam illi qui noverçali odio se antea prosequebantur.* Porque entendamos que la Reyna de los Cielos, hace que se depongan los odios, que se conserven las amistades, que vivan los hombres en paz, con quietud, y con vnion. Infinitos casos refieren las Historias, conque pudieramos ver esta doctrina en experiencias. Pero los dexo por notorios, y por ser cierto, que es la paz de los hombres Ma-

Novarin. in vmbr. Virg. n. 325.

tia Santissima: *per Mariam finita est guerra inter hominem, & hominem.*

§. VI.

PVNTO QVARTO.

51 Tambien, dice San Alberto Magno, acabò Maria Santissima con la guerra, que avia entre el cuerpo, y la alma: *per Mariam finita est guerra inter corpus, & animã.* Esta proposiciõ tiene grande dificultad, y contra ella ay muchissimo que arguir. Lo primero con las experiencias, pues vemos las continuas vatallas, que entre cuerpo, y alma ay en los hombres; pues vemos que la porcion inferior, se revela contra la superior; la carne contra el espiritu, y que en muchas ocasiones le vence; de donde nace el cometer tanta culpa. Pues como la Reyna del Cielo, acabò en el hombre las guerras entre cuerpo, y alma?

S. Alber. Magn. vbi sup.

52 Demàs, que es proposicion Catholica, que la vida del hombre es vna milicia: *militia est vita hominis super terram.* Y el mismo Christo nos dice, que no vino al mundo su Magestad à introducir en èl paz, y quietud, sino guerra, y disension: *non veni pacem mittere, sed gladium.* Y el principal argumento, son otras palabras del mismo San Alberto Magno, con que parece que se opone, à lo mismo que pretende, dice de esta forma el Santo: *Maria procurat bella suis amatoribus, & ipsos quandoque permitit tribulari.* La Reyna de los Cielos, introduce guerras en sus devotos, y permite à sus amantes en muchas ocasiones, que sean tribulados, y afligidos. Pues si introduce guerras la Reyna de los Angeles, en sus devotos, permitiendo que se revele la carne contra el espiritu, como acaba Maria Santissima, en el hombre las guerras entre el cuerpo, y alma? Si permite tentaciones en sus devotos; *procurat bella, & tentationes suis amatoribus* y estas son de ordinatio, revelandose contra la alma, el cuerpo: como acaba con las guerras Maria entre cuerpo, y alma? Porque se opone, acabò con las guerras, y solicita las guerras: *finita est guerra: procurat bella.*

Lobe. 7. n. 1.

Math. 10 n. 34.

S. Alber. Magn. de laud. Vir. lib. 2. c. 4. n. 39.

53 Todo esto es verdad, porque lo es, que Maria Santissima introduce la guerra, y tambien la paz; es Authora de la paz, y de la guerra tambien, y como es pacifica, tambien es guerreadora: *quid videbis in Sulamite?* Decia el Esposo Soberano, hablando de Maria Santissima, y leyò Aquila *quid videbis in pacifica.* Que vereis en la pacifica por Antonomasia, que es la Reyna del Cielo, sino Esquadrones de gente armada, puestos apunto de guerra? *Nisi choros castrorum?* Pues si es pacifica, y se precia tanto de serlo, para què son essos exercitos de gente armada, apunto de guerra? *Quid videbis in pacifica, nisi choros castrorum?*

Cant. 7. n. 2.

Aquila.

54 Y lo mismo sucede con los Angeles, que dieron noticia à nuestros Pastores, del nacimiento del Redemptor de las gentes. Al mismo tiempo que voceaban las paces en Belen, estaban puestos en forma de Esquadrõ, y como Exercito q̃ quiere acometer: *multitudo militiæ Cælestis exercitus, laudantium, & dicentium gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* Pues si los Angeles pregonan en Belen la paz a què proposito, estàn en forma de Esquadron? Guerra, y paz, dicen oposicion; pues como quando publican paz, estàn en forma de guerra, y de acometer? *Multitudo militiæ cælestis exercitus, & in terra pax?* Y lo mismo que con los Angeles passa, sucede con su Reyna Maria Santissima, que quando mas se glo-

Luc. 2. n. 134

gloria de pacifica, està al mismo tiempo en punto de guerra: *quid videbis in pacifica, nisi choros castrorum?*

55 A todo diò la razon, mi gran Padre San Agustin, que respondiendo à todo, dice de esta suerte: *bellum geritur, vt pax acquiratur; esto ergo in bellando pacificus, vt eos quos impugnas ad pacis vtilitatem vincendo perducas.* Vna guerra, dice el Santo, suele ser el mejor camino para llegar al termino de vna paz perpetua; la guerra es el medio mejor para establecer vna permanente paz. Por la misma razon el Picineli, para symbolizar vna paz firme, y estable, pintò vna Paloma en vn militar Estandarte, con esta letra que decia: *pax meta belli est.* Symbolo de la paz es la Paloma, como el Estandarte militar es de la guerra. Pues se pone en el Estandarte militar symbolo de la guerra, el symbolo de la paz, que es la Paloma, para dar a entender lo mismo que dice San Agustin, que con la guerra se consigue la mejor paz: *bellum geritur, vt pax acquiratur: pax meta belli est.*

S. Agust. Epis. 205

Mundo. Symb. to. 2. lib. 4. c. 22, n. 912

56 La Reyna de los Angeles, introduce guerra en sus devotos: *procurat bella suis amatoribus.* En muchas ocasiones, permite que sean tentados sus amantes, y que el Demonio valiendose de la carne les haga fuerte guerra contra el espiritu: *& suos quandoque permitit tentari, & tribulari.* Pero es el fin el que consigan la mejor paz, por esto permite en sus amantes la tentacion: *bellum geritur vt pax acquiratur.* Digo la mejor paz, porque suele aver alguna paz, que no es la mejor. Antes suele ser tan à la contra, que es mucho mejor que essa paz la guerra.

57 En vn Concilio de Fariseos, y Saduceos estaba el Apostol Sã Pablo, a quien vnos, y otros le querian quitar la vida, y les dixo el Apostol de esta forma; *ego Fariseus sum, de spe, & resurrectione mortuorum ego iudicor.* Yo soy descendiente de Fariseos, que predico la resurrection vniversal de los difuntos. Y el sentido dicen muchos Authores, de decir San Pablo estas palabras, fue introducir discordia, entre los que assistian al Concilio, y assi parece que se infiere del Texto: porque oydas estas palabras à San Pablo, sucediò assi en la realidad, y se viò en ellos discordia, y disension: *cum hæc dixisset facta est dissensio inter Fariseos, & Sadauceos.* Porque los Fariseos concedian la Resurreccion de los muertos, que negaban los Saduceos; y assi divididos en opiniones, se originaron discordias entre ellos: *facta est dissensio.*

Act. 23. n. 6.

Cayetan. Beda Lorin. Cornel. Alap. hic.

58 En lo que reparo en este caso es, en que pretenda San Pablo introducir disension. Lo q̃ le enseñò, y predicò su Maestro, y nuestro Redemptor, fue la paz: *pacem meam do vobis. pacem relinquo vobis.* Le dixo. Pues si le enseñò su Maestro la paz, como San Pablo pretende la disension? Porque la paz en que estaban vnidos los del Concilio, era mala, porque estaban vnidos en orden à quitarle la vida. Pues pretende San Pablo la disension, porque aqui es mucho mejor que esta paz; porque sepamos, que suele aver paz que no es buena, y en que es mucho mejor la discordia: *nunc Apostolus* (decia el Venerable Beda) *persecutores suos dissotiare satagit, vt quem vniti cinxerant, diuisi laxarent.*

Ioan. 14. n. 27.

Bed. hic.

59 Aqui fue la disension, mucho mejor que la paz, y por el mismo motivo la Reyna de los Angeles permite tentaciones, y guerras en sus devotos: *suos quandoque permitit tentari, & tribulari*, porque es su fin, el que consigan la mejor paz, y que mediante esta guerra, consigan la paz perfecta de la Bienaventuranza. Ten

tò el demonio à Eva nuestra primera Madre, y tambien procurò tentar à Maria Santissima. Assi lo vemos en el Apocalipsis, que se puso ante la Reyna de los Angeles: *Dracho stetit ante mulierem.* Pero en vna, y otra ocasion, se portò con gran diferencia Lucifer: tentò à nuestra primera Madre, halagandola, y con cariño; pero à Maria le hizo guerra à cara descubierta, porque se quiso tragar à su Hijo: *stetit ante mulierem quæ erat paritura, vt cum peperisset, Filium eius devoraret.*

Apoc. c. 12. n. 4.

60 Bien dicho, pero pregunto: qual destas dos mugeres à quien tentò Lucifer fue las mas feliz? Seria aquella que le portò con paz, y pacifica con el demonio, ò la otra que à cara descubirta le hizo guerra? No tiene dificultad el responder, porque vemos que Eva que se portò cō paz, assi à sus hijos, como assi propria, les fue ocasion de la muerte. Y Maria Santissima, que hizo al demonio guerra, colocò à su Hijo ãte el Trono del Eterno Padre: *raptus est filius eius ad Deum, & Thronum eius* dice el Texto.

Num. 5.

61 Ay guerras, dice San Geronymo, citado en la Cadena de mi Doctor Angelico, que son buenas, y santas, como ay paces que son nocibas, y perniciosas, y para destruir estas paces perniciosas, y nocibas, se introducen las guerras santas, y buenas: *propterea missum est bellum bonum, vt rumpatur pax mala.* Guerras introduce en sus devotos la Reyna de los Angeles; pero es su fin, que gozan sus hijos de perpetua paz, y como la muger del Apocalipsis, colocar ante el Trono de Dios à sus amantes, como à sus hijos: *raptus est filius eius ad Deum, & ad Thronum eius.*

S. Geron in Math. cap. 10.

62 Como nos ama tanto la Reyna de los Angeles, nos solicita por todos caminos conveniencias, y vno de los medios de que se vale, es de esta vatalla continua que permite, y aun nos solicita entre cuerpo, y alma. Porque aunque es verdad lo que dice San Agustin, que no se han de querer las discordias comunmente, ay algunas ocasiones en que se han de querer, porque nacen de perfectissima charidad, porque vā ordenadas à buen fin: *dissensiones* (decia el Santo) *nunquam debent amari, sed aliquando aut charitatem probant, aut à charitate nascuntur.* De charidad perfectissima nace en la Reyna de los Angeles, permitir, y solicitar en nosotros guerras; y demàs de la razon que emos dado, del por què las permite, dio otra San Alberto, que es como se sigue:

S. Augustin Epist. 87

S. Albert. Magn. de laud. Virg. lib. 2. c. 1. n. 39.

63 *Maria* (dice) *volens nos obtinere victoriam, vt perveniamus ad coronam, sciens quia non coronabitur nisi qui legitime certaverit* 1. ad Timot. 2. *procurat forte bella, & tentationes amatoribus suis, & ipsos quandoque permittit tribulari.* Sabe muy bien Maria Santissima, dice el grande San Alberto, que solo puede conseguir la corona, el que huviere legitimamente vatallado; como sabe tambien, que no se puede vn triunfo conseguir, sin que aya antecedido el pelear; porque la victoria se consigue despues de la vatalla, y el triunfo, despues de la guerra. Pues permite en sus devotos Maria Santissima la guerra, para que consigan el triunfo, y les solicita la vatalla, para que consigan la victoria, y assi se coronen con paz en la Bienaventuranza.

64 Y es tanta la piedad de Maria Santissima con sus devotos, y amantes, que aunque les permite tentaciones, y les solicita encuentros, y vatallas; les assiste entonces con fineza, y les ayuda à conseguir la victoria. No los desampara, sino como Madre piadosa los assiste, y ayuda de forma, que llegan à conseguir el triun-

triunfo: *facit cum tentatione profectum* (decia San Alberto Magno) *vt valeant sustinere, & virtutem subministrat vt perveniant ad Coronam.* Ea, pues Christiano, devoto de Maria, no estrañes, que llamandose de la Paz esta Celestial Señora, te halles en alguna ocasion falto de paz, y con inquietud interior; no estrañes tampoco, que se revele la carne contra el espiritu, ni que permita el que te tiente el demonio; que la permision de essa inquietud, es para que tengas paz, la permision de essa vatalla, es para que consigas la victoria, y con essa victoria goces vna corona de paz perpetua: *volens nos obtinere victoriam vt perveniamus ad Coronam.*

S. Alber. Magn. vbi sup.

65 En essas ocasiones de las vatallas, y en los lances de las tentaciones clama, y llama à la Reyna de los Cielos, y està seguro, que le tendràs en tu defensa, y teniendola en tu defensa, conseguiràs en todo lance victoria. Esperaba en el Apocalipsis el Demonio, à que pariesse aquella muger al tierno Infante, para tragarlelo luego al punto: *vt cum peperisset Filium eius devoraret.* Y siendo el fin del Demonio el quitarle la vida al Infante que pariesse; es digno de reparo, el que antes que naciesse, no le procurasse quitar la vida: pues por què para hacerle guerra à esse Niño, aguarda à que salga del vientre de su Madre? En èl le pudiera quitar la vida. No pudiera, dice San Maximo, que essa muger es Maria Santissima, y estando tan guardado en sus entrañas el tierno Infante, no puede el Demonio hacerle guerra. Apartese naciendo de su Madre, salga de tanta proteccion, y patrocinio, que entonces podrè, dice, acometerle, que con tanta guarda es imposible: *animabat illud præsumere congressus* (decia el Santo) *partus femineus, sed deterrebat Virginitas parientis.*

Apoc. 12. n. 4.

S. Max. hom. 1. de ieiun.

66 Maria de la Paz se llama la Reyna de los Angeles, y entra en guerras, y vatallas à sus devotos, en vnas ocasiones permitiendo, que les acometa con tentaciones el demonio, en otras dando lugar, à que se revele la porcion inferior, contra la superior, y la carne contra el espiritu. Pero què importa, si la misma que pone en la vatalla, ayuda para conseguir la victoria, y la que solicita la lid, es para averlos de coronar: para este fin, permite la tentacion, y por este motivo entra à los suyos en la vatalla: *facit cum tentatione provectum, & virtutem subministrat vt per veniant ad coronam.* Y esto es con tanta eficacia, q no ay fuerzas en el demonio, contra aquellos à quien patrocina Maria: *deterrebat Virginitas parientis.* Y queda cierto, que aunque solicite esta vatalla, acaba con las guerras entre alma, y cuerpo, como dixo San Alberto Magno: *per Mariam finita est guerra inter animam, & corpus.*

§. VII.

PVNTO QVNTO.

67 Todo lo pacifica Maria, à todos los pone en paz, y hace que todos gocen quietud; no me espanto, que como ya diximos de San Alberto, es Maria Santissima aquel opulento descanso, que el Profeta dixo: *Maria est requies opulenta quæ promittitur populo fideli* Es el descanso comun, donde hallan todos la paz. De esta Celestial Señora se dice: *sedebit populus meus in pulchritudine pacis.* Porque es descanso tan vniversal, que es paz comun; es paz comun de los hombres con Dios; de los hombres, con los Angeles; de los hombres mismos, y de los cuerpos, y almas. Y aun mas se puede desir, que es paz del mismo

S. Alber. Magn. vbi sup.

Isaiæ 32.

S. Alber. Magn. de laud. Vir. lib. 10. c. 11. n. 1.

Dios, porque el mismo Dios solo en Maria pudo descansar: *gloriosa Domina* (decia San Alberto) *requies Dei est, de ea dicit: hæc requies mea in sæculum sæculi.* Y siendo Maria el desconso de Dios, hallò en Maria su paz.

68 *In omnibus requiem quæsivi*, decia la Magestad Sobarana, buiquè mi descanso, en todas las cosas del Cielo, y de la tierra, y aunque le he buscado con diligencia, no le he hallado de ninguna forma. Y es cosa que admira, que Dios no halle en todas las cosas descanso; pues Dios no criò todas las cosas buenas, y de tanta perfeccion, que le parecieron de superior bondad; *vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona*, pues como en todas ellas no halla descanso? Es el caso, que se estragaron tanto con la culpa, que le dieron en rostro à Dios, y no puede en ellas descansar. No descansa en los Angeles, porque en los Angeles hallò culpas: *in Angelis reperit pravitatem.* No descansa en las Estrellas, porque vnas se llenan de obscuridades; otras se desatan en sangre; otras se arrancan del Cielo; tampoco descansa en el Sol, y Luna, porque les sucede otro tanto. Tampoco descansa en los Elementos, que andan siempre con oposiciones, ocasionando torbellinos, y tempestades, y Dios no puede descansar en esse lugar, donde no ay paz, ni quietud: *non in commotione Dominus, non in igne Dominus.* Tampoco descansa en las Aguas, porque en medio de sus ondas, y de su mucha inquietud, se esconde la culebra del Leviathàn. Tampoco descansa Dios en la Tierra, porque despues que su Magestad la maldixo, es toda vn bosque espinoso.

Gen. 1. n. 31.

Iob. 4. n. 18.

Luc. cap. 21.

3. Reg. c. 19. n. 11.

69 Pues qual serà el lugar, à donde descanse Dios? Qual ha de ser sino Maria, porque solo en Maria halla descanso. Descansa en sus entrañas purissimas; descansa en sus purissimos brazos, descansa en su espiritu, y descansa en su alma: *requievit in tabernaculo meo, tam carnis meæ, quam spiritus mei.* Dice en nombre de Maria el Grande San Alberto. *Requievit in ea* (prosigue el Santo) *& bene requievit, quia nihil invenit ibi quod molestaret.* Descansò en Maria, y muy biẽ, porque no hallò en ella cosa que le pudiesse molestar: porque Maria es mas pura que los Angeles, mas limpia que las Estrellas, mas bella, que el Sol, y Luna. El ayre de la vanidad, no la pudo desvanecer, el fuego no la pudo imutar, Satanàs no le pudo acometer, y siempre viviò con bendicion; y assi hallò Dios en ella la paz: *in Mariam ingrediens factus est in pace locus eius*, decia San Alberto. Y sucediò assi, dice èl mismo, porque entrando en Maria la Magestad de Dios, le comunicò el lleno de su paz: *requievit in Maria, quia ingrediens in eam dixit, pax huic domui.*

S. Alber. lib. 10. de laud. Virg. cap. 1. n. 1.

70 Valgame Dios, y què mucho que se agradò Dios de su Madre! Por que hallo solo en ella summo descanso, paz, quietud, y sossiego. Yo decia por esta razon, que Maria Santissima con Titulo de Paz, se lleva los ojos de Dios, y que à vista suya, concede quanto se desea, y quanto à Dios se le pide. Deseaba mucho con su exercito Iosuè, acabar con la Ciudad de Ierichò, hacian à Dios rogativas, multiplicaban ruegos, y hacian con la Arca Procesiones, mas aunque hicieron estas diligencias por seis dias, hasta el septimo no fueron oydas sus Oraciones; porque hasta el septimo dia, no cayeron los muros de Ierichò en tierra: *sic fecerunt sex diebus, die autem septimo muri illico corruerunt.*

Iosuè cap. 6. n. 14. & 15.

71 Y es digno de reparo, que no se destruya Ierichò hasta el dia septimo. Pues si se ha destruir Ierichò,

Eccles. in Letan.

chò, que es Ciudad enemiga, por intercesion de la Arca, que es Maria Santissima, como dice la Iglesia: *Arca fœderis.* Porque no la destruyè Dios en qualquiera de los seis dias antecedentes, si en ellos se pide mediante la Reyna de los Angeles, pues en todos ellos cercaban con la Arca los muros? Por què ha de ser en el dia septimo, quando Iericho se destruya, y se oygan las peticiones del Pueblo? *Die autem septimo muri illico corruerunt?*

Genes. 2. n. 2.

72 La razon es esta, responde vn Escriturario, el dia septimo, que es el Sabado, en èl descansò la Magestad Divina: *requievit die septimo ab universo opere quod patrarat.* Esse mismo dia del Sabado, està dedicado à Maria Santissima; en quien mucho mejor que en el dia septimo de la Creaciò del mundo, descansò la Magestad Suprema. Pues venlo aì, si en el septimo dia ay vna sombra de la Reyna del Cielo, en quien descansò Dios, y hallò serenidad, paz, y quietud, à su vista se destruye la Ciudad. A vista de Maria, como descanso, y paz de la Magestad de los Cielos, oye las peticiones, concede los ruegos, y no puede negarse à qualesquiera suplicas; y aunque es verdad, que en los dias antecedentes, se pidiò mediante la Reyna de los Angeles, como que Dios se hizo desentendido hasta el septimo, y el Sabado; porquè en èl ay vn symbolo expresso de Maria de la Paz, que fue el descanso de Dios: *Sabbatum in quo Deus requievit est B. Virgo* (dixo el Docto Silveyra) *& cum adfuit umbra Mariæ statim Iericuntini cum suis muris, corruunt, ac prosternuntur.*

Silv. to. 2. Apoc. c. 12. q. 7. num. 144.

73 A vista de esta doctrina, Christiano, debes tener especialissimo afecto à Maria Santissima con este Titulo, pues vès en experiencia que las peticiones que vàn por medio suyo, logran el tener buen despacho, y q̃ con puntualidad las concede la Magestad de Dios. Mas para que suceda de esta forma, y te patrocine esta Soberana Princesa con eficacia, le has de imitar, no solo en el Titulo de Paz, sino en ser muy pacifico tambien; porque como dice Novarino, con mucho acierto: el que quisiere el favor de Maria de la Paz, ha de solicitar èl la paz, y patrocinarla con gran fervor.

Pacem foveat, qui à Virgine quærit foveri.

Novarin. in vmbr. Virg. n. 1002.

74 Ha de solicitar la paz, teniendola con Dios, con sus Angeles, y consigo mesmo, y se consigue todo; no ofendiendo à Dios con algun pecado, y en ordẽ à no ofenderle, ni cometer alguna culpa, emprender vna guerra cruel con el demonio; assi se consigue la mejor paz, como emos dicho en el discurso del Sermon, pues como diximos tambien: ay paz buena, y ay paz mala, y de la misma suerte ay guerra mala, y ay guerra buena. Dos hijos tuvo David, que ambos se interpretan paz, que fueron Absalon, y Salomon; porque lo mismo que pacifico, es Salomon; y Absalon lo mismo que paz. Pero vno, y otro fueron principio de guerra; de Absalon no se duda, porque le hizo guerra à David su padre; de Salomon tambien es verdad: porque luego que naciò, notò vn Escriturario, que emprendiò David contra Rabbath vna cruel guerra: *demicavi contra Rabbath, & capienda est urbs.* Dixo entonces à David su Capitan General Ioab.

2. Reg. c. 12. n. 27.

75 Esto supuesto, pregunto: Absalon es paz, y es paz tambien Salomon. Absalon fue principio de guerra, y principio de guerra fue Salomon su hermano. Qual de estas dos

dos paces es buena, y qual es mala? Y qual de estas dos guerras es mala, y qual es buena? No tiene dificultad el responder, porque Absalon fue mala paz; pues fue tan mal hijo, que se revelò contra su padre. Pero fue buena paz Salomon, pues fue tan buen hijo, que siempre à su padre le fue obediente. La guerra de Absalon fue mala, pues fue guerra contra su padre mismo; la de Salomon fue buena, porque fue contra los enemigos de su padre.

76 La paz que ha de solicitar el Christiano, ha de ser paz buena, y para que sea de esta forma, ha de ser principio de guerra; pues aunque tambien lo es la paz mala, se diferencia en esto la vna de la otra, que la guerra de quien es la paz buena, principio, es guerra buena; porque es guerra con los enemigos de Dios que es nuestro Padre, y esta se compone muy bien, con vna summa paz con la Magestad de Dios; pero la otra guerra de quien es principio la paz mala, es perniciosa; porque es guerra con nuestro Padre Dios, y es estar en paz con su enemigo, y nuestro, Lucifer, que no puede ser cosa peor.

77 Huye de esta paz Christiano, y emprende con valentia guerra cruel contra el Demonio. Y si quieres que te patrocine la Reyna del Cielo, procura tener paz con su Hijo, no ofendiendole jamàs con algun pecado. Dale gracias à esta Celestial Señora de la Paz, pues fue el medio de tu reconciliacion con los Angeles, con los hombres, y con el Señor de las Magestades. Pero no solo los hombres, dice San Alberto, deben dar gracias à Maria; todos, todos, dice el Santo, deben darlas con grande afecto: los hombres, los Angeles, y el mismo Dios se las han de dar, ea pues: *dicat ergo Mariæ Deus, dicat Angelus, dicat homo.*

78 Diganle a la Reyna de los Cielos los hombres, digaule los Angeles, y el mismo Dios, tambien le ha de decir; y què le han de decir? *Ave gratia plena, Dominus tecum.* Dios te salve Reyna de los Angeles, reconciliadora con Dios, de los hombres: Dios te salve Arco hermosissimo de paz, entre el genero humano, y la Magestad de Dios. Dios te salve Bellissima Paloma, que con el ramo de Oliva de tu Hijo precioso, anunciaste, y efectuaste las paces entre Dios, y el hombre. *Dicat homo: Ave gratia plena.*

79 Digan tãbien los espiritus celestiales à su Reyna: *dicat Angelus.* Dios te salve, fuente, y raiz de nuestra paz, asõbro, y terror de Lucifer. Salvete Dios, pues por ti tenemos quietud, y gozamos descanso en la Patria Celestial. Dios te salve reparadora de nuestras quiebras, y por quiẽ se suplio el defecto de nuestras ruynas. Dios te salve, que con el fruto precioso de tus labios, estableciste paces entre nosotros, y los hombres. *Dicat Angelus Ave gratia plena.*

80 Diga tambiẽ el mismo Dios; *dicat ergo Deus.* Dios te salve bellissima Criatura, amabilissimo descanso de mi Persona. Dios te salve, pues logrè en ti sola, lo que no pude lograr en otra criatura, pues en tu Purissimo vientre, y en tu Santissima alma, gocè toda serenidad, y sosiego. Dios te salve, en quien tuve toda quietud, y en quien no hallè cosa que me pudiesse molestar: *dicat ergo Deus.* Digamosle todos tambien, nos dè en esta vida la paz temporal, para llegar à la eterna

Amen.

Sub correctione S. R. E.

S. Alber. Magn. de laud. Mariæ lib. 1. c. 1. q. 1.

LAVS DEO.

SER-

SERMON XXIX.

DE NVESTRA SEñORA CON TITVLO de la Charidad.

SALVTACION.

Beatus venter qui te portavit, & vbera quæ ſuxiſti &c.
Luc. cap. 11.

§. I.

AL paſſo que ſon mas excelentes las coſas, ſon mas excelentes ſus titulos, porque los titulos de ellas, ſon los que explican ſus excelencias. Aſsi lo dixo David, hablando de la excelencia del nombre grãde Dios: *ſecundum nomen tuum*, dice, *ita, & laus tua.* Como es la excelencia de tu Soberano nombre, aſsi es lo grande de tu glorioſa alabanza: y aſsi ha ſer la grandeza de la Reyna del Cielo, como lo es el Titulo con que le celebramos en eſte dia. Eſte Titulo de Charidad, es tan glorioſo, que excede à todos en grado ſuperlativo.

Pſal. 47. V. 11.

2 Es la Charidad, dice mi Angelico Doctor, la mas excelẽte virtud: *excellentiſsima omnium virtutũ eſt Charitas.* Reyna es la Charidad de las virtudes todas. Y le conviene tambien eſte Titulo à la Reyna de los Cielos, que es Reyna de los Angeles, y de los hombres. La Charidad es vna entre las virtudes; pero es vna q̃ vale por todas. Y vna es Maria Santiſsima pero es vna, que vale por todos los Santos del Cielo, y tierra. Lo primero dixo San Aguſtin, y lo ſegundo veremos en vn Texto deſpues. *Omnia bona noſtra*, dice el Santo, *vnum opus eſt Charitatis.* Ponganſe en vna valanza nueſtras obras buenas, y virtudes: y como dixo David ſon muchas: *opera manuum noſtrarum dirige.* Pero pongaſe en otra la Charidad, y es vna, això tambien David. *Opus manuum noſtrarum dirige.* Pero es vna que hace contrapeſo cõ todas: *omnia bona opera noſtra, vnum opus eſt Charitatis.*

D. Tho. 2. 2. q. 23. ar. 6.

S. Aguſt. in Pſalm. 89.

3 Que ſuceda otro tanto con Maria Santiſsima, lo dixo en los Cantares el Divino Eſpoſo: *vna eſt Columba mea.* Habla de ſu Eſpoſa, y dice que es vna. Pues todas las Virgines Sagradas, no ſon Eſpoſas ſuyas? Las almas adornadas de la gracia, y las virtu-

Cantic. c. 6. V. 8.

Honorius citato. à Cornelio Alapi. in Cant. c. 6

virtudes, no son sus Esposas? Estas son muchas, y casi infinitas. Pues como dice que es vna, si son tantas? *Una est columba mea*? Y si es vna, como son tantas? Es el caso, dice Honorio citado de Cornelio Alapide: que habla de la Reyna de los Angeles Maria; y puestas en vna balanza todas las almas santas que son Esposas de Christo, y en otra Maria Santissima, pessa mas esta Soberana Princesa, que todas las Esposas de Christo. *Tu vna* (dice Honorio) *omnium transcendis merita, ideo præ omnibus sola electa.* Son tan excelentes sus meritos, que hacen gravissimos excessos, à los meritos de los Santos. Y assi es vna Maria, que por todas vale: *vna est Columba mea.* Y siendo tan parecida Maria Santissima à la Charidad, le sienta este Titulo muy bien. Cuyo ha de ser oy el Sermon, y para que sea con acierto, pidamos la gracia: *Ave Maria.*

§. II.

INTRODVCCION.

Beatus venter qui te portavit. & vbera quæ suxisti, &c. Lucæ cap. 11.

1 Ioan. c. 4. v. 8.

4 DIos es Charidad por essencia, dixo el amado Evangelista: *Deus Charitas est.* Pero Maria Santissima tambien es Charidad, por participacion. Y para que veamos como, veamos el Evãgelio: *Beatus venter qui te portavit, & vbera quæ suxisti:* Contiene vn elogio de Santa Marcela, que dixo à la Magestad de Christo; este fue decirle, que avia sido el vientre en que fue concebido, Bienaventurado. Pero què tiene que ver este elogio, quando celebramos con titulo de Charidad à la Reyna del Cielo? A què proposito se celebra oy el vientre de Maria? Si se celebra su voluntad, venia bien, que esta executa actos de Charidad, y de amor de Dios. Pero que quando se celebra Maria con Titulo de Charidad, se celebre su vientre: no lo alcanzo. Pues para que lo entiendas, dice San Buenaventura, sabe: que se celebra el vientre de Maria, quando se celebra con el Titulo de Charidad excelente, para dar à entender; que como Dios, es por essencia Charidad, lo es Maria por participacion. Porque las entrañas purissimas, y su vientre, passaron à ser la Charidad mas fervorosa, y se abrasaron en el amor mas ardiente: *Quis dubitari potest* (decia el Serafico Doctor) *omnino incharitatis affectione transisse viscera Mariæ.* Y si quereis saber como: dice su Capellan San Ildephonso el Toletano, fue de esta suerte: *Beatam Mariam, sicut ignis ferrum, Spiritus Sanctus, totam decoxit, incanduit, & in ignivit.* Como el fuego se introduce de tal suerte en el hierro, que el hierro passa à ser fuego. Assi el Amor, y la Charidad, se introduxo en Maria de tal suerte, que sus entrañas passaron à ser la Charidad mas fervorosa; como dixo San Buenaventura: *in Charitatis affectionem transisse viscera Mariæ.* Y si Dios es Charidad por essencia: *Deus Charitas est.* Lo es por participacion Maria: *in Charitatis, &c. Sicut ignis ferrum, &c.* Que es el motivo de darse oy este Evangelio: *Beatus venter, &c.*

S. Buenav. in spec. cap. 4.

S. Ildephs serm. 1. de anunc.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

5 Siendo Charidad la Reyna de los Cielos, avrà de tener como la Charidad, sus propriedades. Y es vna de las propriedades de la Charidad, ser vinculo de perfeccion; assi lo dixo San Pablo en la Epistola ad Colossenses: *Charitas est vinculum perfectionis*

Ad Colos. cap. 3. v. 14.

nis. San Iuan Chryſoſtomo explicò eſte lugar de eſta ſuerte: *Charitas eſt comprehenſio eorum quæ perfectionem faciunt.* Es decir, que la Charidad, es vna comprehenſion de toda virtud. Y vna comprehenſion de toda virtud, como Charidad, es la Madre de Dios.

Chriſoſt. cit. a mejor. Guzman tom. 1. fol. 68 num. 12.

6 Veamos el Evangelio: *Beatus venter qui te portavit, &c* Bienaventurado, vocea Santa Marcela, el vientre de Maria. Pues ſi Maria Santiſsima era Viadora, como pudo ſer Bienaventurada? Como pudo ſer Bienaventurada, viviendo en eſte mundo? Y no eſtando en el Cielo? Es el caſo, dixo vn Commentador del Evangelio: que quiſo dar à entender que ſe hallaba en Maria Santiſsima toda virtud, porque ſe hallaba en Maria vn vinculo de perfeccion, como en Charidad. Quiſo que entendieſſemos todos, que comprehendia Maria todas las virtudes. Y que como la Bienaventuranza comprehende todos los bienes, como con Boecio dicē los Theologos: *ſtatus omnium bonorum agregationē perfectus.* Aſsi en la Reyna de los Cielos ſe hallan todas las virtudes: *Beatum appellamus, quod bonis omnibus abundat. Sic Maria.* Dixo el Commentador, y muy bien; porque puedo decir. Que Maria Santiſsima como Charidad perfecta, comprehendiò con vinculo de tanta perfeccion, toda virtud; que hizò grandes exceſſos à las virtudes de todos los Santos.

Silveyra. tom. 3. lib. 5. c. 23. q. 14 n. 83.

Boecio de Conſol.

Si Lucir. vbi ſupra.

7 Diez lineas deſcendiò el Sol, en el Relox de Achàz, como avia dicho la Mageſtad de Dios: *reverſus eſt Sol decem lineis, per gradus quos deſcenderat.* Y llegando à eſte Texto el devotiſsimo Bernardino de Buſto, dice de eſta formà: *Horologium ad cuius decem lineas reverſus eſt Sol, eſt Beata Virgo, ex rege Achàz deſcendens, quæ in ſe habuit perfectionem omnium ordinum Angelorum, & hominum.* Eſte Relox de Achàz; donde deſcendiò diez lineas el Sol, es la Reyna de los Cielos, donde ſe manifeſtaron tan altas ſus virtudes, que rayaron ſobre las diez lineas de los nueve Choros de los Angeles, y el Choro de todos los hombres. Maria fue el Relox, donde la mueſtra de ſu virtud ſeñalò tanta perfeccion, que à los nueve Choros delos Angeles, y el otro de todo el reſto de los hombres, hizo en perfeccion, y virtud grandes exceſſos: *in ſe habuit perfectionem omnium Angelorum, & hominum.* Porque con grandes perfecciones tuvo las virtudes de todos.

Iſaiæ cap. 38. V. 9.

Bernard. de Buſt. ſerm. 9. de operat virt. B. Virg.

8 Con eſte Geroglifico, explicò vn Docto eſte exceſſo. Pinta vna Luna reſplandeciente, à viſta de las Eſtrellas de la noche: con eſta letra: *micat inter omnes* Excede en ſus luces à las Eſtrellas todas: eſta Luna, dice San Pedro Damiano, es Maria Santiſsima: *Luna tamen vt magnitudine præeminet ſplendore, ſic vtramque naturam virgo ſingularis exceſſerat, & immenſitate gratiæ, & fulgore virtutum.* Como la Luna excede à las Eſtrellas no ſolo en magnitud, ſino tambien en claridad, aſsi excede la Reyna de los Cielos; à los Angeles, y à los hombres, no ſolo en ſu gracia, ſino tambien en ſus virtudes: *micat inter omnes* Y la razon es clara, porque la Reyna de los Cielos, es vn vinculo de las perfecciones de todos, y vn agregado de todas las virtudes.

Mundo ſymboliz. tom. 1. lib. 1. c. 8. n. 115

S. Pedro Damian. ſerm. in Aſſumpt. B. V. M.

9 El Emperador Iuliano, decia hablando de las perfecciones de la Emperatriz Euſebia: *corporis vigor, pulchritudo tanta, vt cæterarum Virginum decor obſcuratur, quemadmodum ſplendentia ſidera Lunæ iam pleno micantis luce colluſtrata ſpeciem omnem, aclumen amittunt.* Fue la bellaza de Euſebia tan ſingular, que no ſolo excediò à las demàs doncellas en perfeccion, ſino que era de tan particular hermoſura,

Iulian. in per. Orat. 3. de Euſebia.

que afrentaba en su presencia à la mas hermosa: las perfecciones particulares de cada vna, tenia Eusebia, y componian vn todo tan cavàl, que era vn agregado de perfeccion.

10 Ponderacion de Panegyrista, fueron estas palabras de Iuliano, aunque fuesse tan hermosa Eusebia. Mas no fuera ponderacion de ninguna forma, en la Reyna de los Angeles Maria. Oygamos al Idiota, que dice sin ponderacion lo que es verdad; hablando con la Reyna do los Cielos, le dice estas palabras mas verdaderas, que las que dixo de Eusebia, Iuliano: *Non defuit tibi puritas Angelorum, non fides Patriarcharum, non zelus Apostolorum, non pacientia Martyrum, non sobrietas Confessorum, non innocentia, & humilitas Uirginum. In summa nullo genere vacasti virtutuum. O Virgo plusquam beata! Quodcumque donum alicui Sanctorum vnquam datum fuit, tibi non fuit negatum, sed Omnium Sanctorum privilegia omnia habes in te congesta.* En ti, Reyna de los Cielos, se hallan las perfecciones de todos. La Pureza de los Angeles; la Fè de los Profetas, la Esperanza de los Patriarchas, el Zelo de los Apostóles, la Paciencia de los Martyres, la Prudencia de los Confessores, la Limpieza de las Virgines, y los Dones todos de las Criaturas, porq̃ no se les concediò à ellas algun Don, que à ti se pudiesse negar, ni dexasse de conceder: *micat inter omnes.* Con este agregado de Dones resplandece la Reyna del Cielo, y con tan portentoso colmo de virtudes se ofuscan, no solo los hombres, sino los mas altos Serafines.

Idiot. cap 2. de contemplatione. Uirg.

11 Por esso vn Santo Abad pintaba vn Sol, que à todos los Astros les ofuscaba sus luces, con estas palabras: *obnubilo cuncta.* Aunque sean mas resplandecientes sus luces, en mi presencia parecẽ sombras. Reparad, dice el Maximo Doctor, que lo mismo que sucede con este Sol à los Astros; sucede à los Angeles, y à los hõbres, aunque estos sean los mas gigantes en las virtudes, y aquellos los Serafines mas abrasados. En presẽcia de la Reyna de los Cielos, parecen sombras sus virtudes, y obscuridades sus dones: *Maria* (dice el Doctor Maximo) *sicut inter multas gemmas pretiosissima gemma nitet, & iubar Solis parvulos igniculos Stellarum obcecat, & obscurat. Ita cunctorum virtutes, & potentias, sua humilitate superavit.* Miren si siendo la Charidad vinculo de perfeccion; si San Buenaventura dixo biẽ: *vinculum perfectionis: viscera Mariæ in Charitatis affectum transisse.* Que passaron à ser las entrañas, y vientre de Maria Charidad, porque emos visto que fue vn vinculo de perfeccion, que es el motivo de averse dado oy este Evangelio: *Beatus venter &c.*

S. Geron cit. à Pic. vbi sup.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

12 Y tan admirable agregado de Dones, para què los quiere la Reyna de los Cielos? Tan prodigioso colmo de gracia, y virtudes, para què lo quiere la Reyna de los Angeles? Para responder à esta pregunta: oygamos al Apostol San Pedro: *Charitas* (dice el Principe de la Iglesia) *operit multitudinem peccatorum.* La Charidad, excelentissima de las virtudes, pone vn velo, y oculta los pecados. Vèn aqui para què quiere la Reyna de los Angeles, todos sus Dones, gracias, y virtudes, para emplearlos en los pecadores. Esta propriedad de la Charidad, le conviene à Maria Santissima con el mayor primor: *operit multitudinem peccatorum.* Quieren ver como? Pues veamos el Evangelio.

1. Petrus c. 4. U. 8.

13 *Beatus venter qui te portavit.* Celebra Santa Marcela el vientre de Ma-

Abb. ferr. in mund. symb. to. 1. 1. lib. 1. c. 5. n. 109.

Maria Santissima. Y oy que celebramos con titulo de Charidad à Maria, à què proposito se celebra su viẽtre? Cierto que no parece del caso; pero lo es, y mucho, miren como. Al vientre de Maria, llamò el Naciãceno entendimiento medio: *per interGreg. Naciãc. orat 35. n. 85 mediam mentem cum carne coniunctum, atque inferior hic homo Deus effectus.* Y el Pacense prueba muy à la larga, que fue como entendimiento el vientre de Maria. Pero aunque San Gregorio no lo dixera, ni el Pacense lo probara: yo veo en experiencia, que el vientre de Maria tiene propriedades de entendimiento. El entendimiento, dice la Philosophia, se diferencia de la voluntad en esto. *Intellectus trahit res ad se voluntas fertur ad res.* El entendimiento trae assi las cosas, mas la voluntad se và à ellas. Tiene el entendimiento propriedad de atraer, y de irse à las cosas la voluntad. Esto hizo el vientre de Maria, atrayendo assi el Verbo Eterno, donde todo se contiene, y por quien todo se hizo: *omnia per ipsum facta sunt.* Ioan. cap 1. Lo mismo hizo tambien, con la gracia, y todos los bienes de la virtud: lo dixo el Niseno de esta forma: *ad se traxit omnia bona virtutis praestantia Beatæ Virginis uterus.* S. Greg. Nisen. in Nativit. Domini. Bien entiendo que como entendimiento atrayga tanto bien assi propria, y por esso se celebre su vientre. Mas la Reyna del Cielo, para què quiere tanto bien dentro desi propria? Vèn aqui la razon, porque celebramos à Maria con Titulo de Charidad, que viene à ser lo mismo que celebrarla con Titulo de voluntad: porque si como entendimiento: *ad se traxit omnia bona virtutis.* Trae assi la gracia, y todos los bienes de la virtud, comunica essos mismos bienes como voluntad, y por Charidad. Lo dixo Hugo en estas graves palabras: *omnia sua omnibus communicat per Charitatem.* Es Ma- Hug Cardinal. in Luc. cap. 11. ria como el entendimiento, digamoslo assi, en juntar, y recoger todos los bienes de gracia, y la virtud: *intellectus trahit res ad se. Ad se trahit omnia bona virtutis Beatæ Virginis uterus.* Mas tambien es como la voluntad en ir abuscar donde repartir tanto bien, pues por su Charidad, comunica essos mismos bienes de la virtud: *voluntas fertur ad res: omnia sua omnibus communicat per Charitatem.*

14 Y à quien comunica la Reyna de los Angeles tanto bien llevada de su gran Charidad? *Charitas operit vltitudinem peccatorum.* A los pecadores comunica sus bienes la Reyna de los Angeles. Esta, dice San Pedro, es propriedad de la Charidad, y como la Reyna de los Angeles lo es, obra como quien es en los pecadores, repartiẽdo en ellos sus bienes. Y si son pecadores, què bienes puede repartirles? Respondo, que el sacar Maria Santissima à los pecadores del estado horroroso de la culpa, y passarlos por su intercession al feliz estado de la gracia.

15 La Reyna de los Angeles, tiene en el Apocalipsis vna Corona de doce Estrellas: *Corona Stellarum duodecim.* Apoc. 12. V. 1. Pero en los Cantares se corona de animales feroces: *coronaberis de cubilibus Leonum de montibus pardorum.* Coronase la Reyna de los Cielos de Leones, de Pardos, y de otros animales fieros. Pues què tiene que vèr esta Corona de los Cantares, con la Corona del Apocalipsis? La del Apocalipsis, es de hermosissimas Estrellas, y esta de los Cantares de animales horrorosos! Quien mudò las Estrellas hermosas, en animales feos? No sucede de esta forma, dice Ricardo de Santo Laurencio; no se convierten las Estrellas en animales, sino los animales fieros, se convierten en Estrellas hermosas, mediante la Charidad de la Reyna de los Cielos. Cant cap 4. V. 8.

16 Son las fieras de que se habla en los Cantares, los pecadores. Aquellos que viven fuera de la razon, y se portan como qualquiera bruto animal. Aquellos que son deshonestos, como Novillos, glotones, como Osos, desbocados, como Cavallos, iracundos, como Serpientes, robadoras, como Lobos, y astutos, como las Vulpejas. Pues a esta multitud de pecadores, corona de horrorosos animales, se extiende la Charidad de la Reyna de los Cielos, y con sus Soberanas intercesiones, de corona de horrorosas fieras, las convierte en corona de Estrellas hermosissimas, de tanta belleza, que sirven a su cabeza de adorno: *Corona Stellarum duodecim. Feræ per gratiam* (dice Ricardo) *& orationes Mariæ, sunt Stellæ, vt conveniant capiti tantæ Reginæ.* Esto es ser como la voluntad, y con su gran Charidad, comunicar à los pecadores la gracia, y bienes de la virtud: *sua omnibus communicat per Charitatem.*

17 Es la Pantera vn animal, que tiene manchada la piel, y mirando à la Luna, como esta và creciendo, se và la Pantera hermoseando, y aquellas manchas que antes de mirar à la Luna, le hacian horrorosa, y fea, le hacen despues hermosa, y agraciada. Y puesta vna Pantera debaxo de vna Luna, le puso vn Docto este Mote: *sic mutor ad illam.* Estando debaxo de su proteccion, me mudo en esta conformidad. Què de pecadores son como las Panteras, y como otros horrorosos animales, feos con las manchas de las culpas: pero influyendo en ellos la mejor Luna, con su Charidad ardiente, les comunica su gracia, y de horrorosos animales, los muda en resplandecientes Estrellas: *sic mutor ad illam.*

Mundo, symb. lib 5. to. 1. n. 598.

18 En experiencia, vemos cada dia esta doctrina. Quantos pecadores, que avian de ser tizones obscuros por sus culpas, resplandecen en el Cielo como Estrellas, en perpetuas eternidades? Diganlo las Historias, que vocean ellas mismas, lo que puede la intercesion, abrasada en Charidad, de la Reyna de los Cielos. No me admiro, que es Maria Charidad, y à los pecadores les comunica tanto bien: *sua omnibus communicat per Charitatem.* Y vna Charidad fervorosa, oculta los pecados, dice San Pedro. *Charitas operit multitudinem peccatorum.*

19 Extendiendose la Charidad de la Reyna de los Cielos à los pecadores, con mas razon llegara a los justos. Es la Charidad de Maria Santissima, dixo San Bernardo, como el Sol; que como este, à malos, y buenos llega con su luz, assi es la Charidad de la Madre de Dios: *sicut ille indiferenter oritur super bonos, & malos, sic Maria omnibus exorabilem, omnibus clementissimam præbet.* Busquemos vn Texto que nos pruebe, que la Charidad de la Reyna de los Cielos, patrocina à justos, y pecadores.

S. Bern.

20 Para significar la Charidad suelen pintar vna hermosissima muger, que sus dos hermosos pechos se los esta dando à dos Niños, y sin duda alguna, es esta muger Maria Santissima, porque de ella dice el Esposo en los Cantares, que tiene dos hermosissimos pechos: *Duo vbera, sicut duo hinnuli capræ gemelli, qui pascuntur in liliis.* Y aquien pensais, dice Ricardo Victorino, que dà sus dos despachos la Reyna del Cielo? Ellos son dos, y los tiene dados como la Charidad. A quien? Ya responde: *Virginis vbera gemina dilectionis lac fundent, quia reis impetrat veniam, iustis gratiam.* Es la Charidad piadosissima, digo la Reyna de los Angeles; dà vno de sus bellissimos pechos à los justos, y el otro à los pecadores. Digo que dà sus pechos

Cant. c. 4. V. 5.

Ric. Vict. in Novar. vnib vir. lib. 4. n. 696.

chos à pecadores, y justos, porque cõ sus ruegos charitativos, alcanza perdõ à los pecadores, y cõ sus charitativas intercesiones, alcanza aumento de gracia para los justos. Alcanza con ruegos encendidos en charidad, para los pecadores perdon, y para los justos gracia, y aumento en la virtud: *Virginis ubera, dilectionis lac fundunt, quia reis impetrat veniam, iustis graciam.*

21 Dixo muy bien mi Hugo Cardenal, que la Charidad de la Reyna de los Cielos alcanza à todos, y que por ella les comunica sus bienes: *sua omnibus communicat per Charitatem*, dando à todos. A los Patriarchas prudencia; à los Profetas sabiduria; a los Martyres constancia; à los Doctores ciencia; à los Confessores gracia; à las Virgines limpieza; à los penitentes perdon; y à los pecadores luz. No me admiro, porque la Charidad à todos llega! Llega à los Santos, y tambien à los pecadores: *sua omnibus communicat per Charitatem. Operit multitudinem peccatorum.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

Ad Cor. c. 13. V. 8.

22 Tiene otra propriedad la Charidad, conque se concluyrà mi sermon, y es que nunca se llega à acabar: *Charitas numquam excidit.* Dixo San Pablo. La Charidad siempre permanece, jamàs falta, siempre persevera. Y el v. g. que nos puede servir de prueba, tenemos en nuestra Princesa Maria. Pues su Charidad para con el hombre siempre permanece, jamàs falta, y siempre perseverà.

23 Salga tambien del Evangelio este discurso: *Beatus venter qui te portavit.* Y leyò Arias Montano *Beatus venter portans te.* Es Bienaventurado el vientre en que andas de presente: *portans te.* No lo entiendo! Treinta años tenia la Magestad de Christo, quando dixo estas palabras Santa Marcela, Y aora ay ya mas del mil, y setecientos que sucedio este caso; pues como emos de leer este Texto, como sino huviera nacido Christo? Como dice que de presẽte està Christo en el vientre de su Madre? *Portans te?* El mismo Comentador que hizo la duda, dà la respuesta de esta forma: *Tanta Charitate Virgo Christum gerebat in mente, ac si illum re vera portaret in utero.* Aquella Charidad tan fervorosa, conque amaba Maria à Christo, quãdo le tenia en su vientre; essa misma persevera. Le amaba con tanto exceso, como si actualmente le tuviesse en su vientre purissimo: *Tanta Charitate &c.* Pues essa Charidad misma, como no faltò para con su Hijo: tampoco faltò para con el hombre: podemos, y debemos decir: *Charitas numquam excidit.* Que la Charidad de la Reyna de los Cielos, persevera en perpetuas eternidades.

Arias Montan.

Silv. to. 3. lib. 5. c. 23. q. 20. num. 113.

24. El Reyno de Dios, dice Daniel, durarà por vna eternidad: *cuius Regnum, regnum sempiternum est.* Y en este Reyno, dice el Cartujano, Reyna Maria Santissima, porque es el Reyno de la Misericordia, y Charidad, y en este Reyna la Madre de Dios, *Virgini Mariæ Deus Regnum Misericordiæ, & Charitatis commisisse dicitur.* Pues este Reyno (dice Novarino) es sin duda, como dice el Texto: perpetuo, que no ha de tener fin, porque siempre ha de durar: *cuius Regnum, Regnum sempiternum est.* Y es la razon: porque en Maria Santissima no ha de faltar la Charidad, no ha de tener esta fin: *numquam hoc Regnum cadet, quia numquam Virginis misericordia deficiet.*

Daniel. c. 7. n. 27.

Dionis. Cartuj. enarrat. in Cõcep. Virg. Mariæ.

Novar. in vmb. vir. lib. 4. n. 701.

Mundo. Symb. No lib. 2. to. 1. n. 37.

25 Symboliza à la Charidad en vn fuego, con vna letra, que dice de esta forma: *Non refrigescet* no se resfria, siempre arde. Fuego es la Charidad de Maria, siempre dura, jamàs se apaga; porque arde siempre: *Non refrigescit.* Mandò Dios, que en el Tabernaculo ardiesse siempre vna lampara: *Lucerna erit semper in Tabernaculo testimonij.* Avia de arder de dia, y noche, dixo Bernardino de Busto, de forma que jamas se apagasse: Esta lampara (dixo con el mismo Bernardino de Busto, San Cyrilo) es Maria nuestra Señora, que es lampara inextinguible: *Maria est lampas inextinguibilis.* De esta misma lampara se dice en los Proberbios, que de noche no se apagaron sus luces: *Non extinguetur in nocte lucerna eius.* Bien, mas por què ha de perseverar tanto su luz? Algun accidente no la podrà apagar? Algun ayre recio no la podrà extinguir? Algun golpe de aguas no podrà apagarla? De ninguna suerte, q̃ es lampara inextinguible: *Maria est lampas inextinguibilis.* Qual es la causa? Esta? (Dice Novarino) *numquam Mariælampas extinguetur, quia numquam charitatis, & pietatis oleo caritura.* No se puede la lampara de Maria extinguir, porque jamàs le faltarà el oleo de la Charidad, ni algun accidente podrà apagarla.

Exod. c. 27. n. 21.

Bernard. de Bust. S. Cyril. cit. à Novarin. infra.

Prov. 31. n. 18.

Novarin. in vmbr. virg. lib. 4. n. 142.

26 Dixo mi venerado Agustino, que avia vna lampara de piedra en el Templo de Diana, à esta no le podian apagar sus luces la contradicion de temporales diversos; ni los ayres, aunque soplassen furiosos, ni los torbellinos de aguas, aunque fuessen caudalosos rios. Siempre ardia; siempre su luz se conservaba.

S. Agust. de Civit. Dei. lib. 21. c. 5. & 6.

27 En el Templo, no de Diana, sino de nuestra Iglesia Catholica, resplandece la lampara mas bella Maria Santissima, *Maria est lampas*. Y son tan perseverantes sus luces, que no las apagan varios accidentes, ni opuestas tempestades: *Lampas inextinguibilis.* Llueban sobre esta lampara abundantes lluvias de culpas, que no han de extinguir sus resplandores: *aquæ multæ non potuerant extinguere Charitatem.* Crezcan los rios de la iniquitud, sobre aqueste globo de luz, que no le han de poder apagar: *nec flumina obruent illam.* Porque abunda en el olio de la Charidad, no puede sufrir penderse su arder: *numquam Charitatis, & pietatis oleo, caritura.* Y abundando tanto en el olio de la Charidad; no puede esta fenecer. *Charitas numquam excidit.*

Cant. 8. n. 7.

28 Estas, y otras propriedades tiene la Charidad, las quales todas convienen à la Madre de Dios, q̃ por la brevedad del tiempo no es posible referir. Y fuera muy bueno q̃ todas tres propriedades las introduxessemos en nosotros, para imitar en algo a la Reyno de los Cielos, y si en Maria se hallan con gran perfeccio, hallense en nosotros, segun nuestra posibilidad. Halleſe la segunda, haciendo que para con Dios sea tanto nuestro amor, que se ame de todo corazon à su Magestad. Y para con el proximo nuestra charidad sea tan excelente, que se ame como Dios manda, y se acabe en nosotros el pecar de todo punto: *Operit multitudinem peccatorum.* Halleſe tambien la primera, disponiendo sea tan excelente nuestra charidad, que llegue à introducir en nosotros toda virtud, con el vinculo de la mayor perfeccion: *vinculum perfectionis.* Halleſe tambien la propriedad tercera; haciendo que sea esta charidad tan perseverante, que aunque se acabe nuestra vida, nuestra charidad no se acabe, sino que en el Cielo se continue: *numquam excidit.*

29 Pero introducir tanta perfeccion, tiene en nosotros dificul-

ficultad. Vos, Señora, lo podeis hacer con vuestra Soberana intercesion. Disponed, Reyna de los Cielos, que vuestra Charidad logre en nosotros sus oficios: ya desvaneciendo nuestros repetidos pecados, y ya introduciendo amorosos incendios. Ceda à tanta Charidad nuestro teson de ofender à Dios. Rindase el yelo de nuestra vivieza; à vn bolcan de amor tan prodigioso. Interceded como Madre de Charidad, y gracia, por ella, para que lograndola en esta vida, lleguemos a gozar dela eterna. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Sub correctione S. R. E.

LAVS DEO.

SERMON XXX.

DE NUESTRA SEñORA CON TITVlo de Gracia.

Ave gratia plena. Luc. cap. 1. V. 28.

SALVTACION.

§. I.

ES la liberalidad sin duda alguna, entre las virtudes muy excelente; mas como es virtud que consiste en vn medio, tiene tambien su vicio contrario, y en este declinan muchos siendo prodigos, aviendo de ser liberales. De aquellos que saben derramar ay muchos, pero de aquellos que sepā dar ay pocos; porque como decia Seneca, no solo el sugeto que dà, se ha de mirar assi propio, sino al sugeto à quien dà, y que recibe debe mirarle: *stimandum est quis, & cui det.* Y es la razon del mismo Docto Cordovès; porque vnas dadivas, por pequeñas, apenas se divisan en vnas manos muy grandes, y otras dadivas por grandes, no caben en vnas manos pequeñas: *quædam enim minora sunt, quam vt exire á magnis viris debeant, quædam accipiente, matura.* La liberalidad tiene medio, como virtud, y tanto peca el que excede, como

Sen. lib. 2. de benef. c. 16.

como el que falta, porque no se ajusta con este medio: *cum sit ubique virtutis modus, æque peccat qui excedit, quam qui deficit.* Decia èl mismo. Solo la Magestad de nuestro Dios, sabe ser perfectamente liberal, porque atendiendo su Magestad assi proprio, le dà à cada vno segun su merito, arreglandose à la capacidad, segun cada vno puede recebir: *reddet unicuique secundum opera eius.*

Sen. vbi sup.

Ad Rom c. 2. n. 6.

2 A vista de esta doctrina, ya no me espanto de la mucha gracia, que la Magestad Divina, diò à Maria Santissima su Madre. Considerose (digamoslo assi) su Magestad assi proprio, y hallandose Dios Omnipotente, hallò que le podia dar mucha gracia; pero atendiò despues à Maria, mirò la de espacio, y midio su capacidad, à vèr quãta gracia podia recebir, y quanta le podia dàr: *ipse creavit eam in Spiritu Sancto & vidit, & numeravit, & mensus est.* Y hallò tal à la Reyna del Cielo, que cavia en ella mucha gracia: Hallò Dios en ella tanta capacidad, que toda aquella gracia que puede vna pura criatura recebir, toda tenia en ella lugar; y que toda ella la podia darla, pues toda ella podia recebirla: *B. Virgo* (decia San Alberto Magno) *fuit capax omnis gratiæ, quæ est capax puræ creaturæ.* Y como le hallò Dios tan capàz, le diò toda la gracia, y suplenitud, ajustandose à las leyes de liberal.

Eccl. 1. n. 9.

S. Alber. Mag. super miss. q. 35.

3 Es la gracia (dice el Angel de las Escuelas) el principio de las virtudes, porque de la misma forma, que nacen las Potencias de la alma, de la misma suerte, nacen las virtudes de la gracia: *sicut ab essentia animæ effluunt eius potentiæ, ita etiam ab ipsa gratia effluunt virtutes in potentias animæ.* Y siendo assi, que ay en las virtudes tanta diferencia, nacen todas de vn mismo principio, que es la gracia: como esto sea, lo explicò el Chrysostomo, con este exemplo: *sicut enim aqua cum unius sit speciei, varie modo operatur, de alvans in Lilio, rubricans in rosa, purpurissans in viola; ita Divina gratia.* La agua, dice el Chrysostomo, produce diversos efectos, siendo vna misma; à los Lilios les hace blancos, encarnadas à las Rosas, moradas à las Violetas, dorados à los Tornasoles, colorados à los Claveles, amarillos à los Albelies, y verdes à los Arboles.

D. Tho. 12. q. 110. art. 4. ad 1.

S. Chrys. ser. 2. de Uerb. Apost.

4 De la misma suerte, produce diversas virtudes la gracia, siendo assi que es vna misma. En vnos produce el Lilio de la virginidad, y pareza, en otros rosas rodeadas de espinas, con la paciencia en los trabajos, y con la fortaleza, y constancia en el martyrio, en otros el Clavel del amor, en otros la Violeta de la humildad, en otros la hermasura de los Arboles, con su color verde, con lo admirable de su esperanza. Y en todos varias, y diversas virtudes. Todo lo dixo muy bien vn Comentador de mi Angelico Doctor. *Sive alij candidum intemeratæ Uirginitatis Lilium, sive immarcessibilem Martyris palmam sive purpuream humilitatis violam ferant à gratia provenit.* Todas las virtudes nacen de la gracia, y assi es forzoso que sea, porque como obra la Alma por medio de sus Potencias, que nacieron de ella misma, assi obra la gracia mediante las virtudes, que nacieron de ella propria *per virtutes* (dice Santo Thomas) *Potentiæ Animæ moventur ad actus.*

Goncz. in Prol. ad mater. de gratia

D. Tho. vbi sup.

5 Estas virtudes, que nacen de la gracia, son los caminos por donde se entra en el Cielo, y por donde se llega à la Bienaventuranza, porque mediante su exercicio, se consigue la Bienaventuranza, y se llega al Reyno de la Gloria: *virtus* (decia San Isidoro) *luculentam, ac celebrem sibi gloriam conciliat.* Pues miren aora la

S. Isidor. pelusiot. lib. 1. Epist. 80.

la multitud de gracia que tuvo Maria Santissima: tuvo la Reyna de los Angeles, en grado heroyco todas las virtudes, que son los caminos del Reyno de los Cielos; luego tuvo toda la gracia, que de essas virtudes, que son caminos del Cielo, es el principio? Como ya diximos del Doctor Angelico? Esta consequencia la concede Maria Santissima, pues nos dice: *in me gratia omnis viæ.* Si nacen de la gracia las virtudes que son el camino del Reyno de los Cielos, yo tengo la gracia de essos caminos, de donde nacen essas virtudes; no de esta, ni de aquella virtud en particular, sino de todas en comun, porque tengo la gracia de todo camino, y senda que guia à la Bienaventuranza: *in me gratia omnis viæ.*

Eccles. 24. n. 34.

6 En cada vno en particular và produciendo la gracia su especial virtud, que es su camino, para conseguir el Reyno del Cielo: que aunque es cierto, como Santo Thomas dixo, que tienen todas las virtudes connexion, y en quanto à su proporcion tienen igualdad; pero no la tienen, ni son iguales, en quanto à su materia, y exercicios. Y assi vemos, que en los exercicios de las virtudes, no son todos los justos iguales; vnos se aplican al exercicio de vna, otros se inclinan à otra, y de esta suerte esta, ò la otra tienen en grado heroyco, y esta suele ser su camino, por donde llegan à la Bienaventuranza; vnos por la virginidad, y pureza, otros por la fortaleza, y constancia, otros por el amor, otros por la humildad, y cada vno por su particular virtud: pero la Reyna de los Angeles fue por todas, porque tuvo en grado heroyco todas las virtudes, porque tuvo la gracia de todos essos caminos: *in me gratia omnis viæ.*

D. Tho. 2. 2. q. 66. art. 2 in corp.

7 Y aunque es cierto, que dixo estas palabras Maria Santissima, bien puede decirlas ella propria, dice San Buenaventura, con seguridad las puede decir: *dicat ergo Maria, dicat secure: in me gratia omnis viæ.* Las puede decir con seguridad, porque tuvo toda virtud, y todo don, que son los caminos que guian a la Patria Celestial: *gratia certe omnis viæ* (prosigue el Doctor Serephico) *consistit in septem Spiritus Sancti dona, & predicta fuit gratia omnis in Maria.* Y si tantas virtudes, y Dones nacen de la gracia, fue mucha la gracia de la Reyna del Cielo. Yo necesito para predicar con cierto, que me alcance alguna parte. Obliguemosla diciendo: *Ave Maria.*

S. Buen. in specul. B. Virg. cap. 6.

§. II.

Ave gratia plena Luc. 1. n. 28.

INTRODVCCION.

8 LLena de gracia llamò à Maria Santissima, San Gabriel, y lleno de gracia, llamò al Verbo humanado el Evangelista San Iuan: *plenum gratia*, dice el Evangelista, *gratia plena*, dice el Espiritu Angelico. Pero esta plenitud de gracia que se halla en el Hijo, y tambien se halla en la Madre, es muy distinta la vna de la otra, dice mi Doctor Angelico, porque como el Hijo es Dios, y Hombre verdadero, y la Madre es pura criatura, tiene en vno, y otro distinto estado la gracia, y es forzoso que se aya de diferẽciar la vna de la otra plenitud. Christo tuvo la plenitud de gracia, dice el Doct. Angelico, assi de parte de la gracia, como de parte del sugeto; pero tuvo plenitud de gracia Maria Santissima de parte del sugeto; pero no de parte de la gracia. Porque como Christo nuestro bien era Dios, tuvo la gracia segun se puede tener, no solo por lo que mira à la capaci-

Ioan. 1. n. 14.

dad del sugeto, sino por lo que mira à la misma gracia; y como es pura criatura la Reyna del Cielo, solo tuvo la gracia segun la capacidad de su Persona: *B. Virgo dicta est, gratia plena, non ex parte ipsius gratiæ, quia non habuit gratiam in summa excelentia qua potest haberi.*

S. Thom 3. p. q. 7. art. 10. ad 2.

9 Mas aunque es cierto, dice el Cardenal Cayetano, que no tuvo la Reyna del Cielo, la plenitud de gracia que su Hijo el Verbo Encarnado, la plenitud conque se hallò adornado, es digna de que todo el mundo la celebre, pues fue tan grande, que excede à quanto puede tener otra qualquiera pura criatura. *Lauda in ea gratiam, sed in summo ex parte subiecti supra omnem puram creaturam: hæc enim plenitudo Matrem Dei decet quæ super omnes est puras creaturas exaltata.* Esto mismo es lo que ya diximos de San Alberto Magno, y dixo tambien San Bernardino de Sena: que tuvo toda aquella gracia la Madre de Dios, que vna pura criatura puede tener: *excepto Christo, tanta gratia Virgini à Deo data est, quantum vni puræ creaturæ dari possibile esset.*

Cayetan. hic in respons. ad 1.

S. Bernardin. de Sena. to. 1. ser. 61. art. 2. c. 10.

10 Esta doctrina es verdad, y assimismo lo es; que la plenitud de gracia del Hijo, se parece mucho à la plenitud de gracia de la Madre; y para que lo veamos con claridad, serà la planta de este Sermon, tres razones de Santo Thomas, conque prueba el Santo, que tuvo plenitud de gracia la Magestad de Christo. Assi discurre en la 3. p. en la q. 7. en el artic. 9. donde pregunta, si tuvo Christo plenitud de gracia? *Vtrum in Christo fuerit plenitudo gratiæ?* Y aviendo resuelto, que tuvo plenitud de gracia Christo nuestro bien, lo prueba con esta razon.

D. Tho. 3. p. q. 7. art. 9.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

11 Tuvo la gracia Christo nuestro Redemptor segun el modo perfectissimo que se puede tener: *habuit Christus gratiam in summo secundum perfectissimum modum quo haberi potest.* Y es la causa, dice el Doctor Angelico, porque la alma de Christo, estuvo entre todas, la mas cerca de la causa de la misma gracia, que es Dios, porque fue Dios, y Hombre su Magestad: *ex propinquitate animæ Christi ad causam gratiæ.* Y como qualquiera sugeto receptivo del efecto de alguna causa, que està mas proxima à la misma causa influente, participa mas de su influxo, assi la alma de Christo nuestro bien, como mas cercana à la causa de la gracia que es Dios, participò toda la gracia, y su plenitud: *quanto aliquod receptivum propinquius est causæ influenti, tanto abundantius recipit, & ideo anima Christi quæ propinquius coniungitur Deo inter omnes creaturas rationales maximam recipit influentiam gratiæ eius.*

D. Thom hic in corpus, art.

12 Porque estuvo mas cerca de la causa de la gracia Christo nuestro bien, dice Santo Thomàs, tuvo Christo la gracia, y su plenitud; esta misma razon corre (en su linea) en Maria Santissima tambien. Que pura criatura estuvo mas cerca de Dios, que es causa de la gracia, que Maria Santissima? Ninguna estuvo mas cerca, dice San Alberto Magno; por què pensais, dice el Santo, que la Reyna de los Cielos se llama Aurora en los Cantares, *quasi Aurora consurgens.* Porque como la Aurora, està mas immediata al Sol, que la Luna, y assimismo, que las Estrellas, assi sucede con la Reyna de los Cielos, respeto de los Angeles, y Santos, y el Sol de Iusticia, que es la Magestad Sobe-

Cant. 6. n. 9.

S. Alber. Magn. lib. 7. de laud. Dib. Uir. c. 7.

Soberana, respeto de quien Maria Santissima se halla mas cerca, y en comparacion de Angeles, y Santos mas immediata: *Maria ideo dicitur Aurora, quia Aurora vicinior est Soli, & Maria cæteris Sanctis Deo.*

13 Considerese el mas alto Serafin, mas abrasado en amor de Dios, y hallaremos en la realidad, que està Maria mas cerca del Sol, que es la Soberana Magestad, considerese qualquiera Santo, aunque sea de la charidad mas excelente, y veremos en experiencia, que respeto de Maria, està del Sol de Iusticia muy distante, y Maria Santissima muy cerca: *Maria* (decia el Pictauiense) *Luminarium Cælestium, ideſt Omnium Sanctorum propinquior est Soli, ideſt Christo.* Luego si la plenitud de gracia, segun mi Doctor Angelico, la emos de inferir de la cercania de su causa, como la infiriò en la Magestad de Christo: *ex propinquitate animæ Christi ad causam gratiæ.* Estando mas cerca de Dios, que es causa de la gracia, Maria Santissima tuvo plenitud de gracia esta Soberana Señora, la qual plenitud, ni Angeles, ni Santos llegaron à tener.

Bere. lib. 5. c. 19. n. 1. reduct. moral.

14 La razon de tener tanta cercania con Dios Maria Santissima, la diò San Pedro Damiano. Mirad, dice: en los Angeles, y Santos habita Dios, mas no habita con los Angeles, y Santos su Magestad; pero en Maria, y con Maria habita su Magestad Soberana, y la razon es esta: los Angeles, los hombres, y la Magestad Divina, son de distinta naturaleza; pero no es de distinta naturaleza la Magestad Divina, y Maria Santissima su Madre, y assi tiene Dios mas intima cercania con la Reyna de los Cielos, que tiene con todos los Angeles, y los hombres: *habitat in Angelis Deus* (dice el Damiano) *sed non cum Angelis, quia cum illis eiusdem non est essentiæ: habitat Deus in Virgini, habitat cum illa, cum qua vnius natu ræ habet identitatem.*

S. Petrus Damian. orat. 1. de Nativit. Mariæ citat. à Sil. to. 2. in Apoc. c. 12. V. 1. q. 13. n. 104.

15 Persuadamonos, dice San Bernardo, que està tan de las puertas adentro de Dios Maria Santissima, que claro està que es pura criatura, y no tiene la vnion Hipostatica, pero està tã sumergida en Dios todo quãto puede vna criatura estar: *quantum sine personali vnioni creaturæ conditio patitur, illi luci inaccesibili videatur immersa.* Como sea esto lo explicò con este exemplo San Ildephonso: *Mariam velut ignis ferrum, Spiritus Sanctus totam decoxit, incanduit, & ignivit.* De la misma forma, que quando vn poco de hierro se entra en vna fragua llena de fuego, el fuego se incorpora de tal suerte con el hierro, que hierro, y fuego parecen vna misma cosa; assi sucediò con Maria Santissima, aviendo concebido en su purissimo vientre al Verbo Encarnado, que quedò en Dios tan sumergida, y con tanta gracia, à donde pudo llegar vna criatura à quien faltasse la vniõ Hipostatica: *quantum sine personali vnione creaturæ conditio patitur illi luci inaccesibili videatur immersa.*

S. Bernardin. serm. super x. Apoc. ad illa Uerb. signum Magn.

S. Ildef. ser. 1. de Assump.

16 Y si emos de inferir la gracia, de esta cercania con Dios, en esta Señora Celestial, estando mas cerca que los Angeles, y los hombres, tuvo mas gracia, que los hombres, y los Angeles la Reyna de los Cielos. Aquel Personage que viò San Iuan en su Apocalipsis, tenia en sus manos siete Estrellas: & *habebat in dextera sua Stellas septem.* Despues viò en el cap. 12. à la Reyna de los Angeles, y tenia è su cabeza vna Corona de doce Estrellas: *& in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Reparo en que teniendo el Personage, que es Dios, siete Estrellas en su mano no mas, tenga la Reyna de los Angeles doce, en su sacratissima Cabeza. Doce Estrellas tiene en su Cabeza Maria, y siete tie-

Apoc. 1. n. 16.

Apoc. 12 n. 1.

ne Dios en su mano? Si, por esta causa: las siete Estrellas que estàn en la mano de Dios, significan todos los Dones de gracia que comunica su Magestad, por esso estàn en sus manos para darlas, y repartirlas à los justos hombres, y Angeles. Assi lo afirman Ricardo de Santo Laurencio, y San Bernardino de Sena. Pues estos Dones de gracia, que estàn repartidos en la naturaleza inferior humana, y la superior Angelica, todos se hallan en Maria Santissima, y no solo se hallan todos, sino con tantas ventajas, que si en Angeles, y hombres se hallan como siete, solo en Maria Santissima se hallan como doce, porque a los hombres, y Angeles excede en gracia. No ay que admirarse, dice San Pedro Damiano, porque excede Maria en gracia à las naturalezas material, y Angelica: *vtramque naturam Angelicam, & humanam, Virgo singularis exuperat, & immensitate gratiæ, & fulgore virtutuum.*

Ricar. de S. Laur.

S. Bernardin. de Sen.

S. Petr. Damian. serm: de Assumpt.

17 Reparte a cada vno su gracia la Magd. de Dios, segũ lo dispone su santissima voluntad, y la và dãdo su Magestad à cada sugeto, sea hombre, ò sea Angel con medida; assi lo dice San Pablo: *vnicuique nostrum data est gratia secundum mensuram.* Pero esta medida de la gracia faltò en Maria Santissima, dice San Anselmo, porque su gracia es immensurable; porque sin medida, le diò su gracia la Magestad Soberana: *immensitatem gratiæ, & celsitudinis suæ considerare incipienti* (decia el Santo) *sensus deficit, & lingua fatiscit.* De forma, que aquella division de gracias que dice el Apostol de las gentes, q̃ và haciendo Dios en los justos: *dividens singulis prout vult.* Falta en la Reyna de los Angeles, porque la Reyna de los Angeles tiene la gracia, y dones de todos.

Ad Eph. 4. n. 7.

S. Ansel. de excel. Virg. c. 8.

1. Ad Corint. cap. 12. n. 11

18 El Reyno del Cielo, dice la Magestad de Christo, es semejante à vn tesoro, que està en el Campo escõdido: *simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito in agro.* Entre las varias significaciones, que dàn à este tesoro los Santos Padres, es vna de ellas la Reyna de los Cielos. Maria Santissima, dixo San Iuan Damasceno, es este riquissimo tesoro. *Anna bonum thesaurum mundo peperit.* Y Origenes dixo con masponderacion, que era como tesoro lleno de riquezas de la Divinidad: *accipe Mariam* (dice hablando con San Ioseph, quando zeloso la queria dexar) *sicut Cælestem thesaurum, sicut Divinitatis divitias.* En cuya ponderacion reparo. En que del tesoro de la Divinidad, Angeles, y hombres reciben lo que han menester. *Receptacula à thesauris illius.* Dice el Ecclesiastico, vnos reciben de este tesoro la ciencia, otros la profecia, otros la habla en diversas lenguas, otros la discrecion de espiritus, otros inteligencia en las Escripturas, y todas las demas gracias, no solo *gratis datas*, que llaman los Theologos, sino todas las demàs, dice Cornelio Alapide, pertenezcan assi al cuerpo, como à la Alma. Todo se saca de aquel tesoro Divino: *à thesauris illius.*

Math. 13. n. 44.

S. Iuan Damasc. orat. 1. de Nativ. Mariæ.

Origin. hom. 12. ex varijs.

Eccles. 13. n. 25.

19 Pues este Divino tesoro, que tan variamente vemos dividido; en tantà multitud de Angeles, como pueblan el Reyno de los Cielos, y en tanta diversidad de hombres, y mugeres, que son en este valle del mundo moradores. Este tesoro todo junto, y vnido se halla en Maria Sãtissima, porque todas las gracias, Dones, y virtudes, que tienen los Angeles, los hombres, y todas las criaturas racionales, todos los tiene la Reyna de los Cielos, porque esta Señora Soberana, es vn Celestial tesoro, que encierra riquezas de tanta magnitud como de Divinidad: *sicut Cælestem the-*

thesaurum, sicut Divinitatis divitias. Por esto dixo San Alberto Magno: *gratia qua Maria impleta est, omnibus gratijs Angelorum, & hominum sublimior est.* La gracia, y gracias de los hombres, y Angeles se quedan muy cortas respecto delas de la Reyna de los Cielos, porque essa gracia, y gracias que en todos estàn repartidas, y separadas, se hallan en Maria Santissima juntas, y vnidas, porque es el tesoro que las encierra à todas: *sicut cælestem thesaurum, sicut divinitatis divitias.*

S. Alber. Magn. de laud. Virg. lib. 2. c. 4. Ba-za

20 Saben à quien se parece en algo esta Soberana Princesa; pues oygase lo que decian los Gentiles de Pandora: fue esta vna muger, à quiẽ con estremo amaron los Dioses de la Gentilidad, y tanto se empeñaron todos en hacerle mercedes, que cada vno le fue dando diversos Dones. Palas le diò la Sabiduria, Venus la hermosura, Iupiter la potencia, Apolo la musica, Mercurio la eloquencia, y cada vno en particular, le fue comunicando su Don, de forma que todos aquellos Dones, y gracias, que repartian los Dioses entre muchos, solo à Pandora los dieron todos. En los Gentiles fue esto ficcion; mas en Maria Santissima es verdad, pues todos los Dones, y gracias, que Dios repartiò en todas las criaturas, los diò à la Reyna de los Angeles, à quiẽ las Divinas Personas se esmeraron en hacerle mercedes, haciendola vn tesoro de riquezas Celestiales: *Cælestem thesaurum Divinitatis divitias.*

Hesiod. de Pand.

21 El Padre en la conformidad que puede decirse, le participò la Potencia, el Hijo la Sabiduria, la Bondad el Espiritu Santo; y todas tres Personas, la Pureza de los Angeles, la Fè de los Profetas, la Esperanza de los Patriarchas, la Charidad de los Apostoles, la Fortaleza delos Martyres, la Sabiduria de los Doctores, la Abstinencia de los Anacoretas, la Santidad de los Confessores, la Mortificacion de los Penitentes, la Modestia delos Religiosos, la Devocion de los Presbyteros, la Castidad delas Virgines, la Continencia de las Viudas, y la Fecundidad de los Casados: Rara Señora es Maria Santissima, dice San Bernardo: *nihil est virtutis, quod in te non resplendeat, & quidquid singuli habuere Sancti tu sola possedisti.* Sola la Reyna de los Cielos, posee todos los Dones, y gracias que poseyeron, poseen, y poseerán todas las criaturas: *quidquid singuli habere Sancti, tu sola possedisti.*

S. Bern. serm. 4. sup. Salve Reg.

22 Pero bien mirado, yo no me admiro. Diximos de Pandora que se hallò adornada con tanto Don, porque le amaron los Dioses de la Gentilidad, y porque ama con estremo el verdadero Dios a esta Señora Celestial, se halla adornada con tanta gracia, y con tanto don. Mas amò Dios solo à la Reyna de los Angeles, que amò à todas las puras criaturas, mas le amò, que à todas las mugeres, mas que à todos los hombres, y mas que à todos los Choros de los Angeles; de tal suerte, que si el amor à todas las criaturas se pone en vna balanza, y en otra el amor a Maria Santissima; pessarà mas esta con tercio, y quinto, que pessarà el amor de la otra. Por esta razon S. Methodio, llamò à Maria Santissima, Tesoro del amor Divino, en quien depositò el Eterno Padre de la Luz, todas las riquezas de su amor: *salve amoris Dei Patris Thesaurus.*

S. Meth. serm. de Deipara.

23 Pues oygase aora, lo que del amor dicen Aristoteles, y mi Doctor Angelico: amar, es quererle à algun sugeto algun bien: *amare est velle alicui bonum.* Por esto solemos decir, que el obrar, manifiesta al amor, y que obras son amores: *probatio amoris exhibitio est operis.* Dixo San Gregorio. Pues en esto dice, con San Dionisio, San-

Aristol. lib. 4. & hic.

S. Greg. Magn. hom 30. in Evang

Santo Thomas se diferencia el amor de las criaturas del amor de Dios, que las criaturas para amar, suponen en lo que aman razon de bien, con el qual se mueve la voluntad al amor. Pero Dios amando, infunde bondad en la criatura, porque tiene el motivo de su amor dentro dessi proprio, que es su bondad misma, y assi su amar, es dàr bien, y infundir bondad, porque la voluntad Divina es fecunda, no esteril como la humana, y al que Dios mas ama, mas bondad, y mas bienes le comunica: *Deum diligere magis aliquem* (diee el Angel de las Escuelas) *nihil aliud est quam ei maius bonum velle, voluntas enim Dei est causa bonitatis in rebus,*

D. Tho. 1. p. q. 20. art. 4 in corp.

24 Pues de esta doctrina, infiero esta consequencia: si Dios ama mas sola à la Reyna de los Angeles, que ama à todo el resto de las criaturas, y su amor es comunicar gracias, Dones bondad, y bienes; mas Dones, bondad, gracias, y bienes tiene la Reyna de los Angeles, q̃ el resto todo de las criaturas, q̃ Angeles, mugeres, y hombres. Esta consequencia, dice San Geronymo, es certissima: porque es verdad, que aquella gracia, y Dones, que se les comunicò à todas las criaturas por partes, todo junto se le diò à Maria Santissima, *cæteris per partes, Mariæ vero simul se tota infudit plenitudo gratiæ.*

S. Geron serm. de Assump. B. Mar.

25 Ponderando San Athanasio esta plenitud de gracia de la Reyna del Cielo, dixo que la Reyna del Cielo tuvo toda la gracia, en grado superlativo. Por esta razon, diee el Santo, llamò el Angel llena de gracia à esta Soberana Señora: *Gratia plena apellata est, vtpote quæ omni gratia abundaret.* Porque la gracia, como dicen los Theologos, es vn don sobrenatural, por el qual la criatura agrada à Dios, y le amá su Magestad. Esta puede ser el mismo Dios, que se llama gracia increada; ò gracia *gratum faciens*, que santifica, ò *gratis data*, como explica muy bien el Angelico Doctor. Pues toda esta gracia tuvo Maria Santissima. Tuvo la increada, porque como dixo San Ambrosio, tuvo al Author de la gracia en su purissimo vientre: *bene sola gratia plena dicitur, quæ sola gratiam quam nulla alia consecuta est, vt gratiæ repleretur autore.* Lo mismo casi dixo San Geronymo.

S. Athan serm. de Deipara.

S. Athan serm. de Deipara.

D. Tho. 1. 2. q. 100. art. 1.

S. Ambr. in Luc. c. 2. lib. 2.

S. Geron Epist. 140 in Psalm. 44.

26 Tuvo tambien Maria Santissima la gracia santificante, con tanta abundancia dixo Eusebio Emiseno, que si se les dà esta con medida à los Angeles, y à los hombres, se le diò sin medida à la Reyna de los Cielos: *alij admensuram gratia datur, Maria autem gratia plena dicitur.* Porque como fue Madre de Dios, le diò à manos llenas la gracia su Magestad, del qual principio infieren los Theologos, q̃ fue la Reyna de los Cielos, la mas Santa, que tuvo mas gracias, mas meritos, Dones, y virtudes, que quantos tuvieron Angeles, y Santos: *nullus mortalium quamvis donorum Cælestium numerositate sit præditus* (decia San Laurencio Iustiniano) *Uirgini valet coæquari, Patriarcharum vtique, Prophetarum, Apostolorum, Martyrum, omniumque Sanctorum merita B. Maria transcendit.* De aqui se sigue que estuvo esta Celestial Señora llena de Dones del Espiritu Santo, con tanto exceso, que dixo San Athanasio: *Spiritus Sanctus descendit in Virginem cum omnibus suis essentialibus virtutibus, imbuens eam in gratia, vt omnibus esset gratiosa, id circo gratia plena cognominata est, eo quod impletione Spiritus Sancti omnibus gratijs abundaret.* Tuvo tambien las gracias *gratis datas*, que llaman los Theologos, aunque no tuvo el vso, y exercicio de todas ellas, como dice el Angel de los Doctores: *non est dubium quim B. Virgo acceperit excelenter donum sa-*

Euseb. Emis. in Luc. c. 1.

S. Laur. Iustinian serm. de Nativit. Uirg. Matiæ.

S. Athan serm. de Deipara.

D. Tho. 3. p. q. 27. art. 5. ad 3.

sapientiæ, & gratiam virtutuum, & gratiam prophetiæ: non tamen accepit, vt haberet omnes vsus harum, & similium gratiarum.

27 **Todà la gracia tuvo Maria Santissima** : *vtpote quæ omni gratia abundaret.* Hizo Dios à Maria Santissima vn mundo singularissimo de gracia, à donde tuvo su Magestad todo su recreo. En la Ciudad de Ierusalen, que vió baxar del Cielo San Iuã. *Vidi Civitatem Sanctam Ierusalem novam descendentem de Cælo.* Entienden algunos Authores, à la Reyna de los Angeles: *Mariam animatam Dei Sanctam Civitatem Ierusalem*, le dicen. Pero à San Bernardo, le pareciò el llamarle Ciudad muy poco, todo vn mundo, dice el Santo, es Maria Santissima, y como mundo especial, le criò la Magestad de Dios: *Mariam tamquam specialissimum mundum sibi creavit.* Vn mundo de gracia perfectissimo, es la Reyna del Cielo. Porque si el mundo se compone de Tierra, Mar, Cielo, Sol, Luna, y Estrellas, todo lo contiene la Reyna de los Angeles. La Tierra es su humildad profunda, el Mar su charidad dilatada, el Cielo su contemplacion altissima, el Sol el resplandor de su inteligencia, la Luna la hermosura de su pureza, y las Estrellas su Santidad, sus dones, y virtudes: todo lo dixo San Cyprian. *Mundus est Maria, cuius terra soliditas est humilitatis, mare longitudo charitatis, cælum altitudo contemplationis, Sol splendor intelligentiæ, Luna decor munditiæ, lucifer fulgor sanctitatis, acturus gratia septiformis, sydera cæterarum ornamenta virtutuum pulcherrima.*

Apoc. 21 n. 2.

Silv. tomo 2. in Apoc. hic q. 3. n. 32.

S. Bern. serm. de S. M.

S. Cypr. apud Robert. Fosan.

28 Mundo de gracia, es Maria Santissima à quien Dios criò para su recreo: *Mariam tanquam specialissimum mundum sibi creavit.* En quien Dios la derramò con tanta abundancia, que tuvo la gracia toda: *vtpote quæ omni gratia abundaret.* Y el tenerla en esta conformidad, es por la razon que dio el Angelico Doctor, de tener su plenitud de gracia Christo nuestro bien, que es la cercania con Dios: *ex propinquitate animæ Christi ad causam gratiæ.* Pues la misma en su linea, dice mi Doctor Angelico, tuvo Maria Santissima con Dios, que es causa de la gracia. *B. Virgo Maria propinquissima Christo fuit secundum humanitatem, quia ex ea accepit humanam naturam, & ideo præ cæteris maiorem debuit à Christo gratiæ plenitudinem obtinere.*

D. Tho. 3. p. q. 7. art. 9,

D. Tho. 3. p. q. 27 art. 5. in corp.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

29 **Tuvo Christo plenitud de gracia**, prosigue el Doctor Angelico, porque la avia de participar al linage humano, y para aver de participar tanta gracia, fue forzoso que tuviesse mucha: *sic recipiebat anima Christi gratiam vt ex ea quodãmodo transfunderetur in alios, & ideo oportuit quod haberet maximam gratiam.* Por esta razon segun S. Thomàs, tuvo plenitud de gracia Christo nuestro bien, y por la misma, segun el mismo Doctor Angelico, tuvo plenitud de gracia Maria Santissima. Porque como Christo avia de participarla à todos, à todos (en su modo) la avia de participar la Reyna de los Angeles: *B. Virgo Maria tantam gratiæ obtinuit plenitudinem, vt esset propinquissima Authori gratiæ; ita quod eum qui est plenus omni gratia in se reciperet, & eum pariendo, quodammodo gratia ad omnes derivaret.* Y para que tambien de Maria Santissima se derivase à todos la gracia, fue forzoso que tuviesse mucha: *quodammodo gratia ad omnes derivaret.*

D. Tho. 3. p. q. 27. art. 5. ad 1.

30 **Assi es verdad, que por esso** llamò llena de gracia à Maria San Gabriel: *gratia plena*, porque como dixo el Chrysologo, de la plenitud de

Chrysol. serm. 142.

gracia de esta Soberana Señora, avian todos de recebirla: *de cuius plenitudine nos omnes accipimus*. lo mismo dixeron. San Bernardo, y Ricardo de Santo Laurencio, y otros. Pero reparo en que aviendo dicho San Gabriel à Maria Santissima que estaba llena de gracia, *gratia plena*, despues le dixo, que avia de sobrevenir en ella el Espiritu Santo; *Spiritus Sanctus super veniet in te*. Y si està ya Maria Santissima llena de gracia, esta venida del Espiritu Santo, ya no parece menesterosa, pues esta venida, avia de ser para llenarla de gracia, y si ya està llena, no se necesita. Es verdad, dice San Alberto Magno, respondiendo à esta duda, que estaba llena de gracia la Reyna del Cielo, en orden à lo que miraba à su persona, y segun Maria Santissima la necesitaba, mas como la avia de comunicar à todo el mundo, le diò mas gracia el Espiritu Santo, para que en esta conformidad, tuviesse la bastante para repartir, en el Cielo à los Angeles, en el mundo à los hombres, en el Purgatorio à las Animas, y en el Limbo à los Padres Antiguos, que alli estuvieron muchos años: *fuit Maria gratia plena* (dice San Alberto) *quasi ad Rassum pro se, sed per Spiritum Sanctum quasi ad cumulum propter nos, qui de illa plenitudine semper accipimus*.

S. Bern. serm. de Nativita. Ricard. de S. Laurent. lib. 1. de laudib. Uir. cap. 4.

S. Alber. de laud. Mariæ lib. 1. c. 4. n. 4.

31 De mano de la Reyna de los Cielos, recebimos la gracia todos: *vere gratia plena* (dice San Ambrosio) *quæ largo gratiarum imbre totam funderet, ac profunderet creaturam*. Y para verlo mas claro, sea en la Sagrada Escriptura: Sãto, y justo era Simeon, y esperaba el consuelo de Israel: *homo iustus, & timoratus spectans consolationem Israel*. Dice San Lucas, pero aviendo visto entrar en el Templo al Verbo humanado, levantò el grito diciendo: *quod parasti ante faciem omnium populorum, lumen ad revelatio-*

S. Amb. ser. 1. in Luc.

Luc. 4. n. 25.

Luc. 2. n. 31. & 32.

nem gentium. Antes esperaba solo el consuelo de Israel, porque esperaba para este Pueblo la gracia de su Magestad, mediante el mysterio de la Encarnacion; pero despues llegandole à ver en el Templo, ya dice que es consuelo, y gracia, no de vn Pueblo solo, sino de todos los Pueblos del mundo: *omnium Populorum*. Antes esperaba el consuelo, y gracia, solo para Israel, y despues para todos, hasta la Gentilidad: *ad revelationem gentium*. Qual sera el motivo?

32 Este es el motivo, dice vn Author, de los citados en la Cadena Griega: quando el Santo Anciano ponia los ojos en el Messias Redemptor, que avia de venir, solo le parecia salud, y gracia de Israel, porque le parecia que solo al Pueblo de Israel, le daria su gracia su Magestad, mas quando le vio ya en el mundo, y que en brazos de su Madre vino al Templo no le pareciò salud, y gracia solo de vn Pueblo, sino de todos los Pueblos del Vniverso todo. No solo del Pueblo de Israel, sino de todos, hasta el de la Gentilidad: *spectabat consolationem Israel. Quod parasti ante faciem omnium populorum: lumen ad revelationem gentium &c.* Oygamos aora al Author en la Cadena Griega. *Ante quam Simeon dignus videretur beatæ visionis, præstolabatur solatium Israel; vt autem quod sperabat obtinuit, exclamat se vidisse salutem omnium populorum*. Por que viendo al Verbo humanado en brazos de Maria, conociò con evidencia, que de aquellos brazos, y manos, avia de difundirse la gracia à todos los Pueblos, hasta el mas retirado de los Gentiles. *Vbi vidit puerum in manibus Mariæ, sic incrementum concipit, vt omnium mortalium salutem exclamet*. Dixo tambien Silveyra.

Gregor. in Cat. Græca.

Sil. to 2. in Apoc. c. 21. V. 2. q. 3. n. 34.

33 Por este motivo, dixo San Bernardo: que la Reyna de los Cielos, se hizo todas las cosas: *omnibus omnia*

omnia facta est Maria. Pues como se verifica que se hiciesse todas las cosas la Reyna de los Cielos, como dice el Panal de los Doctores? Porque de la Reyna de los Cielos, se deriva la gracia à todos. *Omnibus misericordiæ sinum aperit, vt de plenitudine eius accipiant vniversi.* Y si lo queremos vèr en la Escriptura, oygamos à San Gabriel, hablando con Maria Santissima: sabe Soberana Señora, le dixo, que hallaste la gracia: *invenisti gratiam apud Deum.* Què gracia, pregunta el mismo San Bernardo, fue esta que hallò Maria? *Quam gratiam invenit?* Fue esta gracia que hallò Maria particular, ò comun? *Singularem, an communem?* *Vtrumque sine dubio* (dice el mismo Santo) fue comun, y particular; fue particular, porque fue comun, y fue comun, porque fue particular: *quia plenam, & eo singularem, quo generalem.* Quiere decir San Bernardo, dice Silveyra. Fue singular esta gracia de la Reyna del Cielo, porq esta plenitud de gracia fue propria, y particular de Maria; y fue general, porque de Maria se derivò à todos en comun; pues todos en comun, reciben la gracia de esta Señora Celestial: *singularis, quia extitit peculiaris, generalis, quia ad alios transivit.*

S. Bern. ser. in c. 12. Apoc. *insignum Magni*

Luc. 1. n. 30.

S. Bern. hom. 3. sup. Miss.

Silv. to. 2. in Evã lib. 1. c. 5. q. 33. n. 90.

34 En la Reyna de los Cielos, se recibe la gracia de todos los racionales, y de alli se và participando à todos. Saben como sucede esto, dice San Bernardo, pues es de esta forma. Considerese vn nacimiento de agua, y que sea este muy copioso; para que en èl no estèn detenidas las aguas, se ponen diversos atanores, y por ellos se hacen diversos repartimientos, vnos vàn por vn lado, otros por otro, otros por diverso camino, y otros por distinto rumbo, hecho de esta forma, no està estancada la agua, sino se reparte à donde se necesita. Dios, dice San Bernardo, es el copiosissimo nacimiento, de todas las aguas de la gracia; los atanores por donde de estas aguas de gracia se hacen diversos repartimientos, es la Reyna de los Angeles. *Maria est aquæ ductum gratiarum Dei.* Para que aquellas aguas Divinas no estèn estancadas, se reparten por medio de la Reyna delos Cielos à todas las criaturas, que es el aquæducto de todas ellas. Vnas se encaminan al Reyno de los Cielos, para que las reciban los Angeles, otras al mundo para que la reciban los hombres, otras al Purgatorio, para que la reciban las Benditas Animas, otras fuerõ al Limbo para los Antiguos Padres: *Aquæductũ gratiarum Dei.*

S. Bern. ser. in Nativit. Mariæ.

85 Aora entiendo yo el por què en los Cantares se celebra el cuello de la Reyna de los Cielos: *collum tuum sicut turris eburnea.* Y es el caso: porque de la misma forma, que descienden de la cabeza, mediante la garganta, todos los espiritus vitales al cuerpo, y assi tienen todos los miembros vida, de la misma suerte sucede con Maria Santissima, que es como la garganta, y el cuello, por donde de nuestra cabeza, q es Christo, baxan los espiritus vitales de la Divina gracia, al cuerpo mystico de su Iglesia; y los miembros, que somos todos de aqueste cuerpo, participamos la vida espiritual de la gracia. *Omnis gratia* (dixo San Buenaventura) *in Mariam confluxit, per quam tanta gratia ad omnes defluxit.*

Cant. 7. n. 4.

S. Buen.

36 El deposito comun dela gracia es Maria, para q̃ la reparta al Vniverso todo; toda aquella plenitud de gracia que tuvo Christo, dice San Geronymo, tuvo Maria Santissima su Madre, aunque fue con modo diferente: *in Mariam totius gratiæ, quæ in Christo est plenitudo venit, quamquam aliter.* En Christo con modo substancial,

S. Ger. cit à Murc. in Esther c. 5. §. 30. n. 2.

cial, y perfectiſsimo, y cō modo accidental en ſu Madre. Mas toda eſta plenitud de gracia, le depoſitò nueſtro Redemptor en Maria, no para que ſe quedaſſe con ella, ſino para darla, como ya emos dicho. Toda eſta gracia no es de Maria Santiſsima; es nueſtra, y Dios ſe la diò para que nos la reparta, Y es la razon, por que eſta gracia nos la diò Dios à todos noſotros, en nueſtros Padres primeros, y por ſu pecado la perdimos, Pues como la Mageſtad Divina, como dice San Pablo, aquellos Dones que ſu Mageſtad vna vez concede, no ſe arrepiente de averlos concedido, ni los buelve à retirar aſsi proprio, ſino ſi por indignos los quita à vnos, los dà por dignos à otros; *ſine pœnitentia ſunt dona Dei.*

Ad Rom c. 11. n. 29.

37 Aſsi ſucediò con noſotros en nueſtros Padres primeros, que nos quitò à todos la gracia por indignos, y por digniſsima la diò à la Reyna de los Angeles; pero le diò ſu Mageſtad la ſuya, para que como ſuya la gozaſe, y le diò tambien la nueſtra como en depoſito, para que cada, y quando que fueſemos dignos mediante la penitencia, nos la reſtituyeſe como nueſtra, y propria. Sabe Soberana Princeſa, dixo à Maria San Gabriel, que hallaſte la gracia delante de Dios: *inveniſti gratiam apud Deum.*

Luc. 1. n. 30.

Por què penſais, dice mi Cardenal Hugo, que le dixo el Angel que hallò la gracia, porque la gracia que hallò Maria, no era la ſuya, que ſu gracia, nunca la perdiò Maria, la gracia que hallò era la perdida, que era la nueſtra, porque ſolo lo que ſe pierde eſſo ſe halla: luego tanta gracia como emos ponderado que ſe halla en Maria Santiſsima es nueſtra? Quien lo duda, dice el Cardenal Docto. Luego ſe le diò à la Reyna del Cielo, para que la reſtituya a ſu dueño proprio, que ſomos noſotros? Aſsi es verdad, reſponde: *quia non ſibi ſoli erat retentura gratiam, ideo dixit Angelus, inveniſti.*

Hug. Cardenal. hic.

38 Pues ſi eſta gracia que tiene Maria Santiſsima es nueſtra, como vemos tantos pecadores en el mundo, faltos de gracia? Si es eſta gracia de los hombres, como no ſe la reſtituye la Reyna de los Cielos? Si no es ſuya, y Dios ſe la diò para que la reſtituya à ſu dueño, como no lo hace? Porque los pecadores por ſus culpas, ſe hacen indignos de que les dè ſu gracia la Reyna de los Cielos. *De Mariæ gratiæ plenitudine* (dice San Alberto Magno) *ſemper accipimus, niſi fleterit propter nos.* Como no aya incapacidad de nueſtra parte, nos dà ſu gracia la Reyna del Cielo con mucho guſto. Ponemos noſotros el embarazo de las culpas, y nos hacemos indignos de tan Celeſtiales favores. Què importa que ſea nueſtra la gracia? Si ſon nueſtras obras tales, que la deſterramos con ellas?

S. Albert. Mag. de laud. Mariæ lib. 1. c. 4. n. 14.

39 La gracia no ſe puede compadecer con la culpa, deſtierrele de noſotros la culpa con la penitencia, y nos reſtituyrà Maria la gracia, que para reſtituirla la tiene como en depoſito. Lleguen los pecadores verdaderamente arrepentidos, y pidanle ſu gracia à la Reyna de los Cielos. Llegando de eſta forma pidanle la gracia de Iuſticia, y verán en experiencia, como ſe la concede guſtoſa, y con abundancia: *currant ergo peccatores ad Virginem, qui gratiam amiſerant peccando, & invenient eam apud eam, eam ſalutando, & ſecure dicant: redde nobis rem noſtram, quam inveniſti*, dice mi Cardenal Hugo. En cuyas palabras reparo, que dice ſe le pida la gracia à la Reyna del Cielo, ſaludandola: *eam ſalutando.* Y el mejor modo de ſaludar à la Reyna de los Angeles, es con el Rofario, y ſus Aves Marias. Llegando aſsi arrepentido el pecador,

Hug. Cardin. in Luc. c. 1. n. 30.

dor, pidale à Maria su gracia con seguridad: *eam saludando secure dicant. Redde nobis rem nostram, quam invenisti.* Y esté cierto, que hallará la gracia con abundancia; pues para esso es la plenitud de esta Soberana Señora: *gratia plena.*

§. V.

PVNTO TERCERO.

40 Tuvo plenitud de gracia la Magestad de Christo, concluye el Doctor Angelico, porque la tuvo toda su Magestad segun su actividad, y virtud: *quantum ad virtutem gratiæ plene habuit gratiam.* Porque se extendiò su gracia à todas sus operaciones, y à todos sus efectos: *habuit eam ad omnes operationes, vel effectus gratiæ.* Los efectos de la gracia, dice el mismo Angel de las Escuelas, son las virtudes, y Dones: *effectus gratiæ sunt virtutes, & Dona, & alia huiusmodi.* Sus operaciones son aquellas obras meritorias que se exercen mediante las virtudes, y se consigue aumento de gracia con ellas. Tambien esta plenitud de gracia de Christo, tiene alguna semejanza con la plenitud de gracia de su Madre. En quanto à los efectos de la gracia, que son los dones, y virtudes; en su proporcion las tuvo tambien la Reyna de los Cielos, como ya diximos. En quanto à sus operaciones, y merito de aumento de gracia con todas ellas; es lo mas particular donde yo cargo la consideracion.

D. Thom. 3. p. q. 7. art. 9. in corp.

41 Y supongo que tengo por cierta la sentencia que dice, que todo el tiempo de su vida mereciò la Reyna del Cielo, y que aunque tuvo plenitud de gracia, el dia de la Encarnacion del Verbo, esta plenitud se fue aumentando mas, y mas hasta el tiempo del morir: assi lo dàn à entender mi Angelico Doctor, San Alberto Magno, y otros muchos. Y este aumento de gracia de la Reyna de los Cielos, fue por sus operaciones: *habuit gratiam ad operationes, vel effectus gratiæ.* Las operaciones de la Reyna de los Angeles, fueron perfectissimas: *in toto vitæ suæ progressu* (decia vn Docto) *perfectissimas operationes activæ, & contemplativæ vitæ exercuit.* Fueron perfectas sus operaciones con tanto estremo, que dixo el devoto Bernardino de Busto, que desde que tuvo vso de razon, siempre estuvo en vn continuo acto de merecer, sin que se llegasse à interrumpir: *à primo instanti vsus liberi arbitrij, vsque ad suum felicissimum transitum semper fuit in actu merendi.* Lo mismo dixo Canisio: *cuius vita, ingis, & continua quædam fuit contemplatio.*

3. p. q. 27 art. 5. ad 2. S. Alber. Mag.

Michov. Iltan. to. 1. discur. 91. n. 23

Bernardo de Bust. 4. p. ser. 9. §. vltimo.

Canis. lib. 5. Marial. c. 19

42 Es cosa singularissima, que en todas sus acciones mereciesse la Reyna del Cielo. En todas sus acciones mereciò la Magestad de Christo, porque sus acciones todas, fueron Santas; y en todas sus acciones mereciò la Reyna de los Cielos, porque todas fueron justas; pero con esta diferencia, que en Christo fueron sus acciones santas por naturaleza, y en su Madre lo fueron por gracia: *hoc est novum Virginis privilegium* (decia San Alberto Magno) *quod quodlibet tempus meruerit.* Que no tuviesse Maria Santissima accion alguna defectuosa, lo difiniò el Concilio Tridentino, que afirma, que no pecò, ni aun venialmente, por pensamiento, palabra, ni obra; que es sin duda, vn portento estupendo de la gracia, pues lo es, y grande, que govierne la gracia à vna pura criatura de forma, que todos sus pensamientos sean santos, sus palabras justas, sus obras rectas, y todas sus acciones meritorias.

S. Alber. Mag. cit. à Michov. to. 1. disc. 91. n. 23.

Gòc. Trident. sess. 6. Can. 23.

Luc. 1. n. 28.

43 Llena de gracia, llamò el

Angel à Maria Santissima: *gratia plena*. Pues por què no le dixo llena de gracias? Teniendolas todas, parece que fuera mas acertado. Pues por què le dice soloque esta llena de gracia? Por este motivo, dice San Alberto Magno: si el Angel dixera à la Reyna de los Cielos, que estaba llena de gracia, fuera decirle que las tenia todas, assi las de los hombres, como las de todos los Angeles; pero diciendo solo que està llena de gracia: quiso decir, que las tiene todas en comun, y està llena de cada vna en particular. De esta forma se explica el grande San Alberto: *si diceretur plena gratiarum, hoc non esset mirabile, neque tam vnaquaque plena, vt omnibus simul sumptis ostenderetur.* No fuera cosa de maravillar, que dixera tenia todas las gracias Maria San Gabriel; es lo maravilloso, que teniendolas todas, estè llena de cada vna: està llena de humildad Maria de tal forma, que no quedò en Maria lugar para la sobervia; està tan llena de castidad, y pureza, que no quedò vacio para la lascivia; està tan llena de charidad, y de amor, que no quedò lugar para la ira, imbidia, odio, ni mala voluntad. Y de tal forma le llenò la gracia cõ sus virtudes, y governò en orden à sus operaciones; que no dexaron vacios, que pudiessen hacerlas defectuosas, ni que dexassen de ser santas, ajustadas, y meritorias: *Virgo Maria adeo plena humilitate, vt nullus locus relinquatur superbiæ; plena castitate, vt nec cogitationem eius occupet luxuria, plena charitate, vt nec nouissimum, vel modicum locum invidia, ira, vel odium in ipsa occupaverit, & sic de singulis virtutibus.*

S. Alber. Mag, de laud. Mariæ lib. 1. c. 4. n. 2.

44 Esta plenitud de gracia, en vna pura criatura, concluye San Alberto Magno, fue propria, y sola de Maria Santissima, solo à la Reyna de los Angeles, se concediò tanta santidad en sus operaciones: *viri Sancti non habent hanc plenitudinem, quin vel cogitatione cor eorum occuper saltem culpa venialis, sed speciale privilegium fuit B. Virgini, vt nec eius cogitationem vitium aliquod occupaverit.* Digase muy en hora buena, que estuvo San Esteban lleno de gracia; digase que lo estuvo San Iuan Bautista, que estuvieron los Apostoles llenos de Espiritù Santo, y de ottos muchos, que todos Apostoles, San Esteban, y el Bautista no tuvieron tanta plenitud de gracia, que no dexase vacio, para vna culpa ligera: pues como prueba vn grande Theologo, todos pudieron pecar venialmente: *Apostolos etiam post Apostolatum, & confirmationem in gratia, ac plenitudine Spiritus Sancti, interdum venialiter deliquisse.* En la Reyna del Cielo no dexò la gracia vacio, ni aun para vna culpa ligera; porque ni venialmente pecò, dice el Concilio.

Suar. tom. 2. in 3. p. D. Thom. disp. 24. sect. 4. §. 3. ex his.

45 Todas las acciones de esta Celestial Señora, fueron hijas de la gracia. La gracia governò su entendimiento, para que todos sus discursos fuessen santos, la gracia governò sus palabras, para que todas ellas fuessen justas, y governò sus obras, para que fuessen todas acertadas; prodigio es este tan maravilloso, que no se què aya que decirse que puede igualarle, ni excelencia mayor que à Maria pueda decirse. Viò Isaias à vnos Serafines, que le cantaban à Dios sus Divinas alabanzas; y se reducian todas, dice el Profeta, à llamarle à Dios tres veces Santo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Lo mismo le sucediò à la Aguila de los Evangelistas, quando viò aquellos quatro animales que cantaban tambien las alabanzas Divinas, y se reducian tambien à vocear tres vezes la Santidad de Dios: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Pues la Magestad de Dios, no tiene infinitas

Isaiæ 6. n. 2.

Apoc. 4. n. 8.

tas perfecciones que celebrar ? Assi es cierto; pues como le cantan solo, tres veces Santo ? Este es el motivo, dice el Señor Obispo de Barbastro, vocear por tres veces la santidad de Dios, es llamarle con claridad, Santo por pensamiento, Santo por palabra, y Santo por obra. Y diciendole que es Santo por obra, palabra, y pensamiento, es lo supremo de su alabanza: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.*

Lanuza. hom. 43. n. 24.

46 Santa fue la Reyna de los Angeles, en sus pensamietos, Santa en sus palabras, y Santa en sus obras, pu es que excelencia podemos decirle, con que mejor podamos alabarle ? Solo podemos decirle llena de gra ia : pues de la gracia tiene tanta excelen cia, como lo es que tenga en todas sus acciones tanta santidad, que con todas agradasse à Dios; y en todas practicasse alguna virtud. En todos sus caminos, y en todas sus obras, dice el Real Profeta es Dios justo, y santo: *iustus Dominus in omnibus vijs suis, & Sanctus in omnibus operibus suis.* Y tanta santidad de Dios, en què la podremos conocer? En què, dice Cornelio Alapide? En que en todo quanto obra la Soberana Magestad, manifiesta alguna heroyca virtud; en quanto obra, hace obstentacion de alguna virtud excelente. Si Dios perdona la culpa, manifiesta su misericordia, si castiga el pecado, manifiesta su justicia, y en esta conformidad, en todo su obrar, manifiesta alguna virtud: *quia in omnibus virtutem aliquam insignem ostendit.*

Psal. 144 n. 17.

Corn. Alapid. in Apoc. c. 4. n. 8.

47 Grande es la Santidad de la Reyna de los Angeles, pues todo su obrar fue exercicio de virtudes. Su velar era exercicio de virtud; su dormir era exercicio de virtud, y qualquiera operacion, practica de santidad: *in ominbus insignem aliquam virtutem ostendit.* Y assi era forzoso, porque si no cometiò, ni aun vna culpa ligera, porque ni venialm ente pecò, como decretò el Concilio, y no tuvo suspension en su obrar, porque siempre estuvo en acto de merecer, como acabamos de decir; *semper fuit in actu merendi.* Todo su obrar, fue practica de alguna virtud: *in omnibus operibus suis insignem aliquam virtutem ostendit.*

48 No puedo olvidar de ninguna forma, el decreto del Tridentino, que resuelve, que no pecò, ni aun venialmente Maria Santissima. *Nunquam enim venialiter peccavit.* Es este privilegio tan portentoso, que no se pondera bastantemente: quien ay dice el Espiritu Santo, tan justo, que no se deslice en algun defecto? *Non est homo iustus, qui faciat bonum, & non peccet.* Hombre que en todo su obrar tenga tanta justificacion, que en todo, en todo obre bien, no le ay. Sea muy justo, que los justos tienen defectos, y repetidas veces los cometen todos los dias: *septies in die cadit iustus.* Sea en los Angeles, donde ay algunas imperfecciones, por la variedad de actos de sus voluntades, y entendimientos, como explican los Comentadores, aquellas palabras de vno de los amigos de Iob: *in Angelis suis reperit pravitatem.*

Eccles. c. 7. n. 21.

Prov. c. 24. n. 16.

Iob. 4. n. 18.

49 Todo esto es verdad; pero tambien lo es, que no huvo en la Reyna del Cielo culpa venial. En las palabras, donde dice el Espiritu Santo, que rara vez, siendo muchas, dexa de aver culpa: *in multiloquio non deerit peccatum* Fueron tales las de esta Celestial Señora, que en quantas habló, no huvo defecto. En el pensamiento, que dice David, que se desliza, con facilidad hacia esta, ò la otra imperfeccion, *cor meum dereliquit me.* Estuvo tan arreglado en la Reyna del Cielo, que ni aun con la mas leve ligereza tuvo vn pensamiẽto defectuoso. En las obras, siendo assi, que las de vna via dilatada son mu-

Prov. 10. n. 19.

Psal. 39. n. 13.

muchas las ocasiones, casi infinitas, los lazos del demonio tantos, que para contarlos faltan numeros, y la flaqueza humana grande cõ exceſſo. En toda la vida de la Reyna de los Cielos, ſiendo aſsi que ay quien diga, que viviò mas de ſetenta años, obrò con tal rectitud, y ſe arreglò con la razon en todo ſu obrar, que ſus acciones todas no ſolo no fueron imperfectas, ſino ſantas, no ſolo no fueron defectuoſas, y dignas de vituperio, ſino juſtas, y merecedoras de la mayor alabanza; y por vltimo fue llena de gracia, y Santa, por obra, palabra, y penſamiento.

50 Acompañando à nueſtro Redempor en la Cruz, eſtaba el Santo Ladron, y en medio de ſu tormento, conociò por Rey de Cielo, y tierra al Redemptor del mundo, y le pidiò que ſe acordaſe de èl en ſu Reyno: *memento mei dum veneris in Regnum tuum.* Pues en què pudo conocer el Santo Ladron, que era Ieſu-Chriſto poderoſo Rey? De donde vino en conocimiento, que el que como èl eſtaba crucificado, era Dios Omnipotente? El miſmo lo dixo, reſponde San Ambroſio, *hic verò nihil mali fecit.* Viò el Ladron Santo en toda ſu vida al Redemptor del mundo, y le hallò Santo, y bueno; viò que todas ſus obras; aunque fueron muchas, fueron ſantas; conociò que ſus penſamientos, aunque fueron caſi infinitos, fueron ajuſtados; viò que ſus palabras, aunque fueron tantas, y tan repetidas, fueron buenas, y conociò por vltimo, que en obra, palabra, ni penſamiento, avia ſido defectuoſo: *nihil vero mali fecit.* Pues eſte que ha obrado de eſta forma (diſcurriò muy cuerdo) no es Hombre puro, ſino Dios, y Hombre verdadero: *Deum credidit* (dice San Ambroſio) *quem reum neſcit.*

Luc. 23. ℣. 42.

Hic n. 41.

S. Ambr. ſerm. 45. de Latr.

51 Aunque dixo San Dioniſio, que tuviera por Deidad à la Reyna del Cielo, ſino eſtuviera iluſtrado con las luces de la Fè Catholica, noſotros, que gracias à Dios, lo eſtamos tambien, no emos de decir, que es Maria Santiſsima Deidad. Pero podemos decir que es tan Santa eſta Soberana Señora, que tuvo por gracia, la impecabilidad, que ſu Hijo por naturaleza. Y ſi por naturaleza, ſe vocea de ſu Hijo: *nihil mali fecit*, que en obra, palabra, ni penſamiento, fue defectuoſo, ni aun ligeramente. Por gracia vocea el Concilio, que ni aun ligeramente fue Maria defectuoſa por penſamiento, palabra, ni obra: *nihil mali fecit.*

52 Pero como avia de ſer Maria defectuoſa en ſu obrar, ſi en cada accion exercitò vna virtud? Como ya acabamos de decir? *In omnibus ſuis operibus excelentiſsimam aliquam virtutem oſtendit.* No ſolo no tuvo defecto en ſus operaciones todas la Reyna delos Cielos, ſino fueron todas practica de excelentiſsimas virtudes; excelencia es eſta tambien, que baſtantemente no la podemos ponderar. El capitulo quarenta y ſiete del Eccleſiaſtico, ſe comienza con ſingulares alabanzas del Real Profeta, y dando la Eſcriptura el motivo que le hizo digno de tanta alabanza, dice de eſta ſuerte: *in omni opere ſuo dedit confeſſionem ſancto.* En todas ſus obras el Profeta Rey, alabò à la Mageſtad de Dios. No habla la Eſcritura, como dicen los Comentadores explicando el Texto, de todas las acciones de ſu vida, que algunas tuvo con defecto; habla de aquellas ſolo que practicò David en la Campaña, y en los muchos encuentros que tuvo con ſus enemigos. En eſtas ocaſiones el Profeta Rey, con todas ſus operaciones alabò à Dios, y cada accion fue practica de vna virtud: *in omni opere ſuo dedit confeſſionem ſancto.*

Eccleſ. 47. n. 9.

En

53 En muchas ocasiones David, practicaba la virtud de la humildad, como quando saliò à la vatalla con el Gigante, que confessò su humildad, y rendimiento, dando à entender que solo Dios, y no èl avian de vencer Agoliat. En otras ocasiones manifestaba la gratitud dando gracias por sus victorias à Dios. En otras manifestaba la Fè, y la esperanza creyendo, y esperàndo en Dios firmemente, que Dios le daria victoria, si assi convinieste para su servicio, y siempre manifestaba la charidad, amando muy de veras à Dios: *in omni opere suo dedit confessionem Sancto. De omni corde suo laudavit Dominum, & dilexit Deum qui fecit illum.* Pues si por aver obrado el Profeta Rey en sus operaciones con tanta rectitud, que sus acciones fueron practica de diversas virtudes, no en todas las de su vida, sino en las que executò en la campàña, en voca del Divino Espiritu, merece tanta alabanza; què alabanzas no merecerà la Reyna delos Cielos, pues fueron sus acciones practica de excelentissimas virtudes? No estas, ni las otras, como las del Real Profeta, sino todas las de su vida; pues de todas, y cada vna podemos, y debemos decir, que fueron practica de la mas heroyca virtud. Sean sus acciones internas, sean externas, de sus potencias, ò sentidos, obras, palabras, y pensamientos. En todas practicò, y manifestò excelentissimas virtudes: *in omnibus operibus suis &c.*

Psc n.10

54 Miren aora si la plenitud de gracia de la Reyna del Cielo, se parece à la plenitud de gracia del Verbo humanado, con la diferencia que ya emos dicho. El Verbo humanado, dice el Doctor Angelico, tuvo plenitud de gracia, porque su gracia se estendiò à sus afectos, que son las virtudes, y à todas sus operaciones: *habuit gratiam ad omnes operationes, vel effectus gratiæ.* Todas las virtudes tuvo la Reyna de los Cielos, tuvo la Reyna de los Cielos, las operaciones de las virtudes, pues las exerciò en todas sus operaciones; luego se estèdiò su gracia à sus efectos, y à todas sus operaciones: *habuit gratiam ad omnes operationes, vel effectus grattæ.*

55 Y aviendo merecido con todas ellas, quanta gracia amontonaria la Reyna de los Angeles? Es la charidad, la forma de toda virtud; la que dà valor à todos sus actos, y las hace meritorias de la gracia, y sus aumentos. Pues aunque en grado heroyco, tuvo todas las virtudes la Reyna del Cielo; tuvo à la Charidad, con especial perfeccion, porque siendo entre las virtudes de superior perfeccion la Charidad, claro està que assi la avia de tener; y para que lo veamos claro, y vengamos por aqui en conocimiento dela mucha charidad, y aumento de gracia de Maria Santissima, oygamos vna doctrina de mi Doctor Angelico, que hablando del aumento de la charidad en la secunda, secundæ, dice de esta suerte: *hoc est quod facit Deus charitatem augendo, scilicet, quod magis insit, & quod perfectus Spiritus Sanctus participetur.* Aumentarse la charidad, no es otra cosa, sino radicarse mas enel sugeto que se aumenta, y hacer que con mas perfeccion se participe el Espiritu Santo.

D. Tho. 2. 2. q. 23. art. 8.

D. Tho. 2. 2. q. 24. art. 5. ad. 3.

56 Sentada esta doctrina, pregunto aora quien participò con mas perfeccion al Espiritu Santo, que Maria Santissima? Aunque para que sea mas adequada la pregunta, hagamosla de esta suerte: con quanta intension la Reyna del Cielo, participò al Espiritu Santo? Porque no es dudable, que le participò mas que toda pura criatura, solo como fue, y que tanta esta participacion, se pue-

de preguntar. Cómo fue esta? San Athanasio responde à esta pregunta, de esta suerte: *Spiritus Sanctus in Uirginem descendit, cum omnibus suis essentialibus virtutibus, quæ illi per rationem divini partus adsunt, imbuens eam in gratia* Participò al Espiritu la Reyna de los Cielos, con todo el lleno de sus virtudes: *cum omnibus suis essentialibus virtutibus, imbuens eam in gratia.* Con tanto estremo, le llanò de gracia.

S. Athan. serm. de Deipar. ad illa verb. Spirit. Sanct. supervenier. &c.

57 Y si el aumento de gracia se consigue con las virtudes, y su exercicio, mediante la charidad, que es la forma de toda virtud, y la razõ de merecer, siendo tanta la charidad de la Reyna del Cielo, que participò tan de lleno al Espiritu Santo, y el exercicio de sus virtudes tan dilatado, continuo, y fervoroso, se aumentò su gracia, y su charidad por estremo, tanto, como dixo San Athanasio: *Spiritus Sanctus, &c.* Y assi era conveniente, dice el mismo Santo, porque predicando llena de gracia à Maria San Gabriel, avia de tener tanta plenitud, y toda aquella gracia, que puede tener vna criatura: *decet vt quæ gratia plena apellata sis, omni gratia abundares.*

S. Athanas. vbi sup.

§. VI.

PVNTO QVARTO.

58 Esta plenitud de gracia tan copiosa, de la Reyna del Cielo; ya emos dicho que la tiene para entre nosotros repartirla, y assi mismo que es menester buscarla pidiendosela. Busquemosla, dice San Bernardo, y sea por medio de Maria, que siendo Maria donde està, como en deposito, se hallarà puntualmente: *quæramus gratiam, & per Mariam quæramus, quia quod quærit invenit, & frustrari non potest.* Recurran, dice el Cardenal Hugo, todos los pecadores, à la Reyna de los Angeles, y su gracia perdida, la hallarán en esta Señora Soberana; *currant peccatores ad Mariam, & invenient gratiam.*

S. Bern. serm. de Nativit. Uirg.

59 Para hallar la misericordia Divina, decia San Pablo, lleguemos todos al Trono de su gracia, y hallaremos la gracia, y la Divina misericordia: *adeamus ergo cum fiducia ad Thronum gratiæ, vt misericordiam consequamur, & gratiam inveniamus.* El Trono de la gracia Divina, dice el grande San Alberto, es la Reyna de los Angeles Maria, *Thronus gratiæ est B. Uirgo Maria.* Con grande confianza lleguemos à este Trono, para conseguir la gracia que se desea: *adeamus cum fiducia ad Thronum eius gratiæ, scilicet Mariæ.* Y estemos ciertos de conseguirla, sino pusieremos el obstaculo del pecado, *nisi fleterit propter nos,* dixo el mismo Santo.

Ad Hebreos 4 n. 16.

S. Alber. Magn. ser. in dedicat. Eccles. 1.

60 Pero con quanta frequencia ponemos el obstaculo de la culpa para recebir la gracia, y recebida con quanta facilidad le ponemos para perderla. Qualquiera bien que en su custodia, no se pone mucho cuydado, se pierde facilmente: *cito bonum perditur quod non custoditur.* (Decia Ricardo) y es cosa digna de admiracion, que siendo la gracia tan grande biẽ, no le tratamos de guardar. En no perder la gracia del mundo, sea del Principe, sea del Prelado, como se atraviesse alguna conveniencia, se pone gran cuydado en su custodia; siendo cierto que la gracia mundana importa poco. Y importando tanto la gracia Divina, se pone poco, ò ningun cuydado en guardarla; pues vemos que se pierde facilmente: *cito bonum perditur, &c.*

Ricardus lib. 1. de laud. Uir. 1. p.

61 Dice el Espiritu Santo, que con la gracia debemos portarnos, como con las niñas de los ojos: *gratiam hominis quasi pupillam conservabit.* Y esta comparacion, la explicò Ricardo

Eccles. 17. n. 18

cardo muy bien, enseñandonos como la debemos conservar; se compara, dice, à las niñas de los ojos la gracia: porque los ojos con qualquiera cosa se ofenden mucho, y con qualquiera culpa se ofende tanto la gracia, que qualquiera culpa mortal la pierde. Los ojos se pone gran cuydado en guardarlos, y a la gracia de Dios se ha de poner gran solicitud en guardar. Perdidas las niñas de los ojos, quedan los ojos perdidos, con tanto estremo, que no valen cosa alguna, y vn hombre sin charidad, ni gracia queda tan perdido, que no vale nada, como dixo San Pablo: *si charitatem autem non habuero, nihil sum.* Oygamos las palabras de Ricardo: *gratia comparatur pupillæ* (dice) *quia sicut pupilla cito læditur, sic gratia Dei defacili amittitur. Item sicut pupilla diligentissime conservatur, sic, & gratia Dei omni studio, & diligentia debet conservari; item quia sicut substracta pupilla oculus nihil valet, sic nihil valet homo sine gratia Dei.*

1. ad Corint. cap. 13. n. 2.

Ricard. ybi sup.

62 Mucho importa el guardar la gracia, mas quien es el medio para que se consiga, es el medio para que se conserve. Maria Santissima, como emos dicho, es el medio por donde se consigue la gracia, y tambien podemos decir, que es quien la llega à conservar. Como las niñas de los ojos, dice el Espiritu Santo, conservarà la gracia del hombre: *gratiam hominis quasi pupillam conservabit.* Bien dicho, pero quien ha de conservar essa gracia? Quien? (Dice Ricardo) quien la consigue, es quien la conserva; quien nos la alcanza de Dios, es tambien quien la ha de conservar; y si nos la alcanza Maria, Maria nos la conserva; porque le toca el conservar, à quien le toca el conseguir. *Maria non solum impetrat gratiam, sed impetratam conservat, & hoc necesse est, quia cito bonum perditur, quod alargiente non custoditur.*

Eccles. c. 17. n. 18

Ricard. vbi sup.

63 Mas como es menester para conseguirla de la Reyna del Cielo, pedirsela saludandola, como dixo mi Cardenal Hugo: *currant ergo peccatores ad Virginem, & invenient eam, eam salutando.* Tambien para conservarla, es menester saludarla, y pedirla; y vno, y otro se hace con la salutacion Angelica; pues llamandola en ella llena de gracia, se le dice con claridad, que toda esta plenitud, es para que nos la participe, y nos la conserve en esta vida, para gozar en su compañia de Dios en la otra. Por siempre Am.

Sub correctione S. R. E.

LAUS DEO

SERMON XXXI.

DE NUESTRA SEñORA CON TITVlo del Sol.

SALVTACION.

Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius. Ioan. cap. 19. n. 20.

§. I.

S. Aguſt. lib. 4. de Civit. c. 11.

S. Geron. in cap. 1. Eccleſiaſtès.

EL Sol, Planeta tan vniverſal, que à quanto ſe produce en el mundo, concurre à todo; por eſto los Philoſophos de la Gentilidad, dice mi gran Padre San Aguſtin, dixeron que el mundo era criatura viviente, y que la alma, y eſpiritu que le vivificaba, era eſſe Planeta lucido. Lo miſmo dice San Geronymo, que quiſo decir en eſtos Verſos Virgilio:

Virgil. 6 Aeneid.

Spiritus intus alit, totamque infuſa per artus
Mens agitat molem, & magno ſe corpore miſcet.

Eccleſiaſtès. c. 1. n. 6.

Y tambien el Eſpiritu Santo llama al Sol Eſpiritu del mundo: *Sol luſtrans vniverſa per circuitum pergit Spiritus eius.* Y el motivo de llamar alma del mundo, à eſte lucido Planeta, es eſte ſin duda alguna: como la alma es vn general principio, de quanto ſe obra en vn cuerpo humano, y concurre à todo quanto en èl ſe produce; viendo en los ojos, oyendo en los oydos, oliendo en las narizes, guſtando en las vocas, executando en las manos, andando en los pies, y obrando en el celebro con la imaginacion.

2 Aſsi en eſte cuerpo grande del mundo, ſucede con el Sol otro tanto; *magno ſe corpore miſcet.* En las venas de la tierra produce metales, en las conchas perlas, en las aguas peces, en el ayre aves, en la tierra fuentes, en los campos arboles, en los arboles flores, y en las flores frutos. Eſto es en tal conformidad, dice David, que no ay quien ſe eſconda del Sol, porque todos participan de ſu ca-

Psal. 18. n. 7. calor, y de su luz; *nec est qui se abscondat á calore eius.*

3 Aora acabo yo de entender el Titulo del Sol, con que se celebra esta Señora Celestial; porque como el Sol es la alma, y espiritu del mundo, à cuyo vniversal influxo, le debe todo lo bueno que goza, assi tambien todo quanto bueno goza el linage humano, lo debe a la Reyna de los Angeles Maria. Sol que todo lo ilumina, llamò à Maria Santissima San Bernardo: *solare corpus, quod mundum illuminat.* Sol es Maria de tan vniversal influxo, que produce todo lo bueno, porque todo lo bueno se debe, como à Sol à esta Princesa Soberana; y esto es con tanto estremo, dice el sapientissimo Idiota, que no ay quien se pueda esconder de los rayos deste Mariano Sol: *omnes Maria illuminat, & sic non est qui se abscondat á calore eius.*

S. Bern. serm. de Aquæd.

Idiot. in Prolog. de laud. Virg.

4 Verdad es esta tan clara, que nos la està voceando la experiencia, pues como à Sol hermoso deben à la Reyna de los Angeles, su Fè los Profetas, su esperanza los Patriarchas, su charidad los Apostoles, su fortaleza los Martyres, su sabiduria, los Doctores, su pureza las Virgines, su santidad los Confessores, su castidad los Continentes, su penitencia los Monges, su gracia los Christianos, y su gloria, quantos habitan el Reyno de los Cielos. Acabemonos de persuadir, dice San Bernardo, y sepa el mundo, que es gusto de la Soberana Magestad, que si emos de recebir algun bien, ha de ser por influxo, y manos de aqueste Sol; *si quid spei in nobis est, si quid gratiæ siquid salutis ab ea noverimus redundare.* Porque Dios quiere que todos los bienes los ayamos de recebir de sus manos: *nihil nos Deus, habere voluit, quod per manus Mariæ non transiret.*

S. Bern. serm. de Nativ. B. M.

5 Es Sol esta Señora Celestial; *solare corpus*, y como Sol, en todo ha de influir. Para entrar con felicidad en la tierra Prometida, le fue forzoso à Iosuè el dàr vna vatalla, consultò el caso con Dios *locutusque est Iosuè ad Dominum*, que el consultar en las vatallas à Dios, es el seguro camino de vencer; pero no obstante, que consultò Iosuè à la Soberana Magestad, se valiò del Sol, para aver de vencer: *Sol ne movearis.* Pues si tiene à Dios empeñado, para conseguir la victoria, por què para conseguir la victoria, se vale de esse Planeta lucido? Si consultò à Dios para pelear, para què se vale del Sol? Es el caso, dice Cayetano, que en essa consulta que hizo con la Soberana Magestad, le inspirò que se valiesse del Sol para vencer: *elevavit mentem in Deum supplicando pro integra victoria, & Deus inspiravit illi, vt indiceret Soli moram.* Y para què le inspira la Soberana Magestad, que se valga del Sol? Porque quiere Dios que si ha de vencer, sea con el influxo del Sol, pues sin el influxo del Sol, no puede conseguir esse bien: *Deus inspiravit illi, vt indiceret Soli moram.*

Iosuè 10. n. 12.

Cayet. hic.

6 Sol resplandeciente, dice San Bernardo, es la Reyna del Cielo: *corpus solare*, y quiere Dios que sea su influxo tan vniversal, que aya de concurrir à todo bien, y que todo bien se aya de conseguir con el influxo de aqueste Sol: *nihil nos Deus habere voluit, quod per manus Mariæ non transiret. Si quid spei, si quid gratiæ, &c.* La gloria, la gracia, y las virtudes, todo como de Sol, lo emos de recebir de sus manos. De ellas mismas espero yo recebir los influxos de la Divina gracia, para predicar con acierto: *Ave Maria.*

§. II.

INTRODVCCION.

Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. Ioan. 19. n. 20.

7 IVnto al Sacrasanto madero à donde estaba el Redemptor del mundo crucificado, estaba la Reyna de los Angeles Maria: *Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Y quando celebramos à Maria con Titulo de Sol, a què proposito està junto à la Cruz? Y por què permite el Redemptor del mundo, que estè junto à la Cruz, su Madre en esta ocasion? Parece que fuera mas acertado, el no tenerla en esta ocasion en su compañia, pues assi le escurarà el mayor tormento, como le tuvo viendole morir afrentosamente en vn palo: ea, pues, no permita el Soberano Redemptor que estè en esta ocasion junto a la Cruz, y ya que estè junto à la Cruz, quando le celebramos con Titulo del Sol, por què motivo se ha de dar este Evangelio? *Stabant iuxta Crucem Iesu, &c?*

8 Para responder à esta pregunta, è introducir con el titulo el Evãgelio, servirà esta noticia que de Dario Rey de los Persas se dice comunmente. Siempre que salia Dario à la Campaña, llevaba vn Sol artificial en su compañia, estaba este adornado con joyas ricas, y rodeado de luminosos rayos, y en llegando la ocasion del chocar, descubria sobre los esquadrones al Sol; y viendo estos que tenian de su parte al Sol, se esforzaban tanto para vatallar, que conseguian la victoria con el mayor valor.

Alexand. Calamat. tom. 2. conc. moral §. 17. de Eucharist. n. 1.

9 El Redemptor de los hombres, saliò en el Calvario à la Campaña contra el Principe de las tinieblas; las armas con que le avia de vencer, era el Sacrosanto madero de la Cruz, y ya aviendolas empuñado, lleva consigo à la Reyna del Cielo, y la pone en presencia de todo el mundo: *Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Tan à la vista de todos le pone, que grandes, y pequeños puedan verle; y para què es diligencia semejante? Para lo mismo que llevaba el Sol à las Campañas Dario, pues si este en la ocasion del choque, descubria à todos el Sol resplandeciente, para que con su vista se esforzasen para vatallar, y vencer. Mucho mejor que el Rey de los Persas, hace el Redemptor de los hombres, llevando à la Cãpaña del Calvario, el Sol de la Reyna del Cielo, poniendola à vista de todo el mundo; para que con la presencia de tan Soberano Sol, se esfuercen todos para vatallar, y vencer. Por esta razon en fiesta de Maria, con Titulo de Sol, se dice que està al pie de la Cruz, porque està al pie de la Cruz, como hermosissimo Sol: *Stabant iuxta Crucem, &c.*

10 Y porque como Sol tiene sus efectos, tiene este Titulo del Sol la Reyna de los Angeles, y por que lo es, le trata, y lleva consigo nuestro Redemptor. Por què pẽsais, dice SanBernardo, que se llama escogida como Sol la Reyna del Cielo? *Electa vt Sol? Quia eosdem, ac Sol effectus producit in mundo*, porque los mismos efectos que en el mundo produce el Sol, produce en el linage humano esta Señora Celestial. Por què pẽsais, dice tambien San Alberto Magno, se viò Maria vestida del Sol en el Apocalipsis? *Maria, est amicta Sole, idest habens proprietates Solis.* Porque Maria Santissima tiene propriedades de Sol resplandeciente. Veamoslo en los discursos, pues tiene Titulo de Sol la Reyna de los Angeles, y le tratò su Hijo como Sol, teniendola consigo junto à la Cruz: *stabant iuxa crucem*

Cant. 6. n. 9. San Bernardo hic.

S. Alberto Magno lib. 1. de laud. Virg. c. 7. n. 61.

cem Iesu Mater eius &c.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

11 Aunque todos los Titulos de la Reyna de los Angeles, explican sus excelencias, el Titulo del Sol con que aora le celebremos, explica mucho mejor que todos sus prerogativas. Aunque tuvo muchos nombres el Verbo Encarnado, dice San Dionisio, con los quales, se daba à conocer à los hombres, mas con el Titulo de Sol, y de luz con que se llamò en vna ocasion en el capitulo octavo de San Iuan, fue con el que mejor se diò à conocer; porque entre todas las criaturas del mundo, dice el Santo, ninguna mejor que el Sol, explica la grandeza de su ser, lo prodigioso de su obrar, y para nosotros su vtilidad, y su bien. Por esto, en el libro de los nombres Divinos, que explicò el Angel de las Escuelas, en el cap. 4. en todo èl trata de este nombre de luz, y de Sol, de quien dice, que es Imagen de la Divina Bondad: *ita quidem Divinæ bonitatis manifesta imago, magnus iste splendens, & super lucens Sol, secundum multam resonantiam boni.* Pues como en el Verbo Encarnado el nombre del Sol, explica la excelencia de su ser, y lo prodigioso de su obrar, todo encaminado à nuestra vtilidad, y bien, de la misma forma sucede con su Madre la Reyna del Cielo, con el mismo Titulo que explica en orden à nuestro bien, lo maravilloso de su obrar, y excelentissimo de su ser.

S. Dion. lib. de divinis. nominib. c. 4.

Ioan. 8.

S. Alber. Magn de laud. Mariæ lib. 1. c. 7. n. 4.

12 Imagen de la Divina Bondad llamò San Dionisio al Sol: *Divinæ bonitatis manifesta imago* Pero San Alberto Magno, difiniò al Sol de esta suerte: quereis saber, dice, quien es el Sol, pues oid: *Sol est lux creaturarum, speculum creatoris, quo nulla mundana creatura pulchrior, nulla vtilior, nulla clarior, quo lucente cætera omnia luminaria sic sunt, quasi non sint.* Es el Sol, dice el Maestro del Angel de los Doctores, la luz de todas las criaturas; el Espejo del Criador de todas ellas. Es tan hermoso, que a toda criatura mundana le hace exceso; de tanta vtilidad, que en hacer bien, no admite con otra criatura comparacion; y es tan grande fuente de luz, que en su presencia no ay Astro, que pueda resplandecer. Este es el Sol, dice San Alberto, pues discurrid, de la misma forma dela Reyna de los Angeles Maria: *sicut de Sole, sic dici debet de B. Virgine respectu omnium creaturarum hominum, & Angelorum.*

13 Lo mismo que se dice del Sol, se ha de decir de esta Señora Celestial, dice San Alberto, y muy bien; porque si el Sol, es la luz de todas las criaturas: *lux creaturarum.* Luz de todas las gentes, llamò Ricardo à la Reyna de los Angeles: *quasi iam diceret de Maria illud Isaiæ 49. dedi te in lucem gentium.* Si es el Sol Imagen de la Divina Bondad, y Espejo de su Criador: *speculum Creatoris, Divinæ bonitatis manifesta imago.* Espejo de su Criador, y Imagen de la Divina Bondad, es la Reyna de los Angeles tambien. *B. Virgo Maria* (dice San Bernardino de Sena) *fuit speculum sine macula, & imago bonitatis Dei.* Si el Sol es tan hermoso, que à todas las criaturas mundanas les hace exceso: *nulla mundana creatura pulchrior.* La Reyna de los Angeles, es la belleza de las hermosuras, y el summo adorno de todas ellas: *ò pulcherrima pulchritudo pulchritudinum!* (Decia San Gregorio) *O Deigenitrix pulchrorum omnium summum ornamentum!* Si es tan provechosa criatura el Sol, que es de la mayor vtilidad: *nulla vtilior:* quien es de mas vtilidad, que la Madre de Dios? Pues

Ricard. de Santo Laur. lib. 7.

S. Bernar. de Sen. to. 1. ser. 61. art. 3. cap. 3.

S. Greg. Nicomed. ser. orat. de oblat.

Pues como San Bernardo afirma depende todo nuestro bien de su mano: *nihil nos Deus habere voluit, quod per manus Mariæ non transeat.* Si el Sol es fuente de claridad, y de luz: *nulla clarior*: fuente de luces, dice Crisipo, es tambien la Reyna del Cielo: *fons lucis omnem naturam illuminantis.* Y por vltimo si en presencia del Sol, ningun Astro puede resplandecer: *quo lucente cætera omnia luminaria, sic sunt, quasi non sint.* Y por esta razon el Milanès Picineli, le puso à vn Sol este Titulo: *sidera cuncta fugat.* En presencia de la Reyna de los Cielos, se ofusca la gracia de los Angeles, se obscurecen los meritos de los hombres, y anubla la gloria de todas las criaturas. Oygan al Serafico de los Doctores, que lo dice con mil claridades, en estos Versos.

S. Bernar. de Nativ.

Crisip. orat. de laud. Uir

Mundi, symb. to. 1. lib. 12. c. 5. n. 75.

S. Buenav. in Psalt. minor.

Ave tata dealbata
Virgo, cui comparata
Luna nigra reputatur
Sol cum Stellis obscuratur.

14 La grandeza de su ser, declarò llamandose la Magestad de Christo Sol, y el ser excelentissimo de su Madre, manifiesta tambien el mismo Titulo. Fue error comun en toda la Gentilidad el tener por Deidad al Sol, y no solo fue este error de los Gentiles, sino tambien de los Hebreos, y aun mas de estos, que de los otros, como consta de las Divinas Letras, y fue el motivo de tenerle por Deidad, el ver su excelentissima virtud; porque veian en experiẽcia que quanto bueno se goza en la machina del mundo, depende de este lucido Planeta; por cuya razon los Hebreos le llaman *Semes*, que quiere decir Esposo de la naturaleza humana, marido de la tierra, y Padre de quanto en ella se produce: *Maritus creatæ naturæ, pater rerum generabilium, & terræ sponsus.* Y como veian en el Sol tanta virtud, les parecia que solo a su sombra se podian acojer, y de aqui nacio el tenerle por Deidad, y adorarle por su Dios.

4. Reg. 23. 5. 11

Ierem. 7. & 44. 44 & c. 8.

Pined. in Iob. c. 38 n. 29.

15 Maria del Sol, se llama esta Señora Celestial, porque esta Señora Celestial, causa los efectos que el Sol: *sicut Sol* (dice San Alberto Magno) *ad hoc factum est, vt illuminet totum mundum sicut dicitur, Genes. 1. sic Maria ad hoc facta est, vt lumen à Deo impetret toti mundo, scilicet, veniam, misericordiam gratiam, & gloriam.* Los efectos que causa en el mundo el verdadero Sol, la Magestad de Christo, causa en su modo en el mundo, Maria Santissima su Madre. Son los efectos del Sol de Iusticia, perdonar el pecado, tener misericordia, dar la gracia, y conceder la gloria. *Sic Maria* (dice San Alberto) *ad hoc facta est.* La criò Dios en el mundo, para que como Sol participado, consiga perdon de la culpa, la Divina misericordia, la gracia con abundancia, y la gloria que se goza eternamente: *vt à Deo impetret toti mundo veniam, misericordiam, gratiam, & gloriam.*

S. Alber. Magn. de laud. Vir. lib. 7. c. 3. n. 12.

16 Singularissima es la virtud de este participado Sol. No ha faltado en el mundo quien considerando en la Reyna del Cielo, virtud tan grande, ayan imitado à los Gentiles, y à los Hebreos, teniendo por Deidad à la Reyna de los Angeles; y como aquellos viendo tan singular virtud en el Sol, le adoraron por Deidad; assi estos viendo tan rara virtud en el Sol de esta Señora Celestial, le ofrecieron cultos como à Dios.

No

No hicieron bien, sino muy mal, porque no ay mas que vn Dios; y la Reyna del Cielo, aunque tan alta, es pura criatura. Pero como la Reyna del Cielo es Sol, se deslumbraron con tanta luz, y erraron en el conocimiento de su ser; porque como el ser lo explica el Sol, hallaron à su vista el ser de Maria tan excelente, que mas que humano, le tuvieron por Divino. No sè si conociendo la Magestad Divina, que avia de ser Sol la Reyna del Cielo, previno à su Iglesia con especial cuydado, para que no cayesse en esta heregia, teniendo por Dios à esta Celestial Señora.

17 Oygamos al amado Evangelista, en su Apocalipsis en el cap. 12. Vì vn portento en el Cielo, dice San Iuan, que fue à vna prodigiosa muger, à quien los Astros todos del Cielo, servian de vestido, corona, y de calzado: *signum magnum apparuit in Cælo, mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* En esta muger segun el sentido literal, se entiende Maria Santissima, dice vn grave Comentador: *in hac muliere sub hoc signo iuxta literam, non solum intelligitur Ecclesia, sed etiam sacratissima Virgo Maria.* No solo se entiende à la letra, en esta muger à la Iglesia nuestra Madre, sino tambien à la Reyna del Cielo. Supuesta esta inteligencia, reparo en que el Evangelista San Iuan, llama à la Reyna del Cielo muger en esta ocasion, Parece que fuera mas acertado, que le llamara Maria; porque muger, quiere decir cosa delicada, y no fue delicada la Reyna del Cielo. Pues por què no la nombra el Evangelista San Iuan, sino que le llama muger? *Mulier?*

Apoc. 12 n. 1.

Silv. to. 2. in Apocalipsis hic q. 12. n. 21.

18 Con gran mysterio, dice vn Escriturario, le llama muger, y no la nombra San Iuan: *ex alto mysterio loquitur hic.* No era conveniente nombrar à Maria aora con su nombre: *non decebat nomen eius exprimere.* Fue conveniente en esta ocasion llamarle muger; por què razon? Porque en esta ocasion quando le vio San Iuan, estaba Maria vestida de Sol: *amicta Sole*; y estando Maria vestida de Sol, para que no sea tenida por Deidad, es menester decir que es muger; esforzoso decir aora con claridad, que no es Dios, sino vna muger. *mulier amicta Sole*; porque si el Sol explica el ser, este le pone en esfera tan alta, que pudieramos tenerla por Divina; pues para escusar tanto error, digase que es criatura, y muger: *eam dixit mulierem* (dixo Silveyra) *ut eius sexum, & conditionem denotaret, ne supra humanam naturam reputaretur.*

Silv. to. 2. in Apocalipsis hic q. 12. n. 101.

19 Mucho vio San Iuan, dice San Bernardo, en ver vestida del Sol à la Reyna del Cielo; fue darnos à entender, que està Maria muy de parte de la Divinidad; *Sole perhibetur amicta, quæ profundissimam Divinæ sapientiæ, vltra, quam credi valeat, penetravit abyssum.* El Sol de que se viste Maria, no es este Sol material que vemos en el Cielo; es el Sol de la Magestad Divina; y se viste Maria de aqueste Divino Sol, porque està muy en los linderos de la Divinidad, penetrando en Dios lo profundo de su saber: *Divinæ sapientiæ penetravit abyssum.* Sabeis como viste este Divino Sol, à esta Señora Celestial? Dice San Ildephonso, pues oidme: de la misma forma que quando se echa el hierro en la fragua, y el fuego se incorpora con el hierro, de tal suerte, que hierro, y fuego parecen vna misma cosa: assi vistiò à Maria el Sol de la Divinidad, que le penetrò tanto con su luz, que quanto se vè en la Reyna del Cielo, parece cosa Divina: *Mariam, velut ignis ferrum Spiritus Sanctus totam decoxit, incanduit, & ignivit, ita vt in ea Spiritus Sancti flamma videatur*

S. Bernar ser. in sig nũ Mag

S. Ildef. ser. 1. de Assumpt.

tur, nec sentiatur nisi tantum ignis amoris.

S. Chrys. hom. 14 in Epist. ad Rom.

20 San Iuan Chrysostomo nos dà otro exemplo, que explica con claridad esta doctrina: vn hombre, dice, y qualquier lugeto que le pone vn vestido, en la realidad no parece otra cosa, sino lo q̃ es el mismo vestido, porq̃ como este oculta lo interior, y a èl solo le podemos ver, solo parece lo que es el vestido, y no otra cosa: *homo enim indutus* (dice el Santo) *ideo esse videtur, quod indutus est.* Maria Santissima N. Señora, està vestida del Sol Divino, y se incorporò tanto con su luz, que le llamò San Bernardo cuerpo solar: *solare corpus, quod illuminat mundum.* Si la huvieramos de juzgar por lo exterior, ò por lo que con su vestido nos dà à entender, y solo por lo que parece, dixeramos que era Deidad Maria Santissima; pero no dixeramos bien, dice San Epiphanio, porque aunque la Reyna del Cielo estuviesse vestida del Sol Divino, y tanto se incorporasse con su luz, que le llame San Bernardo cuerpo solar; no obstante, dice el Santo, este cuerpo solar es criatura, y no es Dios, aunque sea el vestido de la Divinidad: *Re vera Sanctum erat corpus Mariæ, non tamen Deus, re vera Virgo erat honorata, non tamen ad adorationem nobis data.* Especial cuydado (buelvo à decir) parece q̃ le costò à la Soberana Magestad el que à Maria como Sol, no le adoraran por Deidad.

S. Bern. serm. de Aquæd.

S. Epif. hæres. 79

21 Allà en su eternidad, decia la Reyna del Cielo, ordenò, y dispuso mi ser la Magestad Divina: *ab æterno ordinata sum.* Ordenò, y dispuso mi ser, dice San Alberto Magno, explicando, y aplicando à Maria Santissima este lugar, en su presciẽcia, y predestinacion, para que como es hermosissimo Sol, despidiesse rayos de luz, de vida contra la muerte, de gracia contra la culpa, y de claridades, y resplandores contra todo genero de tinieblas: *ab æterno ordinata sum: in præscientia, & prædestinatione Dei, ut exhiberem lucem contra tenebras, gratiam contra culpam, & vitam contra mortem.* Esto fue en la predestinacion Divina, dice San Alberto, *in præscientia, & prædestinatione Dei*, que despues en tiempo, como la experiencia nos dice en la edad sexta del mundo, criò ya en la realidad à la Reyna del Cielo, y nasciò en èl, como resplandeciente Sol, para poner en la execucion, lo que estaba predestinado en la Eternidad.

Prov. c. 8. n. 28.

S. Alberto Magno in to. de laud. Uir. in Blibio. Mariana in Prov. n. 8.

22 Reparo en este caso, en que Dios aviendo previsto como Sol, con especial cuydado, a la Reyna del Cielo, alla en su Eternidad, en su presciẽcia, y predestinacion, dilate tanto el que nazca en el mũdo este Sol, y arroje en èl los rayos de su luz, pues aguarda à su sexta edad: *sexta mundi ætate.* Pues no fuera mas acertado, que pues estuvo este Sol predestinado tan anticipadamente, tuviera ser en el principio del mundo, y primero que otra qualquiera criatura? Parece que lo fuera, porque en el mundo son las tinieblas tan antiguas, que las tuvo desde sus primeras niñeces; y si entonces tuviera ser Maria como Sol, desterrara toda obscuridad. Pues como la cria la Magestad Divina, despues de tanto tiempo, que aguarda à la edad sexta del mundo? Por què la dilata tanto?

23 Esta misma dificultad que yo hago en Maria Santissima, hicieron en el Sol San Iuan Chrysostomo, y San Ambrosio, y la resolucion que dàn los Santos a esta segunda, es la resolucion de la primera. En el quarto dia criò al Sol la Magestad Soberana: *luminare maius, ut præesset diei &c. Et factum est vespere, & mane dies quartus.* Pues por què en el quar-

S. Chrys. homil. 6. in gen.

S. Ambr. lib. 3. Hexam. cap 6. & lib. 4. cap. 1.

quarto dia, y no en el pirmero, criò al Sol la Mageſtad Divina? El Sol, dice el Chryſoſtomo, es vn portentoſo milagro, es tan prodigiola ſu virtud, que no ſe puede baſtantemente alabar: *Sol magnum eſt miraculum, neque eſt qui laudes eius pro dignitate prædicaverit.* Pues ſi es mas excelente el Sol, que todas las criaturas, porquè no lo produxo primero que todas ellas? Si es fuente de luz, por què criò primero à la luz, que à èl? Si ſu virtud es tan dilatada que ſe eſtiende à todo, por què no ſe produce primero?

Gen. 1. n. 16. & 19.

24 Por eſſo miſmo, porque ſiendo en el Sol, ſu virtud tan vniverſal, en algunos poco advertidos pudiera ocaſionar el error, de que le tuvieran por Deidad, y que le adorarán por Dios; pues criandolo Dios al quarto dia previno eſte yerro, y los ſacò de eſte engaño; porque diò motivo, para que cada vno pueda hacer eſte argumento: Dios es la primera cauſa, que a todas las coſas concurre, y de quien todas tienen dependencia; el Sol no es la cauſa primera, porque antes que huviera Sol, huvo luz. Antes que huviera Sol, huvo Cielos, y tierra, noches, y dias, arboles, y plantas, porque primero que el Sol huvo todas eſtas coſas: luego el Sol, no es Deidad, luego no ſe puede adorar por Dios: *prævidens properſos ad errorem ignavos* (dice el Chryſoſtomo) *docet nos poſt tertium diem eſſe conditum, poſtquam terra omnigena ſemina protulit, & ſuum accepit ornatum, &c. Id circo moſtrat tibi antequam Sol formaretur iam omnia eſſe impleta.* Lo miſmo dixo San Ambroſio al miſmo intento: *Antequam Solis fiat luminare herba naſcatur, antiquior ſit eius prærrogativa quam Solis. Non error hominum convaleſcat, germinet prius terra, quam fotus Solis recipiat. Sciant omnes Solem autorem non eſſe naſcentium.*

S. Chryſ. ybi ſup.

S. Ambr. ybi ſup.

25 Como Sol reſplandeciente, predeſtinò Dios à Maria Santiſsima, para que deſpidieſſe como tal rayos de luz, de vida contra la muerte, de gracia contra la culpa, y dè claridades, y reſplandores, contra todo genero de tinieblas: *ab æterno ordinata ſum, vt exhiberem lucem contra tenebras, gratiam, cõtra culpã, & vitam cõtra mortẽ.* Pues ſi ha de tener eſte Sol, tan vniverſal virtud, no tenga ſer, haſta la ſexta edad. Primero que Maria, aya en el mundo luz de gracia, aya vida, aya arboles de virtudes heoycas, y plantas de todo genero de virtudes; que aunque las virtudes, vida, gracia, y gloria, dependa deſpues de Maria, como de Sol, no le tendràn por Deidad, ni le adoraràn por Dios, pues aunque Sol tan reſplandeciente ſe conocerà que es pura criatura: *revera ſanctum erat corpus Mariæ, non tamen Deus.*

26 Por què penſais, dice San Epiphanio, que en las bodas de Canà de Galilea, llamò muger à ſu Madre la Mageſtad de Chriſto? *Quid mihi, & tibi mulier?* Y de la miſma forma en el Calvario? *Mulier ecce Filio tuus.* Porque quiſo darnos à entender, que no era Dios, ſino vna criatura, y vna muger: *vt ne aliqui nimium admirati Sanctam, in hanc hæreſim eius deliramenta labantur.* De nueſtro Redemptor aprendiò el Evangeliſta San Iuan, que quando viò à Maria veſtida de Sol le llamò muger; porque ſi el Sol, explica el ſer, pone el Sol, y ſu Titulo à Maria en tan alta eſfera, que es preciſſo decir que es criatura.

S. Epiph. hæreſ. 79.

Ioan. 2. n. 4.

Ioan. 19. n. 26.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

27 Como comparandoſe al Sol nueſtro Redemptor, manifeſtò lo excelentiſsimo de ſu ſer, con la miſ-

ma comparacion, manifestò sus propriedades tambien, assi lo afirma San Dionisio, en el capitulo ya citado. Y teniendo Titulo de Sol la Reyna del Cielo, porque es como Sol, en la Iglesia, dice San Alberto Magno: *ad hoc electa est vt sit quasi Sol.* Y el Sol como ya emos visto, explica su ser excelente. Tambien es Sol la Reyna del Cielo, dice San Bernardo, porque como Sol lleno de luces tiene sus propriedades: *electa vt Sol: quia eosdem effectus ac Sol producit in mundo.*

S. Albert Magn. de laud. Virg. lib 7. c. 3. n. 2.

S. Bern. in Cant. cap. 6.

28 Y aunque tiene muchas propriedades el Sol, es entre todas la principal la que es mas experimentada, y nos advierte el Real Profeta, que es iluminarlo todo. Admirado el Profeta Rey esta propriedad, dice en el Psalmo 16. de esta suerte: *exultavit, vt gigas ad currendam viam á summo Cælo egressio eius, & occursus eius vsque ad summum eius.* Sale el Sol por la mañana, para dar vna buelta iluminando al vniverso todo, y lo executa tan primoroso, que en el breve espacio de vn dia todo lo anda, y todo lo alumbra: *significavit nobis* (dice San Iuan Chrysostomo, explicando al Real Profeta) *quomodo Sol in vno temporis momento per totum Orbem discurrit, & a finibus in fines suos radios mittit.* Por esta misma razon, el Canonigo de Milan, à vn Sol resplandeciente, le puso este Mote: *illumino cuncta.* A todo lugar llega mi luz, y à todas partes alcanzan mis resplandores.

Psal. 18. n. 6.

S. Chrys. hom. 6. in Gen.

Mundo. symb 10. 1. lib. 1. c. 5. n. 108.

29 Sol resplandeciente, es la Reyna de los Angeles Maria, porque la propriedad de iluminar tiene con el mayor primor, porque à todos alcanzan los rayos de su luz: *illumino cuncta.* Esto es de tal suerte, dice el Sapientissimo Idiota, que no ay quien no sea de sus luces participante: *longe positos illuminat radijs misericordiæ suæ, sibi propinquos per specialem devotionem consolationis suavitate, præsentes sibi in patria excelentia gloriæ, & sic non est qui se abscondat à calore eius.* A los que estàn retirados, ò porque no son sus devotos, ò por estàr en el miserable estado de la culpa, alumbra con los rayos de su misericordia, à los que no estàn distantes, por estàr en gracia, y ser devotos suyos, à estos ilustrà con la luz de suavidad, y consolacion; y à los que tiene presentes en la Bienaventuranza, les ilustra con su gloria, y assi podemos decir que no ay quien se esconda de aquesse Sol, porque todos participan de su luz: *nec est qui se abscondat à calore eius.*

Idiot. in Prolog. de Mara Virg.

30 Vestida de Sol, vió à Maria Santissima el Evãgelista S. Iuan. *Mulier amicta Sole.* Pues no fuera mejor que se vistiera de gloria esta Señora Celestial? Parece que si, porque los justos, la gloria es su ropaje, y todas sus galas: *stolla gloriæ vestiet illum.* Demas, que menos es estàr vestida de Sol, y estar vestida de gloria es mucho mas; pues porque se viste de Sol, y no de gloria Maria Santissima? Por esta causa: porque la gloria alcanza à vnos, y no à otros, pero el Sol alcanza à otros, à vnos, y à todos, el vestido de gloria es solo de los justos, y Santos, pero el Sol alcanza à Santos, justos, pecadores, y malos, y por vltimo llega à todos. Y como las luces del Sol de la Reyna de los Cielos alcanzan a todos, por esso se viste de Sol la Reyna del Cielo, y no de gloria: *quemadmodum Sol super bonos, & malos indifferenter oritur* (dice San Bernardo) *sic Maria præterita non discutit merita, sed omnibus se se exorabilem, omnibus clementissimam præbet; omniumque necessitates amplissimo quodam miseratur affectu.*

Apoc. c. 12. n. 1.

Eccles. c. 15. n. 5.

S. Bern. ser. super sign. mag

31 Esta razon de San Bernardo, se corrobora con otra del Grande San Alberto: Sol es lo mismo, dice este Santo, que: *quasi sua omnibus largiens.*

S. Alber. Magn. de laud. Virg. lib 7. c. 3. n. 2.

gleus. Que el que todas aquellas perfecciones que goza, las participa à todos con mucho gusto: *sic Maria* prosigue San Alberto, como es hermosissimo Sol, participa à todos los rayos de su luz: *quantum est ex se se omnibus communicat, & bonis, & malis: malis veniam impetrat, bonis gratiam multiplicat, & conservat.* Alcanzan las luces del Sol de la Reyna de los Angeles à los malos, porque les consigue el perdon de sus culpas, y llegan tambien à los buenos, porque les adelante en las virtudes, les conserva en la gracia, y perfecciona en ella.

32 A los malos llegan las luces del Sol de la Reyna de los Cielos, son estos los pecadores; que por estar en el miserable estado de la culpa, estàn muertos en la vida de la gracia; pues à estos con su intercesion, esta Soberana Señora, les alcanza el perdon de la culpa, y da como Sol la vida de la gracia. En forma de vn hombre, pintaban los antiguos à la vida, el qual cõ especial cuydado, mirava à vn Sol resplandeciente, dando con esto à entender, que para vivir bastaba mirar à el Sol, y que del Sol recebian su vivir. Muerto està el pecador en la vida de la gracia, y es Sol la Reyna del Cielo; pues si quiere la vida de este felicissimo estado, mire à este clarissimo Sol, y vivirà en este estado feliz. Pues à el llegarán los rayos de su luz, aunque sea gran pecador: *malis veniam impetrat.*

Pier. lib. 3. de Sculo

33 A todos reparte luces el Sol de la Reyna de los Angeles: *se omnibus communicat, & bonis, & malis: Sol quasi sua omnibus, omnibus largiens.* Pero los malos que son los pecadores, son de dos generos, y de dos modos reparte en estos sus luces. Ay vnos pecadores obstinados, que son los Hereges, los desesperados, y impenitentes, y ay otros, que aunque son pecadores, y cometieron culpas como fragiles, llegado el conocimiento de la razon, le abren la puerta à la luz, y conociendo su mal estado, se disponen para salir de èl, mediante la penitencia. Pues à vnos, y otros llegan las luces del Sol de la Reyna de los Angeles, à vnos para endurecerlos, y castigarlos, y à orros para ablandarlos, y favorecerlos: con este exemplo que nos enseña la experiencia, darè à entender esta doctrina. Pongase à los rayos del Sol, vna poca de cera, y vn poco de lodo, y veremos que el lodo se seca, y endurece, y la cera se ablanda, y se derrite. Pues no es vno mismo el Sol, y vna misma la luz, assi es verdad; pero obra en cada vno, segun la disposicion que halla.

34 Lodo son los Hereges obstinados, y à estos seca, y abrasa el Sol de Maria en sus luces, y cera son los fragiles pecadores, mas à estos ablanda el Sol de la Reyna de los Cielos. De aquel Trono de Dios, que viò en su Apocalipsis San Iuan, procedian relampagos, rayos, voces, y truenos: *de throno procedebant fulgora, voces, & tronitua* Que sea este Trono la Reyna de los Cielos, es cosa llana en los Authores. Pero añadiò San Alberto Magno, que este Trono, que es Maria Santissima, es aquel Trono de Sol, de quien dixo el Profeta Rey: *Thronus eius sicut Sol: de Maria dicitur, Thronus eius sicut Sol.* Pues quando Maria es Trono de Sol, arroja relampagos voces, y truenos? Si que es Trono de Sol la Reyna de los Angeles, que arroja luces que alumbran, voces que persuaden, truenos que asombran, y rayos que abrasan, luces para adelantar à los buenos, voces para persuadir à los malos, y truenos, y rayos para asombrar, y abrasar a los obstinados, y Hereges: *per fulgora* (dice Silveyra) *lu-*

Apoc. c. 4. n. 5.

S. Alber. Magn. de laud. Virg. lib. 7. c. 3. n. 1.

Psal. 88. n. 38.

Silv. hic c. 4. V. 5. n. 136.

lucem, per voces, voces prædicatorum, per tronitum horrifica supplitia intelligo.

S. Alber. Magn. vbi supra n. 4.

35 El Sol, dice San Alberto, no penetra las cosas crasas, sino las puras; y assi nos dice la experiencia, que el Sol, penetra al vidrio, y al christal: *Sol solum penetrat materias puras, vt vitrum, & christalum, crassiores nunquam.* Y el Sol de la Reyna de los Cielos, ilustra solo à los puros, à aquellos que mediante la penitencia purificaron su alma, lloraron la culpa, y limpiaron su conciencia. Alumbra à aquellos que se parecen al christal, porque le tienen especial devocion, y ya mediante sus ilustraciones, estàn adelantados en las virtudes, y aman à Dios con fervor, y charidad; que bien penetran à estos los rayos de sus luces. Pero no penetran à aquellos que parecen materias crasas; que estàn impuros con lascivias; manchados con ambiciones immundas, con sobervias, y asqueroso, con todo genero de culpas. En estos los rayos del Sol de la Reyna de los Cielos, no hacen operaciones, pero si hacen en los primeros: *sis vitreus per pœnitentiam* (dice San Alberto) *christalinus per puritatem, si à Maria desideras illustrari.*

Mundo symb. lib 1. c. 5. n. 60.

36 Considerãdo la diferencia de iluminar que tiene el Sol, el Canonigo de Milàn, à vn Sol resplandeciente le puso este Mote: *non idem in omnes.* No reparte en todos sus luces el Sol, de vna misma conformidad. Considerando tambien Origenes la misma diferencia, explicò de esta suerte estas palabras del Evangelista: *illuminat omnem hominem*, y dice Origines: *quosdam vt lateres, alios vt adamantes, & specula.* A todos alumbrò Christo nuestro bien como resplandeciente Sol; pero alumbrò à vnos, como alumbra el Sol à los ladrillos, y alumbrò à otros, como alumbra à los diamantes, y à los espejos. Quando dà el Sol en los ladrillos, no puede penetrarlos con sus rayos, y solo en lo exterior, se queda su luz, pero quando dà en los diamantes, y espejos, que son transparentes, y claros, entra con su luz en lo interior, y en lo interior, y exterior, los llena todos de luz: *illuminat quosdam vt lateres quosdam vt adamantes, & specula: non idem in omnes.*

Orig. in c. 1. Ioan

Ioan. 1. n. 9.

37 Sol es la Reyna de los Cielos, y en vnos solo en lo exterior se quedan sus luces, porque son estos como ladrillos, porque son pecadores obstinados; à otros los penetra en lo interior con sus luces, que son como diamantes, y espejos, porque son buenos, y santos. Pero esta diferencia de iluminar, no està de parte del Sol, ni de su luz, que este quanto es de su parte à todos los ilumina, sino de parte de los sugetos, donde se reciben sus luces: por esto dice San Alberto, que es Sol Maria Santissima, que quanto es de su parte, à todos alumbra. *Sol quæst sua omnibus largiens. Sic Maria quantum est ex se se omnibus communicat.* Y el ser ladrillos donde no se reciban sus resplandores, ò el ser espejos, y diamantes donde se reciban sus luces, està de parte de nosotros: pues para recebir tan Soberanas luces, no seamos como ladrillos, sino como espejos, y diamantes. *Sis vitreus per pœnitentiam christalinus per puritatem, si à Maria desideras illustrari.*

S. Alber. Magn. cit. supr.

38 Todo quanto està dicho, es muy cierto; pero tiene dificultad esta doctrina. Si es Sol la Reyna de los Angeles, por què ilustra à vnos como à ladrillos, y se quedã en lo exterior solo sus luces? No fuera mejor, que à todos penetrara con su luz, no solo en lo exterior, sino en lo interior tambiẽ? Assi es verdad, porq̃ es muy poderosa su intercession: tanto, que es corriente, que estando Maria San-

Santissima àl pie de la Cruz, donde ya emos dicho que estaba como Sol, penetrò tanto al Santo Ladron con su Soberana luz, que à esta Señora Celestial se le debe su conversion. Y en este mismo tiempo, poco antes, vemos en experiencias, que sus rayos no penetraron à Iudas; pues por no pedir por este la Reyna del Cielo, se ahorrò con vn lazo, y se fue al infierno, quando por su intercesion se fue el Ladron à la Bienavẽturanza. Pues por què alumbra à Dimas, y no Iudas? Y lo mesmo digo de los demàs pecadores, que por falta de su luz se vàn al infierno? Por què a todos no los alumbra como à espejos, y diamantes, para q̃ todos cõsigan el Reyno de los Cielos? Sino à vnos como ladrillos, que no lo consiguen, y à otros como diamantes, y à espejos que lo alcanzan?

39 Solo ay que responder à esta pregunta, que no los ilustra à todos como à espejos, porque no es conveniente; pero que no los ilustre à todos como à espejos, es vna de las mayores maravillas; que Maria no alũbre à todos como à diamantes para introducirlos en el Reyno de los Cielos, es vno de los portentos mas grandes. En tiempo de Ezechias, retrocediò el Sol diez lineas con sus luces, y causò tanta admiracion este caso en los Sabios de Babilonia, que le llamaron grande portento: *vt interrogarent de portento*. Quando parò el Sol en tiempo de Iosuè, dixo Cayetano, que fue vno de los mayores milagros del mundo, *steterunt que Sol, & Luna. Maximum omnium miraculorum vsque ad hoc tempus, hoc fuit*. Es gran milagro, que el Sol suspenda su curso? Si, dice Cayetano. *Maximum omnium miraculorum*. Es portento maravilloso, que esse Floron del Cielo retroceda? Si, dice la Sagrada Escriptura. *vt interrogarent de portento*.

4. Reg. 20.

2. Paral. 32. n. 31

Iosuè 10.

Cayetan. hic.

40 Pues pàra què retrocede? Por què se pàra esse Planeta lucido, y mas acosta de vn portento, y de vn gran milagro? Porque assi es conveniente. Retrocediò el Sol en tiempo de Ezechias, y no en tiempo de otros Reyes, para darle à entender, que èl avia de sanar de vna enfermedad, y cõseguir la salud. Y suspendiò en tiempo de Iosuè su curso, para que consiguiesse vna victoria, y sus enemigos quedassen vencidos en la batalla. Portento es que solo retrocediesse para dar salud solo à Ezechias, y que no retrocediesse para otros Reyes. *De portento*. Milagro es que parasse el curso de su luz, para que Iosuè, y los suyos quedassen vencedores, y sus enemigos vencidos, y desvaratados. *Maximum miraculorum*.

41 Que el Sol de la Reyna delos Angeles, suspenda el curso de sus luces, y retroceda contra la inclinacion natural de sus rayos, es conveniente, pero es el portento mas grande, y vno de los mayores milagros del mundo: *maximum miraculorum, de portento*. Quiero decir, que la Reyna de los Cielos, no alumbre à todos con sus Soberanas intercesiones, alcanzandoles la luz de la gracia, para entrarlos à todos en la gloria; conviene, pero el que no lo haga es portento: porque para hacerlo es su inclinacion tan natural, como lo es el curso del Sol; y como el que este retroceda, ò se pare es violento, portento, y maravilla; assi lo es, que el Sol de Maria suspenda los rayos de su luz, aplicando al Ladron, y no à Iudas su intercesion, y assimismo à todos los pecadores, para que todos consigan el Reyno de los Cielos: *maximum miraculorum, de portento*.

42 Pero este portento, y este milagro conviene que se haga en el mundo. Porque conviene para la glo-

gloria de Dios, que consigan vnos, como Ezechias la eterna salud, y que no lo consigan otros tambien. Conviene que en la campaña de aqueste mundo, vnos, y no otros consigan la victoria. Porque como se manifiesta la gloria de Dios con su misericordia, en los que se salvan, se manifiesta la misma gloria con su justicia, en los que se condenan,

43 Otra propriedad tiene el Sol, que es; no solo alumbrar esto inferior, y por acabajo, sino lo superior; por allà arriba: *Sol in medio signiferi incedens* (dice el Incognito) *bissenos radios emittit, quibus superiora, & inferiora illuminantur.* Y la Reyna de los Angeles Maria, dice el Docto Padre Cartagena, es Sol resplandeciente, que ilumina, no solo en la Iglesia Militante, sino tambien en la Triunfante. *B. Virgo instar Solis, non solum inferiorem hanc Ecclesiam Militantem fulgentissimis radijs doctrinæ, & sanctitatis illuminat; sed etiam superiorem, & triumphantem Ecclesiam mitis fulgoribus micans vultu suo irradiat.* Lo mismo que este Docto Padre, emos dicho del grande San Alberto, que dixo de Maria Santissima: *si ut de Sole, sic dici debet de B. Virgine respectu omnium creaturarum hominum & Angelorum.* Que no solo alumbra como Sol en la Iglesia Militante à los hombres, sino tambien en la Triunfante à los Angeles.

Incognit. à Cartagen. de Mar. lib. 14. hom. 5.

Cartag. hic.

S. Alber. Magn. de laud. Mariæ lib. 1. c. 7. n. 4.

44 Por esta razon decia, que està el Sol en el quarto Cielo. Siendo assi que los Orbes Celestiales son siete, està el Sol en el quarto. Pues si es el mas principal el Sol, por què no tiene el mejor lugar? Estè en lo alto, que esse sitio le toca à su eminẽcia? No ha de estar en lo alto, sino en medio; porque estando en este lugar, puede igualmẽte lucir, assi à los Orbes de arriba, como à los Orbes de abajo. Pues sabed aora, dice Leonardo de Vtino; que como està en medio este Sol para poder alumbrar, assi acabajo, como allà arriba, es medio la Reyna de los Cielos, para alumbrar en la Iglesia Militante à los hõbres, y en la Triunfante à los Angeles: *sicut Sol tres Planetas supra se, & tres habet infra se, & ipse est medius: sic B. Virgo &c.* Entendamos, que la Reyna de los Cielos es Sol, que comunica à los Angeles claridad, esparciendo en ellos rayos de luz.

Leonard. Vtin. serm. de Visit. Mariæ memb. 3.

45 Quando naciò nuestro Redemptor en Belen, se apareciò vn Angel à los Pastores, con tantas luces, que los llenò a todos de claridades: *Angelus Domini stetit iuxta illos, & claritas Dei, circunfulsit illos.* Notaron en este lugar el Venerable Beda, y Zacharias Obispo, que no se lee en el Testamento antiguo que los Angeles se apareciessen con luces; pues hasta esta ocasion, no se vieron con claridad, y con luz. Qual serà la razon? Dixo el Docto Silveyra: que por aver nacido en Belẽ Christo verdadero Sol, de aì participarõ tãta luz, que la tuvieron para llenar à los Pastores de claridad: *quia natus erat Christus Dominus verus Sol iustitiæ, à quo est omne lumen per participationem.*

Luc. 2. n. 9.

Beda hic.

Zachar. Episcop.

Silv. to. 1. in Ev. lib. 2. c. 1. q. 13. n. 67.

46 Venero la solucion, pero tambien podemos decir; que como estaba el Sol Christo en Belen, estaba en Belen su Madre que es Sol, y si pudo Christo como Sol, comunicar al Angel claridad, pudo Maria como Sol, comunicar al Angel tanta luz. Pues como Sol la Reyna de los Cielos, comunica luces à los Angeles, porque es Sol de Angeles, y hombres, la Reyna de los Cielos: *sicut de Sole, sic dici debet de B. Virgine respectu hominum & Angelorum.* Por este motivo, dixo San Bernardo, que la presencia de Maria, como Sol resplandeciente, ilustra, y clarifica à todo el Orbe, y que tambien es bastante para

para alumbrar en el Cielo, pues la Patria del Cielo con sus luces, brilla con nuevos resplandores: *Mariæ præsentia, totus illustratur orbis, adeo vt etiam ipsa iam Cœlestis Patria clarius rutilet Virgineæ lampadis radijs.* En que vemos claro, que como Sol resplandeciente todo lo ilustra: *illumino cuncta.*

S. Bernardo serm. 2. de Assumpt.

§. V.

PVNTO TERCERO.

47 El Sol tiene otra propriedad, que es: que aquel que quiere gozar de su luz, le halla con facilidad: por cuyo motivo el Picineli, le puso à vn Sol este Mote: *facilis quærentibus.* Aquel que le busca, le halla facilmente. Pues vemos que sale todos los dias, y à todos reparte sus resplandores, sin que cueste alguna dificultad el hallarle à aquel que le necesite. Sol resplandeciente es la Reyna de los Angeles Maria. Pues qualquiera que le busca con facilidad le halla, y qualquiera que le llama, cõ promptitud le responde. Dixo San Ambrosio del Real Profeta David, que era tanta su afabilidad, que à qualquiera que necesitaba de su persona, se le comunicaba sin dificultad alguna: *quam mitis, & blandus, humilis spiritu, sedulus corde, facilis affatu.* Y no me admiro, porque la Soberana Magestad comparò el Trono del Profeta Rey, al Sol: *Thronus eius sicut Sol*, y siendo como Sol, todos le avian de hallar con facilidad; y todos han de hallar à Maria Santissima con facilidad, porque es Maria el Trono del Sol: *Thronus eius sicut Sol, facilis quærentibus.*

Mundo. symb. lib. 1. c. 5. n. 102.

S. Ambr. lib. 2. de ofic. c. 7.

Psal. 88. n. 38.

48 Para asegurarle à Ezechias el Cielo, que avia de tener la salud, y vida que deseaba, le diò à escoger, ò que el Sol en medio de su carrera, se precipitase al ocaso, ò q̃ retrocediesse al Oriente, y juzgando facil lo primero, eligiò por dificultoso lo segundo: *facile est vmbram crescere, revertatur retrorsum.* Pues por què juzga por dificultoso, el que retroceda al Oriente? Y juzga facil el que se despeñe al ocaso? Assi el que se precipite como el que retroceda, dice Cayetano, es milagroso, si es milagro que retroceda, tambien es milagro que se precipite, pues por què tiene por facil que se precipite, y por dificultoso el que retroceda? Porque el que vn Sol camine à comunicar su luz, aunque sea con precipitacion, milagro es, pero parece que no tiene dificultad; si la tuviera, y fuera dificultoso, el que retrocediesse al Oriente con su curso, y negara sus luces, à aquellos à quien su inclinacion iva à comunicarlas. Que retroceda con su luz, tiene dificultad; pero no tiene dificultad el que se precipite à comunicar su luz. *Facile est vmbram crescere.*

4. Reg. 20. n. 10.

Cayetan. hic.

49 Y mas que este Sol, en el relox de Achàz: vno, y otro, es la Reyna de los Angeles Maria, como es corriente. Pues que como Sol esta Señora Celestial, camine à participar su luz, à los que le tienen especial devocion, esto es natural, pero que los pecadores, hallen con facilidad sus luces, y siempre que le quieran llamar, hallen su intercesion; es portento, pero en Maria no es dificultoso; *facile est*, porque Maria es Sol, cuya luz se halla con facilidad, *facilis quærentibus.* Lo dificultoso fuera si sus luces las negara, y retrociendo este Sol con los rayos de su luz, costara el hallarlas dificultad, aunque sea el mas grave pecador. Esto fuera dificultoso, no lo primero; porque aunque sea maravilloso, hace tantas de estas maravillas, la Reyna de los Cielos; que el hacerlas le es comun, y no tiene dificultad: *facile est vmbram crescere,*

50 O fino (dice San Bernardo) avrà alguno, que no aya experimentado esta doctrina? Avrà quien diga que llamando à las puertas de su misericordia, no le respondiò con clemencia? Podrà alguno decir, que no le hallò en su afliccion? Avra quien afirme, que llamandole tribulado, no hallò en su patrocinio consuelo? No le ay, porque todos hallan las luces de aqueste Sol con grande facilidad: *facilis quærentibus*. Oygamos à San Bernardo, que assi lo asegura con arrogancia: *S. leat misericordiam tuam, Virgo Beata, si quis est qui invocatam te in necessitatibus suis sibi memenerit defuisse.* El que en las ocasiones de fatigas, tribulaciones, y necesidades, huviesse llamado à la puerta de la Reyna de los Cielos, y no le huviesse respondido con sus grandes misericordias, licencia tiene para quexarse de Maria, dice el Santo; pero no avrà quien se pueda quexar, porque Maria es Sol, y es muy facil de hallar: *facilis quærentibus.*

S. Bern. ser. 4. de Assump.

51 Adornado su cuerpo purissimo, con el Sol, vió à la Reyna del Cielo el Evangelista San Iuan: *mulier amicta Sole* Y refiriendo el Evangelista San Matheo, el adorno de la Magestad de Christo, quando se transfigurò en el Monte, nos dice que con el Sol adornò su Rostro, y con la nieve, su Santo cuerpo. *Resplenduit facies eius sicut Sol vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* Y en este caso, reparo, en que adornò con el Sol su Rostro el Redemptor del mundo, quando con el Sol adorna el cuerpo su Madre. Por què la Madre no imita en el adorno al Hijo, adornando con el Sol su Rostro? Por què con el adorno que lo fue del Rostro de Christo, adorna Maria su sacratissimo cuerpo? Este es el motivo, segun parece. El Rostro, es parte pequeña respeto de todo el cuerpo. Pues con mas facilidad, encuentra la vista con el cuerpo, que con el Rostro, y con mas dificultæd, encuentra al Rostro, que al cuerpo. Pues adorna Maria Santissima con el Sol su cuerpo, para darnos à entender, q̃ se halla con facilidad, y aquel que le busca, con facilidad le encuẽtra. *Facilis quærentibus, amicta Sole.*

Apoc. 12 n. 1.

Math. 17 n. 2.

52 Pero que mucho que le encuentre, y halle el que le busca, quando la misma Reyna del Cielo, es la que busca, y sale al encuentro para que le hallen, y assi es forzoso que sea, porque es Sol Maria Santissima. A vn Sol le puso esta letra el Canonigo de Milàn: *non poscentibus offert.* Ofrece sus luces liberal, aunque no las lleguen à pedir, y assi nos lo dice la practica, pues todos los dias esparce sus luces por el mundo, y à todos alcanzan, aunque no las busquen, ni las pidan: *non poscentibus offert.* Sol resplandeciente, dice Ricardo Victorino, es la Reyna del Cielo. Pues en muchas ocasiones, ocurre al remedio de las necesidades, sin que le busquen los hombres. Anticipa el remedio muchas veces, sin que antecedan ruegos, ni suplica: *velocius* (dice Ricardo) *ocurrit eius pietas quam invocetur, & causas miserorum anticipat.* Hago reflexion en esta palabra vltima de Ricardo: *anticipat.* Se adelante Maria Santissima, con el remedio, aun antes que la necesidad le busque: *causas miserorum anticipat.*

Mundo symb. lib. 1. c. 5. n. 55.

Ricard. Vict. c. 23. in Cant.

53 Y yo decia à vista de esse caso, que no podia parecer dificultoso el que el Sol en el relox de Achàz se adelantasse, antes si, avia de parecer, que tenia facilidad: *facile est umbram crescere.* Porque si es la Reyna de los Angeles este Sol, en el relox de Achàz, como puede tener dificultad, el que se adelante su luz, para comunicarla liberal, aun à aquellos, que no solo no la pedian, mas ni aun la espe-

4. Reg. 20. n. 10.

esperaban? Esto es facil en la Reyna de los Cielos, que es Sol que adelanta sus luces; *facile est umbram crescere.* Quiero decir lo mismo que decia Ricardo, que Maria Santissima se adelante con el remedio, aun antes que la necesidad le busque: *velocius ocurrit eius pietas quam invocetur, & causas miserorum anticipat.*

54 Nada de esto os admire, dice San Alberto Magno, porque el Sol tiene esta propriedad, la qual experimentamos todos los dias: *Sol ex quo mane surrexit præstolatur tota die ad ostium paratus intrare Domum si aperiatur ei.* Desde que sale el Sol por la mañana, no hace otra cosa que rondarnos las puertas, irse à las ventanas, y convidarnos con sus luces, y si se le abre la puerta, ò la ventana, se entra por ellas gustoso, esparciendo su luz resplandeciente. Esto hace el Sol, dice San Alberto, pues lo proprio hace Maria Santissima: *sic Maria, de ea dicitur Apocalip. 3. ego sto ad ostium, & pulso*, porque de esta Soberana Princesa dixo el Evangelista amado, que està en la puerta sin dexar de llamar, para entrar dentro con su luz, como clarissimo Sol, aunque no le llame la fatiga, ò necesidad: *non posccntibus offert.*

S. Albert. Magno de laud. Mar. lib. 7. cap. 3. n. 8.

55 Pues el Sol de la Reyna de los Angeles, nos solicita de esta forma con sus luces, serà razõ abrirle las puertas de nuestras almas, para q̃ les llene de resplandores: *implebit splendoribus animam tuam* No seamos como aquellos que se dice en el libro de Iob, que fueron reveldes a la luz: *ipsi revelles fuerunt lumini* Que quiriendo entrarse por sus puertas la luz, cerraron para que no se pudiesse entrar. En obrar de esta suerte, ay vn riesgo grande, porque serà posible, que se nos ponga el Sol de la Reyna del Cielo. Pues aunque se dice, que no puede este Sol ponerse, tambien por nuestros pecados, nos puede negar sus luces, si à ellas somos reveldes: *revelles lumini.*

Iob. 24. n. 13.

56 El Sol, dice vn Profeta, no tiene ocaso; *Sol non occidit.* Biẽ dicho, mas en otra parte parece q̃ leemos lo opuesto: *oritur Sol, & occidit*, el Sol nace, pero se pone; tiene nacimiento, pero tiene tambien ocaso: como se compone el *non occidit* del Profeta; con el *occidit* del Ecclesiastico: si este dice que tiene ocaso, y se pone, *occidit*? Como dice el Profeta, que ni se pone, ni tiene ocaso; *non occidit.* El gran Pedro San Agustin responde à la dificultad: *Sol iste* (dice el Santo) *si non feceris cassum, non faciet tibi occasum.* Como tu no le faltes al Sol, no te faltarà el Sol con su luz; pero si tu le eres defectuoso, para ti tendrà el Sol ocaso. Pero el grande San Alberto, diò la respuesta, llegandose mas à mi proposito. Este Sol de que se habla, dice el Santo, es la Reyna de los Angeles Maria. Pues el Sol de esta Soberana Princesa no falta, por lo que mira assi propria; pero si se le cierran las puertas à sus luces, con los pecados, tiene ocaso este Sol, y falta su luz. *Sol Mariæ non occidit quoad se, sed caveto, quia si peccaveris mortaliter occidet quoad te.*

Isaiæ. 60. n. 20.

Ecclesiastès c. 1. n. 5.

S. Agust. cit. à S. Albert. Magn. de laud. Vir. lib. 7. c. 3. n. 5.

S. Albert. Magn. lib. 7. c. 3. n. 5.

57 Por lo que mira assi proprio, no falta al Sol de la Reyna del Cielo; con liberalidad, nos comunica siempre su luz, y la adelanta à comunicar. *Sol non occidit.* Pero suelen ser tantas nuestras culpas, que cierran las puertas de nuestras almas, para que entren en ellas sus resplandores: *revelles lumini.* Y por esta ocasion, nos niega este Sol su luz, y se experimenta que tiene ocasso. *Sol occidit* En el Sacrosanto madero, estaba el Redemptor del mundo, y negò entonces el Sol sus luces al Vniverso: *tenebræ factæ sunt super vniversam terram.* Y qual fue la causa, de negar sus lu-

Math. 27. n. 45.

ces al mundo? Esta, dice el Chrysostomo, ver el Sol la multitud de culpas, que estaban cometiendo los hombres, ver que aquel Pueblo sin reparar, cometia tãtas culpas contra su Criador; por este motivo negò sus luces, y quitò al mundo sus resplandores. *Post omnia vero quæ per insaniam, & furorem fecerunt, quando deridendo saturati sunt, quando contumeliando animum suum expleverunt, quando denique omnia ab ipsis dicta sunt quæ volebant, tunc tenebræ apparent.*

S. Chrys. hom. 89.

58 Como es Sol la Reyna de los Angeles, por las culpas niega sus luces. Ver que los hombres sin reparar, cometen millares de culpas contra su Criador, le es de tanto sentimiento, que le hace que tenga ocaso, *occidit* O que perjuycio tan grave, que en esta ocasion se sigue, à aquellos à quien este Sol se les pone! Tened cuydado, dice San Alberto, de que no os comprehenda este ocaso; y os llegarà sin duda à comprehender, si cometeis qualquiera culpa mortal. *Sed caveto, quia si peccaveris mortaliter occidet quoad te.* Escusad los pecados, que por ellos retira este Sol sus luces. Assi es verdad, pero tambien lo es; que si en alguna ocasion retira este Sol su luz, le suele comunicar multiplicada despues.

59 El dia de la Resurreccion de la Magestad de Christo, es en algunos Authores corriente, que adelantò el Sol sus luces, por tiempo de tres horas: assi lo dixeron el Chrysologo, el Incognito, San Maximo, y otros. Y la razon de por estas tres horas, aver adelantado sus luces, la diò el Incognito, que es esta: el Viernes Santo, estuvo eclipsado el Sol este mismo tiempo, y essas tres horas negò sus luces al mundo: *tempore passionis lux diei per tres horas obscurata fuit.* Pues para restituir essas tres horas de la luz al mundo, que le negò el Viernes Santo, adelanta tres horas su luz, el dia de la Resurreccion: *volens satisfacere lumini diei amisso in Resurrectione, per tres horas noctem illuminavit.* Sol es la Reyna de los Angeles, y si nos niega por nuestras culpas sus luces, despues como Sol las concede multiplicadas, y no solo las concede, sino que las adelanta, como el Sol en la Resurreccion de su Hijo.

Chrysol. ser. 1. Resurrect.

S. Max. hom. Resurrect.

Incognit. in Psal. 138. n. 12.

60 Doctrina es esta, que nos la està enseñando la practica, pues si nos faltaran las luzes de las intercesiones del Sol de la Reyna de los Angeles, què fuera de nosotros? Què fuera del mundo todo, dice Santo Thomas de Villanueva: falte del mundo esse lucido Planeta, y no avrà otra cosa en èl, que tinieblas, y obscuridad, y falten de la Iglesia las luces de la Reyna de los Cielos, y se llenarà de tinieblas, y obscuridades: *tolle Solem, quid est in mundo nisi tenebræ? Tolle Mariam ab Ecclesia, quid restat, nisi caligo?*

S. Thom. de Villan. serm. de Anunt.

61 No permitais Reyna de los Cielos, que falten de nosotros vuestras luzes; cierto es que no las merecemos, porque son muchos nuestros pecados; pero el que nos las concedais liberal, y como Sol, à todos concedais vuestra luz, es gloria de la Magestad de Dios, y por este lado podemos merecer, lo que por nosotros no podemos alcanzar: Vos sois aquel Sol resplandeciente, que dice el Espiritu Santo, que todo lo mira, porque lo alumbra todo. Cuyo iluminar, y alũbrar logra el lleno dela gloria de Dios: *Sol illuminans super omnia respexit gloria Domini plenum est opus eius.* Esto dice el Texto, y dice Ricardo de Santo Laurencio comentandolo: *Maria est speciale Dei opus, de qua dicitur: gloria Domini plenum est opus eius.* pues es gloria de Dios el que ilumineis, alumbrad como resplandeciente Sol, à los pecadores, con especialidad, para que saliendo de la region de la sombra de la culpa, logren el estado de la claridad de la gracia,

Eccles. c. 42. n. 16.

Ricard. lib. 10. de laud. Mariæ.

62 Estas son algunas delas propriedades del Sol; y todas las que como Sol tiene esta Señora, Celestial, no se pue-

pueden decir, ni ay lenguas conque poderlas explicar: *Maria* (dice el Padre Cartagena) *est speciosior Sole.* En sus Soberanos influxos, le hace al Sol muchas ventajas; y por ser todas en beneficio nuestro, debemos corresponder con el agradecimiento mas grande. Los Etyopes adoraban al Sol por Deidad, y por entender que todos sus bienes los recebian de sus manos, en protesta desus agradecimientos, le ponian aquella celebre mesa, que refiere Celio Rodiginio. La ponian en vn campo dilatado, donde le bañasse el Sol bastantemente, ponian en ella todos los frutos que la tierra producia; y en esto daban à entender, que quanto bueno gozaban, lo debian à su virtud; y en señal de que se deseaban manifestar agradecidos, le correspondian con sus mismos dones. Esto hacian los Gentiles con el Sol, por entender q̃ lo debian todo al influxo de su virtud; nosotros lo debemos hacer mucho mejor; pues al influxo del Sol de la Reyna de los Cielos, debemos todos quantos bienes gozamos, pues de sus manos los recebimos: *nihil nos Deus habere voluit, quod per manus Mariæ non transiret*, como dixo San Bernardo.

Cartagen de Maria lib. 14. hom. 5.

Cel Rodig. lib. 29.

S. Bernardus.

63 Bien dicho, mas qual serà el mejor agradecimiento, conque debemos corresponder à nuestro resplandeciente Sol? Miren Señores, lo que hacian los Gentiles. Tenian vn Templo dedicado al Sol, y vn dia le dedicaban con grande solemnidad; y porque en el Templo, aunque dilatado, no cabian todos los que concurrian à la fiesta, aquellos que aviendo venido, no podian entrar por estar ya ocupado el Templo, y aquellos que se quedaban en sus casas, por presumir que no podian entrar; estos en sus proprias casas, en obsequio del Sol encendian luzes, quemaban incienso, y le ofrecian otros dones. Este modo de celebrar al Sol, le podemos nosotros imitar. Pues en el Templo del Sol, y fuera de èl le podemos celebrar; quiero decir, que en el Templo dedicado al Sol de la Reyna de los Cielos, y fuera dèl en nuestras casas, le podemos hacer à nuestro Sol muchos obsequios; en su veneracion, encendiendo luces en presencia de sus Imagenes, quemando incienso, ofreciendole Rosarios, y rezandole Aves Marias.

Plin. lib. 16. strab. lib. 17. Diodor. lib. 2. c. 1.

64 Este es el mejor modo de festejar al Sol de la Reyna de los Cielos, pues se puede hacer en las proprias casas, rezandole el Rosario, y Aves Marias, que aun por esto llamaron Rosaceo al Sol los Gẽtiles: *Avis non luciferum Roseo cum Sole videri*, dixo Claudiano. Hagase en esta conformidad, que assi no tendrà ocaso este Sol, resplandeciendo siempre con su luz. Pues en todas ocasiones tendremos la interceson de la Reyna de los Cielos, que nos alcanzarà en este mundo la luz de la gracia, para acõpañarle en el Cielo, gozando el resplandor de la gloria;

Claudiano.

quam mihi,

&c.

Sub Correctione S. R. E.

LAUS DEO

SERMON XXXII.

DEL NOMBRE DVLCISSIMO DE MARIA Santiſsima N. Señora.

SALVTACION.

Et Nomen Virginis Mariæ. Luc. cap. 1. num. 27.

§. I.

AL passo que es gran fineza, que Dios ponga Nombre à vna criatura, es tambien argumento grande de la mucha perfeccion que essa criatura encierra; y la razon es clara, porque como dixo el Philosopho: son los nombres los que explican las essencias de los sugetos; y todos venimos en conocimiento de los sugetos, mediante sus mismos nombres: *nomina in rerum cognitione nos ducere.* Aristotel. lib. 8. Metaph. Pues poner vn nombre adequado, que explique vna essencia bastantemente, Dios solamente, dice el Chrysostomo, puede hacerlo: *Deus est qui nomina apte imponit.* Chrysost. hom. 18 in Ioan. Y hacerlo de esta forma, es fineza grande, porque es dar à entender, que encierra el dueño de esse nombre gran perfeccion.

2 Quien puso el Nombre, à la Reyna del Cielo? Quien? El mismo Dios. En el Consistorio de la Trinidad Santissima, se le puso à la Reyna de los Angeles su Nombre: *det tibi* (decia el Idiota mas Sabio) *Maria tota Trinitas Nomen cui omne genuflectatur.* Idiot. lib. de contemplat. Virg. cap. 6. Y por què razon, le dà Nombre à la Reyna del Cielo la Santissima Trinidad? Porque como deciamos del Chrysostomo, Dios solo es el que puede dar vn nombre adequado, y solo la Magestad Divina, pudo dàr Nombre adequado à la Reyna del Cielo: *Deus est qui nomina apte imponit.*

3 Llevò Dios à la presencia de Adan a todas las criaturas, para que les pusiesse sus nombres: *vt videret quid vocaret ea*, y con grande acierto, le puso à cada vna su nombre: *omne quod vocavit Adam ipsum est nomen eius.* Gen. 2. n. 19. Pero el darle nombre al firmamento, no lo fiò de Adan la Magestad Divina, porque por si proprio lo hi-

zo, y le puſſo el Nombre de Cielo: *vocavit Deus firmamentum Cælum.* Pues ſi ſia la Mageſtad de Dios, el nombre de las criaturas terreſtres de Adan, por què no ſia, el nombre del Firmamento? Sabeis por què, dice Cayetano? Porque para dàr nombre à los vivientes de la tierra, vn hombre es baſtante; mas para dàr nombre à vna criatura Celeſtial, es meneſter todo vn Dios, y no ſe fia de Adan: *Aſtrorum nomina reſervata ſunt Deo.* Encierra tantas coſas el Firmamento, que ponerle vn nombre adequado que las explique baſtantemente, no puede hacerlo vna criatura, ſolo vn Dios puede executarlo: *Deus eſt qui nomina apte imponit.* Por eſto à las criaturas terreſtres dà nombre Adan, y al Firmamento el miſmo Dios: *Aſtrorum nomina reſervata ſunt Deo.*

Gen. 2. n. 8.

Cayetan. ingen. c. 2. n. 19.

4 El Nombre de la Reyna del Cielo, ſe decretò en la Trinidad Santiſsima: *det tibi, Maria, tota Trinitas nomen.* Pues por què ſus Padres, no ponen Nombre à la Reyna de los Cielos? *Reſervatum eſt Deo*, por què no puede ſer, que eſto ſe reſerva para Dios. Por què motivo? Porque Dios ſolo, puede poner nombre adequado à la Reyna del Cielo, porque es criatura tan Celeſtial la Reyna de los Angeles, y encierra tantas perfecciones, que ſolo Dios, que las puede comprehender, le puede nombrar: *Deus eſt qui nomina apte imponit.* Y qual es eſte Nombre? Que aun todavia no lo emos referido, y para celebrarlo, es meneſter ſaberlo?

5 Dinos tu Nombre, decian los Padres de Sanſon, al Angel que les anunciò ſu Concepcion, y Natividad, porque para averlo de honrar, lo neceſsitamos ſaber: *quod eſt nomen tuum, vt ſi ſermo tuus expletus fuerit honoremus te.* Para celebrar à la Reyna del Cielo, ſepamos qual es ſu Nombre, que ſe decretò en la Trinidad Santiſsima? Es eſte Nombre el Santiſsimo, y dulciſsimo de Maria à quien emos de invocar, y ſaludar para proſeguir con acierto, diciendo: *Ave Maria.*

Iudic. 13 n. 17.

INTRODVCCION.

Et Nomen Virginis Mariæ. Lucæ 1. n. 27.

6 AVnque el Evangeliſta San Lucas, nos dice en ſu Hiſtoria el Nombre de la Reyna de los Angeles: *& Nomen Virginis Mariæ.* Mas el Glorioſo Archangel San Gabriel no lo dice al principio de ſu Angelica ſalutacion; ſolamente llama à la Reyna del Cielo llena de gracia: *Ave gratia plena.* Y ſe ofrece la dificultad deſde luego, por què no ſaluda el Angel à Maria con ſu proprio nombre? Pues aunque es verdad, que le nombrò deſpues; y le llemò Maria, quando le dixo que no temieſſe: *ne timeas Maria*, parece que era mas proprio averla nombrado al principio; para que aſsi entendieſſe Maria Santiſsima que conſigo, y no con otra, hablaba el Celeſtial Paranimfo; pero no la nombrò haſta deſpues, qual ſerà la razon?

7 La razon es eſta, dice San Alberto Magno: *omittit Angelus interponere Nomen Maria, quia in aliud tempus nominandum erat.* Omitiò el Angel, dice el grande San Alberto, nombrar el dulciſsimo Nombre de Maria, por que deſpues era quando avia de nombrarlo. Pues eſto es lo que dificulto: por què era deſpues quando le avia de nombrar, y no al principio de la ſalutacion? El miſmo Santo reſponde: *in aliud tempus nominandum erat poſt quam gratiæ eius fuerant explanatæ, ſine quibus tam plenæ ſignificationis nomen non intelligeretur.* Antes de pronunciar el Angel

S. Alber. Magn. in Luc. c. 1.

Angel el Nombre dulcissimo de Maria, le llamo llena de gracia, assistida de Dios, y bendita por su Magestad: *Gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus*, dixo primero todas estas prerrogativas, para que pronunciando despues el Nombre de la Reyna de los Cielos, se viniesse en conocimiento de lo excelentissimo de este Nombre; para que assi se conozca los privilegios que encierra, gracias que oculta, y excelencias singulares que significa; todo lo qual no se pudiera entender, si primero no la llamara bendita por Dios, assistida de su Magestad, y llena de gracia, y su plenitud: *postquam gratiæ eius fuerant explanatæ, sine quibus tam plenæ significationis nomen non intelligeretur.*

8 Y aunque es assi, que el Nombre de la Reyna de los Angeles, significa, y es comparado à muchas cosas, mi San Alberto el Magno, y Ricardo de Santo Laurencio, hacen de este Nombre Santissimo comparacion, con el dulcissimo de Iesus, y como de aquesse se dice que es vna fortissima torre: *Turris fortissima nomen Domini* Dicen tambien del Nombre de la Reyna del Cielo, que es Maria, que es vna torre fortissima: *Turris fortissima nomen Domini* (dice San Alberto) *nos autem dicamus: turris fortissima nomen Dominæ nostræ* Lo mesmo casi, dice Ricardo: *recordare quod est turris fortissima nomen Dominæ nostræ.* Y supuesto que es torre el Nombre de Maria, veamos si el Nombre de Maria, tiene las propriedades de torre. Estas, dice Cornelio Alapide, son tres, que serán la planta del Sermon; en las quales discurriremos las excelencias del Nombre dulcissimo de la Reyna de los Angeles. Estas son las propriedades de vna torre, dice Cornelio: *Turris est alta, & excelsior; est ornamentum vrbis, & turris dicitur atuendo.* Es vna torre alta, y excelsa; es tambien el adorno, lustre, y hermosura de vna Ciudad; y assimismo sirve à los Ciudadanos de proteccion, custodia, y defensa. Excelso, y alto, como torre, es el Nombre de Maria; es el adorno, hermosura, y lustre de nuestra Catholica Iglesia, y es el patrocinio, custodia, y defensa de todo el Pueblo Christiano: passemos à los discursos, y lo veremos en experiencias.

Prov. 18. n. 10.

S. Alber. Mag. lib. 1. de laud. Mariæ c. 2. n. 4.

Ricardo. de S. Laurent. lib. 2. de laudib. Vir. cap. 2.

Cornel. Alap. in in Luc. c. 14. n. 28.

§. III.

PVNTO PRIMERO.

9 Excelsa, y alta es vna torre: *alta, & excelsior*, y excelso, y alto como torre es el Nombre dulcissimo de Maria. Para celebrar los hijos de Adan su nombre, hicieron vna torre excelsa, y muy alta: *faciamus nobis Civitatem, & turrim, & celebremus nomen nostrum.* Mas para celebrar nosotros, el Nombre de la Reyna de la Angeles, emos de decir con San Alberto Magno, que es su dulcissimo Nombre, torre eminente, y excelsa: *nos autem dicamus, turris fortissima nomen Dominæ nostræ.*

Gen. 11. n. 4.

S. Alber. Mag. vbi sup.

10 Torre tan excelsa, y alta le pareciò à San Pedro Damiano el Nõbre de Maria, que para darnoslo à entender, vsò de vna similitud particular: *de thesauro divinitatis* (dice) *Mariæ nomen evolvitur.* Se desembolviò del tesoro Divino, el Nombre de la Reyna del Cielo, que es Maria. Se vale el Santo de lo que cada dia vemos en experiencia; pues vemos que las telas mas ricas las tienen dobladas los mercaderes, y en sus Almacenes donde estàn las mas preciosas retiradas. Telas de riquissimas virtudes tiene Dios en los tesoros de su Divinidad; pero como el Nombre de Maria era tela tan preciosa, estaba por mas fina, embuelta; guardada, y escon-

S. Petrus Damian. serm. de Assump.

escōdida, por esso dice el Damiano, q̃ se desembuelve el Nōbre de Maria de los senos del Tesoro Divino: *de Thesauris Divinitatis evolvitur.*

11 A vista de estas palabras del Damiano, entiendo yo à San Ennodio, que dixo que el Nombre de Maria, era vn Sacramento: *genitricem munit securitas, & Sacramentum nominis.* Y otras del Chrysologo, en que llamò à este dulcissimo Nombre sacrificio: *Mariæ nomen prophetiæ germanum est, hoc Dei sacrificium.* Sacramento, y sacrificio, es el Nombre de Maria? Assi lo afirman el Chrysologo, y San Ennodio: *Sacramentum nominis, sacrificium Dei.* Y qual serà el motivo? Este, sino me engaño: la Eucharistia, es sacrificio, y Sacramento, es este Sacramento de tanta magnitud, que es el mas precioso, dice Santo Thomas, porque tiene ocultos todos los tesoros de Dios, y la misma Divinidad. Pues miren aora como se parecen el Nombre de la Reyna del Cielo, y la Eucharistia: la Eucharistia encierra todos los tesoros de Dios, y la misma Divinidad, y de esta misma Divinidad, y tesoros de Dios, dixo el Damiano, se descogiò el Nombre de Maria. En la Eucharistia estàn ocultos todos los atributos Divinos, y en el Nombre de Maria estàn ocultos muchos dones: *omnis lingua confiteatur* (decia el Idiota) *huius Sancti nominis gratiam, gloriam, & virtutem.* Y si ofrecido à Dios el Sacramento de la Eucharistia, le agrada tanto este sacrificio, que comunica à manos llenas su gracia; la invocacion del Nombre de Maria le agrada, de forma que como de otro Sacramento, hace manar la gracia con abundancia: *invocato hoc Mariæ vocabulo* (decia Silveyra) *tanquam de quodam Sacramento nominis, statim omnis gratia manat.* Y por vltimo si la Eucharistia es Sacramento superior, y de celsitud, como dixo Santo Thomas, *Potissimum Sacramentum.* Alto, y excelso es el Nombre de Maria, como torre.

12 Aun todavia reparo, en que se llame Sacramento, el Nombre de Maria, *Sacramentum nominis.* Porque descubro en el Sacramento de la Eucharistia, y en el de este dulcissimo Nombre, otra particular semejanza; que es esta. Yo, dixo la Magestad de Christo, os he de assistir corporalmente, hasta que el mundo se acabe: *Ecce ego vobiscum sum vsque ad consummationem sæculi.* Esto dixo el Redemptor del mundo, oygamos lo que dixo tambien su Madre: sabed, dixo Maria Santissima, que os he de assistir corporalmente, hasta que se acabe el mundo: *notum facio vobis* (palabras son de San Amadeo) *quod gratia Domini mei Iesu-Christi etiam ego corpore ero vobiscum vsque ad cōsummationem sæculi.* Christo, y su Madre nos ofrecen su assistencia. Christo cumple lo que ofrece en el Sacramento de la Eucharistia; y su Madre donde lo cumple? En otro Sacramento, que es el de su Nombre, que por esso su Nombre, es Sacramento. Verdad es, dixo la Reyna de los Angeles, estando ya para subir à los Cielos, que me ausento de volotros; pero no os desconsoleis que con vosotros me he de quedar. Sabeis donde? En mis Imagenes; invocadme en ellas; y si la invocacion se hace con el Nombre, llamadme en mis Imagenes con mi nombre, y experimentareis mi assistencia: *in Imaginibus meis pictis, vel sculptis, & scietis quia ego sum præsens illi Imagini quando ibi miracula fieri, videritis.*

13 Verdad es que la Reyna de los Angeles se ausentò de nosotros, y se fue à los Cielos, con esta ausencia, nos faltò su Persona, su vista, su comunicacion, y comercio; mas nos dexò por acà su Nombre, y la facili-

S. Ennod Natal. S. Laurent. dict. 15.

Chrysol. ser. 146.

D. Tho. 3. p. q. 46. art.

Idiot. lib. de contéplat. Vir. cap. 5.

Silv. to. 2. in Apocalip. c. 12. n. 1. q. 12. n. 102.

Math. 28 n. 20.

S. Amad. in Bibliotec. Marian to. 1. num. 7218

dad de invocarle, y con esto nos dexò tan Soberana prenda, y tan preciosa reliquia, que es vn admirable Sacramento, y vn agradable Sacrificio: *Sacramentum nominis, Sacrificiũ Dei*, y como el de la Eucharistia, es el mayor, es el del Nombre de Maria alto, y de celsitud.

14 Despues del Nombre de Iesus, dice Ricardo, es el Nõbre de Maria el mas excelente, el mas poderoso, y el mas alto: *post nomen Filij non est in aliquo alio nomine tam potens adiutorium, sicut in nomine Matris.* Tan cierta es esta doctrina, que parece nos la diò à entender la Reyna del Cielo, a quien viò San Iuan en su Apocalipsis, coronada de doze Estrellas, y vestida del Sol, y sus relplandores: *amicta Sole, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* Siendo assi que es Astro mas noble que las Estrellas el Sol, tiene en el adorno de Maria Santissima el inferior lugar, porque las Estrellas estan en la cabeza, que es lo superior, y mas alto, y el Sol en lo inferior, que es el cuerpo; porque le sirve de vestido, y las Estrellas de Corona. Pues qual sera la razon de darle al Sol el inferior lugar? Si el Sol es Astro mas noble, por què no le dà lugar en la cabeza? Porque esse sitio es proprio de las Estrellas, por esta causa.

Ricardo. Ilor. de laud. Uir cap. 2.

Apoc. 12 n. 1.

15 Estrella, y Maria, es todo vna misma cosa, porque Maria, y Estrella, dixeron San Epiphanio, y San Geronymo, es todo vno: *Maria idem valet ac Stella.* Conque en las Estrellas, està entendido el Nombre de la Reyna de los Angeles; como en el Sol, y sus resplandores, sus dones, y virtudes: pues para dar à entender al mundo, lo excelso de su dulcissimo Nombre, y lo que à sus dones, y virtudes, se aventaja, le pone Maria Santissima en su cabeza. Con las demàs virtudes, y dones, aunque excelentissimos, se viste, mas con su Nombre Santissimo se corona: *& in capite eius Corona Stellarum duodecim: Maria idem valet, ac Stella.*

S. Geron lib. 1. de nominib. hæbraic. in Exod.

S. Epiph.

16 Yo no me admiro, que haga Maria Santissima tanta estimacion de su Nombre, que le ponga sobre su cabeza, como hermosissima Corona: porque este Nombre dulcissimo, es Colegio de tada Santidad, dixo el Chrysologo: *Mariæ nomen Collegium est Sanctitatis.* Es el Nombre de Maria vn Seminario, donde se contiene todo lo bueno. Aora acabo yo de entender el caso de la Magdalena, tan referido en este Sermon. Viendo que faltaba del Sepulchro el cuerpo de su amante Iesus, se deshacia en llorar; y con grande diligencia le buscaba muy solicita: *Maria stabat ad Monumentum foris plorans.* No os admireis, dice vn Escriturario, ni que llore la Magdalena desconsolada, ni tan poco que bulque tan diligente, porque viendo que ha perdido el cuerpo del Redemptor, le parece aver perdido vn Compendio de todo bien, y si logra sus diligencias hallandole, halla el Compendio de todo el bien que desea: *si ipsum inveniret, omnium bonorum quæ desiderari possunt Compendium, se habere putabat.*

Chrysol. ser. 140.

Ioan. 20 n. 11.

Silv. to. 5. lib. 9. c. 2. q. 4. n. 39.

17 Logrò sus deseos Magdalena, y hallò à su Dios à quien deseaba, que siempre que à Dios se busca con lagrimas, se halla, y logran las diligencias, mas aunque le hablò la Magestad de Christo, y se le puso presente, no le conociò de ninguna forma; mas le conociò despues, quando segunda vez le hablò su Magestad. Pues por què no le conoce quando le habla primero, sino despues quando le buelve à hablar? Porque en esta ocasion segunda, y no en la primera, le llamò Maria: *Maria.* Y luego que Magdalena, oyò el Nombre de Maria, hallò el compendio de todos los bienes que deseaba. Oyò nombrar à

la

la Reyna de los Angelas, dice Origines, y se lleno su alma de afectos tan dulces, que logro el lleno de sus deseos, hallando el Compendio de los bienes todos, no solo en el Resucitado que registraban sus ojos, sino en el Nombre de Maria, que tocaron sus oydos: *præsensit in nomine* (dice Origines) *quandam singularem vocationis dulcedinem, & per eam cognovit ipsum à quo vocabatur esse Magistrum suum.* Origin. hom. vlt. indiver. Verdad es lo que dice el Chrysologo, que es Colegio de toda Santidad el Nombre de Maria, y Seminario donde se contiene todo lo bueno: *Collegium Sanctitatis.*

18 Por este motivo, dixo San Bernardino de Sena, que tiene tantas significaciones el Nombre de Maria; para darnos por este camino à entẽder su mucha incomprehẽsibilidad; y que sucede en algun modo cõ Maria Santissima, lo mismo que con la Magestad Suprema, que le nombramos con muchos nombres, porq̃ no le pueden comprehẽder humanos entendimientos: *Nullum enim nomen vllum puto Virginis gloriam posse enuntiare: sicut Deum ipsum non vno tantum nomine, sed multis, vt sic eius incomprehensibilitatem enuntiemus.* S. Bernar de Sen. to. 3. tract. de Uir. ser. 2. De muchos modos, dice San Alberto Magno, se interpreta el Nombre de Maria: *Mariæ nomen interpretatur illuminatrix Stella, amarum Mare, Domina.* S. Alber. Mag. in Luc. c. 1. Se interpreta el Nombre de Maria, la que ilumina, Estrella, Mar, Señora; y otros Authores le dàn interpretaciones diversas; y todas para dar à entender, como dixo el Serenle, q̃ es el Nombre de Maria incomprehensible: *vt sic eius incomprehensibilitatem enuntiemus.*

19 Mucho cabe en el Nombre dulcissimo de Maria, de donde se arguye, lo excelso de este Santissimo Nombre, y que se parece à vna torre alta. A Abrahan le mudò el nombre la Magestad de Dios: *nec vltra vocabitur nomen tuum Abram, sed apellaberis Abrahã: quia pater multarum gẽtium constitui te.* Gen. 17. n. 5. Te hecho Padre de muchas gentes (que es lo mismo que Padre excelso: *Pater excelsus*) por este motivo te has de mudar el nombre, para que diga el nombre conformidad, con la dignidad à que has de ascender. Lo mismo hizo con Iacob, que aviendo visto à su Magestad, le mandòque se llamase el q̃ vè à Dios. *Israel erit nomen tuum.* Gen. 35. n. 28. Otro tanto hizo con San Pedro, que aviendole de hacer cimiento de nuestra Iglesia Chatholica, le pusò nombre de piedra: *tu vocaberis cephas, quod interpretatur Petrus.* Ioan. 1. n. 42.

20 Bien dicho, pero como no se le muda à Maria el Nombre, quando se le dà vna Dignidad tan alta, como lo es ser Madre de vn Dios Hombre? Si se les mudò los nombres à San Pedro, y à Iacob, pero con especialidad à Abrahan, porque ha de ser Padre excelso, y de muchas gentes: *Pater multarum gentium, Pater excelsus.* Por què no se le muda el nombre à Maria Santissima, quando ha de ser tan excella Madre? Ya veo me darán la respuesta, que diò el Chrysostomo, de no mudarsele el nombre al Bautista; pues aunque fue Precursor de Christo, siempre perseverò con vn mismo nombre, que fue el que le pusò el Cielo, aun antes que fuesse concebido. Aquellos dice el Chrysostomo, que desde la primera edad, se han de aventajar en alguna excelente virtud, que es el fin para que les cria Dios, entonces les da el nombre su Magestad, y perseveran siempre con èl. Lo qual no sucede con aquellos, que han de aprovechar en el exercicio de las virtudes, despues de muchos años. A estos se les pone el nombre, quando llega el tiempo que lo pide: *qui enim debent ab ineunte ætate virtute pollere, eis tunc* Chrysost hom. 18. in Ioan.

indita sunt nomina: qui vero in ætatis progressu profecturi erant, post modum. Y como la Reyna del Cielo, fue aun desde el instante primero desu Concepcion muy santa, y criada para tan alto fin, como para ser Madre de Dios, por este motivo, no se le mudò el nombre.

21 Confiesso que la razon del Chrysostomo, es tan buena como suya; pero se me ofrece esta dificultad en ella: para ser la Reyna del Cielo Madre tan excelsa, como lo es serlo del Verbo Encarnado, fue preciso que de nuevo el Espiritu Santo le assistiesse: *spiritus Sanctus superveniet in te.* Fue forzoso, darle vna plenitud de gracia, *gratia plena.* Luego si para hacerles favores nuevos à Abrahan, Iacob, San Pedro, y otros Santos, fue necessario mudarles los nombres; es tambien forzoso, mudarle el nombre à Maria Santissima, lo vno para la nueva assistencia del Espiritu Santo, y la plenitud de gracia, que es favor nuevo; lo otro para la misma Dignidad de Madre, pues si para ella necesita de mas espiritu, y gracia, necesitarà tambien de nuevo nombre? No lo necesita, porque el Nombre de Maria es tal, que todo cabe en èl. Necesite la Reyna del Cielo para ser Madre del Verbo Encarnado de mas gracia, necesite de mas espiritu; pero no necesita de mas nombre; porque es tan excelso este Soberano Nombre, que es bastante para que sea Maria excelsa Madre.

22 Y la razon de todo, sino me engaño, la diò San Ambrosio; porque Maria (dice el Santo) es lo proprio que Dios es mi Hijo: *speciale Maria Domini nomen invenit, quod significet, Deus ex genere meo.* Pues para ser Madre, no es necessario que se le mude à Maria el nombre, aunque necesite de mas Espiritu Santo; porque para ser Madre de vn Dios Hombre, que ha de reparar el mundo, basta que se llame Maria; porque en el Nombre de Maria cabe tanto, que es lo mismo que ser Madre de vn Dios Hombre: *Deus ex genere meo.* Por este motivo, dixo vn Escriturario, no pronunciò San Gabriel el Nombre de Maria, al principio de su salutacion Angelica; sino despues, quando manifestò el Mysterio de la Encarnacion, y le publicò à Maria la Maternidad: *ne timeas Maria, invenisti enim gratiam apud Deum* (le dixo, y luego prosiguiò immediatamẽte) *ecce concipies in utero, & paries Filium. Sic Mariæ nomen Divinæ Incarnationis est cognatum, vt tunc dicatur, quando mysterium proponitur* (dice el Comẽtador grande delos Evangelios) *sic Marianum nomen Auspitium Divinæ maternitatis est, vt tunc dicatur, quando ipsa Divina maternitas aperitur.* Este es el Nombre de Maria: & *nomen Virginis Maria.* Que es alto, y excelso como torre: *turris est alta, & excelsior.*

Silv. tom 2. in Apocalips. c. 12. n. 1. q. 23. n. 188.

§. IIII.

PVNTO SEGVNDO.

23 Es tambien la torre, dice Cornelio Alapide, el adorno, lustre, y hermosura, de la Ciudad donde se halla fabricada: *turris est ornamentum urbis.* Y Maria Santissima, dice San Proclo, es el adorno, hermosura, y honra de todo el mundo: *Maria est decus, & ornamentum orbis.* Lo mismo dixo San Iuan Damasceno: *decus omnium honorificentissimum est Maria.* Y à quien esta propriedad conviene propriissimamente, es à su Santissimo Nombre. El adorno de nuestra Catholica Iglesia, y el lustre, y hermosura del Vniverso todo, es el Nombre Santissimo de Maria: *Decus, & ornamentum orbis.*

S. Proclo. cit. à Caet. tag. hom 13. lib. 18.

S. Ioan. Damasc. de dorm. Virg.

24 San Bernardino de Sena, hi-

S. Ambr. de instit. Virgin, cap. 5.

jo

lo de mi Padre, y humanado Seraſin, pintaba el Nombre de Ieſus en vn Sol; pero al Nombre de la Reyna del Cielo, decia Novarino; en vn Sol tambien le debemos colocar: *Mariæ nomen in Sole collocari poteſt.* Y buſcando yo la razon, del por què el Nombre de Maria, ſe ha de colocar en vn Sol reſplandeciente, me la diò el Eſpiritu Santo, que dice de eſta ſuerte: *Sol illuſtrans univerſa.* El Sol es el adorno del mundo, y el luſtre del Vniverſo todo; las miſmas palabras le puſo à vn Sol el Picineli, quando en ſus ſymbolos decia: *Univerſum illuſtrat.* Todo lo adorna, y lo miſmo ſucede con el Nombre de Maria, que como Sol lo adorna todo; por eſſo dice el Novarino, ſe ha de colocar eſte Nombre en vn Sol reſplandeciente: *Mariæ nomen in Sole collocari poteſt.* Y tambien porque, como dice San Bernardo, aſsi nos lo dice la experiencia: *Mariæ præſentia totus illuſtratur orbis. Univerſum illuſtrat.*

Surio in vit. Sant. Bernard. Senenſ.

Novarin. vmb. Uir n. 1130.

Eccleſiaſt 1. n. 6.

Mundo. ſymb. to. 2. lib. 1. c. 5. n. 84.

S. Bernar ſer. 1. de Aſſumpt.

25 Los nombres, como deciamos, explican las eſſencias de ſus dueños, y como eſtos vnos ſuelen ſer buenos, y otros ſon malos, ay tambien nombres malos, y buenos. Tenemos el v. g. de eſta doctrina en el nombre de Naval Carmelo, que como dixo ſu Eſpoſa Abigail, es lo miſmo que necedad: *Naval ſecundum nomen ſuum ſtultus eſt.* Y en el Nombre de Maria tenemos el exemplar contrario, que ſignifica tanta perfeccion, y tanta bondad, que nunca baſtantemente la podremos diſcurrir. Pero llegandonos al blanco de eſte punto ſegundo, que es lo honorifico de eſte Nombre, para que mejor vengamos en ſu conocimiento, hago eſta duda. Advierte cõ eſpecial cuydado San Lucas, que ſe llamò Maria la Reyna de los Angeles: *& nomen Virginis Maria,* y San Gabriel nos lo dice en la miſma conformidad. *Ne timeas Maria.*

1. Reg. 25. n. 25

Luc. 1. n. 27.

26 Y à mi me parece, que no ſe avia de llamar *Maria*, la Reyna del Cielo; porque el nombre que parece le convenia era el de Eva, y me fundo en dos razones, que ſon eſtas: la muger primera, ſe llamò con eſte nombre, porque Eva, como dice el Texto, quiere decir Madre de los vivientes, con vida natural: *vocavit Adam nomen vxoris ſuæ Heva: eo quod Mater eſſet cunctorum vivientium:* Pues como Eva es Madre de los vivientes con vida natural, es Maria Santiſsima Madre de todos los vivientes con la vida eſpiritual, y aſsi ſi la primera muger ſe llama Eva, porque dà aquella natural vida, llameſe Maria Eva, porque dà la vida de la gracia?

Gen. 3. n. 20.

27 La razon ſegunda en que me fundo, es en lo miſmo que dice la Igleſia, celebrando à eſta Celeſtial Señora, que es decirle que le mudò el nombre à Eva, y que ſi aquella ſe llamaba Eva, ſe llama Maria Ave: *ſumens illud Ave mutans nomen Hevæ.* Pues llameſe la Reyna del Cielo, como dice la Igleſia, *Ave*, con el nombre mudado de Eva, y no ſe llame Maria? Y aun deſta forma la ſaludò San Gabriel, y eſte fue el nombre conque la nombrò al principio de la ſalutacion, que entonces no la llamò Maria, ſino Ave llena de gracia: *Ave gratia plena.* Luego ſegun eſto parece mas acertado, que no ſe llame *Maria* la Reyna del Cielo, ſino *Ave* mudado el nombre de Eva?

Eccleſia. in Hymn purificat. ad veſp.

28 Mas decia, que ya que Maria Santiſsima, no ſe llamaſe Eva, y huvieſſe de tener otro nombre, no avia de ſer *el* de Maria, ſino *el* de Chriſtiana, eſte *le* ſentaba mas bien, y con mas propriedad, por eſta razon: de *la* miſma forma que en dignidad, gracia, y virtud, al Hijo ſe *le* ſigue *la* Madre; aſsi tambien *el* nombre

bre de la Madre, se debe seguir, y parecer al nõbre del Hijo; luego si el Hijo se llama Christo, llamese Christiana la Madre. Y assi veremos en experiẽcia, q̃ lo puso Christo à su Iglesia este nõbre: *vocabitur tibi nomen nouum, quod os Domini nominauit.* Habla con la Iglesia, dice el Cardenal Hugo, y el nombre que le diò fue de Christiana: *Christiana vocaveris.* Y nombrar à la Iglesia de esta forma, dice Cornelio Alapide, fue darle vn nombre ilustre: *illustre.* Y no como quiera ilustre, dice San Iuan Chrysostomo, sino grande, y aventajado, en grado superlativo: *omnium maximum, & præstantissimum nomen.* Luego si la Persona de la Madre se sigue, y parece en su linea à la del Hijo; y el nombre que tambien se le sigue, y la significa, es tan excelente, sea el mismo; y si el Hijo se llama Christo, llamese la Madre Christiana?

Isaiæ 62. n. 2.

Hug. Cardin. hic.

Corn. hic

S. Chrys. hom. 19. in Ioan.

29 Pues no se ha de llamar Eva, Ave, ni Christiana la Reyna de los Angeles, dice San Lucas, sino Maria; *& nomen Virginis Maria.* Y con el mayor acierto, como que le decretò este nombre la Trinidad Santissima: *congruentissime Maria nominatur.* Dice San Alberto Magno, respondiendo à todo: no es conveniente de ninguna forma, que se llame la Reyna de los Angeles Eva, ni aun con su nombre mudado; porque siendo Eva donde comenzo à tener principio el primer pecado, de que se derivò al linage humano la mayor afrenta, y el mayor escarnio, al mismo escarnio, y afrenta, sabe su nombre; y assi no ha de tener tal nombre, la Reyna del Cielo, porque si de esta Celestial Señora comienza à tener principio la gracia, de donde se derivò al linage humano la mayor nobleza, y la mayor honra, ha de tener vn nombre que sepa à essa honra, y à essa nobleza, y este nombre, no es otro, que el de Maria: *& Nomen Virginis Mariæ*, el, y no el de Eva, dice San Alberto Magno, es su nombre proprio, y le toca de justicia: *congruentissime Maria nominatur.* Fue Eva la que desacreditò al linage humano; y quien honrò al linage humano fue Maria: *ideo nomine Evæ vocari non debuit quia re, & nomine contraria fuit Evæ: illa dignavit, ista salvavit.* Con mucha razon, dice el Santo, se llama Maria: *congruentissime Maria nominatur.*

S. Alber. Mag. sup. Miss. q. 29. §. 3.

S. Alber. vbi sup.

30 Tampoco la Reyna del Cielo, se debe llamar Christiana, pues aunque sea este nombre muy excelente, le sienta mejor el Nombre de Maria, porque la Persona de la Reyna del Cielo, es Nobilissima; y para que el nombre convenga con su Persona, ha de llamarse Maria; porque Maria es Nombre tan noble, y tan ilustre, que èl solo conviene con su nobleza: *propter nobilitatem Personæ debuit Maria nominari* (dice San Alberto) y diò la razon el Santo, que es esta: porque el Nombre de Maria, se interpreta luz, porque es lo mismo que Estrella; y à la nobleza de la luz, no ay cosa q̃ se pueda comparar: *exprimitur dignitas Personæ per naturam lucis, quæ intelligitur per nomen quod significat Stellam, & nihil nobilius, ac dignius luce.* Pues si el Nombre de Maria, conviene con la nobleza de su Persona, no se llame Christiana, sino Maria: *& nomen Virginis Maria. Congruentissime Maria nominatur.*

S. Alber. vbi sup.

31 Son los nombres vn antecedente infalible, que infieren la nobleza de su dueño: por esto dixo David, que segun era el Nombre de Dios, era toda la alabanza, y gloria de su Magestad. *Secundum nomen tuum Deus ita, & laus tua.* Que aun por esto el Espiritu Santo, avisando el cuydado que debe tener qualquiera persona con su credito, y con su punto, expressa el que se debe tener con el buen nombre;

Psal. 47. n. 11.

Ecclesiast 41. n. 15

bre: *curam habe de bono nomine.* Porque mas importa vn buen nombre para la honra, y credito de qualquier sugeto, que muchos tesoros aunque sean muy ricos: *bonum nomen magis permanebit tibi quam mille thesauri pretiosi, & magni.* Por este motivo dicen los Santos, que es gran favor poner Dios los nombres; y que aquellos à quien hizo fineza semejante, deben corresponder con especial agradecimiento, y con razon, porque pone Dios tales nombres, que es la mayor honra el tenerlos, miremlo en el Nombre de la Reyna de los Angeles.

32 Aviendo Christo nuestro bien resucitado, se le apareciò à la Magdalena, que aprehendiò que era Hortelano, y hablandole en esta ocasion su Magestad, le llamò muger: *mulier quid ploras?* Pero poco despues no le llamò muger el Redemptor del mundo, sino Maria: *dicit ei Iesus Maria &c.* Pues si aora le llama Maria, por què le llamò muger premero? O sea Maria primero, y aora, ò sea muger aora, y primero? Pues no es sino Maria aora, y muger primero, por esta razon, que es de San Ambrosio en la ocasion primera era imperfecta la Fè de Magdalena, acerca de Resucitado, pues tenia entendido que era Hortelano; en la ocasion segunda, ya con la presencia de Christo, comenzò la Fè de Magdalena à encenderse; comenzò à creer, que no era Hortelano, sino su Redemptor, aquel que tenia presente, y que le hablaba. Pues el Nombre de Maria, es nombre tan honrado, que no le mereciò Magdalena, quando no creìa, pero le mereciò en la segunda ocasion, quando comẽzò à creer, y para corresponder el Resucitado à Magdalena, y honrarla, entonces le llamò Maria, con el nombre de su propria Madre. *Quando non credit* (dice San Ambrosio) *mulier est, quando convertitur incipit, Maria vocatur hoc est, nomen eius accipit quæ parturivit Christum.*

S. Ambr. lib. 3. de Virg.

33 Por què pensais, dixo Modesto Ierosolimitano, que se llamò la Magdalena Maria? Pues sabed que fue el motivo, hallarse la Magestad de Christo muy obligado à Magdalena: vió la pureza con que le amaba, la fineza con que le seguia, aquel atender à su Persona sirviendole, y regalandole, pues el premio mas honrado con que pudo corresponder tanta fineza, fue darle el nombre de su Madre, y dispuesto que se llamasse Maria. Darle este nombre fue darle vn premio tan honroso, que con èl pudo corresponderle: *Discipularum princeps Magdalena, propter eius puritatem, & amorem, quam in Christum habuit, Maria dicta fuit, ex nomine, ac Mater ipsius Salvatoris.*

Modest. Ierosolimit. relat. à Cerd. to. 2. in Tert. lib. 4. c. 7.

Ioan. 20. n. 15.

Num. 16.

34 No se si atendiendo à lo honorifico del Nombre de Maria, no le nombrò el Redemptor del mundo estando en el Sacrosanto madero, en esta ocasion, llamò à su Madre muger: *mulier ecce Filius tuus.* Pues por què no le llama Maria? No seria por falta de Fè, como diximos de Magdalena? Assi es cierto, que siempre estuvo en la Fè la mas constante: pues por què no le llama Maria, sino muger? Con muchas razones, responden los Expositores Sagrados, pero tambien esta es apropòsito: miren Señores, estaba en el Sacrosanto madero el Redemptor de las gentes, padeciendo las mayores ignominias, y extraordinarias afrentas; para afrentarlo, dice el Angel de las Escuelas, le crucificaron entre dos Ladrones. Pues aviendo de dar à su Madre en esta ocasion, al Evangelista San Iuan, se la dà como muger, no como Maria, porque si se halla con la mayor afrenta, le quiere quedar con el nombre,

Ioan. 19. n. 26.

D. Thom. 3. p. q. 46. art. 11.

bre, para que este honorifico Nombre, le honre en tan grande afrenta. Le dà a San Iuan à su Madre, y en ella todo lo precioso que el Nombre significa; pero en este legado, reservá para si el Nombre de Maria, para el remedio de su afrenta; porque el Nombre de Maria es tan honroso, que le ilustra en essa ignominia.

35 El Nombre de Maria, dixo el Abad Eckberto, no puede nombrarle sin fruto: *Tu nec nominari quidem potest, quin recrees, tu nunquam sine dulcedine divinitus tibi infusa piæ, memoriæ portus ingrederis.* Pues aun sin nombrarse dà fruto, como aora emos visto en la experiencia; pues sin nombrarla el Redemptor del mundo, truxo con èl el remedio de su deshonra, Pues si este Divino Nombre es tan honorifico, que ilustra, aun no nombrandolo, como ilustrarà nombrandolo, à donde llegue su accento? Notò vn Escritor de este tiempo, no solo con la profundidad que discurre, sino con la elegancia que habla: que el Nombre de Maria, se refiere sesenta y cinco veces en la Escriptura Sagrada, y siempre (dice) que se nombra, es con alguna maravilla, ò algun milagro; y yo reparo con el Docto Padre Cartagena, que el Apostol San Pablo, refiere el Nombre de Iesus en sus Epistolas, mas de seiscientas veces *Paulus solum in suis Epistolis nomen Iesu sexcenties, & amplius nominat* Pues para què es tanta repeticion de estos nombres? Qual es la razon de repetirse veces tan continuadas? Yo decia, que quiso el Apostol de las gentes, autorizar sus Epistolas, quiso ilostrarlas, para que assi fuessen bien recebidas sus doctrinas. Pues para este fin, el medio mas proporcionado de que se pudo valer, fue del Nombre de Iesus; porque el Nombre de Iesus, diso Silveyra, todo lo ilustra, todo lo hermolea, y todo lo adorna: *Nomen Iesus omnia illustrat, obscuritatem removet, & in fulgentissima luce prodire facit.*

Eckbert. Abbas citat. à Novarin. in vmb. Virn. 1185.

Silv. to. 1. in Apocalips. c. 1. n. 1. q. 2. n. 147.

36 Setenta y cinco veces se refiere en la Escriptura el Nombre de la Reyna de los Angeles; y siempre que se nombra es con alguna maravilla, y algun milagro, y obrando Dios las maravillas, y los milagros para confirmacion de las verdaderas doctrinas, y testimonio de las verdades Catholicas, como dice el Angel de las Escuelas. Aunque la Sagrada Escriptura, no tuviera la credibilidad que por si se tiene, ni todo el lleno de authoridad, que le concilia su Divino Author; bastaba que tan repetidas veces, estuviesse sembrada con el Nombre de la Reyna de los Angeles, acompañado cõ milagros, y maravillas; para que estuviessen sus doctrinas autorizadas, ilustrados sus testimonios, y fuessen sus verdades creybles. Como con el Nombre de Iesus, el Apostol de las gentes, ilustrò, y autorizo sus Epistolas: porque si el Nombre de Iesus ilustra, porque es luz resplandeciente: *Nomen Iesus omnia illustrat, obscuritatem removet, &c.* El Nombre de Maria, lo ilustra todo, porque es tambien resplandeciente luz, que ahuyenta la obscuridad: *Maria* (dice San Alberto Magno) *interpretatur illuminatrix.*

D. Tho. 2. 2. q. 178. art. 1. & 2.

S. Albert. Magn. in Luc. c. 1.

37 Aora vengo yo enconocimiento, del por què se llamò Vasso de Eleccion el Apostol San Pablo: assi le llamò la Magestad de Christo: *Vas Electionis est mihi iste.* Y del por què à la Reyna del Cielo, le llama la Iglesia Vasso honorable *Vas honorabile* Llamò la Magestad de Christo à San Pablo Vasso de Eleccion, porque avia de dar à conocer à todo el Orbe el Nombre de Iesus. *Vt portet nomen meum coram gentibus, & regibus, & filiis Israel.* Fue Vasso que contuvo al Nombre de Iesus en su corazon, en

Act. 9. n. 10.

Eccles. in Loran.

Cuerr. in Marial. to. 1. oratione 1. de nomi. Mariæ n. 2.

Cart. to. 1. lib. 5. hom. 1. in fin.

en ſus obras, y en ſus palabras: en ſu corazon amando, en ſus obras padeciendo, y en ſus palabras enſeñando: *Paulus áſportabat nomen Domini* (dixo vn Eſcriturario) *in corde ferventiſsimo amore, in ore efficaciſsimis verbis, & opere per labores continuas.* Vaſſo honorable es tambien la Reyna del Cielo: *Vas honorabile.* Y ſi lo fue San Pablo de Eleccion, por contener el Nombre de Ieſus; fue la Reyna del Cielo Vaſſo honorable, por contener al Nombre de Maria; contuvo el Nombre de Maria en ſu corazon amando, en ſus obras padeciendo, y en ſus palabras enſeñando: por eſto Maria, ſe interpreta luz, mar, y reſplandor; luz que correſponde al amar, mar que correſponde al padecer, y reſplandor, que correſponde al enſeñar. Toda la Reyna del Cielo, fue Vaſſo del Nombre de Maria, pues claro es, que ha de ſer Vaſſo honorable: *Vas honorabile.* Pues es ſu dulciſsimo Nombre honra, iluſtre de nueſtra Catholica Igleſia; como de vna Ciudad es vna torre: *turris eſt ornamentum vrbis.*

Silveyra. in Acta. Apoſtol. c. 9. q. 23. num. 165.

§. V.

PVNTO TERCERO.

38 La torre, dice por vltimo Cornelio Alapide, defiende, y patrocina; que torre, eſto ſignifica, ſegun la Etimologia de ſu Nombre: *turris dicitur atuendo* Y por què patrocina, y defiende el Nombre de Maria, es el Nombre de Maria, vna hermoſiſſima torre: *ſicut turris eſt potens ad muniendum, & ad hoſtem expugnandum; ita Mariæ nomen.* Dixo, mi San Alberto Magno. Es el Nombre de eſta Señora Celeſtial, torre como la otra celebre de David, *ſicut turris David.* Pues ſi de aquella torre pendian mil millares de Eſcudos, para defender à los hombres: *mille clypei pendent ex ea:* Torre es la Reyna del Cielo, que tiene pendiente el Eſcudo de ſu Nombre; que aunque es ſolo vno, vale por los millares de la del Real Profeta.

Cornel. Alap. vbi ſup.

S. Alber. de laud. Virg. lib. 1. c. 2. n. 4.

39 Aun por eſto el Milanès Picinelli, pintò vn Eſcudo pendiente de vna torre, con eſta letra que decia: *ſtat in magni nominis vmbra.* Que ſea el Nombre grande de aqueſte Eſcudo, el de la Reyna del Cielo, lo dice el miſmo; demàs, que como dixo el Poeta, el Nombre de la Reyna, es vn Eſcudo grande que hace ſombra, defiende, y patrocina.

Mund. ſymbol. to. 1. lib. 11. c. 17. n. 143.

Magnum Reginæ nemen vbumbrat.

Virgil. 11. Æneid. V. 223.

El Nombre grande de la Reyna del Cielo, es el dulciſsimo de Maria: *Magnum Reginæ nomen.* Eſſo aunque es vno ſolo, equivale à los mil de la torre del Real Profeta, porque es muy grande en ſu patrocinio, ſombra, y defenſa: *ſtat magni nominis vmbra.* Y para que en orden à eſte punto, vengamos en conocimiento de ſu grandeza, reparemos con cuydado en lo mucho, que eſte Santo Nombre de Maria ſignifica, ſiendo aſsi que es vno ſolo. Los nombres, y ſobrenombres, que ſe hallaren en la Sagrada Eſcriptura, dice el Chryſoſtomo, ſe han de atender con mucho cuydado: *nomina, & cognomina in Scriptura diligenter excuti debere.* Y es la razon, dice el Santo, la que ya emos dicho, que por los nombres, y ſobrenombres, ſe viene en conocimiento de los ſugetos, como ſucede en la realidad, con nueſtro Redemptor, pues de la excelencia de ſu Nombre, infirió ſu ſuperioridad el Apoſtol San Pablo: *tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hereditavit.* Siguiendo el dictamen del Chryſoſtomo, examinemos con cuydado las

S. Chryſ. in c. 16. ad Rom.

Ad Heb. 1. n. 4.

significaciones del Nombre de Maria.

40 El Nombre de la Reyna de los Angeles, es significativo de muchas cosas, vnas que sabemos, y otras que ignoramos, que aun por este motivo, puso gran cuydado San Lucas en su Evangelio, en decirnos q̃ se llamò Maria: *& nomen Virginis Maria.* Porque este Santo Nombre, es mucho lo que significa: significa Mar, significa Estrella, Señora, *illuminatrix*, Dios es mi Hijo, imitadora, monte alto, esperanza, gloria, y otras muchas cosas; y para què son tantos significados, y tantos nombres? Si por vltimo nos ha de suceder lo que allà con el otro Dios, à quien las criaturas ponian diversos nombres, y muchos significados, y sabiendolo la Deidad fingida, les dixo de esta forma: *hæc mea divinitas est.* Acabeos de persuadir, que es tal la grandeza de mi ser, q̃ no la aveis de poder explicar, aunque la procureis con muchos nombres difinir. Tal es la grandeza del Nombre de Maria, que no emos de poder difinirla, aunque con muchas significaciones intentemos explicarla *hæc mea divinitas.*

Verder. de imaginib.

41 Pues para què fatigan los Authores los discursos, en explicar el Nombre de la Reyna de los Angeles? Y aun mas decia, que ni aun era necessario ponerle Nombre à la Reyna del Cielo, y la razon es clara, que es esta: la naturaleza instituyò los nombres, para que los sugetos, se distinguiessen vnos de otros; para distinguir à Pedro, de Frãcisco, a Frãcisco de Antonio, &c. Y si vn sugeto fuera solo, no necesitaba de nombre para distinguirse, porque no aviendo otro como èl, no avia de quien se pudiesse diferenciar, y este no necesitaba de nombre. En confirmacion de esta doctrina, le sucedió à vn Santo Martyr este caso: le preguntò el tyrano Gentil, por el Nombre de su Dios, y le respondiò en esta conformidad: *qui plures sunt nominibus distinguntur, qui autem unus est, non indiget nomine.* Los que son muchos, necesitan para diferenciarse de nombres; pero el que es solo vno, como no tiene de quien diferenciarse, no necesita de nombre, y assi dixo, mi Dios no necesita de nombre, porque es solo, y no tiene de quien diferenciarse.

De San Atalo. apud Euseb. lib. 5. sup. c. 2, & 3.

42 Lo mismo digo de Maria Santissima nuestra Señora, es vnica, y sola esta Soberana Princesa: *vna est columba mea*, dice el Espiritu Santo, es tã sola, y vnica, que antes que fuesse, no tuvo semejante, ni despues tampoco ha de tenerle: *nec primam similem visa est: nec habere sequentem.* Es tã sola, y vnica, que allà en el Cielo hace sola Choro à parte, sobre los Bienaventurados todos, assi hombres, como Angeles. Pues si la Reyna del Cielo es sola, y vnica, para què necesita de Nombre? Si es el nombre para diferenciarse de otra, no aviendo otra, no ay de quien diferenciarse; pues para què es este Nombre? Mas; si como deciamos de San Bernardino de Sena, no ay nombre que adeque à esta Princesa Soberana: *nullum enim nomen vllum puto Virginis gloriam posse enuntiare.* Para què fatigamos los discursos, en buscarle à su Nombre significaciones?

Cant. c. 6 n. 8.

Eccleſia. Aña. ad Benedict in Sabb.

S. Bernardin. de Sena sup. n. 18.

43 Respondiendo à todo digo: que Dios, dice Santo Thomas, no se puede con algun nombre difinir: *non enim potest Deus nominari, ita quod nomen significans ipsum explicet essentiam secundum quod est.* Y no obstante vemos que los Hebreos, dàn à Dios setenta, y dos nombres. Pues para què es en Dios tanto nombre, sino emos de venir en su perfecto conocimiento? Para dar a entender lo mucho que debemos à Dios, y los muchos bene-

D. Tho. 1. p. q. 13. art. 1. in copr.

beneficios que nos hace su Magestad; de la forma misma que el entendimiento concibe, assi nombra, y lo que nombra, es lo mismo que concibe: *ratio enim quam significat nomen* (dice Santo Thomas) *est conceptio intellectus de re significata per nomen.* Y como conocemos à Dios por las criaturas, dice el mismo Angel de las Escuelas, de aqui es que segun aquellas perfecciones, que vemos participadas por Dios en las criaturas, concebimos estas mismas en Dios, y segun cada vna damos vn nombre à su Magestad: *intellectus noster cum cognoscat Deum ex creaturis, format ad intelligendum Deum conceptiones proportionatas perfectionibus procedentibus à Deo in creaturas.*

D. Tho. 1. p. q. 13 art. 4. in corp.

44 Vemos en experiencia, que ay hombres Sabios en el mundo, y como esta sabiduria es participada de Dios, llamamos Sabio à su Magestad. Vemos à otros misericordiosos, y como esta misericordia, se participa de arriba, llamamos misericordioso à la Magestad Suprema, y de esta forma segun las perfecciones, que por acà vemos, atribuymos à Dios muchos nombres. Con que el tener Dios muchos nombres, es por los muchos beneficios, que recebimos de sus liberales manos. Pues el tener la Reyna de los Angeles, muchos nombres, y el suyo de Maria muchos significados; es para que sepamos lo mucho que le debemos, y los muchos beneficios que de sus manos recebimos. Y si quieren verlo en experiencia, oygan el como.

45 Vemos que la Reyna de los Cielos, es vn oceano de gracias, y que estas las participa à sus devotos. A vnos dà salud, à otros socorre en su necesidad, à otros libra de la ocasion del caer, à otros alcanza la gracia, à otros la gloria; pues viendo que participa tanta perfeccion, por esto se interpreta su Nombre Mar. Vemos tambien que al Christiano le encamina en el mar de este mundo al Puerto de la Bienaventuranza, por esso se llama Estrella. Vemos que alcanza su dominio al Cielo, à la tierra, al Purgatorio, y al mismo infierno; por esto le llamamos Señora. Vemos que abre à muchos los ojos de la alma, para que entren en el camino de la penitencia; y aun los del cuerpo, pues à muchos les dà vista, y aunque à estas luces materiales, para beneficiarnos suele encenderlas; assi sucediò con San Aedmũdo, que le apagò el ayre el velon estando estudiando, y dando vna voz, diciendo Maria, comenzò à arder el velon de nuevo. *Dum ad lumen studeret* (dice Pedro de Natalibus) *eodem soporato ventus lumen extinxit, sed ille excitatus nomen B. Virginis invocavit statimque lucerna accensa est.* Pues viendo tanto alumbrar en la Reyna del Cielo, le llamamos la que ilumina.

Petrus de Natalib. lib. 10. c. 68.

46 Viendo tambien, que solo Maria es Madre de Dios, y que solo vn Dios Hombre pudo nacer de esta Soberana Princesa, le llamamos con San Ambrosio, Dios es mi Hijo: *Deus ex genere meo.* Viendo lo mucho que imitò en la perfeccion à su Hijo, para su aprovechamiento, y nuestra enseñanza la llamamos imitadora. Viendola adornada con perfeccion tan eminente, le llamamos monte alto. Viendo que à muchos ya desesperados de la consecucion del Reyno de los Cielos, les ha reducido à mejor acuerdo, para que esperen en la misericordia Divina, por esto le llamamos esperanza, y viendo que es el medio por donde conseguimos todos la Bienaventuranza, por esto le llamamos gloria. Vèn aqui por què el Nombre de la Reyna de los Cielos tiene tantos significados. Y en todos ellos nos dice la experien-

cia, que patrocina su Nombre como torre.

47 Y assimismo como torre, hace à nuestros Enemigos cruel guerra; especialmente, en la hora de la muerte, dice el Doctor Seraphico, entonces la invocacion del dulcissimo Nombre de Maria, es tan poderosa, que ahuyenta al demonio con eficacia: *gloriosum & admirabile est nomen tuum, Maria* (dice San Buenaventura) *qui illud retinent non expavescent in puncto mortis.* Refiere Bernardino de Bustos este caso, que con firma esta doctrina: vna Doncella virtuosa, y Santa, y muy devota de la Reyna del Cielo, avia criado en su casa vna Avecilla, de estas tan domesticas, y caseras, que aprenden à pronunciar algunas palabras, y la palabra que esta avia aprendido, y su ama le avia enseñado, era el decir *Ave Maria.* Sucedió en vna ocasion que vna Ave de rapiña baxò de essos ayres volando, y asiendola en sus vñas, la llevaba para hacerla pedazos. Viendose la miserable, en tan vrgente peligro, dixo fatigada: *Ave Maria*, y lo mesmo fue acabar de pronunciar tan Santo Nombre, que caer sin vida la Ave de rapiña, y la otra triunfante, irse alegre, y festiva con su dueño: *quæ cum clamaret Ave Maria statim illic avis rapax mortua cecidit, & avicula ad gremium iuvenculæ est reversa.*

S. Buenavent. in Psalt. Virg.

Bernardino de Bustos de coron. Mariæ p. 12.

48 Pues si à vna Ave irracional, dice el Veronense, assi le patrocina el Nombre de Maria, en aquella hora, como no patrocinarà al Christiano, como no, que afectuoso le invoque, y con devocion le pronuncie? *Quid nos speraremus non possimus, Sanctum Mariæ Nomen pleno affectu efferentes?* En aquella hora las Aves de de rapiña, que son los demonios, hacen vivas diligencias por asir à los Christianos con sus garras, y entrarlos en la casa de las tinieblas, extraviendolos de su casa propria, que es la de la Bienaventuranza. Pues para escusar riesgo tan vrgente, dice Novarino, està è nuestra voca el remedio, pronunciando con afecto el Nombre de Maria: *Mariæ efferendum nomen, vt nocere nobis nequeat Satanas, sed ex territus Sancti nominis prolatione vertatur infugam.* Con la proteccion eficàz de este Santo Nombre, no solo no consigue el demonio lo que pretende, introduciendo en el Infierno al Christiano, antes si, se le franquea la gloria, y ofrece con dicha la Bienaventuranza.

Novarin. in vmbr. Virg. n. 1176.

49 Dispertò Iacob de aquel sueño, en que recibiò tantos favores de la Magestad Soberana, y viendose ya dispierto, bueltos los ojos al sitio, donde Dios le avia favorecido tanto, dixo admirado, y confuso: *non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Cæli.* Leyò el Hebreo de esta forma: *iste est domus Dei, iste porta Cæli.* Verdaderamẽte, que es Casa de Dios este sitio, y assimismo puerta del Cielo. Reparo en que mas se admira del sitio estando dispierto, que lo que viò en el sueño estando dormido, pues mas digno de admiracion parece lo que vio durmiendo, que lo que vieron sus ojos velando. Viò durmiendo, que el Cielo se rompia, aquella mysteriosa Escala, à los Angeles que subian, y baxaban por ella, à Dios en lo alto, las palabras llenas de favores que le dixo, y à vista de tanto portento, se admira del monte, repara en el sitio, y no pondera lo que viò en el sueño: qual serà el motivo?

Gen. 28. n. 17.

Hæbreus hic.

Lyra hic

50 Este el Monte donde succdiò este caso, dice Lyra, fue el Monte Moria: *iste mons fuit mons Moria*, y Moria, dice el Burgense, no se escribe en el Hebreo con la vocal *O*, sino con la letra *A*, de suerte, que no se lee *Moria*, sino *Maria. Non scribitur Moria,*

Burgen. in gloss. Gen. 22. addit. 1.

ria, cum vocali O, sed scribitur taliter, quod potest legi Maria Pues ya està claro el por què admira Iacob el sitio, mas que lo que vió en el sueño: vió el Patriarcha Santo, que se llamabà Maria aquel Monte, pues Monte, dixo, que tal nombre tiene, es digno de que se admire, no es mucho que en èl, obre tantos portentos la Magestad de Dios: porque al tener tan Soberano Nombre se sigue, ser Casa de Dios, puerta del Cielo, y toda felicidad, y dicha: *iste domus Dei est, & iste porta Cæli.*

51 Toda felicidad, y dicha, se puede prometer el Christiano, que pronunciare el Nombre de Maria en la hora de la muerte. Puede estar seguro, què se le abriràn las puertas del Cielo, se le franqueará la Casa de Dios, y su gloria; porque para este lance es poderosissima la proteccion de este Santo Nombre. Este mismo Monte (dice Cayetano) fue el sitio, donde escapò Isaac con felicidad de la muerte, que ya queria experimentar à manos de Abrahan su Padre. Este mismo Monte, fuè el sitio, donde ofreciò vn sacrificio el Real Profeta, con que escaparon muchos de la muerte repentina de vn contagio, y en este mismo Monte se edificò el Templo. Claro està que si tenia el Nombre de Maria este Monte, que aì avian de escapar tantos con felicidad de la muerte, y aì se avia de edificar vna Casa, que lo es de Dios propriamente, pues el entrar en esta Casa, despues de la muerte, se consigue con este Santo Nombre, pues con la proteccion de este Santo Nombre se consigue vna muerte feliz, y el entrar en la Casa de Dios. *Iste domus Dei est, iste porta Cæli.*

Cayetan. in Gen. c. 28.

52 Pero esto se entiende, en los que siempre veneran este Santo Nombre. En aquellos que le imprimen de tal suerte en si proprios, que manifiestan su veneracion en palabras, obras, y pensamientos. Aquellos nombres, dice Casiodoro, son los mas gratos, que ellos se manifiestan por las acciones: *grata sunt omnino nomina, quæ designant protinus actiones, quando tota ambiguitas audienti tollitur, ubi vocabulo concluditur quod geritur.* Conozcase en nuestras acciones, la veneracion al Nombre de la Reyna de los Cielos. Los Christianos de la primitiva Iglesia, dice San Procopio, imprimian el Nombre de Iesus en sus manos, para dàr à entender mas con obras, que con palabras, la veneracion summa que tenian à este Santo Nombre.

Casiodor. 6. varior. 7.

S. Procop. in c. 2. Novarin. to. 1. sacror. elect. lib. 1. c. 14.

53 Hagamos nosotros otro tanto, dice Ricardo de Santo Laurencio. Imprimamos no solo el Nombre de Iesus, sino el de Maria tambièn, en el corazon, en la lengua, y en las manos; en el corazon, para amarlos, en la lengua para bendecirlos, y en las manos para hacer demonstracion con nuestras acciones siendo ajustadas, santas, y buenas, la summa veneracion à estos Santos Nombres. *Quidam habent Christum, & Mariam in corde* (dice Ricardo) *per dilectionem, alij in lingua per laudem, alij in codice per Scripturam, alij in manu per operationem, sine quibus tria prædicta non sufficient, quia probatio dilectionis exhibitio est operis.*

Ricard. lib. 4. de laud. Virg.

54 Tanta ha sido la veneracion que han tenido muchos Christianos, al Nombre de la Reyna de los Cielos, que al oir pronunciarlo, se arrojaban en el suelo, adorandole con rendimiento summo: *Maria est* (decia San Pedro Damiano) *ad cuius nomen corpus humiliter inclinatis.* Tanta veneracion, dice Surio, tenian los Vngaros al Nombre de Maria, que por summo respeto, no se atrevian apronunciarlo, y quando hablaban de esta Soberana Princesa le llamabã

S. Petrus Damian. serm. 11 de Annunc. B. Mariæ

la Señora, y en la ocasiõ que le llama ban Maria, se arrojaban rendidos por el suelo, protestando su rendimiento à tan Santo Nombre: *Ab Hungarica gente, non pronuntiatur nomen Matris Dei, sed Dominam eam vocant. Si sit autem pronuntiatum illius nomen, statim flexis genibus, ac demissis in terram capitibus sese inclinant.*

Surius to 5. in vit. S. Gerar. à 24. Octob.

55 Supuesto que nosotros nombramos el Nombre de Maria tantas veces, no le nombremos solo con las vocas; sea con las lenguas, con el corazon, y con las manos, como los Christianos antiguos; de forma que publique nuestra vida, y porte, nuestro amor al dulce Nombre de Maria; Nombremos a Maria à todas horas, pero imitemos a los Vngaros, inclinando al oirlo siquiera nuestras cabezas, en protesta del mucho amor conque le atiende la voluntad. Hecho de esta forma, veremos en experiencia, dice San Bernardo: *quam merito dictum sit, & nomen Virginis Maria.* Con quanta razon, se llama Maria esta Señora Celestial, porque se experimentarà su virtud; especialmente, en el vltimo lance, alcanzandonos para èl la gracia, para conseguir la gloria. *Quam mihi &c.*

S. Bernar hom. 2. sup. Miss. circa fin.

Omnia hæc (licet levia) *quæ in hoc volumine continentur S. R. E. me que ipsum, libentissime subijcio.*

ÆTERNA SIT LAVS

Sanctissimæ, & individuæ Trinitati; Sanctissimæ Deiparæ Genitrici Mariæ.

Et Ss. PP. NN. S. Francisco de Asis, & S. Dominico de Guzman, utriusque Familiæ Franciscanæ, & Prædicatoriæ Patriarchis. Sanctissimo meo Custodi, omnibusque Angelicis Spiritibus; pœnitentiæ, & amoris speculo, meæ amantissimæ Magdalenæ, Abbati Antonio, Patrono meo Agustino, Thomæ Aquinati, Martyri Catharinæ, & à Iesu Theresiæ, atque omnibus Ierusalem Cœlestem in habitantibus.

***

IN-

INDICE
DE COSAS NOTABLES,
Y PALABRAS DESTE SEGVN-
DO TOMO.

A

Abraham. LOs Corderos que se crian en las tierras que fueron suyas, dàn lana, contra quiè no prevalece el fuego. serm. 14. n. 56.

Acciones. Fueron perfectissimas las de la Reyna de los Angeles. serm. 30. n. 41.

Todas fueron meritorias. hic n. 42. Fueron practica de virtudes, hic. n. 46. y siguient. y 52. y 53.

Acompañamiento. El de el dia de la Assumpcion fue inexplicable, ser. 11. à n. 18. vsque ad 24.

S. *Aciscl.* Patron de Cordova, ser. 16. num. 2.

Adan. Sino pecara, no huviera Encarnado Christo, serm. 1. n. 6.

Admiracion. De donde nace? Serm. 1. n. 23. Fue admirable la Concepcion de Maria Santissima, ser. 1. punt. 1. todo, Efectos de la admiracion, serm. 2. n. 1. causa silencio, serm. 11. num. 1.

Afligidos. Es Maria Santissima consuelo de todos, serm. 22 n. 27.

Aguila. Se compara à ella Maria Santissima, por què? Serm. 21. n. 14. & sequent.

Agua. Falta de agua, todos los Sermones 16. y 17. la criò Dios salobre, y entrando en el Paraysso la hizo dulce, serm. 10. n. 33. No la embia Dios, porq̃ cõ nuestros pecados le embarazamos con ellos, serm. 16. n. 26. y siguientes. Dios dice: que es Padre de la lluvia, por què? Serm. 16. n. 29. & 45. Acabado el pecado luego llueve, hic, n. 30. y siguientes. Es la agua todas las cosas, hic n. 45. Por esso vale mucho, y ha de costar mucho, hic. n. 46. y siguientes. Ay agua sobre los Cielos, porquè? Hic, n. 45. Dios la niega, porque ay culpas, hic, n. 54. y sig. La concede por intercession de Maria, hic, n. 56. y 57. La dà Maria Santissima, quando falta, y la suspende, quando sobra, serm. 16. à n. 60. vsque ad 65. Tanto fatiga la mucha, como la poca, hic. Tenerla à la vista, y no lograrla, es mortificacion terrible. hic, n. 66. y siguientes. La embarazan nuestros pecados, serm. 17. n. 30. y siguientes. Quitados los pecados, Dios la embia, hic. n. 34. 35. 36. 37. Se han de dar gracias à Dios por dar la quando se pide, serm. 18. todo.

Se

Se ha de pedir cõ suspiros, y lagrimas para que Dios la conceda. serm. 18. n. 46. & 47. Es symbolo de la tristeza. serm, 22. n. 53. No la maldixo Dios, serm. 26. n. 12. Que Christo anduviera en ellas no admitò à San Agustin; si, el que anduviesse San Pedro, serm. 26. n. 16.

Alabanzas. Nos abre la voca para cantarlas la Reyna de los Cielos. serm. 25. n. 5. y siguientes.

Alcion. Avè, que pone junto à la orilla del mar sus huevos, y conoce que el tiempo que durare sacar sus polluelos, no abrà tormentas, ni torvellinos, symbolo de Maria Santissima. serm. 18. n. 37. & ser. 21. n. 33.

Amar. El que ama à Dios le hace vn circulo de amor. ser. 8. n. 61.

Amor. El de Maria Santissima à el genero humano es mucho, serm. 8. n. 25. y siguientes. A este amor se le dedica solemnidad como à su pensamientò, hic n. 58. Aunque tuvo principio su amor, no tuvo fin, hic n. 61. Es à el passo de el conocer, y mas ama, quien mas conoce, serm. 8. n. 62. Trocò sus armas con la muerte; serm. 11. n. 8. y siguientes. No ama el que vè padecer à el que ama, y no lo remedia, serm. 19. n. 20. 21. 22. Mas amò Dios à Maria Santissima que à todas las criaturas, serm. 30. n. 22. Por esso se llama tesoro de amor de Dios, hic. Lo manifiestan las obras, hic, n. 23. El de Dios se diferencia del de la criatura, en què? Hic.

Ancora. Lo es Maria Santissima que mantiene à los pecadores, serm. 19. n. 66.

Angeles. Fueron criados en gracia, como lo fueron Adan, y Eva, como tambien lo fue Christo concebido; mas esto no es admirable, como lo es el cõcebirse en gracia Maria Santissima, serm. 1. n. 17. Cantan en el Cielo las Aves Marias, serm. 13. n. 20. Era favor el que los saludassen los hombres, mas vn Angel saludò à la Reyna de los Cielos, serm. 3. n. 16. Porque vno confortò à Christo en el Huerto, y no en el Calvario, ser. 27. n. 12. Celebran los Mysterios de la Redempcion de los hombres, serm. 11. n. 10. Maria Santissima se puede llamar su Madre como? Serm. 19. n. 61. Restaurò sus ruynas la Reyna de los Cielos, hic n. 63. Es su ocupaciõ en el Cielo cãtar sus alabãzas Divinas, serm 25. n. 5. Hacen infinitos favores à los hombres, serm. 28. n. 41. y 44.

Animales. A los quatro del Apocalipsis se compara la Reyna de los Angeles, serm. 21. n. 13. y siguientes. Siendo tan diversos se conservaron en paz en la Arca, por què? Serm. 28. n. 49. y siguientes.

Anima. La que se sugeta à el cuerpo, mas parece carne, que espiritu, serm. 11. n. 29.

Animas de Purgatorio. Su Patrocinio en ellas de Maria Santissima, todo el serm. 27. Quien les hace bien los premia Dios, hic n. 1. Quales sean sus penas mayores, hic punt. 1. 2. y 3. El medio que principalmente les alivia, es rogar por ellas la Reyna del Cielo, hic n. 8. Y ofrecer por ellas el Sacrificio de la Missa, hic n. 40. y siguientes. Los dias de las solemnidades de Maria Santissima, baxa à el Purgatorio, y las alivia. hic n. 17.

Apellidos. Son pregoneros de las excelencias de sus amos, y obligan à corresponder à ellos, serm. 19. n. 1.

Arca. La de Noè symbolo de Maria Santissima, por què? Serm. 19. n. 60.

Indice de las cosas notables deste segundo Tomo.

Assumpcion. Todo el Serm. 11. La de Maria Santissima mas solemne, que la de Christo como? Hic, n. 19. Es fiesta propria de los Angeles, hic, n. 1. y 2.

Assumptos. Los grandes; si es gusto el conseguirlos, es temeridad el emprenderlos, serm. 26. n. 1.

Arbol. Ay vno en Indias, que supple el defecto de las aguas, serm. 18. n. 30. Lo es Maria Santissima del Apocalipsis, serm. 19. n. 27.

Aves. La Caradrio, que mira à el enfermo sana, y à el que no mira muere, serm. 19. n. 43.

Ave Maria. Por ser Maria Santissima, saludada con esta saintacion, fue cõcebida sin pecado Original, serm. 3. n. 15. Fue fruto de los labios de Maria, serm. 28. n. 39. y siguientes. Sus frutos se refieren en el ser. 13 n. 18. A esta Oracion està vinculada la gloria, hic n. 19. La cantan los Angeles en el Cielo, hic n. 20. Deben decirla los hombres, Angeles, y todos, serm. 28. n. 77. y sig.

Aurora. Quien decian los Gentiles que era, serm. 5. n. 15. Titulo de Maria Santissima todo el serm. 25. Donde se refieren varias significaciones suyas, siempre lo fue, y lo es la Reyna de los Cielos, hic, num. 77. Su hora es propria de Maria, llama en ella para alabar à Dios, serm. 25. punto 5. todo.

Author. El primero de qualquiera cosa, es digno de toda alabanza, serm. 14. n. 68. y 69.

B

Beneficio. El que le hace assi proprio se beneficia, serm, 5. n. 1. Se debe corresponder con exceso, serm. 9. n. 39. No agradecerlo es ingratitud, serm. 18. n. 1.

Benjamin. Como se dice ẽ el Genesis cap. 35. que naciò en Mesopotamia, si naciò en Belen, serm. 15. n. 22. y 23.

Bien. Tenerlo à la vista, y no gozarlo mortifica mucho, serm. 16. à n. 65. vsque ad 70. Con facilidad se pierde el que no se guarda, serm. 30. n. 60.

Bienaventuranza. Consiste en acto de entendimiento, serm. 7. n. 23. Bienavẽturados, estàn ẽ la gloria por Maria, serm. 19. n. 61.

Botica. Lo es de todos remedios la Reyna de los Angeles, serm. 19. n. 13.

Bulla. La Sabatina propria de la Religion Carmelitana, serm. 14. n. 51. En que consiste el privilegio que concede, hic, n. 53.

C

Cabeza. Titulo de N. Señora, todo el serm. 20.

Campana. Luego que se toca la de Nuestra Señora del Pilar de la Sierra de Cordova, cessan las tormentas, serm. 18. n. 33.

Campos. Los conserva sin aguas la Reyna de los Cielos, serm. 18. n. 24. y sig.

Carmen Titulo de Maria Santissima todo el serm. 14. Vide Religion del Carmen.

Carmelo Monte. Lo visitò Maria Santissima viviendo, serm. 14. n. 5.

Carne. La de Maria Santissima parece que se exalta en su Magestad, y en Christo se humilla, serm. 11. n. 26. La de Maria Sãtissima mas parece Espiritu q̃ carne, hic, 27. 28

Cabildos. Los dos de Cordova son Mayordomos de Nuestra Señora de Villaviciosa, serm. 16. n. 16.

Causas. Quatro han de tener todas las cosas para ser perfectas, serm. 15. n. 11.

Charidad. Titulo de Maria Santissima todo el serm. 29. Es virtud excelentissima como lo son sus obras, hic, n. 1. y 2. Sus propriedades aplicadas à la Reyna de los Cielos, hic, punto 1. 2. 3. La tuvo Maria Santissima con especial perfeccion, serm. 30. n. 55. En que consiste su aumento, hic.

Santa Catharina de Sena. Palabras que le dixo Christo en vna ocasion, serm. 22. n. 67.

Christiano. Tiene muchas batallas mientras vive, serm. 13. n. 8. Està muy ciego en obrar como que Dios no le mira, serm. 21. n. 17. Es cosa torpe que le coja el Sol en la cama, serm. 25. n. 87.

Christo. Se le debiò la Original Iusticia por Hijo de su Padre, y Hijo de Maria, serm. 3. n. 21. Se llama Hijo, y ascendiente de David, por què? Y como? Hic, n. 26. Si debe mucho à su Madre por averlo concebido, debe mucho à San Ioseph por averlo alimentado, serm. 6. n. 24. 25. 26. Lo mucho que estima ser Hijo de Maria, ser. 7. n. 32. y siguientes. A celerò la Resurreccion por su Madre, mas detuvo su Nacimiento quanto, y por què? Serm. 8. à n. 38. vsque ad 47. Por què se quexò en la Cruz de la division de sus vestidos, serm. 15. n. 38. Por què se presentò en el Templo? Serm. 9. punto 4. Razones de conveniencia de su muerte, serm. 10. n. 4. Venciò à la muerte en quanto à las fuerzas de la culpa. serm. 11. n, 5. Mas padeciò en el Huerto, que en el Calvario como? Serm. 27. n. 13. Vsò con su Madre oficio de Pastor, y de Cordero, serm. 11. n. 44. Considerados los Mysterios de su vida, se consigue de los Enemigos victoria, serm. 12. n. 39. Diò à su Madre el Reyno de la misericordia, serm. 11. n. 48. y 49. Quando suspende sus influxos, suspende los suyos la Reyna de los Cielos, y los Santos, serm. 17. n. 24. y siguientes. Lo primero, y vltimo que viò fue à Maria Santissima su Madre, serm. 19. n. 46. Por què inclinò àzia su Madre la cabezà, serm. 20. n. 8. Es Cabeza de la Iglesia, hic, todo el serm. Se gloria de ser Hijo de Maria Santissima, serm. 25. n. 19. y siguientes. Resucitado fue como Hijo de los suspiros de Maria, hic, n. 27. Resucitando vivificò el espiritu de su Madre, hic n. 28.

Cedro Lo fue en su Concepcion Maria Santissima, por què? serm. 3. n. 11. y siguientes. Aunque sea antiguo siempre dà fruto, serm. 14. n. 37.

Cielo. Lo es Maria Santissima con tantos ojos, como Estrellas para nuestras necesidades, serm. 15. n. 61. & serm. 21. n. 15.

Circulo. Con vno de amor cercò Maria Ss. à su Hijo, y con otro de amor le correspondiò tambien, serm. 8. n. 68. y 69. El que ama à Dios, le hace vn circulo à su Magestad, hic, n. 61.

Ciudad. Para ser perfecta ha de tener quatro condiciones, quales sean, serm. 15. n. 20.

Cytara. La llevaba Scipion delante de su Exercito para què? Serm. 18. n. 51.

Claridad. Fue Maria Santissima la primera en el dia de la gracia, ser. 25. n. 30.

Columna. Es symbolo del cautiverio, serm. 15. n. 67. Lo es Maria Santissima, que patrocina contra la Peste, serm. 22. n. 25. y 26. En vna Columna se gravaban las leyes de Saturno, serm. 23. n. 7. Symbolo de Maria Santissima, hic, n. 13. 20. 23. 28. 30. 35. 36. 41.

41. Caso particular que sucediò à S. Pablo cõ vna colũna, hic n. 26. La del Desierto fue symbolo de Maria Santissima, serm. 11. n. 66. y 68 Erigian muchas los Emperadores Romanos, por què? Serm. 24. n. 17.

Considèraciones. Las que se han de hacer en necesidad de agua para que llueva, serm. 17. n. 34. 35. 36. 37.

Consolacion. Titulo de Maria Santissima, todo el serm. 22. Como Christo es Padre de toda consolacion, lo es Maria Santissima tambien, hic n. 8. 9. 10. 11. La niega Maria Santissima en algunas ocasiones, Por què? Hic n. 35. y siguientes.

Contritos, Los consuèla la Reyna de los Angeles, serm. 22. n. 114. y siguientes.

Concilio. El Tridentino difiniò, q̃ no pecò venialmente Maria Santissima serm. 30. n. 42.

Cordova. Ciudad ilustre de Andalucia tiene tres Imagenes de nuestra Señora aparecidas, serm. 16. n. 2. y 3. Son sus Patronos, y naturales San Acisclo, y Santa Victoria, hic n. 2. Su Nobleza celebra vn Octavario celebre à nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, los serm. 23. y 24.

Criaturas. Todas se criaron con el exemplar de la Reyna delos Cielos, serm. 1. n. 8. y siguientes.

Cruz. Quien se llega à ella à la sombra de Maria Sãtissima, hallarà ẽ ella glorias, serm. 10. n. 44. Es la Cruz todo genero de mortificacion, hic 45.

D

Devocion. La del Rosario es entre todas la mas excelente, serm. 13. n. 35. y siguentes. Los que la tuvieron à Maria Santissima, y la dexan, Dios los castiga, serm. 21. n 45. 46. 47. 48.

Domonio. Dixò: que encarnò el Verbo Divino antes de tiempo, serm. 8. n. 14. Tiembla de Maria Santissima, serm. 25. todo el punto 3.

Desseos. Como fueron los de Maria Santissima en su Expectacion, del Parto, serm. 8. n. 3. y siguientes, Anticiparon la Encarnacion los de la Reyna de los Angeles, y fueron mas eficaces, que los de los Padres antiguos, hic n. 12. Los de los hõbres son de cosas mundanas, hic n. 65.

Desmayo. No lo padeciò à el pie de la Cruz Maria Santissima, serm. 19. n. 29.

Despossorio. El de Maria Santissima, con San Ioseph, todo el serm. 6. Fue felicidad para San Ioseph, y tambien para Maria Santissima, hic n. 3. y siguientes. La Encarnacion del Verbo Divino, fue vn Despossorio con la naturaleza humana, serm. 7. desde el n. 6. todo el ser. Assistierõ à èl todas las Divinas Personas con nuevas galas, hic n. 10. y 11: Y cada vna diò à Maria Santissima vna joya, qual fue punt. 1. 2. y 3.

Dioptra. Es Maria Santissima, serm. 24. n. 32. y siguientes, y serm. 25. n. 43. y siguientes.

Dios. No se arrepiente de la gracia que concede, serm. 3. n. 24. Y ser. 30. n. 36. Todo es amable, y todo desseos, serm. 8. n. 64. 66. 67. Corresponde amando à el que le ama, hic. 68. Quiere, y puede remediarnos, serm. 17. n. 3. Para que nos oyga su Magestad observemos su ley, hic, n. 27. y 28. Tiene muchos nombres, mas ninguno le difine, serm. 20. n. 2. Es Padre de toda consolacion, serm. 22. n. 8. y 9. No se lee, que lo fuesse hasta que naciò de Maria Santissima, hic, n. 112. y siguientes. Por què se dice, que està en algun lugar, siendo assi que està en todos, serm. 23. n. 10. Solo descansò en Maria Santissima, porque no hallò en ella cosa que le molestasse, serm. 28. n. 67. y siguientes. Concede por medio de Maria, quanto se le pide, hic n. 70. y siguiẽtes. Depuso sus iras en la Reyna de los Angeles, hic n. 23. y siguientes.

Indice de las cosas notables deste segundo Tomo.

Aunque no se puede difinir tiene muchos nombres su Magestad, por què? Serm. 32. n. 42. y 43. Lo que respondiò vn Martyr preguntado por el Nombre de Dios, hic n. 40. Dioses de los Gentiles sentian altamente de todos ellos, serm. 7. n. 27.

Disension. Es el mayor mal, como la vnion el mayor bien, serm. 28. n. 45.

Dolor. Si se repartieran los dolores de Maria Santissima en todas las criaturas perecieran, serm. 10. n. 11.

Dones. Todos los de gracia se recogen en la Reyna de los Cielos, y de alli se deriban à los hombres, serm. 20. n. 17. Los tuvo en particular la Reyna de los Cielos, quantos tuvieron los Angeles, y los hombres, serm. 30. n. 16. y siguientes. Los que Dios comunica no se arrepiente de averlos comunicado, hic, n. 36.

E

San Elìas. Fundador de los Carmelitas, serm. 14. n. 16. Fue Principe de los Monges, hic, n. 73.

Empressas. Son muchas las de la Concepcion, serm. 3. n. 4. Y todo èl.

Encarnacion. Todo el serm. 7. Como se ha de celebrar este Mysterio, hic. n. 49.

Enfermos, y enfermedades. Piden agua, y conviene negarsela, serm. 16. n. 10. y 11. Las que padecemos mira Maria Santissima como proprias, serm. 19. n. 3. Y las sana, hic, n. 4. Son muchas, hic, n. 12. Maria Santissima es el remedio de todas, hic, n. 13.

Enojos. Depuso Dios los suyos en la Reyna de los Angeles, serm. 28. n. 23. y siguientes.

Entendimiento. Su diferencia de la voluntad, serm. 29. n. 13. Lo fue el vientre de Maria para engendrar à el Verbo, serm. 7. n. 22. y siguientes.

Escapulario del Carmen. Lo diò Maria Santissima à San Simon de Stock. serm. 14. n. 42. Fue don singularissimo, hic, n. 43. La primera Hermana del Escapulario del Carmen fue Maria Santissima, hic. Hace mucho aprecio de serlo, hic n. 44. y siguientes. Todos le visten, hic, n. 47. La veneracion que merece, hic, n. 48. y siguientes. Tiene virtud contra el fuego del Purgatorio, hic, à n. 53. vsque ad 58.

Escala. Del Cielo es Maria Santissima, serm. 28. n. 21.

Esclavitud. Es vna muerte rigorosa, serm. 15. n. 43.

Escudos. En ellos gravaban los Antiguos, como aora los Nobles sus hazañas, serm. 3. n. 4. y los Romanos gravaban en ellos sus Empressas serm. 12. n. 35. Lo es el Rosario de Maria Santissima, hic todo el punto 3.

España. Debe su conversion à Maria Santissima, serm. 24. n. 14. y siguientes.

Espejos. Se viò Maria Santissima en su Concepcion rodeada de Espejos, por què? Serm. 2. n. 3. y siguientes. Lo que està al lado izquierdo, se vè en èl à el lado derecho, hic n. 28.

Esperanza. Si consuela, tambien affige, serm. 7. n. 1. Como se compone la de Maria Santissima, posseyendo à el Verbo, serm. 8. n. 19. y siguientes. Causa comunmente fastidio, por què? Hic n. 22. y siguientes. Mas no en Maria Santissima, hic: el tenerla las Animas de Purgatorio les atormenta, porque se dilata, serm. 27. punto 1. y 2. Tambien alivia, hic n. 31.

Espada. Lo es el Rossario, que amenaza à el Turco, serm. 12. n. 12. y siguientes.

Espiritu Santo. Procede como impulso, y no como Hijo, por què? Ser. 2. n. 7. Hallò à Maria Santissima su semejante en el primer instante de su Concepcion, hic, n. 20. Por esso desde esse primer instante la eligiò por su Esposa, hic, 23. Vino la vez pri-

primera sobre Maria Santissima en su Concepcion, la segunda en su Encarnacion, hic, n. 23. Fue las Arras que diò à Maria el Eterno Padre en el Desposirio con nuestra humana naturaleza, serm. 7. n. 37. Se diò gustoso à Maria Santissima, hic. n. 37. y siguientes. Por cuya assistencia como que se transformò Maria en el Espiritu Santo, hic, n. 39. En algun modo procede el Hijo del Espiritu Santo, hic. n. 47. Quien le participò con mas perfeccion, fue Maria Santissima, como? Serm. 30. n. 55. y 57.

San Esteban. Corona de todos los Martyres por primer Martyr serm. 1. n. 66.

Estrella. Titulo de nuestra Señora todo el, serm. 4. Comparase Maria Santissima à la de la mañana, por què Hic, n. 11. Sus propriedades, hic, n. 11. y siguientes. La del mar, y sus propriedades se aplican à Maria Santissima, hic, n. 19. y siguientes. En la de los Magos se viò vn Niño, serm. 4. n. 13. Esta de los Magos tenia vna Dõcella cõ vn Niño Iesus, ser. 15. n. 31. Symbolo de Maria Santissima en su Assumpcion serm. 11. n. 38. La de los Magos diò à conocer à Christo, y lo manifestò Dios, serm. 15. n. 36. Lo son los Santos, y se paran quando se para el Sol Christo, serm. 17. n. 24. Aviẽdo cumplido la de los Magos, su oficio se entrò en vna Cisterna. Tenia la Imagen de vn Niño, serm. 18. n. 48. y 49.

Excelencias. Todas las que tuvo Maria Santissima, fueron por ser Madre del Verbo humanado. serm. 1. n. 7.

Expectacion del Parto de Maria Santissima. Todo el serm. 8.

Exercitos. Quando en ellos no ay pecados consiguen victorias, mas no quando ay culpas, y el fin de la campaña, no es bueno, serm. 22. n. 81. y siguientes.

Evangelios. En las festividades se toman los mas aproposito para ellas, serm. 1. n. 1.

Eucharistia. Fue las arras del Desposorio del Verbo Divino con nuestra humana naturaleza, serm. 7. n. 7. y 8. La pureza que se requiere para recebirla, serm. 9. n. 1. Como se verifica que baxò del Cielo, si tomò Christo la carne en el mundo. serm. 15. n. 61. Obra la Redempcion del genero humano, hic n. 63. y 64.

F

Felicidades. Se consiguẽ por diversos caminos, serm. 6. n. 1.

Fenix. Symbolo de Maria Santissima en su Assumpcion, serm. 11. n. 16. Y todo el punto 1.

Festividades. Se suelen contener en los Evangelios que se cantan en ellas, serm. 1. n. 1.

Fortuna. A muchos solicita con las dichas muy de antemano, serm. 15. n. 1.

Fuensanta. Titulo de nuestra Señora todo èl, serm. 17.

Fuente. Lo es Maria Santissima del Parayso, hic n. 19. A nadie niega su agua, hic n. 5. y 6. Es Maria fuente de los huertos, hic, Y fuente se llama, hic. n. 7. Y del Parayso, n. 9. y n. 19. En tiempo de seca se le ha pedir como a fuente Santa, serm. 17. n. 18. y siguientes. Es Maria Santissima fuẽte q̃ mira à el Sol, y se trãsforma en èl. La de Esther convertida en Sol, hic, n. 21. y 22. *Fons dicitur à fundendo*, porque dà con facilidad la agua, hic, n. 29. Si Maria es fuente, como cuesta trabajo el que dè agua? Hic, n. 29. Es Maria Santissima fuente que convida con agua, hic n. 38. Siempre, que falte quiere que se le pida, hic, 39. Dà sus aguas quando quiere, y como gusta, y por que algunas ocasiones no gusta de darlas? Hic, n. 4. Es fuente Maria Santissima sellada con el sello de la justicia, hic n. 43. Es fuente Maria para los buenos patente, para los malos oculta, sem. 17. n. 47. y 48. Contigua à Christo, hic. Ay vna en Egypto donde labò Maria Santis-

fima à el Niño Iesus. Esta riega vn huerto, y si se riega con otra agua no dà fruto, n. 49. En esta fuente sanan los hijuelos de los Moros luego que sus madres los laban en sus aguas, serm. 19. n. 26. Es fuente de Santa Maria Santissima, serm. 18. n. 3. Especial Abogada contra la peste, y enfermedades, serm. 16 n. 3. Sino se le dàn gracias quando dà aguas, no las dà otra vez q̃ se le pidè, serm. 18. n. 6. Ay vna fuente en Acaya de virtudes particulares, en que se miraban los enfermos, serm. 19. n. 14. Lo es Maria de curas, y remedios, hic n. 15. y de sanidad, hic n. 24. y 25. Fuente de salud del alma es Maria Santissima, hic n. 42. y 43. Es singular vna que ay en la Asia, serm. 26. n. 36.

G

San Gabriel. Porque se embiò con la Embaxada à Maria Santissima, serm. 21. n. 31.

Geroglificos, y Empressas. Son muy vsadas, serm. 11. n. 13.

Gloria. Sin Maria Santissima, no puede conseguirse, serm. 19. n. 61. y siguientes. Todos la consiguen por sus ruegos, hic, n. 63. 64. El medio mejor para conseguirla, es saludar à Maria, serm. 19. n. 65. Caminar à ella sin Maria, no se puede, hic, n. 67. n. 68. Puede, y quiere Maria Santissima darla, hic, n. 69. No parece posible, que dexe de consiguirla, el que fuere devoto de Maria, hic, n. 66. & 70. 71. A quien se debe despues de Dios, es à su Madre, hic, n. 69. El que se refugia à la proteccion de Maria, consigue la gloria, hic, n. 70. y siguientes. Quan grande sea la de Maria, ser. 11. à n. 33. vsque ad 37. Siendo tan grande como se pondera, parece solo vna parte, hic, n. 34. 35. Està vinculada à la Oraciõ del Rosario, serm. 13. n. 19.

Gozo. Como se compone con la tristeza, y se compuso en Maria Santissim, y en Christo, serm. 10. à n. 22. vsque ad 42.

Golpes. Nos dà Dios muchos con todo genero de adversidades, para enmendar nuestras vidas, serm. 22, n. 43.

Gracia. Titulo de Maria Santissima todo èl, serm. 30. A la Original que tuvo Maria Santissima, le siguiò el ser Madre de Christo, ser. 1. n. 8. La de la Concepcion de Maria, es muy celebrada, por què? Todo èl, serm. 1. Los tres puntos. Qual fue mas en Maria Santissima, aver sido Madre de Christo, ò llena de gracia, serm. 7. n. 28. La diò Dios à Maria Santissima quanta pudo recebir, y le pudo dar, serm. 30. n. 2. Es principio de las virtudes, y siendo vna, produce diversas, hìc n. 3. y 4. Tuvo Maria Santissima la gracia de todos los caminos, *Gratia omnis via* Hic n. 7. y siguientes. Tuvo Maria Santissima plenitud de gracia, como, y por què? Hic punto 1. 2. 3. La de Maria Santissima, digna de toda alàbanza, hìc n. 9. Tuvo Maria Santissima mas gracia, que toda pura criatura, hic n. 9. y siguientes. La de Maria Santissima es immensurable, hic n. 17. y siguientes. Todo genero de gracia tuvo Maria Santissima, hic n. 25. y siguientes. Fue Maria Santissima vn mundo de gracia, hic n. 27. &c. De la Reyna de los Cielos reciben la gracia los hombres, hic punto 2. La gracia que nosotros perdimos, hallò la Reyna de los Cielos, hic n. 37. Y la tiene como

como en depoſito para reſtituirla, hic n. 37. Le llenò tanto à Maria Santiſsima la gracia, que no le dexò lugar para algũ vicio, hic n. 43. y ſiguientes, Se ha de guardar la gracia, como las niñas de los ojos, porque ſe pierde, ſi aſsi no ſe guarda, ſerm. 30. n. 61. Como Maria Santiſsima nos alcanza la gracia, la conſerva, hic, n. 62. Se compara la gracia à los ojos, hic, n. 61.

Gracias. Accion de gracias por aver llovido, todo el ſer. 18. No darlas para agradecer el beneficio, es ingratitud, hic, n. 1. para darle gracias à Dios ſe celebra en la Igleſia qualquiera ſolemnidad, hic, n. 9.

Guerra. Es plaga con que Dios caſtiga al genero humano, en que patrocina Maria Santiſsima, ſer. 22. Todo el punto 3. Eſpecialmẽte patrocina Maria à los que hacen guerra al pecado, hic, n. 82. y ſiguientes. Quando en las Campañas ay culpas, no patrocina la Reyna de los Cielos, hic. Y quando el fin de la guerra es malo, hic. Permite Maria guerras en ſus devotos, con particulares fines, ſer. 28. n. 56. y ſiguientes. La ay buena, como paz mala, hic, n. 57. y ſiguientes. Maxime, n. 61, 62. 74 75. Reprime Maria à los demonios para que no hagan guerra à los Angeles, ſerm. 28. n. 30. 31.

H

Hambres, y Careſtias. Perſeveran en los Pueblos, perſeverando las culpas, ſerm. 16. n. 72. Plaga penoſa con que Dios caſtiga, ſerm. 22. n. 49. En que patrocina la Reyna del Cielo, hic. Todo el punto 2.

Hijos. Es milagro que no incurran en los defectos de ſus Padres, ſerm. 1. n. 30. y ſiguientes. Paulo Emilio diò dos hijos ſuyos, y fueron muy celebrados, ſerm. 7. n. 14. No heredaban aquellos à quiẽ no criavan ſus Madres à los Pechos, ſerm. 14. n. 63. Los buenos ſon el adorno de ſus Padres, hic, n. 80.

Hermoſura. La mucha que tenia la Reyna del Cielo, ſerm. 8. n. 58. y 59. Caſo gracioſo que ſucediò con vna muger hermoſa, con otras que no lo eran, ſerm. 9. n. 15.

Hombre. Es caminante, ſerm. 5. n. 9. Otros quieren mas no pueden, vnos pueden, mas no quieren, ſolo Dios puede, y nos quiere remediar, ſerm. 17. n. 1. y ſig.

Hora. Se llega la del remediar Dios las neceſsidades; quando ſe obſervan los Mandamientos Divinos, ſer. 1. n. 53. y ſiguientes. Hora dorada es Maria Santiſsima ſerm. 25. punto 4. todo. No ay hora en que Maria no nos favorezca, hic n. 81. 82. 83. 84. La de la Aurora es propria de Maria, por què? Hic punto 5.

Huerto. Lo es Maria Santiſsima, como, ſerm. 19. n. 24. 25.

I

Igleſia. La defendiò Maria Santiſsima, los dias que Chriſto eſtuvo en el Limbo, ſerm. 21. n. 32. 33. 34. Y aora, y ſiempre la defiende, hic à n. 35. vſque ad 38.

Imagenes. Tiene Cordova tres de de Nueſtra Señora aparecidas. Vna del Pilar de Agua, que patrocina à eſta Ciudad contra las tormentas, y torbellinos. Otra de la Fuenſanta, que patrocina en las enfermedades y peſte. Otra de Villaviciosa, que remedia las faltas de

Indice de las cosas notables deste segundo Tomo.

de agua, serm. 18. n. 33. En las sudestatuas assi de escultura, como de pinturas nos prometiò assistir corporalmente Maria Santissima, 16. n. 21. Y aquella Imagen suya donde mas milagros hace, alli es donde mas assiste, hic n. 21.

Indulgencias. Ay vna particular concedida à los que llamaren à los Religiosos Carmelitas hijos de nuestra Señora del Carmen, serm. 14 num. 76.

Instrumentos. Entre los de la Passion de Christo, fue el mas favorecido la Lanza, por què? serm. 13. n. 5. Los Belicos quebrantò Maria con que Dios nos hacia guerra, serm. 28. n. 27. y siguientes.

J

Iesus. Mas de seiscientas veces le nombra San Pablo en sus Epistolas, serm. 32. n. 34 Los Christianos de la primitiva Iglesia gravaban en las manos este nombre, hic, n. 51.

San Ioseph. Su Esposorio con Maria Santissima todo èl, serm. 6. Afianzò mas Maria su pureza, y virginidad desposandose con San Ioseph, hic, n. 12. y siguientes. Fue necessario este Desposorio, por què? A n. 19. y siguientes. Sirviò de custodia à el Hijo, y à la Madre, hic, à n. 27. vsque ad 32. Fue semejante à Maria Santissima, hic n. 53. y 54. Su intercession juntò con la de Maria es muy poderosa, hic, 58. y siguientes.

San Iuan Baptista. Fue especial Hijo de Maria Santissima, serm. 14. n. 19. y siguientes. De que forma hizo la adoracion desde el vientre de su Madre quando le visitò Maria Santissima, hic, n. 21. Fue perfecto imitador de Elias, hic n. 20. Fue de masiadamente feliz por visitarle antes de nacer la Madre de Dios, ser. 15. n. 5. y sig. Fue Coadjutor de Christo, hic n. 9. Por què se le puso el nombre escribiendo, y no hablando? Serm. 20. n. 9. Fue su Concepcion milagrosa, mas no fue en gracia, como la de Maria Santissima serm. 1. n. 14. y sig.

S. Iuan Evangelista. Por què assistiò à el pie de la Cruz? serm. 18. n. 13. Por què no escribiò, estando presente, la conversion del Ladron Santo, ser. 19. n. 64.

Iuycio. Consuela en èl Maria Santissima à sus devotos; serm. 22. num. 127.

Iusticia. La Original se le debiò à Christo por Hijo de su Padre, y tambien por de Maria Santissima, porquè? serm. 3. n. 21. y sig.

L

Ladron. El Bueno se convirtiò por intercesion de Maria Santissima, serm. 19. n. 62. Porque no refiere el Evangelista San Iuan su conversion, serm. 19. n. 64. Vnos ladrones fueron los primeros q hallaron los Topacios. serm. 27. n. 20.

Lampara. Es inextinguible la Reyna del Cielo, serm. 29. n. 25. En el Templo de Diana ardiò vna mucho tiempo, serm. 29. n. 26.

Llamamientos. Como seã los de Dios, y quan pernicioso el no oirlos. ser. 5. n. 25. y sig.

Lana. La de los Corderillos que se crian en las tierras que fueron de Abrahan, es incombustible, serm. 14. n. 56.

Lanza. Fue el instrumento mas favorecido de los de la Passion de Christo, serm. 13. n. 5.

Ley. Sugetarse à la que no obliga por humildad, lo premia Dios, serm. 9. n. 12. y 13. La de la Purificacion tenia dos efectos inseparables, mas se separaron en la Reyna de los Cielos, serm. 9. punto 3. todo.

Leon. Es vigilantissimo, no cierra los ojos quando duerme, serm. 21. n. 22.

Liberal. Como se debe ser, serm. 30. n. 1.

Libro. Lo fue Maria Santissima donde se escribieron los Mysterios de Dios

Dios Hombre, serm. 13. n. 6.
Muvid. Dios se llama Padre de la lluvia, por que? Serm. 16. n. 29. y 45 Se detiene en muchas ocasiones, porque la embarazamos con nuestras culpas, hic n. 26. y sig. Luego que se acaba la culpa llueve, hic n. 31. y sig. y n. 53. y sig. Dios la concede, porque se venera à su Madre, serm. 16. n. 56. y 57. La dà Maria Santissima quando falta, y las suspende quando es mucha, hic n. 60. y sig. Tanto fatiga su falta, como la sobra, hic. Tenerla à la vista, y no lograrla, mortifica mucho, à n. 65. vsque ad 70. La dà Dios como estemos transformados en su voluntad, serm. 17. n. 28.
Luna. Es Maria Santissima en la Iglesia, y se para quando el Sol Christo se detiene, serm. 17. n. 24. Alumbra, y refrigera, serm. 19. n. 41. Es Maria Luna llena para si, y superplena para nosotros, y las luces que recibe nos las participa, hic, 57. Su luz es menor que la del Sol, mas la del Sol no es mejor, serm. 1. n. 59.
Luz. Titulo de Maria Santissima todo el serm. 5. La del Sol es mayor, mas no es mejor que la de la Luna, serm. 1. n. 59. Sus propriedades tiene la Reyna de los Cielos, serm. 5. n. 8. punto 2. y 3. Lo es de todos Santos, y pecadores la Reyna de los Angeles, à n. 18. vsque ad 21. Sõ sus luces eternas, hic, n. 22. 23. y 24. Por què andã los hombres ẽ tinieblas, aviẽdo en el mũdo tãtaa luces? Hic. 25. y sig. Se llenò Maria Santissima de Luz, yendose à purificar, serm. 9. n. 8. Era en el mundo Maria Santissima Luz, mas en el Cielo se hizo Sol, serm. 11. n. 52. 53. 54.

M

Madre, Por serlo Maria de Christo fue su tormento el mas grande, viendole padecer, serm. 10. punt. 1. 2. 3. Padecen las madres por serlo, los mismos tormentos que los hijos, serm. 10. n. 12. y sig. Lo que padecen en qualquiera parte del cuerpo los hijos, lo padecen en el corazon las madres, hic n. 16. y sig. En la Passion se constituyò Maria Santissima Madre de todos, hic n. 38. Para serlo con propriedad de sus hijos han de tener las Madres tres propriedades, por cuya razon la Reyna de los Cielos lo es con especialidad de los Carmelitas, aunque en comun lo sea de todos, serm. 14. n. 17. y sig.
Magos. Maria Santissima ofreciò assistirlos en su viaje, serm. 15. n. 31.
Manà. Representacion del Santissimo Sacramento, por esso antes de caer en la tierra se purificaba, serm. 9. n. 1. Durò todo el tiempo que caminò el Pueblo por el Desierto, serm. 22. n. 58. Se cogia à la hora de el Aurora, serm. 25. n. 12.
Mandamientos de Dios. Guardados no ay calamidades en las Republicas, mas si las ay sino se guardan, serm. 16. n. 32, y sig.
Mar. Titulo de nuestra Señora todo el serm. 26. Manifiesta las maravillas de Dios, su grandeza, su poder, y assimismo de su Madre, ser. 26. punto 1. 2. 3. Anduvo Christo sobre sus aguas, y no admirò a San Agustin, mas si, le admirò el que anduviesse San Pedro, por què? Hic. n. 16. Conservan sus aguas con frescura en Almeria vn prado de Azucenas junto à donde se apareciò la Reyna de los Angeles, hic. n. 17. y 18. Es singular vn pedazo de mar que se descubriò en el nuevo mundo, hic, n. 24.
Margarita. Aunque mas se oculta en su concha se manifiesta, serm. 9. n. 24.

MARIA.

Su Concepcion purissima.
1 Los 3. Sermones primeros. La callã los Evãgelistas por què? Ser. 1. n. 2. y 3. Diciendo: que Maria es Madre de Christo, se dice que fue concebida en

gracia, hic, n. 3. y 4. Todo el ser de Maria, fue para ser Madre del Verbo humanado; hic, n. 6. Al aver hallado la justicia Original, se siguiò el ser Madre de Dios, hic n. 8. Su Concepcion en gracia debe suponerse oy, para predicar bien. hic n. 9. esto se dice, mas no se hace, hic. Esta gracia de la Concepcion purissima, es muy celebrada, por què? Hic los punt. 1. 2. 3. Fue esta Concepcion admirable, y milagrosa, hic, fue para la naturaleza estraña. inaudita, hic n. 51. En ella invertiò su orden la naturaleza, hic n. 26.

2 Fue tal esta Concepcion, que Dios solo la puede referir, serm. 2. n. 2. Quando la Concepcion se celebra, se propone Maria Santissima como tabernaculo, hic n. 3. Esta en esta ocasion la Reyna de los Angeles rodeada de Espejos? Por que? Hic n. 3. En la Concepcion de la Reyna de los Angeles, se fueron mirando las Divinas Personas, hic n. 2. todo el serm. Siempre fue Madre de Dios, aun desde el primer instante de su ser; y desde el mismo le eligiò por Esposa el Espiritu Santo, hic n. 16. y 23. Por què à Maria se le encomendaron los Cabritos, y à San Pedro los Corderos? hic n. 28 Puede mucho con Dios hic.

3 Gusta Dios mucho que se celebre en la Iglesia la Concepcion en gracia de su Madre, serm. 3. n. 1. y 2. Es el Mysterio de la Concepcion antiguo, y noble, por esso tiene Escudo, hic à n. 4. todo el ser. Fue la Concepcion dela Reyna de los Angeles, gozo de todas las criaturas hic n. 5. y sig. Por ser Maria cõcebida en gracia, excede al Cielo, à los Angeles, y llega tanto al Trono de Dios, como vna pura criatura puede llegar, hic n. 8. y sig. Por concebida en gracia, pudo comunicar à Christo la Original justicia, hic n. 21. y sig.

Su felicissimo Nacimiento.

4 Los sermones el 4. cõ Titulo de Estrella, y el 5. cõ Titulo de Luz. Naciò Maria como Estrella dela mañana, ser. 4. n. 9. y como Estrella del mar, hic n. 19. Su nacimiẽto alegrò al mundo, y asombrò al Infierno, hic, n. 2. Fue entonces Maria Bienaventurada, hic, n. 4. Vatallaron los siglos por este nacimiento, hic, n. 5. Anda junto este nacimiento, con el de Christo, hic, n. 11. y sig. Naciò con tantas perfecciones, que excediò à todos los Santos, hic, n. 14. y sig. Vide Verb. Estrella.

5 Fue Maria luz, en su nacimiento feliz, con propriedades de luz, serm. 5. punto 1. 2. 3. Es luz vniversal, hic, todo el punto 1. Alumbra à todos, à Santos, penitentes, y pecadores, hic, punto 2. todo. Son sus luces eternas, hic, n. 22. y sig. Quando nace, à todos favorece, hic, n. 2. y 3. Vide Verbo luz.

Su Desposorio.

6 Todo el Sermon 6. Por què se turbò Maria al oir la Embaxada el dia de la Encarnaciõ, y no hizo repugnancia al desposarse con San Ioseph? Hic n. 16. Fue hermosa, rica, discreta, modesta, compuesta, callada, sufrida &c. hic. à n. 39. vsque ad 41. Servir à Maria es hacer à Dios muy grande obsequio, hic n. 41. y sig. Los obsequios hechos à su Madre, los reputa Dios como proprios, y premia como tales, hic n. 44. y sig. Es el medio mas proporcionado, para vnirse con la Magestad Divina, hic n. 49. y sig. su intercesion es poderosa, hic n. 58. y sig. Vide verbo Desposorio, y San Ioseph.

Su Anunciacion.

7 Todo el serm. 7. La Dignidad de Madre de Dios es altissima, serm. 7. n. 27. Hizo grande aprecio el Verbo humanado de ser Hijo de Maria, hic, todo el punto 2. à n. 27. Por ser Madre de Christo, parece que se hace con èl vna misma cosa, hic, n. 29. y sig.

Su Expectacion del parto.

8 Todo el serm. 8. Sus pensamientos, y deseos fueron en esta ocasion admirables, serm. 8. n. 4. y sig. Fueron eficacissimos, tanto que aceleraron la Encarnacion, hic, à n. 12. vsque ad 23. Fue grande su amor, y charidad, pues teniendo à Dios lo deseò dar, hic n. 27. y sig. Fue esta charidad dela Reyna del Cielo muy parecida

lida à la del Eterno Padre, hic n. 35. y sig. Quedò en su parto Virgen Purissima, hic. punt. 5. todo. Fue su amor sin fin, hic n. 61. Amò mas que todos à Dios, porque le conociò mas, hic n. 62. Y le tuvo mas cerca hic.

Su Purificacion.

9 Todo el serm. 9. El amor que le tuvo à la pureza, la llevò à purificarse, hic, punto 1. Deseò Maria Santissima con ansia la pureza, hic, n. 16. 17. Donde la pureza de Maria se avia de obscurecer, se llenò de nueva luz, hic, n. 9. y sig. Se purificò para manifestar su pureza, hic, n. 18. todo el punt. 2. Quando avia de disminuirse su pureza, resplandece con nueva gloria, hic n. 28. Se purificò por acercarse mas à Dios, hic n. 32. Vide Verbo pureza.

Sus dolores gloriosos.

10 Todo el serm. 10. La grandeza de estos dolores se prueba, hic punt. 1. 2. 3. No padeciò en ellos desmayo, hic n. 29. Se constituyò al Pie de la Cruz Madre de los hombres, hic, n. 38. Vide Verb. penas, y dolores.

Su Assumpcion gloriosa.

11 Todo el serm. 11. Sube Maria al Cielo, para mover à su Hijo à misericordia, serm. 11. n. 38. y sig. Y para q̃ nosotros subamos à la Biena yẽturanza, hic, n. 55. todo el punt. 3. Colocada en el Cielo es comun Propiciatorio del genero humano, hic, n. 40. y sig. Subiò al Cielo en cuerpo, y alma. Por què? Hic à n. 55. usque ad 64. Todas sus glorias, son nuestras, hic, n. 64. y sig. Tiene en la gloria poder, y voluntad, para favorecer, hic, n. 66. y 67.

Titulo del Rosario.

12. Todo el serm. 12. Vide Verbo Rosario. Es Maria Santissima sacra que amenaza al Turco, hic n. 26. y 27. y sig.

13. Todo el sermon trata es de este titulo, Vide Verbo Rosario. Fue Maria libro donde se escribieron los Mysterios de Dios Hombre, serm. 13. n. 6. Es Escala por donde los hombres suben al Cielo, hic 23.

Tittulo del Carmelo.

14 Todo el serm. 14. Vide Religion del Carmen, y la palabra Escapulario. Si huviera de dexar el ser Virgen por ser Madre, no lo fuera, hic, n. 45. Fue Madre, y Hermana de Christo, hic, n. 44. y sig. Todos los dias, y todas las horas, especialmente los Sabados alivia las penas del Purgatorio à sus devotos, hic, n. 54.

Titulo de la Merced.

15 Todo el serm. 15. Vide Verbo Religion dela Merced. De ser Madre de Christo, se le originò toda su dicha, serm. 15. n. 13. Labrò con sus manos el vestido de su Hijo, hic n. 38. y sig. El vestido que vsò viviendo fue de lana, hic n. 40. Quando dio el si para la Encarnacion del Verbo, se llenò de gozo el mundo, hic n. 45. Es Cielo hermoso, hic n. 61.

Titulo de Villaviciosa.

16 Todo el serm. 16. Vide Verbo Villaviciosa. Es Maria Santissima Fuente de curaciones, y Oficina de remedios, serm. 16. n. 10. Al pié de la Cruz, se constituyò Madre de pecadores, hic, n. 12. Agena de toda culpa, hic, n. 14. Remedia nuestras necesidades sin que antecedan ruegos, hic n. 18. Se apareciò en vna viña en Portugal, hic, n. 20. Prometiò assistirnos en sus Imagenes siempre mientras durare el mundo, hic 21. La Imagen suya donde mas milagros hace, en ella es donde mas assiste, hic. n. 21. Nuestras culpas embarazan sus favores, hic n. 26. Es Fuente que fertiliza los pecadores con las aguas de la gracia, hic, n. 36. 37, 38. Dios gusta mucho d̃ q̃ se cele-

bre su Madre, hic n. 39. y sig.

Titulo de la Fuensanta

17 Todo el serm. 17. Vide Verbo, y Fuente N. Señora de la Fuensanta de Cordova, se apareciò en vna higuera, que à el pie tiene vna fuente, serm. 16. n. 20. Es Maria Santissima Fuente, y Pozo, y vnas veces se porta como Pozo, y otras como Fuente, serm. 17. n. 49. No suele responder quando se le pide, por què? hic n. 50. Distribuye sus gracias como nosotros las merecemos, serm. 16. n. 67. Quiere, y puede remediarnos, serm. 17. n. 4.

Titulo del Pilar de Agua.

18 Todo el serm. 18. La Imagen de N. Señora del Pilar, que està en la Sierra de Cordova, se apareciò en vn Pozo en vna viña del Convento de Santo Pablo, serm. 18. n. 3. Sin lluvias conserva Maria Santissima los compos, hic n. 11. y sig. Se le debe mucho por este beneficio, hic n. 14. Defiende à Cordova de las tormentas, y torbellinos del verano, hic todo el Punto 3. Tiene en las nubes dominio, hic n. 43. y 44. Vide Verbo Pozo.

Titulo de la Salud.

19 Todo el serm. 19. Vide Verbo salud, y enfermedad. Maria Santissima mira nuestras enfermedades como proptias, serm. 19. n. 8. Es Fuente de curaciones, y de remedios, hic n. 4. Se puede llamar Madre de los Angeles, por què? Hic n. 61. Vide Verbo Fuente.

Titulo de Cabeza.

20 Todo el serm. 20. Maria Santissima es Cabeza del Pueblo Christiano, serm. 20. los punt. 1. 2. 3. Es la mas perfecta criatura, y la mas semejante à Christo, hic num. 16.

Titulo del Socorro.

21 Todo el serm. 21. La Reyna de los Cielos tiene infinitos ojos para mirarnos, y socorrernos, serm. 21. n. 14. Vè nuestros defectos, hic n. 17. Es velocissima en socorrer qualquiera necesidad, hic n. 23. 24. 26. A los demas Santos es necessario pedirles muchas veces, mas no à la Reyna de los Angeles, hic n. 25. Es mas veloz que los Santos en socorrer nuestras aflicciones, y aunque su Hijo, hic à n. 25. vsque ad 30. Se parece en socorrer, a Palas, y à Belona, hic n. 40. En orden à socorrer à los hombres, se hace todas las cosas, hic n. 40. 41. 42. Castiga Dios à los que aviendo sido devotos de Maria le buelven el rostro, hic n. 41. 46. Vide Verbo ojos, necesidades.

Titulo de Consolacion.

22 Todo el serm. 22. Vide Verbo Consolaciõ. Es Maria Santissima consuelo en todo trabajo, serm. 22. n. 4. 5. Es bien comun, y todo bien, hic, n. 5. 6. 7. Es Madre de todo consuelo, hic, n. 9. Con especialidad en las tribulaciones de peste, hambre, y guerra, hic, los puntos 1. 2. 3. Cumpliò Maria Santissima con gran primor con la obligacion deste Titulo, hic n. 30. Por què razon tiene el Titulo de Consolacion la Reyna del Cielo, hic n. 52. 53. Con Maria todo bien se tiene. Sin Maria todo falta, hic n. 55. y sig. Quando ruega por los hombres, ruegan tambien los Angeles, y Santos, hic n. 81. Patrocina sin que le sirvan las culpas de embarazo, hic n. 106.

Titulos del Pilar de Zaragoza.

23 Los serm. 23. y 24. Vide Verbo Columna, y Pilar. Porquè vino Maria Santissima à España en vna Columna? Assumptos de ambos sermones. Se adelanta à favorecer, serm. 23. n. 20. y sig. Favorece aun despues de la ocasion, hic, n. 24. y sig. Como Columna sustenta los Cielos, y tierra, hic, n. 28. Defiende el mundo como la Columna del

del Desierto à el Pueblo, hic n. 36. Y assimismo guia como la misma Columna del Desierto, hic.

24 En el Pilar de Zaragoza hace Maria Santissima ostentacion de su potencia, serm. 24. punto 1. Favorece à los hombres sin que antecedan ruegos, hic n. 22. y sig. Busca à los hombres para favorecerlos, hic n. 27. y sig. y serm. 31. n. 52. y sig. Disminuye nuestras culpas, y aumenta nuestros merecimientos, hic n. 31. y sig. Remedia Maria Santissima lo impõsible, segun lo humano, hic n. 35. y sig. Es vinculo del Cielo, y de la tierra, hic n. 37. Para todos es todas las cosas, hic n. 39.

Titulo de Aurora.

25 Todo el serm. 25. Vide Verbo Aurora, y Luz. Como Aurora, es Maria Santissima Hija, y Madre del Sol Christo, serm. 25. n. 14. y sig. Por Maria mira Dios à el mundo con misericordia, hic n. 33. y sig. A todas las cosas les dà estimacion la Reyna de los Cielos, hic n. 40. y sig. Es forma de toda bondad, hic à n. 39. vsque ad 50. Con su presencia patrocinò à San Ioseph, y à el Niño Dios, hic n. 54. y sig. Dà victorias, y seguridad de todos enemigos, hic à n. 58. vsque ad 66. Fue el negocio de todos los siglos, y quien compuso sus pleytos, hic punt. 4. todo.

Titulo del Mar.

26 Todo el serm. 26. Vide Verbo, Mar. Es la Reyna de los Cielos, Mar de virtudes, y perfecciones en que excediò à todos los Angeles, y Santos, serm. 26. n. 24. y sig. En los Mares se manifiestan sus maravillas, hic, n. 14. En que? N. 15. y sig. Es Señora del Mar, y assi no es maravilloso el que se mãtuviesse sobre las aguas, hic, n. 16. y sig. Con la agua del Mar conserva las flores con frescura, hic, n. 17. y sig. Manifiesta su grandeza en los Mares la Reyna de los Cielos, hic, n. 22. y sig. Maria de fuente pequeña passò à ser Mar grande, hic, n. 28. En el Mar manifiesta Maria su poder, hic, n. 29. y sig. En los Mares manifiesta sus cariños à los hombres, hic, n. 31. 32. En el Mar fue la primera vez donde se nombrò Maria, hic, n 32.

Titulo Patrocinio en las Animas de Purgatorio.

27 Todo el serm. 27. Vide Animas, penas, y tormentos. No niega el Verbo humanado cosa que su Madre le pida, serm. 27. n. 8. Baxa Maria Santissima à el Purgatorio los dias de sus festividades, y consuela à las Animas de sus devotos, hic, n. 17. Se mueve para averlas de favorecer por lo mucho que las vè penar, hic, Los puntos 1. 2. 3. Les patrocina la Reyna de los Angeles, hic, n. 17. y sig. Les patrocina tambien en el tormento de el esperar, hic, n. 28. y sig.

Titulo de Paz.

28 Todo el serm. 28. Vide Verbo Paz, vnion. Por medio de la Reyna de los Cielos se hicieron las paces entre los hombres, y Dios, entre los Angeles, y los hombres, entre los hombres mismos, hic, punto 1. 2. 3. 4. La Reyna del Cielo lo pacifica todo, hic, n. 5. Todo este sermon contiene mucho de Paz.

Titulo de Charidad.

29 Todo el serm. 29. Vide Verbo Charidad. Propriedades de la Charidad, aplicadas à Maria Santissima, los 3. punt. de esta serm.

Titulo de Gracia.

30 Todo el serm. 30. Vide Verbo Gracia. La Reyna del Cielo tuvo en su modo la plenitud de gracia de su Hijo, serm. 30. n. 8. El fin para que tuvo esta plenitud, los punt. 1. 2. 3. deste serm. 30. Tuvo mas gracia que toda pura criatura, hic n. 9. y sig. Fue la pura criatura, que estuvo mas cerca de Dios, hic n. 12. y sig.

Titulo del Sol.

31 Todo el serm. 31. En que su essencia, y propriedades del Sol, se aplican à esta Señora Celestial. Todos los bienes los recebimos de las manos de la Reyna de los Angeles, serm. 31. n. 3. y sig. El Sol explica lo excelente de su ser, hic, n. 11. y sig. Produce como Sol en su modo la Reyna del Cielo los efectos del Sol de Iusticia Christo, hic n. 15. Adoraron algunos à Ma-

ria Santissima por Dios ; y hicieron mal, hic n. 16. Previno Dios con especial cuydado este yerro, hic à n. 17 vsque ad 26. Por què razon llamò Christo à su Madre muger en Cana de Galilea, y en el Calvario ? Hic n. 26. A todos alcanzan sus luces, hic punt. 2. todo. Pero de diferente modo à vnos, que à otros, hic n. 33. y sig. Qual sea la causa de esta diferencia ? Hic n. 38. y sig. Quanto es de su parte alumbra à todos igualmente, hic n. 37. Que no lo haga, y en su intercesion los lleve à todos à el Cielo, es maravilla, y lo contrario dificultoso, hic n. 39. 40. 41. 42. Como Sol alumbra à todos, assi Angeles, como hombres, hic n. 43. y sig. Halla facilmente à Maria Santissima qualquiera que la busca, hic punt. 3. Ella misma nos solicita, y busca, hic n. 52. y sig. y serm. 24. n. 27. y sig. Sin que la necessidad le busque nos dà el remedio, serm. 31. n. 53. y sig. Por nuestras culpas niega sus luces la Reyna de los Cielos, y la ocasion en que las niega, las buelve multiplicadas, hic n. 55. 58. 59. Vide Verbo Sol.

Su Dulcissimo Nombre.

32 Todo el serm. 32. Se decretò en el Cielo el Nombre de Maria, serm. 32. n. 2. por què ? Hic n. 3. 4. Por què no nombrò el Angel à Maria à el principio de su salutacion Angelica ? Hic n. 6. 7. Es torre fortissima su Nombre, con propriedades de torre, hic à n. 8. vsque ad vltim. Se desembolviò este Nombre de los Tesoros de la Divinidad, hic n. 10. Es este Nombre Sacrificio, y Sacramento, hic n. 11. Christo nos assiste en el Sacramento de la Eucharistia, y Maria en el Sacramento de su Nombre, hic n. 12. y 13. Se sigue su Nombre en Dignidad à el de Iesus, hic n. 14. y 15. Es Corona de Maria, hic n. 14. y 16. Es su Nombre Seminario de toda Santidad, hic n. 16. y 17. Significa muchas cosas, y es incomprehensible, hic n. 18. Por què no se le mudò el Nombre à Maria para ser Madre del Verbo humanado? Hic n. 19. 20. 21. 22. Es Nombre excelso, punt. 1. todo. Es adorno de la Iglesia, hic pũt. 2. todo. Ay nombres malos, mas el de Maria es todo bueno, hic n. 23. Por què Maria Santissima no se llamò Eva, ni Christiana ; sino Maria ? hic à n. 24. vsque ad 29. Es Nombre muy honrado; hic n. 31. y sig. Siempre que se nombra *Maria* es con fruto, y aun sin nombrarla aprovecha, hic, no 34. 35. 36. Se refiere el Nõbre de Maria 65. veces, hic n. 34. Por què? Hic n. 35. Tiene el Nõbre de Maria muchas significaciones, hic n. 39. Para què las tiene ? Hic n. 44. 45. Siempre patrocina este Nombre ; pero con especialidad à la hora de la muerte, hic n. 46. y sig. A su pronunciacion se promete toda felicidad, hic n. 47. 48. 49. Se ha de gravar en nuestro corazon el Nombre de *Maria*, Por què ? Hic n. 52. Los Vngaros quando pronunciaban el Nombre de *Maria*, se arrojaban à el suelo, y por reverencia summa le pronunciaban muy poco, hic n. 53.

Maternidad. La de Dios es altissima Dignidad, serm. 7. todo el punto 2. Qual fue mas en Maria Santissima ser Madre de Christo, ò llena de gracia, hic n. 28.

Matrimonio. En què consiste, serm. 6. n. 8. En èl se puede practicar mucha virtud, hic 55. y 56. Los embarazos que trae consigo ; y no huvo en el Matrimonio de la Reyna del Cielo, hic punt. 1. y 2. Si es conveniente que el hombre sabio tome el estado del Matrimonio, hic punt. 2.

Medico. Lo es Christo, y su Botica la Reyna del Cielo, serm. 19. n. 13.

Medios. Es acto de prudencia elegir el mas apropositо, y de elegirlo depende el acierto de lo que le intenta. serm. 15. n. 24.

Melchisedech. Fue semejante à Christo, por què, dice San Pablo, que no tuvo Padre ni Madre ? Serm. 2. n. 13.

Merced. Titulo de nuestra Señora todo el serm. 15. Vide Religion de la Merced.

Merecer. Mereciò la Reyna del Cielo todos los dias de su vida, serm. 30. n. 41.

Indice de cosas notables deste segundo Tomo.

Milagros. Son tambien algunos por tantos. Por què? Serm. 1. n. 28. Fue milagrosa la Concepcion de Maria Santissima, hic punt. 2.

Mozos. Por què mueren en el mundo tantos? Serm. 11. n. 18.

Monte. A el Carmelo le visitò viviendo Maria Santissima, serm. 14. n. 5. Razon, por què debe ser venerado, y por averlo habitado Elias Profeta, hic n. 6. y sig. Fue este Monte el Titulo del Mayorazgo dela Religion del Carmen, hic n. 9. Fue todo este Monte Santidad, hic n. 7. y sig. Por què le visitò Maria Santissima, hic n. 11.

Martificacion. Es grande la que se padece teniendo el bien à la vista, y no lo grandolo, serm. 16. n. 65. y sig.

Muerte. En Maria Santissima, perdiò su Reynado, serm. 11. n. 5. La vēciò Christo, y admirò enlas fuerzas de la culpa, hic, n. 8. Trocò las armas con el amor, n. 8. Con la del proximo dà Dios vn golpe al hombre para que se enmiende, serm. 22. n. 41. y 42.

Muger. Lo que embaraza para la perfeccion, serm. 6. n. 32. y sig. Calidades que ha de tener aquella con quien el hombre Sabio se ha de casar, hic, n. 37. Todas las tuvo Maria Santissima, hic, n. 39. y sig. Por què temen sus partos, y no lo temiò la Rayna de los Cielos? Serm. 8. n. 26. Caso gracioso que sucediò con vna hermosa, y otras que no lo eran, serm. 9. n. 11. Hã sido muchas veces causa de que se acaben las guerras, serm. 28. à n. 11. vsque ad 14. Por què Christo llamò à su Madre muger en Canà de Galilea, y en el Calvario? Serm. 31. n. 26.

Mundo. Por Maria Santissima le mira Dios con misericordia, serm. 25. n. 33. y sig. Quedò feo por el pecado, Maria Santissima le restituyò su hermosura, hic n. 39. Dixeron los Gentiles, que era viviente, serm. 32. n. 1.

Musica. Ay vna fuente, ò pozo cuyas aguas dàn saltos en oyendola, serm. 16. n. 41. Gusta de ella Maria Santissima, hic.

N

Nacimiento. El de Maria Santissima los serm. 4. y 5. El de Maria Santissima anda jũto con el de Christo, serm. 4. n. 11. y sig.

Nave. Se llamaba de la salud en la que navegò Teseo, por que? Ser. 19. n. 10.

Necesidad de Agua. Los serm. 16. y 17. Quiere Dios que se sienta la necesidad para darle el remedio, serm. 16. n. 51. La hora de remediarla es quando se guarda la Ley Divina, hic n. 54.

Nobleza. Toca à los Nobles, y es proprio de la Nobleza celebrar à Maria Santissima, serm. 23. num. 2. y 3.

Nombre. Sermon del Nombre de Maria todo el 32. Se han de acomodar los nombres segun los exercicios, serm. 19. n. 5. Dios solo los sabe poner apropòsito, ser. 14. n. 1. A vnos se les dàn nombres desde muy niños, à otros quando ya mayores, por què? Hic. n. 2. El de Iesus Nombre lleno, hic, n. 12. Explican las essencias de las cosas, y tener muchos, arguye superioridad en quien los tiene, serm. 20. n. 1. Dios tiene muchos; mas ninguno le difine, hic, n. 2. El ponerlo Dios à vna criatura es grã fineza, y Dios solo puede ponerlo adequado, ser. 32. n. 1. Ay nõbres malos, como los ay,

ay buenos, hic. n. 23. Se ha de tener cuydado con el buen nombre, hic, n. 30. Los nombres, y sobrenombres en la Escriptura se han de atender con especial cuydado, hic n. 38. El que es solo, y vno, no necesita de nombre, hic n. 40. Son los mas gratos los que se manifiestan por las acciones, hic n. 51. Se deben imprimir en nuestro Corazon los de Iesus, y de Maria, hic n. 51. y 52.

Nube. Porque se dice: que estaba lucida la del Tabor, y no la del dia de la Ascension, serm. 1. n. 4. Es la Maria Santissima, que patrocina contra la peste, serm. 22. n. 25. y 26. Durò la que patrocinò à el Pueblo, hasta que entrò en la tierra prometida, serm. 22. n. 58. Symbolo del Santissimo Sacramento, serm. 15. n. 67. Tiene dominio en las Nubes la Reyna de los Angeles, serm. 18. n. 43. y 44.

O

Que es lo que explica esta letra, o serm. 8. n. 9. y sig. Por què se cantan siete Antiphonas, que comienzan con O aquellos dias antes de Navidad, y qual sea su significacion, hic n. 55. y sig. No tiene principio, ni fin, hic n. 61.

Obras. Hablan mas que las palabras, serm. 12. n. 1. Solo las de Dios son perfectas, las de los hombres son imperfectas, serm. 15. n. 19. Ellas mismas dan à conocer à sus Authores, hic n. 19.

Ojos. Por què se comparan los de Maria Santissima à las Piscinas de Hesebon, y no à la de Betsayda en Gerusalen? Serm. 19. n. 16. Por què se llaman los de Maria Santissima de Paloma, que mirã à las aguas de los Rios? Y no à las de los Pozos, y Estanques? Serm. 28. n. 5. Que mire Maria Santissima, basta para dar salud, y vida, serm. 19. n. 18. Son los ojos de Maria Fuente de salud, donde lo mismo es mirar, que dar salud, à n. 17. vsque ad 22. Tiene muchos la Reyna de los Angelos para ver las necesidades, serm. 21. n. 14. y sig. A los ojos de la Reyna de los Angeles les somos muy deudores, hic n. 20. y 21. Mas ojos tiene Maria Santissima para favorecer, que para castigar, serm. 23. n. 16. y sig. Donde Dios fixa sus ojos todo es dichas, de donde los aparta todo miserias, serm. 25. num. 36.

Oraciones. Son espadas contra los enemigos, serm. 12. n. 10. y sig. Las publicas donde se juntan Eclesiasticos, Seculares, y el Pueblo, todo son de mucha eficacia, hic n. 28. y sig.

Orden, y concierto. En aviendolo en las Republicas, no pedecen faltas de agua, serm. 16. n. 32. y sig.

Oreb. Merece grande veneracion por averle hollado Moysès, especialmente por estar alli la Zarza representacion de Maria, donde se apareció la Magestad Suprema, serm. 14. n. 6.

P

San Pablo. Nombra en sus Epistolas el Nombre de Iesus mas de seiscientas veces, serm. 32. n. 34. Por què le llamò Christo Vaso de Eleccion, hic, n. 36.

Padres, y Madres. Mas se deben gloriar de tener buenos hijos, que de tener muchas riquezas, serm. 14. n. 80. Es milagro que no incurran en sus defectos sus hijos, serm. 1. num. 30.

Palabras. Las que Maria Santissima hablaba con su Hijo teniendole en su vientre, quales serian, serm. 8. n. 5. y 25. De las de Maria Santissima dependiò la salud del mundo, serm. 19. n. 49. Los daños que ocasionaron las de Eva, relarcieron las de Maria, hic, n. 50. Todas las de la Madre de Dios, fueron de salud, hic, n. 51. Se ha de tener cuydado con ellas, porque se ha de dar quenta de todas,

todas, serm. 25. n. 1. y sig. Se han de encaminar à cantar las alabanzas de Dios, hic n. 3. Siete veces hablò la Reyna de los Angeles, como dicen las Divinas Letras; mas alabando à Dios muchas, hic num. 3.

Palma. Lo fue en su Concepcion Maria Santissima, serm. 3. n. 21. Symbolo de victoria, serm. 12. num. 10.

Paloma. Symbolo de Maria Santissima subiendo al Cielo, serm. 11. num. 55.

Panthera. Animal, que mirando à la Luna se hermosea, serm. 29. num. 17.

Parto. Su Expectacion de Maria Santissima, serm. 8. No lo temio. Por què? hic n. 26.

Patrocinio de N. Señora, con las Animas de Purgatorio.

Todo el serm. 27.

Passion. La de Christo, considerados sus Mysterios perdona Dios las culpas, serm. 13. n. 28. y sig. Considerarla mucho, es vna gloria, serm. 10. n. 47.

Paz. Titulo de N. Señora, todo el serm. 28. Su falta hace incapaces à los hombres de los dones Divinos, serm. 28. n. 1. y sig. Ajustò Maria Santissima las pazes entre Dios, y los hombres, y entre los Angeles, y los hombres, serm. 28. punto 1. 2. 3. Pone paz Maria Santissima entre el Espiritu, y la carne, y lo pacifica todo, hic, punto 4. y 5. Ay paz mala, como guerra buena, hic, n. 56. y sig. y 61. 62. y 74. 75. El que quisiere conseguirla, ha de procurar tener la, hic, n. 73. Vne los Cielos con la tierra, hic, n. 37.

Pecado. Le quita à Dios la razon de vltimo fin, serm. 27. n. 10. Mas sienten las Animas averle cometido, que quanto padecen en el Purgatorio, hic n. 15. y sig. Ni venial, ni la mas ligera imperfeccion se hallò en Maria Santissima serm. 30. n. 42. y 48. y sig. El Original fue vna peste comun, serm. 22. n. 29. El que conoce su gravedad se arrepiente con verdadero dolor, hic n. 115.

Pecador. Aunque sea el mas grande hallarà remedio en Maria Santissima, serm. 22. n. 111. y sig. Los que son fieras por las culpas, los hace Maria Santissima Estrellas con sus intercessiones, serm. 29. n. 15. y sig.

Pechos. Los dà Maria Santissima à justos, y pecadores, serm. 29. n. 29. y serm. 22. n. 50. Fue el Paraysso los pechos de la tierra, ser. 10. n. 33.

San Pedro. Por què le encomendò Dios las Ovejas, y à Maria Santissima los Cabritos? Serm. 2. n. 28. Por què no pidiò perdon à Christo luego que le negò? Serm. 17. n. 44. y 45.

San Pedro Nolasco. Mira Religion de la Merced. Quando diò el si à Maria Santissima para fundar su Religion Sagrada, se llenò el mundo de gozo, serm. 15. n. 44. 46.

Penas. Como se compusieron en Christo, y en Maria con las glorias? Serm. 10. à n. 22. vsque ad 42.

Penitentes. Penitencia. No ay que temer entrar en su camino, que Dios, y su Madre dan en èl consuelo, serm. 22. n. 116. y sig.

Pensamientos. Quales fueron los de Maria Santissima en la Expectacion de su parto, serm. 8. n. 3. 4. 5.

Peste. Libra de ella Maria Santissima, serm. 4. n. 29. y sig. Consuela en su tribulacion Maria Santissima, serm. 22. punto 2. todo. Es su tribulacion la que mas aflige, y el

el azote conque Dios nos castiga, hic n. 13. y sig. y n. 23. Fue vna pestle el pecado Original, hic n. 129. Se padece por las culpas; y por ellas no la remedia en muchas ocasiones la Reyna de los Angeles, hic n. 35. y sig. Amenazando tanto à la vida, muchos no se enmiendan con ella, hic n. 39. Otros si, hic n. 40. y sig. Es golpe que dà Dios à el alma, hic n. 41. y sig.

Perfection. La pide Dios à cada vno segun su estado, serm. 6. n. 57.

Peticion. Se ha de hacer à quien tiene para el remedio poder, y voluntad, serm. 17. n. 1. y sig. Hacerla à Dios estando en culpa es atrevimiento, hic n. 43. y 44. Como tambien lo es hacerla acabando de pecar, hic n. 44. 45. Antes de pedir la gracia se ha de llorar la culpa, hic n. 44. 45. 46. Ay algunas peticiones que es misericordia el negarlas, serm. 16. n. 10.

Piedra. La del Desierto era pedernal, y se convirtiò en fuente de aguas que regola à los Israelitas, serm. 16 n. 7. La Onychina tiene color de viña, serm. 17. n. 24. Por què se symboliza en ella à Nuestra Señora de Villaviciosa? Hic.

Pilar de agua. Titulo de Nuestra Señora, serm. 18. Maria Santissima con este Titulo es Abogada contra las tormentas. hic punt. 3. todo. Se apareciò en la Sierra de Cordova en vna viña del Convento de San Pablo, hic n. 3. en vn Pozo, hic n. 15. Dà agua con abundancia quando se le pide, hic n. 20. y sig. Conserva verdes los campos, aun sin aguas, hic n. 24. y sig.

Pilar de Zaragoza. Titulo de Nuestra Señora, los sermones 23. y 24.

Platano. Es symbolo de Maria Santissima, serm. 12. n. 36. Tiene sus hojas en forma de Escudos, hic. Defiende de las tormentas, serm. 18. n. 35. Patrocina con su sombra, serm. 21 n. 37.

Pozo. Lo es Maria Santissima, ser. 16. Todo el punto 2. y todo el serm. 18. Sus propriedades se aplican à la Reyna de los Cielos, ser. 18. Todos los 4. puntos. En vno se apareciò Maria Santissima del Pilar, hic, n. 15. Lo es de aguas vivas la Reyna de los Cielos, hic, n. 16. y sig. Su diferencia de la fuente, serm. 16. n. 44. y sig. En vno se entrò la Estrella de los Magos, serm. 18. n 48. 49. Vn pozo huvo cuyas aguas daban saltos oyendo instrumentos musicos, serm. 16. 41. Lo es de consolacion Maria Santissima, serm. 22. n. 47.

Poder. Es grande el de Maria Santissima con su Hijo, serm. 11. n. 43. y sig. Iunto con èl tiene voluntad de favorecer, hic, 66. 67. y serm. 28. n. 23. y sig.

Polvo. Lo mudò Maria, y hizo Celestial, serm. 11. n. 32.

Principio. El de todas las cosas es lo mas perfecto, serm. 1. n. 56. y sig. Tener lo bueno es gran fortuna, serm. 4. n. 1. De los principios depende la perfeccion de todas las cosas, serm. 15. n. 14. Y de ellos estàn prefiados los fines, hic. n. 14.

Prelados. Deben ser en la mortificacion, y observancia los primeros, serm. 20. n. 26. 27. 28.

Privilegio. Los de la Iusticia Original que perdieron Adan, y Eva, se passaron à Christo, y Maria, serm. 3. n. 25.

Piscina. Los ojos de Maria Santissima son como la de Hesebon, serm. 19. n. 16.

Pueblos. Donde ay en ellos injusticias lo castiga Dios con faltas de aguas serm. 18. n. 51.

Puerta. Lo es Maria de la gloria, ser. 19. n. 61.

Pureza. Su amor traxo à Maria à purificarse. serm. 9. punt. 1. todo. La desseò Maria con ansia, hic n. 16. 17. Se consigue de dos modos, hic n. 32.

Purificacion. Todo el serm. 9.

Purgatorio. Todos los dias, y aun todas las horas alivia la Reyna de los Angeles à sus devotos que padecen en èl penas; pero especialmente los Sabados, serm. 14. n. 54.

R

Redempcion. Se obra en el Sacramento del Altar, y se obrò en la Cruz, y no son dos, sino vna, serm. 15. n. 63. y 64.

Reyno. Le diò Christo à su Madre el de la misericordia, serm. 12. n. 48. y sig.

Religiones Sagradas. Son sus fines el bien de las almas, por diversos medios, serm. 15. n. 51.

Religion del Carmen. Dios le puso el nombre, serm. 14. n. 1. Es hermoso Iardin lleno de perfecciones, ser. 14. n. 3. y sig. El Titulo desu Mayorazgo es el Monte Carmelo, hic n. 9. Diò frutos de Santidad en ambos Testamentos, hic n. 4. & 33. Su Titulo del Carmelo es Nombre lleno, hic n. 12. Es hija en todo rigor de Maria Santissima, todo el serm. 14. Prueba esto. No solo fue hija especial por averle cõcebido, espiritualmente en su vientre, sino tambien por averle dado su pecho, hic. n. 23. Es muy del agrado de Dios, hic n. 34. Aunque es muy antigua, no se embejece, porque siempre dà fruto, hic à n. 35. vsque ad 41. Todas sus Casas se llaman de Maria Santissima del Carmen, por cuyo motivo se exalta en ellas la Reyna del Cielo, hic n. 39. y sig. Su Escapulario, mira la palabra *Escapulario*. Merece muchas veneraciones de todos, hic n. 48. y sig. Durarà hasta que el mundo se acabe, hic n. 53. Fue la primera que se llamò de Maria Santissima, hic n. 59. Se puede llamar hija vnigenita de Maria, hic n. 60. y sig. Fueron los Carmalitas los primeros que edificaron Templos à la Reyna de los Angeles, hic n. 65. Por esta razon son muy favorecidos de la Reyna de los Cielos, hic n. 66. y sig.

Religion de nuestra Señora de la Merced. Todo el ser. 15. Es dela Revelaciõ; para su fundaciõ, la qual se refiere en el n. 2. y 3 Fue demasiadamente dichosa, en favorecerla Maria Santissima tan anticipadamente, hic, n. 5. y. 6. Fueron estos favores anticipados pronosticos, de lo mucho que avia de favorecerle adelante, hic, n. 6. y 7. En su modo fue Coadjutora de Christo, en la Redempcion, hic, n. 9. Tuvo su principio en el Cielo, hic, n. 16. Por esso es tan noble, hic, y sig. Tiene todas las calidades necessarias, para ser perfecta, hic, n. 20. y 21. Aunque naciò en el mundo, se concibiò en el Cielo, y esto basta para decirse que naciò en el Cielo, hic, n. 22. y 23. Se hã de dàr à Dios gracias por aver la instituydo, por medio de su Madre, hic, n. 27. Es digna de toda alabanza por aver sido revelada por medio de Maria à San Pedro Nolasco, à San Raymundo, y al Rey Don Iayme, hic, n. 28. y sig. Recibiò el Avito de mano de Maria, hic, n. 37 Fue como el que vsaba Maria Santissima viviendo, y favor especialissimo, hic, n. 40. y sig. Y fue esto darle el Avito, pronostico de que despues se le daria toda, hic, n. 41. Su fin es nobilissimo, por ser la Redempcion de Captivos, hic, n. 43. y sig. Merece por este fin grande estimacion, hic n. 48. 49. y sig. Manifiestan su amor a Dios en quedarse en prision, porque los Captivos tengan libertad, hic n. 53. 54. 55. 56. Christo en el Sacramento, gusta de ser su semejante, hic n. 59. y sig. y n. 62. Sõ sus Religiosos Redẽptores en limpio, como el Sacramento, hic n. 65. 65. Se portan en sus Redemp-

dempciones cõ limpieza, hic, n. 65.
Rogativa. En necesidad de agua los serm. 16. y 17. Todos.
Rosario. Considerados sus Mysterios endulzan los trabajos, serm. 10. n. 47. Amenaza al Turco, serm. 12. n. 5. Los sermones 12. y 13. son del Rosario. Es espada serm. 12. punt. 1. Es saeta que hiere, hic punt. 2. Y Escudo que defiende, hic punt. 3. Si se olvida su devocion corre riesgo la Christiandad, hic n. 40. 41. Defiende siempre como Escudo, hic n. 42. Es las armas de Dios, hic n. 43. Que lo defiende todo, hic, 44. En el corazon se ha de introducir para què? Serm. 13. n. Toda la Salutacion. Le rezò Christo tres veces en el Huerto, hic n. 3. Sus victorias, serm. 13. Todo. Vide Verbo victoria. Es medio eficacissimo para vencer al demonio, y conseguir la Divina misericordia, hic, serm. 13. todo. A quien le reza con devocion, le perdona Dios, hic, n. 27. Y los sig. Su devocion la mas vtil, y que alcanza mas bienes, hic, n. 53. y sig. Considerados sus Mysterios embia Dios aguas, serm. 17. n. 37. y serm. 18. todo el punto 4. Saludar con èl a Maria Santissima es el mejor medio para conseguir la gloria, serm. 19. n. 65. A los que lo rezan corresponde Maria Santissima con agradecimiento, serm. 20 n. 11. Llama Maria Santissima a la hora de la Aurora, para que le canten, y recen el Rosario, serm. 25. n. 6. y sig. La gracia se ha de pedir à la Reyna del Cielo, con el Rosario, serm. 30. n. 39. Rezado por la mañana es oydo, serm. 25. n. 88. y sig. Es la Oracion propria del Christiano, mas vtil, y provechosa, serm. 25. n. 88. Rezando en casa, se obsequia à Maria Santissima, serm. 31. n. 63. 64.
Rostro. Como estaba el de Maria Santissima aquellos dias antes que pariesse serm. 8. n. 58. y sig.

S

Saeta. Es el Rosario que amenaza al Turco, serm. 13. n. 9. y sig. Lo es tambien Maria Santissima, hic, n. 26. y sig.
Salud. Titulo de Maria Santissima todo el serm. 19. Dà Maria Sãtissima la corporal, y espiritual, y de gloria, hic Lospũtos 1. 2. y 3. La diò Maria à toda la naturaleza capaz de perderla, hic, n. 19. Que tiempo durò en los hijos de Israel en el Pueblo de Dios estando en el Desierto, y porque falta, hic, n. 29. No la dà Dios sino mediante su Madre, hic, n. 34. y sig. A los que Christo sanò en el cuerpo, los sanò tambien en la alma, y lo mismo Maria Santissima, hic n. 41. La que gozò Christo en algun modo, conduxo para ella su Madre, hic n. 47. y 48. Por Maria lo goza el mundo, hic n. 52. y sig. Es la Madre de Dios salud comun, hic n. 55. y sig. Es Maria, nuestra vnica salud de la gloria, hic n. 59. y sig. A los pecadores la dà Dios por Maria, hic n. 38. y sig.
Salutacion. La Angelica fue nueva, y hasta el dia de la Encarnacion nunca oyda, serm. 7. n. 12. La Angelica es el mejor medio para cõseguir la gloria, serm. 19. n. 65.
Sabado. Dia dedicado à Maria Santissima 28. n. 72.
Samuel. No intervino el diablo en su resurreccion, serm. 3. n. 19.
Santos. Es fortuna de los Pueblos, tenerlos por Patronos, serm. 16. n. 1. Suspenden sus ruegos, quando Christo està enojado, serm. 17. n. 24. Nos ayudan quando nosotros nos ayudamos, hic, n. 26. Aun los mas perfectos, tuvieron imperfecciones, serm. 30. n. 44. y sig. No sucediò assi con Maria Santissima, que no las tuvo, hic, Sus cuerpos dàn salud, serm. 19. n. 7.
Sed. La que en la Cruz tuvo Christo la remedio su Madre, serm. 18. n. 12.
Sentencia. Se mudò en Maria Santissima la que se dio à nuestros primeros Padres, serm. 11. n. 32.
Siglos. Fue Maria Santissima el negocio

cio

cio de todos ellos, sobre cuyo nacimiento vatallaron, serm. 4. n. 5. Compuso la Reyna de los Angeles sus dilensiones, serm. 25. punto 4. todo.

Silencio. Suele hablar mas que las voces, serm. 12. n. 3.

Semejanza. La tuvo Maria Santissima con las tres Personas. Como? Serm. 2. à n. 6. todo el.

Sol. Titulo de Nuestra Señora, serm. 31. todo. Desde luego que nace, luce, serm. 5. n. 3. Es la alegria del mundo, serm. 3. n. 5. Fue Maria Santissima Sol en su Concepcion purissima, hic. Subiendo Maria al Cielo passò à ser Sol, de luz que era, serm. 11. n. 52. 53. 54. Quando se para, se paran todos los Astros del Cielo, serm. 17. n. 24. y sig. Es Hijo, y Padre de la Aurora, serm. 25. n. 14. Sus propriedades se aplican à la Reyna de los Cielos, y su ser, todo el ser. 30. Dixerõ los Antiguos, que era la anima del mundo. Por què? Serm. 30. n. 1. Dario llevaba vn Sol à la Campaña, hic n. 8. Es Imagen de Dios, hic n. 11. y sig. Difinicion del Sol de San Dionisio, y San Alberto Magno, hic n. 12. 13. Con symbolo de Sol explicò Christo la grandeza de su ser, hic n. 11. 12. 14. Y se explica el de su Madre, hic 14. y sig. Fue adorado por Dios, de los Hebreos, y los Gentiles, hic n. 14. Le llamaban Esposo de la naturaleza, hic, Es milagro portentoso del mundo, que no se alaba bastantemente, hic n. 23. Por què le criò Dios el quarto dia, y no el primero? Hic n. 23. 24. Sol es lo mismo que: *quasi sua omnibus communicans.* A la vida la pintaban en forma de vn hombre mirando al Sol. Por què? Hic n. 32. Alumbra à todos, mas con mucha diferencia, hic n. 33. y 36. Se halla facilmente, hic n. 47. El mismo busca al hombre, hic n. 52. La mesa del Sol qual es? Hic n. 62. Como le adoraban algunos Gentiles, hic n. 63. Algunos le llamaron Roseo, hic n. 64.

Socorro. Titulo de Nuestra Señora, todo el serm. 21. A todos lo participa Maria Santissima, hic n. 12. De este Titulo se originan los demas de Maria Santissima, hic n. 43.

Solemnidades. Por què motivo se celebran en la Iglesia? Serm. 18. n. 9.

Sepulchros. Los de los Santos tocados, dàn salud à los enfermos, ser. 19. n. 7.

Sombras. Son las que suelen manifestar mas las luces, serm. 9. n. 21. y sig. Daba salud la de San Pedro, mucho mejor la de Maria Santissima, serm. 19. n. 31.

Solitario. Pàjaro; que quando canta es señal de lluvia apacible, sin tormenta, serm. 18. n. 41.

Superiores. Deben ser los primeros en la mortificacion, serm. 20. n. 26. y sig.

T

Templo. Lo es Maria Santissima, donde el que se refugia se libra de la peste, serm. 22. n. 14. y sig. Fue Enos el primero que edificò Templo à Dios, serm. 14. n. 66. El primero que tuvo Maria Santissima fue en el Monte Carmelo, serm. 24. n. 65.

Testamento. Nuestro Redemptor lo hizo estando en la Cruz, serm. 18. n. 10.

Terremotos. Por què los permite Dios en el mundo? Serm. 5. num. 30.

Tierra. Le llamaban los Antiguos la gran Madre, serm. 6. n. 20.

Titulos. Los de los Libros dàn luz à sus Tratados, serm. 1. n. 63.

Tigres. De la forma que los Cazadores los cogen, serm. 2. n. 26.

Tinieblas. Por què andan con ellas los hombres, aviendo tantas luces espirituales? Serm. 5. num. 25. y sig.

Topacio. Sus virtudes se refieren, ser. 27. n. 18. y sig.

Tormentas, y torbellinos. Defiẽde de ellos Maria Santissima del Pilar ser. 18. punt. 3. todo.

Tormento. El de Maria Santissima en su Passion, fue como de espada, serm. 10. n. 9. 10. Endulzò Christo los tormentos, passandolos à su Madre, hic n. 32. y sig.

Torre. Lo es el Nombre de Iesus, y de Maria, serm. 32. n. 8. Sus propriedades aplicadas al Nombre de Maria: hic todo el serm.

Trabajos. Perseverán en las Republicas aviendo en ellas pecados, serm. 16. n. 72. Son muchos los de esta vida, y es forzoso padecerlos, serm. 22. n. 1.

Tribulaciones Son muchas las que padecemos, serm. 22. n. 1. Se ha de buscar medio para tolerarlas qual sea? Hic, n. 3. y 4. En todas consuela Maria Santissima, hic, n. 12. Y todo el punto 4. à n. 101.

Tristeza. La que Christo padeciò en el Huerto, la ofreciò por las Anìmas de Purgatorio, serm. 27. n. 42.

V

Vara. La de Moyses tuvo muchos apellidos, por què? Serm. 20. n. 3. Se criò en el Desierto, y se cortò de vn Arbol que plantò Seth, serm. 20. n. 6.

Vasso. Por què Maria Santissima se llama Vasso honorable? Serm. 32. n. 36. Y San Pablo de Eleccion, hic.

Batallas. Tiene muchas el Christiano mientras vive, serm. 13. n. 8. Todas las vence el Rosario, hic.

Vestido. El de Christo lo hizo su Madre, serm. 15. n. 38. y sig. El que vsò Maria Santissima viviendo fue de lana, hic n. 40. Dàn à conocer a los hombres, y parecen ser lo que son los mismos vestidos, serm. 31. n. 20.

Verbo Divino. Por què su Procesion es generacion, y la del Espiritu Santo no lo es? Serm. 2. n. 7. Proceda del Padre, como termino de entendimiento, y de Maria, como termino de amor, hic n. 21. 22. Hizo à Maria Santissima su Madre desde el primer instante en que fue concebida, hic n. 16. y sig. Se hizo Hombre, y se vieron sus glorias en el mundo, serm. 9. n. 21.

Santa Victoria. Patrona de la Ciudad de Cordova, serm. 16. n. 2.

Victorias. Se consiguen de los Enemigos mediante la Reyna de los Angeles, serm. 22. todo el punto 3. y serm. 25. n. 58. y sig. Para conseguirlas, se ha de consultar à Dios antes de dar las batallas, serm. 31. n. 5. Las dà Maria Santissima, hic. n. 6. y 7.

Vida. La humana està llena de miserias, y males, serm. 22. n. 1. La del hombre es vna guerra continua, serm. 28. n. 51. 52. La pintaban enforma de vn hombre mirando al Sol, serm. 30. n. 32.

Viejos. Por què en el mundo ay tantos enamorados? Serm. 11. n. 8.

Vientre. El de Maria Santissima tuvo propriedades de entendimiento, serm. 7. n. 22. y sig. En èl no echò menos el Verbo, el seno de su Padre, serm. 8. n. 41. y sig. Como de porfuerza parece saliò de èl la Magestad de Christo, hic, n. 45. Fue para Christo el vientre de Maria Paraysо deleytoso, hic, n. 47. *Venter* en latin significa *veniens ter*, hacer tres visitas con vna venida, ò visitar à tres, serm. 15. n. 26. El de Maria fue copa llena del vino de nuestra salud, serm. 19. n. 8. Fue Puerto donde desembarcò la salud del genero humano, hic n. 9. Fue Nave donde se embarcò

barcò el mejor Tesoro, hic n. 10. Se llama la Nave de la salud, hic. El vientre, y entrañas de Maria, se abrasaron en charidad, serm. 29 n. 14. El de Maria Santissima, passò à ser Entendimiento, serm. 29. n. 13.

Villa. Para estar bien proveyda, ha de aver en ella Fuentes, Pozos, y Zisternas, serm. 16. n. 17.

Villaviciosa. Titulo de Nuestra Señora todo el serm. 16. Es vn lugar de Portugal, donde cavando en vna viña, se hallò Maria Santissima, serm. 16. n. 20. Es Patrona de Cordova, especial abogada en las faltas de agua, hic n. 4. Porquè Maria Santissima tiene este Titulo, y que quiere decir? Hic n. 14. Està symbolizada Maria Santissima con este Titulo en la piedra Onichina, por què? Hic n. 24. Y en la tierra de Evilath, hic.

Vino. Es symbolo de la alegria, ser. 22. n. 53. Como la agua, de la tristeza, hic.

Union. Es el mayor bien, como la dissension el mayor mal; serm. 28. n. 45.

Voces. Para que Dios oyga las nuestras, han de salir de conciencias puras, serm. 17. n. 41. 42. Es atrevimiento pedir à Dios, estando en culpa mortal, hic n. 43. 44.

Virtud. Pide Dios en ella à cada vno su fruto, segun su estado, serm. 6. n. 57. Se persevera en ella, y sus exercicios, con el patrocinio de la Reyna de los Angeles, serm. 21 n. 50. 51. Excediò en ellas à todos, la Reyna de los Angeles, ser. 29. punt. 1. todo. Tiene medio, y modo, serm. 30. n. 1. En cada vno en particular, produce la gracia su especial virtud, hic n. 30. Son las virtudes desiguales en quanto à su materia, y exercicios, mas no en quanto à su proporcion, hic n. 6. Todas quantas tuvieron en particular todos los Santos, las tuvo la Reyna de los Cielos, hic n. 16. y sig. Con tanta plenitud, que para algun vicio no dexaron capacidad, hic num. 43. y sig.

Z

Zaragoza. Titulo del Pilar de Zaragoza, los sermones 23. y 24. Vide Verbo columna.

Zisterna. Esso Maria Santissima, serm. 16. todo el punt. 3. Es la de Belen con agua, y la del Desierto, sin ella, hic n. 60. y sig.

FIN.